INFORMATION TO USERS

This manuscript has been reproduced from the microfilm master. UMI films the text directly from the original or copy submitted. Thus, some thesis and dissertation copies are in typewriter face, while others may be from any type of computer printer.

The quality of this reproduction is dependent upon the quality of the copy submitted. Broken or indistinct print, colored or poor quality illustrations and photographs, print bleedthrough, substandard margins, and improper alignment can adversely affect reproduction.

In the unlikely event that the author did not send UMI a complete manuscript and there are missing pages, these will be noted. Also, if unauthorized copyright material had to be removed, a note will indicate the deletion.

Oversize materials (e.g., maps, drawings, charts) are reproduced by sectioning the original, beginning at the upper left-hand corner and continuing from left to right in equal sections with small overlaps. Each original is also photographed in one exposure and is included in reduced form at the back of the book.

Photographs included in the original manuscript have been reproduced xerographically in this copy. Higher quality 6" x 9" black and white photographic prints are available for any photographs or illustrations appearing in this copy for an additional charge. Contact UMI directly to order.

UMI

University Microfilms International
A Bell & Howell Information Company
300 North Zeeb Road Ann Arbor MI 48106-1346 USA
313 761-4700 800 521-0600

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Order Number 9510690

Estudio y edición crítica del "Libro llamado Relox de príncipes con el Libro de Marco Aurelio" de Antonio de Guevara. (Volumes I–IV)

Madrigal, José Luis, Ph.D.

City University of New York, 1994

Copyright ©1994 by Madrigal, José Luis. All rights reserved.

U·M·I
300 N. Zeeb Rd.
Ann Arbor, MI 48106

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

ESTUDIO Y EDICIÓN CRÍTICA DEL *LIBRO LLAMADO RELOX DE PRÍNCIPES CON EL LIBRO DE MARCO AURELIO* DE ANTONIO DE GUEVARA

by

JOSÉ LUIS MADRIGAL

VOLUME I

A dissertation submitted to the Graduate Faculty in Hispanic and Luso Brazilian Literatures in partial fulfillment of the requirements for the degree of Doctor of Philosophy, The City University of New York

1994

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

© 1994

JOSÉ LUIS MADRIGAL

All Rights Reserved

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

This manuscript has been read and accepted for the Graduate Faculty in Hispanic and Luso Brazilian Literatures in satisfaction of the dissertation requirement for the degree of Doctor of Philosophy

Sept. 2, 1994
Date

Chair of Examining Committee

Sept 2, 1994
Date

Executive Officer

Prof. Thomas Mermall

Supervisory Committee

THE CITY UNIVERSITY OF NEW YORK

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

AGRADECIMIENTOS

Varias fueron las personas que hicieron posible la realización de esta tesis, pero en mi caso debo darle las gracias en primer lugar a mi madre, quien me ayudó en la transcripción del texto y llevó a cabo multitud de consultas en bibliotecas españolas. Sin ella, es seguro que nunca me hubiera atrevido a emprender la tarea de una edición crítica de tales dimensiones. El profesor Isaías Lerner, director de mi tesis, ha sido el otro apoyo fundamental. Confío en que su magisterio, rigor y entusiasmo por la literatura áurea quede reflejado de algún modo en esta edición.

En mi lista de agradecimientos, siempre incompleta, no puede faltar tampoco el profesor Di Camillo, quien tanto en las aulas, como en los comentarios y correcciones que me hizo, dio muestras de su mucho saber y generosidad; ni el profesor Mermall, por su aliento y oportunas sugerencias.

Agradezco, por último, a todos mis otros profesores del programa doctoral, en especial a la profesora Richmond, que me honró siempre con su amistad y su cariño.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

ÍNDICE GENERAL

VOLUMEN I

I) ESTUDIO PRELIMINAR
Perfil humano 1-7
Antecedentes: el *Libro áureo de Marco Aurelio* 7-12

Génesis del *Relox de príncipes* 12-16

Textos, géneros, fuentes 16-31

El arte compositivo
a) estructura 32-34
b) composición 34-37
c) el uso del *topos* 37-43

Temas del *Relox*
Las antítesis 44-45
Las éticas 45-47
Las invenciones 47-57
Las historias 57-76
Las doctrinas 76-79

Conclusión 79-87

Criterios de edición 87-91

II) BIBLIOGRAFÍA 92-105

III) TEXTO DEL *RELOX DE PRÍNCIPES*

Título 106
Previlegio para los reynos de Castilla 107-108
Previllegio del reyno de Aragón 109-110
Tabla de capítulos 111-127

Prólogo General 128-180
Prólogo 180-204
Argumento 204-223

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

VOLUMEN II

I Libro 224-649

VOLUMEN III

II Libro 650-1024

VOLUMEN IV

III Libro 1025-1486

IV) ÍNDICE DE PALABRAS 1487-1508

V) INDICE DE NOMBRES 1509-1532

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

ESTUDIO PRELIMINAR

PERFIL HUMANO

La publicación del *Libro llamado relox de príncipes* el 8 de abril de 1529 marca para Antonio de Guevara el cenit de su carrera cortesana. Le llegaba al filo de los cincuenta años, si hemos de hacer caso al cómputo de sus biógrafos, y no por casualidad ni gratuitamente. Pese a sus ínfulas aristocráticas y a su orgullo de casta, Antonio de Guevara, hijo de uno de los muchos bastardos que tuvo el primer señor de Escalante[1] y nieto quizá de una conversa[2], es, en cierto modo, un representante más, lo mismo que su hermano Fernando[3], del *homo novus* que, a costa de inteligencia, esfuerzo y maña consigue auparse a una posición de privilegio.

De sus primeros años infantiles poco se sabe. Nacido en el municipio de Treceño[4] hacia 1480, debe acudir a la corte de los Reyes Católicos siendo todavía

---

[1] En todos sus escritos Guevara afirma ser hijo de don Beltrán de Guevara (*Epístolas familiares*, I, pp. 47, 54, 73, y II, p. 292; *Menosprecio*, Prólogo.), y así lo creyeron sus primeros biógrafos, desde Henríquez Florez a R. Costes. Pero Gibbs (1960: 19-20) y Redondo (1976: 45-50), basándose en genealogías hechas a finales del XVI, parecen dejar claro que el padre se llamó Juan Beltrán, uno de los varios hijos ilegítimos que tuvo don Beltrán, primer señor de Escalante.

[2] Cfr. Redondo (1976: 51-57)

[3] Cfr. A. Redondo [1972]; [1976: 68]

[4] Durante mucho tiempo el lugar de nacimiento de Guevara fue pasto para la polémica entre eruditos de provincia. (Cfr. F.J. Ayala, Fray Antonio de Guevara fue Alavés" *Revista Vascongada*, I, 1847, y Martín de los Heros, "Fray Antonio no fue alavés", en *idem*. pp. 201-208, 225-234 y 266-269; C. López Salcedo, *Gaceta del norte*, 1913). Menéndez Pelayo, que resume los términos de la discusión, parece dar con la solución más acertada: "Contra afirmaciones tan terminantes nada prueba el epitafio donde se le llama *patria alavensis*,

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

niño, mandado llamar, presumiblemente, por su tío Ladrón de Guevara, a la sazón mayordomo de la reina Isabel. Sus primeros biógrafos le hicieron paje del príncipe Juan, pero ni figura en el *Libro de cámara real del Príncipe* compuesto por G. Fernández de Oviedo ni Guevara menciona esta circunstancia una sola vez en sus escritos, hecho en verdad harto sospechoso para quien nunca perdió ocasión de vocear cualquier logro personal que pudiera granjearle prestigio. En todo caso, hay que suponer que entraría al servicio de algún noble asentado en la corte, o quizá de alguno de sus varios familiares que por aquellas fechas gozaban del favor real; y si no asistió a las enseñanzas de Mártir de Anglería, preceptor del príncipe Juan, debió empaparse, al menos, del ambiente humanista que se respiraba en la corte castellana[5].

A falta de datos que nos asistan, contamos sólo con conjeturas y algún comentario del mismo autor sobre estos años juveniles en la corte, dedicados, al parecer, más que al estudio, a "ruar calles, ojear ventanas, escrebir cartas, requestar damas, hacer promesas, y enviar ofertas, y aun en dar muchas dádivas"

---

aunque se le suponga compuesto por él mismo. La voz patria admite varias acepciones, entre ellas las de origen. No hay duda que el linaje de Guevara procede de Álava, y en este sentido fray Antonio pudo llamarse alavés. Pero en el verbo nacer ("Que como nací en Asturias de Santillana y no en el potro de Córdoba ..." *E.F.*, I, 34) no cabe anfibología alguna. Nació, pues, Fr. Antonio de Guevara en la merindad de Asturias de Santillana ... En cuanto al lugar de nacimiento, apenas puede dudarse que lo fue Treceño (en el actual ayuntamiento de Valdáliga), donde persevera la torre de los de su apellido y donde consta que pasó su infancia:'Acuérdome que siendo muy niño, en Treceño, lugar de nuestro mayorazgo de Guevara, vi a D. Ladrón, mi tío, y a D. Beltrán, mi padre, traer luto por vuestro padre'" *Orígenes de la novela*, II, p. 115. Cfr. Gibbs también (1960: 19; 47); Redondo (1976: 66).

[5] Sus lecturas de entonces, como las de cualquier otro noble o hidalgo de la época, serán variadas: poesía cancioneril, sin duda, y novelas de caballerías y sentimentales en sus ratos de ocio; libros de espiritualidad y, dentro del ambiente humanista que vive la corte, las muchas traducciones de autores antiguos (Aristóteles, Cicerón, Séneca, Boecio, Petrarca, Boccaccio). Otras lecturas incluirán, a buen seguro, las crónicas de reyes castellanos, las *Siete partidas* y los regimientos de príncipes.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

(*E.F.*: I, 219).

El joven cortesano debió aprender también en ese período el complejo mecanismo de la corte, sus celadas, sus reglas invisibles, el arte de ganarse el favor del fuerte sin atraerse la enemistad de los demás; de esos años también el origen a "exagerar su propia importancia, a hacer lo posible por lucir y a preocuparse demasiado por su salario y sus rentas" (Gibbs, 1961: 62)

Tras la muerte repentina del rey Felipe el Hermoso, el clan Guevara, que tradicionalmente había estado unido a la casa de Borgoña[6], cayó en desgracia, y así, mientras algunos de sus miembros se retiraron a Flandes a esperar mejores días, el joven Guevara, sin más tíos o primos influyentes que le ayudaran a medrar en la corte, decidió tomar los hábitos. Que se sepa, su entrada en la orden franciscana no respondió a ninguna vocación latente; como otros muchos segundones y parientes pobres antes que él, tres eran las salidas según el refrán castellano: Iglesia, mar o casa real; y de esas tres, la casa real le había dado un portazo y la vida del mar, según él mismo dejaría dicho en su *Arte de marear*, "déla Dios a quien la quiera".

---

[6] En efecto, desde mediados del siglo XV el clan de los Guevara y, en concreto, la rama de los Escalante a la que fray Antonio pertenece, había mantenido relaciones estrechas con la casa de Borgoña. Así, un primo de nuestro autor, Diego de Guevara, lucha en sus años mozos al lado de Carlos el Temerario en la batalla de Nancy y, al decir de Garibay, asiste al duque mortalmente herido en sus últimos momentos antes de caer preso en manos enemigas (Redondo, 1976: 36). Años después este mismo Diego forma parte, junto con su hermano Pedro, del cortejo que acompaña a la infanta Juana y su esposo Felipe el Hermoso en su primer viaje a España; y a la muerte de la reina Isabel, no duda en tomar partido por la causa borgoñona. Cuando el rey flamenco muere repentinamente, huye a Flandes por temor a las represalias de Fernando y, pese a todo, todavía tiene oportunidad de regresar en triunfo a España formando parte esta vez del cortejo de otro descendiente borgoñón, el jovencísimo Carlos, quien, agradecido por sus muchos servicios, le nombra en seguida contador mayor de cuentas y, poco después, clavero de la orden de Calatrava. Don Diego es quizá el caso más sobresaliente; pero indica a las claras hasta qué punto corre pareja la suerte de la antigua casa de Borgoña con la casa castellana de los Guevara (Redondo, (1976: 110-111).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

El convento, al menos, le dio la oportunidad de proseguir con su afición a los libros. A la literatura profana que había tenido ocasión de leer y disfrutar en la corte, añadió los libros de espiritualidad que se habían ido publicando a partir del movimiento reformador propiciado por el cardenal Cisneros. Además, la educación recibida en la orden incluía el estudio de la Sagrada Escritura, algunas nociones de lógica y filosfía escotista[7], compendios breves de teología dogmática (San Agustín, San Gregorio, San Bernardo, San Juan Clímaco, etc); y si el estudiante daba muestras de facilidad de palabra, como debió ser el caso de Guevara, se le preparaba también para dar sermones dentro de la tradición de las *artes praedicandi*.

Tampoco se sabe mucho de sus años de noviciado y, menos aún, de sus primeras andanzas frailunas. Rúa, siempre malintencionado con él, aporta algunos datos no demasiado favorables, que el testamento del que será obispo de Mondoñedo, en algún caso, parece confirmar[8]. Otros datos, los del mismo Guevara, nos hablan de un papel preponderante en la revuelta comunera, aunque

---

[7] Melquíades Andrés (de quien saco toda esta información) señala, de todos modos, que los franciscanos y otras órdenes reformistas manifestaban "una actitud permanente de aversión a los estudios de lógica y humanidades, como enemigos de la sana predicación y espiritualidad", *La teología española en el s. XVI*, BAC, 1976, p. 98.

[8] A través de las *Epístolas familiares* y de las *Cartas* de Rúa se sabe que fue guardián del convento de Arévalo y que ocupó funciones idénticas en Soria. Tuvo mal recuerdo de esta ciudad, según se desprende de una de sus epístolas [I, 8]. Debió tener también algún incidente desagradable; así lo da a entender Rúa, quien tras refutar lo dicho por el obispo a propósito de Soria, aclara que sus gentes, lejos de ser maliciosas, son más inclinadas a "disimular las faltas ajenas, especialmente de religiosos y extranjeros..." [231a]. En su primer testamento, Guevara parece confirmar las veladas acusaciones de Rúa: "Iten mandamos que se dé de nuestros bienes al monesterio de señor San Francisco en la ciudad de Soria doze mill maravedís en limosna porque los religiosos del dicho monesterio rueguen a Dios por nuestra ánima y porque tengo algún poco de escrúpulo del tiempo que administre el dicho monesterio" [Redondo, 1976: 106].

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

todo hace pensar que el creador en esta ocasión pudo más que el memorialista o el cronista real al hacer relación de los hechos que decía haber presenciado como 'testigo de vista'.

Pero creamos o no en su versión, lo cierto es que el triunfo de Carlos representó para Guevara el inicio de su carrera oficial después de un largo período de oscura labor en el anonimato de su orden.

En 1523 se le nombra predicador real. La probable recompensa por su apoyo a los realistas o el hecho de que su hermano por esas mismas fechas sea, junto con Francisco de los Cobos, el primer consejero del emperador, no obsta para que Guevara, según lo confirman varios de sus contemporáneos, fuera de por sí uno de los grandes predicadores de la época. Alcanzar ese *status* exigía, aparte de dotes naturales, la adquisición de una técnica, la cual Guevara debió empezar a aprender al tiempo que estudiaba en Valladolid, y luego, como era normal entre los franciscanos, predicando al pueblo llano. De sus sermones populares nada ha quedado y es inútil conjeturar; por los que dejó escritos en sus *Epístolas familiares* no parece que se hubiera dejado llevar por los excesos que se achacaban a los predicadores de su orden. Ni alegorías desmelenadas ni plétora de ejemplos ni analogías aberrantes se detecta en ninguno de ellos, aunque hay que dejar constancia que, al ir todos dirigidos a miembros de la realeza, la condición del sermón, inevitablemente, tenía que ser distinta.

En todo caso, el oficio de orador sagrado influyó notablemente en su

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

escritura posterior[9].

En 1526, después de algún tiempo convirtiendo infieles en las Alpujarras y en el reino de Valencia, se le nombra cronista real. Que su predecesor hubiera sido el prestigioso Pedro Mártir de Anglería indica que, al menos entre los intelectuales y eclesiásticos cercanos al emperador, Guevara cumplía con los requisitos de saber y bien decir que se esperaba de todo buen humanista. Durante casi veinte años ejerció este cargo con un sueldo de 80.000 maravedíes al año, y tanto en sus prólogos como en varias de sus epístolas no se recata en afirmar una y otra vez el tiempo y esfuerzo que le consumía esta labor; pese a ello, nada ha quedado de su crónica real y, salvo alguna que otra mención poco lisonjera[10], nadie tampoco volvió a echar cuenta de los papeles que dejó a su muerte. Morel-Fatio, al estudiar la historiografía imperial, era terminante: Guevara no había escrito ninguna crónica y, de haberlo hecho, no tendríamos más que una burda urdimbre de anécdotas y fábulas inconexas[11]. La descalificación del erudito francés, hecha a principios de siglo, se unía a la de otros muchos que desde Rúa habían insistido en la inherente mendacidad del franciscano. No es momento

---

[9] Redondo (1976: 151-215) parece tener claro que muchas de las claves para entender su obra se encuentran en la temática y el estilo característico del sermón. Desde San Agustín en adelante, el predicador se vale de un estilo abundante en paralelismos, consonancias, antítesis y siempre bajo una visión maniquea en el que el ángel y el diablo libran un combate perpetuo; Guevara, con su propia idiosincrasia, sigue simplemente esta tradición establecida durante más de un milenio. Encontrar, pues, el origen de su estilo "en la fórmula estilística creada en el s VII por San Ildefonso de Toledo", como afirmó Lida (1945: 380), es quedarse a medio camino y pasar por alto toda la oratoria del púlpito.

[10] Cfr. Prudencio de Sandoval, *Historia del emperador Carlos V*, I, p. 408b; III, p. 221a.

[11] A. Morel-Fatio [1913: 40]

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

ahora de demorarse en este punto. Digamos sólo que Jones [1966] primero, y Redondo [1976: 303-49] después, demostraron en sus respectivos trabajos que la crónica de Guevara existió - aunque de modo fragmentario - y que fue ampliamente aprovechada por el cosmógrafo Santa Cruz en varios capítulos de su propia historia imperial.

Obispo de Guadix en 1529 y de Mondoñedo a partir de 1539, todo parece indicar, según el estudio de Redondo, que Guevara, pese a su irresistible vocación cortesana, realizó su labor episcopal lo mejor que pudo y, desde luego, bastante mejor que la tradicional imagen de obispo pleiteador y ausente que se tenía hasta hace poco. Que en abril de 1545 la muerte le fuera a encontrar en la diócesis de Mondoñedo es prueba más bien inequívoca de esta estimación.

ANTECEDENTES: EL LIBRO ÁUREO DE MARCO AURELIO

Su nombramiento de cronista real en 1526 sugiere que, ya antes de publicar nada, era Guevara conocido en la corte por su talento literario. Si le hacemos caso, el libro que lo iba a hacer famoso, el *Libro áureo de Marco Aurelio* (*LMA*), lo había empezado a escribir en 1518; y hacia 1524, tras varios años de trabajar en él, se lo había entregado al emperador en un manuscrito provisional para que lo leyera en privado. Desgraciadamente, según el mismo Guevara nos cuenta, un paje lo hurtó de la cámara real, y pronto no sólo corrió de mano en mano en esa versión imperfecta e inacabada, sino en otras copias fraudulentas que

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

lo irían empeorando aún más. En 1527 una de estas copias llega a manos del impresor sevillano Jacobo Cromberger y, a la vista del éxito y de haberse reproducido algunos de los discursos, decide publicarlo sin la autorización del autor, edición que sale a la luz el 27 de febrero de 1528. Para evitarse futuros litigios, Cromberger lo publica anónimo y elimina la primera parte del prólogo en donde, inequívocamente, se desprende que es obra escrita por el cronista del rey[12].

El libro, como antes al manuscrito en la corte, conoce un éxito inmediato entre el público aristocrático. Un año después, en 1529, se publican hasta tres nuevas ediciones del *LMA*, además de la versión autorizada del *Relox de príncipes*, aunque las ediciones del *LMA*, aparecidas en Zaragoza, Amberes y París[13], siguen sin llevar su nombre, y Guevara, en el prólogo al *Relox* - que, como hemos de ver, incluirá la mayor parte de la vida del emperador filósofo - aclara que:

> "no fue mi principal intento de traduzir a Marco Aurelio, sino hazer un Relox de príncipes por el qual se guiasse todo el pueblo christiano...".

Pese a ello, la crítica, casi de modo unánime, ha rechazado estas palabras del autor. Razones no faltan, desde luego, para sospechar. Así, mientras el *LMA* es un todo homogéneo centrado exclusivamente en los avatares del emperador

---

[12] "Añadiendo herror sobre herror, ya que yo andava al cabo de mi obra, y quería publicarla, remanesçe Marco Aurelio impresso en Sevilla, y en este caso yo pongo por juezes a los lectores entre mí y los impressores para que vean si cabia en ley ni justicia un libro, que estava a la Imperial Magestad dedicado, era el autor niño, estava imperfecto, no venia corregido, que osasse ninguno imprimirlo ni publicarlo" (*Relox*, PG, fol. 14r)

[13] Para todo aquel interesado en el problema de las ediciones del LMA remito a Foulché-Delbosc (1929: 301-352); F. Lino G. Canedo (1945: 449-472) y Redondo (1976: 498-522).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Marco Aurelio, el *Relox*, libro de naturaleza distinta y primordialmente doctrinal, al modo de los *regimientos de príncipes*, da toda la impresión, en muchos casos, de no ser más que una vasta miscelánea que ha engullido esta supuesta traducción pensando quizá más en el reclamo editorial que en la pertinencia de su inclusión. Además, si el *LMA* es, tal como dice Guevara, un borrador, ¿cómo explicar que se siguieran publicando ediciones en vida, y aun muchos años después de su muerte?

Lo más fácil, pues, ha sido interpretarlo como otro embrollo del obispo. Alegando que el *LMA* era simplemente una traducción de un original escrito en latín y griego, no había modo de que le responsabilizaran por el contenido de alguna de las cartas que iban al final del libro; y si le criticaban otros pasajes del libro, siempre quedaba la excusa de que lo había hecho para exclusivo recreo del emperador, no para ser leído por el gran público[14]. De todos modos, como tendré ocasión de desarrollar más adelante, el pulimiento sistemático al que sometió todo el material del *LMA* incluido en el *Relox* obliga a matizar estas posturas y pensar que, al menos por lo que respecta al autor (si no para sus lectores o impresores), el *Libro llamado Relox de príncipes con el Marco Aurelio*, tal como rezaba el título de su primera edición, representaba la última revisión del texto: la obra terminada y autorizada.

Pero cualquiera que fuesen los motivos ocultos de Guevara en aceptar o

[14] Cfr. Jones [1975: 60-64].

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

fomentar esta confusión, lo cierto es que *LMA* fue, en definitiva, la obra que le dio la fama literaria. La fórmula seguida por Guevara al componer este libro reunía todos los ingredientes que más podían atraer al lector de la primera mitad del XVI. Así, a partir de la *Historia Augusta* (*SHA*) que había publicado Egnazio en 1516 y Erasmo en 1518, Guevara imaginaba un manuscrito sobre la vida del gran emperador Marco Aurelio escrito por varios de sus ayos, manuscrito que casualmente había encontrado en la biblioteca de Cosme de Medicis; tras infatigables horas dedicadas a la traducción e interpretación, Guevara ofrecía un texto dividido en dos partes. La primera exploraba capítulo a capítulo la vida de este emperador: su linaje, los maestros que tuvo, las ciencias que aprendió; enumeraba también sus buenas costumbres, sus sabios consejos, el modo ecuánime con que administraba el Imperio; se detenía en la relación con su mujer y sus hijos; la remataba con la descripción de su muerte ejemplar.

Pero lo más original no era la biografía misma sino el modo con que Guevara la presentaba. En lugar de quedarse en la mera semblanza o en el simple discurso epidíctico[15] tan común en la época, Guevara urdía un tupido entramado de parlamentos ficticios, de anécdotas inverosímiles, de citas inexactas, de autores inventados. Además, fiel a su promesa de escribir en alto estilo, el texto extremaba el uso de los recursos retóricos. La segunda parte del libro completaba la biografía con un epistolario del emperador. Si los primeros

---

[15] Scaramuzza Vidoni [1988] tiene un muy buen estudio sobre el discurso epidíctico en Pedro Mexía. Para su definición y clasificación entre las retóricas clásicas y medievales, cfr. H. Lausberg, *Manual de retórica literaria*, § 245.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

capítulos, aunque de modo muy tangencial, respetaban los datos fundamentales que recogían los escritores de la *SHA*, nada de lo que iba en estas cartas apócrifas tenía una base histórica. Algunas de ellas, como había pasado ya con los parlamentos de la primera parte del tipo del 'villano del Danubio', tocaban problemas candentes en la época. Así, una carta criticaba a los mercaderes; otra, a los jueces crueles; otra, arremetía contra la guerra de conquista. Las convenciones literarias del momento incidían también decisivamente. Burlarse de dos viejos enamorados o consolar a un amigo en el destierro ya lo había hecho Fernando del Pulgar en sus *Letras* algunas décadas antes; escribir un planto a raíz de la muerte de un hijo era un tópico clásico bastante trillado ya antes del famoso de Pleberio. Por último, las cartas amorosas del joven Marco Aurelio, relacionadas en parte con las novelas sentimentales y en parte con la literatura de escarnio que aparece en el *Corbacho*, añadían, al regocijo de su lectura, una perspectiva más del emperador biografiado. Marco Aurelio perdía quizá algo de su dignidad imperial o de su condición de filósofo, pero cobraba una dimensión humana que es lo que, a la postre, iba a constituir su mérito mayor y la principal razón de su éxito inmediato[16].

El éxito, sin embargo, trajo aparejada la admonición de los lectores más exigentes. No es momento ahora de entrar en este asunto, pero por los prólogos de otras obras es fácil colegir que, ya antes de Rúa, hubo muchas voces en la

[16] Es este perspectivismo precisamente lo que ha llevado a algunos críticos a afirmar que el *LMA* reúne varios de los rasgos de la novela moderna. Cfr. Márquez Villanueva [1973] (*infra*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

corte - y no sólo entre los letrados - que discreparon de las libertades que Guevara se había tomado al hacer uso de la historia. Si sorprendente era en cualquier escritor de la época, mucho más lo iba a ser en quien era, ya por esas fechas, el cronista del emperador. Cartas apócrifas había escrito hasta Petrarca; poner en boca de antiguos personajes históricos declamaciones que nunca habían tenido lugar era una práctica literaria frecuentada por algunos humanistas tan serios como Vives; introducir parlamentos en la narración histórica sin alterar la verdad de los hechos representaba, desde Tucídides, una convención común entre los historiadores: la novedad de Guevara, lo que soliviantó al humanista, la piedra de escándalo, en efecto, fue hacer un uso indiscriminado y abusivo de todos estos recursos e insistir, además, en su rigurosa historicidad. Como habremos de ver más adelante, la postura que adoptó en el *Relox*, al tiempo que reflejaba mala conciencia, no hizo sino empeorar su imagen frente a los críticos. El *LMA*, al menos, podía verse como una ficción histórica escrita con un propósito parecido al que casi dos mil años antes había tenido Jenofonte al componer su *Ciropedia*; en el *Relox*, obra de doctrina, Guevara no sólo utilizó su propio *LMA* como si se tratara de una fuente histórica absolutamente fidedigna, sino que se tomaba la misma libertad con cualquier otra obra o autor clásico. La presentación de un pasado idealizado - y no la reconstrucción cuidadosa de los humanistas - pasaba a convertirse así en su método de trabajo.

GÉNESIS DEL *RELOX DE PRÍNCIPES*

Más de diez años en la elaboración de un libro suele traer consigo cambios

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

profundos de planteamiento, de intereses, de estilo en el escritor. A Proust la relación amorosa con su chófer y el impacto que le produce su muerte súbita le llevan a añadir todo un volumen elegíaco sobre un personaje que, en principio, no tenía, en el vasto plan de la *Rechèrche*, sino un modesto papel. Joyce inicia el *Ulysses* en el más tradicional estilo de novela victoriana y lo termina, siete años después, quitando hasta los puntos y las comas. Y tres siglos antes, Cervantes se despide de la primera parte del *Quijote* asegurándonos, entre chanzas, que en su tercera salida el caballero hará unas justas en la ciudad de Zaragoza, pero cuando diez años después aparece la segunda parte, Zaragoza es ciudad proscrita, la justa es en Barcelona y las chanzas se han convertido en un perverso juego literario.

De Guevara y su *Relox* se podría decir otro tanto. En 1518, año en que, según sus palabras, se empieza a gestar el *LMA*, Guevara no es mucho más que un fraile franciscano ducho en oratoria y con algún primo bien asentado en la nueva corte de Carlos V: escribir cartas de escarnio, jugar con la lengua o inventarse una superchería histórica no tienen mayor delito que servir de entretenimiento al cortesano. Una década después, ¡qué distinto el panorama!. Quien no pasaba de ser para algunos maldicientes sino un predicador parlerista[17] lo es ahora del mismo Emperador; quien inventa sin pudor sobre historia antigua es cronista de la historia imperial; quien tan atraído se ha sentido siempre por

[17] Así el bufón del emperador, don Francesillo de Zúñiga, sugería en su *Crónica burlesca* (c. 1530) que "hiciesen maese de campo a fray Antonio de Guevara, gran parlerista, obispo de Guadix, porque nunca hablaría palabra, según escribe Marco Aurelio, quejándose de él al villano del Danubio" [1871: 20.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

galanteos cortesanos se le encomienda la misión de convertir herejes, se le nombra inquisidor, es elegido obispo. No necesitamos de su imaginación para adivinar qué razones arrastran a Guevara a renegar del libro que está haciendo las delicias de la corte.

Pergeñemos, en todo caso, la siguiente hipótesis. En 1525 el manuscrito del *LMA* se hace público. Un año después, el Emperador decide nombrarle cronista imperial por el alto estilo de su prosa, por la aureola de saber que empieza a rodearle. Casi en seguida, sin embargo, se oyen las primeras voces discordantes; así, los que asisten a sus sermones y recuerdan las cartas amorosas de Marco Aurelio, le acusan de hipócrita; los más cultos, se escandalizan ante este nuevo cronista cuyo mayor aval consiste en haber escrito la historia de un emperador romano con alguno de los recursos de las novelas de caballerías. Guevara, dispuesto a contradecir y confundir a sus detractores, decide entonces entrar al trapo de las críticas. El manuscrito actual, en efecto, exige una transformación. De modo que, para empezar, elimina todas las cartas amorosas del final y algunos capítulos innecesarios; a continuación, embute lo que le queda del *LMA* en otro libro de más envergadura que lleva ya años escribiendo - una especie de *speculum* en la línea del *Regimiento de príncipes* de Egidio Romano -; por fin, corrige y amplía con un estilo bastante más ampuloso los capítulos del *LMA* incluidos en este nuevo que va a titular *Relox de príncipes*. Con ello confía en acallar las voces impertinentes y acrecentar, si cabe, su prestigio. Pero he aquí que cuando se encuentra en plena faena, el *LMA*, que con tanto esfuerzo estaba incorporando en

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

el futuro *Relox*, "remaneçió en Sevilla" en las prensas del famoso impresor Cromberger sin su permiso y parapetado en el anonimato, como ya hemos señalado más arriba. Guevara, irritado, publica apresuradamente el *Relox* sin tiempo suficiente para redondearlo; resignado poco después, llega a un acuerdo con el hijo de Cromberger, quien le compra, a buen precio, el privilegio de impresión del *Relox de principes* y del *LMA*. No es impensable suponer que el autor tenga, todavía por entonces, idea de proseguir con la elaboración del *Relox*. Pero tiene frente a sí la redacción de las crónicas, el obispado de Guadix por estrenar, y el libro es, en cualquer caso, un éxito sin precedentes: Guevara, pues, nunca más volverá ya sobre su texto, y cuando las ediciones se sucedan, dejará que sean los impresores mismos quienes armen el libro a su antojo, por cansancio quizá; o, lo más probable, como él mismo dice, por estar ocupado en otras empresas mayores.

Con todo, y aun aceptando esta hipótesis sobre el estado incompleto de esta redacción, no se puede afirmar, sin más, que el *Relox* sea un libro malogrado, o que se le haya ido de las manos al autor por no ser capaz de organizar toda esa vorágine de autoridades y discursos entrecruzados con que se manejaba[18]. Walz tiene razón al decir que es el elemento narrativo lo que determina la estructura de

---

[18] Así lo pensaba R. Costes a principios de siglo: "L'unite de l'*Horloge des Princes* était en effect impossible. Guevara se trouvait en présence de cinquante-deux chapitres du Marc-Aurèle à incluire dans une oeuvre qui, un fois terminée, en comporte cent quarante-quatre, et dont il ne se serait certainement pas resigné à enlever la moindre partie ...tant d'anecdotes, de lettres, de harangues, en un mot tant de matière étrangère s'ajoute au récit, que la ligne de l' ouvrage est rompue et que cette étrange horloge à répétition apparait comme une grande pièce disloquée, dont les aiguilles marchent a leur guise, et dont la sonnerie retentit plus souvent q'aux heures et aux demies", (1926: 32-33).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

la obra y no un trabado sistema de pensamiento[19]. Guevara no es Vives ni Erasmo; ni es tampoco un teórico político como lo fueron en su momento Diego de Valera o Sánchez de Arévalo, o como lo son en el suyo Castrillo, Furió Ceriol o Fox Morcillo. Ante todo escritor, Guevara cuida primero el ritmo de la frase y que sea jugoso lo que nos cuenta; sólo después la exposición de su doctrina con rigor de pensador.

Textos, géneros, fuentes

TEXTOS

La *editio princeps* del *Relox* tiene un Prólogo General y tres libros de 47, 40 y 57 capítulos respectivamente. El Prologo General se divide, a su vez, en tres partes, las dos últimas reelaboración del prólogo que aparecía en el *LMA*. De los 144 capítulos que forman el *Relox*, 50 proceden del *LMA*, aunque todos ellos, sin excepción, han sido pulidos y ampliados. Además, tres de las cartas del emperador son de nueva cosecha.

Es interesante observar lo que Guevara desechó del *LMA* al integrarlo en el *Relox*. Tal como señalabamos antes, el *LMA* se apoyaba en el discurso epidíctico que se daba en Suetonio o en los *SHA*, aunque, en su caso, introdujera largos razonamientos y epístolas extensas que lo hacía bien diferente de estas

[19] "Dieses erzähltechnische Element, nicht ein festgelegtes gedankliches System, bestimmt die Struktur des Werkes", Herbert Walz (1984: 19).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

obras. Pese a ello, el *LMA* todavía conservaba en buena medida la fórmula biográfica clásica; esto es, se empezaba estableciendo el origen del biografiado, se proseguía con su educación, se hacía un repaso de sus dichos y hazañas - lo cual, dentro del discurso epidíctico, servía para alabar o vituperar al personaje en cuestión -, y, por fin, se describía su muerte. Esta será la fórmula que aplicará también en la *Década de Césares*, con lo cual ya queda dicho que Guevara no la descartaba, ni mucho menos, como forma literaria.

Sin embargo, el discurso epidíctico se transforma notablemente en el *Relox*. En primer lugar, la biografía en sí de Marco Aurelio se reduce a un sólo capítulo, el primero, y luego la educación y primera juventud se transfiere a una carta enviada a su amigo Pulión y otra a un compañero de juventud, el actual rey del Trinacria, nuevo en su totalidad. Y lo mismo sucede con el capítulo XL. De hecho, el primer libro del *Relox* sólo contiene 9 capítulos relacionados con el *LMA*, y 6 de ellos son nuevos o completamente reelaborados en forma de epístola. En el segundo libro nos volvemos a encontrar con una situación semejante. De los 40 capítulos, sólo 8 proceden del *LMA*. Algunos de los temas de este segundo libro son el matrimonio o la crianza de los hijos, por lo que no es de extrañar que Guevara haya aprovechado los capítulos del *LMA* dedicados a los ayos o la disputa de la llave del gabinete entre Marco Aurelio y Faustina para ejemplarizar las tesis expuestas. Se entiende menos que excluyera todos los capítulos del *LMA* relacionados con las hijas del emperador cuando tanta relevancia tiene la mujer en el segundo libro; posiblemente los reservaba para ese

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

cuarto libro que nunca llegó a redactar.

El tercer libro, por último, es el que recoge más material del *LMA*: 35 de 57 capítulos; aunque, una vez más, todos y cada uno de los capítulos incorporados han sido extensamente reelaborados. Veámoslo con más claridad en esta tabla:

RELOX DE PRINCIPES	MARCO AURELIO
Prólogo General	
Prólogo	Prólogo
Argumento	Argumento
I,1-3	I,1-2
I,38	I,15-16
I,39	I,17
II,13	I,18
II,14-15	I,19
II,16	I,20
II,17	I,21
II,35	I,5-6
III,3-5	I,31-32
III,7-11	II,10
III,14-16	II,4
III,19-22	II,7
III,25-27	II,2
III,30-31	II,3
III,34	II,6
III,37-38	II,8
III,41-42	II,5
III,45-47	II,11
III,49	I,39
III,50-51	I,40
III,52-53	I,42
III,54	I,44-45
III,55	I,46
III,56	I,47
III,57	I,48

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

GÉNEROS

El *Relox* es un texto en prosa escrito en alto estilo, de carácter didáctico, y que se sirve de algunos de los modelos en boga entre los s. XIV y XVI. El primero de ellos es la educación de príncipes; el segundo es la biografía; el tercer modelo es el tratado doctrinal. Además, como una caja dentro de otra, cada uno de estos modelos encierra epístolas, razonamientos, historias, *exempla*, apotegmas, sentencias y refranes.

La educación de príncipes, desde el *Policraticus*, suele estar escrita por un hombre de Iglesia que se propone aplicar la *sapientia* bíblica en los asuntos políticos. Casi todas estas obras despliegan una vasta cultura religiosa y profana capaz de ayudar al príncipe en el cumplimiento de su tarea. El esquematismo, sin embargo, es el punto débil de este género de obras; el príncipe pasa a ser el único objetivo del discurso político, como si de él sólo dependiera la felicidad y los males de la república.

Guevara, que se vale del esquema que le ofrece el *Regimiento de príncipes* de Egidio romano, divide el *Relox* en tres partes: un primer libro dedicado a la persona del príncipe, otro a su mujer e hijos y un tercero al gobierno de la ciudad; o, según la división de la filosofía moral, en ética, economía y política. Con todo, el esquema tripartito del *Regimiento* sirve más que nada de encuadre para todo el material diverso que Guevara ha ido compilando: examinada algo más atentamente la división resulta bastante artificial. Así, toda la primera parte del segundo libro es más bien un tratado sobre la mujer muy parecido al que

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Vives había publicado algunos años antes, mientras que muchos de los capítulos del tercer libro, tales como los dedicados a la vejez, a la miseria del hombre o el arte del bien morir, apenas se relacionan con el espejo tradicional.

El segundo gran modelo es la biografía, tal como había sido utilizada en el *LMA*. La biografía a partir de Petrarca cobra una importancia extraordinaria en la historiografía europea[20]. En España, gracias a Pérez de Guzmán y Pulgar, la semblanza biográfica cuaja en una forma original, aunque los fundamentos pertenezcan a los de la retórica. Guevara se guía por el discurso epidíctico clásico, pero en lugar de reducir el retrato a unas cuantas páginas, lo amplía a través de la carta y el razonamiento. La decisión de utilizar la epístola dentro de un género histórico podía haber estado motivada no sólo por el uso que se hacía de ellas en las biografías de Suetonio o en la *SHA*, sino quizá también por el ejemplo de Mártir de Anglería, quien, como se sabe, utilizó el recurso epistolar para escribir sus *Décadas*[21]. Tal como hemos visto, la gran diferencia estaba en que Guevara escribía cartas apócrifas y aducía razones más propias del componedor de novelas de caballerías que las del cronista imperial.

La carta es el género por excelencia entre los humanistas. Petrarca,

---

[20] Un estudioso reciente señala que la aportación mayor de Petrarca a la historiografía humanista fue "to establish Latin antiquity as a cultural and political ideal and to make it as an object of historical study rather than the living but sadly degenerate tradition it had been for Dante... The aim of such study ... was both to enlarge political foresight and draw moral examples" [Rabil, 198 : 237].

[21] "Petrus Martyr wählte sich fur seine Zeit-geschichte eine ganz eigentümliche Form der Darstellung ... Seine schriftstellerischen Talent entsprach am besten die Briefform; er war mehr Feuilletonist und Memorialist als Historiker", Fueter (1936: 232).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Salutati, Erasmo o Vives reunirán cientos de ellas en vida; los dos últimos publicarán, además, tratados de cómo componerlas. La carta, ya durante la Edad Media, había recibido un tratamiento especial en el *ars dictaminis*. El humanista le dará mayor vitalidad al inocular en ellas las preocupaciones o angustias del *yo* que en esos momentos escribe. La estructura, sin embargo, se mantendrá casi invariable. Erasmo, con toda su aparente modernidad, se ciñe al modelo epistolar de la cancillería medieval: tras el saludo o *salutatio*, el corresponsal le dedica unos cuantos renglones al *exordio*, y, en seguida, pasa a narrar los hechos; la *narratio* dará paso a la *petitio* y, por último, la carta se cerrará con una *conclusio* y una despedida o *vale*, que en las cartas de Guevara, del mismo modo que en las *Letras* de Pulgar, contendrá casi siempre algún toque cómico. El razonamiento seguirá un esquema muy parecido al de la epístola, aunque, como es de suponer, tanto la *salutatio* como la *conclusio* serán algo distintas[22].

Estos dos géneros, dentro del *Relox*, tienen una función de *amplificatio*, como lo tendrán, asimismo, el *exemplum*, el apotegma y el refrán. La prosa renacentista es todavía en casi todos los casos un producto de la oratoria. El orador, lo mismo que el predicador, compone su discurso valiéndose de un arsenal de lugares comunes (*topoi*, *loci*) que le sirven al mismo tiempo para apuntalar el argumento y ampliar el mismo discurso con un propósito no ya sólo moral, sino muchas veces estético. El predicador medieval tenía a su disposición colecciones

[22] Para todo lo relacionado con el auge de la carta vernácula en en el s. XVI y las relaciones con el 'razonamiento' y el 'sermón' en el *Relox de príncipes* y las *Epístolas familiares*, consúltese el artículo reciente de A. Redondo [1993].

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

de ejemplos que luego utilizaba en su sermón según más le convenía; J. Th Welter, en su clásico estudio sobre los *exempla* de la predicación medieval, daba hasta 12 tipos distintos, aunque los más comunes eran los bíblicos, los históricos, los basados en la cuentística, los hagiográficos y los ejemplos personales [1927: 107]. Guevara se aprovecha, mayormente, de los dos primeros, y, dentro de las nuevas tendencias, se decanta sobre todo por el ejemplo o la historia de la antigüedad. La gran novedad de Guevara es que sus ejemplos o apotegmas no proceden muchas veces de Valerio Máximo, Plutarco o Erasmo - por nombrar a los tres compiladores de más prestigio -, sino que él mismo se los inventa o los transforma a su antojo. El ejemplo histórico en Guevara ofrece toda una gama de posibilidades, desde el *exemplum* enteramente fiel a la fuente hasta la patraña que popularizará más tarde Juan de Timoneda y cuya definición - "fingida traza, tan lindamente amplificada y compuesta, que parece que trae alguna apariencia de verdad" - se ajusta con exactitud a muchos de los *apotegmas* del *Relox*.

FUENTES

Rastrear las fuentes del *Relox* es una labor onerosa en muchos casos no solo por la ingente cantidad de autoridades, ejemplos y apotegmas utilizados, sino, sobre todo, por el uso tan libre que Guevara hace del legado de la Antigüedad. Como cualquier contemporáneo, Guevara rescribe siempre a partir de otros textos, pero a diferencia del humanista serio y comprometido, las variaciones de su discurso se salen una y otra vez de la órbita de la *imitatio*: el resultado es un tíovivo en el que Carlomagno puede ser un enano, Aristóteles hablar como el

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

papa Inocencio III y Platón remedar la *filosofía vulgar* del refranero.

Pero no hay solo disparates o 'mentiras paladinas' en el *Relox*: Guevara es, en efecto, un moralista, y el *Relox*, entre otras cosas, una educación de príncipes, la biografía de un emperador romano y un haz de historias y tratados doctrinales. En cada uno de estos apartados, Guevara se atiene a modelos señalados.

Así, la parte correspondiente a la educación del príncipe, según indicaba más arriba, sigue el *Regimiento* de Egidio Romano y, en menor medida, el *Policraticus* o el *Doctrinal* de Valera; algunas de las ideas políticas, tales como las del rey-filósofo, el pacifismo o el concepto de justicia cristiano, proceden de la *Institutio principis christiani* de Erasmo o los tratados políticos de Francesco Patrizi.

Los datos biográficos de Marco Aurelio, utilizados ya en el *LMA*, están sacados en su mayoría de la *SHA* y del comento de Obregón a los *Trionfi* de Petrarca.

Toda la información sobre los dioses romanos se lo proporciona el *De civitate Dei* de San Agustín, probablemente en la versión anotada de Vives. Las historias sobre Valente, Valentiniano, Graciano o Teodosio las ha recogido de Paulo Orosio o Eutropio; las historias de la emperatriz Sofía y Tiberio, o las del general Narsetes, están extraídas de Paulo Diácono[23]; las historias romanas de tiempos de Camilo derivan de las *Décadas* de Tito Livio; algunos de los ejemplos

[23] Todos estos historiadores se podían leer en las ediciones de Giovanni Battista Egnatio (*Nervae & Traiani...*, Venecia, 1516) y Erasmo (*Ex recognitione...*, Basilea, 1518).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

bíblicos se le ocurren por la lectura de la *Estoria General* del rey Alfonso X el Sabio y la *Moralia in Iob* de San Gregorio Magno.

Otras historias rozan la ficción: así, el encuentro de Alejandro con los Garamantes es una variación del encuentro de Alejandro con los escitas citado por Q. Curcio.

En cuanto al tratado doctrinal sobre la mujer y la crianza del niño, que forma el grueso del segundo libro, Guevara se basa, sin duda, en la *Institutio foeminae chistianae* de Vives, así como en ideas de Erasmo y Plutarco.

De los temas incluidos en el tercer libro, el tema de la miseria del hombre y el *contemptu mundi* amplia lo dicho por Inocencio III y el *Eclesiastés*; el tema de la Fortuna gira en torno a los *Remedios* de Petrarca y las epístolas de Séneca; el tema de la avaricia repite los tópicos de cualquiera de los manuales de predicación; el tema del bien morir, los tópicos de cualquiera de las *artes moriendi* del s. XV.

Este somero repaso no ofrece más que las fuentes primordiales en las que se cimenta el libro, las líneas maestras, su armazón: entreverada a lo largo del texto hay una plétora de citas, autoridades, ejemplos, historias y apotegmas de las más diversas procedencias y calidades, desde la cita literal, o poco menos[24], hasta el refrán más trillado en boca de un antiguo, desde el apotegma entresacado de Plutarco y bellamente ampliado, hasta la patraña más disparatada, pasando por

[24] Debe advertirse que el número de citas fieles a la fuente original es francamente pequeño; lo normal en el *Relox*, como en el resto de sus obras posteriores, es el uso caprichoso de la autoridad.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

toda una gama de falsificaciones que, en más de un caso, no desdicen en nada de los dichos o adagios reunidos en las colecciones y florilegios de los humanistas. En su afán por ampliar y embellecer el discurso, Guevara no tiene escrúpulos filológicos o documentales: si no recuerda la historia, la reconstruye; si no encuentra ejemplo para el asunto que trata, lo inventa o lo adapta según más le convenga. Incluso cuando se ciñe a la fuente, las variaciones son notables: los apotegmas, concisos de por sí, están recreados de tal modo que terminan por ser a veces casi irreconocibles en relación con el original; los pasajes históricos están tan cargados de discursos ficticios que resultan inventados. Hay, por otro lado, un prurito constante de sorprender al lector, con frecuencia en detrimento del dato erudito; dibujar semblanzas caprichosas, enumerar leyes inauditas o meter descaradamente la fábula dentro de la historia es práctica generalizada en los tres libros del *Relox*. El texto se vuelve así desmedido, inclasificable y, sin duda, excepcional[25].

*

En apretada síntesis, éste sería el contenido de los tres libros y el Prólogo General:

Los primeros compases del Prólogo son algo embarullados. Resumido en sus puntos esenciales, el **Prólogo General** es una reflexión sobre algunos de los temas más acuciantes entre los escritores del XV y XVI, tales como el deseo de

[25] Sobre el uso de las fuentes en el *Relox*, consúltese Redondo [1976: 545-572]. M. Asunción Rallo tiene también comentarios oportunos al respecto [1979: 225-235].

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

fama, el orden natural y social, la necesidad de una ética que nos ordene según nuestro estado y condición y la invención humana.

Además, dentro del género del exordio, la *captatio benevolentiae* plasma, a través de ejemplos, una serie de asuntos muy debatidos en los tratados humanistas: *sapientia v. experientia*, en el caso de Formio y Aníbal; *eloquentia v. sapientia*, en el caso de Calístrato y Platón; el influjo social del gusto ejercido por el príncipe, en el caso de Nero y los cabellos rojos de Pompeya.

El **Segundo Prólogo**, ampliación del incluido ya en el *LMA*, abunda en el tema de la fama bajo los presupuestos del repudio cristiano por un lado y la gloria militar por otro, al tiempo que desarrolla el *topos* de los antiguos y los modernos en relación con Marco Aurelio, modelo de príncipe sabio y virtuoso.

El **Argumento**, en fin, reflexiona sobre los estragos del tiempo y la relatividad del conocimiento, se centra luego en las fuentes y avatares del manuscrito del *LMA*, y explica, por último, los métodos de composición y la división del *Relox*.

Sinopsis del I LIBRO:

cap. 1-3

Semblanza de Marco Aurelio; carta sobre educación recibida; importancia de la educación en el niño.

SHA; Herodiano; *Seys triumphos*

cap. 4-12

Religión pagana *versus* religión cristiana a través de la historia de Roma y a través de la teología.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

San Agustín, *De civ. Dei*, IV; Polidoro Virgilio; P. Orosio

cap. 13-16

Historias de Justino, Sofía, Tiberio y el general Narsetes: piedad y liberalidad del príncipe.
Paulo Diácono

cap. 17-18

Peripecias juveniles de Marco Aurelio

cap. 19

Historias de romanos piadosos con sus dioses.
Tito Livio, *Décadas*

cap. 20

Deberes religioso-morales del príncipe
specula (*)

cap. 21

Bías contra fortuna
Diógenes Laercio-Burley-Hernán Díaz; Valerio Máximo-Marqués de Santillana

cap. 22-23

Dios castiga a los impíos; ejemplos bíblicos y paganos.
Biblia; *Moralia in Iob*; Estoria General; Paulo Orosio; Valerio Máximo

cap. 24-27

Historia de los emperadores romanos Valente, Valentiniano, Graciano y el padre de Teodosio.
Estoria de España; Paulo Orosio

cap. 28-31

Origen de la desigualdad social: razones y opiniones filosóficas; designios ocultos de Dios; el primer tirano según la Biblia y la historia pagana; el mito de la Edad Dorada; la desobediencia como origen del mal.
Moralia in Iob; Valera, *Doctrinal*; *Espejo de verdadera nobleza*; E. Romano, *Regimiento de príncipes*; Arist., *Política*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

cap. 32-34

El encuentro de Alejandro con los Garamantes; alegato contra la guerra de conquista.
Q. Curcio; *Policraticus*

cap. 35

Deberes político-morales del príncipe: justo, sabio, pío y generoso
specula; Hernán Díaz

cap. 36

La república vista como cuerpo místico en Plutarco.
Policraticus; specula

cap. 37-39

El príncipe debe ser asequible a sus súbditos; comportamiento de Marco Aurelio en la fiesta del dios Jano.
LMA

cap. 40

Opiniones sobre el *summum bonum* en una carta de Marco Aurelio.
Burley-Hernán Díaz

cap. 41-42

Contra la belleza; casos de príncipes poco agraciados; Marco Aurelio recrimina en carta a un sobrino vanidoso
Regimiento de príncipes, I, 11

cap. 43-47

El príncipe debe ser amigo de sabios: los ayos de Teodosio; Creso y Anatharso; carta y sentencias de Falaris; otros casos de príncipe y sabio.
apotegmas (*); F. Patrizi, *De regno*

Sinopsis del II LIBRO

cap. 1-3

Ventajas del matrimonio; diferencias de ritos y costumbres matrimoniales

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

en los pueblos.
Aristóteles; pseudo-Plutarco; Polidoro Virgilio

cap. 4-8

Deberes de la mujer casada; casos ejemplares.
Vives, *Institutio foeminae christianae*

cap. 9-12

Deberes y consejos en el período de gestación; casos desastrados de mujeres preñadas; respuestas de Pisto.
Hipócrates-Galeno (*)

cap. 13

Conveniencia de tener un lugar apartado de lectura en la casa; el horario de Marco Aurelio
LMA

cap. 14-17

La disputa de la llave entre Marco Aurelio y Faustina; mutuas acusaciones; el privilegio del antojo en las matronas romanas.
LMA

cap. 18-24

Deberes y consejos en el periodo de lactancia; la madre obligada a dar de mamar a su hijo; casos ejemplares. Normas para elegir amas. Tiempo de destete. Contra la hechicería; Marco en carta a un amigo le conmina a que expulse a un ama hechicera.
Aulio Gelio-Erasmo-Vives

cap. 25-31

Elogio de la elocuencia; casos de hombres que triunfaron por su elocuencia. La lengua se aprende a través de la madre y el ama; casos de mujeres elocuentes.
Quintiliano-Erasmo-Vives

cap. 32-33

Importancia de una crianza severa; casos antiguos.
Quintiliano (*); pseudo-Plutarco, *De liberis educandis; apotegmas*(*)

cap. 34-40

El ayo ideal; los ayos del príncipe Comodo. Deberes y obligaciones del buen ayo.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

LMA

Sinopsis del III LIBRO

cap. 1-2

Justicia y jueces.
F. Patrizi; Cicerón, *De officis*; San Agustín

cap. 3-5

El discurso del villano del Danubio; alegato contra la guerra de conquista.
LMA

cap. 6-11

Justicia y jueces (cont.); Marco Aurelio en carta a Antígono reflexiona sobre la justicia; casos ejemplares.
Plutarco, *apotegmas*; *LMA*

cap. 12-16

Contra la guerra de conquista; Marco Aurelio en carta a Cornelio habla sobre la guerra y sus males.
Erasmo (*); *LMA*

cap. 17-22

Vejez; deberes y privilegios. Marco Aurelio recrimina la liviandad de los viejos Claudio y Claudina.
Aulio Gelio; *LMA*

cap. 23-31

Contra la avaricia y posesión de riquezas; contra mercaderes; casos de príncipes avarientos y pródigos; dos cartas de Marco Aurelio a amigos mercaderes.
LMA

cap. 32-33

El tema de la miseria del hombre.
Seys Triunfos; Inocencio III, *De miseria humane conditionis*

cap. 34

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Marco Aurelio reflexiona sobre la varia fortuna en una carta a Domicio Capuano en su destierro.
LMA; Séneca; Petrarca, *De remediis* (*)

cap. 35-38

Deberes del príncipe con viudas y huérfanos; carta de Marco Aurelio a la viuda Lavinia.
LMA

cap. 39-40

El tema del *contemptu mundi*
Eclesiastés

cap. 41-42

Marco Aurelio reflexiona sobre el mundo y la fortuna en una carta a Torcuato en su destierro.
LMA; Séneca; Petrarca, *De remediis* (*).

cap. 43-47

Truhanes y pantomimos; historias y leyes antiguas; Marco Aurelio en carta comunica que ha fletado tres naves de locos con rumbo a la isla del Ponto.
LMA

cap. 48

Sobre la muerte; elogio; *cotidie morimur*.
Seys Triunfos; Séneca

cap. 49-57

Agonía de Marco Aurelio; razonamiento de Panucio a Marco Aurelio en su lecho de muerte; respuesta de Marco. Consejos finales de Marco Aurelio a su hijo Comodo; deberes filiales; tabla en que se compendia el reinado de un rey justo y caritativo.
LMA

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

EL ARTE COMPOSITIVO DEL *RELOX*

ESTRUCTURA

Dar con un buen título requiere a veces más inspiración que poner punto final a un libro; para Guevara, en cambio, suele ser al revés. Mientras sus finales de libro son muchas veces un final de capítulo, los títulos, por lo general, contienen toda la fuerza y el reclamo del mejor eslogan. *Relox de príncipes* avala, sin duda, esto que digo: el sintagma funde a la vez la tradición de los libros de horas y los *specula principum*, el *Regimiento de príncipes* de Egidio Romano y el *Horologium sapientiae* de Suso[26]. Además, por si no fuera bastante, el reloj, símbolo mecanicista de los nuevos tiempos, se acompaña y complementa con el subtítulo *Libro de Marco Aurelio*.

Tenemos, así, no ya dos, sino, al menos, tres libros distintos: un libro espiritual, una educación de príncipes y, atravesada a lo largo de las páginas, como una espina dorsal, la biografía del emperador filósofo.

Tal fusión (y con-fusión) llevó a Costes a señalar la falta de unidad: el *Relox* era un reloj que daba las horas cuando le venía en gana, un reloj de maquinaria descabalada, una miscelánea de apotegmas, historias y patrañas tan mal trabadas entre sí que, como las ruedas defectuosas de un reloj, se enredaban y se engatillaban a toda hora con el muelle del discurso didáctico[27]. Lida de

---

[26] Cfr. "Titel und Literaturgattung des Horologiums" en Heinrich Seuses, *Horologium sapientiae*, Freiburg, 1977 y *infra* (*Relox*, PG, n.).

[27] Cfr. *supra* p. 15 n. 18

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Malkiel, más cicatera aún, concluía que el problema de Guevara residía en su anacronismo: detrás de las relucientes chapas de su *Relox* se descubría una maquinaria anticuada que pretendía seguir marcando las horas del mundo nuevo con las horas canónicas del monasterio medieval.

Recientemente Márquez Villanueva y Redondo palian estas críticas con dos posturas antitéticas. Para Márquez el *Relox de príncipes* no es un reloj de precisión ni un reloj mecánico, sino un *relox de cuco* que canta las horas a su antojo para divertir al lector; para Redondo, el *Relox* es más bien un reloj despertador de conciencias cuya alarma suena y resuena con todo el trompeteo del sermón cristiano, el *oportet* de los *specula* y el *memento mori* del estoicismo. Márquez llama a Guevara innovador y adelantado de su tiempo[28]; Redondo, simplemente, hijo de él.

Pero ni estas comparaciones ni las anteriores explican del todo, creo yo, la peculiar estructura del libro. Pues el *Relox*, pese a esta primera impresión de desorden, no es una miscelánea, ni siquiera un *speculum* medieval como el *Policraticus*. El *Relox*, a caballo entre el s. XV y el XVI, engloba varios géneros literarios y los integra en el piélago de sus páginas mediante una estructura ondular en donde cada componente se expande por la superficie del texto como

---

[28] "Guevara es el primer autor europeo que escribe de espaldas a toda teoría consagrada, libre de compromisos de cualquier clase o de requisitos que fuercen sobre la literatura ninguna ulterioridad ajena a sí misma. Pudo saltar ese Rubicón (que no es otro que la frontera de la modernidad) gracias precisamente al hecho de no ser verdadero teólogo ni humanista, sino un simple atrevido, un parvenu literario...", Márquez Villanueva (1973: 192).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

lo hace una ola por una superficie líquida[29].

En efecto, si hay una analogía que se corresponde con la materia fluida del *Relox* es, sin duda, una analogía o comparación hidráulica. Así entendido, el texto se configura como una vasta presa de doctrina e historia, de ejemplos y apotegmas, de refranes y abundantes sentencias que entran en contacto y se confunden entre sí como el agua se confunde con el agua: un presa textual que se desparrama por las cuencas del *Regimiento de príncipes* y que sigue, a través de sus múltiples meandros, el cauce biográfico del emperador.

COMPOSICIÓN

Como otros muchos textos del período, dos principios marcan la elaboración del *Relox*: el principio de *copia* y el principio de imitación. El primero expande y adorna el texto; el segundo, aporta las estrategias para generarlo.

El principio de *copia*, desarrollado sobre todo por Erasmo, corresponde en buena medida a la *amplificatio* de la retórica clásica y medieval[30]; sin embargo, mientras la *amplificatio* se centra mayormente en dar peso y sustancia al argumento del discurso retórico, la *copia*, aun sirviéndose de la mayoría de los

---

[29] El término (*Wellenstruktur*) lo he encontrado en el estudio de Walz, quien opina que Guevara concibe, en efecto, su obra bajo el modelo de las educaciones de príncipes, pero en lugar de presentar la instrucción de un modo directo o lineal, lo hace mediante círculos temáticos recurrentes que se expanden ondularmente por el texto. *Der Moralist im Dienste des Hofes*, ed. cit., p. 30-31.

[30] Para las técnicas de *amplificatio* medievales consúltese E. Faral, *Les Arts poetiques du XII et du XIII siècle. Recherches et documents sur la technique literaire du Moyen Age*, Paris, 1962, pp. 61-85.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

procedimientos de la *amplificatio*, es ya toda una estética literaria[31]. *Copia* en latín es abundancia, riqueza, fertilidad; *copia* en la prosa renacentista es el discurso múltiple y rico que surge de una mente fértil y que afecta profundamente al receptor. La *copia*, que se manifiesta tanto en la forma (*verba*) como en el contenido (*res*)[32] alcanza su plenitud dentro del discurso cuando la *verba*, fundiéndose con la *res*, da paso a la sentencia o la idea. Pero no siempre es así, claro está. Los dos peligros inherentes en todo discurso son, por un lado, la locuacidad huera, que se produce cuando la hojarasca verbal se desliga de las raíces del contenido; y, por otro, la pobreza o *inopia* discursiva, que sucede cuando las palabras no logran exprimir el jugo o las posibilidades del asunto tratado.

La *copia*, como lo es quizá toda retórica, es un arte de la variedad y la transformación. La forma del discurso varía mediante el uso del tropo; el contenido, a través de la compilación de ejemplos, de historias, de adagios, de todo el legado de la Antigüedad: es decir, la *copia* termina por ser el principio operativo de la imitación.

La estructura ondular del *Relox*, sus continuas repeticiones, la circularidad

---

[31] De todos modos, hay que aclarar en seguida que la *copia*, ya desde Quintiliano - y desde luego en el tratado erasmista -, se concibe, en primer lugar, como un arsenal de recursos y lugares comunes con los que lograr la fluidez en el discurso: la *copia* pasa de ejercicio retórico a concepción estética cuando se extiende a la misma producción del texto e invade el campo asignado anteriormente a la *amplificatio* medieval. Cfr. T. Cave, *The Cornucopian Text*, Oxford, 1979 y Jacques Chomarat, *Grammaire et rhetorique chez Erasme*, Societe d'edition "Les Belles Lettres", Paris, 1981, pp. 711-761.

[32] En la *inventio* y en la *elocutio* de la retórica tradicional.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

temática, responde a los presupuestos estéticos establecidos por la *copia* erasmista. Toda frase y todo discurso ofrece posibilidades virtualmente infinitas de desplazamiento y variación, desde la fórmula de gratitud que se pone al frente de una carta hasta la rescritura de un apotegma o un adagio: el arte compositivo de la *copia* es una metamorfosis textual que a medida que se expande y se va haciendo más exuberante y rica, más se aleja del texto original. El principio de *copia*, pues, llevado a su extremo, rompe la órbita circular de la *imitatio* y entra en el espacio infinito de la invención literaria: la historia se hace fábula; el apotegma, patraña. Lejos de lo que se puede pensar, Erasmo acepta tal ruptura con la 'verdad' del texto original siempre que el escritor produzca un nuevo discurso que sea a la vez instructivo y placentero[33].

El *Relox* es en muchos aspectos la plasmación de la *copia* erasmista en su aspectos más excesivos. Nunca sabremos, claro, si Guevara llegó a leer el tratado, aunque hay un pasaje en el *Relox* que parece una crudo remedo del famoso ejercicio de *variatio* que Erasmo desarrolla a partir de la fórmula epistolar de gratitud "tuae literae me magnopere delectarunt"; así en el capítulo XL del primer libro, Marco Aurelio, en una de las muchas digresiones de la epístola que escribe a su amigo Pulión, enumera siete epitafios que se encontraron en la tumba

[33] Consúltense, en especial, las secciones tituladas *De exemplo fabuloso* y *De fictis narrationibus* (*De copia*, II.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

del tirano Periandro, siendo cada uno de ellos una variación del anterior[34]. Marco Aurelio añade que otros muchos epitafios han desaparecido con el paso del tiempo; la aclaración nos pone en relación con la misma futilidad del lenguaje y la maldición de Babel, que es otro de los conceptos básicos en todo estudio de prosa renacentista, pues junto al envés optimista que genera la *copia*, está el revés de la confusión que trae todo lenguaje.

EL USO DEL *TOPOS*

En la Edad Media y en el Renacimiento resulta difícil separar con nitidez el *topos* y la idea, el lugar común y el pensamiento articulado que surge, más que de operaciones y juegos del lenguaje, de la reflexión ante un hecho o realidad determinada. El *topos* se encierra sobre sí mismo, es endogámico y, por lo general, se digiere mal dentro del tejido discursivo, aunque tiene la gran ventaja de identificarse en seguida y abarcar un radio de comprensión mucho mayor que cualquier idea particular; otra ventaja para el escritor y futuro lector está en el hecho de que, a diferencia de la idea, el *topos* está ya de por sí organizado y

[34] La relación de estos siete epitafios con la famosa variación erasmista resulta demasiado estrecha como para ser casual, según se puede desprender de esta simple comparación: 1) Aquí cabe Periandro en esta estrecha sepultura cuya tyranía no cabía en toda la gran Grecia / *Tuae me literae magnopere delectarunt* (114) 2) Aquí yaze Periandro muerto do comen sus carnes los gusanos, el qual biviendo comía los bienes de los huérfanos / *Epistola tua me vehementer exhilaravit* (119) 3) Aquí yaze Periandro el tyrano, el qual bivió en perjuizio de muchos y murió en provecho de todos / *Vix eram apud me prae gaudio, cum tuas acciperem literas* (247) 4) Aquí yaze Periandro el tyrano cuya vida quitó muchas vidas, cuya muerte escusó muchas muertes / *Non possum non vehementer gaudere, quoties tum scripta ad nos aduolant* (250) 5) Aquí yaze Periandro el tyrano cuya vida fue derramar sangre de pobres y cuyo fin fue aprovecharse de sudores ajenos / *Vita me non serius destituet quam tam charicapitis recordatio* (318) 6) Aquí yaze Periandro el corintho, el qual en las leyes que ordenó se mostró justo y en no guardar ninguna se mostró tyrano/ *Quanto tempore vita mihi duratura est, mens quidem haec manebit tui recordantissima* (392) 7) Aquí yaze Periandro el tyrano, el qual en ochenta años acabó su tyranía y para siempre durará en Corintho su infamia / Quam diu dabitur anima frui, ut Salustiano more loquar, non desinam tui memoria frui (572-73), *De copia liber I*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

explicado de antemano, pese a que, como pasa con las frases lexicalizadas, muchas veces explique muy poco.

Erasmo en su tratado *De copia* dedicaba toda la segunda parte a lo que él llamaba *copia rerum*, que no era sino un almacén atestado de fórmulas, tópicos, ejemplos y dichos para que el escritor, en caso de faltarle la inspiración o la inventiva, tuviera con que salir del paso. El miedo a la página en blanco no es, como se ve, cosa de ahora. Cervantes, por ejemplo, en el "Prólogo" a la Primera Parte del *Quijote* se ponía a sí mismo en esa tesitura angustiosa de no tener qué decir, problema que resolvía, precisamente, acudiendo a la buhardilla de la retórica, aunque, con zumba característica, entre las autoridades que el amigo le recomendaba utilizar, se encontraba nada menos que el obispo de Mondoñedo, por si trataba sobre las rameras de la Antigüedad. Cervantes así, al tiempo que se burlaba del método retórico tan utilizado todavía por sus contemporáneos, reconocía en el famoso obispo al compañero de viaje que descabeza a la autoridad cuando la autoridad sólo es capaz de proporcionar las mismas ideas y asuntos esclerotizados que a cualquiera se le pueden ocurrir.

Pero si Guevara, en efecto, no se atenía a las convenciones de la retórica postuladas por el bachiller Rúa, no inventaba tampoco, pese a lo que pudiera pensar Cervantes. De hecho, lo que hacía era aplicar el principio de *copia* erasmiano, pero de tal modo, y con tal exageración, que el *topos*, la historia o el dicho se transformaban irremediablemente.

El *topos* en el *Relox* puede limitarse a la simple imitación amplificada de un

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

texto anterior, o bien ser un motivo que se extiende a lo largo del libro mediante un complejo trenzado de historias o discursos puestos en boca de personajes. El *topos* de la Edad Dorada, por ejemplo, ocupa todo un capítulo en el que Guevara desarrolla la teoría sobre el origen de la desigualdad tal como se lee en Diego de Valera y Sánchez de Arévalo; pero, a su vez, este *topos*, a lo largo del libro, es un motivo generador de historias y discursos que, en ocasiones, se entretejen con otros motivos relacionados, como el *topos* del hombre natural. Para ello, Guevara funde la tradición clásica que elogia la austeridad de los pueblos primitivos con la del salvaje medieval, tan frecuente todavía en la iconografía de la época. Así, mientras el pueblo de los Garamantes que Alejandro encuentra es una variante muy cercana del encuentro con los escitas, tal como lo retrató Q. Curcio, el discurso del villano del Danubio - uno de los pasajes más famosos de todo el libro - conjuga no sólo la tradición clásica del pueblo bárbaro, sino también el motivo del salvaje medieval[35] - por lo menos en la descripción física -, y quizá del sileno erasmista[36], quien, bajo su ruda corteza, esconde un pozo de sabiduría.

Temas como la fama y el *contemptu mundi* no sólo son desarrollados

---

[35] Para todo lo relativo al salvaje sigue siendo imprescindible el libro de Richard Bernheimer [1979]. Cfr. también Lovejoy-Boas [1935] y Hayden White [1978].

[36] "Silenos llamavan a unas imagenes o Bultos hechos de pieças en manera que se podían abrir y cerrar y cerrados mostravan de fuera alguna figura de burla... Pero abiertas mostrava de dentro admirable perfección. Aprovechava la burla de fuera para que fuesse tenido en mas el artificio de dentro". *Silenos de Alcibiades* (f. 2b), trad. Bernardo Pérez, 1528. Los *Sileni Alcibiadis* son un artículo de los Adagia de Erasmo (cfr. *Adagiorum Erasmi*, Chil. III, Cent. III, I, *Opera*, t. II, cols. 770-782).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

ampliamente sino que a lo largo de toda la obra confluyen y se interfieren una y otra vez. El rechazo a la avaricia, uno de los peores vicios según la moral cristiana, queda de manifiesto tanto en la historia de Justiniano como en las cartas de Marco Aurelio a sus amigos mercaderes y en numerosos ejemplos y apotegmas. De hecho, cualquier proposición, que en el *speculum* tradicional no llevaría más de unos renglones, puede ocupar en el *Relox* dos o tres capítulos. La generosidad, prudencia o piedad del príncipe no se reduce a declaraciones escuetas, sino que Guevara las adorna y rodea de todo tipo de *amplificatio*, que va desde las series paralelísticas hasta el desarrollo de historias recogidas en las crónicas. De modo que el *Relox*, concebido en principio como educación, pasa a ser también historia, libro de ejemplos y, si se ve apresuradamente, hasta puede dar la impresión de una miscelánea.

*

De todos los tópicos que integran el *Relox* y que se transforman en historias, discursos y ejemplos, el *topos* fundamental - que conforma el libro y le da su razón de ser - es el *topos* de antiguos y modernos.

El contraste entre los antiguos y los modernos - o entre el mundo pagano y el cristianismo - atraviesa varias etapas en el curso de la Edad Media. Con los Padres de la Iglesia, el rechazo a la filosofía pagana y a su religión es aparentemente total, a pesar de que hombres como San Agustín o San Jerónimo sean un producto de la latinidad. Durante toda la Alta Edad Media, desaparecida ya la actitud beligerante de la patrística, la Antigüedad está envuelta en un halo

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

de respeto, aunque de forma inconcreta e intemporal: el sabio antiguo puede ser a la vez indio, egipcio o griego[37].

En Juan de Salisbury el antiguo aparece como un gigante de enormes espaldas frente a la minúscula estatura de los modernos: si éstos alcanzan a ver más que los antiguos, será sólo por estar aupados encima de los hombros de esos gigantes[38].

Los humanistas, por su parte, ahondarán en esta antítesis. Por un lado, los textos de la Antigüedad, que empiezan a conocerse directamente, deslumbran por su doctrina y elegancia; por otro, existe la convicción de que la moral pagana es en muchos puntos incompatible con los dogmas de fe cristianos. Asimilar el legado antiguo dentro de las coordenadas del Cristianismo será la labor de Petrarca como la de todos los humanistas hasta Montaigne, con resultados varios y con una desazón íntima ante contradicciones no fáciles de resolver.

Maravall ha expuesto las etapas que atravesó el humanismo en esta apreciación del legado antiguo: primero se remeda; se imita después; se asimila a continuación y, por último, se supera el modelo antiguo. (Vemos así que el

---

[37] "En los espejos morales, políticos, etc. de la literatura medieval, los filósofos son siempre antiguos y generalmente orientales: recuérdese el *Calila e Dina*, el *Bonium*, el *Libro de los siete sabios* y tantas otras compilaciones de este género. Pero se trata de una antigüedad indeterminada, sin fecha, que continúa siempre presente, así como de un Oriente impreciso, sin locaclización física ni temporal. En realidad, significan uno y otro elemento en la mentalidad medieval, una vaga referencia utópica y ucrónica ... Son sus sabios personajes apartados de la circunstancia inmediata, que desde fuera de ella ejercen su magisterio, pero que a su vez están insertos en otras circunstancias concretas, por cuya razón sus conocimientos sapienciales valen en todo presente", Maravall (1986: 202).

[38] Juan de Salisbury le atribuía la ingeniosa imagen a Bernardo de Chartes, "una de las primeras y más importantes figuras del movimiento intelectual del s. XII", Maravall (1986: 232).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

contraste entre antiguos y modernos está en la base del movimiento humanista y, aparte de ser un cliché o un topos que varía según los períodos históricos, representa en el humanismo una reflexión sobre el hecho mismo de la escritura).

El *Relox* es en cierto modo el resultado - e incluso la parodia - de todos estos problemas abiertos. Si, como veíamos más arriba, la invención del *Relox* no es más que la aplicación retórica del principio de la imitación y la copia para exprimir y destilar el saber encerrado en el texto antiguo, su doctrina es un desarrollo casi ilimitado del tema de los antiguos y modernos, lo cual queda confirmado por el mismo hecho de 'traducir' en lengua vernácula sobre un emperador romano y sobre otras muchas historias y apotegmas de la antigüedad.

*

El contraste de los antiguos y modernos en el *Relox* tiene varios niveles. En un primer nivel, la relación con la Antigüedad es claramente negativa, adoptando para ello la misma actitud de los Padres de la Iglesia. Tanto es así que el modelo para ridiculizar la teología y el saber de los gentiles no será otro que *La Ciudad de Dios* de San Agustín, de donde Guevara no sólo tomará la inspiración, sino pasajes enteros que incluirá en los primeros capítulos del primer libro. Se hará de este modo un repaso de toda la flota de dioses falsos que Roma llegó a tener - parodiando incluso la teología civil de Varrón a través del filósofo Bruxilo -, y a la vez, se expondrán más adelante las absurdas opiniones de muchos filósofos antiguos a la hora de definir el *summum bonum*. Este desbarajuste producido por el desconocimiento de la Verdad Revelada se manifiesta también

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

en la diversidad de costumbres y rituales; Guevara hará buen acopio de ellas en el segundo libro al centrarse en los ritos del matrimonio o la crianza de los hijos en los distintos pueblos antiguos.

El segundo nivel de contraste entre los antiguos y modernos resulta muy distinto. Marco Aurelio es, al fin y al cabo, el modelo de príncipe que Guevara presenta al emperador Carlos al principio del libro. Y con él toda la lista de filósofos, como Bías, Tales, Séneca o Plutarco, quienes, tanto en sus dichos como en los discursos o en las epístolas, manifiestan un alto grado de sabiduría. De hecho, no hay un solo filósofo en todo el libro que no sea pagano. Es decir, en este segundo nivel los antiguos ejercen un magisterio digno de imitación y asimilación.

En un tercer nivel, Guevara hará confluir el contraste de los antiguos y modernos dentro del *topos* de las edades. Así, la concepción historiográfica en el *Relox* tendrá dos tendencias divergentes: por un lado, el curso de la historia está sometido a una degeneración progresiva; por otro, la historia se dirige ineluctablemente hacia el Juicio Final. La concepción providencialista está representada por las historias de los emperadores del Bajo Imperio, mientras que la progresiva degeneración del tiempo se refleja mejor en todo lo relacionado con el mundo de la Antigüedad.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

TEMAS DEL RELOX

LAS ANTÍTESIS

El *Relox* está sometido, pues, al influjo de dos fuerzas antitéticas: una fuerza centrípeta y otra de orden centrífugo. La fuerza centrípeta, hacia dentro, busca infructuosamente el centro utópico del cosmos antes del pecado; la fuerza centrífuga, por el contrario, se expande hacia fuera a través de la *novedad* y la inventiva. La fuerza centrípeta enumera deberes y obligaciones y una retahíla de castigos y avisos dentro del modelo de los *espejos de príncipes* medievales; la fuerza centrífuga desintegra el texto a través de historias y ejemplos contorsionados por el capricho de la memoria y la invención, llenos de errores y de erratas. La fuerza centrípeta conforma el texto sobre el esquema tripartito del *Regimiento de príncipes*; la fuerza centrífuga lo deforma mediante la maldición de Babel y las contradicciones ético-morales del emperador-filósofo.

No paran ahí las antítesis del libro. Desde un principio, ya desde el prólogo mismo, el paganismo se enfrenta con la concepción cristiana del mundo, con la concepción agustiniana de las dos ciudades. Pero mientras en Agustín no hay ni puede haber compromisos, el libro de Guevara es un arte de prestidigitación conceptual entre la *virtus* del romano y la virtud cristiana, entre la fama terrenal y la gloria eterna, entre el deseo de perpetuarse en los otros a través de las hazañas y el deseo de llegar a Dios a través de las buenas obras. Una contradicción nuevamente no resuelta, confusa, embrollada: junto a la tesis de Salustio que nos recuerda que el hombre, gracias a la razón, se sobrepone a

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

sus instintos y a los demás animales, el tema del *contemptu mundi* que nos dice que ese afán de superación es, precisamente, lo que rompe el orden establecido por Dios.

Tenemos así toda la dialéctica del humanismo, desde Petrarca a Erasmo, desde Salutati a Montaigne.

LAS ÉTICAS

Guevara es, a fin de cuentas, un religioso y un predicador. El sermón nunca se desprende de su escritura, ni se puede entender ninguno de sus libros si se excluye de ellos el didactismo que habita debajo de cada patraña o cada chiste. El moralismo cristiano, desde los Padres de la Iglesia, es uno y siempre el mismo: a partir del Evangelio, que enseña la caridad y el amor mutuo, se condena el orgullo, la ambición y el egoísmo del poderoso; la avidez, la hipocresía y el engaño del mercader; la pereza, la envidia y la revuelta social del campesino.

El mal del hombre es el deseo incontrolable; el remedio, meterlo en la camisa de fuerza de las virtudes.

Para ello, el moralista cristiano se basa no sólo en los Padres de la Iglesia sino en los filósofos de la moral práctica, de Aristóteles a los estoicos. La ética aristotélica propugna el justo medio[39] como virtud; la Stoa, el sometimiento de toda conducta humana a los dictados de la razón; la ética aristotélica desemboca en la prudencia; la ética estoica, en la ataraxia o completa apatía. El humanista y

[39] La virtud corresponde a la búsqueda del justo medio entre los dos extremos, por defecto o por exceso, de dos vicios contrapuestos: el criterio del justo medio es la regla, de la que es garante el prudente, el portador viviente de la norma.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

el teólogo medieval disputarán sobre la pertinencia y validez de una u otra doctrina, y, entretanto, lograrán curiosas combinaciones[40].

Una de estas combinaciones, entre otras muchas, será, naturalmente, el *Relox* de Antonio de Guevara. Y de ahí que la primera preocupación del libro sea confrontar una y otra moral: la moral de San Agustín y la de los paganos.

En San Agustín, por ejemplo, el deseo de gloria terrena era en todos los casos reprensible y sólo podía llevar a la perdición; la única gloria era la eterna que concedía Dios tras una vida virtuosa. La fama del guerrero o la del escritor era perecedera y vana.

Tal extremismo, sin embargo, se fue haciendo difícil de aceptar según avanzaba la Edad Media. Así, buena parte de la obra de Petrarca refleja perfectamente su angustia en dar con una solución al dilema de las dos ciudades de San Agustín.

Petrarca lo resuelve de varios modos: en primer lugar, dándole un sentido histórico a la fama terrenal, aun aceptando que su fin último es diluirse en el olvido de la eternidad; en segundo lugar, convertir la vida en una meditación de la

---

[40] Si bien el estoicismo se percibió en seguida como una filosofía afín en muchos sentidos a los dogmas del cristianismo, hubo ciertos aspectos de la ética estoica que perturbaron a los Padres de la Iglesia. Así Lactancio, por ejemplo, rechazaba tanto la erradicación de toda emoción como la posición peripatética de que las emociones deberían tan sólo moderarse. Las emociones debían, más bien, encarrilarse: el temor dejaba de ser un vicio y se convertía en una gran virtud cuando se dirigía a Dios. San Agustín, por su parte, cuestionaría abiertamente el concepto estoico de virtud basado en la supresión de las pasiones. Siglos después Petrarca lograría combinar las ideas estoicas y agustinianas en su *Secretum* mediante la cuidadosa omisión de todas aquellas doctrinas incompatibles con el dogma cristiano y dejando claro que "ante omnia cristiani simus". Cfr. Kraye [1988: 367-368].

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

muerte[41]; por último, elevar el lenguaje a la categoría esencial de la existencia: el hombre se distingue del animal por el poder de la palabra y la fuerza de persuasión y, gracias a ello, surgen la ciudad y las leyes, el arte y los oficios; es decir, todo lo que entendemos por civilización[42].

La moral de Guevara conjugará por un lado las enseñanzas de la Iglesia y el humanismo todavía ambivalente y mediosecularizado de Petrarca, el *contemptus mundi* de Inocencio III y las *artes de bien morir* del bajo medievo que, en buena medida, no son sino un arte de bien vivir en el mundo. Guevara es el historiador que no cree en la permanencia de la historia; el fraile cortesano que nada entre las aguas de la ciudad de Dios y la ciudad del hombre; el *homo rhetoricus* que sólo se sabe existir a través de su elocuencia y la inventiva de su palabra.

De ahí sus contradicciones; de ahí también su escepticismo de base.

LAS INVENCIONES

La filosofía, de siempre, ha distinguido entre las cosas que son por naturaleza y las que son producto del hombre: la belleza, por ejemplo, es por naturaleza; el carácter de un individuo es, en cierto modo, un producto humano y, por tanto, una invención. Toda ética es, así, una invención, de igual manera que

---

[41] Para Petrarca la vida, más que un curso hacia la muerte, es una muerte misma, un morir poco a poco, de hora en hora. Bien vivir equivaldrá, pues, a bien morir. Cfr. A. Tenenti [1977: 42].

[42] Para todos estos conceptos consúltese Ugo Dotti, *La città dell' uomo. L'umanesimo da Petrarca a Montaigne*, Roma, 1992.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

lo son el lenguaje, las leyes, el gobierno o la crianza de los hijos.

En el Prólogo General, Guevara menciona varias autoridades antiguas que trataron tan peliagudo problema y, a continuación, enumera cuáles fueron las primeras cinco invenciones.

Aunque el tono de burla parece claro, hay que decir que en tiempos de Guevara - y durante todo el siglo XVI - hubo muchos humanistas que se tomaron muy en serio el origen de las invenciones. En efecto, algunos años después de publicado el *Relox*, Thamara traduciría el libro de Polidoro Virgilio, escrito a finales del XV, en donde se recopilaban de modo exhaustivo todas las invenciones llevadas a cabo por la humanidad. Thamara en su prólogo elogiaba este afán que tenía el hombre por inventar nuevas cosas, por introducir novedades en su existencia, afán que lo igualaba de algún modo con Dios. Precisamente todo lo contrario de lo que defendía Guevara.

Pues Guevara, antes de iniciar la enumeración de los cinco primeros inventos, advertía que cualquier novedad debía recibirse con la mayor de las cautelas, que incluso sería bueno hacer lo que Platón aconsejaba en sus *Leyes*; esto es, dejar que el inventor experimentase su invento en su casa durante diez años antes de introducirlo en la sociedad a fin de comprobar si verdaderamente era ventajoso o no. O lo que estipulaba Licurgo al prohibir a sus ciudadanos que salieran fuera del país para que así no hubiera forma de importar ninguna novedad perjudicial al bienestar de la República.

Pero más significativa aún era la incomodidad que Guevara sentía en

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

relación con la tendencia que observaba en la sociedad - y especialmente entre el vulgo - de aceptar alegremente cualquier invención o novedad:

> "porque el vulgo es en este caso tan liviano que, con tal que cada día vea cosa nueva, poco se le da que sea en provecho o daño de la república" (*Relox*, PG, p.)

Maravall se ha hecho eco de esta actitud, compartida por otros contemporáneos, quienes asocian la novedad con los trastornos sociales[43], y Redondo ha dejado dicho en su estudio que mientras Guevara es innovador en el aspecto puramente artístico, y hasta social, mantiene una postura conservadora frente a la política [1976: 614-615].

La invención en Guevara, pues, como en tantos otros aspectos, se interpreta de modos distintos y a veces contradictorios. La invención o la novedad tiene una connotación claramente negativa en todo lo relacionado con la política. La invención, por lo demás, se asocia con el castigo divino de Babel, con la multiplicidad de lenguas y costumbres, con la desavenencia y conflicto entre los hombres. A su vez, de igual modo que lo interpretaría Thamara años después - y lo mismo que se reflejaba en la *Oratio* sobre la dignidad del hombre de Pico della Mirandola -, la novedad es la manifestación más clara de que el hombre, a diferencia del animal, puede crear, lo cual lo eleva sobre cualquier otra criatura.

---

[43] "Ello explica que en nuestro siglo XVI, que vio hondas alteraciones en el gobierno y en la sociedad, ocurra, como en todas partes, que un escritor, a un mismo tiempo, nos ofrezca exaltadas defensas de lo nuevo ... y sin dejar de participar en esa corriente de gusto por la novedad propia del Renacimiento, sotenga un criterio adverso a ella en los aspectos más próximos al orden político y social. Nos referimos, entre otros, el caso de Antonio de Guevara ... En el campo del gobierno y de los modos de vida de una sociedad, Guevara se opone a todo afán de novedad" Maravall [1986: 96].

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

La capacidad inventiva en el hombre es así vista como una maldición y una bendición. Negativamente, la invención se equipara con la mentira y la opinión; en su aspecto positivo, la invención es manifestación de la divinidad que emana del hombre. Guevara comparte ambas posturas y, sin aclararlo nunca, se desdice una y otra vez[44], confirmando así esa personalidad escindida de la que hablaba Castro [1967] y que, según Redondo, se refleja hasta en el mismo estilo atosigado por la antítesis[45].

Y cuando la tensión es muy grande, Guevara suele resolverlo casi siempre mediante el humor: así la invención - que es, a la vez, como veíamos, maldición y bendición - es, además, un despropósito, una ocasión para demostrar, sin duda, la locura humana.

Ya un siglo antes de que Cervantes se riera abiertamente del libro de

---

[44] Basta contrastar estas afirmaciones sobre la novedad y la inventiva que se leen en el Prólogo General para detectar las contradicciones de Guevara y quizá su misma desfachatez:

"Es ya tanta la presunción de los hombres y tan poca la consideración de los pueblos que todo lo que uno quiere dezir dize, todo lo que quiere inventar inventa, todo lo que quiere escrevir escrive. Y no es nada hazerlo, sino que no ay uno que le vaya a la mano" *Relox*, Pr. Gral [f. 6r].

"Véngase oy un hombre vano y liviano a un pueblo, el qual hombre jamás fue visto ni oýdo, si el tal es un poco agudo y astuto, pregunto, ¿qué es lo que querrá dezir que no diga, qué es lo que querrá inventar que no invente, qué es lo que querrá proponer que no proponga, qué es lo que querrá persuadir que no le crean?" Pr.Gral. [f. 6r].

"Muchos se espantan en oýr doctrina de Marco Aurelio diziendo que cómo ha estado oculta hasta este tiempo y que yo de mi cabeça la he inventado y que jamás uvo Marco Aurelio en el mundo" P.G. [f. 13v]

"Los que dizen que yo solo compuse esta doctrina, por cierto yo les agradezco lo que dizen, aunque no la intención con que lo dizen. Porque, a ser verdad que tantas y tan grandes sentencias aya yo puesto de mi cabeça, una phamosa estatua me pusieran los antiguos en Roma. Veemos en nuestros tiempos lo que nunca vimos, oýmos lo que nunca oýmos, experimentamos un nuevo mundo, y, por otra parte, ¿maravillámonos que de nuevo se halle agora un libro? No porque yo en descubrir a Marco Aurelio aya sido cuydadoso y en traduzirle aya sido estudioso, es por cierto justo sea de los sabios notado ni de los inbidiosos acusado; porque muchas vezes acontesce en la caça que a manos del más pobre montero viene a morir el venado", P.G. [f. 13v].

[45] Redondo relaciona el gusto guevariano por la antítesis en primer lugar a su oficio de predicador y en segundo lugar, a "su vivir antitético", si bien se distancia de la tesis de A. Castro al puntualizar que "ce dualisme ... est pour lui source d'angoisse et non de rancoeur" [1976: 212].

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Polidoro Virgilio, Guevara señalaba, entre los cinco primeros inventos, nada menos que el invento de rasurarse la barba, aunque a diferencia de Sancho (que por su cuenta sugería que el primero que se había rascado la cabeza tenía que ser por fuerza Adán[46]), las fuentes que manejaba Guevara provenían nada menos que de Plinio y del mismo Polidoro. En Guevara, como pasará años después en Cervantes, hay siempre un fondo último de escepticismo ante el saber que procede no tanto de una actitud medieval como, sobre todo, del escepticismo compartido por la época.

En efecto, Popkin [1979] y Victoria Kahn [1985] han señalado cómo a principios del s. XVI los valores del humanismo que se habían ido asentando en las dos centurias anteriores empiezan a resquebrajarse en favor de un escepticismo similar al sostenido por Cicerón: la certidumbre de que nada es cierto, que coincide con el lema guevariano de que "nada hay más cierto que ser todas las cosas inciertas"[47].

Los críticos no parecen ponerse de acuerdo a la hora de interpretar esta frase. Rúa pensó que era una declaración pirronista, y así lo interpreta también Márquez Villanueva [1973: 191], interesado como está en subrayar la modernidad

---

[46] Cfr. *Quijote*, ed. M. Riquer, II, cap. 22, p. 746.

[47] La cita exacta es "Creedme, Señor, y no dudéis, que en esta vida no hay cosa más cierta que ser en ella todas las cosas inciertas", *Arte de Marear* [1984: 296]. Otras variantes del mismo pensamiento serían: "...el fin de nuestra pluma es persuadir y avisar a todos los mortales en que sepan y crean que no hay cosa en esta vida más cierta que ser todas las cosas inciertas", *Década de Césares* [1965: 74]; "Puédese de esto colegir que no hay en este mundo cosa más cierta que ser todas las cosas inciertas", *Menosprecio* [1984 134). Cfr. también *Epístolas Familiares*, I, 64, p. 454; *Oratorio*, cap. 4, p. 481.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

del obispo, mientras que la mayoría de los otros críticos (Redondo[48], Jones [1965: 78], Nelson[49]) consideran que responde más bien a la visión cristiana de despreciar el conocimiento antiguo por estar basado exclusivamente en los cimientos de la opinión.

Las dos posturas, me parece, no se contradicen y explican, de uno u otro modo, el pensamiento de Guevara, ambivalente siempre. Así, por un lado, el lema guevariano, si bien recuerda a Cicerón y a la academia escéptica, procede de *La Ciudad de Dios*[50], del mismo libro IV en donde Guevara iba a sacar toda la información sobre los dioses paganos; la intención no es otra que descalificar toda conocimiento antiguo, ya sea por estar basado en la imaginación desbordante de los poetas o en la opinión contradictoria y confusa de los filósofos. Guevara, pues, expresa en la frase la postura tradicional de la Iglesia que, escudada en el *contemptus mundi*, pone en ridículo cualquier actividad humana que se pone de espaldas a Dios.

Pero Guevara es hombre que comparte, a su vez, las preocupaciones de su

---

[48] La fórmula "no hay cosa más cierta que ser todas las cosas inciertas" tiene en realidad un valor moral evidente y hay que ponerla en relación con "toute une tradition chrétienne de mépris du monde, vivifiée par l'enseignement de Sénèque" [1976: 559].

[49] "The unquestionable verity of Biblical story relegated all other histories to the realm of human uncertainly, so that a very few large body of apocryphal, hagiological and quasi-historical narrative, if not demonstrably false or harmful to the soul, could be tolerated as perhaps true. Even as late as XVI century, A. de Guevara thought he could justify his fabrication of the Libro del Emperador Marco Aurelio on such grounds" [1973: 35].

[50] "Sed iste Academicus, qui omnia esse contendit incerta, indignus est qui habet ullam in his rebus auctoritatem", *De civitate Dei*, 4, 30.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

siglo[51]. Además, a diferencia del escritor medieval, bajo ese barniz de desprecio por las vanidades del mundo habita en su interior el espíritu del orador ciceroniano, el cual, en su escepticismo y eclecticismo ante el conocimiento, practica el precepto de argüir *in utramque partem*.

De modo que si por un lado hay que aceptar que este 'escepticismo' por la autoridad no es el del filósofo académico, sino el escepticismo agustiniano ante la autoridad gentil, de la cual hay que desconfiar por basar sus verdades en cimientos poco firmes (en la opinión y no en la razón, en la verdad de muchos y no en la Verdad última de Cristo), al mismo tiempo Guevara pone en juego, a través de su escritura, todos los recursos del orador, quien en un mundo carente de principios sólidos y permanentes debe construir su discurso en el terreno de la probabilidad.

Se empieza a explicar así la invención guevariana no ya sólo como un producto tardío de la mentalidad medieval que no se siente responsable por la autoridad antigua, sino, a su vez, como resultado de la *inventio* del orador que, a falta de evidencia, defiende la causa sin preocuparse quién puede tener la razón y valiéndose para ello del principio de la *verismilitudo*; esto es, aportar ejemplos y argumentos falsos, pero expuestos de tal manera que el auditorio o el lector los

---

[51] En este sentido Kristeller señala que "in the Renaissance skepticism often entered an alliance with a kind of fideism, as in the thought of Gianfrancesco Pico or in Montaigne, in a manner that had a precedent in Augustine but was, of course, quite unknown to the Greek skeptics. That is, whereas it is possible to refute and thus to discard any definite statement in the field of philosophy and of secular learning, religious doctrine, based on faith and authority alone, would be exempt from this rule of uncertainty and thus provide us with a firm belief that cannot be shaken by any rational arguments [1972: 53].

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

tome por verdaderos.

Claro que de ahí a la invención literaria y a la fantasía del poeta no hay más que un paso.

En las últimas páginas del Segundo Prólogo, al ofrecerle el libro al emperador Carlos V, Guevara hace un panegírico de Marco Aurelio como modelo de príncipe y, a continuación, tras afirmar que el libro no es, a la postre, sino una traducción de los propios escritos del emperador-filósofo, recuerda el caso de Alejandro, quien pese a haber tenido como maestro a Aristóteles, prefería llevar en sus campañas militares *La Ilíada* de Homero que seguir los consejos del filósofo. Aunque la escritura de Guevara (y sobre todo la de este prólogo) se forma por adición de partes diversas vueltas a reescribir, y ello, a veces, produce roturas en la lógica del discurso, la comparación no parece ofrecer duda: si Alejandro es el emperador Carlos y el *Libro de Marco Aurelio* es *La Ilíada*, Guevara no puede ser otro que Homero; es decir, no ya un mero traductor u orador, sino todo un poeta[52].

Esta revisión del papel del poeta está motivada, a mi parecer, por la necesidad que siente Guevara de explicar las razones de su propia invención literaria.

Durante toda la Edad Media el poeta tiene un papel ambiguo. Por un lado, se le acusa de mentiroso y propagador de mitos y dioses falsos; por otro, se le ve

---

[52] Además, marcaba también las diferencias con Erasmo, quien al ofrecerle al futuro emperador la *Institutio Christianae principis* en 1516 "had strongly in mind a parallel between Alexander the Great (tutored by Aristotle at 14) and Charles (at 16 tutored by Erasmus)" [Adams: 114].

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

como una especie de visionario capaz, a través de sus alegorías, de transmitir un mensaje oculto, una verdad más profunda. Ya Fulgencio en el s. VI había sentado las bases sobre el poeta-teólogo; Boccaccio en el s. XIV se propondrá rehabilitar la mitología griega amparado en los mismos presupuestos de Fulgencio[53]. El poeta, lejos de ser un aliado del diablo, crea, a través de su imaginación, alegorías que, en el fondo, no son sino manifestaciones de Dios[54].

Guevara no declara abiertamente que su obra sea poesía, pero la defiende con algunos de los argumentos que Boccaccio había utilizado en el libro XIV de la *Genealogía de los dioses*[55]. Así, la referida comparación entre el poeta Homero y Aristóteles, pese a ser un lugar común, se encuentra en el mismo libro XIV, libro que se iba a conocer casi en seguida como la *Defensa de la poesía*. Y las coincidencias son más notorias en otro pasaje del segundo prólogo, añadido a la primera versión, en donde Guevara despotrica contra sus detractores y que, creo, parafrasea el ataque de Boccaccio contra aquellos 'ignaros' que se dedican a

---

[53] Para toda la tradición exegética medieval dedicada a los poetas paganos (*enarratio poetarum*) cfr. Judson Allen, *The Ethical Poetic of the Middle Ages*, 1982 y A. J. Minnis, A. B. Scott, David Wallce, *Medieval Literary Theory and Criticism, c. 1100-c.1375: The Commentary Tradition*, 1988.

[54] "... dico più: che la teologia niuna altra cosa è che una poesia di Dio", Boccaccio, *Opere minori in volgare*, I: 362.

[55] La *Genealogie deorum gentilium* es una interpretación de mitos clásicos para comprender las fábulas de la poesía pagana e ilustrar al mismo tiempo la sabiduría escondida en esos mitos antiguos. Una elaborada defensa de la poesía aparece en los dos últimos libros. Allí Boccaccio indentifica a los enemigos actuales de la poesía y rechaza sus objeciones; demuestra la utilidad del lenguaje poético e ilustra sus características peculiares. Define al poeta como un hombre dotado con un poder divino, un poder de origen celestial, que alumbra su inspiración. La alegoría se discute en la última parte de la *Genealogie* como un instrumento esencial para penetrar el significado profundo tanto de la teología como de la poesía. La oscuridad de los textos poéticos y escriturales es sólo aparente; en realidad es un elemento introducido intencionalmente en ambos casos para incrementar la dignidad de un lenguaje pensado para revelar verdades sublimes. (Cfr. Danilo Aguzzi-Barbagli, 1988: 86).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

criticar la poesía sin tener conocimientos sobre el asunto[56].

Hay que decir, de todos modos, que estas veladas insinuaciones en favor de la poesía, si quizá eran oportunas en el prólogo al *LMA*, entraban en flagrante contradicción en una obra como el *Relox*, que se presentaba, antes que otra cosa, como un libro de doctrina.

Pero si hay algo que resulta evidente es la indiferencia que Guevara muestra por los presupuestos humanistas y que responde, como ya veíamos, a un escepticismo doble: el que la época comparte con respecto a las instituciones inventadas por el hombre (en las que hay que incluir el mismo lenguaje) y el otro escepticismo ante el legado cultural del mundo greco-latino que recorre toda la Edad Media cristiana (y cuya manifestación se puede encontrar hasta en los mismos *Trionfi* de Petrarca). Es el escepticismo que lleva a tomar el lenguaje todo como una derivación o degeneración de un modelo primigenio antes de Babel y que, por ello mismo, impulsa a los humanistas a tratar denodadamente de detenerlo de algún modo mediante la filología, la traducción y la glosa.

Guevara, naturalmente, no se sentía atraído por las preocupaciones de los filólogos y, de seguro, hubiera considerado un puro disparate tratar de fijar un

---

[56] Lo más irónico del caso es que Guevara, en la misma línea de la *Defensa*, afirmaba que sólo aceptaría las críticas en caso de que provinieran de un verdadero erudito, afirmación que le serviría después a Rúa para urdir sus *Cartas censorias*. ¡Con toda su erudición, el bueno del bachiller parecía desconocer este pasaje de Boccaccio en defensa de la creatividad literaria! [Cfr. *Relox*, Pr. Gral. fol. 13]. Nunca podremos saber con exactitud, claro está, la conciencia crítica que el mismo Guevara tenía sobre su obra. Por los años en que escribe, la relación entre verdad y ficción ocupa la pluma de los teóricos italianos más sobresalientes. Pontano, por ejemplo, llega a afirmar en sus escritos que es factible a veces mezclar historia y poesía, y otro crítico, Baldus, considera que la poesía no es sino mezcla de verdad y ficción (*poetica ... est ficte et vereque narrationis*), aunque uno y otro subrayan la importancia de que la narración resultante sea verosímil. Cfr. B. Weinberg, *A History of Literary Criticism*, p. 84.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

texto o limpiarlo de deturpaciones. En cambio, se vale de la traducción y la glosa para explicar su propia escritura. El recurso de traducir *ad sensum* en lugar de palabra por palabra, tal como recomendaba San Jerónimo[57], le servía de excusa para parafrasear el texto a su antojo (de hecho le servía también para introducir la técnica de la *copia*, que, como vimos, forma una de las grandes novedades de su prosa), mientras que con la glosa lo que hacía era rodear el *LMA* de una aureola de seriedad que paliaba - y al mismo tiempo moralizaba - la parte ficticia o poética que pudiera haber tanto en el primer manuscrito del *LMA* como en cualquiera de las otras historias añadidas en el *Relox*.

LAS HISTORIAS

La escritura de Guevara que cristaliza en el *Relox* es, mayormente, una estilización de la prosa histórica y didáctica que se practicaba por aquellos años. Por original o extraño que pueda resultarnos hoy, Guevara es hijo de los tiempos. Si como religioso y predicador buscará amonestar y persuadir mediante el ritmo repetitivo del sermón y el uso del *exemplum*, como historiador no hace sino aplicar a su manera unos modelos retóricos sancionados por toda una tradición. Su nombramiento de cronista imperial no es, pues, producto del capricho o la ignorancia de Carlos V; el *LMA*, con sus epístolas y razonamientos inventados, pudo incomodar a algunos y sorprender a los más, pero si algo se desprendía de

[57] Consúltese la n. 407 del Prólogo General (fol. 13v).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

su lectura era la maestría de Guevara en cada uno de los géneros que aparecían a lo largo de los capítulos. El historiador renacentista, no se olvide, era muchas veces un purista literario preocupado, ante todo, del estilo y la palabra justa y sólo después del contenido[58]. Así, Redondo nos advierte del anacronismo que supone tratar de comparar los criterios actuales de hacer historia con los que se llevaban a principios del XVI. Fernando del Pulgar, una generación antes, inventa también razonamientos y arengas; y al exponer su concepción de la historia no duda en decir que:

> tales raçonamientos tenemos liçencia de añadir, ornándolos con las más eficaçes palabras e razones que pudiéramos, guardando que no salgamos de la sustançia del fecho..."[59]

No otra es la concepción de Pérez de Guzmán al escribir las *Generaciones y semblanzas* o Pero López de Ayala en sus *Crónicas*[60]. El modelo, claro, no lo habían inventado tampoco ellos; se remontaba a la historiografía clásica que, ya desde Tucídides, aceptaba como normal la elaboración de todo un discurso a partir de un simple dato. Más que verdad se exigía credibilidad al historiador, que lo relatado fuera plausible, que, de igual modo que ante un tribunal, el caso presentado reuniera todas las pruebas para ganar la causa, aun si esas pruebas no

---

[58] E.B. Fryde, por ejemplo, nota que "purely as sources of information the medieval writers can sometimes be more useful than the Renaissance historians, whose verbose rhetoric can be infuriating" (1983: 4).

[59] Este pasaje se encuentra en una carta enviada al conde de Cabra el 20 de febrero de 1486. Cfr. F. del Pulgar, *Letras-Glosa a las coplas de Mingo Revulgo*, p. 142.

[60] Así lo dejaba dicho por lo menos al principio de la traducción de las *Decadas*: "trabajo cuanto puedo por remidar ... al Tito Livio e a los otros estoriadores antiguos, que hermosean mucho sus corónicas con los razonamientos que en ellas leemos, enbueltos en mucha filosofía e buena doctrina". Cfr Bigalli, [1988: 227]; R.B. Tate [1970]

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

eran del todo ciertas. Esto es, la historia representaba, en el fondo, una faceta más de la oratoria cuyo objetivo último consistía en persuadir. Así lo pensaba desde luego Cicerón en *De oratore* al sentar las bases teóricas de cómo escribir historia, y ello pese a insistir en la fidelidad que se debía guardar a la verdad[61]. Pero es que esa verdad histórica no era la nuestra de hoy. Por verdad Cicerón entendía más bien imparcialidad; es decir, no poner de manifiesto en la narración de los hechos ni amistad (*gratia*) ni antipatía (*simultas*) hacia ninguna de las partes contendientes[62]. En otras palabras, lo que importaba a Cicerón - y, por extensión, a la historiografía clásica -, no era dar una narración fidedigna de lo acontecido, sino que, en esa narración, el honor de los unos y la deshonra de los otros se repartiera con equidad[63]. Si eso quedaba a salvo, casi todo lo demás le estaba permitido al historiador. No podía, bien es verdad, inventar esos hechos, lo cual era tarea de los poetas (como Rúa y cualquier aristarco prescribía), ni distorsionarlos, ni hacer entonar a Sila, por ejemplo, un sincero *mea culpa* por

---

[61] "ne quid falsi dicere audeat", *De Oratore*, II, 62. Cf. Landfester (1972: 80-96).

[62] Así sintetizaba Polidoro Virgilio en el apartado dedicado a la historia las reglas que debía seguir el historiador: "la primera sea según dize Cicerón en el libro *De oratore* que el historiador ninguna cosa ose dezir falsa. Y la segunda que no dexe de dezir lo que sea verdadero, y que ninguna sospecha se tenga del que se mueve por afición o amistad, ni enemistad en lo que escribiere", p. 28.

[63] Un estudioso actual sobre la historiografía clásica no puede ser más explícito a este respecto: "If we can rid ourselves of the mistaken notion that the ancients' view of historical truth was the same as ours, we will be able readily to appreciate why truth and falsehood were seen in terms of prejudice and bias. In both Greek and Roman society, political life was based on a code of honour, with each man pursuing his own ... *gloria*. Now envy is characteristic ... of all honour societies, since the man of honour is anxious to promote his own honour at the expense ot the honour of others...Ancient historiography itself could be seen in terms of praise and blame", A. J. Woodman, *Rhetoric in Classical historiography*, 1988, p.74.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

todas sus crueldades cuando era de todos conocido que el dictador romano había muerto en una villa romana rodeado de cortesanas; es decir, sí que podía, pero siempre que dijera antes que lo hacía a modo de ejercicio retórico. La historia, por muchas libertades que se tomara el historiador, debía tratar siempre sobre sucesos ocurridos en realidad: eso era lo que la distinguía tanto de la narración fabulosa de los poetas como del *argumentum*, narración falsa también, pero enteramente verosímil.

Ahora bien, mientras la división entre *fabula* e *historia* no ofrecía discusión, distinguir entre el *argumentum* del orador y los parlamentos leídos en las *Décadas* de Livio no era a veces tan fácil. Se podía argüir, en efecto, que las *Declamaciones silanas* de Vives habían salido enteramente de su cabeza, mientras que los discursos de Livio se basaban en un 'núcleo de verdad'[64], en un testimonio, en una referencia última que refrendaba sus palabras. Pero, ¿en donde estaba ese núcleo o ese testimonio cuando quien hablaba era Numa Pompilio o el dictador Camilo? El mismo Vives, medio en broma, había puesto el mojón divisorio entre historia y fantasía en las primeras Olimpiadas[65]: antes de esa fecha se podía fabular y mezclar verdad e invención; después, los sucesos eran propiedad de la Verdad, aunque - puntualizaba Vives - se pudiera "añadir algún

---

[64] "The concept of a true hard core seems to have been the very thing which distinguishes historiography from other types of literature", (A. J., Woodman, 1988:92)

[65] "estará consentido mezclar verdad con invención, siempre que fuere en cosas ocurridas antes de las Olimpiadas y ya se sabe y se dicen falsas y se podrá fantasear sobre ellas" (*La verdad embadurnada*, *Obras completas*, I, p. 891)

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

toque ligero para darles hermosura o gentileza, placer o utilidad, con fines morales". Vives, claro está, se dejaba llevar por su entusiasmo humanista hacia la palabra escrita. Los sucesos del pasado a los que se refería eran, mayormente, propiedad de los autores antiguos cuya Verdad se circunscribía, en todo caso, a la letra muerta de sus textos. Al no cuestionar esa verdad textual, Vives entraba irremediablemente en un círculo vicioso en donde no cabía más margen de acción que el ejercicio retórico de la *imitatio*.

La *imitatio* de la historia antigua practicada por Vives no le podía interesar a Guevara. Suponemos, además, que debió darse cuenta de las contradicciones que tal práctica implicaba. En todo caso, Guevara pudo sentir más curiosidad por el ejercicio declamatorio consistente en imaginar el discurso de un héroe de la antigüedad ante una situación clave de su vida: Agamenón antes de matar a su hija Efigenia, Pompeyo después de la batalla de Farsalia, Sila en el momento de abdicar[66]. Sobre estas dos últimas Vives había escrito declamaciones sobresalientes; tan verosímiles eran, en efecto, que Erasmo, al prologar la segunda, decía que si se le quitaba el título y la firma del autor, uno pensaría que las hubiera escrito Cicerón o Séneca[67]. Guevara, a falta de latines humanistas, no podía soñar con tales elogios. Ni probablemente los necesitaba: su

---

[66] La declamación era un ejercicio retórico en donde el orador componía "a speech dealing with a dilemma confronting some historical or mythological person or persons. It was possible to speak a *prosopopoeia*, a speech in the first person, for example, Seneca's third *suasoria* where Agamenon deliberates with himself whether to sacrifice Iphigenia" G. A. Kennedy [190].

[67] "agit enim hoc tanta dexteritate ut, si titulum adimas, putes rem nec huius regionis esse saeculi..." [Vives, 1990: 86].

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

público estaba en la corte castellana. De modo que al escribir los discursos y las epístolas sobre el emperador-filósofo Marco Aurelio, iba a acudir a otra tradición empleada ya por los escritores de la *Historia Troyana*; en lugar de poner título y nombre a su ejercicio retórico, lo que hacía era afirmar sin recato que se trataba de una mera traducción de textos originales en griego y latín a los que sólo él había tenido acceso. El recurso era viejo y se utilizaba una y otra vez en las novelas de caballerías; lo novedoso era que en el *LMA* Guevara hacía uso - y un muy buen uso por cierto - de las técnicas retóricas e historiográficas de la época. La patraña o la fábula, pues, pese a las acusaciones del gramático Rúa, se diluían peligrosamente en el *argumentum*, en ese otro discurso que, dentro de la clasificación de la *narratio*, era a la vez fabuloso y completamente real.

Ahora bien, quizá porque la novedad era muy grande, o porque no se entendía todavía entonces ese maridaje entre ficción e historia, o motivado más bien - como se sugirió arriba -, por sus nuevos cargos que le exigían más seriedad, el caso es que en el *Relox* Guevara, sin renunciar a lo iniciado en el *LMA*, ofrece un tratado político y doctrinal en donde todos y cada uno de los episodios quedan supeditados a las tesis defendidas. En este sentido, Guevara va mucho más lejos que sus predecesores o sus contemporáneos. La historia no sólo se fragmenta y pasa a ser *exemplum* o apotegma, sino que los varios géneros históricos - ya sea el epítome, la arenga o la biografía - se añaden en bloque al texto doctrinal; a veces, debido a su extensión, cobran tal autonomía que se tiene la impresión de estar leyendo capítulos de una miscelánea. La diferencia está en que mientras en

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

las misceláneas el propósito es informativo ("Cómo fue grande y se estendió mucho el Imperio Romano. Quántas vezes lo molestaron los godos. De qué manera y en qué tiempo començó a declinar y a disminuyrse la grandeza y magestad dél"[68]), en el *Relox* el discurso histórico está siempre imbricado con la doctrina: no interesa saber quiénes fueron los godos o cuántas veces importunaron a los romanos, sino encontrar en esa historia razones y casos que demuestren por qué hay que temer a Dios, por qué hay que ser buen cristiano, por qué es mejor el Dios verdadero que los muchos dioses vanos de los gentiles.

Hay que decir en seguida que ni los temas ni la metodología descubrían nada nuevo; así había operado San Agustín al encararse con todas esas preguntas en *La ciudad de Dios*: la novedad del *Relox* estaba en que Guevara seguía el modelo agustiniano, pero aplicando su propio método historiográfico abundante en amplificaciones y sucesos inventados.

*

El primer libro del *Relox* se abre con la biografía de Marco Aurelio y una carta a su amigo Pulión en donde el emperador-filósofo nos da cuenta de sus primeros años juveniles. Tras esto, Guevara, de sopetón, se dispone a contar en el capítulo IV las "excelencias de la religión cristiana" frente a la "vanidad de los antiguos en tener tantos dioses". Tal disputa en el s. XVI no era ni novedosa ni, por supuesto, relevante. Hacia muchos siglos, en efecto, que los gentiles habían

[68] Cfr. Pedro Mexía, *Silva de varia lección*, I, 29.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

perdido la batalla del politeísmo. Guevara, sin duda, la retomaba de San Agustín, quien en su *De Civitate Dei* se había propuesto demostrar el error que cometían todos aquellos que achacaban los males de Roma (y su reciente saqueo) al cristianismo imperante. San Agustín, tras hacer un repaso de la historia de otras civilizaciones en donde ponía de manifiesto parecidos desastres, matanzas y destrucciones, concluía que el mal no procedía del cristianismo, sino de todas las religiones y pueblos paganos que se habían empecinado en perpetuar la ciudad terrenal en lugar de luchar y trabajar por la ciudad de Dios. Mi resumen es somero y superficial y sólo menciona uno de los aspectos que aquí nos compete; añadamos que, a instancias del mismo San Agustín, Paulo Orosio completó la tarea al escribir una maciza historia universal en siete libros que iba desde el remoto reino asirio hasta los godos que acababan de tomar la ciudad de Roma. El propósito de este enfoque era revelar, a través del curso accidentado de la historia, los secretos designios de Dios, que no eran otros que los ya apuntados por San Agustín.

El enciclopedismo de Orosio, tan en boga durante toda la Edad Media, fue más o menos desechado entre los historiadores humanistas, quienes preferían, en lugar de grandes cronicones, circunscribir su historia a un personaje, a un pueblo o a un periodo determinado. Así lo había hecho, por ejemplo, Biondo, quien empezaba su monumental *Historiarum* con la caída de Roma, o Vives, quien en un epítome de juventud se centraba sucintamente en la historia de los godos. Ciertamente, Vives no renegaba de los autores cristianos, y así lo aclaraba nada

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

más empezar:

> "puesto caso que San Agustín tomó la cautividad de Roma la ocasión de escribir la Ciudad de Dios ... no será fuera de propósito ... explicar qué suerte de hombres fuesen los godos, cómo llegaron a Italia y ganaron a Roma"

Pero si el obispo de Hippona le inspiraba el tema y las conclusiones extraídas por Vives al final eran las mismas que se leían en Orosio[69], el epítome se ceñía punto por punto a los requisitos historiográficos que Cicerón había dejado fijados en el *De Oratore*. Así, primero se describía el nombre y los orígenes del pueblo godo; luego se contaba por orden cronológico las varias invasiones en territorio italiano, además de la *descriptio pugnae* de los enfrentamientos militares, en donde no podían faltar ni las buenas o malas intenciones de los generales (*consilia*[70]), ni los actos guerreros (*acta*[71]), ni el resultado final (*eventus*), que en este caso no era otro que la caída de Roma en 410 a manos de Alarico. El epítome de Vives, basado mayormente en Orosio y en alguna de las colecciones que por esos años habían publicado Egnacio y

---

[69] Y no sólo Orosio, claro es, sino Jordanes, que había escrito una detallada historia de los godos *De origine actibus getarum*, o el historiador Sócrates, o el mismo San Isidoro, que tenía también una *Historia de los godos* como iba a recordar Mexía en su propio capítulo dedicado al asunto.

[70] Así, por ejemplo en el caso de los generales Estilicón y Rufino: "Estilicón, hombre malvado y de torcidas intenciones, de la índole de aquellos cortesanos que con grande sutileza se suelen deslizar en las más íntimas estancias palaciegas" p. 878; "Estos dos tutores, siendo los príncipes de una edad harto expuesta a la injuria, abusando de su situación para aumentar sus riquezas y acrecer su demesurado poderío, comenzaron a sacar no ya grandezas privadas, sino en encaramarse al mando supremo, concibiendo dañados planes" idem; "Atentos a estas miras, uno y otro hostigan a los godos, nación propensa en grado sumo a toda suerte de novedades y movimientos revolucionarios" Vives, Obras completas, I, p. 879

[71] Así la oprobiosa muerte del emperador Valente: "Aquí les salió al encuentro Valente; trábanse en brava lucha, en la que fueron derrotados los romanos y puestos en fuga, no sin grande estrago y carnicería. Herido el emperador, cayó vivo en poder de los enemigos, y por la ferocidad que había puesto en ellos tanta sangre derramada, lo quemaron vivo ...", p. 878.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Erasmo[72], era, de todos modos, una buena muestra de los criterios que seguían los humanistas a la hora de hacer historia. Algunos años después, Mexía escribirá sobre el mismo asunto en su *Silva de varia lección* y el modelo narrativo será bastante parecido al de Vives; de hecho, en aquellos pasajes en donde las fuentes coinciden estamos simplemente ante un parafraseo o una variación de lo dicho ya por Vives.

Pero entre el texto de Vives, escrito en 1521, y la publicación de la *Silva*, en 1540, está el *Relox* de Guevara, quien en varios capítulos de su primer libro toca también por extenso los últimos años del Imperio romano. Sería difícil saber si Guevara tuvo noticia del texto de Vives y si se aprovechó de él en su *Relox*; algunas coincidencias hay, desde luego, pero pueden ser sólo eso, coincidencias[73]. De lo que no hay duda es que, mientras Vives o Mexía cumplen estrictamente con las convenciones y los principios historiográficos defendidos por el humanismo, Guevara los transgrede sistemáticamente. El propósito es otro, desde luego. Guevara no pretende hacer historia. En Vives o en Mexía, pese a la

---

[72] Lo cual se deduce fácilmente al mencionar el mismo Vives, entre sus fuentes, a Bautista Egnazio, uno de los hisoriadores que aparecían en la recopilación hecha por Erasmo en 1516 y utilizada presumiblemente por Guevara al escribir su Marco Aurelio. Cfr. *Ex Recognitione Des. Erasmi Roterodami / C. Suetonius Tranquilius / Dion Cassius ... Io. Bap Egnatius Venetus*, Basilae, Apud Ioannem Frobenium, Mense Iunio Anno MDXVIII.

[73] La mayor de todas, (y que me inclina a pensar en la influencia del humanista valenciano), es el hecho de que Vives incluyera este epítome en el prefacio a los comentarios de *La Ciudad de Dios* (*Commentaria in XXII libros De Civitate Dei Divi Aurelii Augustini*. Para más información cfr. A. Bonilla y San Martín, *Luis Vives y la filosofía del Renacimiento*, Madrid, Publicación de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, 1981 (1. ed. 1903).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

lección moral que pueda desprenderse[74], la historia se preocupa, sobre todo, de informar; en el *Relox*, por el contrario, la historia es siempre un *exemplum* que se solapa a la tesis. El problema está en que a veces este *exemplum* se extiende tanto que cobra autonomía y empieza a reunir todos los componentes del discurso histórico; es decir, del discurso tal como lo entiende Guevara: un tejido de historias inventadas, de autores y personajes falsos, de imprecisiones, de rupturas cronológicas o de versiones diametralmente opuestas a las de la fuente.

Así, frente al sucinto resumen del origen del pueblo godo que se lee en Vives o Mexía, en el *Relox* este origen se confunde con el de los galos que invadieron Roma en tiempos de Camilo; y en sintonía con las burlas de San Agustín hacia la religión pagana, Guevara se ampara en la autoridad de Pharasmaco para imaginar a continuación que entre estos galos-godos vino el filósofo Bruxilo, inventor de 280.0000 dioses, ni uno más ni uno menos. Y de ahí, se pasa al discurso de despedida que este filósofo dio en el Senado antes de morir en donde comunica a los senadores que "muere con alegría" porque sabe que deja a cada romano con un "dios señalado".

Guevara bromea, claro. El capítulo VII se inicia, en cambio, con más seriedad; se cita a Orosio, a Paulo Diácono, e incluso hay un momento en que parece haber una paráfrasis de San Isidoro o de Vives cuando describe los distintos nombres que habían recibido los godos. Pero es un espejismo. Los

---

[74] Como ha puesto de manifiesto Landfester, la historiografía humanística es una combinación de "Historische Erkenntnis und Praktische Verhaltensbildung" (1972: 131).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

nombres están todos trabucados. Más grave aún. Guevara comete un anacronismo al escribir que Radagaso y Alarico invadieron Italia en tiempos de Valente cuando, según todas las referencias históricas, el bueno de Valente llevaba ya más de 30 años muerto. A Guevara, ya lo hemos dicho, no le interesa dar una relación exacta de la toma de Roma, sino ejemplarizar su tesis, que, en estos primeros compases del libro, es la misma de San Agustín; esto es, subrayar el error de los gentiles en creer que a mayor número de dioses más poderoso era un pueblo.

De modo que en el capítulo VIII hay una carta que el Senado de Roma escribió a sus conciudadanos romanos durante el tiempo en que estuvieron cercados por las tropas de Radagaso. Esta epístola es, por supuesto, fabulosa y, en algunas instancias, tan cómica como el discurso de Bruxilo. Así, ¿qué podemos pensar de unos senadores que solicitan grandes cantidades de comida y vino porque, según aclaran muy serios, "tenemos jurado de morir, pero no queremos morir de hambre en el cerco como temerosos, sino peleando en el campo como romanos"?. Bien es verdad que, al lado de esta petición propia de Rabelais[75], los senadores incluyen otras algo más sensatas - tal, por ejemplo, la petición de dinero o de soldados jóvenes. Pero estos pocos toques de verosimilitud, utilizados astutamente por Guevara, no tienen otra función en el texto que dar consistencia

---

[75] Con todo, la petición de los romanos cercados no es nada comparado con lo que el mismo Guevara escribirá en relación con los numantinos: "Como a los numantinos se les acabasen los bastimentos y les faltasen ya mucho de los suyos, ordenaron entre sí, y hicieron voto a sus dioses, de ningún día se desayunar sino con carne de romanos, ni de beber agua ni vino sin que primero gustasen y bebiesen un poco de sangre de algún enemigo que hubiesen muerto. Cosa monstruosa fue entonces de ver, como lo es agora de oír, que así andaban los numantinos cada día a caza de romanos, como los cazadores a ojeo de conejos; y tan sin aseo comían y bebían de la carne, como si fuera espaldas y lomos de carnero" (*Epístolas Familiares*, I, 1, "Letra para D. Alonso Manrique...." p. 79).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

a la burla, que se completa cuando los senadores, en la última de las peticiones, solicitan la importación de dioses extranjeros, pues "desde el gran Constantino acá estamos tan solos y tan pobres de dioses que no tenemos más de un dios de los christianos".

Guevara no pretende documentar ningún hecho histórico ni, menos aún, elaborar una supercheria[76]; el objetivo es exclusivamente burlesco: reírse con el lector a costa de la ingenuidad de los paganos. No otra cosa hacía San Agustín en tantos pasajes del *De civitate Dei*, que es, como ya dijimos, la inspiración principal en estos primeros capítulos. Por lo que, fiel a San Agustín, la derrota consiguiente de Radagaso se achaca excluisvamente a razones sobrenaturales en lugar de errores de logística o a las dotes militares de Estilicón[77].

El discurso histórico del *Relox* no es siempre tan disparatado; de hecho, el capítulo XXIV, en donde Guevara trata por lo menudo la vida del emperador Valente, está muy cerca de lo que sería el modelo ideal historiográfico de la época, y escrito, además, en el alto estilo que sólo Guevara podía alcanzar entre

---

[76] Recientemente Caro Baroja ha distinguido con precisión las diferencias que existen entre las invenciones de Guevara y la plétora de falsificaciones históricas que florecieron en la península durante más de tres siglos: "Guevara no era, en verdad, un falsario. Puede decirse que entra, más bien, en el grupo de los mistificadores literarios..., aunque sus procedimientos, en algunos casos, resultaran iguales a los de los falsificadores puros, si bien expuestos con ironía perceptible" [1992: 31].

[77] Cfr. *Relox* (I, 8, f. 12r): "súpitamente en los montes Vesulanos de hambre y de sed y de piedras que caýan del cielo perdió todo el exército sin quedar bivo ninguno"; San Agustín: "uno die tanta celeritate sic victus est ut ne uno quidem non dicam extincto" (*De civ. Dei*, V, 23) y Vives: "Radagaso con imprudencia visible, dispuso sus reales y su ejército, comprometiéndose en lugares desventajosos; cortados los abastecimientos, su inmenso ejército moría de hambre, y él, reconociendo desesperada su situación, mientras por caminos aviesos con unos pocos de los suyos intenta fugarse, fue interceptado y muerto por los soldados romanos y el alud godo, soldado por soldado, fue vendido a precios vilísimos" (*ed. cit.*, p 879).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

sus contemporáneos. Hay las imprecisiones de rigor, desde luego, pero no son graves comparadas con las ya señaladas o con las que vendrán poco después. Que diga que el emperador Valente es mayor que Valentiniano, en lugar de más joven, o que le haga bígamo, por confusión con el hermano, son realmente minucias. Por contra, los demás datos, tomados en su mayoría de Orosio, no resultan sólo exactos, sino que vienen enfundados en una magnífica retórica, que, a veces, como al describir la muerte de Valente, conjuga a la perfección las cadencias de la sintaxis latina con el dicho sentencioso:

> "Después que el emperador Valente estava mortalmente herido, visto que era perdida la batalla, acordó de ponerse en huyda y salvar su persona. Mas la fortuna, que de comiença a perseguir a uno no le dexa hasta verle muerto o abatido, como el triste emperador se acogiesse a una cabaña de pastores y siguiessen el alcançe los enemigos, finalmente pusieron allí fuego, y allí le quemaron bivo y herido. Y assí, en un día, perdió la persona, y la vida, y el Imperio".

El capítulo XXVI sobre Valentiniano y su sucesor Graciano abunda también en ejemplos de *amplificatio* retórica a partir de los datos de Orosio. A diferencia del capítulo anterior, sin embargo, el discurso histórico se entrecruza ya con dichos (como el que dio Séneca a Nerón en referencia a los privados) o digresiones aclaratorias sobre costumbres romanas (como la de comparar a los nuevos emperadores con las virtudes de los emperadores anteriores a Marco Aurelio), que hacen de este discurso un híbrido de difícil clasificación, un batiburrillo de historia, consejas y glosa informativa más propio de los *doctrinales de príncipes* medievales que del modelo historiográfico del capítulo anterior. Claro que el rasgo principal del *Relox* es precisamente éste: su capacidad proteica para encarnarse en uno y otro discurso según más convenga. Si el capítulo XXIV

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

daba toda la impresión de ser una página arrancada de un libro sobre la historia de los godos y el XXV trata la historia a veces con los métodos de la prosa didáctica medieval, el siguiente, en cambio, discurre en el más puro estilo liviano. La arenga de Graciano, construida a partir de una simple mención que hace Orosio a la victoria que logró este emperador frente a un poderoso ejército de 30.0000 soldados franceses y alemanes, despliega todos los recursos de la *amplificatio* que preconizaba Pulgar. Bien es verdad que tanta atención a este emperador resulta desproporcionada y, si se quiere, irónica; Graciano fue muerto poco después por su propio ejército y, salvo esa victoria, no parece que Dios tuviera mucha simpatía por su destino. Guevara, evidentemente, omite el desgraciado final de Graciano y, en su lugar, pide que se tome "exemplo deste príncipe mirando quánto les va ser buenos christianos y que en los grandes conflictos y guerras han de tener en poco verse con exército gruesso y han de tener en mucho ver a su Dios aplacado".

Pero recortar la historia o manipular los datos a fin de que encajen con la tesis defendida es, ciertamente, uno de los rasgos más llamativos de la prosa del "célebre obispo de Mondoñedo"; otro será presentar una versión opuesta.

Algo más arriba mencionamos al general vándalo Estilicón, el último gran estratega con que contó el Imperio romano según la historiografía moderna. Los historiadores antiguos y medievales ofrecen, sin embargo, un retrato mucho más negativo. Para Orosio, por ejemplo, Estilicón, nombrado tutor de Honorio a la muerte de Teodosio, era ambicioso, traidor y lleno de malas intenciones; que el

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

mismo Honorio, al final, ordenara su muerte, representaba el justo castigo a sus siniestras maquinaciones. Orosio no era mucho más indulgente con respecto a Rufino, el otro general a quien Teodosio había encomendado la tutela de su hijo Arcadio. De igual modo que el anterior, Rufino era acusado de doblez de conducta y de ambicionar la jefatura del Imperio; afortunadamente, sus mismos soldados se habían encargado de matarlo antes de que llegara a cumplir ninguno de sus vesánicos designios. No es cuestión ahora de discutir el juicio de Orosio; injusto o no, éste era el que también formaban Vives y Mexía al tratar la vida de estos dos generales, y éste era el juicio seguido, antes que ellos, por Jordanes, Zosimus, San Isidoro o Biondo. Para Guevara, en cambio, Estilicón y Rufino son ya sólo los ayos de los hijos de Teodosio, los cuales, lejos de maquinar en contra de sus discípulos, aparecen envueltos en el halo de bondad y sabiduría intemporal con que el hombre del medievo concibe al filósofo antiguo. La historia da, pues, paso al apólogo; el dato histórico se confunde con la leyenda: Estilicón puede ser, a la vez, Estellicón, el ayo de Honorio, o Estilfón, el filósofo griego mencionado por Burley el inglés o Hernando Díaz en la *Vida de filósofos* e incluido ya antes por Guevara en el capítulo dedicado a los filósofos que habían reflexionado sobre el *summum bonum*.

*

Ahora bien, si es verdad que cualquier fuente manejada por Guevara se adapta y transforma según las necesidades del tema tratado y la dinámica que impone el propio texto, hay que decir que en este primer libro (a excepción del

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

episodio de Estilicón y Rufino), la narración, pese a las invenciones e inexactitudes de rigor, se ciñe en lo posible a las convenciones del género histórico tal como lo concebía Guevara. El ejemplo más claro lo tenemos en los capítulos dedicados a los emperadores bizantinos, en donde el material procedente de la *Historia de los longobardos* de Paulo Diácono se ha vertido en el mismo molde retórico del *LMA*. El resultado es, pues, previsible, aunque, a diferencia del *LMA* o de la posterior *Década de Césares*, los razonamientos entre los distintos personajes o los sucesos narrados se atienen siempre a la 'sustancia del fecho' del texto de Diácono. Así, por ejemplo, una simple frase de la *HL* en que la emperatriz Sofía recrimina a Tiberio por estar dilapidando la fortuna que con tanto esfuerzo habían ido acumulando su marido y ella, sirve de motivo para elaborar todo un debate entre los dos personajes que recuerda en algún punto al que tuvieron Marco Aurelio y Faustina a costa de la llave del gabinete. En este caso, el objetivo final de Guevara es ejemplificar lo importante que es en los príncipes el ser generosos con sus súbditos, aunque los dos razonamientos se extienden tanto que llegan a cobrar entidad propia. Otras veces el propósito de la inserción está menos claro, como cuando en el capítulo XVI se relatan por extenso los avatares del general Narses y la emperatriz Sofía. El propósito aquí, en todo caso, no parece ser sino divertir al lector con sucesos tan inauditos como los que el mismo Guevara podía haber imaginado. Tengo la sospecha, por lo demás, que quizá todo este material estaba destinado a una historia de emperadores como la que publicó Mexía años después; las victorias de Narses, el insulto que recibió por parte de Sofía o su

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

consiguiente venganza, en definitiva, tienen en el texto la misma autonomía que cualquier capítulo de una miscelánea, por más que al final Guevara trate de sacarle una moraleja al advertir que "la ingratitud de Justiniano (sic) con Narsetes y las palabras lastimosas que le dixo Sophía fueron ocasión de que los longobardos entrasen y destruyesen a toda Ytalia, la qual cosa deven mucho notar los príncipes valerosos para guardarse no sean a sus criados ingratos de los servicios, porque regla general es que la ingratitud de un gran beneficio haze que el criado de desperado se torne loco, o de fiel siervo se torne crudo enemigo"

Para consolidar la tesis de que el príncipe cristiano tiene que respetar los lugares sagrados, Guevara echa mano incluso de Tito Livio, aunque la piedad de Camilo o la abnegación de Virginia no tengan, en realidad, otra función en el libro que la narración misma; Guevara, a todo esto, cita de memoria, comete las mismas imprecisiones y, a veces, ni siquiera se molesta en hacer corresponder la historia que cuenta con la proposición que quiere demostrar.

Más interesante, si cabe, es el uso que hace de las historias bíblicas: muchas de ellas se asemejan a las que se encuentran en la *Estoria General* del rey Sabio, y el propósito con que se cuenta es el mismo que aparece en la *Moralia in Iob* de Gregorio Magno: esto es, que los designios de Dios son muchas veces ocultos.

*

Pero el tratamiento histórico más llamativo es, sin duda, el reservado a Marco Aurelio: en el *Relox* tenemos, a la vez, la biografía escueta, según el

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

patrón de la retórica clásica, y las cartas del Marco Aurelio maduro en donde refiere sus experiencias de juventud. La biografía de Marco Aurelio que aparece en el primer capítulo, pese a estar aquí y allá atravesada por digresiones fantásticas, guarda casi todas las convenciones del discurso epidíctico. Guevara, sin embargo, parece tener necesidad de contar la vida de un modo más inmediato, sin la sequedad del epítome, y así recurre en los siguientes capítulos a describir los primeros años del emperador-filósofo a través del yo epistolar. Resulta curioso observar que todas las cartas del primer libro apenas contienen el menor material procedente del *LMA*, indicio claro de que Guevara no había puesto el punto final al manuscrito entregado al emperador en 1524. Estas cartas resultan, por lo demás, una pieza fundamental en la estructura de todo el primer libro

*

En resumen, Guevara concibe la historia en el *Relox* a la vez como plan divino y como *magistra vitae*, como cronicón medieval y como biografía. Los designios ocultos de Dios se revelan a través de los sucesos de la Historia, ya sea la de los godos o las que provienen de Paulo Diácono; la virtud del príncipe se manifiesta en las cartas y razonamientos del emperador-filósofo. De igual modo que en la *Estoria de España* o en la *Estoria General*, el punto de vista en la historia de Valente o en la de los emperadores bizantinos es universal y providencialista: nada de lo que ocurre es casual; todo suceso tiene su antecedente y su consecuencia. Valente encuentra una muerte horrible por su

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

herejía; Narses, una sucesión de triunfos gracias a su piedad cristiana; Justiniano se vuelve loco por su avaricia. Los designios de Dios son a veces incomprensibles: Guevara entonces echa mano de San Gregorio.

Frente a esta historia con mayúscula, universal y providencialista, contrasta la biografía íntima de Marco Aurelio que se despliega a través de sus cartas. En primera persona, la voz del emperador-filósofo recuenta sus peripecias juveniles, la educación recibida, las aspiraciones y tentaciones de este *homo novus* que, gracias a su virtud, ha logrado la jefatura del imperio.

LAS DOCTRINAS

La parte doctrinal del *Relox* está tan mediatizada por el componente narrativo que cualquier intento por aislar las ideas e integrarlas en un sistema de pensamiento no puede hacerse sino a costa de desvirtuar el valor intrínseco del libro. El *Relox*, en sus mejores páginas, es un exuberante ejercicio retórico que no tiene otro fin que ampliar y embellecer cualquier proposición con todos los recursos de la *amplificatio*. Los temas aparecen y desaparecen y vuelven a aparecer como los temas musicales de una sinfonía, aunque, en los casos peores, lo que tenemos es una sinfonía llena de interferencias. Como tratado político o moral, como educación de príncipes, el *Relox*, ciertamente, no aporta nada nuevo: su ideología política - si es que la tiene - es un reflejo de San Agustín, los escritos humanistas en boga y clichés recogidos aquí y allá en los *doctrinales de príncipes* del Bajo medievo; las cuestiones espirituales son las propias de un fraile

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

formado dentro del espíritu de renovación de Cisneros; la cultura, en fin, - el *Weltanschauung* del libro - se corresponde con el prehumanismo español del s. XV, a caballo todavía entre la fama terrena y el desprecio del mundo, entre la *virtus* del antiguo y las virtudes teologales, entre la miseria del hombre y su dignidad, entre la exaltación de lo nuevo y el repudio a cualquier novedad.

Pese a ello, ha habido más de un intento de sistematizar su pensamiento, e incluso, tras la estela de Menéndez Pidal, se ha creído entrever un papel activo por parte de Guevara en la creación de la idea Imperial[78]. Nada de ello parece cierto. Guevara se limita a explotar literariamente todo aquello que podía atraer al cortesano y futuro lector de su obra dentro de las coordenadas humanistas y aristocráticas de su entorno. Temas como la fama y la virtud, el contraste entre antiguos y modernos, o el debate entre las armas y las letras - por citar sólo algunos de los temas que aparecen en el Prólogo General - son tópicos ya trillados que Guevara desarrolla en función de las necesidades y dinámica del exordio. Todos los primeros capítulos dedicados a los dioses de la gentilidad, en

---

[78] Menéndez Pidal [1957: 232-253] detectaba rasgos inconfundibles del estilo guevariano en un discurso que Carlos V había dado en 1528, poco antes de embarcarse para Italia; como las tesis allí expuestas coincidían más o menos con la *pax christiana* erasmista, la conclusión que Menéndez Pidal sacaba era que Guevara había pertenecido al círculo de consejeros españoles que durante los años veinte habían defendido una concepción imperial basada en el pacifismo cristiano de Erasmo frente a la postura de Gattinara de una *Respublica Christiana*, impuesta, si llegaba el caso, mediante el uso de la fuerza. Lo que Menéndez Pidal no sabía entonces es que el referido discurso, escrito, en efecto, por Guevara, se pensó no para ser leído por el emperador sino para incluirlo en la crónica que luego aprovechó el cosmógrafo Santa Cruz [Redondo, 1976: 316]. Además, el supuesto enfrentamiento entre Gattinara y el grupo de consejeros españoles cercanos a Erasmo no se aviene muy bien con la realidad de los hechos: Gattinara admiraba a Erasmo e incluso le llegó a pedir que publicara la *Monarchia* de Dante [Headley, 1983]. Recientemente, Frances Yates [1975: 1-28], si bien difiere de Menéndez Pidal, subraya la importancia de Antonio de Guevara en la elaboración de la idea imperial en la corte de Carlos V, idea que, según la prestigiosa investigadora, prendería pronto en las demás cortes europeas del s. XVI. Cfr. también Redondo [1976]; Walz [1984: 15] y Bigalli [1988: 233].

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

contraposición con la verdad del Dios del cristianismo - que Guevara, suponemos, injerta en el texto para dar universalidad a sus planteamientos - no dejan de ser una interpretación burda de *La Ciudad de Dios*, como lo es, en general, el providencialismo que está en la base de las historias de emperadores del primer libro. El *topos* de la Edad Dorada, el origen de la desigualdad a causa del pecado, las razones filosóficas y teológicas en favor de la monarquía como forma de gobierno o la lista de deberes en el príncipe se encuentran, sin duda, en cualquier *espejo de príncipes* anterior. Lo mismo con respecto a la imagen de la república vista como cuerpo místico; lo mismo al advertir que el rey tiene que ser amado antes que temido por sus súditos; lo mismo al exigirle justicia y caridad, o que se rodee de sabios consejeros, o que ampare a viudas y huérfanos. Todo el apartado del segundo libro dedicado a la mujer y la crianza de los hijos es una derivación de los escritos humanistas, como lo es también el pacifismo y las diatribas contra la guerra de conquista del tercer libro. La plática del sabio de los Garamantes o el del Villano del Danubio funde con intuición genial el mito del bárbaro clásico y el del salvaje medieval, pero una vez más las referencias son todas literarias, librescas[79]. Literario (e incluso oratorio) es el discurso 'misógino' de Marco

[79] Desde Américo Castro [1967] se ha querido ver el razonamiento del villano del Danubio como un alegato contra la conquista española en América; los paralelismos parecerían saltar a la vista. Redondo incluso sugiere que Guevara se inspiró en el *De orbe novo* de Mártir de Anglería: "Anghiera lui fournissait l'évocation de l'Age d'Or, l'opposition entre la cupidité et la violence des "civilisés" et la simplicité et la douceur des "sauvages", la structure du *razonamiento* et même l'antithèse entre l'aspect de l'orateur et la sagesse de ses paroles" [1976: 672]. Pero todos estos rasgos y oposiciones que Anglería hacía entre el indio y los conquistadores españoles procedían sin excepción del arsenal de tópicos que se habían acumulado durante la Antigüedad y la Edad Media (cfr. Lovejoy, Boas [1936] y Bernheimer [1979: 85-120]), por lo que la relación puede ser más bien de contigüidad y no de causa a efecto. Decir, como ha dicho Bigalli, que el topos del salvaje encarnado en la *plática de Mileno* ejerció "un indubbia influenza per quella modificazione dell' atteggiamento

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Aurelio a Faustina, como lo es la 'querelle des femmes' que anteriormente había pronunciado ella en su deseo de husmear en el gabinete de su marido. Se abra por donde se abra, ya sea en los últimos capítulos cuando aborda el tema de la miseria del hombre y arremete contra los juglares y bufones, ya sea hacia la mitad en los capítulos dedicados a subrayar la importancia de la elocuencia en la mujer y en el niño, ya sea en cualquiera de las muchas páginas a lo largo del libro dedicadas a la educación, el *Relox* no hace más que desarrollar tópicos e ideas presentes en muchas otras obras anteriores.

CONCLUSIÓN

La prosa renacentista se entiende todavía como un rescritura de textos anteriores, como una *imitatio*, por lo que la originalidad resulta - más que de su novedad - del estilo logrado, de la retórica del discurso. Ni Vives ni Erasmo ni ningún humanista aporta una visión nueva, un enfoque esencialmente distinto; se limitan a generar discursos en torno a ideas y *topos* establecidos dentro de la tradición cultural en la que se desenvuelven. Su originalidad está en el sabroso estilo de su prosa, en el rigor con que exponen sus tesis, en la defensa de principios que, si aspiran a una renovación de la sociedad, se asientan, sin embargo, en una tradición vieja: en las Sagradas Escrituras y en la filosofía moral

---

spagnolo nei confronti delle popolazioni indigene, che doveva portare Francisco de Vitoria a rifondare e ridefinire i titole giuridice del dominio sulle nuove Indie" [1988: 239] me resulta francamente ingenuo.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

de la Antigüedad[80]. Así, cuando abogan por el pacifismo, o la necesidad de la educación, o la importancia de que la madre críe a los hijos, no están diciendo nada nuevo; desarrollan en un latín pulcro lo que Plutarco y Aulo Gelio y Séneca, por nombrar sólo a tres de los más leídos, habían ya dejado dicho en sus escritos más de mil años antes. Que Guevara, a su vez, haga en su *Relox* algo parecido no puede, pues, sorprender a nadie. Como otros muchos, nuestro autor concibe la escritura como el orador su discurso: primero se debe hacer acopio de material; luego ordenarlo según los criterios de la *dispositio*, y adornarlo, por fin, con todos los recursos que le proporciona la *elocutio* para que el posible destinatario reciba las enseñanzas con gusto.

Estamos, pues, ante la famosa máxima horaciana del "enseñar deleitando" que tanto juego tendrá en la literatura occidental hasta por lo menos el siglo XVIII. El deleite se cifra en el ornato de las palabras y la utilización de ejemplos e historias con que amenizar el discurso; la enseñanza se entiende como una píldora que hay que endulzar para que el lector u oyente se la trague sin hacer ascos. Guevara, producto de esta tradición, y predicador al fin, repite la imagen en

---

[80] Recientemente F. Rico hace un certero análisis de la escritura humanista: "El despliegue de citas y reminiscencias clásicas que distingue inmediatamente a los humanistas puede antojársenos hoy rutina, falta de originalidad, mera contraseña superficial, y puede haberlo sido en los menos inteligentes. Pero en los más dotados, aun cuando no llegaran a la talla de un Alberti, la perpetua referencia al mundo antiguo era fundamentalmente un sitema de análisis y de crítica" [1993: 106]. Y más adelante, en referencia a Erasmo: "quien examina su pensamiento y rastrea las huellas que dejó, pocas veces puede decir 'la idea es de Erasmo', sin precisar en seguida 'pero ya Orígenes (o San Jerónimo o Tomás de Aquino o Lorenzo Valla) había escrito otro tanto', ... y sin añadir todavía: 'no obstante, en ese momento, en ese autor, la idea es de Erasmo, la impone Erasmo'. El eclecticismo, la amplitud de miras y la plasticidad o, si se prefiere, la ambigüedad de sus posiciones podían darle menos una escuela que una legión de admiradores movilizada por el ejemplo personal" [1993: 107]

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

varias ocasiones[81] y hace buen empleo de ello en todos sus escritos y, en especial, en el *Relox*.

Márquez Villanueva ha insistido en los aspectos exclusivamente ficcionales, en la parte entretenida o graciosa del discurso, haciendo la vista gorda a todo el didactismo que transpira la prosa de Guevara[82]. Que el *Relox* participa de esta tradición didáctica no ofrece duda y, por eso, basar la modernidad en las facecias, en el lado inventivo y lúdico, es distorsionar el sentido último del libro, que, en el fondo, se presenta no sólo como una educación de príncipes, sino como la biografía de un emperador en clave - más que humorística - alegórica: la alegoría del alma, de toda alma humana acosada por el capricho de la fortuna y la corrupción del tiempo.

De todos modos, es curioso notar cómo en estos últimos treinta años los críticos que se han propuesto rehabilitar la figura de Antonio de Guevara han optado por dos caminos en cierto modo opuestos. Por un lado, Márquez Villanueva presenta al autor del *Relox* como un escritor enteramente moderno, despreocupado de toda moral por estar interesado mayormente en entretener a su

---

[81] Así, por ejemplo, cuando Marco Aurelio, en carta a su amigo Gorbino, puntualiza que toda la animada descripción de las experiencias juveniles que pasaron juntos se las ha referido "no por más de reprehender y afear tu caso, porque el curioso médico, para quitar el agror de la purga, haze morder al enfermo de una dulce mançana", I, cap. 18.

[82] "De por sí, ni erudición ni doctrina interesaban gran cosa a la gente, y Guevara salía del paso sirviendo a Dios y al diablo, bridando generosas raciones de su pastel seudodidáctico. Todo el problema estético se plantea ahora como simple epidesarrollo de la necesidad de crear fórmulas técnicas capaces de retener la frívola atención de los lectores: esquiva mariposa que había que encaminar, en equilibrio de firmeza y mimo, por paisajes lo más alejados de toda aridez académica ... Guevara se lanza, por las buenas, a inventar todo ese trasmundo humano y casero de la historia, perdiéndose adrede en una verdadera orgía del detalle prosaico y rafez, que da cómicamente al traste con el prestigio y grandilocuencia iniciales de sus altos tinglados" [1973: 195-196].

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

público[83]; por otro lado, Redondo [1976] y Bigalli lo que han acentuado es el aspecto doctrinal de su obra, la parte seria, el didactismo. Así, en muchos casos se han dedicado a sistematizar su pensamiento político como si, en verdad, hubiera un pensamiento, una ideología trabada detrás de todo este edificio retórico. Tal como ha dicho Walz[84], la doctrina política o moral solo cobra sentido a través del componente narrativo; exclúyase la narración o el ornato retórico y el *Relox* se convierte en un montón de tópicos e ideas de recibo mal organizadas y muchas veces opuestas, contradictorias. Maravall [1986: 106] ha llegado a calificar el pensamiento de Guevara de proteico. Pero si lo es se debe exclusivamente a la falta de rigor que se da en su obra, a la carencia de posturas, el coger de aquí y de allá según más convenga al discurso, sin plantearse por un momento si tal idea o tal tópico entra en contradicción con lo anterior. En otras palabras, Guevara actúa como el *homo rhetoricus*, quien, ante cualquier asunto o disputa, escribe *in utramque partem*, y unas veces se pone del lado de la defensa y otras de la acusación; unas veces defiende las armas y otras las letras; en tal capítulo subraya la superioridad moral de los antiguos y en otras pone en ridículo su politeísmo con un humor de brocha gorda más propio del teólogo medieval que de un degustador de las prosas de Cicerón y de Séneca. Si todo tratado político no deja de ser un ejercicio retórico, el *Relox* lo es de principio a final; el

---

[83] "Fray Antonio sobrecoge con su fría conciencia de un compromiso de escritor similar al del torero o, mejor aún, del payaso que arriesga si es preciso la vida con tal de arrancar una carcajada al público, fiera sin corazón que aplaude y paga" [1973: 198].

[84] Cfr. *supra* p. 16 n. 19.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Relox no es otra cosa que la amplificación de cualquier *topos*, tema o proposición llevado hasta el límite, lo que le hace en tantas páginas desmedido y descomunal.

Ahora bien, no es que estemos ante una miscelánea o ante un texto formado de fragmentos de otras obras y organizado dentro de esquemas endebles con el fin de dar una mínima sensación de unidad y coherencia. Guevara organiza el material y lo contiene dentro de varios modelos, tal como veíamos antes. El primero de ellos es el esquema tripartito del *Regimiento de príncipes*; el segundo, la biografía del emperador Marco Aurelio. Pero quizá el aspecto más innovador es que esta biografía, en lugar de seguir el frío esquema del discurso epidíctico, a la manera de la *SHA* o de Suetonio, se ofrece al lector, a través de sus muchas páginas, como una alegoría del hombre, del hombre que desde su nacimiento hasta su muerte recorre el curso accidentado de la vida y, entretanto, medita en cada uno de sus jalones, ya sea en su crianza, en su matrimonio o a la hora de la muerte. Marco Aurelio, en efecto, no es ya el emperador que vivió en tal época y tuvo tales y cuales hazañas, sino que como cualquier contemporáneo disputa con la mujer o con los ayos de su hijo y en la hora postrera es incluso recriminado por su secretario cuando, aparentemente, da señales de debilidad[85].

---

[85] Márquez Villanueva ha sido el primero en resaltar la original caracterización del emperador-filósofo: "Marco Aurelio mismo (sublime y prosaico) es una entidad literaria de por sí contradictoria y cuyo encanto se centra por completo en su dimensión humana y aun demasiado humana. Pero, además, esa naturaleza profunda del personaje va siendo mostrada mediante una técnica esencialmente problemática: revelaciones parciales de caracterización, implicaciones unas veces obvias y otras recónditas, notas ambientales de sutil y malicioso alcance" [1973: 201] No estoy de acuerdo, en cambio, con la noción de estar ante una especie de 'collage' o "un mosaico que el lector recompone en activa colaboración con Guevara"; a mi juicio, el 'discurso' vital de Marco Aurelio no se da en "dispersas teselas", sino que está en relación estrecha con el discurso didáctico del *Relox*. Cfr. también del mismo crítico, "Marco Aurelio y Faustina", *Insula*, núm. 305 (abril, 1972).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Esta humanización del emperador estaba más acentuada en la primera versión, pues, aparte de contener mayor número de capítulos dedicados a la vida doméstica y relación familiar, había todo un rimero de cartas amorosas de su primera juventud. Guevara debió tener escrúpulos de incluirlas dentro del *Relox*, aunque no cabe duda de que, al lado de sus aventuras estudiantiles, no hubiera estado de más alguna que otra referencia a esta flaqueza que mostraba el emperador por la carne, por esta carne débil que le llevó a casarse con la bella y frívola Faustina. Y no habría estado de más su inclusión porque fue precisamente esta debilidad, frente a su mucho saber y filosofía, lo que llevó a Guevara a interesarse por él.

En efecto, entre las fuentes que manejó Guevara al pergeñar la semblanza de Marco Aurelio, estaban los versos que Petrarca le había dedicado en los *Trionfi*, en donde el poeta decía:

> Marco lleno de doctrina
> A quien la philosophía
> La lengua y pecho henchía
> Y venciόle Faustina[86]

Guevara los leyó en la traducción comentada de Antonio de Obregón, quien, a su vez, traducía de la versión latina hecha por Bernardo[87]. En los

---

[86] *Francisco Petrarca con los seys triunfos de toscano sacados en castellano con el comento que sobre ellos se hizo*, Logroño, ed. Arnao Guillen de Brocar, 1512, f. XI. ("Vedi 'l buon Marco d'ogni laude degno Pien di filosofia la lingua e 'l petto, Ma pur Faustina 'l fa qui star a segno", Petrarca, *Trionfi*, I, 100).

[87] La edición comentada de Bernardo da Pietro Lapini da Montalcino apareció en 1475, autor del que apenas se sabe nada, y sirvió de modelo no sólo para la traducción de Obregón, sino para la mayoría de las otras traducciones que se hicieron en el s. XVI en Francia, en Inglaterra o Alemania. La lectura que hacía Bernardo de los *Trionfi* era alegórica: cada uno de los triunfos (amor, castidad, muerte, fama, tiempo y eternidad) representaba una etapa del alma en su progreso hacia Dios. Cfr. *Petrarch's Triumphs: allegory and spectacle*, ed. K. Eisenbichler, Ottawa, Dovehouse Editions, 1990.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

comentarios de Obregón había todo un apartado dedicado al emperador filósofo en el que se daba cuenta de su vida y se hacía hincapié en las infidelidades de su mujer y alguna que otra anécdota escabrosa. Pero lo más grave estaba en la respuesta que en una ocasión había dado el emperador a aquellos que le recomendaban que se divorciara, pues el emperador no había tenido el menor empacho en confesar que si no lo hacía era por no perder el Imperio, pues habiéndolo heredado como parte de la dote, lo perdería en caso de divorcio[88]. Guevara, cuidadosamente, suprimió este pasaje que se leía tanto en la *SHA* como en otros escritos medievales y, en su lugar, reconstruyó la debilidad del emperador y, si se quiere, su hipocresía, con pinceladas más sutiles, bien a través de las cartas amorosas o, en el *Relox*, a través de alguna que otra frase que revelaba su doblez, como cuando al enumerar una lista de opiniones de filósofos acerca del *summum bonum*, Marco Aurelio concluía que el colmo de la felicidad consistía en encaramarse en la cumbre de toda buena fortuna y con prudencia saber mantenerse en ella[89].

La prudencia, como sabemos, es la virtud por excelencia de la moral práctica, de Aristóteles en adelante. La prudencia se alcanza a través de la

---

[88] "Fue consejado muchas vezes el emperador que dexasse a Faustina y se apartasse della; mas él como la adorava en lugar de quererla y amarla, disculpava en esta manera: uso muy antiguo y ley muy usada es quien dexa su muger, darle (ha) el dote que con ella recibió, mas yo como recebí con ella por dote el imperio romano no me sé tener manera cómo dexe la muger sin dexar mi honrra y estado" *Seys triunfos*, f. 12.

[89] "Solo quiero dezir una palabra, y mira bien lo que quiero dezir por ella. Y es: si entre los infortunios de la Fortuna ossamos dezir aver en este mundo bienaventurança, aquél solo llamaremos bienaventurado, al qual, de la íntima adversidad le levantó su prudencia, y después, en la cumbre de la felicidad, se sostuvo con cordura". *Relox*, I, cap. 40 [fol. 80r].

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

experiencia, mientras que la sabiduría se obtiene a través de la contemplación, siendo, indudablemente, el verdadero *summum bonum* del filósofo[90]. Ni Aristóteles ni ningún filósofo pagano - incluido Epicuro - hubiera elegido como colmo de la felicidad el ejercicio de la prudencia, y menos aún esta prudencia tamizada por el disimulo[91]. Al defender este tipo de prudencia, Guevara se acercaba - si no a la prudencia de Maquiavelo, a quien desconocía[92] -, a la prudencia trapacera del pícaro, al disimulo de Lázaro; y, en todo caso, lo que estaba haciendo era lanzar un guiño al lector, al tiempo que acentuaba el contraste entre la moral pagana, perdida en el marasmo de la opinión, y la moral cristiana, sabedora de que el único bien supremo estaba en Dios.

Con lo cual el tópico que enfrentaba a los antiguos y los modernos cobraba en la obra una dimensión nueva y, de paso, fecundaba el desarrollo del personaje novelístico en una forma de la que quizá ni el mismo Guevara era totalmente

---

[90] "Asi como la sapiencia es el habito mas excelente enla contemplacion asi la prudencia es mas digna que todo otro habito que atraya nuestra vida enla politica conversacion. Esto demuestra Ciceron en los officios y Aristoteles en el V dela Ethica..." *Seys triunfos*, f. 157d.

[91] Dos juicios, entre otros, sobre la prudencia mundana defendida por Marco Aurelio: "Bien llama nuestro poeta (Petrarca) vana y ayuna la voluntad quando la prudencia exercita la posesion de las cosas terrenales y no son tenidos por prudentes en el mundo los que travajan de ganar el cielo, mas los indoctos que se dan a la ganancia mundana siendo tenidos estos por sabios y los buenos por nescios". *Seys Triunfos*, 157d. "Prudencia llaman comúnmente a saber adquirir hazienda con gran diligencia y tener gran abilidad para trampearla, y después no sólo guardalla, sino doblalla y proveerse ombre para muchos días muy a su seguro. Y assí oýmos a cada passo loar a otros muy en seso, y dizen luego: "Aquél es un ombre diligente y granjero en estremo, sagaz y marcado, que no le engañará el diablo, muy ábil y para mucho y que se ha sabido muy bien valer" Así alaban a quien se ha diz que dado buena maña, y aun con ruynes mañas (si viene a mano) ha en breve enrriquecido" Erasmo, *El enquiridión o manual del caballero cristiano*, CSIC, Madrid, 1971, p. 316.

[92] "In *Il principe* prudence has become a technical skill divorced from ethical considerations ... The way to be absolutely successful in the contingent realm of human affairs is to be as flexible, as capable of change, as amoral as Fortune is ... Machiavelli's prince is the sophist as portrayed by Plato: a master of dissimulation for the purposes of self-aggrandizement" [Kahn, 1985: 186].

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

consciente. Pues Marco Aurelio se desenvolvía en la relación con los otros - con su mujer, con su hijo, con sus amigos -, escudado en una moral imperfecta y, en ocasiones, errónea, como, en cierto modo, le ocurrirá también años después al Lazarillo, a Guzmán de Alfarache y al mismo don Quijote, si bien hay que decir que el aprovechamiento de estas posibilidades abiertas por Guevara quedaban reservadas, sobre todo, a esas novelas, siendo el *Relox* simplemente su precursor.

El *Relox*, en definitiva, no deja de ser sino un mar de historias y doctrinas; o, por mejor decir, un río caudaloso que poco a poco desemboca en el mar del desengaño cristiano y la muerte ejemplar de Marco Aurelio. Ahí, a mi parecer, radica el gran logro del *Relox*, lo que le da su definitiva unidad, su real sentido.

Con ello, además, se justifica de sobra la probable ficción que hubiera podido introducir: como Boccaccio o como Petrarca, el autor del *Relox* podía reclamar también para sí los títulos de filósofo, orador, historiador y poeta.

CRITERIOS PARA ESTA EDICION

Dos son principalmente los problemas para la fijación del texto del *Relox*: determinar la relación con el *LMA* y decidir si la *editio princeps* de Valladolid es o no la versión definitiva. Como se ha visto anteriormente, el *Libro áureo de Marco Aurelio* se publica por primera vez en la imprenta sevillana de Jacobo Cromberger en enero de 1528. Esta edición, que sale a la calle anónima y sin privilegio de impresión, obtiene un éxito inmediato, lo cual no hace sino confirmar el que tenía ya desde varios años antes entre los cortesanos en su versión manuscrita. Meses

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

después, el ocho de abril de 1529, Guevara publica en Valladolid y en la imprenta de Nicolás Tierri el *Libro llamado Relox de príncipes* en donde se especifica que "va incorporado el muy famoso libro de Marco Aurelio, auctor del un libro y del otro". La aclaración no puede ser más exacta, pues lo que hace Guevara es utilizar ampliamente el texto del *LMA* a modo de vasto *exemplum*. Sin embargo, al final de los varios prólogos con que cuenta la obra, Guevara afirma, de modo desconcertante, que, en su opinión, no se puede hablar de dos libros, sino de uno, el *Relox*: el *LMA* sería sólo una primera versión imperfecta e inacabada que nunca se hubiera publicado de no ser por la indiscreción de un paje y la avidez del impresor sevillano. Y quizá para acallar a sus dectractores añade:

> "En esto verán que Marco Aurelio no estava corregido, pues agora se le damos muy castigado. En esto verán que no estava acabado, pues agora sale perfecto. En esto verán que le faltava mucho, pues agora le verán añadidos. En esto verán que no fue mi principal intento de traduzir a Marco Aurelio sino hazer un Relox de príncipes por el qual se guiasse todo el pueblo christiano" *Relox*, fol. 13

Pese a estas palabras del prólogo, en la edición de Portugal de septiembre de 1529 se presenta la obra como el *Libro del eloquentissimo Marco Aurelio con el Relox de príncipes*". Y más adelante se anuncia:

> "Y porque en las impressiones hechas en Valladolid faltan ciertos capítulos y ciertas cartas, las quales el emperador Marco Aurelio escrivió en su primera edad, hanse agora en esta impressión añadido los dichos capítulos y las dichas cartas".

Este segundo estado del texto de la edición portuguesa, que supone dieciséis capítulos más, será el que se impondrá en todas las ediciones posteriores hasta la última de 1698. El hecho de que Juan Cromberger, que había comprado

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

el privilegio de impresión del *Relox*, lo publique en 1531 con los mismos añadidos de la edición portuguesa, hace pensar que debió contar también con el beneplácito del autor; no en vano eran estas cartas amorosas del emperador filósofo una de las principales razones de su fenomenal éxito. La pregunta que surge es inevitable. ¿Debemos aceptar este segundo estado como el definitivo? Para algun crítico no parece caber duda[93]. Ahora bien, si esto es así, ¿cómo se explica que mientras en todos y cada uno de los pasajes del Marco Aurelio incluídos en la edición de Valladolid hay alteraciones y retoques importantes, estos capítulos que se añaden al final de la tercera parte desde la edición de Portugal no presenten la menor variación con respecto al texto originario? Guevara, por intereses editoriales, bien pudo dar el visto bueno, pero ello no quita para que estos capítulos añadidos no sean más que un simple apéndice sin ninguna conexión con el *Relox*[94].

Así las cosas, paso a explicar los criterios que he seguido:

1) El texto base para esta edición del *Relox de príncipes* debe constituirlo la *editio princeps* de 1529[95]. Quedan excluidos, pues, los capítulos que se añadieron a partir de la edición portuguesa por ser del todo ajenos a la unidad e intención

---

[93] Antonio Prieto [1986: 179]

[94] Para un análisis detallado de la cuestión consúltese Foulche-Delbosc [1915: 377-382], Canedo [1945], y Redondo [1976: 498-522; 572-78].

[95] Hay otra edición pirata con la misma fecha y publicada también supuestamente en Valladolid por Nicolás Tierri. Redondo cree que esta edición pirata se publicó bastantes años después, cuando ya corrían ediciones con los capítulos añadidos, pero para evitarse problemas el impresor dio a entender que eran ejemplares no vendidos de la *editio princeps*. (Redondo, 1976, 573-74).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

del *Relox*.

2) Pese a que el *LMA* y el *Relox* tienen vida propia, me ha parecido necesario distinguir todos los capítulos y pasajes que una y otra obra comparten. Lo hago del siguiente modo: cuando el texto es igual en uno y otro libro la letra es más pequeña; cuando las semejanzas son sólo de sentido utilizo cursiva; en todos los demás casos la letra será la redonda.

3) En cuanto a la ortografía sigo en general la que aparece en la *princeps* salvo cuando es claro que responde a un error del cajista; y aún así, a pie de página incluyo siempre la versión de la *princeps*. He modernizado, sin embargo, la puntuación y los acentos. En aquellos casos de difícil lectura o posibles erratas utilizo de *collatio* la edición de Cromberger de 1531 y ocasionalmente otra de 1650 editada por Carlos Sánchez; las variantes quedarán indicadas en nota a pie de página.

4) Por último, el aparato de notas intenta resolver en primer lugar, y en la medida de lo posible, los muchos problemas de fuentes que se dan en el texto. Dada las libertades que se toma Guevara al citar a los clásicos ofrezco la referencia antigua si existe, y, en caso contrario, me esfuerzo en reconstruir (o sugerir) las posibles 'fuentes' de la invención. Teniendo en cuenta que muchas de las citas de la antigüedad se debieron recoger de colecciones de dichos, florilegios o traducciones castellanas, doy siempre preferencia a éstas cuando me decido a transcribir pasajes. Si bien el rastreo de fuentes y la cuestión textual constituyen el grueso de la anotación, me preocupo en anotar también todos los rasgos

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

lingüísticos, históricos-literarios y estilísticos que considero relevantes para la comprensión del texto.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

BIBLIOGRAFÍA: fuentes primarias

Alfonso X, *Crónica general de España*, NBAE, Madrid, 1916.
- *General Estoria*, Madrid, 1955.

Agustín, San, *De civitate Dei*, trad. George E. McCracken, Cambridge-Massachussetts-London, Loeb Classical Library, Harvard University Press, 1957.

Angleria, Pedro Mártir de, *Décadas del Nuevo Mundo*, (ed. EdmundoO'Gorman), México, 1964-65.

Antología de escritores políticos del siglo de oro, ed. Pedro de Vega y E. Tierno Galván, Madrid, Taurus, Clásicos de la política, 1966.

Aristóteles, *La philosophia moral de Aristotel: es a saber: Polithicos y Economicas: En Romançe*, Zaragoza, 1509
- *Opera*, vol. 5, Ex recensione Immanuelis Bekkeri edidit, Academia Regia Borussica, Berolini apud W. de Gruyter et socios, 1960.
- *La Política*, Madrid, col. Austral (n. 239), 1989
- *Etica Nicomáquea. Etica Eudemia*, Madrid, Biblioteca clásica Gredos, 1988.

Aulo Gelio, *Noches áticas*, Cambridge-Massachussets-London, Loeb Classical Library, Harvard University Press, 1984

Biondo, Flavio, *Historiarum ab inclinatione Romanorum imperii decades*, Venice, 1483

Boccaccio, Giovanni, *Libro de Juan Bocacio que tracta de las illustres mugeres*, 1528 (BNM: R-2473')
- *Genealogía de los dioses paganos*, Madrid, Editora Nacional, 1983.

Burley, Walter, *Liber de vita et moribus philosophorum poetarumque veterum ex multis libris tractus nec non breviter et compendiose per venerabilem virum magistrum Walterum Burley compilatus incipit feliciter*, Tübingen, 1886 (ed. H. Knust)
- *La vida y las costumbres de los viejos filósofos* (reproducido junto al texto latino de la ed. de H. Knust a partir del manuscrito del Escorial: h-III-I)

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Carlos V, *Memorias*, Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1960.

Castrillo, Alonso de, *Tractado de republica con otras / hystorias antiguedades*, Burgos, Alonso de Melgar, 1521. (B.N.M.: R.13133).

Cervantes, Miguel de, *Don Quijote de la Mancha*, ed. Martín de Riquer, Barcelona, ed. Planeta, 1975
- *Obras completas*, ed. A. Valbuena Prat, 2 tomos, Madrid, ed. Aguilar, 1975.

Ciceron, *De oratore*, 2 tomos, London, ed. Loeb Classical Library, 1936.
- *De natura deorum*, London, ed. Loeb Classical Library, 1936
- *De officis*, tr. W. Miller, London, Loeb Classical Library, 1968.

Contemptus mundi nuevamente romançado (después del prólogo: *libro de menosprecio del mundo y de seguir a Christo*, Sevilla, Juan Cromberger, 1536. (B.N.M.: R.1271).

Correas, Gonzalo, *Vocabulario de refranes y frases proverbiales* (1627), ed. Louis Combet, Burdeos, Institut d'Etudes Ibériques et Ibéro-Américaines de l'Université, 1967.

Covarrubias, Sebastián de, *Tesoro de la lengua castellana* (Madrid, Luis Sánchez, 1611), ed. Martín de Riquer, Barcelona, ed. Horta, 1943. (ed. fascímil, Biblioteca Alta Fulla, Barcelona, 1993)

Dante, Alighieri, *La monarquía* en *Obras completas*, versión castellana de Nicolás González Ruiz y José Luis Gutiérrez García, Madrid, B.A.C., n. 157, 1965, pp. 698-742.

Díaz, Hernando, *La vida y excelentes dichos de los más sabios filósofos que uvo en este mundo*, (1 ed. 1516), Sevilla, Juan Cromberger, 1541. (B.N.M.: R. 3223).

Diógenes Laercio, *Lives of eminent philosphers*, trad. W. Heinemann, Loeb Classical Library, London, 19

Egidio Romano, cfr. GLOSA

Egnazio, Giovanni Battista Cipelli, *Nervae & Traiani, atque Adriani Caesarum vitae ex Dione. Georgio Merula interprete. Aelius Spartanus. Iulius Capitolinus. Lampridius. Flavius Vospicus. Trebellius Pollio. Eiusdem Io. Baptistae Egnatii de Caesaribus libri tres a Dictatore Caesare ad Costantinum Palaeologum*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

hinc a Carolo Magno ad Maximilanum ..., Venecia, Aldo y Andreas Socer, 1516.

Erasmo,

- *La lengua de Erasmo nuevamente romançada*, 1533 (BNM: R. 687)

- *Libro de Apothegmas: que son dichos graciosos y notables de muchos reyes & principes illustres: y de algunos Philosophos insignes y memorables: y de otros varones antiguos que bien hablaron para nuestra doctrina y exemplo. Agora nuevamente traduzidos y recopilados en nuestra lengua castellana por Francisco Thamara*, Zaragoza, 1552.
- *Libro de vidas y dichos graciosos, agudos y sentenciosos de muchos notables varones Griegos y Romanos, ansí reyes y capitanes como philosophos y oradores antiguos*, Amberes, Juan Jarava, 1549.
- *Obras escogidas*, trad. y ed. Lorenzo Riber, Madrid, Aguilar, 1964, (col. "Obras eternas").
- *De copia. De ratione studii* en *Collected Works of Erasmus, Literary and educational writings 2*, University of Toronto, Toronto-Buffalo-Londres, 1978.
- *Ex recognitione Des. Erasmi Roterodami / C. Suetonius Tranquillus / Dion Cassius Nicaeus / Aeilus Spartianus / Iulius Capitolinus / Aelius Lampridius / Vulcatius Gallicanus V C / Trebellius Pollio / Flavius Vopiscus Syracusius / Quibus adiuncti sunt / Sex. Aurelius Victor / Eutropius / Paulus Diaconus / Ammianus Marcellinus / Pomponius Laetius Ro. / Io. Bap. Egnatius Venetus*, Basilea, Ioannem Frobenium, Mense, 1518.

Garibay, Esteban de, *Ilustraciones genealógicas de los linajes bascongados contenidas en las Grandezas de España* (texto publicado a partir de los manuscritos conservados en la B.A.H. por Juan Carlos Guerra en R.I.E.V: V (1911), pp. 58-85 y 224-296).

Glosa castellana al "Regimiento de Príncipes" de Egidio Romano, 3 tomos, ed. Juan Beneyto Pérez, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1947.

Gregorio Magno, San, *Moralia in Iob,* PL, LXXV y LXXVI.

Historia Augusta

- ed. de 1516 (cf. Egnazio, Giovanni Battista)

Historia Augusta

- ed. de 1518 (cf. Erasmo, *Ex Recognitione*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

- *Scriptores Historiae Augustae*, 3 tomos, Cambridge-Massachusetts-London, Loeb Classical Library, 1991.

- *Historia Augusta*, ed. V. Picón y A. Cascón, Madrid, Akal,1989

Horacio, *Satires, Epistles, Ars Poetica*, trad. H. Rushton Fairclough, Cambridge-Massachussets-Londres, Loeb Classical Library, 1979.

Inocencio III, *De miseria conditionis humanae*, I, 9, *PL*, vol. 217.
- *Libro de la miseria de omne*, ed. Pompilio Tesauro, Pisa, 1983.

Jenofonte, *Ciropedia*, Madrid, Biblioteca Clásica Gredos, 1989

Jiménez de Rada, Rodrigo, (Arzobispo de Toledo) *Estoria de los Godos*, Madrid, Miguel Ginesta, 1887, pp. 5-173.

Marqués de Santillana, *Obras completas*, ed. A. Gómez Moreno y M. P. A. M. Kerhof, Madrid, Planeta, 1988

Martínez de toledo, Alfonso (Arcipreste de Talavera), *Corbacho*, ed. J. González Muela, Madrid, Castalia, 1970.

Mexía, Pedro, *Historia del emperador Carlos V*, ed. Juan de Mata Carriazo, Madrid, Espasa Calpe, 1945.

- *Silva de varia lección*, ed. Antonio Castro, Madrid,Cátedra, 1989

- *Historia Imperial y Cesarea en la qual en summa se contienen las vidas y hechos de todos los Cesares Emperadores de Roma: desde Iulio Cesar hasta el Emperador Maximiliano*, Basilea, casa de Juan Oporino, 1547.

Pérez de Guzmán, *Crónica del Principe don Juan*, BAE, vol. 68

Petrarca, Francesco, *De los remedios contra prospera y adversa fortuna*, (1 ed. española 1510), trad. Francisco de Madrid, arcediano de Alcor, Zaragoza, Jorge Coci, 1518.

- *Francisco Petrarca. Con los seys triunfos de Tosacano sacados en castellano con el comento*, 1512
- *Traslacion de los seys triumfos de Francisco Petrarca detoscano en castellano: fecha por Antonio de Obregón: capellan del rey. Dirigida al illustrissimo señor Almirante de Castilla*, 1526.
- *Los Triunfos*, Madrid, Editora Nacional, 1983.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Pico della Mirandola, Giovanni, *De hominis dignitate, Heptaplus, De ente et uno, e scritti vari*, ed. E. Garin, Florence, 1946-52.

Platón, *The Collected Dialogues Including the Letters*, ed. E. Hamilton y H. Cairns, Princeton, 1989.

Plinio el viejo, *Histoire naturelle*, ed. Jean Beaujeu, Paris, Societe d'edition "Les belles lettres", 1950.

Plinio el joven, *Lettres*, ed. A. M. Guillemin, Societe d'edition "Les belles lettres", 1969.

Plutarco, *La primera parte de Plutarco* impresa con *La segunda parte de Plutarco*, (conocidas bajo el título de *Las vidas de Plutarco*), trad. Alfonso de Palencia, 2 tomos, Sevilla, Paulo de Colonia e Johanes de Nuremberg e Magno e Thomas Alemanes, 1491).
- *Apothegmas del excellentissimo Philosopho y Orador Plutarcho Cheroneo Maestro del emperador que son los dichos notables, bivos y breves de los Emperadores, Reyes, Capitanes, Oradores ... Traduzidos de lengua Griega en Castellana por Diego Gracián*, 1533.
- *Vidas paralelas*, 3 tomos, Barcelona, Planeta, 1989.
- *Moralia*, trad. Frank Cole Babitt, Cambridge-Massachussetts-London, Harvard University Press, 1957

Polidoro Virgilio, *Libro de Polidoro Vergilio, que tracta de la invencion y principio de todas las cosas. Agora nuevamente traduzido y trasladado en lengua castellana ... por Francisco Thamara*, Amberes, 1550

Prosistas castellanos del siglo XV, 2 tomos, Atlas, 1959- 1964; BAE. t. 116 y 171.

Pulgar, Fernando del, *Letras. Glosa a las Coplas de Mingo Revulgo*, Madrid, Espasa Calpe, 1958; Clásicos Castellanos, n. 99.
- *Claros Varones de Castilla*, Madrid, Espasa Calpe, col. Clásicos Castellanos, 1954

Quintiliano, *Institutio oratoria*, trad. H.E. Butler, Loeb Classical Collection, Harvard University Press, Cambridge-Massachusetts-London, 1989.

Recopilación de las Leyes destos Reynos, hecha por mandato de la Magestad Catholica del Rey don Philippe Segundo Nuestro Señor, Alcalá de Henares, 1581. (BNM: R: 29282-3)

Ruiz, Juan Arcipreste de Hita, *Libro de Buen Amor*, 2 tomos, ed. Joset, Madrid,

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Espasa Calpe, "Clásicos Castellanos", 197

Salinas, Miguel de, *Rhetorica en lengua castellana* en La retórica en España, Editora Nacional, Madrid, 1980.

Salisbury, Juan de, *Policraticus*, Madrid, Editora Nacional, 1984.

Rodrigo Jiménez de Rada, (Cfr. Jiménez de Rada),

Sánchez de Arévalo, Ruy, *Suma de la política* (ed. J. Beneyto, Madrid, CSIC, 1944.
- *Vergel de los príncipes* en *Prosistas castellanos del s. XV*, I.

Sánchez de Vercial, Clemente, *Libro de los exemplos por A.B.C.*, ed. J.E. Keller, CSIC, 1961.

Sandoval, Prudencio de, *Historia de la vida y hechos del Emperador Carlos V*, 3 tomos, Madrid, Atlas, 1955-1956, BAE, t. 80-82.

Santa Cruz, Alonso de, *Crónica del Emperador Carlos V*, ed. R. Beltrán y Rózpide y A. Blázquez y Delgado Aguilera, 5 tomos, Imprenta del patronato de Huérfanos de Intendencia e Intervención Militares, 1920-1925.

Séneca, *Moral Essays*, 3 tomos, Cambridge, Loeb Classical Library, 1985.
- *Los cinco libros de Séneca en romance* (1 ed. 1491),trad. Alonso de Cartegena, Alcalá de Henares, Miguel de Eguía, 1530.

Suetonio, *De vita caesarum*, Cambridge, Loeb Classical Library, 1964.

Suso, E., *Horologium sapientiae*, Freiburg, Universitatverlag, 1977.

Tácito, *La Germanie*, ed. Jacques Perret, Paris, Société d'edition les belles lettres", 1967.

Tomás de Aquino, Santo, *Del gobierno de los príncipes*, trad. Alonso Ordoñez das Seyjas y Tobar (1624), ed. P. Ismael Quiles, S.I., Buenos Aires, Losada, 1964.

Timoneda, Juan de, *El Patrañuelo*, Madrid, EMESA, 1968.
- *Buen Aviso y Portacuentos. Sobremesa y Alivio de Caminantes. Cuentos*, ed. Pilar Cuartero y Maxime Chevalier, Madrid, Espasa Calpe ("Clásicos Castellanos", n. 19), 1990.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Tito Livio, *Las quatorze decadas de Tito Livio Hystoriador de los Romanos: trasladas agora nuevamente de latin en nuestra lengua castellana por Pedro de la Vega*, Zaragoza, 1520.
- *Ab urbe condita*, vol. 14, Cambridge-Massachusetts, Loeb Classical Library, 1936.

Valdes, Alfonso de, *Diálogo de Mercurio y Carón*, ed. J. V. Ricapito, Madrid, Castalia ("Clásicos Castalia", n. 197), 1993.

Valdés, Juan de, *Diálogo de la lengua*, ed. Cristina Barbolani, Madrid, Cátedra, 1990.

Valera, Diego de, *Doctrinal del príncipes* en *Prosistas españoles del siglo XV*, I, pp. 1-34.
- *Exortación de la pas* en *Prosistas españoles del siglo XV*, I, pp. 77-86.

Valerio Máximo, *Hechos y dichos memorables*, ed. F. Martín Acera, Madrid, Akal, 1988.

Virgilio, *Ecogues, Georgics, Aeneid*, 2 tomos, Loeb Classical Library, Cambridge-London, 1986.

Vives, Juan Luis, *Libro llamado Instrucción dela muger Christiana: El qual contiene como se ha de criar una virgen hasta casarla y despues de casada como ha de regir su casa y bivir prosperamente con su marido y si fuere biuda lo que es tenida a hazer. Traduzido aora nuevamente de latin en romance por Juan Justiniano*, Valencia, Jorge Costilla, 1528.
- *De civitate Dei libri XXII. Ad priscae venarandaeque vetustatis exemplaria denuo eruditissimisque; insuper commentaris per Ioan Lodovicum Vivem illus. & recognit. Accessit index foecundissimus*, Basilae. H. Frobenius, 1542.
- *Opera Omnia*, Valentiae Edotanorum. In officina Benedicti Monfort, 1782-90.
- *Obras completas*, ed. Lorenzo Riber, 2 tomos, Madrid, Aguilar, 1947-1948.
- *Early Writings*,

Wanckelii, Johannis, (trad. y ed.) *Horologium principum sive de vita M. Aurelii imp. Libri III.*, 1601

Zúñiga, Francesillo de, *Crónica burlesca del emperador Carlos V, dirigida a Su Magestad*, ed. Diane Pamp de Avalle-Arce, Madrid, 1981.
- *Curiosidades Bibliográficas*, ed. Adolfo de Castro, BAE, Madrid, 1871.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

BIBLIOGRAFIA: fuentes secundarias

Adams, Robert P., *The Better Part of Valor. More, Erasmus, Colet, Vives, on Humanism, War and Peace, 1496-1535*, University of Washington Press, Seattle, 1962.

Alvar-Pottier, *Morfología histórica del español*, Madrid, Gredos, 1983.

Artaza, Elena, *El 'ars narrandi' en el s. XVI español*, Deusto, 1988.

Bataillon, Marcel, *Erasmo y España - Estudios sobre la historia espiritual del s. XVI*, México-Buenos Aires, FCE, 1966.

Berges, W., *Die Fürstenspiegel des hohen und späten Mittelalters*, Stuttgart, 1938.

Bernheimer, R., *Wild Men in the Middle Ages. A Study in Art, Sentiment, and Demonology*, Octagon Books, New York, 1979, (1. ed. 1952)

Bigalli, Davide, "Il mito a Corte. Pensiero politico e frammenti di utopia in Antonio de Guevara" en *Immagini del Principe. Ricerche su politica e umanismo nel Portogallo e nella Spagna del Cinquencento*, Milán, Franco Angeli, 1985, pp. 223-280.

Blecua, Alberto, "La litterature apophtegmatique en Espagne" en *L'humanisme dans les lettres espagnoles*, ed. A. Redondo, 1976

Blüher, Karl Alfred, *Séneca en España. Investigaciones sobre la recepción de Séneca en España desde el siglo XIII hasta el siglo XVII*, Madrid, Gredos, 1983.

Brandi, Karl, *Carlos V - Vida y fortuna de una personalidad y de un imperio mundial*, Barcelona, 1944.

Canedo, Lino Gómez, "Las obras de fray Antonio de Guevara. Ensayo de un catálogo completo de sus ediciones" (en *Estudios acerca de fray Antonio de Guevara en el IV centenario de su muerte*, pp. 441-601).

Caro Baroja, Julio, *Las falsificaciones de la Historia (en relación con la de España)*, Barcelona, Seix Barral, 1992.

Castro, Américo, "Antonio de Guevara, un hombre y un estilo del siglo XVI" en

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Hacia Cervantes, Madrid, Taurus, 1957, pp. 59-81.
- *El pensamiento de Cervantes*, Barcelona-Madrid, ed. Noguer, 1972.

Cave, Terence, *The Cornucopian Text; Problems of Writing in the French Renaissance*, Clarendon Press, New York-Oxford, 1979.

Charland, Th, M., *Artes praedicandi: contribution à l'histoire et la rhétorique au Moyen Age*, Ottawa, Institut d'Etudes Médiévales, 1936.

Checa Cremades, Fernando, *Carlos V y la imagen del héroe en el Renacimiento*, Madrid, Taurus, 1987.

Chomarat, Jacques, *Grammaire et rhetorique chez Erasme*, Societe d'edition "Les Belles Lettres", Paris, 1981

Concejo, Pilar, "El elemento picaresco en las *Epístolas familiares* de Antonio de Guevara", en *Actas del I Congreso Internacional de la Picaresca*, Fundación Universitaria Española, Madrid, 1979, pp. 773-779.
- *Antonio de Guevara. Un ensayista del siglo XVI*, Ediciones Cultura Hispánica, Madrid, 1985.

Costes, René, *Antonio de Guevara. Sa vie*, Burdeos, 1925. (fasc. X-1 de la "Bibliohèque de l'Ecole des Hautes Hispaniques".
- *Antonio de Guevara. Son oeuvre*, Burdeos, 1926. (fasc. X-2 de la "Bibliotèque de l'Ecole des Hautes Etudes Hispaniques".

Curtius, Ernst Robert, *Literatura europea y Edad Media Latina*, 2 tomos, México-Madrid-Buenos Aires, FCE, 1976.

De Dios Mendoza, Juan, *Fortuna y providencia en la literatura castellana del s. XV*, Madrid, 1973

Demerson, Guy, *La notion de genre à la Renaissance*, Ginebra, ed. Slatkine, 1984.

Di Camillo, Ottavio, *El humanismo castellano del s. XV*, Valencia, 1976.

Fernández-Chicharro de Dios, Concepción, *Laudes Hispaniae. Alabanzas de España*, Madrid, Aldus, 1948.

Foulche-Delbosc, Raymond, *Bibliographie espagnole de fray Antonio de Guevara en Revue Hispanique*, XXXIII, 1915, pp. 301-384.

Fryde, E., *Humanism and Renaissance historography*, London, Hambledon, 1983

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Fueter, Eduard, *Geschichte der neueren Historiographie*, New York,Johnson Reprint Corp., 1968 (c. 1911).

Galino Carrillo, María Angeles, *Los tratados sobre educación de príncipes. Siglos XVI y XVII*, Madrid, CSIC, 1948.

Gibbs, J., *Vida de fray Antonio de Guevara* (1481-1545), Valladolid, ed. Miñón, 1960.

Gilman, Stephen, "The sequel to "El villano del Danubio" en *Revista Hispánica Moderna*, XXXI, 1965, pp. 174-184.

Glosario de voces anotadas en los 100 primeros volúmenes de Clásicos Castalia (GVACC), Madrid, Clásicos Castalia, 1993.

Gómez Tabanera, José María, "La plática del villano del Danubio", de fray Antonio de Guevara, o las fuentes hispanas de la concepción europea del "mito del buen salvaje" en *Revista Internacional de Sociología*, XXIV, 1966, n. 95-96, pp. 297-316.

Grey, E., *Guevara, a forgotten Renaissance author*, The Hague, M. Nijhoff, 1973.

Guilarte, Alfonso María, *El régimen señorial en el s. XVI*, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1962.

Gutiérrez Nieto, Juan Ignacio, *Las comunidades como movimiento antiseñorial*, Barcelona, Planeta, 1973.

Huizinga, J., *El otoño de la Edad Media*, Madrid, Revista de Occidente, 1973

Jones, Joseph R., "Fragments of Antonio de Guevara's lost chronicle" en *Studies in Philology*, LXIII, 1966, pp. 30-50.
- *Antonio de Guevara*, Boston, Twayne, 1975.

Kahn, Victoria, *Rhetoric, Prudence and Skepticism in the Renaissance*, Ithaca, Cornell University Press, 1985.

Keniston, Hayward, *The Syntax of Castilian Prose; the sixteenth century*, Chicago, University of Chicago Press, 1937.

Kennedy, G. A., *Classical Rethoric and its Christian and Secular Tradition from Ancient to Modern Times*, Chapel Hill, University if North Carolina, 1980.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Kraye, Jill, "Moral philosophy" en *Renaissance Philosphy*, Cambridge-New York Port Chester-Melbourne, Cambridge University Press, 1988

Kristeller, Paul Oscar, *Renaissance Thought and the Arts. Collected Essays*, Princeton University Press, Princeton, N.J., 1980 (1. ed. 1965).
- *Renaissance Concepts of Man and Other Essays*, Harper Torchbooks, New York-Evanston-San Francisco-London, 1972.

Landfester, Rudiger, *Historia magistra vitae. Untersuchunen zur humanistischen Geschichtstheorie des 14. bis 16 Jahrhunderts*, Ginebra, Droz, 1972.

Lanham, R., *The Motives of Eloquence; Literary Rhetoric in the Renaissance*, New Haven, Yale University Press, 1976.

Lapesa, Rafael, *Historia de la lengua española*, Madrid, Gredos, 1980.

Lausberg, Heinrich, *Manual de retórica literaria. Fundamentos de una ciencia de la literatura*, 3 tomos, Madrid, Gredos, 1966-68.

Libro de los exemplos por ABC: cfr. SANCHEZ DE VERCIAL

Le Goff, Jacques, "Tiempo de la Iglesia y tiempo del mercader en la Edad Media" en *Tiempo, trabajo y cultura en el Occidente medieval*, Madrid, Taurus, 1983.

Lefebvre, Joel, *Les Fols et la Folie. Etude sur les genres du comique et la creation litteraire en Allemagne pendant la Renaissance*, 1968.

Levin, Harry, *The Myth of the Golden Age in the Renaissance*, Oxford University Press, New York, 1972

Lida de Malkiel, María Rosa
- "Fray Antonio de Guevara. Edad Media y Siglo de Oro español" en *Revista de Filología Hispánica*, VII, 1945, pp. 346-388.
- *Juan de Mena, poeta del Prerrenacimiento español*, México, Publicaciones de la "Nueva Revista de Filología Hispánica", 1950.

Lovejoy, A. O. ; Boas, G., *Primitivism and Related Ideas in Antiquity*, New, Octagon Books, 1965 (1935)

Maravall, José Antonio, *Antiguos y modernos. Visión de la historia e idea del progreso hasta el Renacimiento*, Madrid, Alianza Editorial, 1986.
- *Carlos V y el pensamiento político del Renacimiento*, Madrid, Instituto de

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Estudios políticos, 1960.
- *Estado moderno y mentalidad social (siglos XV a XVII)*, 2 tomos, Madrid, Ediciones de la "Revista de Occidente", 1972.
- "La idea del cuerpo místico en España antes de Erasmo" en *Estudios del Pensamiento Español*, Madrid, Ediciones de Cultura Hispánica, 1967, pp. 177-200.

Marichal, Juan, "Sobre la originalidad renacentista en el estilo de Guevara" en *La voluntad de estilo*, Madrid, Revista de occidente, 1977.

Márquez Villanueva, Francisco, "Fray Antonio de Guevara o la ascética novelada" en *Espiritualidad y Literatura en el siglo XVI*, Madrid, Alfaguara, 1968, pp. 17-66.
- "Marco Aurelio y Faustina", *Insula*, XXVIII, 1978.
- "Fray Antonio de Guevara y la invención de Cide Hamete en *Fuentes literarias cervantinas*, Madrid, Gredos, 1973, 183-257.

Martínez Kleiser, Luis, *Refranero general ideológico español*, Madrid, RAE, 1953.

Menéndez y Pelayo, Marcelino, *Orígenes de la novela*, 4 tomos, Madrid, CSIC, 1961.

Menéndez Pidal, Ramón, *Manual de gramática histórica del español*, Espasa Calpe, Madrid, 1971.

Morel-Fatio, Alfred, *Historiographie de Charles Quint*, Paris, Honoré Champion, 1913; "Bibliotèque de l'Ecole des Hautes Etudes", n. 202.

Mortara Garavelli, Bice, *Manual de retórica*, Cátedra, Madrid, 1988.

Murphy, J. J., *Rhetoric in the Middle Ages. A History of Rhetorical Theory from St. Augustine to the Renaissance*, Berkeley, 1974

Nelson, William, *Fact or Fiction; the Dilemma of the Renaissance Storyteller*, Cambridge, Massachussets, Harvard University Press, 1973.

Ong, Walter, *The Presence of the Word; some prolegomena for cultural and religious history*, New Haven Yale University Press, 1967.

Paulys Realencyclopädie der Classischen Altertumswissenschaft, (nueva edición revisada por George Wissowa), Alfred Druckenmüller, Stuttgart, 1958.

Popkin, R. H., *The History of Scepticism from Erasmus to Spinoza*, ed. rev.,

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Berkeley-Los Angeles-London, University of California Press, 1979

Porqueras Mayo, Alberto, *El prólogo en el Renacimiento español*, Madrid, CSIC, 1965.

Prieto, Antonio, *La prosa española del siglo XVI*, I, Madrid, Cátedra, 1986.

Rabil, Albert, ed., *Renaissance Humanism. Foundations, Forms and Legacy*, Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 1988.

Rallo, Asunción, *Antonio de Guevara en su contexto renacentista*, Madrid, Cupsa, 1979.
- *La prosa didáctica en el siglo XVI*, Taurus, Madrid, 1987.

Redondo, Augustin, *Antonio de Guevara (1480?-1545) et l'Espagne de son temps. De la carrière officielle aux oeuvres politico-morales*, Ginebra, Libraire Droz, 1976.

- "El arte espistolar de Fray Antonio de Guevara: del Marco Aurelio a las Epístolas Familiares" en *Fray Antonio de Guevara e a cultura do Renacemento en Galicia*, Servicio Publicacións Deputación Provincial Lugo, 1993

Rico, Francisco, *Alfonso el Sabio y la "General Estoria": tres lecciones*, Esplugues de Llobregrat, Ariel, 1972
- *El pequeño mundo del hombre. Varia fortuna de una idea en las letras españolas*, Madrid, Alianza Editorial, 1988.
- *El sueño del humanismo. De Petrarca a Erasmo*, Madrid, Alianza Universidad, 1993.

Ros, Fidèle, "Guevara, auteur ascétique" en *Estudios acerca de fray Antonio de Guevara en el IV centenario de su muerte*, pp. 339-404.

Rúa, Pedro de, *Cartas Censorias en Epistolario Español*, I, BAE, vol. XIII, pp. 229-250.

Russell, Peter, *Temas de la Celestina" y otros estudios*, Madrid, 1978.
- *Traducciones y traductores en la península Ibérica (1400-1550)*, Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona, 1985.

Santander Rodríguez, Teresa, *Hipócrates en España (siglo XVI)*, Madrid, Dirección General de Archivos y Bibliotecas, 1971.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Scaramuzza Vidoni, *Retórica e narrazione nella "Historia Imperial" di Pero Mexia*, Bulzoni, Roma, 1989.

Seigel, J., *Rhetoric and Philosophy in Renaissance humanism; the union of eloquence and wisdom, Petrarch to Valla*, Princeton, N.J., Princeton University Press, 1976.

Seznec, J., *The Survival of the Pagan Gods; the mythological tradition and its place in Renaissance humanism and art*, New York, Pantheon Books, 1953

Spitzer, Leo, "Sobre las ideas de Américo Castro a propósito de 'El villano del Danubio' de Antonio de Guevara" en *Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, VI, 1950, pp. 1-14.

Tate, Robert B., *Ensayos sobre la historiografía peninsular del siglo XV*, Madrid, Gredos, 1970.

Tenenti, A., *Il senso della morte e l'amore della vita nel Rinascimiento*, (1 ed. 1957) Torino, 1977.

Walz, Herbert, *Der Moralist im Dienste des Hofes. Eine vergleichende Studie zu der Lehrdichtung von Antonio de Guevara und Aegidius Albertinus*, Frankfurt, 1984.

Welter, J. Th., *L'Exemplum dans la littérature religieuse et didactique du Moyen Age*, Paris-Tolouse, Occitania, E.H. Guitard, 1927.

White, Hayden, *Tropics of Discourse: Essays in Cultural Criticism*, Baltimore, John Hopkings University Press, 1978.

Wiltrout, Ann E., "'El villano del Danubio'": Foreign Policy and literary structure", *Anales de literatura Española*, III, 1984, pp. 447-475.

Woodman, A. J., *Rhetoric in Classical Historiography: four Studies*, London, Croom Helm, Portland, Oregon, Areopagitica Press, 1988.

Yates, Frances E., "Charles V and the idea of the Empire" en *Astraea: the Imperial Theme in the XVI century*, 1975

Zumthor, Paul, *Le Masque et la lumière. La poétique des Grands Rhetoriqueurs*, Paris, Seuil, 1978.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Libro llamado Relox de príncipes

en el qual va incorporado el muy famoso

libro de Marco Aurelio

auctor del un libro y del otro,

que es el muy reverendo padre

fray Antonio de Guevara,

Predicador y Coronista de Su Magestad

y agora nuevamente electo en Obispo de Guadix.

El auctor avisa al lector que lea primero los prólogos

si quiere entender los libros

.....

.....

.....

.....

...

.

Con previlegio imperial para los reinos de Castilla

y otro previlegio para la corona de Aragón

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Previlegio para los Reynos de Castilla

El rey

Por quanto por parte de vos, fray Antonio de Guevara, nuestro predicador y coronista, me fue hecha relación de que vos traduxistes en romance castellano un libro llamado *Marco Aurelio*, y que ansimismo hezistes y compusistes otro libro intitulado *Relox de príncipes*, en el qual va incorporado el dicho *Marco Aurelio*, y que por ser libros de mucha doctrina y provecho los querríades hazer imprimir, y me suplicastes y pedistes por merced que, aviendo respecto al trabajo que en ordenar y traduzir los dichos libros passastes, os hiziesse merced y mandasse que la persona o personas que vuestro poder uviessen, y no otras algunas, pudiessen imprimir ni vender los dichos libros ni alguno dellos por el tiempo que fuesse servido, y como la mi merced fuesse. E Yo, acatando lo susodicho, y porque los dichos libros fueron vistos por algunos de mi Consejo y aprovados por buenos, túvelo por bien, y por la presente doy licencia y facultad, y mando que por tiempo y espacio de diez años, que se cuenta desde el dia de la hecha desta mi cédula en adelante, la persona o personas que vuestro poder uvieren, y no otras algunas, puedan imprimir y impriman y vendan en estos dichos nuestros reynos y señoríos los dichos libros llamados *Marco Aurelio* y *Relox de príncipes* y qualquier dellos, so pena que qualquier[96] persona o personas que sin tener para ello vuestro poder

---

[96] 'quiel :n el original

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

los imprimieren o hizieren imprimir o vender en estos dichos nuestros reynos y señorios los traxeren a vender de fuera dellos, pierdan la impressión que hizieren y los moldes y aparejos con que lo hizieren y los libros que vendieren y tuvieren para vender, y incurra más cada uno dellos en pena de cien mill maravedís por cada vez que lo contrario hizieren, la qual dicha pena mandamos que reparta en esta manera: la tercia parte para nuestra Cámara y Fisco, y la otra tercia parte para la persona que lo acusare, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare; y mando a los de mi Consejo, presidente y oydores de las nuestras audiencias, alcaldes, alguaziles de la nuestra Casa y Corte y chancellerías, y a otras qualesquier justicias de todas las ciudades, villas y lugares de los nuestros reynos y señorios que guarden y cumplan y hagan guardar y cumplir esta mi cédula y lo en ella contenido y contra ella no vaya ni passen, so pena de la nuestra y de diez mill maravedís para la nuestra Cámara a cada uno que lo contrario hiziere. Hecha en Burgos a treze días de deziembre de quinientos y veynte y siete años

Yo el rey

Por mandado de Su Magestad Francisco de los Cobos

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Previllegio del Reyno de Aragón

Don Carlos por la divina clemencia emperador de romanos, *semper augusto*, rey de Germania; doña Juana, su madre, y el mismo don Carlos, por la gracia de Dios, reyes de Castilla, de Aragón, de las dos Sicilias, de Iherusalén, de Ungría, de Dalmacia, de Croacia, de León, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galizia, de Mallorcas, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdova, de Córcega, de Murcia, de Jaén, de los Algarbes, de Algezira, de Gibraltar, de las yslas de Canaria, y de las yslas Indias y tierra firme del mar océano; archiduques de Austria, duques de Borgoña y de Bravante, etc; condes de Barcelona, de Flandes y de Tirol, etc; Señores de Bizcaya, y de Molina; duques de Atenas y de Neopatria, condes de Rosellón y de Cerdania, marqueses de Oristán, y de Gociano. A todos y qualesquier lugartenientes generales nuestros, vicecancelleres y rigentes la cancellería rigente, y por tant vezes de general gobernador, justicias y bayles generales nuestros en los Reynos de Aragón y Valencia, principado de Cataluña y condados de Rosellón y Cerdaña, y otros qualesquier officiales y súbditos nuestros a quien pertenezca y de lo infrascripto serán requeridos salud y dilectión. Por quanto Nos avemos mandado imprimir la obra y libro nuevamente compuesto y ordenado por el venerable religioso fray Antonio de Guevara, predicador de nuestra real capilla y nuestro coronista, intitulado *Relox de príncipes*, con especial previllegio que por tiempo de diez años en ninguna otra parte de nuestros reynos pueda ser impresso. Por ende con tenor de las presentes

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

de nuestra cierta sciençia y auctoridad real vos dezimos e mandamos, so incurrimiento de nuestra yra y indignación, y pena de tres mill florines de oro de los bienes de cada uno de vos que lo contrario hiziere eregideros y a nuestros cofres aplicaderos que en vuestras provincias, districtos y jurisdictiones no consintáys que persona alguna que sea osado de imprimir la dicha obra por todo el dicho tiempo de diez años y assimesmo mandamos, so la dicha pena, a todos y a qualesquier impressores y libreros dellos dichos nuestros reynos y señoríos que ninguno dellos sea ossado de imprimir ni vender el dicho libro de *Relox de príncipes* publica ni ocultamente guardando vos attentamente los unos y los otros de hazer o consentir que lo contrario se haga en alguna manera, por quanto la gracia nuestra tenéys cara y la pena susodicha ternéys incurrir. Data en la ciudad de Toledo, a seys días del mes de noviembre del año del nascimiento de Nuestro Señor Jesuchristo. M.D. xxviii.

Yo el Rey,

Cessárea y Cathólica Magestas, mandavit mihi Ugoni de Urriés

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Aquí comienza la tabla de la presente obra

TABLA DEL PRIMERO LIBRO

CAPÍTULO I

DEL LINAGE Y NASCIMIENTO DEL EMPERADOR MARCO AURELIO Y PONE EL AUCTOR EN EL PRINCIPIO DEL LIBRO TRES CAPITULOS EN LOS QUALES SE TRATA EL DISCURSO DE SU VIDA PORQUE CON SUS EPÍSTOLAS Y DOCTRINA SE APRUEVA TODO LO MAS DE LA PRESENTE OBRA.

CAPÍTULO II

DE UNA CARTA QUE ESCRIVIÓ EL EMPERADOR MARCO AURELIO A UN AMIGO SUYO LLAMADO PULIÓN EN LA QUAL LE CUENTA LA ORDEN DE SU VIDA Y ENTRE OTRAS COSAS HAZE MENCIÓN DE UNA COSA QUE ACONTESCIÓ A UN CENSOR DE ROMA CON UN MESONERO DE CAMPANIA.

CAPÍTULO III

EN EL QUAL EL EMPERADOR MARCO AURELIO CONCLUYE SU CARTA Y CUENTA POR EXTENSO TODAS LAS CIENCIAS QUE APRENDIÓ Y TODOS LOS MAESTROS DE QUIEN OYÓ. Y AL FIN PONE CINCO MUY NOTABLES CASOS EN QUE LOS ROMANOS ERAN MUY CUYDADOSOS

CAPÍTULO IV

DE LA EXCELLENCIA QUE TIENE LA RELIGIÓN CHISTRIANA EN TENER CONOSCIMIENTO DE DIOS VERDADERO Y DE LA VANIDAD DE LOS ANTIGUOS EN TENER TANTOS DIOSES, Y QUE ANTIGUAMENTE QUANDO SE RECONCILIAVAN LOS ENEMIGOS EN SUS CASAS TAMBIÉN HAZÍAN QUE SE ABRAÇASEN LOS DIOSES EN LOS TEMPLOS

CAPÍTULO V

DE CÓMO FUE ENTRE LOS ANTIGUOS MUY ESTIMADO EL PHILÓSOPHO BRUXILO Y DE LA VIDA QUE HIZO Y DE LA HABLA QUE HIZO A LOS ROMANOS A LA HORA DE LA MUERTE Y DE CCLXXX MIL DIOSES QUE DIO A LOS ROMANOS.

CAPÍTULO SEXTO

DE LO QUE DIXO UN PHILÓSOPHO EN EL SENADO DE ROMA.

CAPÍTULO VII

CÓMO LOS GENTILES PENSAVAN QUE NO ERA PODEROSO UN DIOS PARA DEFENDERLOS DE SUS ENEMIGOS Y DE CÓMO LOS ROMANOS QUANDO FUERON COMBATIDOS DE LOS GODOS EMBIARON POR TODO EL IMPERIO A PEDIR DIOSES EMPRESTADOS.

CAPÍTULO VIII

DE UNA CARTA QUE EMBIARON LOS DEL SENADO A TODOS LOS DEL IMPERIO

CAPÍTULO IX

DEL DIOS VERDADERO Y DE LA POQUEDAD DE LOS DIOSES VANOS Y DE MUCHAS MARAVILLAS QUE HIZO DIOS EN LA LEY VIEJA PARA MOSTRAR SU POTENCIA DIVINA.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

CAPÍTULO X.

QUE NO AY MAS DE UN DIOS VERDADERO Y QUE ES DICHOSO EL REYNO QUE TIENE EL PRÍNCIPE BIEN CHRISTIANO Y DE CÓMO LOS GENTILES AFFIRMAVAN QUE LOS BUENOS PRÍNCIPES DESPUÉS DE MUERTOS SE TORNAVAN DIOSES Y LOS MALOS PRÍNCIPES SE TORNAVAN DEMONIOS DESPUÉS DE MUERTOS. PRUEVA ESTO EL AUCTOR POR ALGUNOS ANTIGUOS EXEMPLOS.

CAPÍTULO XI

DE MUCHOS DIOSES QUE TENÍAN LOS GENTILES Y DE LOS OFICIOS QUE TENÍAN AQUELLOS DIOSES Y DE CÓMO SE VENGAVAN DE LOS DIOSES DE QUE NO HAZÍAN LO QUE QUERÍAN ELLOS Y DE CÓMO ERAN XX LOS DIOSES ESCOGIDOS Y ERAN INFINITOS LOS DIOSES CONMUNES

CAPÍTULO XII.

DE OTROS DIOSES MAS NATURALES Y PARTICULARES QUE TUVIERON LOS ANTIGUOS Y ES EL FIN DE ESCRIVIR ESTO EL AUTOR POR QUE VEA EL PRINCIPE CHRISTIANISSIMO QUÁNTO BENEFICIO ES NO CONOSCER SINO A UN DIOS VERDADERO.

CAPÍTULO XIII

CÓMO UN CAVALLERO LLAMADO THIBERIO FUE ELEGIDO POR GOVERNADOR DEL IMPERIO SOLO PORQUE ERA BUEN CHRISTIANO Y DESPUÉS POR SER BUEN GOVERNADOR FUE ELECTO POR EMPERADOR Y QUE EL EMPERADOR JUSTINIANO EL MOÇO POR SER HEREJE Y VICIOSO PERMITIÓ DIOS QUE PERDIESE EL SESO Y EL IMPERIO

CAPÍTULO XIV

DE UNA PLÁTICA QUE HIZO LA EMPERATRIZ SOPHÍA A THIBERIO CONSTANTINO SIENDO AMBOS A DOS GOVERNADORES DEL IMPERIO Y EL FIN DE LA PLÁTICA ES REPREHENDER A THIBERIO PORQUE EN GASTAR LOS THESOROS DEL IMPERIO ERA MUY LARGO

CAPÍTULO XV

DE LO QUE RESPONDIO THIBERIO A LA EMPERATRIZ SOPHIA EN LA QUAL RESPUESTA PRUEVA QUE LOS PRINCIPES PARA SER GENEROSOS NO TIENEN NECCESSIDAD DE ATHESORAR MUCHOS THESOROS Y DE COMO ESTE BUEN EMPERADOR THIBERIO, POR SER BUEN CHRISTIANO, LE REVELO DIOS UN GRANDISSIMO THESORO QUE ESTAVA EN SU PALACIO ASCONDIDO.

CAPÍTULO XVI

CÓMO UN CAPITÁN LLAMADO NARSETES VENCIÓ GRANDES BATALLAS SOLO POR SER BUEN CHRISTIANO Y DE LO QUE PASÓ CON LA EMPERATRIZ SOPHÍA, Y AQUÍ SE TOCA EL DAÑO QUE SE SIGUE POR SER LOS PRÍNCIPES INGRATOS A LOS QUE LOS SIRVEN

CAPÍTULO XVII.

DE CÓMO EMBIÓ UNA CARTA MARCO AURELIO EMPERADOR AL REY DE TRINACRIA DO LE TRAE A LA MEMORIA LOS TRABAJOS QUE PASARON ENTRAMBOS EN LA MOCEDAD Y REPRÉHENDELE PORQUE ES MAL DEVOTO A LOS TEMPLOS, ESPECIAL PORQUE DERROCÓ UN TEMPLO PARA ENSANCHAR SU PALACIO.

CAPÍTULO XVIII

DO PROSIGUE EL EMPERADOR SU CARTA Y PERSUADE A QUE LOS PRÍNICPES SEAN DE SUS DIOSES TEMEROSOS Y DE LA SENTENCIA QUE DIO EL SENADO CONTRA EL PRÍNCIPE

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

QUE DERROCO EL TEMPLO.

CAPÍTULO XIX

EN QUANTA VENERACION ERAN TENIDOS ENTRE LOS GENTILES LOS QUE DE LOS DIOSES HERAN MUY CULTORES.

CAPÍTULO XX.

QUE POR CINCO RAZONES DEVEN LOS PRINCIPES SER MEJORES CHRISTIANOS E MAS VIRTUOSOS QUE NO SUS VASALLOS.

CAPÍTULO XXI

QUIÉN FUE EL PHILÓSOPHO BÍAS Y DE LA COSTANCIA QUE TUVO QUANDO PERDIÓ TODO LO QUE TENÍA Y DE UN RAZONAMIENTO QUE HIZO A LOS QUE LO CONSOLAVAN DE SU TRABAJO Y DE DIEZ LEYES QUE DEXO A LOS PRINCIPES, LAS QUALES PARA LOS PRÍNCIPES SON LEYES MUY NOTABLES.

CAPÍTULO XXII

COMO DIOS DESDE EL PRINCIPIO DEL MUNDO SIEMPRE CONTRA LOS MALOS PUSO JUSTICIA, ESPECIAL CONTRA LOS PRINCIPES QUE SE ATREVEN A SU YGLESIA, Y QUE TODOS LOS MALOS CHRISTIANOS NO SON SINO PARROCHIANOS DE LOS INFIERNOS.

CAPÍTULO XXIII.

EN CÓMO PRUEVA EL AUCTOR POR DOZE EXEMPLOS QUÁN ÁSPERAMENTE SON LOS PRiNCIPES CASTIGADOS QUANDO SON ATREVIDOS A SUS TEMPLOS.

CAPiTULO XXIV.

DE CoMO EL EMPERADOR VALENTE POR SER MAL CHRISTIANO EN UN DÍA PERDIÓ LA VIDA Y EL EMPERIO PORQUE EN UNA CHOÇA LE QUEMARON LOS GODOS BIVO.

CAPITULO XXV.

DEL EMPERADOR VALENTINIANO Y DEL EMPERADOR GRACIANO SU HIJO, LOS QUALES IMPERARON EN TIEMPO DE SANT AMBROSIO Y QUE POR SER BUENOS CHRISTIANOS FUERON PRÍNCIPES MUY VALEROSOS Y VENTUROSOS Y QUE A LOS PRÍNCIPES MUCHAS VEZES LES DA DIOS LAS VICTORIAS MÁS POR LAS LÁGRIMAS DE LOS QUE ORAN QUE NO POR LAS ARMAS DE LOS QUE PELEAN.

CAPÍTULO XXVI

DE LAS PALABRAS CHRISTIANÍSIMAS QUE DIXO EL EMPERADOR GRACIANO AL TIEMPO DE DAR UNA BATALLA.

CAPÍTULO XXVII

CÓMO EL CAPITAN THEODOSIO, PADRE QUE FUE DEL GRAN EMPERADOR THEODOSIO, MURIÓ CHRISTIANO Y DEL REY ISMARO Y DEL OBISPO SILVANO, LOS QUALES FUERON CHRISTIANÍSSIMOS, Y DE UN CONCILIO QUE CELEBRARON Y DE LAS LEYES SANTAS QUE EN ÉL HIZIERON.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

CAPÍTULO XXVIII

DE CÓMO EN LA REPÚBLICA ES MUY BUENO QUE NO AYA MAS DE UN PRÍNCIPE QUE MANDE EN ELLA, PORQUE NO AY MAYOR ENEMIGO DE LA REPÚBLICA QUE EL HOMBRE QUE PROCURA MANDEN MUCHOS EN ELLA.

CAPÍTULO XXIX

QUE NO AY COSA QUE MAS DESTRUYA A LA REPÚBLICA QUE CONSENTIR LOS PRÍNCIPES CADA DÍA NOVEDADES EN ELLA, Y QUE EL ESTADO DE LOS SIERVOS ES MÁS SEGURO QUE EL DE LOS PRÍNCIPES Y GRANDES SEÑORES.

CAPÍTULO XXX

QUANDO COMENÇARON LOS TYRANOS A TYRANIZAR Y QUANDO COMENÇÓ. Y POR QUÉ EL SEÑORÍO EN LOS HOMBRES DE MANDAR Y SER MANDADOS. Y CÓMO EL SEÑORÍO QUE EL PRÍNCIPE QUE TIENE EN EL REYNO ES POR MANDAMIENTO DIVINO.

CAPÍTULO XXXI

DO EL AUCTOR HABLA DE LA HEDAD DORADA Y DE LA MISERIA HUMANA QUE TENEMOS AGORA.

CAPÍTULO XXXII

CÓMO EL MAGNO ALEXANDRO DESPUÉS QUE VENCIÓ AL REY DARÍO EN ASIA FUE A CONQUISTAR A LA GRAN INDIA Y DE LO QUE LE ACONTESCIÓ CON LOS GARAMANTES Y CÓMO TIENEN MÁS FUERÇA LA BUENA VIDA QUE NINGÚN APARATO DE GUERRA

CAPÍTULO XXXIII

DE UNA HABLA QUE HIZO UN SABIO DE LOS GARAMANTES AL MAGNO ALEXANDRO EN LA QUAL LE PRUEVA QUE VALEN ELLOS MÁS POR TENERSE EN POCO Y TENER POCO QUE NO ÉL POR TENER MUCHO Y TENERSE EN MUCHO, Y QUE ES SOBRADA LOCURA QUERER MANDAR MUCHO AVIENDO DE VIVIR POCO.

CAPÍTULO XXXIV

EN EL QUAL EL SABIO DE LOS GARAMANTES PROSIGUE SU PLÁTICA EN LA QUAL MUESTRA QUE PERPETUAR LA VIDA NO SE PUEDE COMPRAR POR MUCHA HAZIENDA. Y DE SIETE LEYES QUE TENÍAN AQUELLOS BÁRBAROS. Y QUE LOS REYNOS QUE LOS PRÍNCIPES GANAN SON FINITOS, PERO LOS CUYDADOS QUE ECHAN SOBRE EL CORAÇÓN SON INFINITOS.

CAPÍTULO XXXV

QUE LOS PRÍNCIPES DEVEN TRABAJAR POR SABER PARA QUE SON PRÍNCIPES Y DE QUIÉN FUE EL PHILÓSOSPHO THALES. Y DE DOZE PREGUNTAS QUE LE HIZIERON. Y DE LA RESPUESTA QUE DIO A TODAS. Y DE LA COMPETENCIA QUE HABÍA ENTRE LOS SABIOS DE GRECIA Y LOS CAPITANES DE ROMA. Y QUE EL PRÍNCIPE SOBRE TODOS HA DE SER MEJORADO EXCEPTO EN LA JUSTICIA, LA QUAL HA DE SER YGUAL ENTRE ÉL Y SU REPÚBLICA.

CAPÍTULO XXXVI

DE QUIÉN FUE EL GRAN PHILÓSOPHO PLUTHARCO Y DE LAS PALABRAS QUE DIXO AL EMPERADOR TRAJANO Y CÓMO EL BUEN PRÍNCIPE ES CABEÇA DE LA REPÚBLICA Y QUE

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

ESTANDO SANA ESTA CABEÇA NO PUEDE ESTAR EN SER MALA REPÚBLICA. Y DE CINCO LEYES DE LOS RODOS QUE DISPONE DE LA MANERA DEL CASTIGAR A LOS MALOS. Y DE CÓMO, SI ES BUENO BIVIR DEBAXO DE JUSTA LEY, ES MUY MEJOR BIVIR DEBAXO DE JUSTO REY

CAPÍTULO XXXVII

QUE ASSÍ COMO EN LA CABEÇA ESTÁN LOS DOS SENTIDOS DEL OLER Y DEL OÝR, ASSÍ EL PRÍNCIPE, QUE ES CABEÇA DE LA REPÚBLICA, HA DE OÝR A TODOS LOS AGRAVIADOS Y HA DE CONOSCER A TODOS PARA PAGARLES LOS SERVICIOS. Y QUE LOS CUERDOS PRÍNCIPES HAN DE SER EN EL OÝR A TODOS PRONTOS, EN EL DETERMINAR HAN DE SER GRAVES.

CAPÍTULO XXXVIII

DE LA GRAN FIESTA QUE CELEBRAVAN LOS ROMANOS AL DIOS JANO EL PRIMERO DÍA HENERO Y DE UNA GRAN LARGUEZA QUE HIZO EL EMPERADOR MARCO AURELIO EN EL DÍA DE AQUELLA FIESTA. Y QUE LOS PRÍNCIPES VIRTUOSOS TIENEN NECESSIDAD DE SER MUY SUFRIDOS QUANDO SABEN QUE SON MURMURADOS. Y QUE ES DE TENER GRAN COMPASSION A LOS PRINCIPES PORQUE SI SON MALOS, ESTÁN EN DESGRACIA DE LOS BUENOS, Y SI SON BUENOS, LUEGO SON MURMURADOS DE LOS MALOS.

CAPÍTULO XXXIX

DE LA RESPUESTA QUE DIO MARCO AURELIO EMPERADOR AL SENADOR FULVIO DELANTE TODO EL SENADO, PORQUE LE AVÍAN MOTEJADO QUE POR SER TAN AMIGABLE A TODOS NO GUARDAVA LA AUCTORIDAD DE LOS EMPERADORES GRAVES. Y DE COMO ESTE BUEN EMPERADOR EN SU RESPUESTA DIZEN QUE LOS PRÍNCIPES PIERDEN MUCHO POR SER ESQUIVOS Y GANAN MUCHO EN SER BIEN ACONDICIONADOS, Y QUE TALES HAN DE SER LOS REYES Y GRANDES SEÑORES QUE AYA QUIEN RUEGUE A DIOS POR SU VIDA Y AYA QUIEN DESPUÉS DE LA MUERTE TENGAN DELLOS MEMORIA.

CAPÍTULO XL

DE UNA CARTA QUE EMBÍO MARCO AURELIO EMPERADOR A PULIÓN SU AMIGO EN LA QUAL REPREHENDE A LOS ROMANOS LOS QUALES QUERÍAN QUE SUS EMPERADORES FUESSEN CORTOS EN EL ESCRIVIR Y, POR OTRA PARTE, DISSIMULAVAN SI ERAN LARGOS EN EL ROBAR. Y QUE LA VIDA DEL PRÍNCIPE NO ES SINO UN RELOX QUE CONCIERTA A TODA LA REPÚBLICA. Y DE QUIÉN FUE PERIANDRO EL TYRANO Y DE LOS EPIGRAMAS DE SU SEPULTURA, Y DE LAS LEYES BUENAS QUE HIZO Y DE COMO FUERON MUY VARIOS LOS FINES EN QUE LOS ANTIGUOS PUSIERON SU BIENAVENTURANÇA.

CAPÍTULO XLI

QUE LOS PRÍNCIPES Y GRANDES SEÑORES NO SE HAN DE PRECIAR POR SER DISPUESTOS Y HERMOSOS. Y DE CÓMO LOS THEBANOS HERAN ENEMIGOS DE LOS QUE EN ESTREMO ERAN HERMOSOS Y DE LAS MUGERES QUE EN ESTREMO ERAN FEAS. Y QUE NINGÚN PRÍNCIPE DEXÓ DE SÍ FAMA INMORTAL POR AVER SIDO DE HERMOSO ROSTRO, SINO POR AVER HECHO GRANDES HAZAÑAS CON LA LANÇA EN EL PUÑO

CAPÍTULO XLII

DE UNA CARTA QUE EMBIÓ MARCO AURELIO EMPERADOR A UN SOBRINO SUYO EN LA QUAL LE CUENTA CÓMO DESDE NIÑO LE HUVO CRIADO Y PUESTO AL ESTUDIO Y QUE DESPUÉS HA SALIDO MUY VICIOSO. Y COMO ESTE MOÇO PRESUMIESE DE MUY DISPUESTO, PRUÉVALE POR MUCHAS Y ALTAS RAZONES QUE PRECIARSE LOS HOMBRES DE HERMOSOS ES SEÑAL DE SER LIVIANOS. FINALMENTE HABLA DE LA MISERIA HUMANA DIZIENDO QUE ES AJENO DE TODA RAZÓN NOS DE A LA RODILLA LA VIDA Y NOS ARRASTRE LA LOCURA.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

CAPÍTULO XLIII

CÓMO LOS PRÍNCIPES Y GRANDES SEÑORES EN LOS TIEMPOS PASSADOS ERAN MUY AMIGOS DE SABIOS Y DE LA DILIGENCIA QUE PONIAN EN BUSCARLOS

CAPÍTULO XLIV

CÓMO EL EMPERADOR THEODOSIO A LA HORA DE LA MUERTE PROVEYÓ QUE SUS DOS HIJOS ARCHADIO Y HONORIO FUESSEN CON HOMBRES SABIOS CRIADOS Y DE LO QUE PASÓ ENTRE EL AYO DESTOS DOS PRÍNCIPES Y UN PHILÓSOPHO. Y PÓNENSE AQUÍ DIEZ GÉNEROS DE HOMBRES VICIOSOS QUE HAN DE SER DE LAS CASAS DE LOS PRÍNCIPES ALANÇADOS

CAPÍTULO XLV

CÓMO CRESO, REY DE LOS LIDOS, FUE MUY AMIGO DE SABIOS Y DE UNA CARTA QUE ESCRIVIÓ EL PHILÓSOPHO ANATHARSO, Y DE OTRA CARTA QUE LE RESPONDE EL MISMO PHILÓSOPHO. Y DE SIETE GÉNEROS DE HOMBRES VICIOSOS QUE LOS PRÍNCIPES TIENEN EN SUS CASAS POR LOS QUALES NO ES HONESTO A LOS HOMBRES SABIOS MORAR EN ELLAS.

CAPÍTULO XLVI

QUIÉN FUE PHALARIS EL TYRANO Y CÓMO FUE MUY SABIO Y CÓMO MATÓ A UN ARTÍFICE PORQUE INVENTÓ UN GÉNERO DE TORMENTO Y DE LAS SENTENCIAS QUE DIXO EN SUS EPÍSTOLAS. Y CÓMO FUE MUY GRAN AMIGO DE SABIOS. Y DE UNA CARTA QUE ESCRIVIÓ A UN PHILÓSOPHO QUE LE MOTEJÓ DE TYRANO

CAPÍTULO XLVII

CÓMO PHILIPO, REY DE MACEDONIA, Y EL MAGNO ALEXANDRO, Y EL REY PTOLOMEO, Y EL REY ANTÍGONO, Y EL REY ARCHELAO, Y PIRRO, REY DE LOS EPIROTAS, FUERON TODOS ESTOS GRANDES AMIGOS DE SABIOS Y CÓMO SE ACOMPAÑABAN Y SE ACONSEJAVAN CON ELLOS. Y DE CINCO COSAS POR QUÉ HAN DE LLORAR LOS PRÍNCIPES Y DE TRES COSAS PORQUE DAVA GRACIAS EL REY PIRRO A SUS DIOSES

TABLA DEL SEGUNDO LIBRO

CAPÍTULO PRIMERO

DE QUÁNTA EXCELENCIA ES EL MATRIMONIO Y QUE SI LOS HOMBRES DE LA REPÚBLICA SE CASAN POR VOLUNTAD, LOS PRÍNCIPES SE DEVEN CASAR DE NECESSIDAD.

CAPÍTULO II

QUE EL AUCTOR PROSIGUE SU INTENTO Y PONE CÓMO MEDIANTE LOS CASAMIENTOS MUCHAS VEZES LOS ENEMIGOS SE TORNAN AMIGOS.

CAPÍTULO III

DE MUCHAS Y MUY VARIAS LEYES Y COSTUMBRES QUE TENÍAN LOS ANTIGUOS EN CONTRAER LOS MATRIMONIOS NO SÓLO EN LAS ELECTIONES DE LAS MUGERES MAS AUN EN LA MANERA DE CELEBRAR LAS BODAS

CAPÍTULO IV

QUE LAS PRINCESAS Y GRANDES SEÑORAS DEVEN AMAR A SUS MARIDOS SI QUIEREN CON ELLOS SER BIEN CASADAS

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

CAPÍTULO V
DE LA VENGANZA QUE TOMÓ UNA MUGER GRECIANA DEL QUE MATÓ A SU MARIDO POR CASARSE CON ELLA.

CAPÍTULO VI
QUE LAS PRINCESAS Y GRANDES SEÑORAS DEVEN SER OBEDIENTES A SUS MARIDOS Y QUE ES MUY GRANDE AFFRENTA Y AUN VERGUENÇA DE SU MARIDO QUE LE MANDE SU MUGER.

CAPÍTULO VII
QUE LAS MUGERES, EN ESPECIAL LAS PRINCESAS Y GRANDES SEÑORAS, DEVEN MUCHO ADVERTIR EN QUE DE ANDAR FUERA DE SUS CASAS NO SEAN NOTADAS, Y QUE POR SER MUY VISITADAS Y FREQUENTADAS SE GUARDEN DE NO ANDAR POR LENGUAS AGENAS.

CAPÍTULO VIII
DE LOS DAÑOS Y PROVECHOS QUE SE SIGUEN DE ANDAR A VISITAR O DE ESTARSE EN SUS CASAS LAS PRINCESAS Y GRANDES SEÑORAS

CAPÍTULO IX
QUE LAS MUGERES PREÑADAS, EN ESPECIAL LAS PRINCESAS Y GRANDES SEÑORAS, DEVEN ANDAR MUY GUARDADAS POR EL PELIGRO DE LAS CRIATURAS, Y DE MUY DESASTRADOS CASOS QUE ACONTESCIERON A LAS MUJERES PREÑADAS DE LOS ANTIGUOS POR DEXARLES CUMPLIR SUS APETITOS

CAPÍTULO X
DO EL AUCTOR PONE OTROS DESASTRADOS CASOS QUE ACONTESCIERON A MUGERES PREÑADAS.

CAPÍTULO XI
QUE LAS MUGERES PREÑADAS, EN ESPECIAL LAS PRINCESAS Y GRANDES SEÑORAS, DEVEN SER DE SUS MARIDOS SERVIDAS Y BIEN TRATADAS, EN ESPECIAL LAS DEVEN APARTAR DE TODA COSA QUE LES DE TRABAJO Y ENOJO, Y DE CÓMO LAS MUGERES EN EL TIEMPO QUE ESTAN PREÑADAS NO DEVEN SER GLOTONAS NI ANTOJADIZAS.

CAPÍTULO XII
DE QUIÉN FUE EL PHILÓSOPHO PISTO Y DE LAS SENTENCIAS QUE DIXO Y DE LAS REGLAS QUE DIO PARA LAS MUGERES PREÑADAS

CAPÍTULO XIII
DE TRES CONSEJOS QUE DIO LUCIO SÉNECA A UN SECRETARIO AMIGO SUYO QUE BIVÍA CON EL EMPERADOR NERO Y DE CÓMO MARCO AURELIO EMPERADOR TENÍA OREDENADAS TODAS LAS HORAS DEL DIA Y DE CÓMO EL MISMO TENÍA LA LLAVE DE SU CÁMARA DO ESTAVAN SUS LIBROS, Y DE CÓMO LA ENTREGÓ A UN ROMANO ANCIANO QUANDO QUISO MORIR, Y DE UNAS PALABRAS MUY NOTABLES QUE LE DIXO DÁNDOLE LA LLAVE, EN ESPECIAL QUE POCO APROVECHA EL PRINCIPE HAGA GRANDES HAZAÑAS CON LA LANÇA SI NO AY QUIEN GELAS ENGRANDEZCA CON LA PLUMA

CAPÍTULO XIV

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

CÓMO LA EMPERATRIZ PIDIÓ A SU MARIDO EL EMPERADOR MARCO AURELIO LA LLAVE DE SU ESTUDIO Y DE UNA PLÁTICA QUE LE HIZO EN ESTE CASO, EN ESPECIAL CUENTA MUCHOS AGRAVIOS QUE LAS MUGERES RESCIBEN DE SUS MARIDOS Y CÓMO EN ELLOS Y NO EN ELLAS ES LA CULPA DE SER MAL CASADOS

CAPÍTULO XV

DE CÓMO MARCO AURELIO EMPERADOR RESPONDIÓ A FAUSITNA SOBRE QUE ELLA LE PIDIO LA LLAVE DEL ESTUDIO Y DE CÓMO ESTE BUEN EMPERADOR CONFIESSA SIETE VIRTUDES QUE HAN DE TENER LOS BUENOS PRÍNCIPES DE LAS QUALES EL CARESCE Y DEL MUCHO TRABAJO QUE TIENEN LOS CASADOS CON SUS MUGERES Y DE CÓMO ENTRE LOS BÁRBAROS TENÍAN APARTADAS LAS CASAS DE SUS MARIDOS. ES CAPÍTULO MUY NOTABLE.

CAPÍTULO XVI

EN EL QUAL EL EMPERADOR MARCO AURELIO HABLANDO CON FAUSTINA PROSIGUE SU PLÁTICA Y DIZE EN ELLA EL GRAN PELIGRO QUE TIENEN LOS HOMBRES QUE TRATAN MUCHO CON LAS MUGERES Y DE SIETE REGLAS QUE DA A LOS CASADOS PARA QUE BIVAN EN PAZ CON SUS MUGERES. ES CAPÍTULO MUY NOTABLE PARA ENTRE MARIDO Y MUGER.

CAPÍTULO XVII

CÓMO EL EMPERADOR MARCO AURELIO PROSIGUE SU PLÁTICA Y RESPONDE MÁS PARTICULARMENTE A LO DE LA LLAVE

CAPÍTULO XVIII

QUE LAS PRINCESAS Y GRANDES SEÑORAS PUES DIOS LES DIO HIJOS NO DEVEN DESDEÑARSE CRIARLOS A SUS PECHOS Y DE ALGUNAS RAÇONES QUE LAS DEVEN MOVER A ESTO, DE MUCHAS Y MUY ANTIGUAS HISTORIAS QUE TRAE EL AUTOR PARA PROVARLO

CAPÍTULO XIX

DE CÓMO EL AUTOR TODAVÍA PERSUADE A LAS MUGERES A QUE CRÍEN A SUS HIJOS Y QUE MUCHAS SEÑORAS TIENEN POR ESTADO TENER PERRICOS EN LOS PECHOS Y TIENEN POR AFFRENTA CRIAR A SUS PROPRIOS HIJOS.

CAPÍTULO XX

QUE LAS PRINCESAS Y GRANDES SEÑORAS DEVEN MUCHO ADVERTIR QUE TALES SON LAS AMAS QUE TOMAN PARA DAR A MAMAR A SUS CRIATURAS Y DE SIETE CONDICIONES QUE HAN DE TENER LAS AMAS PARA QUE SEAN BUENAS. PRUEVA EL AUCTOR ESTAS SIETE RAZONES CON MUCHAS Y MUY FAMOSAS HISTORIAS DIGNAS DE SABER Y SABROSAS DE LEER

CAPÍTULO XXI

DO EL AUCTOR PONE OTRAS TRES CONDICIONES QUE HAN DE TENER LAS AMAS QUE CRÍAN, CONVIENE A SABER, QUE NO BEVAN VINO, QUE SEAN HONESTAS Y SOBRE TODO BIEN ACONDICIONADAS

CAPÍTULO XXII

CÓMO EN PRESENCIA DEL MAGNO ALEXANDRO FUE DISPUTADA ESTA QUISTIÓN, CONVIENE A SABER, QUE TANTO TIEMPO HAN DE MAMAR LOS NIÑOS Y DE LA VARIEDAD Y DIVERSOS RITOS QUE TENÍAN LOS ANTIGUOS EN CRIAR Y DAR A MAMAR A SUS HIJOS, ESPECIAL CUENTA EL AUCTOR LO QUE HAZÍAN LOS SICIOMIOS, LOS EGYPCIOS, LOS

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

CALDEOS, LOS MAURITANOS, LOS ALLOBROS Y LOS YNDIOS

CAPÍTULO XXIII

DE MUCHAS HECHIZERIAS Y SUPERSTICIONES DE QUE USAVAN LOS ANTIGUOS EN EL DAR A MAMAR A SUS HIJOS DE LAS QUALES SE DEVEN GUARDAR LOS BUENOS CHRISTIANOS.

CAPÍTULO XXIV

DE UNA CARTA QUE EMBIÓ MARCO AURELIO EMPERADOR A UN AMIGO SUYO LLAMADO DÉDALO EN LA QUAL LE RESPONDE A DOZE PUNTOS QUE EL EMPERADOR HABÍA ESCRIPTO EN OTRA CARTA, EN ESPECIAL HABLA EN EL FIN DE LA CARTA CONTRA LAS MUGERES QUE CRÍAN O SANAN DE LAS ENFERMEDADES CON HECHIZERIAS A SUS CRIATURAS

CAPÍTULO XXV

QUE HABLA EN GENERAL QUÁN GRAN EXCELLENCIA ES EN EL HOMBRE SABER BIEN HABLAR Y QUE AY UNOS HOMBRES DE TAN MALA GRACIA EN EL HABLAR QUE MÁS PENA ES OÝRLOS TRES CREDOS QUE NO A OTROS ESCUCHARLOS DIEZ AÑOS. Y DE CÓMO ES MUY GRAN FALTA EN LOS PRÍNCIPES Y GRANDES SEÑORES HAZER UNA COSA Y DESPUÉS NO SABER DAR RAZON DELLA

CAPÍTULO XXVI

DE UNA CARTA QUE ESCRIEBIERON LOS ATHENIENSES A LOS LACEDEMONIOS.

CAPÍTULO XXVII

QUE LAS AMAS QUE CRÍAN A LOS HIJOS DE LOS PRÍNCIPES Y GRANDES SEÑORES, SI FUESSE POSSIBLE, DEVRÍAN SER MUGERES SABIAS, Y DE CÓMO LOS ROMANOS TENÍAN EN ROMA ESCUELA PARA DEPRENDER TODAS LAS LENGUAS, Y DE CÓMO UN EMBAXADOR DE GRECIA DIXO A OTRO EMBAXADOR DE ROMA QUE SABÍAN MÁS LAS MUGERES DE GRECIA QUE NO LOS CAPITANES DE ROMA. Y DE CÓMO SOBRE ESTE CASO DISPUTARON XX MUGERES DE LOS ROMANOS CON OTRAS XX MUGERES DE LOS GRIEGOS

CAPÍTULO XXVIII

CÓMO LAS MUGERES NO MENOS PODÍAN SER SABIAS QUE LO SON LOS HOMBRES Y QUE SI NO LO SON NO ES POR FALTA DE NATURALEZA, SINO POR SOBRA DE PEREZA. Y QUE ANTIGUAMENTE LAS MUGERES ERAN MUY SABIAS Y QUE POR ESTO OY LAS PRINCESAS Y GRANDES SEÑORAS NO SON SABIAS, PORQUE EL TIEMPO QUE ESPENDÍAN LAS ANTUGUAS EN LOS LIBROS ESPENDEN ELLAS EN REGALOS. PRUEVA ESTO EL AUCTOR POR MUCHAS HISTORIAS DIGNAS DE SER LEÝDAS, ESPECIAL DE LAS GENEROSAS SEÑORAS

CAPÍTULO XXIX

DE UNA CARTA QUE ESCRIVIO PITHÁGORAS A UNA HERMANA SUYA

CAPÍTULO XXX

DO EL AUCTOR PROSIGUE SU INTENTO PERSUADIENDO A LAS PRINCESAS Y GRANDES SEÑORAS TRABAJEN POR SER SABIAS COMO LO FUERON LAS MUGERES ANTIGUAS, LO QUAL PRUEVA CON MUY NOTABLES HYSTORIAS

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

CAPÍTULO XXXI

DE QUIEN FUE LA GRAN MUGER CORNELIA Y DE UNA EPISTOLA QUE EMBIO A THIBERIO Y A GAYO SUS HIJOS, QUE POR OTRO NOMBRE SE LLAMAN LOS GRACOS, EN LA QUAL LOS PERSUADE A QUE NO DEXEN LOS TRABAJOS DE LA GUERRA POR VENIRSE A GOZAR LOS PLAZERES DE ROMA. ES LETRA MUY NOTABLE PARA ENTRE MADRES Y HIJOS

CAPÍTULO XXXII

DO SE HABLA EN GENERAL DE LA CRIANÇA DE LOS HIJOS YA QUE ES TIEMPO DE DARLES AYOS, Y QUÁNTO LES VA A SUS PADRES EN DAR BUENA CRIANÇA A SUS HIJOS. TRAE EL AUCTOR PARA PROVAR ESTO MUY NOTABLES HISTORIAS, EN ESPECIAL DE UN PADRE Y UN HIJO QUE FUERON A PLEITO DELANTE UN PHILÓSOPHO Y DE LO QUE CADA UNO DELLOS DIXO Y DE LO QUE EL PHILÓSOPHO SENTENCIÓ. ES CAPÍTULO NOTABLE PARA ENTRE PADRES CUERDOS Y HIJOS LOCOS

CAPÍTULO XXXIII

QUE LOS PRÍNCIPES Y GRANDES SEÑORES DEVEN MUCHO GUARDARSE DE NO CRIAR A SUS HIJOS MUY REGALADOS Y QUE MUCHAS VEZES SALEN LOS HIJOS TAN MALOS QUE QUERRÍAN LOS PADRES EN SOLO AVERLOS CASTIGADO CON ÁSPERAS DISCIPLINAS, MAS AUN AVERLOS ENTERRADO CON LASTIMOSAS LÁGRIMAS. Y DE CÓMO MUCHOS PRÍNCIPES ANTIGUOS FUERON MUY VALEROSOS NO POR MÁS DE POR AVERSE CRIADO EN MUCHOS TRABAJOS. PRUEVA EL AUCTOR TODO LO SOBREDICHO CON NOTABLES HISTORIAS. ES CAPÍTULO MUY NOTABLE PARA EL PADRE QUE CRIÓ A UN HIJO MUY REGALADO Y DESPUÉS LE SALIÓ AVIESO

CAPÍTULO XXXIV

QUE LOS PRINCIPES Y GRANDES SEÑORES DEVEN SER MUY SOLÍCITOS EN BUSCAR AYOS PARA SUS HIJOS, Y DE DIEZ CONDICIONES QUE HAN DE TENER LOS BUENOS AYOS PARA QUE SEAN SUFFICIENTES DE TOMAR A CARGO HIJOS DE BUENOS. Y DE ONZE PREGUNTAS QUE HIZIERON EN ATHENAS A UN PHILÓSOPHO THEBANO. Y DE UN OFFICIO QUE AVÍA EN ROMA Y EL QUE LE TENÍA ERA OBLIGADO A BUSCAR Y CASTIGAR A TODOS LOS MOÇOS QUE ANDAVAN POR ROMA PERDIDOS. ES CAPÍTULO MUY NOTABLE PARA EL PADRE QUE TIENE UN HIJO MUY QUERIDO Y QUE LE QUIERE BUSCAR UN BUEN MAESTRO

CAPÍTULO XXXV.

DE LOS HIJOS QUE TUVO MARCO AURELIO EMPERADOR, UNO DE LOS QUALES QUE ERA EL SU MAS QUERIDO SE LE MURIÓ Y DE LOS AYOS QUE BUSCÓ PARA EL OTRO HIJO, QUE ERA EL PRÍNCIPE COMODO, Y DE LA FIESTA QUE CELEBRAVAN LOS PRÍNCIPES ROMANOS AL DIOS GENIO, QUE ERA EL DIOS DE LOS NASCIMIENTOS. TOCA AQUÍ EL AUCTOR LA COSTUMBRE DE JURAR ENTRE LOS ANTIGUOS, EN ESPECIAL QUE EN ROMA NINGUNO PODÍA HAZER JURAMENTO SIN QUE PRIMERO PIDIESSE LICENCIA AL SENADO PARA HAZERLO

CAPÍTULO XXXVI.

DE UNA PLÁTICA QUE HIZO MARCO AURELIO EMPERADOR A CINCO AYOS DE LOS XIV QUE AVÍA ELEGIDO PARA MAESTROS DE SU HIJO, A LOS QUALES DESPIDE DE SU PALACIO PORQUE LOS VIO HAZER CIERTAS LIVIANDADES EN LA FIESTA DEL DIOS GENIO

CAPÍTULO XXXVII

QUE LOS PRÍNCIPES Y GRANDES SEÑORES DEVEN DE QUANDO EN QUANDO PESQUISAR CÓMO LOS AYOS Y MAESTROS ENSEÑAN Y DOCTRINAN A SUS HIJOS Y SI LES DISSIMULAN ALGUNOS VICIOS SECRETOS, Y QUE ALGUNAS VEZES MAS NECESSARIO ES CASTIGAR AL

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

AYO QUE NO DISCIPLINAR AL DISCÍPULO

CAPÍTULO XXXVIII

DE LA PLÁTICA QUE HIZO MARCO QUANDO DIO SU HIJO A LOS AYOS

CAPÍTULO XXXIX

QUE LOS AYOS DE LOS PRÍNCIPES Y MAESTROS QUE TIENEN DISCÍPULOS DEVEN TENER GRAN VIGILANCIA EN QUE LOS MANCEBOS NO SEAN DESDE NIÑOS VICIOSOS, SEÑALADAMENTE LOS DEVEN GUARDAR DE QUATRO VICIOS. ES CAPÍTULO NOTABLE PARA QUE LOS PADRES LE LEAN Y LOS HIJOS LE GUARDEN

CAPÍTULO XL

DO SE PONEN OTROS DOS VICIOS DE LOS QUALES DEVEN LOS AYOS GUARDAR A SUS DISCÍPULOS, CONVIENE A SABER, QUE NO SEAN DESVERGONÇADOS NI EN LOS VICIOS DE LA CARNE SUELTOS

TABLA DEL TERCERO LIBRO

CAPÍTULO PRIMERO

QUE LOS PRÍNCIPES Y GRANDES SEÑORES DEVEN TRABAJAR DE ADMINISTRAR A TODOS YGUALMENTE JUSTICIA Y PONE EL AUCTOR EN ESTE CASO MUY NOTABLES COSAS

CAPÍTULO II

DO EL AUCTOR PROSIGUE SU INTENTO Y AVISA A LOS PRÍNCIPES Y GRANDES SEÑORES QUÉ MANERA HAN DE TENER EN ELEGIR JUEZES PARA SUS TIERRAS.

CAPÍTULO III

DE UNA PLÁTICA QUE HIZO UN VILLANO DE LAS RIBERAS DEL DANUBIO A LOS SENADORES DE ROMA, EL QUAL VINO A QUEXARSE DE LAS TIRANÍAS QUE LOS ROMANOS HAZÍAN EN SU TIERRA. DIVÍDELA EL AUTOR EN TRES CAPÍTULOS, Y ES UNA DE LAS MAS NOTABLES COSAS QUE AY EN ESTE LIBRO, ASSÍ PARA AVISAR A LOS QUE JUZGAN COMO PARA CONSOLAR A LOS QUE SON JUZGADOS

CAPÍTULO IV

EN EL QUAL EL RÚSTICO PROSIGUE SU PLÁTICA Y ARGUYE CONTRA LOS ROMANOS QUE A SIN RAZON FUERON A CONQUISTAR SUS PUEBLOS, Y PRUEVA POR MUY BUENAS RAZONES QUE POR TENER ELLOS A SUS DIOSES ENOJADOS FUERON DE LOS ROMANOS VENCIDOS.

CAPÍTULO V

DO EL VILLANO CONCLUYE SU PLÁTICA Y HABLA CONTRA LOS JUEZES QUE NO HAZEN JUSTICIA Y DE QUÁN DAÑOSOS SON LOS TALES EN LA REPÚBLICA.

CAPÍTULO VI

QUE LOS PRÍNCIPES Y GRANDES SEÑORES DEVEN MUCHO ADVERTIR EN ELEGIR BUENOS JUEZES PARA QUE ADMINISTREN JUSTICIA, PORQUE EN ESTO CONSISTE TODO EL BIEN DE SU REPÚBLICA.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

CAPÍTULO VII

DE UNA CARTA QUE ESCRIVIÓ MARCO AURELIO EMPERADOR A ANTÍGONO SU AMIGO EN RESPUESTA DE OTRA QUE EL DESDE SICILIA LE AVÍA EMBIADO, DÁNDOLE AVISO QUE LOS JUEZES ROMANOS ERAN MUY RIGUROSOS. DIVÍDELA EL AUCTOR EN CINCO CAPÍTULOS Y ES LETRA MUY NOTABLE CONTRA LOS JUEZES CRUELES

CAPÍTULO VIII

EN EL QUE MARCO AURELIO PROSIGUE SU CARTA CONTRA LOS JUEZES CRUELES Y PONE DOS EXEMPLOS, UNO DE UN JUEZ ROMANO CRUDELÍSIMO Y OTRO DE UN REY DE CHIPRE PIADOSO.

CAPÍTULO IX

EN EL QUAL MARCO AURELIO EMPERADOR PROSIGUE SU CARTA CONTRA LOS JUEZES CRUELES Y PONE UNAS PALABRAS QUE DIXO EL EMPERADOR NERO Ý MUY BUENAS. Y PONE UNA INSTRUCIÓN QUE DIO EL EMPERADOR AUGUSTO A UN JUEZ QUE EMBIAVA AL REYNO DE DACIA.

CAPÍTULO X

EN EL QUAL MARCO AURELIO PROSIGUE SU PLÁTICA CONTRA LOS JUEZES CRUELES Y PONE UNA MUY NOTABLE PLÁTICA QUE UN EMBAXADOR DEL REYNO DE JUDEA HIZO EN EL SENADO DE ROMA QUEXÁNDOSE DE LOS JUEZES QUE GOBERNAVAN AQUELLA TIERRA

CAPÍTULO XI

EN EL QUAL MARCO AURELIO CONCLUYE SU CARTA CONTRA LOS JUEZES CRUELES Y ENTRE OTRAS COSAS PONE LO QUE LE ACONTESCIÓ AL REY BOCO Y LAS PALABRAS QUE EL ABUELO DESTE REY DIXO EN EL SENADO.

CAPÍTULO XII

DO EL AUCTOR PERSUADE A LOS PRÍNCIPES Y GRANDES SEÑORES QUE SEAN AMIGOS DE LA PAZ Y QUE HUYAN LAS OCASIONES DE LA GUERRA.

CAPÍTULO XIII

DO EL AUCTOR PONE LOS PROVECHOS QUE SE SIGUEN DE LA PAZ Y DE CÓMO MUCHOS PRÍNCIPES COMENÇARON POR MUY PEQUEÑAS OCASIONES GRANDES GUERRAS.

CAPÍTULO XIV.

DO COMIENÇA UNA CARTA DE MARCO AURELIO EMPERADOR A CORNELIO, UN SU AMIGO, EN LA QUAL TRATA DE LOS TRABAJOS DE LA GUERRA Y DE LA VANIDAD DEL TRIUMPHO. ES LETRA PARA LOS PRINCIPES AMIGOS DE GUERRA Y QUE SE DAN POCO POR LA PAZ

CAPÍTULO XV

DO MARCO AURELIO PROSIGUE SU CARTA Y PONE LA ORDEN QUE TENÍAN LOS ROMANOS EN HAZER LA GENTE DE GUERRA Y COMO ES ESCANDALOSA COSA YR MUGERES Y SACERDOTES A ELLA, Y DE LOS DESAFUEROS QUE HAZEN LOS CAPITANES Y LA OTRA GENTE DE GUERRA.

CAPÍTULO XVI

DO MARCO AURELIO PROSIGUE SU CARTA Y LLORA Y NUNCA ACABA DE EXCLAMAR POR QUÉ ROMA TOMÓ GUERRA CON ASIA, Y DE LOS GRANDES DAÑOS QUE SE SIGUEN EN LOS

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

PUEBLOS DE QUE SUS PRÍNCIPES TOMEN GUERRAS CON REYNOS ESTRAÑOS

CAPÍTULO XVII

EN EL QUAL EL AUCTOR AMONESTA A LOS PRÍNCIPES Y GRANDES SEÑORES EN QUE QUANTO MAS LES CARGAREN LOS AÑOS, TANTO MÁS SON OBLIGADOS A AFLOXAR EN LOS VICIOS

CAPÍTULO XVIII

EN EL QUAL EL AUCTOR AMONESTA A LOS PRÍNCIPES Y GRANDES SEÑORES A QUE DESPUÉS QUE LLEGAREN A VIEJOS SEAN TEMPLADOS EN EL COMER, SEAN SOBRIOS EN EL BEVER, SEAN HONESTOS EN EL VESTIR Y SOBRE TODO QUE SEAN MUY VERDADEROS EN EL HABLAR

CAPÍTULO XIX

DE UNA CARTA QUE ESCRIVIÓ EL EMPERADOR MARCO AURELIO A CLAUDIO Y A CLAUDINA, A LOS QUALES REPREHENDE MUCHO PORQUE SIENDO VIEJOS VIBÍAN A MANERA DE MOÇOS. DIVIDE EL AUCTOR LA CARTA EN QUATRO CAPÍTULOS Y ES LETRA MUY NOTABLE PARA REPREHENDER A LOS HOMBRES VIEJOS QUE SON VIEJOS Y DISOLUTOS

CAPÍTULO XX

EN EL QUAL EL EMPERADOR PROSIGUE SU CARTA Y PERSUADE A CLAUDIO Y CLAUDINA QUE PUES SON YA VIEJOS NO DEVEN CREER AL MUNDO NI A SUS REGALOS

CAPÍTULO XXI

EN EL QUAL EL EMPERADOR MARCO AURELIO PROSIGUE SU PLÁTICA Y PRUEVA CON MUY BUENAS RAZONES QUE PUES LOS VIEJOS QUIEREN SER SERVIDOS Y HONRRADOS DE LOS MOÇOS DEVEN SER MAS HONESTOS Y VIRTUOSOS QUE ELLOS

CAPÍTULO XXII

EN EL QUAL EL EMPERADOR MARCO AURELIO CONCLUYE SU CARTA Y DIZE QUANTO PELIGRO SE LE SIGUE A LOS VIEJOS DE VIVIR COMO MOÇOS Y PARA REMEDIO DELLO DALES MUY BUENOS CONSEJOS

CAPÍTULO XXIII

DO EL AUCTOR PERSUADE A LOS PRÍNCIPES Y GRANDES SEÑORES MIREN MUCHO EN LOS INCONVENIENTES QUE TRAE CONSIGO EL VICIO DE LA AVARICIA Y QUE EL HOMBRE AVARIENTO ES A DIOS Y AL MUNDO ODIOSO

CAPÍTULO XXIV

DO EL AUCTOR PROSIGUE SU PROPÓSITO Y POR MARAVILLOSO ESTILO TOCA LAS POQUEDADES EN QUE CAE EL HOMBRE AVARO

CAPÍTULO XXV

DE UNA CARTA QUE ESCRIVIÓ EL EMPERADOR MARCO AURELIO A UN AMIGO SUYO LLAMADO CINCINATO, EL QUAL SE TORNÓ MERCADER EN CAPUA AVIENDO SIDO PRIMERO CAVALLERO EN ROMA, Y DIVÍDELA EL AUCTOR EN TRES CAPÍTULOS. ES LETRA MUY NOTABLE PARA REPREHENDER A LOS CAVALLEROS QUE PRESUMEN DE SANGRES DELICADAS Y, POR OTRA PARTE, SIN EMPACHO TRATAN EN MERCADERÍAS

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

CAPÍTULO XXVI

EN EL QUAL EL EMPERADOR MARCO AURELIO PROSIGUE SU CARTA Y NOTABLEMENTE PONE LAS COSAS QUE LOS HOMBRES GENEROSOS HAN DE HAZER Y DE LAS MALAS QUE SE HAN DE GUARDAR

CAPÍTULO XXVII

DO MARCO AURELIO CONCLUYE SU CARTA Y PERSUADE A CINCINATO SU AMIGO TENGA EN POCO LAS COSAS DEL MUNDO Y QUE EL HOMBRE POR MUCHO QUE SEA SABIO SIEMPRE TIENE NECESSIDAD DE AJENO CONSEJO

CAPÍTULO XXVIII

DO EL AUCTOR PERSUADE A LOS PRÍNCIPES Y GRANDES SEÑORES QUE SE GUARDEN DE SER MÍSEROS Y QUE LA LARGUEZA Y MANIFICENCIA MUCHO CONVIENE A LA REAL PERSONA

CAPÍTULO XXIX

DO EL AUCTOR PROSIGUE SU INTENTO Y PERSUADE A LOS QUE PRESUMEN DE CAVALLERO QUE POR NINGÚN INTERESSE SE ABATAN A VILES OFFICIOS

CAPÍTULO XXX

DE UNA CARTA QUE ESCRIVIÓ MARCO AURELIO EMPERADOR A MERCURIO VEZINO DE SAMNIA, EL QUAL ERA MERCADER E AVÍA POR LA MAR PERDIDO CIERTA MERCADERIA. DIVÍDELA EL AUCTOR EN DOS CAPÍTULOS Y ES LETRA MUY NOTABLE PARA LOS QUE POR MAR TRATAN HAZIENDA Y EN LA TIERRA TIENEN MUCHA COBDICIA

CAPÍTULO XXXI

EN EL QUAL MARCO AURELIO PROSIGUE E CONCLUYE SU CARTA DO REPREHENDE MUCHO A SU AMIGO MERCURIO, PORQUE ESTAVA TRISTE Y DÍZELE QUÉ COSA ES FORTUNA E PONE EN EL FIN LAS CONDICIONES DE LOS AVAROS

CAPÍTULO XXXII

QUE LOS PRÍNCIPES Y GRANDES SEÑORES DEVEN CONSIDERAR QUÁN MÍSERA ES LA NATURALEZA HUMANA Y QUE MUCHAS COSAS NATURALES TIENEN LOS ANIMALES BRUTOS LAS QUALES NO TIENEN LOS HOMBRES RACIONALES

CAPÍTULO XXXIII

DO EL AUCTOR PROSIGUE SU INTENTO Y CON MARAVILLOSO ARTIFICIO COMPARA LA MISERIA DE LOS HOMBRES CON LA LIBERTAD DE LOS ANIMALES

CAPÍTULO XXXIV

DE UNA CARTA QUE EMBIÓ MARCO AURELIO EMPERADOR DE ROMA A DOMICIO VEZINO DE CAPUA CONSOLÁNDOLE EN UN DESTIERRO, EL QUAL FUE DESTERRADO POR UN ROÝDO QUE LEVANTARON ÉL Y OTRO SOBRE CORRER UN CAVALLO. ES LETRA MUY NOTABLE PARA EL HOMBRE QUE ESTANDO SEGURO LE SUCEDIÓ UN CASO PELIGROSO

CAPÍTULO XXXV

QUE LOS PRÍNCIPES Y GRANDES SEÑORES DEVEN TENER PARTICULAR CUYDADO EN SER ABOGADOS DE LAS VIUDAS Y SER PADRES DE LOS HUÉRFANOS

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

CAPÍTULO XXXVI

QUE SIN COMPARACIÓN ES MUY MAYOR EL TRABAJO DE LAS MUGERES VIUDAS QUE NO EL DE LOS HOMBRES VIUDOS Y QUE POR ESSO DEVEN LOS PRÍNCIPES TENER MÁS COMPASSIÓN DELLAS QUE NO DELLOS

CAPÍTULO XXXVII

DE UNA CARTA QUE EXCRIVIÓ EL EMPERADOR MARCO AURELIO A LABINIA ROMANA CONSOLÁNDOLA DE LA MUERTE DE SUS MARIDO. ES LETRA MUY NOTABLE PARA CONSOLACIÓN DE LAS VIUDAS EN ESPECIAL LAS QUE SON GENEROSAS SEÑORAS. DIVIDE EL AUCTOR LA CARTA EN DOS CAPITULOS

CAPÍTULO XXXVIII

EN EL QUE EL EMPERADOR MARCO AURELIO PROSIGUE SU CARTA Y PERSUADE A LAS MUGERES VIUDAS SE CONFORMEN CON LA VOLUNTAD DE LOS DIOSES Y TAMBIÉN LES ACONSEJA QUE SEAN MUY HONESTAS

CAPÍTULO XXXIX

QUE LOS PRÍNCIPES Y GRANDES SEÑORES DEVEN SER MENOSPRECIADORES DE LAS COSAS DEL MUNDO PORQUE AL FIN TODO LO QUE AY EN EL MUNDO ES UN MANIFIESTO ENGAÑO

CAPÍTULO XL

DO EL AUCTOR PROSIGUE SU INTENTO Y HABLA MUY PROFUNDAMENTE CONTRA LOS ENGAÑOS DEL MUNDO

CAPÍTULO XLI

DE UNA CARTA QUE ESCRIVIÓ MARCO AURELIO EMPERADOR A UN AMIGO SUYO LLAMADO TORQUATO, EN LA QUAL LE CONSUELA DEL DESTIERRO QUE PADESCÍA, AUNQUE NO DIZE POR QUÉ FUE DESTERRADO. ES LETRA MUY NOTABLE PARA CONOSCER LAS VANIDADES DEL MUNDO

CAPÍTULO XLII

EN EL QUAL MARCO AURELIO PROSIGUE SU CARTA Y PERSUADE POR MUY NOTABLES RAZONES A TODOS LOS QUE VIVEN EN EL MUNDO QUE SE GUARDEN DEL MUNDO, Y SI LO QUE DIXO ARRIBA FUE SABROSO DE LEER ESTO ES MUY DIGNO DE A LA MEMORIA ENCOMENDAR

CAPÍTULO XLIII

QUE LOS PRÍNCIPES Y GRANDES SEÑORES NO DEVEN SER AMIGOS DE JOGLARES Y TRUHANES Y DE LAS LEYES QUE LOS ROMANOS EN ESTE CASO TENIAN HECHAS

CAPÍTULO XLIV

DE CÓMO FUERON ALGUNOS TRUHANES EN LOS TIEMPOS ANTIGUOS CASTIGADOS Y DE LOS JOGLARES Y TRUHANES DE NUESTROS TIEMPOS

CAPÍTULO XLV

DE UNA CARTA QUE ESCREVIÓ EL EMPERADOR MARCO AURELIO A LAMBERTO, GOVERNADOR DE PONTO, EN LA QUAL LE HAZE SABER CÓMO HA DESTERRADO A TODOS LOS TRUHANES DE ROMA Y SE LOS EMBÍA A AQUELLA YSLA. DIVÍDELA EL AUCTOR EN TRES CAPÍTULOS. ES LETRA MUY NOTALBE PARA LOS QUE TIENEN POR MAGNIFICENCIA TENER UN LOCO EN SU COMPAÑIA

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

CAPÍTULO XLVI

EN EL QUAL MARCO AURELIO PROSIGUE SU CARTA Y RELATA CÓMO EN LA YSLA DE PONTO DO EL DESTERRO A LOS TRUHANES HALLO A MUCHOS PHILÓSOPHOS ENTERRADOS, Y PONE LAS CAUSAS POR QUÉ LOS TRUHANES FUERON DESTERRADOS

CAPÍTULO XLVII

EN EL QUAL MARCO AURELIO CONCLUYE SU CARTA Y PONE LA CAUSA Y EL TIEMPO QUE LA PRIMERA VEZ FUERON ADMITIDOS LOS TRUHANES Y JUGLARES EN ROMA Y DE MUCHOS DELLOS QUE FUERON MUY RICOS

CAPÍTULO XLVIII

QUE LOS PRÍNCIPES Y GRANDES SEÑORES DEVEN ACORDARSE QUE SON MORTALES, Y NI PORQUE TENGAN MUCHOS REGALOS EN LA VIDA NO POR ESSO HAN DE ESCUSARSE DE SABER A QUÉ SABE LA SEPULTURA. PONE AQUÍ EL AUCTOR NOTABLES PALABRAS PARA NO TEMER LA MUERTE

CAPÍTULO LXIX

DE LA MUERTE DE MARCO AURELIO EMPERADOR Y DE CÓMO SON MUY POCOS LOS AMIGOS QUE OSAN DEZIR LAS VERDADES A LOS ENFERMOS. Y TOCA AQUÍ EL AUCTOR QUÁN DIGNOS SON DE REPREHENDER LOS QUE ESTANDO SANOS NO SE APAREJAN PARA MORIR

CAPÍTULO L

DE LO QUE EL SECRETARIO PANUNCIO DIXO AL EMPERADOR MARCO AURELIO A LA HORA DE LA MUERTE. ES POR CIERTO PLÁTICA DIGNA DE TENER EN LA MEMORIA Y PARA LEERLA A LOS ENFERMOS QUE ESTÁN YA EN LA HORA POSTRERA

CAPÍTULO LI

DO EL SECRETARIO PANUCIO SIGUE SU PLÁTICA Y PERSUADE A LOS QUE SE MUEREN QUE POR NINGUNA COSA QUE DEXAN EN ESTA VIDA DEVEN LLEVAR EN LA MUERTE PENA

CAPÍTULO LII

DE LO QUE EL EMPERADOR MARCO AURELIO RESPONDIÓ A SU SECRETARIO PANUCIO, EN LA QUAL RESPUESTA DA A ENTENDER QUE NO MUERE CON PENA POR DEXAR ESTE MUNDO, SINO POR DEXAR DESPUES DE SÍ A UN MAL HIJO POR HEREDERO

CAPÍTULO LIII

EN EL QUAL EL EMPERADOR MARCO AURELIO CONCLUYE SU PLATICA Y PONE MUY NOTABLES EXEMPLOS DE ALGUNOS PRÍNCIPES MOÇOS LOS QUALES POR SER VICIOSOS PERDIERON A SÍ Y A SUS REYNOS

CAPÍTULO LIV

CÓMO EL EMPERADOR MARCO AURELIO A LA HORA DE SU MUERTE MANDÓ LLAMAR A SU HIJO COMODO Y DE UNA MUY NOTABLE PLÁTICA QUE HIZO. DIVÍDELA EL AUCTOR EN QUATRO CAPÍTULOS. CONTIÉNESE EN ELLA MUCHAS DOCTRINAS Y EXEMPLOS PARA QUE LOS PADRES DEN A SUS HIJOS

CAPÍTULO LV

EN EL QUAL MARCO AURELIO PROSIGUE SU PLÁTICA Y PERSUADE A SU HIJO QUE PARA LOS NEGOCIOS ARDUOS TENGA CABE SÍ A HOMBRES SABIOS QUE LE DEN BUENOS

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

CONSEJOS Y QUÉ COSAS HA DE HAZER PARA SU PASSATIEMPO Y CÓMO SE HA DE AVER EN SU SECRETO CONSEJO

CAPÍTULO LVI

EN EL QUAL MARCO AURELIO PROSIGUE SU PLÁTICA Y ENCOMIENDA A SU HIJO ALGUNAS COSAS PARTICULARES Y DÍZELE TAN BUENAS PALABRAS QUE TODO HOMBRE LAS AVÍA DE TENER EN EL CORAÇÓN ESCRIPTAS

CAPÍTULO LVII

EN EL QUAL EL BUEN MARCO AURELIO DA FIN A SU PLÁTICA Y AUN A SU VIDA Y DE LAS POSTRERAS PALABRAS QUE DIXO. Y DE LA TABLA DE CONSEJOS QUE DIO A SU HIJO COMODO

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

PRÓLOGO GENERAL

Comiença el Prólogo General sobre los libros intitulados *Relox de príncipes* y *Marco aurelio*[1], dirigido por Fray Antonio de Guevara, Predicador y Coronista[2] de su Magestad, y agora nuevamente[3] electo en[4] Obispo de Guadix[5], a la Sacra Cessárea Cathólica Magestad del Emperador y Rey Nuestro Señor Don Carlos, Quinto deste nombre.

Apolonio Thianeo, disputando[6] con los discípulos de Hiarcas[7], dezía que no ay cosa más natural en nuestra naturaleza que es el apetito que tenemos todos de conservar la vida[8]. Sin que aquellos grandes dos philósophos discutieran esto

---

[1] *1531* Comienza el prologo general sobre el libro llamado Marco Aurelio: con el Relox de principes...

[2] *coronista* 'cronista'. Forma corriente en los siglos áureos por interferencia con 'corona'.

[3] *nuevamente* 'recientemente' "De poco tiempo a esta parte o con novedad" *Aut.*

[4] *electo en* 'nombrado' *Aut.*

[5] Aunque tradicionalmente se pensó que su nombramiento se produjo en enero de 1528, Redondo, basándose en nueva documentación conservada en los archivos de la cancillería de Granada y el Vaticano, sugiere el primer semestre de 1529. Fue consagrado como obispo de Guadix en julio de 1529 [1976: 355-357]. Para el resto de los datos biográficos v. Introducción.

[6] *disputar* "defender cada uno su opinión contra otros" *Aut.*

[7] Filostrato (*Vida de Apolonio*, 3, 34) relata detalladamente el encuentro de Apolonio de Tiana (s. I d. C) con los brahmanes de la India y las conversaciones que mantuvo con el más anciano de ellos, el sabio Iarchas. En el prólogo a *Aviso de privados* Guevara volverá a mencionar este encuentro: "Apolonio Tianeo partió de Roma, caminó por toda Asia, navegó por el río Nilo, padesció los fríos del monte Cáucaso, sufrió las inmensas calores de los montes Rifeos, atravesó las tierras de los masiagetas, y entró en la gran India, y ésta tan peregrina peregrinación hizo él no por más de por ver y comunicar al gran filósofo Hiarcas, su amigo" (cfr. también *Menosprecio de Corte y alabanza de aldea*, ed. Rallo, cap. 1, p. 124 y *Oratorio de religiosos*, cap. 7, p. 497). El hecho de que este pasaje no sea más que una traducción de San Jerónimo - en concreto la carta a Paulino que solía servir de prólogo a la *Vulgata* - parece indicar que fue precisamente de aquí de donde extrajo Guevara la información sobre Apolonio (cfr. *infra* I, 28, fol. 49v).

[8] Esta opinión que le imputa Guevara a Apolonio se puede remontar a Aristóteles (*De anima*, II, 4) y se encuentra bellamente formulada en Cicerón: "Omne enim animal, simul et ortum est, et se ipsum et omnes partes suas diligit", *De finibus*, II, 11 (cfr. también San Agustín, *De civitate Dei*, XI, 27 y Sto Tomás: "substantia appetit conservationem sui esse secundum suam naturam", *Summa theologica*, I-II q. 94, a. 2). Pero, casi con seguridad, Guevara se inspira en el comento castellano a los *Trionfi* de Petrarca: "Es natural appetito de todos los animales desear su mesma conservacion, y tanto mas los hombres la desean quanto mas nobles se hallan y quanto mas entendimiento su nobleza tienen: mas como quiera que sea ley universal que todo lo que por

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

en su disputa[9], lo vemos cada día por experiencia; pues por vivir trabajan los hombres, por vivir vuelan las aves, por vivir nadan los pesces, por vivir[10] se asconden[11] los animales; finalmente[12] digo que no ay oy[13] animal tan bruto que de vivir no tenga un natural apetito[14].

Si muchos de los antiguos paganos paresce que tuvieron en poco el vivir, y que de su voluntad se ofrescieron al morir, no es porque ellos aborrescían la vida, sino que pensaban que, teniendo en ellos poco su vida, terníamos[15] nosotros en

---

tiempo nasce con el mesmo se acabe repugna esta ley contra la humana conservacion pues no consiente conservarse mas del termino debido... pues diremos que sola una es la conservacion verdadera que es vivir en la memoria delos que despues vendran y esto se a de hazer estendiendo con los hechos dela fama, la qual solo consiguen aquellos que por medio dela virtud merescen dexar su nombre perpetuo", *Francisco Petrarca. Con los seys triunfos de Toscano sacados en castellano con el comento que sobre ellos se hizo*, 1512, f. 82.

[9] *disputa* "qüestión y controversia literaria" (*Cov*) o filosófica.

[10] *por vivir...por vivir* el uso de la anáfora es una constante en el estilo de Guevara. Cfr. Lausberg, 629.

[11] *asconder*: ant. 'esconder'. La 'a' inicial átona procedente del latín se conserva todavía en el español del XVI; para el cambio en 'e' por confusión con el prefijo *ex-*, Menéndez Pidal, 17.4

[12] *finalmente*: Conjunción utilizada sistemáticamente por Guevara cuando quiere recapitular una larga enumeración. Keniston, 42.1

[13] *ay oy*: aliteración recurrente a lo largo de todo el libro. 'oy' está usado con el sentido de 'ahora, en este tiempo'

[14] El bufón en la corte de Carlos V, don Francesillo de Zúñiga, empezaba su *Crónica* parodiando estos primeros renglones del prólogo guevariano. Tras afirmar que "necesario y cosa razonable es a los hombres buscar maneras de vivir" y que el señor de Oñate, pariente de Guevara, "por no tener demasiados cabritos o capones" se veía obligado a comerse los cernícalos de su condado, por lo cual "las dichas aves ocho días antes se ausentaban de allí", aclaraba algunos renglones más abajo: "Sócrates escrebía al conde don Fernando a la Coruña, diciéndole que no se maravillase de las animalias hacer esto, que escripto está, por vivir. Así que en tiempo de Cicerón había un caballero llamado Pedro de Sotomayor...(que) había muerto a su madre por comer...", *Crónica burlesca del emperador Carlos V*, ed. Diane Pamp de Avalle Arce, Madrid, 1981, p. 67. Para otros casos en que se parodia el caudal anecdótico de Guevara en la *Crónica*, cfr. M. R. Lida, "Fray Antonio de Guevara. Edad Media y Siglo de Oro español" en *Rev. Fil. Hisp.*, VII, 1945, p. 367.

[15] *terníamos*: La pérdida de la vocal protónica en las formación del futuro y condicional trajo consigo una metátasis (n'r > r'n) con el fin de evitar un grupo consonántico de difícil articulación en castellano; de ahí 'ternía mos', 'vernán', etc. Posteriormente 'a lengua volvió al grupo consonántico latino, pero intercalando una consonante anaptíctica ('tendría mos', 'vendrán'). Véase Alvar-Pottier, 162.2, 2.1

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

mucho su fama; porque los hombres de altos coraçones[16] más aman alcançar la fama larga que no posseer la vida corta[17]. Quán poca voluntad tengan los hombres a quererse morir, véanlo en las diligencias que hazen no más de por vivir; porque natural cosa es a todos los mortales dexar la vida con dolor y tomar la muerte con temor[18].

Dado caso que[19] esta muerte corporal todos la gustan, y que, al fin al fin[20], buenos y malos todos han fin[21], mucho va de la muerte de los unos a la muerte de los otros: en que los buenos, si dessean la vida, es para más bien hazer, y los malos, si dessean vivir, no es sino por más del mundo gozar; porque todos

---

[16] "tener gran *coraçón* un hombre o un animal, quando le loamos de animoso, no es tenerle materialmente grande en cantidad, sino en fuego, animosidad y determinación" (*Cov.*)

[17] La idea de la fama que se expone en estos primeros renglones fue un lugar común entre los antiguos. Guevara parece inspirarse en Salustio (*De coniuratione Catilina*, 1), aunque con un sesgo condenatorio en la tradición del *contemptus mundi* cristiano. Así, mientras en Salustio el hombre, a diferencia del animal, ha de sobreponerse a sus instintos naturales ("Omnis homines qui sese student praestare ceteris animalibus summa opi niti decet ne vitiam silentio transeant veluti pecora, quae natura prona atque ventri obedientia finxit") y, pese a lo corto de la vida, dejar un prolongado recuerdo ("quoniam vita ipsa qua fruimur brevis est, memoriam nostri quam maxume longam efficere"), en el texto guevariano este deseo de fama se interpreta como una de las causas principales de conflicto entre los hombres (Cfr. *Eclesiastés*, 4:4: "Rursum contemplatus sum omnes labores hominum, et industrias animadverti patere invidiae proximi; et in hoc ergo vanitas et cura superflua est"). Consúltese R. M. Lida de Malkiel, *La idea de la fama en la Edad Media*, México, 1952.

Desde el punto de vista meramente estilístico, obsérvese el complejo sistema de antítesis de todo el párrafo. Cfr. B. Mortara Garavelli, *Manual de retórica*, Madrid, 1992, p. 278.

[18] El estilo guevariano está plagado de estas estructuras paralelísticas que intentan remedar al latín; Valerio Máximo, por ejemplo, utiliza el mismo tipo de *isocolon* en una frase muy parecida a la de Guevara, aunque de sentido opuesto: "Sane ratio vitam diligere, mortem non timere praecipit", *Hechos y dichos memorables de los antiguos*, IX, 13, 3.

[19] *dado caso que*: tiene valor concesivo. Keniston, 28.44

[20] *al fin al fin*: ejemplo de epanalepsis o repetición al principio de frase como en "En verdad en verdad os digo..." de los Evangelios. Garavelli, 1991, p.217.

[21] *haber* mantiene todavía durante todo el s. XVI el sentido de 'tener' en expresiones como *haber miedo, compasión, gana, envidia*, etc. Keniston, 2.53. Nótese, a su vez, el uso retórico de la *epífora*. Cfr. Garavelli, ed. cit., 232.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

los hijos de vanidad[22] no llaman tiempo bueno sino aquél do[23] ellos vivieron con reposo y regalo. Hago saber a todos los que agora son[24] y a todos los que después de nosotros vernán, y enderesco[25] mi pluma a los que son hombres virtuosos y no a los que se van desapoderados[26] empós[27] de los vicios, que no mira Dios qué tales somos sino qué tales desseamos ser.

Y no diga nadie "quiero y no puedo ser bueno"; porque, al fin, como tenemos osadía para cometer la culpa, también, si quisiéssemos, terníamos fuerças para hazer la emienda[28]. Toda nuestra perdición está en que todos desseamos ser virtuosos y, por otra parte, empleamos todas nuestras fuerças en vicios. Y este es un engaño con que está todo el mundo engañado; porque los cielos no están sino llenos de buenas obras y los infiernos no están poblados sino

---

[22] *hijos de vanidad*: probable acuñación hecha a partir de "filiis hominum" del Eclesiatés, 3:10. Cfr. también 'filios superbiae', *Job*, 41:25.

[23] *do* y 'donde' coexisten en la primera mitad del s. XVI como adverbios relativos. Aquí es sinónimo de 'en el cual'. Keniston, 16.231.

[24] *A todos los que agora son*: calco de la frase latina 'homines qui nunc sunt' (los hombres que existen hoy, los contemporáneos).

[25] *endereçar* 'dirigir, dedicar' (*Aut*).

[26] *desapoderado* "vale también desatinado, furioso, ó senfrenado" *Aut*.

[27] *empós* (en pos) 'detrás' (*Aut*).

[28] *emienda* 'enmienda'. Para la inclusión de la 'n' en *emendare* y derivados, véase Menéndez Pidal, 126.4.

Con respecto al libre albedrío, tema fundamental del humanimo y la Reforma, Guevara se ciñe estrictamente a la doctrina de la Iglesia. Cfr., por ejemplo, esta cita de S. Agustín: "Nemo natura; sed quisquis malus est, vitio malus est", *De Civitate Dei*, XIV, 6; o esta otra de Erasmo: "Porro liberum arbitrium hoc loco sentimus vim humanae voluntatis, qua se possit homo applicare ad ea quae perducunt ad aeternam salutem, aut iisdem avertere", *Opera omnia*, ed. J. Leclerc, IX, cols. 120-1. Para el interesado en el tema del *libre albedrío* durante el período que nos ocupa, cfr. *Storia della Chiesa*, 1975, pp. 172-84.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

de buenos desseos[29].

Yo confiesso que todos los hombres, y todos los animales, ninguno se desea morir, sino que todos trabajan y dessean vivir. Mas pregunto agora yo, ¿qué aprovecha dessear y procurar de alargar la vida si la vida es infame y aviesa? El hombre que es bullicioso[30], superbo[31], invidioso, ocioso, tahúr, blasphemo, mentiroso, goloso y reboltoso, a este tal, ¿para qué le queremos en el mundo? Porque si a un pobre ladrón quitan la vida no más de porque hurtó una capa, yo no sé para qué vive el que rebuelve a toda una república. ¡O, si pluguiesse a Dios que no uviesse en la república más ladrones de los que andan a hurtar las haziendas de los ricos y tropeçássemos a cada passo con los que andan a robar las famas de los ricos y pobres[32]! Mas, ¡ay dolor[33]!, que castigan a los unos y dissimulan[34] con los otros. Lo qual paresce muy claro en que al ladrón que hurtó

---

[29] Uno de los ingredientes en la prosa de Guevara, como se irá viendo, es el uso frecuente de refranes a modo de dichos sentenciosos; "el infierno está lleno de buenos deseos y el cielo de buenas obras" (33.324, Martínez Kleiser) es todavía común en el español moderno.

[30] *bullicioso* 'sedicioso' (*DHLE*)

[31] *superbo*: este latinismo (*superbus*) alterna con el 'soberbio' actual a lo largo del texto.

[32] Parece una velada referencia a los 'malsines', especie de difamadores o 'cazaconversos' que se convertirán en el terror de la sociedad española en los siglos XVI y XVII. En una versión castellana de una obra de Erasmo se lee: "El que mata algun hombre con hierro: solamente le quita la vida que assi como assi avia de perder. El que causa falsamente que la hazienda de otro sea confiscada por el rey con un mesmo hurto deguella a muchos: a la muger, a los hijos: y a la familia... Pero a mas grave que todo esto es robar la fama agena. Poco es matar a uno que es buen hombre. Pero grave cosa es renombre de herege o traydor...", *La lengua de Erasmo nuevamente romançada*, 1533, f. 36b.(BNM, R-687). Para el probable origen converso de una abuela del autor y las repercusiones en su obra cfr. Redondo [1976: 52-58].

[33] *1529* color *1531* dolor

[34] *dissimular* 'pasar por alto' latinismo (*dissimulare*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

a mi vezino un sayo ponen [f. 1v] en la horca y el que me robó la fama se passea cada día por mi puerta[35].

El divino Platón[36] en el primero libro *De legibus* dezía: "ordenamos y mandamos que el hombre que no tuviere bien concertada[37] su persona, bien corregida[38] su casa, bien regida su hazienda, bien disciplinada su familia y no tuviere paz con la vezindad propria, que al tal hombre que[39] le den ayos que le rixan como a loco; y, si no, que por vagamundo sea alançado[40] del pueblo. Porque jamás se desconcierta la república sino por hombres que tienen

---

[35] Con un sentido algo distinto, la frase parece seguir el esquema de conocidos refranes como "ladrón de mula abajo, muera por bellaco; mas de mula arriba, coheche y viva" o "los peores ladrones no roban con trabucos sino con levitones" Martínez Kleiser, 36.020, 36.034. (Cfr. también *Epístolas familiares*: "como decía Diógenes los ladrones mayores ahorcan a los menores", I, ep. 52, BAE, p. 167, que se asemeja a la sentencia de Xenócrates en Walter Burley: "Hic cum vidisset quendam latronem ad patibulum duci, subrisit dicens: 'Magni fures minores morte dampnant'", *Liber de vita et moribus philosophorum*, ed. Knust, p. 266). Por su parte, Covarrubias en el *Tesoro* daba el siguiente dicho: "para los desdichados se hizo la horca", y luego explicaba que "sin duda el día de oy y siempre los pobres y desventurados padecen sin aver quien interceda por ellos; en éstos se executa el rigor de la ley, por ser mosca asida en los lazos de la tela de araña; el poderoso o favorezido rompe por todo, aunque no todas vezes", p. 699.

[36] Ya desde la Antigüedad Platón (428-348 a. C.) fue conocido con el sobrenombre de "divino" ("recte veteres Platonem divinum, Aristotelem 'daimónion' vocavere, quod alter sublimia sapiat, alter terrena", Theodor Zwinger, *Aristotelis ... De moribus ad Nicomachum libri decem tabulis perpetuis*, Basilea, 1566 p. 15). Cfr. San Agustín, *De civitate Dei*, II, 14; Cicerón, *De legibus*, III, 1.16; *Cartas a Attico*, XIV, 16. 13 y *De natura deorum*, II, 12.32.

[37] *concertado-a* 'equilibrado', 'compuesto' (*Cov* s. v. 'concertar').

[38] *corregido-a* es decir, 'arreglado, cuidado'. Aunque caben otras acepciones también: 'domado', 'aplacado' (como en 'animales corregidos', *Araucana*, I, 64, 2) y 'moderado' (como en 'mozo ... corregido' (*idem*, X, 31, 3).

[39] Repetición innecesaria de la conjunción 'que', fenomeno frecuente en la lengua literaria de la época. Véase Keniston, 42, 462.

[40] *alançado*: expulsado. Era voz en desuso ya en tiempos de Covarrubias (1611)

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

desconcertada la vida"[41]. Por cierto tiene razón en dezir lo que dize el divino Platón; porque el hombre que es desvaratado[42] en su persona, descuidado en las cosas de su casa, tiene mal disciplinada su familia y que no tiene paz con la república, al tal es justo que le alançen del pueblo y que le aten como a loco; que, de verdad, muchos ay en las casas de los innocentes[43] atados, los quales, puestos en libertad, no harían tanto mal como algunos de los que andan por las calles sueltos. No ay oy generoso[44] señor ni delicada señora que antes no suffriesse una pedrada en la cabeça que no una cuchillada en la fama; porque la herida de la cabeça en un mes se la darán sana[45], mas la manzilla de la fama no

---

[41] Aunque evidentemente en ninguna de sus páginas se encontrará este pasaje, el tema central del primer libro de *Las leyes* hace hincapié en la armonía y disciplina interior que debe alcanzar el hombre antes de gobernar a otros (cfr., p. ej. I.626d y ss.); es tema importante también en *La republica* (VII), donde se lee: "Nisi privata recte administrentur, publica firmitatem non habent" (Wanckel) y en *El político* (259b). Referencias a esta idea son frecuentes en los escritores del XV. (Y en Vives, un siglo después: "Platón dice que es bienaventurado aquel a quien es permitido, aun en la vejez, saber buenamente lo que le cumple y poner regimiento en su vida", *Institutio foeminae christianae*, II, 11, trad. Riber, *Obras completas*, I, p. 1137). La idea, por lo demás, no era patrimonio exclusivo de Platón. Juan de Salisbury hacía decir a Plutarco en una epístola enviada a Trajano que "si lo primero de todo te ordenas a ti mismo y encaminas todos tus actos a la virtud, todo lo demás te saldrá bien", *Policraticus*, 5, 1, ed. , p. 346; y García de Castrojeriz en su comento al libro de Egido Romano también nos recordaba (siguiendo en este caso más a Aristóteles que a Platón), que "primero deve el omne governar a sí mismo que a los otros" *Glosa castellana al Regimiento de príncipes*, I, p. 18. Sobre la naturaleza de la justicia en Platón en relación con el estado y el individuo véase F. Rico *El pequeño mundo del hombre*, 1972, p. 107.

Para E. Blanco (ed. *Relox de príncipes*) se trataría en realidad de una de las leyes de las Doce Tablas citada por Cicerón en varios sitios: "Lex: si furiosus existet, adgnatum gentiliumque in eo pecuniaque eius potestas esto", *Ad Herennium*, I, 13, 23; cfr. también *De inventione*, II, I, 148.

[42] *desvaratado* es "el desconcertado" (*Cov*) y "se dice de la persona de mala vida, conducta o gobierno"(*Aut*).

[43] *casa de los innocentes* juego de palabras con 'casa de locos'. El elogio de la 'docta ignorantia' o la locura constituye una de las paradojas del cristianismo con más vitalidad en los albores de la Reforma. Cfr. Joel Lefevbre, *Les fols et la folie. Etudes sur les genres du comique et la creation litteraire en Allemagne pendant la Renaissance*, 1968, p. 20

[44] *generoso*: 'noble, de ilustre prosapia' latinismo '*generosus*'

[45] *dar sana*: 'sanar', 'curar'.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

saldrá en toda su vida[46].

Dize Laercio en la *Vida de los philósophos* que preguntó uno a Diógenes que qué fue la intención de los que ordenaron leyes. Y respondióle él: "Hágote saber, amigo, que toda la armonía de los antiguos y todo el fin de los philósofos fue enseñar a los de su república cómo avían de hablar, negociar, comer, dormir, tratar, vestir, trabajar y descansar. Porque en esto consiste todo el bien de la policía humana[47]: en que cada uno reforme su casa y concierte su persona"[48]. De verdad que tocó este philósofo en su respuesta una muy buena philosophía; porque no para otra cosa se haze la ley sino para aquél que vive sin razón y ley.

Los hombres que quieren vivir quietos y asosegados en esta vida esles[49] necessario tomar algún estado[50] y manera de vivir en ella. Y este estado no ha de ser según lo que dessea la locura de su persona, sino aquél en que Dios los

---

[46] Otra sentencia hecha a partir de un refrán: "la mala llaga sana, la mala fama mata" *Aut.*

[47] *policía humana*: Guevara juega con los dos sentidos de 'policía'. Por un lado aplicado a "la buena orden que se observa y guarda en las ciudades y repúblicas"; por otro, con el sentido de "cortesía, buena crianza y urbanidad" en las personas. *Aut.*

[48] Diógenes en el texto de Laercio parece dar preeminencia a la organización social de la ciudad antes que a la del ciudadano: "(Diógenes)...decía que era imposible que una sociedad pudiera existir sin leyes. Sin sociedad organizada la ciudad no sirve para nada, pero sin ciudad tampoco la ley sirve, pues toda ley debe estar ligada a la ciudad." (6, 72). Cfr. también Redondo [1976: 552 n. 152].

[49] *esles*: el pronombre personal átono sigue siempre al verbo cuando el sujeto está modificado por una oración de relativo. Keniston, 9.212. 'Los hombres' debería ir precedido por la preposición 'a' para que quedara explícita su función de complemento indirecto en la frase.

[50] *estado* en la Edad Media es la condición, clase o función social que desempeña una persona y también la profesión u oficio. *Las Partidas* lo definen así: "*Status hominum* tanto quiere decir en romance como el estado o la condición o la manera en que los omes viven o están" IV, tit. XXIII, ley 4. (Me baso en J. M. Blecua, ed.*El Conde Lucanor*, 1971, p. 47, n. 2). Y todavía Covarrubias en el s. XVII aclaraba que "en la república ay diversos *estados*, unos seglares y otros eclesiásticos; y destos, unos clérigos y otros religiosos; en la república unos cavalleros, otros ciudadanos, unos oficiales, otros labradores, etc. *Cada uno en su estado y modo de vivir tiene orden y límite*"(Las cursivas son mías).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

puso para mayor salvacion de su ánima[51]; porque los hombres vanos no procuran sino lo que la sensualidad quiere y no lo que conforme a razón conviene.

Desde que los árboles fueron criados, siempre hasta hoy, conforme a su primera naturaleza, llevan la hoja y fruta. Lo qual paresce claro en que la palma lleva dátiles, la higuera higos, el nogal nuezes, el peral peras, el castaño castañas y la enzina avellotas[52]; finalmente digo que todas las cosas han conservado[53] su naturaleza, sino es el pecado del hombre, que ha declinado a malicia[54]. Los planetas, las estrellas, los cielos, las aguas, la tierra, el huego[55], el ayre, los animales, las plantas y los peces, todos están en lo que fueron criados sin se quexar[56] ni tener enbidia unos de otros; solo el hombre nunca se acaba[57] de

---

[51] *ánima* ant. 'alma'

[52] *1529* avellotas *1531* bellotas

avellota (< al-bellota) es forma frecuente en textos del s. XVI (Corominas).

Hay una reminiscencia paródica de este pasaje en *El retablo de las maravillas* de Cervantes: "La enzina da bellotas; el pero, peras; la parra, uvas, y el honrado, honra, sin poder hacer otra cosa". A lo cual replica otro personaje: "Sentencia ciceronianca sin quitar ni poner un punto". Y otro: "Ciceroniana quiso decir el señor alcalde ..." *Obras completas*, I, p. 708-709.

[53] *1650* conformado

[54] Cfr. San Pablo, *Rom.* VII, 14-23.

[55] *huego* por 'fuego'. La [h] inicial aspirada es fenómeno corriente en el castellano hablado del s. XV y primera mitad del s. XVI. Lapesa, 1980, 70, 7)

[56] *se quexar* la colocación del pronombre reflexivo delante de los infinitivos es práctica generalizada entre algunos escritores de la primera mitad del s.XVI. Keniston, 9.62.

[57] *1529* acava *1531* acaba

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

quexar, nunca se acaba de hartar y siempre dessea su estado mudar[58]. Porque el pastor querría ser labrador, y el labrador querría ser escudero, y el escudero querría ser cavallero, y el cavallero querría ser rey, y[59] el rey querría ser emperador; finalmente digo que muy pocos son los que procuran de mejorar la vida y muy muchos[60] los que travajan de aumentar el estado y hazienda. No por otra cosa está oy perdido el mundo, sino porque las enzinas secas de las montañas quieren venir a ser palmas[61] regaladas en las huertas; quiero dezir que los que ayer no se hartaban de vellotas duras en sus casas tienen oy hastío de manjares delicados en casas agenas[62].

---

[58] El desajuste humano en relación con la naturaleza es uno de los argumentos más utilizados por la predicación al elaborar el tema del *contemptus mundi* y entronca, a su vez, con el *sequere naturam* del estoicismo, muy frecuente en textos del XV: "La sabiduría verdadera es non desviarse hombre de la natura e hordenarse hombre segun ley y en exemplo della", Pérez de Guzmán, *Floresta de philósophos* p. 6, R Foulche-Delbosc, *Revue Hispanique* XI, 1904, pp. 5-154.

[59] *y...y* conjunción correlativa bastante común en Guevara y en otros escritores de la época. Keniston, 42.17

[60] *muy mucho*: forma enfática de 'mucho'. Keniston, 39.74

[61] *palma* 'palmera (Cov)

[62] Este inmovilismo de los estados, de clara raigambre medieval, contrastaba con la opinión de muchos. Ya Sánchez de Arévalo en pleno siglo XV, bastante conservador en otros casos, no se recataba en declarar que "ca comúnmente muchos omes siguen la virtud por causa de la gloria y onrra; pues quando los onores y dignidades son participadas y cumunicadas a diversas personas, los omes saben que las pueden alcançar, esfuérçanse en obrar y fazen actos estudiosos y de virtud: lo qual cessan quando veen que las tales dignidades e officios se perpetúan en algunas personas, ante pierden los coraçones y danse a vicios y torpezas", *Suma de la política*, BAE, CXVI, p.302 (Otros ejemplos que avalan esta postura de S. de Arévalo en F. Rico, ed. *Lazarillo de Tormes*, cit., I, n. 48, p. 24). A mitad del s. XVI, y al hilo de las tesis emanadas de la *dignidad del hombre*, nos encontraremos incluso con quien sostenga que "una y la mayor prueva ... para demostrar y dar claramente a conoscer que nuestra anima es inmortal, y casi divina, es ver que nuestro animo y entendimiento nunca se satisface de cosa deste mundo, nunca se harta, nunca se contenta, siempre esta hambriento, siempre esta desabrido ... continuamente dessea mas, espera mas, procura mas. Y de aqui proviene que nunca haze sino inquirir, investigar, ymaginar, y pensar cosas nuevas inauditas, y nunca vistas, y en la inquisicion, invencion y conoscimiento dellas, se macera y aflige, hasta que al fin acertando o errando, cayendo o tropeçando, o como mejor puede, halla y alcança lo que quiere" (tomado del proemio al *Libro de Polidoro Vergilio, que tracta de la invencion y principio de todas las cosas. Agora nuevamente traduzido y trasladado en lengua castellana ... por*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Qué estado han de tomar los hombres en este mundo para tener más segura la conciencia y para tener más reposo en la vida, no fácilmente lo podía determinar qualquier persona, sino que solamente digo que no ay estado en la Yglesia de Dios en el qual los vivos no se pueden salvar ni ay en el mundo manera de vivir do los malos, si quieren, no se pueden perder[63]. Plinio en una epístola [f. 2r] que escrive a Fábato[64], su amigo, dize: "entre los mortales no ay cosa más común - y con ésta más peligrosa - que dar lugar al pensamiento a que piense que el estado de los unos es muy mejor que el estado de los otros; y de aquí viene que la malicia humana assi ciega a los hombres que quieren más alcançar lo ageno con travajo que no gozar de lo suyo proprio con reposo".

El estado de los príncipes digo que es bueno si usan bien dél, el estado de los plebeyos digo que es bueno si se contentan con él, el estado de los religiosos digo que es bueno si se aprovechan dél, el estado de los ricos digo que es bueno si se templan en él, el estado de los pobres digo que es bueno si tienen paciencia

---

Francisco Thamara, Amberes, 1550, f. 3). Para todo lo relativo al concepto de progreso en el Renacimiento y la estimación que cobra la novedad aun para detractores como Guevara v. José Antonio Maravall, *Antiguos y modernos*, Madrid, 1986, p. 27-110. Para la evolución del concepto de los tres estados v. George Duby, *Les trois ordres ou l'imaginaire du féodalisme*, 1978, y, en especial, el cap. 24 "Les contradictions du féodalisme", p. 322 y ss. V. también Alfonso María Guilarte, *El régimen señorial en el s. XVI*. y D. Bigalli: "Il pensero di A. de G. è abitato da questa modificazione culturale: i termini contrastanti e irriducibili, ben lungi dal ricomporsi in un equilibrio impossibile, si ordinano secondo una struttura stratificata" *Immagini del Principe*, p. 265.

[63] Se lee prácticamente lo mismo en el *Menosprecio*: "No hay estado en la Iglesia de Dios tan absoluto en que uno no se pueda salvar, ni hay estado tan recogido a do no haya ocasiones para se perder", II, *ed. cit.*, p. 137.

[64] Gayo *Plinio* Cecilio Segundo (61-113 d.C) - más conocido por Plinio el joven para distinguirlo de su tío, Plinio el viejo - dejó, entre otras obras perdidas, una colección de cartas de enorme valor histórico y literario. Calpurnio Fábato, a quien presumiblemente se refiere Guevara, era el abuelo de la mujer de Plinio. El pasaje de esta carta es de cosecha guevariana.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

en él[65]; porque no está el merescimiento en que sufframos muchos travajos[66], sino la paciencia que tenemos en ellos. Durante el tiempo desta mísera vida no podemos negar sino que[67] en todos los estados ay peligro y pena; porque aquel solo se podrá llamar estado perfecto quando nos viéremos gloriosos en ánima y en cuerpo, do viviremos sin temor de la muerte y do gozaremos sin peligro de vida.

Veniendo[68], pues, al propósito, Sacra, Cessárea, Cathólica Magestad, caso que[69] todos valemos poco, todos tenemos poco, todos alcançamos poco, todos sabemos poco, todos podemos poco y todos vivimos poco[70]; mas, entre todo esto poco, digo que el estado de los príncipes es algo; porque los hombres mundanos dizen que no ay ygual felicidad en esta vida sino tener auctoridad para mandar a muchos y no tener obligación de servir a ninguno. O si supiessen los súbditos qué les cuesta a los príncipes el mandar, o[71] si supiessen los príncipes quán dulce cosa es en paz vivir, yo juro a mí, pecador, que los menores tuviessen compassión de los mayores y los mayores tuviessen embidia de los menores; porque muy

---

[65] Cfr. *Menosprecio*, II, ed. cit., p. 138.

[66] *1529* trovajos

[67] *sino que* 'que'. Keniston, 40.913.

[68] *1529* veniendo *1531* viniendo

[69] *caso que*: 'aunque'. Keniston, 28.44

[70] Fórmula de captatio benevolentiae frecuente en los escritos de Guevara. Cfr. sólo *Arte de marear*: "Si por ser yo poco, valer poco, poder poco y tener poco, tuvierdes mis vigilias en poco ..." ed. A. Rallo, p. 297.

[71] *o...o*: conjunción correlativa frecuente a lo largo del texto. Keniston, 42.25

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

pocos son los plazeres que los príncipes gozan respecto de los enojos que los príncipes suffren[72]. Pues el estado de los príncipes es mayor que todos, puede más que todos, vale más que todos, sostiene más que todos, tiene más que todos y, al fin, dél procede la governación de todos, necessario es que la casa y la persona, y aún la vida del príncipe, sea ordenada y corregida más que la de todos[73]; porque assí como con una vara mide el mercader toda su ropa, assí con la vida del príncipe se mide toda la república.

Mucha fatiga tiene una muger en criar a un niño, mucho enojo passa un maestro en enseñar a un discípulo, mucho trabajo se le haze a un governador en governar un pueblo; pero a mayor trabajo y peligro me offrezco yo en offrescerme[74] a ordenar el estado y vida de aquél de cuya vida depende todo el bien de la república. A los príncipes y grandes señores hémoslos[75] de servir y no offender, hémoslos de exortar y no lastimar, hémoslos de rogar y no injuriar, hémoslos de corregir y no infamar[76]; finalmente digo que por muy simple se ha

---

[72] Serie de quiasmos y oposiciones antitéticas típicas del estilo de la predicación y que, según el crítico francés Redondo, le permiten a Guevara "valoriser le positif par contraste avec le negatif, d'exalter le bien en le confrontant au mal", 1976, p. 199

[73] Nótese el uso de la epífora de "...todos ...todos". Cfr. Lausberg, 631.

[74] *1529* offrescer me *1531* ofrecerme

offrezco en offrescerme: la figura etimológica o *derivatio* era muy del gusto de los escritores del XV y principios del XVI.

[75] *hémoslos*: 'haber de + inf.' tiene una gran variedad de significados. En este caso equivale a 'deber'. Keniston, 34.44. En oraciones antitéticas Guevara suele posponer siempre el pronombre personal átono. Keniston, 9.212.

[76] Un nuevo caso de isocolon plurimimbre. Cfr. Garavelli [1988: 265].

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

de tener el médico que, con los ungüentos que sanó los calcañares[77] duros, quiere curar los ojos muy delicados[78]. Quiero por esta comparación dezir que no es mi fin dezir en este libro a los príncipes y grandes señores qué tales son, sino amonestarles qué tales deven ser; no dezirles lo que hazen, sino avisarlos de lo que deven hazer. Porque el cavallero que no emendare en su vida por lo que le remuerde su conciencia, no pienso que se emendará por lo que escrive aquí mi pluma.

Paulo Diáchono en el II libro de sus *Comentarios*[79] cuenta una antigüedad, la qual es muy digna de saber y muy sabrosa de leer, aunque, a la verdad[80], a mí será[81] daño averla de relatar; porque muchas vezes escarva tanto en el muradal[82] la gallina que descubre el cuchillo con que le cortan la cabeça[83] [f.

---

[77] *calcañar*: 'talón'

[78] Cfr. *Libro de los enxemplos por a.b.c.*: "lo que sanna al calcannar non sana al ojo: ca a cada enfermedat debe ser dada su melecina para sanidat", n. CCXIV.

[79] La historia del filósofo Formio y Anibal no se encuentra en ninguna de las obras de Paulo Diácono (720-799) sino en Cicerón: "ut Peripateticus ille dicitur Phormio, cum Hannibal Carthagine expulsus Ephesum ad Antiochum venisset exsul, proque eo, quod eius nomen erat magna, apud omnes gloria, invitatus esset ab hospitibus suis, ut eum, quem dixi, si vellet, audiret; cumque is se non nolle dixisset, locutus esse dicitur homo copiosus aliquot horas de imperatoris officio, et de omni re militari. Tum, cum ceteri, qui illum audierant, vehementer essent delectati, quaerebant ab Hannibale, quidnam ipse de illo philosopho iudicaret; hic poenus non optime Graece, sed tamen libere respondisse fertur, multos se deliros senes saepe vidisse, sed qui magis quam Phormio deliraret, vidisset neminem. Neque mehercule iniuria; quid enim aut arrogantius, aut loquacius fieri potuit, quam Hannibali, qui tot annis de imperio cum populo Romano, omnium getium victore, certasset, Graecum hominem, qui nunquam hostem, nunquam castra vidisset, numquam denique minimam partem ullius publici muneris attigisset, praecepta de re militare dare?", *De oratore*, II, XVIII 75-76.

[80] *a la verdad* 'verdaderamente' (Modo adverbial "con que se assegura la certeza y realidad de alguna cosa, quando se duda, u se dificulta en ella", Aut.)

[81] *1529* era *1531* sera

[82] *1529* muradal *1531* muladar

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

2v].

Fue, pues, éste el caso. Aníbal[84], aquel muy nombrado príncipe de los cartaginenses, después que por el venturoso Scipión fue vencido, fuesse[85] a Asia para el rey Anthíoco, que en aquellos tiempos era príncipe muy valeroso, el qual le rescivió en su reyno y le tomó en su amparo y le hizo muy buen tratamiento. Y, de verdad, el rey Anthíoco lo hizo en esto como rey piadoso; porque no ay cosa en que más los príncipes se muestren muy valerosos que en amparar a los generosos desfavorecidos. Estos dos príncipes tenían en costumbre de yrse muchas vezes a caçar a los montes, a pasear a los campos, a ver sus exércitos y, las más de las vezes, ývanse a las achademias a oýr a los philósophos. Y, a la verdad, ellos lo hazían como hombres cuerdos y sabios; porque no ay hora en el día tan bien empleada como es oýr a un hombre de dulce[86] lengua[87].

En aquellos tiempos avía en Épheso un gran philósopho llamado Phorvión, el qual leýa y dotrinava a todos los de aquel reyno. Y como un día entrasen

---

[83] "La gallina, eskarvando halla el kuchillo kon ke la matan; o kon ke se mata", *Correas*. Otras variantes corroboran la popularidad del refrán utilizado por Guevara: "Eskarva la gallina por su mal y daño", "Eskarvó el gallo y deskubrió el kuchillo para matarlo" y "Tanto eskarva la kabra, ke descubre el cuchillo kon ke la matan", *idem*. En colecciones modernas también aparece: "Escarba la gallina por su mal, y saca el cuchillo con que la han de degollar" (Martínez Kleiser, 15.024)

[84] *Aníbal* (247-182 a C.) capitán general del ejército cartaginés en la segunda guerra púnica y uno de los más grandes caudillos de la Antigüedad. Tras la derrota de Camma, vivió durante algún tiempo en la corte del rey Antíoco en Efeso.

[85] *fuesse*: otro ejemplo de pronombre pospuesto cuando el sujeto se ve modificado por una oración de relativo. Kensiton, 9.212.

[86] *dulce* "grato, gustoso y apacible", *Aut*.

[87] *lengua* 'discurso, conversación'

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

aquellos dos príncipes a oýrle en su achademia, el philósopho Phorvión mudó la materia de que leýa[88] y començó de improviso a hablar de los modos y cautelas[89] que han de tener los príncipes en la guerra y de la orden[90] que han de guardar en dar una batalla. Fueron tantas y tan nuevas y por tan alto estilo las cosas que dixo que no sólo espantó a los que nunca le avían visto, mas aun a los que cada día le avían oýdo; porque esta excellencia tiene el hombre curioso[91] y cuydadoso[92] en estudiar, que nunca le faltan cosas nuevas que dezir.

Quedó el rey Anthíoco muy vanaglorioso de ver que aquel philósopho avía tan bien hablado delante aquel príncipe estrangero. Y esto a fin que conosciessen los estrangeros que tenía su reyno poblado de sabios; porque los animosos y generosos príncipes de ninguna cosa se han tanto de preciar[93] como de hombres esforçados que deffiendan sus fronteras y de los hombres muy prudentes que gobiernen sus repúblicas.

El rey Anthíoco preguntó al príncipe Aníbal que qué le avía parescido de lo que el philósopho Phorvión avía dicho; a la qual pregunta respondió Anibal con tan gran osadía y mostróse tan valeroso en aquella respuesta como si fuera

---

[88] *leer* "enseñar alguna disciplina públicamente" *Cov.*

[89] *cautela* "Astucia, maña y sutileza para engañar" (*DHLE*).

[90] En los siglos áureos *orden* con el sentido de 'colocación' mantiene todavía el género femenino.

[91] *curioso-a* 'diligente' (*Cov*).

[92] *cuidadoso-a* 'preocupado' (*GVACC*)

[93] *se han tanto de preciar*: 'deben preciarse tanto'

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

aquel el día do en la de Canas[94] venció la gran batalla. Porque los príncipes generosos y animosos, aunque pierden todos sus estados y reynos, no por esto confessarán que fueron sus coraçones vencidos. Las palabras que allí dixo Anibal fueron éstas:

"Hágote saber, rey Anthíoco, que yo he visto a muchos viejos perder el seso, mas jamás vi hombre tan loco como es Phorvión, éste que tú llamas gran philósopho; porque supremo género de locura es quando el hombre que no tiene sino un poco de sciencia vana, presume de enseñar, no al que tiene sciencia vana, sino al que tiene experiencia cierta".

"Dime, rey Anthíoco, qué coraçón lo ha de suffrir ni qué lengua lo ha de callar ver a un hombrezillo como es este philosopho, criado toda su vida en un rincón de Grecia estudiando philosophía, osar como osó ponerse a hablar delante el príncipe Aníbal a hablar[95] y desputar[96] de las cosas de la guerra como si uviera sido príncipe de Africa o capitán de Roma. Por cierto que o él sabe poco o muestra tenernos en poco, porque de sus vanas palabras se collige[97] querer él saber más en las cosas de guerra no más de por lo que en los libros ha leýdo que no por las famosas batallas que Aníbal ha dado".

---

[94] La batalla de *Cannas* (216 a. de C.) se libró en la antigua ciudad de Cannae (Apulia, Italia) durante la segunda guerra púnica y fue, en efecto, la más importante victoria del general cartaginés sobre los romanos.

[95] *1529* a hablar y disputar *1531* a disputar

[96] *desputar*: Todavía es frecuente la vacilación del timbre en las vocales no acentuadas. Lapesa 91.2. Compárese la forma 'disputando' que aparece en los primeros renglones del *Prólogo*.

[97] *collegir* 'colegir'

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

"¡O, rey Antíoco!, quánto y quánto[98] va del estado de los philósophos al estado de los capitanes, de saber bien leer en la achademia a saber bien ordenar una batalla, de la sciencia que en esto saben los sabios a la experiencia que tienen los hombres guerreros, de saber cortar la péñola a saber menear la lança, de estar uno rodeado de libros a[99] tener a ojo para enfrontar[100] con los enemigos; porque son muchos los que con gran eloquencia blasonan[101] las cosas de la guerra y después son muy pocos los que en aquella hora tienen coraçón para aventurar la vida[102]".

"[f.3r] Este pobre philósopho Phorvión jamás vio gente de guerra en campo, jamás vio romper un exército[103] con otro, jamás vio tocarse la dolorosa trompeta para darse batalla, jamás vio las trayciones de los unos ni sintió las cobardías de los otros, jamás vio como son pocos los que pelean y son muchos los

---

[98] *quánto y quánto*: otro ejemplo de epanalepsis. Véase supra

[99] *1529* ha *1531* a

[100] *enfrontar* ant. 'enfrentarse'

[101] *blasonar*: 'presumir' ("Recitar las hazañas propias o de sus antepassados" *Aut*).

[102] El Marqués de Santillana sería uno de esos pocos casos: "Tovo en su vida dos notables exercicios: uno, en la disciplina militar, otro en el estudio de la ciencia; e ni las armas le ocupavan el estudio, ni el estudio le impedía el tiempo para platicar con los cavalleros e escuderos de su casa en la forma de las armas necesarias para defender, e cuales avían de ser para ofender, e cómo se avía de ferir al enemigo, e en que manera avían de ser ordenadas las batallas e la disposición de los reales, cómo se avían de combatir y defender las fortalezas, e las otras cosas que requiere el exercicio de la cavllería: e en esta plática se deleitava por la gran abituación que en ella tovo en su mocedad. E porque los suyos supiesen por experiencia lo que oyan dezir por doctrina, mandava construir en su casa iustas...", Fernando del Pulgar, *Claros Varones de Castilla*, Madrid, 1954, p. 38.

[103] *romper un exército* 'atacar', "vale también desbaratar u deshacer un cuerpo de gente unida". *Aut*.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

que huyen[104]; finalmente digo que a un philósopho y letrado[105] quan honesto le es loar y engrandescer los bienes que se siguen de la paz, tan ageno ha de ser de su boca hablar en[106] los peligros de la guerra. Si ninguna cosa de las que ha dicho este philosopho ha visto con los ojos, sino que las ha leýdo en los libros, dígalas a los que no las han visto y menos las han leýdo; porque las cosas de la guerra mejor se deprenden[107] en los campos de Affrica que no[108] en los estudios de Grecia".

"Bien sabes tú, rey Anthioco, que por espacio de treynta y seys años yo tuve largas y peligrosas[109] guerras, assi en España como en Ytalia, en las quales se mostró muy próspera y muy adversa la Fortuna, como suele hazer con todos los que emprenden alguna cosa muy ardua; en testimonio de lo qual héme aquí a mí, que antes que me nasciessen barbas fuy servido y después que me nascieron canas comencé a servir. Yo te juro al Dios Mars[110], ¡o rey Anthioco!, que[111] si

---

[104] En parecidos términos se expresa Plinio el mozo en una de sus epístolas: "Cum nunquam in acie steterit, numquam castra viderit, numquam tubarum sonum, nisi inspectaculis audierit", II, 7.

[105] *letrado*: "el que profesa letras, y hanse alçado con este nombre los juristas abogados" Cov.

[106] *hablar en* 'hablar de'.

[107] *deprender* ant. 'aprender', frecuente en textos literarios hasta el s. XVI, y vivo hoy como vulgarismo regional (*DCECH*).

[108] *mejor ... que no* el segundo término de comparación es siempre negativo en la sintaxis de Guevara. Cfr. Keniston,

[109] *1529* pelogrosas *1531* peligrosas

[110] *Mars* 'Marte'

[111] *1529* pue *1531* que

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

alguno me preguntase agora cómo se avían de aver[112] en la guerra, no le osasse dezir ni una palabra; porque son cosas que consisten en esperiencia y no se deprenden por plática[113]. Porque los principes començamos las guerras con justicia y seguímoslas con cordura, mas el fin dellas consiste en ventura y no en esfuerço y maña".

Otras más cosas dixo Anibal al rey Anthioco y el curioso que las quisiere ver lea el aphotemata[114] de Plutharco.

---

[112] *avían de aver* 'se debían portarse'. *Averse* 'vale tanto como portarse, proceder bien o mal'. *Aut.*

[113] Al tratar el *topos* de la *sapientia et fortitudo*, Luis Zapata, mediado el siglo XVI, citará este mismo caso de Formio y Aníbal con algo de burla ya: "grande y antigua disputa ha sido entre los hombres cuál es oficio de más loor, el de las letras o el de las armas; mas como las armas pueden más y lo meten todo a barato con raçón o sin ella, con el dominio de todo, como con las haciendas, a todas las ciencias y artes se han alçado. Esté un orador haciendo miles de sutiles argumentos, llegará un soldadillo y darle ha de palos, y hará burla de él. Como oyendo Aníbal a un gran filósofo en su academia, en Atenas, dijo que muchos locos había él visto, pero ninguno que así desatinase", *Miscelánea. Silva de curiosos casos*, Selección de Rodríguez Moñino, CIAP, p. 81. Y en su registro más paródico, la superioridad de la experiencia en los hechos de armas, frente al conocimiento adquirido en los libros, coleará todavía en Quevedo: recuérdese en el *Buscón* el grotesco encuentro de Pablos con el espadachín que entiende la esgrima exclusivamente 'en términos de matemática', a través de lo que ha leído en el *Libro de las grandezas de la espada* de Pacheco Narváez. Por contra, como ya se ha visto arriba, la opinión que hace compatibles armas y letras se remonta en la literatura española al Marqués de Santillana: "la çiencia non embota el fierro de la lança, nin faze floxa la espada en la mano del cavallero", *Obras completas*, p. 218; o Pérez de Guzmán en los *Loores de los claros varones de España*: "Proverbio vulgar en España/ es que dize que la espada / de la arte e de la maña / quiere ser acompañada / pues si va lança errada, / sin la industria e arte, / conviene que en esta parte / la sçiencia sea notada". Para todo lo referente a este asunto cfr. J.A. Maravall [1986]; Américo Castro, *El pensamiento de Cervantes*, *ed. cit.*, pp. 215-219 y, sobre todo, Peter Russell ("Las armas contra las letras: para una definición del humanismo español del s. XV", en *Temas de la Celestina" y otros estudios*, Madrid, 1978), quien estudia el *topos* en relación con la entrada de las ideas humanistas en España y su difícil aceptación entre la nobleza castellana. Recientemente O. Di Camillo, con sólidos argumentos, rebate esta supuesta hostilidad del noble español hacia las letras y advierte que el *topos* debería estudiarse exclusivamente como un fenómeno literario y "within the context in which it is uttered", "Modern historiographical myths: the case of the Nobility, Learning and ethics in XV cent. Spain", *Cahiers du centre d'etudes medievales de Nice*, n. 12, Niza, 1992.

[114] *aphotemata*: 'apotegma'. "Sentencia breve dicha con espíritu y agudeza por persona grave y de autoridad, honrosa para el que la dize y provechosa para el que la oye" *Cov.*

Plutarco, en efecto, escribió varios libros de apotegmas (*Regum et imperatorum apophthegmata*, *Apophthegmata Laconica* y *Lacaenarum apophthegmata*). Accesibles en latín en la traducción de Filelfo desde la segunda mitad del XV, fueron traducidos al castellano a lo largo del XVI por Gracián (1533), Juan Jarava (154) y Francisco Tamara. Además, estaban también los *Apotegmas* de Erasmo, que eran en buena medida recopilación de los de Plutarco. Según Alberto Blecua el apotegma funciona en los textos del XVI "con el doble

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Este exemplo, sereníssimo principe, más es para que condenéys mi atrevimiento que no para que loéys mi propósito, diziendo que tan incónitas[115] son a mí las cosas de la república como a Forvión los peligros de la guerra. Justamente me podrá Vuestra Magestad dezir que siendo yo un pobre religioso y criado de largos años en el monesterio, ¿quién me dio atrevimiento de escrivir cómo un príncipe tan poderoso ha de corregir a sí[116] y governar a su reyno? Porque, hablando la verdad, tanto será uno tenido por mejor religioso quanto menos supiere de los bullicios del mundo.

El estado de los príncipes es estar muy acompañados y el estado de los religiosos es estar solos; porque el siervo de Dios ha de tener soledad de vagamundos pensamientos y estar acompañado de santos propósitos. El estado de los príncipes siempre los trae inquietos, mas el estado de los religiosos es estar encerrados; porque, de otra manera[117], espiritual apóstata[118] es el religioso que tiene el cuerpo en la celda[119] y el coraçón en la plaça. A los príncipes esles

---

valor de texto ejemplar, ético, de comparación entre antiguos y modernos, entre paganos y cristianos, y con el valor de texto erudito típico de la cultura humanista. Fue quizá Guevara en el Marco Aurelio uno de los primeros autores en saber sacar todo el provecho de la nueva función del apotegma". Cfr. "La litterature apophtegmatique en Espagne" en *L'humanisme dans les lettres espagnoles*, ed. Redondo, A., 1976.(La traducción es mía).

[115] *incónitas*: 'desconocidas'. Latinismo reciente; en la *Celestina*, según C.C. Smith. *BHi*, LXI, (959) 243.

[116] *1529* assi

[117] *1529* monera *1531* manera

[118] *apóstata*: "Se llama ... el religioso que falta y abandona públicamente el instituto o Religión que ha professado, apartándose de la regla y obediencia que juró y voto" Aut.

[119] *1529* cela *1531* celda

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

necessario hablar y comunicar con todos, mas a los religiosos esles muy dañoso ser libres en el conversar y ser absolutos[120] en el hablar; porque los buenos religiosos las manos han de ocupar en trabajar, el cuerpo en ayunar, la lengua en rezar y el coraçón en contemplar. El estado de los príncipes comúnmente se emplea en la guerra, mas el estado de los religiosos es desear y procurar la paz; porque si el príncipe se ocupa en derramar sangre de los enemigos, el buen religioso se ha de ocupar en derramar lágrimas por los pecadores.

¡O, si pluguiesse al Rey del cielo que, como conozco todo a lo que soy obligado, Él me diese su gracia para cumplirlo! Mas, ¡ay de mí!, que para escrivirlo tengo muy bien cortada la pluma, mas para obrarlo siento en mí mucha tibieza. Es mi fin dezir lo que he dicho y de hablar contra mí mismo; porque Vuestra Magestad sabrá las cosas de los príncipes por experiencia, mas yo ni las sabré dezir ni escrivir sino por sciencia. Los que han de aconsejar a los príncipes, los que han de ordenar las vidas de los príncipes, los que han de doctrinar [f. 3v] a los príncipes deven tener el juycio muy claro, la intencion muy recta, las palabras muy corregidas, la doctrina muy sana y la vida muy sin sospecha; porque hablar de grandes cosas sin tener experiencia dellas no es otra cosa sino el hombre que es muy ciego querer[121] adestrar[122] al que ve algo[123].

---

[120] *absoluto* "se toma por libre, resuelto, de genio natural altivo y dominante' *Aut.*

[121] *1529* quiere *1531* querer

[122] *adestrar* guiar a alguno "o porque es ciego, o porque camina por lugar oscuro" *Aut.* Nótese la referencia bíblica ("caeci sunt et duces caecorum..., *San Mateo*, XV, 14), tan frecuente en textos y cuadros de la época.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Sententia fue del gran Genofonte[124] que no avía cosa más difícil en esta vida que era conoscer a un hombre sabio en ella; y la razón que para esto dava era que el hombre sabio no podia ser descubierto ni conoscido sino por otro sabio[125]. Podemos inferir[126] desto que dize Genofonte que assí como a un sabio no le puede conoscer sino otro sabio, assí el que avía de escrevir[127] la vida del príncipe avía de aver sido príncipe; porque mejor contará y aún avisará de los peligros el[128] que ha navegado por la mar un año que no el que ha

---

[123] Tal cuestionamiento era un lugar común entre los escritores áulicos anteriores a Guevara.(Cfr. sólo el *Libro Rimado de Palacio*, e. 293-295). El mismo Marqués de Santillana se hacía pregunta parecida en el Prohemio a sus *Proverbios o Centiloquio*, aunque al final aseguraba que tan importante venía a ser la teoría como la práctica: "Por ventura, illustre e muy bien aventurado príncipe, algunos podrían ser ante la Vuestra Exçelençia, a la presentaçion de aquestos versos, que pudiessen dezir o dixessen que bastasse solamente al prinçipe o al cavallero entender en governar o rregir bien sus tierras, e quando el caso verná deffenderlas o por gloria suya conquerir o ganar otras, e ser las tales cosas superfluas e vanas. A los quales Salomón ha respondido en el libro antedicho de los sus "Proverbios" onde dize: 'la sciencia e la doctrina los locos la menospreçiaron'. Pero a más ahondamiento digo que ¿cómmo puede regir a otro el que a ssí mesmo non rige? (cfr. *supra* n. 41), nin commo se regirá nin governará aquel que non sabe nin ha visto las governaçiones e regimientos de los bien regidos e governados? Ca para qualquier prática mucho es neçessaria la theórica, e para la theórica la prática", *Obras completas*, ed. A. Gómez Moreno y M. P. A. M. Kerhof, Madrid, 1988, p. 218. Y no muy diferentes serán los credenciales que le presentará Maquiavelo a Laurencio de Medicis al dedicarle *El príncipe*: "Lunga esperienza delle cose moderne e una continua lezione delle antique".

En cuanto al permanente conflicto que se da en toda su obra entre sus ambiciones cortesanas y su condición de religioso cfr. A. Redondo: "Cortesano nato, adora la corte, se complace en su ambiente, se encuentra en su elemento. Monje franciscano y obispo, sabe que al vivir como un cortesano se pierde", *Antonio de Guevara, ed. cit.*, p. 405.

[124] El historiador *Jenofonte* (c. 428-c. 354 a. C) debió interesar a Guevara sobre todo por su *Ciropedia*, biografía novelada del rey Ciro en la cual, de igual modo que en el *Marco Aurelio* y el *Relox*, se expone la educación que debe recibir el príncipe, como el mismo Guevara advierte algo más abajo.

[125] Es una idea formulada frecuentemente entre los antiguos: "Nisi sapiens non potest perspicere sapientem", Plinio el mozo, I, 10; "Statuere, quis sit sapiens, vel maxime videtur esse sapientis", Cicerón, *Acadmica*, IV.

[126] *1529* iferir *1531* inferir

[127] *escrevir*: Aunque Juan de Valdés en la alternancia e/i de las vocales temáticas se decantaba por 'i', "en el el s. XVI la lengua literaria no estaba aun fijada respecto a la vocal protónica". Menéndez Pidal, 16.

[128] *1529* en

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

morado diez años en el puerto.

Escrivió Genofonte un libro de doctrina de principes, e introduze al rey Cambises cómo doctrina[129] y habla al rey Ciro su hijo. Y por semejante[130], Honesícrito[131] escrivió otro libro de arte de cavallería, e introduze al rey Philipo cómo enseña a pelear a su hijo Alexandro[132]; porque les paresció a aquellos philosophos que no tenýa auctoridad aquella escriptura si no yva en nombre de aquellos príncipes, los quales de aquello que ellos escrivían tenían experiencia.

¡O, si un príncipe anciano quisiesse escrevir con la péñola! Y, si no, que nos lo dixesse por palabra qué infortunios ha passado después que tomó la gobernacion del reyno, qué desacatos le han hecho sus vasallos, qué enojos le han dado sus criados, qué ingratos le han sido sus amigos, qué cautelas ha tenido con sus enemigos, en qué peligro se ha visto su persona, qué differencias ha visto en su casa, en qué faltas le han echado los suyos, quántas vezes le han engañado los estraños; finalmente, qué importunidades ha passado de dia, qué indigestos

---

[129] *doctrinar* "enseñar ú disciplinar a alguno que se pretende instruir", *Aut.*

[130] *por semejante*: 'de igual modo'

[131] *Onesicrito*, filósofo cínico originario de Aegina, fue con Alexandro a Asia y se entevistó con los diez sabios indios (Plutarco,*Vidas paralelas*, Alejandro, 65). Auque no escribió ningun libro sobre el arte de la caballería, sí parece haber compuesto una elogiosa biografía de Alejandro llena de imprecisiones y falsedades.

[132] Información presumiblemente extraída de *La vida de los filósofos* de Diógenes Laercio: "La carrera de Onesicrito se asemeja a la de Jenofonte, pues Jenofonte se unió a la expedición de Ciro y Onesicrito a la de Alejandro; el primero escribió la *Ciropedia* o *Educación de Ciro* mientras que el segundo describió cómo había sido educado Alejandro" VI, 4, 84. E. Blanco sugiere que Guevara debió basarse más bien en el "Prohemium" de Francesco Patrizi al libro primero *De regno et regis institutione*, dedicado al rey Alfonso de Aragón por "toda una serie de citas y motivos" coincidentes (ed. *Relox*..., pp. 18-19, n. a).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

suspiros ha dado de noche: por cierto que pienso, y aún en lo que pienso no me engaño, que si por entero nos contasse un príncipe toda su vida y particularmente nos dixesse cada cosa, nos espantássemos de cuerpo que tal ha sufrido y nos escandalizásemos de coraçón que tal ha disimulado.

Cosa enojosa[133], cosa superva, cosa atrevida, cosa inconsiderada, y aun cosa peligrosa, es querer uno con la péñola ordenar la república y concertar a un príncipe la vida; porque, a la verdad, no se persuaden los hombres a bien vivir con palabras muy compuestas sino con obras muy virtuosas. No sin causa digo que no es poco sino muy presumptuoso el hombre que se atreve dar[134] al príncipe consejo. Que como los príncipes tienen en muchas cosas los pensamientos altos y en algunas dellas son voluntariosos, do pensamos tenerlos propicios tornámoslos contra nos[135] más ayrados; porque el consejo antes daña que aprovecha si el que le da no tiene mucha cordura y el que le rescive no tiene mucha paciencia.

Yo, Señor, no he sido príncipe para saber los trabajos de los príncipes, ni soy principal para aconsejar a los príncipes, sino que si me he atrevido a componer este libro, no ha sido con presunción de aconsejar a Vuestra Magestad

---

[133] *1529* cosa enojosa, cosa peligrosa, cosa...

[134] *atreve dar*: uno de los muchos casos de 'a' embebida que se da en los textos del s. XVI.

[135] *nos*: En la primera mitad del XVI coexiten 'nos' y la forma compuesta 'nosotros', aunque paulatinamente se va imponiendo esta última. Lapesa, 96.6.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

quanto con toda humildad avisar a Vuestra Humildad[136]; porque para dar consejo confiésome no tener crédito, mas para dar aviso[137] abástame ser vuestro criado.

Qué tal sea el ordimbre[138] deste libro, es a saber, quán provechoso para saber, quán sin pesadumbre para leer, quán profundo en las doctrinas y quán estremado en las historias, no quiero que lo escriva mi pluma, sino que lo digan los que leyeren la obra. Muchas vezes acontesce que pierden mucha auctoridad los libros no porque ellos no son muy buenos, sino porque los auctores fueron presumptuosos y vanos; porque, a mi parescer, no es otra cosa loar uno mucho su escriptura sino dar a todos licencia que digan mal dél y della.

No piense nadie [f. 4r] que lo que he escripto lo he escripto sin averlo bien pensado y examinado, que yo confiesso al Redemptor del mundo que he consumido y espendido[139] tanto tiempo en buscar lo que avía de escrevir que ha onze años que apenas ha passado día en que mi péñola no escriviesse o corregiesse en esta obra. Confiesso que he tenido muy gran travajo en escrevirlo;

---

[136] 1531 lee 'Magestad', pero el hombre humilde es también "el que no tiene altiveza ni desvanecimiento, y este tal *quia se humiliat exaltabitur*" y, además, "humilde, humildad, humillarse, etc., traen su origen de la palabra *humus*, *humi*, que es la tierra" (*Cov*). Cfr. más adelante "cuerpo vidriado" (de barro) referido al Emperador.

[137] En este contexto *consejo* parece ser una advertencia de orden político, mientras que *aviso* sería sólo de orden moral y religioso.

[138] *ordimbre* ant. 'urdimbre'

[139] *espendido*: 'gastado, consumido'

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

porque es la verdad como la verdad que cinco vezes ha[140] sido este libro escripto de mi mano propria y otras tres de mano agena. Confiesso que he leýdo y buscado por diversas partes muchos y muy peregrinos libros, y esto para hallar buenas doctrinas. Y, junto con esto, he tenido gran aviso en buscar y aplicar al propósito las historias; porque no puede ser cosa más fría[141] que aplicar sin propósito una historia. He también mirado mucho en que no fuesse[142] tan breve en mi escrivir que me notassen de obscuro ni tampoco fuesse tan largo que me infamassen de verboso; porque toda la excelencia del escrevir está en que debaxo de pocas palabras se digan muchas y muy graves sentencias.

Nero el Emperador enamorósse de una dama romana, la qual se llamava Pompeya[143], que era en estremo muy hermosa; y al fin, hora por ruego, hora por dinero, el Emperador alcançó della todo lo que quiso; porque en caso de amores do sobra la porfía y falta la resistencia, no puede mucho tiempo conservarse la pudicicia[144]. Fue tan estremado el amor que tuvo el Emperador Nero a esta dama Pompeya que como tuviesse ella los cabellos de color de ámbar, que no es

---

[140] *1529* a

[141] *frío* 'ineficaz, despropositado' *Aut.* (con texto de Guevara).

[142] *1529* fui *1531* fuesse

[143] *Poppaea Sabina* (m. 65 d. C), segunda mujer del emperador Nerón, fue célebre en su tiempo por su mucha belleza y sus gastos suntuosos. Cfr. Plinio, *Naturalis Historia*, XI, 96; XII, 41; XXXVII, 50 y Boccaccio, 'De Sabina Poppea Nerones coniuge', *De mulieribus claris*, XCV.

[144] *pudicicia*: El comendador griego en su comentario a las 300 (copla 131) define esta palabra como "castidad e honestidad, la qual es virtud mui necesaria en las mugeres".(Aut).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

otra cosa sino ser roxos, compuso Nero unos versos heroycos en alabança de aquellos cavellos de su amiga Ponpeya, los quales él mismo cantava y aun con un instrumento los tañía; porque Nero fue un príncipe muy docto en la lengua latina y muy gran cantor y tañedor en la arte de música.

Plutarco en el libro *De gestis mulierum*[145] cuenta esta historia, y para agraviar mas la vanidad y liviandad de Nero dize que aquella muger Pompeya tenía el cuerpo mediano, los dedos largos, la boca pequeña, las cejas delgadas, las pestañas espessas, las narizes aguileñas, los dientes menudos, los labrios[146] colorados, la garganta blanca, la frente ancha; finalmente tenía los ojos grandes y salidos y los pechos altos y bien proporcionados. Dado caso que[147] en cada una de todas estas cosas el Emperador puso los ojos para de aquella dama se enamorar, en ninguna cosa empleó su coraçón tanto como fue en los cabellos roxos para de amores della se morir; porque los hombres inconsiderados y livianos muchas vezes aman no los que la razón les dize, sino lo que a su voluntad les

---

[145] Aunque Plutarco tiene un libro titulado *De mulierum virtutibus*, sólo se refiere a Poppea en la vida de Otho; seguramente Guevara pensaba en esos momentos en el *De mulieribus claris* de Boccaccio. De todos modos, la historia de los cabellos rojos de Poppea procede de Plinio: "Domitus Nero in ceteris vitae suae portentis capillos quoque Poppaeae coniugis suae in hoc nomen adoptaveat quodam etiam carmine sucinos apellando, quoniam nullis vitiis desunt pretiosa nomina; ex eo tertius quidam hic colos coepit expeti matronis" *H. N.*, XXXVII, 50. Guevara pudo extraerlo de ahí o de Francesco Patrizi: "Imperator Nero Poppeiam virginem decore atque forma praestantissimam, quam deinde uxorem duxit ad insaniam usque adammavit, et illius capillos crebris sermonibus laudabat, versibusque ad Cytharam scite cantabat, quod succini colorent essent. Fuit enim Nero (quod nemo inficiari potest) oratione, poemate, ac musica praeclarus, hac quidem opinione ductae puellae omnes Romae, et in omni Italia eo tempore eiusmodi colorem magno studio affectabant, non qua ex re succina gemma quae parvo antea estimabatur, magno deinde liceri ex universo terrarum orbe coepit quando maximo omnium principi grata erat", *De regno et regis institutione*, pp. 5-6.

[146] *labrios*: forma antigua (lat. '*labrium*') sustituida en el s.XVI por labio.

[147] *Dado caso que*: 'aunque'. Keniston 28.44

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

lleva. Cresció tanto el amor en el Emperador Nero que el mismo contó uno a uno los cavellos de su amiga Pompeya; y no fue nada contarlos, sino que a cada cavello puso su nombre para le nombrar y le hizo una canción para le cantar, por manera que aquel infame príncipe más tiempo gastava en cantar y festejar a su amiga Pompeya que no en oýr ni remediar los agravios de la república. No paró en esto la locura de Nero, sino que le hizo un peyne de oro con que se peynasse; y si acaso se le caýa algún cabello de la cabeça, luego le engastonava[148] en oro y le ponía en el templo encima de la diosa Juno; porque los romanos, hora fuessen buenas, hora fuessen malas las cosas que más amavan, aquéllas a sus dioses offrescían[149].

Como Pompeya tenía de color de ámbar los cavellos y el Emperador Nero estava enamorado dellos, todas las damas de Roma y de Ytalia trabajavan mucho no sólo de enrubiar los cavellos, mas aun de traer de aquel color los vestidos. De manera que hombres y mugeres tenian los collares de ámbar, las medallas de ámbar, los anillos de ámbar y los joyeles[150] de ámbar [f. 4v]; porque siempre fue y siempre será que las cosas a que los príncipes son inclinados, aquéllas más que otras aman y siguen los pueblos. Antes que el Emperador Nero hiziesse esta

---

[148] *1529* engastonava *1531* engastava
engastonar forma ant. de 'engastar', frecuente hasta el s. XVI (*DCECH* s.v. 'engastar')

[149] Lo que sí hizo Nerón fue consagrar su propia barba en el Capitolio: "inter buthysiae apparatum barbam primam posuit conditamque in auream pyxidem et pretiossimis margaritis adornatam Capitolio consecravit", Suetonio, *De vita caesarum*, VI, 12, 4.

[150] *joyel* "joya pequeña, que a veces no tiene piedras" (*Aut*)

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

liviandad en Roma la piedra ámbar era en muy poco precio tenida y después que fue a Nero aquella color tan acepta[151] no avía en Roma piedra preciosa tan estimada[152]. Y lo que más es: que en ninguna cosa de oro ni de seda tanto como en ello se ganava y ya de tierras estrañas no traýan los mercaderes otra tan principal mercadería. Y de esta vanidad yo no me maravillo porque los hijos deste siglo más trabajan por imitar[153] una vanidad agena que no por cumplir con su necessidad propria.

Veniendo al propósito, Sereníssimo Príncipe, por este exemplo que he dicho para conjecturar lo que quiero dezir; y es que si esta mi escriptura fuere a Vuestra Magestad acepta, soy cierto que a ninguno será enojosa. Y si alguno quisiere poner en ella la lengua[154], no osará en pensar que está a Vuestra Serenidad offrescida; porque las cosas que los príncipes toman debaxo de su

---

[151] *acepto* 'grato, agradable, bien visto'. Latinismo (*acceptus-a-um*) frecuente en los s. XVI y XVII (Cuervo, *Dicc.*)

[152] Esta misma idea aparece ya en el *Doctrinal de príncipes* de Diego de Valera: "...a exenplo del rey todo el reyno se conpone, e quando el rey quiere lo onesto, no ay ninguno que no lo quiera. Ca dise San Gerónimo en la centéssima quinta epístola que por la maldat de Nero, el Imperio fue muy menguado, e por enxemplo suyo la gula tragó todas las cosas e su desordenada luxuria mansilló el mundo, e la avarisia de su pecho consumió las riquesas, e su sobervia quebrantó toda la tierra, e la maldat suya dio a todos suelta licencia de pecar". (BAE, vol. 116, p. 183). Y Juan de Lucena en su *Epístola exhortatoria a las letras* escribía: "Lo que los reyes hacen bueno o malo, todos ensayamos de hacer ... Jugaba el Rey, éramos todos tahúres: studia la Reina, somos agora studiantes" (recogido en A. Redondo, 1976: 72). En el *LMA* Guevara traía la siguiente variante: "Si el rey es inclinado a caça, todos caçan; si en iuegos, todos iuegan; si a armas, todos tornean; si es liviano, todos son locos; si es virtuoso, todos son cuerdos.., y si es sabio, todos deprenden", p. 42. Que la idea era un cliché en los tratados políticos lo confirma el discurso que dio el rey Polidoro a su hijo antes de morir: "Qual es el príncipe, tal es el pueblo. Procura, pues, tú de ser tal qual querrías fuesse tu pueblo. Si fueres jugador todos jugarán; si dado a mugeres, todos andarán tras ellas; si ambicioso, todos, a tuerto o a derecho, procurarán de acrescentarse; si fueres supersticioso, verás reinar la superstición; si, por el contrario, religioso, ¡o, quánto provecho harás!", Alfonso de Valdés, *Diálogo de Mercurio y Carón*, ed. J.F. Montesinos, Madrid, 1947, p. 177.

[153] *1529* inmitar *1531* imitar

[154] "Ay algunas frases vulgares, como *poner lengua en alguno*, hablar mal dél", *Cov.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

amparo, tenemos obligación de deffenderlas, mas no tenemos licencia de retraerlas[155].

Atrévome a dezir que, dado caso que no sea profunda en lo que dize y no sea muy eloquente en el modo cómo lo dize lo que dize mi escriptura, que todavía saque más provecho Vuestra Magestad en leerla que no sacó Nero de su amiga Pompeya; porque, al fin, con el estudiar y leer en buenos libros se tornan los hombres sabios, y con tratar y conversar con personas viciosas se tornan los hombres locos y viciosos. No soy, Señor, tan sobervio ni vano que quiera yo que Vuestra Magestad dé tanto color y sabor a mi doctrina para que sea tan tenida en España como fue el ámbar en Roma. Mas lo que yo pido y suplico es que el tiempo que Nero el Emperador gastava en cantar y contar los cabellos[156] de su amiga, aquél gaste Vuestra Magestad en oýr y remediar los agravios de su república; porque el generoso y cuydadoso príncipe la menor parte del día ha de emplear en las recreaciones de su persona[157].

Después que aya dado audiencia a los de su consejo, a los embaxadores, a

---

[155] *retraer* 'reprochar', 'poner en ridículo'. Cfr.:"después en la carrera feremos nuestro sabor,/ante que nos retrayan lo que cuntió del león". *Poema del Cid*, 2.548.

[156] *1529* cavellos *1531* cabellos

[157] Sánchez de Arévalo en *Vergel de príncipes* se expresaba en términos muy parecidos al amonestar a aquellos príncipes que sólo pensaban en divertirse. Cfr. Robert B. Tate, "Arévalo y su "Compendiosa Historia Hispánica", *Ensayos sobre la historiografía peninsular del s. XV*, Madrid, 1970, p. 77-78. Y lo mismo se leía en el *Doctrinal de príncipes* de Valera: "Conviene al rey no darse mucho a la caça, ni a monte, ni a juegos, ni a música, porque los príncipes que a estas cosas desmesuradamente se dan, dexan de entender en aquello para que son puestos por Dios en la tierra", p. 186.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

los grandes señores y perlados[158], a los ricos y a los pobres, a los naturales[159] y estrangeros, y se retruxere[160] a su retraymiento[161], allí querría yo que Vuestra Magestad leyesse en este libro o en otro mejor que éste; porque en las cámaras de los príncipes muchas vezes los privados gastan mucho tiempo en hablar y porfiar cosas de poco provecho, el qual tiempo sería mejor emplearle en leer en un libro.

En todos los negocios que tratamos y en todos los libros que componemos, mucho y muy mucho[162] haze al caso ser el hombre bien fortunado[163]; porque, a la verdad, do la Fortuna es contraria muy poco aprovecha la diligencia[164]. Ya que la Fortuna me fuesse contraria en que esta obra no fuesse a Vuestra magestad acepta, sin comparación me sería más pena y affrenta dezirme que le era muy acepta para leer y, por otra parte, no quisiesse de sus avisos se aprovechar; porque no ha sido mi intención, Serenísimo Príncipe, componer este

---

[158] *perlado* ant. 'prelado'

[159] *natural* 'indígena, nacido en algún lugar', acepción documentada a partir de fines del s. XV (Nebrija: "natural de allí indígena, -ae unde *genitus*). Recojo la cita en *La Araucana*, ed. I. Lerner, 1993, c. XVI, n. 59.

[160] *retruxere* 'recogiese', 'retirase'. Para esta forma arcaica véase Menéndez Pidal, *Gramática histórica del español*, §120.3

[161] *retraymiento* "El sitio de la acogida, refugio y guarida para seguridad" *Aut.*

[162] *mucho y mucho*: fórmula reiterativa frecuente en el estilo de Guevara. Véase Redondo, 1976, p. 204

[163] *fortunado* ant. 'afortunado'

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

libro para que passéys tiempo sino para que aprovechéis el tiempo[165].

Aulo Gelio[166] en el tercio[167] libro, cap. XII[168], dize que el divino Platón, entre los otros discípulos que tuvo, fue uno el gran philósopho Demóstenes, el qual fue muy estimado de los griegos y muy desseado de los romanos; porque era en su vida muy áspero y en su lengua y doctrina satírico[169]. Si Demóstenes viniera en los tiempos de Phalaris[170] el tyrano, quando estava Grecia poblada de tyranos, y no viniera en tiempo de Platón, quando estava llena de philósophos, no menos Demóstenes fuera lumbre de Asia que el gran Cicerón fue luz de toda Europa.

Gran parte es de fortuna venir un hombre notable en una hedad o venir en otra; quiero dezir que [f. 5r] si un cavallero esforçado viene en tiempo de un príncipe animoso y valeroso, será por cierto el tal estimado y en cosas de gran importancia puesto; mas si viene en tiempo de otro príncipe que no sea sino pusilánime y cobdicioso, en más terná a uno que le crezca su renta que no al

---

165 Concepto muy parecido en *Arte de Marear*, ed. A. Rallo, p. 297 y *Monte Calvario* I (fol. X^v).

166 *Aulio Gelio* gramático romano del s.II. Sus *Noches áticas*, curiosa miscelánea de los más diversos temas de la Antigüedad, ejerció gran influencia entre los escritores humanistas de la primera mitad del XVI.

167 *1531* tercero
tercio "casi vale lo mismo que tercero" *Cov.*

168 La historia del joven Demóstenes y el demagogo Calistrato se halla, en efecto, en Aulo Gelio, *Noches Aticas, III, 13.*

169 *satírico* "El que escrive sátiras o tiene costumbre de dezir mal" *Cov.*

170 *Phalaris*: tirano de Agrigento en la isla de Sicilia, famoso por su crueldad. Cfr infra.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

cavallero que le vence su batalla. Lo semejante[171] acontesce a los hombres sabios y a los hombres virtuosos, los quales, si vienen[172] en tiempos de príncipes virtuosos y doctos, son estimados y honrrados; mas si concurren[173] en tiempos de príncipes viciosos y vanos, muy poca cuenta se haze dellos. Porque costumbre es ya muy antigua entre los hijos de vanidad que no honrran al que es en la república más provechoso, sino al que es al príncipe más acepto.

El fin porque se dize esto es porque estos dos tan famosos philósophos fueron en Grecia contemporáneos, y por lo mucho en que el divino Platón fue tenido hizo que al philósopho Demóstenes[174] no tuviessen en tanto; porque la sobrada fama de solo uno obscurece el nombre de muchos en el pueblo. Aunque era Demóstenes tal qual hemos dicho, es a saber, de fecunda memoria, de divino ingenio, de estremada[175] vida, de sano consejo, en fama muy nombrado, en edad muy anciano y en philosophía varón muy doctíssimo, no por esso dexava de entrar cada día en la achademia a oýr[176] de Platón moral philosophía. El que esto oyere o leyere no se deve maravillar sino dello aprovechar; es a saber: que un philosopho deprendía de otro philósopho, que un sabio se dexava doctrinar de

---

[171] *semejante*: 'mismo'

[172] *venir* 'surgir'; "vale asimismo darse, ù producirse alguna cosa en algún terreno", (*Aut*).

[173] *concurrir* 'coincidir', "hallarse, juntarse una cosa con otra", (*Aut*).

[174] *1529* Diogenes *1534* Demostenes

[175] *estremado-a* 'perfecto' (Aut)

[176] *1529* achademia y a oyr de *1531* academia a oyr de

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

otro sabio; porque es de tal calidad la sciencia que quanto más uno sabe, cada día le cresce el apetito de más saber[177].

Todas las cosas desta vida, después de gustadas y poseídas, empalagan[178], hartan y cansan, si no es la verdadera sciencia, la qual ni harta ni empalaga ni cansa; y si por caso[179] paresce que alguna vez fatiga, serán los ojos que se cansan de leer, mas no el espíritu de lo sentir y gustar.

Muchos señores y familiares amigos me dizen y riñen que cómo es posible que aya de vivir con tanto estudiar; a los quales yo respondo que cómo es posible que ellos puedan vivir con tanto holgar. Porque considerados los sobresaltos de la carne, los peligros del mundo, las tentaciones del demonio, las asechanças de los enemigos, las importunidades de los amigos, ¿qué coraçón podrá suffrir tantos y tan continuos trabajos si no es leyendo y consolándose con los libros? Mayor compassión se ha de tener a un hombre simple que no a un hombre pobre; porque no ay tan alto género de pobreza como es faltarle a un hombre prudencia para se governar.

Prosiguiendo, pues, nuestro propósito, fue el caso que yendo un día Demóstenes a la Achademia de Platón, vio en la plaça de Atenas un gran

---

[177] Idea recurrente durante toda la Edad Media; así, por ejemplo, en el *Libro de los cien capítulos*: "Dos glotones son los que non se fartan nunca: el que ama el saber e el que ama el aver" p. 29.

[178] *1529* en palagan *1531* empalagan

[179] *por caso*: por acaso

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

concurso[180] de gente que estava oyendo a un philósopho, el qual de nuevo[181] avía allí venido. Y no sin misterio se dize que estavan oyéndole gran concurso de gente; porque, naturalmente, todas las cosas nuevas siempre es amigo el vulgo[182] de oýrlas. Preguntó Demóstenes que quién era aquel philósopho empós del qual se yva todo el pueblo; y como le dixessen que era Calistrato el philósopho, varón que en el modo de dezir era dulcíssimo, acordó de pararse, yr a verle [y] oýrle con fin si era verdad o vanidad lo que dél dezía el pueblo; porque acontesce muchas vezes que ay en los pueblos unos hombres muy famosos, y esto les viene más por el favor que procuraron que no por las letras que aprendieron.

Esta era la diferencia que avía entre el divino Platón y el philósopho Calistrato: en que Platón era muy docto y Calistrato era muy eloqüente. Y de aquí vino que en la vida inmitavan a Platón, mas en la doctrina seguían a Calistrato; porque muchos hombres ay assaz doctos, los quales saben muy profundas doctrinas, mas ninguna gracia tienen en enseñarlas[183]. De sola una vez que [f. 5v] oyó Demóstenes a Calistrato tomó tanto amor con su doctrina que nunca oyó más a Platón ni entró en su achademia, de la qual novedad se maravillaron muchos sabios de Grecia, y esto no más de por ver que fuesse tan poderosa la lengua de uno que pusiesse silencio a las doctrinas de todos.

---

[180] *concurso*: "copia y número grande de gente junta, y que concurre en un mismo lugar o parage" *Aut.*

[181] *de nuevo* 'por primera vez'. Cfr. *nuevamente*, *supra*

[182] *1529* bulgo *1531* vulgo

[183] "Scientia sine eloquentia parum prodest", Cicerón, *De inventione*, I, 1.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Sin que aplique este exemplo, ya Vuestra Magestad me terná entendido qué ha sido mi fin de recontarle[184]; mas, con todo esso, digo que tiene Vuestra Celsitud[185] tan corrigidos libros en su cámara y tiene varones tan doctos en su Casa, que no inmérito[186] ternán la auctoridad que tenía Platón en su achademia, y en tal caso no me pesaría que acontesciesse a Vuestra Magestad con este libro lo que acontesció a Demóstenes con Calistrato. No quiera Dios que sea mi fin dezir esto para persuadir a Vuestra Magestad que dexe de hablar con hombres sabios y para que dexe de leer en otros libros - que esto sería dexar a Platón, que era divino, y seguir a Calistrato, que era más humano -, sino que de quando en quando tome por estilo[187] de leer en este libro un poco y podrá ser que halle en él algún saludable aviso, el qual le aprovechará en algún tiempo; porque los buenos y curiosos príncipes han de tener siempre en la memoria las cosas buenas que leyeren y han de raer de la memoria las injurias que les hizieren.

No sin causa digo que el que leyere esta mi escriptura hallará en ella algún aviso, porque todo lo que se escrivió se escrivió muy sobre aviso. Y fue esto hecho con tanta diligencia, en que tan mirada y tan corregida era cada palabra y sentencia como si de aquella sola dependiera toda la escriptura. Porque este es el

---

[184] Es decir: 'por qué le he contado de nuevo esta historia'. *Recontar* es 'volver a contar' (*Aut.*).

[185] *Celsitud* 'alteza' (cultismo; lat. *celsitudo-inis*).

[186] *inmerito*: 'injustamente'. Crudo latinismo (*immerito*), ausente en *Aut.* y sin doc. en *DCECH*.

[187] *estilo* 'costumbre'(*Aut.*)

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

mayor trabajo que sienten los hombres doctos en el escrevir, de pensar que si fueren muchos los que emplearen los ojos en sus doctrinas para las leer, serán muchos más los que pornán en ellas las lenguas para las dañar. He tenido fin de poblar esta mi escriptura como el que planta de nuevo una huerta generosa, do pone rosas que huelan las narizes, do ay verduras en que se ceben los ojos y do ay fructas que cojan las manos[188]. Mas, al fin al fin, como soy hombre y escriva para hombres, como hombre podré aver herrado y acertado; porque no ay oy en el mundo pintura tan perfecta que no presuma otro pintor mejorarla.

Los que curiosamente se ocuparen en leer esta obra hallaran en ella consejos muy provechsos, leyes muy vivas, razones muy buenas, dichos muy notables, sentencias muy profundas y hazañas muy estremadas e historias muy antiguas; porque hablando la verdad yo tuve respecto que la doctrina fuesse antigua y el estilo fuesse nuevo[189].

Ni porque Vuestra Magestad sea el mayor rey de todos los reyes[190] y reynos e yo sea el menor de todos sus criados, no se debe despreciar emplear los ojos en este libro ni se debe descuidar de lo que bien le paresciere ponerlo en

---

[188]Equiparar el *ornatus* a los cuidados que necesita una huerta es común en los tratados de retórica. Véase, por ejemplo, Quintiliano, *Institutio oratoria, lib. VIII, 3, 8-10* El símil de la huerta será usado también por Mexía al definir su miscelánea (*Silva de varia Lección*, 1989, p.160) y años después Torquemada titulará la suya *Jardín de Flores curiosas*.

[189] De modo no muy distinto describía Francisco de Madrid la traducción que había hecho a *De los remedios contra próspera y adversa fortuna* de Petrarca: "Hallara mucha gravedad de sentencias, mucha facilidad y dulçura de palabras, muchas y antiguas y peregrinas hystorias; y sobre todo mucha abundancia de provechosos consejos que enseñan la templança y paciencia que en las cosas prosperas y adversas se deve tener"

[190] Calco de la expresión medieval *rex regum*. Cfr. A. Redondo, *cit*,, p. 588, n. 47.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

effecto; porque siendo buena y bien corregida la letra no debe ser menospreciada, ni porque sea con mala péñola escripta. Dixe, digo y diré que los príncipes y grandes señores quanto son más valerosos, quanto son más ricos y quanto son más animosos, tanto tienen mayor necessidad de tener cabe[191] sí buenos consejeros con quien[192] hablen y muy buenos libros en que lean. Y esto deven hazer en los tiempos prósperos y adversos para que con tiempo sean sus negocios consultados y remediados; porque de otra manera avrá tiempo de arrepentirse y no avrá lugar de remediarse.

Plinio y Marco Barro y Strabo y Machrobio[193], historiadores que fueron no menos graves que verdaderos, traen entre sí mucha contienda sobre saber y avergiguar qué cosas en la república fueron más antiguas y en qué tiempo fueron por todos aceptadas. Séneca en una [f. 6r] epístola que escrive a Lucillo loa y nunca acaba de loar la república de los rodos, en la qual con muy grandissima dificultad se offrescían todos en común de guardar una cosa; mas después que la

---

[191] *cabe*: 'junt a'

[192] En la primera mitad del s. XVI *quien* es la forma habitual para antecedentes en singular o plural. El único autor que paradójicamente suele emplear 'quienes' de modo sistemático es Guevara (Keniston, 15.153 y 15.154).

[193] Cayo *Plinio* Segundo (29 a. C - 79 d. C), conocido por Plinio el Viejo, fue probablemente, junto a Aristóteles, el naturalista más leído de la Antigüedad. Su *Historia Natural*, de la que se han conservado 37 libros, es una compilación enciclopédica del saber científico de la época.

La *Geografía* (*De situ orbis*) del griego *Estrabón* (c.64 a C- 23 d C), conservada casi integramente, proporciona un panorama sin igual de todas las tierras conocidas en el mundo antiguo.

El polígrafo y político *Marco Terencio Varrón* fue contemporáneo de Cicerón y compañero de estudios. Gozó de enorme prestigio por su inmenso saber, pero apenas se conservan obras suyas. Guevara parece conocerlo a través de Plinio y San Agustín.

Aurelio Teodosio *Macrobio* escribió en las postrimerías del Imperio romano. Las dos obras que han llegado hasta nosotros, las *Saturnales* y el *Comentario al sueño de Escipión*, ejercieron gran influencia a lo largo de la Edad Media y entre los humanistas.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

aceptavan, inviolablemente la conservavan y guardavan[194]. El divino Platón en el VI lib. de sus *Leyes* ordenó y mandó que si algún ciudadano inventasse alguna cosa nueva, la qual jamás uviesse sido vista ni oýda, que el tal inventor primero la experimentasse por espacio de diez años en su casa antes que se introduxesse en la república; porque si la invención fuesse buena, él llevasse el provecho, y si fuesse mala, sobre él y no sobre otro cayesse el daño[195].

Plutharco en su *Apothemata* dize que Ligurguio[196], so[197] graves penas, prohibió que ninguno de los de su república fuesse osado de peregrinar a tierras estrañas, ni tampoco fuesse osado de acoger a los peregrinos en sus casas proprias; y el fin de hazer esta ley fue porque los peregrinos no truxessen a sus casas cosas peregrinas y ellos andando por tierras estrañas no deprendiessen costumbres nuevas[198]. Es ya tanta la presunción de los hombres y tan poca la consideración de los pueblos que todo lo que uno quiere dezir dize, todo lo que

---

[194] En las *Epistulae ad Lucillum* no se encuentra ninguna referencia a los rodos. Cfr. infra n.

[195] No hay ningún pasaje de tal naturaleza en *Las Leyes*, aunque en *El político*, y en la traducción de Marsilio Ficino, se advierte que al inventor de novedades no le conviene el nombre de piloto o de médico, "sed curiosum quemdam deliriumque sophistam"; y, algo más adelante, advierte del peligro de que el inventor "iunores alios corrumpat" (299b, fol. 77^{r-v}). Recojo esta información en E. Blanco, ed. *Relox de príncipes*, p. 30 n. b.

[196] *1529* Ligurguio *1531* Licurgo

El famoso legislador espartano *Licurgo* es transcrito siempre de este modo tan peculiar. Esta deformación en los nombres antiguos no era un problema exclusivo de Guevara; Alfonso de Palencia en sus *Vidas de Plutarco*, por ejemplo, traerá "Iyuvigo" y Hernando Díaz, en *La vida y excelentes dichos de los más sabios filósofos*, "Ligurgo". Redondo (1976: 568).

[197] *so* ant. 'bajo' (*Cov*).

[198] Esta medida aislacionista impuesta por Licurgo a sus ciudadanos de Esparta la recoge Plutarco en las *Vidas paralelas, Licurgo, cap. XXVII*.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

quiere inventar inventa, todo lo que quiere escrevir escrive. Y no es nada hazerlo, sino que no ay uno que le vaya a la mano[199]; porque el vulgo es en este caso tan liviano que, con tal que cada día vea cosa nueva, poco se le da que sea en provecho o en daño de la república[200].

Véngase oy un hombre vano y liviano[201] a un pueblo, el qual hombre jamás fue visto ni oýdo, si el tal es un poco agudo y astuto, pregunto, ¿qué es lo que querrá dezir que no diga, qué es lo que querrá inventar que no invente, qué es lo que querrá proponer que no proponga, qué es lo que querrá persuadir que no le crean? Cosa por cierto es maravillosa, y aun no poco escandalosa, que baste uno para trastornar el seso a todos y no basten todos de reprimir la liviandad de uno. Cosas nuevas e inusitadas ni los pueblos las avían de admitir ni los príncipes consentir; porque no menos ha de ser examinada una novedad antes que se introduzga[202] en la república que se examina un gran[203] escrúpulo de

---

[199] *ir a la mano*: 'impedir', 'resistir'. Cfr. *infra* (fol. 8r).

[200] La inconstancia del 'vulgo', ávido siempre de cosas nuevas, es tema frecuente en la historiografía latina: "Interea plebes quae primo cupidita rerum novarum nimis bello favebat, mutata mente..." (Salustio, *Conjuración*, 48). Para el desarrollo del *topos* en los siglos XV y XVI, véase J. A. Maravall (1986: 93-110) y, en particular, la primera parte titulada 'La estimación de lo nuevo': "Si durante los siglos de su vigencia, la mentalidad medieval condena las 'novitates' y todas las invenciones en nombre de la tradición, en la segunda parte del Medievo un fuerte cambio se ve ya como característica actitud de una época que empieza. Con frecuencia los moralistas criticarán el gusto por lo nuevo, que en el fondo es producto de la secularización y mundanización de actitudes cristianas", p. 40 (v. también p. 96). Al hilo de lo dicho por Maravall, Redondo puntualiza que "Guevara a une double position: autant sur le plan de la conaissance il exalte le progrès cientifique et le savoir tojours accru des Modernes, autant sur le plan moral et social il accuille toute nouveauté avec circonspection" [1976: 603, n.122].

[201] *vano y liviano* es una de las parejas de sinónimos más repetida en toda la obra de Guevara. Redondo (1976: 199)

[202] *1529* itroduza *1531* introduzga

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

conciencia.

Rufino[204], en el segundo libro de su *Apología*, reprehende mucho a los egypcios porque fueron amigos de cosas ingeniosas y arguye mucho a los griegos porque fueron muy curiosos de dezir palabras compuestas; y, por contrario, loa mucho a los romanos, los quales fueron muy incrédulos en creer lo que los griegos dezían y fueron muy graves en aceptar lo que los egypcios inventavan. Razón tiene este auctor de loar a los unos y condenar a los otros; porque de juyzio vano y de coraçón liviano procede creer uno todo lo que oye y hazer todo lo que vee.

Veniendo, pues, al propósito dize Marco Barro que cinco cosas fueron muy graves de introduzir en el mundo, ninguna de las quales, después que en común fueron aceptadas, jamás dexaron perder ni olvidar ninguna dellas; porque assí como las cosas que con liviandad se aceptan, con facilidad se dexan, assí las cosas que con gravedad se aceptan con mucha solicitud se guardan[205].

La primera cosa que comúnmente por todos los del mundo se aceptó fue vivir todos los hombres juntos; es, a saber, que hiziessen lugares y ciudades y

---

[203] *1531* grave

[204] Tiranio *Rufino* de Aquilea (345-410) fue sacerdote, teólogo y traductor al latín de la *Historia eclesiástica* de Eusebio de Cesárea. *La Apología* se escribió en respuesta a su antiguo amigo Jerónimo, quien le había censurado agriamente sus traducciones de la obra de Orígenes. En la referida *Apología*, que gira en torno a cuestiones de dogma, uso de textos paganos y problemas de traducción, Rufino únicamente "reprende" a aquellos que, como Jerónimo, le habían acusado de herejía (*PL*, XXI, cols. 541 ss.).

[205] Estas "cinco cosas" que fueron unánimemente aceptadas por todos en la Antigüedad están sacadas de la *Historia Natural*, aunque Plinio se refiere sólo a tres de ellas (el uso de las letras, la costumbre de afeitarse y la división del día en horas); las otras dos, la comunidad y las leyes, Guevara las infiere entre la larga lista de inventos que enumera el polígrafo latino.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

repúblicas. Porque, según dize Plinio[206], los primeros animales que inventaron repúblicas fueron las hormigas, las quales, según vemos por experiencia, viven juntas, trabajan juntas, andan juntas y para el imbierno hazen la provisión juntas; y lo que más es que ninguna dellas aplica para sí cosa propria sino que todo les es común en su república. Cosa monstruosa[207] es ver la república de las hormigas ver cómo alimpian[208] sus cuevas, ver cómo enxugan el [f. 6v] grano de que está mojado, ver cómo viven de su trabajo proprio, ver cómo no hazen mal unas a otras, ver cómo gozan unas del trabajo de las otras. Y lo que para mayor confusión nuestra es: que si a mano viene[209], viven cincuenta mil hormigas en una pequeña cueva y no se compadescen solos dos hombres dentro de una república[210]. Pluguiesse a Dios, Nuestro Señor, que fuesse tan grande la prudencia de los hombres para se salvar quanta es la providencia de las hormigas para vivir.

---

[206] *1529* Plauto *1531* Platon

[207] *monstruoso-a* 'extraordinario' (*Aut.*)

[208] *alimpiar* ant. 'limpiar' (Cov).

[209] *si a mano viene*: "Phrase adverbial que equivale a Quizá, Acaso o Por Ventura". *Aut.*

[210] La descripción de la vida de las hormigas se asemeja en varios puntos a la dada por Plinio en su *Historia Natural, lib. XI, 36.* El que las hormigas fueran los primeros animales en inventar repúblicas es una deducción de Guevara; Plinio se limita a decir que tienen su propio sistema de gobierno y que están dotadas de memoria y diligencia (*et his reipublicae ratio, memoria, cara*). Pedro Mexía (*Silva de varia lección*, IV, 5) también encontrará de mucho más valor el gobierno de las hormigas que cualquier otro tipo de organización social inventada por los hombres: "la república de la hormiga se puede anteponer y preferir a qualquiera hermosa cibdad; porque en la cibdad no ay sentido niguno, y en la hormiga no solamente sentido, como otros animales, pero entendimiento y razón y memoria podemos dezir que tiene" (ed. Castro, vol. 2, p. 348). Para la tópica del *encomium formicarum* véase ed. J. M. Balcells, Fr. Luis de Granada, *Introducción del Símbolo de la Fe*, 1989, cap. 28, p. 338, n. 9.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Como el mundo fue más creciendo y los ingenios se fueron más avivando, levantáronse tyranos que opremían a los pobres, ladrones que robavan a los ricos, bulliciosos que desasosegavan a los quietos, homicidas que matavan a los pacíficos y ociosos que comían de sudores ajenos[211]. Lo qual visto por los que eran virtuosos, acordaron de juntarse en uno y vivir todos juntos; porque desta manera podían conservarse los buenos y resistir a los que quisiessen ser malos. Conforme a esto que hemos dicho dezía Macrobio en el segundo libro *De somno*[212] *Scipionis* que la mucha cobdicia y la grande avaricia fueron ocasión que los hombres inventassen entre sí república[213]. Plinio en el VII lib., cap. LII, dize que los primeros que hizieron poblaciones pequeñas fueron los de Athenas y los primeros que hedificaron ciudades grandes fueron los de Egypto[214].

La segunda cosa que comúnmente por todos los del mundo se aceptó fueron las letras que leemos y de que en el escrevir nos aprovechamos[215]. Según

---

[211] Obsérvese la perfecta *distributio* practicada por Guevara en este párrafo. Cfr. Bice Mortara Garavelli, *ed. cit.*, 248.

[212] *1529* sono *1531* somno

[213]. Esta teoría sobre la formación de la república que expone Guevara - y que desarrollará más adelante (cfr. *supra* I, 30-31) - es la misma que esgrime Diego de Valera para explicar "cómo e por quién la nobleza civil, o fidalguía vulgarmente llamada, fue començada en el mundo" (Cfr. *Espejo de verdadera nobleza*, *BAE*, XVI, 95). Macrobio más bien suscribe el aserto ciceroniano que aparece en los últimos capítulos de su *República*, esto es, que para que una sociedad funcione como es debido es necesario que exista un Estado de derecho

[214] "regiam civitatem Aegyptii, popularem Attici post Theseum" Plin., *H.N.*, VII, 56, 200

[215] Gentium consensus tacitus primus omnium conspiravit ut Ionum litteris uterentur", Plin., *H.N.*, VII, 56, 210

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

dize Marco Barro[216], los egypcios dizen y se alaban que ellos las inventaron; y, por contrario, los asirios affirman e juran que entre ellos primero que entre otros parescieron[217]. Plinio en el VII lib. dize que en los primeros siglos no tuvo el ABC más de XVI letras y que el gran Palamedes, estando cercada Troya, añadió otras quatro[218]. Aristótiles dize luego en el principio se hallaron las XVIII letras y que después Palamedes añadió no más de dos, que fueron por todas veynte; y que el philósopho Epipharno añadió otras dos, que fueron veynte y dos[219]. Muy poco va que ayan hallado las letras los egypcios o que paresciessen entre los assirios; mas digo y affirmo que fue cosa muy necessaria para la república y aun para el aumento de la naturaleza humana. Porque si caresciéramos de letras y escripturas, ni de los tiempos passados pudiéramos saber ni a los que vernán empós de nosotros pudiéramos avisar.

Plutharco, lib. II, *De laudibus antiquorum*, y Plinio en el VII lib., en el cap. LVI, loan mucho a Pirodas porque inventó a sacar fuego del pedernal[220], loan

---

[216] Guevara interpreta los datos que le proporciona la *Historia Natural* (VII, 56) con alguna libertad. Gellius, y no Marco Varrón, es quien pensaba, según Plinio, que habían sido los egipcios los inventores del alfabeto, en concreto Mercurio.

[217] "Litteras semper arbitor Assyris fuisse, sed alii apud Aegyptus a Mercurio, ut Gellius, alii apud Syros repertas volunt" (*H.N.*, VII, 56, 192)

[218] En líneas generales es lo que dice Plinio en su texto: "in Graeciam attulisse e Phoenice Cadmum sedecim numero, quibus Troiano bello Palameden adiecisse quattor" (*H. N.* VII, 56, 192)

[219] Guevara recuerda imperfectamente el texto de Plinio. Según éste, Aristóteles efectivamente sostuvo que el alfabeto primitivo tuvo 18 letras, pero se le añadieron sólo dos letras más, no cuatro, probablemente por parte de Epicharmo y no por Palamedes (*H. N.*, VII, 56, 192).

[220] "ignem e silice Pyrodes Cilicis filius", *H. N.*, VII, 56, 198.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

mucho a Pretheo porque inventó el arnés[221], loan mucho a Panthasilea porque inventó la hacha[222], loan mucho a Scitheo porque inventó el arco y la saeta[223], loan mucho a Pheniceo porque inventó la ballesta y la honda[224], loan mucho a los lacedemones porque inventaron el capacete y la lança y la espada[225], loan mucho a los de Thesalia porque inventaron a pelear a cavallo[226], loan mucho a los afros porque hallaron el arte de pelear por mar[227]; mas yo loo, y nunca acabaré de loar, no a los que hallaron armas para emprender guerra, sino a los que buscaron letras para deprender sciencia. Quanta differencia vaya de mojar la péñola en la tinta a teñir la lança en la sangre, y de estar rodeado de libros o estar cargado de armas, de estudiar como cada uno ha de vivir o andar a saltear en la guerra para a su próximo matar, no ay ninguno de tan vano juyzio que no loe más los exercicios de la sciencia que no los bullicios de la guerra; porque, al fin al fin, el que deprende cosas de guerras no deprende sino cómo a los otros ha de matar y el que deprende sciencia no deprende sino como él y los otros han de

---

[221] "clupeos invenerunt Proetus et Acrisius inter se bellantes" *H. N.*, VII, 56, 200.

[222] "Penthesileam Amazonem securim", *H. N.*, VII, 56, 200

[223] "arcum et sagittam Scythem Iovis filium", *H. N.*, VII, 56, 200

[224] "Syrophoenicas ballistam et fundam", *H. N.*, VII, 56, 200

[225] "galeam, gladium, hastam Lacedaemonii" *H. N.*, VII, 56, 200

[226] "pugnare ex equo Thesalos" *H. N.*, VII, 56, 200

[227] Los afros, según la *H. N.*, sólo inventaron la manera de pelear con palos ('fustibus'). VII, 56, 200

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

vivir[228] [f. 7r].

La tercera cosa que comúnmente por todos los del mundo en conformidad de todos se aceptó fueron las leyes; porque, dado caso que ya los hombres vivían en común juntos, no querían subjetarse unos a otros. Y por esta causa nascía entre ellos no pocos enojos y escándalos; porque, según dezía Platón, no ay mayor indicio de perderse una república que quando se levantan muchas cabeças en ella. Plinio, lib. VII, cap. LVI, dize que una reyna llamada Ceres fue la primera que en el mundo enseñó a sembrar los campos, y a moler en los molinos, y amassar y cozer en los hornos, y la primera que enseñó a vivir debaxo de leyes a los pueblos; y por todas estas cosas llamáronla diosa los antiguos[229]. Desde aquellos tiempos acá, jamás hemos visto ni oýdo ni leýdo de algún reyno ni de alguna nasción, por estraña ni por bárbara que fuesse, que no tuviessen leyes con que se favoreciessen los buenos y no tuviessen en ellas señaladas penas para castigar a los malos; aunque, a la verdad, yo más querría, y aún por más seguro lo tenía, que amassen los hombres la razón que no temiessen a la ley.

Los que dexan de hazer malas obras no por más de por no caer en las penas que por ellos están señaladas, digo de los tales que si los hombres apruevan lo que hazen, condena Dios lo que dessean. Séneca en una epístola que escrive a

---

[228] El elogio de las letras como medio para lograr la concordia entre los hombres se halla muy difundido en el s. XV; piénsese sólo en la *Epistola extraordinaria al estudio de las letras* de Juan de Lucena (cfr. J. A. Maravall, 1986: 284). Para la posible relación con el pacifismo erasmista, consúltese R. Adams, *The Better part of Valor*, Seattle, 1962.

[229] "Ceres frumenta (invenit) cum antea glande vescerentur, eadem molere et conficere in Attica...ob id dea iudicata. eadem prima leges dedit..." *H. N.*, VII, 56, 191

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Lucillo, su amigo, dize estas palabras:

"Escrívesme, Lucillo, que los de essa ysla de Secilia han llevado mucho trigo a España y aun a Africa, la qual saca[230] esta prohibida por una ley romana, y que han incurrido en muy gran pena. Como por ser virtuoso me puedes enseñar a bien obrar, assí yo por ser viejo te puedo enseñar a bien hablar. Y es el caso que entre los hombres sabios y virtuosos no se suffre dezir: 'esto dispone la ley' sino dezir: 'esto mandaréys conforme a razón'. Porque la corona del bueno es la razón y el verdugo del malo es la ley"[231].

La quarta cosa que comúnmente en el mundo se aceptó por todos fueron los barberos. Y no lo tome nadie esto a burla, que si lee a Plinio en el capítulo LIX del VII, hallará por verdad que CCCCLIV años estuvieron los romanos en Roma, ninguno de los quales jamás se rayó la cabeça ni se hizo la barba[232]. Marco Barro dize que Publio Ticino fue el primero que desde Secilia truxo barberos a Roma[233]. Y sobre si serían admitidos o sobre que no fuessen admitidos, uvo grandes contrariedades entre los romanos, porque dezían ellos que les parescía cosa temeraria fiarse la vida de la cortesía de un hombre.

---

[230] *saca*: "El costal mui grande de lana burda más largo que ancho, que sirve regularmente para conducir y transportar las cosas sólidas" Aut. En este caso vale por 'exportación'. Covarrubias trae la expresión "saca de trigo de un reino a otro"

[231] Aunque Blüher está en lo cierto cuando afirma que "casi todas las citas de Séneca que aparecen como tales en las obras de Guevara se revelan como puras invenciones" (*Séneca en España*, 1981, 285), someter la conducta humana al imperativo de la razón es una noción básica en la filosofía de la Stoa.

[232] "Sequens gentium consensus in tonsoribus fuit, sed Romanis tardior" *H. N.*, VII, 56, 211.

[233] "In Italiam ex Sicilia venere post Romam conditam anno CCCCLIV adducente P. Titinio Mena ut auctor est Varro" *H. N.*, VII, 56, 211.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Dionisio Siracusano jamás fió su barba de ningún barbero, sino que sus hijas, quando eran muy pequeñas, le cortavan con unas tigeras las barbas; mas después que las moças fueron crescidas, no fiava dellas la barba, sino que el mismo Dionisio se quemava los pelos con unos carboncitos encendidos[234]. Preguntado este Dionisio por qué no fiava de algún barbero su barba, respondió:

- Porque yo soy cierto que le darán al barbero más porque me quite la vida que no le daré yo porque me raya la barba.

Plinio en el VII lib. dize que el gran Scipión Africano y el Emperador Augusto fueron los primeros que se afeytaron[235] en Roma, y pienso que fue el fin de dezir esto Plinio para engrandescer aquellos dos príncipes, los quales uvieron menester tanto ánimo para dexar llevar las navajas a la garganta como para pelear el uno con Aníbal en Africa y el otro con Sexto Pompeyo en Sicilia[236].

La quinta cosa que comúnmente en el mundo se aceptó fueron los

---

[234] La desconfianza de Dionisio a los barberos se halla en Plutarco, *Vida de Dion*, 9 (cfr. también Cicerón, *Tusculanas*, V, 20, 58; *De officis*, II, 7, 25; Valerio Máximo, etc). Este mismo ejemplo se puede leer en el comento a los *Triunfos* de Juan de Obregón: "la barba nunca la consentia hazer de barbero sino de mano de dos hijas muy niñas que tenia, mas despues que fueron crescidas no consentia que con navaja se la hiziesen sino con brasas", f. 12, *Francisco Petrarca. Con los seys triunfos de Tosacano sacados en castellano con el comento*, 1512.

[235] *1529* affitaron *1531* afeytaron

[236] "primus omnium radi cotidie instituit Africanus sequens. divus Augustus cultris semper usus est", *H. N.*, VII, 56, 211. Polidoro Vergilio, autor que pudo consultar Guevara en latín, también se basaba en Plinio para hablar de los primeros barberos: "Los primeros barberos que vinieron a la Ytalia fueron de Sicilia en el año de la fundación de Roma de quatrocientos y cynquenta y quatro, los quales truxo Publio Ticinio Mena. Antes desto los romanos no sabian que cosa era afeytarse. Testigo desto es Marco Varron. Scipion Africano fue el primero que se acostumbro afeytar cada dia la barba. Y assi mismo se dize que el emperador Augusto cada dia solia raer la barba", *Libro de Polidoro Vergilio, que tracta de la invencion y principios de todas las cosas. Agora nuevamente traduzido ... por Francisco Tamara*, Amberes, 1550.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

reloxes[237], de los quales carescieron muchos tiempos los romanos, porque, según dize Plinio y Marco Barro, quinientos y noventa y cinco años estuvieron en Roma [f. 7v] sin ellos. Los curiosos historiadores tres maneras ponen de reloxes que tuvieron los antiguos, es a saber, relox de horas, relox de sol y relox de agua. El relox de sol inventó Aneximénides Mileto, discípulo que fue del gran Animandro[238]; el relox de agua inventó Scipión Nasica, y el relox de horas inventó un discípulo de Thales el philósopho[239].

De todas las antigüedades que se truxeron a Roma, ninguna a los romanos les fue tan grata como fueron los reloxes, con los quales medían por horas al día. Porque de antes ni sabían dezir: "a las siete nos levantaremos, a las diez comeremos, a las doze nos veremos, a la una nos partiremos, a las tres negociaremos", sino solamente dezían: "después que saliere el sol haremos esto y antes que se ponga haremos esto otro"[240].

La ocasión de contar estas cinco antigüedades en este preámbulo no ha sido sino por dar cuenta que fue mi fin de llamar *Relox de príncipes* a este mi

---

237 "Tertius consensus fuit in horarum observatione" *H. N.*, VII, 56, 212.

238 "Umbrarum hanc rationem et quam vocant gnomonicen invenit Anaximenes Milesius, Anaximandri ... discipulus" *H. N.*, II, 78, 187.

239 Plinio menciona estos tres relojes, pero en su relación solo dice que Escipión Nasica instituyó el reloj de agua en Roma ("Scipio Nasica...primos aqua divisit horas" VII, 56, 215) Para los otros inventores ver *H. N.*, II, 187.

240 "serius etiam hoc Romae contigit: XII tabulis ortus tantum et occasus nominantur", *H. N.*, VII, 212. Cfr. también Polidoro Vergilio, *ed. cit.*, II, 5, f. 66, en donde está la mayoría de la información manejada por Guevara.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

libro, porque siendo como es la denominación del libro tan nueva, razón sería que la doctrina fuesse muy estimada[241]. No quiera Dios que osse yo dezir que han estado en España tanto tiempo sin reloxes de doctrina quanto estuvieron en Roma sin reloxes del sol y de agua; porque en España[242] siempre uvo varones muy doctos en la sciencia y hombres muy estremados para la guerra.

Con mucha razón y con gran ocasión son de loar los príncipes de España, los caballeros de España, los pueblos de España, los ingenios de España, los coraçones de España, los ayres de España, las aguas de España y la fertilidad de España[243]; mas, junto con esto, maldigo y reniego de muchos vulgares libros que ay en España, los quales, como unos reloxes quebrados, merescían echarse en el fuego para ser otra vez hundidos[244]. No sin causa digo que muchos libros

---

[241] No era infrecuente, ni tan nuevo entre los moralistas y predicadores, utilizar el símil del 'reloj' como despertador de conciencias. En un manual para predicadores del s. XIV se equipara a la muerte, entre otras cosas, con un reloj: "...mors assimilatur orilogio, cuius officium est religiosos excitare ad orandum Deum; set pigri audita prima pulsacione expectant secundam et sic sompno gravati, ut frequenter, illam non audiunt ...Set quia orologia habent diversos cantus, ideo istius orologii mortis cantus est: 'memorare novissima tua et in eternum non peccabis", *Fasciculus Morum, A Fourteenth-Century Preacher's Handbook*, ed., Siegfried Wenzel, Pennsylvania State University Press, 1989, p. 102.

Aparte del sentido moral que le confiere Guevara, la denominación de 'relox' pudo estar motivada por la afición del emperador Carlos a los dispositivos mecánicos y, en especial, a los relojes, lo que queda testimoniado en numerosos escritos de la época. Redondo, (1976, 530). Checa Cremades ha descrito bellamente a "ese Carlos V rodeado de maquinarias, relojes y piedras preciosas que nos lo revela como un príncipe manierista aislado del mundo en su *Wunderkammer*" (1987, 23). En cuanto a la importancia que adquieren los relojes en el Renacimiento cfr. Gustav Bilfinger, *Die mittelalterlichen Horen und die modernen Stunden*, Sttugart, 1892; Carlo M. Cipolla, *Clocks and Culture: 1300-1700*, 1967 y Ricardo J. Quinones, *The Renaissance Discovery of Time*, 1972. Cfr. *infra* n. 246.

[242] *1529* bespaña *1531* españa

[243] Nuevo ejemplo de *epífora*.

[244] El *topos* del *laudes Hispaniae* tiene desde San Isidoro y Alfonso X el Sabio una larga tradición en la literatura española; ponderar "las excelencias físicas de la Península para hacer más notorias las deficiencias espirituales" ya lo había hecho Nebrija en el prólogo a sus *Introducciones latinas* (1488). F. Rico, 1981, p.72. Consúltese también C. Fernández-Chicarro de Dios, *Laudes Hispaniae*, 1948.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

merescían ser rotos o quemados, porque ya tan sin vergüença y tan sin conciencia se componen oy libros de amores del mundo como si enseñasen a menospreciar el mundo.

Compassión es de ver los días y las noches que consumen muchos en leer libros vanos, es a saber, a Amadís, a Primaleón, a Durarte, a Lucenda, a Calixto, con la doctrina de los quales ossaré dezir que no passan tiempo, sino que pierden el tiempo; porque allí no deprenden cómo se han de apartar de los vicios, sino qué primores ternán para ser más viciosos[245].

Este *Relox de príncipes* no es de arena ni es de sol ni es de horas ni es de agua, sino que es relox de vida. Porque los otros reloxes sirven para saber qué hora es de noche y qué hora es de día, mas este nos enseña cómo nos hemos de ocupar cada hora y cómo hemos de ordenar la vida[246]. El fin de tener reloxes es por ordenar las repúblicas, mas este relox de príncipes enséñanos a mejorar las

---

[245] El rechazo a las novelas de caballerías o sentimentales y a la literatura de ficción en general era lugar común entre los humanistas (Cfr. Américo Castro, *El pensamiento de Cervantes*, 1972, p. 60 n. 20); pese a ello, tanto el *Amadís de Gaula* como la *Comedia de Calixto y Melibea* o el *Tractado de amores de Arnalte y Lucenda* de Diego de San Pedro fueron obras muy leídas en la primera mitad del XVI. 'Primaleón' y 'Duarte' deben pertenecer al segundo libro de Palmerín de Oliva, cuyo título completo rezaba: "Libro segundo de Palmerín que trata de los altos hechos en armas de Primaleón su fijo y de su hermano Porlendos y de don Duardos príncipe de Inglaterra, y de otros preciados caballeros de la corte del emperador Palmerín", 1516. 'Duarte', por otro lado, parece una cruce de nombres - típico en Guevara - entre 'Duardos'y 'Lisuarte', o quizá el mismo Arnalte del *Tractado*. La descalificación de estos mismos libros o libros semejantes vuelve a aparecer en el prólogo al *Aviso*: "O, quan desviada está oy la república de lo que aquí escrivimos y aconsejamos: pues vemos que ya no se ocupan los hombres sino en leer libros que es affrenta nombrarlos, como son Amadís de Gaula, Tristán de Leonés, Primaleon, Carcel de amor, y a Celestina: a los quales todos y a otros muchos con ellos se devría mandar por justicia que no se imprimiessen, ni menos se vendiessen: porque su doctrina incita la sensualidad a pecar, y relaxa el espíritu a bien vivir" 20 *Obras*, Pamplona, 1579.

[246] El simil del *relox de vida* puede estar inspirado en el *Horologium sapientiae* de Suso, quien, en efecto, concebía el alma y el cuerpo del hombre como un reloj necesitado continuamente de supervisión y ajustes. El *Horologium*, por lo demás, fue una de las lecturas favoritas de los duques de Borgoña. (Cfr. Heinrich Seuses, *Horologium sapientiae*, Freiburg, 1977; y, en especial, el cap. V de la introducción: "Titel und Literaturgattung des Horologiums")

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

vidas, porque muy poco aprovecha que estén muy concertados los reloxes y que anden en bandos[247] y dissensiones los vezinos.

COMIENZA EL PRÓLOGO EN EL QUAL EL AUCTOR HABLA PARTICULARMENTE DEL LIBRO QUE TRADUXO LLAMADO MARCO AURELIO DIRIGIDO A LA SACRA, CESSÁREA, CATHÓLICA MAGESTAD[248].

La mayor vanidad que hallo entre los hijos de vanidad es no contentos de ser vanos en la vida procuran que aya memoria de sus vanidades después de la muerte[249]; porque paresce a los hombres vanos y livianos que en la vida servieron al mundo con obras, desde la sepultura le offrezcan, a más no poder, sus voluntades. Muchos de los del mundo están tan encarniçados[250] en el mundo que, si él los dexa a ellos de hecho, no dexan ellos a él con el desseo; porque [f. 8r] yo juraré que juren los tales que si el mundo pudiesse perpetuarles la vida, ellos *le harían voto de permanescer* para siempre en su locura. ¡O, quántos vanos ay en esta vida vana!, los quales ni se acuerdan de Dios para le servir, ni de la gloria para le obedescer[251], ni de los pobres para los remediar, ni de la vida para la emendar, ni de la conciencia para la alimpiar, sino como unos animales brutos se van empós de sus bestiales apetitos.

---

[247] *bando* 'facción, partido, parcialidad' (*DHLE*)

[248] Así se inicia el prólogo al *Libro Aureo de Marco Aurelio*(*LMA*). Los pasajes pertenecientes al *LMA* irán siempre en letra más pequeña; en letra cursiva irán esos otros pasajes que guardan sentido con el *LMA*, pero que han sido reelaborados por el autor.

[249] Para los conceptos de fama y *contemptus mundi* en el *Relox*, cfr. *supra*.

[250] *encarniçado-a* 'enviciado'. "No con menos propiedad se dice del que está cevándose en el vicio de la deshonestidad" Cov.

[251] *1650* para la cobdiciar

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

El bruto animal enoja si le enojan, descansa si se cansa, duerme si lo ha[252] gana y come si tiene necessidad, bebe si ha sed, y, si no le constriñen, no trabaja[253] ni se da nada por la república; porque ni sabe seguir la razón ni resistir a la sensualidad. Si todas las vezes que el hombre ha gana de comer, come; y si le enojan, se venga; y si es tentado, adultera; y si ha sed[254], bebe; y si le toma sueño, duerme, al tal mejor lo podemos llamar animal criado en la montaña que no hombre nascido en la república. Porque solo aquél con verdad se puede preciar de ser hombre que se va a la mano[255] en las cosas de hombre.

Dexemos a *los hombres vanos* quando son vivos y entremos en cuenta con ellos después de muertos, a los quales ossaremos dezir que *quando andan en el mundo, siguen el mundo y viven en el mundo, no es de maravillar que se les apegue algo del mundo; mas después que ya se les acabó su infelice y desaprovechada vida, ¿por qué quieren oler a la vanidad*[256] *del mundo en la sepultura? Affrenta y vergüença es para entre hombres vergonçosos y coraçones generosos que vean todos el fin de nuestra vida y ninguno jamás vea el fin de nuestra locura.*

No vemos ni oýmos ni leemos otra cosa más común sino que los hombres que son más inútiles en la república, de más dañada y reprovada vida, aquéllos

---

[252] *1529* a *1531* ha

[253] *1529* trabajo *1531* trabaja

[254] *ha gana ... ha sed* el verbo 'haber' con sentido de posesión es todavía frecuente durante el siglo XVI. Es en el siglo XVII cuando finalmente queda reducido a su papel de auxiliar, aunque arcaísmos del tipo "los que han hambre y sed de justicia" y otros similares siguieron teniendo vigencia en la lengua hasta muchos años después. Vid. Lapesa, 1980, 97.2.

[255] La expresión *irse a la mano* significa "reportarse" (*Cov*), por lo que aquí esta frase puede entenderse como 'que se refrena o actúa con moderación'.

[256] *1529* vanidad *1531* variedad

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

presumen de más honrra quando viven y de dexar mayor memoria de sí quando mueren. ¿Qué igual vanidad puede ser[257] en el mundo que querer tener cuenta con el mundo, el qual no tiene cuenta con nadie, y dexar de tener cuenta con Dios, el qual tiene cuenta con todos[258]? ¿Qué igual desatino puede caer en un hombre, el qual por mejorar su hazienda empeora cada día su ánima? Antigua pestilencia es ya en la naturaleza humana que muchos o los más de los hombres dexan muy atrás la emienda de su vida por poner adelante las cosas de su honrra.

Suetonio Tranquillo en el primero libro de los Césares dize que Julio César estando en la ulterior España en la ciudad de Gades - que agora se llama Cáliz[259]- *vio en el templo esculpidos los triumphos de Alexandro magno, lo qual por él visto* dio de los íntimo del coraçón un gran suspiro y, preguntado por qué suspiraba, respondió:

- ¡O, triste de mí!, que en los treynta años de hedad que yo tengo agora ya tenía Alexandre subjuzgada toda la tierra y estava descansando en Babilonia, mas yo, siendo como soy romano, ni he hecho cosa por qué meresca gloria en la vida ni dexe fama después de mi muerte"[260].

---

[257] *ser* 'existir'

[258] *tener cuenta*: Guevara juega con las varias acepciones de esta expresión. En el primer caso lleva el sentido de "tener relación carnal con el mundo", como en el ejemplo sacado de Aut. "tuvo cuenta con una gentil mora que salía del baño". En los otros casos vale por "no tiene cuidado o interés".

[259] *Cáliz* Cádiz. "Como los nautas que van en poniente Fallan en Cáliz la mar sin repunta", Juan de Mena, *El laberinto de Fortuna*, 11.

[260] Esta anécdota que recoge Suetonio (*V.C.*, I, 7) fue muy utilizada por los autores del XVI. Erasmo en sus *Apotegamas* lo refiere del siguiente modo: "Como leyesse las hazañas hechas por Alexandro no pudo detener las lagrimas, y dixo alos amigos. En esta edad que yo tengo agora Alexandro vencio a Dario, e yo hasta agora no hizo (sic) nada hazañoso". Transcribo la traducción de Juan Jarava de 1541. Cf. bibliografía.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Dión Griego[261] en el II libro *De audacia* dize que el noble Drusio *Germánico tenía en costumbre de yr a visitar los sepulchros* de todos los varones famosos que estavan enterrados en Ytalia, y esto hazía él todas las vezes que se avía de partir para la guerra. Y preguntado por qué lo hazía, respondió:

- Visito laS sepulturaS de Scipión y de otros semejantes muertos delante los quales temblaba toda la tierra quando eran vivos porque mirando su felice fortuna cobro esfuerço y osadía.

Y dixo más:

- Gran ánimo pone a herir en los enemigos acordarse el hombre que ha de dexar de sí memoria en los siglos advenideros[262].

Cicerón dize en su Rhetórica, y aun Plinio haze dello mención en una epístola, que vino dende Thebas de Egypto un cavallero a Roma no por más de por ver si era verdad las grandes cosas que se dezían de Roma. Y preguntado por Micenas[263] qué era lo que sentía de los romanos y qué le parecía de Roma, respondió:

---

[261] *Dion Griego*: Dion Casio (150-235 d. C.) escribió una historia de Roma en 80 volúmenes. Los primeros 35 se han perdido y sólo contamos con fragmentos o resúmenes de los 26 últimos. Xiphilino de Trebizondo en el siglo XI realizó un epítome de las obras de Dión.

Guevara en el LMA atribuye esta historia a "Aulio Gelio enel libro delas noches aticas" (p.7, ed. Foulché-Delbosc)

[262] En *LMA* Germánico solo visita la tumba de Escipión. Guevara parece fabricar esta anécdota basándose en lo que dice Salustio en la *Guerra de Iugurta*: "Oí contar a menudo que Q. Maximo, P. Escipión y otros muchos hombres ilustres de nuestra ciudad se armaban de extraordinario valor (*vehementissume sibi animum ad virtutem accendi*) cuando contemplaban los retratos de sus antepasados (*cum maiorum imagines intuerentur*)" IV. En la "Exposicion del quarto triumpho de la fama" Obregón menciona también esta anécdota: "Y Scipión tambien dezia que se le encendia el animo en virtud: quando mirava las statuas y ymagenes de sus antepassados Romanos, asi que es digna cosa la fama: y esffuerça alos sucessores a obrar de manera que no se pierda en ellos lo que sus passados ganaron", f. 81, *Francisco Petrarca. Con los seys triunfos de Tosacano sacados en castellano con el comento*, 1512.

[263] *1529* Micenas *1531* Mecenas

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

- Más me contenta la memoria que oyo[264] de los passados que no la gloria que tienen los presentes. Y la [f. 8v] razón desto es que unos por passar a los vivos y otros por ygualar con los muertos hazen tan estrañas hazañas en la vida que merescen renombres de inmortales después de muertos[265].

No poco se alegraron los romanos en oýr de boca de un estrangero tal palabra, con la qual a los passados loava y a los presentes engrandescía.

Toda aquella gentilidad antigua como no tenían infierno ni esperavan paraýso sacavan de la flaqueza fuerças, de la covardía coraçón, del temor esfuerço, del peligro ánimo, de los enemigos amigos, de la pobreza paciencia, de la malicia esperiencia[266]; finalmente digo que su mismo querer negavan y el parescer de otros seguían solo *por dexar alguna memoria con los muertos y tener un poco de honrra con los vivos.* ¡O, quántos y quántos son los que se cometen[267] a los baybenes de la fortuna no más de por dexar de sí alguna notable memoria! Traygamos a la memoria algún exemplo y verán ser verdad lo que digo:

¿Quién hizo al rey Nino[268] inventar tantas guerras, a la reyna Semiramis[269] hazer tantos hedificios,

---

[264] *oyo* forma ant. de 'oigo'. Cfr. Alvar-Pottier, 141. 3.

[265] No se encontrarán las palabras del tebano ni en Cicerón ni en las *Cartas* de Plinio.

[266] Nótese la *amplificatio* de frases proverbiales del tipo "sacar fuerzas de flaqueza' o "hacer de tripas corazón".

[267] *cometerse* 'encomendarse' ("dar uno sus vezes a otro" *Cov*).

[268] *1529* niño *1534* Nino

Nino fundador del imperio asirio y de la ciudad de Nínive. Su espíritu guerrero le llevó a extender sus conquistas desde Egipto hasta los confines de India (Cfr. Diodoro Sículo, II, 7; S. Agustín, *De civitate Dei*, XVIII, 13).

[269] *Semiramis* mítica reina asiria casada con Nino; a la muerte de éste emprendió múltiples obras públicas y de embellecimiento en la ciudad de Babilonia y en otros muchos lugares de sus vastos dominios (Cfr. Diodoro Sículo, II, 4-20). Fue conocida también por su lascivia: "esta vellaca muger ensuzio con una sola suziedad y flaqueza: ca encendida entre otras de una continua comezon de lujuria: la desventurada, (segun se cree) se dio a muchos y entre sus enamorados se cuenta su mesmo hijo", Boccaccio, *Illustres mugeres*, Sevilla, 1528, f. 7r.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

a Ulixes el griego navegar tantos mares[270], Alexandre magno peragrar[271] tantas tierras, a Hércoles[272] el thebano poner do puso sus colunas[273], a Gayo César el romano dar cincuenta y dos aplazadas batallas, a Ciro, rey de Persia, conquistar a las dos Asias[274], a Hanibal carthaginense hazer tan cruda guerra a Roma, a Pirro, rey de los epirotas[275], descender en Ytalia, a Athila, rey de los Hunos, a tomarse con toda Europa[276]. Por cierto que *no emprendieron ellos tan arduas cosas* solo por el dezir de los que estonces[277] eran sino porque dixéssemos lo que dezimos los que agora somos.

Siendo como somos hombres y hijos de hombres, no poco es de maravillar ver qué va de un hombre a otro y de un coraçón a otro; porque no vemos otra cosa cada dia sino que *si ay diez esforçados que buscan ocasiones para hallar la muerte, ay diez mil*

---

[270] *Ulises* personaje homérico protagonista de la *Odisea*.

[271] *1529* peragrar *1531* peragrar *1650* peregrinar

[272] *1529* hercoles *1531* Hercules

[273] *1529* colupnas *1531* colunas
Hércules el tebano es quizá el personaje mitológico griego más célebre. Era hijo de Júpiter y Alcmena y famoso, sobre todo, por su fuerza y grandes hazañas. Aparte de los doce trabajos, separó las montañas de Calpe y Abyla para unir el Mediterráneo y el océano Atlántico; los promontorios resultantes fueron llamados por ese motivo las columnas de Hércules. Cfr. Apolodoro, *Biblioteca*, II, 10.

[274] *Ciro II el Grande* (560-529 a. C) fue el fundador del Imperio Persa.

[275] *Pirro* (c.318-272 a. C.), rey de Epiro. Sus victorias contra los romanos le fueron tan costosas que ha quedado en la lengua la expresión 'victoria pírrica' para referirse al vencedor que sale maltrecho.

[276] *Atila* (395-453), famoso rey de los hunos y "azote de Dios" para los que le sufrieron.

[277] *1529* estonces *1531* entonces

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

cobardes que no buscan sino regalos para alargar la vida. Ténganse por dicho[278] los ambiciosos de honrra que el hombre que tuviere en mucho su fama, el tal ha de tener en poco su vida; y el que, por el contrario, tuviere en mucho su vida, deste ternemos en poco su fama. Los siros, los asirios, los babilonios, los griegos, los macedonios, los rodos, los thebanos, los romanos, los carthaginenses, los germanos, los hunos y los hispanos, si los varones heroycos que se señalaron entre todos éstos si no hundieran su vida en el crisol de los peligros, no sacaran tan inmortal memoria para los siglos advenideros.

Sexto Cheronense[279] en el libro III *De gestis romanorum* dize que el famoso capitán Marco Marcello, el qual fue el primero que vio las espaldas de Haníbal[280] en el campo, *preguntado por uno que* por qué era tan denodado en romper las batallas y por qué era tan atrevido en dar los combates, respondióle él:

- Amigo, yo soy romano y capitán de Roma y *conviene a mí poner cada día* en peligro la vida; *porque* desta manera *se perpetúa para siempre* la fama.

Tornado otra vez a preguntar por qué con tanta ferocidad hería en los enemigos y después con tanta clemencia llorava con los vencidos, respondió:

- El capitán que es capitán romano *y no se precia de tyrano,* con las manos ha de derramar sangre

---

[278] *téngase por dicho*: 'téngase por seguro'. 'Dicho' en el XVI tenía también el significado de 'testimonio', y de ahí, probablemente, 'atestiguado', 'demostrado'(*Aut*).

[279] La autoridad alegada por Guevara es obviamente falsa. Sobre el maestro de Marco Aurelio, *Sexto Cheronense*, cfr. *infra*.

[280] Fue Marco Marcelo, en efecto, el primero que puso en apuros a las huestes de Aníbal en Italia y demostró su vulnerabilidad. Véase Plutarco (*Vida de Marco Marcelo*, 26) y el comento de Obregon : "Y despues continuandose la guerra apreto tan reziamente el pretor Marcello contra los affricanos que Hanibal fue constreñido y forçado a huyr, donde Marco fue el primero entre los romanos que vio las espaldas a Hanibal", *Francisco Petrarca. Con los seys triunfos...* (ed. cit. fol. 89).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

de sus enemigos y, juntamente, ha de derramar lágrimas[281] de sus propios ojos; porque más se ha de preciar de la clemencia que no loarse de la victoria.

Y dixo más Marco Marcello:

- Quando el capitán romano estuviere en el campo, mire a los contrarios como a enemigos con esperança que los puede vencer, *mas* después de vencidos, acuérdese que son hombres y puede él ser vencido; porque en ninguna cosa se muestra tan común la fortuna como es en las cosas de la guerra[282].

Fueron por cierto estas palabras dignas de tal varón. A buen seguro ossaremos dezir que todos los que esto [f. 9r] oyeren y leyeren loarán las palabras que este romano dixo, *mas* muy pocos serán los que inmitarán las obras que hizo; porque para loar lo bueno ay muchos, mas para seguirlo ay muy pocos.

Los hombres que tienen los coraçones muy *inquietos y tienen los coraçones muy alterados*[283], quando tuvieren embidia de los antiguos que alcançaron grandes triumphos, acuérdense qué peligros y trabajos passaron antes que se viessen en ellos; porque jamás ningún capitán triumphó en Roma sin que mil vezes primero no arriscasse[284] la vida. Pienso que no me engaño en esto que quiero dezir, y es que la cañada[285] de la fama todos la dessean gustar, mas el peligro del huesso ninguno le quiere roer. Si con solo los desseos se

---

[281] *1529* **sangre** *1531* **lagrimas**

[282] Cfr. Livio, *Ab urbe condita*, 9, 17, 10: "Fortuna per omnia humana, maxime in re bellica potens est". Guevara repetirá este lugar común en varias obras suyas (*Década de Césares*, p. 232, p. 512; *Arte de marear*, p. 292; *E.F.*, I, 54, p. 453).

[283] En LMA se lee: "Los hombres que tienen los coraçones muy generosos, y los pensamientos muy grandes" (p.9)

[284] *arriscar* 'arriesgar' (*DHLE*)

[285] *cañada* 'medula del hueso' (*DHLE*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

uviesse de comprar la honrra, digo y affirmo que mayores los tiene un pobre page[286] deste tiempo que no los tuvo el gran Scipión romano; porque no ay oy hombre en el mundo que, por pobre que sea de hazienda, no sea muy desseoso de honrra.

Qué cosa es ver a muchos cavalleros mançebos viciosos y vagamundos, los quales, como oyen que es dada una famosa batalla y que otros de su edad y professión hizieron maravillas en ella, luego les toma dellos embidia, luego se les enciende la cólera, luego truecan por armas la ropa, luego les toma gana de yr a la guerra, luego[287] hazen exercicios de cavallería; finalmente con aquel ímpetu juvenil al rey importunan por licencia para se yr y entre los parientes cohechan[288] dineros para gastar.

Después que son salidos[289] de sus tierras y se hallan en tierras estrañas, como han en el campo malas noches y peores días, hora tocan al arma[290], hora les mandan ser centinela, quando tienen que comer no tienen do se alojar, quando viene una paga ya está ella, y aún otra, comida; con estos y con otros semejantes trabajos desmayan los pobres mancebos, mayormente acordándose de las salas

---

[286] *1529* pages *1531* page

[287] *luego* 'de inmediato'
luego...luego: correlación de ilativas en una *gradatio* típica del estilo de Guevara.

[288] *cohechar* aquí tiene el sentido de 'reunir'. Corominas advierte (s.v. 'cohechar') que en el bajo latín *conjectus* significaba 'tributo', 'escote'.

[289] *son salidos*: se conserva todavía en la lengua del XVI el auxiliar 'ser' en lugar de 'haber' en las formas compuestas de los verbos intransitivos (amanecer, entrar, llegar, nacer, partir, ir, etc). Keniston, 33.82

[290] *tocar el arma*: "es tocar a prevenirse los soldados, y acudir a algun puesto" *Aut.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

regaladas do sesteavan[291] en verano y de las chimeneas abrigadas do jugavan en imbierno, porque la memoria de los plazeres passados mucho aumenta en los trabajos presentes[292]. No obstante lo que primero les dixeron sus parientes y lo que allá les dizen sus amigos determina de dexar la guerra y bolverse[293] cada uno a su casa, por manera que si pidieron una vez licencia para se yr, embíanla a pedir diez vezes para se tornar. Y lo que es peor de todo: que fueron cargados de dineros y buelven cargados de vicios.

Es mi fin de dezir[294] todo esto para que vean los hombres cuerdos y esforçados qué manera tienen de ganar honrra los vanos y libianos. La qual no se gana ogeando[295] ventanas, sino guardando fronteras; no jugando por los tableros, sino peleando por los campos; no entrapado[296] en seda, sino cargado de armas; no ruando[297] con mulas polidas, sino descubriendo las peligrosas

---

[291] *sestear*: 'tomar la siesta' ("reposar a la sombra en la hora de sexta, que es la del mediodía", *Cov.*)

[292] El contraste entre el recuerdo idealizado y la cruda realidad de la vida militar es una derivación del adagio erasmista *dulce bellum inexpertis*, presente todavía en Cervantes: "Puso las alabanzas en el cielo de la vida libre del soldado y de la libertad de Italia; pero no le dijo nada del frío de las centinelas, del peligro de los asaltos, del espanto de las batallas, de la hambre de los cercos, de la ruina de las minas, con otras cosas de esta jaez, que algunos las toman y tienen por añadidura del peso de la soldadesca, y son la carga principal de ella", *El Licenciado Vidriera*, *Obras completas*, II, p. 129.

[293] *1529* bolberse *1531* bolverse

[294] *1529* dizir *1531* dezir

[295] *1529* ogeando *1531* ojeando
ogear 'ojear'; "echar los ojos y mirar con atención a determinada parte" *Aut.*

[296] *Aut* define *entrapado* como "lo así lleno y metido de polvo", especialmente referido a la tela. Guevara puede estar jugando con esta significación o puede que quizá se le haya interferido 'entrapajado' ("liado y atado con paños") y 'entrapada', que es un cierto género de paño que se usaba para cortinas.

[297] *ruar* "passear los galanes y festear las damas" *Cov.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

celadas; no durmiendo hasta medio día, sino trasnochando hasta la mañana; no alavándose de más galán, mas preciándose de más esforçado; no banqueteando[298] con sus amigos, sino haziendo entradas[299] en sus enemigos.

Ya que todas estas cosas un cavallero haga, no dexo de conoscer que es vanidad y locura, mas pues el mundo puso las cosas de la honrra en este estilo, y quiere que se alcancen por éste y no por otro camino, deven los cavalleros mancebos emplear allí sus fuerças con ánimo de hazer grandes hazañas[300]; porque, al fin al fin, quando la guerra es justa y se haze por defenssión[301] de la patria más embidia se ha de tener al que muere en[302] poder de enemigos que no al que vive acompañado de vicios[303].

Gran affrenta y vergüença es de los cavalleros, los quales, estándose ellos en su casa, oyen loar a los otros que están en la guerra, porque el cavallero mancebo y animoso no ha de tener por officio oýr ni contar nuevas de otros, sino que otros cuenten las hazañas dél. ¡O, quántos y quántos ay oy en el mundo, los quales muy

---

[298] *banquetear* "Hazer de ordinario banquetes, y combidar espléndidamente" *Cov.*

[299] *hazer entradas* 'atacar'; "entrarse al enemigo es de hombres diestros que juegan el espada de punta y van ganando tierra al contrario" *Cov.*

[300] Nótese que, de igual modo que en el primer Prólogo, Guevara tiene dificultades en hacer compatibles la *fama* (u *honra*) del caballero y el *contemptus mundi* cristiano. Cfr. *supra* e Introducción.

[301] *defenssión*: la variante culta de 'defensa' (lat. 'defensio-onis'). *Corominas*.

[302] *1529 a 1531* en

[303] Para el concepto de Guerra Justa en la Edad Media, y tal como lo concibe Guevara en este pasaje, cfr. A. Morisi, *La guerra nel pensiero cristiano dalle origini alle crociate*, Firenze, 1963; F.H. Russel, *The Just War in the Middle Ages*, Cambridge-London-New York, 1975.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

inflatos[304] de sobervia y no muy ricos de cordura, con solo blasonar de la fama se les passa la vida sin fama! No sin causa [f. 9v] digo que muchos blasonan de la fama y se les passa la vida sin fama, porque nuestros antepassados peleavan en el campo con las lanças, mas los mançebos pelean agora sobre mesa con las lenguas.

Presupuesto que[305] todos los hombres vanos dessean y aun procuran dexar de su vanidad memoria, tales cosas deven hazer en la vida mediante las quales fama gloriosa y no infamia vergonçosa se les siga después de la muerte; porque muchos de los passados dexaron de sí tal memoria a los quales ternemos más compassión que embidia. A los que esto oyeren o leyeren, pregunto si terná embidia a Membroth el primero tyrano, a Semiramis que pecó con su hijo, a Anthenor que vendió a Troya, a Medea que mató a sus hijos, a Tarquino que forçó a Lucrecia, a Bruto que mató a César, a Silla que derramó tanta sangre, a Cathilina que tyranizó la patria, a Iugurta que mató a sus hermanos, a Calígula que estrupó a sus hermanas, a Nero que mató a su madre, a Heliogábalo que robó los templos, a Domiciano que no sabía sino matar hombres por mano agena y caçar moscas con su mano propria[306]. *Pocos son los que he contado respecto de los que pudiera contar, de los quales digo y affirmo que yo siendo ellos no sé qué quisiera, pero ellos siendo yo más pena me diera cobrar la infamia que cobraron que no perder la vida que perdieron.*

Poco aprovecha que esté el río lleno de pesces y el monte lleno de caça si

---

[304] *inflato* 'hinchado'. Cultismo evidente (lat. *inflatus*)

[305] *Presupuesto que*: 'teniendo en cuenta que'. Keniston, 28, 421

[306] La acciones paradigmáticas de la mayoría de estos personajes históricos enumerados por Guevara siguen siendo todavía hoy lugares comunes de nuestro acervo cultural. Ya se comentó la relación incestusa de *Semiramis* con su hijo (cfr. *supra*). Al troyano *Antenor* se le acusaba de haber mantenido correspondencia secreta con los griegos y de ser el promotor principal en la construcción del caballo de madera. La crueldad de *Sila*, la violación de *Lucrecia*, el parricidio de *Nero*, los desmanes de *Calígula* o el asesinato de *César* a manos de su hijo adoptivo *Bruto* no necesitan de mayor aclaración. Lo mismo se aplica a *Medea* o a *Catilina*. *Yugurta*, hijo ilegítimo de Manastabal, se convirtió en rey de Numidia matando a sus hermanastros. *Nembroth* es mencionado en el Génesis (X, 9) como el primero que "coepit esse potens in terra...". La afición de *Domiciano* a cazar moscas con la mano la recoge Suetonio en la biografía dedicada a este emperador: "Inter initia principatus horarum sumere solebat nec quicquam amplius quam muscas captare ac stilo praeacuto configere" *Vida de los doce Césares*, VIII, 3 .

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

el que va allá no sabe caçar ni sabe pescar. Quiero por esta comparación dezir que muy poco aprovecha que pongan a un hombre en grandes cosas si no sabe honrrar y estimarse en ellas; porque para alcançar la honrra es necessaria mucha prudencia y para conservarla mucha paciencia. Con muy gran tino, con muy gran cordura deven los hombres cuerdos emprender cosas graves y peligrosas; porque les hago saber que nunca se gana la honrra sino do se suele cobrar la infamia[307].

Veniendo, pues, al propósito, serenísimo príncipe, dende agora juro y adevino que juraría Vuestra Magestad dessear más fama inmortal para la muerte que qualquier reposo para esta vida. Y desto no me maravillo, porque de las proezas de los buenos príncipes siempre ay qué contar y de los regalos de los malos príncipes nunca falta quién murmurar. Caso que[308] vuestro Imperial Estado sea mucho y que vuestra Cathólica Persona merezca más, yo, Señor, os miro con tales ojos, que son tan altos vuestros pensamientos para cosas altas dessear, y es tan animoso vuestro coraçón para las emprender, que Vuestra Magestad tiene en poco lo mucho que heredó de sus passados respecto de lo mucho más que entiende de ganar y dexar a sus herederos.

Preguntado un capitán de Julio César, según se cuenta en sus Comentarios, por qué en imbierno trasnochava con tantas nieves y en el verano por qué caminava con tantos calores, respondió:

- Yo quiero hazer lo que es en mi mano, después hagan los hados lo que es en la suya; porque en más es de tener el ánimo con que se da la batalla que no la dicha de alcançar la victoria. Pues lo uno da Fortuna y lo otro guía ventura[309].

Palabras fueron estas como de capitán romano y de hombre valeroso.

---

307 "Dedecus mali: adjiciunt dignitates", Boecio, *De consolatione philosphia*, 3, 3.

308 *Caso que*: 'aun en el caso que'. Keniston, 29.801

309 No se hallará tal afirmación en los escritos de Julio César, aunque Suetonio se hace eco de la resistencia que tenía el famoso emperador romano ante la fatiga o ante las inclemencias del tiempo (*Vida de César*, 57).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

El blasón que traéys, Señor, en torno de vuestra divisa parésceme que dize 'plus ultra', que quiere dezir 'más adelante'. Por cierto, animoso coraçón Vuestra Magestad, en su cuerpo vidriado[310], dever[ía] sentir quando por estas palabras 'plus ultra' a todos los passados os obligastes a passar[311]. Pues no quisistes, Señor, correr a la pareja[312] con muchos, sino adelantaros a passar a todos, es razón que os pongamos delante a muchos príncipes que hizieron muchas proezas, empós de los quales devéys encaminar vuestras pissadas. Los príncipes que dessean ser buenos, razón es que sepan qué príncipes fueron buenos; porque no todo lo que los maliciosos condenan es de desechar ni todo lo que los mundanos alaban es de admitir[313].

¡O, de quántos príncipes leemos, a los quales tengo yo no poca

---

[310] *cuerpo vidriado* Entiéndase: cuerpo de barro ("usado como sustantivo se toma por el mismo barro o loza" Aut).

[311] Esta divisa, que representaba las columnas de Hércules con la leyenda *Plus Oultre*, se interpretó generalmente en referencia al descubrimiento de América (cfr. Marcel Bataillon, "Plus Oultre: La cour découvre le nouveau monde" en *Fêtes et cérémonies au temps du Charles Quint*, ed. Jean Jacquot, Centre National de la Recherche Scientifique, Paris, 1960, pp. 13-27). El motivo, sin embargo, fue ideado en 1516 por el humanista Marliano dentro del espíritu de Cruzada: las columnas guiaban a Africa, no al Atlántico; "*más allá* recogía el ideal de extender la fe a lo largo del frente tradicional del avance cristiano y, deliberadamente, reclamaba para sí el lema de los peregrinos medievales: *adelante (Oltré)*", Martin Rady, *Carlos V*, cit., p. 115. Cfr también Karl Brandi, *Charles V*, London, 1949, p. 56 y Earl Rosenthal, '*Plus Ultra*, *Non Plus Ultra*, and the Columnar Device of Emperor Charles V', *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes*, 34 (1971). Nótese, de todos modos, que en la primera versión del *LMA*, Guevara interpeta el lema como una declaración de conquista: "porque si Dios lo permittiendo, vuestros y nuestros peccados lo meresciendo, fuese tan baxa vuestra fortuna como son altos los pensamientos, alo menos los escriptores que escrevimos de vuestro siglo para los siglos advenideros pornemos en nuestras escripturas, que por hazer verdad la letra del PLUS ULTRA que traeis en torno de vuestra divisa, intentastes conquistar toda la tierra", p. 11.

[312] *correr a la pareja*: "en las fiestas Reales es la unión de caballeros de un mismo trage, librea, adornos y jaeces de caballos que corren juntos y unidos..." y por extensión "vale ir iguales... o ser semejantes en alguna prenda u habilidad" *Aut.* (s.v. 'pareja')

[313] Para la tipología del príncipe renacentista encarnado en Carlos V véase el sugestivo estudio de Fernando Checa Cremades, *Carlos V y la imagen del héroe en el Renacimiento*. Checa insiste en que el esquema base sobre el que se organiza esta imagen, pese a las continuas referencias a la Antigüedad, es la novela de caballerías: "el vencimiento por parte del caballero de tan grandes peligros, a veces de carácter sobrehumano, es unc de los aspectos claves del concepto humanista de virtud heroica" p. 17.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

compassión, de ver quántas adulaciones oyeron sus orejas siendo vivos y ver después qué blasphemias escrivieron dellos después de muertos! Los príncipes y grandes señores deven tener muy [f. 10r] gran avertencia no en lo que ven en su presencia, sino en lo que se haze en su absencia; no en lo que oyen, sino en lo que no querrían oýr; no en lo que les dizen, sino en lo que les querrían dezir; no en lo que les escriben quando vivos, sino en lo que dellos escribirán después de muertos; no en los que les dizen lisonjas, sino en los que si osassen les dirían las verdades. Porque muchas cosas se dexan de dezir no porque falta fidelidad en el vasallo, sino por ser algo sospechoso el señor. El animoso y curioso príncipe ni se ha de alterar con las verdades de que le avisan ni se ha de dexar de engañar con las lisonjas que le digan, sino hazer reflexión sobre sí[314] para ver si con la verdad le sirven o con la mentira le engañan; porque no ay tan gran testigo de la verdad o de la mentira como es la propia conciencia.

He dicho todo esto para que sepa Vuestra Magestad que no quiero hazeros servicio con aquello que ni queréys ni devéys ser servido, *es a saber, mostrarme en esta scriptura lisongero; porque muy injusto y aun inhonesto sería que adulaciones por oýdos de tan alto príncipe se osassen entrar y por boca de mí, que predico las palabra divinas, las viesse salir*[315]. *En fe de sacerdote hablo, que quiero más ser menospreciado por dezir verdades que no ser honrrado por dezir lisonjas;* porque, hablando la verdad,

---

[314] *reflexión sobre sí*: 'autoreflexión'. El caso preposicional 'sí' suele reforzarse en el castellano actual con el adjetivo 'mismo'

[315] Que es preferible ofender al príncipe que aplacarlo con las adulaciones ("Maluerim hic veris offendere quam placere adulando", Séneca, *De clementia*, II, 2) es un tópico frecuentemente repetido tanto en la Antigüedad como en los regimientos de príncipes de la Edad Media.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

en Vuestra Celsitud sería gran poquedad[316] oýrlas y en mi poquedad sería gran sacrilegio inventarlas.

Proseguiendo, pues, el propósito, digo que *loan mucho* los historiadores a Ligurguio, que dio leyes a los lacedemonios; a Numa Pompilio, que honrró los templos; a Marco Marcello, que lloró por los que fueron dél vencidos; a Julio César, que perdonó a sus enemigos; a Octavio, por ser amado de sus pueblos; a Alexandre Magno, por hazer mercedes a todos; a Héctor el troyano, por ser tan animoso en sus guerras; a Hércoles el thebano, por emplear tan bien[317] sus fuerças; a Ulixes el griego, por aventurarse a tantos peligros; a Pirro, rey de los epirotas, por inventar tantos ingenios; a Cathulo Régulo por suffrir tan crudos tormentos; al Emperador Thito por ser padre de huérfanos, a Trajano por hazer tan grandes hedificios; al buen Marco Aurelio porque supo más que todos[318].

Yo no digo, Cesárea Magestad, que un príncipe de los presentes esté obligado a cumular[319] en sí las hazañas de todos los príncipes passados, mas también oso dezir que, como un príncipe seguir a todos en

---

[316] *poquedad* 'miseria' (*Cov.*)

[317] 1529: tambien

[318] Nueva serie amplificadora de personajes de la Antigüedad con cualidades o acciones ejemplares. El segundo rey de Roma, *Numa Pompilio* (715-637 a C.), organizó el culto religioso de su pueblo y construyó un templo dedicado a la diosa Jano. *Atilio Régulo* (fl. III a C.), cónsul y general romano, victorioso en varias batallas contra los cartaginenses, fue por fin derrotado por Jantipo y hecho prisionero. Enviado a Roma para negociar las condiciones de paz con la promesa de que regresaría en caso de no lograr ningun resultado, Régulo sufrió una muerte atroz cuando, a su vuelta, se supo en Cartago que, lejos de negociar, había pedido reiteradamente a sus compatriotas que no aceptaran ninguna de las condiciones que proponían los cartaginenses. La generosidad de *Alejandro* era un lugar común durante toda la Edad Media; la inventiva militar de *Pirro* se puso de manifiesto, sobre todo, en el uso de elefantes. Poco hay que decir de los míticos héroes de la *Iliada* y la *Odisea*, *Héctor* y *Ulises*, o de los doce trabajos de *Hércules*. En cuanto a los emperadores romanos, cada uno de los rasgos que Guevara les atribuye pueden rastrearse fácilmente en Suetonio, la SHA o la *Estoria de España* de Alfonso X el Sabio. Es evidente, de todos modos, que no era necesario acudir a ningun historiador para componer este tipo de catálogos; piénsese tan sólo en las *Coplas* 27 y 28 de Jorge Manrique: "En ventura Octaviano; Julio César en vencer / e batallar; / En la virtud Africano; /Aníbal en el saber...etc". Estos catálogos, por su parte, se habían dado también con mucha frecuencia en la Antigüedad; valga este ejemplo de Séneca: "ignem experitur in Mucio, pauperatem in Fabricio, exilium in Rutilio, tormenta in Regulo, venenum in Socrate, mortem in Catonem" *De Providentia*, III, 4. (Este pasaje, por lo demás, fue después utilizado por Guevara en *Las epístolas familiares*, p. 450-451. Cfr. Bühler, *Séneca en España*, p. 294-95)

[319] *1529* acumular *1531* a cumular

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

todo le sería impossible, por semejante[320] no seguir a ninguno en ninguna cosa le sería infamia. No pedimos a los príncipes que hagan todo lo que pueden sino que se esfuerçen a hazer algo de lo que deven. Y no sin causa digo que hagan algo de lo que deven; porque si los príncipes se ocupasen en todo lo que son obligados[321], ningún tiempo les quedaría para ser viciosos.

Dize Plinio en una epísotla que *el gran Cathón censorino traýa un anillo en el dedo en torno del qual traýa escriptas estas palabras: "Esto amicus unicus*[322] *& inimicus nullius", que quieren dezir: "sey amigo de uno y enemigo de ninguno"*[323]. *El que quisiere profundamente considerar estas palabras hallará debaxo dellas muchas y muy graves sentencias.* Aplicando esto, pues, a mi propósito digo que el príncipe que quisiere gobernar bien su república *quiere conformar a todos en justicia,* quiere tener la vida quieta, *quiere alcançar con todos fama, quiere* dexar de sí eterna memoria, deve *abraçarse con las virtudes de uno y deve* carescer de los vicios de todos. *Alabo y mucho alabo que tengan los príncipes ánimo de ygualar y sobrepujar a muchos, mas aconséjoles que la maña y fuerças no la empleen sino en ymitar a uno,* porque muchas vezes acontesce que los hombres con su vida piensan passar a muchos las más vezes se mueren sin ygualar con ninguno. Por mucho que un hombre aya hecho y blasone

---

[320] *por semejante*: 'de igual modo'

[321] *son obligados*: 'se han obligado' Lapesa, 97.3

[322] *1529* unicus *1531* unius

[323] Correas lo trae como refrán ("Amigo de uno i enemigo de ninguno") y también el opuesto: "amigo de uno, amigo de ninguno".

Los *Disticha Catonis*, los 'sellos' o los 'lemas' de filósofos gozaron de una gran popularidad durante toda la Edad Media. Cfr. solo el *Libro de los buenos Proverbios* o la *Floresta de philósophos* (Revue Hispanique, XI, 1904). Este supuesto dicho de Catón lo emplea Guevara en su *Aviso de privados*; pero allí se lo imputa a Séneca:"Es también de saber que las amistades para que sean perpetuas y verdaderas no han de ser con muchas personas, conforme a lo que decía Séneca: 'Amigo mío, Lucillo, aconséjote que seas amigo de uno y enemigo de ninguno'". (recogido en Porqueras Mayo, 1965, 56). Para el uso de las citas en la escritura de Guevara consúltese el libro de Asunción Rallo, *Antonio de Guevara en su contexto renacentista*, 1979, p. 225-6

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

más que ha de hazer, al fin al fin cada uno de los mortales no tiene más de un ser, un querer, un poder, un nascer, un vivir y un morir, *por manera* que pues no es más de uno no deve presumir más de por uno.

De todos los buenos príncipes que arriba puse en el cartel[324] de la *justicia* el postrero que nombré fue a nuestro Marco Aurelio para que quedasse por mantenedor de la tela. Porque dado caso que de muchos príncipes leemos notables cosas que hizieron, digo que son para las leer y saber; mas todo lo que dixo y hizo Marco Aurelio es digno de saber, necessario de inmitar. No digo que [f. 10v] sigamos a este príncipe en los ritos gentílicos, sino en los actos virtuosos; no nos atengamos a lo que él creýa, sino abracémonos con lo bueno que hazía. Porque comparados muchos christianos con algunos de los paganos, quanto los dexamos reçagados en las cosas de la fe, tanto nos passan delante en las obras de virtud[325].

Todos los notables príncipes en el tiempo antiguo tenían por su muy familiar amigo a algún philósopho, como fue Alexandre de Aristótiles, el rey Darío de Plotino, Augusto de Pisto, Pompeyo de Plauto, Thito de Plinio, Adriano de Secundo, Trajano de Plutharco, Antonino de Apolonio, Theodosio de Claudio,

---

[324] *cartel*: El escrito que se fijaba en diversos parages, en ocasión de festejos solemnes y públicos: como justas, torneos y otros juegos, para hacerlos saber a todos, y al pie del qual firmaban los aventureros" *Aut.* cita este mismo ejemplo.

[325] Realzar la virtud de los gentiles para poner en entredicho la conducta de algunos cristianos es un *topos* recurrente entre los humanistas. Doy sólo un ejemplo entre muchos: "Si aquellos gentiles que por la divina gracia no fueron alumbrados, virtuosísimo Príncipe, en tanto honor e reverencia tovieron la virtud e los abtos della, quánta infamia e vergüença sea a los que biven debajo de la Chistiana religión, consentir esta ser menospreciada, abiltada e abaxada por la manera que en nuestros tiempos está, cada uno lo puede ligeramente conoscer", Diego de Valera, *Doctrinal de príncipes*, ed. cit, 182. Otros ejemplos e información en Jill Kraye, "Moral philosophy", *Renaissance Philosphy*, Cambridge University Press, 1988, p. 320.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Severo de Fábato[326]; finalmente digo que tenían los philósophos tanta auctoridad en casa de los príncipes que los hijos los reconoscían por padres y los padres los reverenciavan como a maestros. Vivos eran todos estos sabios quando andavan en compañía de los príncipes, mas el buen Marco Aurelio, cuya doctrina yo presento a Vuestra Magestad, no es vivo sino muerto. Mas ni por esso deve dexar de admitir su escriptura dado caso que no tenga cabe sí a su persona; porque ya puede ser que nos aproveche más los que este escrivió con sus manos que todo lo que los otros dixeron quando eran bivos.

Según cuenta Plutharco, en el tiempo del magno Alexandre era vivo Aristótiles y era muerto Homero; mas preguntemos cómo creýa al uno y cómo reverenciava al otro. Porque, por cierto, la doctrina de Homero, teniéndola en las manos, se adormescía; otras vezes, en despertando, leýa en ella, y siempre, en el seno o en la cabeça, la tenía. La qual privança no tenía Aristótiles, el qual no todas vezes era oýdo y muy menos creýdo; de manera que Alexandre tuvo a Homero por amigo y a Aristótiles por ayo[327].

---

[326] Algunas de estas parejas *maestro-discípulo* existen sólo en la imaginación guevariana; así, 'Darío de Plotino'," Pompeyo de Plauto', 'Thito de Plinio'. Otras son inexactas: Apolonio de Calcis, en efecto, fue traído a Roma por Antonino Pío, pero para que educara a su hijo adoptivo Marco Aurelio; Fabio Sabino - si es ése a quien se refiere Guevara cuando habla de Fábato - fue consejero y no tutor de Severo Alejandro. A veces, sin embargo el error histórico no es enteramente achacable a Guevara; así, el filósofo Pisto lo cita Hernando Díaz en *La vida y excelentes dichos de los más sabios filosofos*, y aunque no dice que fuera tutor de Augusto, sí que menciona que vivió "este filósofo al tiempo de Octaviano emperador" fol. E5. Por último, hoy sabemos que Plutarco nunca fue maestro de Trajano, aunque desde Juan de Salisbury hasta bien entrado el s. XVII fue una verdad histórica aceptada por todos.

[327] Plutarco refiere que mientras el filósofo Aristóteles fue perdiendo con los años el favor de su discípulo, la Iliada de Homero le acompañó en todas sus campañas; y era tal la estima en que tenía al libro que Alejandro lo guardaba en una arqueta valiosísima que había pertenecido a Darío. Todavía en otra ocasión decidió fundar una ciudad en la isla de Pharos por unos versos de la Odisea que le había recitado un anciano entre sueños (Vida de Alej., 8 y 29 respectivamente; cfr. también Erasmo, *Apophthemata*, VIII, L3

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Otros sabios no fueron más de simplemente philósophos, mas nuestro Marco Aurelio fue philósopho muy sabio y príncipe muy poderoso. Y por esta cosa es razón que sea más creýdo que otro; porque, como príncipe, contará los trabajos y, como philósopho, dará los remedios. A este sabio philósopho y noble emperador tome Vuestra Magestad por ayo en su mocedad, por padre en su gobernación, por adalid en sus guerras, por guión[328] en sus jornadas, por amigo en sus trabajos, por exemplo en sus virtudes, por maestro en sus sciencias, por blanco en sus desseos y por competidor en sus hazañas.

La vida deste, que fue gentil, y no la vida de otro que fuesse christiano, quise, Señor, escriviros; porque quanta gloria tuvo en este mundo este príncipe pagano por ser bueno, tanta pena terná Vuestra Magestad en el otro si fuere malo. Tomé también motivo de escrevir deste Emperador Marco Aurelio a causa que su naturaleza[329] fue de España, como se toca en el primero capítulo de la presente obra. Porque me parescía a mí que, teniendo yo príncipe tan excellentíssimo a quien loar y de quien escrevir natural de mi patria, que no era razón fuesse yo a loar a los príncipes de Grecia. El Emperador Trajano y el Emperador Marco Aurelio y el Emperador Theodosio fueron naturales de España; de manera que tenemos tres emperadores ya muertos y

---

370).

Guevara vuelve a citar la admiración de Alejandro por la obra de Homero en su prólogo al *Aviso de privados*: "El magno Alejandro en más tuvo a solo Homero siendo ya muerto que no a todos los que eran vivos en el mundo, y esto no por lo que Homero le sirvió ni porque Alejandro le alcanzó, sino por los libros que escribió y por los famosos dichos que en ellos pasó, y de aquí es que el libro de los famosos hechos de Troya, que se llamaba la Iliada, Alejandro trafale en el seno de día y ponfale debajo de la almohada de noche" (recogido en Porqueras Mayo, 1966, p. 60). Años antes, sin embargo, en *LMA*., el poeta griego no salía tan bien parado en relación con los filósofos: "...si los griegos tienen a Homero, no menos Grecia se iacta de los siete sabios, alos quales creemos mas en su philosophia que no a Homero en las guerras de Troia. Porque tan difícil sera hallar una verdad en Homero como una mentira en estos sabios" Fouche-Delbosc, p. 35.

[328] *guión* "el estandarte real que va delante del príncipe; dízesse assí porque guía a todos los demás, caminando quando camina, y parando quando él para y haze el alto" *Cov.*

[329] *naturaleza* 'origen' ("se toma por la casta y por la patria o nación", *Cov.*)

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Vuestra Magestad, que es el quarto y vivo. Y plega al Rey del cielo que tan bien y tan largos tiempos viva él en la religión christiana como estos príncipes vivieron en su seta[330] gentílica[331].

Ved, serenísimo príncipe, la vida deste príncipe y veréys quán claro fue en su juyzio, quán recto en su justicia, quán recatado en su vida, quán agradescido a sus amigos, quán suffrido en los trabajos, quán dissimulado con los enemigos, quán severo con los tyranos, quán pacífico con los pacíficos, quán amigo de sabios y quán émulo de simples[332], quán venturoso en sus guerras, quán amigable en las pazes; y, sobre todo, quán alto en sus palabras y quán profundo en sus sentencias.

Muchas vezes me paro a pensar si la Magestad eterna, que dio a los príncipes magestad temporal, si como os hizo mayores que a todos en todas las grandezas, ¿por ventura si os essentó[333] más que a nosotros de las flaquezas humanas? A esto se responde que no por cierto. Veo que como soys unos de los hijos deste siglo, no podéys vivir sino a la manera del siglo[334]. Veo que como andáys en el mundo, no podéys saber sino cosas del mundo. Veo que viviendo en la carne, no podéys sino estar subjetos a las miserias della. Veo que, por mucho que alarguéys la vida, al fin al fin, avéys de anochecer [f. 11r] en la sepultura. Veo

---

330 *seta* 'secta' (*Cov*).

331 Para la posible hispanización de la idea imperial llevada a cabo por consejeros españoles (entre los que se encontraría Guevara) en contraposición a la *monarquía universal* beligerante propugnada por el canciller Gattinara, cfr. Menéndez Pidal, "Ideal imperial de Carlos V" en *Mis páginas preferidas. Estudios lingüísticos e históricos*, Madrid, 1957, pp. 232-253; recientemente J.M. Headley ha puesto serias objeciones a esta teoría en *The Emperor and his Chancellor: A Study of the Imperial Chancellery under Gattinara*, Cambridge, 1983.

332 *émulo de simples* 'enemigo de ignorantes'

333 *essentar* (*exentar*) 'eximir'

334 *siglo* Guevara juega con el sentido literal ("centuria") y el más amplio de vida (cfr. la frase 'por el siglo de"... "por vida de").

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

que vuestro trabajo es inmenso y veo que por vuestras puertas jamás entra descanso. Veo que en imbierno avéys frío, veo que en verano tenéys calor; veo que os fatiga la hambre, veo que os aquexa la sed; veo que os dexan los amigos, veo que tenéys enemigos; veo que tenéys tristeza, veo que carecéys de alegría; veo que estáys enfermos, veo que no soys bien servidos; veo que tenéys mucho y veo que os falta mucho. Finalmente digo, ¿qué queremos más ver, pues a un príncipe le vemos morir?

¡O, príncipes y grandes señores! Pues en la muerte avéys de venir a manos de gusanos, ¿por qué en la vida no os subjetáys a tomar buenos consejos? Los príncipes y grandes señores, si por ventura hazéys algún yerro[335], no se os osa dar por ello castigo; de do se sigue que tenéys mucha necessidad de aviso y consejo[336]. Porque el caminante que de principio se desvía del camino, quanto más anduviere, yrá más herrado[337]. Si yerra[338] el pueblo, deve ser castigado; y si yerra el príncipe, deve ser avisado. Y como el príncipe quiere que resciba de su mano el pueblo el castigo, también es justo que el príncipe resciba con paciencia de su pueblo el aviso; porque el bien del uno, como depende del bien del otro, téngase por dicho que si el príncipe va

---

[335] *1529* hierro *1531* yerro

[336] *LMA*: "Como V. M. es grande, si como hombre hazeis algun yerro, no se hos osa dar por ello castigo: por lo qual teneis neçesidad mas que nosotros de aviso y consejo", p. 14

[337] herrado 'errado'
"quem non recto via limite ducit, quanto plus graditur tanto longinquius errat", Próspero de Aquitania, *De ingratis* (Wanckel).

[338] *1529* hierra *1531* yerra

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

herrado, nunca yrá el pueblo camino derecho[339].

Si Vuestra Magestad quiere castigar[340] a su pueblo con palabra, mándeles que lean la presente obra; y si él quisiere servir a Vuestra Celsitud con algún aviso, suplíquenle que lea este libro; porque en él se hallará lo de que ellos se han de emendar y todo lo que, señor, avéys de hazer. Si es inútil o si es provechosa la presente escriptura, no quiero que lo blasone mi pluma, sino que lo confiessen los que leyeren la obra; porque los auctores tenemos el trabajo de componer y traduzir y otros para sí usurpan la auctoridad de nos sentenciar.

Desde que nascí hasta agora, assí en el mundo de do fui como en la religión a do me acogí, todos los más de mis años he ocupado en leer y estudiar libros divinos y humanos; aunque confiesso mi flaqueza de no aver leýdo tanto quanto pudiera, ni he estudiado tanto quanto deviera. Mas, con todo esso, de todo lo que he leído, *ninguna cosa tanto me ha espantado como es la doctrina de Marco Aurelio, por ver que en la boca de un pagano pusiesse Dios tan gran thesoro*[341].

Todo lo más que él escrivió fue en griego y también escrivió muchas cosas en latín. Saqué, pues, del griego con favor de mis amigos, de latín en romance con mis sudores propios. *Sienta, pues, cada uno qué se sentiría sacarle del griego en latín, de latín en*

---

[339] *camino derecho*: "Traslaticiamente (camino) se toma por la profesión estado y modo de vida que cada uno escoge para sí: y también se llaman así las obras que cada uno hace" *Aut.* "Y puede pertenecer a esto mismo lo que dize Esaías en el capítulo treynta y cinco: Avrá entonces senda y camino y será llamado Camino Sancto, y será para vosotros camino derecho" Fr. Luis de León, *De los nombres de Cristo*, 'Camino', ed. Cuevas, 1986, p. 207.

[340] *castigar* "reprehender y corregir con consejos y amonestaciones", *Aut.*

[341] *LMA*: "Traduziendo este libro, muchas vezes me espantava ver la Divina Providença que en juizio de un gentil tantas cosas ponía", p. 14

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

romance y de romance grosero ponerlo en suave estilo; porque no se puede llamar generoso combite do los manjares no son preciosos y do las salsas no son muy sabrosas. *En traduzir las sentencias, en ordenar las palabras, en examinar los romances, en castigar y tantear las sílavas*[342] quántos sudores se ayan suffrido en el enojoso verano, quántos fríos en el enojoso imbierno, quánta abstinencia aviendo de comer, quánto trasnochar aviendo de dormir, quánto cuydado estando descuydado júzguelo el que lo esperimentare si a mí no me creyere.

La intención de mis trabajosos trabajos offrezco a la Magestad Divina; y a Vuestra Magestad, de rodillas, presento la presente[343] obra. Yo pido a mi Dios, Serenísimo Príncipe, que la doctrina deste libro haga tanto provecho en vuestra vida y república quanto daño me ha causado en la salud corporal de mi persona. He querido offrescer a Vuestra Magestad como a mi soberano señor la suma de mis vigilias; y si, por acaso, *tuviéredes en poco* mis trabajos, ni por esso dexaré *de serviros*; porque para mí no es pequeño premio quererme tener por su criado. En pago de mi trabajo[344] y en remuneración de mi buen desseo no suplico a *Vuestra Magestad* sino que la rudeza de mi ingenio, la baxeça de mi estilo, la cortedad de mis palabras, el [f. 11v] mal ordumbre[345] de mis sentencias y la poquedad de mi eloquencia no sea ocasión de tener en poco tan excellente obra; porque no es razón que un muy apreciado cavallo abaxe de su estima, aunque el cavallero no sepa en él passar la carrera[346]. Yo he hecho lo que pude, Vuestra Magestad haga lo que deve, dando a la

---

[342] *LMA*: "Sacarle de griego en latín, y de latín en nuestro vulgar, y de vulgar grossero ponerle en estilo alto y suave, quantos sudores...", p.14

[343] Nótese la figura etimológica de 'trabajosos trabajos' o 'presento la presente ...'

[344] *1529* travajo *1531* trabajo

[345] *ordumbre*: 'urdimbre' es forma ant. poco común (ausente en *DCECH*)

[346] *passar la carrera* "aver hecho su dever, sin falta ni fealdad", *Cov.* (s.v. carrera).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

presente obra gravedad y a mí, su intérprete, auctoridad. No digo más sino la divina clemencia que dio a la Sacra, Cessárea, Cathólica Magestad tal ser e poder en la tierra, le dé la fruición de su essencia divina en la gloria. Amén, amén, amén.

COMIENÇA EL ARGUMENTO[347] EN EL LIBRO LLAMADO RELOX DE PRÍNCIPES[348] EN EL QUAL EL AUCTOR DECLARA SU INTENTO Y DE LA MANERA QUE TIENE DE PROCEDER EN EL LIBRO.

Archiménides, aquel muy famoso philósopho al qual Marco Marcello por su sciencia le otorgó la vida y después por usar del arte mágica meresció perderla[349], preguntado qué cosa era tiempo, respondió: "El tiempo es un inventor de todas las cosas nuevas y un cierto registro de las cosas antiguas". Y dixo más: "el tiempo es el que ve principiarse y mediarse y acabarse todas las cosas y, al fin, el tiempo es el que a todas las cosas da fin". No podemos negar a este philósopho ser muy verdadera la diffinición que nos dio del tiempo, porque si los tiempos supiessen hablar de muchas cosas que tenemos dubda, ellos nos las dirían como testigos de vista. Dado caso que todo se acaba, todo peresce, sola una cosa ni peresce ni se acaba, y esta es la verdad; la qual, entre todas las cosas, es tan privilegiada que ella del tiempo y no el tiempo della triumpha;

---

[347] *argumento* "también sinifica el thema y el propósito de algún discurso" *Cov.*

[348] En todas las demás ediciones posteriores a 1529 se leerá "libro llamado *Marco Aurelio* con el *Relox de príncipes*"

[349] Plutarco en la vida de Marcello (Marcelo, 19) da tres versiones distintas de la muerte del filósofo y famoso geómetra *Arquímedes* (287-212 a. de C.), ninguna de las cuales corresponde enteramente con la de Guevara. La versión más difundida es que cuando cayó por fin la ciudad de Siracusa, cercada por el ejército que capitaneaba Marco Marcelo, Arquímedes, abstraído en esos momentos en la resolución de un teorema, fue muerto por un soldado romano encolerizado porque el sabio no obedecía sus órdenes. Plutarco refiere también que entre todos los actos de pillaje que cometieron sus soldados fue esta muerte lo que más entristeció al capitán Marcelo por el particular interés que había tenido en conocer a quien, con su ingenio e inventiva en la creación de maquinarias de guerra, había frustrado durante tanto tiempo la toma de la ciudad de Siracusa. Lo del 'arte mágica' puede haberlo inferido Guevara de un pasaje en el mismo Plutarco en donde se dice que las 'distracciones' del filósofo se debían, según algunas historias, al canto de una sirena que se hallaba en el interior de su cabeza. (Plut., Marcelo, 18)

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

porque, según la sentencia divina, más fácil cosa sería el cielo y la tierra se acabar que no una verdad perescer. No ay cosa tan entera que no se disminuya, no ay cosa tan sana que no se estrague, no ay cosa tan rezia que no se quebrante, no ay cosa tan guardada que no se corrompa, no ay cosa tan fina que no salte; finalmente digo que, *sobre todas las cosas, el tiempo tiene señorío* sino es sobre la verdad, la qual a ninguno reconosce subjeción[350].

Las frutas de la primavera ni tienen fuerça para dar sustancia ni dulçura perfecta para dar sabor, mas passado el verano y en la octoñada[351] *resfriándose* ya más el tiempo todo lo que se come da más esfuerço y lo que se prueva tiene más gusto. Quiero por esta comparación dezir que en el principio que començó el mundo a tener sabios, quán estimados fueron los philósophos por sus muy corregidas costumbres, tanto merescieron ser ser reprehendidos por sus depravados entendimientos.

Platón en el II *De República* dize que los antiguos philósophos, assí griegos como egypcios y caldeos, los quales se remontaron[352] a especular[353] los astros del cielo y se subieron al monte Olimpo a contemplar las influencias de los planetas en la tierra y començaron a mirar los movimientos de la tierra, "osáreles dezir que más merescen perdón por su ignorancia que no gracias por su sabiduría"[354]. Y dize más Platón: "los philósophos que nos precedieron fueron los

---

[350] Todo este pasaje parece estar en deuda con los *Trionfi* petrarquescos; la 'verdad' es, sin duda, la Verdad de Dios que triunfa sobre la muerte, la fama y el mismo tiempo: "E 'l Tempo, a disfar tutto così presto/ e morte in sua ragion cotando avara,/ morti insieme saranno e quella e questo./ E quei che Fama meritaron chiara,/ che'l Tempo spense, e i be' visi leggiadri/ che 'mpallidir fe' 'l Tempo e Morte amara...", *Triumphus eternitatis*, v. 124-129.

[351] *octoñada* "el tiempo ù estación de otoño" *Aut.*

[352] *remontarse* "encumbrarse, elevarse o sublimarse", *Aut.*

[353] *especular* "registrar, reconocer con la vista y mirar atentamente alguna cosa", *Aut.*

[354] En el *LMA* esta opinión, que aquí se adjudica a Platón, era la del propio Guevara; nótese, asimismo, la confluencia del estilo directo e indirecto en la misma frase, sin duda descuido del autor al rehacer el texto: "Por çierto, los antiguos ... osare dezir que más meresçen perdon...", *LMA*, ed. FD., p. 16.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

primeros que se dieron a buscar las verdades de los elementos del cielo y los primeros que sembraron errores[355] en las cosas naturales de la tierra".

Homero en su Yliada, conforme a lo de Platón, dixo: "De los philósophos, mis antepassados, condeno lo que supieron y agradézcoles lo que desearon saber". *Por cierto dixo la verdad Homero* y no dixo mal Platón; porque si en los primeros y muy *antiquíssimos philósophos* no reynara tanta ignorancia no uviera tantas septas en cada academia. Quien aya leýdo, no *los libros* que ya perescieron, sino las opiniones que los muy antiguos philósophos tuvieron[356], no me negará que, siendo la sciencia una, la partieron en septas diversas; es a saber, en cínicos, stoycos, peripatéticos, académicos, platónicos y epicúreos, los quales todos fueron tan contrarios unos de otros en las opiniones quan diversos en las *condiciones*.

No quiero ni es razón que mi pluma se desmesure tanto en reprehender a los passados que demos toda la gloria a solos los presentes; porque ni los unos lo supieron todo ni los otros lo ignoraron todo. Si meresce gualardón[357] el que me enseña el camino por do tengo de yr, no menos meresce gracias el que me avisa a do le puedo yo herrar. La ignorancia de los antiguos no fue sino una guía para acertar nosotros; y porque ellos herraron estonces, cúponos la suerte de acertar nosotros después. Para más gloria [f. 12r] de los antiguos y para mayor *confusión*[358] de los modernos *osaré dezir* que si los que somos agora fuéramos entonces, supiéramos menos que supieron; y si los que fueron entonces fueran agora, sabrían más que sabemos. *Muy claro* paresce ser esto verdad, pues *aquellos antiguos, por ser virtuosos y estudiosos,* de las veredas y sendas cerradas hizieron caminos, y nosotros, por ser viciosos y ociosos, *los*

---

355 *1529* herrores *1531* errores

356 *1529* phos no tuvieron *1531* philsophos tuvieron

357 *1529* gualardon *1531* gualardon *1650* galardon

358 *LMA* 'infamia'

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

caminos que nos dexaron abiertos se nos han tornado prados cerrados[359].

Veniendo, pues, al propósito, no nos podemos quexar los que somos agora[360] como se pudieran quexar muchos de los que fueron antes; *pues* la verdad, la qual dize Aulio Gelio ser hija del tiempo en este postrero tercio del mundo[361], nos ha[362] ya declarado muy por estensso todos los herrores que *nos hemos de guardar* y todas las *verdaderas doctrinas que hemos de seguir*[363], ¿qué ay ya que ver que no esté visto, qué ay ya que descubrir que no esté descubierto, qué ay ya que leer qué no esté leýdo, que ay ya que escrevir que no esté escripto, qué ay ya que saber que no esté sabido[364]?

Está oy la malicia humana tan esperta, *son los hombres ya tan biles*[365], hanse adelgazado[366]

---

[359] Para la disputa sobre antiguos y modernos cfr. E.R. Curtius, [1976: I, 354 y ss] y J.A. Maravall [1986]. Sobre la idea renacentista, desarrollada sobre todo por Pico en su *Oratio*, de que la verdad es universal, cfr. P. O. Kristeller ("The unity of truth", 1972: 43-63).

[360] Cfr. *supra* fol. 1r ("a todos los que agora son").

[361] "Aliis quidem veterum poetarum, cuius nomen mihi nunc memoriae non est, veritatis temporis filiam esse dixit", *Noches Aticas*, XII, 12. Pero es más que posible que Guevara accediera a esta cita a través del *De regno* de Patrizi (pp. CXXXIX y CCCLXXXIV), según señala E. Blanco en su edición al *Relox de príncipes* (p. 68, n. a).

[362] *LMA* no aya *1529* no aya *1531* nos a ya

[363] Vives también había encontrado parentesco entre la *Verdad* y *Cronos*: "La misma Verdad caminaba a ratos por sus propios pies y a ratos por pies ajenos. Llevábala en una silla gestatoria un añoso anciano, pero era verde y cruda su senectud...; llamábase Cronos, como el dios se llama también Cronos", *Veritas fucata*, *Obras completas*, I, p. 884. y "(los) pies (de la verdad) llamáronse el tiempo, porque aún no buscada viene a nosotros a tiempo. En ellas está escrito aquel pasaje ciceroniano: el tiempo borra los desvaríos de la opinión", I, p. 279.

[364] Guevara no hace sino reelaborar el trillado *Omnia iam dicta* de los exordios. Cfr. E. R. Curtius, *Litetatura europea y Edad Media latina*, *ed. cit.*, I, p. 131.

[365] *1531* ábiles

[366] *adelgazar* 'aguzar' ("Por metáfora dezimos *adelgazar* un punto o qüestión, ventilándola con sutileza" *Cov*)

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

tanto los entendimientos *que nos falta muy poco que saber de lo bueno y nos perdemos más por saber más de lo que es menester en lo malo.* No puede nadie pretender la ignorancia para escusarse de la culpa, pues todos saben, todos leen, todos aprenden; lo qual paresce muy claro en la competencia de un labrador y un letrado; porque si van ambos dos a pleyto, con tan gentil estilo dirá el labrador media dozena de malicias en el consejo como el letrado acotará[367] dos o tres leyes del código.

Si los hombres empleassen lo que saben en ser más honestos, más sabios, más pacientes, más piadosos, bien sería; mas, ¡ay dolor!, que, si saben, no es sino para dar más súbtilmente a logro[368], para engañar a su vezino, para deffender lo que tiene robado, para hazer un avantajado[369] partido, para inventar un nuevo renuevo[370]; finalmente digo que, si saben, no saben emendar sus vidas sino aumentar sus haziendas. Si el demonio pudiesse, como pueden los hombres, dormir, seguramente se podía echar a dormir; porque si él vela[371] para engañarnos, nosotros nos desvelamos para perdernos. Dado caso que todo *lo sobredicho es verdad*, dexadas aparte las malicias, sino hablando de las sciencias, es tan poco lo que alcançamos y ay tanto que

---

[367] *acotar* "alegar y traer exemplos" *Cov.*

[368] *dar a logro*: "prestar u dar alguna cosa con usura" *Aut.*

[369] *avantajado* 'aventajado'

[370] *renuevo* 'interés' ("los usureros que los roban con renuevos sus haziendas", Aut).

[371] *1529* bela *1531* vela

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

podríamos y devíamos saber que lo mucho que sabemos es la menor parte de lo que ignoramos[372].

Assí como en las cosas naturales[373], según la variedad de los tiempos, assí hazen sus operaciones los elementos; por semejante en las doctrinas morales, según han suscedido las edades, assí se han descubierto las sciencias[374]. No por cierto todas las fructas vienen juntas, sino que quando se acavan unas comiençan a tomar sazón otras; quiero dezir que ni todos los doctores entre los christianos ni todos los philósophos entre los gentiles concurrieron en un tiempo, sino que muertos unos buenos, les suscedieron otros mejores. Aquella suprema Sabiduría, la qual todas las cosas mide por su justicia y las repite según su bondad, no quiso que en un tiempo estuviesse el mundo poblado de sabios y en otro tiempo *no fuessen sino* todos simples; *porque no cabía en razón que a unos* cupiesse toda la fructa y a otros no les cupiesse más de la hoja.

Aquel antiquísimo siglo de Saturno, que por otro nombre se llama *el siglo* dorado, fue por cierto muy estimado de los que le vieron, muy loado de los que dél escrivieron y muy desseado de los que dél no gozaron. *Y es de saber que* no fue dorado por los sabios que tuvo que le dorassen, sino porque carescía de hombres malos que le desdorassen; porque, según nos enseña la experiencia, de la poquedad, o de la generosidad de sola una persona, depende la fama o la infamia de toda una parentela. Llámase aquella Edad Dorada, que quiere dezir de oro; *llámase ésta nuestra edad férrea, que quiere dezir de hierro; y esta differencia no nasció* de que estonces se halló el oro y después se descubrió el hierro, ni aun *porque falta en esta nuestra edad sabios, sino porque sobran en ella maliciosos.*

Confiesso una cosa, y pienso tener muchos [f. 12v] que me favorezcan en ella; y es que jamás el

---

[372] Hay una frase de Teofrasto citada por Vives que contiene el mismo pensamiento: "Que todo cuanto saben todos los sabios juntos es una muy pequeñísima porción de lo que ignoran" *Vida y costumbres del humanista*, cap. 1, *Obras completas*, II, p. 671.

[373] *LM/* naturales *1529* morales *1531* morales

[374] Es una idea aristotélica frecuente en los tratados políticos del s. XV: "E, por quanto como dize el Filósofo en el primero de las *Políticas*, las cosas morales e políticas deven ser semejantes a las naturales cosas; como es dicho, toda arte deve juntar e semejar a la natura...", Sánchez de Arévalo, *Summa de la Política*, p. 83.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

mundo tuvo tantos que enseñasen virtudes y nunca uvo menos que se diessen a ellas. Phabormo[375] el philósopho, maestro y amigo que fue de Aulio Gelio, *dezía* muchas vezes que por esso fueron tenidos en tanto los philósophos antiguos: porque avía muy pocos que enseñassen y muchos que deprendiessen[376]. Lo contrario *desto vemos agora, porque son ya infinitos los que tienen presunción de ser maestros y son muy pocos los que tienen humildad para ser discípulos. Por lo mucho en que fueron tenidos los philósophos antiguos se puede conoscer en quán poco son tenidos los que son agora sabios*, a muchos de los quales les fuera mejor no aver aprendido letras, según el poco provecho que dellas sacan y según la mucha afrenta que con ellas resciben[377].

¡Qué cosa fue ver a Homero entre los griegos y a Salomón entre los hebreos, a Ligurguio[378] entre los lacedemonios, a Phoroneo entre los griegos[379], a Prometheo[380] entre los egypcios, a Libio entre los romanos, a Cicerón entre essos mismos latinos, a Apolonio entre los yndos, a Secundo entre los asirios[381]! ¡*O, quán felices fueron aquellos philósophos en venir* como venieron en aquellos tiempos en los

---

[375] Debe tratarse del retórico Favorino (cfr. *Noches Áticas*, XVI, 3).

[376] La mención de Aulo Gelio en este contexto no es del todo gratuita: la primera vez que aparece el término "clásico" con el sentido de autor antiguo que sirve de modelo de los modernos es en las *Noches áticas* (XIX, VIII, 15). Cfr. E. R. Curtius, *ed. cit.*, I, 352.

[377] *LMA*: "Aulo Gellio dize, enel libro de sus Noches Athicas, que por eso fueron tenidos en tanto los antiguos, porque auia muy pocos que enseñasen y muchos que deprendiesen: agora es al contrario, que ay pocos que deprendan y muchos que enseñen", p.18

[378] *1529* Ligurguio *1531* Ligurgo

[379] *Foroneo* fue un rey griego que "primus leges iudiciaque constituit", San Isidoro, *Etimologías*, IV, 1, 1.

[380] *1529* pmotheo *1531* Prometheo

[381] Ni el mítico Prometeo ni Secundo parece que hayan ejercido ningún magisterio sobre los pueblos que cita el franciscano; hay, eso sí, un Secundo que fue consejero de Adriano (cfr. *SHA*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

quales estava el mundo *tan poblado de ydiotas*[382] *y tan despoblado de sabios,* que concurrían *los hombres de diversos reynos, de remotas tierras,* de estrañas naciones no sólo a oýr sus doctrinas, *mas* aun a ver sus personas!. El glorioso Hierónymo en el prólogo de la Biblia *dize que en el tiempo que más Roma prosperava estonces Tito Libio sus Décadas escrivía; mas esto no obstante muchos más venían a Roma por hablar con Tito Libio que no por ver a Roma ni a su Alto Capitolio*[383].

Marco Aurelio escriviendo a Pulión su amigo dize estas palabras: "Hágote saber, amigo, que a mí no me hizieron emperador por la sangre de mis passados[384] ni por el favor que tuve a los presentes, porque otros avía en Roma que eran de sangres más delicadas y que tenían en sus casas muy muchas riquezas; puso en mí los ojos mi señor el Emperador Adriano, y escogióme por su yerno el Emperador Antonio, mi suegro, *no más de* porque vio en mí ser amigo de sabios y ser enemigo de *simples*"[385]. Muy dichosa fue Roma en elegir emperador tan cuerdo, *y no menos lo fue él en alcançar tal y tan grande imperio no porque lo heredó de sus passados, sino por darse tanto a los estudios. Por cierto, si fue dichosa aquella hedad en gozar su persona, no menos los será ésta nuestra hedad en gozar su doctrina.*

Dize Salustio que se deve mucha gloria a los que famosas hazañas *hizieron y que no son dignos de*

---

[382] *ydiota* 'ignorante'

[383] En su carta a Paulino San Jerónimo escribe: "Ad Titum Livium lacteo eloquentiae fontem manantem, de ultimis Hispaniae Galliarumque finibus quosdam venisse nobiles legimus: & quos ad contemplationem sui Roma non traxerat, unius hominis fama perduxit", *Sacrae Scripturae et divinarum literarum Byblia Universa*, Lipsiae, 1544, f. 15. Con alguna variante era la misma anécdota que traía Plinio el joven en una carta a Nepos, Epístolas, 2.3.8. Para R. M. Lida Guevara debió recoger esta anécdota en la *Introdução* del doctor Pero Díaz a la *Esclamación e querella de la governação* de Gómez Manrique "según se desprende de varias coincidencias verbales", "A. de Guevara", [1945: 372], mientras que para Redondo esta sugerencia de Lida alcanza ribetes de auténtica mezquindad, pues niega a Guevara, religioso al fin, hasta la mera capacidad de poder leer el prólogo de la *Vulgata* (1976: 551, n. 151)

[384] *passados* 'antepasados' (*Aut*).

[385] La noción de que es preferible alcanzar el poder a través de la virtud y la sabiduría antes que mediante la nobleza de sangre o las riquezas era un tópico extendido ya en el s. XV. Véase, por ejemplo, lo que tiene que decir Diego de Valera en su *Espejo de verdadera nobleza*, libro que, a buen seguro, consultó Guevara.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

menos fama los que en *alto* estilo las escrivieron[386]. ¿Qué fuera del magno Alexandro si no escrivera dél Quinto Curcio? ¿Qué fuera de Ulixes si no nasciera Homero? ¿Qué fuera de Alcibíades si no le engrandesciera Xenophón? ¿Qué fuera de Ciro si no pusiera por memoria sus hazañas el philósopho Chilo? ¿Qué fuera de Pirro, rey de los epirotas, si no fuera por su coronista Hermicles? ¿Qué fuera del gran Scipión africano si no fuera por las *Décadas* de Tito Libio? ¿Qué fuera de Trajano si no le fuera tan buen amigo el famoso Phlutarco? ¿Qué fuera de Nerba y Antonino Pío si no hiziera dellos memoria Phoción el griego? ¿Qué supiéramos del gran ánimo de Julio César y de las grandezas de Pompeyo si no las escriviera Lucano? ¿Qué fuera de los doze Césares si Suetonio Tranquillo no hiziera el libro *De cessaribus*? ¿Qué supiéramos de las antigüedades del pueblo hebreo si no fuera por el muy corregido Josepho? ¿Quién pudiera saber la venida de los longobardos en Ytalia si Paulo Diáchono no la escriviera? ¿Qué supiéramos del ingresso y progresso[387] y fin de los godos en España si el curioso Roderico no nos alumbrara?[388]

---

[386] "Pulchrum est bene facere rei publicae, etiam bene dicere haud absurdum est; vel pace vel bello clarum fieri licet; et qui fecere, et qui facta aliorum scripsere, multi laudantur" (*De coniur. Catil.*, 3).

[387] *progresso* 'avance'. Guevara es uno de los primeros en servirse de este cultismo. Cfr. J.A. Maravall, *Antiguos y modernos* [1986: 583].

[388] No es raro encontrar citada la tesis de Salustio (*La conjuración de Catilina*, 3, 1-2) en otros historiadores castellanos anteriores o contemporáneos a nuestro autor. En el caso de Pérez de Guzmán las coincidencias son tan grandes que hacen pensar en un préstamo literario por parte de Guevara: "Gran trabajo tomaron los sabios en escrebir las hazañosas e notables cosas hechas por los ilustres Príncipes... entre las cuales Plutarco elegantemente escrebió de la vida y obra de algunos claros varones, así griegos como romanos; Suetonio de los doce Césares escrebió..., Lucano del Gran César e Pompeyo; Tito Livio de Roma, Homero de Troya...Quinto Curcio de Alexandre: en que no solamente perpetuaron para siempre la memoria de aquellos a la suya, mas dieron exemplo a todos los que después vinieron para virtuosamente vivir e saberse guardar de los

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Por esto que hemos dicho pueden ver los lectores que es lo que se deve a los historiadores, los quales, a mi parescer, dexaron de sí tan inmortal memoria por lo que escrivieron como aquellos príncipes por lo que hizieron. Espontáneamente[389] confiesso que ni por lo que he escripto *ni por lo que he traduzido* [f. 13r] ni por lo que he compuesto, yo no *merezco entre los grandes sabios ser computado; porque, sacadas aparte* las divinas letras, no ay cosa *en el mundo* tan *curiosamente* escripta que no tenga necessidad de censura y lima. Como digo lo uno también quiero dezir lo otro; y es que assí como por mi voluntad yo renuncio la gloria que los buenos me quisieren dar por mi doctrina, por semejante no faltarán malos que contra mi voluntad pongan en ella la lengua. Los escriptores estudiosos en muy poco tenemos los trabajos que padescemos en el escrivir con pensar que ha de aver mil embidiosos que nos han de calumniar.

Ay oy muchos tan mal comedidos, o, por mejor dezir, tan embidiosos que quando el auctor estava trabajando, ellos se andavan passeando; quando el velava, ellos dormían; quando el ayunava, ellos comían; quando el rebolvía los libros, ellos andavan rebueltos en vicios; y esto, no obstante, assí se ponen a juzgar y a

---

peligrosos casos de fortuna" *Crónica del Principe don Juan*, BAE, vol. 68, p.25. Por otro lado, en la larga lista que hace Guevara no faltan las inexactitudes que tanto encrespaban al bachiller Rúa: Jenofonte, y no Quilón, fue quien mayormente escribió sobre Ciro y sólo indirectamente de Alcibiades. El cronista Hermicles es inencontrable; Phoción el griego difícilmente podía hacer memoria de quienes nacieron varios siglos después que él, a no ser que se trate de Dión Casio, llamado también 'el griego'. Rúa, en cambio, nada hubiera objetado en los demás casos. El 'curioso Roderico' es el arzobispo de Toledo, Rodrigo Jiménez de Rada, autor de *De rebus Hispaniae*, obra que en castellano se tradujo por *Estoria de los godos*. Flavio Josefo (37-100) escribió de *De Bello Judaico* y *Antiquitates Judaicae*.

[389] *Espontáneamente*: "libremente, de propio motu y voluntad, por sí solo" *Aut.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

pravar[390] y a condenar la doctrina agena como si ellos tuviessen la auctoridad que tuvo Platón en Grecia o la eloquencia que tuvo Cicerón en Roma. Quando se hallare uno ser en la lengua latina muy curioso, en el romance muy polido, en las historias muy fundado, en la lengua griega bien experto y en buscar y passar libros muy cuydadoso, deste tan heroyco varón no solo admitiré que corrija mi obra, mas aun le rogaré que debaxo de sus pies ponga mi doctrina, porque al hombre humilde y virtuoso ninguna affrenta le es ser corregido de un sabio.

Mas pregunto agora yo, ¿qué paciencia basta para suffrirlo o qué coraçón para dissimularlo que se junten dos o tres o quatro después de comer sobre mesa y tomando un libro entre manos uno dize que es prolixo, otro dize que habla fuera de propósito, otro dize que es escuro, otro dize que tiene mal romance, otro dize que todo lo que dize que es ficto[391], otro dize que no habla provechoso, otro dize que es curioso, otro dize que es malicioso? Por manera que, a mejor librar, la doctrina queda por sospechosa y el auctor no se escapa sin mácula. Presupuesto que son tales los que lo dizen y a donde lo dizen, que es sobre mesa, dignos son de perdonar, pues hablan no según los libros que avían leýdo, sino según los manjares que avían comido; porque muy poco sabe de burla el que no

---

[390] *pravar* 'denigrar'. Probable cultismo acuñado a partir del adjetivo latino *pravus-a-um*, 'perverso'; está ya en A. de la Torre(1440) según C. C. Smith, art. cit. p. 262.

[391] *1529* el ficto *1534* es ficto
ficto 'fingido o simulado'. "Se toma también por vano, inútil y de ningun provecho" *Aut.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

toma lo que se dize sobre mesa de burla[392].

Muy antigua pestilencia es todas las obras virtuosas aver quien murmure dellas; y en esta regla no solo entran los que las obran, mas aún los que las escriven. Y paresce esto ser verdad, porque Sócrates fue reprehendido de Platón, Platón de Aristótiles, Aristótiles de Abenruyz, Secilio de Bulpicio, Lelio de Barrón, Marino de Tholomeo, Ennio de Oracio, Séneca de Aulo Gelio, Crastonestes de Estrabo, Thesalo de Galieno, Hermagoras de Cicerón, Cicerón de Salustio, Orígenes de Hierónimo, Hierónimo de Rufino, Rufino de Donato, Donato de Prosper y Prosper de Lupo[393]. Pues en estos varones tan heroycos y en sus obras cupo correpción, los quales fueron lumbre del mundo, no es por cierto mucho que quepa en mí, sabiendo como sé tan poco.

Con mucha razón le han de notar de vano y acusar de liviano al hombre que aquello que un sabio escrivió sobre mucho estudio y acuerdo no por más de por leerlo una vez lo tiene en poco. Muchas vezes son reprehendidos los auctores y escriptores no de los que saben componer o traduzir *escripturas* sino de los que no

---

[392] El tono de menosprecio contra los que le reprochan su obra recuerda, de modo muy significativo, al que tiene Boccaccio en su defensa de la poesía. Efectivamente, en el libro XIV de la *Genealogía de los dioses paganos* el italiano lanzaba un ataque virulento contra algunos 'ignaros' que, tras "pasar el tiempo en festines, en placeres y con ocio inútil en tabernas y lupanares" (*comessacionibus, libidinibus et inerti ocio vacare existimantes in ganais atque lupanaribus*), "intentan condenar con su sucia boca las vigilias, meditaciones, estudios, honrados trabajos y la modestia de los hombres eruditos e infamarlos con sus obscenidades" (*eruditorum hominum vigilias, meditationes et studia, honestosque labores et modestiam spurcido ore damnare et suis obscenitanibus fedare conantur*). Mientras que hacia estos ignorantes no cabía más que el mayor de los desprecios, Boccaccio aceptaba, en cambio, la crítica de los 'eruditi homines', dignos de todo respeto y que con mente íntegra y saber (*integre mentis atque sciencie*), alaban lo que debe ser ensalzado y critican lo menos aceptable. "A éstos - puntualizaba Boccaccio - yo tendré que *benedicere, gracias agere, obsequium prestare, et... conlaudare iusticiam*". XIV, cap. 2. Véase Introducción.

[393] Mediante este recurso retórico de acumulación escalonada (*gradatio, climax*), Guevara hace hincapié en la imposibilidad de lograr una verdad textual unívoca; las diferencias y opiniones encontradas no sólo afectarían a los pensadores paganos sino a los doctores de la Iglesia que se afanan en interpretar las "letras divinas". Averroes aparece en su forma medieval "Avenruyz". "Secilio" debe proceder de la obra de Hernando Díaz (*La vida de...* cf. *supra*), en donde se menciona a un tal "Stacio Secilio poeta francés compañero de Enio...Bivio en tiempo de Caton y murio en milan" fol. E2. Thesalo fue un reputado médico en tiempos de Nerón; Hermágoras, un famoso retórico citado por Cicerón en *De Inventione*. Eratóstenes (y no Crastonestes) fue pasto de las burlas de Estrabón en varios pasajes de su obra. Nada he encontrado de Lelio y Marino. Las disputas teológicas y "apologías" en las que se enzarzaron Orígenes, Rufino, Jerónimo, los donatistas y Próspero de Aquitania subrayarían la dificultad de acuerdo entre los mismos Padres de la Iglesia.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

saben entendellas ni aun por ventura leerlas; porque, a fin que las mugeres y hombres simples que están presente los tengan por sabios, toman por partido de calupniar y dezir mal de aquella doctrina porque piensen los otros que el que lo dize es un pozo de sciencia[394]. A Dios Nuestro Señor hago juez para que juzgue si fue buena o si fue vana mi intención de copilar[395] esta obra; y, junto con esto, a los pies de todos los sabios y virtuosos pongo esta mi doctrina para que ellos sean buenos protectores y deffensores della; porque espero en mi Dios que si vinieren algunos que calumnien las palabras simples que [f. 13v] dixe, no faltarán otros que tornen por la intención buena que tuve.

Declarándome más digo que fueron muchos los que escrivieron de los tiempos deste Marco Aurelio; es a saber, Erdiano[396] escrivió poco, Entropio menos, Lampridio mucho menos y Julio Capitolino algo más[397]. Es también de saber que los maestros que a Marco Aurelio enseñaron las sciencias fueron Junio Rústico, Cina Cathulo y Sexto Cheronense, sobrino que fue del gran Plutharco. Estos tres fueron los que principalmente como testigos de vista escrivieron *todo lo más de su vida y doctrina*[398]. Muchos se espantan en oýr doctrina de Marco Aurelio diziendo que cómo ha

---

[394] También contra estos 'eruditos a la violeta' - "qui, cum non sint, sapientes cupiunt apparere"- había arremetido Boccaccio en su defensa de la poesía. Véase *Genealogie Deorum Gentilium*, XIV, III

[395] *copilar*: 'recopilar'. "Juntar o recoger alguna cosa que está desunida o en diversas partes: como juntar en un tomo las obras de algun autor, que andaban divididas" *Aut.*

[396] *Erdiano* lo más probable es que se trate de Herodiano.

[397] Todos estos escritores formaban parte de la colección que publicó Erasmo y Egnacio en 1516, aunque sólo Julio Capitolino constaba como biógrafo de Marco Aurelio.

[398] Los tres fueron, en efecto, maestros de Marco Aurelio según la *SHA*, aunque no parece que ninguno de ellos escribiera nada sobre la vida del emperador-filósofo (cfr. cap. I del Libro I).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

estado oculta hasta este tiempo y que yo de mi cabeça la he inventado y que jamás uvo Marco Aurelio en el mundo.

No sé yo ya que no osen dezir los que del número de los emperadores al buen Marco Aurelio osan quitar, pues es notorio a los que muy poco han leýdo que fue marido de Faustina, fue padre de Cómodo, fue hermano de Annio Vero, fue hierno de Antonino Pío, fue el dézimo séptimo Emperador romano[399]. Los que dizen que yo solo compuse esta doctrina, por cierto yo les agradezco lo que dizen, aunque no la intención con que lo dizen. Porque, a ser verdad que tantas y tan grandes[400] sentencias aya yo puesto de mi cabeça, una phamosa estatua me pusieran los antiguos en Roma. Veemos en nuestros tiempos lo que nunca vimos, oýmos lo que nunca oýmos, experimentamos un nuevo mundo[401], y, por otra parte, ¿maravillámonos que de nuevo se halle agora un libro? No porque yo en descubrir a Marco Aurelio aya sido cuydadoso y en traduzirle aya sido estudioso, es por cierto justo sea de los sabios notado ni de los inbidiosos acusado; porque muchas vezes acontesce en la caça que a manos del más pobre montero viene a morir el venado.

La última cosa que los romanos conquistaron en España fue Cantabria, que

---

[399] Todos estos datos son exactos salvo el nombre de su hermano Lucio Vero, copartícipe junto con él en la dirección del Imperio. Véase *SHA*, I, Marcus Antoninus. Los interesados en el Marco Aurelio histórico pueden consultar A. Birley, *Marcus Aurelius*, 1966.

[400] *1531* graves

[401] "experimentamos no un nuevo mundo" en todas las ediciones consultadas. Me decido a suprimir el 'no', aunque cabría leer la frase también a modo de pregunta retórica:¿ *experimentamos no un nuevo mundo?*.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

era una ciudad en Navarra a ojo de Logroño en un alto puesta do ay agora un pago de viñas; y el Emperador Augusto, que la destruyó, hizo diez libros *De bello cantabrico*[402] do pone cosas asaz dignas de notar y no poco sabrosas de leer que le acontescieron en aquella conquista[403]. Assí como Marco Aurelio me truxeron de Florentia[404], assí este otro libro de la guerra de Cantabria me truxeron de Colonia; si por caso tomasse trabajo de traduzir aquel libro, como son pocos los que le han visto, también dirían dél lo que dizen de Marco Aurelio, porque ay hombres tan largos en el hablar y tan cortos en el estudiar que sin empacho o vergüença osan dezir que no ay libro oy en el mundo que ellos no ayan visto o leýdo.

Heme aprovechado en esta escriptura que es humana, de lo que muchas vezes los doctores se aprovechan en la divina, en[405] *no traduzir palabra de palabra sino sentencia de sentencia, porque* los intérpretes no estamos obligados dar por medida las palabras sino que abasta dar por peso las sentencias[406].

---

[402] Suetonio menciona que Augusto escribió unos *Commentarii* en trece volúmenes que llegaban precisamente hasta la guerra de los cántabros (*Vida de Césares*, II, 85). Según E. Blanco, el dato le pudo llegar también a través del *Mar de historias* de Pérez de Güzmán (*Relox de príncipes*, p. 77 n. b).

[403] Jones (1965: 78) supone que los únicos restos de esta obra se encuentran en el primer capítulo dedicado al emperador Trajano en la *Década de Césares*.

[404] En el prólogo a su *LMA* Guevara daba más detalles de su gestación: "Quando me huve salido de los collegios de mi estudio, y llevado a predicar a palaçio, como vi tan nuevas novedades enlas cortes, acorde con deseo de saber darm a indagar y saber cosas antiguas. Acaso passando un dia una historia, halle en ella esta historia acotada, y un epistola en ella inserta, y paresçiome tan buena, que puse todo lo que las fuerças humanas alcançan a buscarla. Despues de rebueltos muchos libros, andadas muchas librerias, hablado con muchos sabios, pesquisado por muchos reynos, finalmente descobrile en Florençia entre los libros que dexo Cosme de Medicis, varon por çierto de buena memoria" p. 21, ed. Foulche-Delbosc.

[405] *1529* que no traduzir *1534* en no traduzir

[406] Guevara no hace sino suscribir la teoría de la traducción propugnada por San Jerónimo y seguida por los traductores castellanos medievales. Así Alfonso de Madrigal en el s. XV, al distinguir entre la traducción *ad sensum* y la meramente literal, puntualiza: "una es de palabra a palabra, et llámase interpretación; otra es

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Yo comencé a entender en[407] esta obra en el año de mill y quinientos y diez y ocho y hasta el año de veinte y quatro ninguno alcançó en qué yo estava ocupado; luego al siguiente año de veynte y quatro[408], como el libro que tenía yo muy secreto estuviesse divulgado, estando su magestad malo de la quartana[409] me le pidió para passar tiempo y aliviar su calentura[410]. Yo serví a su magestad entonces con Marco Aurelio, el qual no le tenía acabado ni corregido, y supliquéle humildemente que no pedía otra merced en pago de mi trabajo sino que a ninguno diesse lugar que en su real cámara trasladasse[411] el libro, porque

---

poniendo la sentencia sin seguir las palabras, et esta se llama exposición o comento o glosa...En la segunda se fazen muchas adiciones e mudamientos, por lo qual non es obra del autor, mas del glosador", *Comento a Eusebio*, BNM Ms. 10811, fol. 1r. Y todavía a principios del s. XVI Francisco de la Madrid explicará en el prólogo a su traducción *De los remedios de adversa y próspera fortuna* que "en la translación dél quise me aprovechar de la doctrina del bienaventurado doctor Sant Hierónymo transladando en algunas partes que lo requerían más la sentencia que la letra, y en algunas por algún rodeo trayendo la escuridad de su latín a la claridad de nuestro romance, dexando algunas vezes algunos vocablos perdidos que sirven más a la abundancia de la lengua que a la claridad de la sentencia, y otras añadiendo algo necessario para que las sentencias vayan encadenadas. Porque quien quissiese trasladar este libro (según su escuridad) letra por letra, como en latín está, sería una cosa tan desabrida y tan escura que ni se podría leer ni ya que se leyesse se podría entender". Para toda la problemática de la traducción en estos años, cfr. Peter Russell, *Traducciones y traductores en la península Ibérica* (1400-1550), Universidad Autónoma de Barcelona, 1985.

[407] *entender en*: 'ocuparme en'. "Significa también estar empleado y ocupado en hacer alguna cosa, cuidar de ella y tenerla a su cargo" *Aut.*

[408] Es decir, el año 25.

[409] *quartana* "especie de calentura, que entra con frío de quatro en quatro días, de donde parece tomó el nombre" Aut.

[410] Hay numerosas referencias a las cuartanas que padeció Carlos V, empezando por sus propias *Memorias*: "...el emperador tornó en el año de 1524 al reino de Toledo, donde adoleció de cuartanas, que no le dejaron hasta el principio del siguiente año de 1525", ed., Manuel Fernández Alvarez, Ediciones cultura Hispánica, 1960, p. 52. Otras menciones en A. Redondo, ed. cit., 1976, p. 498, n. 193, quien llega a la conclusión que Guevara debió presentarle el libro entre la primera quincena del mes de enero de 1525 y el 10 de marzo, fecha en que se recibió la noticia de la victoria en Pavía "si l'ont croit Francesillo de Zúñiga, 'del sobresalto que este emperador hobo del vencimiento (de Pavía) se le quitó la cuartana'", idem.

[411] *trasladar* 'copiar'. "...copiar con puntualidad o escribir en alguna parte lo que en otra está escrito" *Aut.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

en tanto que yo yva adelante con la obra y que no era mi fin de publicarla de la manera que estonces estava, si otra cosa fuesse su magestad sería muy deservido[412] y yo perjudicado.

Mis pecados, que lo uvieron de hazer, el libro fue hurtado y por mano de muy diversas personas traýdo y trasladado; y como unos a otros lo hurtavan y por mano de pages le escrevían, como cada día crescían en él las faltas y no avía más de un original por do corregirlas, es verdad que me trugeron algunos a corregir; que si supieran [f. 14r] hablar ellos se quexaran más de los que los escrivieron que no yo de los que le hurtaron[413]. Añadiendo herror sobre herror, ya que yo andava al cabo de mi obra y quería publicarla, remanesce[414] Marco Aurelio impresso en Sevilla[415].

Y en este caso yo pongo por juezes a los lectores entre mí y los impressores para que vean si cabía en ley ni justicia un libro que estava a la

---

[412] *deservir* "el que falta a la obigación y deuda que se tiene de obedecer al soberano y servirle" *Aut.*

[413] En carta a Iñigo de Velasco ésta era la versión que daba sobre las vicisitudes del *Libro de Marco Aurelio*: "En lo que decís de Marco Aurelio, lo que pasa es que le traduje y le di a César aun no acabado, y al Emperador le hurtó Laxao, y a Laxao la Reina, y a la Reina Tumbas y a Tumbas Doña Aldonza, y a Doña Aldonza vuestra Señoría: por manera que mis sudores pararon en vuestros hurtos", *Epístolas familiares*, I, 38, *BAE*, p.135. Para más detalles, A. Redondo [1976: 498 y ss].

[414] *remanescer* 'aparecer repentinamente'; "ocurrir u ofrecerse en presencia alguna cosa que no se esperaba". *Aut.*

[415] En efecto, el impresor sevillano Jacobo Cromberger publicó el *LMA* sin permiso del autor en 1528. Un año después, sin embargo, su hijo, Juan Cromberger, debió llegar a un acuerdo con Guevara, pues le compró el privilegio de impresión por diez años tanto del *LMA* como del *Relox* por la respetable suma de 175 ducados. Cfr. A. Redondo (1976) y Jack Gibbs, "The status of the Cromberger Editions of A. de Guevara's", *Bulletin of Hispanic Studies*, 54, (1977), 199-201.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Imperial Magestad dedicado, era el auctor niño[416], estava imperfecto, no venía corregido, ¿qué osase ninguno imprimirlo ni publicarlo? No parando en esto el negocio, imprimiéronse otra vez en Portugal y luego en los reynos de Aragón; y si fue viciosa la imprissión primera, no por cierto lo fueron menos la segunda y la tercera; por manera que lo que se escrive para el bien común de la república cada uno lo quiere aplicar en provecho de su casa.

Otra cosa acontesció con Marco Aurelio, la qual he vergüença de la dezir, pero más la abrán de tener los que la osaron hazer; y es que algunos se hazían auctores de la obra toda, otros en sus escripturas enxerían[417] parte della como por suya propria. Lo qual paresce[418] en un libro impresso do el auctor puso la plática del villano, y en otro libro, también impresso, puso otro la habla que hizo Marco Aurelio a Faustina quando le pidió la llave[419]. Pues estos ladrones han venido a mi noticia, bien pienso yo que se deve aver hurtado más hazienda de mi casa.

En esto verán que Marco Aurelio no estava corregido, pues agora se le

---

[416] Sin disimular su antipatía ante la insinceridad del autor, Lida no deja de señalar que este dato sería "muy aceptable para unas primicias literarias, pero falso aquí, porque Guevara contaba por entonces más de cuarenta años", (1945: 347).

[417] *Enxerir* 'incluir'; ("meter una cosa en otra e incorporarla con ella" *Aut*).

[418] *parescer* 'aparecer'

[419] Redondo ha localizado, al menos, este hurto alegado por Guevara. En el *Enchiridion de los tiempos*, un libro que se presenta como una relación de efemérides y que presumiblemente se publicó por primera vez en 1526, fray Alonso Venero incluyó en un apéndice el razonamiento hecho por Marco Aurelio a Faustina con leves modificaciones; hay también una respuesta de Faustina en la que fray Alonso imita torpemente el estilo de Guevara [1976: 501-503].

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

damos muy castigado. En esto verán que no estava acabado, pues agora sale perfecto[420]. En esto verán que le faltava mucho, pues agora le verán añadido. En esto verán que no fue mi principal intento de traduzir a Marco Aurelio sino hazer un relox de príncipes por el qual se guiasse todo el pueblo christiano; como la doctrina avía de ser para muchos quíseme aprovechar de lo que escrivieron y dixeron muchos sabios.

Y desta manera procede la obra: en que pongo uno o dos capítulos míos y luego pongo alguna epístola de Marco Aurelio o otra doctrina de algún antiguo. No se engañe el lector en pensar que lo uno y lo otro es del auctor; porque dado caso que el estilo del romance es mío, yo confiesso que todo lo más que se dize es ageno. Como los historiadores y doctores *de que me aprovechava* eran muchos y la doctrina que escrivía no más de una, no quiero negar que quitava[421] algunas cosas inútiles e insípidas y entretexía[422] otras muy suaves y provechosas; por manera que es menester muy delicado juyzio para hazer que lo que en una lengua era escoria en la otra parezca oro.

Este *Relox de príncipes* se[423] divide en tres libros: en el primero se trata que el príncipe sea buen christiano; en el segundo cómo el príncipe se ha de aver con su muger e hijos; en el tercero cómo ha de gobernar su persona y

---

[420] *perfecto* 'terminado' (latinismo de sentido)

[421] *1529* quitavan *1531* quitava

[422] *1529* entrexerian *1531* entrexeria

[423] 'se' falta en 1529

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

república[424].

Començado tenía otro de cómo se avía de aver el príncipe con su Corte y Casa, sino que la sobrada[425] importunidad de los amigos para que sacase esto a luz me hizieron suspender la péñola. Como estoy tan ocupado en escrivir las Imperiales Corónicas - y, junto con esto, de predicar en la Capilla Real fiestas y quaresmas -; y agora que sobrevino en hazerme Su Magestad obispo y darme cargo de ánimas, dudo me quede lugar para que me ocupe en otras escripturas. Mas por ésta yo prometo[426] que, en tanto que el Redemptor me diere vida, yo no dexe de escrevir para servicio de mi príncipe y de toda la República de España.

---

[424] De algun modo Guevara sigue el modelo tripartito que Egidio Romano, basándose a su vez en la división de la *Etica* de Aristóteles, había elegido para su *Regimiento de príncipes* (cf. Introducción). En el resumen de García Castrojeriz podemos, sin embargo, detectar las diferencias:"En el primero muestra al rey e a todo omne governar a sí mismo. En el segundo le muestra governar su casa e su companna. E en el tercero le muestra governar las cibdades e el reyno", *"Glosa castellana" al Regimiento de príncipes*, I, p.19. Véase también Redondo (1976, 531)

[425] *sobrado-a* 'excesivo'; aunque podría tomarse también "por lo mismo que atrevido" *Aut* (s. v. 'sobrado').

[426] *por ésta yo prometo* es un calco latino ('per hanc / per has ... tibi juro').

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

ESTUDIO Y EDICIÓN CRÍTICA DEL *LIBRO LLAMADO RELOX DE PRÍNCIPES CON EL LIBRO DE MARCO AURELIO* DE ANTONIO DE GUEVARA

by

JOSÉ LUIS MADRIGAL

VOLUME II

A dissertation submitted to the Graduate Faculty in Hispanic and Luso Brazilian Literatures in partial fulfillment of the requirements for the degree of Doctor of Philosophy, The City University of New York

1994

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Comiença el libro llamado *Relox de príncipes* en el qual va encorporado otro muy famoso libro llamado *Marco Aurelio*. Es auctor del un libro y del otro el Reverendo padre fray Antonio de Guevara de la horden de los frayles menores de observancia, Predicador de la Capilla Real y Coronista de las Imperiales Corónicas del Emperador y Rey Nuestro Señor, don Carlos, Quinto deste nombre, a cuya Imperial Celsitud el auctor presenta la presente obra. Y trata el auctor en el primero libro quánta excellencia es en el príncipe ser buen christiano y quántos males se les siguen de ser tyrano.

CAPÍTULO PRIMERO
DEL LINAGE Y NASCIMIENTO DEL EMPERADOR MARCO AURELIO[1]. Y PONE EL AUCTOR EN EL PRINCIPIO DEL LIBRO TRES CAPÍTULOS EN LOS QUALES SE TRATA EL DISCURSO[2] DE SU VIDA, PORQUE CON SUS EPÍSTOLAS Y DOCTRINA SE APRUEVA TODO LO MÁS DE LA PRESENTE OBRA.

En el año de la fundación de Roma de seiscientos y noventa y cinco, en la Olimpiada CLXIII[3], muerto el Emperador Antonino Pío, siendo cónsul Fulvio Cathón y Gneo Patroclo[4], en el Alto Capitolio, a quatro días del mes de otubre, a pedimiento[5] de todo el pueblo romano y consentimiento de todo el Sacro Senado[6], fue declarado por Emperador universal de toda la monarquía romana Marco Aurelio Antonino. Este

---

[1] Este primer capítulo sigue muy de cerca la primera versión del *LMA*; como allí, la mayoría de los datos proceden de *SHA*, texto que en el s. XVI podía leerse tanto en la edición preparada por Giovanni Battista Egnazio (*Nervae & Traiani* ... Venecia, 1516) o en la edición de Erasmo y el mismo Egnatio (*Ex recognitione...*, Basilea, 1518).

[2] *discurso* "espacio de tiempo, duración (Ercilla, *Araucana*, I, 294; Cervantes, *Quijote* I, 461)", *GVACC*.

[3] Wanckel corrige en nota las fechas dadas por Guevara; según Paulo Orosio y Eusebio, Marco Aurelio fue nombrado emperador el año 911 *ab urbe condita* en la Olimpiada 235.

[4] Los cónsules, en todo caso, eran Q. Junius Rusticus y C. Vettius Aquilinus. Cfr. Eusebio, *Crónica Eclesiástica*, I, col. 209.

[5] *pedimiento* 'petición' (*Aut*)

[6] En la traducción castellana a los *Apotegmas* de Erasmo hay una 'Declaracion de algunos nombres de officios y dignidades y de otras cosas que antiguamente avia en la Republica Romana' en donde se lee que el *Capitolio* "era la fortaleza y lugar más alto de Roma", los *cónsules* "los que tenían todo el cargo del regimiento, y succedieron en lugar de los reyes: durando su magistrado un año" y el *Senado* "el consejo o ayuntamiento de los senadores". Cf. Erasmo, *Libro de vidas y dichos graciosos de varones griegos y romanos*, 1541

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

excellente varón fue natural de Roma, nascido en el monte Celio; y nasció en las seys calendas de mayo, que son, según el cuento de los latinos, a XXVI días andados del mes de abril[7]. Su abuelo se llamó Annio Vero y fue hecho patricio en tiempo de los emperadores Tito y Vespasiano[8]. Su visavuelo se llamó también Annio Vero, el qual nasció en España *ex Sucubitano municipio*[9f.1v] quando andavan muy ençendidas las guerras de César y Pompeyo, en cuyos tiempos muchos de España se fueron a Roma y muchos de Roma se quedaron en Espana, y assí este Emperador tuvo el visabuelo romano y la visabuela española[10]. Su padre se llamó Annio Vero, assí como el abuelo y el visabuelo, por cuya ocasión muchas vezes los historiadores le llaman Marco Antonino Vero. Verdad es que Adriano el Emperador siempre le llama Marco Verísimo, porque en él jamás se halló mentira ni faltó verdad[11].

---

[7] "Natus est Marcus Romae VI. kal. Maias in Monte Caelio" *SHA*, Marcus Antoninus, I, 5

[8] "avus Annius Verus, iterum consul et praefectus urbi, adscitus in patricios a Vespasiano e Tito censoribus" *SHA*, Marcus Antoninus, I, 2.

[9] "proavus paternus Annius Verus praetorius ex Succubitano municipio ex Hispania factus senator" *SHA*, *M.A.*, I, 4. Podemos notar lo cerca que seguía Guevara el texto latino en estos primeros compases por la cruda trasposición de '*ex Succubitano municipio*' para referir que el bisabuelo era originario de Úcubi (o Altubi) en la Bética romana, cerca del actual Espejo (Córdoba). Cfr. *Paulys*, s. v. 'Succubi'.

[10] Guevara tiene particular interés en poner de manifiesto las raíces españolas de Marco Aurelio; esta 'españolización' de varios de los mejores emperadores romanos llevada a cabo por algunos escritores cercanos a Carlos V respondería a un plan más vasto por legitimar la política imperial de aquellos años. Cfr. R. Menéndez Pidal, "Idea imperial de Carlos V", *Mis páginas preferidas. Estudios lingüísticos e históricos*, Madrid, 1957, pp. 233-253.

[11] "pater Annius Verus, qui in praetura decessit... Marcus Antoninus principio aevi sui nomen habuit Catilii Severi, materni proavi, post excessum vero patris ab Hadriano Annius Verissimus vocatus est, post virilem autem togam Annius Verus. patre mortuo ab avo paterno adoptatus et educatus est", SHA, M.A., I, 2, 9-10. Pedro Mexía en la biografía que le dedicaba a Marco Aurelio en su *Historia Imperial* explicaba la razón de los distintos nombres con que se había conocido al emperador-filósofo: " Fue este exçelente Emperador Marco Antonino tambien llamado M. Aurelio Antonino, y entienda el lector que esta confusion y variaçion delos nombres es causada de las adopciones, y prohijamientos que se hazian, porque como los romanos acostumbravan a tener tres nombres, prenombre y nombre y sobre nombre, porque lo digamos castellanamente, quando se prohijavan y hazian hijos adoptivos, tomavan los apellidos y apellidos de los nuevos padres, y a veces mudavan todos tres nombres: otras quedavan con el uno, y mudavan los de mas, por guardar memoria de ambos padres: y de aqui les acaeçia tener tantos nombres, que hazen escura la historia, y engañan al lector muchas vezes, y por quitar este trabajo, agora a este nuestro Emperador principal llamare Marco Aurelio..."

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Estos Annios Veros, según dize Julio Capitolino, era[12]

un linage en Roma que se jactava descender de Numa Pompilyo y de Quinto Curcio[13], el famoso romano, el qual, por librar de peligro a Roma y a su persona dar perpetua memoria, spontáneamente se precipitó en *el lago Curcio*[14], que en aquellos tiempos fue visto.

La madre de este Emperador se llamó Domicia Clabila[15], según cuenta Cina en los libros que hizo de los linages de Roma[16]. *El linage destos Clabilos era tenido en mucho en aquellos tiempos a causa que* se jactavan descender de Camilo, aquel famoso y muy venturoso capitán romano que libertó a Roma *quando por los galos estava* tomada y el Capitolio cercado[17]. Los hombres que descendían deste linage llamávanse Camilos por memoria de Camillo, y las mugeres del mismo linage llamávanse Camilas por

---

(*Historia Imperial y Cessarea*, Basilea, 1547, p. 137)

[12] *1529* **hera**
Elimino todas las 'h' de las formas del verbo 'ser' que aparecen en el texto.

[13] La *SHA*, de acuerdo con Mario Maximo, señala, en efecto, que la familia de Marco Aurelio remontaba sus orígenes a Numa Pompilio (*familia in originem recurrens a Numa probatur sanguinem trahere* M.A.,I,5). El otro ilustre antepasado, según la misma *SHA*, era el rey Malemnio y no Quinto Curcio. El antepasado que le adjudica Guevara a Marco Aurelio no es desde luego el historiador de Alejandro, sino otro Curcio, el joven Marco, quien, a fin de salvar a su país, se sacrificó a los dioses Manes: una falla enorme se había abierto en el foro de Roma y el oráculo dijo que nunca se cerraría si antes Roma no arrojaba dentro de la sima lo que de más valor pudiera tener. A la vista de que sólo un sacrificio humano podía bastar, Marco Curcio se armó, se montó en su caballo y solemnemente se precipitó al abismo, que se cerró de golpe al tiempo que se lo tragaba. Desde entonces el lugar se llamó "*Curtius Lacus*". Cfr. Tito Livio, VII, 6; Plutarco, *Vida de Rómulo*, 18; Valerio Máximo, *Dicta et facta memorabilium*, V, 6; San Agustín, *De civ. Dei*, V, 18, 7, etc.

[14] *LMA* **en aquel voragine**

[15] *SHA* 'Domitia Lucilla' (ed. Borghesi) o 'Domitia Calvilla' (ed. Peter); *Seys triunfos* 'Domitia Clavila' (f. 11)

[16] *Cinna Catulo* fue filósofo y uno de los ayos de Marco Aurelio, pero no se tiene noticia de ninguna de sus obras; el libro sobre los linajes de romanos permite a Guevara urdir la historia de los antepasados de su madre.

[17] El celebrado *Furio L. Camilo*, llamado por muchos el segundo Rómulo por sus servicios a Roma, acudió al socorro de su patria cuando supo que estaba sitiada por los Galos, y ello pese a que sus compatriotas lo habían desterrado anteriormente por repartirse un botín de guerra. Tras liberar a Roma del invasor, Camilo llegó a ejercer el cargo de dictador en varias ocasiones. Además de los galos, venció y sometió al yugo de Roma a los voscos, a los latinos y a los etruscos, triunfos que le valieron la perenne gratitud y veneración del pueblo romano. Tito Livio, 5.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

memoria de una hija de Camillo que huvo nombre Clavila. Esta Clavila no se quiso casar y metióse a vivir entre las vírgenes vestales do hizo por largos tiempos muy larga y muy estrecha vida. Y fue tan única romana que en tiempo de Severo Emperador de Roma era en reliquias tenida su vida, en la qual estava escripto este epitaphio que dezía:

"Aquí yaze Clavila, hija única de Camillo, la qual quiso más ser casta y estar quarenta y seys años encerrada que no ser libre y casarse con el rey de Trinacria[18]. Injustamente comen los gusanos su cuerpo después de muerta, pues su cuerpo fue limpio siendo biva".

Estava este epigrama en metro eroyco y en la lengua griega por muy alto estilo puesto[19].

Prosiguiendo, pues, nuestra historia, es de saber que *los romanos tenían una ley* en las doze tablas[20] cuyas palabras eran estas: "hordenamos y mandamos *que todos los romanos en aquel lugar para siempre tengan algun particular privillegio, en el qual lugar sus antepassados al*

---

[18] *Trinacria* era uno de los nombres con que en la Antigüedad se designaba a la isla de Sicilia por su forma triangular

[19] Guevara se inspira tal vez en Cloelia, una de las vírgenes romanas que le fueron entregadas como rehenes al rey de Etruria y que, junto con las otras, logró escapar a nado por el río Tíber hasta llegar a Roma. A su muerte se le erigió una estatua ecuestre en la Vía Sacra. Tito Livio, 2, 13. Juan de la Cueva, por su parte, tiene un romance dedicado a esta virgen que comienza: "Cloelia, virgen romana, Siendo dada al rey Porsena Por rehenes de seguro, Y de otras vírgenes con ella..." *Romances históricos*, BAE, X, p.354.

[20] El cuerpo legislativo conocido por *duodecim tabulae* o *lex XII tabulae* fue la primera codificación del derecho romano realizada a petición de los plebeyos hacia el 450 a. C.. Lo poco que se sabe es a través de escritos jurídicos posteriores. (Cfr Paulys, *Realencyclopädie der Classischen Altertumswissenschaft*, Stuttgart, 1932 s. v. *Tabulae Duodecim*)

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

pueblo romano hizieron algun gran servicio[21]; porque es muy justo que allí do el cibdadano[22] aventuró la vida, allí la ciudad le dé la honrra". *Por virtud desta ley* todos los descendientes del linage de Camillo tenían siempre la tenencia[f.2r] del alto Capitolio a causa que por su esfuerço e industria quitó a los galos del cerco. No es occulto por cierto que otras cosas yguales y mayores que no ésta huviese hecho el buen capitán Camillo, pero por aver esto hecho dentro del ámbito de Roma, fue más que todas sus hazañas estimadas, en lo qual no estavan lexos de la razón los romanos; porque, entre todas las virtudes eroycas, aquélla se tiene por más suprema que en provecho de la república fue empleado.

Nunca acaban de llorar los historiadores romanos cómo la variedad de los tiempos, la muchedumbre de los tyranos, el bullicio de las guerras ceviles fue ocasión de venir *en total perdición la antigua policía de Roma*, y en su lugar entroduzirse una nueva y no buena manera de vida[23]. Y desto no se deve ninguno de maravillar, porque en todos los reynos y nasciones acontesce que con la mudança de nuevos señiores, luego[24] se engendran[25] en los

---

[21] *LMA* "Era ley muy antigua que todos los Romanos en aquel lugar tuuiesen algun particular priuilegio, enel qual sus antepasados auian hecho al pueblo romano algun gran servicio" p. 30

[22] *cibdadano* ant. 'ciudadano'

[23] Alabar los tiempos pasados en detrimento de los presentes es un topos de la historiografía clásica. Cfr., por ejemplo, el prólogo de Tito Livio a su *Ab urbe condita*, 1.1.

[24] *luego* 'de inmediato'

[25] *1529* engendra *1531* engendran

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

pueblos vicios estraños. Dize Pulión[26] que por varios casos[27] en que se viese la respública[28] ni por muchas calamidades que pasasse Roma, jamás esta libertad que tenían los del linage de Camillo les fue quitada; es, a saber, del alto Capitolio ellos tener la tenencia[29], excepto en los tiempos del cónsul Sila, do fue este linage muy perseguido no por más de porque ellos seguían la parcialidad[30] del cónsul Mario. Muerto Sila el cruel, como prevalesciesse el piadoso Julio Céssar, todo los desterrados de Roma fueron tornados a la república[31].

Quanto a lo que toca a los padres de Marco Aurelio emperador, qué aya sido la condición, estado, pobreza, riqueza, favores, disfavores, prosperidades o adversidades que aya tenido, no lo hallamos en las escripturas, aunque con toda la diligencia an sido *buscadas*; y la causa desto era que los *coronistas* romanos *callavan* las vidas de los padres de los emperadores, mayormente quando los hazían monarcas, mas por el merescimiento que tenían los hijos que por la auctoridad que heredaron de sus padres[32]. Dize Julio

---

[26] Puede que se refiera a Trebellius Pollio, uno de los historiadores que publicó Erasmo en 1518, e incluido después en SHA. El amigo de Marco Aurelio del mismo nombre, que sale en el siguiente capítulo, parece no tener relación con éste.

[27] *caso* "contingencia... accidente inopinado" *Aut.*

[28] *1529* **respublica** *1531* **republica**

[29] *tenencia* 'ocupación, cargo' (Aut.)

[30] *parcialidad* "Vale también la unión de algunos, confederándose à algun fin, separándase del común, y formando cuerpo aparte". *Aut.*

[31] LMA "Y caso que la variedad de los tiempos, la muchedumbre de los tyrannos, y el bullicio delas guerras civiles fuese ocasión de desminuirse la antigua pollicia de Roma y introduzirse una manera no buena de vida, no por eso leemos esta preheminencia delos Romanos ser quebrantada, sino fue enel tiempo de Sylla, quando hizo la vniuersal proscripcion contra los Marianos. Muerto Sylla el cruel, como prevalesciese Iulio Cesar el piadoso, hecho Dictador de Roma y cabeça de los Marianos, anullo todo lo de Sylla y torno enel estado antiguo la republica. p. 30

[32] En el discurso epidíctico de alabanza sólo se ocultaba la condición y estado de los padres si no favorecían al personaje retratado; de otro modo las preceptivas recomendaban no sólo su mención sino que se "amplificara con todos los argumentos por su orden" (Cf. Elena Artaza, *El 'ars narrandi' en el s. XVI español*,

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Capitolino que Annio Vero, su padre de Marco, fue en Rodas pretor[33] de los exércitos y también fue capitán en otras fronteras, conviene a saber, en tiempos de los emperadores Trajano el bueno, Adriano el sabio y Antonio el piadoso[34], los quales emperadores no cometían[35] sus exércitos sino a hombres muy virtuosos, porque los príncipes cuerdos siempre eligen[36] capitanes que con cordura goviernen[37] la guerra y con esfuerço den la batalla.

Los romanos, aunque tenían extravagantes[38] guerras, siempre tenían en quatro partes del mundo muy grandes guarniciones; conviene a saber: en $^{f.\,2v}$ Bizancio, que agora es Costantinopla, por resistir a los partos, y en Gades, que agora se llama Cáliz, por amor de[39] los lusistanos[40], y en la ribera del Ródano, que agora se llama el río Rin, por amor de los germanos, y en los Colosos, que agora se llama Rodas, por *subjuzgar a* los bárbaros[41].

Deusto, 1989, 198). Pero quizá Guevara estaba interesado en crear un Marco Aurelio a su propia medida, un *homo novus* de padres algo modestos, pero de antepasados tan ilustres como los suyos.

[33] "pretores, eran los que tenian cargo de administrar la justicia; como son los corregidores, alcaldes o juezes" cf. Erasmo, *Libro de dichos...*, 1541

[34] Julio Capitolino sólo dice que el padre de Marco murió siendo pretor (*pater Annius Verus, qui in praetura decessit*, M.A.,I, 1)

[35] *cometer* 'encomendar'. "Dar uno sus veces a otro, poner a su cargo y cuidar de la execución de alguna cosa" *Aut.*

[36] *1529* **beligen** *1531* **eligen**

[37] *1529* **gubiernen** *1531* **goviernen**

[38] Aunque puede que tenga la acepción actual, *extravagante* era también "el que ... ni tiene asiento fixo, ni está computado ni incluido o incorporado con alguna compañía", (*Aut*); y, de ahí que quizá haya que entender que "no tenían guerras fijas"

[39] *por amor de* 'por causa de' (*DHLE*)

[40] LMA de Occidente

[41] La demarcación de fronteras del imperio romano no pretende rigor histórico. La región, ciudad o país de *los Colosos* la imagina Guevara a partir del Coloso de Rodas.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

En el mes de Jano, al qual los latinos llaman henero, quando en Roma se repartían los officios por el senado, proveýdo el dictador semestre[42] y los dos cónsules annuales, luego, en el tercero lugar, se proveýa los quatro más famosos varones para guardar aquellas quatro muy peligrosas fronteras[43]. Como los romanos no tenían infierno ni esperavan en el cielo gloria, todo su fin era buscar ocasiones[44] para dexar de sí alguna memoria. Y aquel romano era tenido por más esforçado y del senado era más favorescido, al qual cometían la guerra más cruda[45] y más peligrosa; porque su competencia no era sobre alcançar officios para ganar dineros sino sobre que les diessen fronteras para destruyr henemigos. En quánto eran tenidas aquellas quatro fronteras podémoslo conoscer en que todos los valerosos romanos hallamos alguna parte de su mocedad aver estado capitanes fronteros en aquellas fronteras hasta que para otras mayores cosas de allí fueron sacados; porque en aquellos tiempos no avía palabra más injuriosa en Roma que era dezir a otro[46] ciudadano: "andad, que vos no hos havéys criado en la guerra".

Y porque provemos esto por exemplo es de saber que el gran Pompeyo ymbernó con los bizancios, el dichoso Scipión con los colosenses, el animoso Julio César con los gaditanos, el muy estimado Mario con los ródanos; y no sólo estuvieron estos quatro en estas quatro fronteras siendo moços, pero aún allí hizieron tales y tan grandes hechos que su

---

[42] *semestre* 'semestral' (*Aut*)

[43] Guevara imagina la asignación de la mayor parte de estos cargos; de hecho, sólo los cónsules se elegían anualmente.

[44] *1529* occasiones *1531* ocasiones

[45] *crudo-a* "cruel, áspero, sangriento" *Aut.*

[46] *1529* ha otra *1531* a otro

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

memoria duró allí por largos tiempos[47]. Esto hemos dicho para provar que pues Annio Vero, padre de Marco el Emperador, hallamos aver sido uno de los capitanes de aquellas quatro fronteras, que devía ser en Roma una de las personas muy esforçadas y señaladas; porque según dixo Scipión a Massinissa[48], su amigo, estando en África: "imposible es que en capitán romano falte o cordura o ventura, porque estos son hados con que nascen los hijos de Roma".

No[49] tenemos por auténticas historias dónde, quándo, cómo, en qué tierras, con qué personas este buen Emperador aya expendido[50] el tiempo de su mocedad. Y la causa de esto es que *los graves historiadores romanos*[51] no tenían costumbre escrivir las cosas que hizieron sus príncipes antes que fuessen príncipes sino sólo de aquellos moços que dende moços tuvieron muy altos los pensamientos. Y, a mi parescer, es assí muy bien hecho; porque mayor[f.3r] gloria meresce el que alcança el imperio por cordura que no el que lo huvo por herencia con tal que no aya avido tyranía.

Suetonio Tranquillo, lib. I De Cesaribus, cuenta por estenso las hazañas y temerarios casos que hizo Julio César *siendo moço* e quán sin pensamiento estavan todos quél avía de alcançar el

---

[47] Estos cuatro generales, en efecto, se destacaron en su juventud por su hazañas guerreras en lejanas tierras. Pompeyo combatió en Cappadocia en la guerra contra Mitrídates y Mario contra los teutones y los ródanos. De Julio César ya comentamos más arriba la anécdota que le ocurrió en Cádiz al ver el retrato de Alejandro. En cuanto a los varios Escipiones que aparecen en la historia de Livio, ninguno que se sepa invernó con los "colosenses".

[48] El rey Masinissa luchó primero al lado de los cartaginenses, pero impresionado por la magnanimidad de Escipión cambió sus sentimientos y pasó a ser el más ferviente aliado del general romano. Cfr. Tito Livio, XXVIII, 35.

[49] En LMA esto pertenece ya al segundo capítulo titulado "De los maestros que tuvo Marco Aurelio emperador, y de las leyes que tenian los romanos en criar moços".

[50] *expender* 'gastar' (*Aut*).

[51] LMA: "Según dize Sexto Cheronense"

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

imperio, y aún también lo escriven *para que noten los príncipes cómo a Julio Céssar le sobró manera para alcançar la monarquía y cómo le faltó prudencia para sostenerse en ella.*

Escrivió un philósopho desde Roma una carta a Falaris el tyrano, el qual estava en Sicilia[52], diziéndole que por qué tanto tiempo tenía aquel reyno tyranizado. Rescrivióle Falaris en una epístola estas breve palabras: "Llámasme tyrano porque tomé este reyno y por qué ha XXXII años que lo poseo. En tomarlo yo confiesso que fuy tyrano, porque ninguno ocupa lo ageno que con razón no le llamen tyrano, pero no consiento que me llames tyrano a causa que ha XXXII años que le poseó. Porque si le ocupé con tyranía héle gobernado con prudencia, porque te hago saber que tomar lo ageno es fácil, pero sustentarlo es difficil"[53].

Fue casado Marco Aurelio Emperador con una hija de Antonio Pío, XVI Emperador de Roma. Llamávase ella diva Faustina; y como su padre no tenía hijos, heredó ella el imperio. Y assí, por vía de dote[54] y casamiento, vino a ser Emperador Marco Aurelio. Fue esta Faustina en estremo muy hermosa y junto con esto no muy honesta. Tuvo della dos hijos, a Cómodo y a Verísimo[55].

---

[52] *1529* cecilia *1531* Sicilia

[53] Aunque todavía en tiempos de Guevara corrían unas cuantas cartas atribuidas al tirano Falaris que muchos consideraban auténticas (Cfr. *Epistole Phalaridis Noviter Impresse*, 1504, BNM, R-3573) , ésta, indudablemente, es producto de la imaginación de nuestro autor.

[54] *1529* docte *1531* dote

[55] Todos los datos sobre la familia de Marco Aurelio ofrecidos por Guevara proceden de SHA; la 'deshonestidad' de Faustina quedaba patente en algunos chismes recogidos en SHA, los cuales, al tiempo de denigrarla, ponían en entredicho la integridad del emperador-filósofo.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Triunphó Marco Aurelio dos vezes, la una porque venció a los partos, la otra porque venció a los argonautas[56]. Fue varón doctíssimo y de muy alto entendimiento. Supo la lengua griega y latina como la materna. Fue temperatíssimo[57] en el comer y bever. Escrivió muchas cosas en las quales puso muchas y muy graves sentencias. Murió en Panonia, conquistando aquel reyno que agora se llama Ungría. Fue tan llorada su muerte quan deseada y amada su vida. Y fue en tanta manera que, porque durasse para siempre su memoria, cada romano puso una estatua dél en su casa; lo qual jamás se lee averse hecho por ningún emperador, ni aun por Augusto César, que fue el más quisto[58] en Roma.

Governó el imperio por espacio de XVIII años en muy gran justicia. Murió de hedad de sesenta y tres años en el año climatérico[59] que es a los LXIII, do la vida humana corre vario peligro, porque allí se cumple nueve sietes o siete nueves. Haze desto un capítulo Aulo Gelio en el libro *De noctibus acticis*[60].

Fue Marco Aurelio[f.3v] uno de los príncipes del mundo de más limpia vida, de más profunda doctrina, de más dichosa fortuna, excepto en la muger Faustina

---

[56] Debe referirse a los *marcomanos*. Cfr. *SHA*, MA, 12-13.

[57] *temperatíssimo* 'muy moderado' (superlativo lat. > 'temperatissimus')

[58] *quisto* "Querido, apreciado y estimado" Aut. "Es el antiguo participio de 'querer', que en lo antiguo se podía emplear sin adverbio... y después solamente en 'bien quisto y mal quisto" Cor.

[59] *climatérico* "días y años que el vulgo reputa por fatales, y con especialidad se suele apropiar este epíheto a los años en que concurren o el número 7 con el 9 que es el de 63 u de dos nueves, que es el de 81" *Aut.*

[60] "Observatum esse in senibus quod annum fere aetatis tertium et sexagesimum agant aut laboribus aut interitu aut clade aliqua insignitum" Noches Aticas, XV, 7.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

y en el hijo Cómodo[61]. Y porque vean quién fue Marco desde su infancia he acordado de poner una epístola suya, que es ésta.

CAPÍTULO SEGUNDO
DE UNA CARTA QUE ESCRIVIÓ MARCO AURELIO A UN AMIGO SUYO LLAMADO PULIÓN EN LA QUAL LE CUENTA LA HORDEN DE SU VIDA Y ENTRE OTRAS COSAS HAZE MENCIÓN DE UNA COSA QUE ACONTESCIÓ A UN CENSOR DE ROMA CON UN MESONERO DE CAMPANIA[62].

Marco Aurelio, único Emperador romano, a ti Pulión, su muy antiguo amigo, salud a tu persona y paz a la república desea:

---

[61] Petrarca en sus *Trionfi* se había expresado en parecidos términos dos siglos antes: "Il buon Marco d'ogni laude degno pien di filosofia e'l petio, Pur Faustina il fa star à segno", ("Marco lleno de doctrina A quien la philosophia La lengua y pecho henchia Y venciole Faustina"). Para Antonio de Obregón, traductor y glosador en castellano de los *Triunfos*, la sumisión de Marco Aurelio a su mujer no le merecía tanta indulgencia: "Así que siendo Marco Antonio philosopho naturalmente doctissimo fue apremiado y subjeto al apetito carnal: y si alguno dixese que en lo que dize el verso de tener lleno de philosophia no solamente la lengua mas el pecho se entiende aver sido Marco Antonio philosopho moral, a esto se responde que el abito pratico dela philosphia moral puede bien estar sin la operacion, mas no se puede nombrar perfecto philospho presuponiendo su perficion no solo en el habito mas enla obra que de aquel procede, lo qual acaescia a Marco Antonio quando con mucho amor mirava a Faustina". Antes el mismo Obregón había descrito la hermosura de Faustina y sus muchos adulterios, así como el caso del gladiador de quien se enamoró tan perdidamente, "el qual esgremidor el emperador hizo matar por consejo del médico y bañándole enla sangre sano dela enfermedad. El hijo que despues nascio de Faustina fue Comodo Antonio y parecio tanto al esgremidor que tovieron muchos sospecha de tener parte enel mas que el emperador. Fue consejado muchas vezes el emperador que dexasse a Faustina y se apartasse della: mas el como la adorava en lugar de quererla y amarla disculpavase en esta manera. Uso muy antiguo y ley muy usada es que dexa su muger darle el dote que con ella recibio, mas yo como recebi con ella por dote el imperio romano no me se tener manera como dexe la muger sin dexar mi honrra y estado" (Toda esta información, excluida cuidadosamente del *Relox*, procede de *SHA*, aunque se había utilizado ya en la *Gesta romanorum*; Pero Mexía le dedica también un capítulo) *Francisco Petrarca con los seys triunfos sacados en castellano con el comento que sobre ellos se hizo*, fol. XI, 1512.

[62] Salvo hablar sobre los maestros que tuvo en sus años mozos, apenas hay relación entre esta carta de Marco Aurelio y las dos que dirige a Pulión en el LMA. Curiosamente en *LMA* la primera de las cartas pertenece todavía al tiempo en que el joven Marco estudiaba en Rodas: "Mucho sentia, amigo mio Pulion, la absencia de Roma, mayormente desque me via tan solo en esta ysla. Mas como la virtud al estraño haga natural, y el vicio al natural torne estraño, como ha diez años que leo aqui en Rhodas philosophia, tengome ya por natural de la tierra. Y lo que me ha hecho olvidar los regalos de Roma y abezarme alas asperezas de la ysla, es que hallo aqui muchos amigos de mi padre. Ya sabras como fue aca capitan contra los Barbaros por Hadriano mi señor y Antonino mi suegro por espacio de quince años. Y sete dezir que los Rhodos son hombres agradescidos. Bien quisiera en Rhodas tantos años leer philosophia quantos años mi padre enla mesma Rhodas estuuo enla guerra, mas no puedo, porque Hadriano mi señor me manda vaya a residir a Roma y todavia huelga hombre de ver su naturaleza" p. 31.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Estando en el templo de las vírgines vestales me dieron una letra[63] tuya de muchos días escripta y de muchos más días por mi deseada. Y lo bueno es que escriviéndome tú corto ruegas que te escriva yo largo, lo qual no conviene a la auctoridad del que está en la cumbre del Imperio, mayormente si el tal es abaro; porque no ay ygual infamia en un príncipe que ser largo en las palabras y ser corto en las mercedes.

Dízesme que tienes mala una pierna y que se te ha abierto en ella una llaga. A mí me pesa de todo coraçón en que carezcas de lo que yo te desseo y a ti te conviene, que es la salud, porque, al fin al fin, todo los trabajos[64] de la vida se çuffren[65] con tener salud la persona. Házesme saber por tu carta que te has venido a Rodas y ruégasme te escriva como me fue allí quando era moço y qué tanto tiempo gasté allí en el estudio y qué tal avía sido el discurso de mi vida hasta venir a ser emperador de Roma. Y en este caso maravillado estoy de ti que me hagas tal demanda y muy más maravillado no pensar que no puedo, sin gran afrenta, responder a esta pregunta; porque las cosas de la mocedad no fueron en ninguno tan honestas que no sea más honesto emendarlas que contarlas.

Annio Vero, mi padre, queriéndome hazer obras de padre, aún no avía yo cumplido XIII años quando me destetó de los vicios[66] de Roma y me embió a

---

[63] *letra* "se toma muchas vezes por cartas, como en latín *literae*, *literarum*" *Cov.*

[64] *trabajo* "Vale también dificultad, impedimento, costa, ò perjuicio" *Aut.*

[65] *1531* sufren

[66] *destetar* 'dasabeçar al que se regala y embicia en alguna parte" *Cov.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Rodas a deprender sciencia más cargado de libros que acompañado de dineros[67]. Y allí me di tan buena maña que a los XXVI años yo leýa[68] ya públicamente en la achademya natural y moral philosophía y aun rethórica, y no huvo causa que hiziese darme tanto a los libros como verme falto de dineros; porque la pobreza en los hijos de los buenos mucho los obliga a[f.4r] ser virtuosos, de manera que alcancen por virtudes lo que tienen otros por riquezas.

Mucho sentía, amigo mío Pulión, la ausencia de Roma, mayormente de que me veya tan solo en esta ysla; mas como aý en Rodas leý diez años philosophía, ya me tenía yo por natural de la tierra. Y aun también pienso que lo hazía mi conversación con ellos no ser mala, porque infalible regla es que la virtud al estrangero haze natural y el vicio al natural en su tierra torna estrangero.

Ya sabrás cómo Annio, mi padre, fue en esa frontera capitán XV años contra los bárbaros por mandado de Adriano, mi señor, y Antonino Pío, mi suegro, ambos de gloriosa memoria. Y como fuy encomendado a los amigos

---

[67] *LMA*: "Annio Vero, mi padre a mi me dio no mas de ocho años de infançia, los quales pasados, hasta los diez, a leer y escrevir anduve enla escuela, desde los diez alos treze, en el estudio de Eufornion aprendi grammatica, desde los treze hasta los diez y siete con Alexandro Graco orador deprendi eloquencia, dende aquel tiempo hasta complir veinte y dos años oy con Sexto y Calcedon natural philosophia. Passados estos años, fuime a Rhodas y alli ley hasta los treinta y dos oratoria. Alos treinta y dos años de mi edad torne ala ciudad de Partinople, donde estuve quasi tres años con Fronton Griego deprendiendo las letras griegas, y dime tanto a ellas de coraçon, y ellas a mi entregaronseme de tan buena voluntad, que mas facil orava en griego, que escrivia en latin. Estando yo ya de assiento en Roma, levantose la guerra de Dacia, ala qual Hadriano mi señor me embio en persona. Y, como en los reales no pudiese traer libros de sciencia, acorde de prender con Gemino Commodo musica, porque con la dulcedumbre delos instrumentos se desapegase mi cuerpo de algunos viçios, que ya por mi casa se me entravan desapoderados. Todo el restante de mi vida tu sabes que se ha empleado en tener officios en Roma hasta que a mis manos los hados traxeron la monarchia'. Hasta aqui habla el Emperador. Pues por esta carta que escrivio a su amigo, parece bien quan sin ocisidad paso su tiempo", p. 40.

[68] *leer* "Vale también enseñar públicamente alguna ciencia o facultad" *Aut.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

antiguos de mi padre, ayudóme esto para olvidar los regalos de Roma y abezarme a las asperezas de la ysla; y cierto era bien menester, porque el amor natural de la patria siempre daña a la persona. Hágote saber que los rodos son hombres agradescidos, lo qual acontesce a pocos insulanos a causa de que generalmente todos son hombres mañosos[69]. Y digolo esto porque los amigos de mi padre siempre me socorrían con consejos y con dineros; y estas dos cosas éranme tan necessarias que no sé quál fuese más necessaria[70], porque el hombre estrangero aprovéchase del dinero para remediar la enojosa pobreza y aprovéchase del consejo para olvidar el dulce amor de la patria.

Bien quisiera aý en Rodas tantos años leer philosophía quantos mi padre en esa misma Rodas estuvo en la guerra. Mas no pudo ser a causa de que Adriano, mi señor, me mandó venir a residir a Roma, y a mí que no me pesó mandarme tornar a mi patria - aunque, como te dixe, a mi me tratavan como si fuera natural de la ysla -; pero, al fin al fin, en tierras estrañas, aunque se ceven los ojos[71], no se satisfaze el coraçón. Esto es lo que toca a Rodas. Quiérote agora contar cómo antes desto, en el monte Celio, que era el barrio de mi padre, yo me crié en Roma en el tiempo de mi infancia.

---

[69] *mañoso* 'mal intencionado' (DCELC). La opinión sobre los insulanos era un lugar común en la Antigüedad: "Omnes insulani pravi, Siculi autem pessimi" (Wanckel).

[70] *1529* necessarias *1531* necesaria

[71] *cevar los ojos* 'ojos' debe entenderse en este caso como intelecto o alma. En un sentido figurado 'cebar' se aplica a "las cosas no materiales, como cebar el alma, sus potencias, sentidos, virtudes, pasiones y vicios". *Aut.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Era ley muy usada, y costumbre muy guardada en la policía de Roma, que todo ciudadano que gozava de la libertad romana que, en cumpliendo diez años, su hijo no fuese osado por las calles dexarle andar vagamundo; porque era costumbre en Roma que los hijos de los buenos romanos hasta los dos años mamavan, hasta los quatro los regalavan, hasta los seys leýan, hasta los ocho escrevían, hasta los diez en gramática estudiavan; passados los diez años, ya los moços avían de deprender oficios o darse a los estudios, o yrse a los exércitos, de manera que por Roma no anduviesen ociosos[72].

En una ley de las doze tablas están estas palabras escriptas: "Ordenamos y[f.4v] mandamos que todo ciudadano romano que en el ámbito de Roma fuere vezino sea obligado de diez años arriba tener a su hijo muy corregido; y si acaso el moço por dexarle andar ocioso o por no le aver enseñado officio, hiziere alguna travessura, no menos el padre que el hijo resciban la pena; porque no ay cosa que más vicios engendre en los pueblos que es ser los padres descuydados y los hijos atrevidos". Dezía más otra ley de las nuestras: "Ordenamos y mandamos que, passados los diez años, al primero deshorden que hiziere el ynfante[73] en Roma, sea su padre obligado llevarle a[74] criar a otro cabo o dar fianças que su hijo será

[72] Que los niños no permanezcan ociosos es una constante en los escritos humanistas. El rey Polidoro, por ejemplo, ordenó que todos sus caballeros obligasen a sus hijos a aprender un oficio: "y por evitar la ociosidad, de que nascen infinitos males, ordené que todos mis cavalleros bezasen a sus hijos artes mecánicas juntamente con las liberales en que se exercitassen", Alfonso de Valdés, *Diálogo de Mercurio y Carón*, ed. cit., p. 169.

[73] *ynfante* 'joven heredero' ("I. significa algunas vezes el varón" *Cov.*)

[74] *1529* ha

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

pacífico. Ca no es justo que por gozar el padre del hijo, el pueblo esté escandalizado; porque todo el bien de la república consiste en conservar a los pacíficos y desterrar a los reboltosos.

Quiérote, mi Pulión, dezir una cosa, y soy cierto te maravillarás de oýrla, y es ésta. Quando Roma triumphava y por su buena policía Roma al mundo regía, passava el número de los vezinos romanos de CC mill, do es de creer que avía entre ellos más de cien mill *niños, y el que tenía cargo dellos tenían tan subjuzgados y en las cosas aun más mínimas tan doctrinados que a un hijo de Catón Uticense desterraron porque quebró un cántaro a una moça que yva por agua y a otro hijo del buen Cina también desterraron sólo porque entró a coger fructa en una huerta*[75]; y ninguno destos tenía hedad de quinze años cumplida, porque en aquellos tiempos más se castigavan las cosas de burla que se castigan agora las cosas de veras.

Dize nuestro Cicerón en el libro *De legibus*•: "Sobre ninguna cosa más se desvelaron los antiguos romanos que sobre proveer en que los moços y viejos no estuviesen occiosos. Y tanto duró la honrra de su policía quanto no consentieron andar los moços perdidos por Roma; porque aquella sola se puede llamar aventurada tierra do todos gozan de su trabajo y ninguno bive del sudor ageno".

Hágote saber, mi Pulión, que yo me acuerdo siendo niño, aunque agora no soy muy viejo, que ninguno era osado públicamente andar por Roma sin traer alguna señal del officio de que bivía; y si alguno en lo contrario era tomado, no sólo como a loco le gritavan los niños por las calles, pero aun el censor le condenava a trabajar con los

---

[75] LMA: "Quando Roma triumphava...cosa por cierto monstruosa de ver...ver en Roma quatrocientos mill vezinos, entre los quales eran mas de los dozientos mill moços, y que tuviese tan esfrenado el brio de tanta iuuentud, que al hijo de Cathon castigaron por atrevido, y a un hermano del buen Cina desterraron por vagamundo" p. 33.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

captivos en las obras públicas, porque en Roma no menos tenían por infame al moço ocioso que en Grecia al philósopho nescio. Y porque veas que lo que te escrivo$^{f.5r}$ no son novelas[76], has de saber que el Emperador llevava un blandón[77] ardiendo delante de sí, el cónsul unas hachas de armas, los sacerdotes unos pileos[78] a maneras de escofias[79], los senadores unas conchas[80] en los braços, los censores un peso pequeño, los tribunos unas maças[81], los régulos[82] un sceptro, los pontífices una guirnalda, los oradores un libro, los gladiadores una espada, los plateros un crisol; y assí de todos los otros officios excepto los negociantes estrangeros, los quales de una manera avían todos de andar señalados, porque a ningún estrangero consentían en Roma andar vestido y señalado como los hijos de Roma.

¡O, mi Pulión, y qué cosa fue ver entonces la prosperidad y disciplina de Roma y qué lástima es ver agora su calamidad y cayda! Que por los inmortales

---

[76] *novela* "se toma assimismo por ficción o mentira en qualquier materia" *Aut.* Sea o no "novela" lo que nos cuenta Guevara, en la primera versión se lo atribuía a Cicerón: "Si no nos engaña Cicerón en el libro delas leyes romanas, ningun Romano auia ser osado atrauesar por las calles de Roma si no lleuaua en la mano la señal del officio de que biuia, porque todos conogciesen que biuia de su trabajo y no del sudor ageno" L.M.A, p. 34.

[77] *blandón* "hacha de cera para alumbrar" Aut.

[78] *pileos* "especie de sombrero o gorra, entre los romanos, que trahían los hombres libres... Se llama también el capelo de los cardenales" Aut.

[79] *escofia* 'cofia' ("de cofia dezimos escofia" *Cov.*)

[80] *concha* 'rodela' ("Escudo redondo y delgado que, embrazado en el brazo izquierdo, cubre el pecho al que pelea con espada", Aut).

[81] *1531* maças *LMA* muças
maça "insignia que llevan los maçeros, o delante de los reyes, o de los governadores; y también usan della las universidades, y en Roma los cardenales" *Cov.*

[82] *régulo* "el dominante o señor de algun pequeño Estado" *Aut.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

dioses te juro, y assí el dios Mars en las guerras rija mi mano, que el hombre muy recogido de agora no vale tanto como el más disoluto de entonces, porque entonces entre mill no hallaron un vicioso en toda Roma y agora no hallaran entre veynte mil un virtuoso en toda Ytalia. No sé por qué los dioses son tan crueles y los tristes hados me son tan contrarios, que quarenta años ha que no hago sino llorar por ver como se mueren los buenos y luego son olvidados; y, por contrario, ver cómo viven los malos y siempre son prosperados[83]. Porque, al fin al fin, todos los trabajos de la vida humana el coraçón generoso[84] los puede suffrir si no es ver al bueno abatido y al malo prosperado, que esto ni lo puede el coraçón çufrir ni menos dissimular.

A este propósito, mi Pulión, te quiero escrevir una cosa, la qual hallé en los libros que están en el Alto Capitolio, do se trata de los tiempos de Mario y Silla, y cierto es digna de encomendar a la memoria. Y es ésta. Era costumbre y ley inviolable en Roma desde los tiempos de Cina que un censor señalado por el senado fuese a visitar los lugares de la provincia que le cabía[85] por toda la tierra de Ytalia, y el fin de su visita eran tres cosas. Lo primero para ver si alguno tenía quexa de la justicia; lo segundo, para ver en qué estado estava la república; lo tercero, para que cada año diessen de nuevo la obediencia a Roma. ¡O, mi Pulión, qué te paresce si visitassen oy a Ytalia como entonces visitavan a Roma, qué de

---

[83] *prosperado* "acrecentado de bienes o riquezas, hecho feliz y afortunado" Aut.

[84] *generoso*: 'noble' latinismo (*generosus*)

[85] *caber* 'tocar' (*Aut*)

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

carcoma hallarían en ella! Que ya, como sabes, la república está perdida, la justicia desacatada y, sobre todo, Roma desobedescida. Y no sin mucha razón, porque justamente pierde el señorío la que fue capitana de virtudes y se torna sentina[86] de viciosos.

Fue el caso que dos años después[f.5v] de las guerras de Silla y Mario fue el censor anual a Nola, un lugar en la provincia de Campania, por visitar, como era costumbre, aquella tierra. Y como fuesse verano y el lugar caluroso y no paresciese gente por el pueblo, dixo el censor al ostalero do se avía apeado:

- Amigo, yo soy censor embiado por los senadores de Roma y vengo a visitar esta tierra. Por eso ve, corre, llama a todos los buenos[87] del pueblo, porque les tengo de fablar de parte del Sacro Senado.

El ostalero, como devía ser más sabio, aunque menos rico que el censor romano, fuese a los sepulcros de los muertos que en aquel lugar estavan enterrados y díxoles a grandes vozes:

- ¡Hombres buenos, andad acá comigo, que os llama el censor de los romanos!

Visto por el censor que no venían, mándole que tornase otra vez a llamarlos, y el ostalero, como de primero, fuese a los sepulcros y dixo a los

---

[86] *sentina* "la cavidad inferior de la nave...Y por extensión se toma por qualquier lugar lleno de inmundicias y mal olor" Aut.

[87] Guevara jugará en todo este *exemplum* con los dos sentidos de "hombre virtuoso" y "hombre de suposición"(*Aut*) que tenía la palabra *bueno* en el s. XVI. Cfr. *infra* III, 14, fol. 233r: "¿dónde están tantos *buenos* como tú criaste, varones *generosos* (nobles) y *virtuosos*, en cuyo lugar tienes agora tantos viciosos y vagamundos?".

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

muertos:

- ¡Hombres buenos, andad acá, que os llama el censor de los romanos!.

Fueron llamados por la misma manera y con las mismas palabras tercera vez, y como por la primera ni por la segunda ni por la tercera jusión[88] no viniessen, enojado[89] el censor romano dixo al ostalero:

- Pues no quieren venir a mi mandamiento los hombres buenos, yo quiero yr allá, y vente tú comigo a mostrármelos, porque digno es de grave castigo el que desobedesce al Sacro Senado.

Aquel pobre hombre, tomando al censor de la mano, llevóle a los sepulcros do él yva primero y de nuebo tornó a hablar con los muertos diziendo:

- Hombres buenos, he aquí el censor de los romanos que viene a hablaros.

Enojado[90] el censor díxole:

-¿ Qué es esto, ostalero? ¿Embiéte a llamar a los bivos y tú llámasme a los muertos?.

Respondió el ostalero:

- ¡O, censor romano!, si eres discreto no te maravillarás de lo que he hecho, porque en esta tierra todos los hombres buenos, todos son ya muertos y

---

[88] *1529* jusion *1531* jussion
jusión probable latinismo (*iussum-i* 'llamada','orden').

[89] *1529* benojado *1531* enojado

[90] *1529* benojado *1531* enojado

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

todos están enterrados en estos sepulcros. No te has[91] de espantar tú de mi respuesta; antes yo me tengo de escandalizar de tu demanda en demandar hombres buenos tropeçando a cada passo con tantos hombres malos, porque te hago saber, si no lo sabes, que si quieres hablar con un hombre bueno no le hallaras en todo el mundo; de manera que o ha de resucitar de los muertos o le han de criar de nuevo[92] los dioses[93].

El cónsul Silla, vuestro capitán, estuvo cinco meses en esta ciudad llamada Nola de Campania sembrando el fruto que cogistes de sus manos allá en Roma; es a saber, que él dexó aquí a los padres sin hijos, a los nietos sin abuelos, a las hijas sin madres, a los maridos sin mugeres, a las mugeres sin maridos, a los tíos sin sobrinos, a los vassallos sin señores, a los señores sin criados, a los dioses sin templos y a los templos sin sacerdotes, a los montes sin ganados[f.6r] y a los campos

---

[91] *1529* as

[92] *1529* nuebo

[93] Al elaborar esta historia Guevara pudo valerse de un chascarrillo popular similar al de "la casa lóbrega y oscura" del *Lazarillo* (cfr. los 'cuentos de tontos' en Maxime Chevalier, *Cuentos folclóricos españoles del siglo de Oro*, Barcelona, 1983.). Otra posible fuente de inspiración podría ser el apotegma que trae Laercio en la vida de Diógenes (6. 32) y citado por Erasmo en *De pueris instituendis*: "(Diogenes) quum die quodam ex editore loco concionem advocasset, clamans: *Adeste homines*. Iamque frequens hominum turba convenisset, nec aliud ille dicerit, quam, *Adeste homines*, subirati quidam reclamarunt: *Ad sumus homines, dic si quid habes*. Tum ille: *Homines adesse volo, non vos, qui nihil minus estis quam homines*, eosque baculo abegit" (*Opera Omnia*, LB I 493a). El hecho de que este ejemplo le sirva a Erasmo para subrayar que sin filosofía ni educación el hombre es peor que un animal ("hominem nec Philosophia, nec ullis disciplinis instructum, animal esse brutis aliquanto deterius") inclinaría a pensar en la correspondencia de ambos textos. En todo caso, lo más cercano a este pasaje del hostelero se encuentra en *El asno de oro* cuando Lucio, al terminar de contar la aventura del tesoro que los ladrones habían depositado en un sepulcro, refiere que la honestidad se ha ido a vivir con los muertos: "Una cosa veníamos siempre platicando entre nosotros: que ninguna fe se puede hallar entre los vivos, porque enojada y malquista de nuestra maldad, se es ida a vivir y está con los muertos" [4.22], trad. López de Cartagena, Alianza Editorial, Madrid, 1988, 138.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

sin fructos[94]; y, lo peor de todo, que aquel maldito nos despobló la tierra de buenos y nos la pobló de vicios y viciosos. Jamás carcoma royó tanto la madera ni pulilla estragó tanta la ropa ni gusano podreció tanto la fructa ni la langosta taló tanto la espiga como el estrago que hizo el cónsul Silla en esta tierra de Campania[95].

Y si es mucho el daño que hizo en las personas, sin comparación es mayor el que hizo en las costumbres; porque, al fin al fin, los buenos que degolló descansan ya con los muertos, pero los vicios que nos dexó entierran a los bivos. En esta tierra ya no ay sino sobervios que quieren mandar, en esta tierra no ay sino embidiosos que no saben sino malquerer, en esta tierra no ay sino maliciosos que no saben sino maldezir, en esta tierra no ay sino ociosos que no saben sino holgar, en esta tierra no ay sino glotones que no saben sino comer, en esta tierra no ay sino ladrones que no saben sino hurtar, en esta tierra no ay sino bulliciosos que no saben sino mentir[96]; y si tú y tus romanos tenéys a estos por buenos espera que yo te los llamaré aquí todos, porque si matássemos y pesássemos a los malos en la carnecería como a carne de ternera ternían carne que comer todos los vezinos de Ytalia.

---

[94] Nótese en todo este pasaje el uso de la enumeración distributiva o *distributio*, uno de los recursos típicos de la *amplificatio*. Cfr. Garavelli (1988: 248-49).

[95] La crueldad de Sila para con sus enemigos es proverbial entre los escritores antiguos: "Sylla...trium vitiorum pestiferorum, luxuriae, avariatiae, crudelitatis magister fuit", Cicerón, *De finibus*, III, 75; "Sylla omnes Italiae partes civilis sanguinis fluminibus inundavit", Valerio Máximo, *facta et dicta*, 9, 2; "inter Sullanae crudelitatis exempla est, quod ab re publica liberos proscriptorum submovit", Séneca, *De ira*, II, 34, 3. Cfr. también Plutarco, *Sila*, 31.

[96] La distribución en este caso sigue un esquema anafórico. Cfr. Garavelli (1988: 249).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Mira, censor, en esta tierra de Campania no llaman buenos sino a los pacíficos, no llaman buenos sino a los sobrios, no llaman buenos sino a los cuerdos, no llaman buenos sino a los çufridos, no llaman buenos sino a los honestos, no llaman buenos sino a los sabios, no llaman buenos sino a los virtuosos; finalmente digo que no llamamos buenos sino a los que no quieren hazer mal y no se ocupan sino en hazer bien.

No sin lágrimas lo digo esto que quiero dezir; y es que si buscamos algunos destos no los hallaremos sino en estos sepulchros, porque justo juyzio de los dioses fue que repossen en las entrañas de la tierra aquellos que no meresció tener consigo la república. Tú vienes a visitar esta tierra do luego serás de los malos servido y para encubrir sus flaquezas serás no poco importunado. Créeme, si no te quieres perder, antes te fía destos huessos podridos que no de sus entrañas dañadas; porque, al fin al fin, más aprovechan los exemplos de los muertos que fueron buenos que no los consejos de los vibos que son malos[1v.6v].

CAPÍTULO TERCERO
EN EL QUAL EL EMPERADOR MARCO AURELIO CONCLUYE SU CARTA Y CUENTA POR EXTENSO TODAS LAS CIENCIAS QUE APRENDIÓ Y TODOS LOS MAESTROS DE QUIEN OYÓ, Y AL FIN PONE CINCO MUY NOTABLES CASOS EN QUE LOS ROMANOS ERAN MUY CUYDADOSOS[97]

[97] LMA: "Estudio grammatica con un maestro que se llamava Eufornion. Musica con otro que se llamava Gemino Commodo. Eloquencia con Alexandro Greco, y con Orosio Apro Fronton, y Pulion. En philosophia natural tuuo por maestros a Commodo Caldedonico, varon anciano y que expuso a Homero, y a Sexto Cheronense sobrino del famoso Plutarco. Estudio assi mesmo leyes y fue su maestro Volusio Meciano. Preciose este Emperador de saber pintar e debuxar, en cuya arte fue su maestro Diogeneto, en aquellos tiempos famoso pintor. Trabajo assi mesmo saber y escudriñar a que se extendia el arte de nigromancia, por cuya ocasion yua publicamente a oir a Polonio. Y porque no se quedase algo de deprender, diose sobre todas las sciencias ala cosmographia, enla qual tomo por maestros a Junio Rustico el qual despues escriuio su vida..." p. 35-36.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Todo esto te he querido contar, mi Pulión, a causa que conozcas qué sobra ay en el mundo de malos y qué penuria y carestía ay en Ytalia de buenos; y el daño desto no viene sino de no criar los padres a sus hijos como se criavan en los tiempos passados, porque impossible es que un moço sea en las costumbres muy aviesso si con rigurosa disciplina fue bien criado[98].

Annio Vero, mi padre, en este caso digno es de mucha alabança quanto yo soy digno de reprehensión, ca siendo niño jamás me dexó dormir en cama, assentar en silla ni comer con él a la mesa ni yo osava alçar los ojos a mirarle a la cara, y esto porque muchas vezes me dezía él: "Hijo mío, Marco, más quiero que seas romano honesto que philósopho dissoluto"[99].

Envíasme a rogar te escriva qué tantos maestros tuve y qué fueron las sciencias que deprendí quando niño. Yo tuve muchos y muy buenos maestros, aunque salí mal discípulo y deprendí muchas sciencias, aunque agora sé poco[100]; y no porque yo las quisiera[101] olvidar sino que los negocios del imperio me han de mis sciencias desposeýdo, porque ésta es regla general que no permanesce la sciencia do no está libre la persona.

---

[98] La responsabilidad que tiene todo padre de proporcionar a su hijo una buena educación y las funestas consecuencias que sobrevienen en caso de no hacerlo recuerda a las tesis erasmistas: "Hunc nisi multo studio fingis ac formas, portenti pater eris, non hominis" (*De pueris instituendis, Opera omnia*, Leyden, I 493e).

[99] Aunque quizá no haga mucho al caso la precisión, fue el abuelo quien, mayormente, se encargó de la educación del Marco Aurelio histórico: "patre mortuo ab avo paterno adoptatus et educatus est", *SHA*, MA, I, 10.

[100] *1531* pocas

[101] *1529* quigera *1531* quisiera

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Yo estudié gramática con un maestro que se llamava Eufornión[102]; dezían ser natural de Spaña y en la cabeça era muy cano y en el hablar muy reposado, y en la disciplina muy riguroso, y en la vida muy honesto; porque era ley en Roma que los maestros de los niños fuesen hombres ancianos, de manera que si el discípulo no llegava a diez, el maestro avía de passar de cincuenta[103]. Rectórica estudié y leý mucho tiempo y fue della mi maestro Alexandro Greco[104], natural de Licaonia; era tan excelente orador que si tuviera vena en la péñola para escrevir como tuvo gracia para orar no fuera él de menor fama entre los griegos que Cicerón entre los romanos. Muerto éste mi maestro, que murió en Partinoples[105], fuýme a Rodas y torné a oýr retórica de Orosio, de Frontón y Pulión, y cierto eran varones en el arte oratoria muy diestros, especial en componer comedias y tragedias y facecias en estremo fueron graciosos.

En philosophía[f.7r] natural fue mi primero maestro Cómodo Calcedonense[106], varón anciano y que con Adriano tuvo mucho crédito, y éste fue el que de griego en latín traduxo a Homero. Muerto éste tomé por maestro a

---

[102] "usus est magistris ad prima elementa Euphorione", SHA M.A., II, 1

[103] 'el maestro no avía de passar de cincuenta' en todas las ediciones consultadas, pero parece claro error por 'el maestro avía de passar...'

[104] "usus praeterea grammaticis, Graeco Alexandro", *SHA*, M.A. II, 3. Cfr. infra n.

[105] *Partinoples* 'Parthenope'; ciudad de Campania y actualmente Nápoles.

[106] "Usus est etiam Commodo magistro, cuius ei adfinitas fuerat destinata, usus est et Apollonio Chalcedonio Stoico philosopho", SHA, M.A., II, 7). La fusión de Cómodo y Apolonio de Calcis estaba ya en otros textos anteriores (cfr. *infra*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Sexto Cheronenense, sobrino que era del gran Plutarco[107], el qual Plutarco fue maestro de Trajano. Yo conoscí a este Sexto Cheronense de hedad de XXXV años, y cierto él tenía entonces tan gran crédito que dudo jamás ningún philósopho averle tenido tal en todo el Imperio romano; aquí le tengo comigo y, aunque es octogenario, todavía escrive las historias y calamidades de mi tiempo[108].

Hágote saber, Pulión, que estudié dos años leyes, y por buscar las leyes de todas las naciones fue ocasión que supe muchas antigüedades, y en esta sciencia fue mi maestro Bolusio Meciano[109], varón que las sabía muy bien leer y muy mejor quebrantar, a tanto que una vez jocosamente me dixo: "di, Marco, ¿piensas que ay alguna ley en el mundo que yo no sepa?" Respondíle yo: "Di, maestro, ¿ay alguna ley en el mundo que tú guardes?".

En el quinto año que estuve en Rodas vino una grave pestilencia y fue ocasión que se desbarató nuestra achademia[110]. Y como estuviesse en un lugar pequeño y estrecho y estuviessen allí unos pintores pintando en que pintavan una

---

[107] "audivit... Sextum Chaeronensem Plutarchi nepotem", SHA, M.A., III, 2.

[108] En toda esta lista de maestros Guevara sigue muy de cerca el comento a los *Seys triunfos* de Juan de Obregón: "estudió gramatica con un maestro llamado Euphornion y musica con Gemino Comodo, y elegancia con Alejandro Greco y con Orosio Afro Fronton y Polion. En philosophia natural tuvo muchos maestros entre los quales fue Comodo Calcedonico y Sexto Cheronense, nieto de Plutarco", ed. cit., f. 12.

[109] "studuit et iuri, audiens Lucium Volusium Maecianum", SHA, M.A., III, 6.

[110] No se tiene noticia que Marco Aurelio estudiara en Rodas ni menos aun, claro, que su academia se viera arrasada por causa de la peste; Guevara, sin embargo, reconstruye la primera juventud del emperador filósofo con algunos datos que le proporciona la *SHA*: en tiempos de Antonino Pío no hubo 'pestilencia', pero sí un terremoto que asoló esta ciudad (A.P., IX, 3).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

obra muy rica para el reyno de Palestina, y de verás yo deprendí a dibuxar y pintar y fue mi maestro Diogeneto, que en aquellos tiempos era pintor famoso[111]. Este pintó en Roma seys emperadores buenos en una tabla y otros seys emperadores tyranos en otra, y estava entre los malos Nero el cruel tan al natural pintado que en los ojos de todos parescía estar bivo, y por decreto del Sacro Senado fue mandada quemar la tabla do estava[112] pintado Nero diziendo que hombre de tan mala vida no merescía tan buena pintura. Otros dizen que estava tan al natural y tan ferozmente pintado que a los que le miravan ponía espanto y que si allí le dexavan algun día hablaría como bivo.

Estudié un poco tiempo en el arte de nigromancia con todos sus especies de giromancia y eromancia[113], y en esta arte no tuve particular maestro más de quanto me yva muchas vezes a oýr como la leýa Apolonio[114].

Después ya que era casado con Faustina deprendí cosmographía en la ciudad de Argileta[115], que es la silla[116] del Illírico, y fueron mis maestros Junio

---

[111] *operam praeterea pingendo sub magistro Diogneto*, SHA, M.A., IV, 9

[112] *1529* stava *1531* estava

[113] *1529* giromancia y eromancia *1531* chiromancia

Giromancia "lo comúnmente conocido por Rueda de la Fortuna, bien que se practica de distinto modo", *El Libro Magno de San Cipriano*, Barcelona, Humanistas, 1990, p. 365. Cabe también la posibilidad de que se trate de 'quiromancia', tal como se lee en la edición de Cromberger.

Eromancia "se da el nombre de Aeromancia a los presagios deducidos de la acción del viento sobre el agua", *El libro Magno* ..., p. 346.

[114] Apolonio de Tiana tenía fama de mago. Cfr. *infra*

[115] *Argyrutum* era una de las ciudades del Ilirico. Cfr. Plinio, *H.N.*, III, 21.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Rústico y Cina Catulo, coronistas y consegeros que fueron de Adriano, mi señor, y aun de Antonino, mi suegro[117].

Y porque no me quedasse[f.7v] ninguna cosa que deprender de las que la flaqueza humana puede alcançar, estando en la guerra de Dacia dime a la música y hallé que tenía habilidad para ella, y fue mi maestro uno que se llamava Gémino Cómodo[118], hombre sobre todos los que yo vi en el imperio romano de muy concertada mano en el tañer y de muy dulce garganta en el cantar.

Este fue el discurso de mi vida y el tiempo que yo gasté en la sciencia; y de buena razón hombre tan ocupado obligación tenía a ser muy virtuoso, pero yo te juro y confiesso que no me dava tanto al estudio que cada día no perdiesse harto tiempo; porque es tan libre la mocedad y tan delicada la carne que por mucho que la pongan en trabajos estraños ella ha de ahorrar tiempo para sus plazeres propios.

Caso que los antiguos romanos en muchas cosas eran muy cuydadosos, pero[119], entre todas, sobre cinco tenían suprema vigilancia, en las quales ni el Senado se descuydava, ni ruego de ninguno aprovechava, ni ley antigua ni moderna dispensava; y es de loar su diligencia, porque los príncipes que

---

[116] *silla* 'sede' ("algunas vezes se toma por la dignidad, como silla pontifical o episcopal", *Cov*).

[117] La *SHA* sólo menciona que asistió a las clases de estos dos filósofos estoicos (M.A., III, 2).

[118] "usus est magistris ... Gemino comoedo" II, 2. Jones pone esta mala lectura de la SHA como claro ejemplo del defectuoso latín de Guevara (1965, p.); pero, como hemos visto (*supra*) el error estaba ya en el comento a *Los seys triunfos*.

[119] *Caso que...pero* 'aunque'

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

goviernan grandes señoríos, allí an de emplear el coraçón y los ojos do piensan que para su república ay mayores peligros. Las cinco cosas eran éstas.

Lo primero no se consentía en Roma que los sacerdotes fuesen desonestos, porque en los pueblos que los sacerdotes son desonestos es señal que los dioses contra ellos están ayrados.

Lo segundo no se permetía en Roma que las vírgines Vestales fuessen dissolutas, porque muy justo es que la virgen que por su voluntad prometió ser buena en público contra su voluntad la hagan ser casta en público y secreto.

Lo tercero no consentían en Roma que los censores fuessen injustos, porque no ay cosa que asuele la república sino no tener el juez con todos ygual la balança.

Lo quarto no consentían en Roma fuessen covardes los capitanes que avían de yr a la guerra, porque no ay ygual peligro para la república ni ygual infamia para la persona que cometer el exército al que quiere ser el primero en el mandar en la guerra y postrero en el acometer la batalla.

Lo quinto no consentían en Roma que los hombres que tenían cargo de los niños fuessen hombres viciosos, porque no ay cosa más monstruosa y aun escandalosa que el que es maestro de los niños sea discípulo de los vicios.

Qué te paresce, mi Pulión, ¿por ventura quando estas cosas se guardavan en Roma, piensas que la juventud romana era tan disoluta como es agora? ¿Por ventura piensas qué es ésta aquella Roma[f.8r] do en los tiempos antiguos y en aquella hedad dorada eran los viejos muy onestos, los moços muy disciplinados,

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

los exércitos muy corregidos y los censores y senadores muy justos? A los dioses ynmortales invoco y a ley de bueno te juro que ni es ésta Roma ni sabe a Roma ni huele a Roma ni remeda a Roma, y el que dixere que esta Roma es aquella antigua Roma sabe muy poco de Roma. Es el caso que muertos los antiguos e virtuosos romanos parescióles a los dioses que aun nosotros no eramos dignos de sus hedificios, de manera que o[120] esta no es Roma o nosotros no somos los romanos de Roma, porque mirando las hazañas y virtudes de los antiguos, mucha infamia les sería llamarnos nosotros sus subcessores.

Todo esto te he querido dezir, mi Pulión, por que veas quiénes fuemos y quiénes[121] somos, y no es esto nada con lo que fuemos, porque las cosas grandes han menester muchos días y muchas fuerças para crescer y después en un punto e con un puntapié las hazen caer.

Algo más de lo que pensava me he alargado en esta letra. Ya lo he dicho que con mis occupaciones en tres o quatro vezes la he escripto de lo que faltó a la tuya y sobra a[122] esta mía hiziéramos una razonable carta, y pues yo te perdono que fueste corto, perdóname tú si soy largo. Una vez te vi en Alexandría buscar ulicornio[123]; aý te embío un buen pedaço. También te embío un cavallo, a mi

---

[120] *1529* ho

[121] *1531* quales ... quales

[122] *1529* ha

[123] *ulicornio* ant. 'unicornio' ("con la misma disimilación que fr. *licorne*, mallorquín *alicorn*", *DCECH*.). Para su significado en los bestiarios cfr. Florence McCulloch, *Medieval Latin and French Bestiaries*, Chapel Hill, University of North Carolina Press, 1960.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

parescer bueno. Si es biva Drusilla, tu hija, con la que yo mucho me burlava, escrívemelo, que yo te ayudaré a casarla. Los dioses, mi Pulión, sean en tu guarda y a tu muger, y suegra y hija, de mi parte y de mi Faustina nos las[124] saluda. Marco del monte Celio, Emperador romano, te escrive de su propia mano.

CAPÍTULO IV
DE LA EXCELLENCIA QUE TIENE LA RELIGIÓN CHRISTIANA EN TENER CONOSCIMIENTO DE DIOS VERDADERO Y DE LA VANIDAD DE LOS ANTIGUOS EN TENER TANTOS DIOSES, Y QUE ANTIGUAMENTE QUANDO SE RECONCILIAVAN LOS ENEMIGOS EN SUS CASAS TAMBIÉN HAZÍAN QUE SE ABRAÇASEN LOS DIOSES EN LOS TEMPLOS[125].

Aquél que es solo verbo divino, Unigénito del Padre, Señor perpetuo de las gerarchías, más antiguo que todos los siglos, Príncipe de las eternidades, principio de do huvo todo principio, mayorazgo de Dios e Criador de todas las criaturas, en el abismo de su eterna sabiduría acordó que toda la armonía e ordumbre de la religión christiana de tal manera se cimentasse sobre cimiento tan seguro que ni ventisqueros de malos christianos[f.8v] la perturbassen, ni avenidas[126] de tiranos la llevasen, ni vientos importunos de hereges se la derrocasen; porque más fácil sería pereçer el cielo e la tierra que no suspender por un día que no huviese religión christiana[127].

---

[124] *1529* y *1531* los *1650* las

[125] Este capítulo y los capítulos siguientes siguen de cerca las tesis que elaborara San Agustín en su De Civitate Dei.

[126] *avenida* "la súbita creciente del río" *Cov.*

[127] Cfr. *Mt.*, 24: 35.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Aquellos dioses antiguos, que no eran sino unas invenciones humanas, como el fundamento de sus reprovadas setas era arena instable, tierra movediza, tremedales[128] peligrosos e unos caminos descaminados, los míseros miserables, unos dellos, como nao que da al través, encallando quedaron abnegados; otros, como hedificios carcomidos, desmoronándose los cimientos, cayeron muertos; finalmente, aquellos dioses, que sólo el nombre tenían de dioses, con un perpetuo olvido, para siempre quedaron olvidados; porque, a la verdad, sólo aquello será perpetuo que en Dios y por Dios y de Dios tuviere principio.

Grande y muy diversa fue la muchedumbre de las naciones passadas, conviene a saber, sirios, assirios, persas, medos, macedonios, griegos, escithas, argibos, corinthos, caldeos, yndos, athenienses, lacedemonios, afros, vándalos, suevos, alanos, hunnos, germanos, britanos, hebreos, palestinos, gallos, yberos, lidos, mauros, lusitanos, godos e hyspanos. Y, por cierto, en todos éstos, quanta fue la variedad de los pueblos, tanta fue la differencia de los ritos que tenían y de los dioses que adoravan[129]. Porque tenían este error los gentiles, que, según la muchedumbre de lo que estava criado, dezían que, para criarlo[130], no era un solo Dios poderoso. Osaré dezir delante todos los sabios, y no me lo negarán quantos fueron y son oy paganos, que sin comparación fue mayor la muchedumbre de los dioses que con liviandad adoraron e inventaron que no los

---

[128] *tremedal* 'paraje cenagoso' (*Aut*).

[129] "Gentes diversis sacrorum ritibus institutas, etiam religio separat", Paulo Orosio, V, 1.

[130] *1529* crialo *1534* criarlo

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

reynos y provincias que conquistaron y posseyeron; porque a tanta demencia vinieron los antiguos poetas que osaron en sus escripturas afirmar los dioses de una tierra[131] ser enemigos mortales de otra provincia; de manera que mayor enemistad tenían los dioses de Troya con Grecia que no los príncipes de Grecia con Troya[132].

Qué cosa fue ver a los assirios con quánta reverencia adoravan al Dios Belo, los egypcios al dios Apis, los caldeos al dios Yssis[133], los babilonios al dios Dragón Borace, los pharaones a la Statua Aurea[134], los palestinos a Belzebuth[135], los romanos a Jovis[136], los penos a Mars, los corinthos a Apolo, los árabes a Estaroth[137], los argivos al sol, los acayos a la luna, los sidonios a Belphegor, los amonitas a Bahalim[138], los yndos a Bacho, los lacedemonios a Osiges[139], los maçedonios a Mercurio, los ephesinos a Diana, los[f.9r] griegos a

---

[131] *1529* terra *1531* tierra

[132] Esta mención a los poetas como inventores de dioses es frecuente entre los primeros Padres de la Iglesia como forma de ataque a la religión pagana; su defensa, que tiene una última gran cristalización en la *Genealogía de los dioses* de Boccaccio, consistirá en explicar, y disculpar, la invención a través del tamiz alegórico. Cfr. Introducción.

[133] *Isis* era otra divinidad egipcia más que caldea.

[134] Tanto el *Dios Boraze* como la *Statua Aurea* parecen divinidades inventadas por Guevara.

[135] *Belcebú* es el dios Baal entre los filisteos.

[136] *Jovis* 'Júpiter'

[137] *Astaroth* era una deidad fenicia.

[138] *Belfegor* y *Baalim* son ídolos relacionados con el culto a Baal.

[139] Podría tratarse de *Ogyges*, el monarca más antiguo de Grecia según la tradición.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Juno, los armenios a Libero[140], los troyanos a Bestal, los latinos a Februa, los tarentinos a Ceres, los rodos adoravan al dios Jano, según[141] dize Apolonio Thianeo[142]. Y, sobre todo, de lo que más nos hemos de maravillar es que muchas vezes entre sí contendía no tanto sobre la posessión y señorío de los reynos quanto si eran mejores y para más los dioses de los unos que los dioses de los otros; porque ymaginavan ellos que de no estar sus dioses poderosos venían los pueblos a estar pobres, perseguidos y malfortunados.

Cuenta Pulión en su segundo libro *De desolatione regnorum orientalium* que la primera provincia que se rebeló contra el emperador Helio Adriano, el qual fue quintodécimo emperador de Roma, fue la tierra de Palestina, contra la qual embió a un capitán que avía nombre Severo Julio, varón de gran ánimo y en las armas muy venturoso; porque los buenos capitanes no sólo han de ser animosos, pero requiérese que en las armas sean bien fortunados. Este capitán no sólo dio fin a la guerra, pero aún hizo tanto daño y estrago en aquella tierra que assoló cincuenta y dos ciudades cercadas y quemó novecientas y ochenta aldeas, y en las batallas y combates y rencuentros[143] y por justicia, degolló y mató más de

---

[140] *Liber* o *Libera* era una divinidad entre los romanos. Cfr. San Agustín, *De civitate dei*, VII, 2-3.

[141] *1529* segund

[142] Una plétora de dioses parecida a ésta y con similar propósito trae Polidoro Vergilio en el primer capítulo de *La invención y principio de todas las cosas*, titulado "Del origen y comienzo de los Dioses gentilicos y por qué causa los llamaron dioses", *ed. cit.*, f. 2v-3. Para Apolonio de Tiana cfr. supra Pról. Gral. n. 7.

[143] *1529* recuentros *1534* rencuentros
rencuentro 'combate' (*GVACC*)

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

cinquenta mill personas; porque el superbo y cruel capitán no piensa que tiene gloria sino quando riega con sangre la tierra. Lo que más es que, en los lugares quando estavan cercados, pobres y viejos, y niños y mugeres, de hambre y pestilencia murieron más de otros tantos; porque en las prolixas guerras el cuchillo del enemigo hiere en algunos, mas la pestilencia y trayción y hambre mata a todos[144].

Pasada esta guerra de Palestina, luego entre los alanos y armenios se levantó otra guerra más cruda, porque los trabajos y calamidades en los reynos y provincias muchos son los que veen su principios y muy pocos los que veen sus fines y remedios. Fue la ocasión desta guerra que, como los unos y los otros concurriesen a las fiestas del monte Olimpo, levantóse plática entre ellos sobre quién[145] tenían mejores dioses, y porfiando los unos y contradiziendo los otros, acabadas las fiestas y tornados a sus tierras, vinieron en tantas guerras que so color[146] de tornar por la honrra de sus dioses aýna[147] se perdiera la memoria de aquellos dos reynos, porque si queremos parar mientes[148] hallaremos que de

---

[144] Guevara se basa, a grandes trazos, en el texto de Diôn Casio sobre la *Vida de Adriano*, que pudo conocer a través de la colección de historias romanas que publicó Aldo y Andrea Socer en 1519 (*Adrianus* ex Dione graeco Georgio Merula interprete, fol. 18r-19r). Tomo el dato de la edición de E. Blanco, *Relox de príncipes*, p. 111.

[145] En el s. XVI *quien* suele ir siempre en singular. Cfr. supra.

[146] *so color* 'bajo el pretexto'

[147] *aýna* 'al punto'; (*aýnas* "da a entender que faltó poco, o que estuvo muy cerca de suceder alguna cosa, o fatalidad" *Aut.*)

[148] *parar mientes* 'advertir' (mientes es "vocablo castellano antiguo que vale advertimiento, como parar mientes" Cov.).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

ocasiones muy pequeñas se levantaron las guerras muy famosas.

Embió el emperador H. .io Adriano al sobredicho capitán Julio Severo a poner en paz a los alanos y armenios, mandándole que a los que no quisiesen paz que los persiguiese con guerra, porque los hombres reboltosos justamente merescen ser destruýdos. Finalmente dióse a tan buena maña Julio Severo que sin[f.9v] llegar con ellos a las manos los hizo a todos amigos. La qual cosa fue no menos al emperador grata que al reyno provechosa, porque tanta gloria meresce el capitán que subjuzga[149] por concordia la tierra como el que la vence por batalla. Hiziéronse los tratos de la paz con tal condición que los alanos tomasen por dioses a los dioses de los armenios y los armenios tomasen por dioses a los dioses de los alanos y que quando se abraçasen y se reconciliasen los hombres en el senado se abraçasen y reconciliasen los dioses en el templo. Era tan vana la vanidad de los antiguos y era tan ciega la ceguedad de los mortales y estavan tan subjectos a los consejos diabólicos que quan fácilmente la sabiduría eterna cría agora un hombre verdadero tan fácilmente entonces un hombre vano inventava un dios falso, porque los esparcianos tuvieron por opinión que no menos eran poderosos los hombres para inventar dioses que los dioses para criar hombres[150].

CAPÍTULO V
DE CÓMO FUE ENTRE LOS ANTIGUOS MUY ESTIMADO EL PHILÓSOPHO BRUXILO Y DE LA VIDA QUE HIZO Y DE LA HABLA

---

[149] *subjuzgar* 'sojuzgar'

[150] La paz entre armenios y alanos llegó por otros medios menos altruistas y sin que interviniera Julio Severo: "Demum Alani accepta pecunia, et donis a Volcgeso partim inducti, partim item, quod timebant Flavium Arianum, qui tunc Cappadociae praeerat ab armis quievere", *ed. cit.*, fol. 19r.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

QUE HIZO A LOS ROMANOS A LA HORA DE LA MUERTE Y DE CCLXXX MIL DIOSES QUE DIO A LOS ROMANOS.

Pharasmaco[151] libro XX *De libertate deorum*, de quien haze mención Cicerón in *De natura deorum*, dize que en los tiempos que los godos tomaron a Roma y cercaron el Capitolio vino con ellos un philósopho que avía nombre Bruxilo[152], el qual, después que los galos fueron alançados de Ytalia, él quedóse con Camillo en Roma. Y como en aquellos tiempos Roma carescía de philósophos fue este Bruxilo tenido en grandíssima veneración por todos los romanos en tanto que fue el primero estrangero cuya statua, siendo bivo, se puso en el Senado, porque los romanos tenían por costumbre a los naturales hazer estatuas en la vida y a los estrangeros no sino en la muerte.

Fue la hedad deste Bruxilo ciento y treze años, los sesenta y cinco de los quales residió dentro de los muros de Roma, y entre las otras cosas cuenta siete muy notables de su vida.

La primera que en sesenta años jamás romano le vio salir fuera de los muros de Roma, porque antiguamente eran tenidos en muy poco los sabios si, con ser sabios, no eran hombres muy retraýdos.

---

[151] Autoridad inventada por Guevara; el nombre que más se le acerca es Pharasmano, citado por Dión Casio en el mismo pasaje que le había servido a Guevara para urdir la historia de la paz que alcanzaron armenios y alanos ("Exortum est mox alterum bellum ab Alanis... authore Pharasmano", ed. cit., fol. 19r.

[152] En la detallada descripción que trae Tito Livio de la invasión gala repelida finalmente por Furio Camilo no se habla para nada del filósofo Bruxilo; supongo que el nombre se le ocurrió a Guevara a partir de toponímicos como *Brixia* o *Brixellum* (cfr. *Ab urbe cond.*, 5, 34). E. Blanco sugiere que quizá extrajo el dato al leer en la *Roma Instaurata* de Flavio Biondo que en el censo hecho por Domiciano había un hombre de Brixillus que tenía ciento veinte años, edad cercana a la propuesta por el franciscano para Bruxilo.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

La segunda que en sesenta años nunca hombre le oyó dezir palabra ociosa, porque las palabras demasiadas mucho deshazen la auctoridad de las personas.

La tercera que en todo aquel tiempo nunca le vieron perder tiempo de una hora[153], poque no ay mayor excesso en el sabio que es verle perder un momento de tiempo.

La quarta, que en todo aquel tiempo de ningún vicio fue notado, y no se tenga esto[f.10r] a poca excellencia, porque poco son los de larga vida que no sean notados de alguna infamia.

Lo quinto, que en todos sesenta años ninguno dél tuvo enojo ni querella. Y no menos esto que lo otro se ha de tener en mucho, porque, a la verdad, monstruo se puede llamar en natura el hombre que bivió sin dar a otro enojo ni pena.

Lo sexto que le acontesció estarse tres y quatro años que no salía fuera de los templos; y en este caso se mostró aquel philósopho ser hombre limpio, porque el hombre virtuoso no se ha de contentar con carescer de los vicios sino que se ha de apartar de los hombres viciosos.

Lo septimo que más vezes hablava con los dioses que no con los hombres.

Venido, pues, este philósopho a la hora de la muerte, como le viniese a visitar todo el Senado y le diesen muchas gracias por el tiempo que en tan buena conversación con ellos avía bivido, y que muy de coraçón pesava a toda Roma

---

[153] *1531* una hora de tiempo

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

porque tan excellente hombre perdía la vida, el buen philósopho, en presencia de todos, dixo estas palabras al senado.

CAPÍTULO SEXTO
DE LO QUE DIXO UN PHILÓSOPHO EN EL SENADO DE ROMA.

"Pues soys sabios, padres conscriptos[154], no me paresce devéys tomar pesar de mi muerte, pues yo la tomo con alegría; porque no se ha de llorar la muerte que tomamos, sino la vida mala que hezimos. Muy simple es el hombre que teme la muerte no por más de perder los plazeres de la vida; ca no se ha de temer la muerte porque se pierde la vida, sino porque no es otra cosa la muerte cruda sino un verdugo de la vida mala.

Yo muero, padres conscriptos, con alegría. Lo primero porque no me acuerdo en toda mi vida aver hecho mal a ninguno en la república y soy cierto que el hombre que no hizo mal a los hombres en la vida, no le harán a él mal los dioses a la muerte.

Lo segundo, yo muero con alegría por ver que de perder yo la vida toma pesar toda Roma; porque muy mala aventurado es el hombre cuya vida lloran todos y en cuya muerte ríen muchos.

Lo tercero, yo muero con alegría no por más de acordarme que en sesenta años que he estado en Roma, siempre trabajé de aprovechar a la república; porque los justos dioses me dixeron a mí que no ay muerte con trabajo sino do

---

154 *padres conscriptos* "eran llamados los senadores: padres por la honrra y officio que tenian, conscriptos porque los escrivian quando los elegian ala tal dignidad" Erasmo, *Libro de vidas y dichos...*, 1541.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

huvo vida sin provecho.

Lo quarto, yo muero con alegría no tanto por el provecho que he hecho a los hombres quanto por el servicio que he hecho a los dioses; porque mirando en quán inútiles cosas empleamos la vida podemos dezir que sólo aquel tiempo bivimos que en servicio de los dioses empleamos.

Dexando lo que toca a mi persona, quiero, padres conscriptos, descubriros un secreto que toca a la vuestra república$^{f.10v}$, y es éste. Rómulo, nuestro padre, fundó a Roma, Numa Pompilio eregió el Alto Capitolio[155], Anco Marcio la cercó de muro[156], Bruto la libertó de tyranos[157], el buen Camillo alançó della a los gallos, Quinto Cincinato amplió sus reynos[158]; pero yo la dexo poblada de dioses, los quales guardarán mejor a Roma que no los muros ni hombres; porque al fin más vale el favor de un dios que el esfuerço de todos los hombres. Quando yo vine a Roma, era confusión ver quán pobre de dioses estava Roma; ca no avía sino cinco dioses, conviene a saber: a Jovis, a Mars, a Jano, a Verecinta y a la diosa Vestal. Pero agora no es assí, sino que para cada uno queda un dios señalado; porque muy injusto es que estén los herarios llenos de thesoros y

---

[155] Fue Tarquino Prisco quien erigió el Capitolio. Cfr. Tito Livio, I, 19.

[156] Cfr. Tito Livio, I, 33.

[157] *Lucio Junio Bruto* acabó con la tiranía de Tarquino el Soberbio cuando descubrió que el hijo de éste había violado impunemente a Lucrecia. Cfr. Tito Livio, I, 59.

[158] Cfr. Tito Livio, III, 26.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

veamos los templos privados de dioses[159].

Como son CCLXXX mill vezinos, assí os tened por dicho que os dexo dozientos y ochenta mill dioses, y por essos dioses os conjuro, ¡o romanos!, se contente cada uno con el dios de su casa y no cure de aplicar para sí a los dioses de la República, porque es reo a los dioses y odioso a los hombres el que haze suyo propio lo que en común es para muchos.

Esta será la orden que ternéis con los dioses si no queréis herrar en el servicio de los dioses; conviene a saber, que a la madre Verecinta ternéis para aplacar los dioses ayrados, y a la diosa Vestal ternéis para moderar a los hados desdichados, al dios Júpiter encomendaréys la governación de vuestra República y a él ternéis por dios sobre todos los dioses del cielo y de la tierra, porque si Júpiter no templase la yra y embidia que tienen los dioses allá en el cielo ya no abría memoria de los hombres acá en la tierra.

De los otros dioses que yo os dexo particulares aprovechaos dellos en particular, pero parad mientes, romanos, que si os fuere contraria en algun tiempo la fortuna, no sea osado alguno dezir mal del dios que tiene en casa, porque los dioses me dixeron a mí que harto abastava disssimular con los que no los servían sin que perdonasen a los que los offendían. Y no os engañéys diziendo que son

---

[159] Según S. Agustín, Varro clasificaba la teología pagana en tres categorías: teología mitológica, teología natural y teología civil. La primera pertenecía a los poetas; la segunda a los filósofos; la tercera a la ciudad. Mientras la primera estaba llena de mentiras y la segunda plagada de opiniones diversas sobre la naturaleza divina, la teología civil, al menos, desempeñaba una función social en el seguimiento de los ritos y ceremonias (cfr. *De civ. Dei*, VI, 6 y ss.). Hay que suponer, pues que Bruxilo sería el fundador de esta tercera teología.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

dioses particulares y desfavorecidos, porque os hago saber que no ay dios tan abatido que para vengar una injuria no sea poderoso.

¡O, romanos!, razón es de aquí adelante vivan todos muy alegres, y con esto penséys que quedáys muy seguros y tengáys por impossible ser vencidos de vuestros enemigos, porque ya no vosotros de vuestros vezinos sino vuestros vezinos de vosotros demandarán dioses emprestados[160].

Porque ya no me veréys más a vuestro parescer, paresceos que oy me tengo de morir; y, a mi parescer, sólo porque muero oy comiençø a bivir, porque me voy para los dioses que os dexo y os dexo los dioses para que me voy[161].

CAPÍTULO VII[fol. 11r]
COMO LOS GENTILES PENSAVAN QUE NO ERA PODEROSO UN DIOS PARA DEFENDERLOS DE SUS ENEMIGOS Y DE COMO LOS ROMANOS QUANDO FUERON COMBATIDOS DE LOS GODOS EMBIARON POR TODO EL IMPERIO A PEDIR DIOSES EMPRESTADOS.

En el año de la fundación de Roma de mill CLXIV, que según la computación nuestra era en el año de CCCCXII de la encarnación de Christo, según dize Paulo Orosio libro VI *De ormesta mundi*[162] y Paulo Diachono XII libro *Historie romanorum*, los godos, que por otro nombre se llamavan Gethas según Spartiano, o según otros se llamavan Getulos, y según otros Masagetas,

---

[160] *emprestado* 'prestado' (*Cov* s. v. '*emprestar*')

[161] Nótese la acumulación de recursos retóricos con que se corona el discurso: *figura etimológica* (parescer...paresceos), *oxímoron* (porque muero oy comiençø a vivir), *serie paronomásica* (oy...voy), *repetitio* (parescer... parescer; oy...oy) y el *quiasmo* final.

[162] El verdadero título de la obra de Orosio (fl. s. V) es *Historia contra los paganos* (*Historiarum adversus paganos libri VII*); la invasión de los godos está tratada en el libro 7.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

fueron alançados de sus tierras por los Hunnos y vinieron a Ytalia a buscar nuevas sillas[163] do tomasen naturaleza y hedificasen casas[164]. Y en aquellos tiempos era emperador romano uno que avía nombre Valente, varón poco esforçado en las armas y menos corregido en las costumbres, porque era de la seta de los arrianos.

Venían por reyes destos godos dos muy famosos hombres, conviene a saber, Randagaysmo y Alarico[165]. Y destos dos Randagaysmo fue el primero y fue gentil y era rey muy cruel y traýa consigo por lo menos dozientos mill godos, los quales todos con él y él con todos hizieron voto de derramar toda la más sangre que pudiessen de los romanos y offrecerla a sus dioses, porque tenían en costumbre los bárbaros que en acabando de matar a su enemigo con aquella sangre untavan al dios que estava en el templo[166].

Venida la nueva como aquel crudo tyrano venía con determinación no sólo de asolar a Roma, pero aun de quitar el nombre de romanos que no se nombrase

---

[163] *silla* latinismo (*sella* 'asiento').

[164] Vives en *Quiénes fueron los godos y cómo ganaron a Roma* (1522), epítome que encabezaba su edición comentada de la *Ciudad de Dios*, se refería a los varios nombres que habían recibido los godos: "a los que la edad anterior habían llamado *getas*, los llamó *godos* la edad que la siguió ... Estrabón en su libro VII, dice que se llaman *dacos*, y antiguamente *davos*... Si bien Plinio parece insinuar que entre estos pueblos no hay más diferencia sino el distinto nombre que recibieron: los que los griegos llamaban *getas* no eran otros que los que los romanos llamaron *dacos*", ed. cit., I, p. 875. Los *masagetas*, sin embargo, fueron junto con los hunos quienes "expulsaron a los godos de la región donde tenían su asiento", idem, p. 877.

[165] *Alarico* (370-410) y *Radagaso* son algo poteriores al emperador Valente (328-378), quien llevaba ya más de veinte años muerto cuando estos dos jefes visigodos invadieron Italia. Cfr. infra.

[166] "Rhadagaisus omnium antiquorum praesentiumque; hostium longe immanissimus", Paulo Orosio, *Historia contra paganos*, VII, 37.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

en toda la tierra, fueron desto todos los pueblos de Ytalia muy atemorizados y acordaron todos los poderosos y valerosos cavalleros de meterse en Roma y allí morir sobre defender la libertad della, porque era costumbre inviolable entre los romanos que quando armavan a uno cavallero hazíanle jurar tres cosas. Lo primero juraba que todos los días de su vida no los espendería sino en la guerra. Lo segundo jurava que por pobreza ni por riqueza ni por otra cosa ninguna jamás tomaría gajes[167] sino de Roma. Lo tercero jurava que antes eligería morir libre que no bivir captivo[168].

Después, ya que todos los romanos que estavan derramados por Ytalia se vieron juntos en Roma, acordaron de embiar sus mensajeros con letras no sólo a sus subditos, mas aun a todos sus confederados, y la summa[169] de las cartas era ésta[f.11v].

CAPÍTULO VIII
DE UNA CARTA QUE EMBIARON LOS DEL SENADO A TODOS LOS DEL IMPERIO

El Sacro Senado y todo el pueblo romano a los sus fieles súbditos y a los sus caros confederados, salud vos desea y victoria contra sus enemigos a los dioses demanda:

"La variedad de los tiempos, el descuydo de vosotros y la triste suerte de

---

[167] *gajes* 'salario, sueldo'

[168] Guevara remeda los juramentos que tenía que hacer el soldado romano al entrar en la legión, tal como exponía Vegecio en su *De re militari* ("Iurant autem milites omnia se strenue facturos, quae praeceperit imperator, numquam deserturos militiam, nec mortem recusaturos pro Romana republica", II, 5.

[169] *summa* 'resumen' (*GVACC*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

nuestros hados nos ha traýdo a tiempos que do Roma dende Roma conquistava y governava a reynos estraños, oy vienen ha conquistarla y destruyrla hombres advenedizos, de manera que los bárbaros que solíamos tener por esclavos juran y perjuran que han de ser señores nuestros. Ya sabéys como toda aquella gente bárbara ha conspirado contra nuestra madre Roma y han[170] hecho ellos y su rey un voto público de offrecer toda la sangre de los romanos a su dioses en los templos, y podrá ser que vista su sobervia y nuestra innocencia, la fortuna disponga otra cosa, porque es regla general que de la guerra que se comiença con malicia y se prosigue con sobervia es impossible que ningún príncipe saque victoria".

"Hannos parescido que ni porque ellos traygan la demanda injusta y nosotros tengamos asaz justificada la causa, no por ello se deve dexar de poner gran solicitud y diligencia en cómo resistiremos a esta gente bárbara, porque muchas vezes se pierde por pereza[171] lo que estava ganado por justicia. Para remedio de todo este mal futuro hanse proveydo las cosas siguientes en este Sacro Senado y para cumplirlas es necessario vuestro fabor y socorro".

"Lo primero, tenemos determinado con toda presteza de reparar los fossos y puertas y muros y allí armar nuestros ingenios[172]; y para esto y para otras

---

[170] 1529 an

[171] *1529* pezera *1531* pereza

[172] *ingenio* 'máquina de guerra' (y de ahí que se llame "ingeniero al que fabrica máquinas para defenderse del enemigo" *Cov*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

necessidades de la guerra son necessarios dineros, porque ya sabéys que no se puede hazer buena guerra do sobran los enemigos y faltan los dineros".

"Lo segundo, tenemos proveydo que todos los que han jurado la milicia romana se vengan a meter en Roma; por esso embiarnos heys[173] a todos los que de cincuenta decienden y de veynte años arriba[174] suben, porque en las buenas guerras ha de aver hombres ancianos que aconsejen y mancebos esforçados que executen".

"Lo tercero, tenemos acordado que la ciudad se provea de bastimentos[175] a lo menos para dos años, por cuya causa os[176] rogamos que del vino nos embiéys la décima parte, de carnes la quinta parte, de pan la tercera parte, porque tenemos jurado de morir, pero no queremos morir de hambre en el cerco como temerosos sino peleando en el campo como romanos".

"Lo quarto tenemos proveydo que pues nos vienen a combatir bárbaros innotos[177], tráyanos a Roma para contra[f.12r] ellos dioses estrangeros, y como sabéys desde el gran Constantino[178] acá estamos tan solos y tan pobres de dioses

---

[173] *embiarnos heys* 'nos embiaréis". Todavía en la primera mitad del siglo XVI podía ir intercalado un pronombre átono entre el infinitivo y el verbo *haber* en las construcciones de futuro. Alvar-Potier, 161.

[174] *1529* **ariba** *1531* **arriba**

[175] *bastimento* 'provisión de boca' (*GVACC*).

[176] *1529* **hos**

[177] *innoto* 'desconocido' (del lat. *ignotus*)

[178] *Constantino el Grande* fue el primer emperador romano convertido al cristianismo; por el edicto de Milán del año 313 concedió el derecho a los cristianos de practicar su culto libremente.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

que no tenemos más de un dios de los christianos. Por esta causa os rogamos tengáys por bien en esta estrema necessidad con vuestros dioses socorrernos, porque entre los dioses no sabemos que aya dios tan poderoso que él solo sea poderoso para defender a todo el pueblo romano".

"Reparados, pues, muy bien los muros, traýdos a la ciudad todos los mancebos belicosos, bastecidas[179] las casas de bastimentos, proveýdo el herario de dineros y asestados[180] en sus lugares los ingenios; y, sobre todo, llenos de dioses los templos, esperamos en nuestros dioses avremos victoria de nuestros enemigos. Porque peleando con los hombres y no con los dioses siempre se ha de esperar victoria, porque no ay hombres tan poderosos que por otros hombres no puedan ser derribados. Válete &c".

Embiada, pues, esta epístola por todos los confines de Roma, sin esperar respuesta della, ya los romanos públicamente blasfemavan el nombre de Christo y ponían ýdolos por los templos y hazían cerimonias gentílicas[181]; y, lo peor de todo, que dezían públicamente que nunca Roma se vio afrentada de tyranos sino después que eran christianos, y que si no tornavan todos los dioses a Roma, nunca Roma estaría segura; porque sus dioses de afrentados que los avían hechado de Roma, traýan aquellos bárbaros para vengar sus injurias.

---

[179] *bastecido* 'abastecido' (Cfr. *Araucana*, ed. Lerner, VII, n. 62 y XXI, n. 2)

[180] *asestar* "poner la machina, cañón de artillería, flecha, ú otra cosa semejante, directamente hacia alguna parte, para conseguir y lograr el tiro que se intenta, y lo mismo que apuntar" *Aut.*

[181] Cfr. P. Orosio, *HP*, VII, 26 y San Agustín, *De civitate Dei*, V, 24.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

La providencia divina, que no da lugar a que en todo lugar execute sus fuerças la malicia humana, antes que se reparasen los muros ni tornasen respuesta los mensajeros ni entrasen en Roma los dioses estraños, el rey de los godos Randagaýsmo con dozientos mill bárbaros, sin efusión de sangre en los crhistianos, súpitamente, en los montes Vesulanos, de hambre y de sed y de piedras que cayan del cielo, perdió todo el exército sin quedar bivo ni uno, y él fue preso y en Roma descabeçado. Esto hizo la sabiduría eterna por que viesen los romanos que Christo, verdadero Dios de los christianos, para defender a sus siervos no tiene necessidad de dioses estraños[182].

CAPÍTULO IX
DEL DIOS VERDADERO Y DE LA POQUEDAD DE LOS DIOSES VANOS Y DE MUCHAS MARAVILLAS QUE HIZO DIOS EN LA LEY VIEJA PARA MOSTRAR SU POTENCIA DIVINA.

¡O, crasa ignorancia! ¡O, obstinación nunca oýda! ¡O, juyzios de Dios inscrutables!, que teniendo aquellos gentiles al dios verdadero buscavan los dioses falsos, teniendo al dios proprio, buscavan dioses de emprestido[183], teniendo al Dios de verdad buscavan dioses engañadores. Y, lo peor de todo, que aquel[f.12v] Dios que crió todas las cosas solo para guardar a Roma pensavan que era necessario estar de otros dioses acompañado. Salgan oy todos los dioses en

---

[182] Cfr. Paulo Orosio, VII, 37, S. Isidoro, *Historia vel Origo Gothorum*, 13-15 y, sobre todo, S. Agustín, *De civ. Dei*, V, 23. Los ostrogodos al mando de Radagaiso fueron aplastados por las huestes de Flavio Estilicón en 405 en una de las operaciones militares más brillantes del gran general vándalo. Para todo este periodo tratado por Guevara cfr. H. Wolfram, *History of the Goths*, University of California Press, 1988.

[183] *emprestido* 'prestado' ("el acto de emprestar" *Aut*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

campo[184] de una parte, y yo saldré con solo el Dios verdadero de la otra, y cotegemos las azañas de aquellos dioses falsos con la menor obra de nuestro Dios verdadero y verán muy claro la falsedad suya y la verdad nuestra; porque la lengua que habla de Dios no puede tropeçar en una mentira, y la que habla de los ýdolos[185] no podrá descubrir una verdad.

Y si esto tienen en mucho criarlo con su potencia, no se tenga en menos conservarlo y regirlo con su sabiduría[186]; porque muchas cosas se hazen en un momento y de un ímpeto[187], las quales para conservarse tienen necessidad de prolixo tiempo y enojoso trabajo.

Item, pregunto: ¿quál dios de los gentiles hiziera lo que hizo el Dios nuestro? Conviene a saber, dentro de una arca hazer estar en paz al león con el pardo[188], al lobo con el cordero, al osso con la vaca, al tigris[189] con el cocodrillo, al cavallo con la yegua[190], al perro con el gato, a la zorra con las

---

[184] *campo* "el sitio que se destina y escoge para salir a reñir algún desafío entre dos o más personas" *Aut.*

[185] *1529* ydodos

[186] Entiéndase: si admirable es la potencia de Dios por haber creado el mundo, no menos por conservarlo y regirlo con su sabiduría.

[187] *ímpeto* ant. 'ímpetu'. Cultismo ya presente en textos de mediados del s. XV (C.C. Smith, art. cit., p. 261 s. v. *pedir*).

[188] *pardo* 'leopardo'. "Animal lo mismo que Tigre", *Aut.* Cfr. también Plinio, *Naturalis Historia*, VIII, 17, 1 ("... pardos, pantheras, leones et similia")

[189] *tigris* 'tigre' (latinismo *tigris-is*).

[190] Probable error que se encuentra en todas las ediciones consultadas; Wanckel en nota al margen sugiere 'jumentis' (25).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

gallinas, a los perros con las liebres; y assí de otros animales, cuya enemistad es mayor con otros animales que la de hombres con hombres. Porque la enemistad entre los hombres procede de malicia, mas la que es entre los animales de naturaleza.

Item, pregunto, ¿Qué dios, si no fuera el Dios verdadero, fuera tan poderoso que en un día, en una hora, en un momento a todos los hombres, a todas la mugeres, a todos los animales, a todos los matara, abnegara y ahogara, de manera que todos quantos avía en el mundo, si no fueron ocho, todos perecieron en el diluvio? Y este estrago se hizo, los juyzios de Dios lo ordenando y sus gravíssimos pecados lo meresciendo; porque jamás haze Dios algunos notables castigos sin que primero precedan muchos y muy notorios pecados[191].

Y si esto se tiene en mucho, otra cosa quiero que se tenga en más, conviene a saber, que si Dios mostró su rigurosa justicia en el castigo, luego mostró su potencia y clemencia en el remedio, en que de aquellos ocho hombres que eran tan pocos se multiplicó la generación en mucho y se poblaron muchos y muy grandes reynos. De lo qual es asaz de maravillar, porque, según dize Aristóteles, las grandes cosas muy fácilmente se destruyen, pero con gran

[191] Para M. R. Lida este pasaje ejemplifica el nivel teológico del franciscano (1945: 353). Indudablemente, si lo vemos desde el prisma exclusivo de la teología, las cuestiones que se plantea Guevara resultan bastante simplistas, aunque las compartía con otros muchos teólogos (cfr. sólo Beryl Smalley, *The Study of the Bible in the Middle Ages*, p. 96 y F. Rico, *El sueño del humanismo. De Petrarca a Erasmo*, Madrid, 1993, p. 114). Frente a ello, contrástese la reflexión que hace San Agustín sobre el significado histórico y figurado del Arca de Noé (*Gen.* 6:7) en *De Civitate Dei*, XV, 26-27.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

dificultad se reparan[192].

Item pregunto, ¿qué Dios de los gentiles fuera poderoso a hazer lo que hizo el Dios de los hebreos en aquel antiguo y opulento reyno de los egypcios; conviene a saber, que como él quiso y quando a él le plugo, ensangrentó los ríos[193], enficionó[194] las carnes[195], espessó los ayres[196], despertó a los cínifes[197], secó las mares, mató a los primogénitos[198], escureció al sol[199], hizo maravillas en Canaan y cosas espantables en el mar Bermejo; finalmente, mandó a las bivas mares que invistiessen[200] al príncipe e[201] a sus egypcios y que dexasen passar en seco a los hebreos[202]*f.13r*. Si una destas cosas hiziera uno de los dioses falsos, fuera de maravillar; pero en hazerla el Dios verdadero no nos hemos de espantar. Ca todas estas cosas, según lo poco que alcança nuestro juyzio,

---

[192] Cfr. Aristóteles, *Topica*, VII

[193] *Ex* 7:17

[194] *enficionar* 'inficionar' ("llenar de calidades contagiosas, perniciosas o pestíferas, u ocasionarlas" *Aut*).

[195] *Ex*. 9:1-7

[196] *Ex* 10:5

[197] *cínife* 'mosquito', del latín tardío *ciniphes* (DCECH)
Exodo 16:18

[198] *Ex* 11:1-10

[199] *Ex* 10:21-29

[200] *1529* invistiesen *1531* invistiessen *1650* embistiessen

[201] *1529* he

[202] *Ex* 14:21-31

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

paréscenos mucho, pero según lo que puede la potencia divina, es muy poco; porque do el verdadero Dios pone su mano ni ay hombres poderosos, ni animales brabos, ni cielos altos, ni mares profundas; porque assí como El les dio el ser, assí El les quita el poder.

Item pregunto, ¿qué dios es de los gentiles, aunque todos se juntasen juntos, tuviera poder para matar a un hombre solo, como el Dios verdadero, que en tiempo del rey Sedechías[203] en una noche mató ciento y ochenta mil hombres del campo de los assirios, estando dormiendo los hebreos, que eran sus mortales enemigos?[204] Y de verdad en este caso enseñó Dios a los príncipes y grandes señores quán poco les aprovechan los muchos exércitos ni los muchos dineros ni los grandes ingenios en las cosas de la guerra quando Dios por sus desméritos[205] tiene determinada otra cosa; porque, al fin al fin, inventar las guerras procede de la ambición y malicia humana, pero la victoria dellas depende de la voluntad divina.

Item pregunto, ¿qué dios de los gentiles hiziera lo que hizo el nuestro Dios verdadero, que puso a los pies del muy nombrado capitán Josué XXXII reyes y reynos, a los quales quitó no sólo las tierras, mas aun las vidas, a los tristes reyes haziendo pedaços y a los míseros reynos repartiendo entre los doze tribus? Estos reynos antiguamente avían sido de los antiguos hebreos y avía más de dos mil

---

[203] *Sedechías* Hezequías

[204] II Reyes, 19:35

[205] *desmérito* 'desmerecimiento' (de *desmerecer* "perder el merecimiento que pudiera tener" *Cov*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

años que estavan tyranizados, y quiso Dios, por mano de Josué, que fuesen restituidos. Y si Dios acaso les dilata mucho el tiempo, es porque les ha de dar muy grave el castigo, y no porque han passado muchos años lo tiene olvidado; porque muchas tyranías tienen olvidadas los príncipes de su memoria, las quales están corriendo sangre delante la justicia[206].

Item pregunto, ¿todos los dioses antiguos, si pudieran, no guardaran y ampararan a sus reyes y reynos de sus enemigos? No es de creer, por cierto, que si pudieran no quisieran, pues no perdían menos los dioses en perder sus templos que perdían los hombres en perder sus reynos; porque en más tenían los antiguos perderse un solo templo santo que todo un pueblo generoso. Vemos que los dioses de los troyanos no pudieron defenderlos de los griegos, sino que hombres y dioses y dioses y hombres vinieron a Carthago, y de Carthago a Tinacria, y de Tinacria a Lacio, y de Lacio a Laurento, y de Laurento a Roma; y ansí anduvieron corridos y huydos, mostrando que no menos fueron vencidos los dioses de Troya de los dioses de Grecia que los capitanes de Grecia vencieron a los capitanes de Troya[207]. La qual[f.13v] cosa en los que presumían ser dioses es difficultoso; porque el verdadero Dios no sólo no ha de temer ni huyr, pero aun hase de hazer amar y temer. Lo que dezimos de los unos podemos dezir de los otros; conviene a saber: que todos los dioses, todos tenían reynos y templos do

[206] *Ios*, 12: 1-24

[207] Cfr. San Agustín, *De civ. Dei*, I, 3.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

eran servidos y adorados; pero vemos que los unos destruyeron a los otros, como paresce en los hebreos, que fueron enseñoreados de los assirios; los assirios, de los persas[208]; los persas, de los macedonios; los macedonios, de los medos; los medos, de los griegos; los griegos, de los penos; los penos, de los romanos; los romanos, de los godos; los godos, de los mauros; de manera que no huvo reyno ni nación en el mundo que de otro reyno o nación no fuese enseñoreado[209].

No podrán negar todos los que escrivieron, y que en sus escripturas a los dioses y a sus ritos engrandescieron, que los dioses y los cultores[210] y los cultores y los dioses, al fin todos[211] huvieron fin, y que sola la religión christiana no terná fin, porque está fundada sobre Aquél que no tiene principio ni fin. Una de las cosas que ayuda a mi coraçón a ser más confirmado en la religión christiana es ver cómo, desde que se fundó la Yglesia, a los reyes y reynos más poderosos, a éssos ha tenido por mayores sus enemigos; y a los pobres y más flacos[212], y aún más simples, han sido solos sus valedores y defensores.

¡O, gloriosa Yglesia militante que no eres agora sino oro entre la escoria, rosa entre las espinas, grano entre la paja, cañada entre los huessos, margarita

---

[208] *1529* persas

[209] Guevara no hace sino parafrasear a su modo uno de los temas cardinales que aparecen en la obra magna de San Agustín, la inevitable transitoriedad y sucesión de los pueblos a lo largo de la historia, (cf. *De civitate Dei*, XVIII).

[210] *cultor* "el que da culto, adoración y reverencia" *Aut.*

[211] *1529* todos no *1531* todos no *1650* todos no

[212] *flaco-a* 'débil' (*Cov*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

entre las conchas, ánima santa entre carnes podridas, única ave fénix enjaulada, nao entre las brabas mares engolfadas![213], la qual quanto más es combatida tanto se muestra ser más velera; porque nunca la Yglesia muestra su potencia sino quando de los tyranos es combatida. No ay reyno tan pequeño ni hombre tan desfavorecido que quando otro, o[214] otros, le persiguen, de amigos o parientes o valedores no sea favorescido y socorrido; de manera que los que piensan destruyr son destruydos y aquéllos que pensaron tener de su parte, aquéllos son mayores sus enemigos. Y esto no procede[215] sin un gran secreto de Dios; porque si suffre Dios al malo que sea por algún tiempo malo, no quiere suffrir que un malo combide a otros a hazer mal.

Los palestinos no tuvieron por principales enemigos sino a los caldeos, y los caldeos a los ydumeos, los ydumeos a los assirios, los assirios a los persas, los persas a los argibos, los argibos a los athenienses, los athenienses a los lacedemonios, los lacedemonios a los sidonios, los sidonios a los rodos, los rodos a los scithas, los scithas a los hunnos, los hunnos a los alanos, los alanos a los suevos, los suevos a los vándalos, los vándalos a los valeares, los valeares a los sardos, los sardos a los penos, los penos[f.14r] a los romanos, los romanos a los dacos, los dacos a los godos, los godos a los galos, los galos a los hispannos, los hispannos a los mauros; de todos estos reynos sólo ha sido perseguido un reyno de otro

---

[213] Cfr. *supra* sobre *distributio*.

[214] *1529* bo

[215] *proceder* 'originarse' (*Aut.*)

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

reyno y no todos de uno, sacando la madre santa Yglesia, la qual de todos estos reynos ha sido perseguida y de ninguno - si solo de Christo - ha sido favorescida, y si favorescida muy bien defendida. Porque las cosas que toma Dios a su cargo, aunque del mundo resciban rencuentro[216], al fin es impossible que corran peligro.

CAPÍTULO X.
QUE NO AY MÁS DE UN DIOS VERDADERO Y QUE ES DICHOSO EL REYNO QUE TIENE EL PRÍNCIPE BIEN CHRISTIANO Y DE COMO LOS GENTILES AFFIRMAVAN QUE LOS BUENOS PRÍNCIPES DESPUÉS DE MUERTOS SE TORNAVAN DIOSES Y LOS MALOS PRÍNCIPES SE TORNAVAN DEMONIOS DESPUÉS DE MUERTOS. PRUEVA ESTO EL AUCTOR POR ALGUNOS ANTIGUOS EXEMPLOS.

Caso que la común opinión de los populares[217] y de los simples fue que avía muchos dioses, pero en la común escuela de los philósophos fue no aver más de un dios, al qual llamavan unos Júpiter, que era dios sobre los dioses[218]; y otros le llamavan primera intelligencia, porque avía criado a todos los orbes; otros le llamavan primera causa, porque fue principio de todas las cosas. Esto paresce aver sentido Aristóteles en el duodécimo de su *Metaphísica* quando dixo: "todas las cosas superiores & inferiores quieren ser bien hordenadas y muchas cosas muy mejor por arbitrio de uno que por parescer de muchos se hordenan, luego un solo príncipe es que las ordena".

---

[216] *1531* rencuentro

[217] *popular* "cosa vulgar o del pueblo", *Cov.*

[218] En San Agustín se lee: "Ipse est Deus, quem Varro doctissimus romanorum Jovem putat" *De Civ. Dei*, VI, 22.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Marco Varrón en los libros de su *Theología mística* y Tulio en el libro *De natura deorum*[219], aunque ellos fueron gentiles y asaz cultores de los templos, burlan de los gentiles que pusieron y creyeron aver muchos dioses, y que Mars y Mercurio y Jovis y toda aquella flota de dioses que ponen los gentiles, todos fueron hombres mortales como nosotros[220]. Y como no conoscían ángeles buenos ni ángeles malos y ni sabían que avía paraýso para dar gualardón a los buenos e ynfierno a los malos, tomaron por opinión que todos los hombres buenos se tornavan dioses y todos los hombres malos se tornavan demonios. No contentos con este engaño, trúxolos el demonio a tanto error que pensavan que poder ser uno dios o ser demonio estava en poder del Senado de Roma, en que quando un emperador moría en Roma, si estava bien con el Senado, luego le computavan entre los dioses y si moría en desgracia del Senado luego le condenavan por demonio.

Y porque no hablemos de gracia[221] sino que provemos lo que dezimos por escriptura dize Herodiano[222] que Faustina, su hija de Antonio Pío y muger de Marco Aurelio, los quales fueron uno empós de otro emperadores; y, de[f.14v]

---

[219] Ambos autores son citados frecuentemente por San Agustín. Cfr., en especial, el IV libro de *La ciudad de Dios*.

[220] Guevara se hace eco de la doctrina de Evémero (s. III a de C.), quien, en síntesis, reducía el Olimpo a un cortejo de héroes sabios y soberanos divinizados por la admiración popular. Cfr. J. Seznec, *The Survival of the Pagan Gods*, New York, 1953, p. 11-36.

Cfr. también *supra* n. (sobre Bruxilo).

[221] *de gracia* 'gratuitamente' (*Aut.*)

[222] En todo caso, Julio Capitolino.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

verdad, de los que les precedieron y de los que les sucedieron, muy pocos fueron tan buenos y, a mi parescer, ningunos mejores. Para ser uno emperador de inmortal memoria ha de tener cinco cosas en esta vida; conviene a saber, que sea limpio en la vida, recto en la justicia, venturoso en las armas, docto en las sciencias y bien quisto de sus provincias, las quales virtudes todas estuvieron en estos dos príncipes excellentíssimos.

Esta emperatriz Faustina en estremo fue muy hermosa; y loan los escriptores tanto su hermosura que dizen que era impossible ser, como fue, tan hermosa, si los dioses no pusieran en ella alguna cosa divina. Pero, junto con esto, dízese y pónese por duda quál fue mayor, la hermosura de su cara o la desonestidad de su vida; porque con la hermosura espantava a los que la miravan y con la desonesta vida escandalizava a los que la conoscían. Pero después que el emperador Marco Aurelio venció y triunphó de los partos, como anduviese visitando las provincias de Asia en el monte Tauro, por ocasión de una lenta calentura, en espacio de quatro días murió la hermosa Fausitna; y ansí embalsamada la truxeron a Roma. Y como fue hija de tan buen padre y era muger de emperador tan quisto, *inter divos Faustina relata est*[223], como si dixesse: "pusieron a Faustina en el cuento[224] de los dioses". Y como por aver sido señora tan suelta[225] nunca se pensó que los romanos le hizieran aquella honrra, tomó el

---

[223] *1529* este *1531* est

[224] *cuento* 'cómputo', 'relación' (*GVACC*)

[225] *suelto-a* 'libre, atrevido' (*Aut.*)

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

emperador Marco tanto plazer desto que nunca acabava de agradecerlo al Senado; porque, en la verdad, aquel beneficio ha de ser muy agradecido, el qual el que le rescibió, sin esperança de recebirle, le fue hecho[226].

Lo contrario acontesció en la muerte de Tiberio, tercero emperador romano, al qual no sólo le mataron y por las calles le traxeron arrastrando, pero aun los sacerdotes de todos los templos se juntaron y públicamente rogavan a los dioses que consigo no le rescibiesen y rogavan a las furias del infierno que gravemente le atormentasen, diziendo que el tyrano que aborreció la compañía de los buenos en la vida, justo es que no tenga lugar sino con las furias infernales en la muerte[227].

Dexada la común opinión del pueblo rústico, el qual antiguamente no vino en conoscimiento del Dios verdadero, contando la opinión de Aristótiles, que pone una primera causa[228]; y la opinión de los stoycos, que resciben la primera intelligencia; y la opinión de Cicerón, que, so color de Jovis, no pone a otro Dios sino a él, digo y confiesso con la fe de la religión christiana que no ay más de un solo Dios criador del cielo y de la tierra, de cuya excellencia, potencia, magestad y gloria es muy poco lo que puede dezir nuestra lengua; porque las cosas divinas ni

---

[226] 'Divam etiam Faustinam a senatu apellatam gratulatus est" *SHA*, M.A., XXVI, 7

[227] Suetonio sólo menciona la alegría del pueblo romano a su muerte y los gritos que proferían algunos de "Tiberium in Tiberim" (*De Vita Caes.*, Tib. LXXV). Pese a este odio, sin embargo, se le incineró con todos los honores y su sobrino Calígula - del que se sospecha que pudiera haber acelerado su muerte - fue el que pronunció la oración fúnebre.

[228] *Metafísica*, I, 2-3.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

las puede nuestro juyzio entender ni nuestro entendimiento discerner ni nuestra memoria comprehender[f.15r] ni mucho menos nuestra lengua explicar.

Lo que los príncipes y los otros fieles deven sentir de Dios es esto, conviene a saber, que Dios es un summo bien, un immortal bien, un incorruptible bien, un immutable bien, un immenso bien y un omnipotente bien, porque toda la potencia humana es burla respecto de la potencia divina.

Digo que nuestro Dios El solo es summo bien[229], que la criatura si tiene algun bien no es summo bien; porque el hombre, cotejándole el bien que possee con las miserias y calamidades que le combaten, sin comparación es más el mal que le sigue que el bien que le acompaña.

Item, Dios El solo es immortal *ab eternum*, el qual assí como no tuvo principio, assí no terná fin[230]; y lo contrario es en el mísero hombre, al qual, si unos le vieron nacer, otros le verán morir, porque no es otra cosa nascer los niños sino emplazar para la sepultura a los viejos.

Item, sólo Dios es incorruptible, el qual en su esencia ni padece corrupción ni diminución[231], pero todos los hombres mortales padecen corrupción en las ánimas con los vicios y en los cuerpos con gusanos, porque al fin al fin no ay

---

[229] "Deus bonum omne est, et boni omni superior", Nazianzenus Leonclavi, *Oratio*, 21 (Wanckel).

[230] "Nihil sine origine, nisi Deus solus", Tertuliano, *Adversus Marcus*, V. (Wanckel)

[231] "Deus non habet, ubi proficiat in melius, aut unde in deterius deficiat", Fulgencio, *Epist.*, 6. (Wanckel)

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

ninguno tan previlejado[232] que su cuerpo no esté subjecto a corromperse y su ánima a salvarse o perderse.

Item, sólo Dios es immutable[233]; y en este caso hase de creer que si alguna vez Dios muda la hora no por esso muda el eterno consejo, pero los hombres es lo contrario, los quales muchas vezes comiençan un negocio con gravedad y al mejor tiempo mudan el consejo y le dexan con liviandad.

Item, digo que sólo Dios es incomprehensible[234], cuya magestad no se puede alcançar ni su sabiduría se puede entender, lo qual es contrario en la sabiduría humana porque no ay hombre tan sabio ni tan profundo que en lo que él sabe no lo supo otro hombre en otro tiempo.

Item, sólo Dios es omnipotente, ca El tiene poder no sólo sobre los vivos mas aún sobre los muertos, no sólo sobre los buenos mas aún sobre los malos, porque el hombre que no le sintiere propicio para darle gloria sentirle ha ayrado para darle pena.

¡O, príncipes deste mundo!, justo es por cierto reconozcáys vassallage al príncipe de la tierra y del cielo. Que, al fin, por mucho que valgáys, por mucho que tengáys y por mucho que podáys a respecto del[235] Supremo Príncipe, ni

---

[232] *1531* previlejado *1650* privilegiado
previlejado ant. por 'privilegiado'

[233] "Deus est, qui non mutatur in aevo", Manilio, lib. I. (Wanckel)

[234] "Deus paucis cogitabis, nemini effabilis", Apuleyo, *Apologia*, 1. (Wanckel)

[235] *respecto de* 'en relación con'. *Respecto* "relación o proporción de una cosa con otra" *Aut.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

valéys nada ni tenéys nada ni podéys nada, porque no ay príncipe oy en el mundo que no pueda menos de lo que quiere y no quiera más de lo que tiene.

Pues todo lo sobredicho es verdad, como es verdad, miren los príncipes y los grandes señores quán consono[236] a razón es que, pues todas las criaturas no fueron criadas sino por uno, todas las criaturas no adoren más de a uno; porque assí como un príncipe no permite que otro se llame rey en su reyno, assí no quiere Dios que se adore otro Dios sino en el mundo.

Muy gran beneficio fue[f.15v] criarnos el Padre sin que nadie se lo rogase, redemirnos el Hijo sin que ninguno le ayudasse y, sobre todo, hazernos christianos el Espíritu Santo sin que nadie lo mereciese, porque el menor bien de los que Dios nos haze no se paga con todos los servicios que nosotros le hazemos. En mucho deven tener los príncipes averlos Dios criado hombres y no bestias, y en mucho más deven tener averlos hecho señores y no siervos, y sin comparación deven tener en mucho más averlos hecho christianos y no moros ni gentiles; porque poco les aprovechara tenerse sceptros y reynos para se condenar y que no conocieran la Yglesia Santa, fuera de la qual ninguno se puede salvar.

¡O, Divina Bondad!, quántos y quántos paganos, si los escogieras para tu Yglesia, fueran por ventura mejores que no yo, y a mí, si me hizieras pagano, fuera peor que no ellos. Dexaste a ellos que te servieran y escogiste a mí que te offendo. Tú, Señor, sabes lo que hazes allá, yo no sé lo que me digo aquí, porque

---

[236] *1529* consono 1534 consono

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

las obras de Dios tenemos obligación a loarlas y no tenemos licencia de retratarlas. Los emperadores y reyes paganos que fueron buenos y virtuosos, como huvo muchos que lo fueron, quanto mayor tuvieron el recibo al tiempo del descargo, menos se les hará de cargo[237]; y por contrario a los malos príncipes christianos quanto de beneficios más tuvieron cogolmada[238] la medida, tanto en las eternas llamas les será dada mayor pena; porque, según la ingratitud de los beneficios que tuvieron en este mundo, assí será la ferocidad de las penas que ternán en el infierno.

Por ser hombres racionales muchas cosas son obligados a hazer los príncipes; y a obrar son mucho más obligados por ser christianos. Y a[239] otras muy muchas más por ser poderosos y en tan altos estados constituýdos. Porque no está la verdadera grandeza en que los príncipes tengan mucho, sino que valgan mucho. A un árbol enano no le piden más de que dé su fruta en el tiempo devido, mas un árbol alto, generoso y poderoso está obligado a dar leña a los friolentos[240], sombra a los cansados, fruta a los hambrientes[241], y el que se ha de defender de todos los vientos importunos; porque los príncipes virtuosos no

---

[237] *cargo* "En las cuentas es el agregado de partidas o cantidades que resultan contra un sugeto, de que debe dar salida, satisfación ú descargo" Aut.

[238] *1529* cogolmada *1531* colmada

[239] *1529* ha

[240] *friolento* 'friolero' ("el que con facilidad siente frío, *Aut*).

[241] *hambriente* 'hambriento'

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

han de ser sino una sombra do descansen todos los buenos.

A muchas cosas nos conbida la Yglesia que hagamos, y de muchas nos remuerde la consciencia que nos guardemos; pero si a mí me prometen los príncipes que harán solas dos cosas, conviene a saber, que serán fieles a la ley de Dios que adoran y que no usarán de tyrania con los próximos que goviernan, desde agora les prometo la gloria y la felicidad que desean. Porque solo aquel príncipe muere seguro que murió en la charidad de Christo y bivió en el amor del próximo. Los príncipes y grandes señores que presumen de buenos christianos mucho deven velar por que todas las cosas se hagan a servicio$^{f.16r}$ de Dios y se comiencen en Dios y se prosigan[242] por Dios y se acaben en Dios. Y si en esto deven velar, hágoles saber que en las cosas que tocan al ensalçamiento[243] de la fe se deven desvelar, de manera que conozcan todos que por deffensión della está aparejado a morir; porque si el príncipe cree que ay pena y gualardón[244] para los buenos y malos en la otra vida, es impossible que él no enmiende la vida y govierne bien su república.

Ténganse por dicho que los príncipes que no son de Dios temerosos, jamás por jamás pueden ser ellos ni sus reynos bien fortunados, porque la felicidad o la calamidad de los reynos no viene de lo que los reyes y reynos trabajan sino de lo que los reyes o reynos merescen. En gran peligro vive el reyno,

---

[242] *1529* prosiguan *1531* prosigan

[243] *1529* enxalçamiento

[244] *1531* galardon

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

el príncipe del qual es mal christiano, y bien aventurada y segura es la república en la qual su príncipe es hombre de buena consciencia, porque hombre de buena consciencia no puede en la república hazer cosa mala.

CAPÍTULO XI
DE MUCHOS DIOSES QUE TENÍAN LOS GENTILES Y DE LOS OFICIOS QUE TENIAN AQUELLOS DIOSES Y DE CÓMO SE VENGAVAN DE LOS DIOSES DE QUE NO HAZÍAN LO QUE QUERÍAN ELLOS Y DE CÓMO ERAN XX LOS DIOSES ESCOGIDOS Y ERAN INFINITOS LOS DIOSES CONMUNES

Caso que a los de claro juyzio las obras de Dios por sí mismas sin compararlas a otras son grandes, pero porque mejor se conosce lo blanco estando junto cabe lo negro, quiero para los curiosos contar aquí una flota de dioses falsos; porque por ellos y por sus poquedades verán muy claro en quanto han de tener los príncipes al Dios verdadero.

Es de saber que los antiguos paganos tenían muchas maneras de dioses, pero los más supremos eran los dioses que llamavan ellos *dii silecti i sursum electi*[245], que querían dezir dioses del cielo, los quales descendían pocas vezes acá en la tierra. Eran estos dioses veynte; conviene a saber, Jano, Saturno, Jovis, Genium, Mercurio, Apolo, Mars, Vulcano, Neptuno[246], Sol, Orcus, Vibar, Tellus, Cereris, Juno, Minerva, Luna, Diana, Veneris, Vestalis. Destos las ocho últimas

---

[245] 1650 'dii selecti, id est, sursum electi'

[246] *1529* Neuptuno

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

son diosas y los doze primeros son dioses[247]. Destos XX dioses no podía ninguno apropriarlos o tomar para sí alguno dellos, sino que en común para todos avían de aprovechar; conviene a saber, para un reyno todo, para una provincia señalada o para una ciudad generosa.

Quanto a lo primero es de saber que tenían un dios que se llamava Cancio[248], y a[249] este rogavan y offrecían muchos dones a fin que les diese dios hijos sabios y agudos. Y si esto pidieran al Dios verdadero ellos tenían razón; porque, según la malicia humana es enconada, mucho peligro corre el hombre al qual no le crió cuerdo la providencia divina.

Item, tenían otra diosa que llamavan Lucina[250]*f.16v* y a ésta se encomendavan las mugeres para tener buen parto y avía un templo en Roma Vía Salaria extramuros assaz grande do todas las romanas preñadas sacrificavan a su diosa Lucina y le tenían allí novenas. Según dize Frontón *De veneratione templorum*, el templo desta diosa hedificó Numa Pompilio y fue destruydo por el cónsul Ruptilio a causa que una hija suya, como estuviese preñada y por más devoción se fuese a tener novenas y a parir al templo de Lucina, fue la desdicha

---

[247] Este pasaje de los *dii selecti* está extraído casi literalmente de San Agustín: "Hos certe deos selectos Varro unius libri contextione commendat: Ianum, Iovem, Saturnum, Genium, Mercurium, Apollinem, Martem, Vulcanum, Neptunum, Solem, Orcum, Liberum patrem, Tellurem, Cererem, Iunonem, Lunam, Dianam, Minervam, Venerem, Vestam; in quibus omnibus ferme viginti duodecim mares, octo sunt feminae". *De Civ. Dei*, VII, 2.

[248] Probablemente se refiere al dios Catio "qui catos, id est acutos faceret", *De Civitate Dei*, IV, 21.

[249] *1529* ha

[250] "ipse Lucina, quae a parturientibus invocetur" *De Civitate Dei*, IV, 11

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

que la moça no sólo mal parió mas aún murió, y de aquel enojo el cónsul Ruptilio secretamente hizo poner fuego al templo, porque muchas vezes leemos que quando los gentiles se veyan en una gran necessidad si se encomendavan a los dioses y ellos no los socorrían en sus necessidades luego les quitavan los sacrificios o les derrocavan los templos o mudavan dioses.

Item, los gentiles tenían otro dios que llamavan Opis[251], y este dios era dios del niño que nascía, assí como Lucina era diosa de la madre que le paría. Y tenían por costumbre que todos los nueve meses que la madre estava preñada traýa la ymagen del dios Opis colgada sobre la barriga, atada en la cinta[252] o cosida en la saya[253]; y a la hora que quería parir tomava en las manos la partera aquella ymagen y, en asomando a nascer el niño, primero le tocava con el ýdolo que con la mano. Si el niño nascía bien, el padre y los parientes hazían aquel día gran veneración aquel ýdolo; pero si el infante[254] nascía ahogado los parientes llevavan ahogar[255] la ymagen del dios Opis en el río.

Item, los gentiles tenían otro dios que llamavan el dios Vaginato[256], y a

---

[251] "ipse opem ferat nascentibus excipiendo eos sinu terrae et vocetur Opis" *De Civitate Dei*, IV, 11

[252] *cinta* 'cintura' (*Aut*).

[253] *saya* 'ropa exterior con pliegues por la parte de arriba, que visten las mugeres, y baxa desde la cintura a los pies" (*Aut.*)

[254] *infante* "El niño pequeño que no tiene edad para hablar" *Aut.*

[255] *veneración (a) aquel ýdolo/llevaban (a) ahogar...* Nótense en este párrafo solo los dos casos de 'a' embebida, fenómeno constante a lo largo del texto.

[256] "ipse in vagitu os aperiat et vocetur deus Vaticanus" *De Civitate Dei*, IV, 11

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

este sacrificavan ellos por devoción que no llorasen mucho los niños. Y a este fin la ymagen o ýdolo deste dios Vaginato traýala el niño colgada del pescueço, porque los gentiles tenían por muy mal agüero quando en la niñez llorava mucho el niño, diziendo que el llorar en la infancia es señal que terná el niño muy adversa la fortuna.

Item, tenían otro dios que llamavan el dios Cunino[257], y a éste honrravan y sacrificavan a fin de que fuese abogado de guardar los niños en las cunas y los que eran pobres tenían el dios Cunino y poníanle colgado encima de la cuna, pero los que eran ricos hazían unas cunas ricas en las quales estavan esculpidos muchos dioses cuninos. Cuentan Herodiano y Pulión en la *Vida de Severo* que estando el emperador en la guerra de los gallos, su muger, que avía nombre Julia, parió una hija y fue la primera; y acaso una hermana desta Julia, que avía nombre Mesa, natural de la Persia, de una ciudad que avía nombre Mesa, embió a la hermana a Roma una cuna, la qual era de olicornio[258] y de oro, y en torno della estavan esculpidas muchas ymágines del dios Cunino. Era la cuna de tan gran precio que después por muchos tiempos[f.17r] estuvo puesta entre los grandes thesoros del herario, aunque, en la verdad, los romanos estas semejantes cosas más las guardavan con ambición de memoria que no con deseo de riqueza[259].

---

[257] "ipse cunas tueatur et vocetur dea Cunina" *De Civitate Dei*, IV, 11

[258] Entiéndase: cuna hecha con el cuerno del legendario animal.

[259] La anécdota es inventada, no así los datos: Julia Domna fue, en efecto, la segunda mujer de Severo, la cual dio a luz a su primer hijo, el futuro Caracalla, estando él destinado en la Galia (SHA, S., III, 9); Julia Maesa, hermana de Domna, sería la abuela de Heliogábalo y Severo Alejandro. Guevara habla por extenso de

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Item, los gentiles tenían otro dios que llamavan el dios Runino, que quiere dezir dios de los niños que maman[260]. A éste hazían las matronas romanas muchos sacrificios, porque les guardase las tetas y les diese buena leche para sus criaturas, y todo el tiempo que tenían la leche trayan la ymagen deste dios colgada de la garganta hasta los pechos, y cada mañana antes de que mamase el niño, embiava a offrecer un escudilla de leche la madre al dios Runino si no avía templo do ella estava con leche bañava la ymagen del dios Runino que ella tenía[261].

Item, tenían otro dios que llamavan ellos el dios Stellino que era abogado de los niños quando començavan a andar[262], y a este dios offrescían las matronas romanas muchos dones, a fin que sus hijos no quedasen enanos y supiesen bien andar, de manera que no quedasen coxos ni mancos, porque acerca de los romanos los coxos y los enanos eran tenidos en tan gran vituperio que ni podían tener officios en el senado ni ser sacerdotes en algun templo. Cuenta Hérculo lib. III *De republica* que Cornelia[263], aquella excellentissima muger, la qual fue madre de los Gracos, los dos primeros hijos que parió, el uno fue enano y el otro

---

las dos hermanas en su *Década de Césares*.

[260] "in diva Rumina mammam parvulo inmulgeat, quia rumam dixerunt veteres mammam" *De Civ. Dei*, IV, 11

[261] Cfr. Plutarco, *Moralia*, 278C-D.

[262] "Quid necesse ...commendare... deo Statilino stantes" *De Civ. Dei*, IV, 21

[263] Cornelia tuvo muchos hijos, pero no parece que ninguno le saliera enano o cojo. Cfr. infra

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

y el otro coxo, y ella, pensando que el dios Stellino estava della enojado[264] en la región XII cabe el campo gadetano entre los huertos de Detha, hizo templo al dios Stellino, el qual templo duró hasta los tiempos del rey Randagaismo, el qual quando cercó a Roma derrocó todos los templos y taló todos los huertos que estavan en torno de Roma.

Item, tenían otro dios los gentiles que llamavan el dios Adeón[265], y este tenía cargo de hazer al hijo, ya que sabía andar, se llegase a la madre y tomase amor con ella; y caso que Cicerón, libro secundo *De natura deorum*, ponga a este dios entre los otros dioses, no me acuerdo aver leýdo que tuviese templo en Roma hasta el tiempo de Mamea, madre del emperador Antonino[266]. Esta excellente muger, como quedasse biuda y con dos niños muy pequeños por criar, con desseo que los hijos fuesen buenos y que con ella de que creciesen los hijos fuesen amorosos en la región XII en el Vaticano, cabe los huertos de Domicilio, hedificó un templo no poco solenne al dios Adeón, cabe el qual hizo otro hedificio, que avía nombre *Sacellum Mamee*[267], do ella estuvo por mucho tiempo retraýda, porque era costumbre que todas las biudas que querían dar a sus hijos buena doctrina luego se salían y se apartavan de los plazeres y peligros

---

[264] *1529* enojada *1531* enojado

[265] "Quid necesse... deae Adeonae adeuntes" De Civitate Dei, IV, 21.

[266] Mamea fue madre de Alejandro Severo; la de Antonino Pío se llamaba en realidad Arria Fadilla; en la *Década* Guevara la denomina "Arria Fatidilla" (ed. Jones, pág. 186).

[267] *Sacellum Mammee* 'santuario de Mamea'

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

de Roma[268].

Item, tenían los antiguos otro dios que llamavan ellos *Deus Mentalis*, que quería dezir dios del seso; conviene a saber, que tenía cargo de dar a los[f.17v] niños buen seso o malo[269]. Y a este dios hazían grandes sacrificios los antiguos, especial los griegos aun mucho más que los romanos, en tanto que dize Séneca que no se maravilla de lo que supieron los griegos sino de lo que no supieron, pues tenían el templo del dios Mental dentro de su achademia. Todos los niños que avían de aprender para philósophos era ley en Athenas que primero sirviesen en aquel templo tres años, y dexado lo que dize Séneca de los griegos[270], osara dezir a muchos que son oy bivos, y que si es verdad que en aquel lugar se dava a los hombres seso que antes ogaño que otro año se partan a tener novenas en aquel templo, porque no ay en el mundo ygual infortunio como carescer el hombre de seso reposado.

Item, tenían los antiguos otro dios que se[271] llamavan el dios Voluno y la diosa Voluna. Estos dos tenían cargo de los desposados, por eso eran dos dioses,

---

[268] En *SHA* se lee que Alejandro Severo "fue singularmente piadoso con su madre Mamea hasta tal punto que construyó en Roma en el Palacio unos pabellones con el nombre de Salas de Mamea (*diaetas nominis Mamaeam*) a los que el vulgo ignorante llama hoy *ad Mammam* y un palacio en Bayas al que dotó de un estanque que todavía hoy se llama Mameo", *Alej. Sev.*, 26, 9.

[269] "deae Menti, ut bonam haberent mentem" *De Civ. Dei*, IV, 21.

[270] Bluher aduce este ejemplo, entre otros, para demostrar que se usa el nombre de Séneca para rodear "de una aureola de autoridad antigua a las citas ficticias". (*Séneca en España*, 1981, 286)

[271] *1531* falta *se*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

el uno para él y el otro para ella[272], y era costumbre que todo el tiempo que estavan desposados traya cada uno a su dios colgado de la garganta, y avían de ser de plata y de oro, y quando se desposavan dava ella a su esposo el dios Voluno y dava él a ella la diosa Voluna. En los tiempos que uvo cónsules en Roma, después que fueron alançados los reyes y antes que viniesen los emperadores, poco antes que los Cornelios inventassen las sediciones en Roma[273], fue un cónsul entre los cónsules, que huvo nombre Balvo, y este dizen ser el primero que edificó el templo a los dioses Voluno y Voluna[274]; y estava su sitio en la región Nona, cabe la puerta Corinthia, y llamávase *Criptaballi*, y junto con él avía otro hedificio que se dizía *theatrum Valli*. Todos los cónsules y senadores y varones illustres se yvan a desposar en aquel templo que edificó Valbo, y no faltó quien dixo en Roma la noche que el gran Pompeo se desposava con la hija de Julio César estas palabras: "Pompeyo no ha querido desposarse en el templo de los dioses; pues desde agora adevino que aquel casamiento no

---

[272] Aquí Guevara parece confundir las funciones del dios Volumno y la diosa Volumna (*ut bona vellent*) con los "diis nuptialibus, ut bene coniugarentur" De Civ. Dei, IV, 21.

[273] Más que con los Cornelios - con quienes estaban emparentados por vía materna -, Guevara se refiere a los Gracos. La imagen de los Gracos en la historiografía latina se vio desde muy pronto distorsionada por intereses partidistas: mientras que para algunos historiadores eran mártires de una revolución social, otros les acusan de propagar la sedición y dar pie a futuras luchas intestinas.

[274] Aunque hay un cónsul también con ese nombre, lo más probable es que Guevara se acordara del filósofo estoico Balbo que mencionaba Agustín en su estudio sobre los dioses paganos (De Civ. Dei, IV, 30); y de ser esto así, no podía ser mayor la socarronería del obispo. Pues Balbo, según escribía Cicerón en su De deorum natura, si de algo se había preocupado era de denunciar a los que se dedicaban a promocionar "commenticius et fictus deos" en lugar de seguir la doctrina estoica. La broma de Guevara, por lo demás, estaba en consonancia con la propia descalificación de San Agustín ("iste Balbus velut balbutiens"), quien lógicamente veía tan reprobable el estoicismo como cualquier práctica supersticiosa.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

durará mucho tiempo". Es autor desto Publio Vitor lib. III *De nupcis antiquorum*[275].

Item, adoravan los antiguos a un dios que avía nombre el dios Agreste[276], que quiere dezir de los agros que son los campos y fructos, y a éste no le sacrificavan siempre sino dos vezes en el año; conviene a saber, quando la sementera[277] y quando las mieses estavan para madurar. Deste dios Agreste fueron grandes cultores los phrigios, que eran los troyanos, y los sículos, que eran los de Sicilia, y la causa desto era porque eran tierras do se cogían muchos panes, en tanta manera que Frigia era granero en Asia y Tinacria de Europa.

Item, tenían otro dios que llamavan el dios Belón, y éste era abogado de los que peleavan en las batallas[278]; conviene a saber, que assí como los christianos al tiempo de romper una cruda batalla hazen a sus Dios oración, ansí los antiguos en aquel mismo punto de rodillas se encomendavan[f.18r] al dios Belom. Dize Livio que entre las otras cosas de que fueron acusados los cavalleros que pelearon en la de Canas contra Anibal fue que no se encomendaron al dios Belón al tiempo de dar la batalla ni al dios Mars sacrificaron antes de la batalla, y que por esso los penos quedaron vencedores, porque aquel día a sus dioses hizieron

---

[275] En el capítulo 3 del II libro el título de este libro desconocido se lo atribuirá a Boccaccio.

[276] "diis agrestibus, ut fructus uberrimus caperent" De Civ. Dei, IV, 21

[277] *1529* cimentera 1531 cimentera *1650* sementera

[278] "Marti et Bellonae, ut bene belligerarent" *De Civ. Dei*, IV, 21

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

grandes sacrificios[279]. En los tiempos que Pirro, rey de los epirotas, vino en Ytalia, como supiessen los romanos que traya muy grandes invenciones de guerra, acordaron de hedificar un templo al dios Belón[280]; y éste estava dentro de los muros de Roma, en la región novena, junto a la puerta Carmental y llamávase *Edis Belone*[281] y tenía frontero de sí una muy solennísima colunna do estava esculpida la orden de dar una batalla.

Tenían los gentiles otro dios que llamavan el dios Victoria[282]. A éste hazían los romanos más que todas las otras naciones muchos sacrificios, porque dios les diese victoria de sus enemigos. Deste dios de la victoria avía muchos templos y muy solennes en Roma, pero el mayor y más principal estava cabe la puerta Venia en la región XII en la plaça que llamavan de la Victoria, el qual templo y plaça fue constituydo en el año de la fudación de Roma CCCCLXXVII, y fue por ocasión de la victoria que huvieron Apio Claudio y Quinto Fabio en Sicilia, la primera vez que el pueblo romano peleó contra los africanos siendo rey de Sicilia Herón. Desta guerra y victoria ovieron principio todas las guerras crudas, largas y peligrosas que tuvo Roma y África[283].

---

[279] Cfr. Tito Livio, XXII, 9.

[280] Apio Claudio prometió construir un templo al Dios Belón si vencía en una batalla, aunque no contra Pirro (cfr. Tito Livio, X, 19, 17).

[281] *1650* aedis Belonae

[282] "deae victoriae, ut vincerent" De Civitate, IV, 21

[283] El templo de la Victoria, según Tito Livio, lo fundó Lucio Postumio (X, 33, 9).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Item, uvo otro dios entre los dioses que llamavan los antiguos el dios Honorio, que quiere dezir dios que tenía cargo de proveer que los huéspedes hiziesen honrra a los caminantes y fuessen bien tratados por las provincias y reynos que passasen[284]. Era costumbre en Roma que todas las vezes que algún romano avía de yr largo camino, su muger luego yva al templo del dios Honorio a hazer sacrificios. En el año XV después que Hanibal passó a Ytalia los romanos supieron por una prophecía que si trayan la ymagen de la diosa Verecinta, que era madre de todos los dioses[285], que luego que ella entrase en Roma Hanibal saldría de Ytalia; y para este effecto los romanos enbiaron su embaxada al reyno de Frigia, que es parte de Asia, el qual reyno se llamó en otro tiempo Troya, para traer a la diosa Verecinta. Y porque sus embaxadores fuesen con bien y bolviesen con salud, e a yda y a venida por los reynos que passasen les hiziesen honrra, hedificaron un templo al dios Honorio dentro de los muros de Roma en la region IV en la plaça que llaman *Forum Transitorium*[286].

CAPÍTULO XII[287].
DE OTROS DIOSES MAS NATURALES Y PARTICULARES QUE TUVIERON LOS ANTIGUOS Y ES EL FIN DE ESCRIVIR ESTO EL AUTOR PORQUE VEA EL PRÍNCIPE CHRISTIANÍSSIMO QUANTO

---

[284] "deo Honori, ut honorarentur" De Civ. IV, 21

[285] "Caelesti virgini et Berecinthiae matri omnium", San Agustín, *De civ. Dei*, II, 4, 2.

[286] El foro de Nerva, llamado también *Forum transitorium*, *Forum Pervium* y *Forum Palladium*, no estaba dedicado al dios Honor, sino a la diosa Minerva. La asociación puede haberla inferido Guevara al leer en la *SHA* que el emperador Severo Alejandro hizo erigir sobre el foro de Nerva estatuas colosales de emperadores que habían recibido los honores de la apoteosis (*Sever. Alex.*, 28, 6; cfr. también *Dictionaire des antiquités grecques et romaines...*, s. v. *forum*).

[287] *1529* XVI

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

BENEFICIO ES NO CONOSCER SINO A UN DIOS VERDADERO[fol.18v].

Y porque sería cosa prolixa escrevir todos los dioses que tuvieron los gentiles y, junto con ellos, escrivir en qué tiempos y en qué reynos eran más honrrados que no en otros, y por qué causas les fabricaron templos, concluiré con relatar algunos más dioses diziendo solamente el appellido[288] para qué los tenían los gentiles, y esto porque vean los que vieren esta mi escriptura quánta merced le hizo Dios al que truxo a la religión christiana.

El dios Esculano era dios de las minas, y a éste rogavan que descubriese siempre minas de oro y plata. Pecunia era dios de los metales, y a éste rogavan que les diese muchos dineros[289]. Fessoria era diosa de los caminantes, y a esta diosa rogavan que no les dexasse cansar quando caminavan a pie. Pelonia era diosa que tenía cargo de hechar los enemigos de la tierra. Esculapio era dios abogado de los enfermos, y si la enfermedad era grande invocavan al dios Apolo que era padre de Esculapio. Spinensis era el dios a que los antiguos rogavan que alimpiase las miesses de cardos y de espinas. Rubigo era dios que tenía cargo de guardar las viñas de pulgón y los panes[290] de langosta[291].

---

[288] *apellido* ant. 'súplica'(*GVACC*).

[289] Aesculano era el dios de las monedas de bronce y Pecunia la diosa que favorecía el éxito pecunario; como Aesculano tenía un hijo llamado Argentino, que era el dios de las de plata, S. Agustín, burlonamente, se preguntaba cómo podía ser que éste no hubiera engendrado a Aurino, el dios de las monedas de oro. De Civ. IV, 21.

[290] *panes* "llamamos los trigos desde que nacen hasta que se siegan" *Cov.*

[291] De Fessoria a Rúbigo Guevara no hace sino darnos una 'traducción libre' de S. Agustín: "Cur enim esset invocanda propter fessos diva **Fessona**, propter hostes depellendos diva **Pellonia**, propter agros medicus vel **Apollo** vel **Aesculapius** vel ambo simul, quando esset grande periculum? Nec deus **Spinensis**, ut spinas ex

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Fortuna, ésta era la diosa de la fortuna buena, y a esta diosa hizieron las mugeres un templo solenne en Roma en el tiempo de Silla y Mario. Muta, ésta era la diosa a quien rogavan los antiguos que no dexasse hablar a sus enemigos sino que los enmudeçiese al tiempo que quisiesen dezir mal dellos[292]. Genoria era diosa que tenía cargo de alançar la pereza de aquellos que se le encomendavan[293]; a ésta honrravan los griegos, especial[294] los philósophos quando yvan o entravan en las achademias. Stímula, ésta era diosa que despertava y dava priesa a los negociantes que no se descuydasen en los negocios[295]; su ymagen desta estava en Roma a la puerta del Senado y era abogada de los pleyteantes. Murcia, esta diosa era abogada de los hombres y mugeres que no deseavan ser flacos[296]; a esta diosa offrecían muchos dones las matronas romanas, porque las hiziese gruessas, ca en Roma antes se quedava por casar una muger flaca que no una muger fea.

---

agris eradicaret; nec dea **Robigo**, ut non accederet, rogaretur" De Civ., IV, 21.

[292] San Agustín le dedica todo un capítulo a esta diosa llamada *Fortuna muliebris* y señala, en efecto, que las matronas romanas estaban al cargo de su culto; la locuacidad de Fortuna, que, según la tradición, había expresado en varias ocasiones gratitud por lo bien que la trataban en los ritos, le sirve de excusa para burlarse una vez más de las supersticiones paganas al tiempo que compara esta *muliebre loquacitas* con la discreción y silencio de la Felicidad (*Fuit enim fortuna loquax et muta Felicitas*). De Civ., iv, 19. Sospecho que la diosa Muta de nuestro texto sale de este mismo pasaje.

[293] "*deam Agenoriam, quae ad agendum excitaret*" De Civ. IV, 16.

[294] *especial* 'especialmente'

[295] "deam Stimulam, quae ad agendum ultra modum stimularet" *De Civ.* IV, 16

[296] Aquí Guevara cambia por completo el sentido; en el texto de San Agustín se lee que la diosa Murcia se preocupaba en hacer al hombre *murcidum*, esto es, *desidiosum et inactousum* (De Civ., IV, 16).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Busina, propriamente, ésta era diosa del campo y a ésta offrecían sacrificios los antiguos, porque tuviese cargo de guardar las yervas que nascían en los campos[297], y fueron grandes cultores desta diosa los scithas, los quales no tenían lugares ni casas sino que moravan en los campos, y si faltava yerba para sus ganados luego eran perdidos. Jugatino era dios del monte alto[298], y a este dios hazían unas criptas los antiguos encima de los montes altos a do ellos yvan muchas vezes a sacrificar, especial quando hazía truenos y relámpagos. Ballonia era diosa de los valles[299], y ésta tenía cargo de poner freno a los aguaduchos[300] quando las aguas descendían de los altos montes para que no hiziesen daño en las presas y molinos por do passasen.

Sera, ésta era una diosa en todas las nasciones muy acatada, porque era diosa[f.19r] de la sementera[301] y tenían por costumbre de offreçerle un pan de todas las semillas que sembravan. Sus criptas o hermitas estavan en los campos, pero sin estas avía en Roma un templo no muy grande en la región nona, en el campo Marcio junto a los huertos de Lúculo y deste templo dizen que nació la fuente de los Scipiones. Segecio, diosa era ésta que tenía cargo de hazer nascer

---

[297] "rura deae Rusinae" De Civ., IV, 8

[298] "iuga montium deo Iugatino" *De Civ.* IV, 8

[299] "vallibus Valloniam" *De Civ.* IV, 8

[300] *aguaducho* 'aguacero' ("lluvia repentina" *Aut.*). Podría entenderse también como 'inundación', usado todavía así en Bilbao (*DCEC*).

[301] *1529* cementera *1531* sementera

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

las miesses después que eran sembradas; no me acuerdo aver hallado escripto que tuviese templo en Roma. Tutilina, ésta era una diosa que tenía por officio de yr a la mano al dios Júpiter que no apedrase[302] los panes, y ansí la pintavan los antiguos, que parescía Júpiter llover piedras y ella cogerlas todas. Tenía esta diosa un templo en Roma en la región X en la plaça de Apolo junto a la casa de Rómulo, y cada vez que tronava luego encendían en aquel templo los romanos muchas candelas por aplacar aquella diosa que no apedrease los panes[303]. Floran, esta diosa era propicia de las viñas; conviene a saber, que las guardava que no se helasen. Fueron grandes cultores desta diosa los capuanos do se dize primero que otros aver plantado las viñas en Ytalia. Matura, tenía cargo esta diosa de hazer madurar las uvas y tenían por costumbre los antiguos que las primeras ubas que maduravan las offrecían en el lugar do estava aquella diosa, y por la mayor parte tenía una cripta entre las viñas do la sacrificavan. Ruana, esta diosa era abogada[304] de los que cogían el pan para que se arrancase muy bien, de manera que no se quebrasen las cañas del trigo ni se cayese el grano de la espiga. Pintávanla a ésta los antiguos con cañas de trigo en la mano derecha, de

---

[302] *1529* apedrase *1531* apedreasse

[303] Para Sera (Seia), Segecio y Tutulina, cfr. S. Agustín: "(los paganos) no pudieron siquiera dar con una sola Segecia que se encargara del cuidado del grano en los campos; de modo que cuando la semilla estaba debajo de la tierra querían que fuera la diosa Seia la encargada (*praepositam voluerunt habere deam Seiam*), y cuando la mies andaba ya crecida preferían entonces que fuera Segecia (*cum vero iam essent super terram et segetem facerent, deam Segetiam*), y cuando por fin se segaba y se guardaba en los trojes hacían responsable a la diosa Tutilina para que la salvaguardara (*frumentis vero collectis atque reconditis, ut tuto servarentur, deam Tutilinam praeposuerunt*)", *De Civ.* IV, 8.

[304] 1529 *avogada* *1531* abogada

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

manera que estuviesen las espigas sanas[305].

Forculum[306] era el dios de los cerrojos y cerraduras, y a éste sacrificavan porque cerrassen bien las puertas y no permitiesse que se pudiessen quebrar las cerraduras o falsar las llaves, y a éste dios pintavan los antiguos con un candado en la mano y su simulacro estava encima de la puerta Trigémina.

Limentimen, este dios era dios del umbral de la puerta; no he podido hallar qué fue la intención de inventar este dios, mas de que pienso (no porque lo hallé escripto) que rogavan a este dios tuviese por bien hiziese a sus enemigos tropeçar y caer en los umbrales de la puerta si acaso por mal recaudo estuviese abierta. Fórculum, este dios era el dios de las puertas y pintávanle con dos puertas en las manos, y a éste offrecían sacrificios los antiguos porque no abriesen las puertas a sus enemigos estando ellos durmiendo, y a este dios sacrificavan los romanos en todas las puertas de Roma y los que estavan enemistados pintávanle a la puerta de su casa. Cardea, ésta era diosa del quicio y el fin de sacrificarla a esta diosa era porque los enemigos no fuesen poderosos de desquiciar las puertas, y si lo intentasen a hazer luego sonase el quicio y sintiese el[f.19v] dueño que estava a la puerta el enemigo[307].

---

[305] Siguiendo con la enumeración de los dioses dedicados al campo, S. Agustín menciona, entre otros, a Flora (Florán), Matuta (Matura) y Runcina (Ruana): "florentibus frumentis deam Floram...maturescentibus deam Matutam; cum runcantur, id est a terra auferuntur, deam Runcinam", *De Civ.* IV, 8.

[306] Guevara da a este dios de las llaves el mismo nombre que el de las puertas (cf. *infra*); San Agustín no lo menciona.

[307] "Unum quisque domui suae ponit ostiarum, et quia homo est, omnino sufficit: tres deos isti posuerunt, **Forculum** foribus, **Cardeam** cardini, **Limentinum** limini", *De civ.*, IV, 8.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Silvano, éste era un dios de los más queridos y honrrados entre los antiguos, especial entre los romanos tenía este dios a cargo de guardar a todos los que yvan a tomar plazer a los huertos, según dize Plinio en una epístola que escrive a Rotulio[308]. El primero que hedificó templo al dios Silvano fue Mescenas, el qual fue en los tiempos de Augusto y el mayor amigo de hazer combites en los huertos que uvo en el imperio romano. Estava este templo en la región XI en la plaça de la diosa Venus junto a la casa Murcea; fue destruydo en tiempo del emperador Antonino Pío por ocasión de un gran terremoto con el qual cayeron muchos hedificios en Roma[309].

Jugatibus era el dios de los casados y este dios tenía cargo de hazer que el amor que se tenían quando moços que les durasse hasta que fuesen viejos[310]. Era cosa de maravillar ver la devoción que tenían a este dios todas las mugeres reciencasadas y los dones que offrecían en el templo deste dios. Que avía deste dios templo escrívelo Suetonio Tranquillo, pero por quién fue hedificado no lo hallo escripto mas de quanto dize Helio Sparciano, que el emperador Eliogábalo halló muchas riquezas en el templo del dios Jugativo y que las tomó todas para

---

[308] Silvano sólo lo menciona San Agustín de pasada (cfr. *De civ. Dei*, VI, 9, 2).

[309] La *SHA*, al enumerar los desastres que acontecieron en tiempos del emperador Antonino Pío, menciona un gran incendio que destruyó 340 manzanas de casas en Roma; el terremoto tuvo lugar en Rodas y Asia (*A.P.*, 9.5). En la *Década* Guevara es más fiel a la fuente: "En el mes de Jano, uvo en Roma un tan furioso fuego, que quemó casi diez mil casas, en las quales peligraron, entre niños y mugeres, más de diez mil personas" (ed. Jones, pág. 210).

[310] "ipse in Iugatino deo coniuges iungat", De civ. IV, 11

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

una guerra[311].

Bacho, éste era el dios de los borrachos y era costumbre en Roma de celebrar su fiesta hombres que totalmente estuviesen enajenados de seso y si alguno sentía que tenía un poco de juyzio luego le echavan del templo y buscavan en su lugar otro borracho[312]. El templo de Bacho estava en la región décima en los prados que llamavan bachanales fuera de la ciudad vía Salaria junto a las aras de la diosa Februa; hedificaron este templo los gallos quando tenían cercada a Roma en los tiempos de Camillo. Februa, ésta era una diosa de las calenturas.

Tenían costumbre en Roma que en tomando a uno calenturas, luego enbiavan algun sacrificio a la diosa Februa. No tenía esta diosa templo porque tenía su ýdolo en el pantheón, que era el templo de todos los dioses y allí le hazían los sacrificios[313].

Pabor, éste era el dios del temor y tenía cargo de quitar el temor del coraçón de los romanos y darles grandes esfuerços contra sus enemigos[314]. El templo de temor estava en Roma en la región VI en la plaça de Mamuria junto al Capitolio viejo, y todas las vezes que tenían enemigos, luego yvan los romanos a

---

311 Desde luego no se faltaba enteramente a la verdad atribuyendo el saqueo a Heliogábalo; ¿no se leía en la *SHA* que este emperador "nec Romanas tantum exstinguere voluit religiones, sed per orbem terrae, unum studens, ut Heliogabalus deus ubique coleretur?" (H., VI, 7).

312 "Bacchanalia summi celebrantur insania", *De Civ.*, VI, 9.

313 Cfr. *De Civ.*, II, 14 y IV, 15.

314 Cfr. *De Civ. Dei*, IV, 15.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

offrescer allí sacrificios y allí estava una statua de Scipión africano toda de plata, la qual él offreció allí quando triunphó de los carthaginenses.

Meretrix, ésta era la diosa de las malas mugeres y, según dize Publio Victor, avía en Roma quarenta y quatro barrios de mugeres públicas, en medio de los quales estava el templo de la diosa Meretrix. Fue el caso que en tiempos de Anco Marcio, que fue quarto rey de los siete primeros reyes romanos, huvo en Roma una muger meretrice natural de Laurento y fue tan hermosa[f.20v] que con su cuerpo alcançó muy gran riqueza y a la hora de la muerte hizo heredero de todos sus bienes al pueblo romano, por cuya memoria los romanos hiziéronle un templo y diéronla por diosa de todas las meretrices[315].

Cloatina[316], esta diosa era diosa de las cloacas; conviene a saber, de las latrinas o necessarias, y a esta diosa se encomendavan todos los que tenían cólica passión para que les ayudasse a purgar el vientre. Quies, éste era el dios de la holgança y del reposo y a éste hazían los romanos grandes sacrificios, porque les diesse reposo y holgança, especial el día que avía triunpho en Roma davan aquel templo muchos dones, porque les conservase aquella gloria y alegría. El templo deste dios hedificó Numa Pompilio, segundo rey de romanos, y estava fuera de la ciudad para denotar que mientras hombre vive en esta vida no puede tener

[315] Los romanos celebraban todos los años las Laurentalia en honor de una famosa prostituta llamada Laurentia. Cfr. Ovidio, *Fastos*, 3, v. 57.

[316] *Cloacina*. Cfr. *De Civ. Dei*, IV, 8

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

holgança[317].

Theatrica[318], ésta era diosa que tenía cargo de guardar los theatros quando los romanos celebravan sus juegos; la ocasión de inventar esta diosa fue que muchas vezes quando avían de representar farsas hazían unos theatros tan solennes que cabían XX mill hombres en ellos y otros tantos debaxo para mirar aquellos espectáculos, y acontescía que con el gran peso quebrava la madera y matava a quantos estavan debaxo; y desta manera las fiestas se tornavan en lloros, y los que yvan a matar a los animales quedavan muertos en los theatros. Los romanos, que eran en todo proveydos, acordaron de hazer sacrificios a la diosa Theatrica porque los guardase en los peligros de los theatros y hizieron un templo muy solenne en la región nona en la plaça Cornelia junto a las casas Fabias. Este templo destruyó Domiciano XII emperador de Roma, porque estando él en unas fiestas se quebró un theatro y mató a muchos, y de que la diosa Theatrica no guardó el theatro el emperador mandóle derrocar el templo. Por ventura a los que poco han leýdo les parescerán estas cosas nuebas, lean a Cicerón libro *De natura deorum*, a Juan Bocacio, *De genealogia deorum*, a Pulio *De diis antiquis*, al divo Augustino lib. I. XI. XVIII. *De civitate Dei.*

CAPÍTULO XIII
CÓMO UN CAVALLERO LLAMADO THIBERIO FUE ELEGIDO POR GOVERNADOR DEL IMPERIO SÓLO PORQUE ERA BUEN CHRISTIANO Y DESPUÉS POR SER BUEN GOVERNADOR FUE ELECTO POR

---

[317] *Quies*. Cfr. *De Civ. Dei*, IV, 16. Este dios tenía templo en la Via Laticana (Tito Livio, 4, 41).

[318] Esta divinidad parece invención de Guevara.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

EMPERADOR, Y QUE EL EMPERADOR JUSTINIANO EL MOÇO POR SER HEREJE Y VICIOSO PERMITIÓ DIOS QUE PERDIESE EL SESO Y EL IMPERIO[319].

El quinquagésimo emperador de Roma fue Thiberio Constantino, el qual sucedió a Justiniano el moço[320]. Este Justiniano fue muy péssimo emperador en que cuenta Paulo Diácono dél aver sido enemigo de los pobres, robador de los ricos, gran amigo de riquezas y muy enemigo de gastarlas[321]; porque natural condición es de hombre avariento[322] bivir toda su vida pobre por hallarse el día de la muerte rico[f.20v].

Fue en tanta manera avaro que mandó hazer archas de hierro y ponerlas en su palacio para guardar los thesoros que tenía robados[323]. Y esto no es de maravillar, porque dize Séneca que los príncipes avaros no sólo de los suyos, mas aun de sí mesmos son sospechosos.

En aquellos tiempos estava muy contaminada la Yglesia con la heregía de

---

[319] Desde aquí hasta el capítulo XV la fuente principal del texto es la Historia de los longobardos (*HL*) de Paulo Diácono. Aunque existían ediciones de esta obra, como la publicada en Paris en 1514 bajo el título *De origine et gestis Regum Longobardorum libri VI*, Guevara, probablemente, se sirve de la colección editada por Erasmo (cfr. *supra*); allí las historias de P. Diácono se reunían con el título genérico de *De Gestis Romanorum lib. XVI*.

[320] Guevara se refiere al emperador bizantino Justino II, muerto en 578 y llamado por Paulo Diácono *Iustinus minor*,(aunque en este caso el error estaba ya en la edición al cuidado de Erasmo, donde se lee *Iustinianus iunior*). Fue sobrino del gran Justiniano y emperador durante nueve años. Al perder el juicio, fue reemplazado, a instancias de la emperatriz Sofía, por Tiberio Constantino en 574.

[321] "Vir in omni avaritia deditus, contemptor pauperum", *H.L.*, III, 11. Mexía en su *Historia Imperial* también hace uso de esta fuente al tratar la vida de Justino II: "Porque según escribe Paulo Diacono, hízose muy avariento, y gran tyrano y robador, menospreciador de los pobres..." (Recogido en *Aut*).

[322] *1529* avariendo *1531* avariento

[323] "tanta fuit cupiditatis rabies, ut arcas iuberet ferreas fieri", H.L., III, 11

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

los Pelagianos[324] y el faborescedor y cabeça dellos era este malaventurado príncipe Justiniano[325], de manera que para sí procurava riquezas y para el demonio grangeava las ánimas, porque aquellos que una vez Dios desanpara de su mano no sólo se hazen siervos del demonio, mas aun procuran ser procuradores del infierno.

Pues como los pecados de los hombres sean muchos y los juyzios de Dios sean ocultos, y muchas vezes queriendo su misericordia salvar las ánimas quiere su justicia también castigar los cuerpos, viendo que quanto más yva tanto más en su danpnación aumentava, súpitamente, sin aver precedido ninguna señal de enfermo, el emperador Justiniano se tornó loco; y por ser la cosa tan súpita puso gran temor en Roma, porque estar el príncipe loco era estar mudo el Imperio romano. Fue este emperador tan loco que la vida y la locura juntamente hovieron fin en un día, porque las enfermedades que Dios da a los príncipes, no por desconcierto de humores sino por corrupción de costumbres, ni ay médico que las alcançe ni medecina que las remedie[326].

Visto por el Imperio que el emperador por sus pecados Dios le avía tornado loco, y que de su locura no se esperava remedio, acordaron de elegir una

---

[324] La herejía pelagiana, llamada así por Pelagio, defendía la intrínseca bondad de la naturaleza humana y el libre albedrío; fue atacada por San Agustín, quien pensaba que sólo la gracia divina podía, en última instancia, redimir al hombre.

[325] "Quem etiam fuerunt in heresim Pelagianam dilapsum", H.L., III, 11.

[326] "Hic cum a divinis mandatis aurem cordis averteret, iusto Dei iudicio amisso rationis intellectu amens affectus est", H.L., III, 11.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

buena persona que tuviese cargo de governar la república, porque a la verdad más sufrimiento y cordura ha menester uno para governar hazienda ajena que no para regir su casa propia. Cupo la suerte a un cavallero que avía nombre Tiberio, varón por cierto casto, justo, útil, sabio, esforçado, piadoso, limosnero, justiciero en las armas, venturoso y, sobre todo, muy christianíssimo. Y no se tenga en poco ser el príncipe buen christiano, porque no ay más bienaventurada República que la que es regida por príncipes de buena conciencia[327]. Y porque no le faltase ninguna virtud de las que un buen príncipe ha de tener, era temido de muchos y amado de todos; lo qual no es de tener en poco; porque esta es la suprema cosa en los príncipes, conviene a saber, que por la dulce conversación[328] sean amados y por la retitud de la justicia fueran temidos.

Fue mujer deste emperador Justiniano una que se llamava Sofía Augusta, la qual señora era hermosa y sabia, y en lo que tocava a su persona asaz de buena fama, porque no ay cosa en que las señoras devan bivir más recatadas que en quitar las ocaciones de andar por lenguas ajenas. Pero, con todo esto, fue esta señora notada de la avaricia, ca trabajava mucho por juntar pecunia y deleytávase en miralla y rescebía muy doblada pena en gastarla; porque las personas avaras[f.21r] tienen en poco que se les disminuya la vida con tal que se les aumente la hazienda.

---

[327] "Hic Tiberium Caesarem adscivit, qui eius palatium vel singulas provincias gubernaret, hominem iustum, utilem, strenuum, sapientem, elemosinarium, in iudiciis aequum, in victoris clarum et, quod his omnibus supereminet, verissimum christianum", H.L., III, 11

[328] *conversación* "trato, comunicación y comercio recíproco y familiar de unos y otros entre sí" *Aut.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Thiberio Costantino, como governador del Imperio y como veýa que la emperatriz Augusta Sofía estava muy rica, queriendo más aprovechar a la República que no athesorar para sí hazienda, no hazía sino edificar monesterios, reparar hospitales, casar huérfanos, redemir captivos; porque, hablando a ley de christiano, todo lo que sobra, aviendo tomado lo necessario, en obras piadosas ha de ser expendido. Finalmente hazía este príncipe virtuoso lo que deven hazer los que son príncipes christianos y no tyranos; porque propriedad es de príncipe tyrano juntar muchos thesoros agenos y después gastarlos en vicios proprios. Sophia Augusta, viendo que Justiniano, por estar loco, ella ya no podía cohechar a los pueblos y robar a los ricos, y que Thiberio sin piedad gastava sus thesoros, por satisfazer a su lastimado coraçón, lo uno, y por ver si podría poner remedio en lo por venir, lo otro, llamó un día a[329] Thiberio y díxole estas palabras en secreto[330].

CAPÍTULO XIV
DE UNA PLÁTICA QUE HIZO LA EMPERATRIZ SOPHIA A THIBERIO CONSTANTINO SIENDO AMBOS A DOS GOVERNADORES DEL IMPERIO Y EL FIN DE LA PLÁTICA ES REPREHENDER A THIBERIO PORQUE EN GASTAR LOS THESOROS DEL IMPERIO ERA MUY LARGO.[331]

"Bien te acordarás, Thiberio, que ser ayo de Justiniano y governador del

---

[329] *1529* al *1531* a

[330] Paulo Diácono, S.H., III, 11.

[331] Todo este discurso es una elaboración amplificadora sobre una sola frase que aparece en el texto de Paulo Diácono cuando la emperatriz Sofía Augusta le recrimina a Tiberio que está gastando todo el dinero que ella y su marido habían ido ahorrando durante años: "Quod ego multis annis congregavit, tu infra paucum tempus prodige dispergis", S.H., III, 11.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Imperio quando estavas en Alexandría, ni pensavas que lo merecías; y si lo pensavas, pensavas que no lo alcançaras. Porque tú eres hombre sabio y el hombre sabio, según lo poco o mucho en que le puso Fortuna, assí a sus pensamientos aprieta o afloxa la rienda. Los que tienen la condición vana y a poder de braços quieren hazer que su fortuna sea muy próspera, siempre vivirán los tales vida penada; porque no ay cosa que más acorte la vida que cebar los pensamientos de vana esperança. Por ser tú tal qual eras en aquel tiempo y por ser que fueste[332] bien quisto de Justiniano, el pueblo te pidió, el Senado te elegió, el exército militar te rescibió y todo el Imperio de tu elección se alegró; y no tengas esto en poco porque no todas vezes en la elección de uno concurren las voluntades de todos.

Hágote saber, Thiberio, que a mí no me pesó que, pues el emperador estava indispuesto, tú fueses governador del imperio, y que otra cosa de lo que sentí sintiera. Sé cierto que no lo dixera ni contradixera, porque somos de tan baxo crédito las mugeres que más ganamos en aprovar lo mediano que dizen los otros que no lo muy bueno que dezimos nosotras. Pues la fortuna a tan alto estado te ha hecho subir, mucho te ruego, mucho te amonesto y mucho te aviso te sepas en él tener bien quedo[333], porque para subir a la honrra abasta que el cuerpo sude, pero para sustentarla[f.21v] es menester que el coraçón llore sangre.

---

[332] *fueste* forma de pretérito perfecto que alternaba con 'fuiste' en la lengua literaria de la época.

[333] *quedo* 'quieto'. Aquí se puede interpretar con el sentido de 'tener cuidado'.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Bien sabes tú que mandar más, valer más, poder más y tener más en las casas de los príncipes muchas vezes se da más por solicitud humana que no por merescimientos de la persona, y esto permíttelo Dios muchas vezes porque veamos descender y caer con infamia a los que vimos subir y prosperar con sobervia. Tú, Thiberio, eres hombre, yo soy muger; tú tienes prudencia, pero yo tengo larga experiencia; y si tú alacanças mucho, yo he visto en este mundo harto. Pues en fe desto que he dicho te digo que en dos maneras se pierden los hombres de tu manera en casa de los príncipes: la una si piensan que merescen mucho y que pueden poco, porque los superbos pensamientos siempre traen los coraçones alterados; la otra, es que quiere uno solo mandar al emperador y al imperio, lo qual si alguno lo alcançare, lo alcançará con trabajo y lo sustentará con peligro y lo poseerá poco tiempo, porque es impossible que al hombre de gran privança le sea mucho tiempo fiel la fortuna.

Aunque seas prudente y sabio aconséjote que siempre te aproveches del consejo ajeno, mayormente en cosa de govierno, ca mucho va saber mandar o saber obedescer; porque el saber obedescer alcánçase por buena naturaleza, mas el saber mandar solo se alcança por larga experiencia. Ten esta regla general que do vieres que será acepto tu ruego jamás aventures el mandamiento, porque por mandar serás temido y por rogar serás amado.

La cosa que más haze andar descontentos a los que están en las cortes de los príncipes es poder poco, tener poco y valer poco, porque de andar el hombre desfavarescido viene andar el coraçón desmayado. Por contrario, la cosa que haze

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

perderse los grandes privados de los príncipes es poder mucho y valer mucho; y, encima desto, aprovecharse más del valer que no del saber, de la auctoridad que no de la razón, porque no puede durar mucho en la privança el hombre que haze todo lo que quiere en la república.

Todo esto he dicho porque sepas que estoy muy maravillada de tu prudencia y no menos lo estoy espantada de mi paciencia en ver que los thesoros que Justiniano llegó[334] con mucho trabajo y los conservó con mucho cuydado, que tú agora los gastes con tanto descuydo. Y desto no te maravilles, porque no ay paciencia que lo çuffra ver la hazienda propria gastarse y desperdiciarse por mano agena.

Hágote saber, Thiberio, que ya ni ternemos para guardar ni ternemos para dar, lo qual es muy peligroso en las casas de los príncipes, porque la fama de los muchos thesoros hazen a los príncipes tener subjetos a sus enemigos. Los príncipes tienen necessidad de ser virtuosos y tienen necessidad de ser ricos, porque con la virtud goviernan a los suyos y con la riqueza$^{f.22r}$ reprimen a los estraños. No sólo es necessario que el príncipe no sea pobre, pero también es necessario que su república sea rica; porque, en la verdad, de ser muy pobres los pueblos nascen muchos escándalos en los vezinos, porque al fin al fin estando la república rica no puede padescer el príncipe mucha pobreza. Yo no niego que no

---

[334] *llegar* 'allegar, reuniir' ("ajuntar una cosa a otra" *Cov*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

es muy bueno remediar a los pobres y socorrer a los necessitados[335], pero también digo que no es obligado ninguno a dar en particular a ninguno el thesoro que está guardado para la conservación del pueblo, porque muchas vezes un príncipe por ser largo en dar de lo suyo la necessidad le haze después ser tyrano en tomar lo ageno.

Hágote saber, Thiberio, que muy pocos príncipes hallarás que no sean o sobervios o ambiciosos o viciosos; porque, a la verdad, mocedad, soledad, libertad y riqueza, crudos enemigos son de la honesta vida. Yo no digo que han sido todos los príncipes malos, pero digo que no han sido muchos los buenos, y los que son y fueren buenos deven ser muy acatados, porque no se pueden llamar tiempos bien fortunados sino aquellos en que huvo príncipes muy virtuosos.

Hágote saber, Thiberio, que muchos príncipes caresciendo de naturaleza mala y teniendo la inclinación buena vienen a parar en tyranía no por más de por haver venido a pobreza; porque, a la verdad, el coraçón generoso a toda cosa se aventura viéndose acosado de pobreza. Y dígote más, Thiberio, que si los príncipes vienen a ser tyranos por lo mucho que les falta no menos vienen a ser viçiosos por lo mucho que les sobra, y en este caso los príncipes viciosos en los mismos vicios son castigados, porque este mal tiene el sobrado regalo que no dexa tomar gusto en el deleyte proprio.

Pues pregúntote agora yo, ¿quál es mejor o, por mejor dezir, destos dos

---

[335] *1529* necessidados *1531* necessitados

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

males quál es el menor, que el príncipe sea pobre y con esto que sea tyrano o que sea rico y con esto que sea vicioso? A mi parescer más vale que sea rico y vicioso que no pobre y tyrano - que al fin con el vicio, si dañare, dañará solo a sí mesmo, pero con la riqueza aprovechará al pueblo todo -, pero si es pobre, con la tyranía dañará a muchos y con la pobreza no aprovecha a ninguno, porque el príncipe pobre ni puede supeditar a los ricos ni puede socorrer a los pobres. Sin comparación es más provechoso a la república y más tolerable a los hombres que el príncipe sea mal hombre y, con éste, que sea buen príncipe, que no que sea mal príncipe y que sea buen hombre, porque según dize Platón, los athenienses acertaron en buscar príncipes antes provechosos que no virtuosos, y los lacedemonios herraron en querer príncipes antes virtuosos que no provechosos.

Cata, Thiberio, que es cosa más segura y para la república más provechosa que los príncipes tengan thesoros que repartir[f.22v] entre sus criados que no pobreza y occasión de robar y cohechar a sus pueblos, porque de ser los príncipes muy necessitados vienen a inventarse grandes tributos en sus reynos.

CAPÍTULO XV
DE LO QUE RESPONDIÓ THIBERIO A LA EMPERATRIZ SOPHÍA EN LA QUAL RESPUESTA PRUEVA QUE LOS PRÍNCIPES PARA SER GENEROSOS NO TIENEN NECCESSIDAD DE ATHESORAR MUCHOS THESOROS Y DE CÓMO ESTE BUEN EMPERADOR THIBERIO, POR SER BUEN CHRISTIANO, LE REVELÓ DIOS UN GRANDÍSSIMO THESORO QUE ESTAVA EN SU PALACIO ASCONDIDO.

Rescebió Thiberio todo este amonestamiento con mucha paciencia y respondió con mucha reverencia a la emperatriz Sophía y con mansas y dulces palabras dióle esta respuesta:

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Oýdo he lo que me has dicho, sereníssima princesa y siempre Augusta Sophía, y las amonestaciones yo las rescibo y los consejos yo te los agradezco, mayormente dándomelos por tan alto modo y estilo; porque muchas vezes los enfermos aborrescen los manjares no porque no son buenos sino porque vienen mal adereçados.

Plega al inmortal Dios nuestro que todas estas cosas, assí como tú las has sabido dezir, assí las sepa yo hazer. Y no te maravilles que en esto ponga duda, porque las obras de virtud tenemos para loarlas mucho fervor y para ponerlas en obra mucha tibieza. Hablando con aquel acatamiento que a tal y tan alta señora se deve a cada cosa, de las cosas todas que me ha dicho tu Excellencia, responderé una sola palabra; porque muy justo es que pues tú has dicho lo que sientes de mis obras, que yo diga lo que alcanço de tus palabras[336].

Dizes que quando yo estava en Alexandría ni pensava ser hayo de Justiniano ni pensava que sería governador del Imperio, y que no me passava por pensamiento merescerlo ni menos alcançarlo. A esto respondo que si por razón aquel tiempo yo me regía, ni avía de pensar que tal dignidad merescía ni menos tan alto estado alcançaría; porque, en la verdad, las grandes dignidades y estados muy pocos son los que por virtud las merescen y muy menos los que las alcançan, aunque las merezcan. Pero si según sensualidad[337] se juzga este caso, dígote de

---

[336] *1529* de tu en palabras *1531* de tus palabras

[337] *sensualidad* es la "propensión, ù inclinación natural del apetito sensitivo a los gustos, y delicias del cuerpo" *Aut.*, aunque aquí se puede entender también como 'interés propio'.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

verdad, señora Augusta, que no sólo pensava merescerlo, mas aun pensava alcançarlo. Y desto no te maravilles; porque infalible regla es que allí ay mayor presumpción do ay menos merescimiento.

Dizes que me tenías por hombre sabio y que con la cordura tenía arrendado[338] qualquier desordenado apetito. A esto respondo que o a mi prudencia la conoscías en cosas proprias o la conoscías en cosas estrañas; si en cosas estrañas, como no me costava nada, siempre fui amador de justicia, porque no ay hombre tan malo en el mundo que, a costa del bien ajeno[f.23r], no huelgue cobrar nombre de pródigo. Pero si me conoscías en cosas proprias no te engañes de ligero, señora Augusta, porque te hago saber que no ay hombre tan cuerdo ni tan verdadero ni de tan claro juyzio que no se muestra ser flaco do se le atreviesa algun interese proprio.

Dizes que los hombres que tienen los pensamientos altos y la fortuna baxa siempre viven vida penada; por cierto assí es como tú lo dizes. Pero, a mi parescer, como los miembros del cuerpo no sean sino instrumento del espíritu, paresce que es necessario ser los pensamientos agudos para que los hombres no sean perezosos, porque Alejandro y Pirro y Julio César y Scipión y Anibal, si no tuvieran los pensamientos altos, no fueran como fueron príncipes tan valerosos. Hágote saber, serenissima señora, que no se pierden los hombres por tener los pensamientos altos, ni por tener los coraçones generosos, ni por ser muy

---

[338] *arrendar* "valdrá tanto como detener el cavallo con la rienda y él se llama arrendado quando la obedece" *Cov.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

esforçados; piérdense los hombres por començar las cosas con locura, proseguirlas sin prudencia y acabarlas con porfía. Porque los hombres generosos, quando emprenden cosas generosas, no han de emplear sus fuerças según lo que el generoso coraçón les dize, sino según lo que la cordura y razón les enseña.

Dizes que estás maravillada[339] por ver que los thesoros que tú y Justiniano juntastes con tanto cuydado yo los espendo con mucho descuydo. A esto respondo que no te deves maravillar que se despendiesen en un día las riquezas que se ganaron en muchos años; porque muy antigua maldición es sobre las riquezas enterradas o ascondidas, la qual maldición echó Epimanides[340] philósopho por estas palabras diziendo: "todos los thesoros que se athesoran por industria de hombres avaríssimos, han de venir a gastarse por manos de hombres muy pródigos"[341].

Dizes que según lo que yo gasto a pocos días ni ternás qué dar ni ternás qué gastar ni menos ternás qué comer. A esto respondo que si tú, señora Augusta, tuvieses cargo de mantener a los pobres como tú y Justiniano avéys tenido diligencia en robar a los ricos razón tenías de quexarte y yo de arrepentirme, pero hasta agora no hemos visto sino a muchos que de ricos avéys tornado pobres, y lo

---

339 *1529* maravillado *1531* maravillada

340 *Epimenides* Uno de los siete sabios de Grecia. Cfr. infra Diógenes Laercio,

341 Idea muy común entre los escritores antiguos: "Quod congregavit avaritia, perdit luxuria", S. Agustín, *Serm.* 50 de temp.; "Avarorum filii intemperantes", Plutarco, *De cupidi. divitiat.*; "Saepe quod avarus summa congessit solicitudine, praecepit effusione dilapidat haeres luxuriosus", S. Ambrosio, *Offic.*, I, 59 (Citas recogidas en Wanckel).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

que es peor, aun no avéys sido para hazer un hospital para acogerlos.

Dizes que los príncipes para resistir a sus enemigos tienen necessidad de tener muchos thesoros. A esto respondo que si los príncipes son superbos, son bulliciosos, son desasosegados y son de reynos ajenos ambiciosos, cierto es que para cumplir sus desordenados apetitos que tienen necessidad de muchos y muy grandes thesoros. Porque este es el fin del príncipe tyrano: por bien o por mal hazerse rico. Pero si el príncipe es o quiere ser asosegado, virtuoso, suffrido, pacífico y de bienes agenos no$^{f.23v}$ cobdiciosos, el tal príncipe qué necessidad tiene de muchos thesoros; porque, en la realidad de la verdad, en las casas de los príncipes más culpa ay por lo que les sobra que no por lo que les falta.

No quiero gastar muchas razones en responder, pues soy amigo más de obrar que no de hablar, sino que concluyo con esto: que no ay prínicipe que en obras virtuosas gaste tanto que no pueda gastar más. Porque, al fin al fin, no ay príncipe que venga a pobreza solo por gastar lo necessario sino por destroçarse y gastarse en lo superfluo. Y téngase por dicho que ni por esto será pobre sino más rico, porque esta es regla en la religión christiana, que más dará Dios a sus siervos que ellos gastarán en XX años.

Fue emperador Justiniano onze años, el qual estando loco y en la heregía pelagiana obstinado murió en conformidad de todo el imperio romano, cuya muerte tanto todos deseavan quanto su vida todos aborrescían, porque el príncipe tyrano que haze llorar a muchos en la vida, todos aquellos han de reýr en su muerte. Muerto Justiniano fue emperador elegido Thiberio Constantino, el

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

qual con tanta prudencia y justicia governó el Imperio a[342] que con razón ninguno a él puede ser preferido. Si no nos engañan las historias de su tiempo, pues muy pocas vezes suelen concurrir en un príncipe lo que concurrió en éste; conviene a saber, rectitud en la justicia, limpieza en la vida y pureza en la consciencia, porque muy raros son los príncipes que de algunos vicios no sean notados.

Paulo Diáchono libro XVIII *De gestis romanorum* cuenta una cosa que aconteció a este emperador, maravillosa que fue de ver entonces y muy digna de saber agora, y es ésta. En la ciudad de Constantinopla tenían los emperadores romanos un palacio muy solennissimo asaz conveniente a la auctoridad y magestad imperial, el qual se començó en tiempos del gran Constantino; y después, como yvan succediendo buenos o malos emperadores, assí affloxavan o crecían los hedificios, porque de príncipes muy virtuosos es derrocar los muchos vicios de la república y levantar grandes hedificios en su patria.

Avía este emperador Thiberio gastado muchos y muy grandes thesoros en redemir captivos, hedificar hospitales, plantar[343] monesterios, casar huérfanas; y fue en esto tan pródigo que casi vino a tiempo de no tener qué comer en su palacio. Y de verdad fue esta una necessidad bienaventurada, porque los cathólicos príncipes sólo aquello han de dar por bien empleado que sólo en

---

[342] *1529* a *1531* a

[343] *plantar* "mataphóricamente vale fundar, establecer o regir" *Aut.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

servicio de Christo han expendido. Y esto no lo tenía el emperador por affrenta sino por mucha gloria, pero sentía él mucho pena ver que la emperatriz, de verle padescer necessidad, se gloriava, porque los coraçones lastimados no sienten tanto el trabajo proprio quanto ver que de su trabajo se alegra su mortal enemigo$^{f.24r}$.

Nuestro Señor, que jamás desampara aquellos que por su amor vinieron a pobreza, acontesció que un día andando el emperador Thiberio paseándose por su palacio vio en el suelo una losa de piedra mármol y en ella estava esculpida la cruz de Christo, nuestro Redemptor; y llamando a un criado suyo díxole esta palabra: "luego a la hora[344] quita de aquí esta piedra en la qual está la cruz del redemptor del mundo esculpida, porque muy injusto es pisemos con los pies la cruz con que nos santiguamos y de nuestros enemigos nos defendemos". Tomaron los artífices aquella piedra, y pensando que no avía otra cosa debaxo, luego empós della hallaron otra piedra en la que también estava la cruz muy bien esculpida; y quitada aquella hallaron otra tercera piedra no menos que las otras con la cruz señalada. Y como fuese del profundo de la tierra sacada hallaron un grandíssimo thesoro allí enterrado, y fue en tanta cantidad que llegava la summa a un millón de ducados. El buen emperador Thiberio Constantino, dadas muchas gracias al Señor, si hasta allí era largo, dende en adelante lo era mucho más, ca todos aquellos thesoros los repartió a pobres y monesterios[345].

---

[344] *luego a la hora* 'de inmediato' (*a la hora*: "vale lo mismo que Al punto, inmediatamente" *Aut*).

[345] "nam deambulans per palatium vidit in pavimento domus tabulam marmoream, in qua erat crux dominica sculpta, et ait: 'crucem Domini frontem nostram et pectora munire debemus, et ecce eam sub pedibus conculcamus'". et dicto citius iussit eandem tabulam auferri. defossamque tabulam atque erectam, inveniunt

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Vean ya, aprovéchense y léanle este exemplo los príncipes y grandes señores y ténganse por dicho que por dar limosna a pobres no ayan miedo de verse pobres, porque al fin al fin no se puede llamar rico al hombre vicioso ni se puede llamar pobre al hombre virtuoso.

CAPÍTULO XVI
CÓMO UN CAPITÁN LLAMADO NARSETES VENCIÓ GRANDES BATALLAS SÓLO POR SER BUEN CHRISTIANO Y DE LO QUE PASÓ CON LA EMPERATRIZ SOPHÍA, Y AQUÍ SE TOCA EL DAÑO QUE SE SIGUE POR SER LOS PRÍNCIPES INGRATOS A LOS QUE LOS SIRVEN[346].

En el año de la encarnación del Señor de quinientos y XXVIII, siendo emperador el gran Justiniano[347], hijo que fue de una hermana de Justino emperador, su predecesor que fue en el imperio, dizen los historiadores, especial Paulo Diáchono, lib. XVIII *De gestis romanorum*, que fue en Roma un cavallero de nación griego, aunque siempre desde la niñez en Ytalia criado, varón de estatura mediano y de gesto rupho[348] y en la ley de Christo asaz[349] virtuoso, lo qual en aquellos tiempos no era poco, porque no sólo muchos cavalleros, mas aun

---

subter et aliam hoc signum habentem, qui et ipsam iussit auferri. qua amota, repperiunt et tertiam, iussuque eius cum et haec fuisset ablata, inveniunt magnum thesaurum habentem supra mille auri centenaria. sublatumque aurum, pauperibus adhuc abundantius quam consueverat largitur", Paulo Diácono, H.L., 2, 12. (Más abajo se aclara que el tesoro había pertenecido al general Narses)

[346] *1529* sierven

En todo este capítulo Guevara vuelve a seguir de cerca a Paulo Diácono (*H.L.*, 2, 1-6).

[347] *Justiniano I* (483-565) emperador bizantino. Asistido por los generales Belisario y Narses, combatió a los vándalos y persas y conquistó Africa e Italia. Su labor legisladora fue de gran trascendencia para Occidente.

[348] *gesto rupho* 'rostro bermejo'. *Gesto* es "el rostro y la cara del hombre" (*Cov*); *rufo*, "lo que está rubio, roxo o bermejo" (*Aut*).

[349] *asaz* en este caso tiene valor superlativo (cfr. *Aut*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

casi todos los obispos de Ytalia eran arrianos. Este cavallero avía nombre Narssetes, y por ser tan esforçado y en las armas tan venturoso, fue elegido por capitán sobre todos los exércitos del imperio romano, porque esta excellencia tuvieron los romanos que do podían aver un capitán virtuoso y esforçado jamás le dexavan, aunque le pesasen a[350] oro.

Hizo tales y tan grandes cosas y emprendió tan grandes conquistas y venció tantos reyes$^{f.24v}$ y de sus enemigos huvo tantas victorias que dezían los romanos estar en él solo las fuerças de Hércoles, la audacia de Héctor, la generosidad de Alejandro, el ingenio de Pirro y la fortuna de Scipión, porque tenían por opinión muchos de la vana gentilidad que assí como los cuerpos repartían las haziendas en vida, assí las ánimas repartían sus dones y gracias después de la muerte. Era este Narsetes capitán muy piadoso, en la fe de Christo muy constantíssimo, en dar liimosna muy largo, en hedificar de nuevo monesterios muy cuydadoso, en reparar yglesias caydas muy solícito; y de verdad era esta cosa muy nueva, porque en las guerras no por muy grandes cosas suelen los capitanes derrocar las yglesias.

Lo que era más que todo que en oýr misas, visitar hospitales y rezar devociones con muchas lágrimas, estando de noche solo en las yglesias, era muy continuo. No menor excellencia es ésta que la otra, porque los capitanes a tal hora más se ocupan en matar a los enemigos por las encrucijadas que no en llorar

---

[350] *1529* o

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

sus pecados por las yglesias. Finalmente era tan buen christiano y tan devoto que todos pensavan que le dava el señor las victorias más por las oraciones que hazía que no por las armas con que peleava, porque jamás le vieron derramar sangre de sus enemigos en la batalla que primero no huviese derramado lágrimas de sus ojos en alguna yglesia[351].

Y porque vean los príncipes christianos y los capitanes de grandes exércitos quánto vale más tener a Dios aplacado con lágrimas y oraciones que no tener su campo lleno de soldados y de muchos dineros, de muchas contaré unas pocas de sus hazañas, y son las siguientes.

Estando Justiniano emperador en Alexandría, Thotila, rey de los godos, hazía muchos y muy grandes daños por toda Ytalia, de manera que los romanos no osavan andar por caminos ni aun estar en sus casas seguros, porque los godos de día corrían los campos y de noche siempre intentavan hurtar y saquear los pueblos. Justiniano el buen emperador embió por capitán general contra los godos a Narsetes, el qual venido en Ytalia, luego se confederó con los longobardos, que a la sazón tenía su asiento en Panonia, y embió sus mensageros al rey Alboyno, que era rey dellos, para que le enbiase socorro contra los godos, y que si esto hiziese él vería cómo sería fiel amigo con sus amigos y crudo enemigo contra sus enemigos. Alboyno, rey de los longobardos, oýda la embaxada de Narsetes, holgó

---

[351] La comparación con el texto latino puede darnos una buena idea de la *amplificatio* practicada por Guevara: "hic Narsis...deinde propter virtutum merita patriciatus honorem promeruit, erat autem vir piisimus, in religione catholicus, in pauperes munificus, in recuperandis basilicis satis studiosus, vigiliis et orationibus in tantum studens, ut plus supplicationibus ad Deum profusit quam armis bellicis victoriam obtineret", H.L, II, 3.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

mucho con ella, y sin poner dilación en la cosa, luego a la hora hizo y armó una muy gruesa armada, la qual por el mar Hadriáthico vino en Ytalia, de manera que la respuesta y el ofrecimiento, junto con la obra, todo llegó a Narsetes en un día. Juntáronse dos exércitos, conviene a saber, el$^{f.25r}$ de los romanos y el de los longobardos en uno, debaxo de una bandera y so su capitán, que fue Narsetes.

Thotila, rey de los godos, como no avía experimentado la fortuna de Narsetes, ni las fuerças de los longobardos, embióles a offrecer la batalla, la qual batalla se dio junto a los campos de Aquileya; y fue de entrambas partes muy ensangrentada y porfiada, y finalmente Totila, rey de los godos, fue vencido sin quedar él ni hombre con él en su campo bivo. El buen capitán Narsetes, después de vencida la batalla, dio muchos y muy largos dones a los longobardos; y assí, ricos y victoriosos, se tornaron a Panonia para su rey Alboyno. Y en esto hizo el buen Narsetes lo que era obligado, porque no se puede pagar con hazienda el amigo que por su amigo pone la vida[352].

Ydos los longobardos, Narsetes hizo partir todo el despojo[353] del campo entre sus exércitos, y lo que a él le cupo dividiólo todo a pobres y monesterios, de manera que deste hecho alcançó Narsetes tres renombres excellentíssimos, conviene a saber, nombre de muy magnífico en lo que dio a los longobardos, nombre de limosnero en lo que dio a los pobres y monesterios, nombre de

---

[352] Salvo el lugar de la batalla, en lo demás Guevara es fiel al texto de Paulo Diácono. (Cfr. H.L, II, 1).

[353] *despojo* 'botín' ("lo que se trae tomado del enemigo, por otro nombre presa" *Cov*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

valentíssimo capitán en vencer a tan poderosos enemigos.

Tendeberto fue rey de los francos en la Galia trasalpina, y como era príncipe moço y animoso y de cosas de honrra muy deseoso, no por más de por dexar de sí fama, acordó el mismo en persona de passar en Ytalia, aunque ninguno título tenía a ella; porque los coraçones apoderados de sobervia poco scrúpulo toman, aunque la demanda sea injusta, en la guerra. Fue tan fortunado que el día que passó el río del Rubicón, do antiguamente los romanos ponían la raya de Ytalia, llególe nueva cómo era levantada toda su tierra, y no fue esto por cierto sin gran permisión de Dios, porque muy justo es qualquiera príncipe pierda sus reynos por sola justicia divina, pues el quiere tomar otros reynos no más de por locura humana. Avido su acuerdo, el rey Tendeberto con los grandes señores de su reyno que llevava consigo acordaron todos que él en persona tornase a la Galia y por la reputación que dexasse todo el exército en Ytalia, del qual exército quedaron por capitanes Bucelino y Amingo, porque más vale que el príncipe defienda su tierra con justicia que no que conquiste la tierra ajena con tyranía[354].

Este Bucellino, como tenía exército grueso, y él, que era capitán animoso, hazía muchos daños en Ytalia, especial en la tierra de Campania; y lo que peor era que a todas las riquezas que sacava y a todos los captivos que tomava, ni los quería tornar ni menos rescatar, sino que todo assí como lo tomava, assí luego al

[354] En ningun momento se lee en Paulo Diácono que el rey Theudeperto tuviera que regresar a a la Galia para suprimir una rebelión (H.L., II, 2); la suposición de Guevara parece una clara alusión a la política imperial de los primeros años que provocaría el levantamiento de las comunidades de Castilla.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

rey lo embiava; de manera que se mostrava ser más amigo de robar que no de pelear. Estando, pues, este capitán Bucellino en Campania en un lugar[f.25v] que se llamava Taneto, recogido con todo su exército por amor del invierno, Narsetes repentinamente dio sobre él y huvieron ambos capitanes una cruda batalla, en la qual fue vencido Bucellino, y no sólo vencido, pero quedó en el campo muerto. El otro capitán de los gallos, que avía nombre Amingo, después de muerto su compañero Bucellino, confederóse con Avidino, capitán que era de los godos, y entrambos juntos fueron contra los romanos, lo qual, sabido por Narsetes, dióles una batalla junto a Gayeta[355] en la qual fue vencedor Narsetes, y fueron vencidos los dichos dos capitanes y tomados bivos, de los quales Amingo hizo Narsetes que degollasen, y Avidino embiólo preso a Costantinopla al emperador Justiniano[356].

Huvo el capitán Narsetes otra batalla contra Sindual, rey de los bretones, el qual vino en Ytalia con gran copia de gentes y vino con título de recuperar el reyno de Parthinoples, que agora llaman Nápoles, porque dezía que le pertenescía a causa de descender de linage de los hércubos, que fueron antiguos reyes en aquel reyno. Este rey Sindual luego se hizo amigo con Narsetes y después, andando el tiempo, intentó revelarse contra los romanos y querer ser rey el solo en Ytalia, por cuya causa entre Narsetes y él se levantaron largas y crudas

---

[355] 1529 gayeta 1531 gaeta

[356] Cfr. Paulo Diácono, H.L., II, 2.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

guerras, en las quales fueron varias las victorias, porque no ay capitán tan venturoso que en una guerra larga le diga siempre bien la fortuna.

Finalmente, el rey Sindual y Narsetes acordaron de acometer su fortuna buena o mala a la batalla de un día, de manera que juntos ambos exércitos entre Verona y Tridento dieron la batalla do fue vencido el rey Sindual y prendiéronle bivo, y luego en aquella noche sin más dilación fue públicamente ahoracado. Y porque no solía Narsetes usar de tal cruedad con los vencidos, mayormente con reyes y cavalleros generosos, mandó Narsetes poner este título en la horca do estava el rey ahorcado, que dezía assí: "a este rey mandó ahorcar Narsetes no porque fue su enemigo en la guerra sino porque le fue traydor en la paz"[357].

Estas y otras muchas batallas y victorias huvo este venturoso capitán no sólo en los límites de Ytalia, pero aún en Asia, do tuvo muchos años la governación della, y como era príncipe christiano en todos sus trabajos siempre halló cabe sí a Christo.

Después de passadas todas estas guerras, Justiniano el menor puso en el reyno de Costantinopla a Narsetes por universal governador de todas aquellas provincias. Y si bien lo avía hecho en las cosas de la guerra, muy mejor lo hazía en la administración de la república; porque los hombres quebrantados en el trabajo, aquéllos son los que rigen con madurez a los pueblos. Por esta ocasión, entre todos los mortales de aquella tempestad, Narsetes era loado, conviene a

---

[357] Cfr. Paulo Diácono, S.I., II, 3. Obsérvese, sobre todo, este nuevo caso de amplificatio figurada. Diácono sólo nos dice que, tras ser vencido y capturado, a Sinduald se le colgó de lo alto de una viga: "bello superatum et captum celsa et trabe suspendit".

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

saber, de muy esforçado por las batallas que venció, de muy rico por los despojos que huvo y de muy estimado por las governaciones y estados que tuvo. Como Narsetes[f.26r] era de nación de griegos, siempre le tuvieron embidia muchos de los romanos, mayormente acrecentando como acrecentava cada día mayor gloria y riqueza, porque, en la verdad, esfuerço, honrra y riqueza en una persona no son sino tizones para que le tengan todos embidia.

Fue el caso que un día muchos nobles romanos fueron al emperador Justiniano y a la emperatriz Sophía a quexarse de Narsetes y de su modo de governación, y dixeron estas palabras:

- Hazemos os saber, serenissimos príncipes, que por menos mal terníamos servir a los godos que no a los griegos, y esto dezimos porque Narsetes, eunucho y griego, nos manda, y más a su servicio que al tuyo nos costriñe. Y lo que es peor, que él lo haze y tú no lo sabes, y si lo sabes no lo remedias. Escoge una de dos cosas: o nos libra[358] de ser governados de griegos o suffre que a Roma y a nosotros pongamos en manos de los godos, porque menos mal es a los romanos ser subjectos a un rey poderoso que a un eunucho griego y tyrano.

Oýdas por Narsetes estas querellas, dizen que dio esta buena respuesta:

- Si yo he hecho algun mal, impossible es halle quien me haga bien. Pero si yo he hecho bien, ninguno será poderoso de hazerme mal[359].

---

[358] *nos libra* 'líbranos'. En la primera mitad del s. XVI es todavía corriente anteponer el pronombre personal en las formas de imperativo. Cfr. Keniston

[359] Guevara le da otro sentido a la respuesta que dio Narses a sus detractores; en Paulo Diácono se lee: "Si male feci Romanis, male inveniam", S.H., 2, 5.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

La emperatriz Sophía de largos tiempos tenía passión[360] a Narsetes. Unos dizen porque era eunucho, otros dizen porque era rico, otros dizen porque mandava más que no ella en el imperio; y como vio sazón[361] y tiempo para mostrárselo, dixo unas palabras muy lastimosas a Narsetes, y fueron estas:

- Narsetes, pues eres eunucho, no siendo hombre no eres ábile como hombre para tener officio, por cuya causa yo te mando que vayas al telar do texen mis donzellas, y allí asparás y las servirás de maçorcas y les ayudarás a texer las telas[362].

Sintió mucho Narsetes estas palabras y, de verdad, fueron mal dichas. A las quales él respondió con muy buen ánimo y dixo a la empertriz Sophía:

- Mucho quisiera, excellentíssima princesa, que me castigaras como señora y no me lastimaras como muger con palabras. Mas, pues assí es en que la libertad que tú tienes en me mandar, la mesma tengo en te obedescer, yo me parto a urdir una tela, la qual tú no sabras destexer en toda tu vida[363].

Partióse Narsetes luego para Ytalia y vínose a Nápoles, antigua ciudad de Campania, de do luego embió sus embaxadores al reyno de Panonia, do los longobardos tenían su silla, amonestándoles y persuadiéndoles que, dexada

---

[360] *tener passión* 'tener animadversión (ojeriza, saña)'. "Latine passio, animi perturbatio, quam Cicero affectionem vocat, ut amor, odium, iracundia, invidia, timor, etc" *Cov.*

[361] *sazón* ocasión ("vale tiempo acomodado, o cosa que está ya en su punto y madurez" *Cov*).

[362] "haec fertur mandasse, ut eum puellis in genicio lanarum faceret pensa dividere", H.L., II, 5

[363] "talem se eidem telam orditurum, qualem ipsa, dum viveret, deponeret non possit", H.L., II, 5.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

aquella tierra, que era inculta, áspera, fría y estrecha, se viniesen a poblar a Ytalia, que era tierra llana, fértil, templada, ampla[364] y muy rica; y que agora, si no nunca, avía dispusición para apoderarse della. Y no contento con esto Narsetes, por despertar más a sus amigos y hazerlos más cobdiciosos, embióles de todas las cosas buenas que avía en Ytalia, conviene a saber, caballos muy ligeros, armas muy ricas, frutas muy suaves, metales[f.26v] muy finos y en especies y ungüentos muy odoríferos y sedas y ropa de diversas maneras.

Llegados los embaxadores a Panonia, que agora es Ungría, fueron muy bien rescebidos; y vistas tantas y tan buenas cosas a ver en Ytalia, determinaron los longobardos dexar a Panonia e yr a poblar y conquistar aquella tierra, aunque la tierra era de Roma y, a la sazón, ellos eran amigos de los romanos; pero a esto tuvieron ellos poco respecto. Y desto no es de maravillar, porque jamás ay amistad perfecta do sobre mandar es la demanda.

Determinados los longobardos de passar en Ytalia, vieron visiblemente todos los de Ytalia muchos exércitos de huego en el cielo unos contra otros darse crudas batallas, la qual visión puso muy gran espanto a todos los pueblos, y por ella conocieron que en breve avía de ser derramadas muchas sangres dellos y de sus enemigos; porque muy antiguas costumbres es que quando ha de acontescer algun gran caso en algunos reynos, primero hazen señales los planetas o elementos.

---

[364] *1529* **ampla** *1534* **ampla** *1650* **ampla**
ampla es la forma latinizante de *amplus-a-um*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

La ingratitud que tuvo el emperador Justiniano con Narsetes, su capitán, y las palabras lastimosas que le dixo Sophía fueron ocasión de que los longobardos entrasen y destruyesen a toda Ytalia, la qual cosa deven mucho notar los príncipes valerosos para guardarse no sean a sus criados ingratos de los servicios, porque regla general es que la ingratitud de un gran beneficio haze que el criado de desperado se torne loco, o de fiel siervo se torne crudo enemigo. Y no se fíen los príncipes en pensar que por ser naturales de sus reynos, ser criados antiguos de sus palacios y aver sido siempre fieles a sus servicios que por esso no se amotinarán y se tornarán sus enemigos, ca la tal imaginación es vana, porque el príncipe que de hecho es ingrato no podrá conservar a un hombre mucho tiempo en su servicio.

Una cosa hizo con Narsetes el emperador Justiniano de la qual se deve guardar todo príncipe que es cuerdo, conviene a saber, que no sólo oyó a sus enemigos, pero aún los creyó, y no sólo los creyó, mas aún delante dellos le affrentó, la qual cosa le hizo venir en suprema desesperación, porque no ay pasciencia que lo sufra delante sus enemigos a ningún hombre de bien hazerle una affrenta[365].

Digna fue de gran culpa la emperatriz Sophía en dezir a Narsetes aquella

[365] Es frecuente en los tratados políticos medievales señalar la injuria como causa de sediciones: "La III[a] causa de levantamientos e sediciones es la injuria, ca los injuriados buscan remedios para se vengar de los injuriantes", R. Sánchez de Arévalo, *Suma de la política*, ed. cit., pp. 121-122.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

palabra tan lastimosa, conviene a saber, embíalle a hazer maçorcas[366] o cañillas[367] para la tela, porque officio es de las generosas princesas mitigar la yra de los príncipes quando están ayrados.

Narsetes, pues, recelándose de la emperatriz Sophía, jamás tornó a Costantinopla do ella estava, antes veniendo de Nápoles a Roma un año antes que los longobardos viniesen en Ytalia, el dicho Narsetes, rescibidos todos los sacramentos, como buen christiano murió en Roma y llevaron su cuerpo en un ataúd de plata lleno de muchas joyas a enterrar a Alexandría. No se sabe quál fue mayor, el pesar que tomó toda Asia de no ver a[f.27r] Narsetes bivo o el plazer que tomó Sophía de verle traer muerto, porque el coraçón apassionado no descansa hasta ver a su enemigo muerto[368].

CAPÍTULO XVII.
DE CÓMO EMBIÓ UNA CARTA MARCO AURELIO EMPERADOR AL REY DE TINACRIA DO LE TRAE A LA MEMORIA LOS TRABAJOS QUE PASARON ENTRAMBOS EN LA MOCEDAD Y REPREHÉNDELE PORQUE ES MAL DEVOTO A LOS TEMPLOS, ESPECIAL PORQUE DERROCÓ[369] UN TEMPLO PARA ENSANCHAR SU PALACIO.

Marco Aurelio, único emperador romano, natural del monte Celio, nombrado tribuno, a ti, Gorbino, señor y rey de Tinacria, salud a la persona y

---

[366] 1529 marçocas

maçorca 'El hilo que la muger va sacando del copo y rebolviendo en el uso" *Cov.*

[367] *cañilla* 'carrete en que se devana el hilo' ("cañillas son también ciertos cañutillos de caña en que va rebuelta la hilaza de la trama dentro de la lançadera del texedor" *Cov*).

[368] Paulo Diácono, S.L., II, 5-9.

[369] *derrocar* 'derribar'

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

aumento al estado te desea:

Como es costumbre a los emperadores romanos el primero año de mi imperio escreví en general a toda essa ysla y el segundo año escreví en general a tu corte y casa. Agora escrivo más peculiarmente a sola tu persona, porque los príncipes, aunque tengan muchos y grandes reynos, no por esso han de dexar de comunicarse con sus antiguos amigos[370].

Después que tomé la péñola para te escrevir he tenido por mucho espacio parada la mano para no te escrevir, y esto no porque tenía pereza sino porque avía vergüença; y hame venido esta pena y vergüença de ver que está de ti escandalizada toda Roma. Hágote saber, excellente príncipe, que en esto veo que soy tu verdadero amigo en que de todo coraçón siento tu trabajo, que, al fin al fin, bien dezía Eripides que lo que de coraçón se ama de coraçón se llora[371].

Antes que diga la causa por qué te escrivo, quiero te traer a la memoria algunas cosas de nuestra juventud passada, y por ellas veremos quiénes fuemos entonces y quiénes somos agora; porque ninguno goza de la prosperidad presente si no trae a la memoria la miseria passada.

Bien te acordarás, excellente príncipe, que deprendimos a leer juntos en Capua, y después estudiamos un poco en Tarento; y de allí nos fuemos a Rodas,

---

[370] Nótese que las tres cartas enviadas por Marco Aurelio responden a la división tripartita del *Regimiento de príncipes* de Egidio Romano, que no es otra, en definitiva, que la *política*, *economía* y *ética* de Aristóteles. Cfr. *supra* Pról. Gral. (n. 424) e Introducción.

[371] Como en otras muchas ocasiones, Guevara adjudica un refrán a una autoridad conocida; en este caso a Eurípides.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

do yo leýa retórica y tú oýas philosophía. Y después, a cabo de diez años, nos passamos a la guerra de Panonia, en la qual yo me di a la música, porque es tan variable el apetito de los moços que cada día querrían conoscer reynos y mudar officios. En todas estas jornadas con la fuerça de la mocedad, con la dulce compañía, con el hablar de la sciencia y con una vana esperança, dissimulávamos nuestra enojosa pobreza, la qual era tan grande que muchas vezes deseávamos no lo que tenían muchos sino lo poco que sobrava a pocos.

Bien te acordarás que quando navegávamos por el golfo Arpino para yr a[372] Elesponto nos sobrevino una muy larga tormenta en la qual fuemos presos de un pirrata[373]; y, a mejor librar, nos hizo nueve meses remar en una galera, do no sé qual fue mayor la falta de los panes o la sobra de los açotes.

Bien te acordarás que quando estuvimos cercados en Rodas de Bruxeydo, poderoso rey de los epirotas, por[f.27v] espacio de quatorze meses, en los diez de los quales tu excellencia y yo no comimos carne sino fueron dos gatos, el uno que compramos y el otro que hurtamos.

Bien te acordarás que estando tú y yo en Tharento fuimos conbidados por nuestros huéspedes a yr a la gran fiesta de la diosa Diana en el templo de la qual no podía nadie en aquel día entrar sino vestido de ropas nuebas; y, hablando a la verdad, acordamos de no yr allá, tú porque tenías la ropa raýda y yo porque

---

[372] *1529* ha *1531* a

[373] *1531* pirata

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

tenía los çapatos rotos.

Bien te acordarás que dos vezes que enfermamos en Capua, que jamás nos curavan con dieta, porque no era nuestro mal de ahíto[374] sino de flacos; y muchas vezes Retropo, el médico, nos dezía, burlando de nosotros en la academia: "a lo menos, hijos, no moriréys de opilados[375]". Y de verdad tenía razón, porque era la tierra tan cara y era tan poca la moneda que jamás comíamos hasta más no poder sino hasta más no tener.

Bien te acordarás del año que huvo la gran hambre en Capua por cuya causa nos fuemos tu excellencia y yo a la guerra de Alexandría, en la qual las carnes me tiemblan en acordarme qué peligros passamos en el golfo Therebinto, qué nieves en los puertos Hesperos, qué tremedales en los valles Umbrosos, qué asperezas en las cumbres Lodoveras, qué crudos fríos todo el invierno, qué enojosos calores en el verano, qué general hambre en los reales, qué peligrosa pestilencia en los pueblos; y, lo peor de todo, qué perseguidos de los estraños y quán mal agradescidos de los nuestros.

Bien te acordarás que en la ciudad de Partinoples rogamos a Fulava, phetonissa[376], nos dixesse qué avía de ser de nosotros después que saliésemos de los estudios. Y a mí dixo que sería emperador y a ti dixo que serías rey; a la qual respuesta dimos tanto crédito que no sólo lo tomamos por burla, mas aun

---

[374] *ahíto* "la vianda indigesta qye se ha pegado al estómago y está allí fixa", *Cov.*

[375] *opilado* 'obstruído y cerrado de vías' *Aut.*

[376] *phetonissa* 'pitonisa, hechicera' (*Aut* s.v. 'phythonissa').

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

por injuria. Y desto no me maravillo, que entonces nos maravillásemos tú y yo, porque la imbidiosa Fortuna más exercita sus fuerças en derrocar ricos que no en sublimar pobres.

Mira, excellente príncipe, la grandeza de los dioses, la rueda de la Fortuna y las variedades de los tiempos, ¿quién pensara quando yo tenía desolladas las manos con el remo de la galera que en mis manos se avía de fiar el governalle de la governación de Roma? ¿Quién pensara quando yo enfermava de comer poco que avía de enfermar en el tiempo advenidero por comer mucho? ¿Quién pensara quando aún no me podía hartar de carnes de gato que avía de venir a tanta abundancia, que ternía hastío de manjares muy delicados? ¿Quién pensara en aquel tiempo quando dexé de yr al templo por tener los çapatos rotos que avía de venir otro tiempo en que avía de entrar en carros triumphales y en hombros agenos?

¿Quién pensara que lo que oý de la muger fetonissa con mis orejas en Campania que lo avían de ver mis ojos[f.28r] en Roma? ¡O, quántos y quántos quando nosotros estávamos en Asia esperavan ellos ser governadores y señores de Roma y de Tinacria, a los quales faltó no sólo la honrra que deseavan, mas aun les sobrevino la muerte de que no se temían!. Porque muchas vezes acontesce a los hombres ambiciosos que al mejor tiempo que tienen tramada y ordida[377] la honrra, en un punto se les quebranta el telar y la tela de la vida.

---

[377] *ordido-a* 'urdido-a'. En el s. XVI 'urdir' con el sentido de 'tramar un plan' tiene casi siempre una connotación negativa ("Urdir o tramar una vellaquería es irla forjando de secreto y cautelosamente", *Cov.*)

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Si en aquel tiempo preguntaran al tyrano Laodocio, el qual pensava ser rey de Trinacria[378], y preguntaran a Rupho Calvo, cónsul, el qual pensava ser emperador de Roma, qué sentía de sí, yo juro que juraran su esperança ser tan cierta como la nuestra dudosa, porque natural cosa es a los hombres superbos cevarse de pensamientos vanos. Cosa es maravillosa de ver, y digna de a la memoria encomendar, que ellos teniendo la honrra a ojo, y a nosotros, de alcançarla, aun no nos passando por pensamiento, quiso la Fortuna monstrarse en este caso muy poderosa en que proveyó y mandó que los desperados esperasen y los que esperavan desesperasen, lo qual les devía causar algun gran desabrimiento, porque no ay paciencia que lo suffra ver que alcança uno con descuydo lo que no pudo alcançar otro con trabajo.

No sé si hablé como simple romano diziendo que estas cosas consisten en fortunados hados, o si diga, como buen philósopho, que las hordenan todos los dioses, porque, al fin al fin, ningún hado es poderoso en cosa que los dioses ponen la mano. Trabajen quanto quisieren los sobervios y anden solícitos quanto pudieren los ambiciosos que yo digo y affirmo que muy poco aprovecha la diligencia humana para alcançar grandes estados si a los dioses tenemos por enemigos. Hora lo ordenen los hados malos, ora lo permitan los dioses buenos, veo que los que tienen pensamientos baxos muchas vezes les sucede la fortuna alta y los que tienen los pensamientos altos las más vezes los vemos de fortuna

---

[378] *1529* tinatria *1531* trinacria

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

baxa, porque muchas vezes se sueñan ser señores de grandes estados y, en despertando, se hallan ser esclavos de todos.

Jamás leý tal condición como tiene la honrra; y por esso deven mucho mirar por sí los que tratan con ella, ca las condiciones de la honrra son éstas: pregunta por quien no conoce, habla a quien no le escucha, trata con quien nunca ha visto, corre tras quien della huye, honrra a quien no la estima, quiere a quien no la quiere, da a quien no le pide, fíase de quien no conosce; finalmente, tiene por officio la honrra que se despide del que la tiene en mucho y haze assiento con el que la tiene en poco.

Los curiosos caminantes no preguntan qué tal es el lugar sino por el camino que[f.28v] va[379] aquel lugar; quiero dezir que los varones heroycos y generosos no han de poner luego los ojos en la honrra sino en el camino de la virtud que va a parar en la honrra[380]; porque de otra manera cada día vemos a muchos quedar infames solo por buscar la honrra y a muchos más quedar honrrados solo por huyr de la honrra[381].

¡O, mundo inmundo!, bien sabes tú que te conozco yo; y de lo que de ti conozco es que eres un sepulcro de muertos, una cárcel de bivos, una botica de

---

[379] Otro nuevo caso de 'a' embebida. Cfr. supra

[380] Con otras palabras, lo mismo habían dicho Cicerón ("Gloria virtutem tamquam umbra sequitur", *Tusc.*, I, 109) y Séneca ("Gloria umbra virtutis est: etiam in vita comitabitur", *Ad Lucillum*, 79, 13). Para todo lo relacionado con los conceptos de gloria y virtud en el periodo humanista cfr. Ugo Dotti, *La città dell'uomo*, Roma, 1992.

[381] Sobre la relación con el *Lazarillo de Tormes* cfr. Introducción

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

viciosos, un verdugo de virtuosos y un olvido de los passados, un enemigo de los presentes, un despeñadero de grandes y una sima de pequeños, un mesón de peregrinos y una plaça de vagamundos; finalmente, eres, ¡o mundo!, un reventón[382] de buenos y un resvaladero de malos y un atolladero de todos[383]. En ti, mundo, hablando sin mentir, es impossible que ninguno biva contento ni menos biva honrrado; porque a los buenos, si les quieres dar honrra, tiénense por deshonrrados, y a tu honrra tiénenla como cosa de burla. Y si acaso los tales son malos y livianos, permítesles que alcançen de burla la honrra, porque de allí se les siga la infamia de veras.

Muchas vezes me paro a pensar de quál terné más compassión, del hombre malo y sublimado sin ningún mérito o del hombre bueno y abatido sin ningún desmérito. Y, de verdad, en este caso el hombre piadoso de entrambos terná piedad, porque el malo, si vive, es cierto que ha de caer, y el bueno, si no muere, estamos en duda si tornará a subir. Si todas las caýdas fuesen de una manera, todas sanarían con una medicina; pero unos caen de pie, otros caen de codo, otros tropieçan y no caen, otros van a caer y danles la mano. Quiero dezir que unos ay que caen de sus estados y no pierden más de la hazienda, otros caen y, de

---

[382] *reventón* 'subida brusca' que, según Corominas, se conserva todavía en la toponimia (*El reventón* del Guadarrama). En sentido figurado puede entenderse como "trabajo o fatiga que da o se toma en algún caso vigente y preciso", *Aut.*

[383] Todo este pasaje guarda muchos puntos en común con el planto de Pleberio en la *Celestina*: "¡O mundo, mundo! Muchos mucho de ti dijeron ... yo por triste experiencia lo contaré... Yo pensaba en mi más tierna edad que eras y eran tus hechos regidos por alguna orden; agora visto el pro y la contra de tus bienandanças me pareces un laberinto de errores, un desierto espantable, una morada de fieras ..." (Cfr. ed. Russell, Castalia, Madrid, 1991, pp. 598-600 y notas 22 y 31).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

pura tristeza, no la hazienda, pero aun pierden la vida; otros caen que ni pierden la hazienda ni la vida, pero pierden la honrra, pierden la vida y pierden la hazienda. De manera que, según estava contra ellos cruel la Fortuna[384], si más les hallara más les quitara.

De una cosa estoy muy maravillado, y que los dioses jamás en ella ponen remedio, conviene a saber, ¿por qué la Fortuna, de que comiença a perseguir y derrocar a un miserable, no sólo le quita todo aquello que halló que le quitar, pero aun le quita a todos aquellos que podían y le querían socorrer, de manera que el triste está obligado a llorar más el daño ageno que no el suyo propio? Mucha differencia ay entre los infortunios de los buenos y entre los acaescimientos de los malos; porque el malo no podemos dezir que desciende sino que cae, y el bueno no podemos dezir que cae sino que desciende. Que, al fin al fin, la verdadera honrra no consiste en la dignidad que hombre tiene, sino en la buena vida que haze[385].

Grave cosa es ver a los vanos[f.29r] deste siglo, de que les toma imaginación de procurar y alcançar una cosa, el madrugar que hazen de mañana y el trasnochar de noche, y el aguardar a otros ser importunos a muchos y ser enojosos a todos. Y después, quando no se catan, uno de los que menos pensavan, holgando y sin trabajo, alcançó la honrra, y ellos, con mucho sudor y no poco dinero, cobraron

---

[384] *1529* 'contra el cruel ellos fortuna' *1531* 'contra ellos cruel la fortuna'

[385] Obsérvese que en este pasaje la única *dignidad del hombre* consiste en conducirse virtuosamente.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

infamia; porque muchos negocios he visto[386] yo perderse por pereza y muchos más por sobrada diligencia.

CAPÍTULO XVIII
DO PROSIGUE EL EMPERADOR SU CARTA Y PERSUADE A QUE LOS PRÍNCIPES SEAN DE SUS DIOSES TEMEROSOS Y DE LA SENTENCIA QUE DIO EL SENADO CONTRA EL PRÍNCIPE QUE DERROCÓ[387] EL TEMPLO.

Todas estas cosas, excellente príncipe, te he dicho no por más de te reprehender y afear tu caso, porque el curioso médico para quitar el agror[388] de la purga haze morder al enfermo de una dulce mançana[389]. A XX días del mes de Jano se presentó una muy larga información de tu vida aquí en el Senado y fue embiada por el cónsul que fue a visitar a essa ysla de Sicilia. Que, como sabes, es ordenación muy antigua que de tres en tres años se visite toda la tierra subjecta a Roma; porque muy injustos son los príncipes que tienen solicitud en hazer coger toda su renta y son perezosos en saber si a sus pueblos se administra justicia. De la información que se tomó de ti y de tu persona, si mi memoria no me engaña, ésta era la summa; conviene a saber, que eres templado en el comer, moderado en los gastos, piadoso con las biudas, padre a los huérfanos, grato a los que te sirven, suffrido con los que te offenden, solícito en conservar la paz y fiel

---

386 *1529* vido

387 *derrocar* es 'despeñar'; y por semejanza "echar por tierra, deshacer, destruir algún edificio" *Aut.*

388 *agror* 'acidez'

389 Dorar la amarga píldora de la enseñanza mediante ejemplos o historias divertidas es el recurso por excelencia de toda la literatura didáctica medieval. Cfr. H. Walz, *Der Moralist im Dienste des Hofes*, ed. cit., p. 31.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

en mantener las treguas; sólamente eres acusado que en el servicio de los dioses eres muy perezoso[390].

Por un solo portillo se pierde una ciudad cercada si queda abierto, cincuenta huebos sanos se estragan mezclando uno güero, por una trayción sola se pierden infinitos servicios passados; quiero dezir, excellente príncipe, que poco aprovecha en las cosas morales y agibles[391] poner mucho cuydado y a las virtudes heorycas y divinas poner en olvido; porque el buen príncipe primero ha de cerrar las puertas a los vicios que[392] no entren en sus súbditos, que no alçar y reparar los muros contra sus enemigos. Sea cada uno qual fuere y diga cada uno lo que mandare, que para mí yo tengo por averiguado que el hombre que no es cultor de sus dioses todas sus virtudes le han de estimar como vicios; porque ésta es regla general en la muy alta philosophía, que no se llama una obra virtuosa porque yo la obro sino que entonces es virtuosa quando a los dioses es acepta[393].

¡O, excellente príncipe!, ¿y tú no sabes que no ay hombre tan cuerdo que

---

[390] La pereza en el culto por parte del rey del Helesponto podría ser una crítica velada de Guevara a la religión interior de los erasmistas. Cfr. Alfonso de Valdés, *Diálogo de Mercurio y Carón*, *ed. cit.*, en todo lo referente al rey Polidoro, pp. 164-186.

[391] *1529* agibles *1534* abiles
agible "lo mismo que factible o hazedero", *Aut.*

[392] *que* 'para que'

[393] Formulado así, este pasaje podría interpretarse como una referencia a la justificación por la fe de Lutero, aunque tanto en la conclusión de este capítulo como en capítulos posteriores, Guevara no hace sino reafirmar, dentro de la más pura ortodoxia católica, el papel de la Iglesia como mediadora entre los hombres y la divinidad.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

no le falte más que tiene de cordura[f.29v]? ¿Y tú no sabes que no ay hombre tan sabio que no ignora más que tiene sabido? ¿Y tú no sabes que no ay hombre tan prudente que no hierre más cosas con la ignorancia que acierta con su prudencia? ¿Y tú no sabes que no ay hombre tan justo que no le falta mucho para alcançar la verdadera justicia? Finalmente digo que no ay virtud tan virtuosa que no le falte más que tiene para ser perfecta, por cuya ocasión toda nuestra justicia se ha de perfecionar y refinar en la justicia divina; y lo mucho de virtud que a nosotros falta se ha de suplir con la mucha perfición que a los dioses sobra.

Esta ley tenemos los romanos, y ésta es la summa de todos los philósophos: que acá entre los mortales, ni de los mortales ni con los mortales, no ay cosa perfecta si no es por los dioses y en los dioses y con los dioses perfecionada. Los hombres, como son flacos, no puede ser menos sino ç[illegible] cometan algunas flaquezas; y en tal caso los príncipes que son cuerdos todas las flaquezas que cometen los hombres pueden y deven con ellos disimular, excepto las que son en deservicio de los dioses, las quales, si fuese possible, antes que fuesen pensadas avían de ser punidas[394]; porque no se puede llamar príncipe sino tyrano el que en vengar sus injurias es solícito y en castigar de los dioses es perezoso.

Siéntase quien se sintiere[395], quéxese quien se quexare, que el príncipe que por ensanchar sus reynos, aumentar sus estados diere occasión a[396] que se

---

[394] *punir* 'castigar' (*GVACC*).

[395] *sentirse* 'dolerse', 'lamentarse', 'formar queja' (*GVACC*).

[396] *1529* ha

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

desminuya el servicio de los dioses, al tal no le llamaremos rey que govierna sino tyrano que tyraniza. Si llamamos tyrano al que despuebla a los pueblos, mata a los hombres, persigue a los innocentes, estrupa[397] a las vírgines y roba a los reynos, dime, excellente príncipe, ¿qué le faltará para tyrano al príncipe que se atreve a los templos y reverencia a los flámines[398] y, lo peor de todo, que tiene en poco el servicio de los dioses? No ay mayor tyranía, y de verdad es verdadero tyrano, el príncipe o señor que a sus dioses es atrevido; porque no ay trayción ni maldad que no cometa el que ya a los dioses tiene la vergüença perdida.

Licurguyo[399], glorioso rey de los lacedemonios, dezía en una de sus antiguas leyes estas palabras: "ordenamos y mandamos que ningún hombre lacedemonio sea osado recebir mercedes de manos del príncipe que a sus dioses no haze servicios; porque no sólo no es bueno, pero aun es muy dañoso todo aquello que por los hombres y no por los dioses nos es otorgado"[400]. ¡O, excellente rey!, ¡o, glorioso siglo!, ¡o, bienaventurado reyno!, en el qual querían que fuesen tan justos sus príncipes que sólo para repartir la hazienda querían que fuese muy justa su persona, y todo aquello davan por mal empleado que por manos de malos hombres les avía venido.

---

[397] *estrupar* 'estuprar'. *Estupro* es "el concubito y ayuntamiento con la muger donzella, bien como llamamos adulterio el que se comete con la muger casada" *Cov.*

[398] *flámines* 'sacerdotes romanos' (Santillana, *Poesías* II, 104) [*GVACC*].

[399] *1531* Licurgo

[400] En ningún sitio se lee sobre esta ley que Guevara le atribuye al legislador lacedemonio Licurgo.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Una cosa heziste, serenissimo príncipe, muy fea, la qual yo he vergüença de escrevirla, y es que por ensanchar tu palacio derrocastes un muy antiguo templo. Lo qual[f.30r] no sólo no lo devías hazer, pero aun ni por pensamiento te avía de passar. Porque, al fin al fin, aunque las piedras de los templos valen poco, los dioses a quien están offrecidas y dedicadas valen mucho. Perdóname, excellente príncipe, que te quiero hazer saber que ha sido este hecho de tal calidad que a mí me ha espantado, a toda Roma escandalizado, al Sacro Senado has muy enojado, a ti te tienen por hombre atrevido y todos reclaman que seas muy bien castigado. Y desto no te maravilles; porque tienen por fe en Roma que el príncipe que se atreve a derrocar los templos deve tener muy poca fe con los dioses. Por ser príncipe generoso y por ser amigo mío antiguo he trabajado por ponerte en gracia con el Senado; pero como no ay escusa que escuse el herror cometido, no determinan de perdonarte esta culpa sin que vean primero en ti una gran emienda. Y, a la verdad, parésceme que tienen razón; porque no ay cosa que más aýna alborote a los pequeños ver que ellos, y no los grandes, son castigados[401].

Lo que ha ordenado el Sacro Senado es que, luego a la hora, tornes ha

[401] Guevara traslada la problemática castellana, y su correspondiente legislación, a los tiempos de Marco Aurelio sin mayores reparos; así en la *Recopilación de las Leyes destos Reynos* se lee: "Ordenamos que los Duques, Condes ni Marqueses, ni otros qualquier señores en sus tierra (sic) y señoríos, ni otra qualquier persona. de qualquier ciudad, en estos nuestros reynos y señorios, no embarguen ni tomen por fuerça ni menoscaben los bienes y rentas y derechos de los perlados y cabildos y fabricas, e yglesias y monesterios ... porque todo esto seria contra la libertad eclesiastica", I, título II, ley 11, 1569. Cfr. también Don Juan Manuel, *El libro de los estados*, I, cap. 61, ed. I.R. Macpherson, R. B. Tate, Madrid, 1991, pp. 185-186.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

rehedificar el templo. Y ha de ser más ancho, más alto, más polido[402] y más rico; de manera que tomes otro tanto de tu casa para alargar el templo quanto tomavas del templo para aumentar tu casa. Después que esto tuvieres en perfición puesto, como agora estás corrido y afrentado, ternáste por dichoso y bienaventurado; porque no tú de los dioses sino los dioses de tu casa para sí tomaron. Bien creo que se te recrescerá[403] gasto hasta que ayas acabado el templo. Aý te embío XI mill sextercios para ayuda del[404] edificio; y porque sea más secreto, embíotelos con Panucio, mi secretario, al qual, en todo y por todo, darás crédito. Aý te embío un collar de oro que me truxeron del río Nilo; salióme algo angusto[405], pienso para ti será más justo. Del reyno de España me han traydo unas mulas; aý te embío dos dellas. Panucio, mi secretario, lleva una mula muy buena y tiénela muy preciada, de manera que no ay hombre que se la pueda sacar ni la quiere emprestar. Reciba yo tanto plazer que, comprada o hurtada, hagas que él buelva sin ella a Roma[406]. Mi Faustina te saluda, y a la excellente reyna, tu muger, de su parte y de la mía, con el acatamiento devido,

---

[402] *polido* 'pulido'; ("pulir se toma también por adornar, hermosear y enriquecer" *Aut*).

[403] *recrescer* (recrecer) 'aumentar' (*Aut*).

[404] *1529* el *1531* del

[405] *angusto-a* 'angosto-a'

[406] El amor de Panucio por su mula recuerda al de Sancho por su rocín en la inmortal obra cervantina.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

nos encomienda; y essos papagayos[407] Faustina le presenta[408]. Marco, Emperador romano, te escrive de su mano.

CAPÍTULO XIX
EN QUANTA VENERACIÓN ERAN TENIDOS ENTRE LOS GENTILES LOS[409] QUE DE LOS DIOSES ERAN MUY CULTORES.

Los antiguos historiadores romanos cuentan que siete reyes fueron los que en el principio gobernaron a Roma por espacio de CCXLI años, el segundo de los quales fue Numa Pompilio, el qual, entre todos los sobredichos siete, es el[f.30v] más estimado, y no por más de por aver sido muy gran cultor de los dioses, porque los príncipes romanos tanto eran amados por servir a los dioses como por vencer a los enemigos. Fue en tanta manera que consagró a los dioses a toda Roma, y él hizo para sí fuera de la ciudad una casa, porque era ley entre los antiguos que en cosa que estuviese a los dioses consagrada ningun hombre humano era osado morar en ella[410].

El quinto rey de romanos fue Tarquino Prisco. Y quan malo fue Tarquino el superbo tanto fue éste de bueno y del pueblo amado. Y entre las otras cosas le

---

[407] No es anacronismo; Plinio hace una descripción de un papagayo traído de la India que causaba sensación en Roma (cfr. *HN*, X, 58).

[408] *presentar* "dar graciosa y voluntariamente a otro alguna cosa, como alhaja u otro regalo" *Aut.*

[409] *1529* lo *1534* los

[410] *Numa Pompilio*, segundo rey de Roma. Según la tradición, dedicó toda su energía a organizar la práctica religiosa durante sus 43 años de reinado; entre las muchas cosas que hizo a este respecto, fundó la orden de las vírgenes vestales, instauró distintas jerarquías entre los sacerdotes y construyó el templo de Jano, que es quizá la 'casa' a la que se refiere Guevara. El templo de Jano tenía la peculiaridad de cerrarse en tiempos de paz. Cfr. Tito Livio, I, 20.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

loan mucho que era muy temeroso de los dioses y que muy continuamente visitava los templos; y no contento con los que halló hechos él hedificó en la plaça del Capitolio el muy famoso templo de Júpiter, porque ningún príncipe romano podía para su persona hedificar casa sin que primero hiziese un templo para los dioses de la república. Fue tenido en tanto este templo que, assí como a Júpiter tenían los romanos por dios de todos los dioses, assí era tenido este templo por cabeça de todos los templos[411].

Teniendo guerra los romanos contra los Falisques y contra los Capenates, dos capitanes de Roma fueron vencidos y el uno dellos muerto, que avía nombre Gemecio; y cayó tanto temor sobre los vencidos que muchos, desamparada la guerra, se tornaron a Roma; porque este privillegio tienen los victoriosos que, aunque sean pocos, siempre son de los vencidos temidos[412]. Por esta ocasión los romanos, como hombres prudentes, de nuevo pusieron otros capitanes; y cierto acertaron en ello, porque muchas vezes acontesce que mudados los caudillos de la guerra se muda la próspera o adversa fortuna.

---

[411] *Tarquino Prisco*, llamado antes Lucumo, originario de Tarquinii, accedió al trono de Roma gracias a su simpatía personal y astucia; en los 38 años de reinado fue muy popular en Roma por sus victorias sobre latinos, sabinos y estruscos y por las muchos edificios que erigió; también "puso los cimientos del templo de Júpiter sobre el Capitolio. Durante la guerra contra los sabinos había prometido construir este templo" Cfr. Tito Livio, I, 39.

[412] En una traducción de las *Décadas* publicada en 1541, y que se basa en la de Alfonso de Palencia, se lee: "Los tribunos Titinio e Genucio levaron el exército contra los Falisques y Capenates. E como se rigiessen mas por esfuerço que por consejo, cayeron en una celada. E Genucio pagando con osadia con muerte honesta cayo muerto de los primeros delante sus vanderas. El otro tribuno recogiendo su gente con buena ordenança se retruxo a un lugar seguro. E mas se rescibio aqui deshonrra que no de daño" *Todas las Décadas de Tito Livio agora nuevamente reconsçidas y emendadas, y añadidas de más libros sobre la vieja traslación*, Amberes, Arnaldo Byreman, 1541, I, V, 5. (Cfr. *Ab urbe cond.*, 5.18)

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Fue elegido por capitán de aquella guerra Marco Furio Camillo[413], el qual, aunque era capitán esforçado y valeroso, antes que fuese a la guerra hizo a los dioses grandes sacrificios en Roma y hizo voto que haría un solemne templo si bolvía con victoria; porque era costumbre que, en aceptando el capitán romano la empresa, luego prometía de hazer alguna notable cosa en Roma[414]. Como volviese, pues, con victoria, Camillo no solo hedificó el templo, mas aun dotóle de todas las riquezas que a él le cupieron del despojo y triumpho; y como fuese desto retraýdo[415] diziendo que los capitanes romanos avían de offrecer los coraçones a los dioses y los thesoros repartir a los exércitos, respondió él estas palabras:

- Yo, como hombre, no pedí a los dioses más de un triumpho y ellos, como dioses, diéronme muchos triumphos. Pues havido a esto respecto, justo es que si yo fui corto en el prometer que sea largo en el cumplir; porque, assí como yo les agradecí mucho lo que me dieron allende[416] lo que yo les pedí, assí ellos ternán en mucho lo que les doy allende de lo que les prometí[417].

---

[413] A *Furio L. Camilo* se le llamó segundo Rómulo por los servicios a la patria. Después de su victoria sobre los veyos se le acusó de repartir el botín entre sus soldados y fue desterrado, pero al invadir Breno el pueblo de Roma tuvo que llamarlo de nuevo. Para más detalles cf. supra.

[414] "El dictador despues que tuvo a punto todas las cosas que eran necessarias para la guerra, partio de Roma prometiendo primero (con auctoridad d'el senado) grandes juegos alos dioses, si le diessen la ciudad de Veye, & de rehazer y consagrar el templo dela madre Matuta que antes havia sido dedicado por el rey Servio Tullio", *Todas las decadas de Tito Livio*, I, V, 6, f. 63.

[415] *retraer* 'criticar'. Cfr. Pról. Gral. n.

[416] *allende* 'fuera de, además de' (*Cov*).

[417] "El su triumpho excedio toda la manera de honrra que se acostumbrava hazer alos otros. Entro en un carro que era levado por cavallos blancos...El dictador hizo templo ala reyna Iuno en el monte Aventino, segun el voto que hiziera antes que tomasse la ciudad de Veye, y consagrolo en honrra dela madre Matuta. Estas cosas hechas renuncio ala dictaduria", *Todas las Decadas de Tito Livio*, I, V, 6, f. 63b.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Haviendo grandes guerras entre Roma y la ciudad[f.31r] de Neye, tuviéronla los romanos cercada cinco años continuos[418]; finalmente por ocasión de una mina[419] fue la ciudad tomada, porque cada día acontesce en las guerras ganarse por maña lo que por fuerça se sustenta. El dictador[420] romano que allí estava por capitán, que era Marco Furio, mandó pregonar que al tiempo que se tomase la ciudad no fuese muerto ningún enemigo sino el que hallasen armado; y como fue sabido por los enemigos, desarmáronse todos, y assí escaparon todos[421], y de verdad fue este exemplo muy digno de notar, porque los capitanes quanta ferocidad muestran hasta ser vencedores tanta piedad han de tener después con los vencidos.

Fue loado aquel dictador por otra cosa que hizo muy mayor que la sobredicha y fue ésta; conviene a saber, que no sólo no consintió robar los templos ni maltratar los dioses, pero él mismo con gran reverencia tomó todas las cosas sagradas de los templos y a los dioses que estavan en ellos, especial a la

---

[418] Guevara presenta los hechos de un modo bastante desorganizado: el triunfo que celebró Marco Furio en el párrafo anterior fue por estas guerras entre Roma y los Veyos; el cerco a la ciudad de Veye duró "diez anos continuos, assi en invierno como en verano", *Todas las Décadas de Tito Livio*, I, V, 6, f. 63b.

[419] 'niña' en todas las ediciones del *Relox* por error evidente. De acuerdo con Livio, los romanos a las órdenes de Camilo tomaron la ciudad de Naye al excavar una mina (*cuniculus*) que les llevó dentro de los muros: "Estas cosas dichas mandó combatir la ciudad y fue tomada presto, por quanto ya los Romanos sin sabiduria de los Veyos tenían tomada una torre principal adonde salia la mina" *ed. cit*, I *Década*, V, 6.

[420] *dictador* "era sobre todos los oficiales de Roma, y podian de los consules apelar a el: mas del no podia ser apelado: y podia elegir los consules, y no durava su officio mas de medio año: y no era officio ordinario: mas era elegido quando una grande necessidad lo demandava" Erasmo, *Libro de las vidas y dichos...*, 1541.

[421] "dictator praecones edicere iubet ut ab inermi abstineatur. Is finis sanguinis fuit" *Ab Urbe Condita*, V, 21, 13-14. ("el dictador mando despues pregronar que ninguno fuesse muerto, salvo el que estuviese armado. Este fue el fin dela sangre", *Todas las Decadas*, I, V, 6, f. 63b)

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

diosa Juno, y llevólos todos a Roma; porque fue ley entre los antiguos que a los dioses de los vencidos no podían venir en suerte de los capitanes vencedores. Y en el monte Adventino hizo un solemenissimo templo Camillo y allí puso a todos los dioses juntos con todas las cosas sacras que truxo, porque los romanos quanto mayor triunpho avían de los enemigos tanto mejor tratavan a los dioses de los vencidos[422].

Item, es de saber, que los romanos después de muchas victorias acordaron de hazer una corona de oro muy grande y muy rica para offrecerla al dios Apolo. Y como estuviese el erario pobre en que avía poco oro y plata, las matronas romanas liberalmente deshizieron todas sus joyas de oro y plata para hazer aquella corona; porque en Roma para servicio de los dioses, para reparar los templos, para rescatar captivos jamás entre los romanos faltavan dineros. El Senado estimó en tanto este servicio que les concedieron tres cosas a las mugeres, conviene a saber, tener guirnaldas en las cabeças, yr en carros a los juegos públicos, yr públicamente a las fiestas de los dioses; porque eran tan honestas las antiguas romanas que jamás ponían oro en las cabeças y a las fiestas siempre yvan atapadas[423]. Que hiciesen esto los antiguos romanos con las matronas romanas no se deve nadie maravillar, porque tenían por costumbre en Roma que

[422] Cfr. Tito Livio, 5, 21

[423] *atapar* 'tapar' (*Cov*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

la paga de un servicio avía de ser con muchas y muy señaladas mercedes[424].

Acontesció otra cosa muy notable en Roma, y fue que los romanos embiaron a dos tribunos, los quales se llamavan Caulio y Sergio a la ysla de los Delfos a llevar un gran presente al dios Apolo y a visitarle; porque, según dize Tito Livio, cada año embiava Roma un presente al dios Apolo y Apolo embiava un consejo a Roma. Como navegasen[f.31v] por el mar de Tinacria dieron al través los tribunos y cayeron en manos de unos pirratas cossarios; y assí, presos con todo su thesoro, los llevaron a la ciudad de Liparia. Y sabido en la ciudad como lo que llevavan eran cosas sagradas para el dios Apolo, no sólo los soltaron y todas las cosas les tornaron, mas aun les dieron guías que fuesen y viniesen con ellos hasta sacarlos de todos los peligros. Tornados los mensajeros a Roma con salud, tomaron los romanos tanta alegría que hordenaron en Roma que los generosos de Liparia fuesen patricios romanos y todos los otros fuesen sus confederados, y que en el templo de Júpiter huviese siempre dos sacerdotes dellos. Y este previllejo[425] jamás se concedió a estrangero sino a éstos; porque los romanos tenían tan gran celo de sus dioses que no fiavan el servcio de los templos sino a los naturales más antiguos y a los hombres más virtuosos[426].

En los tiempos que estava Quinto Fabio y Publio Decio en la guerra contra

---

[424] Guevara idealiza bastante la historia que trae Tito Livio; la ofrenda a Apolo, llevada a cabo con parte del botín sustraído a los veyos, se hizo de mala gana y sirvió para incrementar la impopularidad de Camilo. Cfr. Tito Livio, 5, 23.

[425] *previllejo* 'privilegio'

[426] Cfr. Tito Livio, 5, 28.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

los Sanites, y contra los Esturques, y contra los Umbros, fueron en Roma vistas muchas señales terribles y espantables, las quales pusieron temor no sólo a los que las vieron, pero aun a los que las oyeron, por cuya ocasión los romanos y las matronas romanas hazían de noche y de día muchos y muy grandes sacrificios a los dioses; porque dezían ellos que si ellos aplacavan una vez a los dioses en Roma no tenían temor de sus enemigos en la batalla. Fue el caso que andando las matronas romanas por los templos a fin de aplacar a sus dioses, venieron al templo de la castidad muchas señoras patricias a sacrificar, porque en el tiempo de la gran policía de Roma las mugeres romanas sacrificavan en el templo de los dioses. A la sazón sobrevino[427] Virginea, hija de Aurio Virgineo cónsul plebeyo, y fue desechada del sacrificio, porque no era señora patricia sino muger plebeya, como si dixesen era labradora y no hija dalgo, porque en Roma eran en tanta veneración tenidas las patricias que no parescían sino esclavas suyas las mugeres plebeyas.

La noble romana Virginia, como se vio de las otras matronas affrontada, hizo de su casa propria un templo a la diosa de la castidad, la qual ella servía con tanta reverencia y fue tal que a poco tiempo venían allí a sacrificar todas las mugeres casadas de Roma, porque es la fortuna tan variable que muchas vezes aquellos que con soverbia nos negaron la entrada por sus puertas, con humildad después vienen a servirnos a nuestras casas. Por esta causa fue en tanto tenida la

[427] *sobrevenir* "ver..r de repente, e improvisadamente" (*Aut.*)

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

fundadora Virginia que en vida los romanos la hizieron patricia y en muerte la pusieron en el Alto Capitolio una estatua. Encima desta estatua estavan esculpidas unas letras griegas que en sentencia dezían[f.32r] estas palabras: "esta es la ymagen de la gran matrona Virginia, la qual porque dio su casa a los dioses en vida, los dioses la llevaron a su casa en la muerte"[428].

De todas las historias sobredichas haze mención Tito Livio en la primera *Década* lib. II. V. IX, y aunque él las pone por más estenso, pero abasta esto para lo que haze a mi propósito.

He querido entre los gentiles buscar estos pocos de exemplos para confundir y reprehender a los príncipes christianos en que vean quánto zelo tenían al servicio de sus dioses falsos aquéllos y quán tibios y descuydados en el servicio del nuestro Dios verdadero somos nosotros. Vergüença es de dezir cómo los antiguos romanos a los dioses de burla servían de veras y los más de los christianos al Dios de veras sirven de burla; porque los hijos deste siglo no quieren sobre sí trabajo sino solamente por los deleytes del cuerpo.

Muchos se maravillavan que sea la causa que Dios hazía tanto por ellos,

---

[428] En la historia de Livio no es Virginia la plebeya sino su marido (*Verginiam Auli filiam, patriciam plebeio nupta*, X, 23, 4). De todos modos, ofrezco la traducción castellana de todo el pasaje para que puedan observarse mejor las diferencias: "En la multitud de las dueñas que yvan a orar fue causa de una discordia en el templo de la diosa de la castidad: ca como entre las matronas Patricianas fuesse Virginia hija de Aulio Patricio, que era casada con Lucio Volunio consul Plebeyo, y se llegase con las otras (que eran mugeres de los patricios) a sacrificar, encendieronse con yra mugeril contra ella, porque siendo casada con Plebeyo entrava en el templo, adonde las Patricianas sacrificavan. E fueron estas palabras causa de un magnifico hecho: ca esta matrona movida por esto hizo un templo en su casa a la manera del otro, e paso en el su ara, e ordeno sacrificios, e llamando a las matronas Plebeyas, propuso la injuria que havia recibido de las Patricianas, e dixoles: yo establezco e consagro este templo con su ara en honrra de la pudicicia e castidad de las matronas Plebeyas. E fue este templo servido dende adelante con las mesmas ceremonias que el otro, y venian a el a hazer sus sacrificios, mas no eran consentidos sacrificar en el salvo las matronas de provada castidad, y que no avian sido casadas sino una vez sola" ed. cit., I *Década*, X, 6.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

ellos no haziendo nada por Dios. Y a esto se puede dezir que, si ellos a un Dios verdadero conocieran, todo lo que a muchos dioses sacrificavan a un Dios sacrificaran. Y Dios, como es justo, remunerávales en estas prosperidades temporales no porque acertavan sino porque deseavan acertar; porque en nuestra ley santa no mira Dios quiénes somos sino quiénes deseamos ser.

Los príncipes christianos maravíllanse qué es la causa que ellos no son assí de Dios socorridos y prosperados, como lo fueron los gentiles; y a esto se puede dezir que o ellos son buenos o malos. Si son buenos, por cierto gran injuria les haría Dios en pagarles sus fieles servicios en estos bienes mundanos; porque más vale X mill de juro perpetuo en la Gloria que cien mill de juro[429] de por vida en esta triste vida; pero si los tales príncipes y grandes señores son malos en sus personas, no solícitos en governar sus tierras, no favorescedores de pupillos[430] y biudas, no muy temerosos de Dios y de sus yglesias y, sobre todo, que jamás se acuerdan de hazer a Dios un servicio sino quando se veen metidos en algún peligroso trabajo, en tal caso ni quiere Dios oýrlos ni menos favorescerlos; porque, sin comparación, es más acepto el servicio que se haze por voluntad que no el que se offrece por necessidad.

CAPÍTULO XX.
QUE POR CINCO RAZONES DEVEN LOS PRÍNCIPES SER MEJORES CHRISTIANOS E MAS VIRTUOSOS QUE NO SUS VASALLOS.

---

[429] *de juro* o 'por juro de heredad' "vale por modo de renta perpetua hereditaria. Y se extiende a qualquier otra cosa que se pretende, como por modo de derecho sucesivo, que se debe conceder siempre" *Aut.*

[430] *pupilo* "El muchacho huérfano que está debaxo del govierno de su tutor" *Cov.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

A mi parescer, por cinco razones deven y son obligados los príncipes a ser virtuosos - digo virtuosos en que sean de Dios muy temerosos -; porque sólo aquel se puede llamar virtuoso que en la fe de la yglesia y en el temor de Dios está muy entero. Lo primero deven los príncipes temer honrrar y servir a un solo Dios que[f.32v] adoran[431], pues a Él solo y no a otro conoscen[432] por superior en los cielos y en la tierra; porque al fin al fin no ay cosa tan poderosa que a la Divina Potencia no sea subjecta. Y de verdad si el príncipe que govierna no tiene siempre delante los ojos al superior Príncipe a quien ha de dar cuenta, en gran peligro tiene la salvación de su ánima; porque el príncipe mucha ocasión tiene a ser vicioso acordándose que por el vicio no ha de ser castigado.

En muchas y diversas escripturas lo he mirado y jamás hallé príncipe antiguo que con tener a un solo dios fuese contento, ca tenía muchos dioses; porque Julio César cinco dioses traýa en una tabla pintados y el gran Scipión siete dioses traýa en una medalla esculpidos. Y lo que más es que no se contentavan con tener muchos sino que en sacrificios y servicios cumplían con todos, y los príncipes christianos que no tienen sino un solo Dios verdadero no son para darse recabdo[433] en tenerle contento y hazerle el devido servicio. Y si acaso dixieren los príncipes que más trabajo es servir a un Dios verdadero que a todos los dioses

---

[431] *1529* adora *1531* adoran

[432] *1529* conosce *1531* conoscen

[433] *recabdo* 'cuenta'. Cfr. Don Juan Manuel, *Libro de los estados*: "no podría dar a ellas recabdo" (*ed. cit.*, p. 167).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

falsos, a esto respondo que servir aquéllos era trabajo y servir a nuestro Dios es[434] descanso, y servir aquéllos era costoso y de servir a Dios sácase provecho; porque aquellos dioses pedían muchos y muy ricos sacrificios y nuestro Dios no pide sino puros coraçones y santos deseos.

Lo segundo, deven los príncipes ser mejores christianos que todos, porque tienen más que perder que todos, y el que tiene que perder más que otro ninguno ha a Dios de servir, porque assí como Él solo lo puede dar, assí Él solo y no otro lo puede quitar y tornar. Y si un vasallo pierde o le toman alguna cosa, házesela cobrar el príncipe a quien sirve, mas si el príncipe es agraviado y de otro príncipe o tyrano suprimido, no tiene a quién se querellar ni socorrer sino a su Dios piadoso; que, al fin al fin, un poderoso no puede ser desagraviado sino por otro poderoso. Pero miren los príncipes que el hombre que quiere dar algún gran salto desde lejos, viene primero corriendo; quiero dezir que el príncipe que quiere tener a Dios para sus necessidades propicio deve tener a esse mismo Dios con servicios muy grangeado; porque con vergüença se pide socorro aquél a quien jamás hizimos servicio.

Lo tercero, deven los príncipes ser mejores christianos y verse ha esto en que socorran a los pobres, favorezcan a los desfavorescidos, visiten a los hospitales, freqüenten los templos y se esfuerçen a oýr los officios divinos; y de todas estas cosas no sólo rescibirán premio porque las hazen, pero aun rescibirán

---

[434] *1529* en *1531* es

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

honrra, porque por su buen exemplo otros harán la misma obra. De ser los príncipes de Dios y de sus mandamientos poco temerosos, vienen sus reynos y vasallos a ser malos christianos; porque siendo la fuente salobre, impossible es sus arroyos que sean dulces. Vemos por experiencia que un freno enfrena un cavallo, un rodezno[435] *f.33r* muebe a un molino y un governalle[436] rige a una nao; quiero dezir que un príncipe bueno o malo llebará tras sí a todo el reyno, que si ellos adoran a Dios todos le adoran, si ellos le sirven todos le sirven, si ellos le alaban todos le alaban y si ellos le blasfeman todos le blasfeman, porque es impossible que el árbol brote otras fructas ni flores sino conforme al humor que tienen sus rayzes. Los príncipes esta preminencia tienen entre todas las criaturas, que si son buenos christianos nunca rescibirán gualardón por una obra sino por muchas, porque fueron ocasión que las obrasen muchos; y, por contrario, no sólo serán castigados por el mal que ellos hizieron, pero aun por los males que por ocasión de sus malos exemplos otros cometieron.

¡O, príncipes que oy soys bivos!, quánto deseo yo que pudiésedes hablar con uno de los príncipes que son ya muertos, especial si fuesen de los que en aquellas eternas llamas están dañados y veríades y oyríades que los mayores tormentos que passan son no por lo que hizieron sino por los males que fueron ocasión de se hazer, porque muchas vezes pecan los príncipes y prelados más por

---

[435] *rodezno* 'rueda hidráulica" (*GVACC*).

[436] *gobernalle* 'timón'

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

lo que disimularon a otros que no por lo que cometen ellos. ¡O, quánta vigilancia deven tener los príncipes y grandes señores en mirar mucho lo que dizen y quán desaminado[437] ha de ser todo lo que haze, porque no sólo sirven a Dios por sí solos, pero sírvenle en todo lo que sirven sus súbditos!. Y, por el contrario, no sólo los príncipes ofenden por sí solos, pero offenden y pecan en todo lo que offenden y pecan sus reynos, porque el pastor muy grave le han de dar el castigo quando por su culpa el lobo mata al ganado.

Lo quarto los príncipes deven ser mejores christianos que otros a causa que a solo Dios han de dar cuenta de sus estados. Tanto quanto más somos ciertos ser justo el Dios nos ha de tomar la cuenta, tanto devemos trabajar más de estar en su gracia, porque si hallare o no hallare en nuestra vida alguna falta con amor y piedad nos la corrija. Los hombres en esta vida no tienen cuenta sino con otros hombres; y al fin fin, cuenta buena cuenta mala, toda passa entre los hombres porque son hombres. Pero, ¿qué harán los tristes de los príncipes que no tienen cuenta sino con Dios, el qual ni puede ser engañado con palabras ni corrompido con dones ni temeroso por amenazas ni convencido por ruegos ni satisfecho con escusas?

Tienen los príncipes sus reynos llenos de crudas justicias[438] que castigan las flaquezas humanas, tienen su consejos llenos de fiscales que acusan los excesos

---

[437] *desaminar* 'examinar'

[438] *justicias* "se toma regularmente por los ministros que la exercen" *Aut.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

contra ellos cometidos, tienen sus palacios llenos de truhanes[439] que les acuerden[440] las vidas agenas, tienen sus cortes llenas de contadores[441] que de todas sus rentas les dan cuenta. Y entre todas estas cosas, ¿por qué no quieren tener memoria de aquel estrecho día en el qual de su mala vida darán estrecha cuenta?

Parésceme a mí que pues los príncipes todo su[f.33v] rescibo es de la mano de Dios y todo su gasto ha de ser en cosas de Dios, y todo su trato ha de ser con Dios, y la cuenta de su vida no la han de dar sino a Dios, que pues son dioses en la auctoridad que tienen sobre las cosas temporales, que paresciesen a Dios más que los otros en las virtudes, porque más heroyco es el príncipe que supedita dos vicios que el príncipe que subjuzga diez reynos. Pero ya les perdonaremos y aun rogaremos que no sean dioses en la tierra, sino que sean unos hombres buenos en la república, porque todo el bien de los príncipes está en que sean muy valerosos con los estraños y poco presuntuosos con los suyos.

---

[439] *truhán* 'bufón'. "El chocarrero burlón, hombre sin vergüença, sin honra y sin respeto; este tal, con las sobredichas cualidades, es admitido en los palacios de los reyes, y en las casas de los grandes señores, y tienen liciencia de dezir lo que se les antojare, aunque es verdad que todas sus libertades las viene a pagar, con que le maltratan de cien mil maneras y todo lo sufre por su gula y avaricia, que come muy buenos bocados y quando le parece se retira con mucha hazienda", *Cov*. Cfr. también Monique Joly, *La bourle et son interpretation*, Tolouse, 1986, s.v. *truhán*.

[440] *acordar* 'traer a la memoria'(*Cov*). No queda claro el significado exacto de esta expresión a no ser que sea el mismo que utilizamos en la actualidad cuando por eufemismo decimos que "se acordó de la madre de uno".

[441] *contador* persona diestra en la aritmética (*GVACC*)."Los reyes y príncipes, y dende abaxo los demás señores y hombres de hazienda, tienen sus contadores, dichos *calculatores* o *computatores*, porque antiguamente contavan con tantos, como agora con el bureo, al uso de Borgoña, con ciertos guitones, como quartillos de los de Segovia, y a estos mesmos llaman contadores", *Cov*.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Lo quinto los príncipes deven ser mejores christianos que otros porque el favor o disfavor les ha de venir de mano de Dios sólo y no de otro ninguno. Muchas vezes lo he visto que los príncipes que toda su esperança ponen el socorro y favor de otros príncipes, aquellos son de Dios más desamparados; y por contrario, los que no curan de los hombres sino de Dios, aquellos tienen a Dios y a los hombres en su favor y socorro. Muchas vezes al mejor tiempo que con gran brío el favor humano passa su carrera, el secreto juyzio de Dios le haze parar con una sofrenada[442]; quiero dezir que muchas vezes los confederados y amigos de los príncipes les pueden y quieren ayudar y Dios no quiere que sean ayudados ni favorescidos, porque vean que no está su remedio en la solicitud humana sino en la providencia divina.

Un príncipe que tiene un reyno no permite sin su parescer se haga ninguna cosa en el reyno; pues no es de menos señorío Dios en el cielo que son los príncipes en la tierra, porque quiere Dios que como es señor de todo, hagan cuenta d'El en todo, y como es fin de todas las cosas en El y con El se comiencen todas las cosas.

¡O, príncipes!, y si supiésedes quán poco mal es estar mal con los hombres, y si supiésedes quánto os va en estar bien con Dios, yo os juro que a los hombres, aun burlando, no quisiésedes hablar una palabra y a Dios no dexaríades de encomendaros a El de noche y de día, porque más prontitud tiene Dios para

[442] *sofrenada* tirón dado a las riendas del caballo para frenarlo

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

nos socorrer que nosotros tenemos solicitud para le llamar; que al fin al fin el favor que os pueden dar los hombres puédenlo deshazer otros hombres, pero el favor que os diere Dios ni ay hombre que lo resista ni otro Dios que lo contradiga.

Todos los que han alcançado mucho y tienen mucho dévense favorescer con los que pueden mucho; y si es assí, hágoles saber a los príncipes que todos los hombres juntos no pueden tanto como puede Dios solo, porque más espanta el bramido del león que no el aullido del lobo. Yo confieso que los príncipes y grandes señores pueden algunas vezes ganar, procurar, alcançar muchas cosas, pero pregúntoles, ¿qué es del favor que tienen para conservarlas? Muchas vezes vemos que en breves tiempos se alcançan grandes señoríos, los quales juyzios humanos no abastan para regirlos ni fuerças humanas para conservarlos, porque los romanos la libertad [f.34r] que en seyscientos años ganaron por tomarse con los godos, en tres años lo perdieron. Vemos por experiencia cada día que un hombre para regir sola su casa tiene necessidad del consejo de sus amigos y vezinos, ¿y piensan los príncipes y grandes señores con solo su parescer governar tantos reynos?.

CAPÍTULO XXI
QUIEN FUE EL PHILÓSOPHO BÍAS Y DE LA COSTANCIA QUE TUVO QUANDO PERDIÓ TODO LO QUE TENÍA Y DE UN RAZONAMIENTO QUE HIZO A LOS QUE LO CONSOLAVAN DE SU TRABAJO Y DE DIEZ LEYES QUE DEXÓ A LOS PRÍNCIPES, LAS QUALES PARA LOS PRÍNCIPES SON LEYES MUY NOTABLES.

Entre todas las naciones y géneros de gentes que se preciaron tener

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

consigo sabios fueron los griegos, los quales por excellencia no sólo tuvieron para leer en sus achademias grandes philósophos, pero aun los eligieron por príncipes de sus reynos, porque, según dize Platón, en aquellos tiempos y en aquellos reynos o eran philósophos los que imperavan o los que imperavan philosophavan[443], según escrive Laercio lib. II *De antiquitatibus grecorum*[444]. Précianse mucho los griegos aver tenido de todas las condiciones de gentes muchas y muy notables personas; conviene a saber, siete mugeres muy sabias, siete reynas muy honestas, siete reyes muy virtuosos, siete capitanes muy esforçados, siete ciudades muy insignes, siete hedificios muy sumptuosos[445], siete philósophos muy dotíssimos. Y los philósophos fueron estos. Thales, que fue el primero que halló el norte para navegar. El segundo fue Solón Solonnino, el qual dio las primeras leyes a los de Athenas. El tercero fue Chilón, el qual fue a Oriente por embaxador de los athenienses. El quarto fue Phitaco, el qual no sólo fue philósopho, pero aun fue capitán de los mitilenos. El quinto fue Cleóbolo[446], el qual descendía del antiguo linage de los hércoles. El sexto fue Periandro[447], el qual por mucho tiempo

---

[443] Cfr. *República*, 5.473c y ss. Pero Platón no describe, sino que prescribe que en la República ideal los reyes deberían ser filósofos.

[444] Laercio no menciona esta idea platónica.

[445] Wanckel anota que *los siete capitanes* deben ser los siete tebanos que murieron luchando en los muros de Tebas; *las siete ciudades*, las que se disputaron el lugar de origen de Homero; y *los siete edificios*, las siete maravillas del mundo. El siete, en todo caso, suele ser un número simbólico en la tradición judeo-cristiana y clásica.

[446] *1529* Cobolo *1531* Cleobolo

[447] *1529* Piandro

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

governó el reyno de Chorintho. El séptimo fue Bías Pirineo, el qual fue príncipe de los pirinenses[448].

Hablando, pues, deste Bías que haze a mi propósito, es de saber que en los tiempos que reynava Rómulo en Roma, Ezequías en Judea[449], avía en Grecia muy gran guerra entre los metinenses y entre los perinenses; y destos perinenses era philósopho y príncipe y capitán Bías, el qual por ser sabio leýa en la achademia, por ser esforçado era capitán de la guerra y por ser muy prudente era príncipe que governava la república. Y no se maraville desto ninguno, porque en aquellos tiempos dávanse a tanta virtud los sabios que el philósopho que no tenía abilidad más de para una cosa en muy poco le tenían en su república.

Después de muchas contiendas entre los metinenses y pirinenses diose una cruda batalla, de la qual fue capitán el philósopho Bías, y huvo la victoria della; y esta fue la primera batalla que por manos de philósopho se dio en Grecia, de la qual vitoria Grecia tomó mucha sobervia por ver que sus philósophos eran tan venturosos en las lanças como dulces en las lenguas. Y acaso, como le truxesen[f.34v] muchas donzellas vírgines captivas para que las vendiese, y dellas y del precio

---

[448] La mejor descripción de los siete sabios de Grecia estaba en Diógenes Laercio en su *Vidas de filósofos*; además, Guevara podía echar mano de compendios de divulgación como el de Burley *De vita et moribus philosophorum* o la versión que de ello hizo Hernán Díaz.

[449] "Resplandesçió Bías en los tiempos de Ezechías, rrey de Judá", M. de Santillana, *Bías contra Fortuna*, en *Obras completas*, Madrid, Planeta, 1988, p. 278. Estas relaciones totalmente anacrónicas entre la historia romana y la bíblica son frecuentes en los textos medievales a fin de unificar la historia universal dentro de un plan divino; Burley, por ejemplo, trae la misma incorrección; y en el *Policraticus* de Juan de Salisbury leemos: "Ozias rex quo anno mortuus, eodem natus est Romulus", 8, 22. Para el sincronismo entre la historia sagrada y la bíblica v. F. Finegan, *Handbook of Biblical Cronology. Principles of Time Reckoning in the Ancient World*, y F. Rico, *Alfonso el Sabio y la 'General Estoria'*, Madrid, 1971, p. 20.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

dellas se aprovechase, el buen philósopho Bías no sólo no las corrompió ni vendió, mas aun libertólas y vestiólas y libres de toda infamia las hizo llevar a su tierra. Y no se tenga en poco esta liberalidad de soltar a los captivos y no corrumper a las vírgines, porque muchas vezes los vencidos son vencidos con las armas de los vencedores y los vencedores se pierden en los regalos y vicios de los vencidos.

Fue este hecho tan loado entre los griegos y fue en tanto tenido de sus enemigos que luego los metinensses enbiaron embaxadores a pedir paz a los perinenses y ordenaron en sí paz perpetua con tal condición que al philósopho Bías hiziessen una inmortal estatua, pues por sus manos y más por sus virtudes avía entre ellos cessado aquella guerra[450]. Y de verdad ellos tuvieron razón, porque más meresce el que alça la paz ganando los coraçones de los enemigos que no el que alcança victoria derramando sangre por los campos. Los coraçones de los hombres son generosos, y vemos cada día que muchas vezes ante[451] uno vence a muchos por bien que muchos vençan a él por mal. Y assí dize que dezía estas palabras el Emperador Severo: "Por bien atado por un cabello me llevará el menor esclavo de Roma y por mal aun no me podrán mudar todos los poderosos

---

[450] Salvo la inmortal estatua dedicada por los mesinenses a Bías, lo demás se recoge en *La vida y excelentes dichos de los más sabios filósofos que uvo en el mundo* de Hernando Díaz: "Bias filosofo perineo de asia uno de los siete sabios de grecia fue principe de los pirinenses y aviendo guerra entre el y los mesinenses, aviendo alcançado victoria, traxeronle delante muchas donzellas de mesina por cativas. Las quales hizo en continente soltar y guardar como propias hijas: aviendolas vestido y dotado tornolas embiar a sus padres. Viendo los mesinenses la bondad y la virtud de aqueste contrataron con el una gran amistad y concordia y embiaron le luego embaxadores principales con muy ricos dones" fol. 6 b.

[451] *ante* 'antes'

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

de Ytalia, porque en mi coraçón más quiere ser siervo de los buenos que no ser señor de los malos".

Cuenta Valerio Máximo[452] que como una vez fuese tomada de los enemigos la ciudad de Periene y fuese saqueada, de manera que al philósopho Bías le avían a su muger muerto, a los hijos le avían captivado, la hazienda le avían robado, la su ciudad avían derrocado y a su casa avían puesto fuego, Bías[453] fuese a Athenas escapada la vida. En este tan lastimoso caso el buen philósopho Bías no sólo no mostrava tristeza pero aun yva por el camino cantando con gran alegría. Y como se espantasen de aquella alegría, díxoles esta palabra[454].

HABLA DE BIAS EL PHILOSOPHO[455]

Los que dizen que por carescer yo de mi ciudad, por carescer de mi muger, por carescer de mi casa, por carescer de mis hijos, por esto he perdido quanto tenía, los tales ni saben qué cosa es Fortuna ni sienten bien de philosophía, porque perder hijos ni hazienda no se puede llamar pérdida quando queda la vida sana y en la fama no ha hecho estrago la pestilencia. Que sea verdad esta

---

[452] Cfr. *Facta et dicta*, 7, 2, ext. 3. Es la misma fuente utilizada por el Marqués de Santillana en su *Bías contra Fortuna*, texto que pudo servir también de inspiración a Guevara, así como el comento a los *Seys Triunfos*: "el qual viendo que los enemigos avian tomado su tierra y los cibdadanos llevavan consigo lo mas que podian diziendole otro por que el no hazia lo mismo respondio que si hazia por que todo su bien llevava consigo que hera sciencia", f. 130a.

[453] *1529* abias *1531* bias fuesse a

[454] "La *palabra* es el pensamiento pronunciado en la boca" *Aut.*

[455] *1529* habla de a bias el philosopho *1531* habla de Bias

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

sentencia pensemos profundamente esta cosa. Si permitieron los dioses justos que viniesse esta ciudad a manos de tyranos crudos, la permissión fue muy justa, porque no ay cosa más conforme a justicia que aquellos que no gustan la buena dotrina de los sabios que sientan el áspero castigo de los tyranos. Item, si me mataron a mi muger los enemigos, soy cierto que no fue sino con acuerdo$^{f.35r}$ de los dioses, los quales en nasciendo una criatura luego le tasan los días de la vida. Pues, ¿por qué lloraré yo su muerte si hasta allí tenían los dioses tasada su vida? Lo mucho en que tenemos la vida nos haze parescer que la muerte es repentina y que la vida sin tiempo y sazón es de la muerte salteada; pero ésta es plática de los hijos de vanidad, porque con voluntad de los dioses nos visita la muerte y contra voluntad de los hombres se nos despide la vida. Item, mis hijos son philósophos virtuosos y, aunque estén en poder de los tyranos, no por esso los llamaremos captivos, porque no se llama captivo el que está cargado de hierros sino el que está arrodeado[456] de vicios.

Item, si el huego quemó a mi casa ni por ello tengo de tomar tristeza, que a la verdad ella era ya vieja y los vientos como combatían los tejados, los gusanos roýan las maderas, las aguas desmoronavan las paredes, de manera que un día cayera y allí a trayción me matara, porque la embidia y la malicia y la casa vieja sin llamar a la puerta acometen a la persona. Vino, pues, el elemento del huego y hízolo en tres cosas como generoso. La una, que me quitó el cuydado de la hazer;

[456] *arrodear* 'rodear'

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

la segunda, que me quitó la costa de la derribar; la tercera, que quitó de pleytos a mis herederos de la heredar. Porque muchas vezes con lo que se gasta sobre la herencia de una casa pobre se haría otra casa muy rica.

Item, dezir que me tomaron mi hazienda en carescer que carezco de los bienes de fortuna, no tienen razón los que tal piensan ni menos los que tal dizen, porque la fortuna estos bienes temporales jamás a ninguno los da por cosa propria, sino que en los que ella quiere y por quanto ella quiere los deposita. Pues como la fortuna vee que a los hombres que ella tenía por depositarios se le alçan por herederos al tiempo que piensan tener por más suya la hazienda, entonces se la quita y da a otra persona. Con razón yo no puedo tener queja que aya perdido ninguna cosa, porque los bienes temporales la fortuna encomendólos a otro, pero la paciencia y la philosophía llévola conmigo, de manera que me descargaron de lo ageno e ya no tengo cargo sino de mí sólo[457].

Cuenta Laercio, lib. V *De dictis grecorum*[458], que este philósopho Bías acordó de yr a los juegos del Monte Olimpo a do concurrían de todas las naciones del mundo; y mostróse allí de tan alto ingenio que, entre todos los philósophos, él quedó por único y llevó la fama de verdadero philósopho. Estando, pues, en aquellos Juegos Olimpos preguntáronle algunas preguntas otros philósophos; y aunque las preguntas fueron muchas y de diversas cosas, no porné

[457] Este discurso está impregnado de la misma moral estoica que aparece en *Bías contra Fortuna* del Marqués de Santillana.

[458] Cfr. Dióg. Lerc., 1, 5

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

aquí sino las más sustanciales, que son las siguientes[f.35v].

PREGUNTAS HECHAS AL PHILOSOPHO BIAS

La primera pregunta fue ésta:

- Di, en este mal mundo, ¿quién es el hombre más desdichado?

Respondió Bías[459]:

- En este mundo aquél es más desdichado que en la desdicha no puede tener suffrimiento, porque no matan a los hombres las adversidades sino la impaciencia que tenemos en ellas[460].

La segunda pregunta fue:

- ¿Quál es la causa que de juzgar es más enojosa?

Respondió Bías:

- No ay cosa de juzgar más enojosa que es juzgar entre dos amigos una contienda, porque juzgar entre dos enemigos el uno queda por amigo, mas juzgar entre dos amigos el uno queda por enemigo[461].

La tercera pregunta fue:

- ¿Qué cosa es más dificultosa de medir?

Respondió Bías:

---

[459] *1529* abias

[460] "Bias observantissimo enla amistad dexo scriptas muy dignas sentencias y la primera ... dize para poco es y sin dicha el que no sabe sufrir las adversidades", *Seys Triunfos*, ed. cit., f. 130b.

[461] Cfr. Diógenes Laercio, 1, 5, 87. "Más triste cosa es judgar entre dos amigos que entre dos enemigos; ca judgando entre los amigos, el uno será fecho enemigo, e judgando entre los enemigos, el uno será fecho amigo", Marqués de Santillana, *ed. cit.*, p. 277.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

- No ay cosa que en el mundo se requiera tan gran tiento como quando se mide el tiempo, porque el tiempo se ha de medir tan justo que ni le falte a la razón tiempo para hazer bien ni le sobre a la sensualidad tiempo para hazer mal[462].

La quarta pregunta fue:

-¿Quál es la cosa en el cumplimiento de la qual no ha de aver escusa para cumplirla?

Respondió Bías:

- Lo que se prometió, porque do ay coraçones generosos y rostros vergonçosos todo lo que por voluntad se prometió, de necessidad se ha de cumplir, que de otra manera más perdería el que perdiese el crédito de su palabra que no el que perdiese la promessa a él hecha[463].

La quinta pregunta fue:

- ¿Quál es la cosa en que los hombres buenos y malos han de ser más solícitos?

Respondió Bías:

- En ninguna cosa han de ser los hombres tan solícitos como en buscar consejos y consejeros, porque no se pueden sustentar los prósperos tiempos ni se

---

[462] Algo parecido se encuentra en el Marqués de Santillana: "Dezía que assí havía de ser medida la vida de los hombres, commo si mucho tiempo o poco hoviessen de bevir. Conviene a los hombres haverse assí en el uso de la amistad, commo si membrassen que podía ser convertida en grave enemistad", *Bías contra Fortuna*, ed. cit., p. 277. Nótese, de todos modos, que la noción de tiempo se corresponde con la de los *Trionfi* de Petrarca.

[463] "Qualquier cosa que pusieres, persevera en la guardar", *Bías contra Fortuna*, ed. cit., 277.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

pueden resistir a los muchos enemigos si no es con hombres maduros y con consejos añejos[464].

La sexta pregunta fue:

- ¿Quál es la cosa en la qual los hombres son loados por ser perezosos?

Respondió Bías:

- En sola una cosa tienen los hombres licencia de ser perezosos y es en elegir los amigos, porque el amigo muy tarde se ha de elegir y jamás por jamás se ha de dexar[465].

La séptima pregunta fue:

- ¿Quál es la cosa que más desea el hombre abatido?

Respondió Bías:

- Es mudança de fortuna y la cosa que más aborresce el próspero es pensar que es mudable la fortuna, porque el hombre abatido piensa que si muchas mudanças haze fortuna siempre le cabrá alguna parte della y el hombre próspero piensa que por una mudança que haga fortuna luego le ha de despedir de su casa[466f.36r].

Estas cosas fueron las que preguntaron y respondió el philósopho

---

[464] *1529* anejos

El *Bías* del Marqués de Santillana sólo advierte contra las dos cosas más perjudiciales en los consejos, que son "yra e arrebatamiento; la yra faze peresçer el día e el arrebatamiento trespasarlo", *ed. cit.*, p. 277.

[465] "Escoje los amigos e delibera grand tiempo en los elegir, e tenlos en una affección, mas non en un mérito", *Bías contra Fortuna*, ed. cit., p. 277.

[466] "Preguntado qué cosa fuesse difficil al hombre, rrespondió: 'Sofrir graciosamente la mudança en las penas", *Bías contra Fortuna*, ed. cit., p. 277. "Ultimamente siendo preguntado Bias que cosa era dificil. respondio: sufrir mudança delas cosas de bien en mal", *Seys Triunfos*, ed. cit., f. 130b.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Bías[467] en los juegos del monte Olimpo en la Olimpiada LX. Vivió el philósopho Bías noventa e cinco años y, como llegase a la muerte, los perinenses, mostrando mucho pesar de carescer de tan gran varón, rogáronle affetuosamente tuviese por bien de hordenarles algunas leyes mediante las quales supiessen elegir caudillo y príncipe que a él le sucediesse en el reyno. Oýdas estas cosas por el philósopho Bías, dióles las leyes seguientes en breves palabras, de las quales leyes y del auctor dellas haze mención el divino Platón en el libro *De legibus* y Aristótiles en los libros de las *Ychonomicas*.

Las leyes que dio el philósopho Bías a los perinenses

Ordenamos y mandamos[468] que ninguno sea elegido por príncipe de todos los pueblos si no huviere a lo menos quarenta años, porque de tal hedad han de ser los governadores que ni la poca hedad y esperiencia les haga herrar los negocios ni la mucha hedad y flaqueza les estorve a suffrir los trabajos.

Ordenamos y mandamos que ninguno sea helegido por governador del pueblo si universalmente por todo el pueblo no fuera aprovado por bueno, porque nunca será bien obedescido el que de todos fuere tenido por malo.

Ordenamos y mandamos que ninguno entre los perinenses sea por governador eligido si no fuere en las letras griegas muy docto, porque no ay mayor pestilencia en la república que faltar sapiencia y prudencia en el que la

---

[467] *1529* abias

[468] *Ordenamos y mandamos* era la fórmula habitual de comienzo al dictar una ley. Cfr. *La nueva recopilación de las leyes del reino* o *La recopilación de las leyes de Indias*.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

govierna.

Ordenamos y mandamos que ninguno sea entre los perinenses por governador eligido si no fuere a lo menos diez años en las guerras criado, porque aquel solo sabe conservar la paz deseada que supo por experiencia qué cosas son los trabajos de la guerra.

Ordenamos y mandamos que ninguno que fuere en crueldad notable tomado sea por governador de algún pueblo elegido, porque todo hombre que fuere de crueldades amigo es impossible sino que pare en tyrano.

Ordenamos y mandamos que si el governador de los perinenses fuere osado a quebrantar tres leyes antiguas del pueblo, en tal caso sea de la governación privado y del pueblo expelido, porque no ay cosa que más destruya a la república que hazer leyes nuebas y quebrantar las buenas costumbres antiguas.

Ordenamos y mandamos que el príncipe o governador de los perinenses les sean muy bien pagados los tributos; y si acaso en casa del tal governador fuere mayor el gasto que no el tributo, luego el tal sea del govierno privado, porque el príncipe que tiene poco y gasta mucho o ha de perder el reyno o él tornarse tyrano[f.36v].

Ordenamos y mandamos que el governador que huviere de governar a los perinenses sea muy cultor de los immortales dioses y muy amigo de los sacros templos, porque de otra manera el príncipe que a sus dioses no tiene reverencia no esperen los hombres alcançar dél justicia.

Ordenamos y mandamos que el príncipe de los perinenses se contente con

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

las tierras que le dexaron sus pasados y no invente guerras para tomar reynos estrangeros, y si acaso lo quisiere hazer ninguno con dinero ni persona sea obligado a le seguir ni servir, porque el dios Apolo me dixo que el hombre que tomase lo ageno los dioses le tomarían a él lo suyo proprio.

Ordenamos y mandamos que el governador de los perinenses vaya cada semana dos vezes a orar a los dioses y a visitar a los templos; y si lo contrario hiziere no sólo de la governación sea privado, mas aun después de muerto caresca de sepulcro, porque el príncipe que no honrra a los dioses en la vida no es razón sus huessos sean honrrados después en la sepultura.

CAPÍTULO XXII
COMO DIOS DESDE EL PRINCIPIO DEL MUNDO SIEMPRE CONTRA LOS MALOS PUSO JUSTICIA, ESPECIAL CONTRA LOS PRÍNCIPES QUE SE ATREVEN A SU YGLESIA, Y QUE TODOS LOS MALOS CHRISTIANOS NO SON SINO PARROCHIANOS DE LOS INFIERNOS.

Quando aquel Opífice[469] eterno, el qual todas las cosas mide con su omnipotencia y las pesa con su sabiduría, en el ser effectivo crió todas las cosas assí celestes como terrestres, visibles como invisibles, corpóreas e incorpóreas, no sólo prometió a los buenos que les sirviesen premio, pero juntamente amenazó a los que se le atreviesen con castigo, porque la justicia y misericordia de Dios siempre andan juntas y jamás convida la una a los buenos sin que amenace la otra a los malos. Paresce esto ser verdad, porque no aviendo más de un Dios, y aquel Dios no criando más de un mundo, y en todo el mundo no aviendo más de un

[469] *Opífice* 'Creador' (del latín *opifex-ficis*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

huerto, y en aquel huerto no aviendo más de una fuente, y cabe aquella fuente no aviendo más de un hombre, y cabe aquel hombre estava sola una muger, y cabe aquella muger sola estava una serpiente, y cabe la serpiente avía solo un árbol vedado, cosa maravillosa de dezir y no menos espantosa fue de ver que el día que el mundo acabó de ser criado, aquel día puso Dios en el paraýso terrenal horca y cuchillo[470]. La horca fue el árbol vedado de do comieron, por el qual fueron justiciados nuestros primeros padres, y el cuchillo fue la pena con que somos degollados hasta oy nosotros sus míseros hijos, porque en la verdad ellos comieron el agraz[471] de la culpa y nosotros tenemos la dentera de la pena[472].

No quiero dezir cómo nuestro Dios con su potencia levanta lo que está abatido, con su sabiduría encamina lo mal guiado, con su[f.37r] voluntad disimula mucho de lo mal hecho, con su clemencia perdona lo a Él offendido, con su luz alumbra lo que está oscuro, con su rectitud endereça lo que está quebrado, con su largueza paga más de lo merescido; pero quiero aquí dezir y muy por estenso declarar cómo nuestro supremo Dios con su justa justicia castiga a todos los que no están en su gracia. ¡O, quán seguros han de estar los tus fieles servidores, Señor, en que por sus pocos servicios han de llevar de ti muchos y muy copiosos

---

[470] Un buen ejemplo de *clímax* o *gradatio*. Cfr. Bice Mortara Garavelli, *Manual de retórica*, 1988, p. 224.

[471] *agraz* zumo que se saca de la uva no madura y, por extensión, 'amargura', 'sinsabor', 'disgusto' (Berceo, *Duelos*, 169, 265) [*GVACC*].

[472] "In diebus illis non dicent ultra: Patres comederunt uvam acerbam, Et dentes filiorum obstupuerunt", *Jeremías*, 31, 29. *Aut.* lo da como refrán y cita precisamente el pasaje bíblico: "Uno come la fruta aceda, y otro tiene la dentera. Refrán que explica que suelen pagar algunos la pena de la culpa que cometen otros" (s. v. 'dentera').

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

gualardones! y ¡o, quán sospechosos han de bivir siempre los malos, en que por sus muchos males les has de dar agrios y horrendos castigos!.

Caso que nuestro Dios con su bondad no dexe servicio sin gualardón ni con su justicia no dexe culpa sin pena, pero es de saber que, sobre todo, y más que todo, aquello más gravemente castiga la offensa de lo qual toca en desacato de la santa fe cathólica; porque Christo por tan injuriado se siente de los que persiguen a su Yglesia como de los que pusieron las manos en su persona.

En los tiempos passados leemos aver hecho Dios en muy altos príncipes y en muy famosos hombres muchos y muy señalados castigos, pero en ninguna cosa su rigor aplomó tanto las manos como en aquellos que adoravan los infames ýdolos y violavan los templos sacros, porque acerca de Dios ésta es la suprema culpa; conviene a saber, dexar su santa fe cathólica en la vida y desesperar de su misericordia en la muerte. Plugiese a la Divina Clemencia que tanto conoscimiento tuviéssemos nosotros de nuestras culpas como Dios tiene razón de darnos castigo por ellas; porque si esto assí fuese, nosotros haríamos la emienda en lo advenidero[473] y Dios haría perdón general de todo lo passado.

Veo una cosa, y pienso que no me engaño en ella, y es que en cometer flaquezas y miserias nos contamos por naturales y en la satisfación y emienda dellas dezimos ser estrangeros, de manera que admitimos la culpa y condenamos

[473] *advenidero* "Lo que está por venir, y se espera que venga; pero por lo regular denota lo que no sucederá hasta passar mucho tiempo" *Aut.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

la pena que merescemos por ella[474]. Los secretos juyzios de Dios lo permitiendo y sus pecados lo meresciendo, yo no niego sino que los malos poder podrán tener y posseer esta vida a su plazer, pero yo les juro que quando no cataren, ellos la pierdan a su despesar[475]; porque son tan inconstantes los plazeres desta vida que apenas començamos a gustarlos quando desaparescen delante de nuestros ojos.

Regla es infalible, y de buenos y malos experimentada, que todos naturalmente dessean antes que les sobre que no que les falte, y todo lo que mucho se dessea con mucha diligencia se busca, y lo que con diligencia se busca con trabajo se alcança, y lo que con trabajo se alcança con amor se possee, y lo que con amor se possee con dolor se pierde, y lo que con dolor se pierde para siempre se llora[476]; que, al fin al fin, no podemos negar[f.37v] sino que de los coraçones lastimados sus pregoneros son los ojos llorosos. En los juyzios vivos y en los coraçones tímidos lástima es que siempre lastima, pena es que no descansa, gusano es que siempre roe acordarse un hombre que ha de perder la vida regalada que tanto ama y que ha de gustar la muerte espantosa que tanto aborresce.

Veniendo, pues, al propósito de lo que quiero provar en este caso, es razón sepan todos los príncipes, si no lo saben, que assí como la Divina Providencia los

---

[474] "Gravis in eum poena decernitur, cui etiam ipsa correctio denegatur", S. Agustín, *sent. Prof.*, 80.(Wanckel, 79).

[475] *despesar* "Desplacer, disgusto y pesar" *Aut.*

[476] Otro nuevo caso de *climax* o *gradatio*. Cfr. Garavelli [1986: 224]

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

sublimó[477] a altos estados; y esto sin ver en ellos méritos, assí su rigurosa justicia los abatirá si fueren a sus beneficios ingratos; porque la ingratitud de los beneficios rescebidos haze inábile al hombre para rescebir otros. Quanto más fuere uno con beneficios previllejado[478] tanto si mal usare dellos será gravemente pugnido[479].

Todos los hombres prudentes, si paran mientes en ello, hallarán que muchas vezes en aquellos pecados comiença Dios el castigo, los quales tenemos nosotros más en olvido; porque delante la justicia de Dios siempre están corriendo sangre nuestras culpas secretas para que hagan de nosotros justicias públicas. Y digo más, que en este caso no veo ser más esento al príncipe que bive en la cumbre de la felicidad humana que al pobre labrador que bive en una estrecha y muy pobre aldea. Y aun las más vezes vemos por experiencia que los repentinos y espantosos rayos dexan los hedificios baxos y derruecan en un momento los omenajes superbos. Quiere Dios, y es su determinada voluntad, que quanto sublimó a un hombre más que a todos los otros hombres tanto más le reconozca por señor de todos los otros hombres; porque no crió Dios los altos estados y señoríos para cometer grandes delictos sino que con ellos tengan los príncipes ocasión de hazerle muchos y mayores servicios. Todo príncipe que no fuere buen christiano y de la santa fe cathólica zeloso y a los templos de Dios

---

[477] *sublimar* 'ensalçar' (*Cov.*)

[478] *previllej(i)ado* 'privilegiado'.

[479] *pu(g)nido* ant. 'castigado'.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

fuere atrevido y en el culto divino no fuere muy cuydadoso, téngase por dicho que en este mundo perderá la fama y en el otro ternâ en peligro el ánima; porque todos los malos christianos no son sino parrochianos[480] de los infiernos.

CAPÍTULO XXIII.
EN COMO PRUEVA EL AUCTOR POR DOZE[481] EXEMPLOS QUAN ÁSPERAMENTE SON LOS PRÍNCIPES CASTIGADOS QUANDO SON ATREVIDOS A SUS TEMPLOS.

Por qué fueron castigados los hijos de Arón[482]

Tiempo es ya que dexemos de persuadir con razones y palabras y provemos todo lo sobredicho con muchas y muy excellentes historias; porque, al fin al fin, los coraçones humanos más se mueven con pocos exemplos que con muchas palabras.

En el libro que se llama *Vegethra, primo Leviticî*[38r], X, se cuenta que en los tiempos que el hierno[483] de Jethro, sacerdote que fue de Madián[484], era príncipe muy principal sobre todos los descendientes del linage Seth, juntamente con él tenía cargo del summo sacerdocio el hermano de María la leprosa[485]; porque en todas las leyes que Dios puso su mano, siempre proveyó que uno

---

[480] *1529* perrochianos *1531* parrochianos

[481] Son en realidad catorce: seis ejemplos bíblicos y ocho ejemplos paganos.

[482] *Levítico*, 10:1-2. Cfr. también Josefo, *Antigüedades Judaicas*, III, 208 y ss.

[483] *1531* yerno

[484] *Jethro* yerno de Moisés y "sacerdote de Midián" en Exodo 3:1.

[485] *Maria la leprosa* Hermana de Moisés castigada con la lepra por murmurar contra su hermano (*Números*, 12.10).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

tuviese cargo de las cosas ceviles y otros de las cosas sacras y divinas. Tenía, pues, aquel summo sacerdote dos hijos que avían nombre Nadab y Abiuth, ambos que eran mancebos sabios y esforçados y hermosos, los quales desde niños ayudavan a su padre a offrecer los summos sacrificios; porque en aquella antigua ley suffríasse[486] no sólo que los sacerdotes tuviessen mugeres y hijos, mas aun que sucediesen los hijos en los templos y heredassen los beneficios.

Fue el caso desdichado que estando estos dos mancebos vestidos de ropa blanca, los cuerpos ceñidos con baltheo[487], las renes[488] cubiertas, con thiaras las cabeças, en la una mano el turíbulo[489] y en la otra el yncienso, aviendo pereza de encender huego nuevo conforme a lo que la ley tenía ordenado y tomando brasas del fuego que estava prohibido, cosa espantosa de ver que todo el pueblo lo mirando y ninguno ninguna cosa sospechando, súpitamente salió un fuego que dio con los moços muertos en el suelo y dio mal fin al sacrificio[490]. Por cierto fue la sentencia rigurosa, pero fue muy justa; porque bien merescían perder las vidas, pues se atrevieron a sacrificar en brasas agenas. No quiero negar sino que aquellos dos sacerdotes cometieron grave delicto, pues el castigo fue tan

---

[486] *suffrir* 'tolerar'

[487] *baltheo* 'cinturón' (del lat. *balteum-i*)

[488] *renes* 'riñones' (del lat. *renes-um*)

[489] *turíbulo* 'incensario' (del lat. *thuribulus-i*)

[490] En la Vulgata se lee: "Arreptisque Nadab et Abiu filii Aaron thuribulis, posuerunt ignem, et incensum desuper, offerentes coram Domino ignem alienum: quod eis praeceptum non erat. Egressusque ignis a Domino, devoravit eos, et mortui sunt coram Domino" (Lev. 10:1-2)

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

riguroso; pero yo diría que más gravemente pecan los que oy comulgan o consagran con entrañas dañadas que no aquellos pecaron en offrecer brasas agenas. Paresce esto ser verdad, porque aquellos moços salvaron las ánimas y pagaron con las vidas, pero estos mal aventurados asegúrales Dios las vidas, porque han de perder para siempre las ánimas.

Por qué fueron castigados los azotos

Quando el reyno de Palestina era reyno sin rey, a la sazón regía el reyno un viejo muy honrrado[491], padre que fue de los dos cavalleros Obni[492] y Phinees; porque en aquellos tiempos no se governavan los hijos de Israel por reyes que los fatigaran[493] sino por hombres sabios y esforçados que en justicia los mantuviesen. Acontesció que viniendo a hazer guerra a los palestinos los azotos, que era una gente de Arabia asaz belicosa, los palestinos o hebreos sacaron el archa en medio de la batalla, que era como quien sacasse agora el santo sacramento a despartir una grande escaramuça. Y sucedióles el caso tan mal que no sólo fueron los palestinos vencidos, pero aun de la archa, que era su relicario, despojados. Muertos quatro mill de los palestinos y sus reales[f.38v] despojados, los azotos llevaron el archa llena de reliquias al templo de la ciudad de Azoto y pusiéronla junto cabe Dagón, el qual era su ýdolo maldicto.

El Dios verdadero que no quiere que se le yguale a El ni a cosa que

---

[491] El 'hombre honrado' es Eli (1 Samuel 1:3)

[492] *1531* Ofni

[493] *1529* fatigaron *1531* fatigaran

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

represente a El ningún dios fingido, luego aquella noche fue la ymagen del dios Dagón derrocada sin que nadie la derrocasse y hecha pedazos sin que nadie la tocasse, porque es nuestro Dios tan poderoso que para la execución de su justicia no tiene necessidad de la industria humana. No contento Dios con derrocar y despedaçar el ydolo quiso también castigar a los cultores dél, en que a todos los de Azoto, de Aschalón, de Geth, de Acharón y de Gaza, que eran cinco muy antiguas y muy famosas ciudades, fueron heridos hombres y mugeres en las partes inferiores del mal de almorranas, de manera que ni podían comer estando assentados ni menos yr camino cavalleros. Y porque viesen todos quán grave avía sido la culpa por la pena que rescibían por ella, proveyó y mandó la Justicia Divina que todas las casas y todas las plaças, todas las huertas, todos los sotos, todas las miesses y todos los campos estuviessen llenos de ratones.

Avían éstos offendido en adorar al ydolo falso y dexar al Dios verdadero, y quiso Dios castigarlos en otras dos cosas; conviene a saber, en que las almorranas atormentassen a sus personas y los ratones destruyesen sus haziendas, porque aquel que por su voluntad offreció al demonio su ánima no es mucho que Dios contra su voluntad le quite la hazienda[494].

---

[494] La historia se encuentra en *I Samuel 4-6*. El mal de almorranas con que fueron castigados los azotos se puede inferir del texto de la *Vulgata*: "Aggravata est autem manus Domini super Azotios, et demolitius est eos: et percussit in *secretiori parte* natium Azotum, et fines eius"(*I Sam, 5:6*). La *Estoria General* lo interpretaba así: "E dize Josefo que se asanno Dios sobre los de la çibdad de Azoto, e desbaratolos, e firiolos con muy mala e muy cruel enfermedat que les dio en aquel lugar que mas de poridat es en todo el cuerpo del omne de parte de tras, asy como dize la Brivia. E cuenta Josefo que aquella enfermedat ... fue dolor que les tomava a los vientres e en las entrannas. E diz que era esta enfermedat aquella que llaman en el latin disenteria, que quiere dezir en el lenguage de Castilla tanto commo dolor de vientre", Segunda parte, vol. 2, ed. Solalinde et al, Madrid, 1961, p. 231.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Esto assí passando pregunto agora yo, ¿quién pecó más, los azotos en poner el archa en el templo, que a su parescer era el lugar más santo y más honrrado, o los christianos, que pospuesto el temor de Dios roban los bienes del templo y se aprovechan dellos en el mundo?. De verdad quanta differencia ay de la ley de los azotos a la ley de los christianos tanto ay de la gravedad del pecado de los unos a la gravedad del pecado de los otros, porque ellos pecaron no creyendo que aquella archa era figura del Dios verdadero, mas nosotros, creyéndole y confessándole por Dios verdadero, sin vergüença cometemos contra El el pecado. Por este castigo tan nuevo paresce que los príncipes y grandes señores no sólo han de tener a solo Dios por señor, pero aun a todas las cosas a él dedicadas han de tener reverencia, porque las leyes humanas, hablando de la reverencia del príncipe, no menos mandan que muera el que combate o roba su casa que el que pone las manos en su persona.

Por qué fue castigado el príncipe Oza[495]

En el libro que escrivió el hijo de Helcana[496], *hoc est*, *Regum* I.C.V., dize que estando el relicario de Israel con sus reliquias, que eran un poco de rocío y un palo[f.39r] y dos losas de piedra, en la casa de Abminadab, el qual era vezino en la

---

[495] *1529* Aza

Hijo de Abinadab. Murió en el traslado del Arca cuando creyendo que se iba a caer cometió el sacrilegio de tocarla (2 Samuel 6:3-8; I Crón. 13:7-10).

[496] *1529* del cana *1531* helcana

Samuel es el hijo de Elkanah y Hannah (I Samuel 1:20)

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

ciudad de Gabaá, acordó el hijo de Esay[497], que a la sazón era único rey de los ysraelitas, de llevar aquellas reliquias y colocarlas en su ciudad y casa, porque le paresció que era gran infamia siendo el príncipe mortal le sobrasse casa para sus plazeres y a Dios, que es príncipe immortal, le faltase un templo para sus reliquias. Señalados, pues, el día de la translación en que de Gabaá avía de transladar las reliquias a Betheleem, ayuntáronse la gente plebeya treynta mill hombres israelitas y con el rey todos los grandes del reyno para que el relicario fuesse muy honrrado y el rey fuese más acompañado, y sin esto avían concurrido muchas gentes estrañas, porque en los semejantes regozijos más es la gente que de suyo se viene que no la que con mandamiento se llama.

Acontesció que yendo todos los señores a pie y todos los plebeyos cantando, y el mismo rey en persona baylando, trastornóse un poco la rueda del carro; y acaso el príncipe Oza[498] tocóla con la mano y arrimó el hombro a la rueda por que no[499] cayese el carro, y súpitamente delante de todos el príncipe Oza se cayó muerto[500]. Nótese mucho este castigo, que de verdad fue muy espantoso, en que se deve pensar que pues por solo poner la mano en el carro por que no cayese le dieron la muerte, no deve esperar ningún príncipe que, ayudando a caer la yglesia, le alargará Dios la vida. ¡O, príncipes y grandes

---

[497] El 'hijo de Esay' tiene que referirse por fuerza a David, aunque su padre se llamaba Jesse.

[498] *1529* Oza *1531* Oza

[499] falta el 'no' en 1529

[500] Cf. I, Crónicas, 13:5-10

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

perlados!, quando Oza con tanta diligencia perdió la vida, dezidme, ¿qué esperáys vosotros que con tanta pereza dexáys caer la Yglesia? Torno otra vez a esclamar contra vosotros, ¡o príncipes y grandes señores!, si el príncipe Oza[501] mereció tal castigo porque sin reverencia tuvo el archa que se caýa, ¿qué castigo os darán a vosotros que más por malicia que por innocencia ayudáys a caer la Yglesia?

Por qué fue castigado el rey Balthasar

Darío, rey de los persas y medos, teniendo cercada la muy antigua ciudad de Babylonia la caldea, era príncipe y señor della Balthasar, hijo del gran Nabuchodonosor, y fue tan mal hijo que en muriendo su padre le hizo trezientos pedaços y le dio a comer a trezientos alcones, porque no pudiese resucitar y tornar a la vida y quitarle la herencia. No sé quál es el padre loco que quiere tomar trabajo por dexar a su hijo en regalo, pues las entrañas de las aves con que caçava el hijo fueron sepulcros tristes do fue sepultado el padre[502].

Estando, pues, assí cercado Balthasar, una noche acordó de hazer un gran combite a todos los señores de su reyno y a los príncipes que avían venido en su socorro y a los famosos capitanes de su exército; y esto hizo él como hombre mañoso porque viesen los persas y medos, que le[f.39v] tenían hechado cerco, en quán poco los tenía estando tan estrechamente cercado. Suelen los señores generosos y de altos coraçones quando están cercados de muchos trabajos buscar

---

[501] *1529* Aza

[502] En el *libro de Daniel* se lee que Baltasar fue el último rey de Babilonia e hijo de Nabucodonosor, pero no se menciona que maltratara los restos del padre (*Dan.* 5)

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

ocasiones de inventar regozijos porque a los suyos ponga esfuerço y a los enemigos espanto y desmayo.

De Pirro, el gran rey de los epirotas, se cuenta que estando cercado en la ciudad de Tharento, de manera que Curio Dentato capitán romano le tenía puesto en mucho estrecho, dixo a sus capitanes[503]:

- No desmayéys, amigos, pues jamás os vi desmayados, que si los romanos nos tienen cercados los cuerpos nosotros tenemos echado cerco sobre sus coraçones, porque os hago saber que soy de tal complisión que quanto los hombres me ponen en más estrecho tanto se me haze el coraçón más ancho. Y digo más, que si los romanos han derrocado los muros sé que nuestros coraçones quedan enteros, porque agora que no ay muralla de por medio haremos conoscer a los romanos cómo son más duros los coraçones de los griegos de vencer que no las piedras de los tharentinos de derrocar.

Siendo, pues, la cena acabada y en ella gran parte de la noche espendida, estando el rey Balthasar muy contento a causa que a su plazer se avía hecho el[504] combivio[505] y aun porque él en el vino no era muy sobrio mandó sobremesa traer muchos ciphos[506] de plata y muchas copas de oro del thesoro de sus thesoros do bebiesen sus mancebas y todos los combidados. Hizo el rey

---

[503] *Curio Dentato* (m. 270 a C.) cónsul y general romano, venció a Pirro en Tarento.

[504] *1529* en *1531* el

[505] *combivio* banquete (del lat. *convivium-i*)

[506] *cipho* cánula para beber (del lat. *sipho- onis*)

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Balthasar esto a fin que aquellos señores y capitanes con mayor ánimo le ayudasen a defender aquel cerco, pues tenía tantos thesoros para poderles pagar su trabajo, porque hablando la verdad no ay cosa que más esfuerço ponga en los trabajos que ver el premio delante los ojos[507].

Estando, pues, todos los combidados bebiendo en aquellos vasos con gran regozijo, los quales Nabuchodonosor en Jerusalén[508] avía robado del templo, Dios lo permitiendo y sus pecados lo meresciendo, súpitamente en la pared aparesció una mano, la qual estava sin cuerpo ni sin brazo, y escrevió estas palabras con el dedo: *Mane*, *Thetel*, *Phares*, que quiere dezir: "¡O, rey Balthasar!, Dios ha mirado el registro de tu vida y halla que es cumplida ya tu malicia. Mando pesar a ti y a todo tu reyno y hallo que os falta mucho para venir al fiel del peso; manda que la vida te sea quitada por tus pecados y que el reyno sea entregado a los persas y medos, que son tu enemigos"[509]. No fue la visión vana, que aquella noche sin alargar más la execución de la sentencia la ciudad fue de los enemigos tomada, el rey Balthasar muerto, el reyno perdido, los thesoros robados, las mancebas degoyadas, los varones yllustres presos y los caldeos todos

---

[507] Cfr. *Daniel*, 5:1-4

"Eo impenditur labor ac periculum unde emolumentum atque honos speratur", Tito Livio, 4 (Wanckel)

[508] *1529* hierlez *1531* jerusalen

[509] En la versión de Guevara el intérprete de la frase, el profeta Daniel, ha desaparecido y la interpretación misma, sin perder su sentido, varía bastante con respecto al texto sagrado: "Haec est autem scriptura quae digesta est: Mane, Thecel, Phares. Et haec est interpretatio sermonis. Mane: numeravit Deus regnum tuum, et complevit illud. Thecel appensus es in statera, et inventus es minus habens. Phares: divisum est regnum tuum, et datum est Medis et Persis" Daniel 5:25-28. Este ejemplo lo volverá a utilizar de nuevo en el *Aviso* (p. 232) y en el *Oratorio* (p. 610).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

captivos[510].

Pregunto agora yo, quando Balthasar fue tan crudamente castigado solo porque dio a beber en los vasos sagrados a sus mancebas, ¿qué pena merescen los príncipes y perlados que roban[f.40r] las yglesias para cosas profanas? Por malo que fue el rey Balthasar, ni trocó ni dio ni vendió ni empeñó aquellos thesoros del templo de la sinagoga, pero ¿qué diremos de los perlados y grandes señores que sin vergüença ninguna gastan, truecan y venden los bienes de la yglesia? Por muy menos pecado tengo yo dar como dio el rey Balthasar a bever en el cálice a su manceba que no entrar como entraron oy muchos en la yglesia por simonía[511]. Aquel tyrano más fue vencido de locura que no de cobdicia, pero estos otros juntamente son vencidos de locura y de cobdicia y simonía.

Item, ¿qué quiere dezir que aviendo en Hierusalén Nabuchodonosor hecho el robo venga Balthasar su hijo a rescebir por ello el castigo? No paresce muy cónsono[512] a razón ni conforme a ley humana que el padre haga el hurto y el hijo pague las septenas[513]. A esto se responde que para el hijo ser bueno es obligado a restituyr todo lo que su padre le dexó mal ganado, ca no menos pena

---

[510] "Eadem nocte interfectus est Baltassar, rex Chaldeus. Et Darius Medus successit in regnum, annos natus sexaginta duos" Dan 5:30-31

[511] *simonía* "la voluntad determinada a comprar o vender por cosa temporal alguna cosa espiritual, o anexa a ella. Llamóse así de Simón Mago, el qual quiso comprar a S. Pedro la gracia del Espíritu Santo" *Aut.*

[512] *cónsono* 'conforme' (doc. en J. de Mena, 1435, *DCEC*).

[513] *se(p)tenas* "Pena en que uno era condenado en el siete tanto" *Cov.* La expresión *pagarlo con las setenas* alude al "daño, u castigo, que alguno ha padecido desigual, o excesivo a la culpa, que cometió en cualquier línea" *Aut.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

meresce el que goza del hurto que el que cometió el hurto, porque al fin al fin todos son ladrones y en la horca de la divina venganza todos serán ahorcados.

Por qué fue castigado el rey Achab

En el primero libro de Malachin, *hoc est*, III *Regum* VIII, se cuenta que prophetizando en Hierusalén y siendo rey de Judea Aza, era en aquellos tiempos rey de Israel Anrri, el qual muerto sucedióle su hijo Achab de hedad de veynte y dos años. Fue este Achab no sólo en la hedad moço y muy moço, de manera que no le cuentan por malo sino por muy malo; porque la escriptura a todos los que se estremaron en hazer mala vida tiene por costumbre ponerles nombres estremados de infamia[514]. Deste rey Achab fueron muchas sus maldades; de las quales contaré aquí unas pocas, que son las siguientes.

Lo primero, que siguió en todo y por todo las pisadas del rey Jeroboam, el qual fue el primero que hizo ydolatrar a Ysrael[515]; la qual cosa le fue a gran infamia notada, porque los príncipes hierran en no inmitar a los buenos y pecan en seguir las pisadas de los malos.

Lo segundo, el rey Achab casóse con una hija del rey de los Ydumeos que avía nombre la infanta Jezabel, y era del linaje de los gentiles y él era rey de los hebreos[516]. Y de verdad este casamiento fue muy monstruoso, porque los príncipes sabios la muger conforme a su ley y a su condición la han de tomar si

---

[514] I *Reyes*, 16:29-30

[515] I *Reyes* 16:31

[516] I *Reyes* 16:31

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

no se quieren después arrepentir. Lo tercero, rehedificó la ciudad de Jericó, la qual por mandado de Dios fue destruyda y so grave pena mandado que ninguno fuese osado rehedificarla[517]; porque fueron tan grandes sus pecados que no sólo merescieron los moradores perder la vida, mas aun que jamás en Jericó no huviese piedra sobre piedra. Lo quarto[f.40v], el rey Achab en la ciudad de Samaria hizo un templo al ýdolo Baal muy sumptuoso y consagróle y diole un bosque que él tenía muy deleytoso y puso en el templo su ymagen de oro muy fino, de manera que en tiempo deste maldito rey era en tanto tenido Baal ýdolo profano que públicamente burlavan del Dios verdadero[518].

Fue el caso que un día descendiendo Achab contra el rey de Siria, por tomarle una ciudad que avía nombre Ramothgalaath, estando en la batalla, diéronle entre los pulmones y el estómago una saetada, por cuya ocasión no solo perdió la vida, mas aun los perros le comieron la sangre que cayó en tierra[519]. ¡O, príncipes y grandes señores, si tomáys mi consejo no os preciaréys de cosa más que es de ser buenos christianos, pues veys que este príncipe assí como de coraçón sirvió a los dioses assí meresció que sus sangres se enterrasen en las entrañas de los perros!

Por qué fue castigado el rey Manasses[520]

---

[517] I *Reyes* 16:34

[518] I *Reyes* 16:31-32

[519] I *Reyes* 22:34-35, 38

[520] 2 *Reyes* 21:1-16

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

El rey Manasses fue hijo de Ezechías y padre de Amón, los quales todos fueron reyes y de verdad fueron tan diferentes en las costumbres que no fácilmente se podría juzgar quál fue mayor, las proezas y virtudes del padre o los atrevimientos y maldades del hijo. Este Manasses fue príncipe muy malo, en que hedificó de nuevo templos al ýdolo Baal, y en las ciudades hizo hermitas a los ýdolos, y en las montañas reparó todos los altares que estavan consagrados a los demonios. Consagró muchos bosques a los ýdolos, adoró por dioses a las estrellas y a los planetas y a los elementos; porque el hombre que Dios de su mano desampara no ay infidelidad ni trayción que no cometa. Cresció en tanta manera su obstinación que tenía en su casa real ariolos[521], aurúspices[522], phitones[523], y cada día hazía samuscar[524] a su hijo con la llama del fuego de los ydolos, de manera que todos sus criados eran hechizeros y todo su passatiempo era en entender en hechizería[525].

Y porque no le faltase ninguna maldad, pues le faltavan todas las virtudes, fue tan cruel que derramó tanta sangre de innocentes en su reyno que si la sangre

---

[521] *ariolo* (del lat. hariolus-i) "el que con entendimiento divino adivinava" cf. "Declaración de algunos nombres de officios..." *Apotegmas*, trad. Ian Iarava

[522] *aurúspices* "los que adevinavan por las entrañas y assaduras delos animales quando sacrificavan" *Apotegmas*, *ed. cit.*

[523] *phitón* 'adivino'

[524] *1529* **samuscar** *1531* **sahumar**
samuscar 'chamuscar' (1ª doc. en *Canc. de Baena*; *xamuscar*, Juan de Lucena, *DCEC*)

[525] "Et traduxit filium suum per ignem: et ariolatus est, et observavit auguria, et fecit *pythones*, et *aruspices* multiplicavit..." 2 *Reyes* 21:6

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

fuera agua y estuviera toda junta, todos los muertos pudieran ser con ella cubiertos y los bivos anegados[526]. No contento con todo lo sobredicho puso en el templo del Señor un ydolo viejo que estava en un bosque caýdo, en pena del qual maleficio permitió Dios que sus mesmos criados le matasen a su hijo el mayorazgo. Pues nuestro Dios, no queriendo con su divina justicia suffrir ya tantas maldades a la malicia humana, mandó dar un pregón en Hierusalén que dezía estas palabras[f.41r]: "Pues el rey Manasses se atrevió él solo a cometer los pecados de todos, yo le castigaré a él solo con los castigos que castigué a todos". Por estas palabras noten aquí los príncipes cómo la divina venganza no se estiende a más de lo que se estiende nuestra culpa, de manera que si nuestro pecado es pequeño, su castigo es muy templado, pero si el príncipe en sus maldades fuere atrevido téngase por dicho que el castigo ha de ser muy riguroso.

Por qué fueron castigados Julio, Pompeyo, Xerxes, Cathilina, Germánico e Breno

Quando el gran Pompeyo passó en Oriente con toda la hueste del pueblo romano, y después que sojuzgó a toda la Siria y a Messopotania y a Damasco y a Arabia, passóse al reyno de Palestina, que por otro nombre se llamava Judea; y Pompeyo hizo y rescibió en aquel reyno muchos y muy grandes daños en que fueron muchos los muertos, assí hebreos como romanos. Y finalmente tomó por

[526] "Insuper et sanguinem innoxium fudit Manasses multum nimis, donec impleret Ierusalem usque ad os" 2, *Reyes*, 21:16.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

fuerça de armas la potentíssima ciudad de Hierusalén; la qual dize Plinio que era la mejor de toda la Asia. Dize Strabo *De situ orbis* que de Ytalia era la cabeça Roma, de Africa era Carthago, de España era Numancia, de Germania era Argentina, de Caldea era Babilonia, de Egypto era Thebas, de Grecia era Athenas, de Phenicia era Tyro, de Capadocia era Cesárea, de Thracia era Bizanzio y de Palestina era Hierusalén. No contento, pues, Pompeyo en aquella guerra de matar a todos los viejos, captivar a todos los mioços, degollar los padres, forçar las madres, despedaçar a los hijos, derrocar los hedificios y robar todos los thesoros, añadiendo maldad a maldad, asolado todo el pueblo, hizo del templo de Dios para sus cavallos establo. Fue tan abominable delante Dios este hecho que, como hasta allí fuese Pompeyo vencedor y de veynte y dos reyes oviesse triumphado[527], dende[528] en adelante fue desdichado y en todas las batallas vencido[529].

Aquel muy famoso tyrano Cathilina affirma dél Salustio que jamás los dioses permitieran ser vencido si un templo que a ellos estava consagrado no oviera robado[530]. El noble Marco Marcello, con cuyas virtudes tarde ygualara ningún romano, el mismo día que quemó un templo de la diosa Februa, aquel

---

[527] Paulo Orosio, VI, 6: "Pompeius cum XXII Regibus bellum Orientis gessit"

[528] *1529* **donde** *1534* **dende**

[529] La profanación del templo de los judíos fue considerada por varios historiadores (Eutropio) como la causa principal de la caída de Pompeyo.

[530] Nada de ello se encuentra en *La conjuración de Catilina* de Salustio.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

día le mataron en la batalla[531].

El muy querido Drusio Germánico, famoso capitán que fue romano, porque dio de comer a un buey que era dios de los caldeos, la qual cosa estava prohibida, dentro de un mes perdió la vida y fue assaz su muerte llorada en Roma[532]. Dize Suetonio que Julio César desde que robó en las Gallias los templos siempre le espantavan de noche los dioses[533].

Xerxes, hijo que fue del rey Darío, [f. 41v] quando passó a hazer guerra a los griegos, antes de todas las cosas embió quatro mill hombres de cavallo y otros tantos de pie a Delphos, do estava el templo del dios Apolo para que le derrocasen, porque era tanta la sobervia de Xerxes que no sólo quería subjuzgar a los hombres, pero quería conquistar y vencer a los dioses. Fue el caso que assí como llegaron a vista del templo de Apolo toda aquella gente queriendo derrocalle súpitamente vino sobre ellos tan gran tempestad que con piedras y con rayos todos quedaron en aquellos campos muertos[534].

---

[531] Plutarco refiere algo muy distinto. Marcello, antes de librar su última batalla contra Aníbal, tuvo un enfrentamiento con los sacerdotes, quienes se oponían a que dedicara un mismo templo a dos dioses (Gloria y Valor). Pese a todo, tomando el disgusto de los sacerdotes como signo de mal agüero, decidió al final hacerles caso y erigir otro templo al lado del que ya se estaba construyendo. *Marco Marcello*, 28. Cfr. también Tito Livio, 27. En la versión de Valerio Máximo, sin embargo, Marcelo pereció por no hacer caso de las advertencias del arúspice, cfr., *Facta e dicta*, 1, 6, 9.

[532] Si se refiere al hijo de Germánico y Agripina, dejó fama en todo caso de construir templos, no de profanarlos (cfr. Tácito, *Anales*, II, 19, 1).

[533] Suetonio, en efecto, menciona que "in Gallia fana templaque deum donis referta expilavit" (I, 54) y en otro lado, aunque sin relacionarlo con el robo de los templos gálicos, que durante sus últimos años "per somnum exterreri solebat" I, 44, 1.

[534] Para la destrucción del ejército enviado por Jerjes a expoliar el templo de Delphos cfr. Herodoto, *Historias*, VIII, 36-41. Cfr. también Justino, II, Diodoro Sículo, XI y Boccaccio, *De casibus*, III, 6.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Breno fue uno de los famosos capitanes que tuvieron los godos, el qual, como oviese vencido a los griegos, acordó de robar todos los thesoros de los templos diziendo que los dioses avían de dar a los hombres y no los hombres a los dioses, y que era mucha honrra de los dioses que con los thesoros de sus templos se hiziesen los hombres ricos. Provando, pues, robar el primero templo vinieron tantas saetas por el ayre que el capitán Breno fue muerto y no menos todo su exército sin quedar solo uno bivo[535].

Sexto Pompeyo después que fue vencido en una batalla nabal cerca de Cecilia[536] por Octavio Augusto, fuese a las arces Lacinias[537], do estava un antiquísimo templo a la diosa Juno consagrado y de muchas y grandes riquezas dotado. Acontesció que como un día los de su exército le pidiesen dinero y él no tuviese de donde dárselo, mandóles que derrocassen el templo de la diosa Juno y que se entregassen y se pagassen de su thesoro. Dizen los historiadores que no poco espacio después que hizo este atrevimiento fue Sexto Pompeyo preso de los cavalleros de Marco Antonio; y como le truxessen delante Tito, capitán que era general del exército, díxole estas palabras:

- Hágote saber, Sexto Pompeyo, que no te mando matar por los deservicios

---

[535] La invasión de 150.000 galos en territorio griego a las órdenes de Brenno en 278 a C. y su total destrucción por parte del dios Apolo cuando intentaban saquear su templo están recogidas por Justino, lib. XXIV, cap. 6. y Pausanias X

[536] *1529* cecilia *1531* cicilia *1650* Sicilia

[537] *arces Lacinias* 'Lacinia' era el sobrenombre que recibía la diosa Juno; 'arces' (del latín *arx-arcis*, 'ciudadela', 'cima') debe tener aquí el significado de 'templo', 'mansión' (como en *arx summa*, 'la alta mansión de los dioses'). Cfr. Tito Livio, XXIV, 3, 3-6.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

que as hecho a mi señor Marco Antonio, sino por el templo que derrocaste y robaste a la diosa Juno, porque ya sabes tú que los buenos capitanes han de olvidar las passiones de los hombres enemistados y vengar primero las injurias de los dioses offendidos[538].

CAPÍTULO XXIV.
DE CÓMO EL EMPERADOR VALENTE POR SER MAL CHRISTIANO EN UN DÍA PERDIÓ LA VIDA Y EL EMPERIO PORQUE EN UNA CHOÇA LE QUEMARON LOS GODOS BIVO.

En los tiempos que imperava Juliano Apóstata[539] mandó aquel maldito Emperador conquistar el reyno de Panonia, que por otro nombre agora se llama Ungría, y la conquista fue no por más de por ganar aquel reyno y después [f. 42r] anexarle[540] al imperio romano; porque los príncipes tyranos ponen muchas fuerças en ganar mucha tierra y ponen muy poca diligencia en ver si la ganan con justicia. Allende que el imperio romano hazía las huestes gruessas[541], Juliano el Emperador, como era ambicioso, tenía en aquella conquista un poderoso exército y superbo, el qual hazía en la tierra muy gran estrago; porque el fruto de la

---

[538] Tras ser derrotado por Octavio y Lépido, Sexto Pompeyo huyó con las pocas naves que le quedaron y fue poco después apresado y hecho matar por Tito en la ciudad de Mileto. Cfr. Plutarco, *Marco Antonio*, y Floro, 4, 2. Cabe también la posibilidad, según apunta E. Blanco, que Guevara tomara los datos sobre Sexto Pompeyo de las las *Guerras civiles* de Apiano en la traducción latina de Pier Cándido Decembrio (*Relox de príncipes*, 218 n. a).

[539] *Flavio Claudio Juliano* (331-363), último emperador romano que intentó restablecer la religión politeísta grecorromana. Escribió varios tratados contra la religión cristiana. Invadió Persia, pero murió en combate al ser alcanzado por una lanza. Cfr. Amiano Marcelino, XV, 8 y XXV, 4 y Eutropio, *Breviarum ab urbe condita*.

[540] *anexar* 'anexionar'

[541] *Allende que... huestes gruessas* Entiéndase: "Además de reclutar allí el grueso de sus tropas".

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

guerra es quitar a los enemigos las vidas y quitar a los innocentes las haziendas.

Acontesció que como un día en el campo anduviessen cinco escuderos a robar, según que en las guerras lo suelen hazer, toparon con un mancebo, el qual llevava una soga en la mano; y como ge[542] la quisiessen tomar para atar y echar sus cavallos a pascer, todos cinco pusieron sus fuerças para tomársela y el moço no fue covarde en defendérsela; finalmente pudo más él solo que todos cinco ellos juntos. Espantados los cavalleros romanos de ver que aquel moço assí y a su soga avía defendido dellos, rogáronle con mucha instancia tuviesse por bien de yrse con ellos al campo romano, y allí le harían dar muy largo sueldo; porque eran tan curiales[543] los romanos que ninguna cosa estremada dexavan por dinero.

Llamávase este moço Graciano y era natural, como diximos, del reyno de Panonia y nascido en una tierra que se llamava Cibala[544]; y su linaje era ni de muy baxos plebeyos ni de muy estimados ciudadanos, sino de hombres que bivían del sudor de su cara y bivían con honrra en la república. Y, a la verdad, no es pequeño beneficio averle Dios hecho de mediano estado, porque nascer de baxo suelo haze a los hombres ser menospreciados y descender de muy alta sangre cría a los hombres superbos. Llevado aquel mancebo a los reales[545] de los romanos, derramóse la fama entre todos cómo él solo avía vencido a cinco escuderos. Fue

---

[542] *ge* 'se'. Es ya forma anticuada en la lengua del XVI.

[543] *curial* "Usado como substantivo se llama el que trata las causas y despacha los negocios" *Aut.*

[544] *Cibala* ciudad de Panonia, la actual Sremska Mitrovica (Serbia).

[545] *reales* 'campamento'

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

el esfuerço del moço Graciano en tanto estimado que breves días le hizieron pretor del exército, porque los romanos no según el favor sino según la abilidad de las personas repartían los officios de honrra en las guerras.

Dando, pues, muchas vueltas los tiempos y, como suele, padesciendo eclipsi[546] muchos estados, después de hecho pretor del exército y aviendo en las guerras muy bien aprovado, la Fortuna, que muchas vezes haze en breves días lo que no haría la malicia humana en muchos años, en muy breve tiempo vino este Graciano en mandar el imperio romano, porque a la verdad más vale una hora de buen hado que todo el favor del mundo. No sólo este Graciano fue singular en las fuerças y animoso en las batallas y dichoso en los officios, mas aun, sobre todo[f.42v], fue venturoso en los hijos, conviene a saber, que tuvo dos hijos y entrambos fueron emperadores; y llamáronse el uno el Emperador Valente y el otro el Emperador Valentiniano[547]. En este caso puédense gloriar los hijos de aver tenido tan esforçado padre; pero mayor es la gloria del padre en aver tenido tan generosos hijos; porque no ay otra bienaventurança mundana sino alcançar honrra y hazienda en esta vida y después tener buenos hijos a quien dexarla en la muerte.

---

[546] *eclipsi* 'eclipse' (doc. en Mena, A. de Palencia y Nebrija, *DCEC*).

[547] La historia del padre de Valente y Valentiniano pudo haberla leído Guevara en *De gestis romanorum* de Paulo Diácono (XI, p. 520) o en la *Estoria de España* de Alfonso el Sabio: "E fueron Valente et Valentiniano, fijos dun omne bueno que ovo nombre Graciano, et fue natural de Cebalas la de Pannonia, et fue llamado por sobrenombre Graciano el soguero... Et un día, en trayendo una al cuello por la cibdat de Cebalas por la vender, llegáronse a él cinco cavalleros, et travaron le della por gela toller; mas no pudieron, ca pudo el más que todos cinco. Et por esta razón ffizolo cavallero el emperador ... et puio tanto que fue adelantado de los pretores", *PCG*, ed. Menéndez Pidal, 1955, I, p. 202.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

El mayor de los dos hermanos fue Valente el Emperador[548], el qual imperó en Oriente por espacio de quatro años y fue XXXIX Emperador de Roma, començando desde Julio César la línea; aunque algunos quieren començar la línea desde Octavio diziendo que fue virtuoso, porque a Julio César levántanle[549] que usurpó el Imperio como tyrano. Fue este Valente muy dotado de gracias, pero muy pobre de virtudes; por manera que fue más hermoso que virtuoso, más esforçado que piadoso, más rico que limosnero, más animoso que justiciero; porque ay muchos príncipes que en ordenar premáticas de la república son muy diestros y en la execución dellas son muy remisos[550].

En aquellos tiempos prevalescía mucho la seta de Arrio[551], hereje maldito; y este Emperador Valente fue della muy tocado en que no sólo favoresció a los herejes arrianos, pero aun perseguió a los limpios christianos. Y mostrólo en que matava por esta ocasión a muchos legos, prendía a muchos clérigos, desterrava a muchos obispos, derrocava muchas yglesias, tomava a muchos christianos sus haziendas; porque el príncipe que se daña de heregía y

---

[548] *Valente* (328-378) era siete años más joven que su hermano *Valentiniano* (321-375). En el siguiente capítulo, Guevara rectificará este error, aunque tanto en la *editio princeps* como en el resto de ediciones se leerá Justiniano en lugar de Valentiniano. Cfr. infra n.

[549] *levantar* "imputar y atribuir falsamente a alguno lo que no ha dicho o executado" *Aut.*

[550] *remiso* "El floxo" *Cov.*

[551] *Arrio* (250-336 d.C), sacerdote cristiano nacido en Alexandría, cuyas enseñanzas dieron origen a la doctrina arriana, en donde se afirmaba la naturaleza finita de Cristo. Pese a que la herejía estaba totalmente arrumbada en tiempos de Guevara, no hay que olvidar que en la conferencia de Valladolid de 1527, convocada con el fin de analizar posibles pasajes heréticos en la obra de Erasmo, algunos teólogos interpretaron la *philosophia Christi* como una vuelta al arrianismo. Según Bataillon, Guevara, uno de los que participaron en la asamblea, era un decidido antierasmista. Cfr. *Erasmo y España*, Mexico, 1954, p. 245.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

pierde la vergüença a la yglesia no ay mal ni trayción que no haga. En los desiertos de Egypto y en las montañas de Armenia y en las ciudades de Alexandría avía gran muchedumbre de monjes y religiosos, entre los quales avía varones muy dotados de sciencia y muy provados en vida, y en la defensión de la yglesia varones de mucha constancia; porque aquél solo es verdadero religioso que en el tiempo de la paz tiene caridad para doctrinar a los ignorantes y en el tiempo de la persecución tiene constancia para resistir a los herejes. El Emperador Valente no sólo fue amigo de los arrianos y henemigo de los christianos, pero aun fue perseguidor de los monjes y religiosos, en que mandó pregonar en todo el imperio que todos los monjes que fuesen moços en la hedad, sanos en los cuerpos, en los coraçones animosos, luego desnudasen los hábitos y tomasen las armas, y dexado cada uno su monasterio se fuesse a tomar sueldo de guerra al campo; porque dezía él que no se avían inventado los monasterios sino para retraerse en ellos los que eran feos, ciegos, coxos y mancos. Sobre este caso hiziéronse grandes tyranías, despobláronse muchos[f.43r] monesterios, deshiziéronse muy notables cenobios, martyrizaron a muchos hermitaños, açotaron a muchos monjes, desterraron a muchos varones notables; porque los varones señalados más aman los rigores y asperezas del monesterio que no las libertades y regalos del mundo[552].

[552] Guevara sigue en este caso los datos que le proporciona Paulo Orosio, aunque una vez más los enriquece con un buen acopio de su mejor retórica. En Orosio se lee: "Valente promulgó luego una ley segun la cual estaban obligados al servicio militar los monjes, esto es, los cristianos que abandonando toda actividad secular, dedicaban todo su tiempo al trabajo de la fe. Por entonces un gran número de monjes llenaba y habitaba las vastas soledades de Egipto y largos trechos de desierto conocidos por su aridez, esterilidad y por el

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

No contento con esto, como un día acaso su muger deste Emperador Valente le loasse la hermosura de una romana que se llamava Justina, sin más ni más casóse con ella, no dexando a la muger primera; e hizo luego una ley general en todo el imperio que, sin incurrir en pena alguna, cada christiano pudiese tener dos mugeres y casarse con ellas en fe de matrimonio, porque los príncipes tyranos por encubrir sus vicios hazen leyes de vicios[553]. Grande fue la desvergüença que tuvo Valente el Emperador en casarse dos vezes contra el mandamiento de la Yglesia, pero muy mayor maldad fue ponerlo por obra y ponerlo por ley en toda su tierra, porque un vicio particular corrumpe a unos, pero una ley general estraga a todos[554].

Estavan en aquellos tiempos en las partes de Oriente los godos muy poderosos, los quales en las cosas de la guerra eran animosos y diestros, pero en las cosas de la fe christiana estavan muy mal instructos, caso que[555] todos, o los más dellos, estavan baptizados. Porque en aquel tiempo estava la Yglesia muy

---

gran número de serpientes venenosas. Tribunos y soldados fueron enviados a este lugar para arrancar de él, bajo una nueva forma de persecución, a los santos y verdaderos soldados de Dios. Muchos de ellos fueron muertos allí mismo" *Historia contra paganos*, VII, 33.

[553] El bígamo, en todo caso, fue su hermano Valentiniano, quien repudió a su mujer Severa Valeria. La *Primera Crónica General* lo explicaba del siguiente modo: "E en seyendo aquella sazón ell emperador Valentiniano casado con la emperadriz en que avie por fijo a Graciano, el que fieron emperador, avino assi quel alabo su muger Justina, et el casose luego con ella; e por que nol oviessen las gentes que dezir, maguer que era cristiano, dio por ley que pudiesse aver dos mugieres cada uno que quisiesse", *PCG*, I, p. 203. Cfr. también Paulo Diácono, *De gestis...*, 521.

[554] "Ut omnes viri, qui voluissent, impune bina matrimonia susciperent", Jordandes, 1. Pero Guevara, a buen seguro, pensaba también en Enrique VIII.

[555] *caso que* 'aunque'. Cfr. *supra* Pról. Gral. n.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

pobre de perlados, aunque de verdad los que tenían eran muy buenos. Después que los godos fueron baptizados, y de los bullicios de la guerra estuvieron algo quitos[556], embiaron al Emperador Valente sus embaxadores rogándole mucho que luego a la hora[557] les embiase obispos muy cathólicos y santos[558], con cuya doctrina fuesen en las cosas de la fe christiana instruydos; porque los emperadores romanos no podían tener en sus cortes sino a obispos muy virtuosos. Este malaventurado de emperador, como ya de la heregía estava dañado y la costumbre de traer cabe sí buenos obispos avía pervertido, embióles a un obispo que se llamava Endoxio, el qual era muy de coraçón arriano; y llevó consigo a otros obispos heréticos, los quales fueron ocasión de que los reyes y príncipes de los godos fuesen más de dozientos años arrianos[559]. Muy gran vigilancia deven tener los príncipes cathólicos para que en sus tiempos no sean sus reynos y súbditos de herejes contaminados, porque la pestilencia de los herejes y heregía muy tarde sale de la tierra do una vez se apodera.

Hemos dicho de la poca fe que tuvo este Emperador con Christo y de los muchos daños que hizo en la yglesia; veamos agora qué tal fue el fin de su vida,

---

[556] *quito* 'libre, exento' (*Aut*)

[557] *luego a la hora* 'de inmediato'. ("*a la hora* es modo adverbial que vale lo mismo que Al punto, inmediatamente" *Aut.*)

[558] Según Paulo Orosio, los godos enviaron embajadores a Teodosio bastantes años después de muerto ya Valente. Cfr., 7, 34.

[559] "Valente cayó en la herejía más violenta cuando fue bautizado por el emperador Eudoxio, seguidor de las doctrinas de Arrio" Paulo Orosio, ed. cit., VII, 32, pág. 321.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

porque el hombre de mala vida pocas vezes alcança la muerte buena. Fue el caso que como los godos[560] fuesen[f.43v] alançados por los hunnos del reyno de Pannonia vinieron luego al reyno de Tracia, el qual a la sazón era subjeto a Roma; y el Emperador Valente sin hazer ningún pacto ni conveniencia rescibiólos en su tierra, la qual cosa le fue tenida a mucha locura he a muy poca prudencia, porque regla general es que la gente bulliciosa y estrangera siempre destruye el reyno y la tierra do mora. Estuvieron en el reyno de Thracia algunos años los godos, que non nascieron enhojos entre ellos y los romanos. Y después por la gran avaricia de Máximo, capitán de los romanos, el qual negó los bastimentos a los godos aviendo sido tan grandes amigos, levantóse entre ellos tan gran guerra que aquella guerra fue ocasión de perderse Roma e Ytalia, porque la verdad no ay enemistad que haga más daño que es la de los amigos quando vienen en henojo.

Encendida ya la guerra derramáronse los godos por todo el reyno de Thracia en que no dexavan fuerça[561] que no derribavan, no tomavan ciudad que no saquavan, no prendían hombre que no matavan, no captivavan muger que no forçavan, no entravan en casa que no la robavan; finalmente mostraron muy bien por sus obras los godos la mala voluntad que tenían a los romanos. Y no se maraville ninguno que hiciesen aquellos daños a los bárbaros, pues por nuestros pecados los hazen oy tan grandes y mayores los christianos, porque común herror

---

[560] A partir de aquí hasta el final del capítulo Guevara no hace sino recrear los hechos relatados por Paulo Orosio en *HP*. 7, 33. Cfr. también P. Mexía, *Silva*, ed. cit, I, 29, pp. 420-21.

[561] *fuerça* 'El castillo fuerte" *Cov*.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

es en la gente bulliciosa que lo que roban muchos en la guerra dizen que no es obligado a restituyrlo ninguno en la paz.

Estava a la sazón que esto passava el Emperador Valente en la ciudad de Antiochía, y como allí juntase poderoso exército y le viniese muy gran socorro de Ytalia, acordó de poner en el campo de los romanos a su persona y personalmente dar a los godos la batalla, en la qual cosa se mostró más esforçado que prudente, porque un príncipe en una batalla no puede más de por uno pelear y si muere es ocasión que todos ayan de perescer.

Juntos los dos muy poderosos exércitos de godos y de romanos, trabóse entre ellos una muy prolixa[562] y cruda batalla en que en el primero ímpetu mostráronse tan fuertes los godos que hizieron huyr a todos los cavalleros romanos, por manera que dexaron a todos los de pie solos, los quales en breve fueron desbaratados y sin quedar uno solo todos fueron muertos, porque avían jurado los bárbaros que o aquel día avían de ser todos los godos muertos o aquel día para siempre avían de anichilar el nombre de los romanos. Después que el Emperador Valente estava mortalmente herido, visto que era perdida la batalla, acordó de ponerse en huyda y salvar su persona[563]; mas [f. 44r] la fortuna que de que comiença perseguir a uno no le dexa hasta verle muerto o abatido, como el triste Emperador se acogiesse a una cabaña de pastores y siguiessen el alcançe

[562] *prolixo-a* 'dilatado', 'largo' (*GVACC*).

[563] *persona* 'cuerpo' (*Aut*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

los henemigos, finalmente pusieron allí fuego, y allí le quemaron bivo y herido. Y assí en un día perdió la persona, y la vida, y la honrra, y el Imperio.

Razón es que abran los ojos leyendo esto los príncipes y grandes señores para que no osen desfavorescer la Yglesia y reverenciar a los sacerdotes, dissimular con los malos herejes, que pues Valente el Emperador fue castigado no piensen ellos ser perdonados, porque infalible regla es que los príncipes que fueren malos christianos han de ser traydos en manos de sus henemigos.

CAPÍTULO XXV.
DEL EMPERADOR VALENTINIANO Y DEL EMPERADOR GRACIANO SU HIJO, LOS QUALES IMPERARON EN TIEMPO DE SANT AMBROSIO Y QUE POR SER BUENOS CHRISTIANOS FUERON PRÍNCIPES MUY VALEROSOS Y VENTUROSOS Y QUE A LOS PRINCIPES MUCHAS VEZES LES DA DIOS LAS VICTORIAS MAS POR LAS LÁGRIMAS DE LOS QUE ORAN QUE NO POR LAS ARMAS DE LOS QUE PELEAN.

Valentiniano[564] y Valente ambos fueron hermanos sino que Valentiniano fue el mayor dellos; y éste sucedió en el officio del padre, conviene a saber, en ser prector de los exércitos[565]; porque era ley muy usada entre los romanos que si el padre moría en gracia del pueblo romano, de juro y de heredad[566] el hijo, sin más pedirlo, heredava el officio. Era Valentiniano mancebo muy dispuesto, en que era blanco y roxo y tenía el cuerpo bien sacado[567]; y lo que valía más de todo

---

[564] Todas las ediciones del *Relox* traen por error 'Justiniano' a lo largo del capítulo.

[565] "tribuno de los scutarri", P. Orosio, *HP*, 7,32.

[566] *de juro (y) de heredad* 'renta perpetua hereditaria' (*Aut*). Cfr. *supra* I, 39 [f.32r].

[567] *bien sacado* es decir, 'derecho' ("*sacar* se toma también por enderezar alguna cosa: y así se dize, Sacar el cuerpo por enderezarle" *Aut*.).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

era muy buen christiano, y de todos, en general, por su amigable conversación era muy bien quisto; porque en un hombre generoso ninguna gracia se le yguala con tener la condición buena.

En el tiempo que el Emperador Juliano más crudamente perseguía a los christianos, estonces Valentiniano era pretor de sus exércitos; y como supo Juliano que Valentiniano era christiano, embióle a mandar que sacrificasse los ýdolos de los emperadores romanos o dexasse los officios que tenía en su exércitos. Bien quisiera Juliano matar a Valentiniano; pero no osó, porque era ley inviolable entre los romanos que ningún ciudadano de Roma fuese muerto si no fuese por el Senado sentenciado. Visto por Valentiniano lo que por el Emperador le era mandado, conviene a saber, que dexasse la cavallería o que dexasse la fe christiana, no sólo dexó el officio que tenía, mas aun perdonó todo el dinero que le devían, y por ser mejor christiano fuese fuera de Roma a un cenobio, y allí estuvo desterrado y encerrado dos años y medio; y dio en esto gran cuenta de sí, porque gran señal es de ser muy buen christiano aquél que por su voluntad renuncia las cosas del mundo[568].

Acontesció que Juliano el Emperador fue a conquistar el[44v] reyno de los persas, y como en la batalla súpitamente fuese herido, súpitamente cayó allí muerto, porque a los tristes casos de fortuna tan subjeto está el Emperador con todo su estado y regalo como el más pobre hombre que cada noche duerme en el

[568] Todo este pasaje vuelve a basarse en Paulo Orosio: "Cuando aquel sacrílego emperador (Juliano) le ordenó que sacrificara a los dioses o dejara el servicio militar, Valentiniano, que sabía bien que los juicios de Dios son muy severos y sus promesas mejores, abandonó voluntariamente el ejército", VII, 32.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

suelo. Venida la nueva a Roma que Juliano era muerto, en conformidad de todos Valentiniano por emperador fue electo; de manera que aviéndole por christiano desterrado muy justamente le dieron la corona del Imperio. No tenga nadie en nada perder lo que tiene, no tenga en nada ser abatido por Christo, porque al fin al fin no nos pueden abatir tanto los hombres en mill años quanto nos puede enxalçar[569] Christo en una hora.

En este año que fue *ab urbe condita* MCXIX en una ciudad que se llamava Atrobata súpitamente llovió mucha y verdadera lana, la qual era muy fina, de manera que aprovechó y enriquesció a toda la tierra. En aquel mismo año en la ciudad de Constantinopla granizó tales tierras que mató a muchos hombres y no dexó en los campos ganado. Por aquel mismo tiempo vino un terremoto por toda Ytalia y aun estendióse en Cecilia en que cayeron muchos y muy grandes hedificios y mataron muchos hombres, y sobre todo la mar salió de madre y abnegó muchas ciudades marítimas[570].

Dize Paulo Diachono lib. XI *De gestis romanorum* que este Emperador Valentiniano fue de agudo ingenio, de aspecto grave, en el hablar muy polido, aunque hablava poco, en la correpción de los delictos era sobervio, en los negocios era presuroso, en las adversidades era çufrido, de los hombres viciosos

---

[569] *1529* exalçar *1531* enxalçar *1650* ensalçar

[570] "Un terremoto sentido en todo el orbe, hizo que el agitado mar invadiera la tierra firme de tal manera que, al ocupar las aguas las tierras vecinas, se derrumbaron y desaparecieron", Paulo Orosio, *HP*, 7, 32.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

era muy henemigo, en comer y beber fue templado[571], de hombres virtuosos y religiosos fue muy amigo, de manera que dezían todos que parescía al Emperador Aureliano[572].

Desde que murió el Emperador Marco Aurelio, en el qual se acabó la felicidad del imperio romano, tenían por costumbre en Roma que a todos los príncipes nuebos siempre los comparavan a uno de los antiguos; conviene a saber, que si era animoso dezían que parescía a Julio César, si era virtuoso dezían que era otro Otaviano, si era desdichado dezían que parescía a Thiberio, si era atrevido dezían que parescía a Calígula, si era cruel dezían que parescía a Nerón, si era piadoso dezían que parescía a Trajano, si era hermoso dezían que parescía a Thito, si era ocioso dezían que parescía a Domiciano, si era suffrido dezían que parescía a Vespasiano, si era templado dezían que parescía a Adriano, si era piadoso dezían que parescía a Antonino Pío, si era cultor de los dioses dezían que parescía a Aureliano; finalmente el que era muy sabio y virtuoso dezían que parescía al buen Marco Aurelio[573].

Fue este Emperador Valentiniano muy buen christiano y en todas las

---

[571] *1529* destemplado *1531* templado

Lo más lógico es leer 'templado'; Wanckel traduce "in cibo potuque temperantem", aunque en nota al margen añade que la traducción francesa da: "Vini aliquanto avidiorem" (95).

[572] Cfr. *De gestis romanorum*, XI p. 521: Fuit autem imperator egregius, vultu decens, solerti ingenio, animo gravis, moribus Aureliano similis, sermone cultissimus, quamquam esset ad loquendum parcus, severus, vehemens, infestus vitiis, maxime avaritia. Severitatem tamen eius nimiam et parcitatem, quidam crudelitatem et avaritiam interpretabantur"

[573] La *SHA* ofrece algunos de estos paradigmas: "in Antonino pietas, in Vero bonitas, in Marco sapientia", *Diadumeno*, 7, 5. Cfr. también *SHA*, *Heliogábalo*, 1, donde hay toda una lista de emperadores depravados y virtuosos. Para las enumeraciones de personajes históricos cfr. supra Pról. Gral.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

costumbres de Emperador fue[f.45r] muy corregido. Solo de una cosa y mérito fue notado; conviene a saber, que favoresció y se fio tanto de sus criados y privados que por esta ocasión y su mala governación huvo mucha disensiones en los pueblos[574]. Dixo una vez Séneca al Emperador Nero:

- Hágote saber, señor, que no ay pasciencia que lo suffra querer dos o tres absolutamente mandar a todos, no porque son más virtuosos sino porque son más privados[575].

¡O, príncipes y grandes señores!, si yo fuese vosotros no sé qué me haría, pero vosotros siendo yo de tal manera me abría con los que están en mi casa que ellos se tuviessen por criados para me obedescer y no se alabasen de privados para me mandar, porque no es cuerdo el príncipe que por contentar a pocos quiere estar en desgracia de muchos.

Murió este Emperador Valentiniano en el año cincuenta y cinco de su nascimiento y en el año XI de su Imperio y murió de una enfermedad muy larga en el que se le secaron las venas a que no le podían sacar ni una sola gota de sangre[576], y el día de su enterramiento hizo un muy largo y excellente sermón Santo Ambrosio, porque en aquellos tiempos quando muría alguno que avía

---

[574] Cfr. Paulo Diácono, *De gestis romanorum*, p. 521.

[575] Una vez más el dicho atribuido a Séneca es invención de Guevara.

[576] "Valentiniano murió en el undécimo año de su reinado en el poblado de Brigición sofocado por un repentino flujo de sangre, que los griegos llaman apoplejía, mientras preparaba la expedición contra los sármatas, que habían invadido las provincias de Panonia y estaban devastándolas" Paulo Orosio, *Historia contra paganos*, VII, 32. Cfr. también Paulo Diácono, *De gestis romanorum*, p. 521.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

favorescido mucho a la yglesia concurrían todos los santos obispos a su sepultura.

Siendo emperadores los dos hermanos, conviene a saber, Valentiniano y Valente, por ruego del suegro que quería mucho al nieto y por ruego de la muger que deseava ver en honrra al hijo, el Valentiniano crió en Augusto a un hijo suyo que avía nombre Graciano[577], el qual era en hedad tan tierno que aun no tenía barbas en el rostro, y de verdad no consintiera esta novedad el senado si no viera que el padre era muy virtuoso y el moço era muy cuerdo. Pero esto, y más que por él hiziera el Senado, Valentiniano lo tenía al pueblo romano muy bien merecido, porque muy justo es que los príncipes en la provisión de los officios tengan más respecto a los servicios de los padres que no a la poca hedad que tienen los hijos. Salió este mancebo Graciano tan reposado en la persona y tan buen christiano para favorescer a la Yglesia que fue muy grande descanso para el pueblo romano que le heligió y mucha alegría para su padre en quanto bivió, de manera que dexó en él una immortal memoria después que murió, porque en el hijo virtuoso siempre está biva la memoria del padre muerto.

En el año *ab urbe condita* MCXXXII, siendo que fue primero en Augusto criado, por universal heredero, y único Emperador del Imperio Romano, el sobredicho mancebo Graciano por todo el pueblo romano fue declarado, ya que

[577] Graciano (359-383), emperador romano que sucedió a su padre Valentiniano. Compartió el imperio sucesivamente con su tío Valente, su primo Valentiniano II y Teodosio. Tras ser abandonado por sus tropas cuando intentaba reprimir al usurpador Magno Máximo, murió asesinado.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

era muerto su tío Valente y su padre Valentiniano[578]. Quando Graciano entró en el imperio estavan muchos obispos cathólicos desterrados desde el tiempo de Valente Emperador su tío, y luego este buen príncipe$^{f.45v}$ Graciano mandó desterrar a todos los obispos arrianos y que tornasen a sus yglesias todos los obispos cathólicos; y de verdad en esto se mostró religiosíssimo príncipe, porque no ay más justa justicia que confunda la malicia de los malos que en restituyr en su estado a los buenos.

El primero año del imperio de Graciano todos los germanos y los gallos se rebelaron contra el imperio romano, en que no sólo no le querían obedescer, mas aun hizieron un muy grande y terrible exército para le conquistar ymaginando que, como Graciano era moço, no ternía seso ni esfuerço para defenderlo, porque debaxo de los príncipes muy moços siempre suelen padescer grandes calamidades los reynos. Llegada la nueva a Roma cómo era rebelada toda la Galia y Germania, escrevió a todos los obispos cathólicos para que sobre este caso hiziesen en sus yglesias grandes sacrificios y también proveyó que se hiziesen procesiones generales por toda Roma para que el señor de su pueblo alçase la yra, porque los buenos christianos primero deven aplacar a Dios con oraciones que no resistir a los henemigos con armas. No menos en esto que en lo otro se mostró muy buen christiano este Emperador Graciano, porque muchas vezes da Dios a los príncipes las victorias más por las lágrimas de los que oran que no por

[578] Cfr. Paulo Diácono, *De gestis romanorum*, p. 522: "Anno ab urbe condita MCXXXII, Gratianus XL ab Augusto, post mortem Valentis VI annis imperium tenuit, quis iamdudum ante cum patruo Valente, et cum Valentiniano fratre regnaret".

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

las armas de los que pelean.

Esto hecho y el negocio a Dios encomendado acordó el Emperador Graciano adereçar para la guerra y personalmente dar la batalla; y si en lo primero se mostró príncipe christiano, en esto se mostró Emperador muy valeroso, porque gran infamia sería de los príncipes lo que sus antepasados ganaron por esforçados y solícitos, ellos lo perdiesen por covardes y perezosos.

Sin comparación era muy mayor el exército de los henemigos que no el exército de los romanos, y como se hallasen los unos y los otros juntos cabe un lugar que se llamava Argentaria, los romanos, como eran pocos, a la verdad huvieron gran temor a los henemigos, porque en la guerra la pujança de la potencia haze tener duda de la deseada victoria[579]. Los romanos, visto esto, importunaron y rogaron al Emperador que no diese la batalla pues no tenía gente para ella; y en esto no dezían muy mal, porque un príncipe cuerdo no fácilmente la vida y la persona ha de cometer a los baybenes de la fortuna. El Emperador Graciano sin mostrar mudança en el rostro y turbación en las palabras, a todos los cavalleros que estavan en torno de su persona dióles esta respuesta.

CAPÍTULO XXVI
DE LAS PALABRAS CHRISTIANÍSIMAS QUE DIXO EL EMPERADOR GRACIANO AL TIEMPO DE DAR UNA BATALLA[580].

---

[579] Cfr. Paulo Diácono, *De gestis romanorum*, p. 522.

[580] La arenga de Graciano es elaboración exclusiva del franciscano.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Cavalleros[fol. 46r] y mis comilitones: en muy señalado servicio os tengo aver vendido vuestras haziendas y venir con vuestras mismas personas acompañarme en esta guerra, y en esto hazéys lo que devéys, porque posponer la hazienda y poner en peligro la vida sólo se ha de hazer por la defensión de la patria. Pero si os[581] agradezco la compañía, mucho más os agradezco el buen consejo que me days en esta hora, porque en los grandes conflitos pocas vezes se hallan juntos consejo sano y coraçón esforçado. Si yo començara esta guerra con esperança de la potencia humana, vosotros terníades razón que no diésemos la batalla según lo mucho que a ellos sobra y lo mucho que a nosotros falta; porque, según dixistes, las cosas de la honrra no fácilmente se han de cometer a la sospechosa fortuna. Yo emprendí esta guerra tan enojosa y tan peligrosa con informarme primero que de mi parte era la justicia; y pues Dios es la misma justicia espero en Él que Él me sacará victorioso della; porque en las crudas guerras más aprovecha a los príncipes la justicia que tienen que no la gente armada que traen[582]. Pues yo tengo justificada mi causa, yo tengo puesto a solo Dios por juez della, parésceme que si por temor humano dexasse de dar la batalla, a mí infamaría ser príncipe de poca fe y a Dios levantaría ser juez de poca justicia; porque muchas vezes allí muestra Dios más su potencia do la flaqueza humana más desconfía. Pues yo hago la guerra y por mí se levantó la guerra y por mí venistes

---

[581] *1529* bos

[582] El derecho a la guerra justa en el que se ampara el Emperador Graciano entra en conflicto con las posiciones más radicales defendidas por Erasmo y por el mismo Guevara en el III libro. Cfr. Pról. Gral [fol. 9r].

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

a la guerra, tengo determinado de entrar en la batalla, y si muriere en ella soy cierto que muero en defensa de mi justicia, y esto será para mejor honrra y salvación de mi ánima, porque no es morir morir por la justicia sino dar y trocar la muerte por la vida.

Y si haziendo esto perdiere la vida, a lo menos no perderé mi honrra; y junto con esto cumplo con lo que soy obligado a la república, porque en un príncipe sería muy gran infamia, siendo la guerra propria, hazerla con sangre ajena. Yo quiero provar oy en esta batalla si la elección de mi imperio fue de la voluntad divina, que si acaso en ella Dios me mate es señal que tiene guardado otro mejor emperador para su república, y si por su misericordia me guarda la vida es señal que me guarda para otra mejor cosa, porque al fin al fin el cuchillo del enemigo no es sino verdugo del pecado proprio.

Lo que a mí me paresce en este caso es que hasta el tercero día no se dé la batalla sino que todos nos confessemos esta noche y nos comulguemos mañana; y junto con esto perdone cada uno a su hermano si ha sido dél injuriado, porque muchas vezes, aunque la demanda de la guerra es justa, por pecado de los que la administran se resciben muchos reveses en ella. Después que los tres días ovieren[f.46v] passado y nos oviéremos confessado y comulgado, y unos a otros perdonado, haga Dios lo que fuere servido, que yo determinado estoy de entrar en la batalla, y en esto no pongáys mis comilitones duda. Porque a mí me conviene oy vencer o morir, y si venço alcanço lo que quiero y si muero cumplo con lo que devo.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

No quiero más deziros sino que cada uno vea y haga lo que es obligado, acordándose que es cavallero romano y pelea por la libertad de su pueblo, que ya en tan gran estrecho estamos que más nos aprovecharán pocas obras que no muchas palabras, porque la paz hase de conservar con la lengua, pero la guerra hase de despachar con la lança.

Dichas estas palabras y passados los tres días el Emperador Graciano dio la batalla hallándose el mismo en ella, y fue por ambas las partes crudamente herida y ensangrentada. Finalmente, el Emperador Graciano de sus enemigos huvo victoria en que más de treynta mill franceses y alemanes fueron muertos y no peligraron cinco mill de los romanos, porque a la verdad sólo aquel exército es guardado que a la voluntad divina es acepto[583].

Tomen, pues, agora exemplo deste príncipe todos los príncipes mirando quánto les va ser buenos christianos y que en los grandes conflictos y guerras han de tener en poco verse con exército gruesso y han de tener en mucho ver a su Dios aplacado; porque más desmayan al coraçón los pecados ocultos que no los enemigos magnifiestos.

CAPÍTULO XXVII
COMO EL CAPITÁN THEODOSIO, PADRE QUE FUE DEL GRAN EMPERADOR THEODOSIO, MURIÓ CHRISTIANO Y DEL REY ISMARO Y DEL OBISPO SILVANO, LOS QUALES FUERON CHRISTIANÍSSIMOS, Y

---

[583] "Mientras tanto, Graciano, todavía muy joven, cuando vio el número de enemigos que invadían el territorio romano, poniendo su confianza en el poder de Cristo, salió al encuentro del enemigo con fuerzas muy desiguales, siendo tan afortunado que en seguida puso fin en Argentaria, una población gala, a una guerra peligrosa. Se refiere que perecieron treinta mil alemanes, con muy pocas pérdidas por parte de los romanos" Paulo Orosio, *Historia contra paganos*, VII, 33. Cfr. también *supra* Paulo Diácono, *De gestis romanorum*, p. 522.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

DE UN CONCILIO QUE CELEBRARON Y DE LAS LEYES SANTAS QUE EN ÉL HIZIERON.

Siendo emperadores los dos hermanos, conviene a saber, Valentiniano y Valente, en las partes de Africa en el reyno de los mauritanos, se levantó un tyrano por rey contra el señorío de los romanos, el qual avía nombre Thirmo, varón esforçado para los trabajos y muy osado en los peligros, porque los coraçones muy denodados muchas vezes paran en tyranos famosos. Este tyrano Thirmo por bien y por mal apoderóse de todo aquel reyno, y no contento de apoderarse de Mauritania tyranizó muy gran parte de la Africa, y aun aparejava como hizo Hanibal de passar en Ytalia y morir en la demanda sobre hazerse emperador de Roma, porque aquél es supremo y famoso tyrano que nunca trabaja sino por tomar y ocupar lo ageno[584].

Los romanos que en todas las cosas eran muy cuerdos y que de tyranías de tyranos estavan muy escarmentados luego mandaron hazer grueso exército, el qual[f.47r] pasasse en Africa y apaziguase aquel reyno y destruyese aquel tyrano con intención y mandamiento del Senado que por ningún pacto ni concierto aquel tyrano quedase bivo. Y de verdad el mandamiento fue muy justo porque al perturbador de la república muy poco castigo le es quitarle la vida.

En aquellos tiempos avía en Roma un cavallero por nación español que avía nombre Theodosio, varón en días anciano y en las cosas de la guerra muy diestro y de los bienes de fortuna no muy dotado; y que se jatava, y era verdad,

---

[584] Cfr. Paulo Diácono, *De gestis romanorum*, p. 521.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

venir de la sangre del gran Emperador Trajano, por cuya causa era en Roma muy acatado y tenido, porque eran tan agradescidos los romanos a sus príncipes que todos los que descendían de emperadores virtuosos para siempre eran en la república muy acatados. Como este Theodosio era en los días tan anciano y en las canas tan honrrado, y en la sangre tan generoso y en las armas tan esperimentado, para la conquista de Africa por el Emperador Valentiniano, y por todo el senado en conformidad, fue electo y él de la eleción fue contento y todo el pueblo romano muy satisfecho. Y de verdad tenían los unos y los otros razón, porque Theodosio tenía alegría de ver que yva contra aquel tyrano y el pueblo estava alegre por llevar tal capitán su exército.

Partido Theodosio de Roma, en breves días vino a Bona, que era populosa ciudad y puerto de mar en Africa. Y como él y su exército saltasen en tierra, el tyrano Thirmo luego sacó su gente en campo; y salidos, pues, todos en campo, los unos por offender[585] y los otros por ofender y defender, ovieron entre sí aquellos exércitos muchos rencuentros[586] haziéndose unos a otros muchos daños, de manera que los que oy eran vencidos mañana eran vencedores y los que ayer fueron vencedores oy se hallaron vencidos, porque en las guerras prolixas siempre la fortuna haze mucha mudança. En la provincia Mauritania avía una ciudad

---

[585] *offender* 'atacar' en el sentido latino de 'salir al encuentro' (*Araucana*, ed. Lerner, I, n. 49).

[586] *rencuentro* "choque o combate de dos cuerpos de tropas" *Aut.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

fortíssima[587] llamada Obelisca, y como el capitán Theodosio por su buen esfuerço enseñorease el campo, el tyrano Thirmo hízose fuerte en aquella ciudad Obelisca, la qual, como por Theodosio fuesse fortíssimamente combatida y casi entrada, el tyrano Thirmo por no venir en manos de sus enemigos matóse con sus proprias manos, porque propriedad es de coraçones supervos morir antes en libertad que no bivir en captiverio[588].

En este tiempo el Emperador Valente, por arte de nigromancia, trabajó mucho de saber quién le avía de susceder en el Imperio de Roma; y acaso[589] una muger phetonissa huvo del demonio respuesta, que el nombre que con estas letras tuviesse escripto, aquél sería su suscessor en el imperio y las letras eran éstas: TEOD. El Emperador Valente inquiriendo con sobrada diligencia todos[f.47v] los nombres que con estas quatro letras podían ser nombrados hallaron que los Theodotos, los Theodores, los Theodosios y todos los que destos nombres eran hallados, todos a cuchillo eran muertos, y la causa porque los[590] matavan era

---

[587] *ciudad fortíssima* es decir, 'ciudad muy fortificada' ('fuerte' es también la "fortaleza o sitio fortificado" *Cov*).

[588] "Entretanto, en tierras africanas Firmo, proclamándose a sí mismo rey con la ayuda de las tribus moras a quienes había sublevado, sembró la desolación en Africa y Mauritania; se apoderó a traición de Cesárea, ciudad famosísima de Mauritania y, tras incendios y matanzas, la entregó al pillaje de los moros. Entonces el conde Teodosio, padre de Teodosio, el futuro emperador, enviado por Valentiniano dominó las tribus moras, ya mermadas a causa de los repetidos encuentros, y obligó al propio Firmo, deprimido y derrotado a quitarse la vida". Paulo Orosio, *Historia contra paganos*, VII, 33. Es probable, sin embargo, que Guevara se valga del texto de Paulo Diácono que aparecía en la edición de Erasmo (*Ex recognitione Erasmi*) por algunas analogías en la transcripción de los nombres (así *Thirmus* en P. Diácono; *Firmus* en P. Orosio).

[589] *acaso* 'casualmente' ("Lo que sucede sin pensar, ni estar prevenido" *Cov*).

[590] *1529* lo *1531* los

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

que como el Emperador Valente era malo pensava que en vida le avía de quitar el imperio, porque el príncipe tyrano siempre bive sospechoso.

El excellente capitán Theodosio, aviendo ya muerto el tyrano Thirmo y sojuzgado a toda Africa al Imperio romano, levantáronle que era en secreto traydor al Emperador y que quería tyranizar al Imperio. Por esta causa el Emperador Valente sentencióle a ser degollado, y esto sin ser oýdo ni menos ser culpado, porque los príncipes voluntariosos en las cosas de justicia son absolutos. Venido a noticia del capitán Theodosio como avía de ser degollado embió por un obispo de Carthago y pidióle el agua del santo baptismo, y assí baptizado y en la fe de Christo instruto[591], fue por el carnífice[592] muerto. Deste caso tan grave todos juzgaron el Theodosio padescer como innocente y el Emperador juzgar como tyrano, porque la innocencia que tiene el bueno es el mayor enemigo que tiene el malo[593].

Al tiempo que este Theodosio pidió el baptismo, según dize Prosper en su *Corónica*[594], dixo al Obispo que le quería baptizar:

---

[591] *instruto* 'instructo', 'prevenido' (*GVACC*).

[592] *carnífice* tomado de *carnifex-icis* (verdugo)

[593] "Más tarde, cuando restableció con su habilidad, Mauritania y Africa a una posición aun mejor que la de antes, fruto de una gran experiencia, Teodosio fue condenado a muerte, víctima de la envidia instigadora y empañadora. Ofreció voluntariamente su cuello al verdugo en Cartago, prefiriendo ser bautizado por la remisión de sus pecados, después de haber recibido el sacramento de Cristo que había deseado, y tras una vida llena de gloria en este mundo y seguro también de la vida eterna", Paulo Orosio, *HP*, 7, 33.

[594] San Próspero de Aquitania (390-463) escribió numerosos tratados teológicos en defensa de las tesis agustinianas sobre la doctrina de la gracia, la predestinación y el libre albedrío; la *Crónica* a la que se refiere Guevara se puede leer en *San Prosper Aquitani Chronicorum Integrum*, (Pars secunda), *PL*, LI, cols. 583-605, si bien lo único que menciona de Teodosio es lo siguiente: "Pro Catholica fide multa sublimiter Ambrosius scribit.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

- Santo Rogerio Obispo, por el Criador que nos crió te conjuro y por Jesú crucificado te ruego me des el agua del baptismo, porque yo prometí de ser christiano si Christo me dava vitoria del tyrano mi enemigo; y pues El me dio la vitoria yo quiero cumplir mi palabra, porque las cosas que la necessidad sola nos haze prometer la voluntad sola nos las ha de hazer cumplir. Pésame de todo coraçón, porque para ser christiano me queda poca vida y, pues assí es, por su amor offrezco la vida y a sus piadosas manos encomiendo mi ánima. Aý dexo un hijo mío que llaman Theodosio, y si el amor de padre no me engaña, pienso será moço esforçado y aun será hombre cuerdo. Y pues por tus manos ha sido baptizado, ruégote, santo Obispo, que con tu prudencia en las cosas de la fe sea bien instruto, porque si él es buen christiano espero en Dios será gran hombre en el imperio.

Este Theodosio fue padre del gran Emperador Theodosio, de manera que el padre fue christiano y el hijo christianíssimo. No muchos años después que el Emperador Valente hizo matar a Theodosio, padre del Emperador Theodosio, el mesmo Valente, por mandado de los godos, fue muerto; y, de verdad, fue esto juyzio de Dios, porque muy justamente le quita la vida al que injustamente procuró a otro la muerte.

Dize Rufino li. II *Historiarum*[595] que después que el capitán Theodosio

---

Theodosius cum Thesalonicae aegrotaret, ab Ascholio eiusdem civitatis episcopo baptisma suscepit" cols. 584-85.

[595] *Rufino Tyrannio* (cfr. *supra* Pról. Gral) no escribió sino que tradujo al latín la *Historia eclesiástica* de Eusebio.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

mató al tyrano Thirmo y Valente el Emperador mató a Theodosio y Valente por mano de los godos fue muerto, los romanos criaron un rey en Africa que avía nombre Hismaro[596], el qual fue varón christianíssimo. En este tiempo que fue en la era CCCLXXVII en la gran ciudad[f.48r] de Carthago era obispo un santo varón que se llamava Silbano, varón en las letras divinas y aun humanas muy doctíssimo. Y como el rey era tan justo y el obispo era tan santo, la Yglesia estava muy favorescida, la república muy corregida y aun toda Africa muy pacífica, porque las guerras civiles más vezes se levantan por la sobervia de los mayores que no por la desobediencia de los menores. Pues este santo obispo y aquel christianíssimo rey, queriendo en su tiempo dar buen exemplo a sus súbditos y para los siglos advenideros dexar buenos preceptos, celebraron en la ciudad de Bona un concilio con todos los obispos de África en el qual se halló el mismo rey Hismaro en persona; porque en los antiguos concilios no sólo se hallavan presentes los reyes de aquellos reynos, mas aun todos los señores de altos estados. Entre muchas cosas y muy buenas que dize Rufino aver allí sido ordenadas, parescióme poner aquí estas pocas, porque vean los príncipes presentes quán chrstianíssimos eran los príncipes passados.

Habla el concilio Hipponense[597]

Estas son las cosas que en el sacro concilio Hipponense fueron ordenadas,

---

[596] Probablemente Guevara acuña este nombre a partir del nombre del arzobispo y teólogo francés Hincmaro de Reims (806-882).

[597] Al enumerar las falsificaciones históricas de Guevara, Menéndez Pelayo señalaba, entre divertido y escandalizado, la osadía del obispo en inventarse hasta un concilio en Hippona, *Orígenes de la novela*, II.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

en el qual se halló presente el muy católico rey Hismaro y presidió el muy religioso obispo Silbano. Y en lo que se ordenó queremos que en unas cosas hable el rey y en otras hable el concilio; porque en los semejantes actos es muy justo que la preheminencia real sea acatada y la autoridad de la Yglesia no se pierda.

Ordenamos que de dos en dos años se junten todos los obispos, abades y perlados de nuestro reyno para que celebren un provincial concilio, y en este concilio no se ha de hablar del daño de las temporalidades, sino de la mala governación que tienen las yglesias; porque no se pierde la Yglesia de Dios por el dinero que le falta, sino por el thesoro que le sobra.

Ordenamos, y a todos los perlados que son y serán, rogamos, que quando algún concilio en nuestro reyno quisieren hazer, primero que lo celebren nos lo hagan saber; porque, so color de santo concilio, no se haga algún sospechoso ayuntamiento.

Ordenamos que de aquí adelante los príncipes y grandes señores sean obligados a hallarse en los sacros concilios en compañía de los santos obispos; porque más justo es se hallen en destruyr los herejes con que ganan las ánimas que no en pelear contra los enemigos do pierden las vidas.

Ordenamos que el príncipe que no veniere al concilio y lo dexare por pereza, en tal caso queremos que hasta otro concilio no le administren sacramento de la eucharistía, pero si acaso dexare de venir no por pereza sino por malicia, queremos que entonces procedan contra él como contra sospechoso de la santa fe cathólica; porque el christiano que por sola malicia[f.48v] comete el pecado no deve

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

sentir bien de la fe santa de Christo.

Ordenamos que la primera cosa que se haga en el concilio sea que, después que los prelados estén juntos en uno, todos juntos primero, y después cada uno por sí, digan el credo cantando, el qual acabado, puesto de rodillas, el rey diga el mismo credo rezado; porque si el príncipe de la santa fe cathólica es sospechoso, impossible es que sea cathólico ni christiano su pueblo.

Ordenamos que en aquel concilio tengan libertad los perlados para dezir al rey lo que le conviene y el rey tenga libertad para dezir al concilio lo que le paresciere, por manera que los perlados libremente digan al rey el descuydo que tiene en destruyr los herejes y el rey libremente diga a los perlados la pereza que tienen en la guarda de sus ovejas; porque no ha de ser otro el fin de los concilios sino castigar los delictos passados y remediar los daños advenideros.

Ordenamos que todos los príncipes de Áffrica luego de mañana, antes que hagan otra cosa pública y muy antentamente, oyan[598] una missa rezada. Y queremos que en esta missa estén todos sus familiares y consejeros que con él han de entrar en los consejos; porque no puede dar buen consejo la criatura la qual primero no se ha encomendado y aconsejado con su Criador.

Ordenamos que los arçobispos, obispos y abades todo el tiempo que durare el concilio cada día se confiessen y digan missa en público, y uno dellos proponga la palabra divina al pueblo; porque si cada perlado es obligado a dar buen

[598] *oyan* forma ant. 'oigan'. Cfr. *supra*.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

exemplo estando solo, mejor le han de dar estando todos juntos.

Ordenamos que los príncipes en quanto pudieren den buen exemplo a sus pueblos, en especial que todos los días festivos se confiessen y comulguen y oyan los divinos officios; porque gran escándalo sería el príncipe que ha de reprehender en los otros los vicios, nunca le viessen a él confessar ni rescebir los sacramentos.

Ordenamos que en las tres pascuas señaladas vayan los príncipes a las yglesias metropolitanas[599], y si no tuviere impedimento, dirá la missa el diocesano. Y dicho el evangelio el príncipe, sea obligado a alta boz dezir el credo compuesto en el sacro concilio Niceno; porque los buenos príncipes no sólo han de tener en el coraçón la fe de Christo, pero aun son obligados a confessarla por la boca delante su pueblo[600].

Ordenamos que el príncipe no sea osado de traer en su corte más de dos obispos, el uno que le oya de penitencia y el otro que le predique la palabra divina. Y éstos queremos que se los señale el concilio y el concilio sea obligado a señalar a dos personas de los más ancianos y más virtuosos; y éstos que no estén en la corte del príncipe más de dos años y después vengan otros; porque no ay cosa más monstruosa[f.49r] que ver sin perlado mucho tiempo a una yglesia.

CAPÍTULO XXVIII

---

[599] *metropolitano-a* 'arzobispal' ("Lo que toca o pertenece a la Metrópoli o al Arzobispo" *Aut.*)

[600] El componente antierasmista de esta proposición es indudable.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

DE CÓMO EN LA REPÚBLICA ES MUY BUENO QUE NO AYA MAS DE UN PRÍNCIPE QUE MANDE EN ELLA, PORQUE NO AY MAYOR ENEMIGO DE LA REPÚBLICA QUE EL HOMBRE QUE PROCURA MANDEN MUCHOS EN ELLA.

Muchas vezes me paro comigo a pensar que, pues la Divina Providencia, la qual todas las cosas haze por peso y medida[601], y dél y no de otro todas las criaturas son regidas y governadas; y, sobre todo, en Dios no ay acepción de personas[602], ¿por qué haze a unos ricos y a otros pobres, a unos sabios y a otros simples, a unos sanos y a otros enfermos, y a unos prósperos y a otros abatidos[603], a unos siervos y a otros señores? No se maraville nadie que yo me maraville desto; porque la variedad de los estados es el fundamento de la disensión en los pueblos. Paresce al parescer humano sería mejor que todos fuesen conformes en el vestir, todos fuesen yguales en el mandar, ninguno fuese mejorado en el tener, todos se contentasen con un comer; se quitassen estos nombres de mandar y obedescer. Porque quitada toda la miseria de los unos y la prosperidad de los otros de por medio, desde aquí protesto[604] que no avría embidia en el mundo.

Dexado el juyzio humano, el qual no se ha de cotejar con el parescer

---

[601] Cfr. S. Agustín, *De Civ. Dei*, 5, 11.

peso y medida *Sab* 11:21 ("...in mensura et numero et pondere"). Cf. Erich Genzmer, "Pondere, numero, mensura", *Archives d'Histoire du Droit Oriental et Revue International des Droits de l'Antiquité* (1952) págs. 469-94.

[602] *acepción de personas* "La elección que se haze de los sugetos, sin atención al mérito, conforme a la inclinación, la pasión o afecto de el que elige y nombra" *Aut.*

[603] *abatido* "el menospreciado y tenido en poco" *Cov.*

[604] *protestar* "asegurar con ahinco y eficacia" *Aut.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

divino, pregunto yo agora, ¿qué razón abasta a pensar que de dos hermanos, conviene a saber, Jacob y Esaú, ambos hijos de santos varones, quiso la Divina Providencia que el uno fuese electo y el otro aborrescido, el uno mandase y el otro obedesciese, el uno fuese deseredado siendo mayor y el otro heredasse el mayorazgo siendo menor?[605] Lo que acontesció a Jacob con Esaú acontesció a sus hijos de Jacob con Joseph, que siendo todos los hijos de un padre, siendo todos hermanos, siendo todos patriarchas, siendo todos conformes, siendo todos electos, proveyó y ordenó Dios que a Joseph, que era menor, le sirviessen y obedeciessen todos onze hermanos[606]. Hízose esto contradiziéndolo todos los onze hermanos, pero no les aprovecharon sus pensamientos, porque impossible es que pueda desordenar la malicia humana aquello que tiene ordenado la Providencia Divina. No vemos otra cosa cada día sino aquello que tiene concertado el parescer humano en un punto lo desbarata el Juyzio Divino. Y por cierto no es mal hecho sino muy bien ordenado; porque, al fin al fin, el hombre, como es hombre, en pocas cosas puede acertar, y Dios, como es Dios, es impossible pueda en ninguna herrar[607].

---

[605] *Gen.* 27

[606] *Gen.* 37:1-47:27

[607] Guevara se ciñe a las doctrinas de la Iglesia tradicional establecidas por San Gregorio en sus *Moralia in Iob* (*Corpus Christianorum, Series Latina*, CXLIII); López de Ayala, que las tradujo al castellano y las utilizó ampliamente en su *Rimado de Palacio*, se expresaba en parecidos términos: "Çierto los sus juizios pocos pueden saber, E aunque los fallaren, menos los entender: Somos omnes mortales e non podemos ver Las escondidas sentençias del su muy gran poder...Leemos que Abel justamente ofresçía A Dios todos sus dones, santa bondat tenía, E después los cuchillos de un hermano que avía Sintiera en su cuerpo esto, ¿quien judgaría? (1051; 1054). Y más adelante: "Maguer que primogénito fue Esaú naçido, Plogó a Dios e quiso de non ser reçebido, E Isaac su padre perdió su sentido En lo non conosçer e fue Jacob oído" (1100)

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Muy gran beneficio es del Criador querer emendar y corregir las obras de las criaturas, porque si Dios nos dexasse del todo al parescer nuestro, en todo seríamos contrarios al parescer suyo. No sin gran misterio ordenó Dios que en una familia no aya más de un[f. 49v] padre de familias[608], a un pueblo generoso quiere que sólo le mande un ciudadano, en una provincia no quiere que aya sino un governador solo, un rey solo quiere que govierne a un reyno superbo, un exército poderoso por solo un capitán quiere que sea regido; y, lo que es más de todo, quiere que un emperador solo sea monarcha y señor del mundo[609].

Por cierto, son cosas estas que las vemos con los ojos y no las conoscemos, que las oýmos con las orejas y no las alcançamos, hablámoslas con las lenguas y no las entendemos; porque es de tan baxo estilo el entendimiento humano que sin comparación es más lo que ygnora que no lo que sabe.

Apolonio Thianeo, aviendo peragrado[610] todo lo más de Asia y de Affrica y de Europa - conviene a saber: desde el Ponto de Nilo, do estuvo Alexandro, hasta Gades, do estavan las colunnas de Hércoles -, estando un día en Ephesso en el templo de Diana, preguntáronle los sacerdotes de Diana quál era la cosa de que más se avía maravillado en toda la tierra; porque general cosa es que los

---

[608] *padre de familias* "Dicese comunemnte Padre de familias. Lat. *Pater familias*" *Aut.*

[609] Guevara formula en términos muy claros la tesis de *monarquía universal* elaborada por Dante. Para la suerte de esta concepción en la política de Carlos V y las relaciones con el *Relox*, cfr Karl Brandi, "Dante's Monarchia und die Italienpolitik Mercurino Gattinaras" *Deutches Dante-Jahrbuch* 24, 1942, pp. 1-19; Menéndez Pidal, "La idea Imperial de Carlos V" (1957); J. A. Maravall, *Estado moderno*, I, pp. 161 y ss.; Frances Yates, *Astraea: The Imperial Theme in the XVI century*, 1975, pp. 1-28 y p. 52; Agustín Redondo (1976: 585).

[610] *peragrar* 'recorrer' (del lat. *perago -ēgi -actum*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

hombres que han visto mucho siempre notan más uno que otro. Aunque el philósopho Apollonio se preciava más de obrar que no de hablar, a los que le hizieron aquella demanda luego allí les dio esta respuesta:

- Hágovos saber, sacerdotes de Diana, que yo he andado el reyno de los gallos, el de los britanos, el de los hispanos, el de los germanos, el de los lacios, el de los lidos, el de los hebreos, el de los griegos, el de los parthos, el de los medos, el de los phrigos, el de los chorinthos, el de los persas y, sobre todo, el gran reyno de los yndos; y llámole reyno sobre todos los reynos porque vale más él solo que todos los reynos juntos.

Hágoos saber que todos estos reynos en muchas y muchas cosas son diversos; conviene a saber, en lenguas, en personas, en animales, en metales, en aguas, en carnes, en costumbres, en leyes, en tierras, en hedificios, en vestidos, en mantenimientos y, sobre todo, son diversos en dioses y templos; porque no ay tanta differencia de una lengua a otra quanta ay de los dioses y templos de Europa a los dioses y templos de Asia.

Entre todas las cosas que he visto, de dos solas estoy maravillado. La primera de las quales es que, en todo lo que he andado del mundo, vi el pacífico ser mandado del revoltoso, el humilde del sobervio, el justo del tyrano, el piadoso del cruel, el animoso del covarde, el prudente del ignorante; y, sobre todo, vi que los peores ladrones ahorcan a los más ignocentes[611]. La segunda cosa de que

[611] Cfr. *supra* Pról. Gral [fol. 1v].

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

estoy maravillado es que en todo quanto he andado no he podido hallar a un hombre perpetuo, sino que todos son mortales, y, al fin al fin, mayores y menores todos han fin; porque muchos anochecen en la sepultura, los quales aquel día pensavan tener más segura la vida[612].

Dexado aparte el juyzio divino, de verdad en lo que dixo habló muy altamente este philósopho; porque paresce un disparate gracioso ver cómo goviernan los[f.50r] hombres al mundo.

Veniendo, pues, agora al caso, razón es sepamos qué es la causa desta tan antigua novedad, en que quiere Dios que uno mande a todos y todos obedezcan a uno; porque no ay cosa que Dios haga que, aunque sea a nosotros ignota, la causa della no por eso carezca de razón en su eterna sabiduría[613]. En este caso, hablando como christiano, digo que si nuestro padre Adán quisiera obedescer a un mandamiento solo que Dios le dio en el paraýso, nosotros quedáramos libres y señores del mundo; pero como no quiso obedescer a un mandamiento, házenos agora guardar muchos mandamientos. Finalmente, y por no obedescer a un señor

---

[612] Guevara amplía libremente la mención a Apolonio de Tiana que hace Jerónimo en su carta a Paulino: "Apollonius, sive ille magus (ut vulgus loquitur) sive Philosophus, ut Pythagorici tradunt, intravit Persas, pertransivit Caucasum, Albanos, Scythas, Massagetas, opulentissima Indiae regna penetravit: et ad extremum, latissimo Phison amne transmisso, pervenit ad Brachmanas, ut Hiarcham in trono sedentem aureo, & de Tantali fonte potantem inter paucos discipulos de natura, de motibus syderum, ac dierum cursu audiret docentem. Inde per Aclamitas, Babylonios, Chaldeos, Medos, Assyrios, Parthos, Syros, Phoenices, Arabes, Palestinos, reversus Alexandrium, perrexit Aethopiam, ut Gymnosophistas & famosissimam solis mensam videret in fabulo. Invenit ille vir ubique quod disceret & semper proficiens, semper se melior fieret. Scripsit super hoc plenissime octo voluminibus Philostratus", Hyeronimus Paulino, f. 15, *Sacrae Scripturae et divinarum literarum Byblia Universa*, Lipsiae, 1544. Nótese la correspondencia de ideas entre este pasaje y las primeras páginas del *Prólogo General*.

[613] Guevara es plenamente consciente de la distinción escolástica entre fe y razón; el teólogo cristiano acepta la desigualdad entre los hombres como producto del pecado original, según refieren las *Escrituras*; el filósofo demuestra esta desigualdad mediante el uso de la razón.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

entonces, somos esclavos de tantos señores agora.

¡O, maldito seas, pecado, que por ti solo fue introduzida la servidumbre en el mundo![614] No sin lágrimas lo digo esto que quiero dezir, que por hazerse nuestros primeros padres esclavos del pecado perdimos nosotros de ser señores del mundo; porque estando el coraçón preso del pecado muy poco vale la libertad del cuerpo.

Grandes differencias huvo entre la achademia de Pitágoras y entre la achademia de Sócrates, en que dezían los unos que era mejor que todas las cosas fuessen conmunes y que todos los hombres fuessen yguales; los pitagóricos, por contrario, dezían que era mejor república do cada uno tenía propio y do todos obedescían a uno; de manera que los unos admitían este nombre de siervos y los otros aborrescían este nombre de señores[615]. Según dize Laercio[616], lib I *De vitis philosophorum*, Demóchrito[617] fue philósopho cathegórico, pero también fue de opinión que para ser bien regidos los pueblos se avían de quitar estos dos nombres de señores y vasallos; porque los unos por querer mandar con sobervia y otros por no querer ser mandados con tyranía derraman la sangre de los innocentes, hazen violencia a los pobres, destruyen los famosos pueblos, toman

---

[614] Cfr. S. Agustín, *De Civ. Dei*, 19, 15 ("Prima servitatis causa peccatum est").

[615] Sobre la comunidad de bienes defendida por Sócrates en *La república* y *Las leyes*, cfr. Aristóteles, *Política*, II, 3 y 4.

[616] *1529* Laerecio

[617] En el libro IX de las *Vidas de los filósofos* Laercio no se refiere en ningún momento este pensamiento que le atribuye Guevara a Demócrito; Wanckel señala, sin demasiada convicción, que se trata de Demóstenes.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

osadía los malos tyranos; lo qual todo sería quitado si no oviesse señorío ni servidumbre en el mundo[618].

Pero esto, no obstante, según el Philósopho[619], *Primo politicorum*, por quatro razones naturales podemos provar ser muy necessario en mandar y obedescer en el pueblo. La primera razón es de parte de los elementos simples y mistos; ca vemos por experiencia que, para que los elementos se compadezcan juntos y se conformen los cuerpos mistos, es necessario que un elemento mande más que todos. Y assí paresce por esperiencia en los cuerpos pesados, que el elemento del agua y el elemento del fuego y el elemento del ayre obedescen, y el elemento de la tierra manda y, contra su naturaleza, los trae por tierra. Pues si todos los elementos generosos obedecescen al elemento más vil solo por formar un cuerpo misto, más razon es que todos obedezcan a una persona virtuosa por que[620] esté bien governada la república[621]. La segunda razón se toma del ánima y del cuerpo en cuya armonía el ánima manda como señora[f.50v] y el cuerpo

---

[618] Cfr. *Glosa castellana al Regimiento de príncipes de Egidio Romano*, III, 1, 8.

[619] El *filósofo* durante toda la Edad Media es siempre Aristóteles. En las páginas que siguen Guevara se inspira, en efecto, en el primer libro de la *Política*, aunque, fiel a su costumbre, lo interpreta libremente. Cf. notas *infra*.

[620] *por que* 'para que'

[621] Aristóteles razona de un modo algo distinto a la interpretación dada por Guevara; al reducir lo compuesto a los elementos más simples, Aristóteles observa que en cualquier sociedad hay dos relaciones básicas para su conservación: señor y esclavo; hombre y mujer. Estas relaciones sólo pueden darse si hay uno que manda y otro que obedece; así, "la naturaleza, teniendo en cuenta la necesidad de la conservación, ha creado a unos seres para mandar y a otros para obedecer. Ha querido que el ser dotado de razón y de previsión mande como dueño, así también que el ser capaz por sus facultades corporales de ejecutar las órdenes, obedezca como esclavo, y de esta suerte el interés del señor y del esclavo se confunden" *Política*, I, 1"

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

obedesce como siervo; porque el cuerpo ni oye ni entiende ni sabe sin el ánima, pero el ánima oye, sabe y entiende sin el cuerpo[622]. Infiere de aquí el philósopho que los hombres sabios naturalmente han de ser señores de todos los otros; porque no ay cosa más monstruosa que mandar los simples en la república.

La tercera razón se toma de parte de los animales. Vemos por esperiencia que muchas bestias se rigen por el solo saber de los hombres; pues muy justo es que muchos hombres que son más bestias que las bestias se dexen regir por personas sabias; porque, a la verdad, más aprovecha en la república un animal bruto que un hombre sin seso[623].

La quarta razón se toma de parte de las mugeres. Vemos que siendo ellas criadas a la ymagen de Dios mandó Dios que fuesen subjetas a los hombres, con presupuesto que no tienen tanto saber como los hombres[624]. Pues si esto es assí, ¿por qué muchos hombres mortales, los quales sin comparación saben menos que mugeres, no se ternían por dichosos ser mandados de uno con tal que aquel uno sea hombre muy virtuoso?

Como el hombre naturalmente sea político, que es ser amigo de

---

[622] "Por lo pronto, el ser vivo se compone de un alma y de un cuerpo, hechos naturalmente aquélla para mandar y éste para obedecer. Por lo menos así lo proclama la voz de la naturaleza..." *Política*, I, 2. pág. 27

[623] "Lo mismo sucede entre el hombre y los demás animales: los animales domesticados valen naturalmente más que los animales salvajes, siendo para ellos una gran ventaja, si se considera su propia seguridad, el estar sometidos al hombre" *Política*, I, 2. pág. 27

[624] "Por otra parte, la relación de los sexos es análoga; el uno es superior al otro; éste esta hecho para mandar, aquél para obedecer" *Política*, I, 2. pág. 27.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

compañía, la compañía engendra embidia, [la embidia][625] pare discordia, la discordia cría la guerra, la guerra levanta la tyranía, la tyranía dissipa a la república; y, perdida la república, tienen todos en peligro la vida. Por eso es muy necessario que en todo ayuntamiento muchos se rijan por uno; que, al fin al fin, no ay república bien regida sino la que por un solo bueno es governada[626]. Los muchos inconvenientes que hallaron los antiguos en el tiempo passado les hizo venir[627] a que en la república todos obedesciessen a uno; pues vemos que en el campo todos obedescen a un capitán, en la mar todos a un piloto, en el monesterio todos a un prelado, en la Yglesia todos a un obispo, en la colmena todas a una abeja. Y pues las avejas no están sin rey en la colmena, no es justo estén los hombres sin rey en la república, porque de otra manera en la colmena de las avejas avría miel y en la república de los hombres avría hiel. Los hombres que no quieren rey en la república no son sino los avejones[628] que sin trabajar comen la miel de la colmena. Y sería mi parescer en este caso que todo hombre que no quiere ser mandado como enemigo de bien público públicamente del pueblo fuesse alançado; porque no ay tan gran enemigo de la república como el

---

[625] Este miembro entre corchetes falta en todas las ediciones, pero parece necesario para cumplir la *gradatio* de la frase.

[626] Guevara funde, pues, la noción sobre el origen de la sociedad organizada en jerarquías como resultado de la Caída con la idea aristotélica de que el hombre es "un ser naturalmente sociable y que el que vive fuera de la sociedad... es o un bruto o un dios"(*Política*, I, 1). Cf. Redondo, 1976, pág. 580.

[627] *venir* "recurrir finalmente a lo que no se quería executar, u se dificultaba hacer" *Aut.*

[628] *abejón* zángano de colmena ("Aveja bastarda que no haze miel, antes se come la que labran las avejas" *Cov.*)

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

hombre que procura aya muchos que manden en ella.

En la república, tomando uno el cuydado de todos y todos obedesciendo el mandamiento de uno, será en ello Dios servido, el pueblo aumentado, los buenos honrrados, los malos abatidos y los tyranos subprimidos; porque jamás se concluye una congregación de muchos si no se remiten al parescer de pocos. ¡O, quántos pueblos y reynos, por no querer obedescer a sus príncipes con justicia, fueron después mandados de crudos tyranos con tyranía! Porque muy justo es los que menospreciaron los ceptros de los príncipes piadosos esperimenten los açotes de los crudos tyranos[f.51r].

Siempre fue, siempre es y siempre será aver en el mundo quien mande y sea mandado, aver quien rija y sea regido, aver quien govierne y sea governado. Y en este caso no diga nadie "yo soy esento"; porque hasta oy no se ha visto príncipe ni cavallero que no aya arado so las coyuntas[629] deste yugo.

Amonesto, ruego e importuno a todos los hombres virtuosos tengan por bien de ser fieles siervos, porque todos merezcamos amorosos señores; que, al fin al fin, el príncipe malo haze que su vasallo sea rebelde y el siervo rebelde torna a su señor tyrano. Mucho está en manos de los pueblos que sean buenos o malos sus governadores; porque no ay príncipe tan remiso que para siempre dissimule lo malo ni ay governador tan tyrano que en algún tiempo no conozca lo bueno.

Muchas vezes permite Dios emperadores en los imperios, reyes en los

---

[629] *coyunta* 'coyunda' ("la correa con que se atan los bueyes al yugo" *Cov*)

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

reynos, governadores en las provincias, señores en las tierras y prelados en las yglesias, no según lo requiere la buena governación de los pueblos, sino según lo meresce la muchedumbre de sus pecados; porque muchos vemos oy tener cargo de ánimas en la Yglesia, los quales no merescían aun guardar ovejas en la montaña. Que esto sea verdad paresce muy claro, porque los tales no goviernan sino desconciertan, no amparan sino offenden, no resisten a los enemigos sino entregan a los innocentes, no son juezes sino tyranos, no son clementes sino carniceros[630], no aumentadores de república sino dissipadores de justicia, no conservadores de leyes sino inventores de tributos, no despertadores de los bueno sino molidores[631] de todo lo malo. Finalmente pone Dios malos perlados y governadores no por administradores de sus leyes sino por verdugos de nuestras maldades.

CAPÍTULO XXIX
QUE NO AY COSA QUE MÁS DESTRUYA A LA REPÚBLICA QUE CONSENTIR LOS PRÍNCIPES CADA DÍA NOVEDADES EN ELLA[632], Y QUE EL ESTADO DE LOS SIERVOS ES MAS SEGURO QUE EL DE LOS PRÍNCIPES Y GRANDES SEÑORES.

En el *Libro de los Reyes*, ca. VIII[633], dize la Sagrada Escriptura que siendo ya muy viejo el santo propheta Samuel puso en su lugar para regir el pueblo a dos hijos suyos llamados Joel y Abía; porque naturalmente los padres

---

[630] *carnicero* "vale cruel, desalmado, sanguinolento, despiadado y tyránico" *Aut.*

[631] *1531* mollidores

[632] Para el rechazo a la introducción de novedades en la república véase. *supra* Pról. Gral. (n. 200).

[633] I *Samuel* 8, aunque en la *Vulgata* se conoce, en efecto, como *Primum Regum*.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

han gana de dexar en honrra a los hijos. Residían y tenían la judicatura[634] los hijos de Samuel en la ciudad de Bersabee, que era el último lugar de Judea, y el viejo fuese a morar a la ciudad de Ramatha, y juntos todos los hombres honrrados y ancianos del pueblo de Israel ordenaron para embiar a Samuel una embaxada y que la llevassen los más ancianos de la sinagoga, porque los antiguos fueron en esto muy avisados de jamás negociar cosas públicas por manos de moços.

Llegados los viejos a Ramatha dixeron a Samuel estas palabras:

- Tú, Samuel, eres viejo y ya por tu vejez no puedes regir al pueblo. Como[f.51v] padre piadoso encomendaste a tus hijos la governación del pueblo. Hazémoste saber en este caso que tus hijos son muy avaros lo uno; resciben presentes de los pleyteantes[635] lo segundo; hazen muchas injusticias a los pobres lo tercero. Por eso, danos un rey que nos rija. Y este rey ha de yr delante nosotros a la batalla, porque ya no queremos juezes que nos juzguen sino reyes que nos defiendan[636].

El viejo Samuel, oýda la embaxada, affrentóse mucho de lo que le dixeron los viejos de Judea, lo uno por ser sus hijos malos, lo otro porque les querían quitar los officios. Y, de verdad, tenía razón Samuel sobre tal caso estar

---

[634] *judicatura* 'jurisdicción del juez'

[635] *1529* pleytantes *1531* pleyteantes

[636] Compárese el modo tan libre con que Guevara amplifica la versión de la Vulgata: "Dixeruntque ei: Ecce tu senuisti, et filii tui non ambulant in viis tuis: constitue nobis regem, ut iudicet nos, sicut et universae habent nationes" I, *Sam.* 8:5. Antes el texto sagrado había señalado la avaricia y corrupción de los hijos de Samuel: "declinaverunt post avaritiam, acceperuntque munera, et perverterunt iudicium" I, *Sam* 8:3

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

affrentado y penado, porque los vicios y travessuras de los moços cochillos son que traspassan[637] los coraçones de los padres viejos. Visto por Samuel que todos los hebreos estavan determinados en quitar la governación del pueblo a sus hijos no tuvo otro remedio sino quejarse a Dios deste agravio; y Dios, oýdas sus querellas, respondióle estas palabras: "No estés triste, Samuel, que en pedir como piden rey no menosprecian a tu persona sino menosprecian a mi Providencia. Y no te maravilles que dexen a tus hijos porque son traviessos; pues dexaron a mí, su Dios, y se fueron empós de los ýdolos falsos[638]".

"Pues piden rey, yo tengo determinados de darles rey, pero diles primero las condiciones del rey, e son éstas. El rey que os tengo de dar tomará a vuestros hijos con sus carretas y bestias y embiarlos ha cargados de fardaje[639] y ropas. Y no contento con esto hará a vuestros hijos correos para sus caminos, tribunos y centuriones para sus batallas y hará los labradores ortolanos de sus huertas, segadores de sus panes[640], herreros de sus armas. Ternéys hijas delicadas y veréys mal gozo dellas, porque el rey que os daré harálas boticarias[641] para

---

[637] *1529* trespassan *1531* traspassan

[638] En la *Vulgata* se lee: "Dixit autem Dominus ad Samuelem:(...) non enim te abiecerunt, sed me, ne regnem super eos. Iuxta omnia opera sua, quae fecerunt a die qua eduxi eos de Aegypto usque ad diem hanc: sicut dereliquerunt me, et servierunt diis alienis, sic faciunt etiam tibi. Nunc ergo vocem eorum audi: verumtamen contestare eos, et praedic eis ius regis, qui regnaturus est super eos (8:7-9).

[639] *fardaje* "La ropa y todo lo necessario que se previene para una jornada o marcha" *Aut.*

[640] *panes* "llamamos los trigos desde que nacen hasta que se siegan" *Cov.*

[641] *boticarias* entendido como 'enfermeras' es una interpretación bastante libre del texto sagrado; 'unguentarias' (perfumistas) es el término que aparece en la *Vulgata*.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

curar los heridos de sus guerras, harálas cocineras en su palacio y harálas panaderas en su despensa".

"El rey que os diere, si tratare mal a vuestros hijos e hijas, muy peor tratará vuestras haziendas; porque los mejores prados que tenéys pascerán sus ganados, de vuestras viñas cogerán las mejores uvas, de los olivares escogerán el mejor azeyte y azeytunas; y si algún fruto después desto quedare en los campos, querrán que lo cojan no vosotros sino sus escuderos. Pues más ha de hazer el rey que os tengo de dar: de diez caýzes[642] de trigo le avéys de dar uno, de diez vacas le avéys de dar una, de diez ovejas le avéys de dar una, de manera que de todo lo que cogéredes en el campo, aunque no queráys avéys de dar a vuestro rey diezmo".

"De vuestras esclavas y esclavos más se ha de servir el rey dellos que no vosotros, y tomará a todos los moços, a los quales vosotros pagáys sueldo; y tomará a todos los bueyes que estén arando y trabajando en vuestras heredades y llevarlos ha a trabajar a sus bosques y huertas, de manera que pagaréys vosotros la soldada y aprovecharse ha el rey dellos para su[f.52r] hazienda. Todo lo sobredicho ha de tener el rey que les tengo de dar[643]".

---

[642] *caýz* 'cahiz' "Especie de medida... que en Castilla contiene doce fanegas, y en otras partes es de diferentes cantidades" Aut.

[643] "Et ait: Hoc erit ius regis, qui imperaturus est vobis: Filios vestros tollet, et ponet in curribus suis, facietque sibi equites et praecursores quadrigarum suarum, et constituet sibi tribunos, et centuriones, et aratores agrorum suorum, et messores segetum, et fabros armorum et currum suorum. Filias quoque vestras faciet sibi unguentarias, et focarias, et panificas. Agros quoque vestros, et vineas, et oliveta optima tollet, et dabit servis suis. Sed et segetes vestras, et vinearum reditus addecimabit, vosque eritis ei servi. Et clamabitis in die illa a facie regis vestri, quem elegistis vobis: et non exaudiet vos Dominus in die illa, quia petistis vobis regem" I, *Sam* 8:11-18. Cfr. también la prosificación de este pasaje bíblico en *Estoria General*, Segunda parte, vol. II, ed.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

La historia que aquí he contado no es patraña de Obidio ni es égloga de Virgilio ni es fictión de Homero sino sentencia y palabras de Dios bivo y verdadero, el qual ni sabe burlar ni menos mentir. ¡O, juyzios de Dios ascondidos[644]! ¡O, ignorancia de los mortales!, que pedimos y no sabemos lo que pedimos ni para qué lo pedimos ni a quién lo pedimos ni a dónde lo pedimos ni quándo lo pedimos, lo qual todo causa en nosotros muchos daños, porque no herrar en helegir y aceptar en el pedir muy pocos de los mortales lo suelen alcançar. Piden los hebreos remedios y offréceles Dios más daños, piden quién los rija y dales Dios quién los destruya, piden rey y offréceles tyrano, no piden quién los mantenga en justicia y amenáçalos con tyranía, pide quien no los coheche y dales quien los robe, piden quien liberte a sus hijos y dales quien se les tornó esclavos; finalmente, pensando los hebreos ser libres de los juezes que tomavan presentes de grado, dióles Dios un rey que se las tomase por fuerça. ¡O, quántas y quántas vezes ha de ser Dios rogado que dé príncipes en la república y perlados en su Yglesia no a peso de nuestra culpa sino a medida de su clemencia!

Dize Platón lib. I *De legibus* que una de las cosas que los sicionios tuvieron por excellencia en su policía[645] fue guardar mucho sus ciudades que no huviesse mudança en la governación dellas. Y, a la verdad, aquellos bárbaros fueron

---

Solalinde et al, Madrid, 1961, p. 240-242.

[644] "Dei judicia occulta sunt multa, injusta nulla", S. Agustín, *De Civ. Dei*, 18, 16.

[645] *policía* "La buena orden que se observa y guarda en las Ciudades y Repúblicas" *Aut.* Cfr. *supra*.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

cuerdos en hazerlo y Platón fue muy sabio en loárselo; porque no ay cosa que más destruya a la república que consentir cada día novedades en ella[646]. Paresce todo esto ser verdad en los hebreos, los quales en sus goviernos fueron muy bulliciosos, ca primero se governaron por patriarchas, como fue Abraham; después se governaron por prophetas, como fue Moysén; después se governaron por capitanes, como fue Josué; después se governaron por juezes, como fue Gedeón; después se governaron por reyes, como fue David; después se governaron por pontífices, como fue Obvias[647]; finalmente, descontentándose los hebreos de todos éstos, permitió Dios que cayesen en manos de Anthíoco y de Tholomeo y Herodes, que fueron tyranos. Fue esta penitencia por Dios muy bien ordenada, según lo que lo merescía su culpa, porque muy justo fue los que no supieron gozar de la libertad de Judea, gustasen la cruda servidumbre de Babylonia[648].

La condición que tuvieron los inquietos hebreos, la misma tuvieron en su govierno los superbos romanos, los quales en el principio de su imperio se governaron por reyes, después por los diez tyranos, después por los cónsules, después por los dictadores, después por los censsores, después por los tribunos, después por los senadores; finalmente venieron a ser governados por emperadores

---

[646] "Mutationem omnibus in rebus praeterquam in malis esse periculosissimam in omnibus invenimus temporibus", Platón, *De legibus*, 7. 798d (Wanckel, 111).

[647] *1529* Obvias *1531* Abdias

[648] En líneas generales (y con alguna que otra imprecisión) es la división tradicional de la historia del pueblo judío, según se describe en el Antiguo Testamento.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

tyranos[649]. Todas estas mudanças y modos de gobernaciones inventó el[f.52v] Imperio romano no por más de por ver si pudiera librarse del ageno señorío, porque eran tan superbos en este caso los romanos que amavan la muerte con libertad y aborrescían la vida con captiverio. Dios, que lo tenía assí ordenado y sus tristes hados se lo tenían assí prometido, quando los romanos acabaron de asolar a todos los reyes y reynos de la tierra, començaron a gustar la servidumbre tyránica de Roma.

Anden y anden todos los hijos de vanidad: por mucho que los esclavos limen los grillos, los súbditos alcen el pleyto omenaje[650], los vasallos levanten la obidiencia, los súbditos inventen guerras, los reyes ganen reynos, los emperadores alcancen imperios, quieran o no quieran, que mayores a menores, menores a mayores, todos se han de conoscer por siervos. Regla es infalible que mientras bivimos en la carne, jamás por jamás podemos de nosotros sacudir el yugo de la servidumbre[651].

Y no digáys los príncipes que, por ser príncipes poderosos, de la servidumbre soys esentos; porque sin comparación es más intolerable tener los

---

[649] El orden está trabucado: tras los reyes vinieron cónsules; el primer dictador fue Tito Largio; los censores se crearon en el 261, los tribunos en el 311; los senadores estaban ya en época de Rómulo; el primer emperador fue Julio César.

[650] *alzar el pleito homenaje* esto es, romper el pacto de servidumbre entre señor y vasallos. (*Pleito homenaje* es la "obligación y servidumbre en que se constituye la persona libre, por razón de bienes u honor que recibe" *Aut.*)

[651] Nótese en este párrafo el uso de la *epanalepsis* ("anden y anden"; "jamás por jamás"), la *serie distributiva* (los esclavos...los vasallos...los súbditos, etc) y el *quiasmo* ("mayores a menores, menores a mayores").

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

coraçones cargados de cuydados que no tener los pies y gargantas rodeadas de hierros. Un esclavo, si es bueno, aflóxanle los hierros; pero a vosotros, los príncipes, quanto más soys mayores, más os aploman los cuydados, porque el príncipe que de la república es zeloso un momento no tiene el coraçón assosegado. Un esclavo espera qué le han de ahorrar en la vida, pero vosotros jamás esperáys ser libres hasta la muerte. A un esclavo hechan los grillos por peso, pero a vosotros cargan os los cuydados sin medida, porque en el coraçón triste más pesa una onça de cuydado que pesan sobre el cuerpo diez quintales de hierro.

Un esclavo estando solo quebranta o lima sus hierros, pero en vosotros la soledad atormenta al coracón con mill cuydados, porque los lugares solitarios vergeles son de los coraçones afligidos. Un esclavo no tiene que satisfazer, ni con quien cumplir, más de con uno; mas los príncipes tenéys de cumplir con todos, porque el buen príncipe solo el tiempo ha de tener para sí y a sí[652], y a lo que tiene cabe sí ha de querer para todos. Dezía el divino Platón, y dezía bien, que el que menos parte ha de tener en el príncipe ha de ser el mismo príncipe; porque el príncipe para que sea todo suyo no ha de tener parte en sí mismo. Un esclavo, si trabaja de día, sin cuydado reposa y duerme de noche; mas a vosotros los príncipes los días se os passan en oýr importunidades y las noches en dar unos indigestos sospiros. Finalmente digo que a un esclavo, sea bueno, sea malo,

---

652 *1529* assí

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

acabada la vida se acaba su pena, sin que dél aya más memoria; mas ¿qué hará un triste de príncipe quando muere que, si ha sido bueno, de su bondad ay poca memoria; y si ha sido malo, jamás se le cae la infamia[f.53r]? Esto he dicho porque mayores y menores, siervos y señores, en Aquél solo deven conoscer señorío que por solo hazernos señores vino a ser siervo en este mundo.

CAPÍTULO XXX
QUÁNDO COMENÇARON LOS TYRANOS A TYRANIZAR. Y QUÁNDO COMENÇÓ, Y POR QUÉ, EL SEÑORÍO EN LOS HOMBRES DE MANDAR Y SER MANDADOS. Y CÓMO EL SEÑORÍO QUE EL PRÍNCIPE QUE TIENE EN EL REYNO ES POR MANDAMIENTO DIVINO.

Dexadas aparte las historias poéticas y las fictiones antiguas, hablando la verdad, según las historias divinas, el primero enamorado del mundo fue nuestro padre Adán, el qual comió la mançana vedada. Y esto no tanto por traspasar la jussión[653] divina sino por no contristar a su muger Eva; porque muchos oy siguiendo esto çufren mucho tiempo tener la consciencia dañada por no ver un día a su muger descontenta[654]. El primer homicida del mundo fue Chaýn; el primero que murió en el mundo fue Abel[655]; el primero vígamo del mundo fue Lamech[656]; la primera ciudad del mundo fue Enoch fundada[657] en los campos

---

[653] *1529* jussion *1531* jussion *1650* jurisdicción
jussión 'orden'. Cfr. supra

[654] *Gen.* 3

[655] *Gen.* 4:8

[656] "qui accepit duas uxores, nomen uni Ada, et nomen alteri Sella" *Gen* 4:19

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

de Edón[658]; el primero músico del mundo fue Tubalchaýn[659]; el primero que navegó en el mundo fue Noé[660]; el primero tyrano del mundo fue Membroth[661]; el primero sacerdote del mundo fue Melchisedech[662]; el primero rey del mundo fue Anrraphel[663]; el primero duque del mundo fue Moysén y el primero que se llamó emperador en el mundo fue Julio César, porque hasta aquel tiempo los que governavan llamávanse[664] cónsules, censores y dictadores, y desde Julio César acá sólo se llaman emperadores.

La primera batalla que leemos averse dado en el mundo fue en los valles silvestres, que por otro nombre se llaman agora el Mar Salado; porque gran parte de lo que entonces era tierra biva es agora mar muerto. No nos puede engañar la Sagrada Escriptura, la qual de toda verdad está llena; y por ella paresce que mill y ocho cientos años passaron desde el principio del mundo en que no se juntó gente

---

657 *1529* fundador *1531* fundada

658 "primus urbis conditor fuit Enoch" *Gen* 4:17

659 Guevara lo confunde con su hermano Jubal ("ipse fuit pater canentium cithara et organo" *Gen* 4:21). Según el texto bíblico, Tubalcaín era herrero: "malleator et faber opera aeris et ferri" *Gen* 4:22; para su contemporáneo Mexía, que alega la autoridad de Josefo, T. es el inventor del arte militar, *Silva*, I, 8, cit., p. 228.

660 *Gen* 5:28:29

661 "ipse coepit esse potens in terra" *Gen* 10:8

662 "erat enim sacerdos Dei altissimi" *Gen* 14:18

663 Anraphel, rey de Shinan, fue uno de los cuatro reyes que, según el Génesis, invadió la región del Mar Muerto y fue luego perseguido y derrotado por Abraham. Cf. infra *Gen* 14:1-16.

664 *1529* llamavan de *1531* llamavanse

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

a dar batalla en campo, porque todo aquel tiempo que el mundo no tuvo ambición ni cobdicia, todo aquel tiempo no supo qué cosa era guerra. Razón es que digamos en esta escriptura qué fue la ocasión de darse en el mundo la primera batalla; porque los príncipes queden avisados y los curiosos queden satisfechos. Fue el caso este que Bassa, rey de Sodoma, Bersa, rey de Gomorra, Sennaar, rey de Adamee, Semabar[665], rey de Siboim y Vale, rey de Segor, todos estos cinco reyes siendo tributarios a Chodorloamor, rey que era de los Elamitas, todos cinco reyes conspiraron contra él no queriendo pagarle tributo ni reconoscerle vasallage; y esto no es de maravillar, porque los reynos tributarios siempre fueron bulliciosos. Fue[f.53v] esta[666] rebelión en el tercio décimo año del reynado de Chodorlaomor; y luego[667], el siguiente año, Anraphel, rey de Sennaor, y Arrioch, rey de Ponto, y Atadal, rey de los allofilos, juntáronse con Chodorlaomor; y después de todos juntos, començaron a hazer guerra y destruyr las tierras de los enemigos; porque antigua malicia es de la guerra, no pudiendo aver a los enemigos culpados, saquear y destruyr a los inocentes pueblos.

Los unos offendiendo y los otros defendiendo, al cabo viniendo en un campo todos juntos, diéronse la batalla como con dos enemigos; y los muchos

---

665 *1529* Semabar *1531* Semeber

666 *1529* este

667 Nótese que en este caso *luego* tiene el sentido actual.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

fueron vencidos de los pocos y los pocos quedaron vencedores de los muchos[668]. Y quiso Dios permitir esto en la primera batalla del mundo para que tomen exemplo los príncipes que todos los rebeses de la guerra no vienen sino por no tener en la guerra justicia. Si Chodorlaomor se contentara con sus términos, como se avían contentado sus antepassados, y no conquistara los reynos a sus vasallos[669] ni los hiziera sus tributarios, ni ellos a él perdieran la vergüença ni él con ellos viniera en batalla; porque de ser los unos ambiciosos y de ser los otros cobdiciosos vienen las enemistades en los pueblos.

Dicho de los que contendieron primero de señorío, veamos agora de dó huvo primero origen la servidumbre; y si este nombre de siervos y señores, si fue en los siglos antiguos. Y si fue introduzida en el mundo la servidumbre por concierto de hombres virtuosos o fue inventada por ambición de tyranos; porque mandar uno y obedescer otro es una de las novedades del mundo.

La primera servidumbre del mundo huvo principio del primero que fue cazador en el mundo, según cuenta la Divina Escritura. Y fue desta manera. El patriarcha Noé tuvo tres hijos, los quales se llamaron Sem, Cham y Japhet[670]; y

---

[668] "Factum est in illo tempore, ut Amraphel rex Sennar, et Arioch rex Ponti, et Chodorlahomor rex elamitarum, et Thadal rex Gentium inirent bellum contra Bara regem Sodomorum, et contra Bersa regem Gomorrhae, et contra Sennaab regem Adamae, et contra Semeber regem Seboim, contraque regem Balae, ipsa est Segor. Omnes hi convenerunt in vallem Silvestrem, quae nunc est mare salis. Duodecim enim annis servierant Chodorlahomor et tertiodecimo anno recesserunt ab eo. Igitur quartodecimo anno venit Chodorlahomor, et regis qui erant cum eo: percusseruntque Raphaim in Astarothcarnaim, et Zuzim cum eis, et ... Et egressi sunt rex Sodomorum, et rex Gomorrhae, rexque Adamae, et rex Seboim, necnon et rex Balae, quae est Segor: et direxerunt aciem contra eos in valle Silvestri: scilicet adversus..." Cf. Gen 16:1-16.

[669] 'no conquistara a los reynos sus vasallos' en todas las ediciones consultadas, pero parece claro por '... los reynos a sus vasallos'.

[670] *Gen* 10:1

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

este segundo hijo, que fue Cham, engendró a Chus; y este Chus engendró a Membroth; y este Membroth hízose caçador de bestias fieras en las montañas. Este fue el primero que començó a tyranizar las gentes haziendo fuerça a sus personas y tomándoles por fuerça sus haziendas, y llamávale la Escriptura *oppressor hominum*[671], que quiere dezir hombre que acosa y opprime a los hombres; porque los hombres de mala vida siempre son enojosos y pesados a la república. Este enseñó a los caldeos a adorar el fuego, éste fue el primero que inventó de ser señor absoluto y el que le reconosciesen todos vasallages, y este maldito tyrano dio fin a la hedad dorada en la qual eran todas las cosas communes en la república; porque entre los antiguos sólo las vidas tenían propias, que las voluntades y haziendas todas eran communes[672].

En mucho es de tener ser el tyrano malo en su persona, pero en más se ha de tener ser alborotador de su república, y en mucho más se ha de tener ser destruydor de las buenas costumbres de su patria. Pero lo más iniquo de todo es dexar alguna costumbre mala introduzida[f.54r] en la república; porque muy digno es tener renombre de infamia el que no solo fue malo entre los suyos, pero aquel

---

[671] Esta expresión no se encuentra en ninguno de los versículos de la Biblia; la imagen de Nemrod visto como el primer cazador y tirano de la humanidad procede, en cambio, de este pasaje del Génesis: "Porro Chus genuit Memrod: ipse coepit esse potens terra, et erat robustus venator coram Domino. Ob hoc exivit proverbium: Quasi Memrod robustus coram Domino. Fuit autem principium regni eius Babylon, et Arach, et Achad, et Chalanne in terra Sennaar. De terra illa egressus est Assur, et aedificavit Niniven, et plateas civitatis, et Chale" 10:8-11. Cf. I, *Cron.*, 1:10.

[672] "es de presuponer que en la primera hedad todas las cosas fueron comunes, sin alguna diferencia entre los hombres aver, segunt los antiguos istoriadores escriven; e después la malicia en el mundo cresciendo, quien pudo más quebrantando el derecho de la humanal compañía, fizo suyo lo que primero de todos era; e así los mejores tiranos por más nobles fueron tenidos, e los que la naturaleza iguales crió, la malicia desiguales hizo ... Entre los quales, Membroth, como fuese el más valiente de los de su tiempo, fue el primero que tomó lugar de reinar o señorear en el mundo", Diego de Valera, *Espejo de verdadera nobleza*, BAE, v. 116, p. 95.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

mal[673] trabajó[674] que se imitasse[675] en los siglos advenideros.

Quiere sentir[676] Eusebio[677] que este Membroth, después que huvo destruydo el reyno de pestilencia, con ocho hijos varones vino en Ytalia y hedificó la ciudad de Camesa; la qual después en tiempos de Saturno se llamó Valencia y, a la postre, en tiempos de Rómulo se llamó y se llama agora Roma[678]. Y si esto es ansí, no es maravilla que en los tiempos passados aya sido Roma de tyranos posseýda y de tyranos combatida, pues fue de tan famosos tyranos fundada. Porque assí como Hierusalén fue hija de reyes pacíficos en Asia, ansí Roma fue madre de príncipes superbos en Europa.

Las historias de los gentiles, que no alcançaron las Escripturas Divinas, de otra manera ponen el primero señorío y la servidumbre quando entraron en el mundo; porque los ydólatras no sólo no conoscieron al Criador del mundo, pero aun ygnoraron quándo començaron muchas cosas del mundo. Dizen, pues, que el tyrano Membroth tuvo, entre los otros, un hijo que tuvo por nombre Bello; y este

---

673 *1529* mal *1531* malo

674 *trabajar en* 'afanarse' ("*trabajar* vale también poner conato, y fuerza para vencer alguna cosa" *Aut.*)

675 *1529* inimitasse *1531* imitasse

676 "muchas veces *sentir* se pone por entender" *Cov.*

677 La *Historia eclesiástica* de *Eusebio de Césarea* (s. III) sirvió de modelo para buena parte de la historiografía medieval. Cfr. F. Rico, *Alfonso el Sabio y la General Estoria*, Barcelona, 1972, pp. 16-35.

678 La única relación entre Roma y Valencia se encuentra en una pasaje en Annio de Viterbo, origen quizá de la confusión guevariana: "Ergo urbem quam more principum se Romus Hispanus Romam vocavit, postea Romani servata nominis interpretatione Valentiam ad hanc aetatem dixerunt, urbem profecto vetustissimam ab hoc Romo condita...". Recojo la cita en J. Caro Baroja, *Las falsificaciones de la historia*, *ed. cit.*, pp. 66-67.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Bello fue el primero que reynó en la tierra de Siria. Y éste fue el primero que inventó guerras en la tierra, y éste puso entre los assirios la primera gerarchía; finalmente murió haviendo reynado sesenta y cinco años en Asia y dexando en grandes guerras a toda la tierra.

La primera monarchía del mundo fue la de los assirios y duró mill CCCII años, y el primero rey fue Buelo[679] y el último rey, do se acabó, fue Sardanapalla[680], al qual, quando le mataron, hallaron entre unas mugeres hilando a la rueca. Y de verdad aquella ynominiosa muerte fue en él muy bien empleada; porque el príncipe no ha de defender con las ruecas lo que sus antepassados ganaron con las lanças. Como hemos dicho, Membroth engendró a Bello y tuvo por muger a Semiramis, y Semiramis fue madre de Nino, y Nino sucedió a su padre en la tyranía y en el imperio, y la madre y el hijo no contentos de ser tyranos inventaron statuas de dioses nuevos; porque la malicia humana ante prosigue el mal que los malos inventaron que no el bien que los buenos començaron[681].

Hemos querido mostrar cómo el abuelo y el padre y la madre y el nieto,

---

[679] *1531* Bello

[680] *1531* Sardanapalo

El afeminamiento de *Sardanápalo* es común entre los historiadores (cfr. P. Orosio, *HP*, I, 1, 1 y Diodoro Sículo, II, 23); su muerte, en cambio, es invención guevariana. Según la tradición, se arrojó en una pira de fuego cuando fracasó en la defensa de su pueblo (cfr. Boccaccio, *Caídas de príncipes*, II, 11).

[681] *Belo* fue el padre de Nino y, en todo caso, suegro de Semiramis; el hijo de Nino y Semiramis fue Ninyas y no Nino, aunque en los textos de la época aparece como 'Ninus'. Cfr. Diodoro Sículo, *Bibliotheca*, II, 3, 4.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

unos empós de otros fueron ydólatras y bellicosos; porque vean los príncipes y grandes señores que no de pacíficos y virtuosos sino de hombres ambiciosos y sediciosos començaron sus imperios. Hora sea Membroth el primero que hiziera tyranías, hora sea Bello, su hijo, el primero que inventó guerras, hora sea Chodorlaomor el primero que inventó batallas, hora sean otros que no cuentan las Escripturas, tomado cada uno por sí y después todos juntos, ellos fueron ocasión en el mundo de artos escándalos. Consentir[f.54v] esto tiene mucha culpa nuestra inclinación; porque para el mal los que tienen crédito son muchos y para el bien los que tienen poder son pocos.

CAPÍTULO XXXI
DO EL AUCTOR HABLA DE LA HEDAD DORADA[682] Y DE LA MISERIA HUMANA QUE TENEMOS AGORA.

En aquella primera hedad y en aquel siglo dorado todos bivían en paz, cada uno curava sus tierras, plantava sus olivos, cogía sus fructos, vendimiava sus viñas, segava sus panes y criava sus hijos; finalmente, como no comían sino del sudor propio, bivían sin perjuyzio ajeno. ¡O, malicia humana! ¡O, mundo traydor y maldito que jamás dexas las cosas permanescer en un estado! Y si te llamo traydor, no te maravilles; porque al tiempo que nos es más favorable la fortuna,

---

[682] El *topos* de la *Edad Dorada* o *Siglo de Oro* se halla codificado desde Hesíodo, aunque quizá el mejor punto de comparación con el texto de Guevara sean las *Metamorfosis* de Ovidio (I, v. 90-112); Redondo menciona también la traducción que fray Alberto Aguayo hizo de *La consolación de la filosofía* de Boecio (cfr. 1976: 580, n. 4). Cfr. asimismo Virgilio, *Bucólicas*,IV, 37 y *Geórgicas* I, v.125 y sig. Para todo lo referente al tema, véase A. O. Lovejoy y G. Boas, *Primitivism and Related Ideas in Antiquity*, New York, 1980, Elisabeth Armastrong, *Ronsard and the Age of Gold*, Cambridge, 1968.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

entonces nos hazes cruda execución[683] de la vida. No sin lágrimas lo digo esto que quiero dezir, que aviendo passado dos mill años del mundo sin saber que cosa era mundo, Dios permitiendo y la malicia humana lo inventando, los arados tornaron en armas, los bueyes en cavallos, las aguijadas[684] en lanças, las rejas[685] en saetas, el picote[686] en malla, las hondas en ballestas, la simplicidad en malicia, el trabajo en ociosidad, el reposo en bullicio, la paz en guerra, el amor en odio, la caridad en crueldad, la justicia en tyranía, el provecho en daño, la limosna en robo y, sobre todo, la fe en ydolatría. Finalmente, el sudor que sudavan en provecho de su hazienda tornaron a derramar sangre en daño de su república.

En esto se muestra el mundo ser muy mundo y en esto se muestra la malicia humana ser muy maliciosa, en que huelga[687] uno de enfermar porque aquel muera, huelga uno de tropesçar porque aquel cayga, huelga uno de ser pobre porque aquél no sea rico, huelga uno de estar desfavorescido porque aquel no esté privado, huelga uno de estar triste porque aquel no esté alegre; finalmente, somos tan malos que despidimos el bien de nuestras casas solo porque

---

[683] *1529* execucion *1531* execucion

[684] *aguijada* "La vara que en su extremo tiene una punta aguda de hierro, que sirve a los boyeros y labradores para picar a los bueyes o mulas que están remisos en el trabajo" *Aut.*

[685] *reja* "el hierro del arado" *Cov.*

[686] *picote* "tela áspera y basta que se fabrica de pelos de cabra" *Aut.*

[687] "*holgarse* de una cosa, tomar plazer della" *Cov.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

entre el mal por puertas ajenas.

Quando el Criador crió la máchina y redondez de todas las cosas, luego a cada cosa dio sus lugares y estancias, conviene a saber: que dio el cielo impirio[688] a las intelligencias[689]; a las estrellas, el firmamento; a los planetas, los orbes; a los elementos, el mundo; a las aves, el ayre; a la tierra, el centro; a los peces, el agua; a las serpientes, los centros; a las bestias, las montañas, de manera que a todo lo que está criado le señaló Dios lugar do tome reposo. Los príncipes y grandes señores no tomen vanagloria diziendo que son señores de la tierra, que a la verdad de todo lo criado solo Dios es el Señor verdadero, que el hombre mísero no tiene más en ello del uso y fructo[690], porque si nos paresce justo gozar el provecho de lo criado, muy más justo es reconoscer en Dios[f.55r] el su primero señorío[691].

Yo no niego, mas antes confiesso, que todas las cosas crió Dios para que serviessen al hombre con tal condición que el hombre sirviesse a Dios; pero

---

[688] *cielo empíreo* "la Corte Celestial donde está colocado el Throno u solio de la Santísima Trinidad, asistido de María Santísima ..., de los Espíritus Angélicos, según el orden de sus Gerarchías y de todos los Santos y Bienaventurados, a quienes comunica Dios su gloria" *Aut.*

[689] *intelligencia* "substancia espiritual, como son los ángeles" *Aut.*

[690] *uso y fructo* 'usufructo' ("goce y disfrute de una cosa de que no se tiene propiedad" *Aut*).

[691] Redondo señala que esta noción del rey visto como 'tutor' y no como 'señor natural' de sus tierras aparece repetidamente en las obras de los teóricos de finales del XV y XVI. Así Ruy Sánchez de Arévalo en su *Espejo de la vida humana* dirá que "los reyes son administradores e no señores de los bienes del reyno", y el mismo concepto se espigará en autores tan diversos como Las Casas, Fox Morcillo o Martín de Azpilcueta en el s. XVI. Su origen, en todo caso, se encuentra en el *De regimine principum* de Sto Tomás o el de su discípulo Egidio Romano. Cf. Redondo [1976: 593].

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

quando el hombre[692] se levantó contra Dios, luego las criaturas se rebelaron contra el hombre. Porque justamente es desobedescido en todo, aquél que no quiso obedescer un mandamiento solo. ¡O, quánta desaventura tiene la criatura no por más de aver desobedescido a su criador, en que si el hombre guardara en el Paraýso su mandamiento, Dios conservara en el mundo su señorío! Pero las criaturas que El crió para su servicio, aquellas le son ocasión de mayor enojo, porque la ingratitud del beneficio mucho lastima en el coraçón discreto. Gran compassión es ver al hombre quién fue en el Paraýso y quién pudiera ser en el Cielo, y ver quién es agora en el mundo y, sobre todo, después ver qué será en el sepulchro, porque en el paraýso terrenal fue innocente, en el cielo fuera beato y en el mundo está agora cercado de cuydados y en la sepultura estará después roýdo de gusanos. Veamos agora de la desobediencia que tuvimos al mandamiento divino, qué fructo hemos sacado en el mundo, porque arto simple es el que se atreve a cometer un vicio sin sacar dél un deleyte para el cuerpo. A mi parescer de aquel pecado que cometieron nuestros padres en el parayso quedó esta servidumbre a nosotros sus hijos en el mundo en que si entro en el agua me ahogo, si toco en el fuego[693] me quemo, si llego a un perro me muerde, si amenazo a un cavallo me hiere, si resisto al ayre me derrueca, si persigo[694] a la serpiente me empoçoña, si acoso al osso me mata; finalmente, el hombre que

---

[692] *1529* criatura *1531* criatura *1650* hombre

[693] *1529* toco en el fuego *1531* toco el huego

[694] *1529* persiguo

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

quería comer a los hombres en la vida sin piedad, las entrañas le roen los gusanos en la sepultura.

¡O, príncipes y grandes señores!, cargaos de brocados[695], acumulad muchos thesoros, juntad muchos exércitos, inventad muchas justas, buscad grandes passatiempos, vengaos de vuestros enemigos, serviros de vuestros vasallos, casad en altos[696] reynos a vuestros hijos, hazeos tener[697] de todos los tyranos, emplead los cuerpos en muchos regalos, dexad muchos reynos a vuestros herederos, levantad para dexar memoria superbos hedificios, que yo juro por Aquél que me ha de juzgar tengo más compassión a vuestras ánimas pecadoras que no imbidia a vuestras vidas regaladas, porque muy en breve se os acabarán los passatiempos y muy en breve os entregarán a los hambrientos gusanos.

¡O, si pensassen los príncipes, aunque nazcan príncipes y se ayan criado en grandes estados, cómo el día que nascen del vientre de su madre, luego empós dellos sale la muerte en busca de su vida, y aquí toma y allí toma quando sanos, quando enfermos, hora cayendo, hora levantando, jamás los deja una hora hasta encerrarlos[f.55v] en la estrecha sepultura!

Pues es verdad como es verdad que lo que poseen los príncipes en esta vida es poco y lo que esperan en la otra es mucho, por cierto yo estoy maravillado

---

[695] *brocado* "Tela texida con seda, oro o plata, o con uno y otro, de que hai varios géneros" *Aut.*

[696] *alto* "sumamente estimable y de superior grado y gerarquía" *Aut.*

[697] *1529* tener *1531* temer
tener 'recibir, hospedar en su casa' *Aut.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

y aun escandalizado por qué los príncipes que han de estar tan estrechos en la sepultura osan bivir con tantas larguezas en esta vida. Por ser ricos y por ser señores, por tener estados no deven los hombres tener sobervia, pues veen quán frágile es la condición humana.

Porque, al fin al fin, la vida tenémosla arrendada como alcavala de viento[698], mas la muerte tenémosla por perpetuo juro[699]. La muerte es un patrimonio que suscessivamente se hereda, pero la vida es un juro de por vida que cada día se quita; porque la muerte tiénenos por tan suyos que muchas vezes viene sin nos avisar, y la vida tiénenos por tan estraños que muchas vezes se nos va sin se despedir. Pues si esto es verdad[700] como es verdad, ¿por qué los príncipes y grandes señores son tan atrevidos que assí quieren mandar en casa agena, que es esta vida, como en su casa propia, que es la sepultura?

Dexadas las opiniones dichas, digo que por solo el pecado entró la servidumbre en el mundo; porque si no oviera pecadores, de creer es que no oviera señores ni siervos[701]. Caso que la servidumbre generalmente entró en el mundo por el pecado, digo que el señorío de los príncipes es por mandamiento

---

[698] *alcavala de viento* "impuesto que se paga de todas las cosas que entran de fuera en el lugar donde se cobra" *Aut.*

[699] *juro* "en su riguroso sentido vale derecho perpetuo de propiedad" Aut.

[700] *1529* verdadero

[701] Cfr. S. Agustín, *De Civ. Dei*, 19, 15.

Sobre el fin de la Edad de oro y origen de la jerarquía social en Guevara, consúltese A. Redondo, *ed. cit.*, cap. XI, 1976: "Pour fray Antonio, l'origine de la société organisée et hierarchisée, et par suite du pouvoir politique, doit etre mise en relation avec le péché de l'homme, qui a provoqué sa chute et détruit l'ordre premier conçu par Dieu" p. 580.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

divino, ca El dixo: "por mí el rey govierna y por mí el príncipe administra justicia"[702].

Concluyo esta materia con esta razón: que pues es verdad los príncipes ser puestos por mano de Dios para governar, nosotros somos obligados en todo y por todo a los obedescer, porque no ay mayor pestilencia para la república que levantar contra su príncipe la obediencia.

CAPÍTULO XXXII
CÓMO EL MAGNO ALEXANDRO, DESPUÉS QUE VENCIÓ AL REY DARÍO EN ASIA, FUE A CONQUISTAR A LA GRAN INDIA. Y DE LO QUE LE ACONTESCIÓ CON LOS GARAMANTES. Y CÓMO TIENEN MÁS FUERÇA LA BUENA VIDA QUE NINGÚN APARATO DE GUERRA[703].

En el año *ab urbe*[704] *condita* de quatro mill y novecientos y setenta, en la quinta hedad del mundo[705], siendo summo sacerdote en Hierusalén Jado y

---

[702] "Per me reges regnant, Et legum conditiores iusta decernunt; Per me principes imperant, Et potentes decernunt iustitiam", *Prov.*, 8, 15-16.

[703] Muchos son los autores antiguos que mencionan la existencia de los *Garamantes*, aunque su lugar de residencia parece estar en Africa y no en la India: "Garamantes Africae gens indomita et inter accolas latrociniis foecunda", Tácito, *Hist.*, IV, 50; "Getulos e garamantas pueblos son de Africa muy notos, e no ay cosmógrafo que de ellos no haga mención", H. Núñez, *Comento a las Treszientas*, 50.(Cfr. también Herodoto, IV, 174; Apolonio de Rodas, IV, 1495; Plinio, *HN*, V, 36, 38; VI, 209; Tito Livio, XXIX, 33; Mela, I, 23. 45; P. Orosio, I, 2, 88; S. Agustín, *De civ. Dei*, XXI, 5.7; Virgilio, *Eneida*, IV, v. 198, Lucano, IV, v.334, San Isidoro, *Etim.*, IX, 2, 125, etc.). El discurso que escuchó Alejandro durante su campaña militar en la India fue de parte de un filósofo escita (cfr. Quinto Curcio, *De gestis Alexandri Magni*, VII, 34-35; *Libro de Alexandre*, 1912-1940). Con variantes, la historia de Alejandro y los bárbaros pacifistas, llamados ahí 'prigmanos', se encuentra también en Juan de Salisbury, *Policraticus*, IV, 11, versión que recoge *El libro de los Exemplos* de Sánchez de Vercial: "Segund cuenta Didimo, que hera mayoral de los que biven en una tierra que llaman Bragamanos, que embio una letra al rrey Alexandre, que dezia assi: Nos los que bevimos en esta tierra non avemos algunos pensamientos malos...Non hedificamos casas, mas en las cuevas de los montes moramos..." (Ed. Keller, J.E., 19.., pág. 316).

[704] *1529* orbe

[705] Según la cronología cristiana iniciada por Eusebio en los *Cánones crónicos*, la historia universal, desde Adán hasta el advenimiento de Jesucristo, había pasado por cinco edades distintas; la sexta edad, y última, empezaría a contar desde la muerte y resurreción de Jesús. Cfr. F. Finnegan, *Handbook of Time Reckoning in the Ancient World*, Princeton, 1964. pp. 147-187.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

siendo cónsules romanos Decio y Mamilio, en el tercero año de la monarchía de los griegos, el Magno Alexandro, hijo de Philipo, rey de Macedonia, dio la última batalla a Darío, rey de Persia; en la qual Alexandro escapó herido y el rey Darío quedó muerto y el Imperio de los persas se passó a los griegos[706]. Porque los príncipes mal fortunados no sólo pierden las vidas con que nascieron, mas aun pierden los reynos que heredaron. Después que Darío fue muerto y Alexandro se vio señor del campo y los persas y medos quedaron subjetos a los griegos, aunque muchos reyes y señores en aquellas crudas batallas fueron muertos, parescióle al gran Alexandro que era poco verse señor de los reynos de Asia y acordó de yr en persona a conquistar a la gran Yndia; porque los coraçones superbos alcançando lo que$^{f.56r}$ deseavan mucho, luego comiençan a tenerlo en poco.

Reparados[707] sus exércitos y puestos governadores en todos los reynos de Asia, partióse el Magno Alexandro a conquistar la Yndia. Y como tuviese jurado, y a sus dioses prometido, que en todo el mundo no avía de aver más de un imperio, y éste que avía de ser suyo, y que jamás pornía sus pies en reyno ageno que no quedasse por suyo, toda la tierra por do Alexandro yva, a mejor librar[708], quedava destruyda o subjuzgada; porque, a la verdad, los coraçones tyránicos, hasta conseguir su propósito malo, ningún respecto tienen al daño ajeno.

---

[706] Alejandro derrotó al ejército Persa dos veces: en la primera batalla se apoderó de toda la familia del rey Darío; en la segunda, librada cerca de Arbela, la derrota y muerte de Darío a manos de Bessus lo convirtió en dueño absoluto de Persia. Cfr. Plutarco, *Vida de Alejandro*, y Q. Curcio, 4

[707] *reparar* tiene aquí el sentido de 'recuperar' ("tomar aliento o vigor, recuperarse o recobrarse", *Aut.*)

[708] *a mejor librar* 'en el mejor de los casos', "lo mejor que puede suceder" (*Aut.*: *s.v. librar*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Yendo, pues, Alexandro su camino, conquistando y destruyendo provincias, acaso dixéronle que de la otra parte de los montes Ripheos, a las vertientes que corren a la Yndia, avía unas gentes bárbaras, los quales se llamavan los garamantes; y que éstos jamás de persas ni medos ni romanos ni de griegos havían sido conquistados; porque dellos no alcançavan triumpho pues no tenían armas ni sacarían provecho pues no tenían riqueza.

El magno Alexandro, que para tomar reynos superbos era muy animoso y de ver cosas estrañas era muy amigo, acordó no sólo de embiar a ver la tierra, mas aun de yr él mismo en persona y dexar de sí allí alguna eterna memoria; como lo hizo, de hecho, en que dexó allí unas aras[709], como Hércoles dexó en Gades unas colunas; porque es el coraçón humano tan superbo que no sólo trabaja por ygualar con muchos, pero aun procura de passar a todos[710].

Fueron embaxadores para que dixessen a los Garamantes cómo venía el magno Alexandro, y les contassen las feroces guerras que avía hecho y las crudas batallas que avía vencido. Y cómo el poderoso rey Darío era ya muerto. Y que toda Asia estava so su imperio. Y que toda la tierra se le rendía. Y que contra su mandamiento no avía lança alçada. Estos y otros muchos miedos les pusieron; porque muchas vezes espantan más las palabras de los hombres animosos que no

---

[709] *aras* "Entre los antiguos, y especialmente los romanos, era un género de basa o pedestal hecho de piedra, que servía de Altar, en el qual se escribía, o esculpía el nombre de Dios o Emperador, como si fuesse Dios, a quien se dedicaba por reverencia y devoción, o por voto, o por otro respecto semejante de Religión, o superstición" *Aut.*

[710] Guevara quizá alude maliciosamente al lema del emperador Carlos *plus ultra*. Cfr. Pról. Gral. (n. 311).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

las lanças de los hombres covardes.

Dize Lucio Bosco, lib. III *De antiquitatibus grecorum*, cuyo es el original desta historia[711], que aquellos bárbaros, después que les hablaron los mensageros de Alexandro, ni se turbaron con la embaxada ni se pusieron en huyda ni hizieron aparejo[712] de guerra ni tomaron en las manos armas ni se pusieron en resistencia; y lo que más es que de la ciudad do estavan no se fue persona[713] ni salió ninguno fuera de su casa; finalmente que a ninguno de los de Alexandro hablava palabra ni dieron respuesta. A la verdad, en lo que hazían estos bárbaros eran cuerdos; porque muy por demás es persuadir con palabras a los hombres que, de hecho, hazen una cosa.

Cosa es espantable lo que cuentan de los Garamantes los historiadores; conviene a saber, que todas las casas[f.56v] eran yguales, todos los hombres andavan de una manera vestidos, no tenían más edades unos que otros. En el comer no eran voraces; en el bever vino eran temperatíssimos. Pleytos y enojos totalmente dellos eran ajenos. No suffrían entre sí hombres ociosos. No tenían armas, porque no tenían enemigos. Finalmente, hablavan pocas palabras y las que hablavan eran muy verdaderas[714].

---

[711] Autoridad apócrifa. En líneas generales, Guevara se inspira en Q. Curcio o en alguna de las versiones medievales sobre la vida de Alejandro para la elaboración de esta historia.

[712] *aparejo* 'preparativos' ("lo necessario para hacer alguna cosa" *Cov.*)

[713] *persona* 'nadie'

[714] Cfr. Juan de Salisbury, *Policraticus*, 4, 11.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Informado el magno Alexandro de los Garamantes y de su vida, y cómo a sus capitanes no hazían ninguna resistencia y que no querían hablar palabra, acordó llamarlos en su presencia y rogóles mucho que si avían[715] sabios entre ellos, viniesen; y, por escripto o por palabra, le hablasen alguna cosa. Porque Alexandro era tan amigo de sabios que todos los reynos que tomava luego los dava, excepto a los sabios que tomava y llevava para su persona. Cuenta Quinto Curcio que muchas vezes dezía el magno Alexandro que un príncipe era bien empleado gastar sus thesoros todos en conquistar un reyno sólo por cobrar y alcançar la conversación de un sabio. Y, de verdad, tenía razón Alexandro; porque más provecho le será a los príncipes estar en la vida arrodeados de sabios que no dexar en la muerte muchos thesoros a sus herederos.

Venidos, pues, en presencia de Alexandro algunos de los Garamantes, uno dellos, al parescer más anciano y, a la verdad, más sabio que todos, habló él solo callando todos. Y dixo estas palabras en nombre de todos.

CAPÍTULO XXXIII
DE UNA HABLA QUE HIZO UN SABIO DE LOS GARAMANTES AL MAGNO ALEXANDRO, EN LA QUAL LE PRUEVA QUE VALEN ELLOS MÁS POR TENERSE EN POCO, Y TENER POCO, QUE NO ÉL POR TENER MUCHO Y TENERSE EN MUCHO. Y QUE ES SOBRADA LOCURA QUERER MANDAR MUCHO AVIENDO DE VIVIR POCO.

- Costumbre es, ¡o, Alexandre!, entre los Garamantes hablarse pocas vezes unos a otros y casi nunca hablar con los estrangeros, en especial si son hombres bulliciosos y escandalosos; porque la lengua del hombre maligno no es

[715] *haber* 'tener'. Cf. *supra*.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

sino pregonera del coraçón apassionado.

Quando nos dixeron que venías a esta tierra, luego determinamos de no salir a rescebirte ni ponernos en resistirte, ni alçar los ojos a mirarte ni abrir la boca para hablarte ni mover las manos para enojarte ni levantar guerra para offenderte; porque muy mayor es el aborrescimiento que nosotros tenemos con las honrras y riquezas que tú amas que no el amor que tú tienes a las honrras y riquezas que nosotros aborrescemos[716].

Has tenido por bien que te veamos, no te queriendo ver; y te sirvamos, no te queriendo servir; y te hablemos, no te queriendo hablar. Somos contentos de lo hazer con tal condición que seas paciente en nos escuchar; y lo que te dixéremos más servirá para que emiendes tu vida que no para que desistas[f.57r] de la conquista de nuestra tierra. Ca muy justo es sepan los príncipes de los siglos advenideros por qué nosotros tenemos en tan poco lo que es claramente nuestro y por qué tú mueres y trabajas en tomar lo que es claramente ajeno.

¡O, Alexandre!, pregúntote una cosa a la qual dubdo si sabrás responderme a ella; porque los coraçones superbos siempre tienen los juyzios offuscados. Dime, ¿a dónde vas, de dónde vienes, qué quieres, qué piensas, qué desseas, qué procuras y hasta qué reynos o provincias se estienden tus desordenadas cobdicias? No sin causa te pregunto lo que te pregunto, conviene a saber, ¿qué es lo que quieres, qué es lo que demandas, qué es lo que buscas? Ca

[716] Un buen ejemplo de quiasmo complejo que debía hacer las delicias de muchos de los lectores de la época, aunque algo menos de los humanistas que, como Rúa, pensaban que su estilo daba toda la impresión de ser, en efecto, un repertorio de ejemplos de manual de retórica.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

pienso que no sabes lo que buscas, porque el coraçón superbo y ambicioso él mismo de sí mismo no sabe con qué será satisfecho. Como eres ambicioso, engáñate la honrra; como eres pródigo, engáñate la cobdicia; como eres moço, engáñate la ygnorancia; como eres superbo, engáñate el mundo, de manera que sigues la gente y no sigues la razón, sigues tu parescer propio y dexas el consejo ajeno, amas los lisongeros y sacudes de ti los sabios. Porque los príncipes y grandes señores más quieren ser loados con mentiras que ser reprehendidos con verdad.

Yo no sé a qué causa todos los príncipes bivís tan engañados a tener en vuestras casas reales truhanes y lisongeros; porque en casa de los príncipes si ay uno que blasone[717] sus azañas, ay diez mill que blasfeman sus tyranías. Yo te miro con tales ojos, ¡o Alexandre!, que primero darán los dioses fin a tu vida primero que pongas tú fin en tu guerra; porque el hombre criado en bullicio su quietud es estar inquieto.

Véote rodeado de exércitos, véote cargado de tyranos, véote robar los templos, véote sin provecho gastar tus thesoros, véote matar a los innocentes, véote inquietar a los pacíficos, véote enemistado con todos, véote carescer de amigos, que es el mayor mal de todos; pues tan horrendos trabajos como éstos impossible es que tú los suffras sino o porque tú eres loco o porque los dioses te lo han dado por castigo. Muchas vezes permiten los dioses que, estándose los

---

[717] *blasonar* aquí significa "recitar las hazañas propias o de sus antepasados" (*Cov*), sin el sentido peyorativo de 'fanfarronear' con que se suele utilizar este verbo en la época. Cfr. *supra* Pról Gral, [fol. f.2f]

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

hombres assossegados y quietos, se metan en algunos profundos negocios; y esto no para que sean honrrados en lo presente sino para que sean castigados de lo passado. Porque son los dioses tan justos que tarde o temprano ningún malo ha de quedar sin castigo.

Dime, te ruego, ¿por ventura no es sobrada locura tornar a muchos pobres por hazer a ti sólo rico? ¿Por ventura no es sobrada locura querer tú mandar como tyrano y que todos pierdan la possessión de su señorío? ¿Por ventura no es sobrada locura en perjuyzio de nuestras vidas querer tú dexar en el mundo muchas memorias? ¿Por ventura no es sobrada locura que aprovechen los dioses tu apetito desordenado y condenen el querer y parescer de todo el mundo? ¿Por ventura no es sobrada locura querer con lágrimas de pobre y biudas alcançar tan sangrientas vitorias? ¿Por ventura no es sobrada locura querer con sangre de innocentes$^{f.57v}$ bañar la tierra por alcançar en el mundo una loca fama? ¿Por ventura no te paresce sobrada locura aviendo los dioses entre tantos repartido el mundo quererle tú usurpar y robar para ti solo?

¡O, Alexandre!, no son estas obras de criatura nascida entre los hombres mortales sino de furia nascida y criada entre las furias infernales; porque no estamos obligados a juzgar los hombres por la buena naturaleza que tienen sino por las buenas o malas obras que hazen[718]. Maldito es, si no lo fue, y maldito será, si no lo es, el hombre que quiere bivir lo que bive en perjuyzio de todos no

[718] En esta frase asoma el teólogo; como es bien sabido, juzgar al hombre por sus obras y no por su naturaleza era uno de los dogmas de fe más debatidos por la ortodoxia católica en su polémica con los luteranos.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

más de porque le loen de esforçados en los siglos advenideros; porque muy pocas vezes permiten los dioses gozar en buena paz lo que se ganó de mala guerra.

Quiérote preguntar qué es la insolencia que te movió a revelarte contra tu señor el rey Darío; el qual, después que fue muerto, intentaste a conquistar todo el mundo. Y esto no como rey heredero sino como tyrano advenedizo; porque propriamente aquel se llama tyrano que, a sin razón ni justicia, se apodera del bien ajeno. O tú buscas justicia o tú buscas paz, o tu buscas riquezas o tú buscas honrras, o tú buscas reposo, o tú buscas favor para tus amigos o buscas vengança de tus enemigos. Pues yo te juro, Alexandre, que ninguna de todas estas cosas halles en las jornadas que tú andas; porque los panales[719] dulces no se crían entre las hieles amargas.

¿Cómo creeremos que buscas justicia, pues contra razón y justicia tyranizas toda la tierra? ¿Cómo creeremos que buscas paz, pues a los que te resciben hazes tributarios y los que te resisten tratas como a enemigos? ¿Cómo creeremos que buscas reposo, pues pones escándalo en todo el mundo? ¿Cómo creeremos que buscas clemencia, pues eres un verdugo de la flaqueza humana? ¿Cómo creeremos que buscas riquezas, pues no te abastan tus thesoros proprios ni lo que te cabe de los vencidos ni lo que te ofrescen los vencedores? ¿Cómo creeremos que buscas provecho para tus amigos, pues de los amigos viejos has tornado enemigos nuevos? Hágote saber, Alexandre, que el mayor al menor ha de dar

---

[719] *1529* panares *1531* panales

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

dotrina y el menor al mayor ha de tener obediencia; solamente entre los yguales está la amicicia[720]. Pero tú, como no suffres ygual en el mundo, no esperes jamás tener amigo en el mundo; porque muchas vezes los príncipes con la ingratitud pierden muy buenos amigos y con la ambición cobran muy peores enemigos.

¿Cómo creeremos que buscas vengança de tus enemigos pues tomas tú de ti mismo más vengança, estando bivo, que tomaría de ti tus enemigos si te tuviessen preso? Caso que fuesse verdad que en otro tiempo oviessen a Philipo tu padre maltratado[721] y a ti su hijo agora desobedescido, más sano consejo te sería cobrarlos por amigos que no confirmarlos por enemigos; porque los coraçones piadosos y generosos quando de alguno toman vengança de sí mismo hazen carnicería.

No podremos con verdad dezir que tus trabajos son bien empleados por alcançar la honrra generosa[f.58r] pues tienes la conversación y vida tan aviesa; porque la verdadera honrra no consiste en lo que dizen los lisongeros sino en lo que hazen los señores. No se gana la honrra andando rodeado de malos sino teniendo conversación con los buenos; porque la mucha familiaridad con el malo muy sospechosa haze la vida del bueno. No se gana la honrra ahorrando thesoros

---

[720] *amicicia* 'amistad'

"Nam est firmissima est inter pares amicitia, et videntur pares, qui non fecerunt inter se periculum virium", Q. Curcio, *De gestis*, VII, 35. (Cfr. también Aristóteles, *Etica a Nicomaco*, VIII, 7, 2; Cicerón, *De amicitia*, XXVII, 101).

[721] El padre de Alenjandro, Filipo II (383-336 a C), fue asesinado por sus enemigos.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

para la muerte sino expediéndolos muy bien en la vida; porque cosa provada es el hombre que tiene su fama en mucho que ha de tener el dinero en poco, y el hombre que tiene el dinero en poco es señal que tiene su fama en mucho. No se alcança la honrra matando inocentes sino destruyendo tyranos; porque toda la armonía de la buena governación de los príncipes está en castigar a los malos y premiar a los buenos. No se alcança la honrra tomando a otro lo ajeno, sino dando de los suyo propio; porque no ay cosa que más hermosee la magestad del príncipe que en hazer mercedes muestre su grandeza y en tomar servicios no muestre cobdicia. Finalmente, te quiero hazer saber quién es el que alcança y tiene la honrra en esta vida; y es no el que passa la vida en guerra sino aquél a quien toma la muerte en paz.

¡O, Alexandre!, véote que eres moço y deseas mucha honrra. Pues hágote saber que no ay cosa en que más bayvenes dé la honrra que es en desear y procurar mucho la honrra; porque los hombres ambiciosos, si no alcançan lo que quieren, quedan con infamia y, de alcançar lo que buscavan, no se les sigue honrra. Créeme una cosa, Alexandre, que la verdadera honrra, para que sea honrra, hase de merescer muy bien merescida y por ninguna manera ha de ser procurada; porque toda honrra que se procura con tyranía, al fin al fin ha de parar en infamia.

Compasión te tengo, Alexandre. Veo que caresces de la justicia porque amas la tyranía; veo que caresces de la paz porque amas la guerra; veo que no eres rico porque has tornado el mundo pobre; veo que caresces de reposo porque

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

buscas el bullicio; veo que no tienes honrra porque andas con infamia a ganalla; veo que caresces de amigos porque los has tornado enemigos; finalmente te veo que no te vengas de tus enemigos porque tú para ti eres verdugo de sus deseos. Pues que assí es, ¿para qué bives en esta vida, pues caresces de los bienes por los quales se ha de dessear la vida? Por cierto, el hombre que sin provecho suyo y en daño ajeno passa la vida, por justicia le avían de quitar la vida; porque no ay cosa que más presto pierda la república que tolerar hombres inútiles en ella.

Hablando, pues, las verdades, de las quales los príncipes soys muy pobres, yo creo que por esso tú conquistas el mundo, por no reconoscer señor en el mundo; y, junto con esto, quieres quitar a tantos la vida para que con su muerte alcançes tú mucha fama. Si los príncipes guerreros y crueles, como tú, de todos los que matan heredassen las vidas para aumentar sus vidas, como heredan sus haziendas para aumentar sus casas, aunque no fuesse justa, sería tolerable la guerra. Pero ¿qué aprovecha que pierda oy el siervo la vida y quede el señor aplazado de la muerte para mañana?. ¡O, Alexandre!, sobra es de locura o falta[f.58v] de cordura querer mandar mucho aviendo de bivir poco. Los hombres presuntuosos y ambiciosos que miden sus obras no con los pocos días que han de bivir sino con los altos pensamientos que tienen de mandar, la vida se les passará en trabajo y la muerte con peligro. Y el remedio desto es que el hombre sabio y cuerdo, si no alcança lo que quiere, conténtese con lo que puede.

Hágote saber, Alexandre, que no está la perfeción de los hombres en ver mucho, en oýr mucho, en saber mucho, en procurar mucho, en trabajar mucho, en

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

alcançar mucho, en posseer mucho, en poder mucho ni en mandar mucho; finalmente digo que aquel hombre es perfecto que no meresce lo que tiene a su parescer proprio y meresce mucho más de lo que tiene al parescer ajeno. Nosotros tenemos por opinión que aquél es indigno de la honrra que piensa ser digno[722] della; y por eso tú, Alexandre, meresces ser esclavo de todos, porque piensas merescer el señorío de todos. Por los dioses imortales te juro yo no sé qué mal te supo ser amigo y vasallo del rey Darío ni sé qué fabor tomas en querer el señorío del mundo; porque, a la verdad, más vale la servidumbre en paz que no señorío en guerra. Y el hombre que contradixere todo lo sobredicho, dígole que tiene el gusto estragado.

CAPÍTULO XXXIV
EN EL QUAL EL SABIO DE LOS GARAMANTES PROSIGUE SU PLÁTICA, EN LA QUAL MUESTRA QUE PERPETUAR LA VIDA NO SE PUEDE COMPRAR POR MUCHA HAZIENDA. Y DE SIETE LEYES QUE TENÍAN AQUELLOS BÁRBAROS. Y QUE LOS REYNOS QUE LOS PRINCIPES GANAN SON FINITOS, PERO LOS CUYDADOS QUE ECHAN SOBRE EL CORAÇON SON INFINITOS.

No me negarás, ¡o, Alexandre!, que tenías más salud siendo rey de Macedonia que no agora que eres señor de toda la tierra; porque los trabajos excessivos hazen los hombres no estar concertados. No me negarás, Alexandre, que quanto más ganas y tienes, cresce en ti más el apetito de ganar y tener; porque el coraçón que arde en llamas de cobdicia no le han de cargar de leña de

[722] *1529* indigno *1531* digno

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

riqueza sino ahogarle con tierra de la sepultura"[723].

No me negarás, Alexandre, que lo mucho tuyo te paresce poco y lo poco ajeno te paresce mucho; porque los dioses dieron en penitencia el coraçón ambicioso y cobdicioso que con lo poco ni con lo mucho estuviese contento. No me negarás, Alexandre, que si has ganado muchos thesoros has perdido muchos y muy buenos amigos; porque general maldición es sobre los ricos que amamos sus riquezas y aborrescemos sus personas.

No me negarás, Alexandre, que si de verdad tomas el pulso a tu coraçón cobdicioso verás en él que primero se te acabará la vida regalada que no la cobdicia maldicta, porque si mucho tiempo se apoderan[724] del coracón los vicios sola la muerte es bastante para alcançarlos. No me negarás, Alexandre, que teniendo más que todos gozas menos que ninguno. Porque el príncipe que tiene mucho, todo se ha de ocupar en defenderlo; pero el príncipe[f.59r] que tiene poco, tiene mucho tiempo para gozarlo. No me negarás, Alexandre, que de todo lo que ganas, siendo señor, solamente llevas el nombre, y los otros, siendo vasallos, se llevan todo el provecho. Porque los coraçones enconados[725], de cobdicia en

---

[723] El pecado capital de Alejandro es, sin duda, la codicia: "semejas al hidrópico, que muere por bever, Cuanto más va beviendo, él más puede arder", *Libro de Alexandre*, 1924cd.

[724] *1529* ha poderan

[725] *enconar* "Methaphoricamente vale irritar, exasperar y dar nuevo y mayor fomento a las pasiones y afectos del ánimo, para que se arraiguen más..." *Aut.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

acquirir y ahuchar[726], descansan, y en gastar y gozar lo ganado, mueren.

Finalmente no me negarás, Alexandre, que lo que has ganado en esta tan prolixa conquista es poco y lo que has perdido de tu sabiduría y reposo es mucho; porque los reynos que has acquirido son finitos, pero los cuydados que has ayuntado sobre tu coraçón son infinitos. Hágote saber una cosa, y es ésta. Que soys más pobres los señores ricos que no los vasallos pobres; porque no es más rico el que tiene más que meresce, sino el que quiere aun menos de lo que tiene. Por eso vosotros los príncipes no tenéys nada, porque si estáys llenos de thesoros estáys muy pobres de buenos deseos.

Dacá acá[727], Alexandre, entremos en cuenta[728] y veamos qué es el fin de tu conquista. O tú eres hombre o tú eres dios. Si eres alguno de los dioses, haznos que seamos inmortales; y si esto hizieres, toma a nosotros y a nuestros bienes, porque perpetuar para siempre la vida no se puede comprar por ninguna hazienda. ¡O, Alexandre!, hágote saber que por esso nosotros no curamos de hazerte guerra; porque veemos que a ti y a nosotros se nos ha de acabar presto la vida, que, al fin al fin, resabio[729] tiene de locura en casa ajena hazer morada

---

[726] *1531* e allegar
ahuchar 'ahorrar' (*Cov*).

[727] *Daca* ('dame acá') es voz "usadísima por la necesidad que hai de repetirla, para pedir quanto se nos ofrece"; *daca acá* es "barbarismo usado entre gente que no estudia la propiedad ni pulidez en las voces, por estar incluido en el Daca el Acá" *Aut.*

[728] *entrar en cuenta* "vale hacer caso u tener atención a alguna cosa, en orden a lo que se intenta o se trata" *Aut.*

[729] *resabio* 'punto' ("tacha y mala calidad o costumbre" *Cov*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

propria.

Si tú, Alexandre, como Dios, nos dieses vida perpetua, cada uno trabajaría por defender su casa propria, mas como sabemos que se nos ha de acabar presto la vida, dásenos muy poco que a ti o a otro quede nuestra fazienda, porque si es locura en casa ajena hazer morada propia muy mayor locura es el que pierde la vida tomar dolor por la hazienda.

Presupuesto, Alexandre, que no eres dios sino hombre, por los inmortales dioses te conjuro bivas como hombre, andes como hombre, hables como hombre, te trates como hombre, te contentes como hombre, no quieras más que hombre, no dessees[730] más que hombre, no procures más que hombre; porque, al fin al fin, te has de morir como hombre, te han de enterrar como hombre y metido en la sepultura abrá de ti poca memoria[731].

Ya te dixe que me pesava por verte animoso, verte dispuesto, verte moço, y agora me pesa de ver quán engañado te trae el mundo. Y lo que siento de ti es que entonces conoscerás el daño quando ya tu daño no llevare remedio, porque el mancebo superbo primero que sienta la herida tiene ya del coraçón asida la hierba.

Vosotros los griegos llamáys a nosotros los destas montañas bárbaros, y en este caso digo que nosotros holgamos ser bárbaros en las lenguas y ser griegos en

---

[730] *1529* deseyes *1531* dessees

[731] Todo este pasaje no es más que una ampliación de una de las observaciones que le hace el filósofo escita a Alejandro: "Denique si deus es, tribuere mortalibus beneficia debes, non sua eripere; sin autem homo es, id quod est, semper esse te cogita", Q. Curcio, *De Gestis Alexandri Magni*, VII, 35.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

las obras, y no como vosotros, que tenéys las lenguas de griegos y tenéys las obras de bárbaros; porque no es bárbaro el que obra bien y habla mal sino el que tiene la lengua aguda y tiene la vida mala.

Pues lo he començado, a causa que no quede de dezir ninguna cosa, quiero dezirte qué tal es nuestra ley y nuestra vida, y no tengas en mucho$^{f.59v}$ oýrlo dezir, pero ten en mucho verlo guardar, porque las obras de virtud infinitos son los que las blasonan y muy pocos los que las guardan. Hágote saber, Alexandre, que nosotros tenemos poca vida, tenemos poca gente, tenemos poca tierra, tenemos poca hazienda, tenemos poca cobdicia, tenemos pocas leyes, tenemos pocas casas, tenemos pocos amigos y, sobre todo, carescemos de enemigos, porque el hombre cuerdo ha de ser amigo de uno y enemigo de ninguno[732]. Junto con esto tenemos entre nosotros mucha hermandad, tenemos mucha paz, tenemos mucho amor, tenemos mucho assosiego[733] y sobre todo tenemos mucho contentamiento, porque más vale la quietud de la sepultura que no suffrir la vida descontenta[734].

Nuestras leyes son pocas y, a nuestro parescer, son buenas, las quales se encierran en seys[735] palabras:

- Ordenamos que nuestros hijos no hagan más leyes de las que nosotros,

---

[732] Para el refrán, cfr. *supra* Pról. Gral. fol. [f. 10r]

[733] *assosiego* 'sosiego'

[734] Casi todas estas ideas vertidas por el garamante se corresponden con lo dicho por Dídimo (Dandamis) en el *Libro de los enxemplos por a.b.c.* y Valerio Máximo, *Dichos y hechos de Romanos y Griegos*, trad. H. de Urriés, Zaragoza, Paulo Hurus, 1495, fols. XCII-XCIII.

[735] *1529* siete *1531* seys

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

sus padres, les dexamos, porque las leyes nuevas hazen olvidar las buenas costumbres antiguas.

- Ordenamos que no tengan nuestros succesores más de dos dioses, el un dios será para la vida y el otro dios será para la muerte; porque más vale un dios servido de veras que muchos dioses servidos de burla.

- Ordenamos que todos se vistan de un paño, se calcen de un modo, no trayga cada uno más vestido uno que otro, porque la variedad de las vestiduras engendra locura en las gentes.

- Ordenamos que ninguna muger esté casada con su marido más años de quanto oviere parido tres hijos, porque la abundancia de los hijos haze a los hombres ser cobdiciosos, y si alguna muger pariere más hijos, delante sus ojos sean a los dioses sacrificados.

- Ordenamos que todos los hombres y mugeres sobre todas las cosas traten verdad, y si alguno tomaren en mentira sin tomar en otra culpa muera porque dixo mentira, porque solo un hombre mentiroso abasta a perder un pueblo.

- Ordenamos que ninguna muger biva más de quarenta años y el hombre biva hasta cincuenta, y si entonces no fueren muertos sean a los dioses sacrificados, porque gran ocasión es a los hombres para ser viciosos pensar que han de bivir muchos años[736].

CAPÍTULO XXXV

[736] Cfr. Fernando del Pulgar, *Letras*, 4: "La reina Isis en la tierra de los indos... falló una isla ... do matavan los viejos començando a dolecer, porque no biviesen con pena", *ed. cit.*, p. 21. Cfr. *infra*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

QUE LOS PRÍNCIPES DEVEN TRABAJAR POR SABER PARA QUE SON PRÍNCIPES. Y DE QUIÉN FUE EL PHILÓSOSPHO THALES. Y DE DOZE PREGUNTAS QUE LE HIZIERON Y DE LA RESPUESTA QUE DIO A TODAS. Y DE LA COMPETENCIA QUE HABÍA ENTRE LOS SABIOS DE GRECIA Y LOS CAPITANES DE ROMA. Y QUE EL PRINCIPE, SOBRE TODOS, HA DE SER MEJORADO, EXCEPTO EN LA JUSTICIA, LA QUAL HA DE SER YGUAL ENTRE ÉL Y SU REPÚBLICA.

Es[f.60r] común y antigua sentencia, y por el pagano Aristótiles muchas vezes repetida[737], que, al fin al fin, todas las cosas se hazen por algún fin; porque no ay obra buena ni mala que no tenga algún fin el que la encomiença[738]. Si preguntas algún ortolano qué es su fin de regar tanto las plantas, responderá que por sacar algún dinero de sus ortalizas; si preguntas al río por qué va tan raudo y apresurado, responderá que es su fin de tornar a las mares de do huvo principio; si preguntas por qué los árboles echan flores a la primavera, responderán que por fin de dar fruta en la otoñada.

Si viésemos a un caminante que passa los puertos con nieves, los ríos con peligros, los montes con sospechas, el verano con siestas, el invierno con aguas, si le preguntamos, "amigo, ¿qué es el fin de vuestro camino por el qual suffrís tan insuffrible trabajo?", y el nos respondiesse: "por cierto, señor, yo no sé más que vos el fin dello, y ni sé por qué me suffro este trabajo"; pregunto yo agora ,¿qué

---

[737] *1529* repartida *1531* repetida

[738] *1529* encomiença *1531* comiença

En el primer capítulo de la *Etica a Nicomaco* Aristóteles empieza determinando que toda actividad humana tiende a un fin. Y "pues de las cosas que hacemos hay algún fin que queremos por sí mismo, y las demás cosas por causa de él, y lo que elegimos no está determinado por otra cosa - pues así el proceso seguiría hasta el infinito, de suerte que el deseo sería vacío y vano -, es evidente que este fin será lo bueno y lo mejor" I, 2.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

determinaría un hombre prudente de aquel innocente caminante? Por cierto, al tal hombre, sin más ser oýdo, le sentenciarían por loco, porque arto es más aventurado el que por su trabajo no espera premio.

Veniendo, pues, al propósito, un príncipe que se engendró como los otros hombres, nasció como los otros hombres, se crió como los otros hombres, bive como los otros hombres, muere como los otros hombres y, junto con esto, manda a todos los hombres, al tal, si le preguntássemos para qué le dio Dios tal señorío y él nos respondiese que no sabe más de quanto se nasció con ello, en este caso juzgue cada uno quán indigno sería el tal rey del reyno; porque impossible es que sepa uno administrar justicia si no sabe primero qué cosa es justicia.

Los príncipes y grandes señores oyan esta palabra y encomiéndenla para siempre a la memoria, y es ésta. Quando aquel Opífice eterno se determinó de hazer reyes y señores en este siglo, no crió a los príncipes para que coman más que todos, ni bevan más que todos, ni duerman más que todos, ni hablen más que todos, ni huelguen más que todos, ni menos que se regalen más que todos; sino que quando mandó que mandasen más que todos fue con condición que fuessen obligados a ser mejores que todos. Cosa es muy injusta, y que engendra no poco escándalo en la república, ver a un poderoso con quánta auctoridad manda a los virtuosos y con quánta desvergüença es señor de todos los vicios. Yo no sé quál es señor que a su vasallo osa por una culpa dar castigo viendo él en sí que por cada cosa meresce ser castigado; porque monstruosa cosa es el que es de todo ciego quiera curar al que no le falta más de un ojo.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Preguntado el gran Catón Censorino qué tal avía de ser el rey para ser bueno, de manera que fuese amado y temido y no menospreciado, respondió:

- El buen príncipe ha de ser como el triaquero, el qual si no le[f.60v] empesce[739] la ponçoña, vende muy bien su triaca[740]. Quiero dezir que aquel castigo es muy acepto al pueblo, el qual no se da por hombre vicioso. Jamás por jamás el triaquero será creydo si la prueva de la triaca en la plaça no uvieren[741] hecho; quiero dezir que no es en la otra cosa la buena vida sino una muy fina triaca[742] para curar su república. Y, ¿qué otra cosa es tener en una mano el rejalgar[743] que quita la vida y tener en la otra la triaca que resiste a la muerte sino el hombre que blasona con la lengua de las virtudes y emplea las fuerças en los vicios? Para que un señor de todo en todo sea obedescido es necessario que en su persona todo lo que mandare aya executado, porque de las obras virtuosas ningún señor se puede ni deve eximir dellas.

Esta fue la respuesta que dio Cathón Censorino, el qual a mi parescer

---

[739] *empecer* "dañar, perjudicar, hazer mal" *Cov.*

[740] *triaca* "Composición de varios simples medicamentos calientes, en que entran por principal los trociscos de la víbora. Su uso es contra las mordeduras de animales, e infectos venenosos, y para restaurar la debilitación por falta de calor natural" *Aut.*

[741] *1531* oviere

[742] El término 'triaca' pasó a emplearse cuando se deseaba expresar "metaphóricamente el remedio de algun mal prevenido con prudencia, o sacado del mismo daño", como en el ejemplo sacado de las *Empresas Sacras* de Núñez de Cepeda que trae *Aut*: "El castigo de uno es thriaca para todos, que dexa purificado el aire, y libre la República de contagio"

[743] *rejalgar* 'arsénico' ("Cierta piedra o escoria mineral que se halla en las minas, tercera especie de arménico ... es venenosísimo" *Cov*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

habló más como christiano que no como romano[744].

Aquel Dios humanado, aquel christiano verdadero, quando por nosotros quiso venir al mundo, treynta años empleó en solo obrar y solos dos años y medio empleó en obrar y predicar, porque el coraçón humano mucho más se persuade con la obra que vee que no con la palabra que oye. Deprendan, pues, los que son señores del que es verdadero Señor y deprendan los príncipes a saber para qué son príncipes, porque jamás será buen piloto el que por las bravas mares no ha navegado.

A mi parescer, si un príncipe quiere saber para qué es príncipe, yo diría que para governar muy bien la república y mantener a todos en justicia, y esto no ha de ser con palabras que espanten y obras que escandalizen sino con palabras dulces que animen y con obras buenas que hedifiquen, porque el coraçón generoso no puede mostrar resistencia si lo que le mandan se lo mandan con buena criança.

Los que quieren domar a los animales silvestres y bravos, entre cien vezes que los amenazen sólo una vez los açotan; y si los tienen atados, por otra parte les hazen muchos beneficios, de manera que la ferocidad del animal se pierde con la mansedumbre del hombre. Pues si esta experiencia tenemos de los animales silvestres, conviene a saber, que por bien se doman, mucho más la hemos de tener de los hombres que son racionales, conviene a saber, que por bien obedezcan,

---

[744] Guevara urde estas palabras de Catón a partir de una idea frecuente en Séneca: "No ay cosa más fea que hallarse en el ombre lo que él tacha y reprehende en otro", *Libro de amonestamientos y doctrinas*, cap. II, doctrina, XVIII. (Recojo el dato en E. Blanco, ed. *Relox*, p. 275, n. c).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

porque no ay coraçón humano tan indómito que el buen tratamiento no le haga mansso.

¡O, príncipes y grandes señores!, quiero os dezir en una palabra lo que ha de hazer el buen señor y governador en su república. Todo príncipe que tiene la boca llena de verdades y tiene las manos abiertas a mercedes y tiene las orejas cerradas a mentiras y tiene el coraçón abierto a clemencias, el tal es bien aventurado y el reyno que le tiene se puede llamar muy dichoso, porque aviendo en el príncipe verdad y largueza y clemencia, no pueden morar injusticias ni tyranía en la república. Por el contrario, todo príncipe[f.61r] que tiene el coraçón encarnizado en tyranías, tiene la boca llena de mentiras, tiene las manos sangrientas de crueldades, tiene las orejas inclinadas a lisonjas, el tal es muy malaventurado, y muy más lo es el pueblo que está so su govierno, porque es impossible aver paz ni verdad en la república si el que la govierna es amigo de lisonjas y de mentiras.

En el año de CCCC y XL ante que Christo encarnasse, que era en el año CCXLIV *ab urbe condita*, siendo rey de Persia Darío el quarto, y siendo cónsules romanos Bruto y Lucio, floresció en Grecia el gran philósopho Thales, el qual fue príncipe de los siete sabios famosos, por ocasión de los quales todos los reynos de Grecia rescibieron muy gran gloria, porque más jatancia tenía Grecia de los sabios que tenía que no Roma de los capitanes que criava. Tenían en aquellos tiempos muy gran competencia los romanos y los griegos, en que dezían los griegos que eran mejores, porque tenían más sabios; los romanos dezían que

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

ellos lo eran porque tenían más exércitos. Replicavan los griegos que no sabían hazer leyes sino en Grecia; dezían a esto los romanos que si se hazían las leyes en Grecia no se guardavan sino en Roma. Dezían los griegos que en Grecia avía grandes achademias para criar sabios; dezían los romanos que en Roma avía grandes templos para adorar sus dioses; que, al fin al fin, en más se ha de tener un servicio hecho a los dioses inmortales que no el provecho que pueden aprovechar los hombres.

Preguntando un cavallero thebano qué le parescía de Roma y de Grecia, respondió:

- Digo que ni me parescen mejor los romanos que los griegos ni los griegos que los romanos, porque los griegos ponen su gloria en las lenguas y los romanos en las lanças, pero nosotros ponémosla en las obras virtuosas, porque más vale una buena obra que todas las lanças largas de Roma ni las lenguas agudas de Grecia[745].

Tornando, pues, al propósito, este philósopho Thales[746] fue el primero que halló la tramontana o norte para navegar y el primero que halló la división de los años, la grandeza de la luna y del sol y el primero que dixo las ánimas ser immortales y que el mundo tenía ánima; y sobre todo no quiso ser casado, porque a la verdad los cuydados de contentar a la muger y criar a los hijos mucho

[745] Este apotegma guevariano encaja bien con la disputa entre griegos y romanos de raigambre medieval (cfr. Felix Lecoy, *Recherches sur le Libro de Buen Amor*, pp. 164 y ss).

[746] Toda la información sobre el filósofo Tales la extrae Guevara de *La vida y excelentes dichos de filósofos* de Hernán Díaz.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

anubla a los delicados juyzios de los sabios[747]. Fue este philósopho Thales en estremo muy pobre y, burlando unos de su pobreza, él compró toda la oliva del año siguiente, ca conosció por astrología que avía de aver gran penuria della el tercero año, y desta manera mostró a sus émulos que por su voluntad aborrescía la riqueza y amava la pobreza, porque no es pobre generoso el que contra su voluntad caresce de los bienes deste mundo[748].

Fue este philósopho un espejo entre todos los sabios de Grecia, y fue muy acatado de todos los reyes de Assia y[61v] fue su nombre muy nombrado en Roma, y fue tan sabio que a todo lo que le preguntavan respondía de improviso, lo qual procedía de hombre muy agudo. Y en verdad eran gran cosa, porque los más de los hombres mortales ni quieren saber ni saben preguntar ni menos saben responder.

Fuéronle a este philósopho hechas diversas preguntas, según dize Diógenes Laercio, en las repuestas de las quales mostró la grandeza de su sabiduría, la riqueza de su memoria y la subtileza de su juyzio, y son las seguientes:

---

[747] "Thales...fue el primero que hallo la tramontana o norte y astrologia para navegar. y el que hallo la causa del eclipse de sol, y el primero que dixo ser las almas inmortales, y el primero que alcançó a saber la grandeza del sol y la luna: nunca tuvo muger y preguntado por que no se casaba: respondio por no aver hijos." Hernán Díaz, *La Vida y excelentes dichos de filosofos*, fol. 3a

[748] "Era tambien aqueste filosofo Thales pobre y siendo vituperado por pobreza de ciertos sus amigos: mostro de poder ser rico si oviera querido porque aviendo sido en aquel año en atenas grande abundancia de azeytunas y por razón en el año siguiente avia de aver mucha falta de ellas: por pocos dineros compro todo todo el azeyte que avia se ser en aquel año en la cibdad de melito. E lo que en el siguiente auia de aver y aquesto porque en astrologia alcançava que en aquel año siguiente avia de aver mas quantidad de olio que en el año passado aunque comunmente se veya el contrario: y con este aviso por pocos dineros compro gran copia de olivas de donde saco mucha ganancia: y aquesto hizo por confundir aquellos que le estimavan en poco por que no curava de tener dineros" Hernán Díaz, *La vida...*, fol. 3b. Cfr. también Diógenes Laercio, 1

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Fue preguntado lo primero qué cosa es Dios. Respondió Thales:

- Dios es la cosa más antigua entre todas las antigüedades, porque a Dios ni los passados le vieron principio ni los futuros le verán fin.

Preguntáronle lo segundo quál era la cosa más hermosa; respondió:

- El mundo es más hermoso, porque toda la artificial pintura no puede ygualar con la menor que hizo naturaleza.

Preguntáronle lo tercero quál es la cosa más grande; respondió:

- La cosa más grande es el lugar, porque el lugar do cabe todo de necessidad ha de ser mayor que todo.

Preguntáronle lo quarto quién es el que sabe más; respondió:

- No ay ninguno tan sabio como es el tiempo, porque sólo el tiempo halla las cosas nuevas y renueva las cosas passadas.

Preguntado lo quinto quál es la cosa más ligera respondió:

- El entendimiento es más ligero que todo, porque el entendimiento ni toma trabajo en discurrir por la tierra ni corre peligro en passar la mar.

Preguntado lo sexto quál es la cosa más fuerte respondió:

- El hombre necessitado es el hombre más esforçado porque la necessidad abiva el entendimiento del rudo y al covarde haze esforçado en el peligro[749].

Preguntado lo séptimo quál es la cosa más dificultosa de conoscer

---

[749] "Aqueste filosofo segun que cuenta Laercio en el libro de la vida de los filosofos solia dezir que la mas antigua cosa era dios porque nunca tuvo principio. La mas hermosa era el mundo porque lo avia obrado dios. La mas grande el lugar porque todo cabe en el. La mas ligera el entendimiento porque discurre por todas las cosas y la mas fuerte es la necesidad porque vence todas las cosas. La mas sabia y mas prudente el tiempo porque halla y renueva todas las cosas" Hernan Díaz, *La vida...*, fol.3b

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

respondió:

- Conoscer el hombre a sí mismo, porque no avría contienda en el mundo si el hombre se conosciesse a sí mismo.

Preguntado lo octavo qué cosa es más dulce para ganar, respondió:

- Lo que desea es dulce ganancia porque muy gran plazer toma la persona acordarse del trabajo que passó en alcançar lo que deseava[750].

Preguntado lo nono quándo descansa el hombre enemistado respondió:

- Quando ve a su enemigo muerto o abatido, porque a la verdad la prosperidad del enemigo crudo cuchillo es al coraçón lastimado.

Preguntado lo décimo qué hará el hombre para bivir, justamente respondió:

- El consejo que da a los otros que le tome para sí, porque todo el herror de los mortales está en que les sobra los consejos para los otros y les falta uno bueno para sí[751].

Preguntado lo undécimo qué bien tiene el que no es avaro, respondió:

- El[f.62r] tal es libre de los tormentos del avaricia y cobra amigos para su persona, porque al avaro los pensamientos le atormentan porque no guarda y los hombres le persiguen porque no gasta.

---

[750] "Demandaronle un dia que cosa es mas dificultosa de conoscer. Respondio conocerse uno assi mismo. tambien le preguntaron que cosa es mas dulce para ganar. y el dixo que lo que el hombre dessea" Hernan Díaz, *La vida*...fol. 3b.

[751] "Tambien le pidieron por consejo en que manera se avian de sufrir las adversidades. Respondio que el mejor remedio era ver a sus enemigos en peor estado que el. Preguntado como podia hombre bivir justamente. Respondio. faziendo que aconseja a otros" Hernan Diaz, *La vida*...fol. 4a

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Preguntando lo duodécimo qué tal ha de ser el príncipe que a otros ha de governar, respondió:

- Primero ha de governar a sí[752] y después a los otros, porque es impossible esté la sombra derecha estando la vara que haze la sombra tuerta[753].

Por occasión desta última respuesta he querido poner todas estas preguntas para que vean los príncipes y grandes señores cómo cada uno dellos es una vara de justicia, y no es otra cosa la república sino una sombra de aquella vara, la qual en todo y por todo ha de ser muy derecha, porque luego se siente en la sombra de la república si la justicia o la vida del que govierna está desplomada.

Dando, pues, conclusión a todo lo sobredicho si me preguntasse un príncipe que para qué es príncipe yo le diría una sola palabra y es ésta: el que es Príncipe verdadero os a hecho príncipe deste mundo para que seays destruydor de los hereges, padre de los huérfanos, amigo de los sabios, émulo de los maliciosos, verdugo de los tyranos, remunerador de los buenos, açote de los malos, defensor de la Yglesia, único zelador de la república y sobre todo soys mero exsecutor de la justicia, començando primero de vuestra casa y persona, porque en todas las cosas se suffre mejoría excepto en la justicia que ha de ser ygual entre el príncipe y la república.

CAPÍTULO XXXVI

---

[752] *1529* assi

[753] Este último dicho en la obra de Díaz pertenece a Solón y no a Tales: "Preguntaronle que tal ha de ser el que govierna una ciudad: repondio primero ha de governar assi y despues a los otros: de otra manera sera como aquel que quiere hazer una sombra derecha primero que enderece la verga que es causa della" fol.5a

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

DE QUIÉN FUE EL GRAN PHILÓSOPHO PLUTHARCO Y DE LAS PALABRAS QUE DIXO AL EMPERADOR TRAJANO. Y COMO EL BUEN PRÍNCIPE ES CABEÇA DE LA REPÚBLICA Y QUE ESTANDO SANA ESTA CABEÇA NO PUEDE ESTAR EN SER MALA REPÚBLICA. Y DE CINCO LEYES DE LOS RODOS QUE DISPONE DE LA MANERA DEL CASTIGAR A LOS MALOS. Y DE CÓMO, SI ES BUENO BIVIR DEBAXO DE JUSTA LEY, ES MUY MEJOR BIVIR DEBAXO DE JUSTO REY[754].

En los tiempos de Trajano Emperador floresció en su corte un philósopho por nombre Plutharco, varón muy limpio en la vida y muy sabio en la ciencia y muy estimado en Roma, porque el Emperador Trajano precióse mucho de tener sabios en su compañía y de hazer notables hedificios por doquiera que andava. Este es el que escrivió las *Vidas que llaman de Plutharco*[755], conviene a saber, de muchos griegos y romanos. Sobre todo compuso un libro, el qual intituló *Doctrina de príncipes*[756], y offresciόle al Emperador Traxano. En aquella escriptura mostró él la integridad de su nobleça, el zelo a la república, la alteza de su eloquencia y la profundidad de su sabiduría, porque fue muy elegante en el escrivir y muy dulce en el hablar.

Entre las otras cosas dignas de notar que escrivió en aquel libro[f.62v] fueron aquellas palabras, las quales avían de estar escriptas con letras de oro do dizen ansí:

---

[754] Para este capítulo es todavía imprescindible el estudio de Redondo, *ed. cit.* cap. XI y, en especial, pág. 593-600.

[755] Bajo el título *Vidas de Plutarco* es como se conocía la traducción castellana de Alfonso de Palencia realizada a finales del XV.

[756] Esta obra apócrifa de Plutarco gozó de completa credibilidad durante toda la Edad Media; se conocía sólo por los pasajes que utilizó Juan de Salisbury en su *Policraticus*, 5, 1-3. Cfr. infra

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

"Hágote saber, señor mío Trajano, que tú y tu imperio no soys sino un cuerpo místico[757] a manera del cuerpo bivo y verdadero; porque han de estar tan conformes que el Emperador se alegre en tener tales súbditos y el Imperio se prescie de tener tal señor[758]. Y porque pintemos el cuerpo místico, que es el Imperio a manera de un hombre bivo, ha de saber que la cabeça, que es sobre todos, es el príncipe que lo manda todo[759], los ojos con que veemos son los buenos en la república que seguimos, las orejas que oyen lo que dezimos son los vasallos que hazen lo que mandamos, la lengua con que hablamos son los sabios de quien las leyes y doctrinas oýmos[760], los cabellos que cuelgan de la cabeça son los agraviados que piden al rey justicia, las manos y los braços son los cavalleros que resisten a los enemigos[761], los pies que sustentan a todos los miembros son los labradores que dan de comer a todos los estados[762], los huessos duros que sustentan a la carne flaca son los hombres sabios que llevan el

---

[757] Para el concepto del cuerpo místico en los tratados políticos anteriores a Erasmo, cfr. J.A. Maravall [1967] y Redondo [1976: 594 y ss.].

[758] "Tal como Plutarco la concibe, la comunidad política es algo así como un cuerpo que está dotado de vida por el don del favor divino, actúa al dictado de la suma equidad y se gobierna por lo que podíamos llamar el poder moderador de la razón" Juan de Salisbury, *Policraticus*, V, 2, pág. 347

[759] "El príncipe ocupa en la comunidad política el lugar de la cabeza y se halla sujeto solamente a Dios y a quienes en nombre de él hacen sus veces en la tierra, como en el cuerpo humano la misma cabeza tiene vida y es gobernada por el alma" *Policraticus*, V, 2, pág. 347.

[760] "Los jueces y los gobernadores de las provincias reclaman para sí la misión de los ojos, los oídos y la lengua" *Policr.*, pág. 347.

[761] "Los oficiales y soldados se corresponden con las manos" *idem*, pág. 347

[762] "Los agricultores se parecen a los pies, que se encuentran continuamente pegados al suelo" *idem*, pág. 348.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

trabajo de la república[763], los coraçones que no veemos público son los privados que dan los consejos en el Consejo secreto[764]; finalmente la garganta que junta el cuerpo con la cabeça es el amor del rey y del reyno que hazen una república".

Estas palabras dixo el gran Plutharco a Trajano. Y, de verdad, el ordimbre y repartimiento fue de muy alto juyzio; porque tres propriedades tiene la cabeça, las quales convienen mucho al governador de la república. La primera condición es que assí como la cabeça en el cuerpo es lo más alto de todos los otros miembros, assí la autoridad del príncipe es mayor que la de todos los otros estados; porque sólo el príncipe tiene autoridad de mandar y todos tienen obligación de le obedescer. Caso que aya muchos nobles, muchos ricos y muchos generosos en la repúlbica, siempre deven reconoscer vassallazgo[765] al señor della, porque los generosos príncipes cada día relevan[766] a[767] muchos de la servidumbre, pero jamás esentan a nadie del vassallazgo[768]. Los que son muy valerosos y muy poderosos en un reyno dévense contentar con lo que se contentan las almenas en el castillo, conviene a saber, que están más altas que el adarve y

---

763 "Los que asisten al príncipe de modo estable se asemejan a los costados" *idem*, pág. 348.

764 "El Senado ocupa el lugar del corazón, ya que de él proceden los comienzos de los actos buenos y malos" *idem*, pág. 347

765 *1531* vassallage

766 *1529* rellevan *1531* relevan
relevar "es aliviar cargas o obligaciones" *Cov.*

767 *1529* ha

768 *1531* vassallage

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

más baxas que el omenaje, porque el hombre cuerdo y de honrrado estado no ha de mirar al príncipe, que es omenaje poderoso, sino a la barrera y barbacana, que es el pobre menospreciado[769]. Quiero dezir una palabra y enójese quien se enojare della, que no es otra cosa los grandes señores querer mandar al rey y a su república sino tener siempre los braços y las manos encima de la cabeça.

Por lo mucho que he oýdo y por lo mucho que he leýdo y aun por lo mucho que en mis tiempos[f.63r] ha acontescido, aviso y amonesto a todos los que vernán después deste siglo que si quieren gozar de su hazienda, quieren tener segura su vida, quieren ser libres de tyranía y quieren bivir en paz en la república[770], no consientan aver más de un rey en un reyno y un señorío; porque regla general es que en la república do mandan muchos, al fin ella y ellos se an de perder todos. Veemos por experiencia que naturaleza nos compuso de muchos nervios, de muchos huessos, de muchas carnes, de muchos dedos y de muchos dientes, y de todos estos se compone un cuerpo, y este cuerpo no tiene más de una cabeça, porque de muchos estados se compone la república y no a de aver más de un príncipe para governalla. Si fuesse en mano de los hombres

---

[769] *adarve* "es el espacio o camino que hay en lo alto de la muralla sobre el qual se levantan las almenas" Aut.

barrera "especie de fortificación de que antiguamente se usaban la forma en que hoy se usan las trincheras para expugnar las Plazas. Llamóse así porque era compuesta de barras de madera y fagina" Aut.

omenaje o 'torre homenaje' empezó siendo "la torre en la qual el Castellano o Gobernador hacia juramento solemne... de guardar fidelidad y defenderla con valor" (Aut.), aunque después se extendió a cualquier torre que guarnecía la muralla.

barbacana "fortificación que se coloca delante de las murallas, que es otra muralla más baxa, y se usaba de ella antiguamente para defender el fosso" Aut.

[770] *1531* que si quieren gozar de su hazienda, si quieren ..., si quieren ...

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

poner príncipes también ternían autoridad para quitarlos, pero si es verdad como es verdad que los pone Dios, a mi parescer, ni puede ni deve quitarlos otro sino Dios; porque las cosas que ya van medidas por el juyzio divino no tiene licencia de echarlas el rasero el parescer humano[771].

No sé qué ambición pueden tener los medianos ni qué embidia los menores ni qué sobervia los mayores para mandar y no querer ser mandados, pues somos ciertos que en este cuerpo de la república el que más vale valdrá por un dedo cortado de la mano o por una uña seca del pie o por un cabello cortado de la cabeça. Biva cada uno en paz en su república y reconozca a su príncipe obediencia, y el que no lo hiziere y contradixere sépasse que como dél procede la culpa en él redundará la pena, porque antigua sentencia es el que contra el príncipe alçare lança les ponga a sus pies la cabeça.

Lo segundo, es comparado el rey a la cabeça, porque la cabeça es principio de la vida humana. Todas las más cosas que naturaleza cría hazen sus operaciones hazia arriba. Vemos la tierra que vaporea hazia arriba, las plantas crescen hazia arriba, los mares hondean hazia arriba, los árboles brotan hazia arriba, el fuego todo su fin es subir a lo alto; sólo el mísero hombre cresce hazia abaxo; porque la carne humana, que no es sino tierra y nasció de tierra y bive en la tierra, todo su fin es yr a parar en la tierra. Bien dixo Aristótiles que el hombre

[771] En esta y otras afirmaciones se ve claro que Guevara rechaza la teoría del tiranicidio que ha recorrido la Europa de la Edad Media y que había sido defendida pocos años antes por los comuneros. "Fray Antonio, que a vécu intensément le drame des Comunidades et qui a vu les révoltés vouloir s'imposer au roi et envisager meme de le déposer, exalte l'inviolabilité royale", Redondo [1976: 611].

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

no era sino un árbol plantado al revés cuya raýz es la cabeça, el tronco es el cuerpo, las ramas son los braços, la corteza es la carne, los nudos son los huessos, la tea[772] es el coraçón, la carcoma es la malicia, la goma[773] es el amor, las flores son las palabras y las fructas son las buenas obras. Para el hombre andar a derechas, do tiene los pies avía de tener la cabeça y do tiene la cabeça avía de tener los pies, pues la cabeça es la raýz y los pies son las ramas. Pero en este caso yo juro que correspondemos con nuestro principio; porque si al revés tenemos plantada la carne, muy más al[f.63v] revés tenemos encaminada la vida[774].

Veniendo, pues, al propósito digo que no menos principio tiene el reyno del rey que el rey del reyno, lo qual paresce claro porque las leyes y fueros el rey las da al reyno y no el reyno al rey, las mercedes y dones del rey vienen al reyno y no del reyno al rey. Inventar guerras, tomar treguas, hazer pazes, premiar a los buenos y repremir a los tyranos, del rey al reyno procede y no por lo contrario; porque a la magestad sola del príncipe pertenesce ordenar y mandar y a la república pertenesce autorizar y obedescer. Assí como en el superbo hedificio es

---

[772] *tea* "es lo resinoso del pino o de otro árbol", *Cov.*

[773] *goma* "es cierta gota viscosa que suelen llorar algunos árboles por las hendeduras de las cortezas, y tantas diferencias ay de gomas, quantas ay de los árboles de donde distila", *Cov.*

[774] La imagen del hombre como una planta al revés se remonta a Platón (*Timeo*, 90ab); Aristóteles también lo toca por extenso (cfr. sólo *De partibus animalium*, IV, 10: 686b-687a). Pero Guevara parece seguir al papa Lotario: "Quid est enim homo secundum formam, nisi quaedam arbor inversa? cuius radices sunt crines, truncus caput cum collo, stipes est pectus cum alvo, rami sunt ilia cum tibiis, frondes sunt digiti cum articulis. Hoc est folium quod a vento rapitur, et stipula quae a sole siccatur", Inocencio III, *De contemptu mundi*, *ed. cit.*, p. 706. Para todo lo referente al árbol del revés como símbolo del hombre, véase Francisco Rico, *El pequeño mundo del hombre*, Madrid, 1988, p. 88. En el *Monte Calvario* (I) Guevara repite la imagen: "Homo est arbor eversa - dixo el Philósopho, y es como si dixera: no es otra cosa el hombre sino un árbol plantado al revés, en el cual la raíz es la cabeça, el tronco es el cuerpo, los ramos son los braços, la corteça es el cuero, el alma es la tea y la buena obra es la fructa", cap. XXVII, fol. 47[r]

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

mayor peligro que esté movediza una piedra del fundamento más que no que si caygan quinientas texas del texado, assí es más de acriminar[775] una sola desobediencia hecha a la justicia que no cien ecssesos hechos en la república, porque de una pequeña desobediencia hemos visto levantarse mucho escándalo en la república. ¡O, quánto le va al rey en ser de su reyno muy amado! y ¡o, quánto le va al reyno que sea de todos su rey muy temido! Porque el rey que no es de su reyno amado no puede bivir quieto y el reyno que de su rey no es temido no puede ser bien governado.

El reyno de Tinacria, que agora llaman Sicilia[776], siempre fue en sus príncipes muy estremada, porque en los tiempos antiguos o la governavan reyes muy virtuosos y esforçados o la governavan tyranos crudos y maliciosos. En los tiempos de Severo, el Emperador, uvo en Sicilia un rey que huvo nombre Lelio Pío[777], asaz virtuoso y en todo el imperio romano muy estimado, y a este propósito que hallamos se hizieron las seguientes leyes en aquel reyno:

Ordenamos que si entre personas yguales se hizieren unos a otros injurias, dellas sean castigados y dellas desimuladas, porque do está la enemistad arraigada más aprovecha reconciliar las voluntades que no castigar las personas.

---

[775] *acriminar* "Acusar agria y vehementemente, como delito y maldad, la acción que no lo es, o hacerla más grave de lo que es, exagerándola y ponderándola" *Aut.*

[776] *1529* Cicilia *1531* Sicilia

[777] *1529* Lelio Pio VII *1531* Lelio Pio

Es de suponer que este Lelio Pío, rey de Sicilia, se le debió ocurrir a Guevara a partir del nombre del abuelo de Severo, que era Fulvio Pío. Cfr. *SHA*, Sev. I, 2.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Ordenamos que si el mayor fuere offendido del menor, la tal offensa sea poco reprehendida y sea muy bien castigada, porque el atrevimiento y desvergüença del siervo no se remedia sino con grave castigo.

Ordenamos que si alguno contradixere el mandamiento del príncipe en público sin tomar más dilación muera por ello, porque del injusto mandamiento han de suplicar con reverencia y no desacatarlo con escándalo.

Ordenamos que si alguno contra el príncipe levantare la república, qualquiera sin pena le puede cortar la cabeça, porque muy justamente es privado de la cabeça propria el que quiere que aya muchas cabeças en república agena.

Es autor de todo lo sobredicho Heriano lib. IV *De regibus rodorum*[778], do pone muchas y muy singulares leyes y costumbres que tuvieron los antiguos[f.64r] no para pequeña confusión de los modernos; porque a la verdad no sólo nos excedieron en hazer obras buenas, pero aun en dezir palabras profundas.

Tornando, pues, al propósito, mucho trabaja la vida humana por defender siempre la cabeça en tanto que alguno se dexa cortar la mano por no ser en la cabeça herido, para denotar que un enojo en la república es cuchillada que manca[779], mas la desobediencia al príncipe es herida que mata. Si a mí me preguntassen qué conexidad[780] han de tener entre sí los príncipes con su

---

[778] No hay que espigar mucha bibliografía para suponer en seguida que esta obra es apócrifa; en cuanto a Heriano, se encuentra un tal Herennio Semecio citado por Tácito como historiador (cf. *Agric*, 2) y está también, claro, el Herennio de la *Retórica*.

[779] *mancar* 'lisiar, dejar manco' (*Cov*).

[780] *conexidad* 'conexión'. *Aut* trae precisamente esta frase como ejemplo.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

república yo les respondería esta palabra. Digo que todo el bien del reyno y del rey está en que el rey se acompañe de buenos y no sufra entre sí malos, porque es impossible que el príncipe sea amado de su república si la compañía que tiene cabe sí es sospechosa.

Item, deve el rey amar de veras a su reyno y el reyno no deve servir de burla a su rey, porque la república que conosce de su príncipe ser amada ninguna cosa para su servicio hallará dificultosa.

Item, el rey trate a sus súbditos como a hijos y los súbditos sirvan a su rey como a padres, porque al fin al fin el buen padre no puede suffrir ver peligrar a los hijos ni los buenos hijos no saben desobedescer a su padre.

Item, el rey deve de ser[781] justo en sus mandamientos y el reyno deve a su rey ser fiel a los servicios[782], porque si es bueno bivir debaxo de justa ley muy mejor es estar debaxo de justo rey.

Item, deve el rey deffender a sus vassallos de los enemigos y ellos deven a su rey pagarle muy bien sus tributos, porque el príncipe que tiene a la república limpia de tiranos justamente es señor de los bienes de todos.

Item, el rey deve tener en paz a su república y el reyno deve tener en mucho acatamiento a su persona, porque el príncipe que es tenido en poco jamás su mandamiento será bien obedescido.

---

[781] *1531* deve ser

[782] *1531* en los servicios

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Finalmente[783], digo que el buen rey deve velar por hazer a su reyno plazer y el reyno fiel dévese desvelar por quitar a su rey de pesar, porque no se puede llamar desdichado el príncipe que de su república es bien quisto.

CAPÍTULO XXXVII
QUE ASSÍ COMO EN LA CABEÇA ESTÁN LOS DOS SENTIDOS DEL OLER Y DEL OÝR, ASSÍ EL PRÍNCIPE, QUE ES CABEÇA DE LA REPÚBLICA, HA[784] DE OÝR A TODOS LOS AGRAVIADOS Y HA DE CONOSCER A TODOS PARA PAGARLES LOS SERVICIOS. Y QUE LOS CUERDOS PRÍNCIPES HAN DE SER EN EL OÝR A TODOS PRONTOS, EN EL DETERMINAR HAN DE SER GRAVES.

Dicho hemos cómo el príncipe es cabeça de la República. Es de saber agora una cosa muy notable; y es que, assí como en la cabeça están todos los sentidos, assí en el príncipe deven estar todos los estados; porque las virtudes que están entre muchos derramadas han de estar en un príncipe recogidas. No tienen por officio los pies de ver, sino de caminar; no tienen[f.64v] por officio las manos de oýr, sino de trabajar; no tienen por officio los hombros de oler, sino de sustentar. Todos estos officios, no a los miembros que son los vasallos, sino al rey sólo pertenesce exercitarlos. No es otra cosa la cabeça sola tener ojos, y no ninguno de los otros miembros, sino que el príncipe y no a otro, como señor de todos, pertenesce conoscer a todos; porque Julio César a todos los de sus huestes

---

783 *1529* 'finalmente te'

784 *1529* a *1531* ha

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

conoscía y por sus proprios nombres los llamava[785]. Amonesto y mucho amonesto a los príncipes que esto oyeren y leyeren huelguen de visitar y de ser visitados, ver y ser vistos, comunicar y ser comunicados; porque las cosas que no vemos con los ojos no las podemos amar con las entrañas.

Item, es de saber que la cabeça sola tiene oýdos para denotar; que al rey, y no a otro, pertenesce oýr a todos y tener abiertas las puertas a los que tienen negocios. Porque no es pequeño bien para la República tener con su príncipe fácil audiencia. Helio Esparciano loa mucho al Emperador Trajano, que como estuviesse ya en el cavallo para yr a la guerra se tornó apear sólo para oýr una querella que le dava una muger pobrecita; la qual cosa fue muy notada en Roma, porque si los hombres no fuessen vanos más honrra darían a un príncipe por una obra de justicia que no por aver vencido una batalla[786]. No sólo es justo, mas antes digo que es trabajoso para él y enojoso para el vulgo, que el príncipe se esté siempre encerrado, porque de cerrar las puertas los príncipes a sus vassallos viene no abrir las entrañas los súbditos a sus señores[787].

---

[785] Varios son los personajes antiguos a los que se le atribuye esta memoria sobre sus soldados (Adriano en SHA, XX, 9; Severo Alejandro en *idem*, XXI, 7; Ciro en Plinio, *HN*, VII, 24); pero nada referente a Julio César.

[786] "Sus amigos le echaban en cara que fuera tan accesible a todos, a lo que les respondía que si lo hacía así era porque como emperador quería tener la misma relación con los ciudadanos que él, de haber sido ciudadano, hubiera deseado tener con su emperador" Eutropio, *Trajano*, 8. 5.1. Cfr. también John of Wales, *Breviloquium*, III, 1 y *Fasciculus morum*: "Unde in *Gestis Romanorum* legitur de Troiano imperatore quod cum arguerunt eum amici quod in omnes (ultra) quam deceret esset communis, respondit se velle esse imperatorem qualem quisquis privatus optasset", cit., p. 600.

[787] Guevara juega con el refrán "Las entrañas i arketas, a los amigos abiertas" (G. Correas, ed. L. Combet, pág. 210), del que volverá a hacer uso en otras ocasiones a lo largo de la obra.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

¡O, quántos y quántos escándalos se levantan en la República sólo por no dezir los príncipes una palabra! Julio César era emperador muy virtuoso, pero de que ya[788] estava en la cumbre del imperio, en el negociar era algo pesado y por no oýr a uno que le quería dezir cómo yva vendido le dieron XXIII puñaladas en el Senado[789]. Lo contrario se lee de Marco Aurelio Emperador, el qual era con todos tan familiar que, como fuesse monarcha y los negocios que están agora repartidos entre muchos dependían dél solo, jamás tuvo portero en su casa ni camarero ni jamás por negociar solo con él se tuvo algún negociante de un día arriba. De verdad que es el príncipe muy corto, y aún aýna diría indigno de ser amado, que a los que le sirven con muchas y buenas obras él sea escaso aun de buenas palabras; porque los cuerdos príncipes han de ser en el oýr a todos promptos y en el determinar los negocios graves. Muchos vienen a hablar a los príncipes con presupuesto que ni han de aceptar sus consejos ni conceder con sus ruegos, y con todo esto quieren e importunan de ser oýdos. Y, a la verdad, deven ser de su señor oýdos, porque el coraçón preñado y lastimado mucho descansa en ser oýdo.

Item, pregunto, por qué en[f.65r] sola la cabeça está el sentido del olfacto para oler, y no en las manos ni en los pies ni en otra parte del cuerpo, sino que al príncipe, que es cabeça de todo, pertenesce conoscerlo todo y ser informado

---

[788] *1529* pero que ya

[789] Suetonio, I, 81, 4; 82, 2.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

cómo bive cada uno. En las grandes y espessas montañas los castizos canes[790] más por el oler que no por el ver descubren la caça; quiero dezir que es impossible que un príncipe siendo solo pueda conoscer a todos y oýr a todos. Y por esso es necessario que sea informado de la vida de todos, porque no puede el príncipe governar bien a su República si no conosce las particularidades della. Necessario es que el buen príncipe conosca a los buenos para los honrrar, porque infame es la República do los malos no son conoscidos y los buenos no son honrrados.

Necessario es que el príncipe conozca a los malos para los corregir, porque gran mal ay en la República do sin ninguna vergüença la maldad del malo es solapada. Necessario es que el príncipe conozca a los sabios para con ellos se aconsejar, porque los antiguos romanos no llamavan ni tenían por consejo sino al que de philósophos y de viejos estava poblado. Necessario es que el príncipe conozca a los que son hábiles para hazerlos enseñar, porque en las cortes de los príncipes romanos siempre huvo capitanes que enseñavan las armas y varones doctos que enseñavan las sciencias. Necessario es que el príncipe conozca a los pobres de su reyno para los socorrer, porque de tal manera han de compassar[791] los príncipes a la República, que ni sobre a los ricos para los vicios ni falte a los pobres para las necessidades.

---

[790] *castizos canes* 'perros de pura raza' (*castizo* es "lo que es de origen y casta conocida", *Aut.*)

[791] *compassar* 'acompasar'. "Vale también por Analogía arreglar, medir y proporcionar alguna cosa, de modo que ni exceda ni venga a faltar: como compassar la hazienda" *Aut.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Necessario es que el príncipe conozca a los presumptuosos y maliciosos para los humillar, porque los pobres con la embidia y los ricos con la soberbia en breve espacio suelen destruyr a una generosa república. Necessario es que el príncipe conozca a los pacíficos para en paz y quietud los conservar, porque officio es del buen príncipe desplumar los altos pensamientos de los bulliciosos y dar alas de favor a los pacíficos. Necessario es que el príncipe conozca a los que le han hecho servicios para que por sus servicios sean gualardonados, porque el generoso coraçón con muy pequeñas mercedes se obliga a hazer muy grandes azañas. Es necessario que el príncipe conozca a los nobles de su reyno para que, avida oportunidad, los tomen[792] en su servicio, porque muy justo es el hombre que está doctado de virtudes y nobleza sea preferido a todos los otros en la república. Finalmente digo que el príncipe deve conoscer a los murmuradores para jamás los creer y a los que le dizen las verdades para siempre los amar, porque acerca del buen príncipe ninguno ha de estar tan privado como el hombre verdadero y ninguno ha de ser tan aborrescido como[f.65v] el hombre mentiroso.

¡O, quánto es necessario al príncipe tener buen conoscimiento de todo su reyno por que no le engañan como le engañan a cada passo!. Al fin al fin los más de los príncipes todos son engañados no por más de por no querer ser avisados e informados de hombres discretos, porque muchos hablan con los príncipes y dizen tales palabras que parescen sonar a su servicio, y por otra parte es su fin de

---

[792] *1529* tome *1531* tome

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

engañarlos y guiar el negocio a su provecho.

Helio Esparciano dize que Severo Alexandre, XXV Emperador romano, fue hombre muy virtuoso; y entre las cosas de que le loan es que tenía en su cámara un familiar libro do tenía escriptos a todos los nobles del imperio, y quando vacava algún officio no le dezían más de quando estava vacuo, porque el buen Emperador no le proveya porque se le pidiesse uno ni otro sino por la información que tenía en su libro secreto[793].

Yo juraré que juren los príncipes que en el repartir de las mercedes si hierran no hierran porque querrían herrar[794], pero no podré negar que gravemente hierran en no sé querer informar; y si se informan valdría más no se informar, porque nunca al príncipe dará sano consejo el que pretiende en el consejo algún interesse propio.

Todo el bien de los príncipes está en saber elegir lo mejor de las prosperidades y lo más seguro de las adversidades y saber repartir las mercedes entre los buenos; y en este caso deven los príncipes tener más consideración a los que le han hecho muy buenos servicios que no a las muchas importunidades de

---

[793] Más que de los nobles, Severo Alejandro lo que tenía era control de sus soldados según refiere Lampridio (y no Helio Esparciano) en la *SHA*: "En todas las partes reconocía la identidad de sus soldados, disponiendo en su aposento de listas que registraban el número y los años de servicio de los que se hallaban en activo, y cuando se encontraba solo, se dedicaba a repasar las listas de ellos, su número, sus grados y sus campañas, de manera que estaba plenamente informado de todo. En fin, cuando ocurría algo entre sus soldados sabía decir también el nombre de muchos de ellos", *S.A.*, 21, 6-8. En la *Década* Guevara le da otra nueva función al libro del emperador Severo Alexandre; en este caso servía para registrar "los señalados servicios que se le avían hecho, y también tenía allí puesto las grandes mercedes que avía dado" (ed. Jones, 497).

[794] *1531* yerran ... yerran ... errar

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

privados, porque de otra manera agrasdecería la merced al criado que la procuró y no al príncipe que la dio.

Todo esto que dezimos no espera[795] más de perssuadir que, pues el príncipe es señor de todos, es mucha razón esté informado del estado y condición de todos; porque, de otra manera, a cada passo le engañarán mil maliciosos que ay en la República. Concluyendo, torno a dezir que si el príncipe es informado de la vida de todos, la corteza se le hará sustancia y el huesso cañada, el salvado harina, la escoria oro, la paja grano, las hezes vino, las hiel miel; quiero dezir que al tiempo de repartir las mercedes, pensando de dar en el blanco, desarmará en el terrero[796].

CAPITULO XXXVIII
DE LA GRAN FIESTA QUE CELEBRAVAN LOS ROMANOS AL DIOS JANO EL PRIMERO DIA HENERO Y DE UNA GRAN LARGUEZA QUE HIZO EL EMPERADOR MARCO AURELIO EN EL DIA DE AQUELLA FIESTA[797], Y QUE LOS PRINCIPES VIRTUOSOS TIENEN NECESSIDAD DE SER MUY SUFRIDOS QUANDO SABEN QUE SON MURMURADOS Y QUE ES DE TENER GRAN COMPASSION A LOS PRINCIPES PORQUE SI SON MALOS ESTAN EN DESGRACIA DE LOS BUENOS Y SI SON BUENOS LUEGO SON MURMURADOS DE LOS MALOS.

---

[795] *1529* espera *1531* presta

esperar 'confíar'. (Otra *lectio* plausible podría ser "es para', pero no la he visto confirmada en ninguna edición o traducción del *Relox*).

[796] *desarmar en el terrero* 'errar el tiro'.

Terrero según *Aut.*, "se toma también por el objeto , o blanco que se pone para tirar a él, y se usa en sentido metafórico"

Desarmar "vale también impedir el golpe o fuerza que tienen los animales por executar algun golpe falso, cuyo ímpetu les impide volver a executar el tiro con certeza, y así se dice que el toro se desarma quando executado un golpe en vago" *Aut.*

[797] Los dos próximos capítulos se basan en el *LMA* (cap. XVI y XVII). El título del cap. XVI dice así: "De la fiesta que celebravan los Romanos en Roma al dios Jano y de un gran hecho de Clemençia que hizo Marco Aurelio en ella" pág. 74, ed. F.D.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Entre[f.66r] las fiestas celebérrimas que los antiguos romanos inventaron fue una la fiesta del dios Jano, y esta celebrávanla el primero día del año, que agora es el mes de henero, porque los hebreos començavan su año en principio de março y los romanos començavan el año primero día de enero. A este dios Jano pintavan los romanos con dos caras para demostrar que era fin del año passado y principio del año presente[798]. A este dios Jano estava dedicado un templo sumptuosíssimo en la ciudad de Roma y *llamávanle* el templo de paz; y era tenido en muy gran reverencia y offrescíanle muchos sacrificios todos los ciudadanos romanos a causa que los guardasse de sus enemigos, porque no ay gente a quien aya tan prósperamente suscedido la guerra que no se ovieran mejor hallado con paz[799].

Quando los emperadores romanos yvan a la guerra o venían de la guerra, lo primero visitavan al templo de Júpiter, lo segundo el templo de las vírgines vestales, lo terzero al templo de Jano, porque era ley en Roma que el emperador lo último que visitasse a la partida fuesse al templo de Júpiter y a la buelta lo primero que visitasse fuesse el templo de Jano[800]. Y sepan aquí los curiosos y amigos de antigüedades que a los emperadores quando yvan a la guerra en el templo de las vírgines vestales les echavan la muça[801] sobre los hombros y en el templo de

---

[798] Cfr. San Isidoro: "Ianuarius mentis a Iano dictus, cuius fuit a gentilibus consecratus, vel quia limes et ianua sit anni. Unde et bifrons idem Ianus pingitur, ut introitus anni et exitus demostraretur", *Etimologías*, V, 33, 3.

[799] El templo de Jano, según refiere Tito Livio, sólo se abría en tiempos de paz.

[800] En *LMA* se lee: "Quando los emperadores Romanos ivan, o venian a Roma, visitado el alto Capitolio y las virgenes vestales, luego ivan a orar y a offrescer al templo de Iano" pág. 74, ed. F. D.

[801] *muça* probablemente Guevara se refiere a *muceta*, "vestidura a modo de esclavina que se ponen los prelados sobre los hombros y se abotona por la parte de delante" (*Aut*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Júpiter le besavan el pie los senadores y en el templo de Jano le besavan las muñecas los cónsules, porque desde el tiempo que el cruel Silla mató a tres mill vezinos que le besavan la mano derecha jamás le besaron más las manos a ningún emperador de Roma[802].

Pues si los emperadores gentiles no salían de Roma sin visitar los templos malditos ni tornavan a Roma sin primero tomar la bendición de aquellos dioses descomulgados, mucho mejor deven hazer esto los príncipes christianos, los quales saben que sus templos son al dios verdadero consagrados y estén dedicados a los officios divinos, porque el príncipe que olvidando Dios encomienda sus hechos a los hombres él verá cómo sus negocios se expiden como por manos de hombres.

Prosiguiendo, pues, el propósito, el día que se celebrava la fiesta de dios Jano holgavan en todos los barrios de Roma. Porque las fiestas de Mars, de Júpiter, de Jano, de Venus, de Verecinta holgavan en toda Roma; que[803] las fiestas de los otros dioses, como eran muchos, holgávanse por barrios. Vestíanse los romanos aquel día sus mejores ropas, porque tenían en costumbre que el romano que no tuviesse vestidura differenciada para honrrar la fiesta, o se avía de salir aquel día de Roma o estarse encerrado en casa.

---

[802] Cfr. San Agustín, *De civitate Dei*, III, 28, 3: Urbem deinde Sylla victor intravit, qui in villa publica non iam bello, sed ipsa pace saeviente septem milia deditorum (unde utique inermia) non pugnando, sed iubendo postraverat"

[803] 1529 que *1531* y

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Ponían aquel día muchas luminarias[804] encima las casas y encendían a las puertas muchas hogueras, y hazían muchas farsas los pantominos y muchos juegos los joglares, porque las fiestas de los hombres vanos más son para regozijar sus cuerpos que no para reformar sus espíritus[f.66v]. Velavan toda la noche en los templos, soltavan aquel día a todos los presos que por deudas estavan presos y del herario público eran las deudas pagadas. Y sin esto, tenían por costumbre en Roma que a todos los patricios que venían a pobreza los sustentavan de los bienes de la república. Tenían aquel día puestas mesas de comer a las puertas con muy gran abundancia de manjares, de manera que avía de valer más lo que sobrasse *que no lo que se gastasse*, porque los hombres vanos en los semejantes regozijos más loan lo que se desperdicia que no lo que aprovecha.

Pesquisavan aquel día por todos los pobres para que de todas cosas fuessen muy proveýdos, porque era ley entre los antiguos que ninguno ossase hazer fiesta en público sin que primero proveyesse a todos los pobres de su barrio. Pensavan los romanos que si aquel día gastassen *con mucha largueza*, el dios Jano, que era dios de los *temporales*, los sacaría de toda penuria, *diziendo que* el dios Jano es dios muy agradescido, *y que* si gastasen por él poco él les da*ría* mucho. Hazíanse *muchas* processiones en la fiesta del dios Jano, *no todos juntos sino que* el Senado yva por sí, los flamines por sí, los censores por sí, los plebeyos por sí, las matronas por sí y las donzellas por sí y las vírgines vestales por sí, y todos los embaxadores estrangeros yvan en processión con los captivos[805]. Era costumbre en Roma que

---

[804] *luminarias* son "las luces que se ponen en las torres, y sobre las murallas, y en las galerías de las casas y ventanas, en señal de fiesta y regozijo público" *Cov.*

[805] En el *LMA* Guevara explica en otro párrafo las características de estas procesiones: "No andavan iunctas estas processiones, sino de dos en dos, y el fin de unas era principio de otras. Salian del templo de Iano y davan una buelta a los muros de Roma, y porque era grande el circuito que tenia Roma, no andava mas cada procession delo que avia de una puerta a otra; de tal manera que quando la noche venia, de todas las processiones andando cada una su pedaço toda Roma quedava andada. Lo qual hecho, tornavanse todos al templo donde salieron, y alli cada uno offrescia como podia. Pues en estas processiones era costumbre que los emperadores solamente acompañasen alos senadores. Mas este buen emperador era tan comedido, que con.) le

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

aquel día el Emperador se vistiesse la toga[806], *que era* la insignia imperial, y todos los captivos que le podían tocar con la mano eran libres y todos los malhechores eran perdonados y todos los desterrados eran absueltos, porque los príncipes romanos jamás se hallaron en alguna fiesta que no hiziesen algún acto de clemencia o hiziesen merced de alguna notable cosa.

Era en aquel tiempo Emperador de Roma Marco Aurelio, marido que fue de la hermosa Faustina, el qual un día en la fiesta de Jano, dexada la processión de los senadores, sin llevar guarda consigo, metióse en la processión de los captivos, los quales fácilmente le tocaron la ropa y assí fácilmente alcançaron la libertad por ellos muy desseada; digo muy desseada, porque a la verdad el hombre que está captivo de muy pocas cosas tiene contentamiento[807]. Y porque no ay cosa buena hecha por algún bueno que luego no sea contrariada de otro malo, fue aquel hecho tan retraydo de los malos quanto fue alabado de los buenos, porque no ay cosa de buena obra que no la cerque la espina de alguna intención mala.

De una cosa he visto larga experiencia en esta mísera vida, conviene a saber, que assí como entre los buenos se señala uno por bueno, assí entre los malos se señala uno por malo, y lo peor que hallo en esto es que no tiene tanta gloria el virtuoso de la virtud quanta desvergüença tiene el malicioso de su maldad, porque naturalmente la virtud haze al hombre recogido y el vicio torna al hombre dissoluto.

Esto se dize porque en el senado de Roma[f.67r] avía un senador por nombre Fulvio, el qual *era muy*

---

amavan todos, queria honrar y acompañar a todos" pág. 75, ed. F.D.

[806] *LMA* toga *1529* toca *1531* toga

[807] *LMA*: "La qual cosa fue occasion que el dexase de si inmmotal memoria, y a los principes advenideros gran exemplo de clemencia. Y porque no ay ..." pág. 75, ed. Foulché.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

blanco por las canas y muy obscuro por las malicias, de manera que por la ancianidad era honrrado en Roma de muchos y por la malicia era en el Imperio aborrescido de todos. Anhelava[808] este senador Fulvio en los tiempos de Adriano a *susceder en el Imperio*, y *a esta causa* siempre tuvo por competidor a Marco Aurelio, y doquiera que se hallava siempre hablava dél como de enemigo, porque el coraçón toxicado de embidia no puede consigo a dezir una buena palabra. Estava tan lastimado este senador de ver que Marco Aurelio siendo moço y él siendo viejo le avía llevado el Imperio, que jamás hazía Marco cosa buena en público que no la deshiziese y anichilasse[809] él en secreto, porque natural cosa es a los que tienen dañadas las entrañas, *por ocassión de muy* pequeñas cosas *derramar*, sus malicias[810].

Muchas vezes me paro a pensar quál es mayor, la obligación que tienen los buenos a contradezir el mal o la osadía que tienen los malos para contradezir el bien; porque no ay bestia en el mundo tan osada como el malo después que a las gentes pierde la vergüença. Ojalá ý pluguiesse a Dios fuesse tanta la liga y esfuerço de los buenos en las cosas buenas como es la hermandad y desvergüença de los malos en las cosas de maldad; porque un virtuoso para una obra de virtud no halla quien gela[811] ayude a obrar y, después que la ha obrado, bien tiene mill

---

[808] *1531* trabajava

[809] *anichilar* 'aniquilar'

[810] *LMA*: "Y como sea natural a los que tienen dañadas las entrañas en pequeñas cosas mostrar sus malicias, nunca hizo el emperador cosa buena en publico que no fuese del murmurada en secreto" pág. 76, ed. F.D.

[811] *gela* forma arcaica de 'se la'

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

a se la contradezir. Querría que todos los que leéys en esta escriptura encomendasen mucho a la memoria esta palabra; y es que en los malos el summo mal de sus maldades es quando, olvidados de ser hombres y acoceada la razón a la verdad y a los virtuosos, van a la mano y del todo afloxan las riendas al vicio; porque si es malo ser uno malo, muy peor es no querer que sea otro bueno.

Aviso a los príncipes y a los grandes señores que en haziendo alguna obra virtuosa no les ha de faltar quien diga que es mal hecha, y si han menester esfuerço para ser virtuosos tienen necessidad de paciencia para suffrir a los hombres malignos; porque el coraçón generoso más siente la embidia agena que no el sudor que sudó su carne flaca. No se deven espantar los príncipes y grandes señores, aunque les digan que de sus buenas obras son murmurados; que al fin al fin son hombres y tratan con hombres, y no pueden escaparse de las miserias de los hombres, porque jamás huvo príncipe en el mundo tan exento que con lenguas de malos no fuesse açotado.

Por cierto es de tener gran compassión a los príncipes, hora sean buenos hora sean malos; porque, si son malos, están en enemistad de todos los buenos, y si son buenos, luego son retraýdos y murmurados de todos los malos. El Emperador Octavio fue muy virtuoso y fue de émulos muy perseguido; y como le dixessen que por qué suffría haziendo bien a todos ser murmurado de muchos, respondió:

- Mirad, amigos, quien libertó a Roma de los enemigos también libertó[f.67v] las lenguas de los hombres malos; porque no es justo se loen de libertad las

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

piedras y se quejen las lenguas que están atadas[812].

De verdad que este buen Emperador Octavio se mostró en estas palabras príncipe de coraçón generoso y que de las superfluas murmuraciones de los malos tenía poco cuydado; como a la verdad no le ha de tener el hombre virtuoso, porque regla general es que los vicios siempre paren deffensores y las virtudes siempre crean émulos.

En el lib. *De legibus* dezía el divino Platón (y dezía bien) que los malos siempre son dobladamente malos, porque traen armas defensivas para defender sus males proprios y traen armas ofensivas para offender los bienes agenos. Deven los hombres virtuosos velar mucho para buscar a los buenos y dévense mucho desvelar por guardarse de los malos; porque un hombre bueno con un dedo puede mandar a todos los virtuosos y para guardarse de un solo malo ha menester pies y manos y amigos[813].

Dezía Temístocles el thebano que no sentía él otro mayor trabajo en el mundo que su honrra propia dependiese de parescer ajeno, porque rezio caso es la vida y honrra de un bueno estén a medida de la lengua de un malo[814]. Assí

---

[812] Sobre la clemencia y moderación de Augusto cfr. Suetonio, II, 51. Las palabras mismas que pone Guevara en boca del emperador Augusto se relacionan en parte con la contestación que dio éste a quienes vinieron a decirle que un tal Emilio Aliano hablaba mal de él: "'Velim', inquit, 'hoc mihi probes; faciam sciat Aelianus et me linguam habere, plura enim de eo loquar'; nec quicquam ultra statim aut postea inquisiit" II, 51, 2.

[813] Cfr. *Leyes*, XII, 950c.

[814] Famoso general ateniense a quien Plutarco retrató en una de sus *Vidas*. Como muchas veces en Guevara, el caso de Temístocles era precisamente el contrario: lejos de sentirse a disgusto con la opinión de los demás, le divertía que cada uno opinara cosas distintas sobre él (*Temist.*, 18).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

como en la fragua las prunnas[815] ígnitas[816] no pueden estar sin centellar ni lo corrupto puede estar en los muradales sin heder, assí el que tiene las entrañas sanas prorrumpe en palabras amorosas y el que tiene las entrañas dañadas sobresale en palabras lastimosas, porque si de hornija[817] podrida arde el fuego, es impossible ser el humo claro. En los amores profanos poco tiempo el amor del enamorado se puede refrenar; quiero dezir que mucho menos tiempo la passión del coraçón apassionado se puede asconder, porque los suspiros son los que hazen alarde del coraçón lastimado y las palabras son las que descubren al hombre malicioso.

Dize Pulio lib. I *De cesaribus*[818] que Marco Aurelio el Emperador era virtuoso en el obrar, sabio en el conoscer, justo en el sentenciar y zeloso en el castigar; pero, sobre todo, era muy prudente en el dissimular[819]. Y en esto era él muy cuerdo, porque hombre bien suffrido jamás fue sino bien librado. Con el suffrimiento y cordura vemos que de negocios malos se hazen razonables, y de razonables se tornan buenos, y de buenos se tornan muy buenos. Por el contrario

---

[815] *prunna* 'brasa'; crudo latinismo (*pruna-ae*)

[816] *ígnito-a* 'encendido-a'; latinismo (*ignitus-a-um*)

[817] *hornija* "La leña menuda con que se enciende el horno" *Aut.*

[818] El autor referido tendría que ser, en todo caso, Julio Capitolino.

[819] Algunos años antes que Maquiavelo, Pontano había ya sostenido que *simular* y *disimular* era el comportamiento propio de los hombres prudentes (*De prudentia*, L.IV, cap. 86. Cfr. R. de Mattei, *Dal premachiavellismo all' antimaquiavellismo*, Florencia, 1969, p. 23). Claro que este disimulo o prudencia por parte de quien era marido de Faustina se prestaba también a otra lectura en clave paródica.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

contesce en los que sobresalen más de lo que es menester; porque hombre que no es bien suffrido aun en las cosas más justas no espere buen tratamiento.

Muchas vezes solía dezir Marco Aurelio el Emperador: "Julio César alcançó el Imperio con la lança, Augusto fue Emperador por herencia, Calígula le alcançó porque su padre venció a Germania, Nero sustuvo el Imperio con tyranía, Tito fue Emperador porque sojuzgó a Judea, el buen Trajano alcançó el Imperio por su esfuerço y nobleza, pero yo no alcançé el Imperio sino por sola paciencia; porque mayor excellencia es suffrir las injurias de[f.68r] los maliciosos que no disputar en las achademias con los sabios".

Y dezía más este buen Emperador:

- En la governación del imperio mucho más me ha aprovechado la paciencia que no la sciencia; porque la sciencia aprovecha sólo para descanso de la persona, mas la paciencia aprovecha a persona y a la república[820].

Julio Capitolino[821] dize que el Emperador Antonino Pío fue príncipe muy suffrido, en tanta manera que muchas vezes estando en el Senado veýa a los que le amavan y a otros que con el pueblo le rebolvían; y era tanta su templança que ni los amigos por el desagradescimiento quedavan tristes ni los enemigos por algún disfavor quedavan quejosos. Queriendo, pues, en este capítulo juntar el fin

---

[820] Para cualquiera familiarizado con la vida de Marco Aurelio estas palabras de Guevara no podían ser más que irónicas, pues, al igual que el desvergonzado Lázaro, la paciencia de Marco Aurelio había consistido mayormente en aguantar los adulterios de su mujer a fin de mantenerse al frente del Imperio ("Cuando a Marco Antonino le hacían comentarios sobre ella con el fin de que la repudiara, si no la condenaba a muerte, dice que contestó: 'Si repudio a mi esposa, tendré que devolver también la dote", *SHA*, *MA*, 19, 8).

[821] *1529* capitulino

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

con el principio, digo que, como el Emperador Marco Aurelio *se metió entre* los captivos, y este hecho romano fuesse por todos loado, aquel senador Fulvio no pudo tener prudencia para suffrirlo y dixo al Emperador estas palabras *medio burlando*:

- Señor *Emperador*, maravillado estoy porque te das a todos, como la reputación de los emperadores no se pueda conservar sino siendo esquivos[822].

Oýdo por Marco lo que en presencia de todos le dixo el senador Fulvio tuvo muy gran suffrimiento y con un rostro alegre dixo:

- La demanda que oy me pone el senador Fulvio quédese para mañana, porque será más madura mi respuesta y estará más mansa su cólera.

Venido, pues, otro día al Senado en el alto Capitolio, según lo dize Pulio en la *Vida de Marco*, este buen emperador en presencia de todos dixo estas palabras.

CAPITULO XXXIX
DE LA RESPUESTA QUE DIO MARCO AURELIO EMPERADOR AL SENADOR FULVIO DELANTE TODO EL SENADO, PORQUE LE AVIAN MOTEJADO QUE POR SER TAN AMIGABLE A TODOS NO GUARDAVA LA AUCTORIDAD DE LOS EMPERADORES GRAVES, Y DE COMO ESTE BUEN EMPERADOR EN SU RESPUESTA DIZEN QUE LOS PRINCIPES PIERDEN MUCHO POR SER ESQUIVOS Y GANAN MUCHO EN SER BIEN ACONDICIONADOS, Y QUE TALES HAN DE SER LOS REYES Y GRANDES SEÑORES QUE AYA QUIEN RUEGUE A DIOS POR SU VIDA Y AYA QUIEN DESPUES DE LA MUERTE TENGAN DELLOS MEMORIA.

"Padres conscriptos y Sacro Senado: no quise responder ayer a lo que me dixo el senador Fulvio, lo uno que como nos detuvimos en los sacrificios, era

---

[822] *LMA*: "Señaladamente, como este este hecho de libertar los captivos fue tan affamado, no tuvo prudencia aquel senador para suffrirlo. Medio en burla medio de veras dixole estas palabras al Emperador: Señor. porque te das a todos?"

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

tarde; y lo otro, que para responder a sus palabras me parescía temprano. Porque señal es de poca sabiduría y de mucha locura el hombre que a cada pregunta luego da respuesta. La licencia que tienen los símplices[823] de preguntar, de aquella licencia están privados los sabios para responder; porque la pregunta procede de ignorancia, mas la repuesta ha de proceder de cordura.

Buenos estavan los hombres sabios si a todas las cosas oviessen de satisfazer y responder a los hombres simples y[f.68v] maliciosos; los quales muchas vezes preguntan más para lastimar que no para aprovechar, más para tentar que no para saber. Y las tales preguntas deven los hombres cuerdos con dissimulación passarlas; porque los sabios y prudentes deven tener las orejas muy abiertas para oýr y deven tener las lenguas muy cerradas para callar. Hágoos saber, padres conscriptos y Sacro Senado, que yo deprendí esto poco que sé en Rodas, en Partinoples, en Capua, en Tharento, y todos mis preceptores me dezían que éste era el fin de andar los hombres por los estudios[824] sólo para saberse valer entre los hombres maliciosos y descomedidos; porque no aprovecha para otra cosa deprender sciencia sino para tener la vida corregida y para tener la lengua muy encerrada.

Las cosas que oy dixere en este Sacro Senado protesto que no las digo por odio ni mal querencia, sino sólo por satisfazer a lo que toca a la autoridad de mi

---

[823] *1531* simple
simplice 'ignorante'. Nótese que esta forma más latinizada coexiste con *simple* a lo largo del texto (lat. *simplex-icis*)

[824] *estudio* "se toma algunas vezes por el lugar donde se lee gramática o artes, o otra facultad" *Cov.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

persona; porque las cosas de la honrra hanse primero de satisfazer por palabra y después vengarse por la lança.

Veniendo, pues, al propósito y dirigiendo las palabras a ti, el cónsul Fulvio, a lo que me preguntas de por qué me doy a todos, a esto respondo: que por esso me doy a todos, porque todos se den a mí. Bien sabes tú, Fulvio, que yo he sido cónsul como tú y tú no has sido emperador como yo; pues créeme en este caso, *que de ser el príncipe sacudido y desamorado vienen a tenerle poco amor en el pueblo*[825]. Ni lo quieren los dioses ni lo permiten las leyes ni lo suffre de grado la República que los príncipes sean señores de muchos y no se communiquen sino con pocos; porque de ser los príncipes muy comunicables en la vida vinieron los antiguos a hazerlos dioses después de la muerte.

El pescador cossario[826], para pescar diversos peces en el río, no se va con un cebo sólo, y para pescar en la mar brava no se va el marinero con una red sola; quiero dezir, que las voluntades profundas que están en los profundos coraçones, a unos dándoles dones, a otros diziéndoles dulces palabras, a estos con buenas promessas, a aquellos con *ciertas esperanças*, se los hemos de ganar; porque los buenos príncipes más han de trabajar por ganar los coraçones de sus súbditos que no por conquistar los reynos estraños. Los coraçones avaros y cobdiciosos no tienen passión porque les cierren las entrañas con tal que les abran las arcas; pero los hombres generosos y valerosos en poco tienen que les cierren los thesoros de las

---

[825] *LMA*: "Creeme, que la mucha austeridad en el principe le causa desamor en el pueblo. Ni lo quieren los dioses..." pág. 76. ed. F.D.

[826] *cossario* "Metaphoricamente se llama la persona que tiene uso y costumbre en hazer alguna cosa" *Aut.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

arcas con tal que en sus amigos hallen las entrañas abiertas[827], porque jamás se puede ganar el amor si no se paga con otro amor[828].

Los príncipes y grandes señores, como son señores de muchos, forçado se an de servir[829] de muchos, y serviéndose de muchos están obligados a satisfazer a muchos; y esto assí en general[f.69r] como en particular no pueden descargar con sus servidores; porque no menos es obligado el príncipe de pagar el servicio a su criado que el padre de las campañas[830] el jornal al jornalero. Pues si esto es verdad como es verdad, ¿qué harán los tristes de los príncipes que tienen muchos reynos, y teniendo muchos reynos tienen muchos cargos, y para satisfazer aquellos cargos tienen pocos dineros?

En este caso haga cada uno lo que mandare y tome el consejo que le pluguiere, que yo aconsejaría a los otros lo que he esperimentado en mí; y es que el príncipe sea de tan buena conversación con los suyos y sea tan affable y tan comunicable con todos que, con sola su dulce conversación, se den todos por bien pagados. Porque los príncipes con las mercedes solamente pagan los servicios a sus servidores, pero con las buenas palabras pagan los servicios y roban

---

[827] Nueva utilización del refrán "Las entrañas y arketas..." cf. supra. En *LMA* se lee: "Los rabiosos cobdiciosos no se contentan que les abran las entrañas y les cierren los thesoros, y los que sirven con amor menos se contentan abrirles los thesoros y cerrarles las entrañas" pág. 77.

[828] "Amor, kon amor se paga" *Correas*. *LMA*: "Antiguo proverbio fue de Pythagoras, amor pagarse con otro amor" pág. 77.

[829] *1531* 'forçados son servirse de muchos'

[830] *padre de las campañas* 'capataz'

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

los coraçones[831]. Vemos por esperiencia que muchos merchantes[832] más quieren comprar caro de una tienda porque el mercader es gracioso, que no comprar barato de otra tienda porque el vendedor es desabrido; quiero dezir que ay muchos que quieren más servir a un príncipe de balde que no a otro príncipe por dinero; porque no ay servicio tan mal empleado como el que se haze al hombre desabrido y desconocido".

"Jamás faltan en las casas de los príncipes hombres malignos y bulliciosos, los quales imponen a sus señores cómo aumentarán las rentas, echarán tributos e impornán[833] emprestidos[834], y no ay uno que les diga cómo ganarán las voluntades de sus súbditos; pues saben que es más necessario estén bien quistos que no que sean muy ricos. Aleve[835] es a su príncipe el que le acarrea mucho thesoro y con esto le aparta del amor de su pueblo. Mucho deven trabajar los señores de ser tan conversables con sus súbditos que amen más por voluntad servirlos que no por el pago de sus dineros; ca faltándoles dineros luego cessan los servicios y suceden mill descontentamientos. Lo qual no es en los voluntariosos

---

[831] *LMA*: "Enlos libros lo he leido, y en mi lo he experimentado, que el amor delos subditos, la seguridad del principe, la autoridad del imperio, y la honra del Senado la conservan los Principes no con estrema esquividad sino con agradable conversacion" pág. 77

[832] *merchante* 'mercader' tanto en *Cov.* como en *Aut.*, aunque aquí tiene el sentido de 'comprador' o 'cliente'.

[833] *impornán* 'impondrán'

[834] *emprestido* "Se halla usado por tributo, impuesto, pecho o gabela" *Aut.*

[835] *aleve* "El que es traydor, que se levanta contra su señor" *Cov.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

servidores, porque el que de coraçón ama ni en la prosperidad se ensobervesce ni en la adversidad se retrae ni en la pobreza se queja ni en el disfavor se descontenta ni en la persecución se desmaya; finalmente el amor y la vida no han fin hasta la sepultura.

Por experiencia vemos que vale más la grangería[836] de los pobres labradores de Cicilia que no los dineros de los escuderos[837] de Roma; porque el labrador[838] cada vez que va al campo saca provecho y el escudero cada vez que sale en la plaça buelve sin dinero. Por esta comparación quiero dezir que la grangería de los príncipes ha de ser que sean affables, sean comunicables, sean mansos, sean piadosos, sean benignos, sean generosos y, sobre todo, sean muy amorosos para que sepan que con esto, y no[f.69v] con dineros, se ganan los coraçones de sus súbditos; porque a un príncipe esle muy enojoso y aun peligroso querer las voluntades de sus criados ganar por dinero.

Deven los príncipes trabajar de ser bien quistos siquiera porque hallen quien les ayude a sentir sus infortunios, lo qual no es en los príncipes mal quistos, ca todos se huelgan de sus trabajos, porque a la verdad el coraçón que tiene pena mucho descansa en ver que otros tienen dél lástima.

Deven assí mismo los príncipes trabajar de ser bien quistos, porque en la

---

[836] *grangeria* "el modo de aumentar el caudal, criando ganado y vendiendole, o comerciando con otras cosas" Aut.

[837] *escudero* "El hidalgo que lleva el escudo al cavallero, en tanto que no pelea con él" *Cov.*

[838] *1529* labardor *1531* labrador

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

muerte sean de sus criados y amigos llorados, porque tales deven ser los príncipes que aya quien a los dioses ruegue por su vida y aya quien después de su muerte los tenga en la memoria. ¡O, quán mal fortunado es el príncipe y quán desdichada es la república en la qual el pueblo no sirve al señor sino por las mercedes y el señor no los ama ni los defiende sino por los servicios!, porque jamás entre los hombres el amor es fixo quando anda algún interesse de por medio.

De muchas piedras y de una clave, que está sobre todas, se fabrica el hedificio, y de muchos pueblos y de un príncipe, que es mayor que todos, se compone la república, porque no se puede llamar príncipe el que no tiene República y no se puede llamar República la que no tiene príncipe, que es la cabeça. Si geometría no me engaña, la cal que junta piedra con piedra *súffrese que* sea mezclada con arena, mas la piedra que cierra *la bóveda* ha de ser con cal biva. Y esto con razón, porque apartándose las piedras, ábresse la pared, mas cayéndose la clave peresce el hedificio.

De buena razón el que fuere sabio, sin más dezir, me avía entendido, pero todavía aplicaré la comparación a mi propósito. El amor entre vezino y vezino bien se suffre que sea aguado, pero el amor del príncipe con su pueblo requiérese que sea puro. Quiero dezir que el amor entre los amigos bien puede passar por algún tiempo, aunque sea tibio, pero el amor entre el rey y su pueblo corre muy gran peligro si no es amor verdadero; porque do ay amor perfeto no ay palabra ni servicio fingido[839].

Muchas passiones en los barrios de Roma vi ser atajadas en un día y sola una que se levanta*va* entre el señor y la república hasta la muerte no la *veýa* concluyda, porque muy *trabajosa cosa* es concertar a uno

[839] Guevara vuelve a ensamblar la sentencia con material del refranero: "El amor verdadero, no sufre cosa enkubierta, i a solas su secreto" y también "El amor, para ser perfecto, á menester el amador discreto" (*Correas*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

con muchos y a muchos con uno. En este caso, que es ser los unos sobervios y ser los otros rebeldes, ni quiero salvar a los príncipes ni dexar de condenar a los pueblos, porque al fin el que hallaremos dellos más salvo merescerá ser bien reprehendido.

¿De dó pensáys que vienen oy los señores con enojo mandar cosas injustas y a los súbditos no les obedescer a un en las cosas justas? Pues oýd[840], que yo os lo diré. *El señor*, haziendo de hecho y no de derecho[f.70r], quiere hundir las voluntades de todos en el crisol de su juyzio y sacar de sí y de todos un solo parescer y querer, porque los señores, assí como pueden más que todos, assí piensan que saben más que todos. *Lo contrario acontesce en los súbditos*, los quales tocados de una no sé qué frenesí, desplomando el buen juyzio de su señor, quieren que su príncipe quiera no lo que él quiere para todos, sino lo que cada uno dessea para sí, porque son oy los hombres tan vanos y tan locos que cada uno piensa que en él sólo ha de poner el príncipe los ojos. Por cierto, grave cosa es, aunque muy usada, querer uno que le vengan las *vestiduras* de todos, y tan terrible es querer todos les armen las armas de uno.

Pero, qué haremos, padres conscriptos y Sacro Senado, que *con esta locura* nos dexaron el mundo nuestros padres, *con esta porfía* le tenemos nosotros sus hijos y *con esta pertinacia*[841] le dexaremos a nuestros herederos.

¡O, quántos príncipes de mis antepassados he leýdo y oýdo averse perdido sólo por ser çahareños[842] y *despegados*[843] y de ninguno he leýdo ni oýdo averse perdido por ser

---

[840] *1529* oy *1531* oyd

[841] *1529* pertinascia *1531* pertinacia
pertinacia 'obstinación' (*Aut.*)

[842] *çahareño* 'desdeñoso', 'esquivo'("El pájaro esquivo y dificultoso de amansar... Al hombre esquivo y recatado, que huye de la gente ... por alusión al pájaro cuya calidad tenemos dicha", *Cov.*)

[843] *LMA* sacudidos

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

comunicable y amoroso! Quiero dezir algunos exemplos que he leýdo en mis libros, porque vean los señores qué ganan en la buena conversación y qué pierden en la mucha estrañeza[844].

El reyno de los siciomios fue mayor en armas que no el de los caldeos y fue menor en antigüedad que no el de los assirios. Y en este reyno huvo una dinastía[845] que llaman ellos un linaje de reyes, la qual les duró CCXXV años[846], porque todos aquellos reyes fueron de loable conversación, y otra dinastía[847] no duró sino quarenta y tres años, porque *aquellos príncipes salieron hombres* de mala condición[848]. Los reyes[849] muy antiguos, como gozaron de la paz que los modernos carescemos e ignoraron las guerras que agora tenemos, siempre fueron amigos de buscar reyes que fuessen antes de buena conversación para la República que no de esforçados ni bulliciosos para la guerra".

"Según dize Homero en su *Ylliada*[850] los muy antiguos egypcios llamavan a sus reyes epíphanos[851] y tenían por costumbre que sus epíphanos entrasen siempre en los templos de los dioses descalços; y como un epíphano mal acondicionado entrase en el templo calçado, luego del reyno fue privado y, en su

---

[844] *estrañeza* 'despegamiento' (*Cov.*)

[845] *LMA* dinastia *1529* debastia *1531* debastia *1650* debastia

[846] *LMA*: 'dozientos y veinte años'

[847] *LMA* dinastia *1529* debastia *1531* debastia *1650* debastia

[848] *LMA*: "y otra dinastia (segun dize Homero) no duro sino quarenta y çinco años, porque sus reyes fueron de mala condicion" pág. 78.

[849] *1529* reys *1531* reyes

[850] Esta referencia, que por supuesto no se encuentra en la *Iliada* de Homero, le cuadraría mejor a una autoridad como Herodoto.

[851] *Epiphanes* era el sobrenombre que recibían los Antiocos, reyes de Siria. Cfr. Tácito, *Hist.*, 2, 25.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

lugar, otro elegido[852]. Pondera allí Homero que aquel rey era superbo y mal acondcionado y los egypcios por esto le privaron del reyno tomando por ocasión que no avía entrado en el templo del dios a pies descalços, porque a la verdad quando los señores son mal quistos con pequeña ocasión se les levantan los pueblos[853]. Dize el mismo Homero que los indómitos parthos llamavan a sus reyes arsácidos[854] y que el sexto arsacida fue del reyno privado, y aun desterrado, no por más sino que siendo presumptuoso combidóse[f.70v] a las bodas de un cavallero y no quiso yr siendo combidado a las bodas de un pobre plebeyo[855]".

"Dize Cicerón en sus *Tosculanas* que en los siglos passados mucho persuadían los pueblos a sus príncipes para que comunicasen con los pobres[856] y se apartasen de los ricos, porque con los pobres deprenden los príncipes a ser piadosos y con los ricos no deprenden sino a ser regalados".

"Bien sabéys, Padres Conscriptos, como esta nuestra tierra primero se

---

[852] Según E. Blanco (ed. *Relox*, p. 305, n. c), debe tratarse de una alusión a la muerte de Antíoco Epífanes tras profanar el templo de Jerusalén, como refiere la *Vulgata* (II, *Machab.*, I, 13-16).

[853] *LMA*: "El nono Epiphano delos Egypcios fue descompuesto, porque era ley que a los templos todos fuesen descalços los dias festivales, y este rey fue una vez cavalgando, y assi se puso delante del dios Apis que era el dios de los Egypcios. La qual cosa no fue cometida, quando con quitarle el reyno luego fue castigada". pág. 78.

[854] Con el nombre de *arsácidos* o 'arsácidas' se conocía a algunos de los reyes partos en memoria de Arsaces, fundador del imperio.

[855] *LMA*: "El sexto Arsaçida del indomito reyno delos Parthos, no solo fue privado mas aun desterrado del reyno, porque se combido alas bodas de un plebeyo" pág. 78.

[856] *1529* comunicassen los pobres *1531* comunicassen con los pobres

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

llamó la gran Grecia, después se llamó Lacia[857], después se llamó Ytalia, y en el tiempo que era de los lacios llamavan a sus reyes murranos[858]. Y de verdad que si tuvieron los términos de la tierra estrechos, a lo menos tuvieron muy grandes los ánimos. Dizen los anales de aquellos tiempos que al[859] tercero Silvio suscedió un murranno, el qual era superbo, ambicioso y mal acondicionado; en tanta manera que por el temor de los populares dormía siempre encerrado, y a esta causa le privaron del reyno, porque dezían los antiguos que el rey a ninguna hora de la noche ni del día ha de tener a sus súbditos la puerta cerrada[860].

Tarquino, que fue último rey de los primeros siete reyes romanos, fue muy ingrato a su suegro, fue infame a su sangre, fue traydor a su patria, fue cruel a su persona y *cometió adulterio* con Lucrecia, pero no le llaman ingrato ni infame ni cruel ni traydor ni adúltero sino Tarquino el superbo sólo por aver sido mal acondicionado. A ley de bueno vos juro, padres conscriptos, que si el triste de Tarquino en Roma fuese bien quisto por el adulterio de Lucrecia nunca él del reyno fuera privado, porque al fin al fin si cada liviandad de moço fuese por entero castigada en muy breve espacio no avría república. Otras maldades y atrevimientos antes que *Tarquino y después de Tarquino* se cometieron por emperadores viejos en el Imperio romano, las quales eran tales que hazían muy pequeñas las de aquel

---

[857] Latium. Cfr. Virgilio, *Eneida*, 7, v. 38.

[858] *muranos* de *Murrhenus*, amigo de Turno que mató Eneas (Virgilio, *Eneida*, XII, v. 529).

[859] *1529* el

[860] *LMA*: "Entre los Latinos, aunque su reyno era estrecho, pero sus coraçones eran muy grandes, como uno de sus Murranos (que assi llamavan a sus reyes) çerrase las puertas de noche por dormir seguro, fue privado del reyno, porque era ley que ningun principe a ninguno ni a ninguna hora dela noche ni del dia tuviese çerrada la puerta, y que a el para quitar enemigos y no para criarlos le avian elegido por rey" pág. 79.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

moço liviano, porque, a la verdad, tanteando[861] la poca hedad de los unos y a la mucha experiencia de los otros la mayor culpa que comete el moço no es sino un contrapeso de la menor culpa que comete el viejo.

Julio César, último ditador y primero Emperador, siendo loable costumbre el Senado saludar al emperador de rodillas y el emperador levantarse a ellos y a sus mesuras, por no querer de presuntuoso guardar esta cerimonia, con XXIII puñaladas le quitaron la vida[862]. Thiberio fue emperador y infámanle de borracho[863]. Calígula fue emperador y acúsanle cometer con sus hermanas maleficio[864]. Nero fue emperador y mató a su madre y a Séneca su maestro; y por esto alcançó remombre de cruel para siempre en Roma[865]. Sergio Galva fue emperador y muy borace[866], en que de una assentada hizo gastar siete mill aves en una cena[867]. Dominciano fue emperador y de todas las maldades y tacañería fue muy notado$^{f.71r}$, porque las maldades que estavan derramadas por cada uno se

---

[861] *tantear* "Vale también considerar, y reconocer con prudencia, y reflexión las cosas antes de executarlas" *Aut.*

[862] Suetonio, I, 78.
En *LMA* se lee a continuación: "Y como digo de estos pocos, podria dezir de otros muchos" pág. 79.

[863] Suetonio, III, 42.

[864] Suetonio, IV, 36
maleficio "daño o perjuicio que se causa a otro" *Aut.*

[865] Suetonio, VI, 34, 35

[866] *borace* 'voraz'

[867] Guevara lo confunde con un famoso banquete dado por el hermano del emperador Vitelio con motivo de la llegada de éste a Roma ("famosissima super certeras fuit cena data ei adventicia a fratre, in qua duo millia lectissimorum piscium, septem avium appo:ita traduntur", Suetonio, VII, 13, 2.)

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

hallavan juntas en Domiciano solo[868]. Todos estos míseros príncipes al cabo fueron arrastrados, empozados[869], ahorcados y degollados; yo vos juro, padres conscriptos, que no fueron ellos muertos por aquellos vicios sino porque fueron superbos y mal acondicionados; porque al fin fin el príncipe, con solo un vicio, no puede hazer mucho daño en el pueblo, pero con la estrañeza y condición mala destruye a la República. Ténganse por dicho los grandes señores que si dan muchas ocasiones para mal los querer, después una muy pequeña abasta a sus súbditos para ge lo mostrar. Porque el señor, si no muestra su odio, es por no querer; pero el vassallo, si no venga su coraçón, es por no poder.

Créedme[870], padres conscriptos y Sacro Senado, que assí como los médicos con poco ruybarbo[871] purgan muchos humores de los cuerpos, assí los príncipes sabios, con muy pequeña benivolencia, de las entrañas de sus súbditos quitan mucha carcoma[872]. Para estar bien concertados los miembros con su cabeça, a mi parescer, que el pueblo deve a su príncipe obediencia a sus mandamientos y acatamiento a su persona, y el buen príncipe *deve* tener ygual la justicia con todos y dulce conversación con cada uno. ¡O, bien aventurada República en la qual el

---

[868] Suetonio, VIII, 10

[869] *empozar* "echar en el pozo" *Cov.*

[870] *1529* creeme *1531* creedme

[871] *ruybarbo* 'ruibarvo' ("raýz con que los médicos modernos purgan a los enfermos", *Cov.*)

[872] *LMA*: "Los medicos con poco ruibarbo purgan muchos humores delos cuerpos, y los emperadores con poca benevolençia quitan muchas passiones delas entrañas" pág. 79.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

príncipe halla obediencia en los pueblos y los pueblos[873] hallan amor en el príncipe! Porque del amor del señor nace la obediencia en el súbdito y de la obediencia del vasallo nace el amor en el señor.

El emperador en Roma es como la araña en medio de la tela do, si un estremo de aguja toca a un estremo de la tela, por pasito que sea, luego lo siente el araña; quiere dezir que todas las obras que haze el emperador en Roma luego son publicadas en toda la tierra, porque al fin al fin los príncipes como están en el miradero[874] de todos muy mal pueden encubrir sus vicios.

Bien veo, Padres Conscriptos, que oy he sido juzgado de malicia humana por aver acompañado a la processión de los captivos y me dexé tocar dellos porque gozasen del privillegio *no* de ser *ya más captivos*[875]. Y en este caso yo doy gracias a los immortales dioses porque me hizieron emperador piadoso para soltar los presos y no me hizieron crudo tyrano para prender los libres[876]. Como dize el provebio que de un tiro se matan dos páxaros, assí fue ayer en este caso, porque el beneficio fue para estos míseros captivos, pero el favor fue para todos los reynos estraños. ¿Y no sabéys que *el buen príncipe* y virtuoso *quando* quita los hierros de los pies de los captivos que los echa a los coraçones de sus tierras y reynos?

Concluyendo, digo que es más seguro a los príncipes y aun más provechoso a la república servirse en sus casas de coraçones libres con amor que no de vasallos aherrojados con temor".

---

[873] *LMA*: "Marco Porcio dezia muchas vezes en Roma:"Aquella república es perpetua sin recelo de arrepentina caida, enla qual el principe halla obediencia en los pueblos y los pueblos..." pág. 79.

[874] *miradero* "El sitio o lugar público, que esta patente a la vista de todos"; *Aut* trae un ejemplo de H. del Pulgar muy semejante al de nuestro texto: "Pero especialmente los Reyes, que están en el miradero de todos, tanto menor licencia tienen de errar" *Clar. Var.* I.

[875] LMA: "de ser libres" pág. 80

[876] Si bien de contenido muy distinto, en la *SHA* hay un pasaje que señala la preocupación de Marco Aurelio por la libertad de sus ciudadanos: "... protegió las causas destinadas a defender la libertad de tal modo que fue el primero que ordenó a todos los ciudadanos registrar... el nacimiento de sus hijos... Apoyó todos los términos de esta ley sobre la reivindicación de la condición de hombre libre..." *M.A.*, 9, 7-9.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

CAPÍTULO[f.71v] XL
DE UNA CARTA QUE EMBIÓ MARCO AURELIO EMPERADOR A PULIÓN, SU AMIGO. EN LA QUAL REPREHENDE A LOS ROMANOS, LOS QUALES QUERÍAN QUE SUS EMPERADORES FUESSEN CORTOS EN EL ESCRIVIR Y, POR OTRA PARTE, DISSIMULAVAN SI ERAN LARGOS EN EL ROBAR. Y QUE LA VIDA DEL PRÍNCIPE NO ES SINO UN RELOX QUE CONCIERTA A TODA LA REPÚBLICA. Y DE QUIÉN FUE PERIANDRO EL TYRANO, Y DE LOS EPIGRAMAS[877] DE SU SEPULTURA, Y DE LAS LEYES BUENAS QUE HIZO. Y DE CÓMO FUERON MUY VARIOS LOS FINES EN QUE LOS ANTIGUOS PUSIERON SU BIENAVENTURANÇA.

Marco Emperador romano, tribuno del pueblo, pontífice magno, cónsul segundo, padre de la patria, monarcha de toda la monarchía, a ti, Pulión, su amigo antiguo, buenos hados contra la siniestra Fortuna te desea:

La carta que me embiaste desde Capua rescebí aquí en Bithinia, y si la escriviste[878] con buen coraçón yo la leý con buenos ojos, de lo qual deves tú estar muy contento, porque antiguo dicho es del Homero que aquello que con buenos ojos[879] se mira con dulce coraçón se ama. En fe de los inmortales dioses te protesto que no te escrivo como emperador romano, que es como suele escrevir el señor al siervo, ca desta manera avíate de escrevir muy breve y muy de propósito; lo qual no conviene hazerse con el peculiar amigo, porque las cartas de hombres pesados nunca avían de començar y las cartas de nuestros amigos nunca se avían de acabar.

---

[877] *1529* epigramos

[878] *1529* escriviesse *1531* escriviste

[879] *1529* oios *1531* ojos

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Escrívote, mi Pulio, como a un particular amigo, como a un antiguo compañero, como aquel que es de mis desseos fiel secretario, en cuya conversación jamás tomé pesadumbre y en cuya boca nunca hallé mentira, en cuya promesa jamás sentí falta; y esto, siendo, pues, como es assí, traición cometería yo en ley de amicicia[880] si de mis entrañas te ascondiese alguna cosa; porque todo lo que está repressado[881] en el coraçón lastimado no ha de ser sino para comunicarlo con el buen amigo. ¿Piensas tú, Pulio, que un emperador romano que tiene poco trabajo en escrevir como emperador, en hablar como emperador, en andar como emperador, en comer como emperador, finalmente está de propósito como emperador? Y desto no me maravillo; porque, a la verdad, la vida del emperador virtuoso no es sino un relox que concierta o desconcierta al pueblo.

De lo que yo me maravillo es de la locura de Roma, de la vanidad de la república, en que dizen todos que el príncipe, para que sea grave y del pueblo muy estimado, ha de andar muy passo, ha de hablar muy poco, ha de escrevir muy breve; de manera que en escrevir cartas le quieren corto y en conquistar reynos estraños no le reprehenden que sea largo.

Los hombres sabios deven desear que sus príncipes tengan la condición

---

[880] *amicicia* 'amistad'. "La a. consiste en el modo decente y conveniente de conversar y tratar con todos" Villalobos, *Problemas*, fol. 5 (*Aut*).

[881] *represar* "Detener una cosa que no pasa adelante ... Los que por algún tiempo han sido reportados y continentes, quando desvaratan es con mucha furia, y de los tales dezimos que muelen de represa" *Cov.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

mansa, por que no declinen[882] a tyranía; y tengan la[f.72r] intención buena para hazer a todos ygual la justicia; tengan los pensamientos buenos para no dessear reynos ajenos; tengan[883] el coraçón limpio para que no esté apassionado; tengan[884] las entrañas sanas para perdonar las injurias, tengan[885] amor a los suyos para servirse dellos, tengan[886] conoscimiento de los buenos para honrrarlos, tengan[887] noticia de los malos para resistirlos. Que, en lo demás, poco nos va que el rey ande rezio, que coma mucho, que escriva brebe. Porque no está el daño en los defectos que ay en su persona sino en el descuydo que tiene de su república.

Gran consolación rescevi, mi Pulio, con tu letra; mayor la resciviera con tu presencia, porque las cartas de los amigos antiguos no son sino un despertador de los tiempos passados. Mucho gozo es al mareante[888] de hablar del peligro en el puerto, al caçador hablar del frío que ha passado estando al huego, al caminante hablar del camino quando está ya en reposo, al capitán hablar de la batalla en el día del triumpho; quiero dezir que es un gozo sobre todos los gozos los que se

---

882 *1531* declinen

883 *1529* tenga *1531* tengan

884 *1529* tenga *1531* tengan

885 *1529* tenga *1531* tengan

886 *1529* tenga

887 *1529* tenga *1531* tengan

888 *mareante* 'buen navegante'. "El que marea, y es inteligente, hábil y diestro en el arte de marear" *Aut.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

veen prósperos y fueron viejos amigos hablar de los acérrimos trabajos[889] que passaron quando eran moços.

Créeme una cosa, y no dudes en ella, que no ay hombre que sepa hablar ni sepa posseer ni sepa conoscer ni sepa gozar ni sepa conservar los bienes que le dieron los dioses sino aquel que le costaron muchos trabajos, porque muy de coraçón amamos aquello que con nuestro puro sudor alcançamos.

Pregúntote una cosa, ¿quién deve más a los dioses o quién es más estimado entre los hombres, Trajano el justo, criado en todas las guerras de Dacia, Germania y España, o Nero el cruel, criado en todos los plazeres y regalos de Roma? Por cierto, el uno no fue sino entre las espinas rosa y el otro no fue sino entre las flores hortiga. Esto digo porque el buen Trajano en todos los siglos advenideros a todos olerá la rosa de su vida y Nero el cruel a todos los advenideros hará ronchas con la hortiga de su infamia. No digo todos porque muchos son y fueron buenos, pero, por la mayor parte, los príncipes que fueron criados en regalo cada día dio mal recaudo[890] de su reyno[891]; porque, como no han experimentado en sí qué cosa es trabajo propio, descuýdanse y tienen en poco el trabajo ajeno.

---

[889] *1529* trabejos *1531* trabajos

[890] *dar (buen) mal recaudo* 'dar (buena) mala cuenta' Cfr. *supra* 'recabdo'.

[891] *príncipes ... dio* Nótese la discordancia entre sujeto y predicado, fenómeno frecuente en la sintaxis castellana del s. XVI. Cfr. *Keniston*, 36.415.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

No quiero, mi Pulio, que pienses[892] ya te tengo olvidado después que los dioses me subieron al Imperio; porque si entrambos subimos el rebentón[893] de la moçedad, yo quiero que juntos descansemos en lo llano de la vejez. Bien me acuerdo que tú y yo barvechávamos[894] en Rodas por las letras y después sembramos en Capua por las armas; plugo a los dioses que las mieses de mi Fortuna madurassen aquí en Roma, y a ti, y a otros mejores que no yo, no quiso dar la Fortuna ni sola una espiga.

No doy licencia que tu pensamiento[f.72v] esté de mí sopechoso, pues en mi coraçón estás pregonado por fiel amigo; porque si la variable Fortuna fió de mí que yo le vendimiasse su viña, créeme que no te faltará en mi casa una buena rebusca[895]. Nunca los dioses justos lo manden ni mis tristes hados lo permitan que hallando yo XX años tus puertas abiertas, hallases tú un momento mis entrañas cerradas.

Después que a la cumbre del Imperio me truxeron mis hados, dos cosas he mucho tenido delante los ojos; conviene a saber, no me vengar de mis enemigos ni ser ingrato a mis amigos. Porque ruego a los dioses que si con ingratitud ha de ser infamada mi fama, antes con olvido sea en la sepultura enterrada mi vida.

---

[892] *1529* piensas *1531* pienses

[893] *1529* rebento *1534* rebenton

rebentón "aprieto grave u dificultad grande en que uno se halla; y así se dice, Salgamos de este reventón" Aut.

[894] *barbechar* "arar las haças y quitarles la mala yerva de raýz" *Cov.*

[895] *rebusca* "lo que queda en la viña después de la vendimia" *Aut.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Offrezca un hombre quantos sacrificios quisiere a los dioses, haga quantos servicios pudiere a los hombres, que el amigo que fuere ingrato amigo, en todo y de todos meresce ser reprochado.

Porque veas, mi Pulio, los amigos antiguos en quánto han de ser tenidos, quiérote contar un exemplo de un philósopho, del qual[896] no rescivirás pena en oýrlo.

Cuentan las muy antiguas historias de los griegos que, entre los siete sabios de Grecia, fue[897] uno que llamaron Periandro, el qual fue príncipe y governador mucho tiempo, y concurrió en él tanta viveza de ingenio por una parte y tanta cobdicia de los bienes deste mundo por otra, que dudan los historiadores quál fue mayor, en la philosophía con que doctrinava en la achademia o la tyranía con que robava a la república; porque, a la verdad, la sciencia que no está sobre verdad fundada mucho daña a la persona[898].

En el año segundo de mi Imperio estuve en la ciudad de Corintho y allí vi la sepultura do estavan los huessos de Periandro, en torno de la qual sepultura de letras griegas y antiguas estava este epigrama[899]:

---

[896] *1529* el qual *1531* del qual

[897] *fue* 'hubo'. El verbo *ser* adquiere valor impersonal cuando hay una preposición de relativo modificando al predicado. *Keniston*, 35.51.

[898] Las duda de los historiadores estaba en dilucidar si el sabio y el tirano concurrían en una misma persona o si se trataba más bien de dos Periandros. Diógenes Laercio, I, 7

[899] "...conosciendose (Periandro) cercano ala muerte delibero que nadie supiese su sepoltura ny que la muerte le matasse por mas vejez o enfermedead. y hizo desta manera que el tomo dos mancebos en un camino inusitado que los mostro y dixoles que la siguiente noche viniessen alli a la ora prima y matassen alli al que alli hallasen y le enterrasen secretamente, despues tomo quatro y levoslo al mismo lugar y dixoles que fuessen alli

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Aquí cabe Periandro en esta estrecha sepultura cuya tyranía no cabía en toda la gran Grecia.

Aquí yaze Periandro muerto do comen sus carnes los gusanos, el qual biviendo comía los bienes de los huérfanos.

Aquí yaze Periandro el tyrano, el qual bivió en perjuizio de muchos y murió en provecho de todos.

Aquí yaze Periandro el tyrano cuya vida quitó muchas vidas, cuya muerte escusó muchas muertes.

Aquí yaze Periandro el tyrano cuya vida fue derramar sangre de pobres y cuyo fin fue aprovecharse de sudores ajenos.

Aquí yaze Periandro el corintho, el qual en las leyes que ordenó se mostró justo y en no guardar ninguna se mostró tyrano.

Aquí yaze Periandro el tyrano, el qual en ochenta años acabó su tyranía y para siempre durará en Corintho su infamia[900].

Más[f.73r] letras avía en la sepultura, sino que, como la sepultura estava en un campo sola, las muchas aguas la tenían gastada, de manera que con mucha pena se leýa la letra. Y, a la verdad, ella era antigua y en su tiempo devía ser

---

ala segunda ora dela noche y matassen a qualquiera que hallasen en aquel camino y que despues de muertos con gran secreto los enterrassen, despues tomo mas numero de hombres y dixolos que ala ora tercera fuesen ala mesma noche, y hiziesen lo mesmo. donde se siguio que la noche siguiente el philosopho Periandro fue ala prima ora de noche y en aquella ora fue muerto y sepultado delos dos. y los dos de los quatro. y los quatro delos otros que eran mas de donde se siguio que la sepultura de Periandro quedo secreta de todo hombre en aquel tiempo, asi como el avia deseado", *Seys triunfos*, *ed. cit.*, f. 130b. Cfr. Diógenes Laercio I, 7, 96-7, quien trae también dos epitafios que pusieron los corintios en la sepultura de Periandro.

[900] Para este ejercicio de 'copia' según el modelo erasmista, véase *Introducción*.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

sumptuosa cosa; pero el mal reparo la tenía perdida. Y no es de maravillar; porque, al fin al fin, es tan poderoso el tiempo largo que a los hombres famosos pone en olvido y a los superbos hedificios derrueca por el suelo[901].

Si quieres saber, mi Pulio, en qué tiempo fue este philósopho tyrano, hágote saber que quando Cathania[902], famosa ciudad, fue hedificada en Tinacria cabe el monte Ethna, y quando Perdica era rey quarto de Macedonia[903], y quando Cardieca era rey tercero de los medos[904], y quando Candarol era rey quinto de los libios[905], y quando Asaradoch[906] era rey IX entre los assirios, y quando era XII rey Merodach entre los caldeos[907], y quando reynava Numa Pompilio segundo rey entre los romanos, en los tiempos de estos reyes buenos

---

[901] Nótese el eco de los *Trionfi*:"Todo va tras tiempo avaro;/ es fama morir segundo/ y también falta reparo/ como al primero muy claro,/ assí van nombres y mundo" ("Tutto vince e ritoglie il Tempo avaro; Chiamasi Fama ed è morir secondo, Né più che contra 'l primo è alcun riparo: così 'l Tempo triunfa i nomi e 'l mondo!", vv. 142-145). Los puntos de contacto con este capítulo quedan refrendados en la glosa de Obregón: "(los precedentes versos) nos enseña(n) buscar otro objeto perpetuo que no sea subjeto al tiempo, en que pongamos nuestras esperanças y que nos alegre a los entendimientos y haga perfecta la mente. El qual, queriendo buscar nosotros, hallaremos, en el quinto *De civitate Dei* al capítulo XV, ser Dios; del qual, hablando Augustino dize:(...) 'Dios haze las animas bienaventuradas porque El es la verdadera riqueza de bienaventurança'" ed. cit., fol 143v.

[902] La ciudad de *Catana* se fundó al pie del monte Etna en el año 753 a C.

[903] Perdicas sucedió a Alejandro en el trono de Macedonia; derrotado por Antigono en alianza con Antipater, Cretero y Ptolomeo, fue posteriormente asesinado. Cfr. Plutarco en *Vida de Alexandro*.

[904] *Cardieca* Wanckel (pág. 158) propone *Cyaxares* (o *Cyaraxes*), rey de Media y Persia.

[905] *Candarol* Wanckel (158) sugiere el nombre de *Candaules*, el último de los Heráclidas, quien llegó a ser rey de Lidia y cometió la insensatez de descubrirle la belleza de su mujer a su joven primer ministro, lo que, a la postre, le costó la vida. Cfr. Herodoto, I, 12.

[906] *Asaradoch* Assarhaedon (ed. Wanckel, 158)

[907] Merodach Baladan, rey de Babilonia (721-710 a de C) y jefe de la tribu caldea de Bit-Yakin. Cfr. II *Reyes*, 20:12-19 e *Isaías* 39:1-8.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

reynava Periandro entre los corinthos[908].

Razón es que sepas otra cosa. Y es que este Periandro fue tyrano no sólo de hecho, pero aun de fama; que no hablavan de otra cosa en toda la Grecia. Pero, junto con esto, aunque tuvo malas obras, tuvo buenas palabras y procurava que las cosas de la república fuessen bien corregidas; porque, al fin al fin, no ay hombre tan bueno que no hallen en él qué reprehender ni ay hombre tan malo que no vean alguna cosa qué loar.

Acuérdome que, siendo yo ni muy viejo ni muy moço, vi una vez al Emperador Trajano, mi señor, cenar en Agripinna[909]; y acaso movióse plática de hablar de los buenos y malos príncipes passados, assí griegos como romanos. Y todos los que allí estavan loavan mucho al Emperador Octavio y, por contrario, vituperavan todos a Nero el cruel; porque antigua costumbre es lisongear a los príncipes presentes y murmurar de los príncipes passados. El buen Emperador Trajano, en la mesa quando comía y en el templo quando orava, por maravilla lo veýan hablar palabra; y aquel día, como vio que los unos se extremavan en loar al Emperador Octavio y los otros aplomavan[910] más de lo que era menester en acusar al Emperador Nero, díxoles el buen Trajano:

- Yo huelgo que vosotros loéys al Emperador Octavio, pero pésame que en

---

[908] En todas las ediciones se lee "assirios", pero parece claro error por "corinthos".

[909] *1529* Agrapiana *1531* Agripina
Agripinna Colonia, la actual Colonia, fue fundada a las orillas del Rin por la madre de Nerón.

[910] *aplomar* 'ahondar' (*Aut*)

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

mi presencia digáys mal del Emperador Nero ni de otro ninguno; porque gran infamia es del príncipe bivo consentir que en su presencia digan mal de ningún príncipe muerto. Por cierto el Emperador Octavio fue muy bueno, pero no me negaréys que no pudiera ser mejor; y el Emperador Nero fue muy malo, pero también pudiera ser peor. Digo esto porque Nero en los[f.73v] primeros cinco años de su Imperio fue mejor que todos y en los otros nueve siguientes fue peor que todos, de manera que si ay de qué le vituperar también ay de qué le loar[911]. Los hombres virtuosos quando hablan de príncipes muertos delante los príncipes que son bivos son obligados a loar una sola virtud que tuvieron y no tienen licencia de affear los vicios que le notaron, porque el bueno meresce galardón, porque la virtud se haze fuerça y el malo también meresce perdón, porque pecó por la flaqueza.

Todas estas palabras dixo estando yo presente el buen Traxano; y fueron con tanta severidad dichas que todos los que allí estavan se demudaron las caras, de manera que en adelante todos tenían refrenadas las lenguas. Porque, a la verdad, no siente tanto el hombre incorregible la disciplina dura como el hombre vergonçoso siente sola una palabra áspera. He querido contar esto, mi Pulio, para que si Trajano tornó por Nero y halló en él qué loar, no menos piense lo mismo del tyrano Periandro, al qual, si condenamos por las malas obras que hizo, salvarle hemos por las buenas palabras que dixo y por las muy corregidas leyes que hizo;

---

[911] Wanckel anota: "Procul distare cunctos Principes a Neronis quinquennio Trajanus dicebat. Victor in Nerone" (158).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

porque en el hombre malo no ay cosa más fácil que aconsejar y no le es cosa más difícil que el bien obrar.

Caso que Periandro hizo diversas leyes para la república de los corinthos, de las muchas no contaré aquí sino muy pocas, que son las siguientes:

Ordenamos que si acaso alguno sobre palabras matare a otro, con tal que no sea por engaño, que no muera por ello sino que le hagan siervo perpetuo del hermano o pariente más propinquo[912]; porque menor pena es la muerte breve que no la servidumbre larga.

Ordenamos que si alguno fuere ladrón cossario no muera por ello, pero con fierros de hierro sea en la frente bien señalado, de manera que sea por tal conoscido; porque en los hombres de vergüença, mayor mal es la infamia larga que no la vida corta.

Ordenamos que el hombre, o muger, que en perjuyzio de otro dixere alguna mentira, por espacio de un mes entero trayga una piedra en la boca; porque no es razón se suelte en el hablar el que es desenfrenado en el mentir.

Ordenamos que todo hombre, o muger, que en la República fuere revoltoso, con gran vituperio sea alançado del pueblo; porque impossible es ser ninguno amigo de los dioses siendo enemigo con su vezinos.

Ordenamos que si alguno en la república rescibiere algún beneficio de otro y después le provare que fue ingrato del tal beneficio, que en tal caso que muera

---

912 *1529* propinco *1531* propinquo *1650* propincuo
propinquo 'cercano'

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

por ello; porque el hombre ingrato del beneficio no meresce bivir en el mundo.

Mira[f.74r], pues, mi Pulio, esta antigüedad que te he contado, en cómo eran los corinthos tan piadosos con los homicianos[913] y piadosos con los ladrones cossarios; y, por contrario, sin más ocasión mandavan matar a los hombre ingratos. Y de verdad, a mi parescer, los corinthos tenían razón, porque a un hombre cuerdo no ay cosa que assí le haga desacordado[914] como es ver a uno que le es ingrato del beneficio.

Toda esta historia de Periandro te he querido contar no por más de que veas y conoscas que, pues tanto affeo la ingratitud del beneficio, trabajaré no me noten de ingrato; porque no es virtuoso el que reprehende mucho los vicios, sino el que totalmente se aparta dellos. Ten de mí esta palabra y sey cierto que no la digo fingida; y es que aunque soy emperador romano, siempre te seré fiel amigo y presumiré de serte agradescido; ca no tengo por menor gloria conservar un amigo con la prudencia que aver alcançado el Imperio por la philosophía.

Una cosa pides por la letra que me embiaste, a la qual para responderte me veo no en pequeña congoxa, porque quisiera más abrir las arcas para embiarte dineros para tus necessidades que no abrir los libros para responder a tus preguntas. Aunque es a mi costa, yo confiesso que tienes razón en esta demanda y lóote por ello y tórnote mucho a loar; porque, al fin al fin, más vale procurar de

---

[913] *homiciano* 'homicida' ("Es voz de poco uso", *Aut*).

[914] *desacordado* 'destemplado' (*Aut*)

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

saber un secreto de las antigüedades passadas que no athesorar theosoros para las necessidades advenideras. El philósopho, como philósopho, athesora sabiduría para passar la vida en paz y esperar la muerte con honrra; el cobdicioso, como cobdicioso, athesora hazienda para tener la vida en guerra y acabar la muerte con infamia. En este caso yo te juro que vale más un día que se emplea en la philosophía que diez mill que se expenden en allegar hazienda; porque la vida de los hombres pacíficos no es sino una peregrinación no mucho enojosa, y la vida de los hombres bulliciosos no es sino una muerte prolixa.

Pídesme, mi Pulio, que te escriva en qué todos los de los siglos passados pusieron su bienaventurança, conviene a saber, qué fueron los fines tan diversos en que unos aborrescieron la vida, otros desseávanla, otros alargaron la vida, otros acortavan la vida, otros teniendo plazeres buscavan trabajos, otros teniendo trabajos buscavan plazeres; la qual variedad no procedía sino de tener diversos fines, porque, de ser los gustos diversos, vienen los hombres a buscar manjares inauditos.

Por los dioses immortales te juro que me tiene espantada ésta tu demanda en ver que, para responderte a ella, no abasta mi philosophía; porque si lo preguntas por tentarme, motéjasme de presuntuoso; si lo preguntas de burla, motéjasme de liviano; si lo preguntas de veras, motéjasme de simple; si lo preguntas porque[f.74v] me lo quieres enseñar, sey cierto que estoy aparejado para lo deprender; si lo preguntas porque tú lo quieres saber, yo confiesso que no te lo sabré enseñar; si lo preguntas porque desta pregunta fuiste preguntado, sey cierto

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

que ninguno con mi respuesta será satisfecho; y si acaso lo preguntas porque lo soñaste durmiendo, ya que estás despierto no te creas en el sueño, porque todo lo que ymagina de noche la fantasía ha de pregonar la lengua luego a la mañana[915].

¡O, mi Pulio!, razón tengo de quexarme de ti en que no miras por la auctoridad de mi persona, ni miras por el crédito de tu philosophía, porque he miedo que a ti juzguen de curioso en el demandar y a mí me juzguen de simple en el responder. Esto, no obstante, determínome responderte no como devo sino como puedo, no según lo mucho que pides tú sino según lo poco que sé yo; y esto hago lo uno por cumplir tu mandamiento y lo otro por satisfazer a mi desseo; y dende agora adevino que todos los que leyeren esta carta han de ser crudos verdugos de mi ignorancia[916].

De philósopho Epicurio[917]

---

[915] Según la afirmación que San Agustín atribuía a Varrón, se habían contabilizado hasta 288 sectas en busca de la felicidad o el *summum bonum* (*De Civ. Dei*, 19, 1); Guevara en las páginas que siguen no hará sino desarrollar esta posibilidad abierta por el obispo de Hipona hasta alcanzar proporciones de disparate. Cfr. también *supra* en este mismo capítulo [fol. 73r].

[916] Esta advertencia no hace sino subrayar el tono burlesco con que va a manejarse la erudición en todo el resto del capítulo. Cfr. Introducción

[917] La mayoría de los *filósofos* utilizados por Guevara proceden de los compendios de Burley y Hernando Díaz: *Epicurio* ('Epicuro' H.D., B.); *Zenone* ('Zenon' H.D, B); *Esquilo* ('Alico' H.D, B.); *Anatharso* ('Anasarco' H.D. B); *Chilo* ('Chilo' B); *Crathes* ('Crates' H.D., B.); *Estilphon* ('Ostilfon' H.D. B.); *Seménides* ('Simonides' H.D., B.); *Arquita* ('Archesilas' H.D. B.) *Gorgias* ('Gorgias' H.D., B.) *Crepsipo* ('Crisipo' H.D, B.); *Antísthenenes* ('Antistenes' H.D., B); *Eurípides* ('Euripides' H.D, B.); *Sófocles* ('Sofocles' H.D, B); *Palemón* ('Polemon' H.D., B.); *Temístocles* ('Temisticles' H.D, B.); *Aristides* ('Arestides' H.D, B); *Heráclito* ('Heráclito' H.D, B.)

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

En la Olimpiada CIII, siendo Serges[918] rey de los persas y siendo capitán de los peloponenses el crudo tyrano Lisandro, diose una famosa batalla entre los athenienses y Lisandro a las riberas del gran río Egón, y fue vencedor della el tyrano Lisandro. Y, a la verdad, si no nos engañan los historiadores, sintieron mucho en Athenas aquella rota[919], a causa que se perdió aquella batalla más por negligencia de los sus capitanes que no por la sobrada potencia de los enemigos; porque en la verdad muchas victorias se alcançan más por la covardía de los unos que no por el esfuerço de los otros[920].

Florescía en aquellos tiempos el philósopho Epicurio, el qual era de mediana estatura y tenía el ingenio bivo y la memoria pronta. Y era medianamente docto en la philosophía, pero era de muy alta eloqüencia[921]; y para animar y aconsejar los capitanes athenienses embiáronle a la guerra, porque los antiguos quando emprendían guerras primero elegían los sabios para aconsejar que no a los capitanes para pelear. Entre los otros presioneros, fue

---

[918] *Serges* Se tiene que tratar, en todo caso, de Artaxerxes Mnemone, segundo rey de los persas y hermano de Ciro.

[919] *rota* 'derrota' (*Aut*)

[920] En poco más de una hora la flota peloponense comandada por Lisandro aplastó a la ateniense en las costas de Sestos; más de 3000 atenienses fueron apresados junto con todos los generales, quienes, en efecto, pecaron de negligencia y no supieron ver la trampa que Lisandro les había tendido. Cfr. Plutarco, *Vida de Lisandro*, 12.

[921] En el compendio de Burley también se lee una apreciación similar sobre Epicuro: "como quiera que, segunt dise Geronimo, nunca aprendio letras y, segunt Boecio testifica, non sopo el arte de disputar, enpero muchas cosas son del falladas egregiamente dichas..." *De vita et moribus philosophorum*, Tübingen, 1886. La trad. castellana procede de la bibiloteca del Escorial. Hernán Díaz, por su parte, es algo más extremado en su versión: "Epicuro natural de Atenas fue hombre ydiota y no supo letra: pero segun dize Boecio dixo palabras de grandes sentencias..." ed. cit., fol. D6

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

preso el philósopho Epicurio, al qual, y con el qual, holgó y hizo mucha honrra el tyrano Lisandro. Y después que fue preso jamás le apartó de tener consigo, y hazía que le leyese philosophía y que le contasse historias de los tiempos passados y el esfuerço y virtudes de muchos griegos y troyanos. Y desto holgava mucho Lisandro, porque, a la verdad, los tyranos huelgan mucho en oýr las proezas y virtudes de los passados y después siguen los vicios y maldades de los presentes.

Tomado, pues, el triumpho por Lisandro, y teniendo todavía su flota por mar y mucha gente por tierra en las riberas del río Egón, Lisandro el tyrano[f.75r] y todos los capitanes de su campo, olvidados los peligros de la guerra, afloxavan las riendas a la carne flaca, de manera que en gran perjuyzio de la República traýan una vida muy dissoluta; porque el fin de los príncipes tyranos es sacudir de sí los trabajos propios y gozar de los sudores ajenos.

Avíase criado Epicurio en la muy corregida achademia de Athenas do los philósophos bivían en tan estrecha pobreza que durmían en la tierra desnudos y aun no se artavan de agua fría. Ninguno dellos tenía casa propia, aborrescían el dinero como pestilencia, trabajavan por poner paz do avía discordia, eran únicos defensores de la República, jamás hablavan palabra ociosa, era entre ellos sacrilegio dezir mentira; finalmente era inviolable ley entre ellos que al philósopho ocioso le desterrasen y al vicioso que le matasen.

El malaventurado de Epicurio, olvidada la doctrina de sus maestros y teniendo en poco la gravedad a que son obligados los sabios, dando lugar que se

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

apoderasen dél los vicios, paresciόle bien aquella vida bestial y voluptuosa[922]; y assí, en dicho y en hecho, puso su bienavneturança en ella; porque los hombres que de su natural no son virtuosos con pequeña ocasión dan consigo en los vicios. Fue el fin deste bestial philósopho poner su bienavneturança en que los perezosos tuviessen las camas blandas, los delicados no sintiesen calor ni frío, los carnales tuviesen hermosas mugeres, los borrachos sabrosos vinos y los golosos tuviesen dulces manjares.

No me maravillo yo de Epicurio, pero maravíllome de la muchedumbre de discípulos que ha tenido y tiene y terná en el mundo, porque son muy pocos oy en Roma los que a su sensualidad van a la mano[923] y son infinitos los que se van a sabor[924] del mundo[925].

Y hablando contigo la verdad, mi Pulio, ni me maravillo que aya virtuosos ni me espanto que aya viciosos; porque el virtuoso no es mucho que sea bueno,

---

[922] *1529* voluntuosa

[923] *ir a la mano* 'poner freno'. Cfr. *supra*.

[924] *1529* sobor *1531* fabor
a sabor 'a gusto, a voluntad' (*Aut*).

[925] Guevara recoge la versión popular que se había tenido de la filosofía de Epicuro en la Edad Media, tal como puede leerse en Burley: "Epicuro fue afirmador del deleyte lo qual mucho es de maravillar que todos los sus libros finchio de frutas y mançanas y viles manjares, disiendo que devian los onbres usar de las carnes y de los manjares (ex)quisitos con muy grant cura y solicitud.¡O miserables, dise Geronimo, los que aquestas cosas afanan por aparejar!...Y dixo que la delectacion era el sumo bien." *Op. cit.*, pág. 277. Para el cambio de perspectiva que se operó en relación con el pensamiento de Epicuro durante los s. XV y XVI consúltese D.C. Allen, "The rehabilitation of Epicurus and his Theory of Pleasure in the Early Renaissance", *Studies in Philology*, XLI, 1944; E. Garin, "Ricerche sull' epicureismo del Quattrocento" en *Epicurea in memoriam Hectoris Bignone*, Genoa, 1959. Para un panorama más general cfr. M.R. Pagnoni, "Prime note sulla tradizione medievale ed umanistica di Epicuro", *Annali della Scuola normale superiore di Pisa, Classe di lettere e filosfia*, ser. iii, 4, 1443-77, 1974.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

pues espera gozar y descansar con los dioses en el otro mundo, y el vicioso no es mucho que se entregue en los vicios desta vida, pues no espera gozar ni descansar con los dioses en la otra. Porque, a la verdad, de no tener los hombres fe que ay otra vida después desta vida do han de ser los malos castigados y los buenos remunerados viene a que anden los viciosos tan aviciados en los vicios.

Del philósopho Esquilo

Siendo Artábano sexto rey de los persas y siendo el agricultor Quinto Cincinato único ditador entre los romanos[926], en la provincia de Tarsia fue un philósopho llamado Esquilo, varón que fue feo en el rostro, disforme en el cuerpo, feroz en el aspecto y muy de rudo juyzio, aunque fue muy fortunado en el crédito; porque no menor crédito tuvo él entre los tarsos que tuvo Homero entre los griegos. Cuentan deste philósopho que, aunque fue de rudo juyzio, por otra parte tuvo un saber[927] natural muy bueno, y[f.75v] era en los negocios arduos muy atinado y con los que le injuriavan tenía gran suffrimiento, en las contrariedades y adversidades tenía sobrado ánimo, y de lo que más le tengo embidia es que en la conversación era muy dulce y en hablar era muy sabroso, porque solo aquel hombre se puede llamar dichoso do todos loan su vida y ninguno reprehende su lengua.

---

[926] No parece que haya habido nigun *Artabano VI* en Persia; el que hubo era hijo de Hystapes, hermano de Dario I y tío de Xerxes, a quien asesinó para sucederle en el trono.

Quinto Cincinato fue un famoso romano al cual se le comunicó su cargo de dictador mientras estaba arando el campo. Livio, III, 26.

[927] *1529* saver *1531* saber

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Dizen los antiguos griegos en sus historias que este philósopho Esquilo fue el primero que inventó las tragedias y ganava de comer en representarlas; y como era la invención nueva y sabrosa no sólo le seguían do quiera que yva muchos populares, mas aun dávanle mucho de sus bienes. Y no te maravilles dello, mi Pulio, que es tanta la libertad[928] de la gente menuda[929] que para ver cosas vanas yrán todos y para oýr la excellencia de las virtudes no yrá uno.

Este philósopho Esquilo después que huvo escripto muchos libros, en especial en su arte de tragedias, y después que huvo andado muchas y diversas tierras, paró y moró el residuo de la vida acerca de las yslas que están cabe la laguna Meotis; ca, según dize el divino Platón, los philósophos antiguos quando eran moços estudiavan, quando eran ya hombres peregrinavan y quando eran ya viejos se retraýan. A mi parescer, aquellos philósophos en hazer lo que hazían eran cuerdos, y no menos lo serían los hombres que quisiessen oy imitarlos, porque los padres de la prudencia son la sciencia y esperiencia; y en esto consiste la verdadera esperiencia en que se retrayga el hombre algún día de los bullicios de la vida[930]. Dime, Pulio, yo te ruego, ¿qué aprovecha que un hombre aya deprendido mucho, aya oýdo mucho, aya visto mucho, aya conoscido mucho, aya peregrinado mucho, aya traydo mucho, aya suffrido mucho, aya esperimentado mucho, si después de todo esto passado no se retrae a gozar un poco del reposo?.

---

[928] *1531* liviandad

[929] *menudo-a* con el sentido de "plebeyo" (*Aut*)

[930] *1529* bulliciosos de la vida *1531* bullicios desta vida

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Por cierto no se puede llamar sabio sino loco el hombre que de su voluntad se offresce al trabajo y no tiene cordura para procurar el reposo, porque a mi parescer la vida inquieta no es sino una muerte prolixa.

Siendo ya muy viejo este philósopho, acaso como estuviese durmiendo acerca[931] de la laguna Meotis, un caçador tenía una liebre metida en una jaula de barro para caçar otras liebres, y una águila abatiósse y llevó en alto la jaula y la liebre, y como no pudiesse comerla soltóla y dióle al philósopho sobre la frente y matóle[932].

Este philósopho Esquilo, como fuesse preguntado en qué consistía la bienaventurança desta vida, respondió que, a su parescer y opinión, consistía en dormir. La razón que dava para esto era que quando dormimos no nos estimulan los movimientos de la carne, no nos persiguen los enemigos, no nos importunan los amigos, no nos fatiga el invierno herizado ni nos congoxa el verano prolixo, no tenemos embidia[f.76v] por lo que veemos, no tomamos passión por lo que no alcançamos; finalmente quando dormimos ni sentimos los dolores del cuerpo ni las passiones del ánima. Para conseguir este fin, conviene a saber, para que en pronto[933] quando estavan enojados o fatigados tomasen el sueño, enseñó a los

---

[931] *acerca* ant. 'cerca' (*Aut*).

[932] Según la tradición, lo que causó la muerte de Esquilo fue el impacto de un galápago soltado a gran altura por un águila que confundió la cabeza calva del poeta con una piedra en donde poder quebrar el caparazón. Tanto Burley ("y dexolo caer sobre la calva del poeta y ffísole tan grande ferida que della fue muerto" *ed. cit.*, pág. 253) como Hernán Díaz (*ed. cit.*, fol D4) mencionan esta historia. Cfr. también Valerio Máximo, *FDM*, 9, 12; Plinio, *HN*, 10, 3.

[933] *en pronto* 'de pronto'

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

de su tierra unos brevajos[934] por manera que, assí como el hombre lo bevía, assí luego se dormía. Finalmente todo el estudio que ponían los epicurios en comer y buscar manjares, esse mismo ponían estos en dormir y tener buenas camas.

Del philósopho Píndaro[935]

El[936] año *ab urbe condita*, que es desde que Roma se fundó CCLXII, siendo rey de Persia Darío el segundo deste nombre, el qual fue hijo de Histapsi, y en la línea de los reyes fue quarto rey de Persia, y siendo en Roma cónsules Junio Bruto y Lucio Collatino, los quales fueron los primeros cónsules en Roma[937], en la gran Thebas de Egypto fue un philósopho por nombre Píndaro, y era príncipe de todo aquel reyno.

Deste philósopho Píndaro se dize que en la philosophía excedía a todos sus contemporáneos, pero que en la música y tañer instrumentos excedió a todos sus antepassados, porque afirman dél los thebanos que jamás tuvo ninguno tanta

---

[934] *brebajo* 'brebaje'

[935] El poeta Píndaro es uno de los pocos filósofos que no aparece mencionado en Burley o H. Díaz. Cfr. *supra*.

[936] *1531* 'En el año...'

[937] *Hystaspes* fue el primero que introdujo la enseñanza y los ritos de los brahamanes de la India en Persia; su hijo *Darío* conspiró con otros seis nobles para asesinar a Smerdis y fue luego nombrado primer rey de Persia.

Lucio Collatino y *Junio Bruto*, en efecto, se convirtieron en los dos primeros cónsules que tuvo Roma después de derrocar a Tarquino el Soberbio, quien había violado de modo infame a Lucrecia, mujer de Lucio.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

prontitud en la lengua para hablar como él tenía presteza en la mano para tañer[938]. Fue este Píndaro gran philósopho moral y no fue muy estimado en la philosophía natural, ca él era hombre callado, retraýdo y muy virtuoso, por manera que sabía mejor obrar que no hablar; lo qual es oy contrario en nuestros sabios de Roma, porque saben poco y parlan mucho y, lo que es peor, las palabras dízenlas compuestas y las obras buenas házenlas fingidas. El divino Platón, en el lib. de sus *Leyes*, haze mención deste philósopho[939], y Junio Rústico en la su *Thebayda* cuenta dél una cosa; y es que estando en Thebas un embaxador de los lidos, como viesse que Píndaro era muy virtuoso en la vida y muy desagradescido en la habla, díxole estas palabras:

- ¡O, Píndaro!, si tus rudas palabras fuessen tan limadas delante los hombres como son tus obras limpias delante los dioses, por essos mesmos dioses inmortales te juro fuesses tan estimado en la vida como lo fue Prometheo; dexasses en la muerte de ti tanta memoria como dexó el gran Homero en toda la Grecia[940].

Preguntado este philósopho Píndaro en qué consiste la bienaventurança, respondió estas palabras:

- Es de saber que el ánima interior por la mayor parte en muchas cosas

---

[938] "Pindarus quod Athenienses carmine laudavit, & statuam & alia meruit praemia", Pausanias, lib. 1 (Wanckel, 164)

[939] Cfr. *Las Leyes*, III, 690b

[940] Una opinión opuesta, entre muchas: "Pindaro benignitate deorum tantum poeticae facundiae attributum", Valerio Máximo, 9, 12. Cfr. también Horacio, *Odas*, 4, 2.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

sigue al cuerpo exterior; y presupuesto esto, digo que aquel se puede llamar bienaventurado que no tiene dolores en el cuerpo, porque, a la verdad, estando la carne lastimada no puede en el coraçón reynar alegría[941].

Siguiendo, pues, los thebanos el consejo de Píndaro, sobre todas las naciones fueron muy solícitos en apartar[f.76v] de dolores a sus cuerpos. Dize Annio Severo que se sangravan cada mes por la sangre demasiada, usavan cada semana vómitos por las repleciones[942], continuavan los baños por evitar opilaciones[943], traýan olores muy suaves contra los lugares inmundos; finalmente no ponían en otra cosa estudio los thebanos sino en conservar y regalar sus cuerpos.

Del philósopho Zenone

En la Olimpiada CXXXIII, siendo cónsules en Roma Gneo Servilio y Gayo Brisio, los quales fueron destinados contra los áthicos, luego el mes de henero que fueron electos, y en el XXIX año que reynava Tholomeo Philadelpho, este gran Tholomeo a la costa de Alexandría hedificó una torre a la que puso por nombre Faro por amor de una amiga suya que se llamava Farodolovina[944]. Estava esta

---

[941] Aunque no consta desde luego que Píndaro equiparara el *summum bonum* con la falta de dolor, algo semejante se le atribuye a un tal Socraticus Aristippus, quien, según Cicerón, "non duvitavit summum malum dolorem dicere" (*Tusculanas*, II, 6, 15).

[942] *repleción* "La llenura que resulta de la abundancia de los humores en el cuerpo del animal, u del excesso del mantenimiento" *Aut.*

[943] *opilacion* "Obstrucción y embarazo en las vías y conductos, por donde passan los humores" *Aut.*

[944] *Ptolomeo* II , llamado también Ptolomeo Filadelfo, ordenó efectivamente la construcción del famoso Faro, obra que se consideró en la Antiguedad como una de las siete maravillas del mundo. No parece, sin embargo, que tuviera la función que imagina Guevara; el rey Ptolomeo sólo tuvo una pasión, y ésa fue su hermana Arsinoe, con quien se casó y tuvo varios hijos. A la muerte de Arsinoe, Ptolomeo contrató los servicios de Dinocrates para que erigiera un monumento en su honor, que nunca llegó a terminarse.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

torre hedificada sobre quatro ingenios[945] de vidrio y era la torre ancha y alta en quadra hecha y eran las piedras de toda la torre trasparentes a manera de vedrieras, de manera que siendo la torre de XX pies en ancho, si una candela ardía dentro, veýan la luz los que estavan de fuera[946]. Hágote saber, mi Pulio, que los antiguos historiadores estimavan en tanto este hedificio que le mentan por uno de los siete hedificios del mundo.

En los tiempos que esto passava fue en Egypto un philósopho por nombre Zenone por cuyo consejo o industria Tholomeo hizo aquella torre tan famosa, y aun por su consejo Tholomeo governava su tierra[947], porque antiguamente los príncipes que no se governavan por sabios en la vida escrivíanlos en el registro de los locos en la muerte. Como era fuerte aquella torre y tenía consigo mucha alegría lo más del tiempo el gran Tholomeo tenía allí a la su muy querida amiga, lo uno porque estuviesse guardada, lo otro porque estuviesse contenta, y él tenía a sus mugeres en Alexandría, pero lo más del tiempo estava con Farolodovina, porque antiguamente los persas, siciomios y los caldeos no se casavan sino para tener hijos que heredasen sus bienes, que en lo demás con las amigas tenían sus vicios y plazeres.

Preciávanse mucho los egypcios, digo los hombres que no eran sabios, de

---

[945] "Las mismas máquinas inventadas con primor llamamos *ingenios*" *Cov.*

[946] Según refiere Plinio la torre estaba hecha toda de mármol. Cfr. *HN*, 36.12.

[947] El arquitecto que construyó la torre se llamaba Sostrato, quien, al terminarla, esculpió dos inscripciones, una de cal dedicada al rey Ptolomeo y, debajo, sobre la piedra, otra dedicada a sí mismo para que con el paso de los años no se leyera más que la suya. Plinio, *HN*, 30, 12.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

ser grandes luchadores; y sobre este caso con los estrangeros hazían muchos desafíos. Y como los exercicios del luchar fuessen continuos avía entre ellos notables maestros, porque a la verdad frecuentándose muchas vezes una cosa, siempre el que la frecuenta saldrá maestro della.

Fue el caso que, como en aquella torre estuviessen muchos egypcios dados al officio del luchar, entre otros avía uno al qual ninguno le podía derrocar, y un día antojósele al philósopho Zenone de luchar; y, de hecho, luchó y derrocó en el suelo al gran luchador, el qual de ninguno hasta allí avía sido derrocado. Esto hecho, tomóle a Zenone tanto[f.77r] contentamiento de su persona que dixo con su lengua y escrevió con su péñola que no consiste en otra cosa la bienaventurança sino en tener fuerças y maña para derrocar y poner a sus pies a otra persona. El fundamento deste philósopho fue que derrocar a uno en tierra es mayor género de victoria que no vencer a muchos en la guerra, ca en la guerra injustamente lleva uno solo la victoria, pues fueron muchos en alcançarla; mas en la lucha, como es suya sola la conquista, suya sola es la victoria, y por esso está en ella la bienaventurança. Mayormente que desto más que de otra cosa queda el ánima más contenta, porque a la verdad aquella diremos en este mundo bienaventurança do el coraçón está contento y el cuerpo no está resabiado[948].

---

[948] *resabiado* 'disgustado' (*Aut*) y, por extensión, 'magullado'.

Es difícil imaginar de dónde puede sacar Guevara esta conclusión sobre Zenón; en el libro de Hernán Díaz, que parece ser una de sus fuentes en esta enumeración de filósofos, se lee de Zenón que "bibió ciento y siete años y nunca fizo otra cosa sino estudiar" (fol. B5)

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Del philósopho Anatharso[949]

En los tiempos que reynava entre los medos Heritace[950] VII, rey que fue dellos, y en el tiempo que reynava en Roma Tarquino Prisco, quinto rey de romanos, fue en las partes de Scithia[951] un philósopho por nombre Anatharso, natural de una ciudad llamada Epiménides. Nuestro Cicerón loa mucho la doctrina deste philósopho y dize que no sabe quál fue mayor en él destas dos cosas, conviene a saber, la muy profunda sciencia que le dieron los dioses o la muy cruda malicia con que le persiguieron sus émulos; porque, a la verdad, según dize Pitágoras, los más privados y regalados de los dioses aquellos son los más perseguidos y malquistos de los hombres.

Siendo, pues, como era este Anatharso de nación scitha, la qual entre los romanos es tenida por muy bárbara, acontesció que un romano malicioso quiso lastimar con palabras a este philósopho y hízolo de hecho. Y a la verdad movióse más con malicia que no con simpleza, porque las palabras maliciosas pregronan estar las entrañas dañadas. Díxole, pues, aquel romano a este buen philósopho:

---

[949] Se trata de Anacarses, originario de Scitia. Por su vasto saber fue considerado uno de los siete sabios de Grecia. Hizo amistad con Solón mientras estudiaba en Atenas. Al regresar a su país pensó implantar las leyes de los atenienses, lo cual irritó tanto a su hermano que un día lo mató de un flechazo. Estando en Atenas alguien le echó en cara su procedencia escita, a lo que él replicó: "no niego que quizá sea una desgracia ser escita, pero lo que es seguro es que tú eres una desgracia para tu país" ("Exprobanti ipsi Attico, quod Scytha essest, At mihi, ait, dedecori est patria, sed tu patriae". Diógenes Laercio, *De clarorum philosophorum*, I, 8, 104; el mismo Laercio (I, 8, 107) trae también al final de la biografía de Anacarses una carta que éste envió a Creso, muy distinta de la que ofrece Guevara en el capítulo XLV.

[950] *1529* Hericate *1531* Heritace

[951] *1529* Sathia *1531* Scithia

Escitia se extendía por el noroeste de Europa y el noroeste de Asia, y era así llamado el país donde los escitas habitaban. Los *escitas* representan en el mundo antiguo el modelo del 'primitivismo duro' (*hard primitivism*) y Anacharsis una de sus figuras legendarias. Cfr. Lovejoy y Boas, ed. cit., p. 315.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

- No es possible, Anatharso, que tú seas de la nación scitha, porque hombre de tan gran eloquencia no se suffre ser de tierra tan bárbara.

Respondióle Anatharso:

- Muy bien has dicho, y en este caso consiento en tus palabras, aunque no acepto tu intención, porque tú con razón me puedes vituperar de mala tierra y loarme de buena vida, y yo con muy mayor razón te puedo acusar de mala vida y loarte de buena tierra. En este caso sey tú juez solo entre ambos quál de nosotros terná más gloria en los siglos advenideros, tú que naciste romano y bives como bárbaro, o yo que nascí bárbaro y bivo como romano; que, al fin al fin, en las huertas desta vida más quiero ser mançano verde y llevar fructa que no ser líbano seco derramado por tierra.

Passados grandes tiempos en que Anatharso avía estado en Roma y en Grecia, siendo como era ya viejo, con el amor de la patria acordó[f. 77v] que ya[952] deviera tornarse a Scithia; y era a la sazón rey de Scithia un hermano suyo por nombre Cabdino, el qual tenía el nombre de rey y los hechos de tyrano. El buen philósopho, como vio a su hermano hecho tyrano y vio el reyno tan desoluto, acordó con buenos consejos corregir a su hermano y con buenas leyes dar orden en el pueblo, lo qual visto por los bárbaros, como a hombre que inventava nuevos ritos de bivir en el mundo, en conformidad de todos públicamente fue muerto, porque te hago saber, mi Pulio, que no ay mayor señal que una república está

---

[952] *1529* no *1531* ya

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

llena de vicios que quando mata o destierra de sí a los buenos.

Llevando, pues, como le llevavan a este philósopho a matar, mostró sentir mucho la muerte y que le pesava de coraçón dexar la vida, por cuya ocasión díxole uno esta palabra:

- Di, Anatharso, siendo tú hombre tan virtuoso y siendo tú gran sabio y siendo ya tan anciano, no me paresce devrías tomar pesar por dexar este mísero mundo, porque el hombre virtuoso deve dessear compañía de virtuosos, de los quales caresce este mundo; y el hombre sabio deve procurar tratar con otros sabios, de los quales caresce este mundo; y el hombre anciano deve tener en poco perder la vida, pues sabe con quántos trabajos se passa la vida, porque, a la verdad, especie es de loco el que ha passado una muy prolixa y una muy peligrosa jornada y llora y le pesa porque se vee al fin della.

Respondióle Anatharso:

- Muy buenas palabras dizes, amigo, y oxalá sea tal tu vida quales son tus consejos, pero pésame que en este tan gran coflito[953] ni tengo juyzio para gustarlo ni tengo tiempo para agradescértelo, porque te hago saber que no ay lengua humana que lo pueda esplicar lo que un hombre siente quando se quiere morir. Yo muero, y como tú vees, sólamente me matan porque soy virtuoso; y ninguna cosa tanto siento como no me poder vengar de mi hermano Cabdino, porque a mi parescer en esto consiste toda la bienaventurança, conviene a saber,

---

[953] *conflito* "El aprieto y necessi 'ad en la guerra, quando cierra un campo con otro" *Cov.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

la injuria que a sinrazón es hecha vengarla antes que pierda hombre la vida. Loable cosa es que el philósopho perdone las injurias assí como suelen hazer los buenos y virtuosos philósophos, pero también sería justo que las injurias que perdonamos los hombres injuriados que tomassen cargo de vengarlos los dioses justos, porque muy dura cosa es ver que un tyrano quita la vida a un bueno y que de aquel tyrano jamás sus amigos vean castigo.

Paresceme a mí, Pulio, que este philósopho en vengar un agravio puso toda la felicidad deste mundo[954].

De los Sármatas[955]

El monte Cáucaso[956], según dizen los cosmógraphos, parte por medio a la gran Asia, el qual monte comiença en la India y fenesce en Scithia, y[f.78r] según la variedad de las gentes que abitan en sus aldeas, assí aquel monte tiene diversos nombres y las vertientes que corren a la India tienen en sí gran variedad de gentes, porque quanto más las tierras son montuosas tanto se crían en ellas gentes más bárbaras. Entre las otras tierras que están a la sombra de aquel monte son los sármatas, y riega aquella tierra de Sarmacia el río Thanays, y en esta

---

954 Burley y Hernán Díaz sólo mencionan que tras recibir el flechazo y antes de expirar, Anacarses manifestó que mientras la sabiduría le había salvado en Grecia, la envidia lo mataba en su propia patria ("per sapienciam in Grecia salvatus sum, sed propter invidiam in patria pereo", Burley, ed. Knust, p. 52).

955 Los sármatas, confundidos frecuentemente con los escitas, vivían en una extensa región de la actual Rusia conocida en la Antiguedad por Sarmacia, (Herodoto, I; Plinio, V, 27). Para griegos y romanos los sármatas (o escitas) llegaron a reunir todos los rasgos imaginables de barbarie, y, entre ellos, tal como refiere Guevara, la falta de moderación en la bebida: "Scytharum est inmoderate bibere" Aeliano, lib. II (Wanckel: 168).

956 *1529* Cacausso *1531* Caucaso

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

provincia, a causa de las grandes frialdades, no se cría vino, como sea verdad que todo el oriente no ay nación tan amiga dello, porque la privación de una cosa pone mayor apetito a dessearla. Esta gente de Sarmacia es gente bellicosa, aunque, a la verdad, es desarmada, y danse muy poco por comer manjares delicados y mucho menos por vestir preciosos vestidos; porque toda su felicidad en este mundo no consiste sino en hartarse de vino.

En el año de la fundación de Roma CCCXVIII nuestros antiguos padres destinaron contra los sármatas y otras naciones bárbaras a Lucio Pío cónsul; y como fuesse entre ellos varia la fortuna, después que andava encendida la guerra, finalmente venieron a treguas, y todos los capitanes de los sármatas con sus tierras se hizieron subjetos al Imperio romano solo porque el cónsul Lucio Pío en un conbite los hartó de vino. Passada la guerra y subjecta a Roma toda la tierra de Sarmacia, el cónsul Lucio Pío vínose a Roma y en remuneración de su trabajo pidió que le diessen el acostumbrado triumpho, el qual no sólo le fue negado, pero aun en pena de su maleficio fue públicamente degollado y en torno de su sepulcro fue puesto este epithaphio por sentencia y voluntad del Sacro Senado:

"Aquí yace Lucio Pío, cónsul, el qual venció a los sármatas, y fue esta infame conquista en el año CCCXVIII desde la fundación de Roma. Vencíolos no como vencen romanos sino como suelen engañar los tyranos.

Vencíolos no en la guerra con armas sino en la mesa con manjares.

Vencíolos no peleando con peligro sino comiendo de reposo.

Vencíolos no con lanças en el campo sino emborrachándolos de vino.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

El día que Lucio Pío pidió el triumpho, aquel día fue degollado.

Puso el Sacro Senado este epithaphio para que los capitanes romanos en él tomen exemplo, porque la magestad de los romanos no consiste en vencer a los enemigos con vicios o regalos sino con armas o con ruegos. Sintieron mucho los romanos el atrevimiento que hizo Lucio Pío cónsul, y no contento con averle al triste degollado y, sobre todo, puéstole en la sepultura aquel infame título, luego se pregonó en Roma cómo todo lo que avía hecho Lucio Pío el Sacro Senado lo dava por ninguno, porque era ley muy antigua que quando alguno degollavan por justicia[f.78v] también le quitavan toda la autoridad que avía tenido en Roma. No contentos con esto el Sacro Senado escrevió a los sármatas en que les alçavan el pleyto omenage que avían hecho de estar subjetos a Roma y que de nuevo los tornavan a poner en su libertad, y esto hazían porque no era costumbre entre los generosos romanos ganar imperios emborrachando a los enemigos con vino sino derramando su sangre propia en el campo[957].

Esto he dicho, mi Pulio, porque a mi parescer el cónsul Pío vio que los sármatas ponían toda su felicidad en hartarse de vino.

Del philósopho Chilo

En la XV dinastía[958] de los lacedemonios y siendo rey de los medos Deodeo, y siendo rey de los lidos Gigión, y siendo rey de los caldeos Merrea, y

[957] Toda esta historia del cónsul Lucio Pío parece invención de Guevara; nada de ello se encuentra, por lo menos, en Tito Livio o en otro historiador romano.

[958] 1529 devastía 1531 debastia

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

siendo rey entre los macedonios Argeo, y siendo rey de los romanos Tulio Hostilio[959], en la Olimpiada CXXVII, fue en Athenas un philósopho natural de Grecia por nombre Chilo, el qual es uno de los siete sabios que tienen los griegos entre sus thesoros[960].

Andavan en aquellos tiempos entre los dos reynos de Athenas y Corintho[961] muy travadas guerras según collegimos los que las historias griegas leemos. Desde que Troya fue destruyda jamás huvo paz en los reynos de Grecia, porque no fue tan grande la guerra que hizieron los griegos a los troyanos quanta después fue la que se hizieron los unos a los otros. Los griegos, pues, como eran prudentes, repartían los offcios de la república según la abilidad que tenía cada persona, conviene a saber, que a los esforçados cometían las guerras, a los pacíficos las governaciones, a los sabios encomendavan las embaxadas de tierras estrañas, y a esta causa los de Athenas embiaron a los de Corintho al philósopho Chilón para tratar de la paz.

Llegando este phlósopho a la ciudad de Corintho por ventura aquel día devía ser en ella fiesta. Hallólos a todos jugando, en que los moços jugavan a la bola por los campos, los viejos jugavan a los dados por las plaças, las mugeres

---

[959] Una vez más la enumeración de reyes contemporáneos al filósofo Chilo es arbitraria y con nombres bastante distintos de los que recogen los textos clásicos. Con *Deodeo* debe referirse al rey Deioces, que liberó a los medos del yugo asirio; *Gigión* es Gyges, que se convirtió en rey de los lidos tras matar al rey Candaules (cfr. *infra*); *Merrea* podría ser Merodach; *Argeo* fue un hijo de Perdiccas que sucedió a su padre en el trono de Macedonia; *Tulio Hostilio* fue el tercer rey de los romanos y sucesor de Numa.

[960] Cfr. Diógenes Laercio, I, 72.

[961] *1529* Corinthos *1531* corintho

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

jugavan al alquerque[962] en las huertas, los sacerdotes jugavan a la ballesta cave los templos, los senadores jugavan a las tablas[963] en los consistorios, los gladiatores jugavan de esgrima en los theatros, los niños jugavan por las calles con los huessos; finalmente a todos los corinthos halló ocupados en juegos. Visto esto por aquel virtuoso philósopho, sin hablar palabra ni decender de la cavalgadura, tornóse a su patria sin querer explicar la embaxada. Y como los corinthos fuessen empós dél y le preguntassen por qué no dezía a lo que venía, respondióles:

- Amigos, yo vine de Athenas a Corintho no con pequeño trabajo y agora torno de Corintho a Athenas no poco escandalizado, y podéyslo ver en que no he querido hablar palabra a persona de quantos estávades en[f.79r] Corintho, porque yo no traygo auctoridad para hazer pazes con jugadores perdidos sino con governadores sabios. No me mandaron a mí en Athenas hazer liga con los que tienen las manos ocupadas en los dados sino con los que tienen los cuerpos quebrantados en las guerras y los ojos quemados en los libros, porque los hombres que tienen guerra con los dados es impossible tener paz con vezinos[964].

---

[962] *alquerque* 'tres en raya' *Aut.* lo define como "juego de piedrecitas sobre un tablero rayado, que hace diversos quadros, y por las rayas se van moviendo las piedrecitas, y quando se halla tercera casa vacía del contrario se passan a ella ganando la piedra que está en medio, que algunas veces acaece ser dos, y tres, y si pudiendo tomar no lo hace pierde la suya, lo que por término propio llaman soplársela".

[963] El juego de las *tablas* "se hace entre dos personas sobre un tablero que tiene doce casas a cada lado, huecas en forma de semicírculo; y se juega con quince piezas cada uno, y redondas" (*Aut*).

[964] "Aqueste (Chilón), segunt dise del Policrato en el libro primero, fue embiado a Corintio por rrason de ayuntar compannia y confederacion con ellos, donde fallo a los duques y a los mas viejos de la cibdad jugando a las tablas, por lo qual se bolvio syn acabar el negocio, disiendo en non querer macular con aquesta ynfamia la gloria de los espartanos por la virtud de los quales la cibdad de Bisancia avia seydo hedificada" Burley, G., ed. cit, pág. 23. Cfr. también *F. Petrarca. Con los seys triunfos*, ed. cit., f. 129.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Dichas por Chilo estas y otras semejantes palabras tornóse para Athenas.

Hágote saber, mi Pulio, que tienen por summa felicidad los corinthos ocupar días y noches en juegos y no lo tomes a burla, que a mí me dixo un griego, estando yo en Anthiochía, que más felicidad tenía un corintho en ganar un juego que un capitán romano ganar un triumpho. En todas las cosas, según dizen, fueron los corinthos hombres cuerdos y templados si no fue en los juegos en que además fueron viciosos.

Parésceme, mi Pulio, que respondo más largo de lo que demandava tu demanda, y aun de lo que quería mi salud, que es poca, de manera que tu ternás allá fastidio en leer y yo terné acá trabajo en escrevirlo. Quiero en breve hazerte una summa de todos los otros que se me offrescen a la memoria, los quales en varias y diversas cosas pusieron su bienaventurança.

De Crathes philósopho

Crathes el philósopho puso la felicidad en próspera navegación diziendo que el que navega impossible es que tenga perfecta alegría ymaginando cómo entre la muerte y la vida no está más de una tabla, por cuya causa jamás el coraçón se siente tan bien aventurado como después de aver passado algún mar bravo y mira a la mar desde el puerto[965].

De Estilphón el philósopho

[965] Hernán Díaz escribe de Crates: "filósofo de Tebas discipulo de Diogenes y de Estilfon maestro de Zenon: aqueste segunt que dize sant Jeronimo en la tercera epistola echo en la mar una muy gran carga de oro diziendo: partios mis malvadas riquezas yo os quiero antes anegar que vosotros anegueys a mi" ed. cit., fol. d7.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Estilphón el philósopho puso la felicidad en tener gran poderío diziendo que el hombre que puede poco, vale poco y tiene poco, injusticia le hazen los dioses en que biva mucho, porque aquél solo es bienaventurado que tiene poderío para repremir a sus enemigos y tiene con qué socorrer y remunerar a sus amigos[966].

De Seménides philósopho

Seménides el philósopho puso la felicidad en ser el hombre bien quisto en su pueblo diziendo que los hombres austeros y que son mal acondicionados a las montañas los avían de embiar a morar con los brutos, porque no ay ygual felicidad en esta vida con que un hombre vea que todos le amen en su república.

De Arquita philósopho

Arquita el philósopho puso la felicidad en vencer batallas diziendo que naturalmente el hombre es tan amigo de sí y de salir con su apetito que aun en muy pequeñas cosas y burlando no querría ser vencido, porque a la verdad liberalmente el coraçón humano suffre todos los trabajos[f.79v] desta vida solo con pensar que algún día alcançará victoria.

De Gorgias philósopho

Gorgias el philósopho puso la felicidad en oýr cosas que aplazen diziendo que no siente tanto la carne una grave herida quanto siente el ánima una mala

[966] Guevara dice lo opuesto a lo que escribe Hernán Díaz en su compendió: "Astilfon filosofo de Megara maestro de Crates y de Zenon principal de los estoycos: cativada su tierra de los enemigos siendo hombre muy rico se partió sin llevar cosa alguna consigo. Preguntado por qué lo hazía respondió yo tengo todas las riquezas comigo" , *ed. cit.*, b4

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

palabra, porque a la verdad no ay música tan dulce a las orejas como son sabrosas al coraçón las buenas palabras.

De Crepsipo[967] philósopho

Crepsipo[968] el philósopho puso la felicidad en hazer grandes hedificios diziendo que los hombres que no dexan de sí alguna memoria, su bivir y morir no ha sido más que de una bestia, porque los famosos y superbos hedificios no son sino inmortales pregones de coraçones generosos.

De Antísthenes philósopho

Antístenes philósopho puso la felicidad en tener fama después de la muerte diziendo que con verdad no se puede llamar pérdida sino aquella do se pierde la fama, porque el hombre cuerdo en muy poco ha de tener la muerte si por virtudes y hazañas dexa la fama biva[969].

De Eurípides philósopho

Euríspides philósopho puso la felicidad en tener muger hermosa, diziendo que el descontentamiento que tiene el que tiene muger fea antes le faltará tiempo que no qué dezir a la lengua, porque a la verdad el que alcança muger virtuosa y hermosa de razón no tiene más que dessear en la vida humana.

---

[967] *1531* Crisipo

[968] *1531* Crisipo

[969] Burley y Hernán Díaz dicen sólo que el sumo bien para este filósofo era la virtud, no la fama ("Hic, ut ait Augustinus libro VIII de civitate Dei, summum bonum dicit esse virtutem").

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

De Sófocles[970] philósopho

Sófocles, que es el philósopho, puso la felicidad en tener hijos que suscedan al padre, diziendo que el daño que tiene el que caresce de hijos es el más supremo sobre todos los trabajos; porque la mayor felicidad es tener honrra y hazienda en esta vida y, después de muy gozada, tener hijos que suscedan en la herencia.

De Palemón philósopho

Palemón el philósopho puso la felicidad en ser el hombre eloquente, diziendo y jurando que el hombre que no sabe hablar en todas las cosas no es tan pariente de los hombres como lo es de las bestias; porque al parescer de muchos no ay ygual bienaventurança en esta triste vida con ser hombre de dulce lengua y honesta vida.

De Temístocles philósopho

Temístocles el philósopho puso la felicidad en descender de hombres generosos, diziendo que el hombre que es de linaje obscuro no paresce que tiene obligación a hazerse hombre famoso; porque, a la verdad, las virtudes y proezas de los passados no son sino un despertador que despierta para grandes cosas de los presentes.

De Arístides el philósopho

Arístides[f.80r] el philósopho puso la felicidad en tener mucho de los bienes

970 *1529* Sofio *1531* Sofocles

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

temporales, diziendo que el hombre que no tiene aun para comer y sustentar la vida humana, mejor consejo le sería de su voluntad yrse a la sepultura; porque solo aquel se puede llamar en este mundo bienaventurado que no tiene necessidad de entrar por las puertas de su vezino.

De Heráclito philósopho

Heráclito puso la felicidad en tener thesoros, diziendo que el hombre pródigo y desperdiciado por mucho que tenga siempre será a todos importuno; porque, a la verdad, respectos tiene de hombre cuerdo el que para las necessidades futuras guarda algún secreto thesoro.

Ya avrás sabido, mi Pulio, cómo ha[971] siete meses que estoy quartanario[972], y por los dioses inmortales te juro que en el passo que estoy escriviendo esto me tiembla la mano, y es señal que me quiere tomar el frío, por cuya ocasión avré de dar fin a tu mandamiento, aunque no a mi desseo; porque entre los verdaderos amigos, aunque cessen las obras con que se sirven, no por esso se han de resfriar las entrañas con que se aman.

Si me preguntas, amigo mío Pulio, de todo lo sobredicho qué es lo que siento y a quál de las sobredichas opiniones más me allego, a esto respondo que yo en este mundo no confiesso alguno poder ser bienaventurado; y si alguno ay, allá le tienen los dioses consigo, porque escogiendo de una parte el camino llano,

---

[971] *1529* a *1531* ha

[972] *quartanario* "el que padece la enfermedad de quartanas" *Aut.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

enxuto y sin lodo, y de la otra el camino bravo, lodoso y pedregosso, más llamaremos a esta vida despeñadero de malos que no seguridad de buenos. Solo quiero dezir una palabra, y mira bien lo que quiero dezir por ella. Y es: si entre los infortunios[973] de la Fortuna ossamos dezir aver en este mundo bienaventurança, aquél solo llamaremos bienaventurado, al qual, de la íntima adversidad, le levantó su prudencia, y después, en la cumbre de la felicidad, se sostuvo con cordura[974].

No quiero - y aunque quiero, no puedo - más alargar, sino que los inmortales dioses sean en tu guarda, y a ti y a mí nos aparte de la siniestra fortuna. Como estás allá tan apartado en Bitinia, bien sé que querrías te escriviesse nuevas de Roma, y al presente no ay cosa nueva, sino que los carpetanos y los lusitanos en España andan muy rebueltos. Del Illírico[975] rescevi letras cómo están los bárbaros assossegados, aunque la hueste que allí está en guarda está algo temerosa, a causa que en la frontera toda ha andado pestilencia. Perdóname, mi Pulio, que estoy tan desabrido[976] que aun de mí mismo no me acue;do, porque es tan crudo mal la quartana que el hombre quartanario de ninguna cosa toma contento.

---

[973] *1529* 'entre los infortunios...' *1531* 'si entre los infortunios...'

[974] Tal era también la conclusión que sacaba Lázaro de Tormes desde la atalaya de su madurez. Cfr. *Introducción*.

[975] *1529* Ilerico *1531* Illirico

[976] *desabrido* 'destemplado'

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Aý te embío dos cavallos de los mejores que me traxeron de la ulterior España, y también te embío dos copas de oro de las más ricas que me presentaron de Alexandría[f.80v]; y, a ley de bueno, te juro quisiera embiarte dos o tres horas de las que me atormentan mi quartana, de doze que me dura quando me toma. Mi Faustina te saluda, y de su parte y de la mía a Cassia, tu madre anciana y noble biuda, nos recomienda. Marco, Emperador romano, te escrive de su propia mano y de nuevo te torna a saludar a ti, Pulio, su amigo antiguo.

CAPÍTULO XLI
QUE LOS PRÍNCIPES Y GRANDES SEÑORES NO SE HAN DE PRECIAR POR SER DISPUESTOS Y HERMOSOS Y DE CÓMO LOS THEBANOS ERAN ENEMIGOS DE LOS QUE EN ESTREMO ERAN HERMOSOS Y DE LAS MUGERES QUE EN ESTREMO ERAN FEAS. Y QUE NINGÚN PRÍNCIPE DEXO DE SÍ FAMA INMORTAL POR AVER SIDO DE HERMOSO ROSTRO SINO POR AVER HECHO GRANDES HAZAÑAS CON LA LANÇA EN EL PUÑO[977]

En el tiempo que Josué triumphava entre los hebreos, y en el tiempo que Dárdano desde la gran Grecia passó a Samothracia, y en el tiempo que los hijos de Agenor[978] fueron en busca de su hermana Europa, y en el tiempo que Síçulo reynava en Trinacria[979], la qual después de su nombre se llamó Sicilia[980]; en Asia la mayor, en el reyno de Egypto, fue hedificada una gran ciudad llamada

---

[977] Este capítulo parece inspirarse en otro que aparece en la *Glosa castellana al Regimiento de príncipes de Egidio Romano* titulado "El rey no deve poner su bienandanza en sanidad, ni en fermosura ni en fuerza corporal", I, 11, ed. cit., vol. I, p. 57 y ss.

[978] *1529* agenoro *1531* Agenor

[979] *1529* Tinacria *1531* Trinacria

[980] Tanto Dárdano, hijo de Neptuno y fundador de la ciudad de Troya, como Agenor, su hermana Europa o Síçulo son personajes mitológicos tratados una y otra vez por los poetas latinos. Cfr. solo Virgilio, *Eneida*, III, v. 167 & 503; I, 338.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Thebas, la qual hedificó el rey Busiris[981], de quien Diodoro Siculo en su *Bibliotheca* habla muy largo, Plinio en el XXXVI de su *Natural Historia*[982], y Homero en el segundo de su *Heliada*[983], y Stacio por todo el libro de su *Thebayda* cuentan grandes maravillas desta ciudad de Thebas, la qual se ha de tener no en poco sino en mucho; porque de autores tan graves no es de creer que hablando de veras escrivirían fictiones[984].

Dizen que tenía Thebas en torno de sí para andar la andadura de quarenta millas y que los muros en alto tenían treynta estados[985] y en el ancho tenían seys. Dize también que tenía la ciudad cien puertas además fuertes y sumptuosas y en cada puerta dozientos de cavallo en guarda. Passava por medio de Thebas un río poderoso, el qual en moliendas[986] y pescado a la ciudad hazía mucho provecho. Quando Thebas estava en su prosperidad dizen que llegó a

---

[981] El rey Busiris de Egipto es otro personaje de la mitología. Cfr. Diodoro Siculo, *Bibliteca histórica*, I.

[982] Cfr. Plinio, *HN*, XXXVI, 7 y 11.

[983] Cfr. *Iliada*, IX, v. 308 y ss.

[984] El historiador *Diodoro* (s. I a. C.), conocido con el sobrenombre de Siculo por haber nacido en la isla de Sicilia, escribió una historia universal, la *Bibliotheca historica*, en 40 volúmenes, de los cuales sólo han sobrevivido 15.

Stacio Papinio (45-96 d. C.) es famoso sobre todo por sus dos poemas épicos, la *Tebaida* y el *Aquiles*, que quedó incompleto a causa de su muerte prematura.

[985] *estado* "significa también cierta medida de la estatura regular que tiene un hombre: y de ordinario la profundidad de los pozos... Entre los Albañiles y Maestros de Obras y Canteros las paredes que se hacen de cantería, se miden por estados, y entre ellos hai estados comunes que hacen tantos pies, y estados o tapias reales que son mayores" *Aut.*

[986] *en moliendas* en el sentido de que había muchos molinos de agua que molían

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

tener dozientos mill huegos[987], y lo que más es que se enterravan allí todos los reyes egypcios, y según dize Strabo *De situ orbis*, quando Thebas fue destruyda de los enemigos hallaron en ella LXXVII sepulcros de reyes antepassados. Y es de notar que todos aquellos sepulcros eran de reyes virtuosos; porque era inviolable costumbre entre los egypcios que al rey que avía sido malo en la vida y en la muerte no le diesen sepultura[988].

Ante que fuesse la valerosa Numancia fundada en Europa, y la rica Carthago en Affrica, y la venturosa Roma en Ytalia, y la hermosa Capua en Campania, y la gran Argentina en Germania, y la muy conquistada[f.81r] Helia en Palestina, sola Thebas en todo el mundo era la más nombrada. Fueron estos thebanos entre todas las naciones muy nombrados, assí por sus riquezas como por sus hedificios, y aún porque en sus leyes y ritos tuvieron muchos estremos. Y todos los hombres estremados, aunque no quieran, sus estremos los hazen ser conoscidos.

Dize Homero[989] que los thebanos tenían cinco costumbres por las quales se estremavan de todas las otras naciones:

La primera era que en llegando a hedad de cinco años a todos los niños

---

[987] *huego* 'casa, hogar' (*Cov*).

[988] Estrabón en *De situ orbis* hace referencia a estas sepulturas, pero deja el número en cuarenta y en ningún momento menciona que se sepultara sólo a los reyes virtuosos en la ciudad de Tebas (lib. XVII, fol. CXLVIIIr Paris, 1512). Tomo la información de E. Blanco, *Relox*, p. 339 n. c.

[989] Lo más probable es que Guevara quiera referirse a Herodoto, quien tiene todo un libro dedicado a los egipcios. Cfr. *Historias*, 2.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

con un hierro ardiendo hazían en las frentes una señal a manera de thao[990], porque querían ellos que doquiera que estuviesse el thebano, por aquella señal de thao fuesse entre todos conoscido.

La segunda era que en Thebas a todos los niños que avían dos años luego les sacavan las chuecas[991] de las rodillas, porque tuviessen para andar más ligeras las piernas. La ocasión que tenían para hazer esto era que los egypcios tenían a los animales por dioses, y a esta causa quando algún egypcio yva camino jamás yva cavallero, porque no paresciese que él yva sobre su dios assentado.

La terzera era que los vezinos de Thebas no sólo no se casavan con gente de estrañas naciones, mas aun los hazían casar parientes con parientes, porque casándose deudos con deudos fuessen más firmes los matrimonios y tuviessen ocasión de ser mayores amigos.

La quarta costumbre era que ningún thebano podía hazer casa para do morasse sin que primero hiziese la sepultura do se enterrase. No me paresce que en esto los thebanos eran estremados sino hombres cuerdos, y aun a ley de verdad juro que lo eran más que nosotros, porque si nosotros siquiera de pensamiento gastássemos dos horas al día en fabricar nuestra sepultura, impossible es que no

---

[990] *thao* "La insignia que trahen en el pecho y capa los comendadores del Orden de San Antonio Abad, ó la de los sargentos del Orden de San Juan. Llámase assí, por ser en forma de una T mayúscula, de la voz hebrea Thau..." *Aut.* Cfr. *Ezeq.*, IX, 4

[991] *chueca* 'rótula' ("los huessos que juegan en las rodillas y codos llamámoslos choqueçuelas, porque son como medias bolillas", *Cov*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

corrigiésemos algún día la vida[992].

La quinta costumbre era que a todos los niños que en estremo eran hermosos, a todos los ahogavan en las cunas, y a todas las niñas que en estremo eran feas, a todas las matavan y sacrificavan a las diosas, diziendo que quando estavan los dioses descuydados entonces se engendravan los hombres hermosos y las mugeres feas; porque el hombre muy hermoso no es sino muger hombruna y la muger fea no es sino bestia montesina.

El dios mayor de los thebanos era Yssis, y este era un toro bermejo criado en el río Nilo y tenía por ley que todo hombre que fuese bermejo le matasen y sacrificasen a su dios Yssis en el templo. En contrario desto hazían con los animales, ca como su dios era un toro bermejo ninguno era osado matar algún animal bermejo, de manera que les era lícito matar los hombres y no a los animales[993]. Yo no alabo que era bien hecho los thebanos matasen a sus niños, ni apruevo que hazían bien en sacrificar a los hombres rufos, ni me paresce bien que reverenciasen a los animales bermejos, pero espántome por qué tenían aborrescimiento con las mugeres feas y con los hombres hermosos, pues de hermosos y feos estuvieron y están poblados todos los siglos presentes y passados.

---

[992] Lo que sí había llamado la atención de los historiadores era que los egipcios construían unos mausoleos suntuosos y, sin embargo, solían vivir en casas modestas: "Aegyptii magnifice sepulcra construebant, in domorum aedificatione incuriosi. Rhodig. 17. 20; Diodor. Sicul., lib 1" (Wanckel, pág. 174).

[993] Cfr. Herodoto, *Historias*, 2, 42 y Diodoro Siculo, I, 88, 4: "boves ruffos quam videntur colore similes, Typhonis qui Osiridem necavit immolari permisum. Et homines quoque colore Typhonys antiqui reges ad sepulchrum, Osiridis sacrificio mactabant". Nótese que, según Diodoro, animales y hombres pelirrojos eran igualmente sacrificados.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Pues si aquellos bárbaros, biviendo como bivían en ley de mentira, al hombre[f.81v] que los dioses davan hermosura ellos le quitavan luego la vida, más razón es que nosotros, que somos christianos, tengamos en poco la hermosura del cuerpo, pues las más vezes della se sigue la fealdad del ánima. Debaxo del christalino yelo está el cenagal peligroso, en la muralla labrada se cría la culebra maldita[994], en lo interior del diente blanco taladra el neguijón[995] importuno, en el paño muy fino haze la polilla mayor estrago, el árbol más frutífero es más perseguido del gusano; quiero dezir que debaxo de lindos cuerpos y de muy hermosos rostros se asconden muchos y muy horrendos vicios.

Por cierto, en los moços no muy cuerdos sino que son un poco livianos, no es otra cosa la buena disposición y hermosura sino madre de muchos vicios y madrastra de todas las virtudes. Créanme una cosa los príncipes y grandes señores - digo, a los que presumen de hermosos y bien dispuestos -, quando ay mucha abundancia de gracias corporales para sostenerlas ha de aver muy gran hueste de virtudes; porque los árboles más altos, de más importunos vientos son combatidos. Tomar vanagloria de alguna cosa deste mundo, por muy apartada y perfecta[996] que sea, digo que es vanidad de vanidad; pero tener presunción de hermosura del cuerpo, digo que es liviandad de liviandad.

Entre todas las cosas agradables que naturaleza dio a los mortales no ay

---

[994] Cfr. *Eclesiastés*, 10: 8.

[995] *neguijón* "enfermedad que da en los dientes, que los carcome y pone negros" Aut.

[996] *1531* por muy perfeta que sea

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

cosa más superflua en el hombre y menos necessaria que es la buena disposición o hermosura; porque, a la verdad, por ser hermosos o por ser feos ni somos más amados del Criador ni por esso dexamos de ser aborrescidos de la criatura.

¡O, ceguedad mundana!, ¡o, vida que nunca bive!, ¡o, muerte que nunca acaba!, yo no sé por qué del acidente desta hermosura ningún hombre osa tomar vanagloria, pues sabe que toda la gentileza de su carne está secrestada[997] para la triste sepultura, y toda la delicadeza de sus miembros se han de confiscar para los hambrientos gusanos. Burlen y mofen los grandes de los pequeños, los hermosos de los feos, los sanos de los contrahechos, los blancos de los negros, los derechos de los corcobados, los gigantes de los enanos, que, al fin al fin, todos han de aver fin. Por cierto, a mi parescer, por ser los cipreses muy derechos, los laureles muy altos, los plátanos muy sombrosos, los cedros muy hermosos, los nebros[998] muy odoríferos, los álamos muy altos y ventosos, no por esso estos árboles son más frutíferos. Por esta comparación quiero dezir que, aunque un hombre generoso sea muy derecho en el cuerpo, muy alto por el linaje, muy sombroso[999] por el favor, muy hermoso en el rostro, muy odorífero en la fama, muy alto y muy poderoso en la república, no por esso es de mejor vida, porque, a la verdad, no se rebuelven los pueblos por los simples labradores que trabajan en los campos sino por los hombres regalados, viciosos y vagamundos.

---

[997] *secrestar* "poner una cosa en depósito" *Cov.*

[998] *nebro* 'enebro'

[999] *sombroso* "Cosa llena de sombra u obscuridad" *Aut.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Si no me engaño, debaxo de las enzinas secas se mantienen los animales gruessos, el árbol enano da la fruta primera, entre las pungentes[1000] espinas se crían las odoríferas rosas, el castaño erizado nos da las castañas sabrosas; quiero dezir que los hombres feos[f.82r] y pequeños a las vezes en la república son más provechosos; porque los rostros pequeños y los rostros morenos indicio son de coraçones esforçados.

Dexemos los hombres vanos, que son de carne que presto se acaba, y hablemos de los hedificios superbos y generosos, que son de piedra; en los quales, si andamos a mirar qué tales fueron, podremos alcançar el vestigio de su grandeza, pero no alcançaremos la manera de su hermosura. Porque es el tiempo tan privilegiado que a lo más hermoso quita de súbito la hermosura y lo que paresce perpetuo en breve espacio haze que no aya dello memoria. También quiero dexar los hedificios antiguos, sino que vengamos a los hedificios de nuestros tiempos y veremos que no ay hombre que haga una casa muy fuerte y muy hermosa que, por poco que biva, no vea perdido el lustre della; porque hartos hombres ancianos desde los cimientos vieron hazerse una grande y hermosa casa y después la vieron caýda y despoblada. Que sea todo esto verdad paresce muy claro, en que, o desdizen los cimientos, o se desmoronan las paredes, o blandea[1001] la madera, o se abren las junturas, o nascen nuevas goteras, o se

---

[1000] *1529* puncientes *1531* pungentes
pungente 'punzante' ("Lo que hace de punta", *Aut*).

[1001] *blandear* 'aflojar', 'ceder' (*Aut*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

levantan los suelos, o se podrescen las ventanas, o se quebrantan las puertas; en manera que por el menor destos casos se pierden los edificios. Pues, ¿qué diremos de los retretes[1002] enlucidos[1003], de las salas pintadas y de los corredores blanqueados? Lo qual todo, en muy breve espacio, o carbón de niños, o candelas de moços, o hachas de pajes, o clavos de reposteros[1004], o humo de chimeneas, o telas de araña causan que las paredes estén más feas que ante estavan hermosas.

Pues si esto es verdad, como es verdad, pregunto agora yo, ¿qué esperança terná el hombre que será firme la hermosura de su cuerpo, pues vemos tal destroço por aquella hermosura, que es de piedra y madera y de cal y de ladrillo? ¡O, príncipes descuydados, o hijos de vanidad atrevidos! ¿No se os acuerda que toda verdadera loçanía está subjeta a la opilación del baço, al calor del hígado, al dolor del estómago, a la hinchazón de los pies, a la discordia de los humores, a los movimientos de los cielos, a las conjunciones de la luna, a los eclipsis del sol, al enojoso verano, al importuno invierno? Por cierto y por verdad, no sé yo cómo entre tantos sobresaltos estáys tan vanagloriosos los hombres hermosos, pues una pequeña calentura no sólo quita la hermosura, pero aun para la cara amarilla.

[1002] *retrete* "Quarto pequeño en la casa...destinado para retirarse" *Aut.*

[1003] *enlucir* 'blanquear' (*Aut*)

[1004] *1529* repostreros *1531* reposteros

repostero "El Oficial en las casas de los Señores, a cuyo cargo está el guardar la plata y servicio de mesa, como también ponerla, y hacer las bebidas y dulces, que se han de servir al Señor" *Aut.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

De una cosa estoy maravillado, y aun aýna[1005] diría escandalizado, conviene a saber, que todas las cosas del cuerpo quieren los hombres que estén limpias: la ropa limpia, el sayo limpio, la cama limpia, la mesa limpia; sola la triste ánima sufren que esté suzia. Osaré dezir, y a fe de christiano affirmar, que querer tener la casa limpia, la qual hizo el hombre, y querer suffrir el ánima suzia, la qual plasmó Dios, o es por falta de cordura o por sobra de locura.

Querría yo saber qué excellencia tienen aquellos que están doctados[1006] de hermosura sobre aquellos que naturaleza privó della. ¿Por ventura tiene dos ánimas el hombre hermoso y no tiene más de una el hombre feo? ¿Por ventura los hermosos son[f.82v] los sanos y los feos son los enfermos? ¿Por ventura los hermosos son los sabios y los feos son los simples? ¿Por ventura en los hermosos está el esfuerço y en los feos la covardía? ¿Por ventura los hermosos solos son bien fortunados y los feos son los abatidos? ¿Por ventura solos los que son hermosos están essentos de vicios y los que son feos están privados de virtudes? ¿Por ventura solamente los que son hermosos tienen de juro perpetuo la vida y los que son feos están obligados a poblar la sepultura? Digo que no por cierto.

Pues si esto es verdad, ¿por qué burlan los gigantes de los enanos, los blancos de los negros, los derechos de los corcobados, los hermosos de los feos, pues saben que la hermosura de que tienen vanagloria se les acabará oy o

---

[1005] *aýna* 'resueltamente' ("palabra bárbara, muy usada, con que damos priesa a que se haga alguna cosa; vale lo mismo que presto", *Cov.*

[1006] *doctado* 'dotado'

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

mañana? Uno que es hermoso y dispuesto, no por esso es más virtuoso; y uno que es feo y mal aliñado, no por esso más vicioso. De manera que ni la virtud depende de la gentileza del cuerpo ni tampoco el vicio procede de la fealdad del rostro; porque cada día veemos la fealdad ser hermoseada con virtudes y la hermosura ser affeada con vicios. No todo aquél que es derecho en las espaldas es recto ni derecho en las obras; porque, a la verdad, peor es tener una corcoba en las costumbres que tener quatro corcobas en las espaldas.

Item, digo que por ser uno grande, no es por esso de mayor esfuerço; y por ser uno pequeño, no por esso es menos esforçado. De manera que no es regla general que el cuerpo alto arguya coraçón animoso ni que el hombre pequeño arguya coraçón desmayado; porque por esperiencia lo veemos que muchos hombres quanto son mayores tanto son más cobardes, y otros quanto son de cuerpos más pequeños tanto son de coraçones más finos. Dize la divina Escriptura del rey David que era roxo en la cara y en el cuerpo no grande sino de mediana estatura, pero a Goliás, el valentíssimo[1007] gigante, como ambos viniesen en pelea, matóle de una hondada[1008] y con su misma espada le cortó la cabeça. Y no se deve nadie maravillar que un pastorcico pobre matasse a un valentíssimo gigante; porque muchas vezes del pedernal muy pequeño sale centella muy biva y de la roca muy grande no sale ni una centella[1009]. Pues más hazía el rey David

---

[1007] *valentíssimo* 'fortísimo'; latinismo de sentido (*valens-ntis*)

[1008] *1531* pedrada

[1009] *1529* moncella *1531* centella

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

que siendo él en el cuerpo pequeño y en la hedad muy moço descarrillava[1010] a los leones, quitava los corderos a los ossos de la boca; y lo que más es, huvo día que por su propia mano y lança mató ochocientos hombres en una batalla. Aunque no nos hallamos en aquel tiempo, bien podremos adevinar que en ochocientos hombres que matava, por lo menos más de trezientos dellos serían más presumptuosos que no él en linaje, más ricos en hazienda, más hermosos de rostro y más altos de cuerpo, pero ninguno dellos fue tan esforçado, pues él escapó bivo y ellos quedaron muertos en el campo[1011].

Julio César, aunque no fue pequeño de cuerpo, fue muy mal proporcionado, ca la calba tenía toda pelada, la nariz además muy aguyleña, una[f.83r] mano más corta que otra, la cara, aun siendo moço, la tenía arrugada, la color algo amarilla y sobre todo andava siempre desabrochado y el ceñidero medio floxo y caýdo, porque a la verdad los hombres de ingenio delicado pocas vezes le emplean en componer el cuerpo. Fue Julio César en su cuerpo tan mal ataviado que después de la batalla de Farsalia dixo un vezino romano al gran orador Tulio:

- Dime, Tulio, ¿por qué tú siendo tan sabio seguiste las parcialidades de

---

[1010] *descarrillar* "Despedaçar los animales con las manos, abriéndoles las mexillas o carrillos. Por señal de braveza dezimos de un bravo que descarrilla leones, como otro Sansón o David" *Cov.*

[1011] La elección de David como ejemplo de hombre poco agraciado no parece muy feliz. Ciertamente era el más joven de sus hermanos, pequeño en comparación con Goliath y estaba al cuidado del ganado cuando Samuel lo bendijo, pero las Escrituras dejan muy claro que "erat autem rufus, pulcher aspectu, decoraque facie" I, *Sam*, 16:13. En fin, no hay más que pensar en el *David* de Miguel Angel para darse cuenta hasta qué punto resulta sorprendente esta interpretación de Guevara.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Pompeyo y no alcançaste que Julio César avía de ser señor y monarcha del mundo?

Respondió a estas palabras Tulio:

- Digote de verdad, amigo, que a Julio César ver[1012] como le vi en la moçedad tan mal ceñido me hizo tenerle en poco; mejor le conosció el viejo de Silla, el qual como veýa Julio César andar mal ceñido y peor ataviado siendo moço muchas vezes dezía Silla en el Senado: "guardaos deste moço mal ceñido, porque si no le atajan los passos con tiempo, éste ha de matar y acoçear al pueblo romano[1013].

[1012] *1529* vee *1531* ver

[1013] De nuevo Guevara vuelve a interpretar con bastante libertad los datos de la Antigüedad. Julio César, según nos refiere Suetonio, era, en efecto, de gran estatura (*excelsa statura*) y la calvicie estropeaba algo su aspecto (*calvitii vero deformitatem*); pero lejos de ser desaliñado en su persona, mostraba un cuidado quizá excesivo (*circa corporis curam morosior*). El hecho de que llevara el cinturón desceñido no se achacaba a negligencia sino a coquetería o petulancia; y de ahí el 'dictum' de Silla de que habían de precaverse contra el muchacho mal ceñido (unde emanasse Sullae dictum optimates saepius admonentis, ut male praecintum puerum caverent). Además, contrariamente a lo que dice Guevara, sus miembros eran proporcionados (*teretibus membris*) y el color del rostro pálido (*colore candido*) y más bien lleno (*ore paulo pleniore*), en lugar de amarillo y arrugado (cfr. Suetonio, I, cap. 45). Tanto es así que Lorenzo Sepúlveda, al romancear la conocida anécdota del encuentro que tuvo César con la imagen de Alejandro en el templo de Hércules (cfr. *supra*), hacía hincapié en la fealdad del uno en contraste con la belleza del otro: "Esculpidas allí estaban Imágenes de alta guisa, Entre las cuales estaba La de Alejandro muy rica, Contrahecha al natural Como si estuviera viva; La cual miró Julio César, Y de esta suerte decía: - Siendo de cuerpo pequeño, Y tan feo en demasía, Has hecho tales hazañas Que todo el mundo temía; Pues yo siendo tan hermoso Y de más alta medida,/ ¿Por qué no te imitaré/ En hechos y valentía? BAE, X. (Cfr. también la *Primera Crónica General*, I, cap. 6, p. 9, probable fuente de Sepúlveda).

En cuanto a lo dicho por Cicerón, Guevara pudo basarse en Macrobio (*Saturnales*, II, 3, 9), o en uno de los *Apotegmas* de Erasmo: "Después de la victoria de César, siendo preguntado Cicerón que como había errado en elegir las partes, le respondió Cicerón que la cintura le había engañado. Dando a entender que no pensaba que un hombre efeminado había de vencer. Porque César se ceñía la ropa a la manera de blandos y delicados hombres, de adonde solía amonestar Sila a Pompeyo que se guardase de muchacho mal ceñido" Amberes, 1549, fol. 172). Cfr. también *Quijote*, II, 43: "No andes, Sancho, desceñido y flojo; que el vestido descompuesto da indicios de ánimo desmazalado, si ya la descompostura y flojedad no cae debajo de socarronería, como se juzgó en la de Julio César".

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Según dize Suetonio Tranquillo libro *De cesaribus*[1014], aunque Julio César era de gesto feo, temían[1015] tanto sólo de nombrar su nombre en el mundo que si acaso los reyes y príncipes hablavan de Julio César sobre cena, de miedo aquella noche no podían dormir hasta la mañana. Como en la Gallia góthica Julio César diese una batalla, acaso un cavallero galo prendió a un cavallero cesarino, y llevándole preso dixo el prisionero: "Chaos César" que quiere dezir "dexa a César", lo qual oýdo tomóle tan gran pavor de oýr el nombre "César", que dexado el presionero sin más ocasión se cayó del cavallo[1016]. Vean agora aquí los príncipes que para ser hombre valeroso quán poco al caso haze que sean feos ni que sean hermosos, pues Julio César siendo feo sólo con nombrar su nombre a todos hazía perder el color del rostro, porque a la verdad más feos eran los príncipes de su tiempo por covardía que no era Julio César en la cara por naturaleza.

Haníbal, venturoso capitán y príncipe que fue de carthaginenses, llámanle monstruo no sólo por las hazañas que hizo en el mundo, pero aun por la mala proporción de su cuerpo, ca de dos ojos le faltava el ojo derecho y de dos pies echava tuerto el pie hizquierdo; junto con esto era muy cejunto y sobre todo era

---

[1014] *1531* 'in libro de cesaribus'

[1015] *1529* tenian *1531* temian

[1016] El episodio es invención del Obispo, aunque Suetonio se hace eco del pavor que inspiraba César (I, 62).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

pequeño de cuerpo y muy feroz en el rostro[1017]. Las hazañas y conquistas que hizo Aníbal con el pueblo romano, largamente las cuenta Tito Libio; solamente diré una, la qual cuenta un historiador harto[1018] aficionado a las cosas de Roma, y es ésta. Frontón, lib. *De magnitudine penorum*, cuenta que en XVII años que Anibal conquistó a Ytalia fueron tantos los romanos que mató que si los hombres muertos se tornaran vacas y la sangre derramada se tornara vino abastaría para dar en su exército a comer y bever a ochenta mill peones que tenía en su campo, y dizisiete mill[f.83v] de cavallo que tenía en su exército.

Pregunto agora yo, ¿quántos y quántos fueron en aquellos tiempos dispuestos en los cuerpos, hermosos en los rostros, de los quales está oy tan olvidada su hermosura quanto ay y avrá destos capitanes inmortal memoria, porque ningún príncipe dexó de sí eterna fama solo porque fue de hermoso rostro sino porque emprendió grandes cosas con la lança en el puño.

El magno Alexandre no fue más dispuesto ni hermoso que otro, porque dizen dél sus coronistas que tenía la garganta pequeña, la cabeça grande, la cara verdinegra y los ojos un poco turvios y el cuerpo pequeño y los miembros no bien proporcionados. Con toda esta fealdad destruyó a Darío, rey de los persas y medos, sojuzgó a todos los tyranos, apoderóse de todos los castillos, prendió a muchos reyes, degolló y desposeyó a señores de altos estados, saqueó a todos los

---

[1017] Aníbal, efectivamente, perdió un ojo en acción de guerra; las otras taras y rasgos físicos son, en cambio, producto de la inventiva guevariana.

[1018] *1529* año

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

ricos pueblos, despojó a todos los herarios, y sobre todo temblava delante dél toda la tierra sin osar contradezirle una palabra[1019].

CAPÍTULO XLII
DE UNA CARTA QUE EMBIÓ MARCO AURELIO EMPERADOR A UN SOBRINO SUYO EN LA QUAL LE CUENTA CÓMO DESDE NIÑO LE HUVO CRIADO Y PUESTO AL ESTUDIO Y QUE DESPUÉS HA SALIDO MUY VICIOSO. Y CÓMO ESTE MOÇO PRESUMIESE DE MUY DISPUESTO PRUÉVALE POR MUCHAS Y ALTAS RAZONES QUE PRECIARSE LOS HOMBRES DE HERMOSOS ES SEÑAL DE SER LIVIANOS. FINALMENTE HABLA DE LA MISERIA HUMANA DIZIENDO QUE ES AJENO DE TODA RAZON NOS DÉ A LA RODILLA LA VIDA Y NOS ARRASTRE LA LOCURA.

Cuenta Sexto Cheronense, lib. II *De Vita Aurelii*, que el buen Marco Aurelio Emperador tuvo una hermana por nombre Annia Milena[1020], la qual parió un hijo que se llamó Epesipo; y fue este moço no sólo sobrino, mas aun discípulo de Marco. Y depués que fue criado[1021] emperador embió al sobrino a Grecia para que estudiase la lengua griega por destetarle de los vicios de Roma. Era este mancebo Episipo de muy claro juyzio, despuesto en el cuerpo y en estremo muy hermoso en el rostro; y como en su juventud se preciase más de hermoso mancebo que no de eloquente philósopho, el tío, como lo supo en Roma, escrevióle una carta a Grecia en esta forma.

Comiença la carta

Marco Emperador romano, cónsul primero, tribuno del pueblo, pontífice

---

[1019] Pese a la fama de feo que Guevara y otros quieren atribuirle a Alejandro, nada de eso se lee en sus historiadores antiguos.

[1020] "M.Aurelius habuit sororem natu minorem Anniam Cornificiam", *SHA*, *MA*, 1, 8.

[1021] *criar* 'instituir, erigir' (*Aut*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

magno, a ti, Epesipo, mi sobrino y discípulo, salud y disciplina te desea:

En las tres calendas de diziembre vino Annio Vero, tu primo, y toda la parentela se holgó con su venida, y más en dezirnos nuevas de Grecia; porque, a la verdad, quando el coraçón tiene absencia de lo que mucho ama, hora ni momento está sin sospecha. Después que Annio Vero, tu primo, en general habló a todos y a todos dio[f.84r] nuevas de sus amigos y hijos, él y yo nos retraýmos y diome una carta tuya, la qual es muy contraria a todo lo que de allá me escriven de Grecia; porque tú escrívesme te embíe dineros para continuar el estudio, y de allá escrívenme que cada día eres más moço y te metes más en el mundo.

Eres mi carne, eres mi sangre, eres mi sobrino, fuiste mi discípulo y fueras mi hijo si fueras bueno. Pero nunca los dioses lo manden que tú seas mi sobrino ni yo te llame mi hijo durante el tiempo que tú fueres moço liviano; porque con el hombre vicioso ningún bueno puede ni deve tener parentesco. No puedo negar sino que te amava de coraçón, y assí de tu perdición me pesa de coraçón. Y quando leý las cartas de tus desatinos, hágote saber que se me saltaron las lágrimas de los ojos. Pero quiero tener pasciencia; porque los hombres sabios y cuerdos, aunque les pena oýr semejantes cosas, plázeles por remediar las sus pérdidas.

Bien sé que no te acordarás, pero también sé que lo avrás sabido que Annia Milena, tu madre y hermana que fue mía, quando murió la desdichada, murió muy moça. Por manera que no avía sino dieziocho años y tú no tenías hedad de quatro horas; ca tú naciste a la mañana y ella murió al mediodía. De

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

manera que quando el hijo començó la vida, la madre gustó la muerte. Séte dezir que perdiste una madre y yo perdí en ella una hermana que dudo oviesse otra mejor en Roma; ca era sabia, cuerda, prudente, honesta y hermosa. Y, por nuestros tristes hados, prudencia, honestidad y hermosura no de ligero se halla en una muger romana. Allende[1022] que tu madre era mi hermana, en averla yo criado y casado era de mí muy querida; y quando ella murió aquí en Roma, a la sazón leýa yo en Rodas retórica; porque era tan en estremo mi pobreza que por ninguna manera otra cosa yo no tenía sino lo que a leer retórica ganava. Quando me llegó la triste nueva en cómo Annia Milena, mi hermana, era muerta, absentándose de mí toda la consolación humana, apoderóse en mí tanto la tristeza que me temblavan los miembros, se me descoyuntavan los huessos, lloravan sin descansar los ojos, apresurávanse los solloços[1023], a cada passo le tomavan al coraçón mill desmayos, de lo íntimo de las entrañas dava los suspiros; finalmente, exsecutando en mí su privillegio tristeza, la alegre compañía me dava pena y con la muy sola soledad descansava. No puedo dezirte palabra quán de coraçón sentí la muerte de mi hermana Milena: ca, durmiendo, la soñava; despierto, se me representava; acordávame de quando era biva, lastimávame en acordarme que era muerta. Descontentávame tanto la vida que holgara meterme en su sepultura; porque, a la verdad, aquel siente de veras la muerte ajena que

---

[1022] *allende* 'además de'

[1023] *1529* sollozcos *1531* solloços

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

siempre tiene en tristeza a su vida propria.

Acordándome, pues, de lo mucho que mi hermana me quiso en la vida y en que se lo pagaría yo después de su muerte, imaginé que en ninguna cosa[f.84v] le podía ser yo tan grato como en criarte a ti, que eras su hijo y quedavas tan niño. Porque éste es el supremo trabajo entre todos los trabajos, quando muere una muger y dexa por criar a sus hijos. Muerta mi hermana lo primero que hize fue venir a Roma y embiarte a ti a criar a Capua; y allí te dieron a mamar dos años a costa de mis ojos. Que, como sabes, lo que ganava en Rodas a leer rethórica apenas abastava para la porción cotidiana, sino que de noche leýa extraordinario algunas horas, y de aquello pagava la leche que mamavas, de manera que tu criança fue a costa de mi vida.

Después, ya que te destetaron, embiéte a Bietro a un amigo mío y pariente mío que se llama Lucio Valerio, con el qual estuviste hasta cumplir los cinco años, dando yo para ti y para él los bastimentos; ca era en estremo muy pobre y era en estremo muy plático[1024], en tanta manera que a todos era enojoso y a mí era pesado. Porque, a la verdad, de tan buena voluntad se han de dar dineros a un hombre muy parlero porque calle como a un sabio porque hable. Cumplidos los cinco años, embiéte a Toringo, ciudad de Campania, a un maestro que estava allí de enseñar niños, que avía nombre Emilio Torquato; el qual, por que te enseñase a leer y escrevir tres años, me dio un hijo suyo por que le leyese

[1024] *plático* es "el diestro en dezir o hazer alguna cosa por la experiencia que tiene" (*Cov*); pero aquí Guevara le da el sentido de 'hablador'.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

yo griego quatro; de manera que no podía en ti aver provecho sin que a mí no se me recreciese[1025] trabajo.

Ya después que avías ocho años y sabías bien leer y escrevir, embiéte a la famosa ciudad de Tharento a estudiar; y allí te sostuve quatro años pagando a tus maestros artos dineros; porque oy por nuestros tristes hados no ay hombre que quiera enseñar a otro si no es a peso de dinero. No sin lágrimas lo digo que en los tiempos cincinos, que fueron desde Quinto Cincinato hasta Cina y Cátulo, jamás en Roma los maestros de philosophía llevaron dinero por leerla sino que todos los maestros eran por el Sacro Senado pagados y ninguno dexava de estudiar por falta de dineros; porque en aquellos tiempos a todos los que querían darse a la virtud y a deprender sciencia, a todos los sustentavan del dinero de la república.

Nuestros antiguos padres, como eran tan concertados, en todas las cosas tenían orden; ca no sólo repartían por orden los officios, mas aun pagavan por orden los dineros. De manera que pagavan del herario público lo primero a los sacerdotes de los templos, lo segundo a los maestros de los estudios, lo tercero a las pobres biudas y huérfanos, lo quarto a los cavalleros estrangeros que por su voluntad se avían hecho ciudadanos romanos, lo quinto a todos los veteranos que avían XXVI años continuos servido en la guerra; porque a los tales, después que se retrayán a su casa, muy honrradamente los sustentava en sus casas la república[f.85r].

[1025] *recrecer* 'aumentar' (*Aut*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Passados los XII años, fuy yo mismo a Tharento y tráxete a Rodas; y allí te leý retórica, lógica, filosophía y aun matemáthicas y astrología, teniéndote en mi casa en mi compañía, en mi mesa, en mi cama y, sobre todo, te tenía en mi coraçón y ánima; lo qual has de tener en más que no darte mi casa y hazienda, porque sólo aquél es verdadero beneficio que sin respecto ni interesse es hecho. Túvete comigo desta manera en Laurentho, en Rodas, en Partinoples y en Capua hasta que los dioses me hizieron emperador de Roma.

Y entonces acordé de embiarte, como te embié, a Grecia para que deprendiesses la lengua griega. Y aun porque, de hecho, te acostumbrases a obrar lo que quiere la verdadera philosophía; porque los verdaderos y virtuosos philósophos han de confirmar con las obras lo que pregonan con las palabras. No ay ygual infamia en uno que presume de sabio, y quiere que le tengan por virtuoso, que hablar mucho y obrar poco; porque el hombre de dulce lengua y de mala vida, éste es el que encona y echa a perder la república. Quando te embié a Grecia y te saqué de Roma, no fue por echarte de mi compañía, de manera que, aviendo gustado de mi pobreza, no gozasses de mis prosperidades; sino que, considerando que eras moço, eras dispuesto, eras libre, tuve miedo que te perdieses en palacio, mayormente que presumieras de privado[1026] acordándote que eras mi sobrino. Porque, a la verdad, los príncipes que huelgan que sean sus queridos y privados los moços, dan ocasión a que los tengan a ellos no por muy

[1026] *privado* "Usado como substantivo, significa lo mismo que Valido, o el sugeto que tiene el valimiento, favor y familiaridad de algun Principe o Superior" *Aut.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

cuerdos y a los moços juzguen por muy libianos.

Héte contado lo que en ti y por ti hize en Ytalia; quiérote agora[1027] hazer saber cómo es notorio lo que has hecho y hazes en Grecia; conviene a saver, que preciándote de moço dispuesto, has dexado el estudio; y menospreciando mis consejos buenos, haste acompañado con moços libianos; y que los dineros que te embío para libros, tú los gastas en vicios y juegos. Lo qual todo, si es en daño tuyo, no menos es en affrenta mía, porque general cosa es quando un moço sale loco, hechar la culpa a aquél con quien fue criado.

No me pesa porque te di a criar. Ni me pesa porque te hize enseñar a leer. Ni me pesa porque te hize estudiar. Ni me pesa porque: te tuve en mi casa, te tuve en mi mesa, te tuve en mi cama. Ni aun me pesa porque gasté contigo tanta hazienda. Pero pésame de coraçón verdadero que me has dado ocasión a que no te haga ningún beneficio; porque ninguna cosa da tanta pena a los coraçones de los príncipes generosos como no hallar personas ábiles para hazerles beneficios.

Hanme dicho que eres dispuesto[1028] en el cuerpo y hermoso en el rostro; y tú, que presumes dello, y por gozar de tu gentileza[1029], has dexado la philosophía. Mucho me pesa[f.85v] dello; porque, al fin al fin, la hermosura corporal tarde o temprano peresce en la sepultura, pero la virtud y la sciencia hazen al hombre de eterna memoria. Nunca los dioses lo manden, ni las achademias de

---

[1027] *1529* hagora

[1028] *dispuesto* 'determinado, de buen talante, de buena estatura" *Cov.*

[1029] *gentileza* "buen talle y gallardía" *Cov.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Ytalia y Grecia lo permitan, tener lleno de philosophía el ánimo estando el rostro gordo y el cuerpo polido; porque el verdadero philósopho entre lo más olvidado tiene las cosas del cuerpo.

El verdadero philósopho, para que sea y parezca philósopho, ha de tener los ojos turbados, las pestañas quemadas, la cabeça pelada, las maxillas[1030] hundidas, el rostro amarillo, el cuerpo flaco, la carne seca, los pies descalços, la vestidura pobre, el comer poco y el velar mucho; finalmente deve bivir como lacedemonio y hablar como greciano. Las insignias del famoso capitán son heridas y las señales del estudioso philósopho son asperezas; porque tanto se ha de affrentar el sabio en que le llamen gruesso y dispuesto como a un capitán que le llamen covarde y pereçoso. Bien me plaze, aunque el philósopho estudie las antiguas antigüedades de sus passados, escriva cosas profundas para los siglos advenideros, enseñe doctrinas salubérrrimas[1031] a los que agora son bivos, inquira con diligencia los movimientos de los astros, considere de donde se causan las alteraciones en los elementos; pero yo te juro, Epesipo, que jamás estas cosas alcançó ningún sabio de Roma ni de Grecia sino buscando el reposo del espíritu y acoceando los regalos del cuerpo.

Yo tengo deudo[1032] con los animales por parte del cuerpo y tengo

---

[1030] *maxilla* 'mejilla' ("es el huesso del rostro en que están encaxados los dientes y muelas, y algunas vezes se toma por la parte exterior" *Cov*).

[1031] *salubérrimo-a* 'muy provechoso o conveniente'(superlativo de *saluber- ris*, como en el ejemplo 'rei publicae saluberrima')

[1032] *deudo* 'parentesco' (*Aut*)

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

parentesco con los dioses por parte del espíritu; si condesciendo a las bestialidades de la carne torno a mí menos que a mí; si me inclino y sigo[1033] las cosas del espíritu, subo a mí encima de mí; porque, a la verdad, la sensualidad házenos inferiores de las bestias y la razón hazenos superiores a los hombres[1034]. Naturalmente la malicia y presumpción humana desea más subir que descendir, desea antes valer que desmedrar, desea mandar que no querer ser mandada. Pues si esto es verdad, como es verdad, ¿por qué nos abatimos a ser menos que bestias por los vicios pudiendo encumbrarnos y hazernos más que hombres por las virtudes?[1035]

Entre todas las elaciones[1036] que de sí pueden tener los hombres no ay cosa más tierna para se quebrar ni ay cosa más dañada para se corromper como es la buena y elegante disposición[1037] de que nos queremos ensobervecer; porque, a mi parescer, no es otra cosa preciarnos de ser dispuestos y hermosos sino preciarnos que soñamos ser muy ricos y poderosos, y en despertando nos hallamos pobres y abatidos.

Paresce esto ser verdad por lo que quiero dezir. Qué cosa es ver a un

---

[1033] *1529* signo

[1034] Cfr. San Agustín, *De civ. Dei*, XII, 21.

[1035] Esta afirmación de la superioridad del hombre lograda a través de la razón se contrapone con la tesis de la *miseria hominis* que Guevara defendera más adelante. Cfr. *infra* III, 32-33.

[1036] *1529* elationes *1531* elaciones
elacion "altivez, presunción y soberbia" *Aut.*

[1037] *1529* dispusición

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

mancebo en su primera hedad la cabeça pequeña, los cabellos rubios, la frente ancha, los ojos negros, las mexillas blancas, la nariz aguileña, los labrios colorados, la barba hendida, el rostro alegre, la garganta sacada, el cuerpo de buena cintura, los braços medianos y los dedos largos; finalmente es tan aseado y[f.86r] tan porporcionado en sus miembros que se cevan los ojos en mirarle y se emplean los coraçones en amarle. Si este mancebo, ansí hermoso y dispuesto, permaneciese con la hermosura algún largo tiempo, bien sería desearla, bien sería procurarla, bien sería guardarla, bien sería alabarla, bien sería conservarla; porque, al fin al fin, si amamos la hermosura en los animales y en los hedificios, con más razón la hemos de desear en nosotros mismos.

Pero ¿qué diremos?, que quando no catamos, a esta florecita, que ayer en un árbol estava sana, entera y hermosa, y sin sospecha de su pérdida, la helada de una calentura la quema, el viento importuno de una tribulación la tuerce, el cuchillo del enemigo la corta, las abispas de los inopinados casos la desçuman, el agua de las tribulaciones la deshaze y el calor de las persecuciones la consume; finalmente el gusano de la breve vida la roe y para marchita; y después el pedrisco de la muerte la derrueca por tierra.

¡O, vida humana, que siempre estás en desdichas, a los hados llamo crueles y a ti llamo desdichada! Pues ellos lo queriendo y tú dello no reclamando, los plazeres te dan entre sueños y los pesares te dan estando velando, el trabajo te dan en las manos que le gustes y al descanso solo permiten que le oyas, la adversidad quieren que la aprueves, mas a la prosperidad no sino que la veas;

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

finalmente dante por onças la vida y la muerte sin medida.

Dizen los malos y viciosos que es gran plazer bivir en plazeres y regalos; pues yo les juro que jamás ninguno de los mortales tuvo tanta consolación y compañía con los vicios que no quedasse con mayor pena y soledad quando se viese despedido dellos. Porque en el coraçón do mucho tiempo el vicio tuvo su assiento, siempre dexa allí un no sé qué resabio por do quando buelve es rescebido. Querría yo que todos abriesen los ojos y viessen cómo biven engañados, ca todos los regozijos que regozijan el cuerpo házennos en creyente que vienen de assiento, y, por otra parte, pásanse de largo por otro camino; y por contrario las enfermedades y tristezas que cauterizan el espíritu dizen que vienen por huéspedes y alçánsenos por moradores.

Maravillado me tienes, Epesipo, porque no sospechas qué será de tu hermosura en el tiempo advenidero lo que tú vees agora en la sepultura, que es de los del tiempo passado. Quando los árboles están en las huertas por la variedad de las fructas se conoscen sus differencias, conviene a saber, la enzina en las abellotas, la palma en los dátiles, el plátano en las hojas, las viñas en los racimos; pero después que se seca la raýz, se corta el tronco, se coje la fructa, se cae la hoja y los echan en el huego y se tornan ceniza, pregunto agora yo, ¿en essa ceniza conoscerá alguno de un árbol a otro en qué fue la differencia? Por[f.86v] esta comparación quiero dezir que entre tanto que la vida desta muerte y la muerte desta vida viene, todos somos como árboles en la huerta, los quales unos se conoscen en las raýzes de sus passados, otros en las hojas de sus palabras, otros

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

en las ramas de sus favores, otros en las fructas de sus riquezas, otros en la corteza de ser feos, otros en las flores de ser hermosos, otros en ser bajos como enanos, otros en ser altos como gigantes, otros en ser secos como viejos, otros en ser verdes como moços, otros en ser fructíferos como ricos, otros en ser estériles como pobres; finalmente en una cosa sola todos nos parescemos, en que todos sin quedar ninguno a la sepultura caminamos.

Pregunto agora yo, quando la muerte barajare[1038] a todos estos en lo último de la vida, ¿qué differencia avrá entre muertos y feos en la estrecha sepultura? Por cierto no avrá una ni ninguna differencia; y si paresce avrá alguna es de parte de los sepulcros que inventaron los hombres vanos. Y no me arrepiento de llamarlos vanos, porque no ay ygual liviandad en que no contentos los hombres ser vanos en la vida quieren sustentar su vanidad con solemne sepultura. A mi parescer, porque el cedro sea alto y hermoso, no por esso su carbón es más blanco; y porque la enzina sea más baxa y fea, no por esso su ceniza es más negra. Quiero dezir que muchas vezes permiten los dioses que sean más honrrados los huessos de un pobre philósopho que bivió en asperezas que no los huessos de los príncipes que bivieron en muchos regalos.

No quiero más amenazarte con la muerte, que, según agora tú estás metido en los vicios desta vida, no querrías que aun te la mentassen por palabra; pero quiérote dezir una cosa, aunque rescibas pena de oýrla, y es que te criaron los

[1038] *barajar* "Vale también mezclar, confunfir y revolver una cosa con otra" *Aut.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

dioses para morir, que te engendraron los hombres para morir, que naciste de las mugeres para morir, que bives en este mundo para morir; finalmente digo que con tal condición nacen oy unos con que mañana se morirán y darán su lugar a otros. Quando los árboles grandes y frutíferos brotan hijos por las raýzes, señal es que se llega el tiempo de cortarles las ramas secas; quiero dezir que no es otra cosa nascer los niños en casa sino emplazar a los padres y abuelos para la sepultura.

Si me preguntan qué cosa es muerte yo diría que es un atolladero do atollan todos los desta mísera vida, porque a la verdad el que pensó pasar más seguro para siempre quedó allí entrampado. Siempre lo leý de los passados y muchas vezes lo vi en los presentes, y pienso que lo mismo será en los futuros siglos, que quando a uno es más dulce la vida, entra de súbito por sus puertas la muerte; y por contrario quando uno tiene más aborrescida la muerte sin dezir nada se le despide la vida.

¡O, dioses[f.87r] inmortales! Ni sé si os llame[1039] crueles ni sé si os llame piadosos porque nos days carne, nos days huessos, nos days honrra, nos days hazienda, nos days amigos, nos[1040] days plazeres; finalmente days a los hombres que sobre todas las cosas sean poderosos, si no es la tasa de la vida, que guardaste para vosotros mismos. Pues no puedo lo que quiero de necessidad,

---

[1039] *1529* llama *1531* llame

[1040] *1529* no os ...no os *1531* nos ...nos

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

tengo de querer lo que puedo; pero si en mi querer se dexara, yo quisiera más un día seguro de vida que no toda la riqueza de Roma, porque ¿qué aprovecha trabajar de aumentar la honrra y la hazienda desminuyéndose cada día un día menos de vida?

Tornando, pues, a lo primero, conviene a saber, que te precias de dispuesto y hermoso, querría yo saber de ti y de los otros que soys moços y hermosos, si os acordáys que avéys de ser viejos podridos. Ca si avéys de bivir poco, no es razón tengáys la hermosura en mucho; porque muy ajeno de toda razón es nos dé a la rodilla la vida[1041] y nos arrastre la locura. Si los moços pensáys llegar a viejos, devéys acordaros y jamás en esto descuydaros, que el cuchillo que sirve mucho, quando no cata se le acaba el azero. Por cierto, el hombre moço no es más que un cuchillo nuevo, el qual por discurso de tiempo un día se mella en los sentidos, otro día se despunta en el juyzio, oy pierde el azero de las fuerças, mañana le toma el orín de las enfermedades, agora se tuerce con adversidades, agora se embota con prosperidades, quando de muy agudo salta por rico, quando de muy gastado no corta por pobre; finalmente muchas vezes acontesce que quanto más con regalos el filo se haze delgado tanto más se pone la vida en peligro.

Quán cierta cosa es que son necessarios pies y manos para subir a las vanidades de la mocedad y depués, de un puntapié, rodando, descendemos en las

---

[1041] *darle (la vida) a la rodilla* resulta una frase oscura. Quizá se relaciona con la expresión "darle el agua a la boca" que trae *Cov* y que significa: "estar ya en lo último del peligro, como el que se vee cercado del agua y que llega ya casi a cubrirle". De ser así, la expresión utilizada por Guevara podría entenderse como: 'es fuera de toda razón que nos cubra la vida solo hasta la rodilla (por ser todavía jóvenes) y nos arrastre la locura a la perdición'.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

miserias de la vejez, porque, a nuestro parescer, ayer conoscimos a uno que era moço y hermoso y quando no catamos, en haziendo ansí, le veemos viejo podrido. Quando yo me paro a pensar y mirar a muchos hombres amigos, y no amigos, a los quales no ha muchos años que yo los conoscí muy verdes y muy hermosos y agora los veo viejos y secos y enfermos y feos, pienso que lo soñé entonces o que no son ellos agora.

Qué cosa es tan espantable - y si acaesciesse en uno, como acaesce en muchos, casi sería increýble - ver a un hombre mísero, y esto en espacio de poco tiempo, que se le muda la proporción del rostro, se le pierde el lustre de la cara, la barba rubia se torna blanca, la cabeça negra se torna calba, en las mexillas hazen surcos las rugas[1042], las nubes ciegan los ojos como cortinas, a los dientes, como marfil blancos, negrece la tova[1043], a los pies ligeros hecha grillos la gota, en los braços rezios pone pasmo la perlesía[1044], la garganta[f.87v], lisa con rugas está plegada, y el cuerpo, muy derecho en sí mismo, está embevido.

Sobre todo lo dicho digo esto a ti, Epesipo, que presumes de hermoso: que aquél que por su gentileza era espejo de todos quando moço, tal se vee después de viejo que dubda si es el otro. Haz lo que quisieres y préciate de tu hermosura quando mandares, que, al fin al fin, no es otra cosa la hermosura en los moços

---

[1042] *ruga* 'arruga' (*Cov*)

[1043] *tova* 'sarro' (*Cov*)

[1044] *perlesía* "Resolución o Relajación de los nervios, en que se pierden su vigor y se impide su movimiento y sensación" *Aut.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

sino un velo para los ojos, unas piguelas[1045] para los pies, unas esposas para las manos, una liga[1046] para las alas, un sayón[1047] del reposo, un ladrón del tiempo, una ocasión de peligros, un terrero de embidia, una sima de lujuria; y, finalmente, es un mullidor de ruydos y un verdugo de hombres zelosos.

Pues has dexado el estudio, ya yo no tengo obligación de embiarte dinero, mayormente gastándolos como los gastas en cosas de moços; esto no obstante, con Aulo Vegeno te embío dos mill sextercios para tus vestidos; y, de verdad, que serás muy ingrato si no me reconosces tan buen beneficio, porque más se ha de agradescer lo que se haze por voluntad que no lo que se haze por necessidad. De acá no ay que hazerte saber sino que Annia Salaria, tu hermana, es casada, y ella dize que está contenta. Plega a los dioses que assí sea, porque en los casamientos los hombres pueden ayudar con dinero, pero los dioses son los que han de dar el contentamiento. Si quieres saber de Toringa, tu prima, sabe que embarcó con la flota que yva a España. Y, a la verdad, nunca pensé yo menos della desque estuvo tres días ascondida Vía Salaria; porque la moça que temprano haze la vendimia señal es que ha de parar con gente de guerra. De Annio Rufo, tu amigo y compañero, hágote saber que es ydo a la ysla de Ponto y va con poder y autoridad del Senado para entender en el govierno; y aunque es moço, junto con ello es

---

[1045] *1529* pyuelas 1531 piuelas

piuelas (pihuelas) son "las correas con que se guarnecen y asseguran los pies de los halcones y gavilanes" y "por semejanza los grillos con que se aprisionan los reos" *Aut.*

[1046] *liga* "cierta materia viscosa con que se prenden los páxaros" *Cov.*

[1047] *sayón* 'verdugo' (*Cov*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

sabio, y por esso pienso que dará buena cuenta de lo a él cometido; porque de dos estremos, que son viejos que declinarán a moços que saben, yo más me aternía[1048] a la prudencia de los moços que no a las canas de los viejos[1049].

Mi Faustina te saluda, y sey cierto que en tus negocios, a lo menos comigo, te es muy propicia; y cada día me importuna que no tenga contigo yra, diziendo que los hombres cuerdos no han de hazer cuenta de las liviandades de los moços, y que no ay viejo sabio sino aquel que en todo fue moço.

No te digo en este caso más, sino que, siendo tú bueno, al fin no te podré negar que seas mi sobrino y mi antiguo criado y discípulo, para que, si en ti viere la emienda, de mí se alçe la yra; porque, a la verdad, entre los coraçones que se aman no ay cosa que desarraygue[1050] del coraçón la voluntad mala, si no es la emienda de la aviessa y mala vida. Por importunidad de mi Faustina te he escrito esta palabra, y no digo más, sino que de su parte y de[f.88r] la mía nos encomiendes a toda la Achademia. Los dioses sean en tu guarda y a ellos plega de dar emienda en tu vida. Marco, Emperador romano, a ti, Annio Epesipo, te escrive de su propia mano.

CAPÍTULO XLIII
CÓMO LOS PRINCIPES Y GRANDES SEÑORES EN LOS TIEMPOS PASSADOS ERAN MUY AMIGOS DE SABIOS Y DE LA DILIGENCIA QUE

[1048] *aternía* 'atendría'

[1049] Aunque desde Aristóteles la prudencia suele ser patrimonio de la vejez (cfr. *EN* 1142a y, sobre todo, el *De senectute* de Cicerón), nótese que el Marco Aurelio de Guevara, tal como hacía ya H. del Pulgar en algunas de sus *Letras*, pone en entredicho las supuestas ventajas del viejo sobre el joven.

[1050] *1529* derraygue *1531* desraygue *1650* desarraygue

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

PONÍAN EN BUSCARLOS[1051].

Una de las cosas que hizo gloriosos a los siglos antiguos y de inmortal memoria a los governadores dellos fue los príncipes ser diligentes en buscar sabios para atraer consigo y los reynos ser obedientes en cumplir lo por ellos aconsejado; porque poco aprovecha que el rey trayga consigo un enxambre de sabios para governar si los del reyno están armados de malicia para no obedescer. Los príncipes que no tienen en mucho el consejo de los sabios ténganse por dicho que han de tener en poco sus mandamientos; porque la ley que de hecho y no de derecho se ordena no meresce ser obedescida.

No podemos negar los que rebolvemos las historias de los antiguos sino que los romanos naturalmente fueron sobervios; pero no podemos negar que quan osados eran en las cosas de la guerra, tan mansos y tan templados se mostravan en las cosas de la república. Y, a lo cierto, en esto mostrava Roma su cordura y potencia; porque assí como con feroces caudillos se destruyen los enemigos, assí con prudentes sabios se goviernan en paz los pueblos.

Muchas vezes me paro a pensar de do procede tanta discordia entre súbditos y señores y entre príncipes y vasallos; y echada[1052] mi cuenta, hallo que los unos y los otros tienen razón. Ca los súbditos quéxanse de la poca

---

1051 *1529* añade: cap. de como el emperador Thoedosio, a la ora de la muerte, proveyo que sus hijos archadio / y honorio fuessen con sabios criados / y de lo que dixo el ayo destos principes al philosopho Epimundo / y de lo que le respondio aquel philosopho / en especial que diez generos de hombres viciosos han de ser de casa de los principes alançados. Es capitulo notable.

1052 *1529* hechada *1531* echada

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

benignidad[1053] que hallan en sus señores y los señores quéxanse de la mucha desobediencia que hallan en sus súbditos; porque, a la verdad, la desobediencia va embuelta con malicia y el mandamiento va encaminado a cobdicia. Ha crescido tanto la desvergüença del desobedescer y hase desenfrenado tanto la ambición en el mandar que a los súbditos les paresce que el yugo de pluma es de plomo; y, por contrario, a los príncipes y señores les paresce que contra un mosquito que buela han menester de desenvaynar la espada. Todo este daño público no viene sino de no tener los príncipes cabe sí hombres sabios que les aconsejen en secreto; porque jamás huvo príncipe bueno teniendo[f.88v] el consejo malo, ni jamás huvo príncipe malo teniendo el consejo bueno.

En los príncipes e perlados que goviernan ay dos cosas: la una es la dignidad del officio y la otra es la naturaleza de la persona. Ya puede ser que uno sea bueno en su persona y malo en su govierno; por contrario, uno sea bueno en su govierno y malo en su persona. Y por esso dezía Tulio que jamás huvo ni avrá tal Julio César en su persona ni tan mal governador como él fue para la república[1054]. Gran bien es que sea uno buen hombre, pero sin comparación es muy mayor bien que sea buen príncipe; y, por contrario, gran mal es que sea uno mal hombre, pero muy peor que sea mal príncipe; porque el mal hombre solamente es malo para sí, pero el mal príncipe no sólo es malo para sí, sino es

---

[1053] *1529* vegninidad

[1054] Cfr. Plutarco, *Vidas paralelas*, *César*, 4.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

malo para los otros. Quando[1055] la ponçoña está por el cuerpo más derramada, tanto en mayor peligro pone la vida; quiero dezir que quando[1056] más puede un hombre sobre la república, tanto más daño haze si tiene la vida aviesa.

Yo no sé por qué los príncipes y grandes señores son tan curiosos en buscar los mejores médicos para curar sus cuerpos, y, junto con esto, son tan remissos en buscar hombres sabios para governar sus reynos; porque, a la verdad, sin comparación es mayor daño la mala governación en la república que no la enfermedad en su persona. Hasta oy no hemos leýdo ni menos visto por falta de médicos perderse el rey ni perderse sus reynos, pero por falta de sabios consejeros infinitos reyes y reynos hemos visto ser asolados. La falta de un médico puede causar peligro en una persona, pero la falta de un sabio puede acarrear mucha discordia en el pueblo; porque, a la verdad, en tiempo que ay reboluciones en los pueblos mayor provecho haze un consejo maduro que cien purgas de ruybarbo[1057].

Ysidoro, lib. IV de sus *Ethimologías*, affirma que por espacio de quatro cientos años estuvieron los romanos sin médicos[1058]; ca Esculapio, hijo de Apolo, fue el último médico en Grecia, y Archabuto, hombre tan insigne en la

---

[1055] *1531* quanto

[1056] *1531* quanto

[1057] *ruybarbo* planta medicinal ("medicina tan benedicta ... que por carecer de toda malicia lo dan en todo tiempo y en toda edad ... quando solamente quieren purgar y mundificar los miembros interiores y abrir las opilaciones" *Cov*)

[1058] San Isidoro da la cifra de casi 500 años ("per annos pene quingentos") en sus *Etimologías* (IV, 3).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

medicina, pusiéronle en el templo de Esculapio una estatua; porque eran tan agradecidos los romanos que a uno que se estremava en hazer una cosa señalada o le pagavan con pecunia o le ponían estatua o le libertavan en la república. Ya después que el médico Archabuto era viejo y estava rico, como por ocasión de algunas úlceras y llagas peligrosas cortase braços y piernas, a los romanos, paresciéndoles que era hombre crudo, sácanle por fuerça de su casa y apedréanle en el campo Marcio[1059]. Y desto no se maraville nadie, porque a las vezes menos mal es en una enfermedad suffrir los dolores que no esperar los crueles remedios que nos aplican los çirujanos. Es de saber si en el tiempo que Roma estuvo sin médicos si estuvieron los romanos desbaratados y perdidos; a esto respondo que jamás[f.89r] tuvieron ellos tiempos tan prósperos como fue en aquellos CCCC años que estuvieron sin médicos, porque entonces se perdió Roma quando en Roma admitieron los médicos y alançaron de Roma los philósophos.

No digo esto por perjudicar a los médicos, ni me parescería que los príncipes deven estar sin ellos; que, según ya es flaca la carne humana, cada día tiene necessidad de ser socorrida. Que, a la verdad, los médicos cuerdos y sabios no nos dan sino sanos consejos; porque no nos persuaden sino a qué en el comer, en el bever, en el dormir, en el andar y en el negociar seamos sobrios y tomemos

---

[1059] *Esculapio* hijo de Apolo, fue en vida médico de los argonautas y llegó a dominar el arte de la medicina de tal modo que consiguió resucitar a varios de sus pacientes, lo cual fue motivo para que Plutón, molesto por su éxito, se quejara a Júpiter, quien fulminó a Esculapio con uno de sus rayos. Su padre Apolo se vengó matando a los Cíclopes, que eran los que se dedicaban a fabricarle los rayos a Júpiter. Esculapio fue tradicionalmente visto como el dios de la medicina.

Archabuto (Arcagato) fue un médico griego que vivió en Roma en el III siglo a de C. Introdujo el bisturí y la cauterización en las operaciones, lo cual asustó tanto a los romanos que decidieron expulsarlo del país. Cfr. Plinio, *HN*, XXIX, 12.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

los medios.

El fin porque digo esto es para persuadir a los príncipes y perlados y grandes señores que de la mucha diligencia que ponen en buscar médicos, y de los muchos dineros que gastan en sustentarlos y contentarlos, que hiziesen alguna cosa destas en buscar hombres sabios para consejar sus personas y poblar sus consejos; porque si supiessen los hombres qué cosa es tener a un sabio que mande su casa, por un solo sabio darían toda su hazienda. No poca compassión es de tener a los príncipes y grandes señores que pierden muchos días en el mes y muchas horas en el día en hablar de guerras, de hedificios, de armas, de manjares, de bestias, de caças, de medicinas y aun, a las vezes, de vidas ajenas; y esto con personas más virtuosas que sabias, los quales ni saben mover plática de alto estilo ni menos dar conclusión en lo que está platicado.

Muchas vezes acontece que el príncipe mueve una plática, y muévela delante aquellos a los quales por escripto ni por oýdas jamás vino a su noticia[1060]; y después assí se ponen a determinarla o, por mejor dezir, a porfiarla, como si toda su vida ovieran estudiado en ella; lo qual procede de mucha desvergüença y de poca criança. Porque los privados delante sus príncipes con licencia pueden hablar; pero, por privados que sean, con licencia ni sin licencia no les es lícito porfiar.

[1060] Nótese que es la misma fórmula con que se inicia el Lazarillo: "Yo por bien tengo que cosas tan señaladas, y por ventura nunca oídas ni vistas, vengan a noticia de muchos". Para origen y uso en otros autores, cfr. F. Rico, ed. *Lazarillo de Tormes*, cit., p. 3, n. 2.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Helio Sparciano[1061] en la vida de Severo Alexandre dize que el Emperador Severo fue una vez preguntado por un embaxador de Grecia que quál era la cosa que más pena le dava en Roma. Respondió Severo:

- No ay cosa que más enojo me haga que quando yo estoy en plazer levanten mis criados una porfía; y no me enojo porque me pesa que las cosas sean disputadas y aclaradas sino quando uno es muy porfiado sin tener en lo que dize fundamento, porque el hombre que da razón de su dicho no se puede llamar porfiado[1062].

Fue preguntado una vez el grande Emperador Theodosio qué avía de hazer un príncipe para ser bueno; respondió Theodosio:

- El príncipe virtuoso quando fuere camino[1063] han de yr sabios con él hablando, quando comiere han de estar sabios a su mesa disputando, quando se retruxere con sus sabios ha de estar leyendo; finalmente todo el tiempo que le vacare[1064] con sus sabios le han de hallar aconsejando, porque no es tan atrevido el cavallero que entra sin armas en la batalla como el príncipe que sin aconsejarse de sabios[f.89v] quiere regir la república.

[1061] En la *SHA* la biografía de Severo Alejandro es de Helio Lampridio.

[1062] Aunque no hay ninguna referencia a esta anécdota en la *SHA*, está, al menos, en consonancia con la personalidad del emperador Severo. Cfr, 29-44.

[1063] *ir camino* 'pasear'

[1064] *vacar* 'ocuparse' (*Aut*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Lampridio[1065], lib. *De gestis romanorum*, dize que el Emperador Marco Aurelio jamás a su comer, a su acostar, a su levantar, a su caminar, ni en público ni en secreto, permitió que se hallasen con él locos sino sabios; y, a la verdad, tenía razón, porque no ay cosa de veras ni de burla que los hombres quieren en este mundo que no la hallen mejor en un sabio que en un loco. Si un príncipe está triste, ¿por ventura no sabrá mejor consolarle un sabio con dichos de la Escriptura que no un loco con palabras de locura? Si un príncipe está próspero, ¿por ventura para sustentarse en aquella prosperidad no le valdrá más acompañarse con un hombre cuerdo que no fiarse de un loco malicioso? Si un príncipe tiene necessidad de dineros, ¿por ventura no le dará el sabio mejores medios para averlos que no un loco que jamás haze sino pedirlos? Si un príncipe quiere passar tiempo, ¿por ventura no se desenojará mejor oyendo a un sabio historias muy sabrosas de los tiempos passados que no escuchando a un loco cosas deshonestas y aun dichos maliciosos de los tiempos presentes?

Lo que dixe de los médicos lo mismo digo de los locos. Ca no digo yo que no los tenga para sus passatiempos, aunque, a la verdad, mejor diremos que son para perder el tiempo que no para passar el tiempo; porque justamente se llama tiempo perdido lo que se gasta sin servicio de Dios ni provecho del próximo. De lo que estoy maravillado, y aun escandalizado, es no tanto de lo mucho que pueden en casa de los señores los hombres sandios y locos quanto de lo poco que

---

[1065] Debería ser en todo caso Julio Capitolino, autor de la biografía de Marco; ni que decir tiene que Lampridio jamás escribió la obra que aquí se le atribuye.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

pueden y en lo poco que tienen a los hombres prudentes y sabios; porque gran injusticia es que en casa de los príncipes entren los locos hasta la cama y no pueda entrar un sabio aun en la sala, de manera que para los unos no ay puerta cerrada y para los otros no ay puerta abierta.

Los que agora somos[1066] con razón loamos a los que ante nosotros fueron no por más sino que en los tiempos passados, siendo muy pocos los sabios y estando el mundo lleno de bárbaros, dessos mismos bárbaros en suprema reverencia los sabios eran tenidos. Porque mucho tiempo duró esta costumbre en Grecia, que quando passava un philósopho cabe un greciano se avía de levantar; y aviéndole de hablar, no se podía assentar. En contrario desto, todos los que bivieren[1067] después reprehenderán a los que agora somos, en que aviendo oy como ay tan gran hueste de sabios y biviendo no entre bárbaros sino entre christianos, es lástima verlo y affrenta escrevirlo, ver en quán poco son tenidos; porque oy por nuestros pecados no los que saben más sciencia, sino los que tienen más hazienda, aquéllos mandan más en la república. Yo no sé si los ha ya depravado la sabiduría o que ya el mundo totalmente tiene perdido el gusto della, que apenas ay oy sabio que limpiamente biva solo por ser sabio, sino que le es necessario aun para ganar de comer ser bullicioso.

¡O, mundo! ¡O, mundo! Yo no sé cómo escapa de tus manos ni cómo

---

[1066] 'homines qui nunc sunt' es un calco latino visto ya con anterioridad. Cfr. *supra* Pról. Gral [fol. 1r].

[1067] *1529* bivieren *1531* vinieren

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

desciende de tus peligros el hombre simple e ydiota, quando los hombres sabios y prudentes, aun con toda su sabiduría[f.100r1068], apenas pueden tomar tierra segura; porque todo lo que saben todos los sabios desta vida, todo lo han menester para deffenderse de tu malicia.

Leyendo lo que leo de los tiempos passados y viendo lo que veo en los tiempos presentes, en dubda estoy quál fue mayor: la solicitud que tuvieron los príncipes virtuosos en buscar sabios para sus consejos o la mucha cobdicia que tuvieron otros en descubrir minas y mineros para sus thesoros. Hablando en este caso lo que siento, yo les juro a todos los que tienen cargo de govierno (no me da más sea príncipe, sea perlado, sea hombre privado) que algún día querrían tener cabe sí a un sabio que fuesse verdaderamente sabio, más que no todo el thesoro que tienen[1069] athesorado; porque, al fin al fin, del buen consejo siempre se recresce provecho y del mucho thesoro siempre se presume peligro.

Antiguamente quando morían los príncipes virtuosos y dexavan a sus hijos por successores de sus reynos - y, junto con esto, por ser moços veýan[1070] que en las cosas del reyno no quedavan instructos[1071] -, más solicitud ponían en darles ayos que les enseñasen buenas doctrinas, que no darles mayordomos que les aumentasen sus rentas; porque, a la verdad, la república, si se defiende con

---

[1068] La foliación de la *editio princeps* de Valladolid salta del f. 89v al 100r.

[1069] *1529* tiene *1531* tienen

[1070] *1529* veya *1531* veyan

[1071] *instructo* 'instruido'

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

thesoros, no se govierna sino con buenos consejos. Muchos vicios suelen tener los príncipes que son moços, a los quales, por una parte, la mocedad los combida y, por otra parte, la honestidad ge los niega. Y en los tales los tales vicios son muy peligrosos, en especial si no tienen sabios que para salir dellos les[1072] den buenos consejos; porque con la tierna hedad no los saben refrenar y por la mucha libertad no se los osan castigar.

Sin comparación, los príncipes tienen más necessidad de tener cabe sí sabios para aprovecharse de sus consejos que no ninguno de todos los otros sus súbditos; porque, como están en el miradero de todos para mirar, tienen menos licencia que ninguno de sus reynos para herrar. Ca si miran a todos y tienen licencia de juzgar a todos, sin licencia ellos son de todos mirados y aun juzgados. Mucho deven parar mientes los príncipes de quién fían la governación de sus reynos, a quién encomiendan sus exércitos, con quién embían las embaxadas a tierras estrañas, de quién fían el coger y guardar de sus thesoros; pero mucho más deven mirar y esaminar a los que eligen por sus privados y consejeros. Porque qual fuere la compañía que el príncipe tuviere en su consejo y casa, tal será la fama que tendrá en la tierra estraña y en la república propria.

Si contra su voluntad oyen y saben cada día los príncipes la vida de todos los que residen en su república, ¿por qué de su voluntad no esaminarán y corregirán a su casa? Sepan los príncipes, si no lo saben, que de la limpieza de

---

[1072] *1529* los *1531* les

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

sus criados, de la providencia de sus consejos, de la cordura de su persona y de la orden y concierto de su casa depende todo el bien de la república; porque es impossible estando en el árbol las raýzes secas veamos en las ramas verdes las hojas.

CAPÍTULO[f.100v] XLIV
CÓMO EL EMPERADOR THEODOSIO A LA HORA DE LA MUERTE PROVEYÓ QUE SUS DOS HIJOS ARCHADIO Y HONORIO FUESSEN CON HOMBRES SABIOS CRIADOS Y DE LO QUE PASÓ ENTRE EL AYO DESTOS DOS PRÍNCIPES Y UN PHILÓSOPHO. Y PÓNENSE AQUÍ DIEZ GÉNEROS DE HOMBRES VICIOSOS QUE HAN DE SER DE LAS CASAS DE LOS PRÍNCIPES ALANÇADOS

Cuenta el historiador Ignacio[1073], en el libro que compuso de los Theodosios y de los tres Archadios y quatro Honorios, que el primero y gran Theodosio, teniendo hedad de cincuenta años y aviendo governado el Imperio XI, queriéndose morir, como de hecho se murió[1074], llamó a Archadio y a Honorio, sus dos hijos, y dióles a Estelicón y a Rufino por ayos y por governadores de sus estados y señoríos[1075]. Ante que muriera el padre ya avía criado césares a los

---

[1073] Se debe referir al humanista italiano Ioannis Baptista Egnatius o Egnazio (1478-1554), editor y comentarista de varias recopilaciones de biografías de emperadores e historia romana (*Nervae & Traiani...*, Venecia, 1516; *Ex recognitione Erasmi...*, Basilea, 1518).

[1074] *1529* se morio *1531* se murio

[1075] Stilicón y Rufino fueron dos generales a las órdenes del emperador Teodosio que pasaron luego al servicio de sus hijos Arcadio y Honorio (Cfr. Paulo Orosio, *Hist. contra Pag.*, VII, 37 y Paulo Diácono, *De gestis romanorum*, XIII, pp. 526 y ss.). Flabio Estilicón con el tiempo se mostró descontento de Honorio, conspiró contra él y fue por ello decapitado; Rufino corrió parecida suerte, y en su caso, tras incitar a los godos a que tomaran Constantinopla, fue muerto a manos de sus soldados. En la *Silva* Mexía dedica todo un capítulo a estos dos generales, pero, a diferencia de Guevara, se ciñe a la versión histórica que aportan Paulo Orosio y otros historiadores del Bajo Imperio (I, 30). Para una valoración actual de estos dos generales cfr. H. Wolfram, *History of the Goths*, *ed. cit.*, pp. 136-142.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

hijos; y, a la verdad, los moços no tenían[1076] más de cada XVII años, y parescióle al viejo que aun no estavan maduros para governar tantos y tan grandes reynos; y a esta causa les dio tales tutores y ayos.

No es regla general ésta en que si uno ha XXV años tenga más prudencia para governar los reynos que quando avían[1077] XVII años[1078], ca cada día lo vemos que aprovamos y loamos X años de uno y reprovamos y maldezimos XI años en otro. Muchos príncipes ay que, si son en la hedad tiernos, son en el seso maduros; y, por contrario, ay otros príncipes que son en la hedad ancianos y son en el consejo muy tiernos. Quando murió el buen Emperador Vespasiano competían sobre el Imperio Tito, su hijo, y otro senador viejo. Y a Tito no tachavan otra cosa sino que era muy moço. Y como se llegasen a botar sobre el caso, dixo el senador Rogerio Patroclo en el Senado:

- Para mí más quiero príncipe moço y cuerdo que no príncipe viejo y loco[1079].

Tornando, pues, al propósito de los hijos de Theodosio, Estilicón, que fue el ayo de Archadio, hablando un día con un philósopho griego y muy sabio, que avía nombre Epimundo, díxole:

[1076] *1529* moços tenian *1531* moços no tenian

[1077] *1531* que no otro de

[1078] Esta aclaración es fácilmente explicable: Carlos V se convirtió en rey de España a los 17 años.

[1079] Anécdota fabricada por Guevara: Tito recibió el manto imperial a la muerte de su padre, y pese a los recelos del pueblo romano por la vida disipada que había llevado hasta entonces, resultó uno de los emperadores de comportamiento más ejemplar.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

- Ya sabes, Epimundo, que tú a mí y yo a ti nos conoscemos, y cómo en el palacio del Emperador Theodosio, mi señor, nos criamos, y cómo él es muerto y nosotros bivimos, y quánto fuera mejor que él biviera y nosotros muriéramos; porque para ser criados de príncipes ay muchos, pero para ser príncipes buenos ay muy pocos. Yo no siento otro mayor trabajo en este mundo que es conoscer a muchos príncipes en su reyno; porque el hombre que ha visto muchos príncipes en su vida, ha visto muchas novedades y tribulaciones en la república. Ya sabes que quando murió Theodosio, mi señor, me dixo estas palabras, y aun las palabras yvan acompañadas de suspiros y bañadas en lágrimas:

"¡O, Estellicón!, ya vees que muero y estoy para el otro mundo de camino, do tengo de dar estrecha cuenta de todos los reynos que he tenido a cargo; y a esta causa, quando pienso en mis pecados, tengo gran temor, pero quando[f.101r] pienso en la misericordia de Dios, tengo muy mayor esperança. Justo es que esperemos en su misericordia, pero también es razón que temamos su rigurosa justicia; porque, a la verdad, no se suffre en la ley christiana bivir como bivimos los príncipes en este mundo en tanto regalo, y después sin hazer más penitencia esperemos yrnos derechos al paraýso".

"De que pienso los muchos beneficios que de Dios he rescebido, de que pienso los muchos pecados que he hecho, de que pienso los muchos años que he bivido, de que pienso lo poco que he aprovechado, de que pienso quán inútilmente he gastado el tiempo, por una parte no me querría morir, porque he miedo, y, por otra parte, no querría más bivir, pues ya no aprovecho. El hombre

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

de mala vida, ¿para qué quiere más vida? Ya mi vida es acabada y el tiempo es muy breve para tomar emienda della; y pues Dios no quiere sino el coraçón contricto[1080], de todo coraçón me arrepiento, y de su justicia para su misericordia apello; porque, según nuestra gran culpa, para darnos su eterna gloria mucho ha Dios de poner de su casa.

Y protesto que muero en la santa fe cathólica y encomiendo a Dios mi ánima y encomiendo mi cuerpo a la tierra. Y a vosotros, Estellicón y Rufino, mis fieles criados, os encomiendo a mis muy caros hijos; porque en esto se vee ser grande el amor de los hijos, en que entre los dolores de la muerte no puede el padre olvidarlos. En este caso una sola cosa os amonesto, una cosa os pido, una cosa os ruego y una cosa os mando; y es que con mis hijos no ocupéys los coraçones en aumentar sus reynos sino que pongáys los ojos en darles buenos criados, porque solo de tener comigo hombres virtuosos y sabios alcancé y sustenté tantos y tan grandes reynos. Gran bien es que tenga el príncipe capitanes fuertes para la guerra, pero, sin comparación, es mayor bien tener hombres sabios en su casa; porque, al fin, la victoria de la batalla consiste en las fuerças de muchos, pero la governación de la república a las vezes se fía del parescer de uno"

Estas tan lastimosas palabras me dixo mi señor Theodosio. Dime, Epimundo, ¿qué haría agora yo para cumplir su mandamiento? Porque no llevava

---

[1080] *contricto* 'contrito, pesaroso'

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

él en su coraçón cosa más atravessada que pensar si sus hijos avían de perder o aumentar la república. Tú, Epimundo, eres griego, tú eres philósopho, tú eres cuerdo, tú eres antiguo criado, tú eres mi fiel amigo; pues por cada una destas cosas eres obligado a darme un sano consejo, porque muchas vezes le oý yo dezir a Theodosio, mi señor, que no se podía llamar sabio el que tuviesse ni rebolviesse muchos libros sino el que supiese e oyese sanos consejos.

Respondió a estas palabras el philósopho Epimundo:

- Ya sabes tú, señor Estellicón, que los antiguos y grandes philósophos nos dexaron por dotrina que los verdaderos philósophos han de ser muy breves en palabras[f.101v] y muy cumplidos en las obras, porque de otra manera parlar mucho y obrar poco más es de hombre tyrano que no de philósopho griego. El Emperador Theodosio fue señor tuyo y fue amigo mío; y digo amigo a causa que es libertad del philósopho griego a ningún superior reconoscer vasallazgo, porque no puede tener verdadera sciencia el que para reprehender los vicios tiene cerrada la boca.

En una cosa me contento[1081] de Theodosio sobre quantos príncipes huvo en el Imperio romano, y es que sabía y hablava muy bien de todos los negocios y tenía muy gran prontitud en la execución dellos. Ca todo el daño de los príncipes está que en blasonar de los vicios y virtudes son muy zelosos y en castigar y exsecutarlos[1082] son muy tibios, porque los tales príncipes ni saben permanescer

---

[1081] *1531* Una cosa me contento

[1082] *1529* exsecutarlos

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

en la virtud que loaron ni menos resistir el vicio que vituperaron. Yo confiesso que Theodosio fue justiciero, fue piadoso, fue magnánimo, fue sobrio, fue esforçado, fue verdadero, fue zeloso, fue agradescido; finalmente en todas las cosas y en todos los tiempos fue bien fortunado. Porque los príncipes virtuosos y venturosos muchas cosas les acarrea fortuna como ellos las querían y otras vezes muy mejor que ellas las pensavan.

Presupuesto que es verdad, como es verdad, que a Theodosio le fueron tiempos prósperos los tiempos, estoy en duda si se continuará esta prosperidad en la sucesión de los hijos; porque es tan mudable la prosperidad mundana que morando con uno solo haze mill mundanças cada momento, quanto más obligarse a permanescer con el segundo heredero. De cavallos castizos[1083] suelen salir potros indómitos y rixosos, y assí de padres virtuosos suelen nascer hijos mal disciplinados, porque los tristes hijos heredan de sus padres lo peor, que es la hazienda, y quedan desheredados de los mejor, que es la nobleza.

Lo que siento en este caso, assí del padre muerto como de los hijos bivos, es que Theodosio, de hecho, fue muy virtuoso y los hijos tienen habilidad para seguir lo bueno y lo malo; y por esso es necessario que desde agora los pongáys en el camino; porque gran peligro tiene el príncipe moço quando desde la mocedad echa[1084] por el camino aviesso[1085]. Hablando[1086] en particular de

---

[1083] *castizo* 'de casta'. Cfr. *supra* I,37 [f.65r].

[1084] *1529* hecha

[1085] *1529* viesso *1531* aviesso

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Archadio y Honorio, hágote saber, Estellicón, que es escusado pensar que en ello yo tengo de gastar tiempo; porque las cosas de los príncipes son muy delicadas, y si tenemos licencia de loar sus hazañas, tenemos obligación a dissimular sus culpas.

Como padre sabio rogóte[1087] Theodosio que diesses a sus hijos buena compañía; pero yo, como amigo, te aviso que los guardes de mala. Porque, al fin al fin, acompañarte con malos y despegarse de buenos todo es malo; pero mayor mal se nos sigue de la presencia de los malos que no de la absencia de los buenos. Ya puede[f.102r] ser que esté uno solo y sin compañía de buenos y con esto sea bueno; pero estar uno acompañado de malos, y que con esto sea bueno, yo lo tengo por dubdoso. Porque el día que se acompaña uno de viciosos, aquel día se obliga estar subjeto a los vicios.

¡O, Estellicón!, pues desseas tanto cumplir lo que te mandó tu señor Theodosio, si no pudieres hazer que Archadio y Honorio, agora que son príncipes moços, se acompañen con buenos, a lo menos desvía de su compañía a los malos; porque en las cortes de los príncipes no son otra cosa los hombres viciosos sino unos solicitadores que tiene allí el mundo a que soliciten los vicios. Quántos solicitadores de diversas naciones hemos visto tú y yo en Roma, los quales olvidados los negocios de sus señores solicitavan para sí vicios y plazeres, qué

1086 'hablar' en todas las ediciones, pero parece claro error por 'hablando'

1087 *1529* roguete *1531* rogote

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

tales ayan sido en los tiempos passados los criados de los príncipes, esto yo no lo quiero dezir; pues qué tales ayan de ser, qualquiera lo osará declarar. Solamente te quiero dezir no los que con los príncipes han de privar sino de aquellos que aun en las casas reales no avían de bivir, porque los criados y privados de los príncipes avían de ser tan justos que ni hallase una tigera que cortar de su vida ni tuviesse necessidad de dedal y aguja para remendar su fama. Si tú, Estellicón, has oýdo lo que he dicho, oye agora lo que te quiero dezir, y encomiéndalo a la memoria, que por ventura te aprovechará algún día:

En casa de los príncipes no devían estar, ni menos privar[1088], hombres sobervios, porque gran inconveniente es que priven con el príncipe los que ni tienen dulces palabras para mandar ni tienen blando coraçón para ser mandados.

En casa de los príncipes no devían estar, ni menos privar, hombres imbidiosos, porque si entre los privados del príncipe reyna embidia siempre avrá disensión en su casa y república.

En casa de los príncipes no deven estar ni privar hombres iracundos, porque muchas vezes acontesce que de ser los privados mal suffridos vienen a que los pueblos del príncipe estén descontentos.

En casa de los príncipes no deven estar ni privar hombres avaros ni cobdiciosos, porque gran ocasión es para los príncipes no sean de su pueblos amados ver que sus criados siempre tienen abiertas las manos a rescebir servicios.

[1088] *privar* "Vale también tener valimiento y familiaridad con algún príncipe o superior, y ser favorecido dél" *Aut.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

En casa de los príncipes no deven estar ni privar hombres carnales, porque lleva tan poca emienda el vicio de la carne que el privado que con infamia está totalmente de la carne vencido siempre a su príncipe avía de ser sospechoso.

En casa de los príncipes no deven estar ni privar hombres boraçes ni golosos, ca como los privados principalmente ayan de servir a sus príncipes de buenos consejos, por cierto, y aun a mi parescer, el hombre, después de muy arto, más ábile estará para dar un regüeldo indigesto que no para[f.102v] dar un consejo maduro.

En casa de los príncipes no deven estar ni privar hombres blasphemos, porque el criado que se atreve a blasphemar de su Criador en público, muy mejor porná la lengua en su príncipe de secreto.

En casa de los príncipes no deven estar ni privar hombres perezosos ni regalados, porque después de la providencia divina no ay cosa que más ayude a ser los príncipes poderosos que ser sus cryados y privados fieles y solícitos.

En casa de los príncipes no deven estar ni privar hombres infames, porque no se puede escusar el príncipe que no le redarguyan[1089] de culpa quando sostiene en su casa real algún criado infame de pública infamia.

En casa de los príncipes no deven estar ni privar hombres ydiotas y simples, porque no se pierden los reynos porque sus príncipes sean moços, sean

[1089] *redarguyr* 'rebatir los argumentos' (cf. Santillana, Poesías, II, 111) *GVACC.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

sueltos[1090], sean viciosos, sino porque son simples, son maliciosos y son viciosos sus consejeros.

¡Ay, ay, ay[1091] de la tierra do el señor es vicioso, el súbdito bullicioso, el criado cobdicioso y el que da los consejos es simple y malicioso!; porque entonces se acaba de perder la república quando ygnorancia y malicia reyna en el governador della".

Estas son las palabras que passaron entre sí el noble cavallero Estellicón y el philósopho Epimundo sobre la crianza de los príncipes Archadio y Honorio; y porque vean los juezes y perlados que agora tienen cargo de governar pueblos en quánto los antiguos tenían en tener cabe sí sabios, no obstante lo dicho, quiero traer aquí algunos notables y antiguos exemplos.

CAPÍTULO XLV
CÓMO CRESO, REY DE LOS LIDOS, FUE MUY AMIGO DE SABIOS Y DE UNA CARTA QUE ESCRIVIÓ AL[1092] PHILÓSOPHO ANATHARSO[1093]. Y DE OTRA CARTA QUE LE RESPONDE EL MISMO PHILÓSOPHO. Y DE SIETE GENEROS DE HOMBRES VICIOSOS QUE LOS PRÍNCIPES TIENEN EN SUS CASAS POR LOS QUALES NO ES HONESTO A LOS HOMBRES SABIOS MORAR EN ELLAS.

En el año de la creación del mundo de quatro mill CCCLV, en la tercera edad del mundo, siendo rey de los assirios Sardanapallus y siendo rey de los

---

[1090] *suelto* 'desvergonzado'. "*Soltarse* vale también abandonar el recogimiento y la modestia, dándose a la comunicación, libertad y desenvoltura" (*Aut*) y *soltura* algunas veces vale atrevimiento y libertad" *Cov.*

[1091] *1529* y *1531* hay

[1092] *1529* el *1531* al

[1093] Para Anacharsis véase *supra* I, cap. 40.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

hebreos Ozias y siendo pontífice del templo santo Elchías y siendo biva Rea, madre que fue de Rómulo, en el segundo año de la primera Olimpiada, tuvo principio el grande y muy famoso reyno de los lidos[1094]. Según dize Plinio, lib. V *Naturalis Historie*[1095], Lidia es en Asia la menor, y llamóse primero Meonia, después se llamó Livia, y agora se llama Morea. Este reyno de los lidos tuvo ciudades muy insignes, conviene a saber, a Epheso, a Cholofoyr, a Clazomena y a Phorca[1096]. El primero rey de los lidos fue Ardisio, varón de gran ánimo y de nación griego, y reynó XXXVI años. El segundo rey fue Aliaces y reynó quatorze años. El tercero rey fue Meleo y reynó doze años. El quarto rey fue Candanle y reynó quatro años. El[f.103r] quinto rey fue Gingio y reynó cinco años. El sexto rey fue Cerdo y reynó seys años. El séptimo rey fue Sadiates y reynó quince años. El octavo rey fue Aliates y reynó quarenta y nueve años. El nono rey fue Creso y reynó quinze años[1097].

Deste rey Creso cuenta Xenophón que fue más esforçado en las cosas de

---

[1094] Otro batiburrillo de reyes y personajes mitológicos sacados del *illo tempore* de la historia: Sardanápalo, último rey de los asirios y conocido sobre todo por su afeminamiento y vida licenciosa, murió en el año 820 antes de nuestra era, según Eusebio, y 80 años antes según Justino y otros; con Ozias y Helcia debe referirse al rey Iosias (o Josiah) y al pontífice Helcias ('sacerdotem magnum' 2 *Reyes*, 22). Rhea Silvia, por último, conocida también por Ilia, fue hija del rey Numitor y madre de Rómulo y Remo.

[1095] Cfr. Plinio, *HN*, V, 29: "Lydia ... Meonia ante apellata"; los otros dos nombres, Lidia y Morea, los añade Guevara por su cuenta.

[1096] Debe tratarse de las ciudades jonias de *Epheso*, *Colophon*, *Clazomene* y *Focea* por este orden (cfr. Estrabón, *De situ orbis*, XII, 3, 21; XIV, 1, 28; XIV, 1, 3; XVI, 1, 38).

[1097] Los primeros reyes lidios, por este orden, fueron Ardyso, Aliattes, Meles, Candaules, Gyges, Ardyso II, Sadyattes, Alyattes II y Creso. Sobre el reino de Lidia cfr. Herodoto, *Historias*, 1, 1-20; Plinio, *HN*, 3, 5 y Eusebio, *Historia eclesiástica*.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

la guerra que no dispuesto en su persona, aunque era cojo de un pie, tuerto de un ojo, en la cabeça no tenía pelo y en el cuerpo le faltava muy poco para ser enano. Junto con esto fue este rey Creso hombre muy justo, muy verdadero, muy magnánimo, muy piadoso, muy esforçado y sobre todo muy enemigo de los ignorantes y muy amigo de los sabios. Deste rey Creso dize Séneca en el lib *De clemencia*[1098] que fue tan amigo de sabios que los griegos, en los quales estuvo la fuente de la eloquencia, le llamavan no amador sino enamorado de sabios; porque jamás hombre enamorado hizo tanto por alcançar una dama quanto él hazía por traer un sabio a su tierra[1099].

Siendo, pues, este rey Creso señor de muchas bárbaras naciones, las quales eran más amigas de bever sangre de inocentes que no de aprender sciencias de hombres prudentes, acordó Creso, como excellente príncipe para la consolación de su persona y para el remedio de la república, buscar todos los mejores sabios que avía en la Grecia. En aquellos tiempos florescía el muy famoso philósopho

---

[1098] Atribución falsa.

[1099] Creso, rey de los lidos y último de la dinastía de los Mermandades, fue considerado como el hombre más rico del mundo; su corte se convirtió en refugio de sabios y filósofos y, entre otros muchos, acogió durante años a Esopo. Una vez Solón le visitó, y Creso, tras mostrarle todas sus riquezas, le preguntó si conocía a alguien más feliz que él. Solón le enumeró varios que, a su juicio, habían sido bastante más felices, y luego, ante la irritación del rey lido, Solón añadió que, en todo caso, hasta el final no se podía proclamar la felicidad de nadie porque en el momento menos pensado un cambio de fortuna podía dar al traste con la prosperidad del más afortunado de los hombres (cfr. Plutarco, *Solón*, 27). Las palabras de Solón se confirmaron años después cuando Creso fue derrotado por Ciro y, tras su captura, se le condenó a morir en la hoguera. Poco antes de ejecutarse la sentencia, sin embargo, Creso invocó tres veces el nombre de Solón con tal desconsuelo que Ciro sintió curiosidad y le preguntó qué le llevaba a acordarse del legislador ateniense; Creso entonces repitió la conversación que había tenido con Solón, lo cual conmovió tanto al rey persa que mandó interrumpir la ejecución y, desde entonces, Creso pasó a ser uno de sus protegidos (*Solón*, 28). Mexía relata también esta historia en el capítulo dedicado a los siete sabios de Grecia, cfr. *Silva de varia lección*, IV, cap. 10. p. 392-94.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Anatharso, el qual, aunque avía nascido entre los scithas, residía en Athenas, porque en la achademia de Athenas no reprochavan a los que eran bárbaros sino a los que eran viciosos. A este philósopho Anatharso embió el rey Creso un embaxador no con poca autoridad y riqueza a persuadirle, a combidarle, a rogarle y aquellos dones presentarle para que tuviese por bien de venir a ver su persona y dar orden en la reformación de su república. El rey Creso no contento con los muchos dones que le enbiava y con lo que por su embaxador le offrescía de su propria mano le escrevió esta carta[1100].

Carta del rey Creso al philósopho Anatharso

Creso, rey de los lidos, a ti, Anatharso, el gran philósopho que resides en Athenas, salud a tu persona y aumento de virtud te dessea[1101]:

En esto verás quánto te amo, en que sin verte ni conoscerte te escrivo, porque las cosas que por los ojos no han sido vistas pocas vezes del coraçón son

[1100] Aunque Diógenes Laercio trae una carta de presentación enviada por Anacharsis a Creso en donde le cuenta sucintamente que ha venido a Grecia con la intención de aprender, no para enriquecerse, y que se sentiría muy honrado de tenerlo por amigo ("Ego, Lydorum rex, in Graeciam adveni, Graecorum mores et instituta praecepturus. Auro autem nihil egeo, satisque mihi est as Scythas redire hominem meliorum. Ac veni Sardes, plurimi faciens tibi familiarem et amicum fieri." I, 8, 105), es bastante más probable, sin embargo, que Guevara se inspirara en otra carta de Anacharsis a un tal Hanno citada por Cicerón; allí el filósofo escita rechaza las riquezas que le ofrece Hanno y le dice que se las ofrezca a sus ciudadanos o a los dioses inmortales:"munera...quibus es delectatus, vel civibus vel dis inmortalibus" (cfr. *Tusculanas*, V, 32). Por otro lado, Laercio refiere que Pitaco, no Anacharsis, declinó una oferta de dinero que le había hecho Creso para que viniera a su corte, I, 75. E. Blanco (*Relox*, p. 375, n. c) ofrece otra fuente posible, el *De regno et regis institutione* de Francesco Patrizi de Siena (1413-1494), texto que incluye no sólo esta historia de Creso y Anacharsis, sino todas las demás relacionadas con el binomio rey-sabio que aparecen en los capítulos siguientes.

[1101] *1529* te sea *1531* sea *1650* sea (evidente error tipográfico que se perpetuó en todas las ediciones; la lección correcta es "dessea")

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

amados de veras[1102]. Si tuvieres en poco, como a la verdad es poco, los dones que te enbío, ruégote tengas en mucho el ánimo y voluntad con que te los embío, porque los coraçones generosos no lo que les dan sino lo que les desean dar resciben. Yo desseo corregir esta tierra bárbara, yo desseo ver emendada la república, yo desseo algún exercicio bueno para mi persona, yo desseo dar otra orden de lo que ay en mi casa, yo desseo comunicar con un sabio algunas cosas de mi vida, y ninguna de todas estas cosas se pueden hazer sin tu presencia, porque jamás se hizo cosa buena si no anda de[f.103v] por medio la sabiduría.

Yo soy tuerto, yo soy coxo, yo soy pelado, yo soy contrahecho, yo soy enano, yo soy negro, yo soy corcobado; finalmente, entre los hombres, yo soy monstruo. Pero todas estas fealdades públicas no ygualan con otra fealdad que me queda secreta, conviene a saber, que soy tan desdichado que no tengo conmigo un philósopho, porque no ay ygual fealdad ni torpeza en el mundo como es no tener compañía o conversación con un hombre sabio. Téngome por muerto, aunque a los simples parezco bivo, y es la causa de mi muerte que no tengo conmigo ningún sabio, porque, a la verdad, solo aquél bive entre los bivos que está rodeado de sabios.

Mucho te ruego que vengas y, por los inmortales dioses te conjuro, de venir no te escuses; y si no lo hizieres por lo que yo te ruego, hazlo porque eres obligado; porque muchas vezes condescienden los hombres a hazer aquello que

---

[1102] Sentencia que aprovecha el conocido refrán: "Oxos que no ven, koraçon no desea" u "oxos que no ven, korazón que no duele", *Correas*.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

aun no querrían oýr más por cumplir con la nobleza propria que no por satisfazer con la demanda agena. Creerás y tomarás lo que mi embaxador de mi presente te diere y te dixere allá, y por esta mi letra te prometo que venido acá seas despensero[1103] de mis thesoros, único consejero en mis negocios, secretario de mis secretos, padre de mis hijos, reformador de mis reynos, ayo de mi persona, caudillo de mi república; finalmente Anatharso será Creso porque Creso sea Anatharso. No digo más sino que los dioses sean en tu guarda y a essos dioses ruego encaminen tu venida & c.

Partióse el embaxador para Athenas llevando consigo esta carta y mucho oro y joyas. Y acaso estava Anatharso leyendo en la achademia, y el embaxador díxole allí en público la embaxada y presentóle los dones y dióle la carta, de lo qual estavan todos espantados en la achademia, porque los príncipes bárbaros no buscavan philósophos para governar la república sino para quitarles la vida.

El gran philósopho Anatharso, oýda la embaxada y visto los dones y rescebida la carta, sin mostrar mudança en el rostro ni elación[1104] en la persona ni turbación en la lengua ni cobdicia en la riqueza, luego allí, delante todos los philósophos, dio por palabra la respuesta y conforme a ella escrevió de su porpria mano esta carta.

Carta del philósopho Anatharso para el rey Creso

[1103] *despensero* 'administrador' ("el que tiene a su cuenta la despensa y el gasto de lo que se compra en la casa de los señores" *Cov*).

[1104] *elación* 'presunción' (*Aut*)

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Anatharso, el menor de los philósophos, a ti, Creso, el mayor y más poderoso rey de los lidos, la salud que le desseas y el aumento de virtud que le embías te embía:

Muchas cosas nos dizen acá, assí de tu reyno como de ti, y muchas cosas os dizen allá assí de nuestra achademia como de mí, porque mucho se ceva el coraçón humano en saber las condiciones y vidas de todos los del mundo. Dessear y procurar de saber todas las vidas de los malos para emendar las nuestras es bueno; dessear y procurar de saber las vidas de los buenos para ymitarlas es muy bueno, pero ¿qué haremos que los malos no dessean[f.104r] oy saber las vidas de los malos sino para encubrirlos y no dessean saber la vida de los buenos sino para perseguirlos?

Hágote saber, ¡o rey Creso!, que los philósophos de Grecia no sienten tanto trabajo en ser virtuosos quanto sienten en deffenderse de los malos; porque la virtud, si le hazéys rostro, luego de vos se dexa tomar, pero el malo, por beneficios que le hagan, jamás se dexa vencer. Bien tengo yo creýdo que no es tan grande la tyranía de tu reyno como dizen acá, ni tampoco has tú de creer que soy yo tan virtuoso como te informan allá; porque, a mi parescer, los que cuentan nuevas de tierras estrañas son como los pobres que traen las ropas muy remendadas, que son más los remiendos que añaden de viejo que no el paño que tiene suyo proprio.

Guárdate, rey Creso, y no seas tú como son los príncipes bárbaros que tienen buenos dichos y malos hechos, porque quieren encubrir con dulces palabras

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

la infamia de sus malas obras. No te maravilles de que nosotros los philósophos huyamos de bivir con príncipes que tienen cargo de regir reynos, ca los príncipes malos en sus casas no quieren tener sabios sino para escusa de sus yerros, porque haziendo como hazéys las cosas de hecho y no de derecho queréys que piense el vulgo las hezistes por consejo del sabio. Hágote saber, rey Creso, que el príncipe que dessea regir muy bien su pueblo no se ha de contentar con tener en su casa solamente un sabio, porque no es justo la governación de muchos se fie del parescer de uno solo.

Tu embaxador lo dixo por palabra, y lo mismo suena tu carta, que has sabido como a mí me tienen por hombre sabio en toda la Grecia; y que esto presupuesto, me ruegas tenga por bien de yr a governar tu república, y por otra parte en hazer lo que hazes me condenas por ydiota, porque pensar tú que yo avía de tomar tu oro no era otra cosa sino motejarme de nescio. Esta es la suprema prueva del que es verdadero philósopho, conviene a saber, si es verdadero menospreciador de las cosas del mundo, porque jamás se compadescieron la libertad del ánima y la solicitud de los bienes desta vida.

¡O, rey Creso!, hágote saber que no se llama sabio el que sabe más de los cursos del cielo sino el que sabe menos de las cosas del mundo, porque el verdadero philósopho más provecho halla en ygnorar lo malo que no en aprender lo bueno. Hágote saber que yo tengo hedad de sesenta y siete años, en los quales jamás reynó en mí yra, si no fue quando me dieron tu embaxada y a mis pies vi puesta tanta riqueza, porque aquel hecho arguyo o que en ti faltava la cordura o

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

que en mí sobrava la cobdicia.

Aý te torno a embiar el oro que me embiaste y tu embaxador te dirá como testigo de vista en qué manera tu oro escandalizó a toda la Grecia, ca jamás fue oýdo ni visto en la achademia de Athenas entrar oro, porque a los philósophos de Grecia no sólo tener riquezas les pornían culpa mas aun mostrar dessearlas les sería infamia. ¡O*[104v]*, rey Creso!, si no lo sabes es razón que lo sepas, que en los estudios de Grecia no aprendemos a mandar sino a ser mandados, no a hablar sino a callar, no a resistir sino a obedescer, no acquirir[1105] mucho sino contentarnos con poco, no a vengar offensas sino a perdonar injurias, no a tomar lo ageno sino a dar lo nuestro propio, no a ser honrrados sino trabajar de ser virtuosos; finalmente deprendemos aborrescer lo que los otros aman, que es la riqueza, y aprendemos a amar lo que los otros aborrescen, que es la pobreza[1106]. O, tú pensavas que aquel oro yo lo avía de rescebir o no; si pensaste que yo rescibiera tu oro justo fuera que después tú no me rescibieras en tu palacio, porque el hombre cobdicioso gran infamia es que sea al príncipe acepto. Si pensaste que no lo avía de rescebir, no fueste cuerdo tomar trabajo de me lo embiar, porque nunca los príncipes deven emprender tales cosas en que piense(n) que los súbditos les han de perder la vergüença en ellas.

Cata[1107], rey Creso, que aprovecha poco buscar con diligencia al médico

---

[1105] *1529* acquirir *1531* adquirir

[1106] Idea frecuente en los textos de Guevara. Cfr. *Menosprecio de corte*, ed. cit., p. 121, nota 4.

[1107] *cata* 'advierte'

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

y después no hazer cosa de lo que por él es ordenado; quiero dezir, que no aprovechará, mas ante dañará yr yo a tu república y después no hazer lo que yo ordenare en ella, porque gran daño se sigue con xaropes[1108] alterar los humores si después no toman la purga para alançarlos. Por remediar esse tu reyno bárbaro y por satisfazer a tu buen desseo yo determinaré de condescender a tu ruego y cumplir tu mandamiento, con tal que de las cosas siguientes tú me hagas seguro, porque no ha de hazer el labrador la sementera si primero no tiene la tierra bien barbechada.

Lo primero has de perder la mala costumbre que tenéys los reyes bárbaros, conviene a saber, en athesorar y no en gastar los thesoros, porque todo príncipe que es muy cobdicioso de thesoros es impossible sea capaz de buenos consejos.

Lo segundo has de desterrar no sólo de tu casa, mas aun de tu corte a todos los hombres lisongeros, porque el príncipe que es amigo de lisonjas necessario es sea enemigo de verdades.

Lo tercio has de dexar la guerra injusta que agora tienes con los de Corintho, porque todo príncipe que es amigo de guerra estraña forçado ha de ser enemigo de la paz de su república.

Lo quarto has de despedir de tu casa y compañía a todos los juglares y maestros de farsas, porque el príncipe que mucho se ocupa en cosas de burla al tiempo del menester mal se aplicará a las cosas de veras.

[1108] *xarope* "Bebida, o confección líquida, que se da a los enfermos, cuyo principal ingrediente es azúcar clarificado" Aut.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Lo quinto has de proveer que todos los perezosos y vagamundos de tu persona sean desprivados[1109] y de tu casa despedidos, porque ociosidad y pereza crudos enemigos son de la sabiduría.

Lo sexto has de apartar y desterrar de tu corte y casa a todos los hombres bulliciosos y mentirosos, porque quando en la casa del príncipe se suffre tratar mentiras es señal que el rey y el reyno van de caýda.

Lo$^{f.105r}$ séptimo has de prometer que en todos los días de tu vida no has de importunarme que resciba ninguna cosa, ca el día que tú me corrompieres con dones será necessario corromperte yo con malos consejos, porque no ay consejo sano sino el del hombre que no es cobdicioso.

Si con estas condiciones el rey Creso quisiere al philósopho Anatharso, el philósopho Anatharso querrá la compañía del rey Creso, y si no, más quiero ser discípulo de philósophos que no rey de bárbaros. Vale felix rex.

Quánta fue la humanidad y bondad de aquel príncipe Creso en humillarse y escrevir a un pobre philósopho y quán grande fue el ánimo del philósopho en menospreciar el oro y dezir lo que dixo sobre aquel caso no es necessario lo escriva mi pluma, pues lo manifiesta[1110] su letra. Noten, pues, aquí los príncipes qué tales han de ser los sabios que han de elegir, y noten aquí los sabios con qué condiciones en las casas de los príncipes han de entrar, porque

---

[1109] *desprivado* "desposseido de la privanza" *Aut.*

[1110] *1529* magnifiesta

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

esta es una venta en la qual pocas vezes una de las partes no se halla engañada.

CAPÍTULO XLVI
QUIÉN FUE PHALARIS EL TYRANO Y CÓMO FUE MUY SABIO. Y CÓMO MATO A UN ARTÍFICE PORQUE INVENTO UN GÉNERO DE TORMENTO. Y DE LAS SENTENCIAS QUE DIXO EN SUS EPÍSTOLAS. Y CÓMO FUE MUY GRAN AMIGO DE SABIOS. Y DE UNA CARTA QUE ESCRIVIÓ A UN PHILÓSOPHO QUE LE MOTEJÓ DE TYRANO[1111].

En el año último del reyno de los latinos y en el primero año del reyno de los romanos, siendo rey de los hebreos Ezechías y siendo pontífice en el templo santo Azarías y siendo propheta en Judea Abacu y siendo rey en Babilonia Merodach y quando los lacedemonios fundaron a Bizancio, fue el muy famoso tyrano Phalaris[1112].

Deste Phalaris dize Ovidio[1113] que fue hombre muy feo en el rostro y en los ojos vizco y de tener riquezas muy cobdicioso y en todas las cosas que prometía era fementido, con sus amigos era ingrato y con sus enemigos crudelíssimo; finalmente fue tal que las tyranías que estavan en otros a pedaços se hallaron en él juntas. Entre todas las iniquidades que inventó y entre todas las

---

[1111] La historia del tirano Falaris y el tormento que le construyó Perillo se encuentra, entre otros, en Valerio Máximo, 9, 2, 9 y Paulo Orosio, *HP*, 1, 20. Fue, en todo caso, muy utilizada en la Edad Media. Sánchez de Vercial, por ejemplo, la trae en uno de sus 'exemplos' con alguna variante: "Cuenta Orosio que un hombre que llamavan Perilo que era maestro de fazer obras de metal e de cobre, e pensando fazer plazer a un tirano cruel que llamavan Falarido..." (ed., Keller, J.E, pág. 248). Todavía en el Renacimiento se creía en la autenticidad de la correspondencia que había mantenido el tirano de Agrigenta, como lo atestiguan las varias ediciones en griego y latín que se publicaron a lo largo del s. XVI (Cfr. *Epistole Phalaridis noviter impresse*, 1506, en la traducción latina de F. Aretino)

[1112] Para el rey de Judea Ezechias cfr. 2, *Reyes*, 18; para el profeta Habacuc, cfr. *Libro de H.* En cuanto a Azarías, la Biblia hace mención, entre otros, de un profeta, (2, *Crónicas*, 15), y de varios sacerdotes (1, *Reyes*, 4:2, 1, *Crónicas*, 6:9,10, *Ezra* 7:3, etc.)

[1113] Cfr. *Ars amandi*, I, vv. 650-654 y *Tristia*, III, 11, 39-54. Pero la descripción de Falaris no se encontrará allí.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

tyranías que obró tuvo este tyrano una virtud muy grande, y fue que assí como fue único tyrano entre todos los tyranos, assí fue único amador y amigo de philósophos y hombres sabios.

No se halla que en XXXVI años que tyranizó este tyrano alguna persona llegase a su barba ni con él comiese a su mesa ni a solas le hablase palabra ni menos durmiese en su cama ni tampoco en su cara viese alegría si no era algún philósopho o hombre muy sabio del qual liberalmente él fiava la hazienda y el cuerpo. Dizen que dezía muchas vezes este Phalaris:

- El príncipe que sacude de sí sabios y se dexa acompañar y tratar de nescios, dígole que si es príncipe de su república es crudo tyrano de su[f.105v] persona, porque mayor trabajo es bivir entre simples que no morir entre sabios.

Pulio, lib. VI *De gestis romanorum*[1114], dize que un pintor famosíssimo presentó al Emperador Octavio una tabla en la qual estavan todos los príncipes virtuosos y al mismo Octavio por príncipe dellos, y al pie de la tabla estavan todos los tyranos y a Phalaris por capitán dellos. Vista por Octavio la tabla loó la pintura y no aprovó la invención della diziendo:

- No me paresce cosa justa que a mí, siendo como soy bivo, me pongan por cabeça de todos los virtuosos que son muertos, porque durante el tiempo desta triste vida siempre estamos subjetos a los vicios desta carne flaca. También me paresce cosa injusta que a Phalaris le pongan por príncipe de todos los

[1114] Tanto el título del libro como la historia de la tabla son invención del Obispo; el autor podría ser Trebelio Pulión, uno de los *scriptores* de la *Historia Augusta*.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

tyranos, pues fue verdugo de necios y fue tan gran amador de philósophos.

Como fuesse muy pública la fama por toda Grecia de las crueldades que hazía Phalaris, un vezino de Athenas llamado Perillo, varón subtilissimo en labrar metales, vínose para Phalaris diziendo que él le haría un género de tormento en que quedasse su coraçón bien vengado, y el hombre reo bien castigado. Fue el caso que aquel artífice hizo un toro de cobre y en él una puerta por do metiesen al hombre culpado, y puesto huego[1115] debaxo, el toro dava bramidos como si fuera bivo, lo qual era no sólo acérrimo tormento al mísero que lo passava, mas aun ponía gran pavor a los que lo miravan. No nos maravillemos de lo uno ni de lo otro, porque a la verdad el corçón piadoso y que en crueldades no está encarnizado, tanta piedad tiene de ver padescer a otros como del dolor y tormento que padesce él mismo. Visto, pues, por Phalaris la invención del tormento, de la qual esperava su inventor supremo premio, proveyó que al mismo que inventó el tormento metiesen dentro del toro y aquella crueldad en él y no en otro fuesse experimentada. No se mostró por cierto Phalaris en este caso crudo tyrano sino príncipe clementíssimo y philósopho muy sabio, porque no pudo ser cosa más justa que la invención de su malicia se exsecutasse en su carne flaca.

A forma que[1116] Phalaris era gran amigo de sabios, por muchas vezes le

---

[1115] *huego* 'fuego' (cfr. *supra*)

[1116] *1529* forma *1531* fama

A forma que podría entenderse como 'debido a que', aunque no lo hallo registrado en ninguna gramática histórica. La lección de 'a fama que' de la edición de Cromberger no se ajusta a la sintaxis de la oración.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

vinieron a ver de Grecia philósophos y eran muy humanamente dél tratados, aunque a la verdad ellos más se aprovechavan de la hazienda dél que no él de la philosophía dellos. Este tyrano Phalaris no sólo fue de los sabios muy amigo, mas aun él mismo fue muy docto, especial en la philosophía moral fue muy doctrinado, lo qual paresció bien en las epístolas que escrevió de su mano, aunque no en la vida que hizo de tyrano; porque no sé en quál se mostró mayor, en las sentencias y doctrina que escrivió con su péñola o en las muertes y crueldades que hizo con su lança.

¡O, quántos compañeros tuvo en este caso Phalaris el tyrano en los tiempos passados, y oxalá no tenga agora algunos en el tiempo presente[f.106r], los quales en sus dulces palabras no parescen sino al Emperador Nero! Nunca he leýdo otra cosa de los pasados ni he visto de los presentes sino a muchos que blasonan de las virtudes y a infinitos que se van empós de los vicios, porque, a la verdad, en la lengua somos muy sueltos y en la carne somos muy flacos. Las epístolas que escrevió este Phalaris a todos son magnifiestas, digo a los que saben griego o latín, y para los que no lo saben he querido sacar estas sentencias dellas en nuestro vulgar, y esto a fin de dos cosas: la una para que vean los príncipes quán buena cosa es ser sabios y que aun los tyranos se preciavan de sabios y de dar buenos consejos; la otra para que vean los plebeyos quán fácil cosa es bien hablar y quán difficil es bien obrar, porque no ay cosa en este mundo que valga tan barato como es el consejo. Las sentencias, pues, de las epístolas de Phalaris

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

son las siguientes, según por más breve y mejor estilo las podimos collegir, & c[1117].

El particular amor que muestran los príncipes a unos más que a otros muchas vezes causan grandes alteraciones en sus reynos; porque de ser amado uno y de ser desprivado otro, de allí nasce el odio, y del odio nascen los malos pensamientos, y de los malos pensamientos proceden las embidias, y de las embidias vienen en malas palabras, y de malas palabras prorrumpen en peores obras; finalmente el príncipe de admitir entre los yguales privanza no es otra cosa sino poner huego a la república.

Deven los príncipes prohibirlo, y los hombres cuerdos no consentirlo, en que los hombres bulliciosos no alboroten los pueblos pacíficos; ca en levantándose un pueblo luego despierta la cobdicia, cresce la avaricia, cae por sí la justicia, enseñoréase la fuerça, reyna la rapiña, anda suelta la luxuria, prevalescen los malos, son supprimidos los buenos; finalmente huelgan de bivir cada uno en perjuyzio de otros por encaminar las cosas a su provecho.

Muchos hombres vanos levantan alborotos en los pueblos pensando que a río buelto levantarán y aumentarán sus estados, los quales en breve espacio no sólo pierden la esperança de lo que buscavan, mas aun son desposeýdos de lo que antes tenían; porque no sólo es justo pero es muy justíssimo conozcan los tales por esperiencia lo que no les dexó conoscer su ciega malicia.

[1117] *& c* 'et cetera'

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Gran bien es para los pueblos que sus governadores no sean desdichados sino que de su natural sean bien venturosos; porque los príncipes bien fortunados muchas cosas les acarrea fortuna como ellos las quieren y otras les encamina mejor que ellos las piensan.

Lo príncipes generosos y valerosos, quando se veen con otros príncipes o se hallan en grandes auctos[1118], deven mostrar la franqueza de su coraçón, la grandeza de su reyno, la preeminencia de su persona, el amor de su república[106v], sobre todo la disciplina de su corte y la autoridad y gravedad de su consejo y casa; porque los hombres sabios y curiosos no han de mirar en el príncipe las vestiduras de que anda vestido, pero han de mirar a los hombres de quien toma consejo.

Los hombres cuerdos y que no son cobdiciosos, si emplearen sus fuerças en allegar thesoros, han de ocupar los coraçones en gastarlos, porque no ay hombre tan mal aventurado como el que no puede hazerse fuerça a gastar su dinero.

Como la fortuna sea señora en todas las cosas y a ella apliquen las buenas y malas obras, aquél solo se puede llamar varón heroyco que por ningún revés de fortuna se da por vencido; porque, a la verdad, hombre es de grandíssimo ánimo aquél que la fuerça de la fortuna no le abaxa la fuerça del coraçón.

Si a uno loamos que tiene buena lança no por esso le loaremos que tiene buena pluma; y si tiene buena pluma no por esso tiene buena lengua; y si tiene

---

[1118] *auto* "Algunas veces se toma por acto o hecho" *Aut.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

buena lengua no por esso tiene buena doctrina; y si tiene buena doctrina no por esso tiene buena fama; si tiene buena fama no por esso tiene buena vida; porque de muchos somos obligados a rescebir las doctrinas que escrivieron, mas no a inmitar las vidas que hizieron.

No ay peor officio, entre todos los officios, que es tomar cargo de castigar vicios agenos; y por esso dél como de pestilencia deven huyr todos los hombres cuerdos, porque de reprehender los vicios más cierto se sigue odio al castigador que no emienda al que es castigado.

Mucho bien tiene el hombre que buenos amigos tiene, ca muchos ayudaron a sus amigos quando pudieron e ayudáranles más si más pudieran, porque el amor verdadero ni dexa de amar ni se cansa de aprovechar.

Los hombres cuerdos, aunque ayan perdido mucho, no deven desesperar de alcançarlo en algún tiempo, porque, al fin al fin, los tiempos no dexan de hazer las mudanças que suelen ni los amigos cessan de hazer las obras que deven.

Los hombres superbos y orgullosos por la mayor parte siempre caen en malos casos, por esso le es loable medicina alguna vez ser perseguidos, porque la adversidad haze al hombre cuerdo que biva más seguro y aun que ande en menos peligro.

Por mucho que escusemos al que cometió la culpa, no ay culpado ni culpa que no meresca pena; porque el tal, si la cometió con yra y de súbito, hizo muy mal; y si la cometió sobrepensado y con deliberación, hizo muy peor.

Querer hazer todas las cosas por razón es bueno. Pero llevarlas todas por

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

orden también es bueno, pero es muy difficultoso. Porque los hombres pesados miran tanto en compassar los negocios y ponen tantos incovenientes en ellos que jamás se determinan a determinarlos.

Ser hombre en los negocios súbito o ser tardío, dos estremos son peligrosos[f.107r] en el hombre que tiene govierno; pero destos dos el peor es el que es súbito. Porque si por deliberar tarde se pierde lo que se pudiera ganar, por determinarse presto se pierde lo ya ganado.

De ser los hombres súbitos se les sigue cada día muchos daños; porque de ser el coraçón mal suffrido y tener el juyzio levantado vienen empós del hombre alborotos, enojos, mudanças, variedades y aun vanidades que pierden la hazienda y ponen en peligro la persona.

Como todos naturalmente dessean ser bienaventurados, aquél solo se puede llamar felice entre todos los felices que con verdad se puede dél dezir que dio doctrina de bien bivir y dexó exemplo de bien morir.

Carta de Falaris tyrano para Popharco philósopho[1119]

Estas y otras muchas sentencias y doctrinas puso el tyrano Phalaris en sus epístolas, de las quales se aprovechó Cicerón en todas sus obras, y no menos Séneca en sus epístolas y otros muchos en sus escripturas; porque este tyrano fue breve en las palabras y muy compendidoso en las sentencias. Estando, pues, este

---

[1119] Wanckel (pág. 209) sugiere el nombre de Epicharmus, poeta y filósofo pitagórico nacido en Siclia y responsable de haber introducido las comedias en Siracusa; no parece, sin embargo, que haya el menor fundamento para tal hipótesis salvo la relativa semejanza con 'Popharco' y su origen siciliano. Wanckel añade también que el contenido de esta carta se basa en dos de las epístolas atribuidas a Falaris, en concreto las epístolas 38 y 61.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Phalaris en su ciudad de Agrigentina escrivióle una carta un philósopho de Grecia motejándole y agraviándole su tyranía a la qual carta él responde en esta manera:

Phalaris agrigentino, a ti, Popharco el philósopho, salud y consolación en los dioses consoladores:

Tu letra rescebí aquí en Agrigentina, y aunque la carta venía algo satírica, no rescebí con ella pena; porque de los philósophos y sabios como tú no hemos de agraviar[1120] las palabras ásperas que nos dizen sino considerar la intención con que nos las dizen. Los hombres enojosos y maliciosos quieren por peso y por medida las palabras, mas los hombres virtuosos y pacíficos no miran sino las intenciones; porque si cada palabra que nos dizen nos ponemos a desaminar, a nosotros daremos pena y en la república siempre pornemos cizaña.

Yo soy tyrano y aun estoy en la tyranía, mas por los inmortales dioses te juro que jamás me alteró palabra, ora fuesse mala ora fuesse buena, porque si la dize uno bueno sé que la dize por mi castigo; si la dize un loco tómola por mi passatiempo.

Escrívesme que está toda la Grecia escandalizada de mí de lo que suena allá; pues yo te hago saber que está toda Agrigentina hedificada de ti de lo que se dize acá. Y que tengas tú tanta gloria y fama no pequeña ocasión soy yo para tú alcançarla, porque si no fuessen tan aborrescidos los tyranos no serían tan amados los philósophos. Tú eres tenido por bueno y héreslo, e yo soy tenido por

---

[1120] *agraviar* "Metafóricamente vale lo mismo que Agravar, o aumentar una cosa, como el delito" *Aut.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

malo y soylo; pues, a mi parescer, ni tú deves ensobervecer por lo uno ni yo tampoco devo desesperar por lo otro, porque la jornada de la vida es larga y en breve espacio da en ella muchas bueltas fortuna e ya puede ser que yo de tyrano me torne philósopho$^{f.107v}$ y tú philósopho te tornes tyrano.

Cata, amigo, que los largos tiempos muchas vezes hazen que la tierra se torne plata y la plata y el oro se tornen escoria; quiero dezir que jamás huvo tyrano en Sicilia ni en Agrigentina que primero no se criase en la achademia de Grecia. No quiero negar que todos los famosos tyranos se criaron en Sicilia, pero también no me negarás que nascieron en Grecia. Pues mira quién tiene más culpa: la madre que los parió o la ama que los crió. Yo no digo que será, pero digo que puede ser, que si yo estuviesse allá en Grecia, sería mejor philósopho que no tú; y si tu residieses aquí en Agrigentina, serías peor tyrano que no yo. Querría mucho que pensasses cómo tú estás en Grecia do podías ser mejor y yo estoy en Agrigentina do puedo ser peor; porque tú no hazes tanto bien como deves e yo no hago tanto mal como puedo.

Acá vino el gran artífice Perilo, y hizo un toro, y en él un género de tormento, el más espantable del mundo; y, a la verdad, yo hize que lo que inventó su malicia supiese él, y no otro, por esperiencia; porque no ay ley más justa que los artífices que inventaron arte de matar a otros hagamos que las experimenten en sí mismos.

Mucho te ruego me vengas a ver, y sey cierto que aunque es grande mi tyranía para ser malo, es mayor tu philosophía para tornarme bueno; porque por

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

buena señal la deve tener el médico quando el enfermo descubre su daño. No te digo más sino que otra y otra vez te torno a importunar no dexes de me venir a ver; que, al fin, si yo no me aprovechare de ti, sey cierto que tú te aprovecharás de mí, y ganando tú, no podré perder yo. *Vale felix.*

CAPITULO XLVII
COMO PHILIPO REY DE MACEDONIA Y EL MAGNO ALEXANDRO Y EL REY PTOLOMEO Y EL REY ANTIGONO Y EL REY ARCHELAO Y PIRRO, REY DE LOS EPIROTAS, FUERON TODOS ESTOS GRANDES AMIGOS DE SABIOS Y COMO SE ACOMPAÑABAN Y SE ACONSEJAVAN CON ELLOS, Y DE CINCO COSAS POR QUE HAN DE LLORAR LOS PRINCIPES Y DE TRES COSAS PORQUE DAVA GRACIAS EL REY PIRRO A SUS DIOSES

Si Quinto Curcio no me engaña, Alexandro magno, hijo que fue de Philipo, rey de Macedonia, no meresció este renombre de magno porque tuvo más millares de hombres en su exército, sino porque tuvo más philósophos que los otros príncipes en su consejo[1121]. Jamás este gran príncipe emprendió guerra que primero por sus sabios y philósophos no fuesse en su presencia examinada la orden y manera que se avía de tener en ella, y de verdad tenía razón; porque de solas aquellas cosas se ha de esperar próspero suscesso a las quales precedió largo y maduro consejo. Los historiadores que del Magno Alexandre escrivieron, assí griegos como latinos, no saben quál fue mayor en él, la ferocidad con que hería en los enemigos o la humildad con que tomava los consejos. Caso que los sabios y philósophos que acompañavan al Alexandro eran en número muchos, pero entre

---

[1121] Idea frecuente en la Edad Media. Cfr. sólo el *Libro de los cien capítulos*: "Dixo Séneca: El gran Alixandre, rey de Macedonia, más conquirió e más batallas fizo con buen consejo de los caballeros antigos que con la fortaleza de los lidiadores e guerreros", ed. Agapito Rey, p. 62. (Tomo la cita de E. Blanco, ed., *Relox*, p. 388 n. a).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

todos ellos Aristótiles[f.108r] y Anaxarco y Onosichrates fueron los sus tres más privados. Y en esto se mostró ser muy cuerdo Alexandro; porque los príncipes prudentes han de tomar el consejo de muchos, pero después han de resumir con el parescer de pocos[1122].

No se contentava el Magno Alexandro con tener consigo muchos sabios o con embiar a visitar a los que no eran suyos, pero muchas vezes él en persona yva a verlos y a visitarlos y aconsejarse con ellos, diziendo que los príncipes de ser siervos de los sabios vienen a ser señores de todos. En los tiempos deste Magno Alexandre fue el philósopho Diógenes; el qual, por ruegos ni por promesas, jamás quiso no sólo bivir, mas aun ni yr a ver al Magno Alexandro; a cuya causa el Magno Alexandro le fue a ver. Y como le rogase con mucha instancia se quisiese yr en su compañía, respondióle Diógenes:

- ¡O, Alexandre!, pues tú quieres ganar honrra en llevarme en tu compañía no es justo yo la pierda en dexar mi achademia, porque en seguiéndote a ti tengo de dexar de seguir a mí, y en siendo tuyo avía de dexar de ser mío. Tú has alcançado nombre de Magno Alexandre conquistando el mundo e yo he alcançado nombre de buen philósopho huyendo del mundo; y si tú ymaginas que has acertado, yo pienso que no he herrado, y pues tú no quieres ser menos que Alexandro, no pienses que yo quiero perder la autoridad de philósopho, porque

---

[1122] Estos tres filósofos aparecen ampliamente tratados en las biografías que nos han llegado de Alejandro Margno. Nada hay que decir de Aristóteles, el tutor de su infancia. Anaxarchus fue uno de los filósofos que fueron llamados a la corte de Macedonia en una de las crisis de conciencia que tuvo Alejandro, en concreto la producida cuando en una riña, y estando medio borracho, había matado a Cleito. Cfr. Plutarco, 51-52. Para *Onosichrates* (Onesicrito) véase supra Pról Gral.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

no ay en el mundo ygual pérdida con perder hombre la libertad propria.

Oýdas por Alexandre estas palabras dixo a los que estavan en torno dél a altas vozes:

- Por los inmortales dioses juro y assí el dios Mars en las batallas rija mi mano que si no fuesse el rey Alexandro querría ser Diógenes el philósopho.

Y dixo más:

- A mi parescer no ay agora otra ygual felicidad sobre la tierra que ser uno el rey Alexandro que mande a todos o ser Diógenes el philósopho para mandar a Alexandre, que manda a todos[1123].

El Magno Alexandro, assí como tuvo por privados a unos philósophos más que a otros, assí tuvo por familiares a unos libros más que a otros, en especial dizen que leýa mucho en la Eliada de Omero, que es libro do se trata la destruyción de Troya y que aquel libro y la lança y la espada ponía quando dormía a la cabecera[1124]. Filipo, rey de Macedonia, quando nasció su hijo el Magno Alexandre hizo dos cosas muy notables: la una fue que embió muchos y muy ricos dones a Delphos, a la ysla do estava el oráculo de Apolo, para que los presentassen en aquel templo, porque tuviese por bien de guardarle a su hijo; la otra cosa que hizo fue que luego escrivió una carta al gran philósopho Aristótiles

---

[1123] La esencia de esta anécdota es la misma que refiere Diógenes Laercio en su biografía sobre Diógenes y Plutarco en la *Vida de Alejandro* (13). El dictum "si no fuera yo Alexandre, quisiera ser Diogenes" (que transcribo de la traducción que hiciera Bernardo Pérez del *Silenos de Alcibiades* de Erasmo, quien la incluyó también en sus *Apotegmas*) se convirtió en un lugar común en muchos escritores del XVI.

[1124] Cfr. *supra* Pról Gral.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

en la qual dezía estas palabras[1125]:

Epístola

Philipo, rey de Macedonia[1126], a ti, el philósopho Aristótiles que lees en la gran achademia de Grecia, salud y paz te dessea:

Hágote saber que Olimpias, mi muger, ha parido un hijo del qual parto[f.108v] ella e yo y toda Macedonia tenemos mucho gozo; porque gran plazer toman los reyes y los reynos quando nascen los príncipes successores. Hago inmortales gracias a los dioses y he mandado offrescer grandes dones en los templos, y esto no tanto porque me dieron hijo quanto por dármelo en tiempo de tan excellente philósopho. Yo espero que tú le criarás de tal manera que por herencia serás señor del mi patrimonio de Macedonia y por merescimiento serás señor de toda Asia, de manera que le llamarán hijo mío y a ti llamarán padre suyo. *Vale, felix, iterumque vale* & c[1127].

Tholomeo Socer, rey octavo que fue de los egypcios, fue muy amigo de sabios, y assí de los sabios caldeos como de los philósophos griegos, y esto fue tenido a gran virtud a este rey Tholomeo, porque tan cruda henemistad avía

---

[1125] Los dos datos los recoge Plutarco (*Alejandro*, 3 y 7)

[1126] *1531* no está el comienzo "Philipo rey de Macedonia".

[1127] A. Redondo (1976: 566) ha señalado que el origen de la falsificación de esta carta se encuentra en Aulo Gelio (cfr. *N.A.*, IX, 3); posteriormente fue aprovechada por Juan de Salisbury en su *Policraticus* (IV, 6) y citada en una de las glosas escritas por Pero Díaz de Toledo a los *Proverbios* del Marqués de Santillana ("...según dize Policrato en el ante dicho libro, como nascio Alixandre, el rey Philipo su padre le escrivió una epístola en el tenor siguiente...", fol. diiiv). La recoge también Walter Burley el el *Liber de vita et moribus philosophorum*, Hernando Díaz y P. Mexía en la *Silva* (III, 10, *ed. cit.*, p. 72). E. Blanco, por fin, cree que Guevara debió tomarla de Francesco Patrizi (*De regno...*, p. XVI). Guevara reproduce esta carta en *Aviso de privados* (Argumento, fol. VI r) y en el *Oratorio de religiosos* (cap. VIII, p. 496).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

entre los philósophos de Grecia y los sabios de Egypto como entre los capitanes de Roma y los capitanes de Cartago. Fue este Tholomeo muy docto y preciávase mucho de estar siempre de philósophos acompañado, y desta manera deprendió las letras griegas, latinas, caldeas y aun hebraicas, a cuya causa como fuessen XI los reyes Tholomeos y todos varones belicossíssimos a este ponen por cabeça dellos, y esto no por las batallas que venció sino por las sciencias que deprendió[1128].

Tuvo este rey Tholomeo por muy familiar suyo a un philósopho llamado Estelpón Megarense, el qual fue deste príncipe tan amado que, dexadas aparte todas las mercedes y favores que le hazía, no sólo comía con el rey a la mesa, mas aun muchas vezes el rey le dava a bever lo que sobrava de su copa. Y como los favores que dan los príncipes a sus criados no sean sino un despertador para citar a los maliciosos, acaesció que como este rey estando cenando diesse lo que sobró de la copa para que beviesse el philósopho, no lo pudiendo suffrir un cavallero egypcio dixo al rey Tholomeo:

- Pienso, señor, que por dexarlo para el philósopho Estelpón nunca te hartas de bever, y también pienso que él jamás mata la sed esperando lo que tú le has de dar.

Respondióle el rey Tholomeo:

- Bien dizes que Estelpón no se harta con lo que yo le doy, porque no le

---

[1128] Diógenes Laercio menciona el interés de Ptolomeo Soter por llevarse a su corte a Estilpón, pero el filósofo declinó la oferta y prefirió marcharse a Egina (*De vita et moribus philosophorum*, II, 115).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

haze a él tanto provecho bever lo que sobra de mi copa quanto provecho haría a ti bever lo que a él sobra de philosophía[1129].

El rey Antígono fue uno de los famosos criados que tuvo el Magno Alexandro, el qual después de su muerte heredó muy gran parte de su Imperio; ca el Magno Alexandro quan fortunado fue en la vida tan infelice fue en la muerte, porque no tuvo hijos que le heredassen la hazienda y tuvo criados que le destroçaron la fama[1130]. Fue este rey Antígono hombre muy perdido, y en todos los vicios fue muy estremado, pero junto con esto fue de philósophos muy amigo; y esto avíale quedado de la crianza del Magno Alexandro, la casa del qual no era sino una escuela de todos los philósophos del mundo. Deste exemplo se puede colegir[f.109r] quánto bien hazen los príncipes en hazer que sus criados sean bien doctrinados y enseñados, porque no ay ninguno tan malo ni tan mal inclinado que no se le apegue algo de lo bueno que aprendió quando niño.

Este rey Antígono tuvo gran amistad con dos philósophos que florescían en aquellos tiempos, conviene a saber, a Menedeo y Abión, de los quales dos el Abión era muy docto y en estremo pauperíssimo, porque en aquella hedad antigua ningún philósopho osara leer públicamente philosophía si tuviera un real

[1129] Quizá es la mención al vino que aparece en el epitafio que escribió Laercio para Estilpón lo que inspira a Guevara al urdir su historia (cfr. II, 120).

[1130] Como Ptolomeo Soter, Antígono fue otro de los generales que se repartió el Imperio que dejara Alejandro a su muerte; Antígono se enfrentó pronto contra sus antiguos colegas, libró varias batallas ju ito a su hijo Demetrio en las que salió victorioso y fue finalmente vencido y muerto en la batalla de Ipso.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

de hazienda[1131]. Según dize Laercio, y muy mejor lo trae Pulio, lib. V *De dogmatibus grecorum*, estavan tan corregidas las achademias de Athenas que el philósopho que más sabía, aquél menos tenía y el que menos tenía, aquél en más le tenían, de manera que no se gloriavan sino de tener poca hazienda y saber mucha philosophía.

Fue el caso que este philósopho Abión enfermó de grave enfermedad y el rey Antígono embióle a visitar con su propio hijo, y juntamente con él embióle mucho dinero, porque su vida era conforme a su doctrina, ca bivía en muy estrecha pobreza, según convenía a los professos en philosophía. Abión era muy viejo, era muy enfermo y aquella enfermedad le tenía ya al cabo, de manera que se le acabava el sebo de la carne flaca, pero todavía ardía en él el pábilo de la buena vida; quiero dezir que no menor ánimo tuvo en menospreciar aquellos dones que el rey Antígono tuvo genrosidad en embiarselos. No contento este philósopho con averlo todo menospreciado dixo al hijo del rey Antígono que le llevava el dinero:

- Di al rey Antígono que le agradezco mucho el buen tratamiento que me hizo en la vida y los dones que agora me embiava en la muerte, porque no deve más un amigo a otro amigo de offrescerle la persona y partir con él la hazienda. Y dile al rey tu padre que pues en setenta y cinco años he andado el camino desta vida desnudo, ¿por qué me quiere cargar agora de ropa ni de oro al tiempo de

[1131] Guevara se refiere a Menedemo (c. 339-c. 265 a. C.) y Bión (c. 325-c. 246 a. C.), los cuales, en efecto, vivieron en tiempos del rey Antígono. Cfr. Dióg. Laerc., II, 17, IV, 7.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

passar tan estrecho piélago como es salir deste mundo? Los egypcios suelen a sus camellos aliviarlos de la carga para passar los desiertos de Arabia que no doblargela; quiero dezir que aquel sólo passa sin trabajo los peligros de la vida que sacude de sí los cuiydados de la hazienda. Y dile más lo tercero al rey tu padre: que de aquí adelante al hombre que quisiere morirse no le socorra con plata ni con oro sino con un maduro y sano consejo, porque el oro lo hará dexar la vida con lástima y el buen consejo le hará tomar la muerte con paciencia[1132].

El quinto rey de los macedonios fue uno que se llamó Archelao, el qual dizen que fue abuelo del gran rey Philipo y bisabuelo del Magno Alexandro, y este rey se jactava descender de la sangre del rey Menelao, antiguo rey de Grecia y cabeça que fue en la destruyición de Troya. Fue este rey Archelao amigo de sabios y entre los otros tuvo consigo a un poeta que se llamava Eurípides, el qual en aquellos tiempos tenía no menos gloria en su género[f.109v] de poeta que lo tenía Archelao en ser rey de Macedonia, porque oy en día tenemos en más veneración a muchos sabios por libros que escrevieron que no a grandes príncipes por los reynos que tuvieron ni por las batallas que vencieron.

Era tan estrecha la privanza que tenía Eurípides con el rey Archelao y tan gran crédito el que tenía Archelao de Eurípides que ninguna cosa en el reyno de Macedonia se expedía sin que primero por las manos deste philósopho no se

---

[1132] Diógenes Laercio da una versión muy distinta, casi opuesta, a la de Guevara: el filósofo Bión no se resistió a aceptar cuidados médicos y, de hecho, recibió con alivio a las dos enfermeras que el rey Antígono le envió; lo que nunca aceptó Bión fue la existencia de dioses. Paradójicamente, sin embargo, en su lecho de muerte permitió todo tipo de ritos por ver si se curaba y hasta dejó que una vieja le pusiera un amuleto alrededor del cuello. Cfr. IV, 54-57.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

examinava. Y como los simples naturalmente no querrían estar subjetos a los sabios, acontesció que una noche detúvose Eurípides mucho hablando con el rey en historias de los passados; y quando se yva el pobre poeta para su casa teníanle espiados sus enemigos, y echáronle unos perros hambrientos, los quales no sólo le despedaçaron pero aun le comieron, por manera que las carnes fueron sepultadas en las entrañas de los perros y en la sepultura no pusieron sino los huessos roýdos[1133]. Sabido por el rey Archelao el triste caso, y como se lo dixeron assí de súbito, sintiólo tanto que aýna paresciera salir de juyzio, y desto no se deve nadie maravillar, porque los coraçones humanos mucho se alteran en los desastrados y repentinos casos. Como fue grande el amor que el rey tuvo a Eurípides en la vida, assí fue grande el sentimiento que hizo en su muerte, ca lloró muchas lágrimas de sus ojos, cortó los cabellos de la cabeça, rayó las barbas de la cara, mudó las vestiduras que traýa de rey de Macedonia y, sobre todo, hizo tan solemníssimo enterramiento a Eurípides el philósopho como si enterrara a Ulixes el griego. No contento con todo esto jamás le vieron al rey Archelao alegre la cara hasta que de todos los malhechores hizo muy cruda justicia, porque a la verdad la injuria o la muerte que se haze o se da al que bien queremos no es sino una fragua do se ha de mostrar lo que le amávamos.

Hecha, pues, la justicia de los homicianos[1134] y enterrados aquellos

---

[1133] La lamentable muerte de Eurípides despedazado por los perros del rey Arquelao de Macedonia se encuentra en Aulo Gelio (*Noches áticas*, XV, 20) y Valerio Máximo (III, 7). Es muy posible, sin embargo, que Guevara se base en el texto de Patrizi (*De regno*, p. 17).

[1134] *1529* homicidianos *1531* homicianos

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

huessos roýdos, dixo un cavallero griego al rey Archelao:

- Hágote saber, rey muy excellente, que está de ti escandalizado todo el reyno de Macedonia no por más sino que de tan pequeña cosa has mostrado muy sobrada tristeza.

Respondió el rey Archelao:

- Cosa es muy platicada entre los sabios que los coraçones generosos no deven mostrar flaqueza aun en los casos muy desatrados, porque estando el rey triste no puede, y si puede, no deve estar su reyno alegre. A mi padre oý dezir una vez que los príncipes nunca avían de derramar lágrimas si no fuesse por una de cinco cosas.

Lo primero, ha de llorar el buen príncipe la pérdida y daño de su república, porque el buen príncipe todas las injurias hechas a su persona todas las ha de perdonar y por vengar la menor hecha a su república se ha de perder.

Lo segundo, debe llorar el buen príncipe si le han tocado en la honrra, porque el príncipe que no llora gotas de sangre[f.110r] en cosas de la honrra, en vida le avían de meter en la sepultura.

Lo tercio[1135], deve llorar el buen príncipe por los que poco pueden y mucho mal passan, porque el príncipe que las calamidades de los pobres no llora, de balde y sin provecho bive sobre la tierra.

Lo quarto, deve llorar el buen príncipe la prosperidad y gloria que tienen

---

[1135] *1531* tercero

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

los tyranos, porque el príncipe a quien no desplaze la tyranía de los malos indigno es de ser amado ni servido de los buenos.

Lo quinto, deve llorar el buen príncipe la muerte de los sabios y hombres cuerdos, porque a un príncipe no le puede en su vida venir ygual pérdida con morirse un sabio que governava a su república.

Estas fueron las palabras que respondió el rey Archelao al cavallero griego que le reprehendió porque avía llorado por Eurípides el philósopho.

En quánta estimación ayan sido tenidos todos los philósophos y hombres sabios, assí entre los romanos como entre los griegos, no saben dezir otra cosa los escriptores antiguos, pero diré una cosa muy digna de ser notada. Ya es notorio en todo el mundo quién fue Scipión Eutica y de la gran gloria que por su causa alcançó Roma y cómo dél y della en todos los siglos advenideros avía dél memoria, y esto no sólo porque venció a Affrica, mas aun por el gran valor de su persona. No se deven tener en poco estas dos cosas concurrir en un hombre; conviene a saber, ser virtuoso y ser venturoso, porque muchos de los passados alcançaron gran gloria por la lança y después la perdieron toda con la mala vida. Dizen los escriptores romanos que el primero que escrevió en metro heroyco en lengua latina fue Ennio poeta, y tuvo en tanto las obras deste poeta Scipión Euthica que quando murió este tan venturoso romano mandó en su testamento que encima de su sepultura colgassen la estatua de Ennio Pío poeta. Por lo que hizo el gran Scipión en la muerte podemos adevinar quánto fue amigo de sabios en la vida, pues tuvo por más honrra honrrarse con la estatua de un pobre poeta

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

que no colgar encima de su sepultura la vandera con que ganó a Affrica[1136].

En los tiempos de Pirro, rey que fue de los epirotas y gran enemigo que fue de los romanos, floresció un philósopho por nombre Cinas, natural de Thesalia[1137], el qual dizen que fue discípulo de Demóstenes. Los historiadores antiguos engrandescen tanto a este Cinas en que dizen fuesse metro y mensura de toda eloquencia humana, porque fue muy suave en las palabras y muy profundo en las sentencias. Este Cinas servía de tres officios en casa del rey Pirro. Lo primero dezía facecias en su mesa, porque en cosa de burla tenía mucha gracia. Lo segundo escrevía los grandes hechos de su historia, porque para el estilo tenía gran eloquencia y para escrevir la verdad era testigo de vista. Lo tercero yva por embaxador a los negocios de grande importancia, porque de su natural era muy agudo y en[f.110v] despachar negocios era muy venturoso. Dava tantos medios en los negocios y tenía tanta persuasión en sus palabras que jamás se atravesó a hablar en cosa de guerra que no pusiesse una tregua larga o alcançasse paz perpetua.

A este Cinas dixo una vez el rey Pirro:

- ¡O, Cinas!, muchas gracias hago a los dioses inmortales por tres cosas: la primera porque me criaron rey y no me criaron siervo, ca este es el mayor bien de

---

[1136] Cfr. Plinio, *HN*, VII, 30. Guevara, sin embargo, parece seguir una vez más el *De regno* de Patrizi (p. 17): "Priorem Aphricanum neutiquam silentio praeterendum esse duco. Qui Quinti Enii poetae statuam sepulchro suo collocari iussit, ut posteri perpetuo cernerent quanti fecerit tertiae terrarum orbis pars victor Poetam illum qui primus apud Latinos Heroicum carmen scripsit, gesta Romani populi celebravit". Nótese que el sobrenombre Euthica del texto guevariano parece confusión por el *neutiquam* latino. Cfr. también Mexia, *Silva de varia lección*: "Scipión Affricano mandó poner la estatua de Enio, poeta, en su proprio sepulchro, y en vida lo truxo a él en su compañía en la guerra" III, 9, (ed. Castro, II vol., pág. 64)

[1137] *1529* Thesadia

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

los mortales, conviene a saber, tener libertad para mandar a muchos y no tener obligación de obedescer a alguno. Lo segundo hago gracias a los dioses en que me dieron naturalmente coraçón generoso, porque el hombre que en cada trabajo desmaya más le valdría dexar con tiempo la vida. Lo tercero hago gracias a los dioses en que para governación de mi república y para los grandes negocios de la guerra te metieron en compañia, porque muchas ciudades me dieron tu dulce lengua, las quales no pudo ganar mi cruda lança.

Esto es lo que dixo el rey Pirro a su amigo Cinas el poeta[1138].

Vean, pues, agora los príncipes modernos quán amigos de sabios eran los príncipes antiguos, y como he puesto estos pocos exemplos pudiera poner otros muchos.

*

Aquí se acaba el primero libro llamado *Relox de príncipes*
en el qual el auctor ha tratado de quán necessario
es a los príncipes y grandes señores
ser buenos christianos y ser amigos
de hombres
sabios.

[1138] No parece casual que Guevara termine el primer libro con la historia del ministro y embajador de Pirro, el tesaliano Cineas, pues en varios aspectos tenía que recordarle a él mismo. Guevara, en todo caso, redondea la semblanza que pudo leer en Plutarco (Pirro, 14) o Fabrizi (*De regno*, p. 18) añadiendo algunos datos bastante significativos. Así, por ejemplo, además de su elocuencia y dotes de persuasión en los asuntos diplomáticos, el Cinea de Guevara es gracioso al contar 'facecias', es también cronista del rey y, lo más curioso de todo, se le caracteriza al final como poeta.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

ESTUDIO Y EDICIÓN CRÍTICA DEL *LIBRO LLAMADO RELOX DE PRÍNCIPES CON EL LIBRO DE MARCO AURELIO* DE ANTONIO DE GUEVARA

by

JOSÉ LUIS MADRIGAL

VOLUME III

A dissertation submitted to the Graduate Faculty in Hispanic and Luso Brazilian Literatures in partial fulfillment of the requirements for the degree of Doctor of Philosophy, The City University of New York

1994

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

LIBRO SEGUNDO

Comiença el segundo libro llamado *Relox de príncipes*, en el qual va encorporado otro muy famoso libro llamado *Marco Aurelio*. Es auctor del un libro y del otro el reverendo padre Fray Antonio de Guevara, de la Orden de los frayles menores de observancia, predicador de la Capilla Real y coronista de las Imperiales Corónicas del Emperador y Rey Nuestro Señor don Carlos, Quinto deste nombre. Y tracta el auctor en el presente libro de la manera que los príncipes y grandes señores se han de aver[1] con sus mugeres y de cómo han de criar a sus hijos.

CAPÍTULO PRIMERO
DE QUÁNTA EXCELENCIA ES EL MATRIMONIO, Y QUE SI LOS HOMBRES DE LA REPÚBLICA SE CASAN POR VOLUNTAD, LOS PRÍNCIPES SE DEVEN CASAR DE NECESSIDAD.

Entre todas las amicicias[2] y compañías desta vida no ay tan natural compañía como la del marido y de la muger que biven en una casa; porque todas las otras compañías se causan por voluntad, pero ésta se causa por voluntad y necessidad. No ay oy en el mundo león tan feroz ni serpiente tan venenosa ni víbora tan fiera ni onça[3] tan brava ni animal tan esquivo que, por lo menos, no se junten macho y hembra una vez en el año; porque los animales, aunque carezcan de razón para bivir, tienen un natural instinto para en uno se juntar y por la generación se conservar. En este caso tanto son de reprehender los hombres quanto son de loar los animales; entre los quales, después que una vez

---

[1] *averse* "comportarse, proceder bien o mal" (*Aut*).

[2] *amicicia* ant. 'amistad' (cfr. *supra*).

[3] *onça* 'pantera' 'lince' ("Animal quadrúpedo mui ligero. Tiene la piel manchada semejante al leopardo: y aun dice Covarr. que es la hembra del ardo, y añade se llamó Onza quasi Leonza", *Aut*). Cfr. el comentario a 'lonza' que trae Singleton en su ed. de la *Divina Comedia, Inferno*, I, 32, Princenton Univ. Press, 1980, p.10

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

las hembras se sienten preñadas, no consienten que[f.111v] los machos más lleguen a ellas[4].

Según la variedad de las naciones, assí, entre sí mismos, son muy differentes los hombres unos de otros, es a saber, que diffieren en las caras, en los lenguajes, en las leyes, en las cirimonias; pero, al fin, en una cosa concuerdan todos, en que todos celebran el matrimonio de ser casados. Según lo que nos enseñan las Divinas Letras, después que fue el mundo criado no ay cosa más antigua que es el sacramento del matrimonio; porque el día que fue el hombre criado, aquel día celebró bodas con su muger en el paraýso[5].

Los antiguos escriptores, assí griegos como latinos, muchas y muy grandes cosas escrivieron en alabança del matrimonio; pero dexado lo superfluo y recogiéndose hombre[6] a lo más necessario, podemos dezir que cinco[7] bienes se siguen al hombre sabio de aver tomado sobre sí el yugo del matrimonio.

El primero beneficio del matrimonio es la memoria que queda en los hijos que susceden de los padres que murieron; porque, según dezía Pithágoras,

---

[4] El impulso reproductor que sienten todas las especies se encuentra en varios pasajes de la obra de Aristóteles (vid. *La política*, I, 1,3; *Sobre animales*, V y VIII), tal como dejara ya dicho en versos memorables el Arcipreste: "Que diz verdat el sabio claramente se prueva: Omnes,aves, animalias, toda bestia de cueva Quieren segund natura conpaña siempre nueva, E mucho más el omne que toda creatura: Todas a tienpo cierto se juntan con natura; El omne de mal seso todo tiempo, sin mesura, cada que puede e quiere fazer esta locura" *Libro de Buen Amor*, ed., J. Joset, 73-74.

[5] Cfr. *Génesis* 1: 28.

[6] *hombre* tiene todavía aquí función de pronombre indefinido (cf. Lapesa, *Historia de la lengua española*, 97.4).

[7] *siete* por error en todas las ediciones

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

quando un padre passa desta presente vida y dexa hijo heredero en su casa, no le pueden dezir que muere viejo, sino que se remoçó[8] en su hijo, pues el hijo heredó la carne y la hazienda y la memoria del padre[9]. Proverbio muy usado era entre los antiguos que el olor de los olores es el pan y el savor de los sabores es la sal y el amor de los amores son los hijos; porque, hablando la verdad, no ay otros tan naturales amores como son los amores que ay entre padres y hijos. Si acaso alguna vez vemos a los padres mostrar algún desamor a los hijos, no es, a la verdad, porque los tienen aborrescidos, sino que es tan grande el amor con que el padre ama a su hijo que no puede suffrir en él algún caso siniestro. No sólo los hombres racionales y los animales brutos, mas aun las plantas verdes y los árboles silvestres y domésticos procuran, en quanto pueden, de perpetuar sus individuos; lo qual paresce muy claro en que, primero que se formen las frutas para comer, primero se crían los granos y pepitas para se perpetuar[10]. Naturalmente desean los hombres honrra en la vida y memoria después de la muerte. Pues digo yo que la honrra se alcança con hechos heroycos y la memoria se ha de dexar en hijos virtuosos y legítimos, porque los hijos que de adulterio son nascidos, en pecado se

---

[8] *remoçarse* es "querer parecer moço, alegrándose y tratándose como si fuesse joven",(*Cov*), aunque aquí parece tener el sentido de 'reencarnarse'.

[9] La creencia en la reencarnación se atribuyó siempre a Pitagoras, pero no a través de los hijos. Sócrates fue quien señaló que sólo con la procreación alcanzaba el hombre la inmortalidad (*Banquete*, 207d). La idea, por lo demás, va a ser común en los escritos humanistas sobre el matrimonio.

[10] Un concepto muy parecido se lee en los primeros renglones de *La Política* de Aristóteles: "Por lo pronto, es obra de la necesidad la aproximación de dos seres que no pueden nada el uno sin el otro; me refiero a la unión de los sexos para la reproducción. Y en esto no hay nada de arbitrario, porque lo mismo en el hombre que en todos los demás animales y en las plantas existe un deseo natural de querer dejar tras sí un ser formado a su imagen" I, 1, pág. 22. Cfr. *supra*.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

engendran y con cuydado se crían.

El segundo beneficio de matrimonio es que evitan el pecado del adulterio. Y no se tenga en poco evitar este vicio; ca los hombres adúlteros y amancebados no sólo en la religión christiana son tenidos por pecadores, mas aun entre muchos de los gentiles eran tenidos por infames. En las leyes que dio Solón Solonino[11] a los athenienses, so estrecho precepto, les mandó que todos fuessen casados y evitassen los adulterios, so pena que el hijo que nasciesse de adulterio fuesse del común de la ciudad esclavo[12]. Los romanos, como hombres que en todas las cosas eran[f.112r] muy proveýdos, ordenaron y mandaron en las leyes de las diez tablas que los hijos adulterinos no fuessen de los bienes de sus padres herederos[13]. Quando el orador Eschines fue desterrado de Athenas y se vino para Rodas, en ninguna cosa tanto cargó la mano ni empleó su exercicio como fue en persuadir a los rodos a que fuessen casados y no amancebados; porque entre aquellos bárbaros no eran perpetuos los matrimonios, sino que solamente eran casados los que en la república tenían officios[14]. Dize Cicerón en una *epístola*

---

[11] Solón era originario de Salamis, por lo que, en todo caso, tendría que haber escrito 'Solón salamino'; el 'solonino' de Guevara se explica sólo por el atractivo de la paronomasia.

[12] Solón no fue tan extremado; según Plutarco lo que proponía en una de sus leyes era que el marido mantuviera relaciones con su mujer al menos tres veces al mes aún en el caso de que fuera estéril. (*Solón*, 20).

[13] En todo caso, *doce tablas*. Para una posible referencia a esta ley inventada por Guevara cfr. Aulo Gelio, *Noches Áticas*, III, 16.

[14] Cuando la ciudad de Atenas decidió concederle una corona de oro a Demóstenes por los servicios prestados, su archirival Esquines trató de impedirlo denunciando a Tesifonte, que había sido el iniciador de la propuesta; en el juicio que se siguió, Esquines fue derrotado por la mejor elocuencia de Demóstenes y mandado desterrar a Rodas, en donde permaneció el resto de sus días enseñando retórica (Plut., *Demóstenes*, 24). Los discursos de ese famoso juicio están recogidos en *De corona* y *Contra Ctesiphón*. Esta anécdota, por lo

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

familiar que governando la república el gran romano Marco Porcio jamás consintió que hiziessen maestro de los cavalleros a un tío suyo llamado Rufo, al qual officio el Senado avía promovido, diziendo que lo que Rufo merescía por esforçado desmerecía por amancebado, y que nunca sería en voto[15] que a hombre que no tuviesse muger legítima le cometiessen[16] cosa de la guerra[17].

Diría pues yo, agora, que si los gentiles o paganos tuvieron en tanto los matrimonios y aborrescieron los adulterinos casos, mucho más los christianos deven ser en esto cautos y cuydadosos; porque los gentiles no tenían sino la infamia, pero los christianos han de tener la infamia y la pena. Pues el linaje humano de necessidad se ha de aumentar y vemos que los hombres se dexan de la carne vencer, más vale que se casen y mantengan muger y casa que no gasten la hazienda y pierdan la conciencia con una concubina; porque muchas vezes acontesce que con lo que da y espende un cavallero con una muger errada[18],

---

demás, aparece en la carta de Jerónimo a Paulino incluida en el prólogo de la *Vulgata* (cit., *Byblia Universa*, f. 16) y en el comento a los *Seys triunfos de Petrarca* (f. 128). Hay una frase de Esquines dirigida contra Demóstenes que se relaciona de algun modo con lo que trae Guevara: "Qui liberos odit & improbus pater est, numquam reipublica bene consulet" *Contra Ctesiphón*, 78 (Wanckel, 219); como Juan de Obregón también la recoge, sospecho que ésta es la fuente en la que bebe Guevara: "Escrivio Eschines muchos notables dichos como se lee en la oracion de Leonardo de Aretio ... la qual sirvio contra Thesiphonte el qual fue gran amigo de Demosthenes donde principalmente dize ... el que aborrece a sus hijos y es mal padre no puede ser buen gobernador de ninguna comunidad; el que es malo para sí mismo no puede ser bueno para los otros...", *Seys triunfos*, f. 128

[15] *voto* 'deseo' (*Aut*).

[16] *cometer* 'encomendar' ("dar uno sus vezes a otro", *Cov*)

[17] Es bien conocida la reputación de austeridad de Catón; la historia, sin embargo, parece espuria.

[18] *errado-a* 'pecador' (se doc. ya en Berceo, *Duelo*, 241, 282; *San Lorenzo*, 232) [*GVACC*].

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

sosternía muger y hijos en honrra[19].

El tercero beneficio de matrimonio es la loable y amigable compañía que ay entre los casados. Los antiguos philósophos, diffiniendo qué cosa era hombre, dezían que el hombre era un animal que de su propia naturaleza era comunicable, sociable y risible[20]; de do se sigue que el hombre encogido y solitario no puede en su condición sino ser enojoso. La inclinación buena y la condición mansa en los hombres la desseamos y en los animales la loamos; porque el animal rixoso[21] y el hombre cosquilloso[22], aun lo que comen, damos por mal empleado. Un hombre triste, un hombre solo, un hombre sacudido[23] y apartado[24], yo no sé qué provecho puede él hazer en el pueblo; porque si cada uno se encierra en estar solo en su casa, en breve tiempo perescerá la república.

Es mi intención de hablar contra los hombres solteros y vagamundos que, sin tomar estado, se les han passado quarenta y cincuenta años; los quales no quieren ser casados por andarse toda su vida viciosos. Affrenta y vergüença y

---

[19] La condena a las relaciones adúlteras y a los hijos naturales puede tener también una razón biográfica; el padre de Guevara, como lo indican las últimas investigaciones sobre su vida (v. *Introducción*) había sido hijo natural del señor de Escalante, don Beltrán de Guevara.

[20] *1529* resible *1531* risible
Para los tres rasgos definidores del hombre, cfr. Aristóteles, *Política*, I, 1; *De anima*, III, 10.

[21] *rixoso* "el que siempre está aparejado para reñir", *Cov.*

[22] *cosquilloso* 'irascible'. "el que es poco o nada sufrido, de genio poco afable, rencilloso, y que con facilidad se altera y resiente de qualquiera cosa" Aut.

[23] *sacudido* 'despegado' (*Cov.* s.v. 'despegar').

[24] *apartado* 'huraño' ("el desviado de los demás", *Cov*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

conciencia es de muchos hombres que jamás acaban en determinarse a elegir estado, de ser casados o continentes o seculares o ecclesiásticos, sino que como un corcho sobre agua se van empós de la[f.112v] sensualidad do los lleva. Una de las más loables y santas compañías que ay en esta vida es la compañía del varón con su muger, en especial si la muger con que se casó es virtuosa; porque la generosa y virtuosa muger aparta a su marido de los enojos que le dan pena y házele servicios con que descansa. Quando la muger es virtuosa y el marido es cuerdo es de creer que entre los dos está el amor verdadero; porque no estando el uno del otro sospechoso y teniendo de por medio los hijos, es impossible sino que bivan muy concertados.

Por lo que he leýdo y por lo que he visto, diría yo que do el marido y la muger biven bien avenidos, no sólo se pueden llamar buenos casados, mas aun llamarse hombres sanctos; porque, hablando la verdad, son tantas las cargas del matrimonio a que no se pueden cumplir sin mucho merescimiento[25]. Lo contrario se deve y se puede dezir de los que son mal casados; a los quales los llamaremos no compañía de santos, sino casa de demonios. Ca la muger que tiene mal marido, haga cuenta que tiene en su casa el demonio; y el marido que tiene alguna muger mala, haga cuenta que tiene el infierno en su casa. Y digo que las mugeres malas son peores que las infernales furias; porque en el infierno no atormentan sino a los malos, pero las mugeres indómitas atormentan a malos y

[25] En las *Epistolas familiares* leemos: "Casamientos hay tan buenos y tan santos que paresce bien haberlos juntado Dios..." II, 24.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

buenos[26].

Resolviendo lo que tengo dicho, digo y affirmo que entre el marido y muger que son bien casados, entre ellos están los verdaderos amores; y ellos y no otros se pueden llamar perfectos y perpetuos amigos. En los otros amigos y parientes, si nos aman agora aborréscennos después; si nos aman en presencia, aborréscennos en absencia; si nos dizen buenas palabras, házennos malas obras; finalmente en la prosperidad nos aman y en la adversidad se descuydan. No es assí entre los virtuosos y generosos casados; ca ámanse en casa y fuera de casa, en prosperidad y adverdidad, estando ricos y estando pobres, en absencia y en presencia, viéndose alegres y sintiéndose tristes. Y si no lo hazen, dévenlo por cierto assí de hazer; porque el marido a la muger, y la muger al marido, quando dolieren los calcañares duros, al uno lo ha de sentir en las entrañas tiernas el otro.

El quarto beneficio del matrimonio es que las mugeres y hombres casados tienen más autoridad y gravedad que no los mancebos. Muchas y muy varias fueron las leyes que se hizieron en el tiempo antiguo en favor del matrimonio, ca Phoroneo[27] en las leyes que dio a los egypcios mandó y ordenó so graves penas que el hombre que no fuesse casado no pudiesse en la governación tener officio, porque según dezía él el que no ha aprendido a regir su casa mal podría

[26] "Hay otros (matrimonios) tan perversos que no dirán sino que los pareó el demonio" *Epsit. famil.*, II, 24.

[27] Fue Mercurio (y no Foroneo) el primer legislador de los egipcios (San Isidoro, *Etimologías*, IV, 1).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

governar la república.

Solón Solonino, en las leyes que dio a los de Athenas, a todos los de la república persuadió que se casassen por su voluntad; pero a los capitanes que governavan la guerra mandólos casar[f.113r] por fuerça, diziendo que a los hombres effeminados pocas vezes los hazían los dioses victoriosos[28].

Ligurguio[29], famoso governador y dador de leyes que fue entre los lacedemonios, mandó que los capitanes de los exércitos y los sacerdotes de los templos fuessen casados; porque dezía él que los sacrificios de los casados eran a los dioses más aceptos que otros[30].

Según dize Plinio en una epístola que escrive a Falconio, su amigo, reprehendiéndole porque no era casado, los antiguos romanos tenían por ley que el dictador y el prector[31], y el censor y el qüestor y el maestro de los cavalleros, todos los destos cinco officios de necessidad fuessen casados; ca dezían ellos que los officios de cuya governación dependen los pueblos no deven estar en poder de mancebos no casados; porque el hombre que no tiene muger y hijos en casa no puede tener mucha autoridad en la república.

---

[28] Solón dio algunas leyes relacionadas con el matrimonio, pero ninguna como la que menciona aquí Guevara. Cfr. Plut., *Solón*, 21.

[29] *1529* Ligurguio *1531* Ligurgo

[30] En la 'revolucionaria' legislación que Licurgo dio a los espartanos había, en efecto, todo un apartado dedicado a regular las relaciones sexuales; y aunque no hay ninguna mención específica con respecto a los capitanes y sacerdotes, existía pena para aquellos que después de cierta edad permanecían célibes. Cfr. Plut., *Lic*, 15.

[31] *1529* preptor

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Plutharco, en el libro que hizo *De las alabanças del matrimonio*, dize que los sacerdotes romanos no consentían a los mancebos por casar assentarse[32] en los templos, sino que las moças por casar oravan de fuera delante las puertas y los moços y biudos oravan de rodillas; solo los hombres casados estavan arrimados o assentados[33].

Plinio en una epístola que escrive a su suegro Fábato dize que el emperador Augusto tenía en costumbre que jamás mandava dar silla al mancebo por casar ni dexava negociar en pie al hombre casado[34].

Plutharco, en el libro que hizo *De las alabanças de las mugeres*[35], dize que como en el reyno de Corintho hoviesse más amancebados que casados, ordenaron entre sí que el hombre o muger que no hoviesse sido casado, y mantenido hijos y casa, no le diessen después de muerto sepultura.

---

[32] *assentarse* ant. 'sentarse' (*GVACC*).

[33] Guevara puede estar basándose en otra historia de Plutarco, en concreto la que se encuentra en *Mulierum virtutes*(12) en donde se relata que las mujeres de Ceos iban al templo solas y, mientras permanecían allí, sus pretendientes sólo podían verlas bailar y jugar entre ellas. De todos modos, Costes comenta perplejo: "Qu'est-ce que cet "Eloge du mariage"? En supposant qu'il se confonde avec l'"Eloge des femmes" attribué aussi a Plutarque, ni ce que Guevara tire de l'un ni ce qu'il tire de l'autre ne se retrouve dans le *Mulierum virtutes* où il a pris l'histoire de Camma", *A. de Guevara*, II, p. 73.

[34] Pese a la mucha imprecisión, hay algo de cierto en la información que Guevara suministra. Suetonio enumera una serie de normativas que Augusto impuso en la distribución de asientos de los espectáculos públicos a raíz de que un senador sufriera la bochornosa humillación de quedarse sin sitio en uno de ellos; entre otras, se estableció la normativa de que los hombres casados de la plebe tendrían asientos especiales ("Marites e plebe proprios ordines assignavit", II, 44).

[35] El título latino era *De virtutibus mulierum*; pero ni ahí ni en ninguna obra de Plutarco se encontrará esta noticia.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

CAPÍTULO II
QUE EL AUCTOR PROSIGUE SU INTENTO Y PONE CÓMO MEDIANTE LOS CASAMIENTOS MUCHAS VEZES LOS ENEMIGOS SE TORNAN AMIGOS.

Por los exemplos que hemos dicho, y por muchos más que dexamos de dezir, se puede asaz conoscer de quánta excelencia sea el matrimonio, no sólo para las cosas de la conciencia, mas aun para las cosas que tocan[36] la honrra; porque, hablando la verdad, los hombres que en la república son casados poca ocasión tienen para ser viciosos y mucha razón ay para ser honrrados. No podemos negar que los matrimonios no sean costosos y enojosos para los maridos; lo uno en criar los hijos, otro en suffrir las importunidades de sus madres. Pero, al fin, no podemos negar que la generosa y virtuosa muger es la que hinche[37] la casa y por ella tiene autoridad su marido en la república; porque en las cosas públicas más fe se da a uno que está rodeado de hijos que no a otro que está cargado de años.

El quinto beneficio que se sigue del matrimonio es la paz y la reconciliación que se haze con los enemigos mediante los casamientos. Son los hombres desta vida tan interesales[38],*f.113v* son tan cobdiciosos, son tan importunos, son tan maliciosos, a que muy pocos ay que no vengan a parar en tener enemigos

---

[36] *1529* tocavan *1531* tocan

[37] *hinchir* ant. 'henchir' con el sentido de 'llenar'o 'enriquecer' (Wanckel lo traduce por *collocupletare*, p. 221).

[38] *interesal* 'interesado' ("el que no haze cosa graciosa, sino moviéndose siempre por su interés y provecho", *Cov*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

y en tener émulos[39]; porque, por nuestros pecados, tropeçamos en mill ocasiones para estar enemistados y apenas hallamos una para reduzirnos[40] a ser amigos. Presupuesto lo que los hombres quieren, lo que los hombres procuran, lo que los hombres desean y a lo que los hombres anhelan, no me maravillo yo cómo tienen tan pocos amigos, sino cómo no tienen más enemigos; ca en las cosas que traen consigo interesse, ni miran que han sido amigos ni miran que son parientes ni miran que son próximos ni miran que son christianos, sino que, pospuesta la consciencia y rayda de la cara la vergüença, cada uno encamina para sí el negocio, aunque sea en perjuyzio de su vezino. ¿Qué amistad puede aver entre dos hombres sobervios, pues el uno quiere preceder y el otro no se quiere humillar? ¿Qué amistad puede aver entre dos hombres imbidiosos, pues procura el uno lo que possee el otro? ¿Qué amistad puede aver entre dos hombres avaros, pues el uno no se atreve a gastar y el otro no se harta de allegar[41]?

Por mucho que leamos, por mucho que veamos, por mucho que andemos, jamás veremos ni oyremos de hombres que ayan carescido de tener enemigos; ca o ellos son viciosos o ellos son virtuosos. Si son malos, siempre son retraydos[42] de los buenos; si son buenos, siempre son perseguidos de los malos. Muchos de los

---

[39] *émulo* 'rival' ("el contrario, el embidioso en un mesmo arte y exercicio, que procura siempre aventajarse", *Cov*).

[40] *reducirse* 'volver a' (con el sentido latino de *reducere*)

[41] *allegar* "recoger, juntar dineros, joyas, alhajas, vestidos, libros y otros géneros semejantes" *Aut.*

[42] *retraydo* 'acusado', 'reprochado' (*GVACC*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

antiguos philósophos gastaron su tiempo, y aun perdieron de su sueño, en buscar remedios para reconciliar los enemistados y traerlos a ser amigos. En que los unos dixeron que era bueno olvidar las enemistades por algunos años, porque muchas cosas con la razón no se acaban y, después, con el tiempo se curan[43]; otros dixeron que para aplacar los enemigos era bueno offrecer dineros, porque los dineros no solo quebrantan los coraçones blandos, mas aun rompen las peñas duras[44]; otros dixeron que el mejor remedio era poner de por medio a nuestros amigos, en especial si eran hombres sabios y cuerdos, porque los rostros vergonçosos y los coraçones generosos en offrecerles dineros se affrentan y con ruegos de buenos se amansan. Pensados todos los medios y tanteados todos los remedios para reconciliarse los enemigos, no ay otros tan prontos y tan verdaderos como son los casamientos; porque es de tanta excelencia el sacramento del matrimonio que en unos causa amicicias buenas y de otros quita enemistades antiguas.

Todo el tiempo que Julio César fue suegro del gran Pompeo y Pompeo se tuvo por yerno de Julio, nunca entre ellos se conosció malquerencia ni odio; pero después que Pompeo hizo divorcio con la casa de Julio nascieron entre ellos enemistades tan formadas que después pararon en[f.114r] guerras muy crudas. Y fueron tales y tan grandes que al gran Pompeyo quitaron contra su voluntad la

---

[43] "Quod ratio non quit, saepe sanavit mora", Séneca, *Agamemnon*, 130. (Tomo la cita de E. Blanco, ed. *Relox*, p. 410 n. a).

[44] La frase sigue el esquema de un conocido refrán: "Dádivas y buenas razones ablandan piedras y korazones" (*Correas*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

cabeça y a Julio César vendimiaron[45] muy temprano la vida[46].

Quando los que moravan en Roma hurtaron muchas vírgines de tierras de los Sabinos, si después no mudaran el consejo, en que de ladrones se tornaron maridos, por aquel hecho perescieran todos los romanos; porque los sabinos avían jurado de perder las haziendas y vidas por vengar la injuria hecha a sus hijas[47].

No podía ser mayor enemistad que la que tenía Dios con el hombre, a causa de estar de por medio el pecado; y después acá, jamás huvo ni avrá tan grandes amigos, no por más de por averse entre ellos hecho los admirables matrimonios en que Dios se hizo hombre y el hombre se hizo Dios. Y para más autorizar y confirmar el matrimonio, quiso el hijo de Dios que fuesse su madre desposada; y después El mismo hallarse en una boda do El tornó el agua en vino como oy los malcasados tornan el vino agua[48]. No se habla aquí de los varones religiosos ni ecclesiásticos ni de los que están en lugares de votos retraýdos;

---

[45] *vendimiar* "En estilo festivo se toma por matar, o quitar la vida" Aut.

[46] La muerte de Julia, hija de Julio César y mujer de Pompeyo, enfrió pronto las relaciones entre estos dos caudillos romanos, quienes se enzarzaron muy poco después en una guerra civil que iba a devastar Roma. Guevara, de todos modos, no necesitaba acudir a la historiografía antigua o leer la *Farsalia* de Lucano; este caso paradigmático había sido recogido por Boccaccio (*De mulieribus claris*, LXXXI), estaba citado, entre otros, por Vives en su *Instit. foem. christ.* (II, *ed. cit.*, p.1082), y hasta había servido para que Lobo Laso de la Vega, inspirado en la *Estoria de España* de Alfonso el Sabio, le dedicara un romance: "El temido Julio César/ Con orgullosa arrogancia,/ Que del valiente Pompeo/ Lleva mal el verle igual, / Y quiere ver de los dos/ Quién viste mejor las armas./ Hace a la fortuna juez/ Sin temer sus vueltas varias; /Que después que le llevaron / Con atroz golpe las parcas, / Entre el gran Pompeo y él, / Con Julia las prendas caras, / Se desabrieron los dos; / Que no sufre igual quien manda: / Cuyas duras competencias, / Gueras civiles señalan" romance n. 556, BAE, X, p. 382.

[47] Tito Livio, I, 9.

[48] *Io.*, 2:1-11

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

porque estos tales, huyendo las ocasiones del mundo y eligiendo[49] el camino más sin peligro, offrescieron a Dios sus ánimas y de sus cuerpos hizieron gratos sacrificios. Porque no acontesce en la religión christiana lo que acontescía en la sinagoga, porque allí offrescían cabrones y terneras, pero acá no se offrescen sino sospiros y lágrimas.

Dexados, pues, aparte aquéllos, como hombres que están para Dios secrestados[50], digo y affirmo que es santo y loable consejo aprovecharse del sacramento del matrimonio; el qual, aunque todos le tomen por voluntad, los príncipes y grandes señores le han de tomar por necessidad. Porque el príncipe que no tiene muger y hijos, mucha soledad y tristeza tienen sus reynos.

Plutharco, en un libro que hizo de los *Sacramentos*, dize que era ley muy guardada entre los lidos que sus reyes fuessen de necessidad casados; y tenían en esto tanto estremo a que si un príncipe moría y dexava hijo ya en hedad para governar, no le dexavan governar el reyno hasta que fuesse casado. Y lo que más era que el día que la muger muría, juntamente con su muerte la governación y autoridad real vacava; por manera que si mucho tiempo estava biudo, mucho tiempo estava sin reyno. Como los príncipes estén en el miradero para mirar a todos, y también ellos sean de todos mirados, obligación tienen a ser honestos y retraýdos; lo qual en este caso no serán si no son con matrimonio ligados, porque

---

[49] *1529* eligendo *1531* eligiendo

[50] *secrestado* 'secuestrado'. (*Secrestar* es "poner una cosa en depósito", *Cov*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

al fin viéndose de la carne vencidos forçado les será andar por casas desonestas derramados.

CAPÍTULO III[f.114v]
DE MUCHAS Y MUY VARIAS LEYES Y COSTUMBRES QUE TENÍAN LOS ANTIGUOS EN CONTRAER LOS MATRIMONIOS NO SÓLO EN LAS ELECTIONES DE LAS MUGERES, MAS AUN EN LA MANERA DE CELEBRAR LAS BODAS[51].

En todas las naciones passadas y en todos los reynos del mundo siempre fue el matrimonio aceptado y manifiesto; porque, de otra manera, ni el mundo se podría poblar ni el linaje humano continuar. En aprovar el matrimonio, en loar el matrimonio, en aceptar el matrimonio, jamás los de un siglo fueron contrarios al otro; mas en las ceremonias y maneras de contraer el matrimonio aquí uvo grandes differencias entre las del tiempo passado; porque tantas differencias tenían ellos en contraer los matrimonios quantas tienen oy en comer los manjares los golosos.

El divino Platón, en los libros de su *República*, amonestava y aconsejava que todas las cosas fuessen comunes, no sólo los animales y heredades[52], mas

---

[51] Para este capítulo sobre la diversidad de costumbres en los casamientos de los pueblos bárbaros de la Antigüedad, Guevara parece seguir como modelo alguno de los tratados humanistas anteriores, ya sea el *De institutione reipublicae* (cf. IV, cap. 3) de F. Patrizi o *De la invencion y principio de todas las cosas* de Polidoro Vergilio: "Diversas costumbres tenían (los bárbaros) en sus casamientos, porque los Numidanos y los de Mauritania, los Egipcianos, los Yndios, los Hebreos, los Taxiles, los de Persia, los Garamantes, los Partos, los Nasamones, los de Tracia, y finalmente casi todos los Bárbaros tomavan cada uno todas las mugeres que querían según la hazienda que tenían: unos tenían diez mugeres, otros veynte, y otros más y menos. Los de Scitia, los Agatirsos, los de Escocia, los de Bretaña, y los Athenienses, todas las mugeres tenían comunes, y también los hijos; y esto hazían siguiendo la doctrina de Platon, y a manera de bestias se ayuntavan con quien querían y como querían. Los Massagetas tenían cada uno su muger, mas todos usavan comunmente della, y assí dize César que se solía hazer entre los de Bretaña", *ed. cit.*, I, 3, f. 11.

[52] *heredad* "La tierra que se cultiva y da fruto" *Aut.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

aun también fuessen comunes las mugeres; ca dezía él que si se quitassen estas dos palabras 'esto es mío, esto es tuyo' de por medio no avría contienda en el mundo. A Platón llámanle divino por muchas cosas buenas que dixo, pero agora, justamente, le pueden llamar humano por este consejo que dio tan profano; porque no sé yo qué igual brutalidad se puede dezir ni qué mayor bestialidad se puede pensar que las vestiduras fuessen propias y las mugeres fuessen comunes. Los brutos animales no conoscen más a sus hijos por hijos del[53] tiempo que los crían a sus pechos, y desta manera, y aún peor, acontescería entre los hombres si en la república las mugeres fuessen comunes; porque si conosciesse uno a la madre que lo parió, desconescería al padre que lo engendró[54].

La[55] ciudad de Tharento, que entre los antiguos fue asaz bien nombrada y de los romanos no poco temida, tenían los tharentinos en ella por costumbre de casarse con una muger legítima para procrear hijos; pero junto con ella podían elegir otras dos mugeres para sus placeres propios.

Sparciano dize que el emperador Helio Vero era en cosas de mugeres muy absoluto y aun dissoluto; y como su muger fuesse moça y hermosa y se quexasse

---

[53] *del...*: 'que el...' En el castellano actual solo en estimaciones numéricas se utiliza el término de comparación *de*. Cfr. *Esbozo,* RAE, 3.9.12e

[54] El pasaje al que se refiere Guevara se encuentra, efectivamente, en *La República* (V, 462c). Plutarco también lo cita en su *Coniugalia praecepta*, pero para subrayar que dentro del matrimonio, lo mismo que en la república imaginada por Platón, se ha de lograr que ninguno de los dos conyuges diga "esto es mío, esto no es mío" (*Moralia*, 140).

[55] La falta de la preposición 'en' puede explicarse por un intento de Guevara de calcar la construcción del locativo latino.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

dél que no hazía vida con ella, dixo él a ella esta palabra:

- No tienes tú razón, ¡o muger!, de tener de mí quexa, pues hago vida contigo hasta que estás preñada; que en el restante de tiempo licencia tenemos los maridos de buscar con otras mugeres nuestros passatiempos. Porque este nombre de llamar a una muger es nombre que trae consigo honra, que en lo demás es una muy enojosa y penosa carga[56].

Lo que acontesció a[57] este emperador romano acontesció al rey Tholomeo de Egypto, el qual tenía a la reyna su muger muy quejosa y a una amiga suya muy contenta[58].

Caso[f.115r] que todos los griegos son tenidos por sabios, entre todos ellos los athenienses fueron tenidos por sapientíssimos; y la causa desto era porque en Athenas residían los sabios que governavan la república y los philósophos que enseñavan la sciencia. Ordenaron los sabios de Athenas que todos los vezinos pudiessen tener dos mugeres legítimas y, junto con esto, mandaron (so graves penas) que ninguno fuesse osado de tener concubinas; ca dezían ellos que por andar los hombres empós de mugeres agenas dan mala vida a sus mugeres propias. Según dize Plutharco en su *Política*, el fin que tuvieron los griegos en

---

[56] Lucio Aelio Verus, que compartió durante años la dirección del imperio con Marco Aurelio, era, en efecto, según Julio Capitolino, propenso a los deleites de la carne (*SHA*, Verus, 2.9). En cuanto a su vida conyugal, lo único que menciona la *SHA* es que, tras su muerte repentina, corrió el rumor de que su mujer lo había asesinado en un arranque de celos por la mucha atención que le dedicaba a su hermana Fabia (11.2).

[57] *1529* ha *1531* a

[58] Cfr. *supra* libro I, cap. XL. [f. 76v].

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

hazer esta ley fue pensar que no podía ni devía el hombre bivir sin compañía de muger; y por esso quería que se casassen con dos, para si la una estuviesse mala o parida, oviesse en casa quién[59] ocupasse la cama y sirviesse la mesa. Tuvieron los de Athenas otro respecto de hazer aquella ley, y fue para que si acontesciesse que la una fuesse estéril y mañera[60], la otra procreasse hijos en la república; y en tal caso a la que paría tenían por señora y a la que no paría se tratava como sierva.

Quando esta ley se hizo, ya Sócrates el philósopho era casado con Xantipa, y por cumplir la ley uvo de tomar otra muger que se llamava Mitra[61], nieta que era del philósopho Aristes; las quales dos mugeres como tuviessen entre sí muchos enojos, de manera que escandalizavan a los vezinos, díxoles Sócrates:

- Bien me veys vosotras mugeres que tengo los ojos vizcos, las piernas tuertas, los cabellos crespos, el cuerpo pequeño, la calva pelada, las manos vellosas y las barbas blancas; pues si esto es verdad, ¿por qué vosotras siendo hermosas reñéys y contendéys sobre un hombre feo?

Aunque Sócrates dezía burlando aquellas palabras, fueron ocasión a que

---

[59] *1529* que *1531* quien

[60] *mañera* "La muger que, aunque es moça, no concibe", *Cov.*

[61] Sobre las dos mujeres de Sócrates y la ley griega que permitía a los hombres tener dos mujeres legítimas, esto es lo que se lee en Diógenes Laercio: "Aristóteles dice que se casó con dos mujeres: la primera se llamaba Xantipa, con la que tuvo un hijo...; la segunda mujer fue Myrto, hija de Aristides el justo... Otros lo que piensan es que fue Myrto su primera mujer y aun otros, entre los que se incluyen Satyrus y Jerónimo de Rodas, afirman que las tuvo las dos al mismo tiempo. Pues dicen que los atenienses estaban tan faltos de hombres que a fin de aumentar la población hicieron pasar una ley en la que se permitía que un ciudadano pudiera casarse con una mujer ateniense al mismo tiempo que tenía hijos con otra. Y eso es precisamente lo que hizo Sócrates", II, 26.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

cessaron las renzillas de veras[62].

Los antiguos lacedemonios, que en tiempos de paz y de guerra fueron siempre de los atenienses contrarios, y[63] tenían por legítima ley no que un hombre se casase con dos mugeres, sino que una muger se casase con dos hombres. Y la ocasión que tomaron para hazer esto fue que si el un marido se fuesse a la guerra le quedasse otro en casa, porque dezían ellos que por ninguna manera se avía de consentir en la república estar una muger en su casa sola[64].

Plinio en una epístola que escrive a Locracio, su amigo, y Sant Hierónimo escriviendo a un monge llamado Rústico, dizen que los athenienses tenían en costumbre de casarse hermano con hermana, pero no se permitía casarse sobrino

---

[62] Esta historia se encuentra en la *Glosa castellana al Regimiento de príncipes de Egidio Romano* de García de Castrojeriz: "Valerio en el II libro capítulo VI ... pone (este) enxemplo de Sócrates, que avía una mujer muy fuerte... E aun cuenta más deste filósofo, que havía dos mugeres: la una ésta que dicha es e la otra Metiotura de Aristo, e ellas en si tan rencillosas e tan de fuerte manera que nunca le daban vida, ca cuando lo dejaba la una, timábalo la otra, e ellas entre sí nunca quedaban de pelear sobre el, fasta que les dijo él una vegada, faciéndoles escarnio: "Amigas, ¿por qué peleáis por un omme tan feo, que semeja a simio e es calvo e tinnoso e tiene los miembros llenos de pelos, velloso como un oso e las piernas corvas e tuertas? Sobre tal no devéis pelear". E ellas aquella hora dejaron la pelea entre sí e tornáronse a él e pararonlo tal como quien en mal parte nasce e después que la una le ovo dicho muchos desnuestos subió encima de un sobrado e tomó agua sucia que estaba allí de las encudillas e lanzósela sobre la cabeza. E el philósopho no les respondió otra cosa, sino que premió su cabeza e dixo: "bien sabía yo que en pos de tales truenos tal lluvia havía de venir", e salióse riendo de su casa", p. 99. Cfr. también W. Burley, *Liber de vita et moribus philosophorum* (ed. Knust, p. 116) y el *De institutione reipublicae* (fol. L^{r}) de F. Patrizi, texto que, según E. Blanco (ed. *Relox*, p. 415), podría ser el utilizado por Guevara.

[63] *y* 'allí' . Esta forma adverbial empezaba a estar anticuada ya en tiempos de Guevara. Cfr. Badía Margarit, *Los complementos pronomino-adverbiales derivados de "ibi" e "inde" en la Península Ibérica*, Madrid, 1947.

[64] Las mujeres espartanas han pasado a la posteridad por su independencia, fortaleza e igualdad con respecto al otro sexo, pero no, como dice Guevara, porque tuvieran dos maridos; lo único que Licurgo dispuso fue que en caso de que el marido fuera mucho mayor, la esposa espartana podía tener hijos con otro más joven, siempre que el marido lo consintiera y el fin último fuera la reproducción (Así lo refiere, por lo menos, Jenofonte en su *Politeia*, 1. Cfr. *Plutarch on Sparta*, Penguin Classics, 1988. pág. 167). De otro modo, tal como el escandalizado Wanckel puso al margen de su traducción, Licurgo y los espartanos hubieran pensado con St Agustín que "si una concubat cum pluribus, ... conjux non est, sed meretrix". 3 *de doctr. Christ.* 13" (231).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

con tía; porque dezían ellos que casarse hermanos con hermanas era casarse con sus yguales, pero casarse tíos y sobrinos era casarse padres con hijas.

Melciades, que fue varón asaz famoso entre los griegos, tuvo un hijo que se llamó Cimonio, el qual se casó con su hermana, que avía nombre Pinicea. Y como preguntasse uno a Cimonio por qué se casava con Pinicea, su hermana, respondió[f.115v]:

- Mi hermana es hermosa, es sabia, es rica, es a mi condición hecha, y su padre y mío me la dexó muy encomendada. Y como el ruego de los padres le han de tener por mandamiento los hijos, he acordado que, pues naturaleza me la dio por hermana, de mi voluntad la tome por muger[65].

Diodoro Sículo dize que ante que los egypcios rescibiessen leyes cada uno tenía quantas mugeres quería y podía; y esto con libertad de ambas las partes, en que libremente ella se despidiesse dél quando quisiesse y él despidiesse a ella quando no le contentasse. Porque dezían ellos que era impossible bivir el hombre y la muger muchos años juntos sin que entre ellos oviesse muchos y muy grandes enojos[66]. Una cosa dize Diodoro Sículo hablando en este caso, la qual jamás la ley en libros ni la oy de los passados, es a saber, que entre los egypcios ninguna

---

[65] La relación incestuosa de Cimón y Elpinice se puede leer en Plutarco (*Cimón*, 4). Mientras unos dicen que el incesto fue clandestino y motivado por la inmoralidad de Elpinice, otros historiadores, según refiere Plutarco, afirman que los dos estuvieron casados, y que su matrimonio duró hasta que Elpinice encontró un marido rico y acorde con su posición social. E. Blanco (ed. *Relox*, p. 415) sugiere el texto de F. Patrizi, *De institutione reipublicae* (f. L^{v}) como probable fuente de Guevara.

[66] Lo que refiere Diodoro Sículo en su *Bibiblioteca histórica* es que, contrariamente a las costumbres de los demás pueblos, los egipcios permitían el incesto entre hermanos. I, 27, 1.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

differencia avía entre los hijos, sino que indifferentemente los tenían a todos por legítimos, aunque fuessen de esclavas nascidos. Porque dezían ellos el principal auctor de la generación era el padre y no la madre; y que por esso los hijos que nascían la carne solamente tomavan de las madres, pero la honrra y dignidad heredavan de sus padres[67].

Julio César dize en sus *Comentarios* que en la Gran Bretaña (la qual agora se llama Inglaterra) tenían los bretones en costumbre de casarse una muger con cinco maridos, la qual bestialidad de ninguna nación se lee en los tiempos passados; porque si tener un hombre muchas mugeres es cosa escandalosa, ¿por ventura una muger tener muchos maridos no sería cosa escandalosa y vergonçosa?[68]

La mugeres generosas y virtuosas por dos cosas han de ser casadas; la una, porque el señor les dé hijos de bendición en que dexen su hazienda y memoria; la otra, para que con sus maridos bivan acompañadas y honrradas cada una en su casa. Porque de otra manera, dende agora digo y affirmo que la muger que no se contentare con un marido no se contentará con todos los del barrio.

Plutharco en su *Apothemata* dize que tenían en costumbre los cimbros casarse con sus propias y naturales hijas; la qual costumbre les quitó el cónsul Mario después que los venció en Alemania y triumphó dellos en Roma. Ca el hijo

---

[67] "In matrimonium Aegyptiorum sacerdotes unam; alii quot quis velit. ducunt" Diodoro Sículo, I, (en Wanckel, 231).

[68] En *De bello gallico* (V, 12) se lee que: "uxores haberent deni duodenique inter se communes".

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

que del matrimonio nascía era hijo y nieto de un solo padre, y era hijo y hermano de una sola madre, y era primo y era sobrino y era hermano de un solo hermano. Por cierto, la tal costumbre más era de bestias silvestres que no de criaturas racionales; porque muchos o los más de los animales a los que antaño tuvieron por hijos, tienen ogaño por maridos[69].

Estrabo *De situ orbis* y Séneca en una epístola dizen que los lidos y los armenios tenían en costumbre de embiar a sus hijas a los puertos y a las riberas de la mar a ganar sus casamientos vendiendo a los estrangeros sus cuerpos[f.116r] propios; por manera que las que se quisiessen casar, primero su virginidad avían de vender[70].

Los romanos, que en todas las cosas eran sabios y moderados, muy mejor que todas las otras nasciones usavan de los casamientos; ca tenían de ley muy antigua y costumbre muy usada que cada romano se casasse con una muger sola,

---

[69] Los cimbros, uno de los pueblos germanos que trajeron en jaque a Roma en los últimos tiempos de la República, fueron finalmente vencidos por Mario y su colega Catulo cerca del río Athesis. En cuanto a las relaciones incestuosas, habría que pensar más bien lo contrario de lo que escribe Guevara, habida cuenta el comportamiento verdaderamente terrorífico que las mujeres cimbras mostraron en aquella ocasión; pues, según refiere Plutarco, esperando en la retaguardia y vestidas de negro, mataban a todos aquellos de los suyos que huían del campo de batalla, ya fueran padres, hijos o hermanos (Mario, 27). El implacable rigor de las mujeres cimbras es mencionado en Orosio, formará uno de los capítulos del *De mulieribus claris* de Boccaccio ('De coniugibus Cymbrorum', LXXX) y algunos años después a la composición del *Relox*, Cueva lo describirá en un romance: "Las mujeres cuando vieron/ que desamparado el campo / Los cimbros habían huido.../ Todas ardiendo en furor / Reputando por agravio / Huir así a sus maridos / Las armas dellas tomando / Peleaban fuertemente / Resistiendo sus contrarios, / Dando a sus maridos muerte / Con crueldad..." n. 550, BAE, X.

Otros pueblos bárbaros, sin embargo, sí que practicaron el incesto. Cfr. *supra* en este mismo capítulo. También Quinto Curcio en su *Vida de Alejandro* refiere que entre los escitas "parentibus stupro coire cum liberis fas est" VIII (citado por Wanckel, 232).

[70] "Las hijas de los de Lidia publicamente ganavan con sus cuerpos hasta que allegavan su dote y despues se casavan", Polidoro Vergilio, *ed. cit.*, f. 11v. Y todavía más cercano a nuestro texto, Patrizi refiere que: "Armeniis mos fuit (ut ait Strabo) virgines ante earum nuptias statutis diebus dotalem pecuniam quaesituras ad littus maris mittere, quae etiam ex turpi quae stupro relicta pudicitia, Veneri sacrificium persolvebant. Simile quiddam de lydis scribit Herodotus", *De republica*, f. 50^{v}.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

de manera que, assí como entre los christianos tener dos mugeres es conciencia[71], assí entre los romanos tener dos mugeres era vergüença e infamia[72].

Entre los antiguos y famosos oradores de Roma, uno dellos fue Metello Numídico[73], el qual dixo estas palabras estando un día orando[74] en el Senado:

- Padres conscriptos, yo os hago saber que he mucho estudiado en pensar qué tales serían los consejos que os daría en esto de los casamientos; porque el consejo súbito y repentino no todas vezes suele salir provechoso. A que os caséys yo no os persuado; pues dezir que no os caséys yo no os lo aconsejo. La verdad es que si pudiéssedes sin mugeres bivir, de muchos enojos os podríades ahorrar; pero, ¿qué haremos, ¡o romanos!, que nos hizo tal nuestra naturaleza, que tener mugeres es muy gran peligro y bivir sin ellas es muy gran trabajo? Osaría yo dezir, si en este caso mi parescer se quisiesse tomar, que no sería mal consejo resistir al deleyte, pues es momentáneo, y no tomar muger, pues es un cargo perpetuo.

Estas, pues, fueron las palabras que dixo Metello Numídico, las quales no fueron gratas a los padres del Senado. Ca no quisieron ellos que dixera lo que

---

[71] *conciencia* entiéndase 'cargo de conciencia'."No hazer *conciencia*, no tener escrúpulo" *Cov.*

[72] Cfr. F. Patrizi, *De republica*, f. 50^{v}.

[73] Q. Cecilio Metelo (m. en 91 a de C.), llamado Numidicus por sus victorias sobre el rey de los numiadanos Yugurta, fue durante mucho tiempo líder de los Optimates (el partido ultraconservador de los aristócratas) y mantuvo rivalidad con Mario. Vid. Saulstio, *Bellum Iugurthinum* y Plutarco, *Mario*, 7 y ss.

[74] *orar* vale también por "declamar en las escuelas" (*Cov*) o "hablar en público" (*Aut*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

dixo contra el matrimonio, como sea verdad que ningún estado se puede elegir en esta vida en el qual no haga sus mudanças fortuna[75].

Es agora de saber que si fueron varios los modos y maneras que tuvieron los antiguos en ordenar sus matrimonios, no por cierto huvo en ellos menor variedad y aun liviandad en contraerlos[76]. Bocacio florentino, en un libro que hizo *De nuptiis antiquorum*[77], pone muchas y diversas costumbres que tenían los antiguos en el modo de hazer los casamientos; de las quales dize algunas, no para aprovarlas ni admitirlas, sino para condenarlas y burlar dellas; porque los escriptores no para más escriven los errores que tienen unos sino para que se conozcan mejor las verdades que tienen los otros.

Los cimbros tenían en costumbre que al tiempo que se querían casar, después ya que entre los parientes estava concertado el matrimonio, que el esposo se cortase las uñas, y enbiávalas a su esposa; y la esposa, por semejante, se cortava las uñas, y embiávalas al esposo. Y si él rescibía las della y ella rescibía las dél, luego se davan por casados y dende en adelante bivían como marido y muger juntos[78].

---

[75] Para el discurso de Metelo Numidico cfr. Aulo Gelio, *Noches áticas*, I, 6 y F. Patrizi, *De republica*, f. 50^{v}, probable fuente de Guevara.

[76] Señalar la variedad de ritos y costumbres entre los pueblos va a ser un tópico recurrente tanto en la Antiguedad como en el Renacimiento. Wanckel (233) trae una cita del escritor judío Filón que puede servir muy bien de botón de muestra: "In tota Graecia et barbaria nulla civitas habet leges communes alia", lib 2, *de vit. Mos.*

[77] Boccaccio no tiene ninguna obra bajo ese título; quizá podría encubrir el nombre de Polidoro Vergilio (cfr *supra* en este capítulo).

[78] Para las uñas vid. *Deut.*, 21:12. Cfr. también *infra*.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Los teuthonios tenían por cerimonia que el esposo rayese[79] la cabeça a la esposa y la esposa rayese la cabeça al esposo, y en la ora que consentían el uno al otro raerse las cabeças, luego celebravan las bodas[80] *f.116v*.

Los armenios tenían por ley que el esposo rompiesse la oreja derecha a la esposa y la esposa rompiesse la oreja yzquierda al esposo; lo qual hecho, ella se quedava por su muger y él se declarava por su marido.

Los elamitas tenían en costumbre que el esposo punçava el dedo del coraçón de la esposa y chupávale la sangre que de allí salía; ella, por semjante, punçava el dedo del coraçón del esposo, y después que ambos a dos se avían chupado la sangre de los dedos luego hazían vida de casados.

Los numidanos tenían por cerimonia que el esposo escupía en tierra y la esposa por semejante, y de la escupetina[81] de ambos se hazía un poco de lodo, y luego el esposo untava con aquel lodo la frente de la esposa y la esposa untava la frente del esposo, por manera que la señal del casamiento era ponerse en uno al otro dél lodo.

Los dacos quando se querían casar careávanse[82] en uno el esposo con la

---

[79] *raer* 'rasurar' ("raspar la superficie de alguna cosa", *Cov*).

[80] En este caso la fuente podría estar en el *Deuteronomio*; el pasaje bíblico, de todos modos, se refiere al tratamiento que debe recibir una prisionera si el soldado tiene intención de desposarse con ella: "Si egressus fueris ad pugnam contra inimicos tuos, et tradiderit eos Dominus Deus tuus in manu tua, captivosque duxerit et videris in numero captivorum mulierem pulchram, et adamaveris eam, voluerisque habere uxorem, introduces eam in domum tuam: quae *radet caesariem*, et circuncidet ungues, et deponet vestem, in qua capta est..." 21:10-13.

[81] *escupetina* 'saliva' ("el italiano ... llama a la saliva escopedina, bárbaramente" *Cov*).

[82] *carear* 'Verse las personas para algún negocio' (*DHLE*)

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

esposa, y después que estavan allí juntos el esposo ponía un nombre nuevo qual él quería a su esposa, y la esposa ponía otro nombre nuevo al esposo, de manera que si consentían el uno y el otro los nombres nuevos era señal que se davan por casados.

Los pannonios quando se querían casar embiava el esposo a la esposa un dios familiar hecho de plata que le llamavan ellos lares, que eran dioses de casa, y por semejante la esposa embiava otro dios de plata al esposo, y a la ora quel uno recibía el dios del otro se avía de dar por casado.

Los de Tracia tenían una muy estraña costumbre en el modo de se casar, y era que la esposa tomava un hierro muy subtil[83] ardiendo y en la frente del esposo hazían un carather[84] y el esposo en la frente de la esposa con otro hierro ardiendo hazía otro carather, por manera que en señalándose con aquellos hierros se avían de dar por casados[85].

Los sicomios tenían por ley para averse de casar que el esposo embiase un çapato a la esposa y la esposa embiase otro çapato al esposo, y si el uno recibía

---

[83] *subtil* 'delgado' (*Aut*)

[84] *carâhter* "señal, figura o marca, qual es la que los pastores ponen a su ganado ... porque no se confunda con el de su vezino" *Cov. Aut* aclara que "algunos, y entre ellos Covarr., escriben Caráter; pero es contra el uso común".

[85] Para el interesado en las bárbaras costumbres de los tracios vid. Herodoto (V, 3-11). En cuanto al rito del tatuaje: "Thraces in hanc diem compungunt uxores; ulciscendi Orphei causa" Plutarco, De sero punit.; Cic., 2, Off. (cfr. Wanckel, 234)

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

del otro el çapato era señal que consentían en el casamiento[86].

Los tharentinos tenían en costumbre que quando dos se querían casar assentávanse a comer, y el esposo no comía sino por mano de la esposa y la esposa comía por mano del esposo; y si por descuydo alguno dellos comía alguna cosa de su propia mano no era firme ni valedero el tal casamiento.

Los scithas tenían por ley que al tiempo que se avían de casar hombres y mugeres que, assí como agora se dan las manos, se tocassen el esposo a la esposa los pies y luego se tocassen rodillas con rodillas, y luego manos con manos, y luego codos con codos, y luego cabeças con cabeças; y, al fin, después que se davan sendos abraçados[87], quedavan ya confirmados los casamientos.

CAPÍTULO IV[f.117r]
QUE LAS PRINCESAS Y GRANDES SEÑORAS DEVEN AMAR A SUS MARIDOS SI QUIEREN CON ELLOS SER BIEN CASADAS[88]

Todas las personas que quieren en esta vida alcançar alguna cosa muy

---

[86] El pueblo de los sicomios parece invención de Guevara; Wanckel, que no deja un solo renglón sin comento, traduce 'sicyoni', y luego, al margen, una frase de Vopisco en la que nos recuerda que hasta lo más trivial puede llegar a ser agradable y tener su chiste ("minima quaeque iucunda sunt atque habent aliquid gratiae cum leguntur" *SHA*, Proculo, 6). Por lo mismo, me animo a transcribir otras dos citas, de Plutarco esta vez, que completan la variedad de los ritos nupciales enumerados por Guevara; la primera se refiere a los habitantes de la isla de Co: "Apud Coas sponsi sponsas amplectuntur muliebrem induti amictum" *Quaest. Graec.*, 58; la otra dice que en Boecia "in nuptiis axem plaustri ante fores cremant", *Quaest. Rom.*, 29. Wanckel (234).

[87] *1529* abraçados *1531* abraçados *1650* braços
abraçado con el sentido de 'abrazo'

[88] *1529* ... ser bien casadas y que el tal amor se ha de procurar con ser ellas virtuosas y no con hechizos de hechizeras
Todas las ideas sobre el matrimonio que se leen en este capítulo no son más que una recopilación de lo dicho por Erasmo o Vives, quienes, a su vez, como es bien sabido, habían hecho otro tanto con Plutarco, fuente común de los tres. Nótese, además, que Guevara se dirige a partir de ahora a "las princesas y grandes señoras", lo que parece confirmar, en efecto, que el modelo principal para esta primera parte del II libro es la *Inst. foem. christ.* de Vives (cfr., en especial, I, IV).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

ardua inventan y buscan muchos medios para conseguirla; porque muchas cosas ay que se acaban[89] con tener en ellas buena maña, las quales se perderían si las quisiessen llevar por fuerça[90]. Como en el matrimonio de la religión christiana no se suffra que los maridos y mugeres sean parientes, dexado aparte que él uno es hombre y la otra es hembra, él es rezio y ella es flaca, muchas vezes acontesce que el marido y la muger son más contrarios en las condiciones que differentes en los parientes[91]. Daría, pues, yo por saludable, y aun necessario consejo, a las princesas y grandes señoras, y a todas las otras mugeres plebeyas, que pues con sus maridos han de comer, han de dormir, han de conversar, han de tratar, han de hablar, finalmente han de bivir y morir, pusiesen gran solicitud en saber sus condiciones llevar; porque, hablando la verdad, la muger deve en todo seguir la condición de su marido y el marido deve en algo comportar la condición de su muger[92]. Ora que ella con su paciencia suffra los desabrimientos dél, ora que él con su prudencia dissimule las importunidades della, de tal manera tengan tan concertada y acordada la armonía de su vida que todos huelguen de su vida y prosperidad en la República, porque los hombres casados que son bulliciosos y

---

[89] *acabar* 'conseguir, alcanzar' (*Aut*).

[90] La frase está montada sobre el conocido refrán "más vale maña ke fuerza" (*Correas*, ed. Combet, 542), y, a su vez, puede haber sido inspirada por un pasaje del *Coniugalia praecepta* de Plutarco en donde se demuestra, a partir de la famosa fábula de Esopo (306), que el mejor método para lograr la convivencia conyugal es utilizar la razón y no la fuerza. *Moralia*, 139.

[91] *pariente* en este caso equivale a 'parentesco'. El sentido de esta frase sería, pues, que hay más diferencias de condición o carácter entre los conyuges que las hay de consaguinidad.

[92] En Vives se lee: "La mujer debe atemperarse a las costumbres y aficiones del marido, y ni las aborrezca ni las desdeñe", *Inst. foem. christ.*, II, 2, 1100b.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

reboltosos y renzillosos, en lugar sus vezinos de llorar pídense albricias unos a otros de verlos muertos.

Caso que el marido sea en el gastar avaro, sea en el gesto feo, sea en la condición duro, sea en linaje ínfimo, sea en el hablar inconsiderado, sea en las adversidades tímido[93] y sea en las prosperidades incauto, al fin al fin, siendo como es marido, no le podemos quitar que en su casa no sea señor único, por cuya razón es necessario que demos agora a las mugeres algún saludable consejo, mediante el qual ellas puedan llevar tan importuno y tan largo trabajo; porque no ay oy marido tan virtuoso ni tan amoroso en el qual no halla su muger algún mal siniestro[94].

Lo primero que deven trabajar las mugeres es amar muy de veras a sus maridos y trabajar que no de burla sean ellas amadas dellos; ca según vemos por experiencia el matrimonio muy pocas vezes se desata por pobreza ni se perpetúa por riqueza, sino que los malcasados con el odio se descasan dentro de una semana y con el amor se conservan hasta la sepultura. Para las carnes secas y insípidas búscanse salsas para comerlas; quiero dezir que las cargas del matrimonio son muchas, son enojosas y son prolixas, las quales todas solo con el amor pueden ser comportadas. Porque, según dezía[f.117v] el divino Platón, no se ha de dezir una cosa más penosa que otra por las fuerças que en ella empleamos

---

[93] *1529* temido *1531* timido
tímido 'temeroso' (*Cov* y *Aut*).

[94] *siniestro* "Usado como substantivo, vale resabio, vicio, o mala costumbre, que tiene el hombre o la bestia" *Aut*.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

sino por el mucho o poco amor con que la hazemos. Por áspero e impracticable que sea algún grave negocio, quando con amor se comiença, con facilidad se persigue y con alegría se acaba; porque muy aplazible[95] es el trabajo en el qual anda el amor por medianero.

Bien conozco, y assí lo confiesso, que es consejo muy áspero esto que a las mugeres aconsejo, es a saber, que una muger virtuosa ame al marido vicioso, una muger honesta ame al marido dissoluto, una muger prudente ame al marido simple y una muger sabia ame al marido loco; porque, según nos enseña cada día la esperiencia, ay algunos hombres de tan baxa condición y ay algunas mugeres de tan generosa conversación que, con muy sobrada razón ellos, avían de tener a ellas por señoras, mas que no ellas tener a ellos por maridos. Caso que esto en algunos casos particulares tenga verdad, digo y affirmo que generalmente las mugeres son obligadas de amar a sus maridos, pues por su voluntad y no por fuerça se casaron con ellos. Ca en semejante conflito (es a saber, si el casamiento le sale a la muger avieso[96]) no tiene tanta razón de quexarse de el marido que la pidió quanta razón tiene de quexarse de sí misma que tal aceptó; porque los infortunios que por nuestra inadvertencia nos vienen, si tenemos mucha ocasión para llorarlos, también tenemos mucha razón para dissimularlos. Por silvestre e indómito que sea un hombre, es impossible que si su muger le ama, que él no

---

[95] *aplazible* ant. 'apacible'

[96] *avieso* 'torcido' ("Lo que no va por vía derecha", *Cov*)

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

ame a ella[97]. Y si acaso no pudiere forçar a su mala condición para que la ame, a lo menos no terná ocasión de aborrescerla; lo qual no se ha de tener en poco sino en mucho, porque muchas mugeres ay no sólo de las plebeyas, mas aun de las generosas, las quales perdonarían a sus maridos los regalos que les avían de hazer y los amores que les avían de mostrar solo porque cessassen las palabras injuriosas y estuviessen algunas vezes las manos quedas.

Muy notables exemplos tenemos en las historias de muchas mugeres generosas, assí griegas como romanas, las quales, después de casadas, tuvieron tanta lealtad y fidelidad a sus maridos, a que no sólo los siguieron en sus trabajos, mas aun los libraron de grandes peligros.

Cuenta Plutharco en el libro de *Las yllustres mugeres* que los lacedemonios a muchos nobles de los mimos, los quales eran a la sazón sus muy capitales enemigos, que[98] como estuviessen sentenciados a muerte, acordaron sus mugeres de yr a las cárceles do estavan presos; y, al fin, alcançaron de los carceleros que pudiessen entrar a ver sus maridos, porque fueron muchas las lágrimas que delante dellos derramaron y no fueron pocos los dones que les offrescieron. Entradas, pues, las mugeres en la cárcel[v.118r] trocaron con sus maridos no solo las vestiduras, mas aun la libertad, de manera que ellos se salieron vestidos como mugeres y ellas se quedaron presas y vestidas como hombres. Y como sacassen a

[97] Vives expresa una idea parecida: "tal es la naturaleza del amor que provoca el amor (...). Amenlos (a los maridos) de verdad y serán amadas", *Formación de la mujer cristiana*, II, 5, pág. 1009b. Cfr. Redondo, pág. 629.

[98] *1529* y *1531* que

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

justiciar a las ynocentes mugeres pensando que sacavan a los condenados hombres, determinaron los lacedemonios que no sólo fuessen perdonadas, mas aun premiadas y honrradas. Y esto no por más de por el buen exemplo que dexavan a las otras mugeres a que fuessen bien casadas[99].

La muy antigua y muy nombrada Panthea, como le viniesse nueva que su marido era muerto en la batalla, acordó ella misma de le yr a buscar con esperança que aun no era acabado de morir; al qual, como le hallase muerto, lavóse con la sangre dél todo su cuerpo y rostro y firiéndose el coraçón con un cuchillo, abraçada con el marido, dio el ánima, y assí juntos los llevaron a la sepultura[100].

Porcia, hija que fue del gran Marco Porcio, como le dixeron que Bruto su marido era preso y muerto, hizo tan gran sentimiento que acordaron los suyos de asconderle todos los instrumentos con que se podía matar y assí mismo guardarla de todos los peligros do podía perescer; porque era tan excelente romana y tan necessaria en la República que si la muerte de su marido avían llorado con

---

[99] Aunque el origen de esta historia estaba en Herodoto (IV, 146) y con variantes en Plutarco (*De virtutibus mulierum*, 8), hay que pensar que Guevara se basaba en fuentes más recientes. Mi impresión es que todo este capítulo se construye teniendo como modelo principal a Vives y F. Patrizi. La razón es sencilla: la mayoría de los ejemplos de mujeres aducidos por Guevara (Porcia, Pantia, Julia, Camma, etc) están también en la *Institutio foeminae christianae* (II, ed. cit., p.1082) y en *De republica* (f. 50). Para otras fuentes intermedias sobre los 'mimos', cfr. Valerio Máximo, IV, 6 y Boccaccio, *De mulieribus claris* (De coniugibus Meniarum, XXXI).

[100] Cfr. Vives, *Inst. foem christ.*, II, p. 1083. La relación de Panthea y su marido Abradatas, el desastrado fin de los dos, además del comportamiento ejemplar que tuvo Ciro con la pareja, se encuentra bellamente contado en la *Ciropedia* de Jenofonte, 5 & 6. Cueva también le dedicó varios romances al asunto; el del suicidio de Pantea empieza así: "Llorando estaba Pantea / A Abradata su marido, / Que fue muerto en la batalla: / Muerto pero no vencido" n. 496, *BAE*, X, p. 338.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

lágrimas de los ojos, a ella avían de llorar con gotas de sangre del coraçón. Sintiendo, pues, de todo su coraçón Porcia la muerte de su muy querido marido, para mostrar que no lo hazía de burla sino de veras, no por cumplir con el pueblo sino por satisfazer a su amor tan desordenado, como no hallase cuchillo con que se matar ni soga con que se ahorcar ni pozo donde se ahogar, acordó de llegarse al fuego, del qual, con tanta facilidad y presteza, comió de aquellas bivas brasas con quanta comería un hombre sano de un buen racimo de ubas. Podemos dezir que fue muy nuevo e inopinado tal género de muerte que, para engrandescer su amor, halló esta romana; pero no lo podemos negar sino que alcançó para los siglos advenideros inmortal memoria; porque, a manera de generosa dama, quiso quemar con brasas de fuego las entrañas que tenía quemadas en brasas de amor[101].

Según dize Diodoro Sículo, costumbre era entre los yndos tener y casarse con muchas mugeres; y por caso quando moría algún marido juntávanse a pelear sus mugeres públicamente en la plaça, y la muger que quedava por vencedora, aquélla se metía biva con su marido en la sepultura; por manera que assí peleavan aquellas mugeres para morir como pelean oy los hombres para bivir[102].

CAPÍTULO V[f.118v]

[101] Cfr. Plutarco, *Bruto*, 53; Boccaccio, *De mul. clar.*, LXXXII; F. Patrizi, *De republica*, f. 51[r] y Vives, *Inst. foem. christ.*, II, p. 10083.

[102] F. Patrizi, *De republica*, f. 51[r]: Quid quod apud indos mulieres omnes, cum est cuiusque earum vir mortuus, in certamen iudiciumque veniunt, quam plurimum ille dilexerit (plures enim singulis solent esse nuptiae) quae vero est victrix, ex laeta prosequentibus suis una cum virum in rogum imponitur, victae autuem moestae discedunt".

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

DE LA VENGANZA QUE TOMO UNA MUGER GRECIANA DEL QUE MATÓ A SU MARIDO POR CASARSE CON ELLA.

Plutarcho en el libro *De las yllustres mugeres* cuenta un caso digno de saber y aun a la memoria de encomendar, y es éste[103].

Avía en la ciudad de Galacia dos ciudadanos famosos que avía nombre el uno Sinato y el otro Sinoris, los quales eran en sangre parientes y en familiaridad amigos, y competían sobre el amor de una donzella greciana generosa y hermosa sobre quál dellos la avría por muger. Y para conseguir este fin, ambos la servían, ambos la seguían, ambos la amavan y ambos por ella morían; porque la herida del amor es como el golpe del terrón, el qual lastima a uno y ciega a otro. La Fortuna, que lo quiso ansí hazer y en hados destos dos ciudadanos que avía de acontescer, el Sinato dióse a servir tanto a aquella dama, que se llamava Camma, que al fin la alcançó por su muger propria; lo qual, como lo viesse su competidor Sinoris, quedó de ello no menos affrentado que lastimado; porque no solo perdía lo que avía servido, mas aun, de alcançar lo que deseava, quedava desconfiado[104]. Como vio Sinato, marido de Camma, que su muger era generosa, era affable, era graciosa, era amorosa y, sobre todo, que era muy hermosa, acordó de offrecerla a la diosa Diana para que tuviesse por bien de guardar a él de

[103] Para la historia de Camma, a la que no le falta ninguno de los ingredientes de la 'novella' italiana, Guevara se basa, en efecto, en Plutarco, *Virtutes mulieres*, 20. Vives también la trae (II, p. 1083-84) traducida integramente al latín, "pues mejor que él no podría yo hacerlo" p. 1083b.

[104] *desconfiado* 'desesperanzado'; (*desconfiar* es "perder la esperança de alguna cosa" *Cov*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

peligro y a su muger de infamia. Y, con verdad, no podemos argüir[105] a este cavallero ser inconsiderado en lo que hizo ni ser precipite[106] en su consejo, pues veýa que en ser como era su muger tan hermosa era de tantos deseada; porque con muy gran difficultad se guarda lo que por muchos se desea.

Aunque ya Camma era casada y estava so protectión de la diosa Diana, todavía su antiguo amigo Sinoris moría por ella, y por todas las vías y maneras la servía, la importunava, la seguía y requería; y todo esto hazía él con cierta esperança que tenía que abastarían sus servicios de mudar a Camma los pensamientos para que, como eligió a Sinato por su marido público, escogería a él para que fuesse su amigo secreto; porque muchas mugeres son como los gustos dañados, las quales comen más[107] de lo que les es proybido que no de lo que les es sano y provechoso. Con razón era entre todas las de Grecia muy nombrada Camma por su hermosura, pero con mucha más razón era estimadada, entre todas las virtuosas, por muy virtuosa; lo qual paresció muy claro en que jamás después que fue casada pudo con ella Sinoris que rescibiesse dél una joya ni que le escuchase una palabra ni que se pusiesse a una ventana, ni menos que le mirasse a la cara; porque las generosas y virtuosas señoras no cumplen con ser simplemente buenas, sino que no muestren indicios a que sí[f.119r] osassen serían

---

[105] *argüir* 'acusar'(*Aut*).

[106] *precipite* Aunque *Aut.* lo define como "lo que está puesto en peligro o riesgo de caer o precipitarse", parece claro que el sentido en este caso es 'precipitado'.

[107] *1529* comen mas *1531* comen antes

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

malas.

Como sea verdad que el coraçón que de amor está preso, por cumplir su deseo se offrezca a cualquier peligro, visto Sinoris que a su querida Camma ni con ruegos la podía ablandar ni con dones la podía convencer, determinó de matar a Sinato con presupuesto que quedando Camma biuda fácilmente se podría casar con ella; ca ymaginava él que si Cama dexava de ser mala no era porque le faltava desseo de serlo sino que no tenía lugar para cumplirlo.

Muerto su marido de Camma, luego fue de Sinoris requerida y de sus parientes importunada para que tuviesse por bien de celebrar con Sinoris matrimonio y que perdonasse la muerte de su marido. Y como ella era muger tan heroyca y que por ocasión de aquel casamiento tenía oportunidad de hazer lo que desseava, dixo a los parientes que aceptava su consejo y dixo a Sinoris que le elegía por marido; y esto más lo hazía ella con ánimo de le segurar que no con intención de le perdonar.

Como fuesse costumbre entre los de Galacia que el novio y la novia comiessen en un plato, beviessen en un vaso el día que se celebravan las bodas, acordó Camma de buscar un vaso de ponçoña y assímismo una vihuela; la qual, tañiéndola con sus manos, començó a cantar delante la diosa Diana en esta manera:

- A ti, diosa Diana, que eres mayor de todas las diosas y muy querida de todos los dioses, protesto y juro que si hasta agora he conservado la vida, no ha sido sino con propósito de tomar esta vengança. Si no tuviera yo propósito de

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

vengar la muerte de Sinato, mi marido, ¿para qué avía yo de bivir mas que no él en este tan peligroso mundo? Pues me quitaron con el que yo descansava, pues me mataron al que yo amava, pues se absentó por quien yo moría, pues murió aquél por quien yo bivía, ¿por ventura avía yo de elegir otro género de vida sino enterrarme con él en la sepultura? Después que a mi marido vi muerto y vi a mí sola, después que vi a él entre los gusanos y vi a mí entre mis enemigos, después que a él vi cubierto de tierra y a mí cercada de tristura, tú sabes, diosa Diana, que jamás bivi contenta y de mí misma estava aborrescida; porque, por demás, bivía mi cuerpo estando mi coraçón con mi marido sepultado. El día que vi meter a mi marido en la sepultura, aquel día quise enterrarme con él biva; después acá muchas vezes he estado de colgarme de una soga o buscar quién me quitasse la vida. Y si estuve de poner en mí las manos crueles no fue sino por vengar la muerte de mi marido que le dieron cruel; porque pudiendo y no queriendo, más le offendía yo en no la vengar que no le offendía Sinoris en le matar. A ti, gloriosa Diana, suplico, y a ti, gran dios Júpiter, ruego, os sea muy acepto el sacrificio que de mi persona yo oy hago; pues es verdad que Sinato, mi marido, entre todas las de Achaya me miró, entre[f.119v] todas las de Grecia me escogió, en servicio mío su hazienda gastó, en seguirme a mí su juventud consumió, por contentarme a mí grandes peligros passó; y aunque sea mucho lo que le devo, parésceme que cumplir con hazer lo que puedo es que, pues él por

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

mi causa[108] le quitaron la vida, que yo por su servicio acepte la muerte. Mi padre ya es muerto, mi madre no es biva, mis amores ya son acabados, mi hazienda ya es gastada, mi honrra ya es olvidada, mi coraçón está en la sepultura; pues no me queda, ¡o marido mío!, sino la vida que es lo peor desta vida, de muy buena voluntad la offrezco por lo que toca a tu honrra. A ti, Sinoris, que presumes de ser mi marido y piensas de consumir[109] conmigo oy matrimonio, yo ruego a los inmortales dioses que, en lugar de tálamo, te hagan un sepulcro, en lugar de vestidura, te vistan una mortaja, en lugar de bodas, te celebren las obsequias[110], en lugar de cama, te den la sepultura, en lugar de manjares preciosos, te entreguen a los hambrientos gusanos, en lugar de música y canto, vayan empós de ti todas llorando, en lugar de bivir con alegría, te vean morir con rabia; porque muy injusto seríades vosotros los dioses si a este maldito de Sinoris no le quitásedes la vida, agora que él más dessea bivir, pues él a mi marido dio la muerte en tiempo que desseava menos morir. Tú lo sabes muy bien, gloriosa Diana, quán contenta y alegre parto desta vida, y me voy a cenar con mi marido a la otra. Y si caso fuere que me fueren ingratos los muertos, a lo menos este hecho ternán siempre en memoria los bivos.

Acabada esta oración que hizo Camma a la diosa Diana, bevió ella y dio a bever a Sinoris del baso de aquella ponçoña, no pensando él que bevía sino vino

---

[108] *1531* lo que puedo que a el por mi causa

[109] *consumir* 'consumar'

[110] *obsequias* "las honras que se hazen a los difuntos" *Cov.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

o agua. Y fue el caso que él murió a mediodía y ella murió ya que era noche obscura; y fue en toda la Grecia tan de coraçón llorada su muerte quando de coraçón amavan todos su vida.

Las princesas y grandes señoras claramente pueden colegir de los exemplos que aquí son puestos quán honesto y aun quán honrroso es las mugeres amar y trabajar de ser amadas de sus maridos; y esto no sólo en el tiempo que los tienen bivos, mas aun después que los veen muertos, porque la muger que sirve a su marido en la vida paresce que procede de temor, mas la que le ama y honrra en la sepultura no procede sino de amor. No deven hazer las princesas y grandes señoras lo que se atreven a hazer algunas mugeres plebeyas, es a saber, buscar algunos bebedizos, inventar algunos ynormes hechizos para ser amadas de sus maridos, ca allende que las tales supresticiones no se pueden hazer sin gran rotura de conciencia y gran falta de vergüença, cosa injusta y aun escandalosa sería que solo por ser de sus maridos amadas holgasen ser de sus dioses aborrescidas. Amar a Dios, servir a Dios, contentar a Dios, no por cierto embota la lança[f.120r] para que la muger honrrada sea de su marido amada y regalada. Antes muchas vezes permitió Dios que algunas mugeres siendo flacas, siendo feas, siendo pobres pacientes sean de sus maridos más amadas que no las deligentes y hermosas; y esto no por los servicios que a sus maridos hazen, sino por la buena intención que de servir a Dios tienen, porque de otra manera no permite Dios que estando El ayrado tenga la muger a su marido contento. Si las mugeres quisieren tomar en este caso mi consejo yo les enseñaré un muy notable hechizo, y es que sean

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

calladas, sean pacíficas, sean suffridas, sean retraýdas y sean onestas, de las quales cinco yervas pueden hazer una confación[111], la qual, si sus maridos la veen sin que la gusten, no sólo serán dellos amadas, mas aun adoradas, porque se han de tener por dicho las mugeres que por la hermosura que tienen serán desseadas, pero sólo por ser virtuosas an de ser amadas[112].

CAPÍTULO VI
QUE LAS PRINCESAS Y GRANDES SEÑORAS DEVEN SER OBEDIENTES A SUS MARIDOS Y QUE ES MUY GRANDE AFFRENTA Y AUN VERGUENÇA DE SU MARIDO QUE LE MANDE SU MUGER.

Mucho fundaron y mucho tiempo expendieron y aun muchos libros escrivieron algunos oradores antiguos sobre averiguar qué dominio tenía el hombre sobre la muger y qué servidumbre devía la muger al hombre. Y por encarescer los unos la grandeza del hombre y por defender los otros la flaqueza de la muger, vinieron a dezir tantas y tan frías cosas que les fuera mucha más honrra no escrevirlas; porque los escriptores es impossible que no yerren quando se ponen a escrevir no según lo que la razón les enseña, sino según la opinión que cada uno toma. Los que deffendían la parte femenil dezían que la muger tenía cuerpo como el hombre, tenía ánima como el hombre, tenía razón como el hombre, bivía como el hombre, moría como el hombre y era apta[113] y nata a la

---

[111] *confación* 'confección' ("compuesto de varios simples, preparado con el punto correspondiente al uso que ha de tener, o a la materia que se ha de aplicar", *Aut*).

[112] Ya Plutarco avisaba a las mujeres que se abstuvieran de usar hechizos para ganar la voluntad de los hombres (*Coniugalia Praecepta*, 5, 139). Para el tema de la hechicería en época de Guevara, cfr. Peter Russell, *Temas de "La Celestina" y otros estudios*, Barcelona, 1978, pp. 241-276.

[113] *1529* acta *1531* apta

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

generación como el hombre, y que les parescía que ningún dominio avía de tener sobre ella el hombre; porque no es razón que las personas que naturaleza hizo libres que ninguna ley las haga esclavas. Dezían, assímismo, los que en esta materia hablavan, que los dioses no por más de por aumentar la generación humana avían hecho a las criaturas. Y que en este caso más parte era la hembra que no el varón; ca el hombre solamente tiene actitud para engendrar, y esto sin peligro y sin trabajo, pero la muger pare con peligro y cría con trabajo, por cuya ocasión y razón paresce gran inhumanidad, y aun crueldad, que a las mugeres que nos criaron a sus pechos y nos parieron de sus entrañas, las ayamos de tratar como siervas. Item, dezían que los hombres son los que tienen bandos[114], levantan sediciones, sustentan guerras[f.120v], andan enemistados, traen armas, derraman[115] sangre y hazen todos los insultos; de las quales cosas son libres las mugeres, ca no tienen vandos ni matan hombres ni saltean caminos ni traen armas ni derraman sangre, sino que vemos que la priesa que se dan los hombres a matar, se dan las mugeres a parir. Pues esto es assí, más razón es que sean mandados los hombres (pues desminuyen a la república) que no las mugeres, pues son causa de aumentarla; porque no lo manda ley divina ni humana que el hombre loco sea libre y la muger prudente sea sierva.

Conforme a esta opinión (y fundados sobre esta razón) tenían en

---

[114] *bando* 'partido', 'parcialidad' (*Aut*).

[115] *1529* de ramer

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

costumbre los de Achaya que los maridos obedesciessen y las mugeres mandassen; y assí se hazía según dize Plutharco en el libro *De consolatione*, de manera que el marido barría la casa, hazía la cama, lavava la ropa, ponía la mesa, aderesçava la comida e yva por agua; y, por contrario, su muger governava la hazienda, respondía a los negocios, tenía los dineros, y si se enojava, ella no sólo le dezía palabras injuriosas, mas aun ponía en él las manos ayradas. De aquí vino aquel antiguo proverbio, que es de muchos leýdo y de pocos entendido, es a saber, *vita Achaye*. Y era el caso que quando en Roma un marido se dexava al querer de su muger dezíanle los vezinos, por manera de injuria, *vita Achaye*, que quiere dezir: "andad para tal y qual, pues bivís a la ley de Achaya do los hombres son para tan poco que cada muger manda a su marido"[116].

Plinio, en una epístola que escrive a Fábato, su amigo, le reprehende muy gravemente, porque tiene una muger que en todo y por todo le manda, y que le dize que no haze más de lo que quiere ella; el qual caso, para mucho se le engrandescer y para más se le afear, dize en fin de la carta: "*Quod me valde penitet est, quod tu solus Rome poles vita Achaye*" , que quiere dezir, 'esto es lo que más sobre todo me pesa, ver que tú solo en Roma bives a la manera de Achaya"[117].

---

[116] Si hacemos caso a Herodoto habría que pensar lo contrario de los hombres aqueos, pues una de las leyes que tenían prohibía terminantemente que las mujeres se sentaran a la mesa a comer con ellos; y ni siquiera podían llamar a sus maridos por el nombre, *Historias*, 147.

[117] Nada de esto se lee en la correspondencia de Plinio el mozo; Fábato - ya lo hemos visto anteriormente - era, más que amigo, el abuelo de su mujer.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Julio Capitolino dize que Atonino Caracalla, como anduviesse enamorado de una hermosa dama de Persia y della no pudiesse alcançar cosa, prometióle de casarse con ella a la ley de Achaya. Y, a la verdad, ella se mostró más cuerda en lo que respondió que no él en lo que prometió, porque le dixo que ella no podía ni quería ser casada, que al templo de la diosa Vesta estava offrescida, y que más quería ser sierva de los dioses que no señora de los hombres[118].

Contraria costumbre tenían a todo esto los partos, y aun los de Tracia, los quales tenían en tan poco las mugeres que no las tratavan ni tenían sus maridos sino como a siervas. Y en este caso, tenían los hombres tanta libertad o, por mejor dezir, liviandad, que después que una muger avía parido una[f.121r] dozena de hijos, los hijos quedávanse en casa y vendían a la madre en la plaça; y otras vezes trocávanla por otra que fuesse más moça para con quien el marido se remoçasse en casa. Porque dezían aquellos bárbaros que a las mugeres que ya son viejas y mañeras o las han de enterrar bivas o se an de servir dellas como esclavas[119].

Dionisio Helicharnaso dize que tenían por ley los lidos, y aun los numidanos, que las mugeres mandassen en casa y los hombres fuera de casa; pero de mi pobre parescer yo no sé cómo esta ley se avía de cumplir, porque, de

---

[118] Con respecto a esta cita podemos decir lo mismo que anota Wanckel al margen de su traducción: "Spartianus in Caracalla huius non meminit".

[119] Los partos tenían fama de ser guerreros y los mejores jinetes y arqueros del mundo; en cuanto a la gente de Tracia, ya se ha mencionado en otra parte su primitivismo y barbarie (supra). Pero nada se sabe del trato a sus mujeres. Si Julio César no exageró, quizá los galos eran los que se aproximaban al comportamiento referido por Guevara: "Galli in uxores & liberos aeque ac in servos vitae ius ac necis habent" *Guerra de las Galias*, VI. Aristóteles, en todo caso, ya había dejado dicho en *La política* que entre los bárbaros "foemina & servus eodem gradu habentur" I, 2.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

buena razón, la muger no ha de salir fuera de casa para que aya de ser mandada, ni el marido ha de entrar en casa agena para mandar[120].

Ligurguio, dador que fue de las leyes a los lacedemonios, dezía que los maridos procurassen las cosas fuera de su casa y que las mugeres fuessen dispenseras y desponedoras[121] dellas, por manera que este buen philósopho partió entre el varón y la muger el trabajo, pero todavía dexó el señorío al marido; porque, hablando la verdad, cosa paresce monstruosa mandar más la muger que el marido en casa[122].

En nuestra sagrada religión christiana no ay ley divina ni ay ley humana que, en todas las cosas, el varón a la muger no se prefiera. Y que lo contrario desto algunos philósophos ayan querido disputar, y algunas gentes de hecho lo ayan querido hazer, ni me paresce bien loarlo ni menos admitirlo; porque no

---

[120] Dionisio Halicarnaso o Alicarnáseo fue historiador y retórico griego; su obra más importante son las *Antiguedades romanas* en 20 volúmenes, de los que solo 11 se han conservado.

Hay una buena porción de refranes que podrían resumir la 'filosofía vulgar' de este pasaje; elijo dos: "la muxer en casa y el hombre en la plaza" y "no te hagas mandador donde no fueres señor" (Correas).

[121] *dispensero-a* 'despensero'.

desponedor-a 'disponedor' sería "la persona que ordena, coloca y pone las cosas en su propio lugar y orden" *Aut.*

[122] Una vez más Guevara contradice abiertamente los datos históricos. Como ya se viera antes (*supra*), la legislación que dio Licurgo a los lacedemonios, lejos de distribuir el trabajo del hombre y la mujer, lo que pretendía era fomentar, ante todo, la igualdad de los sexos (cfr. Plutarco, *Licurgo*, 14-15). Sospecho que en este caso Guevara atribuye a Licurgo lo que ha leído en otro sitio. Así, Vives, que tiene todo un capítulo dedicado a las labores domésticas de la mujer, trae una cita muy parecida a la de Guevara; pero en su caso la autoridad es Aristóteles: "Dice Aristóteles que en el régimen doméstico, los hombres deben ganar y las mujeres deben ser guardosas de lo ganado" *Inst. foem. christ.*, II, X, *Obras completas*, v. I, p. 1129. De ser ésta la fuente utilizada por Guevara, el origen de la confusión podría estar en que, un poco más arriba, Vives cita la respuesta que dio una mujer lacedemonia cuando, al ser apresada, se le preguntó que qué sabía hacer, y ella respondió: "sé regir una casa".

En cuanto a la supremacía del hombre sobre la mujer, véase Redondo (1976: 627 y ss): "Le frère mineur considère bien, comme la pluplart de ses contemporains, dont Erasme et Vives, que la femme, etre faible, doit etre soumise à l'autorité du mari".

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

puede ser cosa más vana, y aun liviana, que el señorío que a las mugeres negó naturaleza se le quieran dar con alguna ley humana. Vemos por esperiencia que naturalmente las mugeres todas son flacas, son tímidas[123], son encogidas, son atadas[124], son delicadas, son tiernas, y aun para governar no muy sabias. Pues si las cosas del mandar governar requieren en sí no sola sciencia y spiriencia, mas aun esfuerço para emprender cosas arduas, prudencia para conoscerlas, fuerças para executarlas, solicitud para perseguirlas y pasciencia para suffrirlas, medios para sustentarlas y, sobre todo, muy grande ánimo para acabarlas, ¿por qué quieren privar al hombre del señorío, pues en él concurren todas estas cosas, y darle a la muger, pues la vemos privadas dellas?[125]

Es nuestro fin de dezir todo lo sobredicho para rogar, aconsejar, amonestar y persuadir a las princesas y grandes señoras que se tengan por dicho de ser obedientes a sus maridos, si quieren ser bien casados con ellos; porque, hablando con verdad y libertad, en la casa do manda más la muger que el varón, a ella llamaremos muger varonil y a él llamaremos varón mugeril. Muchas mugeres están engañadas en pensar que por mandar a sus maridos biven más honrradas[f.121v], lo qual por cierto no es assí, sino que todos los que lo veen a ella tienen por vana y a él no por muy avisado. No dexo de conoscer que ay algunos maridos tan

---

[123] *1529* temidas *1531* timidas

[124] *atado-a* 'impedido' (*Cov*).

[125] Sobre la inherente debilidad de las mujeres cfr. Vives, *Formación de la mujer cristiana*, II, 4, p.1086.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

derramados[126] en el gastar, y tan dissolutos en el bivir, que no sólo no sería bueno sus mugeres obedescer a su mandamiento, mas aun sería cosa saludable yrles a la mano[127]; pero, al fin, digo que, esto no obstante, vale más, y aun es más tolerable, que la hazienda toda se pierda, que no que entre ellos se levante alguna enconada renzilla.

Si a una muger se le mueren los hijos, puede otros parir; si pierde la hazienda, puede otra heredar; si se le van los criados, puede otros tomar; si se vee triste, puédela Dios consolar; si se halla enferma, puédela Dios sanar. Pero si está con su marido discorde, yo no sé qué ha de hazer; porque la muger que de su marido se aparta, a todos da licencia que pongan en ella la lengua. Como naturalmente las mugeres sean zelosas, y con el zelo de necessidad sean sospechosas, si quieren que en aquel caso sus maridos no sean traviesos[128], deven trabajar por no enojarlos; porque si ella tiene ganado dél su coraçón, no entregará él a otra su cuerpo, ca dexará de hazer de vergüença lo que no dexaría por consciencia.

Muchas vezes vienen los maridos fuera de su casa alterados, turbados, desassosegados, ayrados y enojados; y en tal caso deven las mugeres guardarse mucho de no atravesar palabras con ellos; porque, de otra manera, no podrá ser

---

[126] *derramado* 'derrochón', 'gastoso'; ("el divertido en muchas cosas, o el perdido que gasta mal su hazienda" *Cov*).

[127] *yr a la mano* *supra* Pról. Gral [fol. 6r].

[128] *travieso* "el inquieto y desasosegado que haze algunas cosas dignas de reprehensión" *Cov*.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

menos sino que, o las han con la lengua de lastimar o las han con las manos de descalabrar. Cosa, por cierto, es escandalosa, y ninguna cosa provechosa, que las princesas y grandes señoras se traben con los hombres en palabras; antes sería yo de parescer que por ninguna cosa la muger se pusiesse con su marido a porfiar[129]. Porque ya puede acontescer, *immo*[130] cada día acontesce, que comiençen a porfiar de burla y después se enojen de veras. La muger que es prudente y virtuosa deve entre sí pensar que, o su marido tiene para reñir ocasión, o por ventura no tiene razón. Diría yo en tal caso que si tiene razón le deve suffrir; si no tiene razón, deve con él dissimular. Porque, de otra manera, ya podría ser que se desmandasse ella en tan malas palabras que, començando él las renzillas, quedase desculpado, y al principio estando ella sin culpa, quedase después condenada. No ay cosa en que más una muger muestre su prudencia que es en suffrir a un marido imprudente; no ay en que más muestre su cordura que es en dissimular con un marido loco; no ay en que más muestre su honestidad que es en suffrir a un marido dissoluto; no ay cosa en que más muestre su abilidad que es compadescerse[131] con un marido inábile; quiero dezir que si oyere dezir

[129] Algo parecido aconsejaba Plutarco: "La mujer debe intentar por todos los medios el no pelearse con el marido, y lo mismo debe hacer el marido con su mujer; pero, sobre todo, deberían evitar las peleas en la intimidad de la alcoba. *Coniugalia*, 39, 143.

[130] *immo* 'por cierto' (es un crudo latinismo).

[131] *compadescerse* 'llevarse bien'. ("Vale también venir bien, confrontar o convenir una cosa con otra" *Aut*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

que su marido tiene poco, es[f.122r] para poco y vale poco, que haga encreyente[132] ella a todos que es para mucho y puede mucho y sabe mucho; porque, desta manera, toda la honrra que diere ella a él aplicarán todos a ella.

Paresce muy mal a las mugeres poner lengua en sus maridos; ca no pueden a ellos amagar sin que hieran a sí mismas, conviene a saber, que si llaman al marido borracho dirán que ella es muger del borracho; y si le llaman loco dizen que ella es muger de loco, y lo que es más de todo que podrá ser que al marido veamos con la emienda y a la muger privada de la vida, porque la muger quando dize alguna palabra descomedida paga con una bofetada, pero quando toca en lo bivo de la honrra a las vezes paga con la cabeça.

Si por caso el marido mandasse a su muger alguna cosa injusta sería yo en voto que tuviesse ella por bien de obedescerla y no resistirla; y después que a él se le huviere quitado aquel ímpetu de yra y se le huviere resfriado la cólera, puédele ella dezir y declararle[133] quán inconsiderado fue él en el mandar y quán cuerda fue ella en el obedescer; porque, de otra manera, si a cada palabra que él dize ella le torna respuesta, ni por solo un día bivirá en concordia.

Leyendo lo que he leýdo, oyendo lo que he oýdo, y aun visto lo que he visto, aconsejaría yo a las mugeres no presumiessen de mandar a sus maridos, y amonestaría yo a los maridos que no se dexassen mandar de sus mugeres; porque

---

[132] *hacer encreyente* 'persuadir lo que no se puede creer' (*GVACC*).

[133] *1529* declarare *1531* declararle

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

hazer lo contrario no es más que comer con los pies y andar con las manos. No es mi intención de hablar aquí contra las princesas y grandes señoras que tienen de su patrimonio ciudades y villas; porque, a las tales, yo no les cuento el servicio que sus vasallos les deven de derecho, sino que las persuado a la obediencia que deven a sus maridos por razón del matrimonio. Las mugeres baxas y plebeyas no es maravilla que algunas vezes estén con sus maridos desavenidas; ca estas tienen poca hazienda que perder y menos honrra que aventurar. Pero las princesas y grandes señoras que se aventuran a mandar a muchos, ¿por qué no se humillarán a obedescer a uno? Hablando con devido acatamiento, sobra de locura y falta de cordura es que una muger tenga presunción de governar un reyno y no tenga condición de compadescerse con su marido.

Séneca en una tragedia dize que en el tiempo de la guerra de Mitrídathes acontesció en Roma que los cónsules embiaron a los cavalleros veteranos a mandar que fuessen todos a la guerra con el cónsul Silla; y acontesció que, como llegassen en Roma a notificar aquel edito a una casa en la qual no hallaron el marido sino a la muger, respondióles ella que su marido ni devía ni podía yr a la guerra. Y si por caso él quisiesse yr, que ella no le avía de dar lugar; porque él era cavallero veterano y que por ser muy anciano estava de[f.122v] la guerra exemido[134]. Fueron los que oyeron esta respuesta muy maravillados y todos los del Senado muy escandalizados, y mandaron que el marido fuesse desterrado de

[134] *exemido* 'eximido'

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Roma y su muger fuesse presa en la cárcel Mamortina; y esto no porque se escusava de yr a la guerra, sino porque ella mandava a su marido y él se dexava mandar della, y porque dende en adelante ninguna muger se osasse preciar que yría a la mano a su marido y ningún marido le diesse a su muger ocasión para ello[135].

CAPÍTULO VII
QUE LAS MUGERES, EN ESPECIAL LAS PRINCESAS Y GRANDES SEÑORAS, DEVEN MUCHO ADVERTIR EN QUE DE ANDAR FUERA DE SUS CASAS NO SEAN NOTADAS, Y QUE POR SER MUY VISITADAS Y FREQUENTADAS SE GUARDEN DE NO ANDAR POR LENGUAS AGENAS.

Entre todos los consejos que se pueden y deven dar a las princesas y grandes señoras, es que tengan reposo en sus casas y no anden derramadas[136] por casas ajenas; porque si las tales señoras son buenas, ganan mucha reputación, y si por caso son malas, quitan de sí las ocasiones, ora el marido esté presente ora esté absente. Cosa es necessaria y onesta que se esté la muger en su casa; porque desta manera, las cosas de su casa yrán bien governadas y del coraçón del marido se quitarán muchas sospechas. Como el officio del marido sea allegar la hazienda y el officio de la muger sea conservarla, la ora que ella sale de casa ha de pensar que las moças se an de derramar, los hijos se an de dissolver, los moços

---

[135] No hay ninguna tragedia de Séneca en donde se recoja este pasaje citado por Guevara. Mitrídates VI fue el último y legendario rey del Ponto que durante muchos años trajo de cabeza al Imperio romano; Sila y Pompeyo acabaron derrotándole tras feroces combates. Para el curioso en "antigüedades" Wanckel aclara en nota que la edad máxima de servicio en el ejército romano era, según Tito Livio, los 46 años, y los 50, si nos atenemos a lo que dice Séneca ("Lex a quinquagesimo anno militem non cogit").

[136] *derramado-a* en la acepción de 'perdido, extraviado' (cf. *supra* II, cap. 6).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

se an de desmandar, los vezinos han de tener qué dezir, y lo que es peor de todo, que unos meten las manos en la hazienda y otros pornán fuego a su fama.

¡O quánta merced haze Dios al hombre, al qual le cupo una tal y tan buena muger en suerte que, de su propio natural, huelga de estarse en casa! Digo que el tal escusa muchos enojos y aun ahorra muchos dineros, porque ni gasta la hazienda en se vestir ni da ocasión a las gentes de mal juzgar. La más doméstica renzilla que ay entre el varón y la muger es sobre que él querría guardar la hazienda para comer y para a sus hijos criar, y, por contrario, ella no querría sino gastarla toda en vestir; porque en este caso las mugeres son tan curiosas y tan amigas de se vestir que ayunarían y se absternían[137] de los alimentos de la vida sólo por sacar una ropa nueva para un día de fiesta.

Naturalmente las mugeres son amigas de guardar y son enemigas de gastar, excepto en caso de se vestir; porque de veynte y quatro oras que hay en la noche y día, para cada ora querría una ropa nueva. No es mi fin de hablar aquí de las vestiduras sino para persuadir a las señoras que si quisiessen ellas estarse recogidas en sus retraymientos, escusarían estos superfluos gastos; porque de ver una muger que su vezina va mejor vestida[f.123r] que no ella, se torna contra su marido como una leona. Acontesce muchas vezes lo que pluguiesse a Dios que no viéssemos acontescer; y es que si viene una inopinada fiesta o una regozijada justa, no da la muger a su marido vida hasta que le saque para aquel día una

[137] *absternían* 'abstendrían'

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

ropa. Y como el pobre señor no tuvo dineros para la pagar, uviéronsela de necessidad de fiar; y como se passasse la vanidad de la fiesta y se llegase el tiempo de la paga, oviéronle de affrontar la persona y dar a executar la hazienda, por manera que tuvieron bien que remediar y que llorar en un año lo que gastaron y rieron en un solo día. Pocas vezes tiene una muger enbidia de otra muger porque es hermosa o porque es más generosa o porque es más valerosa o porque es mejor casada, ni mucho menos porque es más virtuosa, sino sólo porque la otra anda mejor vestida que ella; porque en caso de vestir no ay muger que tenga paciencia en que otra menor se la yguale ni que otra su ygual le sobrepuje[138].

So graves penas proybió Ligurguio a los lacedemonios que las mugeres no saliessen fuera de sus casas si no era entre año los días señalados de fiestas. Ca dezía él que las mugeres o avían de estar en los templos horando a los dioses o avían de estar en sus casas criando a sus hijos; porque andar las mugeres por los campos a passear o por las plaças a ruar, ni a ellas es honesto ni a sus casas provechoso[139].

---

[138] La lista de moralistas cristianos (y no cristianos) que han arremetido contra la fascinación de las mujeres por los vestidos es prácticamente infinita; decir que la verdadera ornamentación está en el pudor y no en los vestidos ("Vera ornamenta matronarum pudicitia, non vestes" Justino, XX) es, creo yo, un cliché todavía hoy entre nosotros. En cuanto a las discordias entre los conyuges a costa de la ropa, Guevara quizá se acordaba del inicio del *Uxor Mempsigamos* de Erasmo en donde Jantipa, tras alabarle el nuevo vestido, le cuenta a su amiga Eulalia - con el vitriólico humor de su legendaria homónima - lo mal vestida que anda ella en comparación por culpa de su miserable marido. (Cfr. también los capítulos que Vives dedica a los atavíos, *Inst. foem. christ.*, I, 8 y II, 8).

[139] En el *Inst. foem. christ.* Vives menciona una ley algo distinta a la del Ligurgio guevariano: "Licurgo, que dio leyes a los lacedemonios, mandó que las casadas, cuando salían de casa, fuesen con la cara cubierta, porque ya no era conveniente que ni ellas mirasen a otros ni otros las mirasen a ellas" II, 9., *ed. cit.*, I, p.1120b.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Diría yo que son obligadas las príncesas y grandes señoras a residir y estarse en sus casas mucho más que no las mugeres baxas y plebeyas, y esta obligación les viene por alcançar más autoridad y tener menos necessidad, y no sin causa digo que conseguirán más autoridad, porque no ay virtud con que una muger alcançe tanta reputación en la república con que vean todos que se está retraýda en su casa. Digo también que una señora deve estar muy retraýda a causa que bive con menos necessidad que otra. Porque la muger pobre y plebeya si sale no sale sino a buscar de comer, pero la muger rica y generosa si sale no sale sino a se passear y regalar. No se maravillen las princesas, no se maravillen las grandes señoras si en soltando ella los pies a andar y en derramando los ojos a mirar, luego los enemigos y vezinos con coraçones dañados las juzguen y con lenguas enconadas las infamen. Porque de los hechos que las mugeres hazen absolutos, nascen en los hombres los juyzios temerarios.

Loo y apruévolo los maridos a sus mugeres que las amen, que las consuelen, que las regalen y que dellas fíen, pero aféolo y condénolo que las mugeres se anden de casa en casa a visitar y que sus maridos no ossen o no quieran en esto las contradezir; porque dado caso que de hecho ellas en sus personas sean buenas, mucha ocasión dan a que las tengan por vanas.

Dize[f.123v] Séneca en una epístola[140] que el gran romano Catón censorino ordenó que ninguna matrona romana saliesse de su casa sola, y que si fuesse de

[140] *1529* epistiola *1531* epistola

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

noche no pudiesse salir sola ni acompañada, y la compañía no avía de ser qual ella escogiesse, sino qual su marido o el pariente más propinco[141] la señalasse; por manera que con los ojos que miramos agora a una muger disoluta, con aquellos miravan entonces a la que andava mucho fuera de su casa[142].

Las señoras generosas, y que son de su honrra zelosas, deven mucho mirar y considerar los grandes incovenientes que de mucho visitarse les puede seguir; ca las tales han de gastar mucho para se vestir, han de perder mucho tiempo en se aderesçar, han de sustentar familia para las acompañar, han da aver enojo con los maridos sobre si han de yr, han[143] de acontescer malos recaudos[144] en sus casas[145] por ellas se[146] absentar, a todos los amigos y enemigos han de dar qué dezir; finalmente digo que la muger que anda mucho fuera de su casa yo la tengo más embidia a la honrra que pierde que no a la consolación que toma.

Presumiendo como presumo de escrevir con gravedad, digo que he verguença de lo dezir, pero al fin no dexaré de escrevir la grangería[147] que

---

[141] *propinco* 'cercano'.("Cultismo frecuente en textos literarios desde el s. XV, tb. en la forma *propinco*", I. Lerner, ed. *Araucana*, XXXVII, n. 41).

[142] No parece que Séneca tenga tal cita sobre Catón; el eruditísimo Wanckel suministra otra que se acerca algo a lo dicho por Guevara: "Magnus fructus pudicitiae est pudicam credi" (p.248)

[143] *1529* an

[144] *recaudo* 'cobro' (*Cov*).

[145] *1529* causas *1531* casas

[146] *1529* sea *1531* se

[147] *grangería* Aquí hay que entenderlo por 'jaleo', 'bulla'.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

traen unas señoras con otras de se visitar y procurar de ser visitadas. Y, a las vezes, nascen entre ellas unos pundonores tan fríos que hazen a los maridos estar enemistados; y, por otra parte, más vezes traen a la memoria las visitaciones que han de hazer que no los pecados que han de confessar.

CAPÍTULO VIII
DE LOS DAÑOS Y PROVECHOS QUE SE SIGUEN DE ANDAR A VISITAR O DE ESTARSE EN SUS CASAS LAS PRINCESAS Y GRANDES SEÑORAS

Lucrecia, la muy nombrada en conformidad de todos los romanos, fue declarada por más excelente romana que todas las matronas romanas[148]; y esto no porque era más hermosa ni porque era más sabia ni porque era más emparentada ni porque era más generosa, sino porque era más retraýda; porque ella era tal que en las virtudes heroycas no avía más de pedir y en las flaquezas mugeriles no avía en ella que enmendar[149]. Muy vulgar[150] es en Tito Libio la historia de la casta Lucrecia, que quando vinieron los maridos de muchas romanas de la guerra hallaron a sus mugeres a unas puestas a las ventanas mirando, a otras a las puertas hablando, a otras por los campos passeando, a otras por los huertos comiendo, a otras en las plaças comprando, a otras por las calles visitando, pero la virtuosa Lucrecia halláronla en su casa encerrada y labrando[151], por manera que[f.124r] huyendo de ser

---

[148] Así la calificó Valerio Máximo: "dux Romanae pudicitiae" VI, 1.

[149] *1529* enmendar *1531* emendar
"Retraída debe estar la mujer y ser conocida de pocos" Vives, *Inst. foem. christ.*, I, 11, Obras completas, v. I, p. 1037.

[150] *vulgar* 'común', 'sabido' (*Aut*).

[151] *labrar* 'hacer labor en telas con la aguja' (*GVACC*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

conoscida se hizo más conoscida y famosa[152].

Otro consejo quiero dar a las princesas y grandes señoras, el qual, si es a mí voluntario de darle, es a ellas muy necessario tomarle, conviene a saber, que si quisieren ser tenidas por matronas honestas se guarden de compañías sospechosas; porque las cosas inmundas y suzias, aunque no dañen el gusto porque no se comen, a lo menos con el hedor offenden al odorato[153] do solo que se traten[154]. Es tan mirada, es tan delicada la honrra de las mugeres que si no les damos licencia para que salgan de sus casas a visitar, menos se la daremos para que sean visitadas; porque visitarse las señoras unas a otras aun paresce piedad, pero visitar los hombres a las mugeres es gran desonestidad. En presencia de sus maridos o de sus parientes propincos pueden las mugeres ser comunicadas y visitadas, y esto se entiende de personas aprovadas y honestas, pero diría yo que no estando el marido en casa sería sacrilegio que algún varón osasse passar el umbral de la puerta.

En el libro de *Las alabanças de las mugeres* dize Plutharco que las mugeres de los numidanos siempre tenían cerradas las casas quando estavan fuera sus maridos y que tenían por inviolable ley que todo hombre que llamasse a puerta cerrada le cortassen la mano derecha.

---

[152] Tito Livio, I, 57, 9. Cfr. también Vives, *Inst. foem. christ.*, Obras completas, I, p.1133b.

[153] *odorato* 'olfato' (*Aut*).

[154] "Pórtese en público con el mayor recato y no se aficione de buen grado a alternar o a platicar con hombres extraños o con mujeres que han dado qué decir por descuidar su honestidad más de la cuenta", Vives, *Inst. foem. christ.*, I, 7, ed. cit., I, p. 1113a.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Cicerón en el libro *De legibus*[155] dize que era ley muy usada entre los romanos que si por caso algún romano tuviesse alguna deuda, que estando el tal fuera de su casa no pudiesse el acreedor yr a su muger a pedirla; porque, so color de cobrar la hazienda, no rescibiesse algún detrimento en su honrra. Diría pues yo que si el acreedor no dava licencia en Roma para cobrar su hazienda por no estar de su marido acompañada, menos te la daría a ti para que visitasses a una muger sola; porque más razón sería que entrasse el acreedor a cobrar lo suyo propio que no que entrasses tú por solo tu passatiempo.

El divino Platón, en los libros de su *República*, con razones muy persuassibles persuade a las mugeres de Grecia que no tengan por sí particulares amicicias, sino que se tenga cada una por dicho que no ha de tener otro distincto amigo más del que tiene su marido; porque las mugeres no han de tener licencia de tomar amigos ni han de tener condición para cobrar enemigos[156]. Deven considerar las princesas y grandes señoras que cada una dellas dio a su marido el cuerpo, le dio la hazienda, le dio la libertad. Pues si esto es assí, diría yo que junto con la libertad le devría dar la voluntad; porque muy poco aprovecha que el marido y la muger tengan de por medio la hazienda, y, por otra parte, se tenga cada uno su voluntad propria. Para que Dios sea servido y el pueblo edificado, en una casa deve morar, en una mesa comer, en una cama dormir[f.124v], y, junto con esto, deven una cosa amar; porque si el marido

---

[155] No hay ninguna ley así en *De legibus*.

[156] El mismo juicio está en *Coniugalia praecepta*: "Mulier amicos peculiares habere non debet; sed viri amicis uti", 19, 140C.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

y la muger son en el amar differentes jamás serán en el bivir conformes[157].

Amonesto, ruego y aconsejo a todas las mugeres que quieren ser bien casadas tengan por bien de querer todo lo que sus maridos quieren, loen lo que ellos loaren, aprueven lo que ellos aprovaren, conténtense con lo que ellos se contentaren y, sobre todo, no amen más de lo que ellos amaren. Porque de otra manera ya podría ser que la muger emplee los ojos en otro, el marido empeñe el coracón a otra.

Plutharco en el libro de su *Política* dize que la muger, después de casada, ninguna cosa tiene propia; ca la persona, la hazienda y la libertad y voluntad, el día que contrajo el matrimonio, de sí y de todo lo suyo hizo único señor a su marido; de manera que si la muger se atreve a querer otra cosa de la que el marido quiere, y quiere amar otra cosa de la que ama, a la tal no la llamaremos curiosa enamorada sino pública ladrona; porque haze daño a los maridos tanto los ladrones en hurtarles los dineros quanto les hazen las mugeres en agenar dellos los coraçones. Si quiere la muger bivir en paz con su marido, deve mucho advertir a lo que él es inclinado; en que si es alegre, ella se regozije; si es triste, ella se mesure; si es avaro, ella guarde; si es pródigo, ella gaste; si es impaciente, ella dissumule; si es sospechoso[158], ella se guarde. Porque la muger que tiene prudencia y cordura, si no puede lo que quiere, deve querer lo que puede. Ora sean los maridos mal inclinados, ora sean bien acondicionados, dende agora juro que les pese en que tengan sus

---

[157] Esto mismo afirma Erasmo (cfr. *Uxor mempsigamos*) y Vives: "La mujer debe atemperarse a las costumbres y aficiones del marido, y ni las aborrezca ni las desdeñe", *Inst. foem. christ.*, II, 2, pág. 1100. Véase Redondo, 1976, pág 668. Cfr. también Plutarco, *Coniugalia praecepta*, 14, 140.

[158] *sospechoso* 'suspicaz' ("se toma también por el que sospecha", *Aut*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

mugeres algunos particulares amigos[159]; porque, por muy de baxa ley que sea un hombre, todavía quiere que su muger a él solo, y no a todos juntos, quantos ay en el pueblo ame[160].

Una cosa no puedo dissimular, a causa que veo Dios nuestro Señor en ella se offender; y es que muchas señoras se escusan por enfermedad de yr si quiera una vez a misa en la semana, y después vémoslas sanas y buenas para visitar a sus amigas cada día, y lo que es peor de todo, que no quieren yr a la mañana con la fría a la yglesia y después con el calor ándanse a visitar de casa en casa. Querría yo que las señoras pensassen entre sí antes que saliessen de sus casas a visitar qué es su fin de aquella visitación hazer. Y si por caso salen a ver y a que sean vistas, ténganse por dicho que serán pocos los que las loarán de hermosas y serán muchos los que murmuraren en verlas callejeras. Ya que se juntan en una casa muchas señoras, es verdad que son cosas graves las que se tratan entre ellas. Dígolo porque se juntan o a comer frutas o a loar los linajes o a hablar de los maridos o a trocar labrados[161] o a cotejar las ropas o a notar las mal vestidas o a tachar las hermosas o a reýrse de las feas o a murmurar de las vezinas; y lo$^{f.125r}$ que más de notar es las mismas que dizen mal de las que están en ausencia, aquellas mismas se muerden unas a otras de

---

[159] *particulares amigos* vid. infra n.

[160] Todo este parrafo es traducción libre del *Coniugalia* (cfr. 14, y 20); Plutarco, de todos modos, aún reconociendo que, en última instancia, el patrimonio familiar debe llevar el nombre del marido, aboga por la comunidad de bienes en la pareja. La conveniencia de la mujer a adecuarse a los distintos humores del marido formará también parte de las tesis defendidas por Erasmo y Vives.

[161] *labrado-a* 'bordado' (cf. *supra* s.v. *labrar*)

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

imbidia. Pocas vezes se visitan algunas señoras, las quales, después de apretadas[162], no tengan qué murmurar con sus maridos las unas de las otras en que ésta nota a la otra de mal vestida, la otra nota a ésta de deslenguada, a la una notan de loca, a la otra acusan de simple, por manera que no paresce que se juntaron para visitarse, sino para mirarse y acusarse.

Muy estraño ha de ser a la muger cuerda pensar que puede tomar plazer fuera de su casa, porque en su casa tiene a su marido con quien hablar, tiene a sus hijos a quien enseñar, tiene a sus hijas que dotrinar, tiene a su familia con quien conversar, tiene a su hazienda que governar, tiene a su casa que guardar, tiene a sus parientes con quien cumplir. Pues si dentro de su casa tiene tantos passatiempos, ¿para qué admiten visitaciones de hombres estraños? De tener las mugeres casadas particulares amicicias[163] y holgar de visitar y ser visitadas, suele dello susceder en que Dios sea offendido, el marido injuriado, el pueblo escandalizado, y aun la muger casada saca dello poco provecho, y la que es por casar saca no buen casamiento; porque en tal caso si la piden muchos por la hazienda la desechan muchos más por la mala fama.

CAPÍTULO IX
QUE LAS MUGERES PREÑADAS, EN ESPECIAL LAS PRINCESAS Y GRANDES SEÑORAS, DEVEN ANDAR MUY GUARDADAS POR EL PELIGRO DE LAS CRIATURAS, Y DE MUY DESASTRADOS CASOS QUE ACONTESCIERON A LAS MUJERES PREÑADAS DE LOS ANTIGUOS POR

---

[162] *1531* **apartadas**
apretar 'pinchar'("No me apretéis, que diré lo que oýr no queréis" *Cov*).

[163] Da toda la impresión que 'particulares amicicias' o 'particulares amigos' citado algo más arriba, es traducción de *'amicos peculiares'* en *Coniugalia praecepta*.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

DEXARLES CUMPLIR SUS APETITOS[164].

Una de las cosas más necessarias en el que ha de peregrinar por largas y montuosas tierras es que, al principio del camino, se informe muy bien del camino; porque es cosa no menos enojosa que peligrosa, al tiempo de tomar reposo, se comiençe de nuevo andar el camino. No me podrá ninguno negar que toda la vida humana no es sino una jornada[165] prolixa, la qual comiença desde que nascemos y se acaba quando morimos; porque, al fin al fin, tener larga la vida o tener corta la vida no es sino llegar tarde o temprano a la sepultura.

A mi parescer, entre todas las locuras, ésta es la más suprema locura: quando a uno, a su parescer, le sobra consejo para otros y, al parescer de todos, le falta consejo para sí. Porque justamente le pueden llamar loco al que llama a todos loco y tiene a sí[166] solo por sabio. De buena razón en este caso cada uno devría estar quedo y dexar bivir en paz a su vezino, y si tiene a sí[167] por sabio que no tenga a su amigo por loco, pues no ay ninguno tan prudente que no aya menester toda su prudencia, ni ay ninguno tan sabio que no aya menester toda su sabiduría; porque jamás vimos a ninguno tan viejo ni tan[f.125v] experimentado a quien hiziesse mal

---

[164] Las indicaciones que Guevara vierte en este capítulo pertenecen en su mayoría al saber popular y son, en cualquier caso, una derivación de la medicina hipocrática que se seguía todavía en la época. Cfr. Teresa Santander Rodríguez, *Hipócrates en España (XVI)*. Otro libro que pudo consultar Guevara es el del médico Eucharius Roesslin *De partu hominis*. Para más información, véase Redondo (1976: 632 y ss).

[165] *jornada* 'viaje', 'camino' (*Aut*).

[166] *1529* assi *1531* a si

[167] *1529* assi *1531* a si

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

provecho un sano y maduro consejo. Y si esta necessidad ay en los viejos muy viejos, mayor la avrá en los moços muy moços, los quales tienen las carnes no secas sino verdes, la sangre no fría sino caliente, el calor no muerto sino bivo, los bestiales movimientos no amortiguados sino encarniçados; y de aquí viene que los moços son amadores del parescer suyo proprio y menospreciadores del parescer ajeno. A los árboles desde que son tiernos los atan para que salgan bien derechos, a los cavallos desde que son potros los enfrenan para que salgan bien enfrenados, a las aves desde el nido las toman para que sean domésticas, a los animales desde pequeños los toman para que tomen bien el andar; quiero dezir que a los moços desde niños los han de doctrinar para que sepan después bien bivir.

Aviso a los padres que tienen hijos y amonesto a las madres que tienen hijas que no ay remedio que remedie en nuestros hijos la inclinación mala si no es enseñándolos desde niños a tener criança buena, porque mucho peligro tiene el herido si no le toman la sangre con tiempo.

Veniendo, pues, al propósito, a causa que en todas las cosas aya orden y concierto, diremos agora cómo el moço ha de ser criado, y primero que todo trataremos cómo se ha de poner muy gran recaudo después que el niño es engendrado y bulle en el vientre de su madre como bivo, porque las princesas y grandes señoras siempre han de bivir muy recatadas después que en las entrañas sienten las criaturas. Escusado me sería hablar en este caso, pues soy religioso y no he sido casado, mas por lo que he leýdo lo uno y porque he oýdo lo otro, os haré tomar licencia de dezir una palabra; porque muchas vezes da mejor cuenta un sabio

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

de una cosa que ha leýdo que no la da un simple, aunque la aya experimentado. Paresce esto ser verdad entre los médicos y los enfermos do el paciente padesce y suffre el mal y pregunta al médico qué es su mal, y cómo se llama su mal, y qué remedio tiene su mal, de manera que sabe más el médico por la sciencia que no el enfermo por la experiencia. No es de negar que las princesas y grandes señoras sepan por experiencia el desabrimiento que trae[168] consigo el preñado, el peligro grande que ay en el parto, pero no sabrán de dó procede este daño y en qué consiste el remedio, porque muchos ay que se quexan de los hurtos y no saben quiénes son los ladrones.

Lo primero que a mi parescer deven las preñadas de hazer es que anden passo y con reposo y huyan de yr ni venir corriendo, porque si tiene en poco la salud de su persona ha de tener en mucho la vida de su criatura[169]. Quanto el liquor es más precioso y el vaso en que está más delicado tanto se deve más temer el peligro; quiero dezir que la complesión[170] de las preñadas es muy delicada y el ánima de la criatura es muy preciosa, y por esso se deve[f.126r] guardar con estremada guarda, porque el thesoro de todas las Indias no es ygual al que la preñada trae en sus entrañas. Quando uno planta una viña, luego haze un valladar para cercarla a fin que

---

[168] *1529* trahe *1531* trae

[169] Cfr. Erasmo, *De pueris statim ac liberalitater instituendis*: "cavent ab incommodo corporis motu", ed. J.C. Margolin, 1971, p. 27.

[170] *1529* complision *1531* complesion *1650* complicion
complesión 'complexión' ("temperamento de humores que cada uno tiene", *Cov.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

los animales no la pazcan estando en cierna[171] ni los caminantes la vendimien estando madura. Y si esto haze un labrador por coger un poco de vino, el qual al ánima y al cuerpo no todas vezes es provechoso, quánto mayor dligencia deve poner la muger preñada, la qual ha de dar cuenta al criador de su criatura, a la yglesia de su christiano y a su marido del hijo.

A mi parescer do la cuenta ha de ser tan estrecha en la muerte, necessario es se ponga mucha guarda en la vida, porque sabe Dios por tan menudo las cosas de nuestra vida que no avrá en aquel día quien le engañe en la cuenta. No ay paciencia que lo suffra ni coraçón que lo dissimule verse un hombre con lo que más desseava, que era tener a su muger preñada, y después por un pequeño antojo, el qual yva muy poco en cumplirlo, fue forçado la triste madre morir y el inocente hijo no pudo nascer[172]. Quando una muger es sana y en el preñado no tiene çoçobra[173], digna es de mucha culpa quando por correr o baylar o saltar le suscede alguna desdicha, y tiene mucha razón el marido en sentir y llorar este caso, porque mucho enojo tiene el hortelano[174] quando el árbol carga de flores en la primavera y después no lleva fruta por ocasión de una pequeña helada. No sólo es malo que las mugeres corran

---

[171] *cierna* ant. 'cierne'

[172] "Y puesto caso que es poderosa y grande la fuerza de la imaginación en el organismo humano, guárdense las madres al tiempo de su gravidez de dar entrada a ningún pensamiento vehemente de cosa alguna fea, obscena, torpe" Vives, *ed. cit.* p.1139a. Para esta antigua creencia vigente todavía hoy cfr. Redondo, *Op. cit.*, p. 633 n. 287.

[173] *çoçobra* "sobresalto que tomamos de alguna cosa que altera el coraçón del movimiento regular, *Cov.*

[174] 1529 hortolano 1531 hortelano

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

y salten quando están preñadas, pero es cosa ésta muy deshonesta en las grandes señoras, porque a las mugeres saltadoras siempre las tienen por livianas[175].

Deven las mugeres en general, y las princesas y grandes señoras en particular, andar assossegadas y estar muy quietas, porque el cuerpo assossegado arguye tener la persona buen seso. Naturalmente todas las mugeres dessean ser honrradas y auctorizadas, y en este caso hágoles saber que no ay cosa que a la muger dé mayor honrra en la república que ser cauta en el hablar y ser reposada en el andar, porque impossible es la muger que tiene el andar de liviana y la lengua de maliciosa que no sea desacatada y aborrescida.

En el año *ab urbe condita* de CCCCLXVI los romanos embiaron a Curio Dentato para que hiziese guerra al rey Pirro, el qual tenía la ciudad de Tharento, y desde allí hazía mucho daño al pueblo romano, porque los romanos tenían ánimo para conquistar las tierras estrañas y no tenían pasciencia si estrangeros entravan en las suyas propias. Este Curio Dentato fue el que al fin venció al rey Pirro y éste fue el primero que traxo a Roma elefantes en su triumpho, y la ferocidad de aquellas bestias puso gran espanto en el pueblo romano, porque ver a los reyes cargados de hierros teníanlo en poco y ver a los elephantes[f.126v] atados teníanlo en mucho[176].

---

[175] Vives dedica todo un capítulo a denigrar las danzas y los bailes en las mujeres. Cfr. *Inst. foem. christ.*, I, XII.

[176] *Curio Dentato*, famoso general romano conocido por su fortaleza y austeridad. Fue tres veces cónsul y en dos ocasiones se le honró con triunfos; el segundo, en efecto, se le dedicó a raíz de su victoria sobre Pirro cerca de Tarento. En cuanto a los legendarios elefantes de Pirro, Plutarco menciona que los romanos capturaron algunos de ellos cuando el ejército epirota se retiró derrotado (*Pirro*, 25).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Tenía este Curio Dentato una hermana sola, la qual él únicamente[177] amava, y como fuessen siete hermanos, los dos avían muerto en la guerra y los otros tres en una pestilencia, de manera que no le avía quedado sino la hermana sola, y a esta causa de todo su coraçón la amava, porque la muerte de los hijos regalados no es sino un despertador para los hijos desfavorescidos. Estava esta hermana de Curio Dentato casada con un cónsul romano, y estava preñada de siete meses el día que le dieron al hermano el triumpho, y acaso bayló y dançó y saltó tanto aquella noche del triumpho por amor del hermano que allí luego movió[178] un hijo. Y fue el caso tan desastrado que la madre murió, el hijo no bivió, la fiesta del triumpho cesó y el padre del muchacho de pura tristeza súbitamente se le quitó la habla, porque el coraçón que de súbito es lastimado de súbito pierde el sentido. Cuenta muy por estilo esta historia Tibulo el griego, lib. III *De casibus triumphi*[179].

Passados nueve años después que fueron alançados los reyes de Roma por la fuerça que hizo Tarquino a la casta Lucrecia, criaron los romanos una dignidad que llamavan dictadura, y el dictador que este officio tenía era sobre todo señor y monarcha, porque vieron los romanos que no se podía governar la república sino por una sola cabeça, y a causa que el dictador tenía tanta autoridad el tiempo que le durava el officio como agora tiene el emperador, porque no se les tornassen tyranos

---

[177] *únicamente* 'de modo especial' ("único significa también singular, raro, especial...", *Aut*).

[178] *mover* "la muger preñada es echar la criatura del vientre antes de sazón" *Cov.*

[179] Tanto el libro como la historia sons claramente invención de Guevara; en cuanto a la autoridad, podría tratarse del historiador griego Polibio (c. 200-118 a. C) fusionado con el poeta elegíaco Tibullus Albius (c. 55-19 a. C).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

proveyeron que no durasse aquel officio más de seys meses del año, los quales passados elegían a otro. De verdad esta era una cosa harto buena, conviene a saber, que fuessen semestres, porque muchas vezes de pensar los príncipes que tienen la autoridad perpetua se descuydan mucho de administrar la justicia.

El primero dictador en Roma fue Largio Mamilo, el qual fue destinado contra los voscos, que a la sazón eran los mayores enemigos que tenían los romanos; porque en tal signo se fundó Roma que siempre fue amada de pocos y aborrescida de muchos. Según dize Tito Libio, este Largio Mamilo venció a los voscos y triumphó dellos, y al fin de la guerra les[180] destruyó una ciudad potentíssima llamada Curiola, y assí mismo destruyó otras muchas fuerças y lugares en aquella provincia; porque los coraçones crueles no sólo destruyen a las personas, mas aun toman vengança de las piedras. Fue grande el daño que Largio Mamilo hizo en tierra de los voscos y fueron muchos los hombres que mató e infinitos los thesoros que robó y los captivos que metió en su triumpho, y, en especial, traxo por captiva a una donzella generosa y hermosa, la qual tenía en su casa para passatiempo de su persona; porque los antiguos romanos davan al pueblo todos los thesoros para las guerras y ellos llevavan todas las cosas viciosas y regaladas[f.127r] para sus casas[181].

Fue el caso que estando esta donzella preñada, Largio Mamillo llevóla a holgar a una huerta que tenía fruta temprana y la moça con el antojo del preñado

---

[180] *1529* los *1531* les

[181] Hay varios Mamilios y Manilios en las *Décadas* de Tito Livio, pero quien destruyó la ciudad de Corioli y venció en aquella ocasión a los Volscos fue Gayo Marcio llamado desde entonces Coriolano (cfr. II, 32-34).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

y con ser la fructa tan temprana comió tanto della que movió allí luego una criatura, de manera que por una parte paría y por otra revesava[182]. Acontesció esto en los huertos de Bulcano dos días después que triumpho Largio Mamilo (caso lastimoso de dezir) en que el hijo que nasció y a la madre que le parió y al que le engendró, aquel mismo día fueron enterrados en una sepultura, y esto no sin muchas lágrimas de toda Roma, porque si a poder de lágrimas se comprara la vida ninguno de los tres quedara en la sepultura.

El primero hijo de Roma que tomó armas contra su madre Roma fue Tarquino el Superbo, el segundo hijo de Roma el qual bolvió contra ella desde Lucania fue Quinto Marcio, el tercero hijo de Roma que vino contra ella desde Campania fue el cruel de Silla[183]. Fueron tantos y tan grandes los daños que hizieron estos tres hijos de Roma a su madre Roma que se tuvieron en poco los daños de las tres guerras de Africa, porque los enemigos aun no pudieron ver los muros de Roma y sus hijos de Roma ayna no le dexavan piedra sobre piedra. Y no es de tener en nada las casas que estos tyranos asolaron, los hedificios que derrocaron, los hombres que mataron, las mugeres que forçaron, los huérfanos que hizieron, pero es de tener en mucho los vicios y viciosos que a Roma truxeron,

---

[182] *revesar* 'vomitar'; ("bolver un hombre o trocar por la boca lo que ha comido, *Cov*).

El doctor Villalobos en su *Suamrio de la medicina* ya advertía en el apartado dedicado al 'regimiento de las preñadas' que éstas debían "huir los azedos" y comer "pera madura/ o algún buen membrillo" (p.404-405).

[183] Tanto Tarquino como Sila son bien conocidos; Quinto Marcio no es otro que Cayo Marcio Coriolano, al que veíamos confundido algo más arriba con Largio Mamilio. Mexía, al estudiar los distintos apelativos de romanos famosos, decía en un capítulo de la *Silva*: "se llamó Coriolano por una ciudad que sobjuzgó llamada Coriolis" ed. Castro, III, 30, pág. 214.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

porque no se destruye la república a causa que le faltan ricos y generosos hedificios sino porque le sobran los vicios y le faltan los virtuosos.

Destos tres romanos el que se llamava Quinto Marcio avía sido tres vezes cónsul y una vez ditador y quatro vezes censor, y, al fin al fin, fue desterrado con gran innominia de Roma y él por vengar esta injuria vino con gran exército contra Roma; porque el coraçón lastimado y superbo jamás tiene quieta la vida hasta que de sus enemigos toma vengança. Estando, pues, ya casi a las puertas de Roma fue muy rogado no quisiesse destruyr a su madre Roma y no quiso condescender a ningún ruego hasta que salió su madre y una nieta que él mucho amava; a intercessión y lágrimas de las quales perdió la yra y alçó el cerco de Roma, porque muchos coraçones más se ablandan con lágrimas piadosas que no con importunidades y razones justas[184].

Preciávanse mucho las damas romanas de tener los cabellos largos y roxos y de traer alta y estrecha la cintura, y como la nieta de Quinto Marcio estuviesse preñada y el día que se hazían las pazes entre su abuelo y Roma ella se apretasse

[184] Después de haber obtenido varios triunfos sobre los volscos y otros pueblos hostiles a Roma, *Cayo Marcio Coriolano* (490 a de C) sufrió el desaire de no ser elegido cónsul por el pueblo. El resultado le irritó tanto que en la primera ocasión que tuvo intentó vengarse; y así, cuando el rey Gelo de Sicilia hizo un regalo de trigo a la ciudad de Roma, Coriolano propuso al Senado que este trigo, en lugar de repartirlo gratis al pueblo, se vendiera. Tal moción produjo un motín y, como consecuencia de ello, Coriolano fue desterrado. Lleno de resentimiento hacia su patria, se alió con sus antiguos enemigos, los volscos, y con ellos marchó contra Roma. Los romanos, alarmados ante el avance volsco, enviaron varias embajadas para negociar una reconciliación, pero toda tentativa resultó inútil. Cuando la guerra parecía ya inevitable, sin embargo, los romanos recurrieron a la mujer, a los hijos y a la madre de Coriolano, la cual, después de muchas súplicas, consiguió convencerle para que se retirara. Famosas son las palabras de Coriolano que trae Plutarco (*Coriolano*, 36) y que Shakespeare inmortalizó en su tragedia: "O mother, mother!/ What have you done?.../You have won a happy victory to Rome; /But for your son, believe it, O, believe it, / Most dangerously you have with him prevail'd, / if not most mortal to him" (*Coriolanus*, Act V, 3, v.183 y ss.). Al poco de retirarse de Roma, Coriolano fue muerto por sus tropas. Cfr. también Tito Livio, II, 40-41 y Valerio Máximo, V, 4, 1.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

mucho la cintura por parescer hermosa, fue ocasión que malparió una criatura. Fue el caso tan triste y tan desdichado que en nasciendo la criatura muerta, luego la madre perdió la vida, y$^{f.127v}$ en perdiendo la madre la vida, súbitamente se cayó muerta el abuela; a cuya ocasión todo el regozijo y el plazer se tornó en tristeza, porque costumbre es ya muy antigua quando el mundo está en mayor regozijo, la fortuna venir con un sobresalto. Son autores desto Tibulo y Porfirio, ambos autores griegos.

CAPÍTULO X
DO EL AUCTOR PONE OTROS DESASTRADOS CASOS QUE ACONTESCIERON A MUGERES PREÑADAS.

Acabadas las guerras de Tharento, luego se començó la primera guerra de Carthago, y fue la ocasión de aquellas tan prolixas y peligrosas guerras la possessión de las yslas mallorquinas en que sobre tomarlas los unos y deffenderlas los otros duraron las guerras entre ellos por espacio de quarenta años, porque muchas vezes sin comparación es más el gasto y daño que se haze en la guerra que no el interese sobre que se levantó la conquista. En estas guerras el primero capitán por parte de los romanos fue Gayo Duellio y el primero por parte de los carthaginenses fue Haunón, los quales con sus flotas pelearon en el mar de Sicilia; y fue entre ellos muy cruda pelea, a causa de pelear en la mar, porque allí témese la furia del agua y la crueldad de la lança do con qualquiera destas dos cosas peligra la vida. Fue en esta cruda batalla el capitán romano vencedor en que echó a hondo XIV naos y prendió XXX y mató III mill hombres y llevó captivos mill carthaginenses, y fue la primera

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

victoria que el pueblo romano huvo por la mar y de la que más los romanos tomaron plazer; porque en la tierra se hallavan los romanos invencibles y en las mares vencedores[185].

El capitán Gayo Duellio, partiéndose de Sicilia, fuese para Roma, y tenía allí una hermana no menos virtuosa que rica y hermosa, en casa de la qual se aposentó, y de allí dio una cena solemníssima a todos los senadores que estavan en Roma y a todos los capitanes que venían con él de la guerra; porque los hombres viciosos no saben con qué mostrar el amor a sus amigos sino con combidarlos a manjares delicados. La hermana del capitán Gayo, con la alegría de la venida y con el regozijo de la cena, cenó más de lo que solía y aun de lo que convenía a muger preñada, a cuya causa le tomaron entre los combidados unos gómitos[186] en que no sólo hechó el manjar que tenía en el estómago y la sangre que tenía en las venas, pero aun malparió la criatura que traýa en las entrañas, y empós della se le salió el ánima de las carnes[187]. Fue por cierto este caso no menos que los otros muy lamentable en perder Gayo a su hermana, en perder el marido a su hijo, en perder ella[f.128r] su vida,

---

[185] *C. Duillius Nepos* fue el primero que ganó una batalla naval a los cartaginenses en 260 a. de C. Capturó 50 barcos enemigos y a su regreso el pueblo romano le recibió con un triunfo naval, el primero también que se celebró en Roma. Además, como premio a su valor, el Senado decretó que tuviera música y antorchas encendidas todas las noches mientras cenaba (cfr. Cicerón, *De senect.*, 13; Tácito, *Anales*, I, 12). En cuanto a *Haunón*, varios son los cartaginenses con el nombre de Hanno o Annon en las guerras púnicas (cfr. Tito Livio, libs. 26 y 27). Es probable, de todos modos, que Guevara siguiera la versión de Eutropio, *De gestis romanorum*, II, p. 469: "Quinto anno punici belli Duellius commiso proelio Carthaginiesium ducem Hannorem vicit XXX et una naves cepit, XIIII mersit, VII millia hostium cepit, tria millia occidit".

[186] *1529* gomitos *1531* vomitos
Según *Cov* 'gomitar' y *gómito* son "palabras grosseras y bárbaras de bomitar y bómito".

[187] La medicina antigua consideraba perjudicial para el embarazo tanto el comer mucho como el pasar hambre: "praegnatem neque implere cibo neque esurire oportet" Varro, *Re rustica*, 2. (en Wanckel, p.275).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

en perder Roma tan excellente romana y, sobre todo, en aver acontescido en tiempo de tanta alegría; porque no puede ser peor agüero que entre los grandes regozijos acotescer algún triste caso. Haze mención deste caso Blondo en el libro *De declinatione imperii*[188].

El segundo *bello punico* entre Roma y Carthago fue en el año de DXL *ab urbe condita*, en el qual fueron capitanes Paulo Emilio y Publio Varrón, y estos dos cónsules dieron la muy nombrada batalla de Canas en la provincia de Apulla. Digo muy nombrada porque nunca Roma perdió tanta nobleza y juventud romana como perdió aquel día. Destos dos cónsules el Paulo Emilio fue allí muerto y Publio Varrón vencido, y el animoso Anibal quedó vencedor en el campo, y fueron muertos de los romanos treynta senadores y trezientos officiales del Senado y quarenta mill peones y tres mill de cavallo; finalmente aquel día fuera fin de todo el pueblo romano si Anibal, como tuvo esfuerço para dar tan cruda batalla, tuviera cordura para seguir tan generosa victoria[189].

Poco antes que Publio Varrón se partiesse a la guerra avíase casado con una romana moça y hermosa que se llamava Sofía y quedó de siete meses preñada, y como le dixeron que Paulo Emilio era muerto y su marido vencido, súbitamente cayó

---

[188] El humanista italiano Flavio Biondo está considerado como el primer arquéologo que se ocupó de las antigüedades de Italia. Además de la obra mencionada por Guevara (*Historiarum ab inclinatione romani imperii libri XXXI*, 1483), escribió *Italia ilustrata per regiones seu provincias XVIII* publicada en 1481, *Romae triumphantis libri decem* en 1482 y *Roma instauratae libri tres*, Verona, 1483. Ni en *De declinatione...* (sic) ni en ninguna de sus otras obras trae Biondo esta historia.

[189] La batalla de Cannas, la muerte de Paulo Emilio y la imprudencia de su colega Terencio Varro, todo esto se puede leer en Tito Livio, XXII, 29; en cuanto a lo demás, Guevara sigue tomándose excesivas libertades al servicio de la 'amplificatio'.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

allí muerta, quedando la criatura en el vientre biva[190]. Fue este caso sobre todos muy lastimoso en que después que Publio fue vencido y vio muerto al cónsul su compañero y vio tan gran estrago en el pueblo romano, queriendo la fortuna llegarlo hasta el cabo[191], llegó a tiempo que vio con sus ojos abrir las entrañas para sacar el hijo, y vio abrir la tierra para enterrar a la madre. Dize Tito Libio que quedó tan lastimado Publio[192] Varrón de aver sido vencido y de avérsele muerto la muger en tan desatrado caso que en todo el tiempo que le quedó de vida, jamás quiso hazer la barba ni menos dormir en cama ni assentarse a comer en la cama. Y desto no nos maravillemos porque muchas vezes es tan lastimado uno en el espacio de una hora que de allí le queda de llorar toda su vida[193].

Si no ponemos dubda en Tito Libio los romanos tuvieron larga y prolixa guerra con los samnitas por espacio de sesenta y tres años continuos hasta que el cónsul Anco[194] Rútulo, que era varón pacífico y virtuoso, tomó un buen apuntamiento[195] de paz con ellos; porque los varones generosos y virtuosos siempre

---

[190] Otro de los consejos que daba Vives a las mujer preñada era evitar "el riesgo de topar con algun temeroso espectáculo que la sobresalte". Cfr. *Inst. foem. christ.*, II, 11, *Obras compl.*, v I, p.1139.

[191] *hasta el cabo* 'hasta la agonía' ("estar uno al cabo, estar agonizando", Cov).

[192] *1529* Pulio *1531* Publio

[193] Cfr. Eutropio, *De rerum romanorum* III, p. 474: "Varro Romam rediit gratiaque ei a senatu et populo actae sunt, quod rempublicam non desperasset. (...) Nam barbam, capullumque summisit et postea nunquam recubans cibum cepit".

[194] *1529* ancho rutulo *1531* anco rotulo

[195] *apuntamiento* 'acuerdo' ("se toma algunas veces por determinación y acuerdo tomado de antemano para hacer alguna cosa", *Aut*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

han de combidar con paz a sus enemigos. Andando, pues, las guerras entre ellos muy trabadas, Tito Venurio y Espurio Póstumo, capitanes que eran romanos, fueron vencidos de Pontio, valeroso capitán que era de los sanitas, el qual después de la victoria hizo una cosa jamás nunca oýda ni vista, conviene a saber, que a todos los romanos que tomó presos puso encima de sus cuellos unos yugos, y en los yugos estavan estas palabras escriptas:

"aunque pese a Roma, Roma estará so el yugo de Sannia"

Los romanos además[196] sintieron[f.128v] esta injuria y trabajavan mucho por vengarla, porque los coraçones que son muy superbos no pueden suffrir que tengan otros aun pensamiento presuntuosos. Criaron pues los romanos para yr contra los Samnitas a Lucio Papiro, el qual era más venturoso que hermoso, ca era muy vizco, y diose en las armas tan buena maña y fuele tan favorable la fortuna en que no solo venció, destruyó y asoló a los de Samnia, mas aun la injuria que rescibió Roma de Samnia muy mayor la rescibió Samnia de Roma, porque es tan varia la fortuna que a los que ayer vimos en la cumbre de la felicidad humana oy los veemos echar a los muradales como basura. Este Lucio Papiro finalmente venció a los samnitas, y no contento de tenerlos por prisioneros no solo les echó yugos a los cuellos pero aun se los ató con coyuntas[197] y les hizo de hecho arar de dos en dos las tierras, aguijándolos y lastimándolos los romanos con las aguijadas. Si los samnitas uvieran

---

[196] *además* "Vale también con excesso, con demasía" *Aut.*

[197] *coyuntas* 'coyundas'; "correas con que se atan los bueyes al yugo", *Cov.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

piedad de los romanos vencidos, los romanos la uvieran dellos quando se vieron vencedores, y por esso tienen tanta necessidad los prósperos de buen consejo como tienen los míseros de algún remedio, porque el hombre que en la prosperidad no fuere piadoso no se maraville si en la adversidad no hallare algún amigo[198].

Tenía, pues, este Lucio Papiro una sola hija casada con un senador de Roma y él se llamava Torquato y ella Ypólita, la qual, como estuviesse preñada y en días de parir, salió a rescebir a su padre, que no deviera, y como la gente del rescibimiento era mucha y ella estava tan preñada, a la entrada de una puerta, como yva tan apretada, tomóle un desmayo a Ypólita, el qual quitó a ella la vida y a su padre la alegría. Sintió tanto Lucio Papiro la muerte de aquella única hija, mayormente como avía sido tan súbita, que del gran sentimiento que hizo se escandalizó toda Roma, y esto en caer como cayó sobre persona tan esforçada y tan cuerda y que de su cordura no se aprovechava. Y no se deve nadie maravillar, porque muchos ay que tienen ánimo para derramar sangre de los enemigos y no tienen esfuerço para contener las lágrimas de los ojos. Dize Annio Severo, lib. III *De infelice fortuna*, que el día que esta desdicha acontesció a Lucio Papiro que alçó los ojos al cielo y dixo estas palabras llorando:

- ¡O, fortuna engañadora de todos los mortales!, hezísteme vencedor en la guerra por engañarme y agora quieres que sea vencido en la paz por lastimarme.

---

[198] T. Veturio y Spurio Póstumo fueron, en efecto, vencidos por los samnitas y paseados con un yugo al cuello según refiere Tito Livio; Pontio, sin embargo, desaviniendo el consejo de su padre, les dio la libertad, y años más tarde recibió el mismo tratamiento por parte de Fabio Máximo Rullianus (*Ab urbe condita*, IX, 6). El dictador Lucio Papirio fue famoso sobre todo por su severidad (cfr. Tito Livio, IX, 15).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

He querido traer todos estos exemplos de las historias antiguas para que conozcan[199] todos quán delicadas son las mugeres preñadas y quánta vigilancia han de traer sus maridos en guardarlas, pues no ay cosa tan líquida para ser regalada ni tan vidriada para se quebrar, porque vidro[200] *f.129r* ay que aunque cae en el suelo no le vemos quebrar y a una preñada de solo trastornarse un chapín[201] la vimos malparir.

CAPÍTULO XI
QUE LAS MUGERES PREÑADAS, EN ESPECIAL LAS PRINCESAS Y GRANDES SEÑORAS, DEVEN SER DE SUS MARIDOS SERVIDAS Y BIEN TRATADAS, EN ESPECIAL LAS DEVEN APARTAR DE TODA COSA QUE LES DE TRABAJO Y ENOJO. Y DE CÓMO LAS MUGERES EN EL TIEMPO QUE ESTAN PREÑADAS NO DEVEN SER GLOTONAS NI ANTOJADIZAS.

Si bien hemos entendido el capítulo de arriba, hallaremos que aquellas mugeres preñadas peligraron las unas por ser saltadoras, las otras por ser golosas, las otras por ser glotonas, las otras por yrse a fiestas, las otras por parescer galanas, y todo esto procede por culpa dellas, en querer ser homicidas de sí mismas. Por cierto, en este caso dignas son de mucha culpa las princesas y grandes señoras quando por su culpa malparen las criaturas, y querría yo que tomasen exemplo no de los hombres racionales sino de los brutos animales, porque no ay en las montañas y silvas animal tan bruto que no se aparte de do quiera que su vida tiene peligro. Las ossas,

---

[199] *1529* cognozcan *1531* conozcan

[200] *vidro* ant. 'vidrio'

[201] *chapín* "calçado de las mugeres con tres o quatro corchos; y algunas ay que llevan treze por dozena, y más la ventaja que levanta el carcañal", Cov.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

las leonas, las lobas, por maravilla[202] salen de sus cuevas y choças en el tiempo que están preñadas, y esto no por más de por quitar ocasiones a que no sean de pastores y caçadores corridas. Pues si esto hazen los animales brutos, cuyos partos son en perjuyzio de los hombres a causa que sus hambrientos hijos comen a nuestros inocentes ganados, quánto más lo deve hazer la muger preñada, cuyo parto y alumbramiento es en aumento de todo el pueblo christiano. Si las mugeres no pariessen, si los niños no nasciessen, aunque uviesse tierra no avría quién poblase la tierra, porque todas las cosas crió Dios para que sirviessen a la criatura, y a la criatura crió para que sirviesse a su Criador.

Tomen exemplo las mugeres que están preñadas de los castaños y de los nogales y avellanos cómo y en qué manera guardan sus fructos después que de flores están preñados, ca el castaño la defiende dentro de un herizo, el nogal dentro de una cáscara muy dura, por manera que ni las aguas se los mojan ni los vientos se los derruecan[203]. Pues los árboles que no tienen sino vida vegetativa[204] y los animales que no tienen sino ánima sensitiva ponen tan gran recaudo en sí después que se sienten preñadas para que salgan a la luz sus fructos, mucho más lo deven poner las mugeres preñadas que tienen ánimas intellectivas, porque por su mal recaudo no malparan las criaturas. Juzgue cada uno quán poco va en que un hombre pierda las nuezes ni las castañas, y por contrario juzgue cada uno quánto le va a la Yglesia en

---

[202] *por maravilla* 'raramente'. "Phrase adverbial que significa Rara vez, con gran dificultad" Aut.

[203] Cfr. Plinio XV, 22 y 23.

[204] *1529* vexetativa *1531* vegetativa

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

que sean alumbradas las mugeres preñadas, porque la Madre[129v] Santa Yglesia no llora ni pone luto porque se yelen las viñas, sino porque se pierden las ánimas.

Para que el hombre vea el fructo de bendición que desea y la muger preñada se vea bien alumbrada, deve el marido quitar a la muger de ocuparla en mucho trabajo, y la muger dévese guardar del demasiado regalo, porque las preñadas es ya regla general que el mucho trabajo las haze malparir y el mucho regalo las haze peligrar[205]. Crudo es e inhumano el hombre que quiere que trabaje tanto su muger después de preñada como trabajava estando senzilla, porque el hombre vestido no puede correr tanto como el que está desnudo.

Dize Aristótiles lib. vii *De animalibus*[206] que quando el león tiene a la leona preñada no sólo caça para sí y para ella, pero aun de noche y de día anda en torno della por guardarla; quiero dezir que las princesas y grandes señoras después que están preñadas muy justo es sean de sus maridos servidas y regaladas, porque no puede él a ella hazer tan gran servicio ante del parto como ella haze a él quando le pare un hijo. Considerando el peligro que tiene la muger en parir y considerando el trabajo que tiene el marido en la servir, sin comparación es más lo que ella passa que no lo que él suffre, porque al fin la muger en parir haze la triste más de lo que puede y el marido por bien que la sirva haze menos de lo que deve.

---

[205] Aunque para este tipo de consejos no era necesario acudir a los antiguos, Varrón en su *De re rustica*, obra que por tocar un tema caro a Guevara presumiblemente pudo leer, había dejado dicho que "Videndum ne gravidae laborent plusculum, aut ne frigide locis sint", 2.

[206] Aristóteles trata sobre el parto del león en *De animalibus* (579ab), pero sin mencionar nada de lo escrito por Guevara.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

El hombre generoso y virtuoso, y aun piadoso, desde el tiempo que sintiese estar su muger preñada, ora ni momento se avía de apartar della; porque en ley de buen marido cabe que empleé los ojos en mirarla, las manos en servirla, la hazienda en regalarla y el coraçón en contentarla. No se les haga trabajo a los hombres servir y regalar a sus mugeres preñadas, ca el trabajo dellos consiste en fuerças, mas el trabajo dellas está en las entrañas; y lo que es mayor lástima que quando las tristes quieren dar con la carga en tierra dan consigo mismas en la sepultura.

No menos son de reprehender las mugeres plebeyas, las quales, después de preñadas, de todos los trabajos de casa quieren ser esentas. Lo qual no devrían ellas hazer ni los maridos lo consentir, porque la ociosidad no sólo es ocasión de no merescer el cielo, pero aun es causa de las mugeres tener mal parto. Tomada de una parte a una señora que estando preñada se regala mucho y tomando de otra parte a una labradora que toma medianamente el trabajo, a mi parescer más peligran[207] los partos de señoras regaladas que no de simples labradoras. La carne que es muy gruessa empalaga, la que es muy flaca es insípida, la que es entreverada aquélla es sabrosa; quiero dezir, que el marido deve trabajar de apartar a su muger de mucho trabajo por lo que deve y la muger deve huyr del mucho regalo por lo que le conviene, porque el mediano exercicio ocasión es de buen parto.

Deven assimismo[f.130r] las mugeres preñadas, en especial las que son generosas, guardarse no sean glotonas ni golosas, ca las mugeres sin estar preñadas son

---

[207] *1529* en *1531* en

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

obligadas a ser muy sobrias, porque la muger muy comedora con trabajo será muy casta[208]. Suélense desmandar las mugeres preñadas en comer muchas golosinas, y so color que comen por sí y por el hijo, piensan que en el comer tienen licencia de hazer qualquier excesso, y esto no solo es injusto, mas aun a la madre es deshonesto y al hijo nocivo, porque a la verdad de los excessos que hizo la madre estando preñada se le recrescen muchas enfermedades al hijo después en la vida.

Deven assimismo trabajar mucho los maridos de no hazer enojo a sus mugeres después que las sienten que están preñadas; porque, a la verdad, más mugeres malparen por los enojos que les hazen otras que no por los manjares que comen ellas. Caso que la muger en el tiempo del preñado haga algún enojo a su marido, el marido, como hombre cuerdo, deve dissimularlo, teniendo respecto al hijo de que está preñada y no a la injuria o negligencia cometida; que, al fin al fin, no puede tener la madre tan gran culpa que no tenga el hijo muy mayor inocencia.

No ay necessidad de leerlo en los libros sino mirarlo con los ojos, en que todos o los más de los animales después que las hembras están preñadas ni ellos las toman ni ellas más consienten ser tomadas[209]; quiero dezir que los hombres generosos y de altos estados, después que ya sus mugeres estuviesen muy preñadas, devrían por su honestidad apartarse dellas, y en este caso el que lo hiziere más temprano, aquél ternemos por más virtuoso. No digo esto a fin que esto sea obligatorio, de manera

---

[208] Cfr. J.L. Vives, *Institutio foeminae christianae*, II, 10.

[209] "Praeter mulierem pauca animalia coutum novere gravida", Plinio, *H.N.*, VII. Cfr. Aristóteles, *De animalibus*, VII, 4.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

que no hazerlo sea pecado, sino que a los hombres virtuosos lo doy por consejo, porque unas cosas se han de hazer por necessidad y otras por honestidad.

Diodoro Sículo dize que en el reyno de los mauritanos avía tan pocos hombres y nascían tantas mugeres que avía cinco mugeres para un hombre, y assí era ley entre ellos que a lo menos un marido no casasse menos de con tres mugeres. Pues otra cosa hazían muy rezia, en que si al tiempo que moría el marido alguna de las mugeres era biva avíase de enterrar con él en la sepultura, y si dentro de un mes esto no hazía o no se moría, públicamente la matavan por justicia, diziendo que la muger biuda esle peligro estar en su casa sola y esle honesto estar en la sepultura acompañada.

En las yslas Baleares acontescía lo contrario do nascían tantos hombres y avía tan pocas mugeres que para una muger avía siete hombres, y assí tenían por costumbre, especialmente entre los pobres, que una muger se casava con cinco hombres, ca los hombres ricos embiavan por mugeres a reynos estraños, porque assí cargavan los mercaderes de mugeres para venderlas como cargan agora de mercaderías. A causa desto era costumbre en aquellas yslas que a todas las mugeres preñadas como eran pocas[f.130v], en llegando a los siete meses las quitavan de sus maridos y las encerravan en los templos, y allí les davan todo lo necessario del herario público, porque los antiguos tenían en tanta veneración a sus dioses que a ninguno consentían traer de comer para sí al templo sino que comiesen de lo que

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

estava aquel dios consagrado. Encerravan aquellos bárbaros a sus mugeres en aquel[210] tiempo, lo uno porque los dioses, teniéndolas en sus templos, fuessen más propicias en sus partos, lo otro por quitarlas de no tener en tales tiempos peligros, y aun porque tenían a gran torpedad[211] estuviessen en compañía de sus maridos[212].

El muy famoso philósopho Pulio, lib V *De moribus antiquorum*, dize que en el reyno de Pannonia, que agora es Ungría, eran en tanto tenidas las mugeres preñadas que quando salía una de su casa todos los que la topavan eran obligados a yr y tornarse con ella, de manera que la reverencia en que es tenido agora el santo sacramento de la Eucharistía era tenida entre aquellos bárbaros la muger preñada. No era menor el previllegio en que eran tenidas las mugeres preñadas de Carthago quando Carthago era Cartago, en que assí como agora a los homicidas vale la yglesia, assí eran seguros de justicia todos los que se acogían o asían de una muger preñada.

Los galos trasalpinos, según dize Fronto lib. *De veneracione deorum*, a las mugeres preñadas no solo las tenían en supremo acatamiento, mas aun ponían suprema vigilancia en que uviesen buen parto; porque poco aprovecha a la nao

---

[210] *1529* a aquel *1531* en aquel

[211] *torpedad* ant. 'torpeza', 'vileza'; ("el embaraçamiento, pero quando torpe sinifica el sucio y de malas costumbres", *Cov*).

[212] De todo lo dicho sobre los mauritanos y baleares lo único que trae Diodoro Sículo en su *Biblioteca Histórica* es que el olor de las mujeres baleares era tan agradable que cuando los piratas las capturaban eras canjeadas por tres o cuatro hombres (f. 64[r]). Tomo la información de E. Blanco, ed. *Relox*, p. 462.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

passar por todas las mares segura si después peligra al tiempo de tomar tierra. Era el caso desta manera que toda la gentilidad antigua tenían dioses mayores en el templo y tenían otros dioses menores en sus casas, que se llamavan lares y penates. Y quando alguna muger avía de parir, cada vezino el dios que tenía en su casa le llevava a presentar; porque pensavan ellos que quando fuesse más la muchedumbre de los dioses, tanto serían más poderosos para librarla de aquellos peligros. Hablando como christiano, por cierto, qualquiera de aquellos dioses era harto[213] para poco, pues sin ayuda de otros dioses no podía socorrer a una muger en el parto.

CAPÍTULO XII
DE QUIÉN FUE EL PHILÓSOPHO PISTO Y DE LAS SENTENCIAS QUE DIXO Y DE LAS REGLAS QUE DIO PARA LAS MUGERES PREÑADAS.

En los tiempos de Octavio fue un philósopho llamado Pisto y fue de la seta pitagórica; y en el tiempo que él florescía en Roma fue muy privado del emperador Octavio y fue muy amado del pueblo[214]. Lo qual no es de tener en poco; porque comúnmente el hombre que con el príncipe tiene mucha cabida[215], siempre es aborrescido de la república. Era el emperador Octavio[f.131r] príncipe muy amoroso, por manera que quando comía siempre con los capitanes hablava cosas de guerra, y quando cenava con los philósophos, siempre hablava cosas de sciencia; y era enemigo que en su presencia se hablase palabra desonesta ni ociosa. Fue este Pisto hombre

---

213 *1529* arto

214 Para el filósofo Pisto (Xisto), cfr. *supra* Pról. Gral. [f. 10v, n. 326].

215 *cabida* "la entrada y privança que uno tiene en la casa de algún señor", *Cov.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

muy grave en las cosas de veras y muy gracioso en contar facecias y cosas de burla; y en diversas vezes fue por el emperador preguntado de diversas cosas, de las quales preguntas y respuestas porné aquí algunas pocas, que son las siguientes:

- Di, Pisto, de los que biven en este mundo, ¿a quién tienes tú por más loco?

Respondió el philósopho:

- En mi opinión aquél tengo yo por más loco de la habla del qual no se sigue provecho; porque, a la verdad, no es tan loco el que echa[216] piedras como el que dize palabras ociosas.

- Di, Pisto, ¿a quién, con razón, le podemos rogar que hable, y a quién, con razón, le podemos mandar que calle?

Respondió el philósopho:

- Entonces es bueno hablar quando el hablar ha de aprovechar, y entonces es bueno callar quando el hablar ha de dañar; porque de querer los unos tornar por lo bueno y de querer los otros defender lo malo se levanta la guerra en todo el mundo.

- Di, Pisto, ¿qué cosa es de la que más han de apartar los padres a sus hijos?

Respondió el philóspho:

- A mi parescer, sobre ninguna cosa deven más velar los padres sobre sus hijos que es que no se le hagan viciosos; porque el buen padre más ha de querer que su hijo muera bien que no que biva y que biva mal.

- Di, Pisto, ¿qué hará un hombre destos dos estremos en que si dize verdad

---

[216] *1529* hecha *1531* echa

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

se condena y si dize mentira se salva?

Respondió el philósopho:

- El hombre virtuoso ante ha de elegir ser vencido con verdad que no vencer con mentira; porque es impossible que en el hombre mentiroso dure la prosperidad mucho tiempo.

- Di, Pisto, el hombre cuerdo ¿qué hará para alcançar el reposo?

Respondió el philósopho:

- A mi parescer, no puede tener reposo sino el hombre que huye de mucho bullicio y tráfago; porque los hombres de muchos negocios no pueden tener sino muchos cuydados y los muchos cuydados siempre acarrean grandes enojos.

- Di, Pisto, ¿quál es la cosa en que más se paresce uno ser sabio?

Respondió el philósopho:

- No ay mayor prueva de que uno sea sabio que si tiene paciencia para suffrir a un necio; porque para suffrir una injuria más se aprovecha el coraçón de la cordura que no de la sciencia.

- Di, Pisto, ¿quál es la cosa la qual del hombre virtuoso lícitamente puede ser desseada?

Respondió el philósopho:

- Todo lo que fuere bueno y sin perjuyzio de tercero honestamente puede ser deseado, pero a mi parescer[f.131v] sólo aquello se deve desear que sin vergüença y públicamente se puede pedir.

- Di, Pisto, ¿qué harán los hombres con sus mugeres preñadas para que no

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

aborten las criaturas?

Respondió el philósopho:

- No ay en el mundo cosa más peligrosa que tener el hombre cargo de una muger preñada; porque si el marido la sirve, tiene trabajo, y si acaso la descontenta, ella corre en peligro. En este caso devrían las mugeres romanas y sus maridos ser muy cuydadosos y en las cosas siguientes ser más solícitos, las quales yo las digo más por consejo que no por precepto, aunque en el hombre virtuoso tanta impresión ha de hazer el consejo sano, como en el hombre malo haze el mandamiento rezio. Tú, Octavio, como eres emperador clementíssimo y tienes a tu sobrina Cossucia preñada, querría que uviesse agora buen preñado y que fuesse después alumbrada en el parto, lo qual todo verás assí si guardares esto que te digo:

Lo primero, guárdese[217] la muger preñada de baylar y saltar ni correr en ninguna fiesta; porque el saltar muchas vezes quita a los hombres la habla, y a las mugeres preñadas les quita la vida; y no es justo que la locura de la madre ponga en condición la vida del hijo.

Lo segundo, guárdese la muger preñada no sea osada de entrar en huerta do uviere mucha fructa, porque por ocasión de comer mucha fructa no malpara la criatura, y no es justo que la golosina de la madre se pague con perder el inocente hijo la vida.

Lo tercero, guárdese la muger preñada de ceñir cinta muy apretada, porque

---

[217] *1529* guardase

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

muchas señoras romanas por ocasión de parescer hermosas traen las ropas tan apretadas[218] que son ocasión de matar a sus criaturas, y no es justo que pierda el niño la vida sólo porque parezca la madre hermosa.

Lo quarto, guárdese la muger preñada no sea osada de yr a cenar en alguna gran fiesta, porque muchas vezes viene repentinamente un parto peligroso no más de por aver comido demasiado, y no es justo que por una breve cena la madre y el hijo pierdan para siempre la vida.

Lo quinto, guárdese la muger preñada que por ninguna manera de súbito oya alguna mala nueva, porque más peligro corre en oyr una cosa que le dé pena que no en suffrir una enfermedad larga, y no es justo que por saber una cosa que va muy poco en saberla, la madre que está para parir y el hijo que está por nascer no sin gran lástima de todos en un momento ayan de peligrar.

Lo sexto, guárdese la muger preñada por ninguna manera vaya a las fiestas do estuviere mucha gente junta, porque muchas vezes de verse una muger preñada apartada sin dezir "aquí estoy" pierde la vida[f.132r], y no es justo sino muy injusto que ninguna muger con apetito de ver hijos ajenos dexe huérfanos a sus hijos proprios.

Lo séptimo, guárdese el marido que tuviere muger preñada no niegue a su muger quando le pidiere alguna cosa honesta, porque en concedérselo puede yr poco y en negárselo puede recrescer en daño, y no sería justo que pues ella con su parto honrra y aumenta la república de Roma, Roma consintiese que ninguna muger

---

218 *1529* apertadas *1531* apretadas

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

preñada rescibiese affrenta.

Esto es lo que el philósopho Pisto respondió a las preguntas y éstas son las reglas que dio al emperador Octavio para las mugeres preñadas, las quales si fueren guardadas prometo y oso dezir que las señoras generosas se librarán de muchos peligros y los maridos escaparán de muchos enojos[219].

Concluyendo, pues, todo lo sobredicho, digo que deven las princesas y grandes señoras en el tiempo que están preñadas andar muy recatadas mucho más que no las mugeres comunes y plebeyas, porque do se espera mayor provecho allí se deve poner muy mayor recaudo. Es auctor de lo sobredicho Pulio, lib. III *De moribus antiquorum*, y Sexto Cheronense, lib. V *De legibus domesticis*; y deste philósopho Pisto escrivió muchas cosas Plutharco[220].

CAPÍTULO XIII
DE TRES CONSEJOS QUE DIO LUCIO SÉNECA A UN SECRETARIO AMIGO SUYO QUE BIVÍA CON EL EMPERADOR NERO. Y DE COMO MARCO AURELIO EMPERADOR TENÍA OREDENADAS TODAS LAS HORAS DEL DÍA. Y DE CÓMO ÉL MISMO TENÍA LA LLAVE DE SU CÁMARA DO ESTAVAN SUS LIBROS. Y DE CÓMO LA ENTREGO A UN ROMANO ANCIANO QUANDO QUISO MORIR. Y DE UNAS PALABRAS MUY NOTABLES QUE LE DIXO DÁNDOLE LA LLAVE, EN ESPECIAL QUE POCO APROVECHA EL PRÍNCIPE HAGA GRANDES HAZAÑAS CON LA LANÇA SI NO AY QUIEN GELAS ENGRANDEZCA CON LA PLUMA.

Tenía el emperador Nero un secretario que avía nombre Emilio Varrón, el qual estando en Roma junto a la puerta Salaria hizo una muy solenne casa, y conbidó un día a Lucio Séneca para que ambos se fuessen juntos a comer en la casa nueva

---

[219] Para las técnicas de la 'amplificatio' o 'copia' utilizadas en este capítulo consúltese la Introducción.

[220] Tanto el libro de Pulio (Publio Trebión?) como el de Sexto Cheronense son apócrifos; Hernán Díaz (y no Plutarco) es en todo caso quien cita a este filósofo.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

a fin que aquella casa fuesse dichosa y bien fortunada, porque los romanos tenían por agüero que, según ventura del que primero entrava, comía y dormía en la casa nueva, assí avía de ser la adversidad o prosperidad de los que después morassen en ella. Condescendió Lucio Séneca al ruego de su amigo Emilio Varrón; y como uviesen solennemente[221] comido, anduvieron ambos juntos a ver aquel nuevo y generoso hedificio, mostrando y declarando a Lucio Séneca todas las cosas por menudo. Dezíale el secretario a Séneca:

- Estos entresuelos son para huéspedes, estas salas para negociantes, estos retretes[222] son para mugeres, estas cámaras son para escuderos, estas azoteas son para vistas, estos corredores son para el sol, esto baxo para cavalleriza, aquella[f.132v] pieça es para botillería[223].

Finalmente le mostró la casa, la qual para estar muy complida[224] no le faltava ni sola una pieça. Ya después que Emilio Varrón avía mostrado toda su casa, esperando que su huésped Séneca se la loaría como de razón merescía ser loada, como si no uviera visto ninguna cosa y que de nuevo[225] passara por la puerta, dixo a Emilio Varrón:

---

[221] *solemnemente* "Alegremente, con celebridad y pompa" *Aut.*

[222] *retrete* "Quarto pequeño en la casa o habitación, destinado para retirarse" *Aut.*

[223] botillería 'despensa'; ("tomó el nombre de las botas o cubetas de vino, aunque aya en ella todo género de vituallas", *Cov*).

[224] *cumplido-a* 'provisto' ("vale también suplir, llenar o acabalar alguna cosa", *Aut*).

[225] *de nuevo* 'por primera vez'

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

- ¿Cúya[226] es esta casa?

Respondióle Emilio Varrón:

- ¡Donoso[227] huésped eres tú, Lucio Séneca! He gastado toda mi hazienda en hazer esta casa, hete traýdo a ver la casa, has comido comigo en la casa, hete mostrado toda la casa, hete dicho que es mía la casa, ¿y pregúntasme de nuevo cúya es la casa?

Respondióle Lucio Séneca:

- Tú me has mostrado la casa de los huéspedes, la casa de los esclavos, la casa de las mugeres, la casa de los cavallos, y en toda esta casa no me has mostrado una sola pieça que puramente sea tuya, sin que entre en ella otra persona; porque si tú tienes la propiedad de la casa, ellos tienen lo mejor, que es la possessión della. Téngote por hombre cuerdo, téngote por hombre sabio, y aun sé que de coraçón eres amigo mío. Y pues he sido oy tu combidado es mucha razón, en remuneración dello, que te haga algún servicio, y éste será contarte algún buen consejo. Porque los combites suélenlos pagar con dineros los hombres estrangeros, y con dezir mentiras los hombres vanos, y con dezir donayres los chocarreros, y con dezir lisonjas los hombres perdidos; pero los buenos y virtuosos suélenlos pagar con dar buenos consejos. A ti te ha costado esta casa muchos trabajos y muchos enojos y aun muchos dineros, y si tanto te cuesta, justo es te alegres con ella. Toma, pues, agora tres

---

[226] *cúyo-a* 'de quién'."Es hoy exclusivamente culto y raras veces empleado" (Fernández Ramírez)

[227] *donoso* 'gracioso' (*Cov*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

consejos míos y podrás ser que te halles mejor con ellos que no con dineros estraños; porque muchos tienen hazienda para hazer casas y no tienen cordura para gozarlas[228].

El primero consejo es que, por mucho que quieras a tu muger o a tu amigo, nunca tu coraçón le descubras del todo, sino que siempre en ti solo, para ti solo, guardes algún particular secreto; porque, según dezía Platón, de quien se fía el secreto dél se confía la libertad[229].

El segundo consejo es que en negocios particulares ni universales no te ocupes tanto a que en negociar y hablar consumas todo el tiempo, sino que por lo menos tres horas cada día tengas dedicadas para el retraymiento y descanso de tu persona.

El tercero consejo es que dentro de tu casa tengas algún lugar apartado, la llave del qual tengas tú solo y allí ternás tus libros, y allí pensarás en tus negocios, allí hablarás con tus amigos; finalmente será aquel lugar secretario de tus pensamientos y un descansadero de tus trabajos.

Estas fueron las palabras que dixo Lucio Séneca a su amigo Emilio Varrón, y a la verdad fueron palabras como de tal y de tan excellente[f.133r] hombre dichas, y que

---

[228] El apotegma sobre Séneca y la casa de su amigo Varrón es invención, aunque está elaborada con material procedente de textos senequistas. Guevara, en efecto, funde la divulgada idea de que el valor principal de una casa está en el dueño que la habita y no en la casa misma (*Cartas a Lucilo*, I, 5, 6; *Floresta de filósofos* Nº 1.516) con otro pasaje del filósofo cordobés sobre aquellos que, empujados por la ambición, abandonan sus lugares de origen para vivir 'exiliados' en una ciudad quizá más rica y hermosa, pero que no es la suya: "Iube istos omnes ad nomen citari et "unde domo" quisque sit quaere. Videbis maiorem partem esse, quae relictis sedibus suis venerit, in maximam quidem ac pulcherrimam urbem, non tamen suam" (*Ad Helviam matrem*, VI, 2).

[229] Guevara, aunque cite a Platón, no hace sino explotar la 'filosfía vulgar' del refranero: "Di tu secrecto a tu amigo, e serás siempre su cativo" (Marqués de Santillana, *Refranes*, Nº 199). Otras variantes en *Correas*: "Guarda el sekreto en tu seno, no le metas en el axeno" y "el sekreto de tu amigo guardarás, i el tuio no le dirás".

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

por rica que fuesse la comida, sin comparación fue muy mayor el escote[230] que escotó[231] Lucio Séneca en ella, porque mayor gusto toma el coraçón en los maduros consejos que no toma el cuerpo en los sabrosos manjares.

He querido contar este exemplo de Lucio Séneca para dezir otro que acontesció al emperador Marco Aurelio con su muger Faustina. Y porque no se pervierta la orden de la historia, diremos aquí primero la gran orden que tenía el emperador en su vida; porque jamás estará concertada la república si el príncipe no tiene concertada la vida. Tienen necessidad los príncipes de ser en su bivir muy ordenados, de manera que concierten la muchedumbre de los negocios del imperio con los particulares de su casa, y los particulares de su casa con las recreaciones de su persona. Y todo esto se ha de ennivelar[232] con la penuria del tiempo; porque el buen príncipe ni le ha de faltar tiempo para los negocios ni le ha de sobrar tiempo para los vicios. Llaman los mundanos tiempo bueno al tiempo que a ellos fue próspero y llaman tiempo malo al tiempo que a ellos fue adverso. Nunca el Criador quiera que esta sentencia aprueve mi pluma sino que aquél es tiempo bueno que en virtudes es espendido y aquél es tiempo malo que en vicios es empleado, porque los tiempos siempre son unos sino que los hombres se varían de viciosos en virtuosos y de virtuosos en viciosos.

---

[230] *escote* "es la cantidad que por rata cabe a cada uno de los que han comido de compañía, repartiendo entre todos, por partes iguales, lo que se ha gastado", *Cov.*

[231] *escotar* 'pagar su parte' (*Cov*).

[232] *enniv !ar* 'nivelar'

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

El buen emperador Marco Aurelio tenía el tiempo repartido por tiempos, de manera que tenía tiempo para sí y tiempo para todos los negocios; porque el hombre que no es pesado en breve tiempo expide[233] mucho, y el hombre que es atado[234] en largo tiempo expide poco. Esta era la orden que con el tiempo tenía, conviene a saber[235]:

Siete horas dormía de noche y una hora reposava de día, y en comer y en cenar solas dos horas gastava, y esto no porque él tardava tanto en comer y cenar sino que, como los philósophos tenían allí disputas, era ocasión de alargarse más la comida; porque jamás en XVII años hombre le vio comer sin que le leyessen en un libro o disputasse algún philósopho. Como tenía muchos reynos y provincias, tenía deputada[236] para los negocios de Asia una hora, *para los de Africa otra hora, para los de Europa otra hora*, en conversación de sus hijos y muger y familiares amigos otras dos horas gastava. Tenía otra hora deputada para negocios estravagantes, como oyr agravios de agraviados, querellas de pobres, sinjusticias de biudas, robos de huérfanos; porque los clementíssimos príncipes no menos han de oyr a los pobres que poco pueden que a los ricos que mucho tienen. Todo el restante del día y de la noche, todo *le ocupava* en leer libros, en escrevir obras, en componer metros, en estudiar antigüedades, en platicar[f.133v] con sabios, en disputar con

---

[233] *expedir* "dar curso y despacho a las causas y negocios, no detenerlos ni dilatarlos, sino despacharlos y concluirlos" *Aut.*

[234] *atado* "se dice de la Persona que es para poco, y no tiene expediente ni ánimo para nada, y también de la que está impedida de pies, manos o entendimiento" *Aut.*

[235] El horario del emperador se basa en el cap. 18 de *LMA*. Vuelvo a transcribir en letra más pequeña todos los pasajes sacados literalmente del *LMA*; en cursiva o en nota a pie de página los que se atienen al sentido sólo.

[236] *deputado* 'diputado' en el sentido de 'destinado, señalado' (*Aut*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

philósophos; finalmente no tomava gusto de cosa como era de hablar en la sciencia.

Si crudas guerras no le impidían o arduos negocios no le estorvavan ordinariamente en invierno siempre se acostava a las nueve y despertava a las quatro, y por no estar ocioso siempre a la cabecera tenía un libro, el tiempo *que hasta la mañana quedava en leer lo expendía. Tenían en* costumbre los emperadores romanos *de traer delante sí fuego*[237], conviene a saber, unas ascuas encendidas y de noche tenían unas lámparas también encendidas en sus cámaras, de manera que estando despiertos avían de quemar cera y estando durmiendo avían de arder azeyte. El fin porque los romanos ordenaron que azeyte que se haze de la oliva y cera que haze la aveja se quemasse delante de sus príncipes fue porque se acordassen que avían de ser tan clementíssimos y mansos como el olio[238] de la oliva y tan provechosos a la república como la aveja en la colmena.

Levantávase a las seys, vestíase públicamente no con poco *sino con mucho regozijo*[239], preguntando a los que estavan presentes en qué avían expendido la noche toda, y él les contava allí lo que avía soñado, lo que avía pensado y lo que avía leydo. Acabado de vestir labávase el rostro y las manos con aguas odoríferas. Era muy amigo de buenos olores, *ca tenía tan bivo el sentido del odorato que alguna vez passando por lugares inmundos rescibía enojo*[240]. Luego de mañana *comía dos*[241] bocados de letuario de

---

[237] *LMA*: "Era costumbre alos Emperadores Romanos, siempre de noche en su camara tener lumbre accendida. Pues en despertando por no estar ocioso, siempre ala cabeçera tenia un libro, y lo que quedava dela noche expendia en leer hasta el dia" p. 81.

[238] *olio* 'aceite' (*Cov*).

[239] LMA: "no con poco regozijo, sino con grande alegria" p. 81.

[240] *LMA*: "tenia aquel sentido muy bivo, tanto que le dava pena" p. 81.

[241] *LMA*: "tomava delante de todos tres o quatro bocados..." p. 81.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

cantueso[242] y bevía dos tragos de agua ardiente, y era la razón porque tenía el estómago muy frío, a causa de averse dado tanto al estudio. Cada día lo vemos por experiencia los hombres muy estudiosos ser de enfermedades muy perseguidos, porque con el dulçor de la sciencia no sienten cómo se les consume la vida.

Si era verano, yvase luego de mañana a la ribera del río Thiber y passeávase a pie por espacio de dos horas, y allí negociavan con él estando a pie. Y, a la verdad, era ésta buena sagacidad; porque teniendo el príncipe silla, siempre en sus palabras el negocio se alarga[243]. Ya que entrava más el día y tomava más fuerça el calor, yvase al Alto Capitolio do le esperava el senado[244], el qual acabado, tornávase al Coliseo do estavan todos los embaxadores y procuradores de las provincias, y allí se detenía hasta gran parte del día.

Después que avía comido y estava retraýdo[245], yvase al templo de las vírgines bestales y allí oýa a cada nación por sí, según *por la orden que estava señalado*[246]. No comía más de una vez al día, y esto algo tarde, pero comía muy bien y mucho, y esto de buenas cosas, aunque de pocos manjares, porque los manjares estraños siempre engendran enfermedades estrañas. Por maravilla le vieran andar a passear si no era una vez cada semana, que se yva por

---

[242] *letuario* "cierto género de conservas que hazen los boticarios y las guardan en botes", *Cov.*
cantueso 'planta medicinal' ("Házese de la flor del cantueso una conserva excelente para todas las enfermedades frías de la cabeça", *Cov*).

[243] *1529* acorta *1531* acorta *1650* alarga

[244] *LMA*: "yva al alto Capitolio al Senado, el qual..." p. 190

[245] *LMA*: "Ya que era mas tarde, retrayase al templo delas virgines vestales, y alli oya a cada nacion..." p. 190.

[246] *LMA*: "segun el tiempo que les era diputado por su orden" p. 190.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Roma, y esto desacompañado de los suyos y de estraños, a causa que todos los pobres y huérfanos libremente le pudiessen hablar y, si quisiessen, de sus officiales[f.134r] querellar[247]; porque impossible es que se remedie la república si el que la ha de remediar no se informa de los daños della.

Era tan affable en su conversación, era tan dulçe en sus palabras, era tan señor con los mayores, era tan ygual con los menores, era tan limitado en lo que pidía, era tan cumplido en lo que hazía, era tan suffrido en las injurias, era tan agradescido en los beneficios, era tan bueno para los buenos y era tan severo con los malos, que todos le amavan por ser tan bueno y todos le temían por ser tan justo. No se tenga en poco el amor que tenía con este buen emperador su pueblo, en que como los romanos fuessen los que por la felicidad de su estado offresciessen a sus dioses mayores sacrificios que se offrescían en todos los otros reynos, dize Sexto Cheronense que más y más ricos sacrificios offrescían en Roma, porque los dioses al emperador acrecentassen la vida que no offrescían por el estado ni prosperdidad de la república. A la verdad, ellos tenían mucha razón, porque el príncipe de buena vida es su ánima y coraçón de la república. Pero no me maravillo que este buen emperador fuesse tan quisto del pueblo romano, porque jamás en su cámara uvo portero sino eran las dos horas que con Faustina estava retraýdo. Passado todo lo sobredicho, el buen emperador se retraýa a su casa, en lo *más secreto de la qual* tenía, conforme al consejo de Lucio Séneca, un *retraymiento* cerrado con llave, la qual él solo tenía y jamás de nadie la fió hasta el día de la muerte, que la dio a un viejo

[247] *LMA*: "Tenía por costumbre cada semana, en Roma o enla çiudad que se hallava dos dias, enlas tardes, sin su guarda ni cavalleros, mas de con diez o doze pajes, irse por las calles a ver si le queria alguno hablar, o si tenian querella de algun offiçial de su corte o casa, y aun hazia a otros que lo preguntasen" p. 82

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

anciano llamado Pompeyano[248], diziéndole estas palabras[249]:

- Bien sabes, Pompeyano, que siendo tú abatido te puse en honrra, siendo tú pobre te di hazienda, siendo tú perseguido te traxe a mi casa, siendo yo absente confié de ti mi honrra, siendo tú biudo te case con mi hija, pues toma agora esta llave y mira que en dártela te dó el coraçón y la vida; porque te hago saber que no llevo deste mundo tanta pena porque dexo la muger y los hijos en Roma, sino porque no puedo llevar los libros a la sepultura. Si los dioses me dieran a escoger, yo antes escogiera estar en la sepultura arrodeado[250] de libros que no passar la vida en compañía de nescios; porque si los muertos leen yo los tengo por bivos y si los bivos no leen yo los tengo por muertos. Debaxo desta llave que te doy quedan libros griegos, libros hebraicos, libros latinos, libros romanos; y, sobre todo, quedan allí mis sudores, mis vigilias, mis trabajos, que son artos libros por mí compuestos; por manera que si mi cuerpo despedaçarán los gusanos, a lo menos hallarán mi coraçón entero entre los libros. Tórnote a dezir que tengas en mucho dar como te doy esta llave; porque los hombres sabios lo que amaron mucho en la vida, al que más aman lo encomiendan en la muerte. Yo confiesso que en mi estudio[f.134v] hallarás muchas

---

[248] Claudio Pompeyano (*grandaevo* 'anciano') fue uno de los yernos de Marco Aurelio, (*SHA*, Marco Antonino, 20, 6).

LMA: "El buen emperador se retraya a su casa, enla qual tenia un apartamiento çerrado con llave, la qual el traya, y jamas hasta el dia de su muerte la fio de alguno; alli la entrego a Pompeyano, asaz varon prudente y ançiano, y casado con su hija. En aquel retrete tenia el muchos y muy diversos libros en todas las lenguas escriptos, griegos, latinos, caldeos, hebreos, y tenia historias muy antiguas" p. 82.

[249] En ninguna parte de la *SHA* se menciona que Marco Aurelio hubiera tenido un gabinete secreto; es probable, sin embargo, que Guevara se acordara del aposento que tenía Augusto en la buhardilla de su palacio cuando "quid secreto aut sine interpellatione agere proposuisset" Suetonio, III, 72, 2.

[250] *1531* rodeado

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

cosas de mi mano bien escriptas y bien ordenadas, y también confiesso que hallarás muy pocas dellas por mí esecutadas; y en este caso me paresce que, pues tú no las supiste escrevir, que las sepas obrar[251]. Y desta manera tú alcançaras premio de los dioses por averlas obrado e yo alcançaré fama entre los hombres por averlas escripto.

Mira, Pompeyano, que he sido tu señor, he sido tu suegro, he sido tu padre, he sido tu abogado y, sobre todo, te he sido muy buen amigo; lo qual es más que todo, porque más vale un buen amigo que todos los parientes del mundo. Pues en fe desta amistad te pido siempre tengas en la memoria en cómo a otros dexo encomendada la muger, dexo encomendada la hazienda, dexo encomendada mi casa, pero a ti dexo encomendada mi honrra; porque no dexan de sí los príncipes más memoria de la poca o de la mucha que les da la escriptura.

Yo he sido XVIII años emperador de Roma y ha sesenta y tres años que muero en esta triste vida, en los quales años yo he vencido muchas batallas, yo he muerto a muchos pirratas[252], yo he hecho muchos hedificios, yo he sublimado[253] a muchos buenos, yo he castigado a muchos malos, yo he ganado muchos reynos, yo he destruydo a muchos tyranos. Pero ¿qué haré, triste de mí, que todos los vezinos y compañeros que destas cosas fueron comigo testigos de vista, todos han de ser compañeros míos en la sepultura? De aquí a mill años, pues serán muertos los que

---

[251] *obrar* aquí parece tener el sentido de 'publicar'.

[252] *1529* pirratas *1531* piratas

[253] *sublimar* "ensalçar" *Cov.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

agora serán bivos, ¿quién dirá, yo vi a Marco Aurelio triumphar de los partos, yo le vi hazer los hedificios adventinos, yo le vi ser amado de sus pueblos, yo le vi ser padre de los huérfanos, yo le vi ser verdugo de los tyranos? Por cierto, si todas estas cosas no las declararen los libros, a lo menos no se levantarán a pregonarlas los muertos. Qué cosa es ver a un príncipe desde que nasce hasta que muere, la pobreza que passa, los peligros que suffre, las affrentas que dissimula, las amistades que finge, las lágrimas que llora, los sospiros que da, las promesas que haze; y no por otra cosa suffre esta tan triste vida sino por dexar de sí alguna memoria[254].

No ay príncipe oy en el mundo que no tenga harto para tener buena casa, para tener espléndida mesa, para vestirse rica ropa, para pagar a los que le sirven en su casa, sino que por esta negra honrra encima de los labrios suffre el agua y traen los pechos arrastrando por tierra. Como hombre que lo he esperimentado, es razón que sea en este caso creýdo; y es que no es otro el fin de los príncipes conquistar reynos estraños y dexar padescer tanto a los suyos, sino que las grandezas que en su presencia dizen de los príncipes passados en absencia las dixessen dellos en los siglos advenideros.

Concluyendo mi plática y declarando mi intención[f.135r], digo que el príncipe que es generoso y amigo de dexar de sí fama, vea lo que pueden escrevir dél los que escriven su historia; porque poco aprovecha que haga él grandes hazañas con la lança si no ay escriptor que se las engrandezca con la pluma.

---

[254] Cfr. A. Tenenti, *Il senso della morte e l'amore della vita nel Rinascimiento*, ed. cit. p. 30: "No es posible que los hombres se consagraran a la posteridad sin dar a su desaparición en la tierra un significado distinto del tradicional ... Los problemas de la gloria y de la muerte son complementarios" (la traducción es mía).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Dichas, pues, estas palabras por el buen emperador, dió la llave del estudio al honrrado viejo Pompeyano, el qual tomó todas las escripturas y púsolas en el alto Capitolio do los romanos las tenían honrradas como los christianos suelen tener a las santas reliquias. Todas estas escripturas con otras innumerables perescieron en Roma quando fue por los bárbaros destruyda; porque los godos, a fin de quitar para siempre la memoria de los romanos, no tocaron en los muros y quemáronles los libros. A la verdad en este caso fueron los godos muy crueles con los romanos, mucho más que si les mataran sus hijos y les derrocaran los muros; porque, al fin, mayor testigo es de la fama la letra biva, y que siempre habla, que no la piedra ni la cal ni la arena.

CAPÍTULO XIV
CÓMO LA EMPERATRIZ PIDIÓ A SU MARIDO EL EMPERADOR MARCO AURELIO LA LLAVE DE SU ESTUDIO Y DE UNA PLÁTICA QUE LE HIZO EN ESTE CASO, EN ESPECIAL CUENTA MUCHOS AGRAVIOS QUE LAS MUGERES RESCIBEN DE SUS MARIDOS Y CÓMO EN ELLOS Y NO EN ELLAS ES LA CULPA DE SER MAL CASADOS

Dicho cómo el emperador Marco Aurelio tenía el estudio en lo más apartado de su palacio y cómo el mismo tenía la llave de aquel estudio, es de saber agora que jamás a muger ni a hijos ni a familiares amigos dexava entrar dentro; porque muchas vezes dezía él: "con más alegre coraçón suffriré que me tomen los thesoros que no que me rebuelvan los libros". Acontesció que un día la emperatriz Faustina, estando preñada, importunó con todas las maneras de importunidad que pudo, *tuviesse por bien de darle la llave del estudio*[255]. Y esto no es maravilla, porque naturalmente las mugeres menosprecian lo que les dan y mueren por lo que

[255] *LMA*: "le amostrasse aquella camara" p. 83.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

les niegan. Insistía Faustina en su demanda, y esto no de burla sino de veras, no una vez sino muchas, no con solas palabras sino con palabras y lágrimas diziendo *estas razones*[256]:

- Muchas vezes te he rogado me diesses la llave de tu cámara y tú siempre lo has hechado en burla, y no lo devrías, señor mío, hazer acordándote que estoy preñada, porque muchas vezes los maridos lo que oy echan en burlas mañana lo lloran de veras. Acordarte devrías que soy yo Faustina la muy nombrada, la qual en tus ojos soy yo la más hermosa, en tu lengua la más alabada, de tu persona la más regalada, de tu coraçón la más quista. Pues si es verdad que me tienes en tus entrañas, ¿por qué dudas mostrarme tus escripturas*f.135v*?. Comunicas comigo los secretos del Imperio, ¿y ascondes de mí los libros de tu estudio?. Hasme dado tu coraçón tierno, ¿y niégasme agora la llave, que es de hierro duro? Agora pienso que tu amor era fingido, que tus palabras eran dobladas, que tus pensamientos eran otros, que tus regalos eran estraños; que si otra cosa fuera, impossible fuera negarme la llave que yo te pidía. Porque do ay perfecto, y no fingido amor, aun lo que de burla se pide, de veras se concede".

"En costumbre lo tenéys los hombres que para engañar a las mugeres acometéys con grandes dádivas, dezísles dulces palabras, hazéys grandes promesas, dezís que hazéys maravillas; y después que las tenéys engañadas, de vosotros más

---

[256] Toda la plática de Faustina en el *LMA* se reduce a:"Dexame, señor, aquella camara: mira que estoy preñada, y se me sale el anima por verla; ya sabes ser ley de Romanos alas preñadas no les poder negar sus antojos, y si otra cosa hizieres, haraslo de hecho, y no de derecho, porque yo movere deste preñado, y pensare que tienes alguna amiga encerrada en aquel tu estudio; pues por quitar el peligro del parto, y por assegurar mi coraçon de tal pensamiento, no es mucho me dexes entrar en tu estudio" p. 83.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

que de otros son perseguidas. Quando los hombres importunan a las mugeres, si las mugeres tuviessen en negar constancia, en breve espacio os haríamos arar so el yugo y la melena[257]; pero assí como nosotras nos dexamos vencer, assí vosotros os determináys de nos aborrescer y dexar".

"Déxame, pues, señor mío, ver tu cámara, y mira que estoy preñada, y se me sale el ánima por verla, y si no lo hizieres, por hazerme a mí plazer hazlo si quiera por aliviar a ti de pesar, porque si yo peligro deste antojo solamente perderé la vida, pero tú perderás el hijo que avía de nascer y la madre que le avía de parir. No sé por qué tu coraçón generoso quieres someter a un caso de fortuna tan vario, en que tú e yo moramos[258] de un solo tiro: yo, en morir[259] tan moça y tú, en perder muger tan querida. Por los dioses inmortales te ruego y por la madre Berecinta te conjuro, me des la llave o me dexes entrar en tu estudio, y no cures de permanescer en esse tan desaconsejado parescer, de manera que tu muy desacordado acuerdo tornes de nuevo acordar[260]. Porque todo lo que sin consideración es ordenado, avida oportunidad, puede ser deshecho".

"Ver hombres que leen los libros y aman los hijos cada día lo vemos, pero

---

[257] *melena* "cierta piel blanda que le pone al buei en la frente debaxo del yugo" *Cov.*

[258] *moramos* 'muramos'. Para la vacilación de timbre en las vocales intertónicas cfr. *supra* Prol. Gral (n. 96).

[259] *1529* murir *1534* morir

[260] *desacordado acuerdo...acordar* Otro caso de derivación etimológica característico del estilo de Guevara. Cfr. supra n.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

nunca yo pensé que en coraçón de hombres caýa[261] aborrescer los hijos, porque al fin los libros son compuestos de palabras agenas, pero los hijos son de nuestras entrañas proprias".

"Todos los hombres cuerdos, antes que comiençen alguna cosa, siempre suelen primero mirar los incovenientes que pueden seguirse dellas; pues si tú no quieres darme esta llave y quieres permanescer en tu obstinada porfía perderás a tu Faustina, perderás a tu muger querida, perderás la criatura de que estoy preñada, perderás la autoridad de tu casa, darás qué dezir a toda Roma y nunca del coraçón te saldrá esta lástima, porque con ninguna cosa el triste coraçón se consuela quando lo que padesce él mismo de padescerlo se tiene la culpa".

"Si los dioses lo permiten por sus secretos juyzios y si lo merescen mis tristes hados, y si tú, señor mío, lo quieres, no por más de salir con lo que quieres, en que yo[262] por negarme tú esta[f.136v263] llave, yo aya de morir, yo quiero morir; pero dende agora adevino que te has de arrepentir; porque muchas vezes acontesce, aun a los hombres cuerdos, que quando ha ya días que se fue el remedio, viene de súpito[264] el arrepentimiento. Maravillada estoy de ti, señor mío, cómo en este caso te muestras tan estremado, pues sabes que todo el tiempo que hemos estado en uno, tu acuerdo

---

261 *1529* caya *1531* caya *1650* caya
caer con el significado de 'convenir'.

262 *1529* yo *1531* falta

263 *1529* fol. cxxxvii

264 *súpito* 'pronto' (*Aut*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

y mi acuerdo siempre fueron de un acuerdo".

"Si no quieres darme esta llave porque soy tu Faustina, si no la quieres dar porque soy tu muger querida, si no la quieres dar porque estoy preñada, requiérote me la des por virtud de la ley antigua; porque ya sabes tú que es ley muy antigua entre los romanos que las mugeres preñadas no les puedan negar sus antojos. Muchas vezes he visto yo delante de mis ojos traer las mugeres sobre este caso en pleyto a sus maridos y tú, señor, mandavas que por ninguna manera a las preñadas les quebrantasen sus privellegios. Pues si esto es verdad como es assí, ¿por qué quieres tú que se guarden las leyes con los hijos ajenos y quebrantarlas con tus hijos proprios?"

"Hablando con aquel acatamiento que devo, aunque tú lo quieras, yo no lo tengo de querer; y aunque tú lo hagas, yo no lo tengo de consentir; y aunque tú lo mandes, yo no lo tengo de obedescer. Porque si el marido no acepta el justo ruego de su muger, la muger no es obligada de aceptar el injusto mandamiento de su marido. Los maridos desseáys que vuestras mugeres os sirvan, desseáys que vuestras mugeres os obedezcan en todo y no queréys condescender al su menor ruego".

"Dezís vosotros los hombres que las mugeres somos desamoradas, como sea verdad que en vosotros esté todo el desamor; porque en esto veréys que vuestros amores son fingidos en que amores no moran más con vosotros de quanto se cumplen vuestros desseos. Dezís vosotros los hombres que las mugeres son sospechosas, como sea verdad que en vosotros y no en nosotras estén las sospechas; porque no de otra cosa están oy en Roma tantas nobles romanas mal casadas sino de tener sus maridos dellas infinitas sospechas".

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

"Muy differente es la sospecha de la muger y los zelos del marido, porque si lo quieren entender no es otra cosa tener la muger de su marido sospecha sino mostrar que de todo su coraçón le ama. Las innocentes mugeres como no conoscen a otros ni buscan a otros ni tratan con otros ni aman a otros ni quieren a otros sino a sus maridos, no querrían que sus maridos conosciessen a otras ni buscassen a otras ni amassen a otras ni quisiessen a otras sino a sus mugeres solas; porque el coraçón que no se emplea sino en amar, aun[265] no querría que en aquella posada entrase otro".

"Pero vosotros, los hombres, sabéys tantas mañas y usáys con ellas de tantas cautelas que aviéndoos de preciar cómo las servýs y cómo[f.136v] las regaláys, alabáysos cómo las offendéys y cómo las engañáys, como sea verdad que en ninguna cosa puede el hombre mostrar más su generosidad y nobleza que en tornar y favorescer a una muger muy pecadora. Enlabian[266] los maridos a sus mugeres diziéndoles a cada paso una dulce palabra; y, partidos de allí, ¡ellos saben a quién dan el cuerpo y aun la hazienda! Yo te juro, señor mío, que si la libertad y autoridad que tienen los hombres en las mugeres, las mugeres la tuviessen en los hombres, de manera que lo que ellos pesquisan en el barrio pesquisassen ellas en el pueblo, que hallassen ellas más malos recados hechos por ellos en un día que ellos hallaran dellas hechos en toda su vida".

---

[265] *1529* a uno

[266] *enlabiar* "engañar con palabras, promessas y ofrecimientos", *Cov.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

"Dezís vosotros, los hombres, que las mugeres son maldizientes, como sea verdad que no son otra cosa vuestras lenguas sino unas colas serpentinas; porque a los hombres buenos condenáys y a las matronas romanas infamáys. Y no penséys que si dezís mal de las otras que por eso perdonáys a las vuestras, ca no es tanto mal lastimar a las estrañas con la lengua como infamar al hombre a su muger con sospecha, porque el marido que a su muger pone sospecha a todos da licencia que la tengan por mala".

"Nosotras, las mugeres, como salimos pocas vezes, andamos pocas tierras, vemos pocas cosas, aunque queremos, no podemos ser de malas lenguas; mas vosotros, los hombres, como andáys mucho, oýs mucho, veys mucho, sabéys mucho, continuamente murmuráys mucho. Una muger todo el mal que puede dezir es dar orejas a sus amigas quando están apasionadas, reñir a sus criadas si son perezosas, murmurar de sus vezinas si son más hermosas, echar maldiciones a los que les hazen injurias; finalmente una muger por maldeziente que sea no puede murmurar de las del barrio en que mora. Pero vosotros los hombres infamáys a vuestras mugeres con sospechas, lastimáys a las vezinas con palabras, ponéys en las estrañas crudamente las lenguas, no guardáys fidelidad[267] a vuestras amigas, hazéys todo el mal que podéys a vuestras enemigas, con las presentes murmuráys de las passadas, con las passadas para dexarlas hizistes mill cautelas; finalmente soys por una parte tan doblados y por la otra tan desagradescidos que a las que no habéys alcançado

[267] *1529* felicidad *1531* fidelidad

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

prometéys mucho y a las que avéys alcançado tenéyslas en poco".

"Yo no niego que una muger, para ser quien ha de ser, sino que le es necessario sea retraýda; y siendo retraýda, será de buena vida; y siendo de buena vida, terná buena fama; y teniendo buena fama, será de todos bien quista; pero si acaso alguna destas cosas le falta, no por esso de su marido ha de ser luego abatida. Porque las flaquezas que el marido halla en la muger son pocas, y las poquedades que la muger encubre de su marido son muchas".

"Yo he hablado más largo de lo que pensava y aun más osado de lo que devía; pero perdóname, señor mío, [f.137r] que no ha sido mi intención enojarte sino persuadirte. Y, al fin al fin, lo que entre muger y marido passa, loco es el que dellos lo toma por injuria. Todavía insisto en lo primero y, si menester es, te lo ruego de nuevo tengas por bien darme la llave de tu estudio; y si otra cosa hizieres, como la puedes hazer, haráslo de hecho, como hombre que eres, y no de derecho, como de discreto de que presumes. No me pesa tanto de lo que hazes quanto de la ocasión que me das; *lo uno a que malpara deste preñado, lo otro a que sospeche* tienes *ascondida* alguna amiga en ese estudio; porque los hombres que en la mocedad fueron traviesos, aunque la vestidura que traen no esté rota, siempre huelgan vestirse otra nueva[268]. Pues por quitar el

[268] Mudarse de ropa con frecuencia era liviandad propia no sólo de 'mozos traviesos', sino de españoles, como atestigua *Cov*: "A los españoles en este caso nos han notado de livianos, porque mudamos traje y vestido fácilmente. Y assí el otro que se hazía loco, o lo era, andava hecho pedaços y traýa al hombro un pedaço de paño, y preguntándole porqué no se hazía de vestir, respondía que esperava a ver en qué paravan los trajes" (s.v. 'vestidura'). Nótese de paso cómo el símil de Faustina alude al 'pasado mujeriego' del Emperador, reflejado en las epístolas del *LMA*.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

peligro del parto y por alegrar[269] mi coraçón de tal pensamiento, no es mucho me dexes entrar en tu estudio".

CAPÍTULO XV
DE CÓMO MARCO AURELIO EMPERADOR RESPONDIÓ A FAUSTINA SOBRE QUE ELLA LE PIDIÓ LA LLAVE DEL ESTUDIO Y DE CÓMO ESTE BUEN EMPERADOR CONFIESSA SIETE VIRTUDES QUE HAN DE TENER LOS BUENOS PRÍNCIPES, DE LAS QUALES ÉL CARESCE Y DEL MUCHO TRABAJO QUE TIENEN LOS CASADOS CON SUS MUGERES. Y DE CÓMO ENTRE LOS BÁRBAROS TENIAN APARTADAS LAS CASAS DE SUS MARIDOS. ES CAPÍTULO MUY NOTABLE.

Oýdas por el emperador Marco Aurelio cómo Faustina le dixo tales y tantas cosas - y, lo que más era, que todas las palabras que dezía bañava en lágrimas -, acordó de responderle de veras, pues ella le hablava de veras, diziéndole estas palabras[270]:

"Dicho me has, Faustina, todo lo que has querido, y también has visto con quánto suffrimiento yo lo he escuchado. Pues ruégote agora yo que el suffrimiento que yo he tenido tengas y la atención con que te he oýdo me oyas; porque en semejantes casos, en soltándose la lengua a dezir alguna rezia palabra, luego se han de apercebir las orejas a rescebir la respuesta. Hasta oy por nascer está quien sea osado a hablar lo que no devía hablar, y, juntamente con esto, sea previllegiado de no oýr lo que no querría oýr".

"Antes que diga de ti quién eres y qué tal devrías ser, quiero primero dezir quién soy y qué tal devría ser; porque te hago saber, Faustina, que soy tan malo que

---

[269] *alegrar* en todas las ediciones, aunque podría ser error por 'alejar'.

[270] *LMA*: "El Emperador, viendo que Faustina lo dezia de veras, porque cada palabra bañava en lágrimas, acordó de responderle de veras, y dixole estas palabras"

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

es muy poco lo que mis henemigos dizen a respecto de lo que dirían si me conosciessen los que me aman. El príncipe, para que sea buen príncipe, no ha de ser cobdicioso en los tributos ni ha de ser sobervio en los mandamientos, ni ha de ser ingrato en los servicios ni ha de ser atrevido en los templos, ni ha de ser sordo a los agravios ni ha de ser cruel con los huérfanos, ni ha de ser pesado en los negocios. Y el príncipe que caresciere destos vicios será de los hombres amado y de los dioses favorescidos".

"Yo confiesso en lo primero que soy cobdicioso; porque, al fin al fin, aquellos son de los príncipes verdaderos privados que les dan pocos enojos y les sirven con muchos dineros. Yo confiesso lo segundo$^{f.137v}$ que soy sobervio; porque no ay príncipe oy en el mundo tan abatido que quanto tiene más baxa la fortuna no tenga más altos los pensamientos. Yo confiesso lo tercero que soy ingrato; porque los servicios que rescebimos los príncipes son muchos y las mercedes que hazemos son pocas. Yo confiesso lo quarto que soy muy mal cultor de los templos; porque los príncipes pocas vezes a los dioses offrescemos sacrificios sino es quando nos vemos de nuestros enemigos cercados. Yo confiesso lo quinto que soy negligente en oýr los agravios; porque con los príncipes más fácil audiencia tienen los lisonjeros para dezir lisonjas, que no los tristes pleyteantes para contar sus querellas. Yo confiesso lo sexto que soy descuydado con los huérfanos; porque en las cortes de los príncipes los ricos y poderosos son los privados, que[271] los tristes huérfanos aun no son oydos. Yo

[271] *1531* y

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

confiesso que en el despachar a los negociantes soy muy perezoso; porque muchas vezes de no proveer los príncipes con tiempo en los negocios se siguen a sus reynos muchos y muy grandes trabajos".

"He aquí, Faustina, cómo he dicho quién según razón avía de ser y quién según la sensualidad soy. Y no tengas en poco conffesar yo mi yerro; porque grande esperança da de la emienda el hombre que de su voluntad conosce la culpa".

"Vengamos agora, Faustina, a hablar de ti. Y por lo que he dicho de mí, podrás adevinar lo que podremos dezir de ti; porque somos tan mal acondicionados los hombres que miramos por menudo los defectos agenos y no querríamos aun oýr los nuestros proprios. Cosa es muy cierta, Faustina, que quando está *una persona* muy contenta *siempre* dize más por la lengua *que no en la verdad* tiene su coraçón *en guarda;* porque los hombres sueltos de lengua muchas cosas dizen estando acompañados, las quales ellos lloran estando solos. Lo contrario de todo esto acontesce a los hombres tristes, los quales no dizen la meytad de sus tristezas; porque los coraçones muy lastimados a los ojos mandan que llore y a la lengua mandan que calle".

"Los hombres vanos con palabras vanas pregonan sus plazeres vanos y los hombres prudentes con palabras prudentes dissimulan sus passiones crudas; porque los trabajos desta vida, si los hombres lo sienten como hombres, los discretos hanlos de dissimular como discretos. Entre los sabios, aquél es *más* sabio que *todos que piensa que* sabe *menos*, y entre los simples, aquél es *más* simple que *piensa que* sabe más[272]; porque si ay alguno que sepa mucho, siempre se halla otro que sepa más.

---

[272] *LMA*: "Entre los sabios, aquel es muy sabio que sabe mucho y muestra saber poco, y entre los simples, aquel es muy simple que sabe poco y muestra saber mucho" p. 83.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Esta es una de las differencias en que se conoscen los hombres prudentes y los que poco saben, en que el hombre prudente, aun preguntándole, en el responder es pesado, y el hombre vano, aun no le preguntando, en el responder es liviano[273]; porque en la casa do ay generosidad y cordura dan sin medida las riquezas y dan las palabras por onças".

"Todo[f.138r] esto he dicho, Faustina, porque me han lastimado tanto tus lastimosas palabras y me han puesto tanta compasión tus apresuradas lágrimas y me han *alterado* tanto tus vanos juyzios que ni puedo dezir lo que *quiero* y pienso que ni tú podrás sentir lo que digo. Muchos avisos escrivieron los que del matrimonio escrevieron[274], pero no escrivieron ellos tantos trabajos en todos sus libros quantos una muger sola a su marido solo le haze que passe en un día solo. Bien hablaron los antiguos quando hablaron de los matrimonios, en que todas vezes que hablavan o escrevían del matrimonio siempre añadían *onus matrimonii*, que quiere dezir "carga del matrimonio"; porque, a la verdad, si el hombre no acierta en tomar buena muger, no ay ygual carga ni trabajo oy en el mundo con solo un día verse el hombre casado".

"¿Piensas tú, Faustina, que es chico trabajo suffrir el marido a la muger lo que riñe, suffrirle lo que dize, suffrirle lo que haze, darle lo que pide, buscarle lo que quiere, dissimular lo que no quiere? Es esto tan insuffrible trabajo que no querría yo mayor vengança de mi enemigo, que es verle con una muy rezia muger casado. Si el marido es sobervio, vosotras lo humilláys; porque no ay hombre, por mucha

---

[273] *LMA*: "Los prudentes, aun preguntandoles, no responden, y los simples aun sin hablarles, hablan" p. 83.

[274] *1531* escrivieron

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

sobervia que tenga, que no le trayga a sus pies una muger brava. Si el marido es loco, vosotras le metéys en acuerdo; porque no ay en el mundo ygual cordura con saber el hombre llevar a una muger rezia. Si el marido es renzilloso, vosotras le tornáys muy manso; porque es tanto el tiempo que vosotras os ocupáys en reñir que no le queda a él aun tiempo para hablar. Y si el marido es perezoso, vosotras le hazéys andar más que de passo[275]; porque tienen tanto sobre ojo[276] vuestro contentamiento que el triste no osa comer con reposo ni dormir con sosiego".

"Si el marido es muy parlero, vosotras en pocos días le tornáys mudo; porque son tantas las glosas y respuestas que days a cada palabra que[277] no tiene otro remedio sino echar[278] un freno a la boca. Si el marido es sospechoso, vosotras le hazéys que mude el estilo; porque son tantos los zelos que le pedís cada hora que no osa dezir aun lo que ve en su casa. Si el marido es vagamundo, vosotras le hazéys presto ser retraydo; porque a la verdad days tan mal recaudo en la hazienda que no halla otro remedio sino estarse siempre en su casa. Si el marido es vicioso, presto le atajáys el camino; porque vosotras le cargáys el coraçón de tantos cuydados que en mal provecho le entrarían al cuerpo los vicios. Finalmente digo que si el marido es pacífico, en breve tiempo lo tornáys renzilloso; porque son tantas y tan continuas

---

[275] *andar más que de passo* es decir, 'andar todo el tiempo, sin descanso' (como "las aves de passo ... que van a invernar a otra tierra", *Cov*).

[276] *tener (o traer) sobre ojo* "denota que a alguno le observan los passos que da para aprovecharse de su descuido, y prenderle, matarle o robarle, o para otro fin semejante", *Aut*.

[277] *1531* que *ya* no tiene

[278] *1529* hechar *1531* echar

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

vuestras quexas que no ay coraçón que las pueda dissimular ni ay lengua que del todo las pueda callar.

Naturalmente en todas las cosas tienen espíritu de contradición las mugeres: en que si queréys hablar, ellas callan; si queréys andar, ellas paran[f.138v]; si queréys reýr, ellas lloran; si quréys plazer, ellas quieren pesar; si queréys pesar, ellas toman plazer; si queréys paz, ellas quieren guerra; si queréys guerra, ellas quieren paz; si queréys comer, ellas ayunan; si queréys ayunar, ellas comen; si queréys dormir, ellas velan; si queréys velar, ellas duermen. Finalmente digo que son de tan siniestra condición que aman todo lo que aborrescemos y aborrescen a todo lo que amamos. De mi parescer, los hombres cuerdos que tienen que expedir con mugeres algunos negocios, no les pidan lo que desean si quieren alcançar dellas lo que procuran; porque entonces aprovecha la sangría al enfermo quando se la dan en el lado contrario. No es otra cosa sangrar[279] de la vena contraria[280] sino pedir a las mugeres una cosa por la boca, la qual es contraria a lo que el coraçón dessea; porque de otra manera ni lo alcançarán por sobra de ruegos ni menos lo alcançarán con abundancia de lágrimas".

"No te puedo negar, Faustina, que es cosa muy dulce gozar las niñería de los niños; pero tampoco me puedes tú negar que no es cosa muy cruda suffrir las importunidades de sus madres. Los niños hazen de quando en quando una cosa con que ayamos plazer; pero vosotras, sus madres, jamás

---

[279] *1529* sangre *1531* sangrar

[280] *sangrar de la vena contraria* será lo opuesto a 'acertar la vena', que según *Cov.*, es "methâphora tomada del barvero, quando hemos conocido la condición de alguno y le hablamos a gusto del paladar".

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

hazéys cosa con que no nos deys pesar. Gran plazer es quando el marido viene de fuera y halla su casa barrida, halla la mesa puesta, halla la comida aparejada; y esto se entiende si debaxo desto no ay otra cosa. Pero, ¿qué diremos? Quando no cata, halla a los hijos llorosos, a los vezinos escandalizados, a los criados alterados, y, sobre todo, halla a la muger dando gritos. Por manera que por mejor tiene el triste yrse ayuno de casa que no esperar y comer con renzilla. Yo acabaré con todos los hombres casados que perdonen los plazeres de los hijos *con tal que se obliguen a no les dar más* enojos sus madres; porque, al fin al fin, los plazeres que dan los niños han fin con una rifada[281], pero los enojos de las madres duran por toda la vida".

"Una cosa he visto en Roma y jamás me he engañado en ella, *y es que los más de los males que hazen los hombres el castigo dellos remiten los dioses al otro mundo*[282]; pero si por plazer de una muger cometemos alguna culpa, mandan los dioses que de mano dessa misma muger en este mundo, y no en el otro, rescibamos la pena. No ay más fiero ni peligroso enemigo del hombre que es la muger que tiene el hombre, si no sabe bivir con ella como hombre; porque si la tiene muy regalada, luego se le torna mal acondicionada. Andense[283] los mancebos de Roma empós de las damas de Capua, que jamás hombre liviano estuvo con alguna muger aviciado *algún tiempo* que con muerte o con infamia *ella misma* no le *procurase* el castigo[284]. Porque los justos dioses tienen por gran pundonor de honrra[f.139r] que, assí

---

[281] *rifada* 'riña'. *Aut.*

[282] *LMA*: "que los iustos dioses alos iniustos hombres todos los males que hazen se lo remiten alas furias del otro mundo, pero si..." p. 84.

[283] *1529* **andanse** *1531* **andense**

[284] LMA: "Anden y anden, que jamas hombre liviano estuvo con alguna muger aviçiado en algun vicio, que de esa misma muger, a cabo de poco tiempo, con muerte o infamia no rescibiese castigo", p. 84.
Probablemente Guevara se acordaba del refrán "Andaos a enamorar i kebraros an la cabeça;[o] i moriréis besado" *Correas*.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

como veemos las maldades que suffren a los malos, assí veemos los crudos castigos que hazen en ellos".

"De una cosa soy muy cierto y no lo digo, Faustina, porque lo he oýdo sino que contino lo he experimentado, que el marido que *condesciende* a todo lo que su muger dessea, *ninguna cosa hará* la muger de lo que su marido *le manda*[285]; porque no ay cosa con que más el marido tenga a su muger subjeta que de quando en quando le niegue alguna cosa y aun le diga alguna palabra áspera. A mi parescer, gran crueldad es la de los bárbaros tener como tienen a sus mugeres por esclavas, *pero muy mayor* liviandad es la de los romanos tener como las tienen por señoras. Las carnes no han de ser tan flacas que pongan hastío ni han de ser tan gruessas que empalaguen, sino entreveradas *para* que den savor; quiero dezir que el varón cuerdo a su muger ni la enfrene tanto que paresca sierva ni la desenfrene tanto que se alce por señora; porque de consentir a sus mugeres los maridos que manden mucho se sigue después que ellas tengan a ellos en poco".

"Mira, Faustina, soys en todo estremo tan estremadas las mugeres que con poco favor crescéys en mucha sobervia y con poco disfavor cobráys mucha enemistad[286]. No ay muger que de su voluntad suffra a otro mayor ni ay muger que se compadezca con otro su ygual; y de aquí infiero para mí que vosotras ni amáys a los mayores ni queréys ser mandadas de los menores; porque de no ser yguales los enamorados, siempre los amores son frígidos. Bien sé que no me entiendes, Faustina. Pues oye, que más digo que piensas y aun te diré más que querrías. ¡O, quántas y quántas he visto yo en Roma, *las quales, si* tenían *dos mill sexercios*

---

[285] *LMA*: "que el marido que haze todo lo que quiere su muger, su muger no ha de hazer cosa alguna de lo que desea su marido" p. 84.

[286] En *LMA* sigue esta sentencia que falta en el Relox: "No ay amor perfecto donde no ay igualdad entre los que se aman, y vosotras como sois imperfectas, vuestro amor es imperfecto" p. 85.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

de renta en su casa, *tenían tres mill* de locura en su cabeza[287]. Y lo peor de todo es que muchas vezes se le muere el marido y pierden toda la renta, pero no por esso se les acaba la locura".

"Pues oye, Faustina, que más te diré. Todas las mugeres quieren hablar y quieren que todos callen, todas quieren mandar y no quieren ser mandadas, todas quieren *ser libres* y que todos les sean captivos, todas quieren regir y *ninguna* ser regida; finalmente una cosa sola quieren, y en esta todas conforman, y es que quieren gozar de los que aman y vengarse de los que aborrescen. *Puédese de lo sobredicho colegir* que a los moços livianos que siguen sus liviandades acocean como a esclavos y a los cuerdos que como cuerdos recuten[288] sus apetitos persiguen como a enemigos[289]; porque, al fin al fin, por mucho que nos amen, siempre su amor tiene peso y medida; y, por poco que nos aborrezcan, su desamor es sin cuento y medida".

"En los annales pompeyanos *me acuerdo aver leýdo y notado una cosa* digna *asaz de ser sabida* y es *ésta*. Quando el gran Pompeyo passó por primera vez *a la Asia*, acaso como llegase[f.139v] a los montes Ripheos, halló *allí unos bárbaros*[290] que vivían en las asperezas de aquellas montañas como salvajes brutos. Y no te maravilles, Faustina, que llame a los que moravan en las vertientes de los montes Ripheos animales brutos; porque assí como las ovejas pasciendo yervas delicadas se les hazen las lanas finas, assí los hombres criados en

---

[287] *LMA*: "No ay muger que de su voluntad suffra a otro mayor, ni ay muger que se compadezca con otro su igual, porque si tienen mill sexterçias de renta, tienen diez mill de locura en su cabeça, y lo peor..." p. 85.

[288] *recutir* 'rechazar'; parece crudo latinismo (*recutio*).

[289] *LMA*: "Una cosa sola quieren, que es ver y ser vistas, y de aqui viene que alos livianos que siguen sus liviandades acoçean como a esclavos, y alos cuerdos que recuten sus appetitos persiguen como a enemigos" p. 85.

[290] *LMA*: "halio unas gentes por nombre Massagetas, los quales tenian por ley que cada vezino tuviese dos cuevas..." p. 85.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

tierras ásperas se les hazen las personas y condiciones silvestres".

"Tenían, pues, estos bárbaros por ley y costumbre que cada vezino tuviese en aquellas montañas dos cuevas; porque *la aspereza de la tierra no suffría en sí* casas y en la una *cueva de aquellas morava* el marido y los hijos y criados, y en la otra cueva *morava* la muger y las hijas y moças. Comían *dos vezes en la semana*[291] juntos y dormían *otras dos vezes*[292] en la semana juntos, todo el restante del tiempo siempre estavan apartados los unos de los otros. Preguntados por el gran Pompeyo qué fuesse la causa de bivir en este modo, como fuesse verdad que en todo el mundo ni se hallasse ni se oyese ni se leyese tan estremado estremo, dize allí la historia que le respondió un hombre anciano diziendo:

- Mira, Pompeyo, a nosotros nos dieron poca vida los dioses, según solían bivir los hombres de los tiempos passados; y como no bivimos sino sesenta o setenta años a los más, esto que hemos de bivir querríamoslo bivir en paz, porque es tan breve la vida que aun apenas ay tiempo para gozar la paz quanto más quieren que partamos con la guerra. Verdad es que a vosotros, los romanos, con regalo y riqueza haze feos la vida corta; pero a nosotros, como tenemos trabajo y pobreza, todavía se nos haze la vida larga. Porque en todo el año jamás nosotros celebramos tan gran fiesta como quando muere y passa uno desta triste vida. Mira, Pompeyo, si los hombres viviessen muchos años, avría tiempo para reýr y para llorar, para estar contentos y descontentos, para ser ricos y para ser pobres, para estar alegres y para estar tristes, para tener guerra y para tener paz; pero pues la vida es tan corta, ¿para qué quieren los hombres hazer tantas mudanças

---

[291] *LMA*: "Comian las fiestas iunctos" p. 85.

[292] *LMA*: "otra vez"

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

en ella? Teniendo como teníamos con nosotros a nuestras mugeres viviendo muríamos; porque las noches se nos passavan en oýr sus quexas y los días expedíamos en suffrir sus renzillas. Teniendo como las tenemos apartadas, ni vemos sus caras tristes ni vemos llorar a los niños ni oýmos sus graves quexas ni escuchamos sus palabras lastimosas ni sentimos sus importunidades, y, al fin, críanse los hijos en paz *y los padres escusan la guerra*, por manera que ellas están bien y nosotros estamos mejor[293].

Esta fue la respuesta que dio aquel bárbaro a la pregunta del gran Pompeyo; y, *a la* verdad, yo te digo Faustina que, aunque a los masagetas los llamamos bárbaros, en este caso más saben que no los latinos; porque no se libra[f.140r] de pequeña pestilencia el que escapa de su muger renzillosa. Pregúntote agora yo, Faustina, quando aquellos bárbaros no podían suffrir ni se podían apoderar con sus mugeres en aquella seva[294] montaña, ¿cómo podremos nosotros con vosotras en los regalos de Roma? Una cosa, Faustina, te quiero dezir y *plega a los dioses te la hagan* entender, y es si los bestiales movimientos de la carne no forçassen al querer de los hombres a que quieran, aunque no quieran a las mugeres, dubdo si muger fuesse suffrida ni menos amada, porque si naturaleza les dio en sí porque sean amadas, ellas sacan de sí porque sean aborrescidas. Por cierto, si los dioses a este amor le hizieran voluntario, como le hizieron natural, de manera que queriendo pudiéramos y no como agora que queremos y no podemos, con graves penas al hombre avían de castigar que por amores de una muger se osase perder. Gran secreto es éste *que guardaron para sí* los dioses y gran miseria *es* la de los hombres, que *siendo como es* la carne tan flaca, a un coraçón libre haga tanta fuerça *en que*

---

[293] Una nueva derivación del tema del *buen salvaje* hecha a partir del modelo de los 'bárbaros escitas'. Cfr. Lovejoy y Boas, *cit.* pp. 287-367.

[294] *1529* seva *1531* aspera
seva 'cruel' es un latinismo extremo (lat. *saevus-a-um*)

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

todo lo que nos daña procuramos y lo mismo que aborrescemos seguimos[295]. Secreto es éste que los hombres lo saben muy bien sentir, pero a ninguno veo que lo sepa remediar; porque, al fin, todos se quexan de la carne y a todos los veo ser carniceros, y quando le haze a uno mal provecho tanto della es más goloso".

"No tengo embidia a los dioses bivos ni a los hombres muertos sino de dos cosas y son éstas. Tengo embidia a los dioses en que biven sin temor de maliciosos y tengo embidia a los muertos en que huelgan ya sin necessidad de mugeres; porque son dos ayres tan corruptos[296] que todo lo corrompen y son dos landres[297] tan mortales que carnes y coraçones acaban. ¡O Faustina!, es tan natural el amor de la carne con la carne, que quando de vosotras huye la carne de burla, os dexamos el coraçón en prendas de veras; y si la razón como razón se pone en huyda, la carne como carne se os da luego por prisionera.

CAPÍTULO XVI
EN EL QUAL EL EMPERADOR MARCO AURELIO HABLANDO CON FAUSTINA PROSIGUE SU PLÁTICA Y DIZE EN ELLA EL GRAN PELIGRO QUE TIENEN LOS HOMBRES QUE TRATAN MUCHO CON LAS MUGERES Y DE SIETE[298] REGLAS QUE DA A LOS CASADOS PARA QUE BIVAN EN PAZ CON SUS MUGERES. ES CAPÍTULO MUY NOTABLE PARA ENTRE MARIDO Y MUGER.

"Muchas vezes me acuerdo que en mi mocedad, como yo era de carne, tropecé en la carne con propósito de jamás tornar a la carne; pero si confiesso que *muchas vezes me venían castos y virtuosos propósitos, y dende a*

---

[295] *LMA*: "Gran secreto es este delos dioses y gran miseria la delos hombres, que carne tan flaca haga huerça al coraçon tan libre a que ame lo que aborreçe, y procure lo que le dañe" p. 86.

[296] *1529* corrumptos

[297] *landre* tumor "en forma de vellota" que "da en las ingles o debaxo de los sobacos.(...) Suelen también y muy ordinariamente dar estas secas en las gargantas, y ahogan al paciente con brevedad, y es género de peste y mal contagioso que se pega" *Cov.*

[298] No son siete reglas sino dieciocho.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

una hora dava comigo de rostro en los vicios[299]. Cosa es muy natural que en acabando uno de cometer el vicio, luego viene empós del arrepentimiento[f.140v], y passado el arrepentimiento luego se torna a cometer aquel vicio; porque durante el tiempo que bivimos en la casa desta carne flaca alçase la sensualidad por señora y a la razón aun no dexa llegar a la puerta".

"No ay hombre en Roma que si le hablan no diga maravillas por la lengua de los propósitos buenos que tiene en el coraçón, en especial de ser casto, ser verdadero, ser pacífico, ser callado, y si acaso preguntáys a los que tractan con él negocios y a los que son sus más propinquos vezinos hallarán que es un tramposo, que es un mentiroso, que es un blasfemo, que es un doblado[300], que es un fementido[301]; finalmente engañan a los hombres con sus buenas palabras y offenden a los dioses con sus malas obras. Poco aprovecha blasonar de las virtudes con la lengua si la mano en las obras es perezosa, porque no se llama uno justo porque dessea ser bueno sino porque suda y trabaja de ser virtuoso".

"El traydor del mundo con ninguna cosa más engaña a los hombres mundanos que es con darles vanas esperanças en que adelante les queda tiempo para ser virtuosos, y los tristes mal aventurados, después que están emboscados en la profundidad de los vicios esperando quando amanescería el día de la emienda, sobrevínoles primero la noche de la sepultura. ¡O, quántos y quántos prometieron

---

[299] *LMA*: "que si un dia tuve buenos deseos, en su lugar tuve diez mill dias de malas obras" p. 87.

[300] *doblado* 'falso' ("el que tiene una cosa en el coraçón y otra en la lengua" *Cov*).

[301] *fementido* 'falto de fe y palabra'; ("el que ha quebrado su palabra" *Cov*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

a los hombres y hizieron voto a los dioses, propusieron entre sí mismos que antes de muchos meses començarían a ser virtuosos, a los quales dentro de pocos días los vimos entregar a los hambrientos gusanos!".

"Los dioses quieren que seamos virtuosos y, por contrario, el mundo y la carne quieren que seamos viciosos. A mi parescer más vale obedescer a lo que los dioses mandan que no hazer lo que el mundo y la carne quieren; porque el premio de la virtud es honrra y la pena del vicio es infamia. Si paras mientes en ello, Faustina, de una parte están los dioses, que nos conbidan a las virtudes, y de otra parte está el mundo y la carne, que nos combidan con los vicios. Sería mi parescer en este caso que digamos a los dioses que nos plaze de ser virtuosos y digamos al mundo y la carne que, andando más los tiempos, nos emplearemos en sus vicios. De tal manera hemos de cumplir con los dioses en obra y de tal manera hemos de entretener al mundo y a la carne con palabras que gastemos tanto tiempo en hazer buena vida que aun no nos quede tiempo para dezir una mala palabra".

"Hágote saber, Faustina, que todo esto que te he dicho a ti todo lo he dicho contra mí; porque siempre desde moço he tenido buenos propósitos, y con estos buenos propósitos me he envegecido en los vicios. ¡O, quántas vezes en mi mocedad conocí a mugeres, traté con mugeres, hablé a mugeres, conversé a mugeres, creý a mugeres, me engañaron[f.141r] mugeres, me maltrataron mugeres, me infamaron mugeres! Finalmente, por conoscer como conocí a las mugeres, me aparté y dexé a las mugeres. Pero yo confiesso que si la razón me tenía fuera de sus casas diez días, la sensualidad me tornava con ellas diez semanas. ¡O, dioses crueles! ¡O,

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

mundo malo! ¡O, carne flaca! Dezidme, ¿qué es esto que la razón me lleve a mí por mi voluntad a las virtudes y que la sensualidad contra mi voluntad me torne arrastrando a los vicios? ¿Piensas tú, Faustina, que no veo yo quán bueno es ser bueno y quán malo es ser malo? Pero ¿qué haré?, triste, que no ay tan crudo verdugo de mi honrra y de mi fama como es la carne mía propria, la qual contra mi voluntad me haze continua guerra. Por lo qual siempre pido a los dioses que, pues mi ser es contra sí, deffiendan a mí de mí".

"Mucha culpa tiene en esta tan cruda guerra la carne flaca, pero muy mayor la tiene la muger loca y liviana; porque si el hombre fuesse cierto que las mugeres serían castas, serían vergonçosas, serían retraýdas y sacudidas[302], compornían los pensamientos para no las desear ni consumirían el tiempo en las seguir, ni gastarían la hazienda en las servir ni suffrirían tantas affrentas por las alcançar. Porque do una cosa no da de alcançarse de sí esperança, no le lleva la voluntad al coraçón de seguirla. Pero ¿qué haremos, di, Faustina? Que como tú sabes mejor que yo, está ya tan perdida la vergüença en las mugeres de Roma, están ya tan dissolutas las mugeres de Ytalia, que si los hombres se descuydan, ellas los despiertan; si los hombres huyen, ellas los llaman; si los hombres se apartan, ellas a ellos se allegan; si los hombres se encogen, ellas los regozijan; si los hombres callan, ellas a hablar los constriñen; finalmente muchas vezes los hombres comiençan los amores de burlas y ellas se dan tal maña que los tornan presto de veras".

---

[302] *sacudido-a* 'despegado' (*Cov*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

"Hágote saber, Faustina, que es muy grande el brío que naturaleza puso en la carne de los hombres, pero muy mayor es la vergüença que pusieron los dioses en las caras de las mugeres. Y si es verdad como es verdad que los hombres no pierden el brío de la carne y las mugeres pierden la vergüença de la cara, tengo yo por impossible que aya muger virtuosa ni casta en Roma; porque no ay más perdida república que aquella do las mugeres tienen la verguença perdida. ¡O, mugeres!, y quánta razón tienen en huyr de vosotras los que huyen, asconderse los que se asconden, dexaros los que os dexan, apartarse los que se apartan, olvidaros los que os olvidan, estrañarse los que se estrañan, remontarse los que se remontan, morirse los que se mueren, sepultarse los que se sepultan. Porque los gusanos no roen en la sepultura sino la carne flaca, pero vosotras metéysnos a saco la hazienda, la honrra y la vida. ¡O*f.141v*, si supiessen los generosos coraçones quántos y quántos males se les sigue de tratar con mugeres, yo les juro que no solo no las sirviessen como las sirven de hecho pero aun de mirarlas no les passasse por pensamiento!

¿Qué más quieres que te diga, Faustina?, sino que unos escapan de vuestras manos infames por efeminados, otros lastimados de vuestras lenguas, otros perseguidos de vuestras obras, otros engañados de vuestras mañas, otros aborrescidos de vuestros descontentos, otros desesperados de vuestra inconstancia, otros despechados de vuestros vanos juyzios, otros alterados de la ingratitud de los servicios; finalmente, a mejor librar, todos escapan de vuestras entrañas aborrescidos y de vuestras liviandades acoceados[303]. Pues *el homòre que* siente que esto ha

[303] *LMA*: "Razon tienen, o mugeres, huyr los que huyen, asconderse los que se asconden, dexarhos los que hos dexan, apartarse los que se apartan, olvidarhos los que hos olvidan, porque unos escapan de vuestras manos infames por effeminados, y otros lastimados de vuestras lenguas, muchos perseguidos de vuestras obras, y a

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

de passar yo no sé quál es el loco que os quiere amar ni servir; porque el animal que una vez atolla en el lodo, aun a palos no le harán otra vez tornar a passar por aquel passo".

"¡O, a quánto peligro se offresce el que con mugeres trata!, en que si no las ama tiénenle por nescio, si las ama por liviano, si las dexa por *tibio*, si las sigue por perdido, si las sirve no le estiman, si no la sirve le aborrescen, si las quiere no le quieren, si no las quiere le persiguen, si se entremete llámanle importuno, si huye dizen que es covarde, si habla dizen que es frío, si calla dizen que es simple, si se ríe dizen que es loco, si no se ríe dizen que es bobo, si les da[304] algo dizen que vale poco, y al que no les da nada llámanle escaso; finalmente al que las frequenta tienen por infame y al que no las frequenta por menos que hombre. Esto visto, esto oýdo, esto sabido, ¿qué hará el hombre triste, en especial si es hombre cuerdo? Porque si quiere apartarse de mugeres no le da la carne licencia, si quiere seguir a las mugeres no se lo consiente su cordura[305]".

"Piensan en todo su seso los hombres que con regalos y servicios han de contentar a las mugeres. Pues hágoles saber, si no lo saben, que jamás se contenta la muger, aunque el hombre haga todo lo que puede como hombre y haga todo lo que deve como marido, y de la flaqueza saque fuerças *con mucho trabajo* y la pobreza remedie con su *sudor proprio* y cada hora le pongan por ella en peligro, al cabo la muger no se lo ha de agradescer, diziendo que su amor es con otra y que aquello haze solo por cumplir con ella".

"Muchos días ha, Faustina, que yo desseava dezirte esto y helo dilatado hasta agora esperando que

---

mejor librar vienen todos aborreçidos de vuestras entrañas y acoçeados de vuestras liviandades" cap. 20 p. 87.

[304] *1529* dan *1531* da

[305] *LMA*: "O a quanto peligro... si las frecuenta es infame, si no las frecuenta es menos que hombre: que hara el triste?" p. 87.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

me diesses una ocasión para dezirlo de quantas me has dado para sentirlo, porque entre los sabios[306] aquellas palabras son estimadas que al propósito de alguna cosa son muy bien traýdas. Acuérdome que a seys años en que Antonino Pío, tu padre, me eligió por su yerno y tú a mí elegiste por marido e yo a ti elegí por muger; y esto todo se hizo, mis tristes hados lo permitiendo y Adriano, mi señor, me lo mandando. El buen Antonino Pío, mi suegro, me dio a ti, Faustina, su única hija por muger, y a su *generoso* imperio me dio en casamiento; y mucho de su thesoro él partió conmigo, y los huertos Bulcarnares los señaló para mi passatiempo. Y pienso que[f.142r] en este caso *de ambas partes* uvo engaño: él, *en elegirme* por hijo, e yo, en *tomarte* a ti por muger. ¡O, Faustina!, tu padre (y mi suegro) llamóse Antonino Pío, porque con todos fue piadoso sino comigo, que fue muy cruel; porque con poca carne me dio *gran contrapeso* de hueso. Y confiéssote la verdad, que ya ni tengo dientes con que lo roer ni calor en el estómago para lo digestir[307]; y, lo peor de todo, es que muchas vezes con él me he pensado ahogar. Quiérote dezir una palabra, aunque rescibas pena con ella, y es que por tu estremada hermosura eres desseada de muchos y por tus malas costumbres eres aborrescida de todos; porque no son las mugeres hermosas sino como las píldoras doradas, en las quales se cevan los ojos quando las miran y después reñegan[308] dellas quando las pruevan".

"Bien sabes tú, y bien lo sé yo, Faustina, que vimos un día a Drusio y a Bruxilla, su mujer, los quales eran nuestros vezinos, y como reñendo llegassen a las manos y diessen muy grandes bozes, dixe yo a Drusio estas palabras:

---

[306] *LMA*: "No es de hombres cuerdos todas las vezes que han enojos con sus mugeres, luego lastimarlas con palabras, porque entre los sabios..." p. 87.

[307] *1529* desistir *1531* digestir
digestir 'digerir'

[308] *reñegan* 'reniegan'. Nótese que el sonido palatal nasal ('ny') se ha resuelto con la grafía ñ'.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

- ¿Qué es esto, señor Drusio, siendo como es oy la fiesta de la madre Verecinta y estando como estamos cabe su casa y hallándonos presentes en tan honrrada compañía, y, sobre todo, teniendo como tienes muger tan hermosa, ha de ser possible que ayas entre vosotros renzilla? Los hombres que están casados con mugeres feas, a causa que se le mueran presto, nunca han de hazer sino reñir, pero los que están casados con mugeres hermosas, a fin que bivan mucho, siempre las han de regalar; porque las mugeres hermosas, aun de cien años mueren temprano, y las mugeres feas aun de diez años mueren tarde.

"Drusio, como hombre muy lastimado, alçando los ojos al cielo y de lo profundo del coraçón dando un suspiro, dixo:

- Perdóneme la madre Berecinta y perdóneme su santa casa, y perdóneme toda la compañía, que por los inmortales dioses juro yo quisiera más casar con una muger de las negras de Caldea que no aver casado como me casé con una muger romana y hermosa; porque no es ella tan hermosa quanto es negra y triste mi vida.

"Bien sabes tú, Faustina, que quando Drusio dixo esta tan lastimosa palabra, yo le enxugué las lágrimas de la cara y le di del codo[309] y le rogué al oýdo no procediesse más en la materia; porque, a la verdad, los buenos maridos, si sus mugeres no fueren tales, dévenlas muy bien castigar en secreto y después dévenlas mucho honrrar en lo público".

"¡O, quán malos son tus hados, Faustina, y quán mal partieron contigo los dioses! Diéronte hermosura

[309] *dar del codo* "Es avisar que está cercano, y advertirle secretamente de alguna cosa, tocándole recatadamente con el codo". *Aut.* trae precisamente este ejemplo.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

y diéronte riqueza para te perder y negáronte lo mejor, que es *tener* cordura y *ser bien acondicionada* para lo sustentar. ¡O, quánta malaventura le viene a su casa el día que a un hombre le nasce una hija hermosa si, junto con esto, no le permiten los dioses que sea cuerda[f.142v] y honesta! Porque la muger que es moça y loca y hermosa, destruye a la república y infama a toda su parentela. Tórnote a dezir otra vez, Faustina, que fueron muy crueles los dioses contigo, pues te engolfaron en los golfos a do todas las malas peligran, y te quitaron las velas y remos[310] con que todas las buenas escapan. Treynta y ocho años estuve sin me casar, que no se me hizieron treynta y ocho días, y en solo seys años de casamiento me paresce que ha passado seycientos años de vida; porque no se puede llamar tormento sino el que passa el hombre que es mal casado".

"De una cosa te quiero *hazer cierta*, Faustina, que si alcançara antes lo que alcanço ahora, y de lo mucho que siento entonces sintiera, aunque los dioses me lo mandaran y Adriano, mi señor, me lo rogara, yo no trocara mi pobreza por tu riqueza ni mi reposo por tu Imperio; pero pues cupo en tu dicha y en mi desdicha, callo mucho y suffro más. Yo he dissimulado contigo mucho, ¡o, Faustina!, y ha sido tanto que ya no puedo más; pero yo te confiesso que ningun marido suffre tanto a su muger que no sea obligado suffrirle más, considerando al fin el hombre que es hombre y la muger que es muger; porque el hombre que eligió echarse entre las ortigas, ¿qué ha de sacar de allí sino ronchas?"

"Atrevida es la muger que se toma con su marido, pero loco es el marido que toma pendencias públicas con su muger; porque si es buena, hala de favorescer porque sea mejor; y si es mala, hala de suffrir porque no se torne peor".

"A la verdad, mucha ocasión es para que la muger sea mala pensar ella que su marido no la tiene por buena; porque son las mugeres tan ambiciosas que las que públicamente son malas nos quieren hazer creer que son ellas mejores que

---

[310] *1529* ramas *1531* remos

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

todas.Creeme, Faustina, que si el temor de los dioses, la infamia de su persona, el dezir de las gentes, no retrae a la muger de lo malo no la apartará todo el castigo del mundo; porque todas las cosas deste mundo suffren castigo si no es la muger que, como muger, quiere ruego[311]. El coraçón del hombre es muy generoso y el coraçón de la muger es muy delicado en que quiere por poco bien mucho premio y por mucho mal ningún castigo".

"El hombre cuerdo mire bien lo que haze antes que se aya de casar, pero después que se determina de tomar compañía de muger, ha de ser como el que entra en la guerra, que determina su coraçón para todo lo que le suscediere en ella[312]. No sin causa llamo guerra la vida que tienen los malos casados en su casa; porque más cruda guerra nos hazen las mugeres con las lenguas que no los enemigos con las lanças. Gran poquedad es del hombre cuerdo hazer cuenta de las poquedades de su muger a cada passo, porque si todas las cosas que las mugeres hazen y dizen quieren tomar por el cabo, sepan[f.143r] que jamás les hallarán fin ni cabo".

"¡O Faustina!, si las mugeres romanas quisiéssedes siempre una cosa, procurásedes una cosa, permaneciéssedes en una cosa, holgaríamos los hombres, aunque fuesse a nuestra costa condescender en ella; pero, ¿qué haremos?, que lo que os agrada agora os descontenta de aquí a un poco, lo que pedís a la mañana no lo queréys a mediodía, con lo que holgávades a mediodía tomáys enojo a la noche, lo que amávades a la noche aborrescéys a la mañana, lo que ayer teníades en mucho

---

311 *LMA*: "Sepan todos los hombres que todas las cosas suffren castigo, sino la muger como muger que quiere ruego. Creeme, Faustina..." p. 89.

312 *LMA*: "...después que se determina de tomar compañia de muger, ha de hazer el coraçon ancho, para todo lo que con ella le puede venir" p. 89.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

oy lo tenéys en poco, lo que antaño os moríades por verlo ogaño aun no queréys oýrlo, lo que antes os causava alegría agora os pone sobrada tristeza, con que devríades y solíades llorar con aquello agora os vemos reýr. Finalmente soys las mugeres como los niños que se amansan con una mançana y arrojan el oro en tierra".

"Muchas vezes he pensado entre mí si podría dezir o escrevir alguna buena regla para que guardándola biviessen los hombres en paz en su casa y hallo por mi cuenta y aun lo he experimentado contigo, Faustina, que es impossible dar a los hombres casados regla, pues las mugeres biven sin regla. Todavía quiero poner alguna regla de cómo se compadescerán los casados en sus casas y cómo, si quisieren, evitarán entre sí muchas renzillas; porque teniendo los maridos y mugeres guerra, impossible es aya paz en la república. Y si esta escriptura no aprovechare a mí, que soy desdichado marido, aprovechará a otros que tienen buenas mugeres; porque muchas vezes la medecina que no aprovecha a los ojos haze operación en los calcañares".

"Bien sé, Faustina, que lo que he dicho y por lo que quiero dezir, tú y otras semejantes gran enemistad me avéys de cobrar; y es la causa que miráys las palabras que digo y no la intención con que las digo. Pero a los inmortales dioses juro en este caso que no es otro mi fin sino avisar a las buenas, que ay muchas buenas, y castigar a las malas, que ay muchas malas. Y si acaso ni las unas ni las otras no queréys creer que yo tenga buena intención en dezir como digo estas palabras, no por esso dexaré de recognoscer a las buenas ente las malas y a las malas entre las buenas. Porque mi

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

opinión es que la buena muger es como el faysán, del qual estimamos en poco la pluma y tenemos en mucho la carne; y la mala muger es como la raposa, de la qual tenemos en mucho la pelleja y aborrescemos y desechamos la carne. Quiero, pues, ya relatar las reglas con las quales bivirán en paz los maridos con sus mugeres propias, y son éstas[313]:

Lo[f.143v] primero, deve el marido suffrir y tener paciencia quando la muger está enojada, porque no ay en el mundo serpiente que tenga tanta ponçoña como es la muger quando está ayrada.

Lo segundo, deve el marido trabajar en que provea a su muger según la possibilidad de todo lo necessario, assí para su persona como para su casa, porque acontesce muchas vezes que andando las mugeres a buscar las cosas necessarias tropieçan con las superfluas y no muy honestas.

Lo tercero, deve el marido trabajar que su muger trate con buenas personas, porque muchas vezes riñen y dan bozes las mugeres no tanto por la ocasión que les dan sus maridos quanto por lo que les dizen y imponen sus malos vezinos.

Lo quarto, deve el marido trabajar que su muger en ninguna cosa sea estremada, conviene a saber, que ni del todo esté siempre encerrada en casa ni tampoco muy a menudo la dexe andar fuera, porque la muger muy andariega pone en peligro la fama y pone en condición la hazienda.

---

[313] *LMA*: "El que es prudente, si quiere vivir en paz con su muger, esta regla ha de guardar. Amonestela mucho, reprendala poco, y no ponga las manos en ella nunca, porque de otra manera, ni el della fidelidad, ni ella del buen tractamiento, ni los hijos de entrambos buena criança, ni los dioses algun serviçio, ni los hombres algun provecho pueden esperar. Y en esta materia, Faustina, no te quiero mas dezir sino que sientas que lo siento, y sepas que te veo, y que la dissimulaçion mia devria abastar a emendar la vida tuya" p. 89.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Lo quinto, deve el marido guardarse que no se ponga con su muger en porfía a causa que no le pierda la vergüença, porque la muger que una vez a su marido se descara no ay vileza que dende en adelante contra él no cometa.

Lo sexto, deve el marido hazer entender a su muger que tiene della confiança, porque es de tal calidad la muger que aquello de que no tenía della confiança aquello cometerá ella más aýna.

Lo séptimo, deve el marido ser cauto en que a su muger ni del todo fíe della la hazienda ni del todo la escluya della; porque si es a cargo de la muger toda la hazienda, auméntala poco, y si no le dan parte y tiene sospecha, della hurta mucho.

Lo octavo, deve el marido a su muger mostrar algunas vezes la cara alegre y otras vezes mostrársela triste; porque son de tal condición las mugeres que quando sus maridos les muestran la cara alegre, ámanlos, y quando se la muestran tristes, témenlos.

Lo nono, deve el marido, si es cuerdo, tener en esto muy sobrado aviso en que su muger no tome enojos ni pendencias con vezino ni con estraños; porque muchas vezes hemos visto en Roma sólo por reñir una muger con su vezina que el marido pierda la vida y ella pierda la hazienda y se levante gran escándalo en la república.

Lo décimo, deve el marido ser tan suffrido que si viere a su muger cometer algun delicto por niguna manera la corrija sino en secreto, porque no es otra cosa castigar el marido a su muger delante testigos[f.144r] sino escupir a los cielos, y lo que

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

escupe caerle sobre los ojos[314].

Lo undécimo, deve el marido tener en esto mucha templança en que no ponga las manos en su muger para castigarla; porque, a la verdad, la muger que no se emienda diziéndole palabras rezias y lastimosas, menos se emendará aunque la maten a palos ni puñaladas.

Lo duodécimo, deve el marido, si quiere tener paz con su muger, loarla mucho delante los vezinos y los estraños; porque, entre las otras cosas, este bien tienen todas las mugeres, que quieren ser de todos loadas y de ninguno permiten ser reprehendidas.

Lo terdécimo, deve el marido guardarse de loar a otra muger estraña delante su muger propria, porque son de tal calidad las mugeres que el día que el marido toma en la boca a una muger estraña aquel día le rae del coraçón su muger propria pensando que a la otra ama y a ella aborresce.

Lo quatuordécimo, deve el marido estar mucho sobre aviso que aunque sea su muger fea, le diga y haga en creyente que es muy hermosa, porque no ay cosa que entre ellos levante mayor rencilla que pensar ella que la desecha el marido porque es fea.

Lo quintodécimo, deve el marido traer a su muger a la memoria la infamia y lo que mal se habla de las que son malas en la república, porque las mugeres como son vanagloriosas, porque no digan dellas lo que dizen de las otras, por ventura no

[314] La frase está montada sobre el conocido refrán "Quien al cielo escupe, en su cara le cae".

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

harán ellas lo que hazen las otras.

Lo sextodécimo, deve el marido escusar a su muger que no tome muchas amistades, porque muchas vezes de tomar las mugeres unas amistades escusadas nascen entre los dos muy peligrosas renzillas.

Lo decimoséptimo, deve el marido fingir y hazer en creyente a su muger que quiere mal a todos los que ella quiere mal, porque son de tal calidad las mugeres que si el marido ama lo que ella aborresce, luego ella aborresce todo lo que él ama.

Lo décimo octavo, deve el marido en lo que no va nada condescender y otorgar con lo que su muger porfía, porque más prescia una muger salir con su porfía, aunque sea mentira, que si le diessen diez mill sextercios de renta.

En esta materia no quiero dezirte más, Faustina, sino que mires que te miro y veas que te veo, y sientas que te siento, y sobre todo que la dissimulación mía devría bastar a emendar la vida tuya.

CAPÍTULO XVII[315]
CÓMO EL EMPERADOR MARCO AURELIO PROSIGUE SU PLÁTICA Y RESPONDE MÁS PARTICULARMENTE A LO DE LA LLAVE[316].

Agora[f.144v], Faustina, que he expremido de mi coraçón el venino[317] antiguo, quiérote responder a la demanda presente; porque en las demandas y repuestas que passan entre los sabios,

---

[315] *1529* y *1531* XVI

[316] Este capítulo se corresponde con el cap. 21 de *LMA*, *ed. F.D.*, p. 89-92.

[317] *LMA* venino *1529* benigno *1531* venino

El *venino* "es una pupa que se suele hazer con un poco de materia, y díxosse assí, *quasi veneno*, porque es como ponçoña que arroja de sí el cuerpo. Pero un hombre muy docto es de opinión averse dicho assí *quasi benigno*" *Cov.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

sabios, nunca la lengua ha de dezir palabra sin que primero a su coraçón pida licencia. General regla es entre los médicos que no aprovechan las medicinas al enfermo si primero no le quitan las opilaciones del estómago; quiero dezir por esto que he dicho, que ninguno puede hablar como conviene a su amigo si antes no le dize de lo que está dél enojado; porque primero se han de reparar los cimientos, si están sentidos, que no intentar hedificios nuevos".

"Pídesme, Faustina, que te dé la llave de mi estudio, y amenázasme que si no la doy, luego reventarás deste preñado. Y no me maravillo de lo que dizes ni me maravillo de lo que pides ni me maravillo de lo que hizieres; porque las mugeres soys estremadas en los desseos, soys presurosas[318] en el pedir, soys determinadas en el obrar y soys impacientes en el suffrir".

"No sin causa digo que son en los desseos estremadas, porque cosas ay que se les antojan a las mugeres, las quales ni los muertos las vieron ni los bivos dellas oyeron".

"No sin causa dixe que son las mugeres presurosas en el pedir, ca son de tal condición las mugeres romanas que, assí como le da a una muger el desseo de una cosa, luego manda a la lengua que la pida y a los pies que la busquen, a los ojos que la miren, a las manos que la guarden, y aun al coraçón mandan que la ame.

"No sin causa dixe que son las mugeres determinadas en el obrar; porque si una muger romana toma tema[319] con una persona, ni dexará acusarle por vergüença ni de seguirle por pobreza ni aun de matarle por temor de justicia".

---

[318] *sospechosas* en todas las ediciones consultadas, pero parece claro error por presurosas según se desprende más abajo

[319] *tomar tema* "con uno es dar en parecerle mal sus cosas" *Cov.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

"No sin causa dixe que son las mugeres impacientes en el suffrir, porque son de tal condición muchas, no digo todas, que si a una dellas no le dan presto lo que quería y pidía, demúdasele la cara, dize lástimas con la lengua, a bozes atruena la casa, escandaliza a la vezindad toda; finalmente echa espumajos por la boca y no ay quien la hable aquel día".

"Buen achaque os tenéys las mugeres preñadas que, so color que avéys de reventar, queréys que los maridos todos vuestros apetitos ayamos de cumplir. Quando el Sacro Senado en los tiempos del muy venturoso Camillo hizo la ley en favor de las romanas preñadas no eran entonces las mugeres tan antojadizas; pero agora no sé qué se es que todas de todo lo bueno tenéys asco y todas de todo lo malo tenéys antojo. Quiero, Faustina, dezirte la ocasión por qué se hizo en Roma aquella ley, y por ella verás si meresces gozar de la ley, porque las leyes no son sino yugos so los quales aren los malos y también son alas con que buelen y sean libres los buenos".

"Fue, pues, el caso que Camillo, un capitán que era romano[320], partiéndose[f.145r] para la guerra hizo voto solemne a la madre Berecinta que, si los dioses le bolvían con victoria, que él les offrescería una estatua de plata. Y como Camilo alcançasse de sus enemigos victoria y quisiese cumplir el voto hecho a la madre Berecinta, ni él tenía hazienda ni en Roma avía marco de plata; porque en aquel tiempo estava Roma muy rica de virtuosos y muy pobre de dineros[321]. Ya sabes tú, Faustina, que nuestros antiguos padres eran muy cultores de sus dioses y

---

[320] Para *Camilo*, cfr. *supra*.

[321] *LMA*: "Si mi memoria no me engaña, quando Camillo hizo el voto ala madre Cibalea porque le diese victoria en una batalla, y como huviese la victoria, estava tan pobre Roma que no tenia plata ni oro para hazer la estatua de su promesa" p. 90

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

tenían en soberana reliquia a los templos, y por ninguna pobreza ni pereza se avían de dexar de cumplir los votos; y en esto tenía Roma tan gran estremo que a ningun capitán davan el triumpho[322] sin que primero jurasse si avía hecho algun voto, y después provase cómo le avía cumplido. En aquellos tiempos florescían en Roma muchos romanos virtuosos, florescían muchos philósophos griegos, florescían capitanes muy esforçados, florescían invenciones de grandes hedificios y, sobre todo, estava Roma despoblada de malicias y estava poblada de muy excelentes matronas romanas. No poca sino mucha cuenta hazen los antiguos historiadores de aquellas antiguas y excelentes mugeres; porque no menor necessidad ay de mugeres buenas para la república que de capitanes esforçados para la guerra. Siendo, pues, como eran tan virtuosas y tan generosas *aquellas* matronas romanas, sin que nadie se lo dixesse ni hombre se lo acordasse, *acordaron todas de yr* al Capitolio y allí, *en presencia de todo el Senado, dieron y offrescieron* los chocallos[323] de sus orejas, los anillos de sus dedos, las axorcas[324] de sus muñecas, las perlas de sus tocas, los collares de sus gargantas, los joyeles de sus pechos, las cintas de sus cuerpos, los cabos de sus cintas y los tintinábulos[325] de sus ropas".[326]

---

[322] *triumpho* "era una manera de entrada y rescebimiento que se hazía en Roma a los capitanes generales con la mayor pompa y solemnidad" Pedro Mexía, *Silva de varia lección*, III, 29.

[323] *chocallo* "Adorno rico de las orejas de las mugeres, que viene a ser lo mismo que zarcillo" *Aut.*

[324] *axorcas* "cercos de oro o plata que se traen en las muñecas y junturas del braço y la mano" *Cov.*

[325] *tintinábulo* 'campanilla, cascabel' (del lat. *tintinnabulum-i*)

[326] *LMA*: "Y como las matronas de aquellos tiempos viesen que sus maridos en aquella geurra offresçieron sus vidas, quisieron ellas al sacro Senado presentar sus joyas. Fue cosa maravillosa de ver, que sin alguno se lo dezir, ni hombre dello acordar, acordaron todas iunctas de ir al Capitolio, y alli en presençia de todos pusieron los chocallos..." p. 90.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

"Dizen los annales[327] de aquel tiempo que, después que las matronas romanas pusieron a los pies del Sacro Senado tanta y tan gran riqueza, en nombre de todas dixo una que avía nombre Lucina esta palabra sola:

- Padres conscriptos, no tengáys en mucho las joyas que damos para hazer la ymagen de la madre Berecinta, pero tened en mucho que por alcançar aquella victoria pusieron allí nuestros hijos y maridos la vida, y si queréys tener en algo nuestro pobre servicio no miréys lo poco que os offrescemos sino lo mucho que os daríamos si lo tuviéssemos".

"A la verdad los romanos, aunque fue mucho lo que les dieron sus mugeres, en más tuvieron la voluntad con que lo davan que no lo que davan, aunque es verdad que fueron tantas las riquezas que offrescieron que no sólo uvo para cumplir el voto de la estatua, pero sobró para proseguir la guerra. En aquel día que las matronas presentaron sus joyas en el Capitolio, *luego allí* les concedieron cinco cosas en el Senado, *porque*[f.145v] en el tiempo que Roma era Roma jamás Roma rescebía servicio que no se *mostrase muy generosa en el agradescimiento*[328]".

"Lo primero que el Senado concedió a las matronas romanas fue que en el día de sus enterramientos pudiessen públicamente *hazer oraciones* los oradores, y en ellas relatar sus buenas vidas, porque antiguamente no podían los oradores sino en la muerte de los hombres orar, que a las mugeres aun hasta la sepultura no las osavan acompañar.

---

[327] *annales* "las historias escritas año por año" *Cov.*

[328] *LMA*: "Y como Roma tuviesse por costumbre de no reçebir un serviçio sin que por el luego no hiziese muchas merçedes, en aquel dia que las matronas Romanas offrecieron sus joyas enel Capitolio, les concedieron çinco cosas en el Senado" p. 90.
Cfr. este episodio con *supra* I, cap. XIX.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Lo segundo que les concedieron fue que se pudiessen assentar en los templos, porque antiguamente quando los romanos offrescían sacrificios a sus dioses los viejos estavan assentados, los sacerdotes estavan postrados, los casados estavan arrimados, pero a las mugeres, aunque fuessen generosas, ni las dexavan hablar ni las dexavan assentar ni las dexavan arrimar.

Lo tercero que les[329] concedieron fue que pudiessen tener cada[330] dos ropas ricas y que no pidiessen licencia al Senado para sacarlas, porque antiguamente si alguna romana sin pedir licencia sacava o comprava alguna ropa, luego era privada della y al marido, porque lo consentía, le desterravan de Roma.

Lo quarto que les concedieron fue que en las graves enfermedades pudiessen bever vino, como fuesse a las mugeres inviolable costumbre en Roma que aunque les fuesse la vida no podían bever vino sino agua, porque en el tiempo que Roma estava bien corregida, más infamada era la muger que bevía vino que no la que a su marido cometía adulterio.

Lo quinto que les concedieron fue que *ninguna* matrona romana estando preñada no se le pudiesse negar ninguna cosa que honestamente por ella fuesse pedida. Porque antiguamente no se a qué fin nuestros antiguos padres hazían mucho por las mugeres preñadas y no hazían tanta cuenta de las mugeres paridas.

"Todas estas cinco cosas fueron a las matronas romanas otorgadas, y de verdad que fueron todas muy justas y aun sé te dezir, Faustina, que de muy buena voluntad fueron

---

[329] *1529* las *1531* les

[330] *cada* 'cada una'.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

por el Senado concedidas, porque no ay cosa más consona[331] a razón que las mugeres que en estremo son buenas, en estremo de todos sean honrradas. Esta quinta ley en que manda no negar nada a la muger preñada, quiérote dezir, Faustina, que fue la ocasión más particular que movió al Senado a hazerla".

"Los varones antiguos, assí griegos como latinos, sin muy grandes ocasiones nunca davan a sus pueblos leyes o preceptos, porque los muchos mandamientos lo uno son mal guardados, lo otro son causa de muchos enojos. No podemos negar sino que hazían muy bien los antiguos en huyr pluralidad de los mandamientos, porque más vale que biva el hombre según a lo que la razón le combida que no según a lo que la ley le constriñe"[332].

"Fue, pues, el caso que en el año de la fundación de Roma de CCCLXIII, estando Fulvio Torcato cónsul en la guerra contra los boscos[f.146r], truxeron a Roma los cavalleros mauritanos un monóculo[333] que avían caçado en los desiertos de Egypto, y a la sazón que le truxeron a Roma, la muger de Torcato estava en días de parir; porque avíala dexado el cónsul preñada. Caso que en aquellos tiempos las matronas fuessen tan honestas como las que agora ay en Roma son *dissolutas*, entre todas era la muger del cónsul Torcato tan honestíssima que no menos tiempo se gastava en Roma en loar las virtudes della que gastavan en contar las victorias y hazañas dél".

"Léese en los annales de aquellos tiempos que este cónsul Torcato la primera

---

[331] *consono-a* "conveniente, correspondiente...y conforme con otra cosa" *Aut.*

[332] "Corruptissima republica, plurimae leges" Tacito, *Annales* III, 27 (Wanckel, p. 310)

[333] Plinio hace mención de un pueblo de hombres de una sola pierna, los *monocoli*, de admirable velocidad en el salto: "genus qui Monocoli vocentur singulis cruribus mirae pernicitatis ad saltum" (*H.N.*, 7, 2, 23; cfr. también Aulo Gelio, *Noches áticas*, 9, 4, 9).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

vez que passó a la guerra de Asia estuvo XI años sin bolver a su casa, y hallóse por cosa verdadera que en todo aquel tiempo que estuvo Torcuato fuera, jamás a su muger hombre la vio a la ventana. Es de tener en mucho lo que hazía esta excellente romana, porque en aquellos tiempos, como los hombres no eran tan atrevidos y las mugeres romanas eran más honestas, con tal que estuviessen cerradas las puertas lícito les era a las mugeres hablar desde las ventanas[334]. Y no contenta con esto bivió tan recatada que en todos aquellos XI años jamás hombre la vio andar por Roma ni jamás vieron su puerta abierta ni a hombre de ocho años arriba consintió entrar en su casa. Y lo que más es, en todo aquel tiempo hombre ni muger vio del todo su cara descubierta".

"Pues más hizo esta romana, lo uno por dexar de sí gran memoria, lo otro por dar exemplo de virtud a toda Roma, que como le quedassen tres niños y el que más avía no llegava a cinco años, en cumpliendo la hedad de ocho años, luego los embiava fuera de casa para sus abuelos; porque so color de visitar a los hijos, no se le entrassen en casa otros mancebos"[335].

"¡O Faustina!, quántos y quántas ay oy que lloran en estremo a esta excellente romana, y quán poquitas serán las que imitarán[336] su vida. ¿Quién acabasse agora

---

[334] En el refranero español la mujer ventanera recibe los más duros epítetos; dos ejemplos entre muchos: "muxer en ventana, o puta o enamorada"; "La muger ke a la ventana se pone de rrato en rrato, venderse kiere barato" *Correas*.

[335] *LMA*: "Fue probado que en catorce años que Torquato su marido estuvo en Asia, la primera vez que passo en ella, jamas hombre la vio ala ventana, y no solo en esto fue recatada, pero en todos aquellos catorce años jamas hombre de ocho años arriba entro por su puerta; y no contenta con lo que hazia, por dar exemplo a toda Roma y para si alcançar perpetua memoria, como le huviesen quedado tres hijos que el mas avia no avia tres años en compliendo la edad de ocho años luego los embiava fuera de casa para sus abuelos. Y esto hazia la excellentissima Romana, porque so color de los hijos no se entrasen en casa otros mançebos" p. 91.

[336] *1529* inmitaran 1531 imitaran

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

con[337] una de las matronas romanas que se abstuviesse XI años sin ponerse a las ventanas, como sea verdad que vaya la cosa tan dissoluta que no sólo se asoman a mirar, pero aun hazen ya estrado[338] de las ventanas para parlar? ¿Quién acabasse agora con una romana que en XI años no abriesse la puerta, como sea la verdad que si un día manda el marido cerrar la puerta, aquel día la muger ha de hundir a bozes la casa? ¿Quién acabasse agora que una muger romana se estuviesse XI años encerrada sin salir por Roma, como sea verdad que la muger que no da cada semana una vuelta en Roma no ay basilisco[339] ni bívora que por la lengua eche tanta ponçoña? ¿Quién acabara oy con una muger romana a que[340] se esté onze años a la contina[341] sin que persona le[342] vea la cara, como sea verdad que todo lo más del día no lo espenden sino en alimpiar la ropa y pintar la cara[343]? ¿Quién acabasse agora con una muger romana a que se astuviesse onze años sin[f.146v] que fuesse visitada de sus amigos y deudos, como sea verdad que las mugeres con aquellos tienen mayores enemistades, los quales las visitan pocas vezes?"

---

[337] *acabar con* 'persuadir' ("Exemplo: No pude acabar con él que bolviesse" *Cov*).

[338] *estrado* "lugar donde las señoras se asientan sobre cogines y reciben las visitas", *Cov*.

[339] *basilisco* "especie de serpiente que ... con su silvo ahuyenta a las demás serpientes y con su vista y resuello mata" *Cov*).

[340] *a que* 'para que, a fin de que'

[341] *a la contina* 'a la continua', 'continuamente' *Aut*.

[342] *1529* la *1531* le

[343] *1529* casa *1531* cara

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

"Tornando pues al propósito, *como aquel monóculo le passassen* por la puerta de la muger de Torcato estando preñada y su marido en la guerra, acaso una criada suya díxole *cómo passava el monóculo* y tomóle tan *sobrado* desseo de verlo que súbitamente murió de aquel antojo[344]. Por cierto y por verdad te digo, Faustina, que muchas y muchas vezes avían passado aquel monóculo por el *barrio* do ella morava y jamás quiso ponerse a la ventana, ni menos salirse a la puerta. Fue *la* muerte desta matrona muy sentida, muy llorada; porque avía *muchos años que no avía gozado de* tal romana Roma. A petición de todo el pueblo y del mandamiento del Sacro Senado le pusieron en el sepulcro este verso:

'Aquí yaze la gloriosa Machrina, muger de Torcato[345],
la qual quiso aventurar su vida por assegurar su fama'

"Mira, Faustina, a mi parescer no se hizo la ley por remediar la muerte de aquella matrona, pues ya era muerta, sino porque a vosotras quedasse exemplo de su vida y a toda Roma para siempre de su muerte quedasse memoria. Justa cosa es que pues la ley se ordenó a causa de preñada honesta, que no se guarde sino con preñada virtuosa. A las mugeres que piden les guarden la ley de las preñadas, por essa misma ley les pregunten si son muy honestas. Hágote saber, Faustina, que en la séptima tabla de nuestras leyes están estas palabras: "Mandamos que do uviere corrupción de costumbres no se les guarden sus libertades".

CAPÍTULO XVIII[346]
QUE LAS PRINCESAS Y GRANDES SEÑORAS PUES DIOS LES DIO HIJOS

---

[344] *LMA*: "Pues passados aquellos tiempos, el buen viejo Torquato tornando ala guerra delos Voscos, passando por la puerta de su muger aquel monoculo, y una criada suya le hiziese relaçion que era cosa maravillosa de ver aquel monstruoso, tomole gran deseo de verlo, y no aviendo quien se lo levase, fue tan grande su deseo que murio de aquel antojo" p. 91.

[345] *1529* torcado

[346] *1529* XVII *1531* XVII

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

NO DEVEN DESDEÑARSE CRIARLOS A SUS PECHOS. Y DE ALGUNAS RAÇONES QUE LAS DEVEN MOVER A ESTO, DE MUCHAS Y MUY ANTIGUAS HISTORIAS QUE TRAE EL AUTOR PARA PROVARLO[347].

Todos los hombres generosos y que son de muy altos pensamientos siempre velan por alcançar lo que dessean y siempre se desvelan por conservar lo que posseen, porque con el esfuerço se alcança la honrra y con la prudencia y cordura se conserva la honrra y la vida. Por estas palabras quiero dezir que la muger que truxo nueve meses en su vientre a la criatura con tanto trabajo y después la parió con tan sobrado peligro y por gracia de Dios fue alumbrada en el parto, no me paresce sino mal que en lo que más va, que es criarlo, tenga descuydo; porque no caresce de locura lo que con mucho hervor se procura, después con liviandad se menosprecia.

Infinitas son las cosas que naturalmente dessean las mugeres, y entre las otras son muy esenciales quatro o cinco dellas. Lo[f.147r] primero que dessean las mugeres es ser muy hermosas, porque más dessean ser pobres y hermosas que no ser ricas y feas. Lo segundo que dessean es verse casadas, porque la muger hasta verse casada de lo muy profundo del coraçón sospira. Lo tercero que dessean es verse preñadas, y a la verdad en esto tienen mucha razón, porque la muger hasta que ha parido paresce que más tiene al hombre por amigo que no por marido. Lo quarto que dessean es verse del parto alumbradas, y en esto más que en todo tienen razón, porque gran

---

[347] El deber de toda madre en criar a sus hijos a los pechos es un tema caro a los humanistas, aunque ya en el s. XIV don Juan Manuel lo recomendaba, al menos en los primeros meses (*El Libro de los Estados*, *ed. cit.*, cap. LXVII, p. 197). Las referencias clásicas son Aulio Gelio (*Noches áticas*, XII, 1) y el pseudo Plutarco (*De liberis educandis*, 5). Erasmo lo trata en *Puerpera*; *De pueris instituendis*, L.B., I, 498 F; *Institutio Christiani matrimoni*, etc. También le dedica su atención Vives, *Inst. foem. chist.*, *ed. cit*, I, p. 1139. Cfr. A. Redondo (1976: 633-35).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

lástima es ver a un árbol en la primavera cargados de flores y después que amanezcan una mañana todas eladas.

Ya que Dios permitió que nasciessen hermosas, ya que Dios permitió se viessen casadas, ya que Dios permitió se hiziessen preñadas, ya que Dios permitió se viessen alumbradas, ¿por qué las mugeres son tan ingratas que en pariendo los hijos los echan de sus casas y los embían a criar por las tristes aldeas? A mi parescer, la muger que es generosa y virtuosa, luego que se viere alumbrada deve alçar los ojos al cielo, y de todo su coraçón deve dar gracias a Aquél que le dio tan buen alumbramiento; porque la muger que escapa del parto ha de pensar que aquel día nasce en el mundo. Deve assímismo la muger, en nasciendo el niño, echarle un poco de agua de baptismo, porque nace la criatura tan tierna que sin verlo ni sentirlo a las vezes pierde la vida. Deve assímesmo la muger, en viendo que se viere parida, offrescer al Criador su criatura; y esto en su coraçón allí do está en la cama, suplicando a Dios que pues tuvo por bien que fuesse ella su madre para le parir, tenga por bien de ser El su padre para le guardar y salvar. Deve assímismo la muger, en acabando de parir a la creatura, darle a mamar de su leche propria, porque paresce cosa muy monstruosa aver parido ella el niño de sus entrañas y que le críen y den a mamar mugeres estrangeras.

Hablando más claro, no me da más que sea muger generosa que sea muger de condición baxa, digo y affirmo que toda muger, después que Dios la alumbró en el parto, deve ella misma a sus pechos criar el hijo; porque naturaleza no sólo hizo ábiles a las mugeres para parir, pero juntamente con esto las proveyó de leche para

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

criar. Hasta hoy no hemos leýdo ni menos hemos visto que alguno de los animales, ora sean brutos ora sean domésticos, después que naturaleza les diesse hijos, encomendassen a otros animales la crianza dellos. No es tanto de notar lo dicho como lo que quiero dezir, y es que muchos animales recién nascidos, primero que abran los ojos para conoscer a sus padres an ya mamado a los pechos de las madres; y lo que más es ver algunos de los animales que paren diez hijos, como son los lobos y puercos, y sin ayuda de otros los crían todos a sus pechos[f.147v], y una muger que no pare más de uno gran vergüença es que no se atreva a criarlo. Hallarán por verdad todos los que leyeren esta escriptura, y si quisieren lo verán como yo lo vi por experiencia, que desde la hora que la mona pare a sus hijos, jamás hasta que están destetados los dexa de sus braços; y lo que más es, que muchas vezes riñen tan rezio el mono y la mona sobre quién tomará a los hijos en braços que es necessario con palos y lanças despartirlos[348].

Dexemos a los animales, que están en los campos y paren hijos, y tomemos a las aves que están en los nidos, las quales solamente ponen huebos para sacar hijos, pero no tienen leche para criarlos. Qué cosa es tan monstruosa de ver a una avezita con cinco o seys hijos debaxo de sus alas, do quando nascen ni tienen sus padres leche con que les dar a mamar, ni grano de trigo ni migaja de pan con que les dar a comer, ni los hijos tienen pluma para se cubrir ni menos tienen alas para volar, y

---

[348] *despartir* 'separar'

Cfr. Vives, *Inst. foem. christ.*: "Amamantará a sus hijos, si pudiera, con el jugo de su propio pecho, y obedecerá a la voz imperativa de la naturaleza, la cual no dio de balde tetas a las mujeres y una copiosa afluencia de leche a las paridas , y parece que dice y ordena a gritos: *'críe la que parió, como hacen los restantes animales'*". ed. cit., I, 1139. Cfr. también la obra atribuida a Plutarco, *De liberis educandis*, 5.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

con toda esta flaqueza los pobres páxaros, sin darles a criar a otros, crían a sus hijos y mantienen assí mismos. Cosa es maravillosa lo que en los cisnes proveyó naturaleza, especial quando crían en el agua, en que todo el tiempo que crían, siempre las madres están de día con los hijos en el nido y los padres de noche sobre sus mismas alas las traen a pasear por el río. Bien es de creer que pues los cisnes traen encima de sus proprios hombros a sus hijos, que muy mejor los traerían[349] en los braços si fueren hombres y les darían a mamar si fuessen mugeres.

Según dize Aristótiles en el quinto de los *Animales*[350], los leones, los ossos, los lobos, las águilas[351] y los grifos[352] y generalmente todos los animales, jamás los verán tan fieros ni tan bravos como quando crían a sus hijos; y paresce esto ser verdad, porque muchos animales, pudiendo huyr de los caçadores, solo por salvar a sus hijos buelven y se dexan hazer pedaços. Dezía Platón, lib III *De legibus*, que nunca los hijos son tan quistos ni tan amados como quando la madre los cría a sus pechos y el padre propio los tiene en los braços; y es la verdad porque el amor primero en todas las cosas es el amor verdadero[353].

He querido contar la crianza de los animales brutos para citar a las mugeres

---

[349] *1529* traherian *1531* traerian

[350] Cfr. *De historia animalium*, VI, 18 (571b).

[351] *1529* aguylas

[352] *grifo* animal fabuloso "con pico y cabeça de águila, alas de buitre, cuerpo de león y uñas, cola de serpiente" *Cov.*

[353] Platón sostiene más bien lo contrario, es decir, que los niños deben ser criados en inclusas (cfr. *República* 460 a-d).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

paridas delante dellos, en que vean cómo ellos se muestran ser padres piadosos en criar a los hijos a los pechos y ampararlos debaxo de sus alas en los nidos; y, por contrario, las mugeres se muestran crueles madres en echar a los hijos de sus casas y darlos a criar por casas agenas. Estremo es ver lo que dizen las madres quando aman a sus hijos, y, por otra parte, estremo es el desamor que amuestran[354] las madres con sus hijos; y en este caso no sé quál es lo que más aman, el dinero o el hijo, porque veo que mueren por meter en su casa el dinero de las Indias y mueren por echar de su casa$^{f.148r}$ el hijo que parieron de sus entrañas.

Muchas son las razones que deven mover a que las madres crien a sus hijos. La primera razón es que deven mirar cómo el niño nasce solo, nasce pequeño, nasce pobre, nasce delicado, nasce desnudo, nasce tierno, nasce sin juyzio; y pues la madre le parió con tan malas condiciones de sus entrañas, no es justo en tiempo de tan gran necessidad le fíen de otras personas. Perdónenme las señoras, siquiera sean regaladas, siquiera[355] sean plebeyas, la muger que en tal tiempo desampara a la criatura no se puede llamar madre piadosa sino madrasta y cruel enemiga.

Si es crueldad no vestir al desnudo, ¿quién está tan desnudo como un niño recién nascido? Si es crueldad no consolar al triste, ¿quién más triste ni lloroso que el niño que nasce llorando? Si es inhumanidad no socorrer al pobre necessitado, ¿quién más pobre que el niño recién nascido que aun no sabe pedirlo? Si es crueldad

---

[354] *amostrar* ant. 'mostrar' (v. Garcilaso, *Poesías*, 76, *GVACC*)

[355] *siquiera ... siquiera* 'ya ... ya' ("vale lo mismo que ya, y se usa del mismo modo repitiéndose en la oración para contraponer los términos de ella" *Aut*)

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

hazer mal al innocente que no sabe hablar, ¿quién más innocente que un niño, el qual ni se sabe quexar ni menos sabe hablar? Quien echó de casa a los hijos proprios, ¿qué esperança ternemos que criará a los hijos estraños? Quando ya el hijo es grande, es rezio, sabe hablar, sabe trabajar y sabe aprovechar y ganar de comer, pocas gracias que la madre le trayga consigo y le muestre mucho regalo, porque entonces más necessidad tiene la madre del hijo para que la sirva que no el hijo tiene de la madre para que le crie.

Si los hijos nasciessen de las uñas o nasciessen de los codos o nasciessen de los dedos o nasciessen de las muñecas, paresce que no sería mucho darlo a criar a amas estrañas, pero yo no sé qué coraçón de muger basta a lo suffrir que el hijo que nasce de sus mismas entrañas le ose fiar de manos agenas. ¿Por ventura ay señora oy en el mundo que tenga tan particular amistad con algun amigo o pariente o vezino a quien fíe la llave del coffre do tiene el dinero? Por cierto no. ¡O madres crueles!, que en poco estuvo mi pluma de llamaros madrastas[356] crudelíssimas, que metéys en vuestras entrañas el maldito oro que nasció de la tierra y hecháys de vuestra casa al innocente hijo que es vuestra hechura.

Y si me dixeren las mugeres que ellas son flacas y delicadas y que ya les tienen buscadas buenas amas, a esto respondo que poco amor puede tener con el niño el ama que le cría quando vee tan gran desamor en la madre que le parió; porque, a la verdad, la madre que parió al hijo con dolor, aquella sola le cría con

---

[356] *1529* madrastas *1531* madrastas

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

amor.

Lo segundo es cosa muy justa que las madres crien a sus hijos a fin que salgan conformes a sus condiciones, que de otra manera no son hijos sino enemigos, porque el hijo que a la madre que le parió desacata, impossible es que con prosperidad goze la vida; pues no es otro el fin en los padres a criar sus hijos sino para que sirvan a sus padres quando fueren viejos. Hágole[f.148r] saber que para tomar con sus padres esta crianza, que va mucho y muy mucho en la leche que mama, porque mamando el niño leche de muger agena, impossible es que tome la condición de la madre propria. Si un cabrito mama leche de una oveja, hallarán que tiene la lana más blanda y la condición más mansa que si mamase una cabra; y si un cordero mama a una cabra, hallarán que tiene la lana más áspera y la condición más inquieta que si mamase a una oveja; de do se sigue ser verdad el proverbio que dize "no de do nasces sino con quien pasces"[357]. Gran bien es ser el hombre de su natural bien inclinado, pero mucho haze al caso ser desde niño bien criado, porque al fin al fin más nos aprovechamos de las costumbres do bivimos que no que la naturaleza do nascimos.

Lo tercero deven las mugeres criar a sus hijos porque sean madres enteras y no medianas madres; ca la muger es media madre por el parir y es media madre por el criar, de manera que aquella se puede llamar madre entera que pare al hijo y cria

[357] Conocidísimo refrán recogido ya por el marqués de Santillana.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

al hijo[358]. Después de la deuda que se deve a Dios padre por avernos criado y lo que se deve al hijo por avernos redemido, parésceme que es gran deuda la que devemos a nuestra madre por avernos parido, y devríamosle muy mucho más si nos uviessen criado, porque el buen hijo quando mirara a su madre en más ha de tener el amor con que le crió que no el dolor con que le parió.

CAPITULO XIX
DE COMO EL AUTOR TODAVIA PERSUADE A LAS MUGERES A QUE CRIEN A SUS HIJOS Y QUE MUCHAS SEÑORAS TIENEN POR ESTADO TENER PERRICOS EN LOS PECHOS Y TIENEN POR AFFRENTA CRIAR A SUS PROPRIOS HIJOS.

En el año de la fundación de Roma de DII, acabada la muy porfiada guerra entre Carthago y Roma, en las quales fueron capitanes los muy nombrados Aníbal por los carthaginenses y Scipión por los romanos, luego empós de aquella guerra se seguió[359] la de Macedonia contra Filipo, y acabada la de Filipo[360] siguióse la de Siria contra Anthíoco, rey de Siria[361]; porque en seys cientos y treynta años siempre los romanos tuvieron continua guerra en Asia o en Africa o en Europa. Embiaron los romanos por capitán desta guerra al cónsul Cornelio Scipión, hermano del gran Scipión Africano, y después de muchas batallas de fortuna mostró sus fuerças en una

---

[358] Cfr., Aulio Gelio, *Noches áticas*, XII, 2. Y lo mismo se lee en Erasmo: "No son sino medio madres las que se contentan con traer hijos al mundo y después no los crían" *De pueris*, p. 338.

[359] *1529* seguio *1531* siguio

[360] *1529* Philipo

[361] Se refiere a las guerras que Roma tuvo con Filipo V de Macedonia (238-179 a de C) y Antioco III de Siria (242-187 a de C). Cfr. Tito Livio, lib. XXXVI y XXXVII y Eutropio, *De rerum romanorum*, IV, p. 477: "Transacto Punico bello, secutum est Macedonium contra Philipum regem, L et quingentesimo primo anno ab urbe condita" (p. 477); "transacto bello Macedonico, secutum est syriacum contra Antiochum regem (p. 478).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

ciudad llamada Sepila, que es en Asia la mayor. El rey Anthíoco fue vencido y todo su reyno desbaratado, porque en el árbol do las raýzes viéremos cortadas muy en breve se secan y pierden las fructas.

Vencido el rey Anthíoco y despojado de su tierra, Cornelio Scipión vínose a Roma, en la qual entró con el triumpho de Asia, de do se siguió que como llamaron a su hermano Scipión Africano porque venció[149r] a Africa, assí llamaron a este Scipión Asiano porque venció a Asia[362]. Eran tan amigos de honrra los capitanes romanos que no querían otro premio de su trabajo sino que les diessen el renombre de reyno que avían vencido. De verdad que tenían razón porque los coraçones generosos y los hombres valerosos han de tener en poco aumentar la hazienda y han de tener en mucho perpetuar la fama. Según dize Sexto Cheronense, lib. III *De ambigua justicia*, este Cornelio Scipión por largos tiempos tuvo la governación del pueblo en que fue cónsul, fue censor y fue dictador; ca no sólo era esforçado, mas aun era muy cuerdo. Lo qual en un hombre es de tener en mucho; porque no se determina Aristótiles quál es mayor grandeza, ser uno prudente para governar a la república o ser esforçado para las cosas de la guerra.

Siendo, pues, Cornelio Scipión dictador, que era como ser emperador, unos diez capitanes que con él avían estado en la guerra de Asia intentaron a entrar a las vírgines vestales un día; y aunque avían hecho grandes hazañas en la guerra y que

---

[362] Lucio Cornelio Escipión venció a Antíoco en la batalla de Magnesia (190 a de C), por lo que se le denominó desde entonces "Asiático" para distinguirlo de su hermano Escipión el Africano. Cfr. Tito Livio, XXXVII, 34-47) y Eutropio: "Scipio Romam rediit, et ingenti gloria triumphavit. Nomen et ipse ad imitationem fratris Asiatici accepit, quia Asiam vicerat, sicuti frater ipsius propter Africam domitam Africanus appellabatur", *ed. cit.*, p. IV, 478.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

también eran asaz emparentados en Roma, condenólos el dictador a que cada uno dellos le cortassen la cabeça; porque los romanos más crudamente castigavan a los que solo requerían a las vírgines honestas que no a los que forçavan a las mugeres casadas. Cornelio Scipión fue rogado de muchos en Roma que tuviesse por bien de comutar esta tan cruda sentencia, y el que más le importunava en este caso era su hermano Scipión el Africano, el ruego del qual no fue admitido. Y, al fin, fueron perdonados aquellos capitanes por ruego de una muger hermana de leche de Cornelio Scipión. Y agraviándose desto Scipión africano en que avía hecho más por la hija de su ama que no por el hijo de su madre, respondió:

- Hágote saber, hermano, que yo tengo por más madre a la que me crió y no me parió que a la que me parió y en pariendo me dexó, y pues aquella tuve por madre verdadera justo es tenga a ésta por hermana muy cara.

Esto fue lo que passó entre los dos Scipiones sobre el perdón de aquellos diez capitanes[363].

Curiosamente lo he mirado y en las escripturas divinas y humanas lo he leýdo, que muchos tyranos se atrevieron a matar a las madres que los parieron, pero jamás hizieron ni solo un desacato a las amas que los criaron, porque a los crudos tyranos la sangre ajena les pone sed, pero la leche propia les pone espanto.

Lo quarto deven criar las madres a sus hijos para tenerlos a su servicio más

[363] Esta historia de Escipión asiano tiene todos los visos de ser invención de Guevara. Es probable que el rigor que muestra Lucio Escipión ante los diez capitanes lo infiera por el renombre de casto que tenía su hermano Publio desde que en una ocasión rechazara los encantos de una bella princesa en la conquista de Nueva Cartago.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

obligados, porque si los padres biven largos años, al fin de venir han a manos de sus hijos. Y no hagan cuenta los padres viejos diziendo que entre tanto que ellos tuvieron el señorío de la casa no les saldrán los hijos de la obediencia; ca los moços con la mocedad no sienten los trabajos de la vida[f.149v], no saben aún conoscer quán bueno es tener que comer en casa, porque el estómago que está ahíto todo manjar le es enojoso. Ya puede ser que como los hijos no se criaron en casa no conoscen a los criados, no tienen amor con los parientes, no se allegan a sus hermanos, no comunican con sus hermanos, desconoscen a sus padres, son desobedientes a sus madres, por cuya ocasión, como les sobra desemboltura y les falta crianza, algun día harán alguna infame travesura, por do los moços pierden la vida y los padres pierden la hazienda y todos juntos pierden la honrra.

Para que los padres tengan siempre de su mano a los hijos no ay mejor medio que es criarlos las madres a sus pechos, ca la madre quando ruega alguna cosa a su hijo proprio no le ha de mostrar el vientre de do le parió sino los pechos con que le crió; porque todo lo que por la leche que mamamos nos es pedido dudo yo que aya coraçón tan duro que pueda negarlo.

Dizen los historiadores que Antípater fue el más famoso tyrano entre todos los griegos y Nero fue el más nombrado tyrano entre todos los romanos, y estos dos malaventurados príncipes no fueron grandes tyranos porque hizieron muchas tyranías sino porque cometieron una que fue más grave que todas, ca no llaman a uno borace porque come muchas vezes cada hora, sino porque come más de una assentada que comen los otros en todo el día. Fue el caso que Antipater en Grecia

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

y Nero en Roma determinaron de matar a sus proprias madres[364]; y dizen los historiadores que al tiempo que Nero mandó matar a su madre la madre le embió a dezir que por qué la matava, y él respondió que estava harto de ver los braços do se avía criado y que la matava con desseo de ver las entrañas de do avía salido. Fue tan horrendo este caso que a muchos les paresció fuera mejor passarlo en silencio, pero concluyendo digo que quan injustamente las tristes madres perdieron la mortal vida tan injustamente los hijos cobraron para sí inmortal infamia. No pudo ser ygual maldad que matar los hijos a las madres que los parieron, pero con todo esso no leemos que matassen ni aun desacatassen a las amas que las criaron.

Junio Rústico lib. V *De educandis pueris*[365] dize que los dos Grachos famosos romanos tuvieron un tercero hermano bastardo, varón que fue valeroso en las guerras de Asia, assí como ellos lo fueron en las guerras de Africa, el qual, como viniessen una vez a Roma a visitar su casa, halló en ella a la madre que le parió y a la ama que le crió, y dio a la madre una cinta de plata y dio a la ama un joyel de oro. Agranviándose, pues, la madre del repartimiento que avía hecho el hijo diziendo que a ella siendo madre dava plata y a la ama, que solamente le avía criado, dava oro, respondió el hijo:

- No te maravilles, madre mía, que hago esto porque tú traxísteme[f.150r] en el

---

[364] *Antipater*, hijo de Casandro, reinó en Macedonia junto a su hermano Alejandro durante algun tiempo después de haber matado a su madre Thesasalonica; Demetrio terminó por asesinarlo (Justino, 21, 1). El matricidio de *Nerón* es sobradamente conocido (Suetonio, 34).

[365] La obra del maestro de Marco Aurelio es ficticia y, como casi siempre en el *Relox*, señal inequívoca de que la historia sobre el supuesto hermano bastardo de los Gracos lo es también.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

vientre nueve meses, pero ella me crió a sus pechos tres años; y quando a mí siendo niño me echastes de tus ojos, ella me rescibió y crió en sus braços.

Lo quinto deven las mugeres esforçarse a criar sus hijos, a causa de tenerlos más seguros a que en las cunas o briços[366] no sean trocados por otros. Dize Aristótiles que ay ciertas aves que después que ponen los huebos en el nido se descuydan dellos algún tiempo y vienen otras aves y ponen allí sus huebos y quebrantan los otros, de manera que las primeras aves crían los hijos de las otras aves; y como veen después que han criado hijos ajenos, mátanlos, por lo qual los padres después toman entre sí tanta contienda hasta que todos pierden la vida, lo qual sería bien escusado si cada páxaro criasse a su hijo[367].

En el tiempo que reynava en Macedonia Philipo[368], padre que fue de Alexandro Magno, era de los epirotas Arthabano, al qual como les nasciesse un hijo siendo ya viejo, hurtáronle al hijo, que era único heredero de la cuna, y pusieron otro niño en ella, siendo consentidora en la trayción el ama que le criava, a causa que fue con cobdicia del gran dinero convencida; porque en el coraçón do reyna avaricia no ay trayción ni vileza que no se cometa. Passados muchos días murió el buen rey Arthabano y dexó por sucessor al hijo putativo, porque al hijo verdadero avíansele

---

[366] *briço* "la cuna en que se mece al niño" *Aut.*

[367] Cfr. Aristóteles, *Historia animalium*, VI, 563b y IX, 618a. Guevara, en efecto, parece referirse al comportamiento que se da entre el cuclillo y la corruca: "siendo esta avecica, dicha corruca, tan simple que saca los huevos de cualquier otra, poniéndoselo en su nido, el cuclillo de pereza, por no criar los suyos, derrueca en el suelo del nido abajo los huevos de la corruca, o se los come, y déjale allí los suyos para que se los saque y crie" (*Cov*). La contienda entre los padres de las crías es, sin embargo, invención de Guevara.

[368] *1529* philipos *1531* philipo

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

hurtado. No passó mucho tiempo en que la misma ama que consentió en el hurto, la misma descubrió el secreto diziendo que ella mostraría al príncipe heredero, que el que lo era agora que era hijo de un cavallerizo[369].

Ya que se avía hecho el mal recaudo, más le valiera a los de aquel mísero reyno que la muger no descubriera el secreto; porque muchas vezes acontesce que porfían a labrar[370] a un cavallo sobresano[371] y después sucede en quedar manco y perdido. Pero ¿qué haremos con las mugeres plebeyas - no digo muchas, que ay generosas y virtuosas - que aquello que con más graves palabras y en mayor puridad les es dicho muchas vezes no se desayunan hasta que lo han descubierto?. Descubierta, pues, la trayción levantáronse entre los dos príncipes tan grandes guerras que, al fin, en una cruda batalla ambos juntos en un día perdieron la vida, de manera que el uno murió por ampararse en lo ajeno y el otro murió por cobrar lo suyo proprio.

A la sazón que esto passó, Olimpias, reyna que fue muy hermosa y valerosa, muger de Philipo y madre de Alexandro, tenía un hermano por nombre Alexandro, varón animoso en el conquistar y mañoso en el robar; el qual, como oyesse que el reyno de los epirotas estava diviso y que dos reyes avían muerto en el campo, metióse en el reyno, y esto más de hecho que no de derecho. No se maraville alguno

---

[369] La historia del hijo robado del rey Artábano parece una nueva invención de Guevara.

[370] *labrar* (a fuego) "sajar con instrumento de hierro ardiendo la parte enferma de algún cuerpo viviente. Es operación que regularmente se hace en las bestias, quando están mancas u descaderadas" *Aut.*

[371] *sobresano* 'curado superficialmente, aparentemente sano'(*Aut*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

que sin más ni más este rey ocupasse aquel reyno, porque antiguamente los[f.150v] príncipes tyranos todo en lo que no avía resistencia pensavan que todo les pertenescía por justicia. Este rey Alexandro fue el que vino en Ytalia en favor de los tharentinos quando se rebelaron contra los romanos, y él fue muerto en una batalla cabe Capua y aun su cuerpo caresció de sepultura. Y, de verdad, es justa sentencia que el tyrano que en la vida quitó a muchos la vida, muera con infamia y carezca de sepultura[372].

He querido contar esta historia para que vean las princesas y grandes señoras que si la muger del rey Arthabano criara a su hijo ni se le hurtaran de la cuna ni murieran aquellos dos príncipes en la batalla ni se perdiera aquella república ni Alexandro entrara en tierra agena ni viniera a conquistar a Ytalia ni caresciera el triste de sepultura, porque muchas vezes por no matar una pequeña morceña[373] se abrasa una hermosa montaña.

El divino Platón a los griegos y Licurguio a los lacedemonios en todas sus leyes ordenaron y mandaron que todas las mugeres plebeyas criassen a sus hijos, y las que eran princesas y delicadas, a lo menos que criassen a los primogénitos. Plutharco en el *De regimine principum* dize que el sexto rey de los lacedemonios fue Othomistes,

---

[372] *Alejandro*, rey de los epirotas (m. 326 a de C), era hermano de Olimpias. Luchó en Italia contra los romanos hasta que una jabalina lanzada a gran distancia lo mató; su cuerpo, en manos del enemigo, fue horriblemente mutilado; una parte se envió a Consentia y la otra sirvió de diversión a las tropas; finamente, gracias a las súplicas de una mujer, se dio sepultura a los pocos restos que quedaban del rey Alejandro. Cfr. Livio, VIII, 24.

[373] *1529* morceña *1534* centella

morceña 'morcella' "La centella que salta del moco del candil" *Cov.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

el qual como muriesse y dexasse dos hijos, heredó el reyno el hijo segundo, porque le crió la madre, y no heredó el primero, porque le crió una ama; y de allí quedó en costumbre en todos los más reynos de Asia que el hijo que no mamasse la leche de la madre que no heredasse la hazienda del padre[374].

Jamás por jamás uvo ni avrá madre que tuviesse tal hijo como la madre de Dios, que tuvo a Christo, ni jamás uvo ni avrá hijo que tuviesse tal madre en el mundo; pero no quiso el hijo mamar otra leche por no tener obligación de llamar a otra madre, ni la madre le dio a criar a otra persona por que no pudiesse llamarle hijo[375].

No me maravillo yo que las princesas y grandes señoras den a criar a sus hijos a las amas; pero de lo que me escandalizo es, ¿por qué la que cocebió y parió al hijo se corre y affrenta de criarlo? Pienso que piensan las señoras que en concebir los hijos merescen y en tomarlos en los braços pecan. No sé cómo lo diga ni sé cómo lo escriva esto que quiero dezir, que han venido ya a tanta clemencia las señoras y mugeres, de manera que tener perricos en los braços tienen por estado y criar los hijos a sus pechos tienen por affrenta. ¡O madres crueles!, yo no puedo pensar cómo podéys con vuestros coraçones a que veáys y tengáys páxaros en las jaulas, monas en las ventanas, perros en vuestros braços y en las pobres aldeas veáys a vuestros hijos desterrados. Ni cabe en criança ni lo suffre verguença ni lo permita conciencia ni lo

[374] Las citas de Platón, Licurgo y Plutarco no tienen más finalidad que autorizar el discurso.

[375] Cfr. *Lucas*, 11: 27.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

reza ley divina ni humana que a las que hizo Dios madre de hijos se hagan ellas amas de perros.

Junio Rústico, libro III *De*[f.151r] *dictis antiquorum*, dize que Marco Porcio, cuya vida y doctrina fue luz y exemplo a todo el pueblo romano, por manera de escandalizado dixo un día en el senado:

- ¡O padres conscriptos, o Roma desdichada!, ya no sé que vea después que en Roma tales monstruosidades veo, conviene a saber, ver a los hombres traer papagayos en las manos y ver a las mugeres criar perros en los pechos.

Replicáronle estas palabras en el Senado:

- Dinos, Marco Porcio, ¿qué tales quieres que seamos los que agora bivimos para que parezcamos a nuestros padres ya muertos?

Respondióles Marco Porcio:

- A la muger que presume de matrona romana en su casa la han de hallar entre los telares texendo y fuera de su casa la han de hallar en los templos orando; y al varón romano y generoso, en su casa lo han de hallar entre los libros leyendo y fuera de su casa lo han de hallar en los campos peleando.

Fueron estas palabras dignas de tal varón[376].

Annio Minucio[377] fue un muy noble romano y capitán del gran Pompeyo, al

---

[376] Marco Porcio Catón, paradigma de rectitud en la Antigüedad, fue utilizadísimo durante toda la Edad Media en colecciones de dichos bajo el título de *Disticha Catonis*. Pero este episodio no se encuentra en ninguna de las colecciones conservadas.

[377] Hay un Minucio que fue capitán de Julio César en la Galia y luego uno de los conspiradores que lo asesinaron. Wanckel (p. 321) sugiere el nombre del senador Munatius Plancus, que fue el que propuso el 'cognomen' de Augusto para el emperador Octavio (Cfr. Suetonio, II, 7). En todo caso, sea o no un personaje

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

qual Julio César después de la Farsalia, le tuvo por su grande amigo, porque era anciano y de muy buen consejo, y ansí en Roma nunca escapava de ser senador o cónsul o censor cada año, porque Julio César fue tan piadoso con los que perdonava que a los que le fueron mayores enemigos en la guerra, a aquellos hazía mejor tratamiento en la paz. Siendo, pues, este Annio Minucio censor[378], que era un officio en Roma como tener cargo de la justicia, yendo que fue a visitar a una muger de otro amigo suyo, la qual estava parida, acaso porque de leche tenía mucha abundancia, halló que la estava mamando una perrilla, y dizen que dixo en el Senado esta palabra:

- Padres conscriptos, algún gran mal ha de venir en breve a Roma, según el prodigio que yo he visto oy en ella, conviene a saber, que yo vi a una muger romana negar la leche a sus hijos y vi que dava sus pechos a mamar a los perros[379].

De verdad que tuvo razón el censor Annio Vero[380] de reputar[381] este caso a prodigio muy monstruoso, que como los dulces y verdaderos amores no están sino entre padres y hijos, la madre que al amimal bruto abraça y al hijo que parió desecha

---

histórico, nos las habemos una vez más con lo que Wanckel en su prólogo llama una 'auctoris licentia'

[378] *1529* censsor *1531* censor

[379] Lo más cercano a esta historia lo cuenta Plutarco al principio de la *Vida de Pericles* (1) cuando el emperador Augusto avistó varios extranjeros ricos que llevaban cachorros en el regazo, y tras peguntarles si sus mujeres no parían, les recriminó por malgastar sus afectos en animales en lugar de hacerlo con sus congéneres.

[380] Nótese el cambio de nombre, a no ser que se trate de Annio Vero Minucio.

[381] *reputar* 'estimar' (*Aut*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

no puede ser sino o que le[382] falta cordura o le sobre locura, porque el loco ama lo que deve aborrescer y aborresce lo que ha de amar.

Ya que las madres por ser madres no quieren dar a mamar a sus criaturas devrían lo hazer por el daño que se recresce a la salud de sus personas, que así como biven más sanas las mugeres que paren más que las que no paren, así tienen más salud las que crían que no las que no crían, porque a las mugeres el criar de los niños es enojo, pero a su salud es provechoso. Yo he affrenta dezirlo, pero mayor vergüença es las señoras hazerlo, ver los emplastos y çumos que se ponen en las espaldas porque no corra la leche a los pechos; y de aquí viene el justo juyzio de Dios, que muchas vezes por do[f.151v] atajan la leche, por allí se les acorta la vida[383].

Item, pregunto, si las madres no gozan de los hijos quando son niños, ¿quándo esperan de gozarlos? ¡Qué cosa es ver a un niño, quando se quiere reýr, cómo cierra los ojitos; quando quiere llorar, haze puchericos; quando quiere hablar, señala con los dedos; quando quiere andar, anda con pies y manos; y, sobre todo, quando comiença a hablar, en las unas palabras dubda y en las otras muy graciosamente çacea[384]!. ¡Qué cosa es tan deleytosa al padre verlo y a la madre consentirlo quando maman los niños, con una mano las descubren los pechos y con otra mano las estiran de los cabellos; y, sobre todo, con los pies dan coces y con los ojos hazen

---

[382] *1529* la *1531* le

[383] El peligro que se corre en cortar la leche de la madre se encuentra ya en Aulo Gelio, *Noches áticas*, 12, 1, aunque estará luego en otros muchos escritos humanistas.

[384] *1529* çacea *1531* cecea

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

cocos[385]! ¡Qué cosa es verlo quando están enojados que no se dexan tomar del padre, dan de puñadas a la madre, arrojan las cosas de oro y después amánsanse con un perro o con un palillo!. ¡Qué cosa es ver las innocencias que responden quando les preguntan, qué vejedades[386] dizen quando ellos hablan, cómo juegan con los perros, cómo corren empós de los gatos, cómo se paran a cerner el polvo, cómo en las calles hazen casas de barro, cómo lloran por las aves que van volando, las quales cosas todas en los ojos de sus padres no son sino ruyseñores para cantar y panares[387] para comer.

¿Por ventura, diránme las madres que no quieren criar a sus hijos porque en la niñez son enojosos y que después que fueren criados gozarán dellos? A esto les respondo que no me negarán las madres que alguna de estas cosas no concurren en sus hijos después que fueren criados. Que o serán sobervios o serán embidiosos o serán avaros o serán pereçosos o serán luxuriosos o serán ladrones o serán blasfemos o serán golosos o serán reboltosos o serán tahúres y, sobre todo, quiera Dios que no sean incorregibles de los vicios y inobedientes a los padres. Bien creo yo que ay oy en el mundo muchas madres que esperavan ser honrradas y servidas de sus hijos después que fuessen criados, las quales de buena voluntad perdonarían los plazeres que esperavan por los enojos que les sucedieron, porque el tiempo que avían de

---

[385] "Llamamos *coco* una postura de rostro, qual la tiene la mona quando da a entender estar enojada, y haze un sonido de ko ko, de donde se tomó el nombre de coco y cocar" *Cov.*

[386] *vejedad* ant. 'vejez' (*Aut*). Entiéndase: 'cosas de persona madura'.

[387] *panar* 'panal' "Metaphóricamente se toma por qualquier cosa que deleita el gusto, o incluye en si especial suavidad y delectacion" *Aut.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

gozar y aprovecharse de sus hijos, aquel emplean en llorar y remediar los desatinos que hazen como moços.

Aconsejo, amonesto y ruego a las princesas y grandes señoras críen y gozen a sus hijos quando niños, que después que fueren mayores, cada hora le traerán diversas nuevas: en que uno le dirá que su hijo quedó preso, otro que queda descalabrado, otro que queda retraýdo, otro que ha jugado la capa, otro que está infamado con una muger pública, otro que le hurta la hazienda, otro que le aguardan sus enemigos, otro que se acompaña con moços viciosos; finalmente son tan aviesos de lo bueno que muchas vezes holgarían los padres ver[f.152r] a sus hijos bien morir que no verlos como los veen tan mal bivir.

Paresce a mí que es tan grande el vínculo del amor entre la madre y el hijo que no sólo no le avía de criar fuera de su casa, pero aun por espacio de un día no le avían de quitar de su presencia; porque viéndole vee lo que nasció de sus entrañas, vee lo que parió con tantos dolores, vee al que ha de heredar todos sus bienes, vee en quien ha de quedar la memoria de sus passados y vee a quien después de sus días ha de tener cargo de sus descargos. Concluyendo, pues, todo lo sobredicho, digo lo que dize el gran Plutharco, de quien saqué todo lo más deste capítulo, que la madre para ser buena madre ha de tener a su hijo en los braços para le criar y después, quando fuere grande, hale de tener en las entrañas para le remediar, porque de no criar la madre a su hijo, vemos seguírsele daño y de criarle

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

con leche agena pocas vezes se le sigue provecho[388].

CAPÍTULO XX
QUE LAS PRINCESAS Y GRANDES SEÑORAS DEVEN MUCHO ADVERTIR QUÉ TALES SON LAS AMAS QUE TOMAN PARA DAR A MAMAR A SUS CRIATURAS Y DE SIETE CONDICIONES QUE HAN DE TENER LAS AMAS PARA QUE SEAN BUENAS. PRUEVA EL AUCTOR ESTAS SIETE RAZONES CON MUCHAS Y MUY FAMOSAS HISTORIAS DIGNAS DE SABER Y SABROSAS DE LEER.

Los que ordenaron leyes para bivir las gentes fueron éstos, conviene a saber, Prometheo dio leyes a los egypcios[389], Solón Solonino a los griegos, Moysén a los hebreos, Licurguio a los lacedemonios, Numa Pompilio a los romanos, porque de antes que estos príncipes viniessen no se regían sus pueblos por leyes escriptas sino por buenas costumbres antiguas. La intención destos excellentes príncipes no fue dar leyes a sus antepassados, porque todos eran ya muertos; diéronlas no solo para los que bivían en su tiempo, los quales eran malos, pero aun para los que avían de venir con su presupuesto que no serían buenos; porque el mundo, quando más cresce en los años, tanto más carga de vicios y de viciosos.

Por esto que he dicho quiero dezir que si las princesas y grandes señoras cada una dellas quisiesse criar a su hijo, escusaría yo el trabajo de darles consejo. Pero ymaginando que las mugeres que parirán después de nuestro siglo serán no menos presuntuosas que las de nuestro tiempo son regaladas, no dexaremos de poner

---

[388] Guevara, en efecto, lo saca del *De liberis educandis* del pseudo Plutarco. Pero también de las *Noches áticas* de Aulo Gelio y de humanistas cercanos a él.

[389] Guevara debe referirse a Phoroneo; aunque, según Polidoro Vergilio, el primer legislador de los egipcios fue Mercurio, mientras que Phoroneo lo fue de los habitantes de Argolis: "Mercurio dio leyes a los Egpcianos o a los Ethiopes cuyos descendientes dizen aver sido los de Egipto ... Phoroneo a los argivos..." *ed. cit.*, f. 54. Cfr también San Isidoro, *Etimologías*, 4, 1, 1-3.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

algunas leyes y avisos cómo la señora se ha de aver con el ama y cómo el ama con la criatura; porque muy justo es que si la madre fue cruda y atrevida en dexar a la criatura, sea piadosa y cuerda en elegir a la ama. Si un hombre hallasse un gran thesoro y no se atreviesse a guardarlo, si el tal depositasse aquel thesoro en poder de un hombre sospechoso, de verdad que le llamássemos al tal loco; porque muy de veras se guarda lo que muy de veras se ama. De buena razón en más ha de tener la muger el thesoro de sus entrañas que no el thesoro de las Indias; y la madre[f.152v] que haze lo contrario, conviene a saber, que da a su hijo en poder de una ama no la que buscó por más buena sino la que halló más barata la llamaremos loca, que es algo feo, pero mudaremos la *l* y la *c* en *b* y *b*, que es algo más honesto.

Una de las cosas que más hazen creer estar ya el mundo muy al cabo es ver quán poco amor tiene la madre a su hijo en la niñez y ver el desamor que muestra el hijo a la madre en la vejez; y esto que haze el hijo con el padre y la madre, justo juyzio es de Dios en que, assí como el padre no quiso criar a su hijo en casa quando era niño, que el hijo ne resciba a su padre en casa quando es ya viejo.

Veniendo, pues, al caso, ya que se determina la muger de cerrar y secar las fuentes de la leche que le dio naturaleza, deve poner muy gran diligencia en buscar una muger para ama, la qual no sólo se ha de contentar con que tenga la leche sana, pero aun que sea de buena vida; porque de otra manera no hará tanto provecho al hijo con la leche blanca, quanto daño hará a la madre si es muger de mala vida. Aviso a las princesas y grandes señoras que tengan gran vigilancia en saber qué tales son las amas antes que les encomienden a sus criaturas; porque las tales amas, si son

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

malas e infames, son como las serpientes que muerden con la boca a la madre y hieren con la cola al hijo. A mi parescer, menos mal les sería a la madre morírsele el hijo al tiempo de parir que no llevar por ama a su casa una mala muger; porque el dolor de la muerte del hijo el tiempo le cura, pero la infamia de su casa durará quanto durare su vida[390].

Sexto Cheronense dize que Marco Aurelio el emperador dio a criar a una ama un hijo suyo, la qual era más hermosa que virtuosa; y como lo supiesse el buen emperador, no sólo la echó[391] de su casa, mas aun la desterró de Roma, jurando y perjurando que si no uviera criado a su hijo a los pechos, él la mandaría hazer pedaços; porque la muger de mala fama justamente la pueden justiciar por justicia.

Las princesas y grandes señoras no deven hazer mucha cuenta en que para elegir las amas sean feas o sean hermosas; porque si la leche que tiene es dulce y blanca, poco haze al caso que el ama tenga la cara negra o hermosa. Dize Sexto Cheronense, en el lib. *De criar niños*, que assí como la tierra negra es más fértil que no la blanca, por semejante la muger que tiene la cara baça[392] siempre tiene la leche más sustanciosa.

Paulo Diácono cuenta en su mayor historia que el emperador Odoacer casó con una hija de otro emperador, predecessor suyo, llamado Zeno. Y llamávase la

---

[390] El pseudo Plutarco también advierte del cuidado que hay que tener a la hora de seleccionar a las amas. Cfr. *De pueris educandis*, 5.

[391] *1529* hecho *1531* echo

[392] "color *baça*, que tiene el baço que tira entre pardillo y negro, qual la suelen tener los mestizos, hijos de blanco y negra, o al contrario" *Cov.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

emperatriz Arielna; la qual, como pariesse un hijo, traxo para criarle a una muger de Pannonia en estremo muy hermosa. Y suscedió el caso de tal manera que el ama por ser hermosa parió del emperador tres hijos, uno empós del otro, y la triste de la muger[f.153r] no parió más del primero. Bien es de creer que la emperatriz Arielna[393] no sólo se arrepintió de aver traýdo ama hermosa a casa, pero aun no quisiera aver parido aquella criatura; porque la manceba se quedó por señora y ella estuvo descasada toda su vida[394].

No lo digo porque no ay muchas mugeres feas que sean viciosas y muchas hermosas que no sean virtuosas, sino que las princesas y grandes señoras, según la calidad de sus maridos, assí elijan las amas para criar los hijos; porque ay algunos hombres en este caso de tan mala yazija[395] que en viendo un poco de agua clara luego mueren por bever della. Sea pues el primero aviso que tengan las señoras en la eleción de las amas, que el ama, antes que entre en casa, sea examinada si es de honesta y virtuosa vida; porque en ser fea o hermosa va muy poco y en que sea de muy buena vida va muy mucho.

Lo segundo es necessario que el ama que cría al niño no sólo sea buena en las costumbres de su vida, pero aun es necessario que sea muy sana quanto a la salud corporal de su persona; porque regla infalible es que de la leche que mamamos en

---

[393] *1529* Arilena *1531* Arielna

[394] Paulo Diácono trata sobre Zeno, Odoacer y Arilena en *De Gestis Romanorum*, lib. XVI. (cfr. *Ex recognitione*... pp. 539-42), pero de modo muy diferente de la versión que da Guevara aquí.

[395] *ser de mala yacija* "Phrase que rigurosamente significa ser de mal dormir: y por alusión vale estár con inquietud, y dessassosiego en qualquier materia" *Aut.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

la infancia depende toda la salud de nuestra vida. No es más dar a un niño a criar que a un árbol de una parte a otra trasponer[396]; y si assí es, como de hecho lo es, conviene en todas maneras que si no fuere mejor la tierra do fuere traspuesto, a lo menos no sea peor que la tierra de do uvo nascido; porque gran crueldad sería ser la madre rezia y sana y que dé a criar a su hijo a muger flaca y enferma. Muchas vezes las princesas y grandes señoras eligen para criar a sus hijos a mugeres flacas y enfermas. Y en esto si hierran no es porque querrían herrar sino que las mugeres con vanidad de ser amas de grandes señoras dizen por una parte que quieren pocos dineros y por la otra echan[397] infinitos rogadores[398].

¡Qué cosa es ver, quando ha de parir una princesa o una gran señora, la armonía que traen las mugeres entre sí sobre quién será su ama y cómo, las que nunca criaron a sus proprios hijos, se disponen y conservan la leche para criar hijos ajenos! Procurar esto las mugeres me paresce sobra de locura y condescender a sus ruegos es falta de cordura; porque harta[399] malaventura es quando eligen a una muger por ama para criar a una criatura, y esto no por abilidad que tiene para criar al niño, sino por el favor y solicitud que tuvo en alcançarlo.

Y no hagan cuenta las princesas y grandes señoras diziendo que si no fuere buena la ama primera, que tomarán otra segunda; y si no saliere tal la segunda, que

---

[396] *trasponer* 'transplantar' (*Aut*).

[397] *1529* **hechan** *1531* **echan**

[398] *rogador* 'intercesor' ("el que ruega o se interpone con súplicas por otros", *Aut*).

[399] *1529* **arta** *1531* **harta**

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

tomaran otra tercera; y assi harán hasta que tope buena ama. Porque les hago saber que más peligroso es en los niños mudar muchas leches que no es en los viejos comer de muchos manjares. Por esperiencia lo vemos cada día sin comparación morir más de los hijos de las grandes señoras que no de los hijos de las mugeres plebeyas; y esto no diremos que es porque hazen a los hijos más regalos ni porque las labradoras comen manjares más[f.153v] esquisitos, sino que acontesce muchas vezes que un niño de una muger pobre no mama sino de una leche en dos años y un hijo de una gran señora en dos meses muda tres amas. Si las princesas y grandes señoras mirassen si son sanas y ábiles las amas que toman para criar a sus hijos y no mirassen a condescender a ruegos de hombres importunos, las madres se escusarían de muchos enojos y los niños serían muy mejor criados.

Uno de los príncipes que en los tiempos passados fueron llamados gloriosos fue Thito, hijo de Vespasiano[400] y hermano que fue de Domiciano. Dize Lampridio que este buen emperador Thito todo lo más de su vida tuvo subjeta a graves enfermedades su persona. Y fue la causa que siendo niño le dio a mamar una ama muy enferma, por manera que a este buen emperador aver mamado un poco de leche podrida le hizo passar toda su vida con pena[401].

---

[400] *1529* vaspasiano *1531* vespasiano

[401] Lampridio, uno de los historiadores de la *SHA*, no trata en ningún momento la vida de Tito ni se refiere a su salud; Suetonio menciona tan sólo que cuando Británico, hijo del emperador Claudio, murió envenenado, el joven Tito, que era uno de sus mejores amigos y cenaba ese día con él, también probó el veneno, lo cual, según se cree, fue la causa de que durante mucho tiempo se viera aquejado de una grave enfermedad (*Titus quoque iucta cubans gustasse credatur gravique morbo adflictatus diu*) VIII, 2.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Lo tercero deven las princesas y grandes señoras saber y cognoscer las complesiones[402] de sus criaturas para que, conforme a ellas, les busquen las amas; conviene a saber, si el niño es colérico o es flemático o es sanguineo o es malencónico[403]. Y esto se dize porque tal qual fuere el humor de que peca el niño tal sea la leche que le procure la madre[404]. Si a un viejo podrido, conforme a sus humores, le aplican las medicinas para le curar, ¿por qué al niño que es innocente, conforme a su complisión no le buscarán leche para le criar?

Y si tú dizes que es justo las carnes podridas de los viejos que se sustenten, siquiera para dar consejo, yo digo también que es muy justo, y aun más necessario, que los niños se ayan bien de criar para renovar el mundo; porque, al fin al fin, no dezimos "¡tiempo es que este niño dexe el pan para los viejos!", sino al revés, que es ya tiempo los viejos dexen el pan para los niños.

Aristótiles, libro *De secretis secretorum*, y Junio Rústico, libro X *De gestis persarum*, dizen que el muy infortunado rey Darío, el qual fue muerto por el Magno Alexandro, tuvo una hija en estremo grado muy hermosa; y dizen que la ama que crió a esta infanta, todo el tiempo que la criava, no comía sino ponçoña. Y, al cabo

---

[402] *complexión* "El temperamento y commensuracion de humores que cada uno tiene, de donde resulta ser de buena salud, u de delicada, frágil y enfermiza" *Aut.*

[403] *malencónico* 'melancólico'

[404] En la fisiología antigua la personalidad del individuo se constituía sobre el predominio de unos de los cuatro humores (sangre, flema, bilis amarilla - o cólera - y bilis negra - o melancolía); así, si predominaba la sangre, se le consideraba sanguíneo; si la bilis negra, melancólico, etc. El ideal, sin embargo, era lograr un equilibrio entre estos cuatro humores. Véase Huarte de San Juan, *Examen de ingenios* y, modernamente, Pedro Laín Entralgo, *La medicina hipocrática*, Madrid, Alianza, 1982 y Luis Sánchez Granjel, *La medicina española renacentista*, Salamanca, 1980.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

de tres años que destetaron a la niña, no comía otra cosa sino culebras y otras cosas ponçoñosas[405]. Muchas vezes he oýdo que los emperadores antiguos usavan criar a sus hijos - los que eran príncipes herederos - con ponçoña, porque después no le matasse ponçoña; y este error viene de los que presumen mucho y saben poco. Y a esta causa digo que lo he oýdo, pero no digo que lo he leydo; porque muchos blasonan en el contar de las historias más por lo que han oydo a otros que no por lo que han leýdo ellos[406].

La verdad en este caso que los reyes y grandes señores de los tiempos passados, assí como agora los christianos traen una bolsica colgada de los pechos con alguna reliquia[f.154r], assí los gentiles traýan un anillo en los dedos o un joyel en los pechos lleno de ponçoña. Y como los príncipes gentiles ni tenían infierno ni esperavan paraýso, tenían aquella costumbre. Porque si alguna vez en alguna batalla se viessen en aprieto, más quería[n] con aquella ponçoña matarse y perder la vida que no por manos de sus enemigos rescebir una affrenta[407].

Pues si fuera verdad que estos príncipes se criavan con ponçoña, no traxeran ponçoña para matarse con ella. Declarándome más digo que tenían por costumbre los príncipes de Persia que quando les nascía algun infante o infanta, conforme a

---

[405] El *secreta secretorum*, obra atribuida a Aristóteles durante la Edad Media, estaba todavía en boga en el s. XVI. La historia de la princesa a la que dieron a ingerir veneno desde muy pequeña se puede leer, en efecto, en el cap. 28, aunque allí el fin era bastante más siniestro: lejos de regular su 'metabolismo'(cfr. *infra*), lo que la madre de la princesa pretendía era desposarla con Alejandro y de este modo envenenarlo al contacto con su hija. Hay también una versión de esta historia en las *Gesta Romanorum*,XI y en la *Glosa castellana al Regimiento de príncipes*.

[406] En Plinio, por ejemplo, se lee que el rey Mitrídates: "quotidie venenum bibebat" XXIV, 2.

[407] Veteres sub gemmis venena claudebat annulosque; mortis gratia habebant" Plinio, *H. N.*, XXXIII, 5.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

la complisión que tenían, tal era la leche que mamava y tales manjares comía. Como aquella hija del rey Darío pecava de humor malencónico[408], acordaron criarla con ponçoña y venino, porque todos los que son puros malencónicos con enojos biven y con plazeres mueren[409].

Dize Ygnatio Beneto[410] en las *Vidas de los cinco emperadores* Paleolos[411], los quales fueron emperadores en Constantinopla y muy valerosos, que el segundo dellos, que se llamó Paleolo Ardace, que después de los quarenta años cargáronle tantos males que, de doze meses del año, los nueve estava en la cama enfermo. Y, a la verdad, estando como estava él malo, expedíanse muy mal los negocios del imperio; porque no puede tener el príncipe quartana senzilla sin que la tenga la república doblada.

---

[408] *malencónico* 'melancólico'. Dentro de los cuatro humores primarios el *humor melancólico* es "frío, seco y se engendra en la parte más grossera del Chylo " y "sirve de alimentar las partes del cuerpo, que tienen su mismo temperamento, como el bazo, los huessos, & c" Aut.

Según la tradición médica clásica representada por la autoridad de Hipócrates y Galeno el humor melancólico era el peor de los cuatro humores. Así, cuando predominaba sobre los otros tres producía cuadros de depresión y locura; de ahí que el melancólico fuera muchas veces en el s. XVI sinónimo de chiflado (recuérdese solo el Jacques de *As you Like it* en Shakespeare y el licenciado Vidriera cervantino). Paralelamente a esta tradición, la melancolía se asociaba desde Aristóteles (Problema XXX, 1), y posteriormente Ficino, con la genialidad y el don profético. Para la noción de melancolía en el Renacimiento véase Klibansky, Panofsky. Saxl, *Saturn and Melancholy*, 1963, B. G. Lyons, *Voices of Melancholy*, 1971 ("Melancholy was classified as disease, condemned as a vice, or exalted as the condition and symptom of genius", p. 1) y W. Schleiner, *Melancholy, Genius, and Utopia in the Renaissance*, 1991.

[409] "Si la bilis es de un negro puro, entonces se da gran reflexión y laxitud excepto cuando el paciente se mete en una riña o le guarda rencor a alguien" Avicenna, *Liber canonis*, III, fin., I, tract., 4, ch. 19 (Venice, 1562).

[410] Se refiere a Joannes Baptista Egnatius.(Cfr. supra n. *Annotationes Erasmi et Egnatii*).

[411] *Los paleolos* fue una familia real bizantina que desempeñó un papel preponderante en el S. XI y ss.; varios de sus miembros entroncaron con las casas imperiales de los Comnenus, Ducas y Angelus. De todos modos, Egnacio en sus *Annotationes* sólo cita a *Michael Palaelogus* y *Ioannes Palaeologus*, por lo que la historia de Paleolo Ardace parece ficticia.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Tenía por muger este emperador Paleolo a una que se llamava la emperatriz Huldovina[412], la qual, después que traxo para su marido a todos los médicos de Asia e hizo en él todas experiencias que se requerían en medicina, viendo que todo no le aprovechava ninguna cosa, acaso díxole estas palabras una muger vieja y griega que presumía de herbolaria[413]:

- Señora emperatriz Huldovina, si quieres que tu marido el emperador biva muchos años, ten proveýdo que cada semana por lo menos le hagan dos muy graves enojos; porque el emperador peca de humor puro malencónico y el que le haze plazer y le procura descanso, aquél le dessea ver más aýna muerto.

Tomó la Huldevina el consejo que le dio la muger griega. Y fue ocasión de bivir el emperador tan sano que, de nueve meses que estava en el año malo, después en veynte años no estuvo tres meses enfermo; porque aviéndole aconsejado la muger que no diesse a su marido sino dos enojos cada semana, ella tomó por officio de enojarle quatro vezes al día[414].

Lo quarto deve la buena madre mirar que la muger que cría a su hijo sea muy templada en el comer, de manera que de muchos manjares coma poco y de pocos no coma mucho. Para entendimiento desto es de saber que la leche blanca no

---

[412] *1529* Huldevina *1531* Hudovina *1650* Huldovina

[413] *herbolario* "el que tiene conocimientos de las hierbas, sus virtudes: y también se llama assí el que las vende" *Aut.*

[414] Pese a la broma de Guevara, ya Galeno tenía dicho que "morbis, quas amara excitavit bilis, mel inimicum" *De potent. nat.*, lib. III. (Wanckel, 328).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

es otra cosa sino sangre cozida y tener la sangra buena o tenerla dañada no proviene[415] *f.154v* las más vezes sino de ser la persona en el comer templada o ser glotona, y por esta causa es cosa muy saludable, y aun necessaria, que la muger que de hecho cría de solo un manjar, y aquél que sea bueno, coma, porque general regla es en todos los hombres y mugeres que en el comer poco no ay peligro y en el comer mucho no ay provecho.

Según cuentan todos los naturales[416], el lobo es uno de los animales más boraces y de quien más se temen todos los pastores, pero dize Aristóteles, lib. III *De animalibus*[417], que la loba, después que una vez se siente preñada, jamás se dexa tomar del lobo en toda su vida; porque de otra manera si la loba pariesse cada año siete o ocho lobos y la oveja no pariesse como no pare más de un cordero, sin comparación serían muchos más los lobos que no son las vacas ni los carneros. Junto con esto, tiene otra cosa la loba: y es que, como sea animal tan borace en el tiempo que está parida, sobre manera en el comer es muy templada; y esto a fin de tener para criar a sus hijos leche buena. Y lo que más es que no comerá más de una vez al día; y esto halo de caçar el lobo para sí y para ella. Cosa es por cierto monstruosa de verlo y espantosa de oýrlo, y aun escandalosa de dezirlo, ver a una loba que cría a ocho lobos y come de un solo manjar y a una muger que cría a un

---

[415] *1529* previene *1531* proviene

[416] *los naturales* 'filósofos naturales' (v. Cervantes, *Quijote*, I, 408, *GVACC*).

[417] Cfr. *Historia animalium*, VI, 35: "Fertur quidem sic vulgo, sed verum minime esse videtur, quale vel illud ferunt, lupos semel in vita parere"

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

solo hijo quiere comer de ocho manjares; y esto procede porque aquel animal no come sino para sustentar y la muger que cría no come sino para se regalar.

Las princesas y grandes señoras muy gran vigilancia deven tener en saber qué comen y qué tanto comen las amas que crían a sus hijos; porque es el niño tan tierno y es la leche tan delicada que con comer de muchas cosas se corrompe y con comer mucho se engruesa. De mamar los niños leche gruessa vienen a ser enfermos, y de mamar leche corrompida los niños, viene que muchas vezes anochecen sanos y amanecen muertos.

Dize Ysidoro en sus *Ethimologias* que eran los hombres de la provincia de Thracia tan crueles que se comían unos hombres a otros. Y no sólo tenían esto; pero aun, por mostrar más su ferocidad, en la calabera blanca de un hombre muerto bevían la sangre reciente de un hombre bivo[418]. Aunque los hombres eran tan crueles en comer carnes humanas y bever sangre de las venas, eran las mugeres que criavan a los niños tan templadas en el comer que no comían sino ortigas cozidas en leche de cabras. Y a fama[419] de ser las mugeres de Thracia tan templadas, llevó al gran philósopho Solón Solonino dellas a Athenas; porque los antiguos no menos buscavan buenas mugeres para la república que esforçados capitanes para la guerra[420].

---

[418] "Saevissimi enim omnium gentium fuerunt, unde et multa de eis fabulosa memorantur, quod captivos diis suis litarent, et humanum sanguinem in ossibus capitum potare soliti essent", San Isidoro, *Etimologías*, 9, 2, 18. Cfr. también Floro, III, 4.

[419] *1529* a fama *1531* a fama *1650* a fama

[420] Al atribuirle esta medida a Solón, Guevara puede que estuviera pensando en las mujeres espartanas, las cuales, según Plutarco, eran tan buenas madres que algunos extranjeros las compraban para nodri as de sus hijos ("Laconicas nutrices nonnulli exteri liberis mercabantur" *Licurgo*, 16).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

CAPÍTULO XXI
DO EL AUCTOR PONE OTRAS TRES CONDICIONES QUE HAN DE TENER LAS AMAS QUE CRÍAN, CONVIENE A SABER, QUE NO BEVAN VINO, QUE SEAN HONESTAS Y SOBRE TODO BIEN ACONDICIONADAS[421].

Por[f.155r] este exemplo pueden conoscer las princesas y grandes señoras quánto les va en que las mugeres de Tracia con no comer sino leche y ortigas criavan hombre feroces y las mugeres de nuestra hedad con comer de muchas cosas crían a los hombres enfermos.

Lo quinto deven las señoras poner gran vigilancia en que las mugeres que crían a sus hijos sean no sólo regladas en el comer, pero aun sean muy templadas en el bever vino, el qual antiguamente no se llamava vino sino venino[422]. La razón de todo esto está muy clara: ca si vedamos el manjar, el qual por ser gruesso se para en el estómago, mucha más razón ay de vedarse el vino, el qual, por ser tan líquido, en beviéndolo se derrama luego por todas las venas del cuerpo. Y digo más: que como el niño no toma otro mantenimiento sino la leche, y la leche se haga de la sangre, y la sangre esté bañada en vino, y el vino naturalmente sea cálido de *primo ad ultimum*, no es otra cosa bever vino la muger que cría sino para cozer poca leche, poner mucho fuego a la caldera do la caldera se quema y la leche se astura[423].

---

[421] Cfr. Aulio Gellio, *Noches áticas*, III, cap. 12 ("Non mammosa, non armosa, non bibosa, non procax" Wanckel, 334).

[422] *1529* **senino** *1531* **veneno**
San Isidoro, *Etimologías*, XX, 3, 2: "Veteres vinum venenum vocabant; sed postquam inventus est virus letiferi sucus, hoc vinum vocatum, illud venenum".

[423] *asturar* 'esturar' "Secar a fuerza de fuego ú calor alguna cosa: lo que se dice con más propiedad de las viandas y guisados, quando se les consume el xugo, y en cierto modo se tuestan" *Aut.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

No quiero negar en que alguna vez no puede acontescer ser el niño de complisión rezia y ser la ama que le cría de complisión flaca, y la criatura querría la leche un poco más sustanciosa y la ama dásela muy delicada. Y en tal caso, aunque con otras cosas la leche se pueda esforçar, concédesele a la muger bever un poco de vino; pero ha de ser tan poco y tan aguado que ha de ser más para quitar la crueldad[424] del agua que no para dar sabor a la lengua. No lo digo esto sin causa. Porque muchas vezes, so color que está el ama flaca y desmayada y que la leche no está sustanciosa, házenla comer más de lo necessario y bever el vino algo sustancioso; por manera que, pensando dar thriaca al ama, dan rejalgar[425] con que matan a la criatura.

Aquellas excellentes y antiguas romanas, si fueran en mi tiempo y yo meresciera ser en el suyo - aunque por ser yo christiano es mejor este tiempo -, ellas me quitaran deste trabajo; las quales fueron tan templadas en el comer y tan sobrias en el bever el vino que no sólo se abstinían de beverlo, pero aun de olerlo; porque mayor infamia era a una señora romana bever vino que no descasarse de su marido.

Dionisio Helicharnaseo, libro *De legibus romanorum*, dize que Rómulo, primero fundador que fue de Roma, más se ocupó en hazer hedificios para ampliar a Roma que no en componer leyes para governar a la República; pero entre quinze leyes que hizo y no más, la setena ley fue que ninguna muger romana osase de bever

---

[424] *crueldad* 'indigestión' (del latín *cruditas-atis*)

[425] *1529* rejargar
Para *thriaca* y *rejalgar*, cfr. *supra*.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

vino dentro de Roma so pena que perdiesse por ello la vida. El mismo historiador dize que por ocasión desta ley quedó de costumbre en Roma que quando alguna señora romana quería bever vino y hazer alguna solemne cena, salíase fuera[f.155v] de Roma do tenía cada uno su alcayría[426]; porque dentro de los muros de Roma aun oler el vino no osara una matrona romana[427]. Si Plinio no nos engaña en el XIV de su *Natural Historia* era costumbre muy antigua en Roma que todas las vezes que se topava un pariente con su parienta se dava el uno al otro paz en la cara; y no por otra cosa esta cirimonia tomó principio sino por ver si la muger olía a vino[428]. Y si acaso olía a vino, el censor podía desterrarla de Roma; y si el pariente la tomava fuera de Roma, libremente podía matarla, porque dentro de los muros de Roma a ningun romano podían matar por justicia.

Como dicho es, Rómulo fue el que ordenó la pena del adúltero, y entre Rómulo y Ruptilio fluyeron CCCXXV años, por manera que en Roma grandes tiempos antes fueron puestas penas a las mugeres borrachas que no a las mugeres adúlteras. Ser la muger adúltera o ser la muger borracha son dos tan grandes males que yo no sabría dezir quál sería el menor dellos; porque por el adulterio pierde la muger la fama y el marido la hazienda.

Pues si las mugeres solo por la honestidad de sus personas son obligadas en

---

[426] *alcayría* 'alquería' ("Es la casa sola en el campo, donde el labrador dél se recoge con su gente y hato de labrança, por estar lexos del poblado" *Cov*).

[427] Cfr. *De antiquitatibus romanis*, I, 2, 25.

[428] Cfr. Plinio, *H. N.*, XIV, 13; Aulo Gelio, *Noches áticas*, 10, 23; Plutarco, *Cuestiones romanas* (*Moralia*, 265b).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

el comer y bever ser muy corrigidas, quánto más lo deve ser la muger que cría, en la qual concurren no sólo la gravedad de su persona, pero aun la salud y vida de la criatura que cría. Porque muy justo es la muger totalmente sea privada del vino, pues la honrra y la vida por beverlo passan peligro.

Lo sexto, deven las princesas y grandes señoras mirar y estar muy recatadas en que no se hagan preñadas las amas que crían a sus criaturas. Y la razón desto es que, como en el tiempo que la muger está preñada se le alce su purgación continua, la sangre menstruada, como está retenida, mézclale con la sangre limpia, de la qual se haze la leche de la criatura; y desta manera, pensando criar al niño con leche, mátanle con ponçoña. Y no puede ser cosa más injusta que poner en peligro al niño nascido por aquél que aun está por nascer[429]. Cosa es maravillosa de ver al que curiosamente lo quiere mirar, ver a los brutos animales cómo, en el tiempo que crían hijos, la hembra no consiente al macho ni el macho persigue a la hembra. Y lo que más es: ver lo que passa entre las aves, en que las páxaras[430] no sólo no se dexan tomar de los páxaros, pero aun hasta que son grandes y buelan los primeros hijos no les verán poner huevos para otros.

Plutharco en el séptimo de su *Regimiento de príncipes* dize que Gneo Fulvio,

---

[429] El daño que puede sobrevenir al lactante cuando la madre o la nodriza queda embarazada es una idea extendida en los escritos médicos de la Antigüedad; valgan estos dos ejemplos: "concipere nutrices exitiosum" Plinio, *H.N.*, XXVIII, 9; "Nocentius puello adhuc lactenti nihil est, quam nutricem in utero concipere" Galeno, I, *De tuen. san.* (Wanckel, 331)

[430] *1529* paxaros *1531* paxaras

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

primos[431] hijos de hermanos que fueron él y Pompeyo, siendo cónsul en Roma enamoróse de una donzella huérfana de Capua, do él estava huydo de una pestilencia, y llamávanla a ella Sabina. Y como se hiziesse preñada de un cónsul, parió una hija, la qual después llamaron Drusia la hermosa. Y, a la verdad, fue loada más de hermosa que de honesta; porque muchas vezes acontesce que las mugeres hermosas y desonestas dexan a[f.156r] sus hijos tan bien criados que heredan de sus madres poca hazienda y mucha desvergüença. Estando, pues, esta Sabina parida, según que era costumbre en Roma, criava a los pechos a la niña su hija, y hízose preñada de un cavallero criado del cónsul, que la tenía en guarda. Lo qual, como lo supo el cónsul, conviene a saber, que estava preñada y que, esto no obstante, dava de mamar a la criatura, a él mandó degollar y a ella mandó empozar.

Venido, pues, el día en que de ambos querían hazer pública justicia, la triste Sabina embió a rogar al cónsul tuviesse por bien, antes que la quitassen la vida, la oyesse una sola palabra; el qual, venido en presencia de todos, díxole ella:

- ¡O, Gneo Fulvio!, hágote saber que no te embié a llamar para que me otorgasses la vida sino por no morir con lástima de no aver visto tu cara; aunque devrías acordarte que era muger y flaca, y que como tropecé contigo en Capua, podía caer como caý con otro en Roma; porque somos las mugeres tan flacas en esta flaqueza que durante el tiempo desta mísera vida ninguna se puede tener por segura. Tú huelgas que yo muera; pues hágote saber que a mí no me pesa en que

[431] *1529* primo *1531* primos

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

tú bivas; porque soy cierta que en la hora que los dioses te dieren la muerte a ti te pesará de averme quitado la vida.

Respondió a estas palabras el cónsul Gneo Fulvio:

- A los dioses inmortales pongo por testigos, ¡o, Sabina!, quánto de coraçón a mi coraçón pesa en que mi pública justicia sea pregonera de tu culpa secreta; porque más honesto es a los hombres encubrir vuestras flaquezas que no ser verdugos de vuestras culpas. Pero, ¿qué quieres que haga aviendo hecho lo que tú hiziste? Por los dioses inmortales te juro y te torno a jurar, quisiera muy mucho más que a mi persona procuraras una muerte secreta que no en mi casa pusieras tan gran infamia; porque ya sabes tú lo que dize el proverbio de Roma, que más vale morir con honrra que no bivir deshonrrado[432]. Y no pienses que te mandé matar porque olvidada la fidelidad que devías a mi persona te echastes con el que tenía cargo de tu servicio y guarda, que pues no eras mi muger la libertad que tuviste de venirte comigo de Capua a Roma, esa mesma tenías para yrte con otro desde Roma a Capua; porque muy mal paresce a los hombres viciosos querer castigar en otros las culpas en que están ellos mismos caýdos. La causa porque yo te mandé matar fue acordándome de la ley muy antigua en que mandava que ninguna muger que criasse fuesse osada, so pena de muerte, hazerse preñada. Y, a la verdad, la ley es muy justa; porque no se suffre en honestidad de mugeres, criando un hijo a los pechos, absconder otro en las entrañas.

---

[432] El *proverbio* está recogido en los refraneros españoles desde Correas y Pedro Vallés (cfr. L. Martínez Kleiser, *Refranero*, 31.356).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Esto fue lo que passó el cónsul Gneo Fulvio y su amiga Sabina la capuana, y según dize allí Plutharco huvo el cónsul compassión della y perdonóla[f.156v] y desterróla con condición que jamás tornasse a Roma[433].

Cinna Catulo en el IV lib. de los *XX cónsules* dize que Gayo Fabrizio fue un cónsul de los notables que uvo en Roma y tuvo algunas peligrosas enfermedades en su vida no por más de por aver mamado quatro meses de leche estando su madre preñada. Y con temor desto, luego como dava a criar la hija, a la ama y a ella encerrava en el templo con las vírgines vestales do, por espacio de tres años, estavan allí retraýdas. Preguntado el cónsul por qué no criava a sus hijos en casa, respondió:

- Criándose los niños en casa puede aver ocasión en que la muger que los criase haga preñada, y desta manera ellas matarán los niños con la leche corrompida y darán a mí ocasión a que haga dellas justicia. Teniéndolas assí encerradas quitamos las ocasiones a que ellas no pierdan las vidas y nosotros no pongamos en peligro a los hijos.

Diodoro Síçulo en su *Bibliotheca*[434] y muy mejor Sexto Cheronense en la *Vida de Marco* dizen que en las yslas Baleares tenían en costumbre que las mugeres que criavan niños, ora fuessen suyos proprios ora fuessen hijos ajenos, por espacio de dos años estavan apartadas de sus maridos; y la muger que en aquel tiempo, aunque fuesse de su marido, se hazía preñada, aunque no la castigavan como

---

[433] No parece haber duda de que toda esta historia es invención guevariana. Cfr. R. Costes, *A. de Guevara*, II, p. 74.

[434] Wanckel remite al libro VI, aunque nos advierte que "ubi tamen huius moris nulla mentio" (333).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

adúltera, ponían todos en ella la lengua[435]. En el tiempo que passavan aquellos dos años, a causa que el marido no tomasse otra muger, mandava la ley que tomasse una manceba o comprasse una esclava, de la qual él se aprovechasse como de su muger propria; porque entre aquellos bárbaros aquél se tenía por más honrrado que tenía dos mugeres, la una parida, la otra preñada.

Por los exemplos sobredichos podrán ver las princesas y grandes señoras quánta guarda y vigilancia han de tener sobre sus amas para que sean honestas, pues dellas depende no sólo la salud de sus muy queridos hijos, pero aun la honrra de sus generosas casas.

Lo septeno deven las princesas y grandes señoras trabajar que las mugeres que tomaren por amas sean bien acondicionadas, por manera que no sean embidiosas, sobervias, deslenguadas, dobladas y maliciosas; porque menos ponçoña tiene la bívora que no la muger mal acondicionada. Poco aprovecha que a una muger le[436] quiten el vino, le rueguen que coma poco, la aparten de con el marido si ella, de su propria naturaleza, es terrible y mal acondicionada; porque no es tanto peligro para el niño que su ama sea bebedora y glotona como que sea embidiosa y maliciosa. La muger que cría, si acaso sale mal acondicionada, por cierto que tiene gran trabajo ella y aun la casa donde mora; porque la tal al señor es importuna, a la señora enojosa, al niño que cría es peligrosa, de la familia con quien trata peligrosa y, sobre

---

[435] *poner lengua en alguno* "murmurar y hablar mal de el" *Aut.*

[436] 1529 la *1531* le

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

todo, siempre de sí misma está[f.157r] descontenta; finalmente los padres muchas vezes por ahorrar de la ama no les pesa avérseles muerto la criatura.

Entre todos los que yo he leýdo, digo de los príncipes romanos antiguos, nunca de tan buen padre como fue Drusio Germánico salió tan mal hijo como fue Calígula, quarto emperador de Roma; ca no se hartan los historiadores de encarescer las excellencias del padre ni jamás acavan de afear las torpedades del hijo[437]. Y todo esto dizen que le vino no de la madre que le parió sino de una ama que le crió; porque muchas vezes acontesce que el árbol está verde y bueno quando nasce y después está seco y peresce do se traspone.

Dize Dión el griego en el II lib. *De cesaribus* que a este malaventurado le crió una maldita muger de Campania por nombre Prescilla; la qual, contra toda naturaleza, tenía tanto vello en los pechos como los hombres en las barbas. Y, allende desto, en correr un cavallo, tirar una lança, jugar a la ballesta, pocos moços se le ygualavan en Roma. Acontesció una vez que estando para dar a mamar a Calígula, por un enojo que uvo, desperno[438] y desmembró a una muchacha; y, sobre todo, con la sangre de la moça untó el pezón de la teta y assí hizo mamar leche y sangre a la criatura. Dize el mismo Dión en la vida de este emperador Calígula que tenían en costumbre las mugeres de Campania, de do era natural esta

---

[437] Guevara convierte a Drusio, abuelo de Calígula, y a su padre Germánico en una misma persona. Sobre las cualidades personales de Germánico cfr. Suetonio, IV, 3 ("Omnes Germanico corporis animique virtutes, et quantas nemini cuiquam, contigisse satis constat: formam et fortitudem egregiam, ingenium in utroque eloquentiae doctrinaque ...")

[438] *despernar* "Cortar o quitar las piernas, o impedir su uso y agilidad" *Aut.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Prescilla, que quando querían dar a mamar a los niños primero untavan los pezones de las tetas con sangre de herizos, y esto porque fuessen más feroces sus hijos; y assí fue este Calígula, ca no se contentava con quitar a uno la vida sino que la sangre del puñal o de la espada lamía con la lengua[439].

El excellentíssimo poeta Homero, queriendo encarescer las crueldades de Pirro, dixo en su Odisea dél estas palabras: "nasció en Grecia, crióse en Arcadia y mamó la leche de tigres, que es una muy truculenta bestia[440]". Como si más claro dixera: "Pirro por nascer en Grecia fue sabio, por averse criado en Archadia fue esforçado y por aver mamado tal leche fue indómito y crudelíssimo". Puédese de aquí inferir que el gran griego Pirro por mamar leche mala, caresció de la condición buena.

Este mismo historiador Dión dize en la vida de Thiberio que fue muy gran borracho; y la causa desto fue que la muger que lo crió no sólo bevía vino, pero aun destetó al niño con sopas en vino. Y, sin duda, aquella maldita muger fuera menos mala si, en lugar de leche, diera al niño ponçoña, que no abezarle a bever vino con que después perdió la fama; porque, a la verdad, el imperio romano perdiera muy poco en que muriera quando niño Thiberio y Thiberio ganara mucho si nunca supiera beverlo[441].

---

[439] La historia es inventada, aunque Dión sí había dejado dicho que "Caligula summam ex caedibus voluptatem cepit, sanguinis essuli spectaculo citra sacietatem" lib. LIX (Wanckel, 334)

[440] En realidad el autor es Virgilio (*Eneida*, IV, 367: "Hyrcanaeque admorunt ubera tigres") y el personaje en cuestión es Peleo y no Pirro.

[441] Sobre Tiberio cfr. *supra* I, cap. 39.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Todo esto se ha dicho a causa de avisar a las princesas y grandes señoras que pues en no querer criar a sus hijos se mostraron crueles, a lo menos en buscarles buenas[f.157v] amas se muestren piadosas; porque los hijos muchas vezes siguen más la condición de la leche que mamaron que no la condición de la madre de do nascieron.

CAPÍTULO XXII
CÓMO EN PRESENCIA DEL MAGNO ALEXANDRO FUE DISPUTADA ESTA QUISTIÓN, CONVIENE A SABER, QUE TANTO TIEMPO HAN DE MAMAR LOS NIÑOS Y DE LA VARIEDAD Y DIVERSOS RITOS QUE TENÍAN LOS ANTIGUOS EN CRIAR Y DAR A MAMAR A SUS HIJOS, ESPECIAL CUENTA EL AUCTOR LO QUE HAZÍAN LOS SICIOMIOS, LOS EGYPCIOS, LOS CALDEOS, LOS MAURITANOS, LOS ALLOBROS Y LOS YNDIOS.

Dize Quinto Curcio[442] que el Magno Alexandro, el qual fue último rey de los macedonios y fue primero emperador de los griegos, después que uvo vencido al rey Darío y se vio único señor de toda la Asia, fuesse a descansar a Babylonia; porque costumbre es entre los guerreros, después de una prolixa guerra, yrse cada uno a descansar a su casa. El rey Philipo, el qual fue padre del Magno Alexandro, siempre aconsejó a su hijo que traxesse a su campo valerosos capitanes para conquistar el mundo y que eligiesse de sus tierras los más escogidos sabios para governar el imperio. Y tenía razón el padre de dar tal consejo a su hijo; porque con el consejo de los sabios se sustenta lo que con el esfuerço de los hombres valerosos se gana.

Estando, pues, el Magno Alexandro en Babylonia, después que avía ya conquistado a toda la tierra, como la tierra era muy viciosa y su exército salía de tan

---

[442] La *Historia de Alejandro* de Q. Curcio menciona los efectos perniciosos de la ciudad de Babilonia sobre las tropas (5, 4) y algo más adelante los juegos de armas que organizó en Sátrape (5, 5); pero el 'concurso de filósofos' parece ser de cosecha guevariana.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

prolixa guerra, ocupávanse los suyos unos en hurtar lo ageno, otros en jugar lo suyo proprio; estos en forçar mugeres, aquellos en hazer combites; quando los unos estavan borrachos, los otros levantavan roydos. De manera que no sé quál era mayor, el orín en las armas o la corrupción en las costumbres; porque propriedad es en la malicia humana, quando a la ociosidad se abre la puerta, entrarse los vicios a tropel[443] por casa.

Visto por el Magno Alexandro la disolución[444] que andava en su exército y la perdición que de allí se podía seguir a su gran imperio, mandó con riguroso mandamiento que se hiziessen grandes torneos en Babylonia para que exercitassen allí sus fuerças la gente de guerra. Y según dize Aristótiles en el lib. *De las questiones de Babylonia*[445], era la cosa en el torneo de entre ellos y ellos tan porfiada que a las vezes más muertos y heridos escapavan de los torneos que no de una sangrienta escaramuça de los henemigos. Hablando según ley de gentiles, los quales ni esperavan gloria por las virtudes ni temían infierno por morir en los torneos, el mandamiento de Alexandro fue muy justo; porque haziendo lo que hizo a su exército quitó del vicio que le dañava y para sí mismo alcançó perpetua memoria, y aun

---

[443] *1529* otropel *1531* tropel

[444] *dissolución* 'disipación ("el desatamiento, la desemboltura, el soltar la rienda a los vicios, con mal exemplo y escándalo" *Cov*).

[445] Se trata de un título apócrifo. En el *Monte Calvario*, sobre una situación similar, remitirá al *De secretis secretorum*: "Si Aristótiles no nos engaña en el De secretis secretorum, delante del Magno Alexandro fue esta qüestión assaz bien disputada y entre sus sabios y filósofos muy reñida, porque...", II Parte, V, 9, fols. CXIX-CXX. (E. Blanco, ed. *Relox*, p. 543)

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

fue[f.158r] más seguridad para su república[446].

No contento este buen príncipe de dar qué hazer a sus exércitos, ordenó que en su presencia disputassen cada día los philósophos, y la questión que avían de disputar el mismo Alexandro la avía de proponer, de do se seguiría el Magno Alexandro ser cierto de lo que estava dudoso y cada philósopho haría su officio; porque no menos se cargan de polvo los libros de que no se abren que se toman del orín las armas de que no se exercitan. Ay un libro de Aristótiles que se intitula *De las questiones de Babylonia*[447] do se dize que Alexandro proponía, los philósophos disputavan, los príncipes de Persia assistían, Aristótiles determinava, y que tanto la disputa durava quanto Alexandro comía; porque a la mesa del Magno Alexandro un día los capitanes conferían[448] las cosas de la guerra y otro día los philósophos disputavan en su philosophía.

Dize Blondo en el lib. *Italia Illustrata*[449] que era costumbre entre los príncipes de Persia que ninguno no se pudiesse assentar a su mesa si no fuesse rey que uviesse vencido a otro rey en batalla; y ninguno podía hablar a su mesa si no fuesse philósopho. Y, a la verdad, la costumbre era muy generosa, porque no ay mayor disparate que querer uno que el príncipe se estreme en hazer muchas y muy

---

[446] Sobre justas y torneos cfr. *supra* Pról. Gral. [nota 157].

[447] Nótese el descuido del autor que parece olvidar que ha citado el mismo libro unos renglones más arriba.

[448] *conferir* "tratar algún negocio, examinando las razones que ay en pro y en contra" *Cov.*

[449] Nada de esto se encuentra en los 8 libros de la *Italia illustrata* de Flavio Biondo.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

señaladas mercedes sin que él se aya estimado en muchas y muy señaladas obras.

No comía el Magno Alexandro más de una vez al día, y a esta causa la primera questión que les propuso fue el hombre que no comía más de una vez al día, ¿a qué hora comería para más salud de su persona, si sería a la mañana o a la noche o al mediodía? Y fue la questión porfiada entre los philósophos y cada uno para deffender su opinión traxo muchos fundamentos, porque no menos los sabios fatigan a sus juyzios para salir con su disputa que los valerosos capitanes aventuran sus fuerças para vencer una batalla. Según cuenta allí Aristótiles, y aun haze mención dello en sus *Problemmas*[450], fue determinado que el hombre que no come sino una vez al día deve comer poco antes que sea de noche, ya que se viene la tarde; porque haze mucho a la salud de la persona que quando se comiença la digestión en el estómago tome al paciente en el primero sueño.

La segunda questión que Alexandro mandó disputar fue quál era la hedad más congrua[451] en que al niño o niña convenía quitar la teta. Y la ocasión desta quistión fue que Alexandro tenía una niña que mamava, la qual él avía avido en una reyna Amazona, y sobre si era tiempo o no era tiempo de destetar a la niña entre los médicos avía muy gran contienda, porque la niña era grande para mamar y era muy flaca para destetar.

No por más he querido contar esta historia de querer mostrar cómo en

---

[450] *1531* problemas

[451] *congruo-a* 'conveniente, oportuno' *Aut.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Babylonia fue esta questión delante Alexandro disputada, conviene a saber, ¿quántos años conviene que mame[f.158v] la criatura? Porque los niños en aquella hedad son tan innocentes que ni saben pedir lo bueno ni quexarse de lo malo. Acerca deste caso es de saber que assí como son varios los tiempos y diversas las regiones y provincias, ansí han sido varios los modos y maneras de criar, mamar y destetar a las criaturas, porque la differencia que ay de unas naciones a otras en morir y dar sepultura a los cuerpos tanta variedad ha avido en el modo de criar y dar leche a los niños.

CAPÍTULO XXIII
DE MUCHAS HECHIZERIAS Y SUPERSTICIONES DE QUE USAVAN LOS ANTIGUOS EN EL DAR A MAMAR A SUS HIJOS DE LAS QUALES SE DEVEN GUARDAR LOS BUENOS CHRISTIANOS.

Aunque no cuente muchos, contaré al propósito algunos muy antiguos y muy estremados exemplos. Strabo en el su lib. *De situ orbis* dize que, después de los asirios, los primeros que reynaron en el mundo y hizieron señorío fueron los siciomios; los quales, después de muchos tiempos, los llamaron archades, do huvo los grandes y muy famosos luchadores y esgrimidores[452]. Y de aquí eran los mill gladiatores que para sus juegos tenían los romanos; porque, según dize Trogo Pompeo, los romanos hallaron por experiencia que no avía mejor gente para cosas de veras que la de España y para cosa de burlas que la de Archadia.

Estos siciomios, como fueron tan antiguos, tuvieron muchas fatuidades en sus ritos , y entre las otras fue que adoravan por dios a la luna; y todo el tiempo que

[452] En el *De situ orbis* se habla de Sición (VI, 19) y también se recoge la creencia de que las tribus arcadias fueron las más antiguas entre los griegos (VIII, 8, 1). El resto parece invención de Guevara. Debo la información a E. Blanco (ed. *Relox*, p. 544).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

parescía la luna en el cielo, entonces davan a mamar al niño, ymaginando que si dava en los pechos a la madre la luna, que haría muy gran provecho la leche a la criatura. Es auctor desto Cina Chatulo lib. *De educandis pueris*.

Según dize el mismo historiador, los egypcios fueron grandes enemigos de los siciomios, y fue en tanta manera que todo lo que los unos eligieron, los otros lo contrario de aquello tomaron. Paresce esto ser verdad en que los siciomios fueron amigos de olivos, de avellotas, de vestirse de lino, de adorar a la luna y tenerla por dios; por contrario, los egypcios no criavan entre sí olivos, no consentían enzinares, no se vestían de lino, y adoravan al sol por dios; y, sobre todo, como los siciomios davan a mamar a sus hijos delante la luna, assí los egypcios delante el sol.

Entre las otras innocencias que tenían los caldeos, fue que adoravan al fuego por dios, y fue en tanta manera que ninguno que no era casado podía en su casa encender fuego; porque dezían ellos que la guarda de los dioses no se avía de fiar de hombres ya ancianos. En los casamientos tenían esta orden: en que el día que se casava un egypcio los sacerdotes venían a su casa a encender fuego nuevo; el qual jamás se avía de[f.159r] acabar hasta que el hombre uviesse de morir. Y si acaso durante la vida del marido y muger el fuego que les dieron el día de la boda hallavan muerto, el casamiento dentrambos era deshecho, aunque uviesse onze años estado en uno.

Desta costumbre que tenían los caldeos salió aquel proverbio antiguo de muchos leýdo y de pocos entendido que dize:'no me hagáys tanto que eche agua en

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

el fuego'[453]. Usavan destas palabras los caldeos quando querían deshazer los casamientos; porque si la muger estava descontenta de su marido, en echar un poco de agua en el fuego libremente podía casarse con otro marido; y si el marido por semejante matava el fuego, a la hora[454] podía contraer con otra muger matrimonio. Yo no he sido casado, pero dende agora adevino que ay muchos christianos que querrían en este caso tener la libertad de los caldeos, y soy cierto que avría artos hombres que echarían agua en el fuego por escapar de sus mugeres, y aun también juro que avría artas mugeres que no sólo matarían el fuego, mas enterrarían el rescoldo por ahorrar cada una de su marido, en especial si es zeloso y mezquino. Tornando, pues, a nuestro propósito, los caldeos todas las cosas notables hazían a la lumbre, como que las hazían delante de su dios; ca comían al fuego, dormían al fuego, negociavan y hazían todos los contratos al fuego, y las madres jamás davan a mamar a sus criaturas sino al fuego; porque ymaginavan ellos que entonces aprovechava la leche a la criatura quando delante el fuego, que era su dios, la mamava. Es autor de lo sobredicho Cina Chatulo.

Los mauritanos, que en nuestros tiempos se llaman el reyno de los de Marruecos, fueron en otro tiempo gente muy bellicosa, con quien el pueblo romano siempre tuvo muy gran conquista. Y quanto los hombres eran diestros en la guerra tanto sus mugeres eran hechizeras y dadas a la ydolatría; porque el marido, que de

---

[453] "No me hagáis tanto que eche en el fuego el agua del kantaro", *Correas*.

[454] *a la hora* 'al punto' (*Aut*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

su muger haze gran ausencia, no se maraville si la tomare en alguna falta. Dize Cicero, lib. *De natura deorum*, y muy más largo lo cuenta Bocacio, que quantos hombres y mugeres avía en aquel reyno, cada uno tenía para sí un dios solo, de manera que'l dios del uno no era dios del otro; y esto se entendía en los días de entre semana, que para los días festivos otros dioses tenían diputados, los quales adoravan ellos estando todos juntos.

La manera que tenían en elegir dioses era ésta. Quando estava una muger preñada, ývase al sacerdote del ýdolo y dezíale que ella estava preñada, que le diesse un dios para su hijo de que lo uviesse parido. Y el sacerdote dávale un ýdolo de piedra o de plata o de oro o de palo y echávasele la madre como nómina[455] al pescueço. Y todas las vezes que mamava el niño la teta, la madre le ponía el ýdolo sobre la cara, porque de otra manera no diera al niño a mamar una gota si primero no fuera a su dios la leche y la teta consagrada. Poco es lo que he dicho respecto[f.159v] de lo que quiero dezir; y es que si acaso el niño moría antes de tiempo, o acaso moría algun mancebo por algun desastrado caso, o por ventura se moría algun hombre antes que fuesse viejo, juntávanse los padres o parientes del muerto y tomavan aquel ýdolo y apedreávanle[456] o ahorcávanle o arrastrávanle o quemávanle o empozávanle[457], diziendo que pues lo dioses matan a los hombres a sin justicia,

---

[455] *nómina* 'En lo Antiguo era una reliquia, en la que estaban escritos los nombres de algunos santos, de donde tomó el nombre' *Aut.*.

[456] *1529* apredeavanle *1531* apedreavanle

[457] *1529* empozovanle *1531* empozavanle

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

que es muy justo los hombres maten a los dioses por justicia.

Cuenta el mismo Bocacio, lib.II *De natura deorum*, que los allobros, que agora por otro nombre se llaman la tierra Delfinazgo[458], tenían en costumbre que a los que avían de ser sacerdotes de los dioses desde el vientre de su madre eran eligidos; y assí era que, en nasciendo la criatura, antes que tomasse la teta le llevava el sacerdote a su casa; porque tenían ellos en sus ritos que el hombre que uviesse gustado las cosas del mundo no merescía ni devía servir a los dioses en el templo. Una de las leyes que tenían los sobredichos sacerdotes (era) que no sólo no podían con violencia derramar sangre humana, pero aun ni verla ni tocarla; por manera que luego que el sacerdote acaso sangre humana tocava, luego el sacerdocio perdía. Vino tanto apurarse el rigor desta ley que los sacerdotes de los allobros no sólo no derramavan ni bevían ni tocavan sangre humana quando eran ya hombres, pero aun ni les dexavan mamar leches de sus madres siendo niños. Y la razón desto era que dezían ellos que no es otra cosa mamar leche sino bever sangre; porque la leche blanca no es sino sangre cozida y la sangre colorada no es sino leche cruda.

Dize Pulio lib. II *De educandis pueris* que los antiguos tenían un género de caña que, partiendola por medio, salía della leche muy blanca; y que con esta criava cada muger a su criatura.

Sea lo que fuere, que esta ley de quitar leche a los niños que criavan para sacerdotes de los templos más me paresce de supersticiosos hechizeros que no de

---

[458] *Delfinazgo* 'Delfinado'(Dauphiné), una de las antiguas provincias al suroeste de Francia, corresponde en la actualidad a los 'departements' de Isere, Drome y Hautes-Alpes.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

sacerdotes religiosos; porque no ay ley divina ni humana que quiera ni mande prohibir aquello sin lo qual la vida humana no puede passar.

Estas eran las costumbres y ritos que tenían los antiguos acerca de criar y dar a mamar a sus hijos. Y, a la verdad, yo no me maravillo de lo que hazían; ca los gentiles por tan dios tenían ellos a un maldito ýdolo como tenemos nosotros al summo Dios verdadero. Todas estas antigüedades de la gentilidad he querido contar para que las princesas y grandes señoras huelguen de las leer y saber, pero no para que por ninguna manera las ayan de immitar; porque, según la fe de nuestra religión christiana, quan ciertos somos de la offensa que hazían a Dios en hazer tales supersticiones, tan ciertos somos del servicio que hazemos nosotros en dexarlas.

Quánto tiempo devan dar a mamar las madres a sus hijos y en quánto tiempo puntualmente sea bueno destetarlos, ni por lo que he leýdo ni por lo que he preguntado en este caso estoy satisfecho; mas de quánto, Aristótiles en el lib. sobredicho determinó que el niño deve mamar a lo más dos años[f.160r] y a lo menos año y medio, porque si mama menos está en peligro de ser enfermo y si mama más oblígase a ser regalado.

No dexaré de contar lo que cuenta Sexto Cheronense en el IV lib. de su *República* - y haze mención della Bocacio lib III *De natura deorum* - y es esto. En tiempo que el Magno Alexandro passó en la Yndia, entre otros famosos philósophos passó con él uno por nombre Aretho[459]. Y acaso estando en Nissa, ciudad muy

[459] El filósofo Aretho es ficticio, aunque hubo un general a las órdenes de Alejandro llamado Aretes (Q. Curcio, *Historia de Alejandro*, 4, 15).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

antigua de la India, andándole un yndio a mostrar todas las cosas de la ciudad como a estrangero, y el buen philósopho mirávalas como philósopho cuerdo y sabio; porque el hombre simple mira solamente los effectos como acontescen, pero el hombre sabio inquiere y pregunta las cosas cómo y de dónde proceden.

Entre las otras cosas, mostráronle a este philósopho Aretho una gran casa que estava al cabo de la ciudad, y en ella estavan muchas mugeres, y cada muger tenía una cámara, y en cada cámara avía dos camas, y cabe la una cama estavan unas yervas a manera de ortigas, y cabe la otra cama estavan unas ramas de otro árbol a manera de romero, y en medio de la casa estavan muchas sepulturas de niños. Preguntó Aretho el philósopho que para qué era aquella casa tan grande y repondióle aquel yndio:

- Esta casa es para criar los niños huérfanos quando son por muerte o por otra causa desamparados, porque es costumbre en esta tierra que quando al moço se le muere el padre luego la ciudad le toma por hijo, y dende en adelante hase de llamar hijo de la ciudad que le crió y no hijo del padre que le engendró[460].

Preguntó Aretho el philósopho lo segundo que por qué en aquella casa avía tantas mugeres sin estar entre ellas un solo hombre. Respondióle aquel yndio:

- En esta tierra es costumbre que las mugeres estén apartadas de los maridos todo el tiempo que se ocupan en criar a los niños, porque no es voluntad de nuestros dioses que la muger después que está preñada con su marido tenga más compañia.

---

[460] Wanckel trae una cita de Tucídides en donde se refiere una situación similar: "Bello caesorum filios civitas Attica usque ad tempus pubertatis alit" lib. 2.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Y esto no solo hasta que sea parida, mas aun hasta que la criatura esté destetada.

Preguntó lo tercero el philósopho Aretho por qué siendo la casa no más de una, está cada muger por sí apartada. Respondió aquel yndio:

- Ya sabes tú, pues eres philóspho, que naturalmente en la muger reyna tanta malicia humana que siempre tiene embidia de la felicidad agena, y si estuviessen todas juntas avría entre sí unas con otras tantos enojos que corrumperían la leche que avían de mamar los niños.

Preguntó lo quarto el philósopho Aretho para qué en cada cámara ay una cama grande y otra cama pequeña, pues no ay más de una muger y una criatura. Respondióle aquel yndio:

- En esta Yndia no se consiente que las criaturas pequeñas duerman en una cama con sus amas; porque muchas vezes las mugeres, como tienen el sueño pesado, descuýdanse y ahogan al niño que tienen en la cama consigo[461].

Preguntó lo quinto para qué están cabe[f.160v] las camas las hortigas, como sea una yerva insípida para comer y lastimosa para tocar. Respondióle aquel indio:

- Hágote saber que en esta Yndia contra toda naturaleza ningun niño llora al tiempo que se cría y a esta causa tienen cabe las camas las ortigas para hazer llorar a las criaturas; porque nos dizen nuestros philósophos que si llora un niño dos horas cada día, aprovéchale no sólo para la salud de la persona, mas aun para alargar más

[461] Cfr., por ejemplo, Bernardo de Gordonio: "La XIII condición es que guarde el ama que no yaga el niño consigo a costado cercanamente ..., porque a las vegadas aconteçe peligro y escándalo, poque quando el ama duerme, puédele por caso poner el ama el braço sobre la boca del niño, o la teta, y así puede ser afogado el infante", *Tractado de los niños y regimiento de la ama*, Sevilla, 1495 (?) [B.N.M 1-2.438].

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

la vida[462].

Preguntóle lo sexto el philósopho Aretho por qué cabe las camas tenían aquellas ramas que parescían romero, y respondióle el yndio:

- Hágote saber que en esta Yndia es ya plaga muy antigua que no nos podemos deffender de mugeres hechizeras y magas, las quales con sus hechizos y mirar de ojos matan a muchos niños, y dizennos que todo niño que con esta hierva fuere sahumado[463] con ojo de mala muger no puede ser empecido[464].

CAPÍTULO XXIV
DE UNA CARTA QUE EMBIÓ MARCO AURELIO EMPERADOR A UN AMIGO SUYO LLAMADO DÉDALO EN LA QUAL LE RESPONDE A DOZE PUNTOS QUE EL EMPERADOR HABÍA ESCRIPTO EN OTRA CARTA, EN ESPECIAL HABLA EN EL FIN DE LA CARTA CONTRA LAS MUGERES QUE CRÍAN O SANAN DE LAS ENFERMEDADES CON HECHIZERIAS A SUS CRIATURAS[465].

Deven las princesas y grandes señoras advertir mucho en que sus amas no sean hechizeras ni permitan que a su hijos desde niños los avezen[466] a medicinas; porque la medicina pone en peligro la vida de la criatura y la hechizería no sólo haze daño al cuerpo de la criatura, mas aun al ánima de la ama que la cría. Para

---

[462] La utilidad de los lloros en el niño había sido ya señalado por Aristóteles: "Es un gran error ordenar en las leyes que se compriman los gritos y las lágrimas de los niños, cuando son un medio de desarrollo y un género de ejercicio para el cuerpo. Reteniendo el aliento se adquiere una nueva fuerza en medio de un penoso esfuerzo, y los niños también se aprovechan de esta contención cuando gritan" *La política*, IV, 15, cit., p. 141.

[463] *sahumar* "dar humo a alguna cosa para purificarla, o para que huela" *Aut.*

[464] *empecer* "dañar, ofender, causar perjuicio, mal daño a uno" *Aut.*

[465] Esta carta incluida en el *Relox* no se encuentra en la primera edición del *LMA*.

[466] *avezar* "vale enseñar y acostumbrar" (*Cov*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

mayor alabança de los passados y mayor confusión de los presentes quiero que los que esto leyeren lean una carta de Marco Aurelio emperador embiada a un amigo suyo, en fin de la qual paresce quán enemigos fueron los antiguos de criar con hechizos a sus hijos, porque a la verdad no sé quál fue mayor, la templança que ellos tuvieron para ser gentiles o el atrevimiento que nosotros tenemos siendo christianos. Síguese, pues, la epístola en fin de la qual habla contra la muger hechizera[467].

Epístola

Marco emperador romano, juntamente collega con su hermano Annio Vero en el mismo Imperio, salud a la persona y buena fortuna contra su mala fortuna, a ti Dédalo, su especial amigo, desea:

Desde el día que embarcastes en el puerto de Hostia, ni letra tuya hasta agora leý ni persona de tu casa jamás vi; y lo que más es que ninguna persona sabía de cierto si eras bivo o si eras muerto; a cuya causa ymaginamos tus amigos que tú y tu nao uviesses dado al través con fortuna[468] o que con el descontentamiento de la tierra serías ya de buelta. Porque los hombres que navegan como tú van en peligro de ahogarse con la tempestad; y si no se ahogan, desesperan[f.161r] en la tierra estraña con la soledad. De que vi a Frontón, tu criado, uve mucho plazer, y mucho más de que supe cómo eras vivo después de aver andado tan peligroso camino. Y no menos tomé plazer en que dizes por tu carta tener contentamiento de la tierra;

[467] Nótese que todo este párrafo debería pertenecer al final del capítulo anterior.

[468] *fortuna* 'tempestad' (*Aut*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

porque, para mí, cosa es muy nueba hombre criado en los regalos de Roma hallarse contento en otra tierra.

Quando Roma era Roma e Ytalia se llamava la gran Grecia, de todas las naciones concurrían a ella, los unos para deprender virtudes y noblezas y los otros para darse a vicios y plazeres; porque, si Tito Libio no me engaña, Roma empleó todos sus thesoros en Asia y Asia empleó todos sus vicios y regalos en Roma.

Escrívesme tantas cosas en tu carta y dízeme Frontón, tu criado, tantas novedades de la tierra, que por los dioses inmortales te juro ni sé a ti qué escriva ni a tu criado qué le responda; porque las estremadas nuebas quanta alegría dan a las orejas tanta incredulidad traen cosigo de creerlas. Los hombres generosos, y que aman mucho que los otros los tengan a ellos por verdaderos, aunque ayan visto muchas maravillas con sus proprios ojos, quando las contaren han de ser muy medidos en sus lenguas; porque el hombre vergonçoso gran vergüença es que diga alguna palabra en la qual puede aver sospecha si es o no verdadera. En breve quiero responder a todas las cosas de tu letra, y será la respuesta no según tu gusto sino según lo que de ti y del mundo yo siento. Y ante que diga cosa, ruégote que tu mucha cordura perdone si se desmandare mi pluma; porque tus pocos años aun no te dexan conoscer al mundo, y a mí mis muchas canas me dan auctoridad para avisar a ti y sentenciar a él.

Dizes que en la mar passastes mucho peligro y que para aliviar la nao

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

echaste[469] mucha de tu hazienda a lo hondo. En este caso paresceme a mí que deves dar muchas gracias a las bravas mares que, podiéndote quitar la vida se contentaron con sola la ropa, porque los hombres que navegan por la mar deven mirar, desque se vieren en salvo, no la hazienda que perdieron sino la vida que escaparon.

Dizes que fueste por la mar muy acompañado de estrangeros y que tardaste en el viaje más días de los que pensavas ni aun de los que quisieras. A esto te digo, mi Dédalo, que aunque fueron muchos los días que tardaste, todavía serían más los enojos que recebiste; porque el hombre que navega mucho, es impossible que no aya enojo con los marineros y que no esté siempre con temor de los vientos. Y a lo que dizes que llevavas contigo gran compañía, a esto te respondo que quando más yvas cargado de compañeros tanto menos te pesarían los dineros; porque regla general es que do la jornada es larga y la compañía es mucha, de necessidad ha de afloxar la bolsa.

Dizes que con las humidades de la mar, luego que tomaste tierra luego te sentiste[f.161v] enclavado[470] de gota; a esto te respondo que o tienes la gota en el pie o la tienes en la mano. Y si la tienes en el pie, será ocasión que guardes la casa, y assí no ossará nadie robarte tu ropa; y si la tienes en las manos, será ocasión que ya no andes jugando como solías por los tableros, y assí no perderás como perdías tus

---

[469] *1529* hechaste *1531* echaste

[470] *enclavaa* › 'clavado' (*Aut*); es decir, 'inmovilizado'.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

dineros y aun los ajenos. Y si no has mudado la condición que tenías, yo soy cierto que solo porque crezca tu hazienda ternás en ti por bien empleada la gota.

Dizes que en essa tierra para el remedio de tus males has hallado muchos y muy famosos médicos, los quales son doctos y esperimentados; a esto te respondo que, según dize Platón, en la tierra do ay muchos médicos ay muchos vicios y muchos viciosos[471]; porque el hombre con el sobrado regalo enferma y con el mediano trabajo sana. Nuestros antiguos padres quanto tiempo estuvieron en Roma sin médicos, que fueron CCCC años, tanto y no más en el comer y bever se mostraron sobrios; porque assí como a la salud precede la templança, assí a la medicina precede la glotonía.

Dizes que es muy abundosa essa tierra y que entre otras cosas ay mucha leña, de la qual ay aquí falta en Roma. A esto te respondo que si tienes mucha leña ternás poco pan; porque antiguo proverbio fue do los fuegos son grandes los graneros son pequeños. Y si dizes que estás muy contento con la leña dessa tierra, hágote saber que yo no estoy descontento con el pan de Ytalia; porque, al fin al fin, más aýna se halla leña para cozer el horno que no trigo para llevar al molino. Por cierto que es bueno tener leña para el inbierno, pero muy mejor es tener pan para el inbierno y para el verano; porque no llaman hambre quando falta leña para los viejos sino quando falta pan para los niños.

Dizes que en essa tierra ay mucha agua y que la agua es muy clara y muy fría,

[471] Cfr. *La República*, III (405a).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

y que es tanta la abundancia que ay una fuente en cada casa. A esto te respondo que todos los naturales dizen que do la agua sobra quasi siempre la salud falta. Y no me maravillo desto; porque todos los lugares muy frescos siempre se tienen por malsanos. Si fuera en el tiempo de la hedad dorada quando los hombres no sabían qué cosa era vino, sino que todos bevían agua, sin comparación fuera muy mejor essa tierra que no ésta, porque quan infame es la borrachez del vino tan suave y provechosa es la borrachez del agua. Bien sabes tú que una fuente de agua que yo tenía en la huerta Via Salaria fue ocasión que en un verano muriessen siete personas de mi casa, y si no hiziera una sangradera[472], por la qual eché el agua reposada, pienso que diera fin a mí y a toda mi familia.

Por lo qual te ruego pongas más los ojos en conservar la salud de tu persona que no en gozar la frescura dessa tierra, porque para mí aquel solo tengo por bienaventurado que tiene el cuerpo sano, y junto con esto tiene el coraçón con reposo. Loa quanto quieras la tierra y huélgate quanto mandares por su frescura, y ártate de su agua fría y escrive[473] a tus amigos cómo es desopilativa[474], que al fin yo te juro, mi Dédalo, que más dineros saldrán[f.162r] de Roma para yr por el vino de

---

[472] *sangradera* "portillo o abertura que se hace para desaguar el caz, o tomar agua de alguna corriente" *Aut.*

[473] *1529* bescrive *1531* escrive

[474] *desopilativo* "Lo que tiene virtud y facultad para curar la *opilación*", que es la "obstrucción y embarazo en las vias y conductos, por donde passan los humores". *Aut.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Candia[475] que no entrarán en Roma botas de agua fría dessa ysla.

Dizes que en essa tierra ay tales y tantas fructas que jamás piensas verte harto dellas. A esto te respondo que la cosa que yo mejor como son unas fructas de imbierno, pero sin verlas ni comerlas yo me doy por contento; porque la tierra do sobra fructas para el imbierno siempre es achacosa con calenturas de verano. Octavio el emperador, de felice memoria, viendo que Roma los veranos era muy enferma[476], mandó so graves penas que las fructas de Salón no entrassen a venderse en ella. Fue cosa maravillosa que Roma no sólo se halló en esto sana, mas aún los médicos por su voluntad se fueron de Roma; porque gran indicio es que el pueblo sea sano quando el médico no es rico.

Dizes que ay en essa tierra muchos joglares y hombres que saben hazer farsas y cosas de burlas. A esto te respondo que no será tanto el plazer que tomares en ver sus burlas y juegos quanto pesar y tristeza tomaras de que te cohechen los dineros; porque los truhanes[477] y joglares hazen los juegos de burla y quieren ser pagados de veras.

Dizes que en essa tierra ay mucha copia[478] de viñas y que el vino es oloroso

---

[475] *Candia* Creta ("De Candia se pudo dezir candiota, cubeta pequeña o bota en que se trae el vino de Candia..." *Cov*).

[476] *enfermo-a* 'insano-a' *Aut*. La falta de la preposición 'en' delante de 'los veranos' parece un caso claro de construcción latinizante.

[477] Para la delimitación del campo semántico de *truhán* en relación con *juglar*, *mimo*, *pantomimo*, *chocarrero*, etc., cfr. Monica Joly, cit., (s.v. *truhán*).

[478] *copia* 'abundancia'

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

para oler y muy suave para gustar. A esto te repondo que no avrá tanta abundancia de viñas en el campo quanta muchedumbre avrá de borrachos en el pueblo; que, como sabes tú, el día que desposamos a Topina, mi sobrina, mi tío Getulio, aunque no tenía en Salón más de una viña, con el vino della emborrachó a sí[479] y a toda su casa, y aun a todos los que fueron a la boda.

No sin lágrimas lo digo esto que quiero dezir; y es que antiguamente en Roma Mars era el dios más acatado, que era el dios de las batallas; agora en Roma Baco, que es dios del vino, es el dios más acatado y servido; porque el tiempo que solían gastar en el campo Marcio a jugar[480] con las armas, agora lo consumen en jugar y bever en las tavernas. Dize Tito Libio en sus *Annales* que los de Gallia trasalpina, oyendo que los ýtalos avían plantado viñas, fuéronles a conquistar las tierras, de manera que si en Ytalia no plantaran viñas no fueran por los franceses destruydas las tierras. Los antiguos romanos, que en todo eran proveýdos, visto por el Sacro Senado que de su perdición era causa el vino, proveyó que se descepassen las viñas de todo el imperio. Fue cosa maravillosa que después que cessó la guerra no quedó francés en toda Ytalia de que supieron que ya no avía viñas en ella[481].

Dizes que ay en essa tierra muchos hijosdalgo e ay muchos y muy honrrados patricios con los quales hablas y tienes tus passatiempos. A esto te respondo que si esso es verdad en essa tierra ay muchos hombres ociosos y aun no muy verdaderos;

---

[479] *1529* assí *1531* a si

[480] *jugar (con) las armas* es "manejarlas con destreza y habilidad" *Aut.*

[481] Cfr. Tito Livio, V, 32.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

porque los libertos o escuderos que emplearon sus mocedades en las guerras, ya que son viejos no gastan tiempo sino en oyr nuevas y dezir mentiras.

Dizes que ay en essa tierra mugeres muy hermosas en los gestos[482] y muy[f.162v] dispuestas en los cuerpos. A esto te respondo que si ay muchas hermosas avrá muchas mal casadas; porque la muger hermosa si con la hermosura no es cuerda, assí misma pone en peligro y a su marido pone en cuydado.

Dizes que ay en esta tierra unas mugeres phetonisas[483] o hechizeras, las quales se prescian de curar y destetar a los niños. A esto te respondo que ternía por mejor los niños nunca convalesciessen ni sanassen que no por manos de tan malas hembras se curassen; porque no es tanto el provecho que hazen con sus experiencias en lo público quanto es el daño que hazen con sus hechizerías en secreto. Torcato Laercio, mi tío, tenía una hija no menos regalada que hermosa, y como no tenía más de a ella era de todo su patrimonio única heredera. Fue, pues, el caso que como la niña un día llorasse mucho, la ama que la criava por acallar la criatura, pensando que la echava unos hechizos para la adormecer, echóselos para la matar, por manera que cessando las lágrimas de la innocente hija començaron los gritos de la muy triste madre.

Calígula, hijo que fue del buen Germánico, aunque fue entre los césares el quarto y entre los tyranos el primero, como se diessen en Roma unas cédulas para

---

[482] *1529* gastos *1531* gestos

[483] *phetonisa* 'pitonisa' era sinónimo de hechicera (*Aut*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

quitar quartanas para curar a las criaturas, poveyó por edicto público que el hombre o muger que las hiziesse muriesse por ello, y el que las comprasse o truxesse por Roma fuesse açotado y para siempre desterrado.

Hame dicho Frontón, tu criado, unas nuevas de que yo he tomado arto plazer, y son que te nasció un hijo muy bonito, y junto con esto me dixo que le criava una muger de Samnia, la qual, como mal vino, tiene una punta de hechizera. Por los inmortales dioses te conjuro y por el amor que te tengo te ruego, luego la eches de tu casa y tan mala muger no coma pan en ella ni solo un día, porque toda criatura que se cría con hechizos, o terná la vida corta o le será contraria la fortuna.

Hágote saber, mi Dédalo, que yo estoy no poco maravillado de muchos romanos, los quales permiten y aun procuran que sean curados sus hijos con hechizos; y esto digo porque yo para mí averiguado tengo los hombres que enferman por voluntad de los dioses no sanarán por muchas diligencias que hagan los hombres. O los niños enferman porque son de complisión mala o los niños enferman porque los dioses le quieren quitar la vida. En tal caso, si su mal es de humor malo, recurran por medicinas naturales al médico, y si su daño viene porque los dioses están injuriados, entonces sus padres aplaquen a los dioses con sacrificios; porque, al fin al fin, impossible es las enfermedades de los coraçones que sanen con ningunas medicinas de los cuerpos.

No te maravilles, mi Dédalo, si he aplomado[484] más en este artículo[485] que

[484] *si he aplomado* Entiéndase: 'si he insistido o he sido pesado'

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

no en los otros, conviene a saber, en persuadirte[f.163r] mucho a que quieras guardar a tus criaturas de hechizerías; porque de otra manera más le dañará al niño el hechizo[486] malo que no le aprovechará la leche buena. Hame movido a escrevirte esto, lo uno el mucho amor que te tengo, lo otro acordándome que quando estavas en el Senado muchas vezes me dezías que morías por tener un hijo. Y pues tú le compraste a desseo y tu muger Pertusa le tiene pesado a lágrimas, no querría que ensañases a los dioses con hechizerías; porque a ley de bueno te juro que quando los padres están bien con los dioses no tienen los hijos necessidad de hechizeros.

Otras muchas cosas avía que te escrevir, algunas de las quales con Frontón, tu criado, las quise comunicar mas que no por letra te las escrevir. Y no te maravilles desto, porque son las cartas tan peligrosas que si el hombre es discreto no escrivirá más en una carta cerrada de lo que dirá públicamente en la plaça de Roma. Perdóname, mi Dédalo, que a la verdad no te escrivo como lo querría tu apetito, ni aun como lo dessea mi desseo; porque muchas cosas tienes tú necessidad de saber y no tengo yo licencia para en carta las fiar. De mí no sé qué te escriva sino que la gota todavía me aquexa y lo peor de todo es que quanto más crezco en la hedad tanto disminuyo en la salud; porque ya antigua maldición es de flaqueza humana que por do pensamos yr más seguros, por allí hallamos mayores atolladeros.

El papagayo que me embiaste, luego se apoderó dél mi Faustina, y, a la

---

[485] *artículo* 'capítulo' *Aut.*

[486] *1529* echizo *1531* hechizo

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

verdad, es cosa monstruosa ver lo que parla; pero, al fin al fin[487], son las mugeres tan poderosas que quando ellas quieren ponen silencio a los bivos y hazen que en los sepulcros hablen los muertos. Según lo que yo te quiero y según lo que yo te devo y aun según lo que yo suelo, es muy poco lo que te embío, y dígolo porque al presente no te embío sino dos cavallos mauritanos y doze espadas alexandrinas, y a Frontón, tu criado, en albricias[488] de la buena nueva le he dado un officio que le valdrá XX mill sextercios en Secilia.

Faustina me ha dicho que embía a Pertusa, tu muger, una arca llena de olores de Palestina y otra arca llena de ropas de su persona. Y, a mi parescer, no lo deves tener en poco; porque naturalmente las mugeres de la hazienda propria son escasas y en gastar lo ageno son muy largas. Los dioses poderosos sean en tu guarda y a mí aparten de la siniestra fortuna, y ruego a essos mismos dioses, a ti y a mí, y a mi Faustina y a tu muger Pertusa, nos dexen con salud a todos juntos vernos en Roma; porque jamás el coraçón rescibe tan gran gozo como quando se vee con el amigo muy desseado. Marco del monte Celio te escrive de su propia mano.

CAPÍTULO XXV[f.163v]

QUE HABLA EN GENERAL QUÁN GRAN EXCELLENCIA ES EN EL HOMBRE SABER BIEN HABLAR Y QUE AY UNOS HOMBRES DE TAN MALA GRACIA EN EL HABLAR QUE MÁS PENA ES OÝRLOS TRES CREDOS QUE NO A OTROS ESCUCHARLOS DIEZ AÑOS. Y DE CÓMO ES MUY GRAN FALTA EN LOS PRINCIPES Y GRANDES SEÑORES HAZER UNA COSA Y DESPUÉS NO SABER DAR RAZÓN DELLA.

---

[487] *1529* ... al fin porque son tan...; *1531* ... al fin son tan...

[488] *albricias* 'premio' ("lo que se da al que nos trae algunas buenas nuevas" *Cov*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Una de las excellencias que el Criador dio a los hombres fue saber y poder hablar; porque de otra manera, dexada el ánima aparte, de poco menos valor son los animales bructos que son los hombres mudos. Aristótiles en sus *Yconómicas* sin comparación loa más la policía pithagórica que no la stoyca[489] diziendo que la una es más conforme a razón que no la otra; pero Pithágoras mandó que todos los hombres que fuessen mudos sin ninguna contradición fuessen de la república alançados. El motivo que tuvo este philósopho para mandar esto fue diziendo que la lengua se mueve por los conceptos del ánima y el que no tiene lengua no tiene ánima y el que no tiene ánima no es sino bestia, y el que es bestia deve servir como bestia o echarle[490] con las bestias en la montaña[491].

Gran cosa es no ser hombre mudo como lo son los brutos animales y mayor cosa es hablar como hablan los hombres racionales; pero sin comparación es muy mayor bien hablar como hablan los philósophos eloquentes. Porque de otra manera si el que oye no pondera más las sentencias que no las palabras, muchas vezes le contentarán más los papagayos que parlan en las jaulas que no los hombres que blasonan en las achademias. Josepho en el lib. *De bello judayco*[492] dize que el rey

---

[489] *1529* histoica *1531* stoyca

[490] *1529* hecharle *1531* echarle

[491] El debate sobre *eloquentia* y *sapientia* está a la base del humanismo. Cfr. sólo J. Seigel, *Rhetoric and Philosophy in Renaissance humanism; the union of eloquence and wisdom, Petrarch to Valla*, Princeton, N.J., Princeton University Press, 1976.

[492] Cfr. Josepho, *De bello judaico*, I, 27.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Herodes no sólo con su persona y hazienda, pero aun con toda su parcialidad y parentela siguió y dio calor a Marco Antonio y a Cleopatra, su amiga, quando tuvo guerra con Octavio, segundo emperador que fue de Roma; y, al fin, fue Marco Antonio vencido y Cleopatra fue presa y quedó por Octavio la vitoria. De todo este daño Marco Antonio se tuvo la culpa; porque el hombre que por amores de una muger toma conquista es impossible que no pierda la vida o que no biva con infamia. Oýdo por Herodes que Marco Antonio, su señor, era muerto, acordó de yrse para el emperador Octavio. Y como se viesse en su presencia, poniendo a los pies del emperador la corona, hizo Herodes una oración en que dixo tan dulces palabras y tan altas sentencias que no sólo el emperador Octavio perdonó a Herodes por aver sido su crudo enemigo, pero aun le confirmó de nuevo el reyno y le tomó para sí por muy caro amigo; porque entre los coraçones generosos muchas obras malas se remedian con pocas palabras buenas.

Si Blondo en el libro de *Roma triumphante* no nos engaña, Pirro el gran rey[f.164r] de los epirotas, caso que en el coraçón fue muy esforçado, en las armas muy diestro, en las mercedes muy largo y en los infortunios muy suffrido, sobre todo le dan fama aver sido en las palabras muy dulce y en las respuestas muy sabio. Deste Pirro dizen ser en la eloquencia tan estremado que el hombre a quien Pirro una vez hablava alguna palabra quedava por tan suyo a que dende en adelante en ausencia defendía su partido y en presencia ponía la vida y el estado. Dize el sobredicho Blondo, y callóselo Tito Libio, que los romanos como en todo eran tan proveýdos, viendo que el rey Pirro era tan rectórico, proveyeron en el Senado que ningun embaxador

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

romano hablasse sino por tercera persona con Pirro; porque de otra manera, según él los atraýa con sus palabras, yendo por embaxadores del imperio romano bolvían a Roma por procuradores de Pirro[493].

Caso que Marco Tulio fue senador en el Senado y fue cónsul en el Imperio y fue entre los ricos muy rico y fue entre la gente de guerra muy esforçado, a la verdad ninguna destas cosas le hizo ser de inmortal memoria si no fue su muy alta eloquencia. Fue Tulio solo por la riqueza de su lengua tan estimado en Roma a que muchas vezes orando en el Senado le oýan tres horas al día sin que persona hablasse palabra. Y no lo tenga alguno esto en poco ni se passe por ello ligero; porque es de tal calidad la malicia humana que más fácilmente parla uno quatro horas que no terná paciencia para escuchar una.

Cuenta Antonio Sabellico[494] que en tiempos de los Amilchares africanos floresció un philósopho en la gran Carthago que avía nombre Affronio, el qual de hedad de LXXXI años murió en el primero *bello punico*. Este philóspho fue preguntado una vez que era lo que sabía y respondió que no sabía sino bien hablar. Fue preguntado otra vez que qué deprendía; respondió que no deprendía sino bien hablar. Fue preguntado la tercera vez que qué enseñava; respondió que no enseñava sino a bien hablar. Parésceme que este buen philósopho en LXXX años no dize que deprendió sino a bien hablar, no supo sino bien hablar ni enseñó otra cosa sino a

---

[493] Guevara le aplica a Pirro en este caso la elocuencia de su ministro Cinas. Cfr. *supra* I, cap. 47.

[494] Antonio Sabelico (1436-1506), entre sus varias obras, no parece haber dicho nada sobre este filósofo Afronio.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

bien hablar; y, a la verdad, él tenía razón porque una de las cosas que mucho adornan la vida humana es tener hombre dulce y sabrosa lengua.

Qué cosa es ver a dos hombres en un consejo pareados, de los quales el uno es muy torpe en proponer y el otro es muy elegante en el hablar; y destos tales ay unos que en tres horas no nos cansamos de los escuchar y, por contrario, ay otros tan pesados en el hablar que de sólo verles mover los labrios tomamos la puerta para yrnos; porque, a mi parescer, no ay ygual trabajo que escuchar a un hombre pesado tres credos y por contrario no ay mayor consolación que oyr a un discreto mill años. Dezía el divino Platón en el lib. *De legibus* que no ay[f.164v] cosa en que más se conozca el hombre que es en las palabras que dize; porque por las palabras que le oýmos juzgamos por bueno o por malo lo interior que no vemos[495].

Laercio en las *Vidas de los philósophos* dize que Sócrates el gran philósopho estando una vez en Athenas traxéronle a un mancebo natural de Thebas para que le rescibiesse en su compañía y le doctrinasse y enseñasse en su achademia. Y el moço, <que> era estrangero y vergonçoso, no ossava hablar delante su maestro, al qual dixo Sócrates el philósopho:

- Amigo, habla si quieres que te conozca[496].

Esta sentencia de Sócrates es muy profunda y ruego al que esta escriptura

---

[495] Cfr. Walter Burley, *Liber de vita et moribus philosophorum*: "Interrogatus: 'per quid homines cognoscuntur? Ait:'Homines, ut vasa testea, simili modo probamus. Illa quidem in sono, hos vero in sermone cognoscimus", ed. Knust, p. 224.

[496] Cfr. Francesco Patrizi, *De regno et regis institutione*: "Opportune admodum Socrates neque ad adolescentem illum taciturnum ait, loquere ut te videam...", pp. 187-188 y Erasmo, *Apotegmas*, III, p. 177.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

leyere se pare un poco a pensar en ella, porque no quiere Sócrates que sea el hombre conoscido por el gesto que tiene sino por la palabra buena o mala que dize. Caso que la eloquencia y bien hablar en cada uno sea causa de aumentar su honrra y no disminuyr su hazienda, mucho más sin comparación resplandece y es más necessaria en casa de los príncipes y grandes señores; porque los hombres que tienen officios públicos de necessidad han de escuchar a los naturales y hablar con los estrangeros. Hablando más claro digo que no sólo el príncipe deve trabajar por alcançar la eloquencia por honrra de su persona, mas aun por lo que conviene a su república, ca como el príncipe siendo no más de uno y sea servido de todos es impossible que tenga tanto con que pueda hazer mercedes a todos, y por esso es necessario que a unos pague con dineros y a otros sostenga con buenas palabras; porque el coraçón generoso más quiere una palabra amorosa que no una merced hecha de mala lengua.

Platón y Libio y Herodocto y Sulpicio[497] y Eutropio y Diodoro y Plinio, y otros innumerables historiadores antiguos, nunca acaban de estimar y loar la eloquencia de los príncipes griegos y latinos, y quán bienaventurados fueron aquellos siglos en los quales uvo príncipes sabios. Y, a la verdad, ellos tienen mucha razón; porque muchos alcançaron las coronas de reyes y los ceptros del Imperio no tanto por las crudas batallas que vencieron, ni menos por la alta sangre de que descendieron, quanto por la sabiduria y eloquencia que tuvieron.

---

[497] *1529* Vulpicio *1531* Sulpicio
Puede ser el gramático *Sulpicio* Apolinar, maestro de Pértinax y Aulio Gelio.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Marco Aurelio emperador fue natural de Roma, nasció en el monte Celio y fue en el patrimonio pobre, en la sangre obscuro, en el favor abatido, en la parentela desechado[498]; y con todo esto, sólo por ser virtuosíssimo en la vida y ser muy profundo en la doctrina y ser muy alto en la eloquencia, el emperador Antonino Pío le dio por muger a Faustina, su hija. Y como fuesse de muchos retraýdo[499] porque casava a su hija con un pobre philósopho, respondió:

- Mas quiero tener por yerno a un pobre philóspho que no a un príncipe loco.

Pulio, lib. VII *De legibus romanorum*, dize que fue ley muy guardada y dende los cónsules[f.165r] por costumbre en Roma introduzida, que los dictadores y censores y emperadores entrassen en el Senado a lo menos una vez en las semana, y allí diessen cuenta del estado en que estava la república; y oxalá fuesse guardada esta ley en el tiempo de agora; porque no ay ninguno que assí trabaje de ygualar la justicia como el que piensa que le han de pedir cuenta della.

Calígula, que fue quarto emperador de Roma, dízese dél que fue no sólo torpe y cruel en la vida, pero aun fue muy ydiota en la eloquencia y muy corto en la plática, por manera que entre todos los príncipes romanos él solo tuvo necessidad que hablassen en el Senado por él otros; y fue este malaventurado tan aborrescido que después que con cruel y infame muerte fue muerto, y por Roma arrastrado. Pusíeronle en el sepulcro este título: "aquí yaze el emperador Calígula, el qual era

---

[498] *1529* deshechado *1531* desechado
desechar 'menospreciar, desestimar' *Aut.*

[499] *retraýdo* 'reprochado' (cfr. supra Pról. Gral).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

indigno del Imperio por ser nescio, y fue privado de la vida por ser vicioso"[500].

No sé yo los príncipes cómo se precian de ser esforçados, de ser dispuestos, de ser corredores, de ser justadores, y no se precian de ser eloquentes, como sea verdad que aquellas gracias solo les aprovecha durante la vida, pero la eloquencia aprovéchales no sólo para honrrar la vida, mas aun para después de muertos aumentar la fama. Porque leemos de muchos príncipes que con sola su eloquencia amansaron grandes sediciones en la república y, junto con esto, alcançaron para sí inmortal memoria.

Suetonio Tranquillo, lib. I *De cesaribus*, dize que el muy venturoso Julio César, siendo de hedad no más de XVI años, como muriesse en Roma una tía suya que se llamava Cornelia, hizo a su enterramiento una oración en la qual siendo de tan tierna hedad mostró su muy alta eloquencia; y fue aquel día tan grato al pueblo a que todos le juzgaron sería en el imperio un muy valeroso romano[501]. Según dize Apiano, aquel día dizen que dixo Silla estas palabras:

- Lo que siento deste moço Gayo César es que en la audacia de su lengua muestra quán valerosa ha de ser su persona[502].

Vean, pues, agora los príncipes y grandes señores quánto les va en saber bien hablar y ser eloquentes, porque no vemos otra cosa cada día sino a uno que es baxo

---

[500] Calígula tuvo, en efecto, muchos vicios y defectos, pero entre ellos no parece que se incluya la inhabilidad para hablar: "Ex disciplinis liberalibus minimum eruditioni, eloquentiae plurimum attendit, quamtumvis facundus et promptus, utique si perorandum in aliquem esset" Suetonio, IV, 53.

[501] Las oraciones fúnebres fueron para su tía Julia y su mujer Cornelia. Cfr. Suetonio, I, 6.

[502] Cfr. *supra* I, 41 [f. 83r, nota 1013]

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

por linaje la eloquencia lo haze alto en fortuna, y a otro que es único entre los generosos es el primero entre los abatidos.

No ha sido otro mi fin de escrevir todas las cosas sobredichas sino amonestar, persuadir y rogar a todos los príncipes y grandes señores a que desde niños muy niños pongan con hombres muy sabios a sus hijos; y esto a fin que les enseñen no sólo cómo han de bivir, mas cómo han de hablar; porque en las personas de alto estado es suprema infamia hazer o intentar de hazer una cosa y no saber[503] después dar razón della.

Polidoro[504] en el III de sus *Comentarios* dize que quando los lacedemonios fueron desbaratados[f.165v] por los athenienses en la rota Milina - y llámase Milina porque fue la batalla a la ribera del río Milin[505] -, los lacedemonios embiaron a un philósopho llamado Heuxino[506] a tractar las pazes con los athenienses; y como este philósopho fuesse grandíssimo eloquente, hizo una oración tan alta en el Senado de Athenas en que no sólo alcançó la paz que desseava su tierra, pero aun para sí alcançó eterna fama. Quando el philósopho Euxino uvo de bolverse de Athenas a su tierra, diéronle los athenienses esta carta en que dezía:

CAPÍTULO XXVI

---

[503] *saben* en todas las ediciones consultadas.

[504] Debe tratarse de Polidoro Vergilio.

[505] Los espartanos fueron derrotados por los atenienses en Pylos. Cfr. Tucídides, *Hist. de la guerra del Peloponeso*, IV.

[506] Presumiblemente Guevara inventa este nombre por asociación con el mar Euxine (el actual Mar Negro), que es uno de los topónimos que aparecen en la guerra del Peloponeso.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

DE UNA CARTA QUE ESCRIEBIERON LOS ATHENIENSES A LOS LACEDEMONIOS.

El Senado y pueblo y sabios de Athenas al Senado y pueblo y sabios de los lacedemonios, salud a las personas y paz a la república vos dessea:

A los dioses inmortales ponemos por testigos que en la batalla passada no menos pesar tuvimos por veros vencidos que por otra parte tomamos plazer por vernos vencedores; porque, al fin al fin, son tan grandes los daños de las crudas guerras que es a los vencidos el daño cierto y a los vencedores es el provecho dudodoso. Bien quisiéramos que antes de agora esto quisiérades, y lo que agora pedís antes lo pidiérades, pero ¿qué haremos si en los vuestros y en los nuestros tristes hados estava que vosotros en esta guerra os huviéssedes de perder y de vuestra perdición no nos pudiéssemos nosotros aprovechar? Porque es regla infalible que todo lo que los dioses tienen ordenado, ni juyzio humano lo puede emendar ni menos potencia humana lo puede enpedir.

Pedís que cesse la guerra y que por tres meses pongamos tregua, y durante este tiempo se trate de concordia. A esto respondemos que el Senado de Athenas no tiene costumbre de otorgar tregua para después tornar a la guerra; porque tenemos por ley muy antigua los athenienses que liberalmente aceptamos la guerra cruda y liberalmente otorgamos la paz perpetua. Nosotros en nuestras achademias trabajamos de tener sabios en el tiempo de la paz para aprovecharnos de sus consejos en el tiempo de la guerra, y éstos nos aconsejan que jamás emprendamos tregua con condiciones sospechosas. Y, a la verdad, ellos nos aconsejan verdad;

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

porque muy más peligrosa es la paz fingida que no la guerra magnifiesta.

El philósopho Euxino, vuetro embaxador, nos hablava tan alto y tan eloquentemente en este Senado a que nos paresce negarle alguna cosa de lo que pide sería muy injusto; porque muy más honesto es otorgar la paz al que la pide por palabra que no al que la pide con la lança.

Sea, pues, el caso que el Senado y los sabios, y el pueblo de Athenas al Senado y a[507] los sabios y al pueblo de los lacedemonios, de todo coraçón alça[508] dellos la guerra y concédeles la paz perpetua. Y esto se haze porque sepa todo el mundo que Athenas es tan animosa para los atrevidos y es tan amiga de los sabios que[f.166r] sabe castigar a los capitanes locos y se dexa mandar de philósphos cuerdos.

Ya sabéys como toda nuestra guerra no ha sido sino sobre la possessión de las riparias[509] ciudades del río de Milina; por esta letra dezimos, y por los inmortales dioses juramos, que nosotros en vosotros renunciamos todo nuestro derecho solo porque nos dexéys a Euxino, vuestro embaxador y philósopho; porque la felice Athenas más quiere a un philósopho para su achademia que a toda una provincia para su república. Y vosotros los lacedemonios no tengáys a liviandad lo que hazemos los athenienses, conviene a saber, que trocamos el señorío de mandar a muchos y queremos dexarnos mandar de uno solo; y esto hazemos porque este

---

[507] La 'a' falta en *1529*

[508] *alçar* "perdonar, absolver, librar de algun cargo"(*Aut*). Hay que entender, pues, que "manda que abandonen la guerra".

[509] *riparias* 'ribereñas' (es un claro latinismo acuñado a partir de ripa-ae).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

philóspho enseñarnos ha a bien bivir, y aquella tierra dávanos ocasión de mal morir.

Y pues ya de enemigos tan antiguos nos declaramos por vuestros amigos verdaderos, no sólo queremos alçaros la guerra y enbiaros la paz perpetua, pero aun queremos daros un consejo para conservarla; porque de mayor excellencia es la medicina que conserva la salud que no la purga que alança la enfermedad. Sea, pues, el consejo éste: en que assí como veláys que los moços exerciten las armas, ansí os desveléys en que los niños deprendan con tiempo las letras; porque assí como con las crudas lanças se prosigue la guerra, assí con las dulces palabras se alcança la paz. No penséys vosotros los lacedemonios que sin causa os persuadimos a que pongáys a las letras desde niños a vuestros hijos y no los dexéys primero crescer y emboscarse en los vicios; porque de faltar a los unos sabios para sus consejos y de sobrar a los otros ociosos en los pueblos, se levantan las guerras para matarse unos a otros.

No queremos tampoco que vosotros los lacedemonios penséys que nosotros somos amigos de hombres verbosos y parleros. Ca nuestro padre Sócrates ordenó que la primera leción que se diesse al discípulo en su achademia fuesse que por ninguna manera en dos años osasse hablar alguna palabra; porque es impossible que sea alguno prudente en el hablar si no es muy suffrido en el callar[510].

Paréscenos, si os pareciesse, que Heuxino el philósopho se devría quedar en este nuestro Senado, y pensad que si nosotros de su presencia esperamos provecho sed ciertos que vosotros de los consejos que os dará no sacaréys daño; porque es ley

[510] Wanckel (354) puntualiza que "Pythagoras potius". (cfr. Aulo Gelio, *Noches áticas*, I, 9).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

muy antigua en Athenas que no pueda el Senado emprender guerra sin que primero por los philósophos si es justa o injusta sea examinada[511]. No más sino que a los dioses inmortales, assí vuestros como nuestros, pedimos sean en vuestra y en nuestra guarda, y a ellos plega de conservarnos en esta paz perpetua, porque solo aquello será perpetuo que por voluntad de los dioses fuere confirmado. Valete i(n)terumque valete.

CAPÍTULO XXVII[f.166v]

QUE LAS AMAS QUE CRÍAN A LOS HIJOS DE LOS PRÍNCIPES Y GRANDES SEÑORES, SI FUESSE POSSIBLE, DEVRÍAN SER MUGERES SABIAS. Y DE CÓMO LOS ROMANOS TENÍAN EN ROMA ESCUELA PARA DEPRENDER TODAS LAS LENGUAS. Y DE CÓMO UN EMBAXADOR DE GRECIA DIXO A OTRO EMBAXADOR DE ROMA QUE SABÍAN MÁS LAS MUGERES DE GRECIA QUE NO LOS CAPITANES DE ROMA. Y DE CÓMO SOBRE ESTE CASO DISPUTARON XX MUGERES DE LOS ROMANOS CON OTRAS XX MUGERES DE LOS GRIEGOS.

Los peregrinos que caminan por tierras ignotas y montañas estrañas con desseo de acertar y recelo[512] de no herrar no sólo se informan del camino por do han de yr, pero aun importunan que con el dedo se lo quieran mostrar; porque es cosa muy enojosa andar el camino con sospecha. Por esta comparación quiero dezir que pues tanto he persuadido a que los padres enseñen a bien hablar a sus hijos, razón es que para esto les busque algunos buenos medios[513]; porque no tiene auctoridad el consejo quando el que le da no da medio para executarlo.

Mucho haze al caso ser el hombre de buen natural o ser de mal natural, tener

---

[511] Para el concepto de 'guerra justa' cfr. *supra*

[512] *1529* rescelo *1531* recelo

[513] *1529* medicos *1531* medios

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

el juyzio torpe o tener el juyzio bivo; y esto no sólo para lo que el hombre ha de hazer, mas aun para lo que ha de hablar; porque no es pequeño sino muy grande beneficio tener el hombre el juyzio claro. Esto no obstante, digo que no todos los agudos son eloquentes ni todos los eloquentes son agudos; porque vemos a muchos hombres tener qué dezir y, junto con esto, no saberlo dezir, y, por contrario, vemos otros saber qué dezir y no tener qué dezir; por manera que naturaleza les dio juyzio alto y por pereza quedaron de estilo baxo.

Muchas vezes me maravillo ver por una parte que el ánima del niño quando nasce no es de menor excellencia que el ánima del viejo quando muere, y por otra parte el niño tiene tan tiernos los miembros con que el ánima haze sus operaciones en que parescen tener poco de criaturas racionales; porque do el ánima no se muestra señora en muy poco está el hombre quedarse por bestia. Cosa es asaz de maravillar cómo los niños, quando passan ya de dos años, en qué manera alçan los pies para querer andar, arrímanse a las paredes para se tener, abren los ojos para querer conoscer, forman unas bozes confusas como que quieren hablar; de manera que en aquella hedad una criatura no es más que un árbol en la primavera. Porque el árbol, passados dos meses del año, luego hecha hojas, y el niño, passados dos años de infancia, luego forma palabras. Esto se dize a causa que a los padres que son cuerdos no se les haga temprano en tan tierna hedad comiencen a deprender a bien hablar sus hijos, ca en los árboles en este tiempo ponen los enxertos, y assímismo[f.167r]

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

en este tiempo doman e imponen[514] los cavallos, porque son tantos los peligros desta vida que si fuesse possible, antes que a un niño sus padres le viessen nascer, le avían de amonestar cómo en el mundo avía de bivir.

A mi parescer, assí como desde muy lexos se descamina[515] el agua para hazer el salto al molino, assí desde muy pequeño se ha de encaminar el niño para que sea eloquente y rectórico, porque a la verdad el alto estilo del hablar o lo deprende el hombre desde el vientre que nasció o desde los pechos que mamó. No podemos negar que los niños, no teniendo hedad más de dos o tres años, no sea muy temprano para darles ayos y maestros; porque en tal hedad más haze al caso una ama que le alimpie que no un maestro que le açote. Por una parte, son los niños muy tiernos para deprender a bien hablar, y por otra, es necessario que desde muy niños lo ayan de aprender. Sería yo en voto que las princesas y grandes señoras tomassen tales amas para sus hijos que fuessen sanas para darles a mamar, fuessen prudentes para enseñarles a hablar; porque no se suffre en tan tierna hedad sino la que le dio a mamar sus mamilas[516] le enseñe a dezir las primeras palabras[517].

---

[514] *imponer* 'instruir a alguno' (*Aut*).

[515] *descaminar* 'desviar' ("sacar fuera del camino" *Cov*).

[516] *1529* **mamilas** *1531* **tetas**
mamila del lat. "*mammilla*, la teta recogida" *Cov*; y *Aut*: "la parte principal de la teta o pecho de la hembra, en que no entra el pezón".

[517] La elección de un ama que sepa hablar bien es uno de los primeros requisitos que exige Quintiliano para formar al futuro orador: "Ante omnia ne sit vitiosus sermo nutricibus... Has primum audiet puer, harum verba effingere imitando conabitur" *Institutio Oratoria*, I, 4. En el pseudo Plutarco (*De liberis educandis*, 5), en Erasmo (*De pueris instituendis*, p. 315) o en Vives (*De inst. foem. christ.*, p. 1140) se insiste también en la necesidad que hay de empezar a instruir al niño desde la más tierna edad.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Según dize Sexto Cheronense lib. *De diversitate linguarum* los hetruscos fueron los primeros que a la lengua natural de la tierra la llamaron lengua materna, que quiere dezir lengua de nuestra madre; y esto a fin que la deprendimos de la madre que nos parió o de la ama que nos crió. Y en este caso no tiene menos fuerça de madre la una que la otra; porque los niños antes que conozcan a la madre que los parió llaman madre a la que los cría.

Dize Plutharco lib. II *De regimine principum* que una de las grandes grandezas que tuvieron los romanos en su policía fue que de todos los lenguajes[518] y maneras que avía de hablar en toda la tierra tenían collegios, achademias y escuelas en Roma, de manera que por bárbaro que fuesse uno que entrasse en Roma, luego hallava quién le entendiesse su lengua. Usavan los romanos desta cautela y curiosidad a fin que quando Roma embiava embaxadores a tierras estrañas, o de tierras estrañas venían a Roma, querían que los intérpretes o farautes[519] fuessen de su nasción propria y no de lengua o de nación estrangera. A la verdad, tenían los romanos en esto razón; porque los negocios de grande importancia muy mal se negocian por lengua estrangera. Muchos se maravillaron de leer y oýr esto que digo, conviene a saber, que las mugeres que crían a los hijos de los príncipes sean mugeres eloquentes. Y cierto el que desto se espanta ha visto poco y deve aver leýdo menos; porque no sé quál fue mayor, la gloria que tuvieron los antiguos por gozar de

---

[518] *1529* lengajes *1531* lenguajes

[519] *faraute* 'mensajero' y también "el que declara y traduce lo que hablan dos personas cada uno en su lengua, sin entenderle el uno al otro" *Aut.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

excellentes mugeres o la infamia de los presentes en suffrir mugeres tan deshonestas.

No quiero negar[f.167v] que quando llegué a este passo, estuvo en muy gran perplexidad mi espíritu por ver en esta mi escriptura de qué mugeres escrevería primero mi pluma, conviene a saber, las innocencias y disoluciones de las mugeres que he visto o las proezas y virtudes de las mugeres que he leýdo. Finalmente he acordado tratar del trigo limpio y provechoso y dexar la paxa podrida en el suelo; porque la lengua generosa ha de pregonar las bondades de las buenas para que todos las sepan, y por contrario las flaquezas de las malas hanse de sepultar aun para que no se presuman. Los hombres que son cuerdos y no locos, son generosos y no viles, son sabios y no nescios, tratando con mugeres son obligados a servirlas, a visitarlas, a consolarlas, a deffenderlas y a esforçarlas, pero no tienen licencia por ninguna manera de infamarlas; porque el hombre que pone la lengua en muger flaca no es más que echar mano a la espada para matar una mosca.

Tornando al propósito, no deven las princesas y grandes señoras dexar de enseñar todo lo que pueden enseñar a sus hijas, y no se deven engañar diziendo que por ser mugeres para las sciencias son inábiles. Ca no es regla general que todos los niños son de juyzio claro y todas las niñas son de entendimiento obscuro; porque si ellos y ellas deprendiessen a la par yo creo que avría tantas mugeres sabias como ay hombres nescios.

Caso que de muchas y muy excellentes mugeres ayan gozado todos los de los siglos passados, ninguna nación las tuvo tales como fueron los griegos, porque si los romanos fueron gloriosos por las armas, los griegos fueron de inmortal memoria por

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

las letras. No quiero negar que en la policía de Roma no se uviessen criado mugeres de mucha sciencia sino que ésta era la differencia de las unas a las otras: en que las mugeres grecianas fueron en la philosophía muy doctíssimas y las mugeres romanas en rectórica y poesía fueron muy sabias; y de aquí vino que en Athenas se presciavan de saber muy bien enseñar y en Roma se jatavan de saber muy bien hablar.

Euphornio[520], lib. IV *De gestis rodorum*, dize que en el año del tercero consulado de Lelio Silla acaso un embaxador de Roma y otro embaxador de Grecia uvieron malas palabras dentro en el Senado de los rodos en que dixo el embaxador griego al embaxador romano:

- Vosotros los romanos es verdad que soys venturosos en las armas, pero, junto con esto, soys muy inábiles en las sciencias; porque, a la verdad, más saben las mugeres de Grecia que no los hombres de Roma.

Fueron estas palabras tan sentidas en el Senado de Roma de que se supo la nueva que aýna se levantara entre Roma y Grecia tan gran guerra sobre esta palabra como se levantó entre Carthago y Roma sobre la possessión de Sicilia. Y no se maravillase desto ninguno, que al fin más guerras vemos levantarse por vengar palabras injuriosas que no por cobrar haziendas perdidas.

Estando, pues[f.168r], para romper los griegos y los romanos, atravessáronse de por medio los rodos y concertáronlos desta manera: en que assí como aquella injuria

---

[520] *Euphornio* Al acuñar este nombre, Guevara quizá se acordaba del poeta griego Euphorion (m. circa 220 a C.), modelo de escritura para el emperador Tiberio por la corrección de su estilo e imitado por Virgilio en algunas de sus *Eglogas*.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

se avía de vengar con armas, la vengassen las mugeres en disputas. Y, a la verdad, los romanos fueron bien aconsejados; porque mayor affrenta era a los griegos ser vencidos de las lenguas de las mugeres que no con las lanças de los hombres. Fue, pues, el caso que sobre concierto juntáronse en el senado de Rodas XX mugeres romanas y otras XX mugeres grecianas, y todas estas mugeres doctíssimas, las quales leyeron en sus cáthedras cada sendas leciones, y después disputaron unas con otras de muchas y diversas cosas; finalmente differenciáronse en que las grecianas dixeron cosas muy altas por estilo no muy subido y las romanas dixeron cosas no muy profundas por estilo muy excellente. No nos devemos desto maravillar que acontesciesse en aquellas excellentes mugeres pues acontesce cada día en los hombres; porque profunda sciencia y alta eloquencia pocas vezes concurre en una persona.

Quedaron muy satisfechos los griegos en oýr a las romanas y lo mesmo quedaron los romanos de lo que oyeron a las mugeres griegas. Y sobre este caso sentenciaron los rodos desta manera: en que todas las veynte mugeres fuessen laureadas como vencedoras[521], y que las grecianas quedassen por graves en las sentencias y las romanas por muy eloquentes en las palabras. Según dize el sobredicho Euphornio, passada esta disputa, fueron aquellas mugeres las unas a Roma y las otras a Grecia, do fueron rescebidas no con menos triumpho y gloria que si uvieran vencido una batalla. El Senado de los rodos, por memoria de aquellas

[521] *1529* vencedores *1531* vencedoras

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

veynte mugeres, en el mismo lugar do fue la disputa puso XX muy poderosas colunas, y allí el nombre de cada una de las mugeres; y fue este un tan sumptuoso edificio que no avía en Rodas otro tal después de su gran Coliseo. Y duraron estas colunas hasta el tiempo de Heliogábalo, emperador el qual fue tan malo que inventava vicios nuevos y destruýa los edificios antiguos.

Los escriptores que en este caso escrevieron aun ponen otra cosa en que las unas mugeres fueron differentes de las otras, conviene a saber, que las mugeres griegas fueron más hermosas que no las romanas, pero las romanas eran más ataviadas y compuestas que no las griegas. Dizen assímismo que las mugeres grecianas fueron más esforçadas que no las romanas, pero las romanas fueron muy más honestas que no las grecianas. Y si esto es assí, yo aconsejo a las princesas y altas señoras que tengan más embidia a la honestidad de las matronas de Roma que no al esfuerço de las mugeres de Grecia; porque la muger no nasció para pelear y matar hombres en la guerra sino para hilar y amassar y vivir bien en su casa.

CAPÍTULO XXVIII[f.168v]

CÓMO LAS MUGERES NO MENOS PODÍAN SER SABIAS QUE LO SON LOS HOMBRES, Y QUE SI NO LO SON, NO ES POR FALTA DE NATURALEZA SINO POR SOBRA DE PEREZA. Y QUE ANTIGUAMENTE LAS MUGERES ERAN MUY SABIAS. Y QUE POR ESTO OY LAS PRINCESAS Y GRANDES SEÑORAS NO SON SABIAS: PORQUE EL TIEMPO QUE ESPENDÍAN LAS ANTUGUAS EN LOS LIBROS ESPENDEN ELLAS EN REGALOS. PRUEVA ESTO EL AUCTOR POR MUCHAS HISTORIAS DIGNAS DE SER LEÝDAS, ESPECIAL DE LAS GENEROSAS SEÑORAS.

Dexando de hablar en general, razón es hablemos agora en particular y trayamos de las antiguas historias a la memoria algunas mugeres sabias, assí de Roma como de Grecia; y por lo que fueron aquellas en el tiempo passado verán a

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

que son obligadas las señoras del tiempo presente. A mi parescer, la obligación que tienen los hombres de inmitar el esfuerço de los antiguos para pelear, aquella tienen las mugeres de inmitar a las mugeres antiguas para bien bivir; porque no ay cosa oy tan estremada en el mundo que no se halle della exemplo en el tiempo passado.

Quando acontesce algun caso rezio e inopinado suelen dezir los hombres que nunca tal acontesció en el mundo. Y, a la verdad, ellos no dizen la verdad; ca si el caso es a ellos nuevo es porque de simples no le han buscado ni leýdo, pero no porque no aya acontescido, y que qualquiera hombre docto luego no muestre otro semejante por escripto. Porque esta es la excellencia que tiene el hombre muy leýdo: que de ninguna cosa que oya ni vea toma espanto. Como agora las mugeres son tan ygnorantes en que apenas quál o quál dellas saben leer, espantarse ha el que esto leyere como las persuado a que ayan de aprender, pero sabida la verdad de quiénes fueron y qué es lo que supieron las mugeres antiguas, desde agora adevino que maldizirán y reprehenderán a las mugeres presentes; porque el tiempo que aquellas espendían en los estudios éstas le emplean agora en los regalos.

Bocacio, libro *De laudibus mulierum*, dize que Lelio Silla fue gran competidor del cónsul Mario desde la guerra de Jugurta, no menos fue gran émulo de Gayo César desde el primero bello civil. Y que yo escriva algunas cosas de la vida de Silla no ay necessidad que se ocupe mi pluma; porque los historiadores todos no sólo le afean las crueldades que hizo con sus enemigos, pero aun le afean la poca fe que guardó a sus fieles amigos. Tuvo este cónsul Silla tres hijas, la una de las quales avía nombre Lilia Sabina, y ésta era entre sus hermanas la menos hermosa, pero era entre

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

todas las romanas la más sabia; porque públicamente dentro de Roma de griego y de latín leýa una cáthedra.

Después de la guerra de Mitridates, vínose Lelio Silla a Roma y allí degolló a tres mill romanos, los quales le avían salido al camino a besar las manos y sobre su palabra estava(n) seguro(s). Y, a la verdad[f.169r] y aun con razón, sobre aquel hecho Lelio Silla para siempre fuera perdido si esta su hija no hiziera una muy elegante oración en el Senado; porque muchas vezes acontesce que la cordura de los hijos buenos remedia los desatinos de los padres locos.

Dizen los historiadores que esta Lelia Sabina no sólo tenía mucha gracia en el leer, pero aun tenía gran elegancia en el escrevir; ca escrevía muchas cartas y oraciones de su mano, y su padre Silla deprendíalas de coro, y después como era agudo sabíalas él a su propósito rescitar en el Senado. Y desto no se espante alguno; porque ay unos de tan torpe juyzio que aun lo que estudian y escriven no saben dezir, y ay otros tan bivos que solo de lo que oyen es maravilla oyrlos hablar. De tener Silla tal y tan excellente hija en su casa fue él tenido en Roma por muy cuerdo en el aconsejar, por muy determinado en el cometer, por muy rezio en el competir y por muy elegante en el hablar; finalmente de aquí vino en Roma aquel antiguo proverbio sillano que dezía: "Lucio Silla manda a los naturales con la lengua y es señor de los estrangeros con la lança"[522].

---

[522] No hay tal Lelia Sabina hija de Sila; al elaborar el ejemplo Guevara puede que se inspire en Quintiliano, quien al hablar de mujeres elocuentes menciona a Laelia "C. filia reddidisse in loquendo paternam elegantiam dicitur" y elogia también el discurso de otra mujer, discurso que todavía se lee "non tantum in sexus honorem" *Instit. Orat.*, I, 6.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Quién aya sido el gran Platón y quánta auctoridad aya tenido entre los suyos y entre los estraños paresce muy claro en que le confiessan ser príncipe de los philósophos todos los griegos y a bozes le llaman divino Platón todos los latinos; y no me paresce que en esto injuriavan a algun philósopho; porque Platón si en el bivir fue de gentil su vida, a lo menos en el escrevir trascendió la capacidad humana. Un historiador griego llamado Hizearchus[523] cuenta que Lasterma y Axiothea fueron dos mugeres griegas muy doctíssimas y entre los discípulos de Platón muy nombradas[524]. Y fue la una de tan profunda memoria y la otra de tan alto entendimiento a que muchas vezes, estando Platón en la cáthedra, no quería començar a leer; y preguntado por los grandes philósophos po qué no leýa, dizen que dezía estas palabras: "No quiero leer porque falta el entendimiento que lo ha de entender". Y esto dezía Platón porque no estava allí Lasterma. "Y falta la memoria que lo ha de conservar". Y esto dezía Platón porque no estava allí Axiothea. Gran cosa devía ser la sabiduría de aquellas dos mugeres, pues Platón con toda su gravedad no quería leer palabra si ambas a dos o alguna dellas no estavan en la escuela; porque en más tenía el divino Platón la memoria y entendimiento de aquellas mugeres solas que no philosophía de todos sus philósophos juntos.

---

[523] *1529* hizearchus *1531* hiarcus

Dicaearchus, famoso por sus conocimientos en filosofía, historia y matemáticas, fue discípulo de Aristóteles. Todas sus obras se han perdido. Cfr. *infra*

[524] En Diógenes Laercio se lee: (entre los discípulos de Platón se encontraban) "dos mujeres, Lastheneia de Mantinea y Axiothea de Philus, las cuales, según refiere Dicaearchus, se vestían con ropa de hombres" III, 46 (cfr. también IV, 2). E. Blanco sugiere que una vez más la fuente utilizada por Guevara para este episodio fue F. Patrizi, *Republica*, f. 60^{v} (ed. *Relox*, p. 577).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Aristipo philósopho fue dicípulo de Sócrates y uno de los más nombrados philósophos de Athenas. Y éste tuvo una hija que se llamava Aretha, la qual era tan dota en las letras griegas y latinas que era fama en toda la Grecia el ánima de Sócrates averse passado en ella. Y la causa que les movía a dezir esto era porque la doctrina de Sócrates assí la leýa y declarava que más parescía averla ella escripto que no aprendido. Bocacio, lib. II *De laudibus mulierum*, dize que esta excellente muger Aretha no sólo deprendió para sí, pero aun enseñava a otros; y no sólo lo enseñó, pero[f.169v] aun escrevió muchos libros, en especial escrevió uno de las alabanzas de Sócrates, otro de la manera de críar a los niños, otro de las batallas de Athenas, otro de la fuerça tyránica, otro de la república de Sócrates, otro de las infelicidades de las mugeres, otro de la agricultura de los antiguos, otro de las maravillas del monte Olimpo, otro del vano cuydado de la sepultura, otro de la providencia de las hormigas, otro del artificio de las abejas, y escrevió otros dos, uno de las vanidades de la mocedad y otro de las calamidades de la vejez. Leyó públicamente esta muger philosophía natural y moral en las achademias de Athenas por espacio de XXXV años, compuso quarenta libros, tuvo ciento y diez philósophos por discípulos, murió en hedad de setenta y siete años, y los athenienses pusieron sobre su sepultura estos versos:

"Aquí yace Aretha, la gran greciana, lumbre que fue de toda la Grecia, la qual tuvo la hermosura de Helena, la honestidad de Thirma, la péñola de Aristipo, el ánima

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

de Sócrates y la lengua de Homero"[525].

Según dize Marco Barrón, las setas de los antiguos philósophos fueron más de setenta, pero, al fin, redúzense todas ellas a siete. Y destas siete, las tres más principales son[526], conviene a saber: stoycos, peripathéticos y pithagóricos[527]; y destos pithagóricos fue el príncipe Pithagoras. Hizearchus y Annio Rústico y Laercio y Eusebio y Bocacio dizen una cosa; a la qual yo no diera mucha fe si por tan graves auctores no fuera escripta, conviene a saber, que este philósopho Pithagoras tuvo una hermana no sólo docta, pero *si fas est*[528] *dicere*[529], doctíssima. Y esto no es nada sino que dizen que no ella de Pithagoras, sino Pithagoras della deprendía philosophía. Y, a la verdad, espántame tanto este caso que no sé yo a quién podía tener esta muger por maestro, pues tuvo al gran philósopho Pithágoras por discípulo. El nombre desta muger era Theoclea; y a esta su hermana escrivío Pithágoras una epístola leyendo que leýa él en Rodas philosophía y ella estava a la sazón en

---

[525] Toda la información sobre Areta, hija de Aristipo, se encuentra en Diógenes Laercio y se reduce a estas dos frases que reproduzco: "Aristippus Aretam filiam praeclaris monitis instituebat exercens eam, ut id quod nimium esset, contemneret" y "los discípulos de Aristipo fueron su hija Areta, Aethiops y Ptolemais" (II, 72, 86). F. Patrizi, probable fuente de Guevara, escribía: "Illustris admodum habita est Aristippi Cyrenaici Socratis discipuli filia Areta nomine, quae pacem usque patris sui laudem Aristippum iuniorem docuit..." (*Republica*, f. 60^{v}). La detallada lista de obras que Guevara atribuye a Areta se asemja en algo a la que trae Diógenes sobre Aristipo en su biografía del filósofo cirenaico. Cfr. II, 84-85.

[526] *1529* son mas principales

[527] Según San Agustín, Varrón había postulado la existencia de 288 sectas filosóficas, cada una de ellas con una teoría distinta con respecto a lo que era el *summum bonum* (*De Civ. Dei*, XIX, 1).

[528] *1529* es *1531* est

[529] *si est fas dicere* 'si es lícito decirlo'

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Somothracia. Y la epístola es ésta[530].

CAPÍTULO XXIX
DE UNA CARTA QUE ESCRIVIÓ PITHÁGORAS A UNA HERMANA SUYA.

Pithagoras, tu hermano y discípulo, a ti, Theoclea, su hermana y discípula, salud y aumento de sabiduría te dessea:

El libro que me embiaste *De fortuna e infortunio* he leýdo desde el principio hasta el cabo; y agora conozco, hermana mía, que no eres menos grave en el componer que graciosa en el enseñar. Lo qual acontesce pocas vezes en nosotros los hombres quanto más en las mugeres; porque el philósopho Aristipho fue torpe en el hablar y profundo en el escrevir y Amenides fue corto en el escrevir y eloquente en el hablar[531]. Haste[532] dado tan buena maña en estudiar y en escrevir que en las sentencias que pones paresces aver leýdo a todos los philósophos y en las antigüedades[f.170r] que cuentas paresce que has visto a todos los siglos passados. En lo qual te muestras, como seas muger, ser en esto más que muger; porque el natural de las mugeres es emplear los ojos en solo lo presente y poner en olvido todo lo passado.

Hanme dicho que te ocupas agora en escrevir las guerras de nuestra patria; y, a la verdad, en este caso no puedo dezirte otra cosa sino que tienes para escrevir

---

[530] En Diógenes Laercio no parece haber ningun parentesco entre Pitágoras y la sacerdotisa de Delfos, Themistoclea, de la cual, según un tal Aristoxenus, Pitágoras tomó la mayoría de sus doctrinas morales (cfr. VIII, 8); F. Patrizi, en cambio, sí los hace hermanos: "Nec etiam puduit Pythagoram profiteri multa in philosophia didicisse a Theoclea sorore sua" (*Republica*, f. 60ᵛ).

[531] *Amenides* Epimenides es el filósofo que más se acerca; Wanckel (362) propone Parménides.

[532] *1529* aste *1531* haste

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

harta[533] materia; porque han sido tantas las guerras y trabajos de nuestros tiempos que yo quisiera más leerlas en los libros que no verlas con los ojos. Y si assí es, como creo que assí es, mucho te ruego - y por los inmortales dioses te conjuro - que para escrevir las cosas de tu patria tengas muy cortada la péñola; quiero dezir que no borres tu escriptura poniendo en ella alguna lisonja o mentira, porque muchas vezes los historiadores por loar o disculpar a sin razón las cosas de su patria, con razón les tienen por sospechosa a su escriptura. Ya sabes que en la batalla passada los rodos fueron vencidos y los nuestros quedaron vencedores. Y parésceme en este caso que no deves sublimar mucho a los nuestros, porque, al fin, peleavan por vengar su injuria; ni deves abatir mucho a los rodos, porque ellos no peleavan sino por ayudar a Roma. Digo esto, hermana mía, porque para deffender las cosas proprias las mugeres se tornan leones, y para deffender las agenas los coraçones de los hombres se tornan gallinas; que, al fin al fin, aquél solo se puede llamar fuerte no el que deffiende su casa propria sino el que muere en demanda agena[534].

No quiero negar el amor natural de mi patria ni quiero negar que no amo a los que escriven y dizen bien della, pero no me paresce bien que lo mucho y muy bueno que ay en tierras estrañas callen y lo poco y aun no muy bueno de sus tierras

---

[533] *1529* arta

[534] Una de las ideas básicas en la historiografía clásica y renacentista es la imparcialidad que debe mostrar el historiador en el tema que trata; esto es, hay que evitar a toda costa la amistad (*gratia*) o la enemistad (*simultas*), el *amor* o el *odio* al narrar cualquier hecho histórico. Así, por ejemplo, Diego Enríquez del Castillo afirmaba en el prólogo de su *Crónica del rey don Enrique el cuarto*: "E pues conviene al coronista y es necesario que sea zeloso de la verdad, ageno de la afición, quisto de amor y enemistad, en tal manera que reprehendiendo los culpados, e alabando los buenos escriba sin pasión, e proceda como juez en las cosas de la fama" BAE, v. LXVIII, p. 99. Cfr. A. J. Woodman, *Rhetoric in Classical historiography*, pp. 74 y ss.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

proprias blasonen; porque no ay oy en el mundo reyno tan estéril que no aya en él qué loar ni ay gente ni nasción tan perfecta que no aya en ella qué reprehender. Tú no me puedes negar que entre los tres hermanos que somos soy el hermano mayor; e yo no te puedo negar que entre tus discípulos soy el discípulo menor. Y pues yo por ser tu discípulo te tengo de obedescer, no menos por ser yo tu hermano mayor me has de creer. En fe desta creencia te aviso, hermana mía, trabajes mucho en ser cuerda en tus palabras, recatada en tu vida, honesta en tu persona, verdadera en tu escriptura; porque te hago saber que si el cuerpo del hombre sin ánima vale poco, yo juro que la boca del hombre sin verdad vale menos. *Vale felix & c.*

CAPÍTULO XXX
DO EL AUCTOR PROSIGUE SU INTENTO PERSUADIENDO A LAS PRINCESAS Y GRANDES SEÑORAS TRABAJEN POR SER SABIAS COMO LO FUERON LAS MUGERES ANTIGUAS. LO QUAL PRUEVA CON MUY NOTABLES HYSTORIAS.

Esta[f.170v], pues, fue la epístola que Pithágoras embió a su hermana Theoclea por la qual se desmuestra la profunda humildad y la alta eloquencia dello. Hizearchus el griego, y aun Plutarco en el lib. *De regimiento de príncipes*, dize que Pitagoras tuvo no sólo a la hermana Theoclea, de la qual él aprendió tanta philosophía, mas aun tuvo una hija, la sabiduría de la qual sobrepujó a la tía y ygualó con el padre. No menos paresce cosa increýble lo que dizen de la hija que lo que dizen de la tía, conviene a saber, que más holgavan en Athenas de oýrla a ella hablar en su casa que no oýr a Pithágoras en la achademia. Y esto dévese creer por dezirlo auctores tan graves lo uno, y por ver lo que vemos cada día lo otro; porque, al fin, más vale un hombre, el qual, si hablando de burlas, en las burlas es gracioso, que no otro hombre,

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

si hablando de veras, en las veras es pesado[535].

En muchas escripturas he hallado hablar de Pithagoras y de su hija, pero ninguno dize el nombre della, mas de quanto en una epístola de Falaris el tyrano hallé escripta esta palabra en que dize: "Polichrata, hija que fue del philósopho Pithágoras, fue moça y muy sabia, y fue más hermosa que no rica, y fue tan acatada por la limpieza de su vida y fue tan estimada por su alta eloquencia que valía más la palabra que ella dezía hablando a la rueca que no la philosophía que su padre leya en la achademia". Y dezía más: "No es pequeña lástima de verlo y más lástima es de oýrlo en que agora son las mugeres tan deshonestas en el bivir y son tan maliciosas en el hablar a que yo tengo más embidia a la fama de una muger antigua que a la vida de todas las mugeres presentes; porque más vale una buena muger con una rueca hilando que no cien reynas malas con sus sceptros reynando". Por estas palabras que dize Phalaris el tyrano en su carta paresce que aquella hija de Pithágoras se llamava Polichrata.

Avía, pues, Pithágoras compuesto muchos comentarios y assí suyos como agenos. Tenía gran número de libros, y como estuviesse en Metaponto, do finalmente murió, a la hora de la muerte mandó llamar a su hija Polichrata; y díxole estas palabras:

---

[535] La hija de Pitágoras, según Diógenes Laercio, se llamó Damo y fue la que se encargó de velar por su obra; Damo había recibido órdenes terminantes por parte del padre de no sacar jamás la obra fuera de casa. VIII, 42. Guevara, de todos modos, se basa en F. Patrizi para el desarrollo de su historia: "At qui etiam filiam ipse erudivit, cui commentarios disciplinarum suarum testamento reliquit, quaequidem perpetuam virginitatem servavit, et virgines complures discipulas habuit, quas imprimis pudicitiae, castitatisque munera edocuit. Commendat etiam plurimum foeminas bonarum artium disciplina, quae nonnunquam pro amplissima dote habetur", *Republica*, f. 61^{r}. Tomo la cita, como todas las de Patrizi, de E. Blanco, ed. *Relox*, p. 582.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

- Ya vees, hija Polichrata, como es llegada la hora en que se acaba mi vida. Diéronme los dioses el ser y agora me lo quitan. Diome naturaleza el nascer y agora me da el morir. Diome el cuerpo la tierra y agora le tornará ceniza. Diéronme los tristes hados pocos bienes, los quales fueron mezclados con muchos trabajos. De manera, hija mía, que de todo lo que tenía en este mundo ninguna cosa queda comigo; porque teniendo como lo tenía todo emprestado, agora que muero cada uno lleva lo que es suyo.

Yo muero con alegría no porque quedas rica, sino porque quedas bien doctrinada; y en señal que[f.171r] te amo mucho, mándote todos mis libros, en los quales hallarás el thesoro de mis trabajos. Y séte dezir que lo que te mando es hazienda ganada con mi sudor proprio y no adquerida en perjuyzio ajeno. Por el amor que te tengo, hija, te ruego, y por los inmortales dioses te conjuro, que seas tal y tan buena que si los hados me quitaren la vida, a lo menos tú sustentes mi memoria; porque ya sabes tú lo que dixo Homero hablando de Achiles y de Pirro: que la buena vida del hijo vivo sustentan la fama del padre muerto.

Esto es lo que aquel philósopho dixo a su hija a la hora de la muerte, y si no son estas las palabras a lo menos por otras palabras quiso dezir estas sentencias.

Según dize el poeta mantuano, el rey Evandro fue padre del gigante Pallas y fue muy amigo del rey Eneas, y jatávase descender del linaje de los troyanos. Y a esta causa en el tiempo que el rey Eneas y el príncipe Turno traýan entre sí grandes guerras sobre quién casaría con la princesa Labinia, la qual a la sazón era heredera de Ytalia, el rey Evandro ayudó a Eneas no sólo con la hazienda, mas aun

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

embiandole a su proprio hijo en persona; porque los amigos por sus verdaderos amigos por voluntad han de derramar la sangre y sin demandarla han de gastar la hazienda[536].

Este rey Evandro tuvo una muger tan docta que paresce fábula dezir lo que dizen los griegos della, conviene a saber, de su eloquencia y sabiduría; ca no faltó escriptor que se atrevió a dezir que si lo que escrevió esta muger de las guerras de Troya no fuera por embidia echado en el fuego, el nombre de Homero quedara oscuro. La razón desto es porque esta muger fue en el tiempo de la destruyción de Troya y escrivió lo que escrivió como testigo de vista, pero Homero escrivió después de la destruyción de Troya como affectado al príncipe Achilles y como amigo de los griegos y enemigo de los troyanos. Y, a la verdad, quando el escriptor se affectiona a escrevir de una persona no es menos sino que ha de echar algun borrón en su escriptura[537].

Llamávase esta muger del rey Evandro Nicóstrata[538], aunque otros la llaman Carmenta, y esto por la gran eloquencia que tuvo en el carmen o verso; porque dize que tanta facilidad tenia ella en el metro como otros en la prosa. Los historiadores gentiles dizen que fue profetissa en que prophetizó la destrución de Troya XV años

---

[536] Cfr. Virgilio, *Eneida*, VIII, v.

[537] Sobre la debida imparcialidad en el historiador cfr. *supra* II, cap. XXIX.

[538] Los datos sobre *Nicostrata*, llamada también Carmenta no se sabe si por la belleza de su voz o por el enajenamiento ('carens mentis') en el que entraba al pronunciar los oráculos (cfr. Plutarco, *Cuestiones romanas*, 56), proceden una vez más de Patrizi: "Fuit etiam doctissima Evandri mater quae Carmenta appellata est, quod futurus eventos carmine praediceret" (fol. 61r). Nótese que Guevara la convierte en esposa en lugar de madre de Evandro. Cfr. también *Eneida*, VIII y Tito Livio, I, 7.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

antes que fuesse, y dixo la venida de Eneas en Ytalia y dixo las guerras que avrían sobre el casamiento de Aurio Labinia, y dixo cómo Ascanio, hijo de Eneas, hedificaría a Albalonga, y dixo que de los reyes latinos descenderían los romanos, y dixo que mayor sería la vengança que tomaría Roma de Grecia que no la que Grecia tomó de Troya, y dixo que la mayor guerra que ternía Roma sería con los príncipes de Africa; finalmente dixo que Roma triumpharía de todos los[f.171v] reynos de la tierra y, al cabo, de Roma triumpharía para siempre una gente incógnita. Según dize Eusebio cessariense, estas escripturas tenían guardadas los romanos en el Alto Capitolio como la religión christiana tiene el santíssimo Sacramento.

El rey Darío después que fue en la primera batalla vencido por Alexandro, antes que fuesse en la segunda batalla totalmente destruydo, trabajó y buscó muchos modos y maneras para que él y Alexandro fuessen amigos. Y, a la verdad, el rey Darío fue cuerdo en lo intentar y fue muy desdichado en no lo alcançar; porque más vale en los príncipes una paz honesta que no una victoria ensangrentada. Pusiéronse treguas de tres meses entre estos dos tan valerosos príncipes, y durante este tiempo los sacerdotes de los caldeos que tratavan las pazes dieron por medio que el Magno Alexandro se casase con una hija del rey Darío y que Darío doctasse a su hija de mucha plata y oro y que la mejorasse en la tercera parte del imperio. Y, a la verdad, el medio que se tomava era muy bueno; porque entre los príncipes no ay cosa con que más aýna se atajan los enojos viejos que es con tomar entre sí parentescos nuevos. Escusóse, pues, deste casamiento el Magno Alexandro diziendo quél no tenía hedad más de XXIV años y que era muy moço aun para ser casado; porque era ley

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

entre los macedonios que no se pudiesse casar la muger hasta los XXV y los hombres hasta los XXX.

La hija del rey Darío era hermosa, era rica, era generosa, pero faltávale lo mejor, ca no era sabia. Y ésta fue la causa por que el Magno Alexandro no se casó con ella; porque en aquellos tiempos no se casavan las mugeres por ricas, sino por sabias, y finalmente la muger que mejor avía estudiado, aquélla alcançava más alto casamiento. Dize Annio Rústico - y Quinto Severo - que el Magno Alexandro, menospreciando la hija de Darío, después se casó con una muger que avía nombre Barsina, la qual era pobre y no muy hermosa, pero en las letras griegas y latinas era muy doctíssima. Y como los príncipes de Macedonia le retraxessen[539] por qué menospreciando la rica se casó con la pobre, respondió:

- Mirad, amigos, en los casamientos harto[540] abasta que el marido sea rico y la muger que tomare sea sabia; porque el officio del marido es ganar lo perdido y el officio de la muger es conservar lo ganado[541].

Strabo, *De situ orbis*, dize que la quinta reyna de los lidos fue Mirthis, la qual

---

[539] *1529* retratassen *1531* retraxessen
retraer 'reprochar', 'echar en cara' (cfr. *supra Pról. Gral* fol.)

[540] *1529* arto

[541] Cfr. F. Patrizi, *Republica*, f.61[r]: "Contempsit Alexander Magnus Darii filiam, quamvis dotem haberet regni partem, et magnum auri pondo, maluitque ducere Barsynem graecas litteras optime eruditam, sine dote ulla, quamvis inops esset, regio tamen genere oriundam esse dicebatur". Aunque hay otras versiones sobre las mujeres de Alejandro, Mexía relata lo mismo que Patrizi y Guevara en la *Silva de varia lección*: "... el rico ningún fin devría tener a ello, sino buscar muger virtuosa y noble. De lo qual fue alabado Alexandre Magno; que, con ser rey y muy poderoso y rico, se casó con Barsene, hija de Artabazo, muger pobre y sin hazienda, pero de sangre real y muy virtuosa" II, 14.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

en el cuerpo fue tan pequeña que parescía enana[542] y en el ánimo y sabiduría era tan alta que la llamavan la gigantea[543]. Porque al hombre que tiene gran ánimo y pequeño cuerpo justamente le llaman gigante, y al hombre que tiene poco ánimo y tiene gran cuerpo de razón le han de llamar enano. Esta excellente reyna Mirthis por aver sido muger cuerda quando casada y aver sido muy honesta quando biuda y, sobre todo, aver sido muy dota en la philosophía, los lidos, entre[f.172r] siete reyes que se jactan[544] aver tenido muy gloriosos, a esta reyna Mirthis ponen en el cuento dellos; porque los antiguos tanta gloria davan a las mugeres doctas en las letras como davan a los hombres que eran diestros en las armas.

El poeta Cornificio, según dize Laercio, tuvo una hermana que se llamava Cornificia, la qual en las letras griegas y latinas no sólo fue docta, pero aun en componer metros y epigramas fue muy doctíssima[545]. Cuentan desta muger lo que cuentan de pocos hombres, conviene a saber, que componía ella mejores versos y epigramas de súbito que no su hermano despacio. Y esto no es muy increýble para que pongamos duda en ello, porque más presteza tiene la péñola de un juyzio bivo que no la lengua de un entendimiento flaco. Este poeta Cornificio residió en Roma

---

[542] *1529* benana *1531* enana

[543] De la poetisa Myrtis, maestra de Píndaro, habla también F. Patrizi (que no Estrabón), pero sin hacer la menor referencia a su estatura: "Nam Myrthis lyrica magnam habuit laudem, sed longe praestantior fuit eius discipula Corynna, a qua sapho erexia ad certamen usque Pyndari evecta est, quae et ipsa Anagoram milesiam" (f. 61[r]).

[544] *1529* jatan *1531* jactan

[545] F. Patrizi, *ed. cit.* f. 61[r]: "Cornificia quoque Romana Cornificii poetae soror, praeclara epigrammata edidit, e quibus magnam meruit laudem". Para Cornificia cfr. también Boccaccio, *De claris mulieribus*, XXXVI.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

mucho tiempo y fue siempre pobre y desfavorecido, aunque, a la verdad, él era muy más docto que otros, los quales estavan más favorescidos. Y esto cada día acontesce en las cortes de los príncipes; porque allí no está la privança en que sean ydiotas[546] o sabios, sino en que ayan ventura de ser a los príncipes aceptos. Dezía Aristótiles *ubi multum de intellectu ibi parum de fortuna*[547], en que quería sentir que los hombres que son de memoria y de entendimiento más ricos, aquellos son de los bienes deste mundo más pobres.

Andando, pues, el poeta Cornificio por Roma muy pobre y muy desfavorescido, acaso por motejarle díxole un romano llamado Calphurnio:

- Dime, Cornificio, ¿haste visto después que nasciste algún día bienaventurado? Porque en XXV años que te conozco jamás te vi favorescido; y si no me engaño, ha[548] XV años que te conozco esse sayo.

Respondióle el pobre poeta Cornificio:

- Hágote saber, amigo, que no sé quál es mayor, la gran desaventura tuya o la mucha felicidad mía.

Tornóle a replicar el romano Calphurnio:

- Dime, Cornificio, ¿cómo tú te puedes llamar bienaventurado, pues no tienes

---

[546] *1529* ydioctas *1531* ydiotas

[547] La cita no se encuentra entre las obras canónicas de Aristóteles; sin embargo, E. Blanco (ed. *Relox*, p. 587) ha encontrado en un centón de pensamientos del Estagirita una sentencia que se corresponde con la del texto de Guevara: "Ubi plurimus intellectus et ratio, ibi quoque minima est fortuna; ubi plurima vero fortuna, ibi minimus est intellectus" (*Auctoritates librorum Aristotelis*, Bibl. Universidad de Santiago, Inc. RSE 1.055, fol. 45^{r}).

[548] *1529* a *1531* ha

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

un pan qué comer ni un sayo qué vestir, y cómo dizes ser yo malaventurado, pues con sólo lo que sobra en mi casa te hartarías tú y toda tu familia?

A esto respondió el poeta Cornificio:

- Quiero que sepas, amigo y vezino mío Calphurnio, que mi bienaventuranza está no en que tengo poco sino en que desseo menos de lo que tengo; y tu desaventura está no en que tienes mucho, sino en que tienes lo que tienes en poco. Y si tú eres rico es porque jamás dexistes verdad, y si yo soy pobre es porque jamás dixe mentira; porque, a la verdad, la casa llena de riquezas siempre la vemos vazía de verdades. Y digote más. Que me llamo bienaventurado porque tengo una hermana que es la más estimada de Ytalia y tú tienes una muger la más deshonesta de Roma. Y pues es assí entre ti y mí no pongo otro juez sino a ti, qual vale más ser pobre como yo soy con honrra o ser rico y bivir como tú[f.172v] bives con infamia.

Esto fue lo que passó entre el romano Calphurnio y el poeta Cornificio. He querido contar la excellencia destas pocas mugeres antiguas, assí griegas como romanas, no para más de que sepan las princesas y grandes señoras quánto se davan antiguamente las mugeres a las sciencias y en quánto fueron tenidas de los antiguos más porque eran sabias que no porque eran hermosas. Acordarse devrían las princesas y grandes señoras que si ellas son mugeres, también lo fueron aquéllas; y si ellas flacas, también lo fueron aquéllas; si ellas son casadas, también lo fueron aquéllas; si ellas son delicadas, también lo fueron aquéllas; y si ellas son regaladas, también lo fueron aquéllas. Finalmente digo que no se deven escusar diziendo que las mugeres para deprender artes liberales son inábiles; porque, a la verdad, más

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

abilidad tiene una muger para deprender sciencia que no tiene un páxaro para hablar en la jaula. A mi parescer, las princesas y grandes señoras no se deven preciar tener mejores cabellos que otras, mejores vestidos que otras ni más thesoros que otras; dévense, pues, presciar no que pueden más sino que saben más. Hablando verdad, los cabellos ruvios, los vestidos ricos, los thesoros muchos y los palacios ricos, estos y otros semejantes regalos no son guía de las virtudes sino adalides de los vicios. ¡O, quán generosa cosa sería en que las generosas señoras se preciassen no de lo que pueden sino de lo que saben! Porque mayor grandeza es saber enseñar a otros philósophos que poder mandar a cien cavalleros.

Affrenta es de escrevirlo, pero mayor lástima es de verlo, conviene a saber, leer lo que leemos de la sabiduría y grandeza de las matronas antiguas y veer como vemos la poquedad de las señoras presentes; ca aquellas competían sobre quién tenía más discípulos, y éstas compiten sobre quién tiene más servidores. Porque entre las damas aquélla se tiene por más abatida que de menos cavalleros es requestada.

¿Qué más diré en este caso sino que aquellas competían antiguamente sobre quién escrevía y componía mejores libros, y éstas compiten sobre quién tiene más y saca más ricos vestidos? Porque tanta efficacia ponen oy las damas de sacar una ropa con invención nueva como ponían las antiguas en leer una lectión de alta philosophía. Competían aquellas mugeres antiguas sobre quál era más sabia; compiten agora éstas sobre quál es más hermosa; porque antes eligiría oy una dama tener blanca y rubia la cara que no le diessen toda la eloquencia de Grecia.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Competían las mugeres antiguas sobre quál sabía más elegantemente enseñar; competen agora sobre quál sabe mejor vestir. Porque oy entre las damas más honrra hazen a una muger curiosamente vestida que no a una muger muy[f.173r] honesta. Finalmente concluyo con estas palabras, y nótela el que leyere esta escriptura: y es que antiguamente eran tales las mugeres que una mandava a todos y oy son tales que de una tienen que dezir todos.

No quiero tampoco que por esta mi palabra sea osado ninguno generalmente poner en todas las señoras la lengua; que en este caso al inmortal Criador que me crió juro que ay oy tantas mugeres buenas y muy buenas en el mundo que yo tengo más embidia a la vida que éstas hazen en secreto que no a todas las sciencias que llevan las antiguas en público; porque mi pluma no se encruelesce[549] sino contra aquellas señoras que en solo vestir y parlar se les passa el día, y en leer un libro no emplearán siquiera una hora.

Para provar mi intento abastar devría lo sobredicho, pero porque vean las princesas y grandes señoras quánto les valdrá más el saber siquiera un poco que no el tener ni poder mucho, quiero traerles a la memoria lo que escrivió a sus hijos una muger romana. Y verán en una muger quál eloquente se mostró en el dezir y quán verdadera madre en el aconsejar; porque el fin de su carta es persuadir a sus hijos a los trabajos de la guerra no por más de por destetarlos de los plazeres de Roma.

CAPITULO XXXI

[549] *encruelescer* 'encruelecer' "instigar, fomentar y encender a uno en crueldad" *Aut.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

DE QUIEN FUE LA GRAN MUGER CORNELIA Y DE UNA EPISTOLA QUE EMBIO A THIBERIO Y A GAYO SUS HIJOS, QUE POR OTRO NOMBRE SE LLAMAN LOS GRACOS, EN LA QUAL LOS PERSUADE A QUE NO DEXEN LOS TRABAJOS DE LA GUERRA POR VENIRSE A GOZAR LOS PLAZERES DE ROMA. ES LETRA MUY NOTABLE PARA ENTRE MADRES Y HIJOS[550].

Annio Rústico, lib. *De antiquitatibus romanorum*, dize que cinco linajes eran entre los romanos los más preheminentes, conviene a saber, los fabricios, los torcatos, los fabios, los brutos y los cornelios[551]. Caso que en Roma avía otros nuevos linajes en los quales avía muy excellentes hombres, siempre los descendientes destos cinco linajes eran conservados y en los officios de la república a todos antepuestos; porque Roma de tal manera honrrava a los presentes que fuesse sin perjuyzio de los passados.

Entre estos cinco linajes, el linaje que los romanos tenían por más bienaventurado era el de los Cornelios, los quales fueron tan esforçados en el pelear y tan recatados en el bivir que jamás se halló en su familia hombre cobarde ni muger infame. Dizen que en este linaje de los Cornelios, entre otras muchas, fueron quatro mugeres muy señaladas; y entre estas quatro fue la más principal la madre de los Gracos, cuyo nombre era Cornelia, asaz bien conoscida; la qual se vio muy más honrrada por las sciencias que leýa en Roma que por las conquistas que sus hijos

---

[550] *Cornelia* (s. II a de c.) fue hija de Escipión Africano el Viejo y madre de Tiberio y Gayo Graco. Aparte de ser modelo de matrona romana, Cornelia pasó por ser una de las mujeres más cultas de la época. Tras el asesinato de su segundo hijo Gayo, se retiró a Miseno donde se dedicó al estudio de la literatura griega y latina. El estilo de sus cartas recibió encendidos elogios por parte de Cicerón (*Brutus*, 27 y 58; *De Oratore*, 58); Quintiliano señala que la elocuencia de sus dos hijos fue en buena medida resultado de "Corneliam matrem, cuius doctissimus sermo in posteros quoque est epistolis traditus" cit., I, 1. Los dos fragmentos conservados, sin embargo, parecen espúreos. Cfr. Plutarco, *Tiberio & Gayo Graco*.

[551] Los *Brutii*, los *Fabii* y los 'Cornelios' fueron, en efecto, tres de las familias más poderosas de Roma; los 'fabricios' y 'torcuatos', en cambio, son tan equívocos como la autoridad (Junio Rústico?) que los respalada.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

hizieron en Africa.

Antes que sus hijos fuessen[f.173v] aviesos al Imperio no se hablava sino de su esfuerço en todo el mundo. Por esta causa le preguntó una vez un romano a esta muger Cornelia que de qué tenía más vanagloria, de verse maestra de tantos discípulos o verse madre de tales hijos. Respondióle Cornelia:

- Más me prescio yo de la sciencia que he deprendido que no de los hijos que he parido; porque, al fin, los hijos sustentan en honrra la vida, mas los discípulos perpetúan la fama después de la muerte.

Y dixo más:

- Yo soy cierta que los discípulos cada día han de yr de bien en mejor y mis hijos puede ser que cada día vayan de mal en peor; porque son tan varios los desseos de los moços que cada día tienen propósitos nuevos[552].

Uniformiter[553] loan mucha todos los escriptores a esta muger Cornelia, en especial de sabia y de honesta, y que públicamente leýa una cathedra de philosophía en Roma. Y a esta causa después de su muerte le pusieron una estatua en Roma encima de la puerta que dizen Via Salaria, y encima de la estatua estava este epigrama: "Esta es Cornelia, madre que fue de los Gracos, la qual fue muy fortunada

---

[552] Guevara vuelve a invertir los datos de la anécdota antigua: el orgullo de Cornelia por sus hijos era tan grande que "en cierta ocasión en que una mujer de Campania que se hospedaba en su casa le mostraba las más ricas joyas ..., la entretuvo con su conversación hasta que sus hijos volvieron de la escuela y le dijo: 'éstos son mis joyas". Cfr. Valerio Máximo IV, cap. 4.

[553] *Uniformiter* 'invariablemente, de modo generalizado' (latinismo 'uniformiter').

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

en los discípulos que enseñó y muy infelice en los hijos que parió"[554].

Entre los latinos Cicerón fue el príncipe de la rectórica romana y el que en escrevir epístolas mejor tuvo cortada la péñola. Dizen que no sólo las escripturas que esta Cornelia escrivió Cicerón las vio, mas aun que las leyó; y no sólo las leyó, pero de sus sentencias se aprovechó. Y esto no se lo han de tener a mal; porque no ay hombre en el mundo tan sabio que no se aproveche del parescer ajeno. Cicerón engrandesce tanto aquellas escripturas que dize en su *Rectórica* estas palabras: "Si el nombre de muger a Cornelia no le abatiera, entre todos los philósophos merescía ser única; porque jamás vi de carnes flacas proceder sentencias tan graves"[555]. Pues Cicerón dixo de Cornelia estas palabras, no puede ser que en su tiempo devrían las escripturas desta muger estar vivas y no perdidas, pero no ay dellas memoria sino es que algun auctor para su propósito relata alguna epístola. Y desta manera Sexto Cheronense en el lib. *De laudibus mulierum* pone las siguiente carta, la qual ella embió a sus hijos desde Roma estando ellos en Africa.

Comiença la carta de Cornelia a sus dos hijos los Gracos

Cornelia Romana, que de parte del padre es de los Cornelios y de parte de la madre es de los Fabios, a vosotros los mis dos hijos los Gracos, que estáys en la guerra de Africa, aquélla salud vos embía, que madre a hijos dessea:

Bien avréys oýdo, hijos, en cómo mi padre murió teniendo yo hedad no más

---

[554] La estatua se erigió todavía en vida y la inscirpción en latín rezaba: "Cornelia, mater Gracchorum" Plutarco (*Vida de Cayo Graco*, IV).

[555] Cfr. F. Patrizi, *ed. cit.*, f. 60v: "Cornelia Gracchorum mater assiduo usu plurimum contulit ad eloquentium filiis. Eius epistolas Cicero lectitasse ait, et (ut in foemina) eas non mediocriter laudat".

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

de tres años y ha XXII años que soy biuda[556], y ha XX años que leo aquí en Roma rethorica, y ha VII años que carezco de vuestra vista, y ha XII años que en la gran pestilencia se murieron vuestros hermanos y mis hijos[557], y ha VIII años que yo fui[558] a veros a Secilia[559] a causa que vosotros con desseo de verme no dexássedes la guerra; porque para[f.174r] mí no podía susceder ygual pena con veros apartados del servicio de la república. He querido, hijos míos, contaros los trabajos que he passado en mi vida para que no penséys passar con descanso la vida vuestra. Ca si a mí estando en Roma no me faltan trabajos, sed ciertos que a vosotros en la guerra de Africa no os faltarán peligros; porque jamás en la guerra se vende la fama si no es a peso o a troque[560] de la vida.

Fabio el moço, hijo de mi tía Fabia la vieja, de las tres calendas de março me traxo una carta vuestra. Y, a la verdad, la carta era algo más corta de lo que yo desseava y no quisiera que lo hiziérades assí; porque no se suffre entre hijos tan queridos y madre tan anciana que la absencia de veros sea larga y la letra con que nos ecrevimos sea corta. A los que van de acá siempre les doy recomendaciones, y

---

[556] El marido de Cornelia, *Tiberio Sempronio Graco*, fue censor, dos veces cónsul y celebró varios triunfos; con todo, fue su intachable conducta e integridad lo que más prestigio le dio. Murió cuando Cornelia era todavía joven.

[557] Cornelia tuvo 12 hijos, de los cuales sólo tres llegaron a edad madura: los referidos Gracos y Sempronia, que casó con Publio Escipión.

[558] *1529* fue *1531* fui

[559] *1529* Secilia *1531* Sicilia

[560] *troque* ant. 'trueque'

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

a los que vienen de allá siempre les pregunto nuevas. Y como me dizen unos que os han visto y me dizen otros que os han hablado, con esto toma mi coraçón algun reposo; porque bien se suffre entre los que muchos se aman que sea la vista rara con tal que la salud sea cierta. Yo estoy sola, yo soy biuda y soy ya vieja; es muerta ya toda mi parentela; han passado por mí muchos trabajos en Roma. Y el mayor de todos es tener de vosotros mis hijos absencia; porque mayor haze a la persona la soledad de los amigos que no el furioso ímpetu de los enemigos.

Como soys moços, como soys no muy ricos, como soys bulliciosos y como os veys criados con trabajos aý en Africa, no dubdo sino que desearéys venir a Roma. Y esto no para más de ver y reconoscer lo que vistes en vuestra infancia; porque los hombres no aman tanto a su patria porque es buena, sino porque es su propria naturaleza[561]. No ay persona que en los tiempos passados vio y oyó de dezir de Roma que no tome lástima de ver agora a Roma; porque los coraçones, como son piadosos, y los ojos, como son tiernos, no pueden mirar sin mucha lástima lo que en otro tiempo vieron con mucha gloria. ¡O, si viéssedes, hijos míos, y quán trocada está Roma de ser lo que solía ser Roma¡ Porque leer lo que leemos della, vemos lo que vemos agora, o es burla lo que escrevieron los antiguos o la miramos entre sueños. No ay otra cosa que ver agora en Roma sino ver la justicia opressa[562], ver la república tyranizada, ver la mentira suelta, ver la verdad abscondida, ver los

[561] Cfr. Séneca, *Ad Lucillum*, 66, 26: "Nemo patriam quia magna est ama, sed quia sua".

[562] *opresso-a* ant. 'oprimido' (lat. *opressus*)

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

satíricos que callan, ver los lisonjeros que hablan, ver los escandalosos ser señores, ver a los pacíficos ser siervos y, sobre todo y peor que todo, biven los malos contentos y los buenos descontentos. Renegad, hijos míos, de la tierra do los buenos tienen ocasión de llorar y los malos tienen libertad de reýr.

No sé en este caso cómo lo aya de dezir según lo mucho que tengo de dezir. A la verdad, está oy tal esta triste de república que toda persona[f.174v] sabia sin comparación terná más embidia a la guerra de Africa que no a la paz de Roma; porque en la buena guerra ve hombre de quien se ha de guardar, pero en la mala paz no sabe de quién se ha de fiar. Pues soys, hijos míos, naturales de Roma, quiero os dezir qué tal está Roma. Hágoos saber que las vírgines bestales ya son dissolutas, la honrra de los dioses ya es olvidada, en bien de la república no ay quién entienda, del exercicio de las armas ya no ay memoria, por los huérfanos y biudas no ay quién responda, de administrar la justicia no se les da nada, la dissolución de los mancebos no tiene medida; finalmente Roma, que fue en otro tiempo recetáculo[563] de todos los buenos, es agora hecha una cueva de ladrones. Gran miedo tengo qu nuestra madre Roma está en víspera de dar una muy gran caýda. Y no sin causa digo que será grande la caýda; porque las personas y las ciudades que de la cumbre de su felicidad cayeron, muy mayor es la infamia que cobraron con los advenideros que no la gloria que tuvieron con los passados.

Por ventura os tomará gana, hijos, de venir a ver los muros y hedificios de

[563] *recetáculo* 'acogida, amparo, refugio' *Aut.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Roma; porque las cosas que los niños veen primero en la infantia, aquéllas aman más y las tienen en la memoria. Según están destruydos los hedificios antiguos y según los pocos que han hecho nuevos, querría que perdiéssedes la gana de venir a verlos; porque, a la verdad, los coraçones generosos y piadosos affrenta les es yr a ver una cosa quando no pueden poner remedio en ella. No penséys, hijos, que si Roma está dañada en las costumbres, que por esso está mejorada en los hedificios. Porque os hago saber, si no lo sabéys, que si se cae un muro no ay quién lo repare; si se derrueca una casa, no ay quién la levante; si se ensuzia una calle, no ay quién la limpie; si se lleva el río una puente[564], no ay quién la funde; si se gasta una antigualla, no ay quién la mejore; si se pierde una fuente, no ay quién la busque; si se tala un bosque, no ay quién lo guarde; si se envejecen los árboles, no ay quién otros plante; si se estragan los caminos, no ay quién los empiedre; si se toma el suelo de la república, no ay quién lo deffienda; finalmente no ay en Roma oy cosa más maltratada que son aquellas cosas que tienen boz de república. Todas estas cosas, hijos míos, aunque las encaresco acá mucho, podéyslas tener allá en poco. Ca esto sólo se ha de estimar y para siempre con gotas de sangre llorar, conviene a saber, que los hedificios en Roma se caen a pedaços y los vicios en Roma se entran todos juntos. ¡O triste de nuestra madre Roma, que quanto más va menos tiene de los muros antiguos y más se puebla de vicios nuevos!

Por ventura como estáys, hijos míos, en essa frontera de Africa, ternéys gana

[564] Durante la Edad Media y el s. XVI *puente* se usó siempre en femenino (*Corominas*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

de ver a los parientes que tenéys acá en Roma. Y desto no me maravillo, porque el amor que nos dio naturaleza no nos le puede quitar[f.175r] la tierra estraña. Todos los que vienen de por allá no nos traen otra más cierta nueva que es de la muchedumbre de los que mueren y matan allá en Africa. Pues las nuevas que en este caso nos embiáys de allá, no esperéys sino que os embiaremos otras semejantes desde acá; porque tiene tanta libertad la muerte que a los armados mata en la guerra y a los desapercebidos mata en la paz.

Hágoos saber que Licia vuestra hermana es muerta, Drusio vuetro tío es muerto, Silvano vuestro primo es muerto, Torcuato nuestro vezino es muerto, su muger nuestra prima y sus tres hijas nuestras sobrinas son muertas, Fabio vuestro íntimo amigo es muerto, Evandro y sus dos hijos son muertos, Bíbulo, el que leyó por mí la cathedra el año passado, también es muerto, Cornoveca, vuestro maestro, también es muerto; finalmente son tantos y tan buenos los que son muertos que es vergüença y affrenta vivir los que vivimos. Sabed, hijos míos, que a todos estos y a otros muchos que dexastes bivos en Roma comen ya los gusanos debaxo de tierra y a mí me tiene emplazada la muerte para la sepultura. Si oýdo esto consideráredes, hijos míos, que será de vosotros lo que ha sido de aquellos, por mejor ternéys llorar mill años con los muertos que no reyr una hora con los bivos.

Acordándome que os parí con mucho dolor y os crié con mucho trabajo y que nascistes de mis proprias entrañas, querría, como madre, teneros cabe mí para mis angustias; pero, al fin, mirando las proezas de los passados que dexan en obligación a sus herederos, yo soy contenta de suffrir tan larga absencia solo porque cumpláys

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

vosotros con la cavallería. Porque más quiero, hijos míos, oýr que vivís como cavalleros en Africa que no veros andar perdidos por Roma.

Como estáys, hijos míos, en los trabajos de Africa, no dudo sino que ternéys desseo de los plazeres de Roma; porque no ay hombre en el mundo tan prosperado que no tenga embidia a la prosperidad de su vezino. No tengáys embidia a los viciosos, ni menos desséys veros entre los vicios, que a la verdad son de tal calidad los vicios que no traen tanto plazer quando vienen como dexan pesar quando se van; porque el verdadero plazer no está en el deleyte que pasa presto sino en la verdad que dura mucho.

Hago muchas gracias a los inmortales dioses por todas estas cosas, conviene a saber, lo primero porque me hizieron sabia y no nescia; porque a una muger arto le abasta que sea flaca sin que la noten de simple. Lo segundo hago gracias a los dioses a causa que en todos mis trabajos siempre me vieron esfuerço para passarlos; porque a la verdad aquellos se pueden llamar verdaderos trabajos do no ay paciencia para suffrirlos. Solo aquel hombre se puede llamar malaventurado en esta triste vida, al qual los dioses en sus trabajos no le dieron paciencia[f. 175v]. Lo tercero, hago gracias a los dioses a causa que[565] en LXV años que me dieron de vida jamás me vi con una hora de infamia; porque la muger no puede con razón quexarse de la fortuna si en todos sus trabajos no le quita[566] la honra. Lo quarto hago gracias a los dioses

[565] *1531* a causa que

[566] *1531* quitan

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

en que ha XI años que soy casada y biuda, y todos estos he vivido en Roma y jamás hombre ni muger de mí tuvo querella; porque según lo poco que las mugeres aprovechamos en la república, la muger que tiene la conversación mala, con razón por justicia la devrían quitar la vida. Lo quinto, hago gracias a los dioses en que me dieron hijos y tales hijos que son más contentos de suffrir los trabajos de Africa que no gozar los plazeres de Roma. No me tengáys por madre tan desamorada a que no querría yo, hijos míos, teneros siempre delante mis ojos, pero considerando quántos hijos de buenos padres se han perdido solo por averse criado regalados con sus madres, conórtome[567] de vuestra ausencia por no veros andar perdidos por Roma; porque el hombre desseoso de fama perpetua, aunque no le destierren, él se deve desterrar de su tierra propria.

Mucho os ruego, hijos míos, siempre os allegéys a compañía de buenos, y de los buenos a los más ancianos, y de los más ancianos a los de mejores consejos y más expertos, y de los más expertos a los más suffridos, y de los más suffridos a los que han visto más mundo. Y no entendáys más mundo por los que han visto más reynos; porque no procede el maduro consejo del hombre que ha passado por muchas tierras, sino del que se ha visto en graves fortunas. Como la naturaleza de la tierra al coraçón del hombre siempre toque al aldava, tengo rezelo, hijos míos, que por venir a ver a vuestros deudos y amigos, siempre estaréys desasossegados; y estando desassossegados, siempre biviréys malcontentos, no haréys lo que devéys a cavalleros

---

[567] *conortar* ('conhortar') 'consolar' ("animar a uno, amonestándole y dándole consejos sanos y buenos" *Cov*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

romanos; y no siendo buenos cavalleros romanos, prevalecerán vuestros enemigos; y prevaleciendo vuestros enemigos, yrán de caýda vuestros negocios; porque de los hombres desassossegados siempre proceden enojosos servicios. Mucho os ruego, y por la presente letra os aviso, de venir a Roma no tengáys desseo; que, como dixe, a muy pocos hallaréys de los que conoscistes que no sean ya muertos o desterrados o pobres o enfermos o viejos o abatidos o lastimados o descontentos. De manera que para no venir a remediar sus daños el mejor expediente es no venir a verlos; porque ya ninguno viene a Roma sino a llorar con los bivos y a supirar por los muertos.

Por cierto, hijos míos, yo no sé qué plazeres ay oy en Roma para que ningún bueno codicie dexar a Africa por ella; que si allá tenéys enemigos, acá nos[568] faltan amigos, que es peor. Si allá os faltan regalos, acá nos sobran enojos, que es peor. Si allá tenéys el cuchillo que mata al cuerpo, acá tenemos la lengua que mata la fama, que es peor. Si allá estáys enojados de los ladrones de Africa, acá estamos lastimados de los lisonjeros de Ytalia, que es peor. Finalmente digo que viendo lo que veo acá[f.176r] y oyendo lo que oyo de allá, loo a vuestra guerra y reniego de nuestra paz. Si tenéys en mucho lo que he dicho, tened en más lo que quiero dezir; y es que de vosotros siempre oýmos que soys vencedores de los africanos y de nosotros siempre oyréys que somos prostrados[569] de los vicios. Pues si yo soy verdaderamente madre, más querré veros de inmortal memoria entre los estraños que no veros publicar por

---

[568] *1529* no

[569] *prostrado-a* 'humillado' (*Cov*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

infames entre los vuestros.

Por ventura con pensamiento de heredar alguna hazienda tomaréys ocasión de veniros a Roma; y quando esto os viniere a la memoria, acordaos, hijos míos, que a vuestro padre le sobrava poco siendo bivo y a vuestra madre le falta mucho siendo biuda. Y acordaos que como dél no heredastes sino las armas, sabed que de mí no ay que heredar sino los libros; porque a mis hijos más quiero dexarles buena criança con que bivan que no mala hazienda con que se pierdan. Yo no soy rica ni he trabajado por tener hazienda; y fue la causa que vi a muchos hijos de nobles romanos andar por Roma perdidos, y esto no por más de que como no tenían puestos los ojos sino en lo que avían de heredar de sus antepassados, ývanse a rienda suelta empós de los vicios; porque muy pocas vezes suelen hazer grandes hazañas los que desde niños heredaron grandes haziendas. Siendo, pues, como es verdad esto, no digo yo que velaré como se desvelan otros por aver thesoros, pero si tuviesse algún thesoro, antes que dárosle, le echaría en el fuego; porque más quiero yo a mis hijos pobres y virtuosos en Africa que no ricos y viciosos en Roma.

Bien sabéys vosotros, hijos míos, que era ley muy usada entre los tharentinos que los hijos no pudiessen heredar de sus padres sino las armas para pelear y las hijas solas heredassen toda la hazienda para se casar[570]; y, de verdad, la ley era muy justa. Ca el hijo que siempre pone los ojos en la herencia no deven tener dél sus padres buena esperança; porque aquél sólo se puede llamar buen cavallero romano

[570] Wanckel (375) anota una información parecida sacada de la obra de Stobaeus: "Lycii haereditates filiabus, non filiis relinquunt" fol. 471.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

que con la vida ganó la honrra y con la lança ganó la hazienda.

Pues estáys en reynos estraños, mucho os ruego os tratéys como buenos hermanos, acordándoos siempre que soys mis hijos y que a ambos a dos os crié a mis pechos, y que el día que oyesse vuestra discordia, aquél sería fin de mi vida; porque en una ciudad más daño hazen dos parientes enemistados[571] que un exército de enemigos[572]. Bueno es tener concordia entre vosotros mis hijos, y muy necesario es tenerla con todos los otros cavalleros romanos, los quales con vosotros y vosotros con ellos, si no os tenéys amor en la guerra, jamás de los enemigos alcançaréys vitoria; porque los exércitos gruessos más daño les viene de las discordias que entre sí levantan que no de los enemigos contra quien pelean[573].

Bien pienso, hijos míos, que por saber de mí estaréys[f.176v] muy cuydadosos; conviene a saber, si estoy sana, si estoy enferma, si estoy rica, si estoy pobre, si estoy contenta, si estoy descontenta. Y en este caso no sé para qué lo queréys saber, pues devéys presumir que según los trabajos que he passado y las lástimas que por mis hijos he visto ya estoy harta deste mundo, porque a la verdad las personas cuerdas de cincuenta años arriba más han de ocupar los pensamientos en cómo han de rescebir la muerte que no en buscar regalos para alargar la vida.

Como es flaca la naturaleza humana siempre dessea ser bien tratada hasta la

---

[571] *1529* benemistados

[572] Plutarco había escrito: "Discordia invidiam ingenerat & obtrectationem morbos turpissimos & familiarum imo urbium pestes" *De frater. amor.* (Wanckel, 376)

[573] "In dissensione nulla salus" Julio César, *De bello gallico*, V.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

sepultura, y como yo soy de carne y de huessos siento como sienten todos los mortales los trabajos. Pero, con todo esto, no penséys que estar enferma o ser pobre es suprema pena, ni penséys tampoco que ser sana o ser rica es suprema gloria; porque no es otra gloria de los padres viejos sino ver a sus hijos que son virtuosos. A mi parescer, muy gran gloria es en la policía humana tener los padres tales hijos que sepan aprovecharse de sus buenos consejos. Y, por contrario, los hijos tengan tan cuerdos padres que sepan dárselos; porque muy fortunado es el hijo que tiene padres sabios y muy fortunado es el padre que caresce de hijo loco.

Muchas vezes os escribo, hijos míos, sino que es ley en Roma que ninguno sea osado escrevir a la gente de guerra que está en el campo sin que primero registre las cartas en el Senado; y como yo escrivo más cartas de las que ellos querrían, assí ellos embían menos de las que yo desseo. Aunque esta ley para las madres que tenemos hijos en la guerra es penosa, no puedo negar sino que es buena; porque si le escriven al que está en la guerra que su casa está mala, querría dexar la guerra y venir a remediarla. Si le escriven que ésta prosperó, tómale desseo de venir a gozarla. No toméys pena, hijos míos, si todas las letras mías no aportan a las manos vuestras; que ni por esso no dexo yo por vuestra salud visitar los templos y offrescer a los dioses muchos sacrificios; porque si los dioses están contentos, no cale[574] en la guerra temer a los enemigos.

No digo más en ésta, mis hijos, sino que a los inmortales dioses ruego que si

[574] *calar* "tocar, pertenecer, convenir" *Aut.* Hay que entender, pues: "no conviene en la guerra temer..."

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

vuestra vida ha de ser para el bien de la república quiten de mis días y añadan en los vuestros, pero si vuestra vida ha de ser en daño de la república, a essos inmortales dioses ruego primero oya yo el fin de vuestros días que no los gusanos se apoderen de mis entrañas, porque en peligrar la fama de nuestros passados yría mucho y en perder la vida vosotros yría muy poco. La gracia de los dioses, la fama entre los hombres, la buena mano en los hados, la fortuna de los romanos, la sabiduría de los griegos y la bendición de Scipión, y de todos los otros vuestros padres y abuelos, sea con vosotros, sea con vosotros mis hijos.

CAPÍTULO XXXII[f.177r]

DO SE HABLA EN GENERAL DE LA CRIANÇA DE LOS HIJOS YA QUE ES TIEMPO DE DARLES AYOS. Y QUÁNTO LES VA A SUS PADRES EN DAR BUENA CRIANÇA A SUS HIJOS. TRAE EL AUCTOR PARA PROVAR ESTO MUY NOTABLES HISTORIAS, EN ESPECIAL DE UN PADRE Y UN HIJO QUE FUERON A PLEITO DELANTE UN PHILÓSOPHO Y DE LO QUE CADA UNO DELLOS DIXO Y DE LO QUE EL PHILÓSOPHO SENTENCIÓ. ES CAPÍTULO NOTABLE PARA ENTRE PADRES CUERDOS Y HIJOS LOCOS.

Todos los mortales que quieren trabajar y ver buen fructo de su trabajo dévense aver en su trabajo como se uvo el eterno Pintor en pintar el mundo; porque el hombre que pone a Dios por veedor[575] de sus obras es impossible poder herrar en ellas. Lo que por fe tenemos y por escriptura leemos es que el Opífice eterno en muy breve espacio crió al mundo con su potencia, pero por muy largos tiempos le conserva con su sabiduría; de do se infiere que el trabajo de hazer una cosa es breve y el cuydado de conservarla es prolixo. Cada día acontesce que un capitán esforçado

[575] *veedor* 'inspector' ("Algunas vezes es dignidad militar y otras oficio de ciudad. En casa de los señores llaman veedor el que assiste a lo que ha de comprar el despensero", *Cov*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

aplaza una batalla y, al fin, dale Dios victoria della; pero preguntemos al tal vencedor quál le ha sido mayor trabajo o en qué ha sentido mayor peligro, conviene a saber, en alcançar la victoria de sus enemigos o en conservarla entre los embidiosos y maliciosos, yo juro que jure el tal cavallero que no ay comparación del un trabajo al otro; porque con las espada sangrienta se alcança la victoria en una hora y para conservarla en reputación es menester el sudor de toda su vida[576].

Laercio en el libro de las *Vidas de los philosophos* cuenta, y aun el divino Platón haze mención dello en los libros de su *República*[577], que oyendo los thebanos cómo los lacedemonios tenían muy buenas leyes - por las quales eran de los dioses favorescidos, de los hombres eran muy honrrados -, acordaron de embiar allá a un philósopho entre ellos muy estimado que avía nombre Phetonio[578], y mandáronle que pidiesse las leyes a los lacedemonios y que mirasse muy bien qué tales eran sus costumbres y rictos. Los thebanos en aquellos tiempos eran hombres generosos y valerosos, de manera que su principal fin era alcançar fama por los hedificios y hazerse de inmortal memoria por ser virtuosos; porque en hedificar eran curiosos y para las virtudes tenían buenos philósophos.

Partióse el philósopho Phetonio y estuvo en el reyno de los ladedemonios algo más de un año mirando muy por menudo todas las cosas de aquel reyno; porque los

---

[576] "Parari singula acquirendo facilius, quam universa teneri possunt" Tito Livio, XXXVII. (Wanckel, 378).

[577] Ni Laercio ni Platón dan cuenta de esta historia del filósofo Phetonio, presumible invención de Guevara.

[578] Wanckel (378) sugiere el nombre del filósofo Phedo, quizá por la coincidencia fonética con Phetonio.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

hombres simples no miran las cosas más de para cevar los ojos, pero el sabio míralas para alcançar sus secretos. Ya después que este buen philósopho estava satisfecho de aver visto todas las cosas de los lacedemonios, acordó tornarse a los thebanos, el qual, como fuesse venido, concurrió a verle y oýrle todo el pueblo; porque la vanidad del vulgo es[f.177v] de tal condición que sigue las invenciones nuevas y aborresce las cosas antiguas. Junto, pues, todo el pueblo, el buen philósopho Phetonio puso en meytad[579] de la plaça una horca, una mordaza[580], un cuchillo, unos açotes[581], unos grillos y unas espossas; lo qual hecho, como todos los thebanos no menos se escanlizassen que se espantassen, díxoles esta sola palabra:

- Vosotros, los thebanos, me embiastes a los lacedemonios para que supiesse sus leyes y rictos; y, a la verdad, yo he estado allá más de un año mirándolo todo muy por menudo, porque los philósophos somos obligados a mirar no solo lo que se haze, pero aun saber por qué se haze. Sabed, thebanos, que esta es la repuesta de mi embaxada, conviene a saber, que los lacedemonios en esta horca ahorcan a los ladrones, con este cuchillo degüellan a los traydores, con esta mordaza atormentan a los parleros, con estos açotes castigan a los vagamundos, con estos grillos detienen a los sediciosos, con estas esposas atan a los jugadores; finalmente digo que yo no os traygo por escripto las leyes, pero tráygoos los instrumentos con los que se conservan

---

[579] *1529* meytad *1531* meytad *1650* mitad

[580] *mordaza* es "cierto instrumento con que aprietan la lengua e impide el poder hablar. Estas se suelen echar por pena y castigo a los blasphemos", *Cov.*

[581] *azote* es "una correa ancha de lomo de cuero de la vaca con que se castigan los delincuentes" *Cov.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

las leyes.

Espantados los thebanos de ver aquellas cosas, dixéronle estas palabras:

- Mira, Phetonio, nosotros no te embiamos a los lacedemonios por instrumentos para quitar la vida, sino por buenas leyes para regir la república.

Replicóles a esto el philósopho Phetonio:

- ¡O, thebanos!, hágoos saber que si supiésedes lo que sabemos los philósophos, veríades quán fuera están de lo cierto vuestros pensamientos. Ca los lacedemonios no son tan virtuosos por las leyes que ordenaron los muertos quanto por el modo que han hallado[582] para sustentarlas los bivos; porque las cosas de justicia más consisten en executarlas y conservarlas que no en mandarlas ni en ordenarlas. Fácilmente se ordenan las leyes, pero con gran dificultad se executan; porque para hazerlas ay mill, pero para ponerlas en esecución no ay uno. Muy poco es lo que sabemos los que somos agora respecto de lo que supieron los antiguos. Pero con mi poco saber yo me profiero[583] de ordenar tan buenas leyes a vosotros los thebanos como las tienen los lacedemonios; porque no ay cosa más fácil que ordenar lo bueno y no ay cosa más común que seguir lo malo. Pero, ¿qué aprovecha que si ay quien ordene las leyes, no ay quien las entienda; si ay quien las entienda, no ay quien las execute; y si ay quien las execute, no ay quien las conserve; y si ay quien las conserve, no ay quien las guarde; y si ay uno que las guarda, ay mill que las

---

[582] *1529* hablado *1531* hallado

[583] *proferirse* "ofrecerse a hazer alguna voluntariamente" *Cov.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

reprueven? Porque sin comparación son más los que murmuran de lo bueno que no los que afean y contradizen lo malo[584].

Vosotros, los thebanos, escandalizastes os porque traxe estos instrumentos, pues hágoos saber que si no queréys horca y cuchillo para conservar lo que fuere ordenado, ternéys la escriptura llena de leyes y ternéys la república llena de[f.178r] vicios; porque yo os juro que aya más thebanos que sigan los regalos de Dionisio que no varones virtuosos que sigan las leyes de Licurguio. Si vosotros los thebanos desseáys mucho saber con qué leyes los lacedemonios conservan su república, yo os las diré toda de palabra; y si quisiéredes leerlas, yo os la mostraré por escriptura. Pero esto ha de ser con una condición: que juréys a que todos en público que sola una vez cevaréys los ojos en leerlas y cada día emplearéys las personas en guardarlas; porque mayor gloria tiene el príncipe en hazer guardar una sola ley de hecho que no en ordenar mill leyes por escripto. No avéys de tener en mucho vosotros, los thebanos, dessear ser virtuosos en el coraçón, ni avéys de tener en mucho preguntar por la virtud con la boca, ni avéys de tener en mucho buscarlas con los pies. Lo que avéys de tener en mucho es saber qué cosa es ley virtuosa y sabida, luego executarla; y después de executada, trabajar de conservarla. Porque no está la suprema virtud en hazer una obra virtuosa, sino en el sudor que se passa por la conservación della.

Estas, pues, fueron las palabras que dixo el philósopho Phetonio a los thebanos; los quales, según dize Platón, tuvieron en más las palabras que les dixo que

---

[584] Para la *gradatio* encadenante, cfr. supra

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

no las leyes que les traxo. Por cierto en este caso, a mi parescer, son de loar los de Thebas y es de loar al philósopho y a sus palabras; ca el fin dellos era buscar buenas leyes para bivir y el fin del philósopho era buscar buenos medios para en la virtud los conservar. Y para esto parescióle ser bueno ponerles delante los ojos la horca y el cuchillo con los otros tormentos; porque los malos muchas vezes se refrenan de lo malo más por miedo del castigo que no porque ellos aman lo bueno[585]. Todo lo sobredicho he querido aquí traer no para más de que vean y conozcan todos los hombres curiosos y virtuosos en quán poco tenían los antiguos el començar, el mediar ni acabar obras virtuosas respecto de la perseverancia y conservación dellas.

Veniendo, pues, ya al propósito de lo que mi pluma anda arrodeando, pregunto agora yo, ¿qué aprovecha que los príncipes y grandes señores les de Dios grandes estados, sean muy fortunados en sus casamientos, sean de todos muy acatados, tengan grandes thesoros para sus herederos; y, sobre todo, vean sus mugeres preñadas, véanlas después en el parto alumbradas, las madres críen a sus pechos a sus criaturas, en hallar buenas amas sean dichosas; todo esto aprovecha poco, si a sus hijos, ya que crescen, no les dan buenos maestros que les enseñen las escripturas y no los encomiendan a buenos ayos que les enseñen a bivir a ley de cavallería[586].

---

[585] En Quintiliano se lee un concepto similar: "Nam qui ratione traduci ad meliora non possunt, solo metu continentur" *Inst. Orat.*, XII, 7, 3.

[586] Guevara es aquí fiel a la tradición medieval de la educación de príncipes. Cfr. sólo este pasaje del *Libro de los Estados* de don Juan Manuel: "El deque pasaren de çinco años en adelante, deven començar poco a poco a les mostrar a leer, pero con falago fasta que sepan fablar et entender latín. Et después, deven fazer quanto pudieren por que tomen plazer en leer las corónicas de los grandes fechos et de las grandes conquistas,

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Los padres que con sospiros rompen los cielos y con oraciones importunan a los santos sólo por aver hijos, devrían primero pensar para[f.178v] qué quieren los hijos; porque muy justo es que se niegue lo que con mal fin se procura. A mi parescer, el padre devría dessear tener un hijo para que en la vejez le sustente con honrra la vida y después de muerto haga que biva su fama. Y si el padre no dessea el hijo para esto, a lo menos deve quererle para que en la vejez honrre sus canas y en la muerte herede sus riquezas.

Pero según lo que cada día oýmos, pocos hijos hemos visto hazer esto con sus padres en la vejez si sus padres no los criaron bien en la mocedad; porque jamás se coge buena fructa en la octoñada si no echa buena hoja el árbol en la primavera. Muchas vezes veo a los padres dar crudas quexas de sus hijos diziendo que les son desobedientes y sobervios, y no paran mientes que ellos mismos son causa de todos aquellos daños; porque el sobrado regalo de la mocedad no es sino agüero de desobediencia en la vejez[587]. Yo no sé los príncipes y grandes señores cómo trabajan y mueren por dexar a sus hijos grandes estados, y por otra parte vémoslos en dotrinar y enseñar a sus hijos que son muy perezosos; porque, a la verdad, han de hazer cuenta los príncipes y grandes señores que todo queda perdido quanto

---

et de los fechos de armas et de cavallerías que acaesçieron [p. 198]. Otrosí dévenle mostrar caçar et correr monte, et bofordar et armarse, et saber todos los juegos et las cosas que pertenesçen a la cavallería, porque estas cosas non enpesçen al leer, ni el leer a estas cosas" [p. 199] (ed. I. R. Macpherson y R. B. Tate).

[587] Cfr. pseudo Plutarco, *De liberis educandis*, 7. (*Moralia*, 5A): "Ahora te diré lo que pasa con aquellos padres que malcrían y no dan una buena educación a sus hijos. Cuando los hijos se hacen hombres y desdeñan llevar una vida ordenada y decente, y se lanzan a una vida de placer y vicio, entonces, cuando no hay ya solución, esos padres se lamentan por no haber cumplido con su deber en la educación de sus hijos...". Y lo mismo en Erasmo, *De pueris statim ac liberalitater instituendis*.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

dexan en poder de algun mal heredero.

Los hombres cuerdos, y que en sus conciencias y honrras son recatados, deven tener gran advertencia en criar bien a sus hijos, y, junto con esto, mirar muy por menudo a sus hijos si serán capazes de heredar sus estados. Y si acaso vieren los padres que sus hijos se dan más a la locura que a la nobleza y crianza, entonces mucho me escandalizaría yo si viesse que un honrrado padre eligiesse passar la vida con trabajo no por más de dexar mucha hazienda a un hijo loco. Cosa es lastimosa de contar, y no menos es monstruosa de ver, el cuydado que tienen los padres en llegar[588] hazienda y la solicitud y priessa que tenían los hijos en despreciarla. Y en tal caso yo diría y digo que el hijo es fortunado en lo que hereda y el padre es loco en dexarle lo que le dexa.

A mi parescer, son obligados los padres criar bien a sus hijos, lo uno porque son hijos, lo otro porque son sus próximos, y lo otro porque han de ser sus herederos; porque, a la verdad, con mucha lástima deve tomar la muerte el que dexa mal empleado el sudor de su vida.

Hizearcho, historiador griego, en el lib. de sus *Antigüedades* y Sabellico en su *General historia* dizen que al muy famoso y muy antiguo philósopho Solón Solonino vinieron a quexarse un padre de un hijo, y un hijo de un padre, en que primero formó la querella el hijo diziendo estas palabras al philósopho:

- Yo me quexo de mi padre a causa que siendo rico e yo siendo pobre, él

[588] *llegar* 'allegar' 'reunir' (*GVACC*)

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

siendo mi padre e yo siendo su único hijo, en vida me ha desheredado y ha procreado un hijo adotivo por heredero, lo qual mi padre no devía ni podía hazer[f.179r]; porque dándome él el ser de carne tan flaca, justo es que me dé hazienda para sustentar su flaqueza.

A estas palabras respondió el padre:

- Yo me quexo de mi hijo a causa que no me ha sido hijo sino crudo enemigo; porque en todas las cosas desde que nasció siempre me ha salido avieso. Y a esta causa yo le desheredé en vida y holgara que en quitándole yo la herencia le quitaran los dioses la vida. Porque muy cruel es la tierra, pues no le traga bivo al hijo maldicto que a su padre haze un desacato. En lo que dize que yo procreé otro hijo de nuevo, yo confiesso que es verdad, y en lo que dize que yo le alancé de la herencia siendo engendrado de mi carne propria, a esto respondo que yo no desheredé a mi hijo, pero desheredé a su regalo de mi trabajo; porque no puede ser causa más injusta que en los sudores y gotas del padre viejo se bañe y se regale el hijo moço y vicioso.

Replicó el hijo a su padre y dixo estas palabras:

- Yo confiesso que a mi padre le he sido enojoso y también confiesso que he bivido muy regalado, pero hablando la verdad si yo soy regalado y malo, mi padre tiene la culpa; porque no me dotrinó siendo niño. Y si por esta causa él me echa[589] de la herencia, él me haze gran sinjusticia; porque el padre que no cría bien a su hijo siendo moço injustamente le deshereda siendo viejo.

---

[589] *1529* hecha *1531* echa

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Tornó a replicar a esto el padre y dixo:

- Es verdad, hijo, que yo te regalé mucho quando eras pequeño, pero junto con esto bien sabes tú que muchas vezes te doctriné y aun castigué quando eras ya grande. Y si en la niñez no te enseñé doctrina, fue porque en aquella tierna hedad no eras capaz de entendella. Después quando yo te castigava y doctrinava eras capaz de entenderla y tenías hedad para cobrarla y aun fuerças para exercitarlas; porque do no ay habilidad y fuerça en la persona en vano enseñan a ninguno doctrina.

El hijo tornó a replicar y dixo:

- Por ser tu viejo y por ser yo moço, por ser tu mi padre y por ser yo tu hijo, por tener tú canas y por carescer yo de barbas, es muy justo seas tú creýdo y sea yo condenado; porque en este mundo muchas vezes lo veemos que la poca auctoridad de la persona le haze perder su mucha justicia. Yo te confiesso, padre mío, que quando era niño tú me hazías enseñar a leer, pero no me negarás que si hazía alguna travesura, que no me la consentías castigar. Y de aquí ha nascido que por dexarme tú hazer todo lo que yo quería siendo niño, te aya sido desobediente siendo ya grande. Y dígote más: que si en este hecho yo tengo culpa, a la verdad de mi culpa tú no tienes desculpa. Ca los padres en la tierna hedad no han de enseñar a disputar a sus hijos qué cosa son virtudes, sino avezarlos y apremiarlos a que sean virtuosos; porque muy gran bien es que quando los moços venimos en hedad de conoscer lo malo, estemos acostumbrados de[f.179v] cobrar lo bueno.

Oýdas ambas las partes por el philósopho Solón Solonino dixo estas palabras:

- Yo doy por mi sentencia que el padre deste moço, porque no le castigó

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

siendo niño, que caresca de sepultura después de muerto; y mando que el hijo deste padre, porque no creyó y obedesció a su padre quando era ya moço, carezca de la herencia siendo bivo, con tal condición que lo herede su hijo después de él muerto; porque muy injusto sería que la innocencia del hijo fuesse condenada por la malicia del padre. Ítem, mando que toda esta hazienda sea depositada en una fiel persona para que dé de comer al padre siendo bivo y haga una sepultura al hijo después de muerto. No sin causa he dado esta sentencia, la qual comprehende a la vida y comprehende a la muerte; ca los dioses no quieren que por un delicto sea doblado el castigo, sino que a unos castiguemos en la vida quitándoles la honrra o la hazienda y a otros castiguemos en la muerte quitándoles la memoria o la sepultura[590].

Por cierto fue muy grave la sentencia que dio aquel philósopho y oxalá le tuviéssemos por juez deste siglo, que yo juro él hallase oy muchos hijos que desheredar[591] y aun a muchos padres que castigar, porque no sé quál es mayor, la desvergüença de los hijos en desobedescer a sus padres o el descuydo de sus padres en enseñar y castigar a sus hijos.

Cuenta Sexto Cheronense lib. II *De dictis philosophorum* que preguntó un ciudadano de Athenas al philósopho Diógenes diziendo:

---

[590] Esta historia del hijo consentido y padre consentidor podría estar inspirada en Vives: "Un mancebo manirroto nacido de un padre manirroto así se expresa en un tema de declamación: De mi prodigalidad echaré la culpa en mi padre; no me mantuvo bajo una severa disciplina ni bajo la ley de una casa bien regida que pudiera formar el carácter de un joven y arrancarle de los vicios propios de su edad" *Inst. foem. christ.*, II, cap. 11, cit., p. 1145 (vid. también p. 1144). Cfr. también en el *Libro de los enxemplos por a.b.c.* la historia CCLXXIII que lleva por rótulo "Pater non corrigens filium ab eo punitur".

[591] *1529* desheredad *1531* deseredar

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

- Dime, Diógenes, ¿qué haré para estar bien con los dioses y no estar mal con los hombres? Porque muchas vezes oý dezir a vosotros, los philósophos, que es muy differente lo que los dioses quieren de aquello que los hombres aman.

Respondióle Diógenes:

- Más dizes de lo que piensas en dezir que los dioses quieren uno y los hombres aman otro; porque los dioses no son sino un centro de clemencia y los hombres no son sino un abismo de malicia. Tres cosas has de hazer si quieres gozar del reposo desta vida y conservar con todos tu innocencia. Lo primero, honrra mucho a tus dioses; porque el hombre que a sus proprios dioses no hiziere servicio, en todas las cosas será desdichado. Lo segundo, pon muy gran diligencia en criar bien a tus hijos; porque el hombre no tiene enemigo tan enojoso como es a su proprio hijo si es mal criado. Lo tercero, sey agradescido a tus bienhechores y amigos; porque el oráculo de Apolo dixo que todo hombre que fuesse ingrato de todo el mundo sería aborrescido[592]. Y dígote más, amigo, que para esta vida de todas estas tres cosas la más provechosa, aunque más enojosa, es criar el hombre bien a sus hijos.

Esta, pues, fue la respuesta que dio Diógenes el philósopho a la pregunta que le hizo aquel ciudadano. Gran lástima es ver a un mancebo la sangre cómo le está hirviendo, ver la carne cómo le llama al señuelo, ver la sensualidad cómo le haze reclamo, ver[f.180r] al mundo cómo le está capeando, ver al demonio cómo lo está

[592] Cfr. Séneca, *De beneficiis*, 3, 1, 3: "...ingratissimus omnium qui oblitus est".

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

tentando, ver a los vicios cómo le están combidando[593], y en todo esto el padre, como si no tuviesse hijo, assí está descuydado. Como sea verdad que el hombre virtuoso y anciano, por las pocas virtudes que él tuvo siendo mancebo, podrá ymaginar los infinitos vicios de que está cercado su hijo. Si los expertos nunca uviessen sido ignorantes, si los padres nunca uviessen sido hijos, si los virtuosos nunca uviessen sido flacos, si los agudos nunca uviessen sido engañados, no sería maravilla los padres en dar a sus hijos criança uviesse en ellos alguna negligencia; porque la poca experiencia mucho escusa a los hombres de la culpa.

Pero pues tú, que eres padre y primero fueste hijo, eres viejo y primero fuiste moço y, junto con esto, primero te enrriscó[594] la sobervia, te encenagó la luxuria, te acuchilló la yra, te adormeció la pereza, te derrocó la avaricia, te venció la gula; dime, ¡cruel padre!, pues tantos vicios han passado por ti, ¿por qué no pones guarda en el hijo que nasció de ti? Y si no lo hizieres, porque es tu hijo, deveslo hazer porque es tu próximo. Porque es impossible el moço que es de muchos vicios combatido y no socorrido, que, al fin al fin, no sea derrocado y, aun con infamia de su padre, sea vencido. Impossible es sustentarse la carne si no está salada, impossible es venir el pez fuera del agua, impossible es no se seque la rosa apartada de la espina; pues tan impossible es que los padres vean por largos tiempos buen gozo de sus hijos si los hijos no son bien criados. Y encaresciendo más la cosa, digo que en

---

[593] Nótese por su belleza la serie de imágenes cinegéticas (señuelo, reclamo) y taurinas (capear, tentar) con que Guevara describe los impulsos sexuales del joven.

[594] *enriscar* 'encumbrar' (*Aut*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

la sagrada religión christiana do ay buena criança siempre se presume aver buena consciencia.

Muy notorio es entre los escriptores cómo Eschines el philósopho fue desterrado de Athenas y se vino con su casa y hijos a morar a Rodas. Y fue la ocasión que él y el philósopho Demóstenes tenían en la república muy grandes differencias, y los athenienses acordaron de alançar al uno y quedarse con el otro. Y hizieron bien, porque, a la verdad, de las differencias de los sabios se suelen levantar las guerras en los pueblos. Este philósopho Eschines estando allí desterrado en Rodas, entre los otros, hizo una oración muy solemne en la qual reprehende mucho a los rodos, a causa que eran muy negligentes en la criança de sus hijos, diziendoles estas palabras:

- Hago saber a vosotros, los rodos, que vuestros antepassados presumían y se presciavan descender de los lidos, los quales lidos sobre todas las naciones eran muy cuydadosos en criar a sus hijos. Y desto era ocasión una ley que avía entre ellos que dezía: "ordenamos y mandamos que si un padre tuviere muchos hijos, solamente hereden la hazienda los más virtuosos; y si no uviere sino uno virtuoso, él lo herede todo. Y si acaso fueren todos los hijos viciosos todos sean de la herencia alançados[f.180v], porque los bienes ganados con trabajos no es justo los hereden hijos viciosos[595].

Estas palabras dixo Eschines en el Senado de los rodos, y aunque dize otras

[595] Cfr. *supra* II, cap. I [f. 111v, nota 14].

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

muchas cosas en aquella oración que hizo, no hazen a este propósito; porque entre los graves escriptores pierde mucha auctoridad la escriptura quando el auctor sale del propósito que habla.

Que diga la verdad, yo no me maravillo que los hijos de los príncipes y grandes señores sean sobervios, ni me maravillo que sean adúlteros, ni me maravillo que sean golosos: lo uno, porque la juventud es madre de la ociosidad; lo otro, porque la poca esperiencia les escusa mucho la culpa; lo otro, porque muertos sus padres, no menos se entrarán en la herencia cargados de vicios que si estuviessen arrodeados de virtudes. Si tuviessen por cierto los moços livianos que avían de passar por la ley de los lidos, de manera que no avían de heredar si no fuessen virtuosos, es impossible que alguna vez no se fuessen a la mano y que no osassen afloxar tanto las riendas al mundo; porque mucho más se abstienen de no hazer mal con temor de no perder lo que tienen que no por amor de hazer lo que deven.

Yo no niego que, según la diversidad de los padres, assí son varias las inclinaciones que tienen los hijos: en que unos siguiendo su buen natural son buenos y otros, no resistiendo a sus sensualidades, son malos; pero también digo que en este caso haze mucho al caso el buen padre desde niño enseñe bien a su hijo. De manera que lo malo que le dio naturaleza lo emiende con buena criança; porque muchas vezes la costumbre buena prevaleçe contra la inclinación mala.

Los príncipes y grandes señores que quieren ser curiosos en la criança de sus hijos deven informarse de los ayos a qué vicios y a qué virtudes son inclinados sus hijos. Y esto ha de ser para favorescerlos en lo bueno y para que se desvelen en yrles

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

a la mano en lo malo; porque no se pierden los hombres quando son grandes sino porque les dexaron hazer lo que querían quando eran pequeños.

Sexto Cheronense en el II lib. *De los dichos antiguos* cuenta que un ciudadano de Thebas estava un día comprando en la plaça de Athenas muchas cosas y para la calidad de su persona las más dellas eran superfluas y muy poco necessarias. Y en este caso no menos son culpados los pobres que los ricos y los ricos que los pobres; porque es tan poco lo que para sustentar la vida es necessario que no ay hombre que tenga tan poco que bien mirado no tenga algo superfluo. Pues como en aquellos tiempos Athenas y su república fuesse luz de toda la Grecia, era ley en Athenas muy usada y muy antigua que ninguna cosa se osasse comprar ni vender sin que primero un philósopho lo uviesse de tasar. Y, a la verdad, la ley era muy buena y oxalá en nuestros tiempos fuesse guardada[f.181r]; porque no ay cosa que más destruya a la república que permitir a unos que vendan como tyranos y permitir a otros compren como locos.

Quando comprava todas aquellas cosas el thebano, hallóse presente un philósopho, el qual dixo estas palabras al ciudadano thebano:

- Dime, te ruego, hombre de Thebas, ¿para qué gastas tus dineros en lo que ni es necessario para tu casa ni menos es provechoso para tu persona?

Respondióle el thebano:

- Hágote saber que yo compro todas estas cosas para darlas a un hijo mío de XX años, el qual nunca cosa hizo que mal me paresciesse ni cosa me pidió que yo se la negasse.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Respondió a esto el philósopho:

- ¡O, bienaventurado tú, si como eres padre fueras hijo, y lo que el padre dize del hijo el hijo dixera del padre! Pero muy mucho me escandalizo de lo que has dicho, porque hasta los XXV años no ha de saber el hijo contradezir a los consejos del padre ni el buen padre ha de condescender a los apetitos del hijo. Agora de nuevo te llamo padre malaventurado, pues tú estás al querer del hijo y no está el hijo al querer y parescer tuyo. De manera que perviertes la orden de naturaleza en que el padre es hijo de su hijo y el hijo es padre de su padre; pero, al fin al fin, yo te juro por los dioses inmortales que tú llores a solas de que seas viejo lo que con tu hijo reíste quando era moço.

Aunque las palabras deste philósopho fueron pocas, no ay hombre de juyzio delicado que no juzgue las sentencias ser muchas.

Concluyo con esto en que los príncipes y grandes señores deven mucho encomendar a los ayos de sus hijos que los avezen a desavezarse de seguir sus apetitos, de manera que los descaminen del parescer proprio y los encaminen en el parescer ajeno; porque los hijos de los buenos, en tanto que les dexen hazer su voluntad propria, es impossible que tomen buena criança.

CAPÍTULO XXXIII

QUE LOS PRÍNCIPES Y GRANDES SEÑORES DEVEN MUCHO GUARDARSE DE NO CRIAR A SUS HIJOS MUY REGALADOS Y QUE MUCHAS VEZES SALEN LOS HIJOS TAN MALOS QUE QUERRÍAN LOS PADRES NO[596] SÓLO AVERLOS CASTIGADO CON ÁSPERAS DISCIPLINAS, MAS AUN AVERLOS ENTERRADO CON LASTIMOSAS LÁGRIMAS. Y DE

[596] *1529* en

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

CÓMO MUCHOS PRÍNCIPES ANTIGUOS FUERON MUY VALEROSOS NO POR MÁS DE POR AVERSE CRIADO EN MUCHOS TRABAJOS. PRUEVA EL AUCTOR TODO LO SOBREDICHO CON NOTABLES HISTORIAS. ES CAPÍTULO MUY NOTABLE PARA EL PADRE QUE CRIÓ A UN HIJO MUY REGALADO Y DESPUÉS LE SALIO AVIESO.

Vemos por esperiencia que en los exércitos, según la calidad de los enemigos, assí se hazen los reparos[597]; y los que navegan, según las mares bravas, assí eligen las naos gruessas. De manera que todos los hombres prudentes, según la calidad del peligro, assí se aperciben del remedio. Muchas vezes con mí mismo me paro a pensar si hallaré algún estado, alguna hedad, alguna tierra, alguna gente, algún reyno, algún siglo, en[f.181v] el que algun hombre desta vida aya passado esta vida sin gustar qué cosa es adversa fortuna; porque si el tal hombre se hallase, pienso que sería monstruosa cosa en toda la tierra, y con razón le ternían, bivos y muertos, embidia.

Al fin al fin, hallo por mi cuenta que el que era ayer rico, veo oy pobre; al que era sano, le veo agora enfermo; al que ayer se reýa, le topé oy llorando; al que estava muy contento, le hallo muy desabrido; al que estava muy próspero, vemos agora abatido; finalmente, al que conoscimos bivo, le veemos estar sepultado. Y no es nada estar sepultado sino que está del todo olvidado; porque es tan incierta la amistad humana que, en cubriendo a un defunto de tierra, luego le raemos de nuestra memoria[598].

Una cosa me paresce a mí muy trabajosa, y que a los hombres cuerdos deve

---

[597] *reparo* 'defensa' *Aut.*

[598] *raer de la memoria* "Phrase que significa olvidarse la especie que se va a decir" *Aut.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

dar mucha fatiga. Y es que en este mal mundo no se reparte por ygual el trabajo, sino que muchas vezes toda la calamidad humana, toda viene a descargar sobre una persona; porque somos tan mal fortunados que el mundo nos da los deleytes y plazeres a vista y nos da los enojos y trabajos a prueva. Llamen oy a un hombre sabio y que en un mediano estado aya vivido; díganle que diga qué es lo que ha passado desde que tuvo hedad de tres años que començó a hablar hasta los cincuenta años, do se comiença ya a envejezer, qué cosas nos diría que le han acontescido, conviene a saber todas las siguientes: enojos con sus hijos, asechanças de sus enemigos, importunidades de sus mugeres, malos recaudos[599] de sus hijas, enfermedades en su persona, grandes pérdidas de su hazienda, general hambre en su tierra, crudas pestilencias en su patria, grandes fríos en el inbierno, enojosos calores en el verano, lastimosas muertes de sus amigos y embidiosas prosperidades de sus enemigos; finalmente, han passado tales y tantas cosas que muchas vezes llorava su triste vida y deseava la dulce muerte.

Si estas y otras muchas cosas el mísero hombre ha passado de fuera, ¿qué diría de las que ha passado de dentro, qué diría de las que ha passado en secreto; las quales, aunque los hombres discretos las saben sentir, muchas dellas no se saben ni se osan dezir? Porque, a la verdad, los trabajos[600] que passa un cuerpo en cincuenta años puédense contar en un día, pero los que passa un coraçón en un día

---

[599] *mal recaudo* 'locura, falta de cordura'. Cfr. "como quier que bien entiendo que es más manera de atrevimiento que de buen recabdo encomençar yo tan gran obra..." Don Juan Manuel, *El libro de los Estados*, ed. MacPherson & Tate, 1991, p. 296.

[600] *trabajo* 'sufrimiento'

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

no se contarán en cien años. No me negará alguno que no tuviéssemos por atrevido al que tomasse una caña contra el que viene a él con una lança y no tuviéssemos por loco al que se quitasse los çapatos para caminar por do ay espinas y abrojos. Pues sin comparación se ha de tener por muy más loco y atrevido el que piensa que con carnes tiernas ha de prevalescer contra tantas fortunas; porque, a la verdad, la persona muy delicada con mucha pena passa la vida[601].

¡O, cómo se puede llamar bienaventurado el hombre que jamás gustó qué cosa era regalo! Ca[f.182r] los moços que no saben otra cosa sino desde niños ser regalados, ni tienen prudencia para elegir lo bueno ni tienen fortaleza para resistir lo malo; a cuya causa los hijos de los grandes señores son los que cometen a las vezes mayores deshonestidades. Porque infalible regla es, quando el hombre se da más a regalo, tanto más le engañan vicios del mundo.

Cosa es mucho de notar, aunque es muy lastimosa de ver, ver a nuestros hombres quán ingeniosos son para inventar cosas de honrra, quán animosos son para emprenderlas, quán esforçados son en porfiarlas, quán fortunados son en alcançarlas, quán cuerdos son en sustentarlas, y después quán desdichados son en perderlas. Y lo que en este caso da pena es que no se perdió la honrra y la hazienda porque en el padre faltó el trabajo, sino porque en el hijo sobró el regalo. Al fin al fin, téngase por dicho el hombre rico que lo que él ganó velando lo ha de perder su hijo durmiendo.

---

[601] Para la idea de la Fortuna, cfr. Juan de Dios Mendoza Negrillo, *Fortuna y Providencia en la literatura castellana del siglo XV (Boletín de la RAE*, anejo XXVII), Madrid, 1973 y A. Doren, "Fortuna im Mittelalter und in der Renaissance", *Vorträge der Bibliothek Warburg*, 2, I, p. 71-144.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Una de las notables vanidades que oy ay en los hijos de vanidades es que el amor que tiene el padre al hijo no se le sabe mostrar sino en el regalo que manda hazerle en la vida. Y cierto, el tal no se puede loar de serle padre piadoso sino serle padrastro[602] muy crudo, porque no me negará ninguno que en el cuerpo do ay mocedad, libertad, regalo y dinero, allí hazen assiento todos los vicios del mundo.

Licurguio el philósopho, gran rey e dador de las leyes a los lacedemonios, ordenó que todos los rodos que nascían en las ciudades los llevassen a criar hasta los XXV años a las aldeas. Fue su fin de ordenar esta ley a causa que primero abezassen los moços sus cuerpos a trabajos que no viessen los deleytes delante de sus ojos. Y, a la verdad, tuvo razón de ordenar esto Licurgo; porque más fácilmente aprende un labrador los vicios de una ciudad que no un cavallero se aplica a los trabajos de la aldea[603].

Los ligures, según dize Libio, fue antiguamente una gente amiga de Capua y gran enemiga de Roma; y estos tenían entre sí una ley que ninguno ganasse sueldo a la guerra si no se uviesse criado en ella o uviesse sido pastor en la montaña, de manera que por una manera o por otra tuviesse sus carnes cortidas al hielo y al agua para suffrir los trabajos de la guerra. En el año *ab urbe condita* CCCCXL emprendieron los romanos muy gran guerra contra los ligures, contra los quales fue

---

[602] *1529* padrasto *1531* padrastro

[603] Lo que sí había establecido Licurgo es que durante "primi anni non in luxuria, sed in opere & in laboribus agendi" (Plutarco, *Licurgo*). La ley de Licurgo está en *Gesta Romanorum*: "Nona (lex Licurgi) pueros pauperes in agrum non in forum publicum deduci iussit omnes convivari publice ne alter alteri foret causa luxuriae". Cfr. también Platón, *República* (541a).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

embiado Gneo Fabricio, de los quales finalmente trimphó[604]. Y otro día de su triumpho dixo estas palabras en el senado:

- Padres conscriptos, yo he tenido guerra con los ligures cinco años continuos, y por los inmortales dioses juro que en todo este tiempo no se passó semana en la qual no uviéssemos batalla o una peligrosa escaramuça; y lo que más es de maravillar, que jamás sentí en aquellos bárbaros algun miedo o flaqueza para que los pusiesse en necessidad[f.182v] de pedir paz a Roma. Proseguían estos ligures con tanta ferocidad aquella guerra a que muchas vezes nos quitavan la esperança de alcançar dellos victoria; porque entre los poderosos exércitos el sobrado esfuerço de los unos siempre pone gran temor en los otros. Y quiero deziros, padres conscriptos, otra cosa para que tome della exemplo la juventud romana, y es ésta"

"Como aquellos ligures desde niños son pastores y acostumbran sus carnes por los campos a los trabajos, son tan señores de sí mismos que siendo aquella tierra peligrosa de nieves y enojosa de calores, por el dios Apolo juro por espacio de cinco años no vimos ni a uno solo dellos llegarse a la lumbre en el imbierno ni menos vimos assentarse a la sombra en el verano. No penséys, padres conscriptos, he querido dezir esto en vuestro senado a causa que tengáys en más mi triumpho; dígolo a fin que tengáys gran vigilancia en vuestra gente de guerra para que esté siempre ocupada y no la dexéys andar ociosa; porque los exércitos romanos más peligro corren en ser vencidos de los vicios que no en ser de los enemigos

---

[604] En la guerra con los ligures T. Livio no menciona a ningún Gneo Fabricio (cfr. *Ab urbe condita*, IX, 24-27).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

combatidos. Y por tomar la cosa desde más lexos parésceme que se devría proveer y mandar que no fuessen ossados los hombres ricos criar a sus hijos viciosos ni regalados; porque, al fin al fin, impossible es que las carnes muy regaladas alcançen con sus manos muchas victorias. Muévome, padres conscriptos, a dezir lo que digo para que sepáys cómo los ligures no fueron vencidos con la fuerça romana, sino que les fue la fortuna contraria. Y como no ay cosa en que más muestre su mutabilidad la fortuna que es en las cosas de la guerra[605], parésceme aún que, pues agora los ligures están destruydos y vencidos, los devéys en buen amor tomar por confederados; porque no procede de sano consejo cometer muchas vezes a la fortuna lo que se puede hazer por concordia.

Es auctor de lo sobredicho Junio Prato lib. III *De concordia regnorum*, y dize allí que el capitán Gneo Fabricio[606] no menos fue tenido por cuerdo y sabio en lo que dixo que por esforçado en lo que hizo.

Antiguamente los de las yslas Baleares, que agora se llaman Mallorca y Menorca, aunque no eran tenidos por sabios sino por muy bárbaros, a lo menos en criar a sus hijos no eran descuydados; porque assí los emponían[607] en los trabajos desde niños, y assí aprobavan en los exércitos, que los de Carthago davan cinco

---

[605] Cfr. Tito Livio, IX, 17, 3: "fortuna per omnia humana, maxime in res bellicas potens".

[606] Guevara puede que se refiera a Cayo Fabricio, vencedor de los samnitas y lucanios. Su nobleza de carácter quedó patente en la embajada que llevó a Pirro donde no sólo rechazó todas los regalos que se le ofrecían sino que poco después le comunicó al rey de los epirotas que su médico tramaba para envenenarlo. Cfr. Plutarco, *Pirro*.

[607] *imponer* "instruir a alguno, o noticiarle y prevenirle de lo que no sabía" *Aut.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

presioneros de Roma por un esclavo de Mallorca. Dize Diodoro Sículo que en aquellas yslas las madres no davan pan a sus hijos con la mano propria sino que lo ponían encima del tejado o encima de una peña, de manera que los niños pudiessen ver el pan con los ojos, pero no alcançarlo con las manos, y quando los niños querían de aquel pan comer, primero a hondadas[608] *f.183r* lo avían de derrocar. Aunque la obra y exercicio era de niños, la invención fue de altos varones, y de aquí se le seguió a los baleares[609] ser tenidos por muy valerosos hombres, assí en las fuerças para luchar como en las hondas para tirar; porque assí jugavan a tirar a blanco con la honda, como juegan agora con la ballesta[610].

Los hombres de la Gran Bretaña, que agora por otro nombre se llama Inglaterra, no podemos negar que entre los bárbaros no fueron muy bárbaros; pero, junto con esto, hemos de confessar que después de algunos tiempos su reyno entre todos los reynos fue uno de los más nombrados reynos, a tanto que los romanos muchas vezes dellos fueron vencidos; porque el tiempo haze tantas mudanças en todas las cosas, que aquellos que en un tiempo los conoscimos grandes señores,

---

[608] *1529* bondados *1531* bondadas

[609] *1529* valeares *1531* baleares

[610] La historia procede, en efecto, del libro VI de la *Biblioteca Histórica* de Diodoro Sículo; (cfr. también Lucio Anneo Floro: "cibum puer a matre non accipit, nisi quem ipsa monstrante percusserit", I, 43, 5). *Cov* (s.v. 'honda') comenta también esta peculiar costumbre: "Algunas naciones que usavan esta arma imponian a sus hijos a tirar la honda desde muy chiquitos, y les suspendían el pan que avían de comer en un palo o lugar alto, y no comían hasta que lo derrocavan. Tales parece aver sido los moradores de las islas Mallorca y Menorca, pues por esta razón las llamaron las islas Baleares; y con esta arma buscavan la comida en los montes, matando la caça, y se defendían de sus enemigos". Por su parte Mexía refiere que "las hondas, según Vegecio en el libro *De re militari*, hallâronlas los moradores destas yslas Baleares, Mallorca y Menorca" *Silva*, cit., I, 8.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

dende a poco tiempo los vimos hechos esclavos. Dize Herodiano en la *Historia de Severo*, emperador de Roma, que estando un embaxador de Bretaña en Roma, como acaso le diessen un día en el Senado una mala respuesta, dize que les dixo esta palabra, y aun no con poca osadía:

- A mí me pesa que no queréys aceptar la paz y a mí me pesa que no queréys otorgar la tregua; lo qual todo será para mayor justificación de nuestra guerra. Ca después de emprendida la guerra no podrá tomar cada uno sino la suerte que le diere ventura; porque, al fin, las carnes delicadas de Roma bien saben si cortan las espadas de Bretaña[611].

Dize la *Historia Británica*[612] que aquella tierra es muy fría y que se yela en ella muchas vezes el agua, y que tenían por costumbre las mugeres de llevar a sus hijos a do estava el agua helada, y quebrantando con una piedra el hielo, con los mesmos hielos fregavan el cuerpo del niño[613]. El fin por el que estos bárbaros fregavan con yelos las carnes de sus hijos era a causa de tornarles los cueros duros para suffrir los trabajos. Y, a la verdad, tenían razón; porque no quiero yo mayor penitencia para los hombres muy regalados que verlos en el imbierno metidos en las

[611] Severo tuvo relación con los britanos e incluso envió una expedición contra ellos, pero en ningún lado aparece en Herodiano el discurso de un embajador (cfr. *Historiarum libri VIII*, II, 14; II, 15).

[612] Puede quizá tratarse de la *Historia regum Britanniae* de Geoffrey de Monmouth. Wanckel (391), no muy seguro de su existencia, apostilla entre paréntesis: "idque revera ita est"

[613] "Excipit hic natos glacies & matris ab alvo Artus infantum moles nix civica durat" Sidonio de Thracibus. *Carm.*, 2 (Wanckel)

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

chimineas y verlos en el verano echados por las sombras[614]. Siendo esto verdad como es verdad, digo lo que dezimos de los britanos, razón tiene Julio César en que le creamos lo que dize en sus *Comentarios*, conviene a saber, que passó grandes peligros hasta que domó a estos britanos, porque tan fácilmente se metían y ascondían ellos en una laguna de agua helada como un hombre cansado se echa[615] a una buena sombra[616].

Según dize Lucano y Apiano Alexandrino[617], entre las otras naciones que venieron a socorrer al gran Pompeyo en la Farsalia, fueron los massagetas[618], los quales dizen que quando niños les dan leche de dromedario a mamar y les dan pan de avellotas a comer; y esto hazían aquellos bárbaros[f.183v] por tener las carnes más rezias para trabajar y por tener las piernas más ligeras para correr[619]. Y en esto no los podemos llamar bárbaros sino hombres cuerdos; porque el hombre que come

---

[614] La práctica de esta costumbre la recomienda Aristóteles en *La política*: "También es útil habituarlos, desde la más tierna infancia, a las impresiones del frío, costumbre que no es menos útil para la salud que para los trabajos de la guerra" IV, 15.

[615] *1529* **hecha** *1531* **echa**

[616] Cfr. *De bello Gallico*, IV, 1.

[617] *Apiano de Alejandría* (s.II), historiador griego, escribió una historia de Roma en 24 volúmenes *Romaica*; entre los libros conservados el primero trata sobre las guerras civiles desde los Gracos hasta Sila.

Marco Anneo Lucano (39-65), nieto de Séneca el Viejo y sobrino de Lucio Anneo Séneca, compuso el poema épico la *Pharsalia*, llamado también *Bellum civile*, que es una relación de la guerra entre César y Pompeyo.

[618] *1529* **massaguetas** *1531* **massagetas**

Cfr. Lucano, *La Farsalia*, III, v. 280: "hinc fortis Arius Longaque Sarmatici solvens ieiunia belli Massagetes".

[619] Para algunas de las bárbaras costumbres de los masagetas (o escitas) cfr. Herodoto, *Historias*, I, 215.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

mucho impossible es que sea ligero.

Viriato[620], que de nación fue español[621] y fue rey de los lusitanos y fue gran competidor y enemigo de los romanos, fue tan venturoso en la guerra y tan valeroso en su persona que, experimentando los romanos por espacio de XIII años porque era invencible en la guerra, acordaron de matarle con ponçoña; y quando llegó la nueva a Roma que Viriato era muerto, hízose mucha alegría en todo el Imperio romano. Y en parte los romanos tenían razón; porque si Viriato no perdiera la vida jamás los romanos enseñorearan a España.

Junio Rústico en su *Epitoma*[622] dize que este Viriato en su niñez se crió pastor guardando vacas a la ribera del río de Guadiana; después que era ya algo mayor, dióse a robar y a saltear caminos; ya que era en hedad de XL años, vino a ser rey de los lusitanos. Y esto no por fuerça sino porque fue eligido[623] por ellos;

---

620 El pastor y caudillo lusitano *Viriato* mantuvo en jaque al ejército romano durante catorce años en toda la península Ibérica; varios generales, entre ellos el gran Pompeyo, fueron derrotados. Por fin, Caepio sobornó a sus criados para que lo envenenaran, y de esta forma "Viriatus dolo interfectus, victoriam (Romanis) sine gloria dedit" Paulo Orosio, V, 23.

Mexía hace también una semblanza del Rómulo español ('*Hispaniae Romulus*' cfr. Floro, II, 17): "siendo... hijo de un pastor ... como tenía el ánimo para grandes cosas, dexó de guardar ganado manso y dióse a matar lo silvestre y bravo, haziéndose montero. Y después, en las guerras y tumultos que en España huvo con los romanos juntó algunos compañeros y salteava en los enemigos, y a veces de los amigos, como un almogábar y aventurero. Y tan animoso y sabio era en las armas, que en pocos días juntó grande gente, y al fin exército bastante, y comenzó a hazer guerra a los romanos, la qual sostuvo, en deffensión de su tierra, catorce años continuos; todo el qual tiempo fue muy poderoso y temido dellos, matando muchos capitanes y siendo vencedor en muchas batallas. E, a la fin, murió por engaño y trayción de los suyos y no por fuerça de los enemigos" *Silva de varia lección*, II, 36.

621 *1529* español *1531* español
español ant. 'español' (*Corominas*).

622 *1529* epitonia *1531* epitoma *1650* epitome

623 *1529* eligido *1531* elegido

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

porque los plebeyos quando se veen de sus enemigos cercados, a los hombres esforçados eligen; que en ser que sean viciosos no miran. Si no me engañan los historiadores antiguos, quando Viriato era ladrón traýa consigo por lo menos cien ladrones; los quales andavan calçados con çapatos de plomo. De manera que quando avía de huyr cada uno los llevava; y, desta forma, como trayan los pies cargados de plomo, entre día, corrían como ciervos de noche. Porque esta es regla general: que quando más estuvieren desanudadas las coyunturas[624], tanto más quedarán para correr ligeras las piernas[625].

En el libro de los *Hechos de los longobardos* dize Paulo Diáchono que antiguamente los capuanos tenían por inviolable ley que los padres a sus hijos hasta que ya fuessen casados no les davan cama para dormir ni les dexavan assentarse a su mesa a comer, sino que comían en las manos y dormían en los poyos y suelos[626]. Y, de verdad, la ley era sanctíssima; porque el reposo y descanso no se inventó para moço que aun no tiene barbas, sino para el viejo podrido cargado de canas.

Quinto Cincinato fue segundo dictador de Roma, y a la verdad en meresciemiento fue el primero emperador de la tierra. Este excellentíssimo varón

---

[624] *coyuntura* 'ligamento' ("ligadura con que se ata un huesso con otro, como las coyunturas de los dedos, de las manos y de los pies", *Cov*).

[625] Al decir de Quintiliano, los atletas hacían lo mismo con sus manos para estar luego más diestros a la hora de la competición: "athletae ponderibus plumbeis assuefaciunt manus, quibus vacuis & nudis in certamine utendum est" *Inst. Or.*, XI, 2. Y Vegecio escribe:: "Antiqui in exercitiis duplo pondere usi, ut cum vera ac leviora arma sumsissent, alacriores pugnarent", *De re militari*, I, 1. (Wanckel, 392).

[626] Esta costumbre antigua de los paduanos no se encuentra en Paulo Diácono.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

fue con tanto trabajo criado que le hallaron con los callos en las manos y con el arado en los braços y con el sudor en la cara quando le buscaron para ser dictador de Roma; porque los antiguos mejor se hallavan ser mandados de los que no sabían sino arar por los campos, que no de aquellos que no sabían sino holgar por los pueblos[627]. Calígula, IV emperador que fue de Roma, dizen que fue criado con tanta costa[628] y regalo quando[f.184r] niño que dudavan en Roma quién gastava más, s u padre Drusio Germánico en la guerra con los exércitos o Calígula, su hijo, en la cuna con los regalos[629]. Dicho esto torno agora yo a preguntar a los príncipes y grandes señores, ¿de qué parcialidad querrían ser, de la de Quinto Cincinato que por su esfuerço ganó tantas tierras estrañas, o de la parcialidad de Calígula, que aun las torpedades no perdonó a sus hermanas proprias? A mi parescer aquí muy clara está la respuesta, conviene a saber, la bondad del uno y la maldad del otro, porque Quinto Cincinato no uvo batalla que no venciesse y el maldito Calígula no uvo vicio que no inventasse.

Suetonio Tranquillo en el segundo libro de los *Césares* dize que el emperador Augusto César quando sus hijos entravan en el alto capitolio do se juntava el senado, si acaso quando en el Senado entravan aquellos moços los senadores se levantavan de la silla o les hazían alguna mesura, rescibía el emperador dello mucha pena y

---

[627] Cfr. Tito Livio, III, 26.

[628] *costa* 'gasto' (*GVACC*).

[629] No hay tal dispendio de regalos en ninguno de los historiadores que tratan sobre la vida de Calígula.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

retrayaselo de palabra[630]. Acaso como un día en el Senado le dixessen por qué con sus hijos era desamorado, dizen que respondió esta palabra:

- Si mis hijos fueren buenos, ellos se assentarán do yo estoy assentado; pero si fueren malos, no quiero que su maldad auctorize el Senado, porque la auctoridad y gravedad de los buenos no se ha de emplear en servir ni auctorizar a los malos.

El vigésimo sexto emperador de Roma fue Alexandro[631], el qual, aunque mancebo, por sus virtudes fue tan estimado entre los romanos como lo fue el Magno Alexandro entre los griegos. Pues no diremos que a este buen emperador la larga experiencia le hizo acertar en la governación de la república; porque, según dize Herodiano[632], libro sexto[633], el día que le alçaron por emperador los exércitos era tan pequeño que le llevavan en braços los suyos. Este fortunado emperador tuvo una madre que avía nombre Mamea, la qual le dio tan buena criança que tenía guardas en torno de su palacio para que no entrassen hombres viciosos a conversar con su hijo. Y no se tenga en poco tener aquella romana este cuydado; porque muchas vezes los príncipes, de su proprio natural, son buenos y sola la mala conversación les haze ser malos. Teniendo, pues, como tenía esta excellente muger tanta guarda para

---

[630] Cfr. Suetonio, II, 56, 2: "Eisdem praetextatis adhuc assurrectum ab universis in theatro et a stantibus plausum gravissime questus est".

[631] *Alejandro Severo* (208-235) fue proclamado emperador con sólo catorce años tras el asesinato de su primo Heliogábalo. Pese a sus virtudes y rectitud, corrió la misma suerte que su antecesor, y en el 235, después de una ignominiosa paz con la tribu de los alemani, su ejército lo asesinó junto a su madre Mamea.

[632] *1529* lerodiano *1531* Herodiano

[633] Cfr. Herodiano, *Historiarum libri VIII*, V, 8, 10.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

que los truhanes no entrassen a dezir lisonjas ni los maliciosos a dezirle mentiras, acaso díxole un día un romano:

- No me paresce muy justo, excellente princesa, que pongas mucha guarda en tu hijo, y por otra parte te descuydes de la guarda del imperio; porque los príncipes no han de estar tan[f.184v] retraydos que sea más fácil aver con los dioses audiencia que no hablar con ellos una sola palabra.

Respondió a esto la emperatriz Mamea:

- Los que tienen cargo de governar a los que goviernan, sin comparación han de temer más a los vicios del rey que no a los enemigos del reyno. Porque los enemigos acábanse en una batalla, pero los vicios duran por toda la vida; y, al fin, los enemigos no destruyen sino la possessión de la tierra, mas el príncipe vicioso destruye las buenas costumbres de la república.

Esto fue lo que respondió aquella generosa romana. Por estas historias que he contado, y por otras muchas que dexo de contar, podrán conoscer todos los hombres virtuosos quánto les va en criar a sus hijos con trabajos o criarlos con regalos. Pero desde agora adevino que los que esto leyeren loarán que está bien escripto y, junto con esto, continuarán en el hijo el regalo; porque los hombres que leen mucho y obran poco son como las campanas que tañen[634] para que vengan otros a la yglesia y jamás ellas entran en missa[635].

---

[634] *1529* tanen *1531* tañen

[635] Cfr. esta imagen con *Menosprecio*, ed. A. Rallo (p. 105) y *Epístolas Familiares*, I, 22 (p. 140).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Dexado aparte lo principal, que es el servicio de Dios y la honrra del padre y el provecho del hijo, solo porque no saliessen enfermos devrían los padres apartar de regalo a sus hijos; porque, a la verdad, los hijos muy regalados por la mayor parte siempre salen muy enfermizos[636].

Qué cosa es ver a un hijo de un labrador el sayo sin agujetas[637], la camisa rota, los pies descalços, la cabeça sin bonete[638], el cuerpo sin cinto, en verano[639] sin sombrero, el inbierno sin capa, de día arando, de noche apacentando el ganado, comiendo pan de centeno, durmiendo encima de un poyo. Y con todo este trabajo, está el moço tan sano y tan bueno que pone a todos desseo de tenerle por hijo.

Lo contrario acontesce con los hijos de los señores. Qué cosa es ver a un hijo de un rico criarle entre doblados pañales de Olanda[640], hecha de nueva manera la cuna; por amor de la leche hazen mill regalos a la ama; si acaso enferma la criatura, múdanle el ama o pónenla en diecta; el padre y la madre no duermen de noche ni de día, traen desuelada toda la casa, no le dexan comer sino çumos de gallinas para

---

[636] Cfr. Vives: "Ni quebrantará el brío inicial del cuerpo, del ingenio, de la virtud con una crianza muelle y blandengue, ni le atiborre de manjares ni consienta que se hunda en demasía de sueño o de regalos, pues ello retarda la viveza intelectual. Hay madres para quienes sus hijos nunca comen, ni beben, ni duermen bastante, ni andan azaz abrigados, ni se les tienen cuidados suficientes... Así que mientras las madres creen conservar a sus hijos, los echan a perder, y mientras se esfuerzan porque vivan con salud más entera, estúpidamente debilitan su salud y acortan su vida" *Inst. foem. christ.*, II, cap. 11, cit., p. 1143.

[637] *agujeta* "cinta que tiene dos cabos de metal, que como aguja entra por los agujeros" (*Cov*) y que sirve para atar "los calzones, jubones y otras cosas" (*Aut*).

[638] *bonete* "cierta cobertura de la cabeça" *Cov*.

[639] *en verano* en todas las ediciones

[640] *Olanda* ('Holanda') "Tela de lienzo mui fina de que se hacen camisas para la gente principal y rica. Llamóse así por frabricarse en la provincia de Holanda" *Aut*.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

que no caya por las escaleras; traen sobre él gran guarda; no pide el niño una cosa quando ya se la tienen trayda. Finalmente no emplean el tiempo sino en servirles, no emplean las riquezas sino en regalarlos, no emplean los ojos sino en mirarlos y no emplean los coraçones sino en amarlos. Pues yo les juro que los que emplean las riquezas en regalarlos, algun día empleen los ojos en llorarlos.

Qué cosa es ver a un hombre vano en la armonía y gastos que haze en criar a un hijo, en especial si el hombre es un poco viejo, y a desseo le nasció el hijo, en que a las vezes desperdicia tanta hazienda en criarle que muchas vezes después le falta para casarle. Y lo peor de todo es que lo superfluo que allí[f.185r] gasta tiene por bien empleado, y dar un pedaço de pan a un pobre tiene por superfluo. Pues, ¿es verdad que por gastar mucho los padres, por ser muy cuydadosas las madres, por ser muy regaladas las amas, por ser muy solícitos los siervos, que por esto están más sanos los niños? Por cierto no, sino que quanto más los curan, más enferman; quanto más comen, más enflaquescen; quanto más los regalan, tanto más se empeoran; quanto más gastan, tanto menos aprovecha. Y esto todo no es sin gran permisión de la Providencia divina, porque no quiere Dios que valgan más los pañales de los niños que no los vestidos de los pobres. No sin muy profundo misterio cría y guarda Dios a los hijos de los pobres y no permite que se críen los hijos de los ricos; porque el pobre cría a su hijo sin perjuyzio del rico y en provecho de la república, y el rico cría a su hijo con el sudor del pobre y en daño de la república. Pues si esto es assí, como de verdad es assí, muy justo es que muera el lobo que nos come y biva la oveja que nos viste y mantiene.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Muchas vezes los padres no quieren con aspereza dar buena criança a sus hijos diziendo aún que son niños y que les queda harto[641] tiempo para ser doctrinados; y aun, para mayor escusa de su error, afirman que corre en peligro la salud del niño quando desde niño muy vivo[642] es castigado. Con este descuydo que tienen los padres de los hijos, permite después Dios salgan tan escandalosos en la república, tan infames a sus parientes, tan inobedientes a sus padres, tan malignos en sus condiciones, tan aviesos en sus costumbres, tan inábiles para la sciencia, tan incorregibles en la disciplina, tan inclinados a la mentira y tan émulos de la verdad en que quisieran sus padres no sólo averlos castigado con ásperas disciplinas, pero aun holgaran de averlos enterrado con lastimosas lágrimas[643].

Otra cosa ay en este caso muy digna de notar, y muy más digna de llorar[644], y es que los padres y las madres, so color que los niños son graciosos, crianlos parleros y chocarreros[645]; la qual cosa después, andando el tiempo, redunda[646] en

---

641 *1529* arto

642 *1529* vivo *1531* niño
vivo 'con fuerza' (como en las frases 'guerra viva', 'a lágrima viva', 'a viva fuerza', etc).

643 Empezar cuanto antes la educación del niño es lugar común entre los antiguos (cfr, Pseudo Plutarco, *De liberis educandis*, 5). Quintiliano es de la misma opinión: "non ergo perdamus primum statim tempus, atque eo minus, quod initia litteratum sola memoria constant, quae non modo iam est in parvis sed tum etiam tenacissima est" *Inst. Or.*, I, 1, 19.

644 *1529* lorar *1531* llorar

645 *chocarrero* "el hombre gracioso y truhán... hombre de burlas" (*Cov.*), aunque, según Joly, Guevara parece asociar la chocarrería a los recursos desplegados por caballeros de industria, *cit.*, p. 286.

646 *1529* redundan *1531* redunda

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

gran infamia del padre y muy sobrado peligro del hijo. Porque al hombre moço que crían como truhán quando niño, en obligación queda de ser loco quando viejo. Si es malo esto que he dicho, muy peor es esto que quiero dezir; y es que los padres y las madres, y, si no, los ayos y las amas, enseñan a los hijos a dezir algunas torpedades y no muy castas palabras, las quales, en la hedad de los niños, no se suffre dezirlas ni menos, en la gravedad de los viejos, se permite oyrlas; porque no avría hombres desvergonçados si no consentiessen a los niños que fuessen parleros.

Los hombres que tienen cargo de criar hijos de buenos[647] deven mucho advertir en que los tengan muy subjetos y temerosos y no deven contentarse con que digan sus padres[f.185v] que están contentos; porque los padres con el amor desordenado que tienen a los hijos ni paran mientes si son parleros ni si son mal criados. Y si acontesciese, como suele acontescer, que el padre fuesse a la mano al maestro para que no le castigasse[648], en tal caso, si el maestro es hombre cuerdo, no menos deve amonestar y reprehender al padre que castigar e yr a la mano al hijo. Y si no aprovechare esto, aconséjole que dexe el cargo; porque los hombres que son de vergüença, después que se pusieren en una cosa, o han de perder la vida o han de salir con ella.

No quiero negar que los hijos de los príncipes y grandes señores no sea razón que en su criança y niñez no devían ser mejor tratados y más acatados que no los

---

[647] *bueno* 'rico, noble'. "Se toma también por honrado y hombre de suposición" *Aut.*

[648] *1529* castiguasse *1531* castigasse

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

hijos de los plebeyos y rústicos; porque más delicadamente se cría la palma que da dátiles que coman los hombres que no la enzina que da avellotas que coman los puercos. Guárdense los príncipes y grandes señores que no sea el regalo que hazen a sus hijos en tan excessivo modo, ni sea tan poco por tanto tiempo que después, quando quisieren yr a la mano al moço, le tenga ya infistolado[649] el mundo. Porque los hijos muy regalados o son desobedientes a sus padres o son enfermos en sus cuerpos o son en sus costumbres viciosos, de manera que sus padres harían mejor enterrarlos bivos que no criarlos viciosos.

CAPÍTULO XXXIV
QUE LOS PRÍNCIPES Y GRANDES SEÑORES DEVEN SER MUY SOLÍCITOS EN BUSCAR AYOS PARA SUS HIJOS, Y DE DIEZ CONDICIONES QUE HAN DE TENER LOS BUENOS AYOS PARA QUE SEAN SUFFICIENTES DE TOMAR A CARGO HIJOS DE BUENOS. Y DE HONZE PREGUNTAS QUE HIZIERON EN ATHENAS A UN PHILOSOPHO THEBANO. Y DE UN OFFICIO QUE AVÍA EN ROMA Y EL QUE LE TENIA ERA OBLIGADO A BUSCAR Y CASTIGAR A TODOS LOS MOÇOS QUE ANDAVAN POR ROMA PERDIDOS. ES CAPITULO MUY NOTABLE PARA EL PADRE QUE TIENE UN HIJO MUY QUERIDO Y QUE LE QUIERE BUSCAR UN BUEN MAESTRO.

Quando aquel Fin que es sin fin quiso dar principio al mundo, ésta es la orden que tuvo en criarlo. El domingo crió el cielo y la tierra, el lunes crió el firmamento, el martes crió las plantas, el miércoles crió el sol y la luna, el jueves crió las aves en el ayre y los peces en el mar, el viernes crió a Adán y a Eva, su muger. Y, de verdad, en lo que crió y cómo lo crió se mostró Dios como Dios, en que luego que acabó la

[649] *infistolado-a* 'afistolado-a': "El miembro o parte que tiene ffstola, o la llaga que se hace ffstola" *Aut.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

casa, luego puso caseros[650] en ella.

Dexando al Criador, hablando de las criaturas, vemos por experiencia que un padre de compañas[651], en plantando una viña, luego la haze un valladar por que ganados no le coman las çepas, y de que es mayor la viña luego le ponen un viñadero[652] por que no le coman caminantes las ubas; de manera que por pequeño que sea el majuelo[653] o le cerca valladar o le guarda viñadero. El hombre rico y que en las mares tiene tracto, después que ha hecho una nao gruessa y le ha llegado a seys mill ducados la costa, si el tal es hombre cuerdo, primero busca hombre[f.186r] que la rija que no mercaduría con que la cargue; porque en las peligrosas tormentas poco aprovecha que el navío sea gruesso si el piloto no es muy sabio.

El padre de las compañas que tiene muchas vacas y ovejas, y aun tiene montes y dehesas para apacentarlas, no sólo busca pastores que las guarden, pero aun busca perros que las ladren y haze corrales donde duerman; porque el sueño de los pastores y la hambre de los lobos no son sino buitreras[654] de ganados. Los valerosos

---

[650] *casero* 'inquilino' ("el que vive la casa que de otro y la tiene por alquiler, o en guarda" *Cov*).

[651] *padre de compañas* 'capataz'. *Compañía* "se toma también algunas veces por lo mismo que Familia, ó número de criados y familiares que uno tiene y mantiene en su casa" *Aut*.

[652] *viñadero* "El guarda de las viñas" *Aut*.

[653] *majuelo* "La viña nuevamente (recién) plantada" *Cov*.

[654] *buitrera* "lugar donde los caçadores tienen armado con carne al buitre, y tómase algunas vezes por el lugar que huele mal" *Cov*.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

y grandes señores, que en frontera de enemigos tienen fortalezas, siempre buscan alcaydes[655] esforçados y fieles para guardarlas; porque de otra manera menos mal es que la fortaleza se derrueque por el suelo que no que venga a poder de sus enemigos.

Por las comparaciones sobredichas no avrá persona discreta que no entienda a do va a parar mi pluma, conviene a saber, dezir y provar cómo los hombres que tienen hijos muy queridos, junto con éstos tienen estrema necessidad de tener buenos ayos para criarlos; ca la palma quando es pequeña, fácilmente la quema la elada. Quiero dezir que el moço que desde niño no tiene maestro, muy fácilmente le engaña el mundo. Si el señor es cuerdo, no ay señor que tenga fortaleza tan estimada, ni tenga nao tan generosa, ni tenga ganado tan provechoso, ni tenga viña tan fructífera que no estime en más tener un hijo bueno que a todas estas cosas, y aun a otras mejores que ay en el mundo; porque el buen padre ha de amar a sus hijos como a cosa propria y a todo lo demás como bienes de fortuna. Si esto es assí, como es assí, pues para conservar el ganado, buscan buen pastor; para guardar la viña, buscan buen viñadero; para governar la nao, buscan buen piloto; para deffender la fortaleza, buscan buen alcayde, ¿por qué para criar a sus hijos no buscan hombres sabios y cuerdos?

¡O, príncipes y grandes señores!, ya lo tengo dicho, y de nuevo torno a dezir, que si trabajáredes un año por dexar a vuestros hijos ricos, sudéys cincuenta años por

---

[655] *alcaide* es "el castellano de un castillo o fuerça con gente de guarnición, y con el govierno del lugar vezino que está debaxo de la protección del castillo; y en caso que aya de salir a campaña haze oficio de capitán" *Cov.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

dexarlos bien criados; porque muy poco aprovecha llevar mucho trigo al molino si el molino está desbaratado; quiero dezir que en vano se allega y se dexa mucho thesoro quando el hijo que lo hereda en gastarlo no tiene juyzio. No se tenga en poco saber hazer electión de un buen ayo. Ca muy cuerdo es el príncipe que le busca y muy bien aventurado es el príncipe que le halla; porque, a mi parescer, no es de las pequeñas empresas del mundo obligarse uno a criar bien al príncipe heredero[656].

Según dize Séneca, el hombre sabio todas las cosas ha de comunicar con su verdadero amigo, pero primero ha de saber qué tal es aquel amigo[657]; quiero dezir que el padre cuerdo para todos sus hijos ha de buscar un buen ayo y encomendarlos todos a aquel ayo, pero conviene que primero sepa qué tal es y quién es aquel ayo[f.186v]; porque arto es de simples el hombre que compra y paga una bestia sin que primero la vea y aun la prueve si es manca.

Muchas y muy graves condiciones y costumbres ha de tener el que a los príncipes y hijos de grandes señores ha de criar; ca de una manera se crían los árboles delicados en las huertas y de otra manera se crían los árboles silvestres en las montañas. Será, pues, el caso que pornemos aquí algunas condiciones que han de tener los ayos que han de criar hijos de buenos, las quales serán causa de dar a ellos mucha honrra y a sus discípulos salir con buena criança, porque la gloria del discípulo toda redunda[658] en honrra de su maestro[659].

---

[656] Cfr. el pseudo Plutarco, *De liberis educandis*, 7 (*Moralia*, 4).

[657] Cfr. Séneca, *Ad lucilium*, I, 3: "Tu vero omnia cum amico delibera, sed de ipso prius".

[658] *1529* redunde *1531* redunda

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Lo primero, es necessario que el que ha de ser ayo de algún hijo de bueno, en la hedad que ha, ni pierda por carta de más ni pierda por carta de menos[660], de manera[f.187r] que ni passe de los sesenta ni abaxe de los quarenta años; porque teniendo el ayo poca hedad ha vergüença de mandar, y si tiene muchos años no puede castigar[661].

Lo segundo, es necessario, y muy necessario, que los ayos y maestros sean muy honestos. Y esto no sólo quanto a la pureza de la conciencia, pero aun quanto a la esterior limpieza de la vida; porque impossible es siendo el maestro dissoluto, que sea el discípulo recogido[662].

Lo tercero, es necessario que los ayos o maestros de los príncipes y grandes señores sean hombres muy verdaderos no sólo en sus palabras que hablan, pero aun en las contrataciones[663] que tratan; porque, hablando la verdad, la boca que siempre está llena de mentiras, injusto es que la pongan por maestra de verdades[664].

Lo quarto, es necessario que los ayos o maestros de los príncipes y grandes

---

[659] "Corona enim discipulorum magistri est gloria" S. Ambrosio, 2. (Wanckel, p. 398).

[660] *perder* (o "pecar) *por carta de más o por carta de menos*, quando, o se excede o no se llegó a lo justo" *Cov.*

[661] "Ita aetate vigeat, ut necque juventus temerarium, necque tardum senectus efficiat" Dión, LXVIII. (Wanckel, 498).

[662] Cfr. Pseudo Plutarco, *De liberis educandis*, V (*Moralia*, 4b) y tambíen Quintiliano, *Ints. Orat.*, II, 2, 3.

[663] *contratación* 'negocio' ("en qualquiera parte donde ay .. gran trato de comprar y vender se llama el mesmo acto contratación", *Cov*).

[664] Nebrija, *De liberis educandis*, VIII, p. 63: "Plurimus illi de honesto ac bono sermo sit".

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

señores sean de su natural largos y dadivosos; porque muchas vezes la cobdicia y avaricia de los ayos emponçoña a los coraçones de los príncipes a ser cobdiciosos y avaros[665].

Lo quinto, es necessario que los ayos o maestros de los príncpes y grandes señores sean muy moderados en las palabras y muy resolutos[666] en las sentencias, de manera que deven enseñar a los infantes que hablen poco y escuchar mucho; porque muy estremada virtud es en el príncipe que escuche con paciencia y responda con prudencia[667].

Lo sexto, es necessario que los ayos o maestros de los príncipes y grandes señores sean hombres cuerdos y muy assentados, de manera que con la madureza[668] y reposo del maestro se enfrene el brío y la liviandad del discípulo; porque no ay ygual pestilencia en los reynos que ser los príncipes moços y ser los ayos livianos[669].

Lo séptimo, es necessario que los ayos de los príncipes y grandes señores sean en las escripturas divinas y humanas muy leýdos, de manera que lo que el ayo enseñare al príncipe por palabra se lo muestre la escriptura averlo hecho otros

---

[665] Nebrija, *De liberis...*, c. VIII, p. 63: "Illud semper prae se feret bonus ille praeceptor, ut ambitiosis utilia anteponat".

[666] *resoluto* 'resuelto' ('conciso, sucinto'). *Resolver* "significa recoger y reduzir lo dicho por muchas palabras a la determinación de pocas, en que se afirman y determinan" *Cov.*

[667] "simplex in docendo" Quintiliano, *Inst. Orat.*, II, 2, 5.

[668] madureza 'madurez' . La 'a' final probablemente por interferencia con 'maturitas'. Cfr. Corominas.

[669] Quintiliano, *Inst. Orat.*, II, 4: "Necque vero sat est summam praestare abstinentiam, nisi disciplinae severitate convenientium quoque ad se mores astrinxerit"

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

príncipes por obra; porque los coraçones humanos más se mueven con los exemplos de los passados que no con las palabras de los presentes[670].

Lo octavo, es necessario que los ayos de los príncipes de los vicios de la carne no sean notados, ca los moços, como son moços y naturalmente son de la carne combatidos[671], no tienen fortaleza para ser castos ni tienen prudencia para ser cautos. Y a esta causa es necessario que sus maestros sean muy limpios, porque jamás será el discípulo casto viendo que su maestro es vicioso[672].

Lo nono, es necessario que los ayos o maestros de los príncipes y grandes señores sean bien acondicionados[673], a causa que muchas vezes, como los hijos de los señores son regalados, siempre toman algunos malos siniestros[674], los quales sus ayos les han de quitar más con la conversación buena que no con la disciplina áspera; porque no pocas vezes acontesce de ser el ayo mal acondicionado no ser el príncipe amoroso[675].

Lo décimo, es necessario que los ayos de los príncipes y grandes señores no

---

[670] Nebrija, *De liberis educandis*, cap. VII, p. 62: "Neque enim hac castigatione opus erit si quemadmodum diximus assduus studiorum exactor fuerit pueri custos"; "licet enim satis exemplorum ad imitandum ex lectione suppeditet", cap. VIII, p. 63.

[671] *combatido* 'azuzado'. *Combatir* "metaphricamente vale estrechar, apretar, instar con eficacia y fuerza, haciendo en cierta manera violencia y guerra al ánimo, mediante alguna especie o empeño fuerte para rendirle y obligarle a que condescienda y haga lo que se le pide y solicita' *Aut.*

[672] "Ipse (praeceptor) nec habeat vitia nec ferat" Quintiliano, *Inst. Orat.*, II, 2, 5.

[673] *bien acondicionado* 'de buen carácter' (*Cov* s.v. 'condicion').

[674] *siniestro* 'resabio' *Aut.*

[675] "Minime iracundus, nec tamen eorum, quae emendanda eorum, dissimulator" Quintiliano, *Inst. Orat.*, II, 5

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

solo ayan visto y leýdo muchas cosas, pero aun que ayan experimentado varias fortunas. Y la razón es que como los hijos de grandes señores de que les dé Dios estados han de hablar a muchos, responder a muchos y tratar con muchos, esles muy provechoso tratar con hombres expertos, porque al fin al fin el hombre experimentado a todos tiene ventaja en consejo.

Estas diez reglas he querido poner en esta mi escriptura para que los padres las tengan en su memoria quando buscaren ayos que crien como han de criar a sus hijos. Que, a mi parescer, mayor culpa tiene el padre en buscar mal maestro que no tiene el maestro en sacar mal discípulo; porque si yo elijo[676] mal xastre, mi culpa es que se estrague la ropa.

Caso que los romanos en todas las cosas fueron muy cumplidos, la cosa de que más les tengo embidia es la muy buena criança que davan a los hijos de los buenos en Roma; porque, a la verdad, impossible es en ninguna ciudad aver buena república si en doctrinar y castigar a los moços no se pone diligencia.

Sabellico en sus *Rasodias*[677] dize que en el año de CCCCXV de la fundación de Roma, siendo cónsules Quinto Servilio y Lucio Gemino, estando en la guerra contra los voscos el muy venturoso capitán romano Camillo, levantóse en Roma una muy gran differencia entre el pueblo y entre los cavalleros. Y esta differencia era sobre el proveer de los officios; porque muy antigua querella es en las grandes

---

[676] *1529* eligo *1531* elijo *1650* elixo

[677] Marco Antonio Sabelico (1436-1506) trae un discurso de Camilo en sus *Enneades sive rhapsodia historiarum* (lib. I), pero es más que probable que Guevara se inspirara en las *Décadas* de Livio y en Eutropio (*De rerum romanorum*)

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

repúblicas en los cavalleros sobrarles sobervia para mandar[f.187v] y en los plebeyos faltarles paciencia para obedecer. Querían, pues, los cavalleros que se criasse un tribuno militar en el Senado, el qual hablasse en nombre de todos los cavalleros absentes y presentes; porque dezían ellos que, estando como estavan siempre en la guerra, quedava en poder de los plebeyos toda la república. Los plebeyos, por otra parte, importunavan y pedían que se criasse de nuevo un officio, el qual tuviesse cargo de ver y examinar cómo se criavan los moços en el pueblo; porque los plebeyos acusavan a los cavalleros que, como ellos estavan lo más del tiempo en la guerra, andavan sus hijos perdidos por Roma. Acordóse por entonces que se criasse un tribuno militar, el qual en auctoridad y dignidad fuesse ygual con los senadores, y que este representasse el estado de los militares. Pero este officio no duró más de quatro años en Roma, conviene a saber, hasta que bolvió Camilo de la guerra[678]; porque las cosas que sobre razón no se fundan, ellas mismas de suyo se caen[679].

Todavía los cavalleros romanos porfiavan que les guardassen su preheminencia; por otra parte, contradezíalo todo el común de Roma. Finalmente, el buen capitán Camillo llamó a todos los cavalleros y díxoles estas palabras:

- Yo tengo muy gran vergüença que la grandeza de los cavalleros romanos se

---

[678] Eutropio, *De gestis romanorum*: "Verum dignitas tribunorum militarium non diu perseveravit. Nam post aliquantum nullos placuit fieri, et quadriennium ita in urbe fluxit, ut potestates sibi maiores non essent praesumpserunt tamen tribuni militaris consulari potestate iterum dignitatem, et triennio perseverarunt, rursus consulibus facti Lucio Genutio et Quinto Servilio consulibus" (II, p. 65).

[679] Pérez de Guzmán, *Mar de Historias*: "Pero pensad que qualquier cosa que no se funda sobre razón no puede mucho durar quantoquier que la fortuna mucho lo favorezca; que a la fin la locura no lo puede sostener", p. 463. Cfr. también Quinto Curcio, *Historia de Alejandro*, IV, 14.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

tenga en tan poco que se abatan a competir con los míseros plebeyos; porque, a la verdad, no gana tanta honrra el grande en vencer al pequeño quanta gana el pequeño en competir con el grande. Digo que me pesa desta competencia que ay entre los unos y entre los otros en Roma. Porque para salir los cavalleros con vuestra honrra, o los avéys de vencer o los avéys de matar: vencerlos no podéys, porque son muchos; matarlos no devéys, porque, al fin, son vuestros. Y para esto no ay otro ygual remedio que es dissimularlo; porque los negocios que no suffren fuerça no tienen justicia: el último remedio es salir dellos por maña. Los dioses inmortales no criaron a los cavalleros romanos para governar pueblos, sino para conquistar reynos. Y torno a dezir que no nos criaron para enseñar leyes a los nuestros, sino para dar leyes a los estraños; y si somos hijos de nuestros padres y inmitadores de los romanos antiguos, no nos contentaremos con mandar a Roma, sino mandar a los que mandan a Roma; porque el coraçón del verdadero romano en poco ha de tener verse señor del mundo si sabe que aun ay de conquistar otro mundo.

Vosotros criastes este officio de tribuno militar[680] estando nosotros en la guerra - del qual no ay agora necessidad pues estamos en la paz -, y es mi voluntad que no le aya más en la república. Y muéveme a hazer esto en ver que[681], según lo que meresce la cavallería romana, no ay riqueza ni dignidad en Roma con que pueda ser pagada. Y si ser tribuno militar tenéys por honrra pues todos no podéys[f.188r]

---

[680] Cualquiera que sea el cargo al que se refiere Guevara (probablemente el *interrex* o interregno), desde luego no podía tratarse de *tribuno militar*, que era "el jefe de un cuerpo de tropas" (*DRAE*).

[681] *1529* en que ver *1531* en ver que

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

tenerla, parésceme que devéys carescer todos della; porque entre los hombres generosos, y aun plebeyos, pocas vezes se suffre con paciencia lo que ganaron y merescen muchos, lo tenga y se lo goze uno solo[682].

Cuenta esta historia el sobredicho Sabellico, y acota por auctor a Pulión lib. V *De officis Rome*[683], y dize que por esta buena obra que hizo Camillo en Roma, conviene a saber, poner paz entre los mayores y menores, fue tan amado de los romanos quan temido de los enemigos. Y no sin muy justa causa; porque, a mi parescer, de mayor excellencia es poner uno paz entre los suyos que no robar y matar a los estraños.

Cerca deste officio de tribuno militar, sobre que uvo tan gran differencia en Roma, no sé quál fue mayor, la temeridad de los cavalleros en procurarlo o la cordura de Camillo en deshazerlo. Que, a la verdad, el arte de cavallería más se inventó para deffender la república que no para estarse en su casa y tener cargo de la justicia; porque al buen cavallero mejor le paresce que esté cargado de armas para resistir a los enemigos que no que esté arrodeado de libros para determinar pleytos.

Tornando, pues, al propósito de lo que los plebeyos se quexavan de los militares, ordenóse, en conformidad de todos, que se criasse un officio en Roma que tuviesse cargo el que le tuviesse de andar por toda Roma a ver y saber quiénes eran

---

[682] Probablemente Guevara se basa para la elaboración de este discurso de Camilo en el enfrentamiento que, al término de la guerra contra los voscos (462), se produjo entre los tribunos de la plebe y el Senado en relación con la medida que propuso Gayo Terentillus Arsa para limitar el poder de los cónsules (cfr. Tito Livio, *Ab urbe condita*, III, 8-14). Ahora bien, ni *Marco Furio Camilo* ni *Quinto Servilio* son contemporáneos a estos hechos.

[683] *1529* rome *1531* rome *1650* romae

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

los que no davan a sus hijos criança; y si acaso hallavan algun hijo de vezino que fuesse mal disciplinado, castigavan al hijo y desterravan al padre. Y cierto el castigo era muy justo porque mayor pena meresce el padre por lo que consiente que no meresce el hijo por las travesuras que haze. Quando Roma era Roma y de todo el mundo era loada su república, el más anciano y más virtuoso romano eligían para este officio, conviene a saber, ser general visitador de los moços del pueblo. Paresce esto ser verdad en que aquella persona que tenía este officio ogaño esperava ser cónsul o dictador o censor otro año, como se vio en Marco Porcio; el qual, de ser veedor o corrector de los moços, suscedió en ser censor o justicia[684] de los pueblos. Porque los romanos no fiavan el officio de justicia sino de hombre que de todos los officios tenía experiencia.

Patricio Senense en el libro de su *República*[685] dize que la ciudad de Carthago, antes que entrassen en ella las guerras de Roma, era ciudad asaz bien generosa y de muy concertada república; pero es ya antiguo previllegio de la guerra que mata las personas, consume a las haziendas y, sobre todo, engendra passiones nuevas y destruye las buenas costumbres antiguas. Tenían, pues, por costumbre los carthaginenses que los niños, en especial los hijos de los hombres honrrados, se criassen en los templos desde los tres hasta los doze años, desde los doze años hasta los veynte deprendían officios, desde[f.188v] los veynte hasta los veynte cinco en la casa

[684] *justicia* 'magistrado' (*Aut*).

[685] Cfr. F. Patrizi, *De rege et regno*, VIII, 14 ("Carthago quoque opulentissima ...", p. 345).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

militar enseñávanles cosas de guerra. Cumplidos ya los treynta años entendían en sus casamientos; porque era inviolable ley entre ellos que por lo menos no se casassen sin que el moço uviesse XXX y la moça XXV años[686]. Ya después que eran casados, dentro de un mes avían de presentarse en el senado y allí avían de elegir en qué officio y estado querían vivir, conviene a saber, si querían servir en los templos o seguir la guerra o navegar por la mar o ganar de comer por la tierra o seguir el officio que avía aprendido. Y el estado y officio que tomava aquel día, en aquél avía de perseverar toda su vida. Y, a la verdad, la ley era buena; porque de mudar todos officios y estados viene aver en el mundo tantos hombres perdidos[687].

Todos los excellentes y grandes príncipes antiguos, todos tuvieron muy grandes philósophos por maestros; paresce esto ser verdad porque el rey Darío tuvo por maestro al philósopho Lichanio[688], el Magno Alexandro tuvo por maestro al gran philósopho Aristótiles, el rey Astagerges tuvo por maestro al philósopho Tíndaro[689], el muy venturoso capitán de los athenienses Palimón tuvo por maestro

---

[686] "Las uniones prematuras son poco favorables para los hijos que de ellas salen ... las mujeres jóvenes padecen más en los partos y sucumben con más frecuencia... Se puede fijar la edad para el matrimonio en los dieciocho años para las mujeres y en los treinta y siete años o un poco menos para los hombres" Aristóteles, *La política*, IV, 14. Para Mexía, que tiene un capítulo dedicado a este asunto, la diferencia de edad no debe ser grande entre los esposos: "no contradigo que no sea bien que el hombre sea de mayor hedad, pero no en tanta cantidad; bastarle ya que fuesse de ocho o diez años de differencia y que el hombre fuesse de veynte y cinco y la muger casasse de diez y seys o diez y siete años..." *Silva*, II, 14.

[687] Cfr. Pról. Gral. [f. 1v nota 62]

[688] En Diógenes Laercio lo que se lee es que el rey Darío se carteó con el filósofo Heráclito (XI, 13).

[689] Wanckel propone 'Artaxerxes' y el cómico 'Menandro', aunque es el poeta Píndaro lo que más se acerca al *Tíndaro* guevariano.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

y preceptor al philósopho Xenóchrates[690], Xemiades, único rey de los corinthos, tuvo por maestro suyo y por ayo de sus hijos al philóspho Chilo[691], Epamimundas[692], príncipe de los thebanos, tuvo por maestro suyo, y aun por consejero, al philósopho Marutho[693]. Ulixes[694] el griego, según dize el poeta Homero, tuvo por maestro y por compañero en sus trabajos al philósopho Cathino[695]. Pirro, rey que fue de los epirotas y gran deffensor de los tarenthinos, tuvo por su maestro y coronista al philósopho Arthemio[696], del qual dize Cicero *ad Athicum* que tuvo más aguda la lança para pelear que no cortada la pluma para escrevir. El gran rey Tholomeo Philadelpho no sólo fue discípulo de los más señalados philósophos griegos, pero aun después que fue rey embió por LXX y II philósophos hebreos[697]. Ciro, rey de Persia, el que destruyó a la gran Babilonia,

---

[690] El filósofo Polemo, que no capitán, fue, en efecto, discípulo de Xenócrates. Cfr. Diógenes Laercio, IV, 16-20.

[691] *Xeniades* no tiene nada que ver con Chilo sino con Diógenes, al cual compró como esclavo y lo convirtió en ayo de sus hijos. Cfr. Diógenes Laercio, VI, 30-31.

[692] *1529* epemimendas *1531* epaminundas *1650* epamunundas

[693] El general tebano Epaminondas no parece que tuviera ningun maestro con el nombre de Marutho; Wanckel (403), de modo muy poco convincente, propone al orador Lysias.

[694] *1529* Ulexes *1531* Ulixes

[695] Quizá se trate del centauro Chirón, famoso por sus conocimientos de música, medicina y tiro con arco, y maestro de todos los grandes héroes, entre ellos Ulises. Cfr. *Iliada*, IX.

[696] *Artemón*, que asistió a Pericles en el cerco de Samus, inventó el ariete, la técnica militar del 'testudo' (o tortuga) y otros artefactos militares.

[697] Tradicionalmente se creyó que fue *Ptolomeo Filadelfo* el que reunió a 72 sabios hebreos (6 por cada una de las 12 tribus de Israel) y los envió a Alexandría para traducir la Biblia al griego, la llamada desde entonces *Septuaginta*.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

tuvo por maestro al philósopho Prístico, Octavio Augusto, segundo emperador que fue de Roma, entre otros tuvo por maestro a un philósopho y poeta muy insigne que avía nombre Polemio. Trajano el emperador tuvo por maestro a Plutharco, el qual no sólo le doctrinó en la infancia, mas aun le escrivió un libro en cómo avía de governar a sí[698] y a la república. Por estos pocos exemplos que he contado, y por otros muchos que dexo de contar, podrán ver los príncipes de los tiempos presentes qué solicitud tenían en dar buenos ayos y maestros a sus hijos los príncipes de los tiempos passados[699].

¡O, príncipes y grandes señores! Pues los que soys agora no menos presumís que presumieron los que fueron antes, querría que mirásedes quién sublimó a aquellos a tanta grandeza[f.189r] y quién les hizo de sí dexar tan eterna memoria; porque, a la verdad, los hombres generosos no alcançaron la fama por el regalo que tuvieron en los vicios, sino por el trabajo que suffrieron en las virtudes. Torno a dezir que los príncipes passados no se hizieron famosos por ser de muy grandes fuerças ni por tener muy dispuestas personas ni por descender de muy delicadas sangres ni por poseer muchos reynos ni por athesorar muchos thesoros; sólo lo alcançaron por averles dado sus padres buenos ayos quando niños y por tener cabe sí buenos consejeros quando eran mayores.

Laercio, *De vitis philosophorum*, y Bocacio, en el lib *Del linaje de los dioses*,

---

[698] *1529* assí

[699] Cfr. esta lista de maestro- discípulo con Pról. Gral. [f.10v, n. 326].

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

dizen que era costumbre entre los philósophos de Athenas que ningun philósopho estrangero pudiesse leer en su achademia sin que primero fuesse examinado en natural y moral philosophía; porque era antiguo proverbio entre los griegos que en la achademia de Athenas hombre vicioso no podía entrar ni palabra ociosa allí se podía dezir ni a philósopho ignorante allí consentían leer. Acaso como veniessen muchos philósophos del monte Olimpo, entre los otros vino uno a ver los philósophos de Athenas. Y él era de nación thebano, varón - según se paresció después - en philosophía natural y moral muy doctíssimo. Y como quisiesse quedarse en Athenas, fue examinado y de muchas y diversas cosas preguntado; y entre las otras, fueron estas algunas dellas[700]. Fue preguntado lo primero:

- Di, qué es la causa por qué la muger es mala, como sea verdad que naturalmente naturaleza la proveyó de vergüença.

Respondió el philósopho:

- La muger no es mala sino porque le sobra soltura y le falta vergüença.

Fue preguntado lo segundo:

- Di, ¿por qué se pierden los mancebos?

Respondió el philósopho:

- Los mancebos no se pierden sino porque les sobra tiempo para hazer mal y les faltan maestros que los constriñan a bien.

---

[700] A partir de un pasaje de Valerio Máximo, Wanckel sugiere el nombre de Pitágoras para este filósofo innominado:"...después de haber estudiado sus leyes y sus costumbres, (Pitágoras) bajó a los juegos olímpicos. Allí dio pruebas de su extensa y variada sabiduría que excitó en el más alto grado la admiración de toda la Grecia y, cuando se le preguntó que qué nombre creía merecer, respondió que no el de sabio... sino el de filósofo" (8, 7, ext. 2).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Fue preguntado lo tercero:

- Di, ¿por qué los hombres prudentes se engañan como se engañan los simples?

Respondió el philósopho:

- El sabio nunca se engaña si no es de hombre que tiene las palabras buenas y por otra parte tiene las intenciones malas[701].

Fue preguntado lo quarto:

- Di, ¿quál es el hombre de quien más se deve guardar el hombre?

Respondió el philósopho:

- No ay en los hombres peor enemigo que aquel que vee en ti lo que él esperava para sí[702].

Fue preguntado lo quinto:

- Di, ¿por qué muchos príncipes comiençan bien y acaban mal?

Respondió el philósopho:

- Por esso los príncipes comiençan bien, porque su natural es bueno; y por esso acaban mal, porque no ay quien les vaya a la mano.

Fue preguntado lo sexto:

- Di, ¿por qué los príncipes hazen tan grandes[f.189v] desafueros?

Respondió el philósopho:

---

[701] "Belle parole e tristi fatti ingannano i savi e' matti" Wanckel (p. 404).

[702] Séneca en *De vita beata*, II, había dicho algo parecido al describir cómo se manifiesta la envidia en el pueblo: "Quam magnus mirantium tam magnus invidentium populus est".

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

- Porque sobra quien les offenda con lisonjas y falta quien los sirva con verdades.

Fue preguntado lo séptimo:

- Di, ¿por qué los hombres antiguos fueron tan sabios, y por contrario los hombres de agora son tan simples?

Respondió el philósopho:

- Porque los antiguos no procuravan sino saber y los presentes no trabajan sino por tener.

Fue preguntado lo octavo:

- Di, ¿por qué en las casas de los príncipes y grandes señores se crían tantos vicios[703]?

Respondió el philósopho:

- Porque les sobra el regalo y les falta el consejo.

Fue preguntado lo nono:

- Di, ¿por qué los más de los hombres biven desasosegados y muy pocos bien[704] quietos?

Respondió el philósopho:

- No ay hombre desasosegado sino el que muere por lo ajeno y tiene en poco lo suyo.

---

[703] *1531* viciosos

[704] *bien* "Vale asimismo próspera y felizmente" *Aut.*. De todos modos puede tratarse de un error; *biven* resultaría más acorde con el sentido de la frase.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Fue preguntado lo dézimo:

- Di, ¿en qué se conosce estar la república perdida?

Respondió el philósopho:

- No ay república perdida sino do los moços son livianos y los viejos son viciosos.

Fue preguntado lo undécimo:

Di, ¿con qué se sustenta la república?

Respondió el philósopho:

- No puede perescer la república en la qual ay justicia para los pobres, castigo para los tyranos, peso y medida en los mantenimientos; y, sobre todo, si ay mucha disciplina en los moços y poca cobdicia en los viejos.

Cuenta *ad plenum* esto todo Afro Historiógrapho, libro décimo *De las cosas de Athenas* & c. Por cierto, a mi parescer, las palabras deste philósopho son pocas, pero las sentencias son muchas. Y no por más he querido traer aquí esta historia de aprovecharme de la última palabra o respuesta do dize que todo el bien de la república consiste en que aya príncipes que atajen la cobdicia de los viejos y que aya maestros que den disciplina a los moços. Veemos por experiencia que si los animales no están atados, o los panes no están cercados, jamás se cogerán los fructos maduros; quiero dezir que siempre en los pueblos avrá alborotos si los moços no tienen buenos padres que les vayan a las manos o sabios maestros que les administren castigo. No podemos negar que el cuchillo, aunque sea de buen azero, no tenga necessidad, de tiempo a tiempo, darle un filo; y por semejante, el moço durante el tiempo que es

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

moço, de tiempo a tiempo, aunque no lo merezca, es necessario que sea corregido.

¡O, príncipes y grandes señores!, yo no sé con quién tomáys consejo quando os nace un hijo y le proveéys de ayo o de maestro. Que, según veo, elegís no el más virtuoso sino el más rico, no el más sabio sino el más torpe, no el más reposado sino el más entremetido; finalmente, fiáys a vuestro hijo no de quien mejor lo meresce sino de quien mejor lo procura. De nuevo os torno a dezir, ¡o príncipes y grandes señores!, no fiéys a vuestros hijos en manos de[f.190v] aquellos que tienen más los ojos en su provecho que no los coraçones en vuestro servicio; porque los tales por hazerse ricos crían a los príncipes viciosos.

No piensen los príncipes que les[705] va poco en saber o acertar en elegir un buen ayo, y el señor que en esto no pone diligencia digno es de gravíssima culpa, y porque no pretendan[706] ignorancia guárdense del hombre que tiene la vida sospechosa y tiene la cobdicia desordenada. En casa de los príncipes, a mi parescer, el officio de ayos no se ha de dar como se dan los otros officios, conviene a saber, que se dan por ruegos o se dan por dineros o se dan por importunidades o se dan por privanças, ni aun se deve dar este officio por paga de servicios, ca no se sigue que si uno ha sido embaxador en reynos estraños o capitán de grandes exércitos o aya tenido en la casa real generosos officios, que por esso es ábile para doctrinar y enseñar a hijos de buenos; porque para ser buen capitán abasta que sea el hombre

---

[705] *1529* los *1531* les

[706] *1529* pretiendan *1531* pretendan

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

reposado[707].

CAPÍTULO XXXV.
DE LOS HIJOS QUE TUVO MARCO AURELIO EMPERADOR, UNO DE LOS QUALES, QUE ERA EL SU MÁS QUERIDO, SE LE MORIÓ[708]. Y DE LOS AYOS QUE BUSCÓ PARA EL OTRO HIJO, QUE ERA EL PRÍNCIPE COMODO. Y DE LA FIESTA QUE CELEBRAVAN LOS PRÍNCIPES ROMANOS AL DIOS GENIO, QUE ERA EL DIOS DE LOS NASCIMIENTOS. TOCA AQUÍ EL AUCTOR LA COSTUMBRE DE JURAR ENTRE LOS ANTIGUOS, EN ESPECIAL QUE EN ROMA NINGUNO PODIA HAZER JURAMENTO SIN QUE PRIMERO PIDIESSE LICENCIA AL SENADO PARA HAZERLO[709].

Marco Aurelio, XVII emperador que fue de Roma, en el tiempo que estuvo casado con Faustina, hija única que fue del emperador Antonio Pío, solos dos hijos *tuvieron*, el *mayor* de los quales se llamó Cómodo, y el *segundo uvo* mombre Verísimo. Destos dos hijos, el que heredó el Imperio fue Cómodo, el qual fue tan malo en XIII años que governó el Imperio que paresció más ser discípulo de Nero el cruel que no ser nieto de Antonio Pío e hijo del buen Marco Aurelio. Fue este mal aventurado Cómodo tan suelto en la lengua, tan desonesto en su persona, tan cruel con su república que muchas vezes, él siendo vivo, apostavan en Roma que no avría una sola virtud que en él se hallasse ni se hallaría un vicio de que él caresciesse.

Por contrario, el segundo hijo, que fue el infante Verísimo, era además *hermoso en*

---

[707] Cfr. *De liberis educandis*, 7 (*Moralia*, 4B)

[708] *1529* morio *1531* murio

[709] Este capítulo recrea los capítulos 5 y 6 del *LMA*: *De un hijo muy querido que tuvo Marco Aurelio, el qual se le murio, y del sentimiento que por el se hizo* (cap. V, ed. Foulché Delbosc, pp. 44-45) y *De los ayos que tomava Marco Emperador para criar sus hijos, y para esto mando llamar todos los sabios de Italia* (Cap. VI, ed. Foulché Delbosc, pp. 45-46).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

el gesto, elegante en el cuerpo y de seso muy reposado. Y lo que es más, era por su buena conversación de todos muy quisto; porque los príncipes hermosos y virtuosos con la hermosura *atraen a sí*[710] *los ojos de los que les miran, y con la buena conversación roban los coraçones de los que los tratan*. Era este infante Veríssimo esperança del pueblo y gloria del viejo su padre, *de manera que tenía*[f.190v] *determinado que fuesse heredero del imperio este infante Veríssimo y quedasse desheredado el príncipe Cómodo*[711]. Y desto no se deve nadie maravillar; porque muy justo es que, pues el hijo no emienda la vida, tenga libertad el padre de mudar la herencia.

Como los buenos desseos y los hijos regalados muchas vezes se manquen[712] con los hados desdichados, siendo Marco Aurelio de hedad de cincuenta y dos años, *acaso* el infante Veríssimo, que era gloria de Roma y esperança de su padre, *murió* en el puerto de Hostia de una muy repentina dolencia, y fue de todos tan llorada su muerte quanto era de todos desseada su vida. Era *lástima de ver* al padre lo que sintió de la muerte del hijo y era compassión ver al Senado ver quán de coraçón sentía la muerte del príncipe heredero; ca el viejo con *la lástima* no salía al Senado y el Senado *por algunos días* estuvo retraýdo en el Alto Capitolio[713].

Y que por la muerte de aquel príncipe moço se hiziesse tan gran sentimiento

---

[710] *1529* assi *1531* a si

[711] *LMA*: "Solo dos hijos varones tuvo Marco Aurelio el Emperador (segun dize Herodiano), el mayorazgo de los quales se llamo Commodo, y el hijo menor era su nombre Verissimo. Fue este infante muy hermoso enel cuerpo, y muy virtuoso enla vida, y conla hermosura atraya a si los ojos de muchos, y con sus buenas inclinaciones robava los coraçones de todos. Era esperança del pueblo, y la gloria del viejo su padre. Y caso que el otro era prinçipe y este infante, tenia el Emperador acordado que aunque nascio ala postre, por sus virtudes heredase primero, y el que nascio primero por sus desmeritos fuese desheredado".

[712] *mancarse* 'lisiar','estropear' 'imposibilitar'(*Aut*).

[713] *LMA*: "Y como los buenos deseos al mejor tiempo se manquen con los hados desdichados, siendo el Emperador de cinquenta y dos años y el hijo diez y seis, la gloria de Roma, la esperança de us pare, y la vida del hijo huvieron fin. Y fue tan llorada su muerte, quanto deseada su vida. Era de aver piedad, porque el Senado de lastima no via al emperador, y el viejo conel dolor no salia al Senado. Estuvo Roma muy triste, y el Senado retraido enel alto Capitolio por muchos dias".

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

no se maraville ninguno; porque si los hombres supiessen qué pierden en perder un príncipe virtuoso, jamás por jamás cessarían sus ojos de llorarlo. Quando muere un cavallero, quando muere un escudero, quando muere un official o quando muere un plebeyo, no muere más de uno; y no muriendo más de uno, no le han de llorar más de por uno. Pero quando muere un príncipe, el qual era bueno para todos y vivía en provecho de todos, entonces han de hazer cuenta que mueren todos, y hanlo de sentir todos, y hanle de llorar todos; porque algunas vezes acontesce que, empós de dos o tres príncipes buenos, luego les suscede una flota de tyranos.

Pues Marco el emperador, como hombre heroyco y de alto *juyzio, aunque no podía del todo desrraygar las rayzes del dolor de dentro*, acordó a lo menos de escamondar las ramas de la tristeza de fuera;, porque, hablando a la verdad, ninguno por ninguna cosa deve mostrar sobrada tristeza si no es por aver perdido la honrra y por tener en peligro la conciencia. Este buen emperador - como hombre que se le apedreó toda su viña, en *el fructo de la qual* tenía toda su esperança, y después, *a más no poder, se contenta con la rebusca* - muerto el infante Verísimo, su muy querido hijo, mandó traer al palacio al príncipe Cómodo, su único heredero[714].

Julio Capitolino, que fue uno de los que escrivieron de los tiempos de Marco, dize en este passo que, *como viesse el padre* la demasiada desenvoltura y poca vergüença que traýa consigo *el príncipe Cómodo*, arrasáronsele los ojos de *lágrimas* al buen *viejo*. Y esto *porque le vino a la*

---

[714] *LMA*: Y como los ventisqueros del invierno hagan tener en poco las ruçiadas del verano, y las cosas de la honra nos costriñan olvidar las desdichas dela fortuna, como hombre de alto ingenio y de animo fuerte quedando el dolor todavia en el coraçon arraigado de dentro, acordo de escamondar las ramas dela tristeza de fuera, fingiendo de fuera alegria, teniendo de dentro dolor. Pues Marco el Emperador, como hombre que se le apedreo toda su viña, en quien tenia su esperança, y despues de contenta con qualqiera rebusca, muerto el infante Verissimo su muy querido hijo, mando traer al principe Commodo su unico heredero".

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

memoria la vergüença y reposo que tenía consigo[715] el infante Verísimo; porque los coraçones lastimados lloran con los ojos la prosperidad passada y lloran con el coraçón la calamidad presente[716].

Aunque *Marco el emperador estava por la muerte del* [f.191r] *hijo muy lastimado,* no por esso *se descuydó cómo avía de ser criado el príncipe Cómodo; y esto antes que en hedad y cuerpo fuesse más crescido*[717]*; porque, al fin al fin, no podemos negar sino que tales son los príncipes quando hombres quales fueron criados quando niños.* Conosciendo, pues, el buen padre que las *malas* inclinaciones de su hijo avían *mucho de dañarle* para la governación del Imperio, mandó buscar en toda Ytalia para ayos de Cómodo a los más sabios en letras, a los más famosos en fama, a los más virtuosos de hecho[718] y a los hombres ancianos y de más reposado juyzio; porque assí como el polvo no se sacude del paño fino sino con el palo seco, assí las liviandades de los moços muy moços no se remedia sino con las duras disciplinas de los viejos.

Promulgado el edicto en Roma y derramada la fama por toda Ytalia, concurrieron al mandamiento del emperador muchos y muchas maneras de sabios, a los quales mandó *todos* examinar aviendo información de la sangre de sus passados, de la hedad de

---

715 *1529* consiguo *1531* consigo

716 *LMA*: "Y vista la desenboltura demasiada que traia el hijo, arrasaronse los ojos de agua al padre, acordandose dela verguença y reposo del infante malogrado. Lo qual visto por Faustina su madre, la qual visceralmente le amava, mando que quitasen al hijo delante la presencia del padre" (fin del cap. V).

717 "mortuo igitur fratre, Commodum Marcus et suis praeceptis et magnorum atque optimorum virorum erudire conatus est" (*SHA*, Cómodo, I, 5).

718 *LMA*: "Aunque estava ocupado el coraçon del viejo enla muerte del infante, no por eso tenia roemotado el juizio para hazer criar muy bien al principe heredero. Por cierto, tales son los principes enla edad de hombres, quales fueron criados enla tierna edad de niños. Pues cognosciendo el padre que las corruptas inclinaciones del moço no avian de corresponder ala buena gubernacion del imperio, mando el buen Emperador en toda Italia llamar los mas sabios en letras, los mas famosos en fama y los mas virtuosos de hecho.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

sus personas, del *govierno* de sus casas, del tracto de sus haziendas, del crédito entre sus vezinos, de las sciencias en que eran enseñados; y, sobre todo, fueron examinados no menos de la pureza de sus vidas que de la gravedad de sus personas. Porque muchos hombres ay los quales son graves en las palabras públicas y son muy livianos en las obras secretas.

Hablando más en particular, mandó que examinassen a los astrólogos en astrología, a los philósophos en philosophía, a los músicos en música, a los oradores en oratoria, y assí de las otras sciencias *por orden*, en que cada uno dezía ser istruýdo. No se contentó el buen emperador hazer esto una vez sino muchas, no un día sino muchos días, no sólo *por manos ajenas, mas aun por las sus manos proprias*; finalmente, assí fueron examinados todos como si *todos fueran uno*, y aquel uno uviera de quedar solo por ayo. Para el perfecto conoscimiento de las cosas y para que no herremos en la eleción dellas, a mi parescer, no sólo es menester la experiencia propria y tener el juyzio claro, mas aun es necessario el parescer ajeno; porque el conoscimiento de las cosas en confuso es fácil, pero la elección dellas en particular es difícil.

Esto se dize a causa que el buen emperador mandó elegir para ayos de sus hijos de muchos, pocos; y de pocos, los más sabios; y de los más sabios, los más expertos; y de los más expertos, los más cuerdos; y de los más cuerdos, los más reposados; y de los más reposados, los más ancianos[719]; y de los más ancianos, los más generosos. Por cierto digna es de loar

[719] *LMA*: "Por esta occasion, despues de ayuntados todos los sabios, mandolos examinar, aviendo informacion dela sangre de sus pasados, del concierto de sus casas, del tracto de sus haziendas, del credito entre sus vezinos, dela pureza de sus vidas, dela gravedad de sus personas, y al fin delas sciencias en que eran enseñados. Mando por orden examinasen alos astrologos en astrologia, y alos musicos en musica, y alos oradores en orratoria, y assi delas otras sciencias, y esto no en un dia sino en muchos; y no solo por informacion de otros, pero por experiençia propria los cognoscia. Fueron tan examinados todos como si no huviera de quedar mas de uno"

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

la tal eleción; porque aquellos son verdaderos ayos de príncipes que son generosos en la sangre, ancianos en la hedad, honestos en la vida y hombres de poca locura y mucha experiencia. Según las siete artes liberales[720], eligiéronse dos maestros de cada una, de manera que era el príncipe uno y los ayos y maestros eran catorce. Pero, con todo esto, las obras del príncipe Cómodo salieron muy aviesas de lo que desseava Marco; porque el fin del padre fue enseñar al hijo todas las[f.191v] sciencias y el estudio del hijo fue darse a todos los vicios.

A fama de[721] *tan gran cosa* como era querer ayos al príncipe Cómodo, el qual era del Imperio único heredero y que los tales ayos avían de ser no los más favorescidos sino los que parescieren ser más sabios, acudieron en breve tiempo tantos philósophos a Roma como si resucitara el divino Platón en Grecia. Y no nos maravillemos que los sabios deseassen tener con el emperador aquella privança, porque, al fin, no ay hombre tan sabio ni tan virtuoso que alguna vez no se vaya empós de los favores del mundo[722].

Como eran muchos los sabios, y solos catorze se eligeron[723] de todos, fue necessario despedir a los otros. Fue tan prudente el buen Marco Aurelio en este caso que a unos con alegre cara, a otros con dulces palabras, a otros con cierta esperança,

---

[720] Las *siete artes liberales*, el sistema educativo establecido en la tardía Antigüedad y seguido durante toda la Edad Media, incluía gramática, retórica, dialéctica (*trivium*); aritmética, geometría, música y astronomía (*quadrivium*). Cfr. E. R. Curtius, *Literatura europea y E. M. latina*, ed. cit., pp 64-65

[721] *A fama de* hay que entender 'al tener noticia de'; es problable latinismo (*ad famam*,'ante la noticia, el rumor'). *LMA* trae 'a la fama'. Cfr. infra n. .

[722] *LMA*: "Esto hecho, como ala fama de tan gran cosa que era, al principe que havia de mandar a todos le quisiesen dar maestros que mandasen a el, vinieron mas sabios de tierras estrañas que delas comarcas de Roma". p. 46

[723] *1529* eligeron *1531* eligieron

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

a otros con dones y presentes[724] fue despedida aquella hueste de sabios, sin que uviesse ni oyesse nadie que yvan quexosos; porque no conviene a la generosidad del príncipe el hombre que vino a su casa por solo su servicio se aparte de su casa con algun desabrimiento. Este buen emperador mostróse sabio en buscar tantos sabios, mostróse prudente en la eleción de los unos, mostróse muy cuerdo en despedir a los otros contentos. Que, como veemos cada día por experiencia, aunque las electiones sean buenas, suélense engendrar dellas muy crudas passiones; porque los tales, de no ser electos, están lastimados, y de ver que eligeron a los otros, están affrentados. En semejantes casos no se tenga en poco buscar un espediente[725] bueno; porque el platero muchas vezes pide más por la obra que hizo que no por la plata que puso; quiero dezir que algunas vezes más honrra merescen los príncipes por los buenos medios que tuvieron en los negocios que no por los buenos fines que alcançaron en ellos; porque lo uno guía la ventura, mas lo otro encamina la cordura.

No contento con esto, proveyó que aquellos XIV philósophos possassen en su casa, anduviessen y comiessen a su mesa, acompañassen a su persona. Y esto hazía él por ver si su vida era conforme *a* su sciencia, y sus palabras *conformavan* con sus obras; porque ay muchos hombres que son dulces en la lengua y infames en la vida. Julio Capitolino y Cina Catulo[726], que fueron escriptores deste hecho, dizen que era cosa maravillosa ver cómo el buen emperador

---

[724] *1529* dones presentes *1531* dones y presentes

[725] *espediente* "modo para salir de alguna duda u dificultad" *Aut.*

[726] *1529* Chatulo *1531* Catulo

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

los mirava ver si eran sobrios en el comer, si eran templados en el bever, si eran reposados en el andar, si se ocupavan en el estudiar y, sobre todo, si eran cuerdos en el hablar y honestos en el bivir[727].

Pluguiesse a Dios que los príncipes de nuestros tiempos fuessen en esto curiosos y cuydadosos, y no que en fiar los negocios no se les dé nada fiar de unos más que de otros; porque, hablando con devido acatamiento, no les sobra mucha sabiduría al príncipe que comete cosas de importancia al hombre que no sabe si tiene abilidad para ello. Muchos se escandalizan y murmuran cómo los príncipes y grandes señores hierran tantas cosas; y, por el contrario, yo me maravillo cómo[f.192r] aciertan ninguna. Ca si ellos los graves negocios encomendassen a hombres expertos, si acaso herrassen una cosa acertarían ciento; pero como los príncipes se fían de personas no expertas, y aun a las vezes a ellos incógnitas[728], si aciertan en una, yerran ciento.

En este caso digo que no ay cosa que más destruya a los príncipes nuevos que es no fiarse de sus antiguos y fieles criados; porque, al fin, no sale el amor verdadero

---

[727] *LMA*: El buen Emperador, considerando que los que venian a su serviçio no era razon se fuesen con ningun descontento, a unos con alegres palabras, otros con çierta esperança, otros con dones presentes, fue despedida por aquella hueste de sabios, sin sentir alguno que fuesen quexosos. Y si el caso fue afamado por la fama de los sabios, no menos fue venturoso por la cordura del Emperador en embiarlos tan bien despedidos, porque embio tan satisfechos los letrados vencidos, como quedaban contentos los vencedores. Y por cierto tenían todos razon, porque los unos llevavan en prendas palabras dulces del padre, y los otros quedavan apoderados conla empresa del hijo. No contento con esto el buen Emperador, mando que los ayos fuesen aposentados en su palacio, y comiesen en su presençia, y acompañasen a su persona, por ver si su vida era conforme con su sciencia, y si las fingidas y rhetoricas palabras eran conformes enla execuçion delas obras. Era cosa maravillosa de ver el cuidado que el Emperador tenia delos mirar, assi enel andar como enel comer" (fin del cap. VI)

[728] *incógnito-a* 'desconocido' *supra*.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

sino del que come el pan continuo. Razón es que tomen aquí exemplo[729] deste príncipe todos los príncipes en buscar para sus ayos buenos ayos; y si los ayos son buenos y los discípulos salieren aviessos, en tal caso no serán los padres culpados. Porque muy gran desculpa es de los príncipes y grandes señores ver que si se pierden sus hijos no es por falta de criança, sino por sobra de malicia.

Tenían por costumbre los príncipes romanos de celebrar la fiesta del dios Genio[730], el qual Genio era el dios de su nacimiento. Y esta fiesta se celebrava cada un[731] año el día en que el emperador avía nacido; y era la fiesta tan regozijada por toda Roma que aquel día se perdonavan todos los presos de la cárcel Mamortina. Pero es de saber que si avía alguno amotinado los pueblos o hecho trayción en los exércitos o avía robado o hecho algun desacato en los templos, jamás por jamás estos tres delictos eran en Roma perdonados.

Assí como en la religión christiana el supremo juramento es jurar sobre ara bendita o sobre los evangelios consagrados, assí entre los romanos no avía otro mayor juramento que era jurar por el dios Genio. Como era este el supremo juramento, no podía ninguno jurarlo sin licencia del Senado, y esto avía de ser en manos de los sacerdotes del dios Genio. Y si acaso se jurava este juramento por cosa

---

729 *1529* exemplo

730 *dios genio* o *Genius natalis* del hombre era un espíritu o demonio que en la mitología romana actuaba como una especie de Angel de la Guarda desde el momento de nacer; a cada hombre le correspondía un *genio*, al que se le rendía culto individualmente y, en especial, en los cumpleaños. Era también normal, en señal de respeto, jurar por el *genio* de alguien admirado, como por ejemplo Augusto o sus sucesores.

731 *1531* cada año

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

ligera, el que le jurava caýa en pena de la vida; porque en Roma era ley muy usada que ninguno osase hazer solemne juramento sin que pidiese primero licencia al senado. No permitían los romanos que los hombres mentirosos y tramposos fuessen creýdos por sus juramentos, y tampoco consentían que los tales hiziessen juramento; ca dezían ellos que los hombres perjuros blasfeman de los dioses y engañan a los hombres.

El sobredicho emperador Marco Aurelio nasció en el mes de abril, a veynte y siete días andados; y como él nasciesse en Roma en el monte Celio, acaso un día celebrávase la fiesta del dios Genio, que era el día que nasció Marco[732], vinieron allí a solazar[733] la fiesta gladiatores y estriones[734] y pantomimos[735] e, como si dixessemos, dançadores de espadas y atabales[736] e juglares[737]. Porque los romanos, en sus grandes fiestas, toda la noche se ocupavan en offrecer a los dioses

---

[732] *1529* marcho *1531* marco

[733] *solazar* 'alegrar'

[734] *estrión* 'histrión' podía tener indistintamente el sentido de 'comediante' o 'malabarista'.

[735] 1529 pantomino 1531 pantomimo

[736] *atabal* en su recto sentido significa el tambor usado en los desfiles militares; probablemente Guevara se deja influir por la expresión "traer los atabales" dicha "para dar a entender que uno es bellaco y socarrón" *Aut.*

[737] *LMA*: "Enel mes de Setiembre, alos onze dias andados del, celbrandose la fiesta del nasçimiento del Emperador, enla mesma casa donde el nasçio, que era un barrio del monte Celio, como un truhan hiziese lo que los semejantes en semejantes regozijos..." Nótese que la fecha del nacimiento de Marco Aurelio se ha corregido en la versión del *Relox* y, sin ser de todo exacta, se acerca algo más al dato suministrado por la *SHA* ("Marco nació en Roma, el día seis de las calendas de mayo, en una quinta situada en el monte Celio..." *Marco Antonino*, I, 5)

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

sacrifficios, y después todo el día espendían en plazeres e juegos e juglares de plazer. Hazían, pues, aquellos juglares tales y tantas cosas de burla, que a todos los que las miravan provocavan[f.192v] a risa y eran los romanos tan estremados en las cosas de burla y en las cosas de veras que en los días de plazer no avían de parescer[738] los que tenían pesar, y, por contrario, en el día de pesar no avían de parescer los que tenían plazer, por manera que en los actos públicos todos avían de llorar o todos avían de reyr.

Dize Cina Chatulo[739] que este buen emperador era tan bien acondicionado que holgava que se holgassen todos y regózijavase si se regozijavan todos. Y siempre, quando el pueblo romano hazía alguna gran fiesta, él salía en persona a auctorizársela y mostrava en ella tanta alegría como si él solo, y no otro, gozara de aquella fiesta; porque de otra manera, teniendo el príncipe triste la cara, ni deve ni osara ninguno mostrar alegría.

Dizen deste buen emperador sus historiadores que en las fiestas y grandes regozijos jamás le vieron menos alegres de lo que convenía a la fiesta ni jamás en él vieron tan sobrada alegría que excediesse a la gravedad de su persona; porque el príncipe que de virtud y generosidad es presuntuoso, gran falta le es si en las cosas de veras es pesado y en las cosas de burla le notan de liviano. Como agora andan los príncipes rodeados de hombres armados, assí andava este buen emperador

---

738 *parescer* 'aparecer'

739 *1529* chatulo *1531* catulo

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

acompañado de muy sabios philósophos. Y lo que más es, y en más se ha[740] de tener, que en las fiestas y grandes regozijos van los príncipes cargados de hambrientos truhanes, yva entonces Marco Aurelio acompañado de hombres prudentes. De verdad él hazía como prudentíssimo varón; porque teniendo el príncipe cabe sí buena compañía, impossible es que murmuren dél en su república.

Dize Sexto Cheronense que un senador llamado Fabio Patroclo, viendo que Marco el emperador siempre yva al senado y a los theatros rodeado de sabios, díxole jocosamente:

- Di, señor, ¿por qué no vas al theatro como al theatro, y al senado como al senado? Porque al Senado han de yr los sabios a que nos den consejo y al theatro han de yr los locos para que nos den algun passatiempo[741].

Respondió a esto el buen Marco[742] Aurelio:

- Amigo, hágote saber que bives muy engañado, ca el sacro Senado, do están tantos sabios, querría yo llevar a todos los locos por que allí los tornassen cuerdos, y al theatro, do están todos los locos, querría yo llevar a todos los sabios por que no me dexen tornar loco.

Fue por cierto esta sentencia como de la persona que fue dicha.

Anonesto y mucho amonesto a los príncipes y grandes señores que quando

---

[740] *1529* a *1531* ha

[741] Algo de base histórica hay en este caso, pues "fuit autem consuetudo Marco ut in circensium spectaculo legeret audiretque ac subscriberet, ex quo quidem saepe iocis popularibus dicitur lacessitus" *SHA*, XV, 1.

[742] *1529* marcho

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

trataren con truhanes y con locos huelguen de tener cabe sí algunos hombres sabios, en especial si los locos son maliciosos; porque en los coraçones generosos más lastima una palabra con malicia que no una saetada con yerva[743].

Veniendo, pues, al caso, como el buen emperador estuviesse en la fiesta del dios Genio, y juntamente estuviessen los catorze ayos que avían de ser del príncipe Cómodo, un truhán más[f.193r] gracioso que todos hizo lo que los semejantes en semejantes *lugares* suelen hazer; porque en las semejantes liviandades el hombre que dize mayores desatinos, aquél comúnmente es más amado de todos. Marco Aurelio, como era tan sabio, *más empleava los ojos en mirar a los XIV maestros que no en cevarlos*[744] *en ver lo que hazían los locos.* Y acaso vio que los cinco de *aquellos* maestros con el gran regozijo que hazían los locos pateavan con los pies, ladeávanse en las sillas, hablavan algo alto y reýanse demasiado, lo qual todo en varones muy estimados cierto fue deshonesto, porque la honestidad y compostura del cuerpo gran testimonio es de estar el coraçón reposado.

Visto por el emperador la liviandad de los cinco sabios y que todos los graves romanos estavan escandalizados dellos, sintiólo muy de coraçón, assí por averlos allí traýdo como por aver en la eleción herrado, pero aprovechóse allí tanto de su sabiduría a que no sólo no mostró estar affrentado, pero aun dissumulava que no lo avía visto; porque los príncipes sabios han de sentir las cosas como hombres, pero hanlas de dissimular como discretos. No quiso el emperador luego en la hora allí

---

[743] *saetada con yerva* 'saetazo envenenado'; ("yerva de vallestero, es cierto ungüento que se haze para untar los casquillos de las flechas y las saetas ... y assí flecha enherbolada es la que está untada con çumo de yervas venenosas", *Cov*).

[744] *cebar* 'ocupar'. Cfr. *supra.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

amonestarlos ni menos delante de otros reprehenderlos, sino que dexó passar la fiesta y aun algunos días después della, los quales passados el emperador los habló en mucho secreto, no diziendoles cosa alguna en público[745]. En lo qual él se mostró príncipe clementíssimo; porque, a la verdad, muy injusta es la corrección pública, a la qual no ha precedido amonestación secreta. Las cosas que Marco Aurelio dixo a estos cinco ayos quando los hechó de su compañía, escrívelas él mismo en el III lib., ca. V so el título *Ad stultos pedagogos*, y dize que les dixo estas palabras:

CAPÍTULO XXXVI.
DE UNA PLÁTICA QUE HIZO MARCO AURELIO EMPERADOR A CINCO AYOS DE LOS XIV QUE AVÍA ELEGIDO PARA MAESTROS DE SU HIJO, A LOS QUALES DESPIDE DE SU PALACIO PORQUE LOS VIO HAZER CIERTAS LIVIANDADES EN LA FIESTA DEL DIOS GENIO.

No quisiera, amigos, proveer lo que no se puede escusar ni quisiera mandaros lo que os quiero mandar, conviene a saber, deziros que queden conmigo los dioses piadosos y vayan con vosotros los mesmos dioses justos. Y, junto con esto, de mí y de vosotros se aparten los hados desdichados; porque el hombre de malos hados mejor le sería yrse para los muertos que no quedarse con los bivos. Pues ya os avía rescebido, y con mucha diligencia os avía buscado, y mi fin era para que fuéssedes ayos de mi hijo, el príncipe Cómodo, a los dioses inmortales protesto que a mí me pesa, y que de vuestra affrenta yo rescibo affrenta, y que de vuestra pena la mayor parte es mía; pero no se puede menos hazer. Porque no ha de aver en el mundo

[745] *LMA*: "...como un truhan hiziese lo que los semejantes en semejantes regozijos suelen hazer, el Emperador, teniendo mas la intencion en los sabios que no los ojos enlos locos, vio que çinco dellos pateavan conlos pies. Ladeavanse enlas sillas, palmeavan conlas manos, hablavan alto, y reyan demasiado, la qual cosa no menos fue notada del Emperador que mirada. Acabadas pues las fiestas, llamandolos aparte, dixoles estas palabras:" p.47.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

amistad tan estrecha por la qual se deve poner en peligro la[f.193v] fama. Los sabios que yo busco no sólo los quiero para doctrinar al príncipe Cómodo, pero aun para que reformen a los que mal viven en mi palacio. Y agora veo lo contrario, conviene a saber, que *aviéndose de tornar los que son locos sabios, por contrario veo que los sabios se tornan locos.*

¿No sabéys vosotros que el oro fino defiende la fineza de sus quilates entre las vivas brasas y el hombre cuerdo muestra su cordura en semejantes locuras? Porque, a la verdad, en la fragua se prueva el oro si es fino y en las liviandades del loco se prueva la cordura del cuerdo ¿No sabéys que el sabio no se conosce entre los sabios ni el loco se conosce entre los locos, sino que entre los cuerdos se escurecen los locos y entre los locos resplandecen los sabios? Porque allí el sabio muestra su sabiduría do a todos sobra la locura y a él solo no le falta cordura ¿No sabéys que en las feroces heridas muestra su experiencia el çirujano y en las peligrosas enfermedades muestra su saber el médico y en las dubdosas batallas muestra el capitán su esfuerço y en las bravas tormentas muestra su experiencia el piloto? Pues por semejante manera, do ay gran regozijo de pueblo, allí ha de mostrar su madurez el sabio.

¿No sabéys que de ánimo reposado proscede tener el hombre el juyzio claro, la memoria pronta, la *gravedad* del cuerpo, el reposo de la persona, la pureza de la fama y sobre todo la templança de la lengua? Porque sólo aquél se puede llamar sabio que es muy recatado en las obras y muy resoluto en las palabras. ¿No sabéys que aprovecha poco tener las lengua experta, la memoria biva, el juyzio claro, la sciencia mucha, la eloquencia profunda, el estilo suave y la experiencia larga? Si con todas estas *cosas* aviendo vosotros de ser ayos, *soys en vuestras obras hombres malignos*, por cierto gran infamia es de un emperador virtuoso que ponga por maestros de príncipes a los que son discípulos de truhanes. ¿No sabéys que si todos

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

los hombres desta vida son obligados a hazer buena vida, mucho más son obligados los que presumen de tener más sciencia y que presumen de espantar al mundo con su eloquencia? Porque regla es muy verdadera que siempre las obras malas quitan el crédito a las palabras buenas[746].

Y porque no os paresca que hablo de gracia, quiéroos traer aquí a la memoria una ley antigua de Roma; la qual ley fue hecha en los tiempos de Cina. Y la ley era ésta:

Ordenamos y mandamos que más grave pena se dé al sabio por la liviandad que hizo pública que no al hombre simple *que cometió* homicidio[747] secreto.

¡O, justa y justíssima ley! ¡O, justos y bien aventurados varones romanos, digo a todos los que a ordenar esta ley os hallastes juntos! *Ca el hombre simple* no mató más de a uno con el cuchillo de la yra, pero el hombre sabio mató a muchos con el mal exemplo[f.194r] de su vida; porque según dezía el divino Platón los príncipes y los sabios más pecan con el mal exemplo que dan que no con la culpa que cometen[748]. Curiosamente[749] lo he mirado, y aun los

---

[746] *LMA*: "Yo hos elegi porque en mi casa los locos se tornasen sabios, y veo que los sabios se tornan locos. No sabeis que enlas brasas dela fragua se prueva el oro, y enlas liviandades del loco se prueva el cuerdo. Por cierto el oro fino defiende sus quilates enttre las bivas brasas , y el hombre cuerdo muestra sus virtudes entre semejantes locuras. No sabeis que no se puede cognoscer el loco entre los locos, ni el sabio entre los sabios. Entre los cuerdos se escureçen los locos y entre los locos resplandeçen los sabios. No sabeis quan infame caso es, los discipulos de truhanes hazerlos maestros de principes. No sabeis que de animo reposado procede la compostura del cuerpo, el reposo de la persona, la templança dela lengua. Que aprovecha la lengua experta, la memoria biva, el juizio claro, la sciencia mucha, la eloquencia profunda, el estilo suave, si con todas estas graçias teneis las costumbres malignas?"

[747] *LMA* homicido secreto *1529* cometió secreto *1531* cometió homicidio secreto

[748] *LMA*: "Y porque no hos parezca que hablo de gracia, quiero hos traer ala memoria una ley antigua de Roma. Enla septima tabla delas leyes de nuestros padres estan escriptas estas palabras: Mandamos que mas grave castigo se de al sabio por la liviandad que hizo publica, que no al hombre simple por el homicidio que cometio secreto. O iusta ley y iustos los que la ordenaron! porque el simple labrador no mato mas de a uno conel cuchillo dela ira, mas el que es sabio, mato a muchos conel mal exemplo de su vida.

[749] *curiosamente* 'con cuidado y diligencia' (cfr. *Cov* s. v. *curioso*)

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

escriptores no dizen otra cosa de la que yo digo, que entonces la triste Roma començó a *perderse* quando el nuestro Senado se despobló de columbinos senadores y se pobló de serpentinos sabios; porque, al fin al fin, no ay por do más ayna se pierdan los príncipes que pensando tener cabe sí hombres sabios que los aconsejen, aciertan a tener hombres maliciosos que los engañen.

¡Qué cosa fue ver antiguamente la policía de Roma antes que Silla y Mario la amotinassen, antes que Chaterina[750] y Catulo[751] la perturbassen, antes que Julio y Pompeyo la escandalizassen, antes que Augusto y Marco Antonio la destruyessen, antes que Thiberio y Calígula la infamassen, antes que Nero y Dominciano la corrompiessen! Porque los más destos príncipes, aunque fueron valerosos y nos ganaron muchos reynos, todavía fueron más los vicios que nos traxeron que no los reynos que ganaron. Y lo que es peor de todo, que hemos perdido los reynos y avémosnos[752] quedado con los vicios.

Si Libio y los otros escriptores no nos engañan, antiguamente vieran en el Sacro Senado unos romanos tan antiguos, unas canas tan honrradas, unos hombres tan expertos, unos viejos tan maduros, que era gloria de ver lo que representavan y era descanso oýr lo que dezían. No sin lágrimas lo digo esto que quiero dezir, que en lugar de todos estos viejos ancianos han suscedido unos moços parleros; los quales son tales

---

[750] *1529* chaterina *1531* cathirina *1650* Cathilina

[751] Debe referirse a *Publio Cornelio Lentulo*(m. 63 a.C), uno de los participantes más destacados en la conspiración de Catilina.

[752] *1531* avemonos

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

y tan malos que tienen pervertida a la república y tienen escandalizada a toda Roma. Porque arto mal aventurada es la tierra, y de muchas angustias deve estar cercada, do es tan malo el regimiento de los moços que todos suspiran porque resusciten los viejos. Si damos fe a lo que los antiguos dizen, no podemos negar sino que Roma fue madre de todas las buenas obras, como la antigua Grecia fue origen de todas las sciencias; de manera que el hecho de los griegos era parlar y la gloria de los romanos era obrar. Pero ya por nuestros tristes hados es al contrario, ca Grecia desterró de sí a todos los parleros para Roma y Roma desterró de sí a todos los sabios para Grecia. Y si esto es assí como es assí, yo más quiero ser desterrado en Grecia con los sabios que no tener vezindad en Roma con los locos[753].

A ley de bueno vos juro, amigos, que siendo yo mancebo vi a *un orador* aquí en Roma, criado que era en la casa de Adriano, mi señor, y era su nombre Haristónoco[754], y en el cuerpo era de mediana estatura y tenía la cara flaca y aun era de incógnita patria; pero, junto con esto, *era de tan alta eloquencia que si orava tres horas en el Senado no avía hombre que hiziesse bullicio.* Porque antiguamente si el que orava en el Senado era gracioso, no menos le oýan que si hablara el dios Apollo. Este philósopho Haristónoco fue por una parte tan dulce en su dezir y fue por otra parte tan dissoluto en su modo de bivir[f.194v] que jamás en el Senado orando dixo palabra que no fuesse digna de eterna

---

[753] *LMA*: "Curiosamente lo he mirado, que alli començo Roma a desçementarse, quando el nuestro Senado se despoblo de colobinos senadores, y se poblo de serpentinos sabios. Estava aquel sacro Senado adornado de viejos prudentes, y no sin lagrimas lo digo, que esta agora lleno de moços parleros. Antiguamente, en las achademias de Grecia solamente enseñavan palabras dexadas las obras, y enlos templos de Roma enseñavan a hazer buenas obras dexadas las palabras. Y agora al contrario, que Grecia la parlera desterro los parleros de Roma, y Roma, la que bien obrava, desterro los buenos sabios a Grecia. Y desta manera yo deseo mas ser desterrado en Grecia con los sabios, que no tener vezindad en Roma con los locos", p. 48.

[754] *1529* Haristonoco *1531* Aristonoco

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

memoria y, salido de allí, jamás le vieron hazer obra que no meresciesse por ella gravíssima pena. Como he dicho, aunque en aquel tiempo yo era moço, acuérdome que de ver a este philósopho tan perdido todos tenían dél lástima en el pueblo y, lo peor de todo, es que jamás esperavan dél emienda y cada día perdía más la honrra; porque no ay ninguno que alcançe tanta fama por la eloquencia que no alcançe mayor infamia por la mala vida[755].

Pregúntoos agora yo, amigos, pues estáys en reputación de sabios, ¿quál fuera mejor, o por mejor dezir, quál fuera menos peor, que este philósopho fuera hombre simple y de buena vida o ser como fue de alta eloquencia y de mala fama? Es impossible que si él oyera dezir de mí una vez lo que yo oý dezir dél muchas vezes, que no me aconsejara y aun a hazerlo me constriñera elegir antes la sepultura que no vivir como vivió tan infamado en Roma; porque aquel es indigno de vivir entre los hombres, al qual algunos apruevan sus palabras y a todos condenan sus obras[756].

El primero dictador en Roma fue Largio y el primero maestro de los

---

[755] *LMA*: "A ley de bueno hos juro, amigos, que vi enel Senado, siendo yo mançebo, al philosopho Arispo, criado del buen Traiano, orar infinitas vezes, y era tan dulce en su dezir, que cada vez le esperavan mas de tres horas, y nunca dixo palabra que no fuese digna de eterna memoria. Por otra parte, salido de alli nunca le vi hazer obra que no mereçiese por ella gravissima pena. Cosa por cierto era monstruosa de ver entonçes, y de oyr agora, la estima en su eloquencia, y la infamia de su persona. A toda Roma tenia espantada con sus palabras, y toda Roma y Italia estava escandalizada de sus malignas obras" p. 48

[756] Guevara plantea aquí uno de los temas cardinales que preocuparon a los humanistas, esto es, si es posible la existencia de un buen orador que carezca de virtudes morales. Para Quintiliano tal situación era imposible ("Necque enim tantum id dico, eum, qui sit orator, virum bonum esse oportere, sed ne futurum quidem oratorem nisi virum bonum" *Inst. Orat.*, XII, 1, 3); Valla, sin embargo, pese a la admiración que sentía por el retórico romano, opinaba que el mejor orador podia carecer de moral (cfr. J. E. Seigel, *Rhetoric and Philosophy in Renaissance Humanism*, 1968).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

cavalleros fue Espurio[757]. Y desde los tiempos de estos que fueron los primeros dictadores hasta Silla y Julio, que fueron los primeros tyranos, fluyeron CCCCXV años, en los quales todos *no leemos qué philósopho aya dicho* palabra liviana ni *menos avía hecho* obra *escandalosa*. Y si otra cosa consintiera Roma, indigna era Roma de ser como fue en aquel tiempo tan loada; porque impossible es que estén bien regidos los pueblos si los sabios que los rigen son dissolutos.

A los dioses inmortales protesto, y aun a ley de bueno vos juro, de que me paro a pensar lo que de Roma he leýdo, y después lo que agora mis ojos han visto, no puedo sino sospirar por lo passado y llorar con lo presente, conviene a saber, ver entonces cómo peleavan los exércitos, ver cómo no mandavan sino los ancianos, ver cómo trabajavan a ser buenos los moços, ver quán bien governavan los príncipes, ver la obediencia que tenían los pueblos y, sobre todo, era cosa maravillosa de ver la libertad y favor que tenían los sabios y la subjeción y poco valer que tenían los simples. Ya por nuestros tristes hados todo lo veemos contrario en nuestros tristes tiempos. De manera que no sé quál llore primero, las virtudes y grandezas de los passados o los vicios y poquedades de los presentes; porque la bondad de los buenos nunca se avía de acabar de loar y la maldad de los malos nunca avíamos de acabar de la reprehender.

¡O, qué cosa fuera ver aquellos siglos gloriosos tan gloriosos ancianos y sabios gozar, y, por contrario, qué lástima y affrenta es agora ver tantos sabios dissolutos y

---

[757] "Las autoridades más antiguas que he encontrado sostienen que el primer dictador fue Tito Largio y que Espurio Casio fue su Maestro de Caballería" Tito Livio, II, 17.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

tantos moços desmandados, los quales, como dixe, tienen[f.195r] a toda Roma perdida y a toda Ytalia escandalizada! Porque los hombres malos con malicia que les sobra dañan a la república y con la virtud que les falta dañan a su patria. Otra vez os torno a repetir amigos, que CCCC y XV años duró la prosperidad de Roma, y tanto Roma fue Roma quanto en ella uvo majestad en las obras y simplicidad en las palabras, y, sobre todo, lo bueno que tenía era que estava rica de buenos y estava pobre de malos; porque, al fin al fin, no se puede llamar próspera ciudad la que tiene muchos vezinos, sino la que tiene pocos viciosos.

Hablando más en particular, la causa que me mueve a despediros es ver que el día de la gran fiesta del dios Genio os mostrastes no de mucho reposo estando presente el Senado, en que más tenían todos que mirar vuestros livianos movimientos que no lo que hazían o dezían los panthominos. Si acaso vosotros hazíades aquellas liviandades por pensar que de la casa real érades privados, dígoos de verdad que no era menor el yerro del pensamiento que lo era el hecho de la obra; porque acerca de los príncipes ninguno ha de ser tan privado que de veras o de burla no tenga a su príncipe acatamiento.

Pues os despido, yo sé que antes querréys para el camino pocos dineros que muchos consejos, pero yo quiero dároslo todo, conviene a saber, dineros con que caminéys y consejos con que viváys. Y no os maravilléys que dé consejo a los que tienen por officio de aconsejar, porque muchas vezes acontesce que un médico cura las enfermedades estrañas, y, por otra parte, no conosce las suyas proprias. Sea, pues, la última palabra y el postrero consejo éste: que quando fuéredes a servir a príncipes

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

o a grandes señores, trabajéys[758] primero que os tomen en possessión de hombre honestos que no de hombres sabios, de hombres retraýdos que no de entremetidos, de hombres callados que no de parleros; porque en casa de los príncipes el hombre sabio, si no es más de sabio, es dicha que agrade, pero el hombre honesto jamás desplaze.

CAPÍTULO XXXVII
QUE LOS PRÍNCIPES Y GRANDES SEÑORES DEVEN DE QUANDO EN QUANDO PESQUISAR COMO LOS AYOS Y MAESTROS ENSEÑAN Y DOCTRINAN A SUS HIJOS Y SI LES DISSIMULAN ALGUNOS VICIOS SECRETOS. Y QUE ALGUNAS VEZES MAS NECESSARIO ES CASTIGAR AL AYO QUE NO DISCIPLINAR AL DISCÍPULO.

Dicho hemos arriba qué condiciones, qué hedad, qué gravedad han de tener los ayos que tomaren los príncipes para criar a sus hijos; razón sería agora de dezir qué tales han de ser los consejos que han de dar los príncipes a los ayos antes que les den cargo de sus hijos. Y después desto es razón que digamos qué tal será el consejo que dará el maestro al discípulo que tiene a su cargo; porque impossible es aya mal siniestro[f.195v] do las cosas se rigen por consejo maduro.

A los que consideraren profundamente esta cosa, parescerles ha que es superfluo tratar esta materia. Ca o los príncipes hazen electión de buenos ayos o la hazen de malos. Si eligen malos ayos, en vano se trabaja darle buenos consejos; porque menos capaz es de consejo el maestro loco que no el discípulo dissoluto. Si acaso los príncipes hizieron electión de buenos ayos, entonces los tales maestros para

---

[758] *1529* trabajays *1531* trabajeys

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

sí y para los otros ternán buenos consejos; porque dar consejo al hombre sabio o es superfluo o es presuntuoso. Caso que sea verdad que es presuntuoso el que al sabio se atreve dar consejo, también digo que el diamante en oro engastonado no sólo no pierde la virtud, mas antes cresce en el precio; quiero dezir que quanto un hombre es más cuerdo tanto más procura saber el parescer ajeno. Y, por cierto, el que haze esto no hierra; porque a ninguno no le sobra tanto de su consejo proprio que no se aproveche del parescer ajeno.

Aunque los príncipes y grandes señores vean con sus proprios ojos que han hecho buena electión de ayos para criar a sus hijos, no por esso se deven descuydar de dar a essos mismos ayos algunos buenos consejos. Que ya puede ser que los tales ayos son hombres generosos, son ancianos, son sabios, son reposados, pero puede ser que en criar hijos de buenos no sean espertos; porque en los ayos de los príncipes no es tanta virtud sobrarles la sciencia quanto es de defecto si les falta la experiencia. Un hombre rico quando da a un labrador una hazienda no sólo assienta[759] con él lo que ha de dar, pero aun dízele muy despacio cómo ha de tractar aquella hazienda; y no contento de rescebir por tercios el fructo de su viña tres o quatro vezes en el año, va a visitarla y tiene razón de hazerlo; porque, al fin, el uno trata la hazienda como mercenario y el otro mírala y procúrala como señor proprio. Pues si el padre de las compañas con tanta diligencia encomienda al labrador sus árboles,

[759] *asentar* "ajustar o hacer algun convenio o contrato" *Aut.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

quánto con mayor diligencia deven los señores encomendar y avisar[760] cómo los maestros han de tratar a sus hijos; porque no es otra cosa el padre dar consejo al maestro sino depositar thesoro de sciencia para su hijo.

No pueden escusarse de culpa los príncipes y grandes señores en que después que hazen elección de un cavallero para ayo y de un hombre docto para que sea maestro, assí viven descuydados como si ya no tuviessen hijos ni se acordassen que sus hijos han de ser sus herederos. No avía por cierto de passar esto assí, sino que el hombre sabio y que en criar a su hijo es curioso, tanto se deve ocupar en mirar al ayo como el ayo se ocupa en mirar al moço; porque el buen padre deve saber si el maestro que toma si sabe mandar, y el hijo que le dio si le quiere obedecer.

Uno de[f.196r] los príncipes notables entre los antiguos fue Seleuco[761], rey de los assirios y marido de Estrabónica, hija de Demetrio, rey de Macedonia, dama por cierto que fue en toda Grecia muy nombrada por hermosa, aunque en su hermosura no fue muy dichosa; porque antigua maldición es en las mugeres hermosas ser muchos los que las dessean y ser muchos más los que las infaman. Este rey Seleuco fue casado primero con otra muger, de la qual uvo un hijo llamado Antígono, el qual se enamoró de la muger de su padre, conviene a saber, de la reyna Estrabónica; y llegó al punto de la muerte no más de por amores della. Y el padre, sabido el caso, casó a su hijo con ella, de manera que la que era madrastra[762] se tornó muger y la

---

[760] *1529* avisitar *1531* avisar

[761] *1529* Selencio *1531* Seleuco

[762] *1529* madrasta *1531* madrastra

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

que era muger se tornó nuera y el que era hijo se tornó yerno y el que era padre se tornó suegro. Es auctor desto Plutharco en sus *Vidas*[763].

Según dize Sexto Cheronense en el III lib. de los *Dichos de los griegos*, el rey Seleuco trabajó mucho por criar bien a su hijo Antígono; y para esto buscóle dos maestros muy insignes, el uno griego y el otro latino. No contento con esto proveyó el rey Seleuco[764] con un criado suyo en secreto que avía nombre Parthemio que no tuviesse otro officio en su palacio sino mirar lo que hazían y dezían los ayos de su hijo Antígono, que cada noche se lo dixesse en secreto. Y sobrándole a Parthemio diligencia y faltándole discreción, vino a noticia de los dos ayos cómo Parthemio era sobreveedor dellos; porque, al fin al fin, no ay cosa muy frequentada que algun día no se descubra. Como los dos philósophos supieron el secreto, dixeron estas palabras al rey Seleuco:

- Poderoso príncipe Seleuco, pues en nuestras manos pusistes a tu hijo Antígono, ¿para qué has hecho veedor y acusador de nuestras vidas a Parthemio? Si tienes a nosotros por malos y a él tienes por bueno, gran merced nos harás que descargues a nosotros del cargo y des a Parthemio cargo de Antígono tu hijo. Porque te hazemos saber que a los hombres de honrra es un intollerable mal affrentarlos y no es affrenta despedirlos. Tienes proveýdo que ande Parthemio empós de nosotros,

---

[763] La pasión de Antíoco por su madrastra Estratónice se encuentra, en efecto, en las *Vidas paralelas*,(*Demetrio*, 38). Cfr. también Valerio Máximo, *Dicta et facta*, 5. 7. La popularidad de la historia queda atestiguada por el romance que Juan de la Cueva le dedica: "De ardiente amor encendido / Antioco se abrasaba / Por la mujer de su padre / Estratónica llamada..." n. 504, *Romancero General*, BAE, X, p. 338.

[764] *1529* Seluco *1531* Seleuco

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

mirando lo que dezimos y lo que hazemos con descuydo, y después que te haga relación de todo ello en secreto. Y lo peor es que por relación de aquel simple hemos de ser salvos o condenados nosotros siendo sabios; porque no es la triacha[765] tan contraria a la ponçoña como lo es la ignorancia a la sabiduría. Y de verdad, serenissimo príncipe, cosa es muy rezia que se haga cada día de un hombre pesquisa; porque no ay barva tan raýda que otro no halle que raer en ella. Quiero dezir, que no ay persona de tan honesta vida que si della hazen pesquisas, no hallen qué tachar en ella. Respondióles el rey Seleuco:

- Mirad, amigos, bien veo yo que la auctoridad de la persona y el buen crédito de la fama que no ay en el mundo ningun amigo que lo aventure por otro amigo. Y si esto no hazen los rústicos, mucho menos lo deven hazer los sabios; porque no[f.196v] ay por qué trabajen más los hombres en esta vida que es por tener y por dexar de sí buena fama. Pues vosotros soys sabios y de mi hijo soys maestros, y aun de mi casa consejeros, no es justo que de ninguno seáys offendidos; porque de buena razón en casa de los príncipes solo aquél avía de ser privado que se atreve a dar al príncipe verdadero consejo. Lo que yo mandé a Parthemio ni pone sospecha en vuestra fidelidad ni peligro en vuestra auctoridad; y si la cosa es profundamente pensada a vosotros os está bien y a mí no me está mal. Y la causa desto es que o vosotros soys buenos o vosotros soys malos. Si soys buenos, avéys de holgar que cada día me refieran vuestros servicios; porque en las orejas de los príncipes la continua

765 *1529* triacha *1531* triaca

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

memoria del servicio es impossible sino que algun día saque provecho. Y si soys malos y en la criança de mi hijo no muy cuydadosos, es razón que yo sea avisado, por manera que si el padre fue engañado el hijo no resciba en su criança peligro. Y aun también porque a mí y a mi reyno no estragüeys e infaméys con vuestro consejo; porque el buen príncipe a los que públicamente son viciosos no los ha de tener por sus consejeros.

Si los hados lo permiten que mi hijo Antígono salga malo, yo soy el que pierdo verdaderamente en ello, a causa que mi reyno será asolado, mi fama será perdida, y, al fin, él no gozará de su herencia. Y que passe todo esto assí, dárseos a vosotros desto muy poco con dezir que no tenéys culpa, pues el moço no quiso tomar vuestra doctrina. No me paresce que es mal consejo que mire yo por vosotros como vosotros miráys por él; porque mi officio es mirar que seáys buenos y vuestro officio es trabajar que no sean vuestros discípulos malos.

Fue este rey Seleuco varón muy honrrado y murió anciano, según dize Plutharco - y muy más por estenso lo cuenta Patroclo, *De bello asiriorum*, lib. III[766] - , y por contrario, su hijo Antígono en todas las cosas salió príncipe muy aviesso. Y en este caso es de creer que si de su padre no fuera como fue tan corregido y de sus ayos no fuera tan doctrinado, aun fuera príncipe muy más perdido; porque los moços siendo por una parte mal inclinados y por la otra mal criados es impossible sino que salgan viciosos y escandalosos. A mi parescer, ni porque los moços sean mal

[766] Guevara vuelve a respaldar la parte ficticia de su historia con una autoridad totalmente espúrea; el único Patroclo conocido es el amigo de Aquiles.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

inclinados, no por esso deven sus padres dexar de corregirlos; porque en el tiempo advenidero las escripturas que reprehendieren la liviandad y perdición de los hijos, los escriptores loen la diligencia que pusieron en criarlos sus padres.

He querido contar aquí este exemplo de Seleuco para avisar que ningun padre sea tan descuydado que de todo en todo se olvide de mirar por su hijo pensando que ya le tiene al ayo encargado. Y de mi consejo, deve el padre ser en esto tan recatado que si antes mirava al hijo con dos ojos, deve a los ayos mirar con cuatro; porque infinitas vezes más necessario es castigar a los ayos que no disciplinar[f.197r] a los discípulos. Aunque el príncipe no se informe de la vida de los ayos cada día, como hazía el rey Seleuco, deve a lo menos pesquisar muy por menudo una vez en la semana de los descuydos de los ayos y de los atrevimientos de los hijos. Y no sólo deve hazer esto, pero aun deve llamar a los tales ayos y maestros, y avisarlos y rogarles y amonestarlos y aconsejarlos miren mucho por la criança de sus hijos y tener pensado que les dezir algunos buenos consejos, los quales ellos después refieran a sus discípulos; porque de otra manera luego desmaya y afloxa el ayo quando el padre de la criança de su hijo no es cuydadoso. En una cosa deven advertir los príncipes, y es en saber si los ayos o maestros consienten a sus hijos algunos vicios secretos. Y suelen esto hazer tomando color[767] que los niños por ser niños no han de ser de todo en todo apremiados. Y cierto ésta tan cierta razón más es para aumentar su culpa que no para disminuyr su pena, porque no ay hombre tan

[767] *color* 'creencia' "Se toma algunas veces por viso, o especie de verosimilitud, semejanza, probabilidad o apariencia de verdad" *Aut.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

flaco ni ay niño tan tierno que las fuerças que tiene para ser vicioso no le abasten para ser virtuoso. Querría ya yo preguntar a los ayos y maestros que crían hijos de generosos, ¿qué más fuerças han menester sus discípulos para ser golosos que para ser sobrios, para ser parleros que para ser callados, para ser diligentes que para ser pereçosos, para ser corregidos que para ser derramados, para ser honestos que para ser dissolutos? Y como digo destos pocos, podía cotejar o parear otros muchos. No quiero en este caso hablar como hombre de sciencia, sino como hombre de esperiencia. Y es que juro, a ley de bueno, que a menos trabajo del maestro y[768] más utilidad del discípulo puede ser virtuoso antes que vicioso; porque mayor coraçón se requiere en un malo para ser malo que no fuerças en un bueno para ser bueno.

Otro mal suelen hazer los ayos y maestros que es peor que todos estos, conviene a saber, que disimulan en los discípulos algunos muy malos vicios secretos, de los quales no los pueden despegar de que son grandes; porque muchas vezes[769] acontesce que la inclinación buena es vencida[770] de la costumbre mala. De verdad, los ayos y maestros que en tal caso fuessen tomados como a traydores y fementidos avían de ser punidos, porque mayor trayción es dexar el maestro a su discípulo entre los vicios que no entregar una fortaleza a los enemigos. Y no se maraville ninguno que llame traydor al maestro; porque el uno entregó la fortaleza que no era sino de

---

[768] *1529* a *1531* y

[769] *1529* bezes *1531* veces

[770] *1529* bencida

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

piedras, pero el otro entregó al hijo, que era de sus proprias entrañas.

La causa de todo este mal es que como los hijos de los príncipes han de heredar reynos y los hijos de los grandes señores esperan de heredar grandes estados, a la verdad los ayos y maestros, como son más cobdiciosos que virtuosos, dexan a sus discípulos yr empós de sus apetitos quando son[f.197v] pequeños a fin de tenerles ganadas las voluntades para quando fueren grandes para que les hagan mercedes; por manera que oy en el mundo la desordenada avaricia de los ayos hazen que los hijos de buenos se crien viciosos. ¡O, ayos de príncipes, o, maestros de grandes señores! Amonéstoos y tórnoos a amonestar, no os engañe vuestra cobdicia en pensar que valdréys y terréys más siendo encubridores de vicios que no siendo celadores de las virtudes; porque no ay viejo ni moço tan malo que a lo menos hasta parescerle no le paresce bien lo bueno. Y dígoos más en este caso, que muchas vezes permite Dios que de que sean grandes vuestros discípulos se les abran los ojos y conozcan el daño que les hezistes en criarlos viciosos. Y desta manera do pensastes athesorar oro para ser honrrados hallastes escoria para ser abatidos; porque justa sentencia es de Dios el que haze mal no quede sin pena y el que encubre el mal no quede sin infamia.

Cuenta Diadumeo Histórico en la *Vida de Severo*, XXI emperador de Roma, que Apuleyo Rufino[771], el qual avía sido dos vezes cónsul y, a la sazón, era tribuno del pueblo, y, sobre todo, varón en días ya anciano y en toda Roma de mucho

[771] Puede que Guevara haya formado el nombre de Diadumeo por analogía con Antonino Diadumeno (cfr. A.D., *SHA*); Apuleyo Rufino, en efecto, compartió el consulado con Severo, según atestigua la *SHA* (*Severo*, 4, 4).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

crédito, vino al emperador Severo y dixo estas palabras:

- Invictíssimo y siempre augusto señor, sabrás que yo tenía dos hijos y dilos a un maestro para enseñarlos. Acaso el mayor dellos cresciendo en hedad y descreciendo en virtud, enamoróse de una dama romana, los amores de los quales vinieron tarde a mi noticia; porque a los hombres mal fortunados como yo primero de su casa es despedido el remedio que ellos vengan en conoscimiento del daño. La mayor lástima que tengo en este caso es que fue sabidor y encubridor dello su maestro, el qual no sólo no fue para remediarlo, pero aun concertó entre ellos el adulterio. Y mi hijo diole una carta firmada, por la qual se obliga que si le trae a su poder aquella romana, le dará después de mi muerte las casas y heredad que yo tengo a la puerta Salaria. No contento con esto, él y mi hijo me han robado mucho de mi dinero; porque los amores largos siempre son a los que los tienen costosos, y los amores de los hijos siempre son a costa de los padres. Juzga, pues, tú, serenísimo príncipe, esta causa tan criminosa[772] y tan escandalosa; porque gran atrevimiento es que el vasallo tome vengança de ninguna injuria sabiendo que su señor se[773] hará vengança della.

Oýdo por el emperador Severo el caso tan enorme, como hombre que era tan severo en el castigo como lo era en el nombre, proveyó que se tomasse de aquel hecho información muy entera y que llamassen allí en su presencia al padre y al hijo

---

[772] *criminosa* 'criminal' (*Aut*).

[773] *1531* falta el 'se'

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

y al maestro[774], para que cada uno alegasse de su derecho; porque en Roma ninguno criminalmente podía ser sentenciado si los acusadores no le dixessen primero el crimen en su presencia y el acusado no tomasse tiempo para[f.198r] dar su escusa. Sabida, pues, la verdad y los reos confessada su culpa, el emperador Severo dixo por su sentencia:

- Yo mando que el ayo o maestro deste moço le echen vivo a las bestias del cercado palatino; porque muy justo es le quiten las bestias la vida al hombre que enseña a otro a vivir como bestia. Item, mando que este moço totalmente de los bienes de su padre sea desheredado y en las yslas Valeares desterrado; porque el hijo que desde moço es vicioso, muy justo es que desde moço sea desheredado.

Esto, pues, fue de lo que Apuleyo se quexó del ayo de su hijo y lo que el emperador Severo sentenció en aquel caso. ¡O, quán varios son los casos de fortuna y cómo muchas vezes por do no pensamos se nos quiebra el hilo de la vida! Dígolo porque si este maestro o ayo no fuera cobdicioso, ni el padre fuera privado de su hijo ni el hijo fuera desterrado, ni la muger no fuera infamada, ni la república fuera escandalizada, ni el maestro fuera de las bestias despedaçado, ni el emperador fuera con ellos tan crudo ni para mayor infamia dellos en las historias no fuera puesto. No sin causa digo esto de quedar por escripto lo que los malos hazen en este mundo, ca los hombres cuerdos más han de temer[775] la infamia de la péñola mal cortada que

---

[774] *1529* al maestro *1531* y al maestro

[775] *1529* tener

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

no la infamia de la lengua suelta; porque al fin una mala lengua no nos puede infamar sino con los que son vivos, pero la escriptura infámanos con los que son vivos y aun con los que están por nascer. Para atajar todo esto sería mi parescer que el maestro trabaje, que sea discípulo virtuoso y no desespere si por el tal trabajo no fuere luego galardonado, ca si no lo fuere de la criatura téngase por dicho que lo sería del criador, porque Dios es tan bueno que muchas vezes, apiadándose del sudor de los buenos. castiga a los ingratos y toma a su cargo de pagar los servicios.

CAPÍTULO XXXVIII
DE LA PLÁTICA QUE HIZO MARCO QUANDO DIO SU HIJO A LOS AYOS.

Cuenta Cina Histórico, lib.I *De temporis Comodi*[776], que Marco Aurelio emperador eligió XIV ayos varones doctíssimos para que le criassen y enseñassen a su hijo Cómodo, los cinco de los quales menospreció no porque eran sabios sino porque no eran honestos, y quedóse con los nueve solamente. Los quales eran varones muy doctos y en criar hijos de senadores expertos, aunque, en la verdad, en la criança de Cómodo fueron muy desdichados; porque a este malaventurado príncipe fueron IX los ayos que le criaron y fueron más de nueve mill los vicios que le perdieron. Hizo cinco libros de declamaciones Marco Aurelio emperador y en el III lib. capit. VI, so el título *Ad sapientes pedagogos*, introduze estos nueve ayos y persuádelos mucho que en criar a su hijo sean[f.198v] muy cuydadosos; y para este propósito dizeles muchas y muy graves sentencias, las palabras de las quales son

[776] Según afirmaba Guevara en el Prólogo General [f. 13r], Cina Catulo fue uno de los biógrafos de Marco Aurelio; pero a tenor de este título parece que también lo hubiera sido de Comodo.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

estas que se siguen:

Fama es muy *notoria* en Roma, y no menos devulgada en toda Ytalia, *la solicitud que he puesto* en descubrir tantos sabios para que fuessen de mi hijo Cómodo ayos; los quales, todos desaminados, heme quedado con los mejores. Y de verdad en semejante caso, aunque he hecho mucho, no ha sido tanto como era obligado; porque los príncipes en los más arduos negocios no sólo han de pedir consejo a todos los buenos, pero aun trabajar de hablar con los muertos. Erades catorze los ayos escogidos y despedimos los cinco destos, de manera que soys agora nueve los electos. Y si de verdad soys varones prudentes, de *lo que yo he hecho no* estaréys escandalizados; porque el enojo de las cosas malas procede de cordura, mas la admiración de cosas buenas sale de poca experiencia. No niego yo que los hombres sabios sientan en sí las passiones de hombres como los otros hombres, pues al fin no ay arte ni sciencia que nos escuse de las miserias de hombres. Pero de lo que yo me maravillo es cómo un hombre sabio es possible se maraville ni escandalize de cosa de este mundo, acordándose que el mundo, al fin, es mundo y todo el mundo no es sino un escándalo. Porque *si el sabio muestra sobresalto en cada cosa, ¿qué pregona?: no ser constante en ninguna*[777].

Veniendo, pues, al caso de nuestro particular colloquio, yo os tomé para ayos deste *moço*. Y, mirad, que entre muchos señalé a vosotros pocos, a fin que entre pocos se señale mi hijo; porque la misma

[777] *LMA*: Fama muy affamada es en Roma, lo que yo he hecho enel imperio, de poner muy gran diligencia en descobrir todos los sabios, y en la curiosidad que he mostrado de quedarme conlos mejores. Si de verdad sois prudentes, de nunguna cosa estareis escandalizados. El enojo delas cosas malas viene de cordura, mas la admiracion de cosas buenas proçede de poco juizio o menos experiencia. No se sufre enel sabio admiracion, porque mostrar sobresalto en cada cosa, es pregonar no ser constante en ninguna. p. 51. Para la 'amplificatio' de este pasaje del *Relox* en relación con el *LMA*, cfr. A. Redondo, *ed. cit.*, 1976, p. 213.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

obligación que tiene el padre de buscar buen maestro, aquélla tiene el maestro de sacar buen discípulo. A mi hijo Cómodo en el puerto de Hostia su ama le dio dos años de leche, y su madre Faustina en Capua le dio otros dos de regalo. Aunque fuera bien escusado, yo como padre piadoso querría darle siquiera veynte años de castigo; porque a los inmortales dioses juro que al príncipe heredero más le vale un año de castigo que veynte años de regalo. *Las amas* que crían a los infantes, como saben poco, y *las madres* que los parieron, como los quieren mucho, y *el* niño por ventura, que no es de muy delicado juyzio, ocúpanse solo en lo presente, no mirando quánto mejor le está al moço el castigo que no el regalo; *pero el hombre sabio,* y que el juyzio tiene agudo, deve pensar en lo passado y con mucha cautela proveer en lo futuro, porque no se puede llamar sabio el que en sola una cosa es cuydadoso[778].

Nasció mi hijo Cómodo el último día del mes séxtilis[779], en una ciudad del Danuvio[780]. Y acuérdome cada año de aquel día que me le dieron los dioses; acordarme[f.199r] he cada día de este día en que le doy a vosotros sus ayos. Y terné más razón de acordarme del día que le di a doctrinar que no del acordarme he cada día deste día en que le doy a vosotros sus ayos. Y terné más razón de acordarme del día que le di a doctrinar que no del día que le vi nascer; porque los dioses a mí y yo a vosotros le *di* mortal por ser hombre, pero

---

[778] *LMA*: "Veniendo ya al caso de nuestro particular colloquio, yo hos tome para ayos deste niño, y mirad que entre muchos señale mi hijo uno. Sus amos en el puerto de Hostia le dieron dos años de leche, y su madre Faustina le dio otros dos de regalo escusado; yo como buen padre quiero darle veinte de castigo. A Faustina le desplaze por dexarle tan temprano, a mi pesa por tomarsele tan tarde. Y no es de maravillar, porque las mugeres conla liviandad, y los niños con no saber, occupanse en solo lo presente, mas los hombres cuerdos deven pensar enlo pasado, ordenar lo presente, y con mucha cautela proveer enlo futuro. p. 52.

[779] *séxtilis* 'de agosto' (lat. *sextilis-is*)

[780] "ipse autem natus est apud Lanuvium cum fratre Antonino gemino pridie kal. Sept. patre patruoque consulibus", *SHA*, *Cómodo*, 1, 2.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

vosotros a mí y yo a los dioses le tornaremos inmortal por ser sabio. Qué más queréys que os diga sino que si teneys en algo lo dicho tengáys en mucho más lo que os quiero dezir. Quando los dioses determinaron que yo tuviesse hijo y mis tristes hados merecieron que fuesse tal hijo, por cierto entonces los dioses le hizieron hombre entre los hombres por el ánima y yo le engendré bructo entre los brutos animales por la carne, pero vosotros, si queréys, le haréys dios entre los dioses por la fama[781]; porque los príncipes la infamia alcançan de ser poderosos y voluntarios y la fama alcançan de ser sabios y suffridos. Tengo gran desseo entendiéssedes bien este negocio, y por esso es necessario le desaminemos bien por menudo; porque regla general es que siempre la cosa preciosa es despreciada quando del que la possee no es conoscida.

Pregúntoos una cosa, a mi hijo Comodo, ¿yo qué le di, quando los dioses me le dieron, sino carne flaca y mortal, *por corrupción de la qual avrá* fin su vida? Pero vosotros le daréys tan alta doctrina *por la qual meresca ser de inmortal* memoria; porque no se alcança la fama por lo que haze el cuerpo flaco sino por lo que ordena el juyzio claro y executa el coraçón generoso[782].

¡O, si su tierna hedad cosnosciesse a su carne flaca que yo le di, y su offuscado juyzio alcançase la sabiduría que vosotros le podéys dar, llamaría a vosotros padres buenos y a mi padrastro[783] malo, porque

---

[781] *LMA*: "Acuerdome cada año del dia que le dieron los dioses, acordarme he cada dia de este dia en que le doy a vosotros. Los dioses a mi y yo a vosotros, le damos mortal por ser hombre, pero vosotros a mi, y yo alos dioses, le tornaremos inmortal por ser sabio. Que mas quereis que diga, por cierto los dioses le hizieron hombre entre los hombres por el anima, yo le engendre bruto entre los brutos por la carne. Vosotros le hareis dios, si quereis, entre los dioses por la fama." p. 53.

[782] *LMA*: "Preguntohos una cosa, yo, que le di ami hijo sino carne mortal con que aya fin su vida? pero vosotros le dareis doctrina con que perezca su memoria". p. 53.

[783] *1529* padastro *1531* padrastro

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

aquel es verdadero padre que nos da doctrina para bivir y aquel es injusto padrastro[784] que nos da carne para morir! Por cierto, los padres naturales de nuestros hijos no les somos sino crudos padrastros y magnifiestos enemigos, pues les dimos juyzio tan torpe, memoria tan flaca, voluntad tan dañada, vida tan breve, carne tan flaca, honrra tan costosa, salud tan peligrosa, hazienda tan enojosa, prosperidad tan perezosa y muerte tan sospechosa; finalamente, dímosles naturaleza subjeta a infinitas mutabilidades y cativa a grandes miserias[785].

No es razón que tengáys en poco lo que oy cometo[786] y fío de vuestro parescer y albedrío, conviene a saber, que tengáys cargo de mi hijo el príncipe Comodo; porque la cosa que los príncipes con mayor *madureza han de proveer* es la criança de sus hijos a quien la han de *encomendar*. Ser ayo de príncipes en la tierra es tener officio de los dioses, que están en el cielo, *a causa que* rigen al que nos ha de regir, doctrinan al que nos ha de doctrinar, enseñan al que nos ha de enseñar, castigan al que nos ha de castigar; finalmente, mandan a uno, el qual uno ha de ser monarcha y mandar el mundo[787].

¿Qué más queréys que os diga? Por cierto, el que tiene cargo de criar príncipes y hijos de

---

[784] *1529* padrasto *1531* padrastro

[785] *LMA*: "Si su tierna edad cognosciese la carne flaca que yo le di, y su offuscado ingenio alcançase la sabiduria que vosotros le podeis dar, llamaria a vosotros padres buenos, y a mi padrastro malo. Y sin que el lo diga yo lo confieso, y es que los padres naturales dela carne somos padrastros dela nobleza, pues les dimos naturaleza subiecta a tantas mutabilidades, y captiva a tantas miserias. p. 53.

[786] *cometer* "Dar uno sus veces a otro; y este acto se llama comissión" *Cov.*

[787] *LMA*: "Por cierto, vosotros le sereis iustissimos padres, si su carne habituaredes desde agora a buenas costumbres, y su juizio ocuparedes con altas sciencias. Y no tengais en poco lo que oy cometo a vuestro albedrio. La cosa en que mas los principes han de mirar, es ver a quien la criança de sus hijos han de cometer. Ser ayos de príncipes enla tierra, es tener un officio delos dioses que esta en el çielo, porque rigen al que nos ha de regir, doctrinan al que nos ha de doctrinar, enseñan al que nos ha de enseñar, y finalmente mandan a uno, el qual uno despues manda al mundo" p. 53.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

grandes señores es governalle[788] de nao, estandarte[f.199v] de exército, atalaya de pueblos, guía de caminos, guión de reyes, padre de huérfanos, esperança de pupilos y thesoro de todos; porque no ay otro verdadero thesoro de la república sino el príncipe que la conserva en paz y justicia. Pues más os diré porque en más lo tengáys: que quando os doy a criar a mi hijo, os doy más que si os diesse el señorío de un reyno; porque del maestro de quien se fía el hijo en la vida depende la fama del padre ya muerto, de manera que no tiene el padre más gloria ni más fama de quanto su hijo es de buena y limpia vida[789].

Assí los dioses tengáys propicios y los hados muy venturosos; que si hasta aquí velávades *en enseñar a* hijos ajenos, de aquí adelante os desveléys con este *mi hijo*, pues es para provecho de *muchos*. Porque una cosa que es común bien de muchos ha de exceder al bien particular de todos. Mirad, amigos, que mucha differencia ay de criar hijos de príncipes o enseñar moços de pueblos. Y la causa desto es que los más de los que vienen a las achademias vienen a deprender a hablar, pero yo a mi hijo Cómodo no os le doy para que le enseñéys a hablar muchas palabras, sino para que le encaminéys a hazer buenas obras; porque toda la gloria del príncipe está en que sea en las obras que ha de hazer muy cuydadoso y en las palabras que ha de dezir muy recatado.

Después que los moços han gastado largos años en la achademia, después que sus padres han consumido con ellos mucha hazienda, si acaso el hijo sabe disputar y bien parlar en latín o en griego, aunque sea liviano y vicioso, todo lo da el padre

---

[788] *governalle* 'timón' (*Cov*).

[789] *LMA*: "Que mas quereis que os diga, Por cierto el que tiene cargo de los principes, es governalle de nao..., porque se pone en manos de uno aquel porel qual despues se ha de regir el mundo. Pues mas hos dire, porque en mas lo tengais, que dandohos a mi hijo, hos doy mas que si hos diese un reino. La limpia vida del hijo bivo haze gloriosa la fama del padre muerto, pues de quien se fia el hijo enla vida depende la fama del padre ya muerto" p. 53.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

por bien empleado; porque ya en Roma más cuenta hazen de un orador parlero que no de un philósopho virtuoso. ¡O, tristes de los que agora biven en Roma, y muy tristes los que a nosotros sucederán en ella! Porque ya no es Roma lo que solía ser Roma, conviene a saber, que antiguamente los padres embiavan a sus hijos a las achademias a deprender a callar y agora embíanlos a deprender a hablar, entonces deprendían a ser recogidos, agora deprenden a ser dissolutos; y, lo peor de todo, que de las achademias y estudios de do salían todos los sabios pacíficos no salen ya sino oradores parleros y reboltosos. De manera que las sagradas leyes romanas, si los letrados las leen una vez en la semana, quebrántanlas diez vezes al día.

Qué más queréys que os diga, pues no os puedo dezir cosa sin que lastime a mi madre Roma, sino que *oy todo el plazer de los hombres vanos es* ver vencer a sus hijos a otros en disputas. Pero hágooos saber que toda mi gloria será quando mi hijo Cómodo sobrepujare a los otros no en hablar sino en callar, no en ser porfiado sino en ser pacífico, no en dezir sotiles palabras sino *en hazer virtuosas obras*; porque la gloria de los buenos está en obrar mucho y hablar poco[790].

Mirad, amigos[791], bien, y no se os olvide[f.200r] que oy se fía de vosotros la honrra mía, que soy su padre; el estado de Cómodo, que es mi hijo; la gloria de Roma, que es mi naturaleza; el asosiego del pueblo, que es mi

---

[790] *LMA*: "Assi los dioses los tengais propicios .... Y mirad, amigos, que mucha differencia ay de criar hijos de principes, o enseñar moços de pueblos. Los mas delos que vienen alas achademias vienen a deprender hablar, pero mi hijo Commodo no hos le doy para que le enseñeis a hablar muchas palabras, sino que le encamineis a hazer buenas obras. La gloria delos padres locos es ver vencer sus hijos alos otros en disputas, y la mia sera quando viere a mi hijo sobrepujar alos otros en virtudes. Porque la gloria de los griegos era parlar mucho y obrar poco, y la gloria de los buenos romanos era obrar mucho y parlar poco". p. 54. Termina aquí el capítulo 8.

[791] *1529* omibos *1531* amigos

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

súbdito; y la governación de Ytalia, que es vuestra patria. Y, sobre todo, se fía de vosotros la paz y tranquilidad de nuestra república. Pues de quien se fía tal atalaya no es razón que se duerma; porque entre sabios y generosos a la gran confiança ha de corresponder muy gran diligencia. No quiero más dezir sino que yo querría que de tal manera fuesse criado mi hijo Cómodo que de los dioses tomasse el temor; de los philósophos, la sciencia; de los antiguos romanos, las virtudes; de los ancianos y experimentados, los consejos; de la juventud romana, el ánimo; de vosotros, sus maestros, el reposo. Finalmente, querría que tomasse, de todos los buenos, lo bueno, como de mí ha de heredar el imperio; porque aquel es verdadero príncipe y digno del imperio que si mira con los ojos los grandes señoríos que ha de heredar, emplea el coraçón cómo ha de governar y él en provecho de todos ha bien de vivir.

Yo protesto[792] a los dioses inmortales, con los quales tengo de yr; y protesto a la bondad de mis antepassados, a quien en la fe y lealtad soy obligado a guardar; y protesto a las leyes romanas, las quales yo juré de guardar; y protesto la conquista de Asia, la qual yo me obligué de continuar; y protesto a la amistad de los rodos, la qual yo me offrescí a conservar; y protesto la enemistad de los penos, la qual no por mí, sino por el juramento de mis predecesores yo me obligué a sustentar; y protesto a la urna del alto Capitolio, do mis huessos se han de quemar, que ni Roma me lo demande, siendo vivo, ni los siglos advenideros me maldigan después de muerto, si acaso mi hijo, el príncipe Cómodo, por su mala vida fuesse ocasión de perderse la

[792] *protestar* "Declarar el ánimo que uno tiene en orden a executar alguna cosa" *Aut.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

república, y vosotros, por no le dar el castigo necessario, se pierda él y se pierda el Imperio. Porque no es más obligado el buen padre de destetar a su hijo del regalo y darle ayo virtuoso.

CAPÍTULO XXXIX
QUE LOS AYOS DE LOS PRÍNCIPES Y MAESTROS QUE TIENEN DISCÍPULOS DEVEN TENER GRAN VIGILANCIA EN QUE LOS MANCEBOS NO SEAN DESDE NIÑOS VICIOSOS, SEÑALADAMENTE LOS DEVEN GUARDAR DE QUATRO VICIOS. ES CAPITULO NOTABLE PARA QUE LOS PADRES LE LEAN Y LOS HIJOS LE GUARDEN.

Los famosos y muy expertos çirujanos en las bravas y desaforadas[793] heridas y úlceras no sólo aplican medicinas y socrocios[794] que las resuelvan o cierren, pero aun aplican otras que las[795] restriñan[796] o defiendan. Y, a la verdad, no se muestran menos en lo uno sabios que en lo otro expertos; porque tanta diligencia se ha de[f.200v] poner en conservar la carne flaca que no se corrumpa[797], como en curar la llaga podrida para que sane y se cierre[798]. Assimesmo, veemos que los curiosos caminantes muy por menudo se informan del camino antes que anden el camino, conviene a saber, si ay en él algún lodazal enojoso, algún barranco peligroso, algún

---

[793] *desaforado-a* 'desmedido' (*Aut*).

[794] *socrocio* "Emplasto, o epictima de color de azafran" *Aut*.

[795] *1529* los *1531* las

[796] *restriñir* 'restañar' (*Cov*)

[797] *1631* corrompa

[798] Ya Cicerón había utilizado la misma analogía: "Medico diligenti non solum morbus, cui mederi vult, sed etiam consuetudo valentis, et natura corporis cognoscenda est" *De oratore*, 2 (Wanckel, 432).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

passo que sea estrecho, algún monte sospechoso, alguna senda que descamine el camino. Y cierto el que en esto es cuydadoso, digno es de ser tenido por sabio; porque, según la muchedumbre de los peligros del mundo, ninguno se ha de tener por seguro si no sabe dó está el peligro.

Declarando lo que quiero dezir por estas comparaciones, digo que los ayos y maestros de príncipes y grandes señores no se deven contentar con saber qué sciencia, qué criança, qué doctrina y qué virtud a sus discípulos han de enseñar, pero aún con muy mayor vigilancia deven saber de qué males o de qué costumbres malas lo han de apartar; porque los árboles quando son pequeños y tiernos más necessidad tienen de podaderas que corten las ramas superfluas que no de muchas cestas para coger sus fructas.

Los que imponen a andar a las mulas de prescio[799], y los que doman cavallos de buena raça, mucho trabajan en que aquellos animales sean andadores, sean ligeros, sean saltadores, sean hazedores[800], pero mucho más trabajan en que sean mansos, domésticos y fieles y, sobre todo, que no tengan algunos malos resabios; porque, a la verdad, al animal que no es manso sino bravo, sobra de locura es ponerle alguno en prescio. Dicho esto y presupuesto[801] que passa assí de hecho, pregunto agora yo si los cavallerizos de los grandes señores trabajan por quitar a los

---

[799] *mulas de prescio* es decir, 'mulas de valor'

[800] *hazedor* "Se llama asimismo el que obra y trabaja con agilidad, eficacia y prontitud en alguna linea" *Aut.*

[801] *1529* presopuesto

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

animales siendo animales los malos resabios, quánto más deven trabajar los ayos, si son buenos ayos, que en los príncipes moços no aya ningunos siniestros de notables vicios; porque a los moços no les aprovecha tanto todas las virtudes que aprenden como les daña un solo vicio que les consientan.

Caso que de muchas malas costumbres deven los ayos y maestros apartar a sus discípulos, entre todas quatro son las más principales, en cada una de las quales si el príncipe fuesse notado o infamado, el ayo o maestro que le crió merescía mucho castigo. Porque, según las leyes y costumbres humanas, todo el robo o daño que hazen los animales en la viña ha de pagar el viñadero que se obligó a guardarla.

Lo primero deven los maestros enfrenar y castigar de tal manera las lenguas de sus discípulos que en burlas ni en veras no les consientan ser mentirosos; porque la mayor falta en un bueno es ser corto en las verdades y la mayor vileza en un vil es ser largo en las mentiras[802].

Mérula[803] en el lib. V *De los cesares* dize que la primera guerra que hizo Ulpio Trajano fue contra Cébalo[804],*f.201r* rey de los dacos, el qual se avía revelado contra los romanos y aun avía vencido, y no con pequeña victoria, al emperador

---

[802] Recriminar la mentira y al mentiroso es una constante en los tratados de pedagogía de la Antigüedad (cfr. sólo *De liberis educandis* (XVII, *Moralia*, 11c).

LMA: "Lo primero que hos ruego es que le echeis aspero freno, porque quede de buena boca, de manera que ninguno le tome en mentira. La mayor falta de un bueno..." ed. Foulché, IX, p. 54.

[803] Se trata del traductor de Dión Casio, Gregorio Merula ("Interpres Dionis Casiis, lib. 68", Wanckel, p. 433) tal como aparece en los textos sobre historia romana publicados por Aldo en Venecia en 1519 bajo el epígrafe *Nervae et Traiani atque Adriani Caesarum vitae ex Dione*.

[804] *1529* Debalo *1531* Cebalo

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Domiciano en una batalla[805]; porque, según dezía Nasica[806], no era tanto el plazer que tomava Roma en verse muchas vezes vencedora quanto era el daño y pesar que tomava en verse una vez vencida. El buen Ulpio Trajano dio una batalla al rey Decébalo en la qual no sólo fue vencido, mas aun preso, y assí preso le truxeron delante el emperador Trajano y díxole estas palabras:

- Di, Cébalo, ¿por qué te rebelaste contra los romanos, pues sabes que los romanos nunca pueden ser vencidos?

Respondióle el rey Cébalo:

- Si los romanos no pudiessen ser vencidos, ¿cómo yo vencí a Domiciano que era emperador de los romanos?

Tornóle el emperador Ulpio Trajano a replicar a esto, y dixo:

- Muy engañado vives, ¡o rey de Cébalo!, en pensar que quando venciste al emperador venciste a los romanos, porque quando Rómulo fundó a Roma ordenaron los dioses que si su emperador en alguna batalla fuesse muerto, no por esso se entendía que el Imperio fuesse vencido.

Hazen los historiadores muy gran cuenta destas palabras que dixo Ulpio Trajano, porque mostró por ellas ser invencible el Imperio romano. Después que fue muerto este rey Decébalo y por sus deméritos fue privado del imperio, el emperador

---

[805] El rey de los dacos, *Decébalo* (m. 106 d. C.) ganó algunas batallas a los ejércitos de Dominciano, pero fue finalmente vencido por Trajano y poco después se suicidó (cfr. Dión Casio, lib. LXVIII, caps. 6-14). La conversación de Trajano con el rey apresado es, pues, invención de Guevara, como lo es también la historia del supuesto hijo de Decébalo que adoptó el emperador.

[806] Debe referirse a Escipión Nasica, aunque la frase atribuida parece apócrifa.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Trajano, como era príncipe clementíssimo, proveyó que un hijo pequeño que dexó aquel rey Decébalo[807] fuesse criado en su palacio con intención que si el moço saliesse bueno, le darían el reyno que su padre por traydor avía perdido, porque era ley entre los romanos que todo lo que el padre perdía por aver cometido trayción, todo lo recuperasse el hijo por algun acto de fidelidad. Acontesció que estando el buen Trajano tomando plazer en los huertos Vulcanos, vio a un hijo del rey Decébalo y a otros mancebos romanos saltar a hurtar fructa de una huerta. Y esto no es de maravillar, porque no haze en los panes más astrago la langosta que hazen los mancebos de que entran en una huerta de fructa.

Como el emperador le preguntasse después de dó venía, y él dixesse que venía de la achademia de oyr retórica, como fuesse verdad que él no venía sino de hurtar fructa, enojóse tanto el emperador Trajano de ver que el moço era mentiroso que proveyó y mandó que totalmente le privassen de la esperança del reyno. Fue sobre este caso muy importunado el emperador Trajano, assí de embaxadores estrangeros como de senadores naturales, rogándole que mudasse aquella cruda sentencia, porque los príncipes muchas cosas mandan estando ayrados, las quales deshazen estando pacíficos. Respondióles el emperador Trajano:

- Si su padre deste[f.201v] moço, que fue el rey Decébalo, fuera príncipe verdadero, ni él perdiera la vida ni él perdiera el reyno, ni aun pusiera tantas vezes a mí y al Imperio en peligro. Y pues el padre fue mentiroso y el hijo no es

807 *1529* de cebalo *1531* cebalo

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

verdadero, muy injusto sería tornarle yo el reyno; porque gran infamia sería mía, y aun de nuestra madre Roma, que siendo Roma madre de verdades diesse reynos a los hijos de mentiras.

Esto fue lo que dixo Ulpio Trajano y lo que le acontesció con el hijo del rey Decébalo.

Marco Aurelio, XVII emperador que fue de Roma, tuvo, según arriba diximos, dos hijos, el mayor de los quales se llamava Cómodo, y procurava mucho su padre de quitarle la herencia del imperio; y al segundo hijo, que se llamava Veríssimo, quisiera él mucho dexar por heredero. Y esto no sólo lo tenía determinado, mas aun muchas vezes lo dezía en público; porque con gran trabajo se dissimula lo que en estremo se dessea. Acaso un senador viejo y anciano, y que era mucho su amigo de Marco, díxole un día saliendo que salían ambos del senado:

- Maravillado estoy de ti, excellente príncipe, por qué desheredas al hijo mayor y hazes heredero al hijo menor, pues ambos son tus hijos y los dioses no te dieron más de a ellos, porque los buenos padres tienen obligación a sus hijos de castigarlos, mas no tienen licencia de desheredarlos.

Respondióle Marco Aurelio:

- Si tu fuesses philóspho griego como heres ciudadano romano, y si tú supiesses qué cosa es tan dulce el amor de hijo, no ternías compassión a mi hijo que pierde el Imperio, pero tenerla ýas a mí, su padre, que se lo quito. Ca el moço apenas sabe lo que pierde, pero yo, que soy su padre, lloro el daño que le hago; porque, al fin al fin, no ay oy en el mundo padre tan crudo que si lastima a su hijo

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

con el pomo de la espada no la eche[808] primero por sus mismas entrañas hasta la empuñadura. En este caso por los dioses inmortales te juro que hago lo que no querría hazer, y doy lo que no querría dar, y quito lo que no querría quitar. Ca Antonio, mi señor y suegro, no me dio el Imperio sino porque jamás en mí halló mentira, y yo por esso privo a mi hijo del Imperio, porque jamás en él hallé verdad. No es justo que el Imperio que a mí me dieron por verdadero yo le dexe en herencia a un mentiroso, porque al fin más vale que el hijo pierda la hazienda que no que el padre pierda la fama.

Por estos dos exemplos podrán ver los ayos y maestros de príncipes y grandes señores quánta solicitud deven poner en que los moços que tienen a cargo[809] no sean mentirosos. Y esto ha de ser de tal manera que ni de burlas proponiendo ni de veras respondiendo les consienta dezir ni una sola mentira; porque de mentir de burla en la mocedad viene después el mentir de veras en la vejez.

Lo segundo, deven los maestros apartar a sus[f.202r] discípulos que no sean jugadores, de manera que no se avezen desde niños a ser tahúres, porque gran indicio es de perder a sí[810] y al Imperio el príncipe que desde niño se aficiona al juego. La esperiencia nos demuestra que el juego es un vicio, según dize Séneca, que tiene la propriedad del perro enconado, que al que una vez muerde siempre le haze que ravie, cuya cruda ravia siempre hasta la muerte dura. No sin causa son

---

[808] *1529* hecbe *1531* ecbe

[809] *1529* tienen cargo *1531* tienen a cargo

[810] *1529* assi *1534* a si

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

comparados los jugadores cossarios[811] a los perros raviosos; porque a todos los que se allegan a su compañía, a todos hazen perder la conciencia y la honrra y la hazienda[812].

Acontesce muchas vezes que en aquellos que los ayos y maestros avían de ser más solícitos, son más descuydados y perezosos, conviene a saber, que so color de una bien escusada recreación y passatiempo, consienten a sus discípulos jugar algun juego, aunque en el juego va poco precio, lo qual no lo devrían los moços hazer ni menos sus ayos se lo consentir, porque es de tal calidad este vicio que el niño que se atreve a jugar una agujeta es de pensar que en siendo hombre jugará el sayo y la capa. Aplomando[813] más en el caso y agraviando más este vicio, digo y afirmo que quando juegan los príncipes y los hijos de grandes señores, no se ha de hazer cuenta de lo poco o mucho que pueden ganar o perder, que esto sería gran miseria, y aun miseria y poquedad si por esto se lo vedasse mi pluma; porque a los moços no les han de vedar los juegos por los dineros que pierden, sino por los vicios que cobran.

Octavio, II emperador que fue romano, fue uno de los felicíssimos emperadores que hasta oy ha avido, y entre todas sus virtudes fue notado de una cosa sola, conviene a saber, que desde niño fue vicioso en el juego de la pelota, del

---

[811] *cossario* "el que es muy versado y ordinario en ir y venir algún camino o traginar, y tener trato de alguna cosa" *Cov.*

[812] LMA: "Poned mucho recabdo en mirarle las manos, porque no se desmande por los tableros iugando con otros perdidos. El mayor indicio en el principe de perder a si y destruir el imperio es quando el principe desde niño le conoscen ser vicioso en el iuego. El iuego es un viçio que al que muerde como perro, siempre le haze que ravie, cuya cruda ravia siempre hasta la muerte dura" IX, p. 54.

[813] *aplomar* "Metaphoricamente vale ahondar y afianzar mas un discurso" *Aut.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

qual vicio no sólo fue reprehendido, mas aun fue dél prohibido, porque, según dize Cicerón en el libro *De legibus*, quando algun emperador era notado de algun vicio público libremente le podían yr a la mano[814] en el Senado[815]. Quando fue Octavio reprehendido deste vicio en el Senado dizen que dixo estas palabras:

- Gran sin razón me hazéys oy, padres conscriptos, en este Senado en quitarme mi passatiempo, porque abasta que los príncipes sean tales que aya mucho de qué loarlos y aya poco de qué reprehenderlos.

Fueron estas palabras muy notables y como de tan excelente príncipe dichas, porque al fin los príncipes, según los regalos en que se crían y según la libertad que tienen, hémosles de agradescer las buenas obras que hazen y mucho más los vicios de que carescen.

Tornando, pues, al propósito, entre los malditos vicios que cobran los niños quando desde niños son jugadores es que se abezan a ser ladrones y mentirosos; porque los dineros que han de jugar para pedirlos a sus padres han vergüença, para tomarlos de su hazienda no han heredado. Puédese y aun dévese de[f.202v] aquí collegir que si los moços han de jugar, forçoso es que han de hurtar.

El trigésimo sexto emperador de Roma fue Claudio Lugano, varón que fue en el comer muy templado, en el vestir muy honesto, en la justicia muy recto, en las armas muy venturoso, de manera que no sólo alançó a los godos del Illirico, mas aún

---

[814] *ir a la mano* Cfr. *supra*.

[815] Más bien Suetonio: "Aleae rumorem nullo modo expavit lusitque simpliciter et palam oblectamenti causa etiam senex ac praeterquam Decembri mense aliis quoque festis et profestis diebus" (II, caps. 71 y 83).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

dio una batalla a los germanos en la qual mató más de cien mill dellos. Fue esta batalla acerca del lago Veraco en un soto que se llamava Lugano. Y por memoria de aquel tan gran vencimiento le llamaron Claudio Lugano; porque era costumbre en el Senado romano que quales obras buenas o malas sus príncipes hazían, tal sobrenombre bueno o malo les davan. Tenía este emperador no más de un hijo, el qual era príncipe asaz hermoso en el cuerpo, de muy claro y bivo juyzio, pero era aquel moço tan mal inclinado que el natural bueno que le dio naturaleza más le empleava en jugar con otros mancebos que no deprender de los philósophos[816]. Y esto no es de maravillar; porque todos los hombres de alto juyzio, si no ay quien los constriña a hazer actos virtuosos, luego se avezan a cometer vicios muy feos.

Fue el caso que como aquel príncipe moço no tuviesse ya qué jugar, acordó de hurtar de la recámara de su padre una muy rica joya de oro, y de aquel hurto fue sabidor y encubridor su maestro. Y como lo supo el buen emperador, al hijo totalmente privó de la herencia y a su maestro mandó cortar la cabeça, y a todos los que halló aver jugado con su hijo, a todos los desterró del reyno. Puso mucho espanto en todo el mundo este hecho, porque este bien tienen los famosos castigos, que a los buenos pone esfuerço para que sean más buenos, y a los malos pone espanto para

[816] Guevara se refiere al emperador Claudio II (214-270). El hecho más notable de su breve reinado (268-70) fue la victoria sobre los godos en la región de los Balcanes, lo que le valió el sobrenombre de Gótico (que no Lugano). La *SHA* encomia su personalidad "Ipse Claudius insignis morum gravitate, insignis vita singulari et unica castimonia, vini parcus..." (13, 5). Contrariamente a la historia que cuenta Guevara, Trebelio Polión, el *scriptor* al que se le atribuye esta biografía, aclara que el emperador Claudio no tuvo hijos ("Ipsi Claudio liberi nulli fuerunt" 13, 9).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

que no sean más malos. Dize Merula libro X *De cesaribus*[817], do cuenta muy por estenso este caso, que en más tuvieron los romanos aver desterrado de Roma a los jugadores que no haver echado del Illirico a los godos. Y hablando la verdad, ellos tuvieron razón, porque mayor corona meresce un príncipe por desterrar los vicios de su casa que no por hechar a los enemigos de su tierra.

CAPÍTULO XL
DO SE PONEN OTROS DOS VICIOS DE LOS QUALES DEVEN LOS AYOS GUARDAR A SUS DISCÍPULOS, CONVIENE A SABER, QUE NO SEAN DESVERGONÇADOS NI EN LOS VICIOS DE LA CARNE SUELTOS.

Lo tercero deven trabajar los ayos y maestros que a los niños que tienen a cargo no les consientan que sean livianos, atrevidos ni desvergonçados. Y digo que no les dexen ser muy livianos, porque el moço desasosegado muchas vezes para en viejo perdido. Digo que no les consientan ser atrevidos, porque[f.203r] de moços atrevidos se hazen los hombres revoltosos. Digo que no les consientan ser desvergonçados, porque del moço desvergonçado se haze el hombre escandaloso. En mucho deven tener los príncipes y grandes señores que los ayos de sus hijos se los crien vergonçosos y reposados. Ca no da *más* gloria al rey la corona en la cabeça, ni la cadena[818] en los hombros, ni el joyel en los pechos, ni el ceptro en las manos, ni el enxambre de guardas que trae en torno consigo, como el assiento y reposo que muestra el moço desde mancebo[819]; porque un hombre, de qualquier estado que sea, la honestidad que muestra pública le encubre muchas flaquezas

---

[817] Merula sólo traduce de Dión Casio las vidas de Nerva, Adriano y Trajano.

[818] LMA cadena 1529 cabeça 1531 cabeça

[819] *LMA*: "Mucho hos encomiendo que a este mi hijo aunque sea niño le hagais ser reposado. Por cierto, no da tanta gloria al principe la corona en la cabeça, ni la cadena en los hombros ...", IX, p. 55.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

secretas.

En los tiempos que imperava Helio Pertinax, XIX emperador que fue de Roma, a la sazón governavan la república dos cónsules que avían nombre Vero y Mamilo; los quales rogaron al emperador tuviesse por bien de quererse servir de dos hijos suyos, el mayor de los quales aún no avía doze años. Y como el emperador les hiziesse merced de los rescebir y los padres no fuessen pereçosos de se los traer, venidos delante el emperador hizieron cada dos oraciones, una en griego y otra en latín, de las quales quedó el emperador muy contento y todos muy espantados; porque en aquellos tiempos ninguno servía a los príncipes romanos si no era muy diestro en la cavallería o muy ábile para sciencia. Estando, pues, haziendo sus oraciones estos dos niños delante el emperador, el uno dellos tuvo puestos los ojos en él, que jamás los abaxó, y el otro túvolos puesto en el suelo, en que nunca por nunca los alçó. Y como el emperador fuesse tan grave, agradóse tanto de la gravedad del niño que tuvo puesto los ojos en el suelo que no sólo le permitió servir a la mesa, mas aún entrar en su cámara; y esto túvose en mucho, como era razón de se tener, porque los príncipes no suelen fiar sus mesas ni sus cámaras sino de parientes muy propincos o de criados muy antiguos. Al otro niño, que era compañero deste, tornóle el emperador a su padre diziéndole que quando fuesse más vergonçoso él le dava por rescebido. Y, de verdad, tuvo razón este buen emperador en hazer lo que hizo, porque en la gravedad de los príncipes buenos no se suffre servirse de moços libianos.

Pregunto agora yo a los padres que quieren mucho a sus hijos y dessean que

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

sus hijos sean muy valerosos, ¿qué les aprovecha que los niños sean muy hermosos en el rostro, sean muy dispuestos en el cuerpo, sean muy bivos en el juyzio, sean blancos en las carnes, sean roxos en los cavellos, sean facundos en la memoria, sean ábiles para la sciencia, si con todas estas gracias que les dio naturaleza, son por otra parte atrevidos en lo que hazen y desvergonçados en lo que dizen? Es auctor de lo sobredicho Patricio[820] Senense, libro V *De rege et regno*[821].

Uno de los príncipes bien fortunados[f.203v] y virtuosos fue el gran Thoedosio, el qual, entre todas las otras virtudes tuvo una muy señalada, conviene a saber, que jamás en su palacio se sirvió de mancebo que fuesse desvergonçado ni de hombre que fuesse reboltoso ni de viejo que fuesse deshonesto. Ca dezía él muchas vezes que jamás los príncipes serán bien quistos si los que están cabe ellos son mentirosos y escandalosos. Como príncipe experimentado y como hombre muy cuerdo hablava este buen emperador, porque si los privados que están cabe los príncipes son mal suffridos, escandalizan a muchos; si son mentirosos, engañan a todos; si son desonestos, escandalizan los pueblos. Y no[822] se echa tanto la culpa a ellos que lo hazen quanto a los príncipes que lo consienten.

Tenía el emperador Theodosio dos cavalleros en su casa, que se llamavan

---

820 *1529* Patritio *1531* Patricio

821 En el *De rege et regno* de F. Patrizi de Siena no se encontrará ni estas reflexiones ni la historia del emperador Helio Pertinax.

822 *1529* pueblos/ no se echa *1531* pueblos/ y no se echa

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Rufino y Estelicón[823], por cuyo parescer y prudencia se governavan las cosas de la república. Y, según dize Ygnacio Baptista, estos dos quedaron por tutores y ayos de sus hijos de Theodosio, los quales se llamavan Arachadio y Honorio[824]; porque, según dize Séneca, los buenos príncipes quando mueren más cuydado han de tener ver a sus hijos a quién los dexarán que no qué reynos ni riquezas les dexarán. Este Rufino y Estelicón tenían en el palacio de Theodosio sendos hijos, los quales eran en estremo bien criados y vergonçosos; y, por contrario, los dos príncipes Archadio y Honorio eran mal disciplinados y no poco desonestos. Y desta ocasión, el buen Theodosio muchas vezes tomava aquellos niños y los assentava a su mesa; y, por contrario, a sus proprios hijos aún no los quería mirar a la cara. No se maraville ninguno que en un príncipe tan grave cupiesse y se abatiesse a hazer cosa tan pequeña, porque a la verdad los niños bien criados y vergonçosos no son sino ladrones que roban los coraçones agenos.

Lo quarto deven los ayos y maestros poner gran solicitud en que, ya que los moços son crescidos, no se les desmanden a encenagar y ensuciar en los vicios torpes y carnales, de manera que la sensualidad y mal inclinación del moço se recuta[825] y se remedie con la prudencia del bueno y casto maestro. Porque es de tal calidad

---

[823] Para más información sobre los dos ayos de Teodosio cfr. *supra* I, 44 [f. 100r] e Introducción.

[824] "Hosce pueros Theodosius vivens, imperii consortes fecerat. Et moriens, quando aetas rerum moli non responderet, imperii tutores testamento sanxerat. Arcadium Ruffinum, Honorio Stiliconem commendans", Egnatius, *In romanorum principum*, f. 315ᵛ.

[825] *1529* recuta *1534* recuta
recutir puede que se trate de un latinismo acuñado a partir del verbo *recutio -ussi -ussum* 'rechazar'.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

esta maldita carne que llama muy temprano al aldava; y, si la abren, jamás hasta la muerte quiere que le cierren la puerta. Los árboles que antes de tiempo brotan y echan hoja no esperamos en el verano comer dellos mucha fructa. Quiero dezir que los moços que desde muy niños andan en los vicios carnales metidos, ningun bien se ha de presumir dellos sino que ellos y los que tratan con ellos quanto más fueren los veremos más viciosos y muy menos virtuosos; porque a la cresciente de los vicios siempre sigue la menguante de las virtudes.

Aristótiles en sus *Politicas*[826] y Platón en el segundo libro *De legibus*[827] dizen y determinan que[f.204r] a lo más temprano no se deven casar los moços hasta que ayan XXV años y las donzellas hasta los XX años; porque llegados a tal hedad resciben los padres poco daño en engendrarlos y los hijos que nascen son de muy mayor provecho. Pues si esto es verdad como es verdad, pregunto agora yo: si casarse y procrear hijos, que es el fin del matrimonio, no lo permiten los philósophos hasta que los moços sean muy hombres, ¿quánto menos deven consentir los maestros a sus discípulos que, siendo como son moços y tiernos, anden en vicios carnales metidos? En este caso - y en la guarda[828] deste vicio - no se deven los buenos padres fiar solamente de los maestros, sino que ellos deven velar y saber los pasos en que andan

---

[826] "Se puede fijar la edad para el matrimonio en los dieciocho años para las mujeres y en los treinta y siete o un poco menos para los hombres" *La política*, IV, 14.

[827] Platón pone la edad núbil del hombre entre 30 y 35; la de la mujer, entre 16 y 20 (*Las leyes*, VI (785b).

[828] *guarda* 'vigilancia' ("el que tiene a su cuenta alguna cosa, y está obligado a mirar por ella" *Cov*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

sus hijos; porque muchas vezes les dirán que andan en romerías y andarán en ramerías[829].

El vicio de la carne es de tal calidad que no pueden los hombres darse a él sin escrúpulo de la conciencia, sin detrimento de la fama, sin pérdida de la hazienda, sin corrupción de la memoria, sin peligro de la persona, sin disminución de la vida y aun sin escándalo de la república; porque los hombres amancebados no poco escándalo suelen poner en los pueblos. Mucho me satisfaze lo que pone Séneca en el segundo *De clementia ad Neronem*, do dize estas palabras:

"Si supiesse que los dioses me avían de perder y los hombres no lo avían de saber, sólo por la vileza de la carne no pecaría en la carne"[830].

Y, a la verdad, Séneca tenía razón, porque dize Aristótiles:

Quod omne[831] *animal post coitum tristatur, dempto gallo*[832]

¡O, ayos de príncipes y grandes señores!, por aquel inmortal Dios que nos crió vos juro, y por lo que devéys a nobleza vos ruego, que a los discípulos que

---

[829] *romería* 'peregrinación devota' (*Aut*); *ramería* 'puterfa' (*Aut*)

La misma paronomasia utilizará Guevara en las *Epístolas Familiares*: "de tales romerías o ramerías, ¿qué podía sacar, sino semejantes veneras?", Epíst. al Alcaide Hinestrosa (citado por *Aut* s. v. 'ramería').

[830] La sentencia no está en *De clemencia* de Séneca, aunque se encuentra en consonancia con la filosofía estoica. Guevara pudo recordar una frase del filósofo Peregrinum en las *Noches áticas* (XII, 11): "Non enim poenae aut infamiae metu non esse peccandum sed iusti honestique studio et officio".

[831] *1529* homne *1531* omne

[832] El dicho es muy común ("omne animal triste post coitum"), pero desde luego no procede de Aristóteles.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

tenéys a cargo los enfrenéys con freno áspero, los echéys las sueltas[833] cortas, les aflogéys muy poco las riendas, ca si estos moços biven, asaz de tiempo les queda para buscar, para seguir, para alcançar y aun para tropeçar empós de las yeguas, porque por nuestra desdicha este maldito vicio de la carne en todo lugar, en toda edad, en todo estado y en todo tiempo tiene sazón, aunque no razón[834].

Qué os diré en este caso, sino que passado[835] el verde de la infancia, desbocados los moços del freno de la razón, heridos con la espuela de la carne, sueltos de las sueltas de la razón, tocada su trompeta la sensualidad, desapoderados[836] o - por mejor dezir - desamparados del temor divino, con un furioso brío arremetemos por las xaras y riscos *empós* de una yegua, *la qual* en dexar va poco y en alcançarla va mucho menos; porque en los vicios carnales el que menos alcança de lo que la sensualidad le pide, mucho más tiene de lo que según razón le conviene. Visto que los ayos sean descuydados, visto que los moços sean atrevidos, visto que los sentidos del todo estén ciegos, visto que los vestiales moviemientos cumplen sus apetitos, pregunto agora yo, ¿qué es lo que al moço le queda o[f.204v] que es el contentamiento que de aquella torpedad saca? Por cierto, el mancebo carnal y vicioso, después que de su apetito es vencido, a mejor librar, yo no veo en él otro fructo sino que queda el cuerpo manco, el juyzio enclavado, la memoria ofuscada, el entendimiento corrupto, la voluntad

---

833 *sueltas* "la traba, o maneota con que se atan las manos de las caballerías" (*Aut*) y "dixéronse assí *a contrario senso*" (*Cov*).

834 *1529* aunque con razon *1531* aunque no con razón [en la *princeps* 'con' debe ser error por 'no', que se corresponde más con el ritmo de la frase guevariana]

835 *LMA* passado *1529* passa *1531* passado *1650* passa

836 *desapoderado* cfr. *supra*.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

dañada, la razón atropellada y la fama despeñada, y lo que es peor de todo siempre la carne se queda carne. ¡O, quántos mancebos biven engañados pensando que por satisfazer y entregarse una vez de los vicios dende en adelante se apartarán y dexarán de ser viciosos!, lo qual no sólo no les haze provechoso, mas aun les es asaz muy dañoso, porque el huego no se amata[837] con leña seca sino echándole mucha agua fría.

Pero - ¿qué haremos? - que assí se precian oy muchos padres en que sean sus hijos de mugeres traviesos, como si fuessen en las sciencias muy doctos y en las armas muy esforçados; y lo que es peor de todo, a las vezes regalan más a los nietos hechos de adulterio condenado que no a los hijos nascidos de ligítimo matrimonio. ¿Qué diremos, pues, de las madres? Que, a la verdad, yo he vergüença dezirlo, pero más avían ellas de tener en hazerlo, las quales, a escusa de sus maridos, encubren las travesuras de sus hijos, dan a criar a los hijos de sus mancebas, desempéñanlos quando están empeñados, danles dineros para jugar por los tableros, reconcílianlos con su padres quando dellos tienen enojos, buscan dineros emprestados para rescatarlos quando están presos, están siempre con sus vezinos enojados por no yrles a la mano a sus hijos; finalmente son madres de sus cuerpos y madrastras[838] de sus almas[839].

Esto he dicho incidentalmente a causa que muchas vezes los maestros

---

[837] *amatar* ant. 'matar' (*GVACC*).

[838] *1529* **madrasta** *1531* **madrastra**

[839] Cfr. J. L. Vives, *Inst. foem. christ.*, II, 11 (*Obras completas*, tomo I, p. 1143-4): "Vosotras queréis que con la blandura vuestra y no con su esforzado trabajo aprendan ellos la virtud, y con los regalos con los que los abrumáis gozáis de verlos hundirse en los vicios" p. 1143.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

querrían castigar a los moços y los padres y madres los hazen ser en esto remissos[840]; porque poco aprovecha que los calcañares lastimen al animal con las espuelas, y, por otra parte, le den con las riendas sofrenadas.

Tornando al propósito, ¿qué remedio tomaremos para remediar nuestro daño, conviene[841] a saber, si viéremos a un moço en la carne vicioso? Yo no hallo otro remedio sino que al huego rezio cárguenle de tierra, que allí morirá, y al moço vicioso apártenle de las ocasiones, y assí se remediará[842]. Porque en las guerras alcánçase la honrra esperando, pero en el vicio de la carne alcançasse la vitoria huyendo.

Aquí se acaba el segundo libro llamado *Relox de príncipes* en el qual el auctor ha tratado cómo los príncipes y grandes señores se an de aver con sus mugeres y de la criança que desde niños han de dar a sus hijos

---

[840] *remisso* 'dejado' Cfr. *supra*.

[841] *1529* conbiene

[842] *LMA*: "Que remedio para esto? Yo no hallo otro, sino que al fuego muy rezio carguenle de tierra y alli morira, y al hombre vicioso, metanle en la sepultura que alli acabara" p. 55.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

ESTUDIO Y EDICIÓN CRÍTICA DEL *LIBRO LLAMADO RELOX DE PRÍNCIPES CON EL LIBRO DE MARCO AURELIO* DE ANTONIO DE GUEVARA

by

JOSÉ LUIS MADRIGAL

VOLUME IV

A dissertation submitted to the Graduate Faculty in Hispanic and Luso Brazilian Literatures in partial fulfillment of the requirements for the degree of Doctor of Philosophy, The City University of New York

1994

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Comiença el tercero libro llamado *Relox de príncipes* en el qual va incorporada la mayor parte del muy famoso libro *Marco Aurelio*. Trata aquí el auctor de las particulares virtudes que los príncipes han de tener, es a saber, de la justicia, de la paz, de la magnificencia & c.

CAPÍTULO PRIMERO
QUE LOS PRINCIPES Y GRANDES SEÑORES DEVEN TRABAJAR DE ADMINISTRAR A TODOS YGUALMENTE JUSTICIA Y PONE EL AUCTOR EN ESTE CASO MUY NOTABLES COSAS[1].

Egidio Fígulo, uno de los famosos philósophos que uvo en Roma, dezía y affirmava que entre los dos signos del zodiaco, que son León y Libra, ay una virgen que se llama Justicia, la qual moró entre los hombres en tiempos antiguos; y después que se enojó dellos, subióse a los cielos[2]. Este philósopho quísonos dar a entender que la Justicia es una virtud tan suprema que trasciende la capacidad humana, pues en los altos cielos hizo su morada y no halla persona que en toda la tierra la acoja en su casa. Durante el tiempo que los hombres fueron castos,

---

[1] Para todo lo relativo al tema de la justicia en la obra del franciscano consúltese A. Redondo, *A. de G., ed. cit.*, p. 640 y ss.

[2] La edad de oro estaba presidida por Saturno y santificada por Astrea, diosa virgen de la Justicia; su huida a los cielos marcaba el término de esta primera edad y el principio de la edad de plata. El primero que trató más por extenso estos mitos astronómicos y su correspondiente filiación fue el poeta griego Areto (s. III) en su poema *Phaenomena*; posteriormente, Eratosthenes, *Nigidio Figulo* (98-45 a. C), Hygino y Germánico César se harán eco del mismo asunto en sus tratados de astrología. Entre los fragmentos que nos han llegado de las obras de Nigidio, hay una referencia a la diosa Justicia: "Virgo, quam nos Iustitiam dicimus, fuit cum hominibus, sed postquam homines male facere coeperunt, Jovis eam inter signa posuit" (Ampelius II, 6; cfr. también Schol Germ. p. 65, 20 sqq. et p. 126), P. Nigidii Figuli, *Operum reliquiae*, ed. A. Swoboda, Amsterdam, 1964, p. 115. Pero es muy posible, como indica E. Blanco (ed. *Relox*, p. 684), que Guevara lo haya leído en F. Patrizi: "Nigidius cognomento Figulus ... ait ad aspectum Bootae inter Leonem , et libram virginem esse, quae iustitia sive aequitas apellatur. Addidit praeterea hanc a mortalibus quondam recessisse, et ad superos remeasse, ut quae solita esset in hominum coetu versari, eisque praecipere ne a recto atque honesto discederent. Quibus monitis donec paruerunt, secuti sine anxietate aut solicitudine victitarunt. Sed postquam mandata eius contempserunt, luxuria, avaritia, cupiditasque invaluit et invidia ac mutuis odiis exarserunt, tunc dolos atque insidias inter se nectare coeperunt, et alter alteri imponere ac vulnera caedesque inferre. Tum dea cum nullum sibi in terris relictum cerneret in coelum se extulit, sempiternumque pietatis suae praemium accepit" (*De regno et regis institutione*, p. 314). Para la suerte del mito de Astrea en la Antigüedad cfr. A. O. Lovejoy, G. Boas, *Primitivism and Related Ideas in Antiquity*, New York, 1930 (John Hopkins Press, 1935) pp. 34, 37 y 45; E. Armstrong, *Rondard and the Age of Gold*, Cambridge, 1968, pp. 56-59.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

mansos, amorosos, piadosos, suffridos, zelosos, verdaderos y honestos, moró la Justicia acá en la tierra con ellos, mas después que se tornaron adúlteros, crueles, superbos, impacientes, mentirosos y blasphemos, acordó de dexarlos y subirse a los cielos. De manera que concluye este philósopho que por las maldades que cometían los hombres en la tierra, se absentó dellos para siempre la Justicia. Aunque paresce ser esta fictión poética, el fin para que se dixo es de muy alta doctrina; lo qual paresce claro en que doquiera que [f. 205v] ay un poco de justicia, no ay ladrones, no ay mentirosos, no ay homicidas, no ay crueles, no ay blasfemos; finalmente digo que en la casa o república que reposa la justicia, ni saben cometer vicios ni menos dissimular con viciosos.

Homero, queriendo engrandescer la justicia, no supo más que dezir sino que los reyes son hijos del gran dios Júpiter. Y esto no por la naturaleza que tienen, sino por el officio de justicia que administran; de manera que concluye Homero en que a los príncipes justos y justicieros no los han de llamar sino hijos de dioses[3]. El divino Platón en el lib. IV de su *República* dezía que el mayor y más supremo don que los dioses dieron a los hombres fue que, siendo como son de tan vil massa, se governassen con justicia[4]. Y oxalá todos los que leyeren esta

[3] F. Patrizi, *ed. cit.*, p. 314: "Hoc Homerum ostendisse videtur, quum ait reges discipulos summi Iovis esse, a quo iustitiam in primis ediscant, quam deinde inter mortales observent, et eam omni studio, omnique diligentia tuentur". Nótese que en el texto latino los reyes son discípulos y no hijos de Júpiter. Para la doctrina del origen divino de los príncipes cfr. J. A. Maravall, *Estado moderno*, I, 260 y el sugestivo comentario a todo este pasaje que trae Frances Yates, *Astraea: The Imperial Theme in the XVI Century*, 1975, p. 52.

[4] F. Patrizi, *ed. cit.*, p. 314 : "Plato philosophorum summus iustitiam bonorum omnium maximum esse ait a deo homminibus datum". Cfr. también Platón, *La República* (4.435 y ss.), aunque no se especifica que la justicia sea el mayor don otorgado por los dioses.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

escriptura sientan bien lo que Platón dezía; porque si el hombre no nasciera con razón y se governara con justicia, entre todas las bestias no uviera tan inútil bestia. Quiten de un hombre la razón con que nasce y la justicia con que se gobierna, y mírenle qué tal será su vida; pues ni sabría pelear como los elephantes ni deffenderse como los tigres, ni sabría caçar como los leones ni arar como los bueyes; para lo que pienso que aprovecharía es que sería manjar de los ossos y leones en la vida, como agora lo es de los gusanos en la muerte[5].

Todos los poetas que fictiones inventaron, todos los oradores que oraciones hizieron, todos los philósophos que libros escrivieron, todos los sabios que doctrinas nos dexaron y todos los príncipes que leyes instituyeron, no fue otro su fin sino persuadirnos a que pensemos quán breve e inútil es esta vida y quán necessaria nos es en ella la justicia[6]; porque la corrupción que tiene un cuerpo sin alma, aquella tiene una república sin justicia[7]. Los romanos no podemos negar sino que fueron superbos, invidiosos, adúlteros, impúdicos, viciosos y ambiciosos; pero, junto con esto, fueron muy justicieros, por manera que si Dios les dio tantos triumphos, siendo ellos cercados de tantos vicios, no fue por las virtudes que en sí

[5] F. Patrizi, *ed. cit.*, p. 315: "Et sicut homine sibi quasi peculiare animal Deus creavit, participemque iustitiae ac reliquarum virtutum effecit, sic ei reliquas omnes animantes subiecit". Para el tema de la 'dignidad del hombre' vid. *infra* III, cap. n.

[6] Cfr. F. Patrizi, *ed. cit.*, p. 314.

[7] "Sine justicia nec respublica nec exiguus hominum coetus, imo ne domus quidem parva constabit" Macrobio, *Somn.*, I, 8 (Wanckel, 442).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

tenían sino por la mucha justicia que administravan[8].

Plinio, en el lib. II, dize que dezía Demócrito que dos eran los dioses que gobernavan todo lo criado, es a saber, Premio y Pena. De lo qual podemos colegir que no ay otra cosa más necessaria como es la recta y verdadera justicia; porque ella sola es la que da el premio a los buenos y no dexa sin castigo a los malos[9].

El egregio Agustino, primo *De civitate Dei*, dize estas palabras: *Tolle iusticiam et quid erunt regna nisi latrocinia*[10].

Por cierto, él tenía razón; porque si no uviesse açotes para los vagamundos, mordaça para los blasphemos, eculeo[11] para los fementidos, fuego para el herege, cuchillo para el homiciano[12], horca para el ladrón y cárcel para el[13] sedicioso, podríamos affirmar que no avría tantos animales en la montaña como malos y ladrones en la república.

En muchas, o en las más de las repúblicas, veo que los más de los días faltan en ellas el pan, el vino, las [f. 206r] fructas, las carnes, la leña y otros

---

[8] Cfr. Dante, *De Monarchia*, II, 8-12.

[9] F. Patrizi, *ed. cit.*, p. 315: "Haec sunt duo illa divina numina, quae Democritus dixit cuncta gubernare, Praemium et Poena". Cfr Plinio, *H.N.*, II, 7 y Macrobio: "Iusticiae vel cultae praemium, vel spretae poena, animis quippe inmortalibus subiturisque; judicium servatur", *Somn.*, I, 1.

[10] "Remota justicia, quid sunt regna, nisi magna latrocinia?" *De Civ. Dei*, IV, 4, 1.

[11] *eculeo* "Instrumento ò máchina hecha de madera semejante a un caballete con sus ruedas a los cabos, sobre la cual se imponía à los que como reos y malhechores se habían de atormentar" *Aut.*

[12] *homiciano* ant. 'homicida' (*Aut*).

[13] *1529* para sedicioso *1531* para el sedicioso

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

bastimentos[14]; pero jamás veo que faltan hombres malos. Pues yo juro que hiziéssemos dellos tan buen varato[15] que, por sola una ternera, trocaríamos a quantos malos ay en la república. No vemos otra cosa en las repúblicas sino cada día açotar, degollar, arrastrar[16], empozar y ahorcar; mas, con todo esto, son tantos los males que ay que, si a todos los que delante la justicia divina merescen la horca, los pusiessen en la horca, faltarían verdugos que los justiciar y aun horcas do los poner.

Dado caso que, según la variedad de las tierras y provincias, se ayan variado los ritos y leyes en ellas, hállese por verdad que jamás uvo ni avrá en el mundo alguna tan bárbara tierra, la república de la qual no estuviesse fundada sobre justicia; porque dezir y affirmar que puede conservarse un pueblo sin justicia es dezir y affirmar que puede vivir un pez fuera del agua. ¿Cómo es possible que pueda vivir sin justicia una república, pues no puede governarse sin ella una persona sola?

Plinio en una epístola dize que teniendo él mismo cargo de una provincia en Africa preguntó a un hombre anciano y en la governación experto que qué haría para administrar bien la justicia. Respondióle el viejo:

- Haz de ti mismo justicia si quieres ser buen ministro della; porque el

---

[14] *bastimiento* "La provisión competente que se previene para comer, sustentar y mantener una casa, Ciudad, Plaza, Exército, Armada, & c. de los víveres y vituallas necessarias" *Aut.*

[15] *varato* (barato) "trueque, engaño o mohatra" *Aut.*

[16] *1529* arastrar *1531* arrastrar

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

buen juez con la vara derecha de su vida ha de medir la república.

Y dixo más:

- Si quieres ser con los hombres recto y delante los dioses limpio, guárdate de tener presunción con el officio; porque los juezes superbos y presumptuosos muchas vezes se desmandan en palabras y aun exceden en las obras.

Dize allí Plinio que se aprovechó más del consejo que le dio aquel buen viejo que de todo[17] quanto avía leýdo[18].

¡O, quánto se obliga el que de administrar justicia se encarga! Porque si el tal es hombre recto, cumple con lo que es obligado; mas si el tal es injusto, justamente ha de ser de Dios punido y de los hombres acusado. Quando los príncipes mandan a sus criados y vasallos alguna cosa y no salen con ellas de la manera que les fueron encargadas, para todas puede tener excusas, excepto los que goviernan reynos y provincias; porque ninguno dexa de administrar justicia si no es por falta de sciencia y esperiencia[19] o por sobra de passión[20] y malicia. Un capitán, si pierde una batalla, puédese excusar con dezir que le huyó la gente al tiempo de romperla[21]; un catariberas[22] puédese excusar con dezir que eran

---

[17] *1529* que todo

[18] No hay tal pasaje en Plinio el mozo.

[19] Para los conceptos de *ciencia* y *experiencia* en el militar o el gobernante cfr. *supra* Pról. Gral [fol.].

[20] *passión* entiéndase: 'rivalidad', 'enemistad', 'odio'.

[21] *romper* 'empezar' *Aut*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

levantadas las garças; un correo puédese excusar con dezir que los ríos yvan crescidos; un montero puédese excusar con dezir que era amontada[23] la caça. Mas un gobernador de república, ¿qué excusa puede tener para que no haga justicia? Faltarle deve conciencia, y aun no le deve sobrar vergüença, al hombre que se quiere encargar de una cosa siendo incierto si saldrá con ella; porque los rostros vergonçosos y los coraçones generosos o han [f. 206v] de salir con lo que emprendieron o han de tener muy legítima causa por lo que lo dexaron.

Sepamos qué cosa es justicia y luego sabremos quién es ydóneo para administrarla. Officio de buenos juezes es deffender el bien común, procurar por los innocentes, sobrellevar a los ignorantes, corregir a los culpados, honrrar a los virtuosos, ayudar a los huérfanos, hazer por los pobres, refrenar a los cobdiciosos, humillar a los ambiciosos; finalmente deve dar a cada uno lo que le pertenesce por justicia y dessapossessionar a los que posseen algo sin justicia[24]. Quando un príncipe manda a uno que tome cargo de Justicia y el tal no intervino en procurarla, si por caso no acertasse después en la administración della, podría tener alguna escusa diziendo que, si lo aceptó, no fue con pensamiento de herrar, sino con ánimo de obedescer. ¿Qué diremos de muchos, los quales sin vergüença,

---

[22] *catarribera* "En la Cetrería se llaman assi ciertos hombres, que sirven a caballo y estan destinados para tomar los puestos y seguir los halcones para recogerlos quando baxan con la pressa" *Aut.*

[23] *amontar* "echar al monte" *Cov.*

[24] Desde Cicerón en adelante, dar a cada uno lo que le corresponde será uno de los *sine qua non* del que imparte justicia; otras condiciones importantes en el juez son la generosidad (*beneficentia*) y evitar el daño (*iniuria*). Cfr. *De Officis*, 1.5.15; 1.13.41; Petrarca, *Opera quae extant omnia*, Basilea, 1554, pp. 421-4.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

sin sciencia, sin experiencia y sin conciencia procuran officios de Justicia? ¡O, si supiessen los príncipes qué es lo que dan quando dan cargo a uno de gobernar una república, yo juro que antes le diessen para veynte años hazienda que no fiarle XX días cargo de Justicia!.

Qué cosa es ver a unos hombres inverecundos[25], deshonestos, habladores, bulliciosos, glotones, ambiciosos y cobdiciosos, los quales tan sin empacho piden a los príncipes un officio de Justicia, como si pidiessen por justicia su hazienda propia. Pluguiesse a Dios que parase el negocio en solo pedirlo. Mas, ¿qué diremos?, que lo solicitan, lo procuran, lo importunan, lo sobornan; y, lo que más es, que, assí como sin vergüença lo piden, no menos sin conciencia lo compran. Pues más ay en este caso. Y es que si los tales malaventurados no alcançan lo que pidían, no les venden lo que querrían; y esto por tener mejor conciencia los que se lo avían de dar que no ellos en lo rescebir. Assí blaspheman y se quexan de los que son a los príncipes aceptos, como si les uviessen hecho grandes agravios. ¡O, qué trabajo es a los hombres buenos tratar, conversar, cumplir y satisfazer a los malos! Porque no querrían los hombres ambiciosos y cobdiciosos sino que la roptura[26] que ellos tienen en el pedir, aquélla tuviessen los que son buenos en el dar.

Muchas vezes me paro a pensar en qué consiste aver en las repúblicas

---

[25] *inverecundo* "deshonesto', torpe y falto de vergüenza", *Aut.*

[26] *roptura* (rotura) es la condición del hombre roto (es decir, del "licencioso, libre y desbaratado en las costumbres" *Aut* s. v. 'roto').

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

tantos daños, tantos descomedimientos[27], tantos desafueros, tantos robos; y, al fin, hallo que todos, o los más, proceden en que se proveen los ministros de Justicia no por vía de conciencia sino por negociación sola. Dado caso que a todos pertenesce dessear y procurar la justicia, a ninguno pertenesce tanto procurarla y deffenderla como a la real persona; que los súbditos no es menos sino que algunas vezes deven temella, mas los reyes son obligados ygualmente a todos administrarla.

Mucho haze al caso que los príncipes sean limpios en su vida y que tengan muy corregida su casa para que tengan crédito y auctoridad su justicia; porque, allende que del hombre que es injusto no se puede esperar cosa justa, muy mal gobernará toda una república el que aun no [f. 207r] sabe gobernar su misma casa. Los príncipes que son verdaderos en sus palabras, limpios en sus vidas, justos en sus obras, si algunas vezes yerran en la administración de la república, todos los escusan diziendo que ellos con malicia no yerran, sino que otros con mal consejo les hazen herrar; por manera que al príncipe justo todo lo bueno que haze le atrebuyen y de todo lo malo que le acontesce le escusan.

Plutharco en el lib. II de su *República* dize que esta differencia ay de unos príncipes a otros: en que el mal príncipe solamente es obedescido y el buen príncipe es obedescido y amado. Y allende desto, el que es bueno y virtuoso las cosas graves haze ligeras con su bondad y el que es tyrano aun las cosas ligeras

[27] *descomedimiento* 'desvergüenza', desacato' (*Aut*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

haze pesadas con su maldad. Felice es el príncipe que es obedescido, pero mucho más lo es el que es obedescido y amado; porque el cuerpo cánsase de obedescer, mas el coraçón nunca se harta de amar[28].

Tito el emperador fue una vez preguntado qué destas dos cosas - es, a saber, premiar a los buenos o castigar a los malos -, quál dellas era al príncipe más natural. Respondió Tito:

- Quan natural es al hombre el braço derecho y el braço hizquierdo, tan natural es al príncipe el premio y el castigo. Mas assí como nos aprovechamos más del derecho que no del hizquierdo, assí el príncipe se ha de preciar más de galardonar que no de castigar; porque el castigo ha de ser de mano agena, mas el galardón ha de ser de su mano propia[29].

Quando persuadimos a los príncipes que sean justos y que hagan justicia no se entiende que degüellen a los homicianos, destierren a los bulliciosos, ahorquen a los ladrones y empozen a los salteadores; porque éstas, y otras semejantes cosas, más pertenescen al officio de los verdugos que no a los príncipes piadosos. Todo el bien de la justicia está en que el príncipe sea honesto en su persona, cuydadoso en su casa, zeloso de su república y muy delicado en su

---

[28] Diego de Valera advertía lo mismo en su *Doctrinal de Príncipes*: "Ninguna cosa es más acta para conservar los estados que ser amado", en *Prosistas castellanos* del s. XV, I, ed. Penna, 1959, p. 186. Para el concepto de 'amor' como fuerza aglutinante en la formación del Estado en contraposición al *Príncipe* de Maquiavelo, véase J.A. Maravall, *Estado moderno*, II, *cit.*, p. 233 y Bigalli, *cit.*, p. 276 y ss. ("nel corso del XVI secolo...l'amor divenga una categoria fondante dello stato moderno, quell' "imperium christianum" che nel modello erasmiano si scandisce come administratio, beneficicencia, custodia, e si regge sulla reciproca benevolenza tra governante e governati, nel rifiuto di ogni rapporto di timore", p. 277).

[29] Cfr. Cicerón, *Epistulae*, I, XV, 3.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

conciencia; porque los buenos príncipes no se han de preciar de quitar a muchos las cabeças sino de reformar y tener en paz a las repúblicas.

Plutharco en la oración consolatoria que escrivió a Apolonio, hablando de las leyes que Prometheo dio a los egypcios, que entre otras tenían estas tres leyes que dezían estas palabras:

Ordenamos y mandamos que ningún príncipe ponga las manos en otro por ningún enojo que le ayan hecho, porque las manos de los buenos príncipes no se han de emplear en vengar injurias sino en defender y vengar a los injuriados.

Ordenamos y mandamos que los príncipes, en quanto estuvieren en su república y no fueren a la guerra, no sean osados a traer armas defensivas y menos ofensibas[30]; porque los buenos príncipes ni han de ser crueles para que maten ni han de tener vicios por que los maten [f. 207v].

Ordenamos y mandamos que el príncipe no sólo no mate con sus manos, mas aun ni vea justiciar a alguno con sus ojos; porque delante la presencia del príncipe, quan generoso es que resciban todos honrra tan escandaloso es que pierdan algunos la vida[31].

CAPÍTULO II
DO EL AUCTOR PROSIGUE SU INTENTO Y AVISA A LOS PRINCIPES Y GRANDES SEÑORES QUE MANERA HAN DE TENER EN ELEGIR JUEZES PARA SUS TIERRAS.

---

[30] *1529* y menos ofensibas *1531* ni menos ofensivas

[31] Lo único que Plutarco escribe en la *Consolatio ad Apollonium* en relación a estas supuestas leyes de Prometeo es que "primum autem cavendum est ne ipse prospiciant mortem, nunc enim praenorunt, sed Prometheum iam dictum est, ut hoc prohibeat, postea hi omnes nudi iudicandi", III, 9.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Esparciano en las vidas que escribió *De los treynta tyranos*[32] dize que Ciriado[33] tyrano tenía un memorial hecho de ciertos senadores que él mismo avía de matar; y como la cosa fuesse descubierta, quitáronle la vida. Otro tyrano que se llamava Regilio después de muerto halláronle otro memorial de los que él mismo con sus manos avía quitado la vida; y a éste priváronle de sepultura[34]. ¡O quántos juezes ay en este mundo, los quales assí se precian y cuentan los que han açotado, desorejado, degollado, ahorcado, desquartizado y muerto, como otros se preciarían de los captivos que uviessen rescatado o de las huérfanas que uviessen casado!

Que los juezes, conforme a las leyes y fueros, castiguen a los malos, lóolo; mas preciarse y alabarse dello, condénolo; porque el juez virtuoso y christiano más se ha de preciar de derramar lágrimas en las yglesias que no regar con sangre las picotas[35].

Y añadiendo a lo que he dicho, digo que el buen governador y juez no se ha de alabar de las muertes que ha dado sino acordarse de las injusticias que ha

---

[32] La historia de los treinta tiranos o 'usurpadores' se le atribuye a Trebelio Polión en la *SHA*.

[33] *1529* ciriado *1531* ciriaco

[34] *Ciriades* y *Regiliano* (o Regaliano) fueron, en efecto, dos de los treinta usurpadores que hostigaron al Imperio romano en tiempos de Galieno (cfr. *Tyranni triginta*, *SHA*, 2 y 10). En cuanto a los memoriales, Guevara se inspira probablemente en la 'tabulam' de Cómodo con la lista de los que pensaba matar (*SHA*, *Commodus Antoninus*, IX, 3) y en los dos 'libelli' que se encontraron entre los papeles de Calígula, uno titulado 'gladius', el otro 'pugio', y "ambo nomina et notas continebant morti destinatorum". Suetonio, *Calígula*, 49.

[35] *picota* "horca hecha de piedra, de pica" (*Cov*) "adonde ponen las cabezas de los ajusticiados, u los reos a la vergüenza" (*Aut*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

hecho; porque los daños ajenos hémoslos de callar y las culpas propias hanse de llorar. Algunos castigos hazen los juezes, de los quales murmuran los hombres y los aprueva Dios; otras vezes los condena Dios, aunque los apruevan los hombres; y por eso les es más seguro a los tales juezes pensar no lo que ellos han corregido en sus hermanos, sino lo que ellos merescían por sus pecados. En juzgar a otros pueden los juezes errar no queriendo herrar, por ser los testigos falsos, mas en las cosas proprias no podemos, si no queremos, herrar, pues los pecados que hazemos son ciertos. Pero, ¡ay dolor!, que son algunos tan malos que estando ellos delante de Dios processados se quieren excusar y a sus hermanos con testigos falsos osan condenar.

Muy gran vigilancia deven tener los príncipes en examinar a los que han de hazer juezes y governadores; porque el juez que no tiene cada día cuenta con su conciencia, cada hora hará mill maldades en la república. ¡Ay de la república do los gobernadores y juezes della no ponen los ojos sino en lo que han de castigar, no emplean el coraçón sino en cómo han de valer, no ocupan las manos sino en robar, y no consumen todos el tiempo sino en bullir[36] y trafagar[37]! Y no sin causa digo que son bulliciosos; porque ay muchos juezes los quales ponen más estudio en grangear amigos para se sustentar que no en leer los libros para juzgar

[36] *bullir* 'alborotar' ("menearse con demasiada viveza, no parar, ni estar sossegado, ni quieto un punto" *Aut*). Cfr. *bullicioso*.

[37] *trafagar* "rebolver y trocar unas cosas por otras" *Cov*.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

y botar[38].

El juez que nunca lee, el juez que nunca estudia, el juez que nunca abre [f. 208r] libro, el juez que nunca está en casa, el juez que de día juega y de noche rúa, ¿cómo es possible que el tal haga verdadera justicia? No puede ser mayor affrenta a la persona, ni aun ygual escándalo en la república, que el juez que ha de juzgar y castigar en los otros los vicios, se acompañe él siempre de viciosos. El juez que presume de bueno y quiere ser bueno y que le tengan por bueno, en ninguna parte le han de hallar sino es en su casa estudiando o en el tribunal juzgando.

No se confíen los príncipes quando proveen juezes y governadores diziendo que si saliere alguno malo le quitarán en breve[39] tiempo; porque los tales son tales, y tan mañosos, que si no les faltaron diligencias para alcançar aquellos officios, no les faltarán mañas para sustentarse en ellos. Quando los príncipes y grandes señores tuvieren algún juez malo, avísoles que le quiten luego o que no muestren dél tener descontento; porque el tal luego amaynará y afloxará en la justicia con pensamiento que le pidirán por su juez los de la república.

Ni porque mi pluma reprehende a los juezes ásperos y crueles es mi intención de loar a los juezes que son simples y fríos[40], negligentes y descuydados, los quales ni saben juzgar ni osan castigar. Los juezes que juzgan y

---

[38] *botar* 'votar' en el sentido de dar dictamen.

[39] *1529* brebe *1531* breve

[40] *frío* "Significa también ineficaz, despropositado" *Aut.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

gobiernan no han de ser a todos tan domésticos que se precien todos de mandarlos; porque en tal caso, si loasen unos su conversación, blasfemarían otros de su justicia.

Aviso, amonesto y ruego a los príncipes que no se contenten solamente con ser verdaderos, piadosos, honestos y virtuosos, ni aun con ser justos, sino que es necessario también que sean justicieros, pues saben que va mucho de ser uno justo a otro que administra justicia; porque de ser él bueno procede la honrra de su persona, pero en hazer justicia consiste el bien de su república. ¿Por ventura no es cosa de maravillar ver al príncipe que no sabe dezir una mentira y ver a sus ministros que no saben dezir una verdad? ¿Por ventura no me tengo de escandalizar ver al príncipe ser sobrio en el comer y ver a todos sus vasallos destemplados en el comer y bever? ¿Por ventura no es razón de me espantar ver al príncipe casto y honesto y ver a los suyos en la carne desmandados y dissolutos? ¿Por ventura no es razón de tener admiración ver al príncipe ser justo y amador de justicia y que pocos de sus ministros quieran administrarla?

El fin por qué se dize esto es para avisar a los príncipes que no se descuyden con ser ellos castos, sobrios, verdaderos y justos, sino que sepan si sus governadores y juezes son bulliciosos, cobdiciosos, avaros, impúdicos, mentirosos y inverecundos; porque si nos va mucho en que nuestros príncipes sean buenos, tanto y más nos va en que sus ministros no sean malos.

Una de las cosas en que deven proveer los príncipes con sus gobernadores y juezes es que por ninguna manera consientan se quebranten en sus repúblicas

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

las leyes antiguas, y que en su lugar se introduzcan algunas costumbres peregrinas[41]. Porque el vulgo es tan vario en lo que dize y tan liviano en lo que pide que cada día querría ver nuevo rey y cada hora querría mudar nueva ley[42]. Plinio en una epístola que escrive a Escario dize:

Optime apud [f. 208v] *Persas capitalem per legem fuit*[43]*, novos aut peregrinos mores inducere*[44]. Como si más claramente dixese:

"Era inviolable ley entre los perssas que todo hombre que osasse inventar de sí mismo o traer de tierra estraña alguna costumbre peregrina, que el tal crimen no se pagasse sino con la cabeça".

Como los hombres cada día desminuyen en la virtud y aumentan en vanidad, si no les fuessen a la mano, inventarían cosas tan profanas y costumbres tan peregrinas con que cada uno asolase su casa y fuesse ocasión de perder la república; porque los manjares inusitados siempre alteran los estómagos. Quando los cretenses eran maltratados de los rodos, no rogavan a sus dioses que embiassen pestilencia o guerras o hambres o sediciones sobre sus enemigos, sino que permitiessen introduzirse algunas malas costumbres en sus pueblos[45]. No

---

[41] *peregrino* 'extranjero' (*Aut*)

[42] Para el deseo de novedad en el vulgo véase Pról. Gral. n.

[43] *1531* per legem fuit prohibitum

[44] La cita no es de Plinio sino de F. Patrizi: "Optime apud persas capitalem per legem fuit, novos aut peregrinos mores inducere", *De regno*, p. 318.

[45] F. Patrizi, *ed. cit.*, p. 319: "Cretenses quidem quum populos aliquos diris execrationibus devovebant, semper imprecabantur ut mala consuetudo eorum urbes invaderet". Cfr. también Valerio Máximo, 7, 2, 18.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

piensen los que esto leyeren que era pequeña maldición la que los cretenses pedían y que era pequeña vengança la que los dioses de sus enemigos les davan, si lo que pidían les davan; porque de las guerras y hambres y pestilencias suelen algunos escapar; mas con los nuevos y peregrinos vicios todos vemos perescer.

Al emperador Sergio Galba de muchas cosas los historiadores le reprehenden y de sola una le loan: y es que jamás consintió que ni ley nueva se hiziesse ni costumbre nueva[46] se introduxesse en Roma; y a los que introduzían alguna costumbre nueva gravemente los mandava castigar; y a los que le traýan a la memoria alguna buena costumbre antigua, mandávala guardar y a ellos premiar[47]. Para reýr o, por mejor dezir, para escandalizar es ver que algunos nuevos juezes quieren hazer de la república lo que haze un sastre de una ropa, es a saber, bolverla[48], lo de dentro afuera, de detrás adelante, de faldas hazer mangas; lo qual ni ellos lo devrían hazer ni los pueblos consentir. Porque el príncipe no los embía para hazer leyes ni premáticas[49], sino para que conserven a las repúblicas en sus costumbres buenas.

---

[46] *1529* antigua *1531* nueva

El sentido exige la lección de 1531, pero nótese que rompe el dicolon y hace la frase desmañada, algo difícil de concebir en un autor como Guevara capaz de sacrificar todo en aras del estilo.

[47] Cfr. F. Patrizi, *ed. cit.*, p. 319. Suetonio, en efecto, menciona una anécdota que pone de relieve el gusto de Galba por las costumbres antiguas: "Quamquam autem nondum aetate constanti veterem civitatis exoletumque morem ac tantum in domo sua haerentem obstinatissime retinuit, ut liberti servique bis die frequentes adessent ac mane dalvere, vesperi valere sibi singuli dicerent" VII, 4, 4.

[48] *1531* bolver lo de dentro

[49] *premática* "la ley que se promulga en razón de las nuevas ocasiones que se ofrecen en la república para remediar excessos y daños", *Cov.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Deven assímismo los príncipes tener muy gran vigilancia en que con pequeños y con grandes, con ricos y con pobres, tengan ygual la justicia, pues no ay ley divina ni humana que les dé facultad para corrumpirla, porque si un príncipe no puede sin razón disponer de una hazienda, mucho menos podrá hazer mercedes de la jusiticia[50]. No le negaremos a un príncipe sino que es señor de los animales, de los peces, de las aves, de los mineros[51], de los montes, de los siervos y de los campos; finalmente, que es señor de la mar y de la tierra. Pero no le confessaremos que es señor de la justicia; porque no ay otro señor verdadero de la justicia sino es Dios, que es la misma justicia.

Quando un príncipe muere y haze testamento dize:

"Yo mando todos mis reynos y señoríos al príncipe mi hijo, al qual dexo por mi legítimo heredero y mando al infante mi hijo tal estado, y mando a la infanta mi hija tales tierras; a los quales todos encomiendo la justicia para que la guarden y hagan guardar cada uno en su tierra propia".

Es mucho de notar que no dize el padre que manda a su hijo sino que le encomienda la justicia; por manera que los [f. 209r] buenos príncipes deven pensar que no heredaron de sus antepassados a manera de patrimonio la justicia, sino que se la da Dios en confiança[52]. Pues los príncipes de todas las cosas se

---

[50] "Deve...la ley ser común para todas las personas e que ligue e constinna assí a ricos como a pobres, assí a poderosos como a flacos..." Ruy Sánchez de Arevalo, *Suma de la Política*, cit., p. 115.

[51] *minero* 'veta' (*Cov*).

[52] "El príncipe es el representante y propagador de la justicia divina", Plutarco, *Ad principem inductum*, ... Cfr. Redondo, cit., 641.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

han de llamar señores sino es de la justicia, que solo son ministros. Osaríamos dezir que el príncipe o gran señor que juzga las causas no según la voluntad divina, sino según la voluntad propia, que al tal no le llamaremos juez justo sino un ladrón cossario; porque muy peor es el príncipe que hurta a Dios la justicia que no el ladrón que hurta al rey la hazienda.

Suetonio Tranquillo cuenta artos males de Domiciano, y el mayor de todos fue que a los pobres y a los huérfanos y a los que podían poco castigava, y a los ricos y poderosos perdonava, por manera que o los componía por dinero o dissimulava con ellos por ser sus amigos[53]. Alexandro Severo, XXV emperador que fue de Roma, dize dél Lampridio que jamás tuvo en su casa hombre malo ni sufrió a pariente ni amigo suyo que fuesse vicioso. Y como una vez desterrasse a unos sobrinos suyos porque eran moços traviesos, dixo a unos que le rogavan por ellos, los quales le ponían delante, que se acordasse que eran moços y sobrinos suyos:

- *His carior est mihi tota Republica.*

Como si más claro dixera:

"No tengo otro pariente más propinquo en mi casa que es a toda la República"[54]

---

[53] Suetonio sólo menciona que Domiciano, a fin de pagar sus muchos gastos en la construcción de edificios y espectáculos, confiscaba las propiedades de todos aquellos acusados de cualquier cargo criminal ("bona vivorum ac mortuorum usquequaque quolibet et accusatore et crimine corripiebantur" *Domiciano*, 12, 1)

[54] "his accessit, quod amicos et parentes Alexander si malos repperit, aut punivit aut, si vetus vel amicitia vel neccesitudo non sivit puniri, dimisit a se dicens "His carior est mihi totis res publica" *SHA*, *S.A.*, 67, 3.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

¡O altas y muy altas palabras!, dignas, por cierto, que las tengan en sus coraçones los príncipes escriptas, en las quales deven advertir que no dixo: "tengo por pariente a una parte de la República sino a toda la República". Porque el príncipe que es de Dios temeroso y dessea que le tengan por justo, como quiere indifferentemente ser obedescido de todos, ygualmente ha de administrar la justicia a todos.

Si no creyeren a mí ni a mi pluma, crean a Platón en los libros de su *República*, el qual da licencia a todos los plebeyos para que cada uno ame a su muger, a sus hijos y a su parentela. Y esta manera de amar no quiere que la tengan los príncipes, a los quales persuade primero que a todas las cosas amen a su república. Porque si el príncipe ama otra cosa más que a su república, es impossible sino que por amor de aquello que más ama, algún día tuerça la justicia[55]. Quando Platón no da licencia a los príncipes para que se derramen[56] a amar diversas cosas, ¿por ventura aconsejarles ýa[57] que hiziesen alguna injusticia?

Acontesce muchas vezes que los príncipes dexan de administrar justicia no porque no la querrían administrar, sino porque no se quieren informar de las

---

[55] Cfr. *La República*, VI, (502d-503a), aunque Guevara parece olvidar que los ciudadanos del estado platónico eran separados de sus madres al nacer.

[56] *derramarse* 'divertirse' (*Cov*).

[57] *aconsejarles ya* 'les aconsejaría'

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

cosas que se han de remediar y proveer[58]. Y éste es un inescusable descuydo do pone en detrimento su honrra y en gran peligro su conciencia; porque en el día del Juyzio, si no fuere acusado de la malicia, será condenado por la pereza. El príncipe que tiene cuydado de ver e inquirir los daños de su reyno podremos dezir que, si los dexa de proveer, es porque no puede más; mas el que tiene negligencia en los ver y saber no podremos dezir sino que, si los dexa de proveer, es porque no quiere. Al príncipe o gran señor que tal osase hazer, ¿qué nombre o renombre le podríamos dar? Dizía yo que el tal no le llamaríamos [f. 209v] padre de la república sino dissipador de su patria; porque no puede ser mayor ni igual tiranía que pedir el médico el salario de la cura sin que jamás aya él puesto las manos en ella. Que los príncipes y grandes señores tengan cuenta de lo que rentan sus rentas, admítolo; pero que se descuyden de saber los daños de sus repúblicas, condénolo; porque para esso dan los pueblos a sus príncipes los tributos, para que los libren de sus enemigos y los defiendan de tiranos.

Para los juezes que quisieren ser malos, aunque diga más, aprovechará poco; mas para los que quisieren ser buenos, abasta a mi parescer lo dicho. No obstante lo dicho, digo que miren bien por sí los juezes y governadores, y vean si quieren ser tenidos por ministros justos o por crueles tiranos; porque el officio del tirano es rovar la república y el officio del buen príncipe es reformarla.

Más hazen que piensan los príncipes y grandes señores en ver a todos los

[58] "Principes multam saepe nutriunt pestilentiam, dum necessariam dissimulant adhibere medicinam" Leo, *epist.* 3 (Wanckel, 450).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

que los quieren ver, en oýr a todos los que se quieren quexar. Y la causa es que dado caso que lo que el vassallo pide no aya lugar de se lo dar, o de lo que él se quexa no se puede al presente remediar, a lo menos con esto van[59] contentos con dezir que ya dixeron a sus príncipes sus quexas y daños; porque los coraçones lastimados muchas vezes descansan en dezir la pena que tienen sin tener esperança de alcançar lo que quieren.

Plutharco en su *Apothemata* dize que una muger pobre y vieja de Macedonia rogava al rey Philipo, padre que fue del Magno Alexandro, que la oyesse de justicia. Y como le fuesse muy importuna, díxole el rey Philipo un día:

- Déxame, muger, por tu vida, que por los dioses juro no hallo tiempo para oýr tu querella.

Respondió la vieja al rey:

- Mira, rey Philipo, si no tienes tiempo para oýrme, de justicia dexa de ser rey y governará otro la república[60].

CAPÍTULO III
DE UNA PLÁTICA QUE HIZO UN VILLANO DE LAS RIBERAS DEL DANUBIO A LOS SENADORES DE ROMA, EL QUAL VINO A QUEXARSE DE LAS TIRANÍAS QUE LOS ROMANOS HAZÍAN EN SU TIERRA. DIVÍDELA EL AUTOR EN TRES CAPÍTULOS, Y ES UNA DE LAS MÁS NOTABLES COSAS QUE AY EN ESTE LIBRO, ASSÍ PARA AVISAR A LOS QUE JUZGAN COMO PARA CONSOLAR A LOS QUE

[59] *1529* **ban** *1531* **van**

[60] Cfr. Plutarco, *Apotegmas*, Reyes, 31 (*Moralia*) y Erasmo, *Apophthemata*, IV, 31. Con variantes, esta anécdota se vuelve a encontrar en P. Mexía, *Silva*, *ed. cit.*, II, 7, p. 580 y Joan Timoneda, *El Sobremesa y alivio de caminantes*, cuento 118 (25).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

SON JUZGADOS[61].

En el año décimo que imperava el buen emperador Marco Aurelio sobrevino en Roma una general pestilencia; y como fuese pestilencia inguinaria[62], el emperador retruxóse[63] a Campania, que a la sazón estava sana, aunque, junto con esto, estava muy seca y de lo necessario muy falta. Pero esto, no obstante, se estuvo allí el emperador con todos los principales senadores de Roma; porque en los tiempos de pestilencia no buscan los hombres do regalen las personas sino do salven las vidas. Estando allí en Campania Marco Aurelio, fue de unas calenturas muy mal tratado; y como de su condición era tener siempre consigo sabios y la enfermedad requería ser visitado de médicos [f. 210r], era muy grande el exército que en su palacio avía, assí de los philósophos en enseñar como de los médicos en disputar; porque este buen príncipe de tal manera ordenava su vida que en su ausencia estavan muy bien proveýdas las cosas de la guerra y en su presencia no se platicava sino cosa de sciencia.

---

[61] La plática del villano del Danubio se convirtió en seguida en uno de los pasajes más leídos e imitados de toda la obra de Guevara. Aparte de los "hurtos" por parte de otros autores realizados incluso antes de que se publicara el *LMA* (véase *Introducción* y *Pról. Gral*, n. 419), Cueva le dedicó uno de sus romances de tema romano (n. 575, BAE, X, p. 395), y un siglo después Juan Claudio de la Hoz y Mota escribió una comedia sobre este mismo asunto (*El villano del Danubio*). Fuera de España, además de las correspondientes traducciones, el asunto se recoge en compendios como las *Paralleles historiques* de Cassandre, que es la probable fuente de La Fontaine para su famosa fábula (*Fables*, 'Le paysan du Danube', XI, 7). La veracidad del discurso resultaba tan grande que todavía a mediados del s. XIX un erudito se cuestionaba la autoría de Antonio de Guevara.

La plática de Mileno, que ocupa los 3 próximos capítulos, es una versión ampliada del discurso que aparece en el *LMA* (capítulos 31 y 32).

[62] *inguinaria* "Lo que pertenece a las ingles" *Aut.*

[63] *retraerse* 'retirarse'. Cfr. *supra*.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Fue, pues, el caso que como un día estuviesse Marco Aurelio rodeado de senadores, de philósophos, de médicos y de otros hombres cuerdos, movióse entre ellos plática de hablar quán mudada estava ya Roma no sólo en los hedificios, que estavan todos arruynados, mas aun en las costumbres, que estavan todas perdidas; y que la causa de todo este mal era por estar Roma *llena* de lisongeros y *faltarle quien* osase dezir las verdades. Oýdas estas y otras semejantes palabras, el emperador Marco Aurelio tomó *la mano*[64] y contóles un muy notable exemplo diziendo:

"En el año primero que fui cónsul vino a Roma un pobre *villano*[65] de la ribera del Danubio a pedir justicia al Senado contra un censor que hazía muchos desafueros en su pueblo. Y, de verdad, él supo tan bien proponer su querella y exagerar las demasías[66] que los juezes hazían en su patria, que dubdo yo la supiera Tullio mejor dezir ni el muy nombrado Homero escrevir".

"Tenía este villano la cara pequeña, los labrios grandes y los ojos hundidos; el color, adusto; el cabello, herizado; la cabeça, sin cobertura; los çapatos, de cuero de puerco espín; el sayo, de pelos de cabra; la cinta, de juncos marinos; y la barba, larga y espessa; las cejas, que le cubrían los ojos; los pechos y el cuello, cubierto de vello como osso, y un azebuche[67] en la mano[68]. Por

---

[64] *tomar la mano* "comenzar a razonar y discurrir, sobre alguna materia que se ventilaba" *Aut.*

[65] *LMA*: 'pajes'

[66] *demasía* 'agravio', 'descortesía' (*Cov*).

[67] *azebuche* 'olivo silvestre' (*Cov*)

[68] Una de las razones que da Américo Castro para demostrar que el villano del Danubio es un trasunto del indio americano es el hecho de que en la primera versión del *LMA* el rústico sea barbilampiño. Cfr. "Antonio de Guevara. Un hombre y un estilo del s. XVI" en *Hacia Cervantes*, 1970. Véase también Introducción.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

cierto, quando yo le vi entrar en el Senado ymaginé que era algún animal en figura de hombre, y después que le oý lo que dixo juzgué ser uno de los dioses, si ay dioses entre los hombres. Porque si fue cosa de espanto ver su persona, no menos fue cosa monstruosa oyr su plática".

"Estavan a la sazón esperando a la puerta del Senado muchas y muy diversas personas para negociar negocios de sus provincias, pero primero habló este villano que todas ellas, lo uno por ver lo que diría hombre tan monstruoso, y aun porque tenían en costumbre los senadores que en su Senado primero fuessen oýdas las querellas de los pobres que no las demandas de los ricos. Puesto, pues, en el medio del Senado, aquel rústico, començó a proponer su propósito y, muy por estenso, dezir a lo que allí avía venido; en el qual *razonamiento* él se mostró tan osado como en las vestiduras estremado. Y díxoles assí:

- ¡O padres conscriptos, o pueblo venturoso! Yo, el rústico Mileno, vezino que soy de las riparias ciudades del Danubio, saludo a vosotros, los senadores romanos, que en este Senado estáys *juntos*, y ruego a los inmortales dioses que rijan oy mi lengua para que diga lo que conviene a mi patria y a vosotros ayuden a governar bien la república; porque sin voluntad [f. 210v] y parescer de los dioses no podemos emprender lo bueno ni aun apartarnos de lo malo.

Los tristes hados lo permitiendo y nuestros sañudos[69] dioses nos desamparando, fue tal nuestra desdicha y mostróse a vosotros tan favorable ventura que los superbos capitanes de Roma *tomaron por fuerça de armas a nuestra tierra de* Germania[70]. Y no sin causa digo

---

[69] *sañudo* 'furioso, encolerizado' (*Aut*).

[70] *LMA*: "...los capitanes de Roma con su sobervia subje- taron alas gentes dela triste Germania" p. 119

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

que a la sazón estavan de nosotros nuestros dioses sañudos; porque si nosotros tubiéramos a los dioses aplacados, escusado era pensar vosotros vencernos. Grande es vuestra gloria, ¡o romanos!, por las *victorias* que avéys *avido* y por los triumphos que de muchos reynos avéys triumphado, pero mayor será vuestra infamia en los siglos advenideros por las crueldades que avéys hecho; porque os hago saber, si no lo sabéys, que al tiempo que los truhanes van delante los carros triumphales diziendo "¡biva, biva la invencible Roma!", por otra parte los pobres captivos van en sus coraçones diziendo a los dioses "¡justicia, justicia!".

Mis antepassados poblaron cabe el Danubio, *a causa que* haziéndoles mal la tierra seca, se acogiessen y se recreassen en el agua húmida. Y si por caso les enojase el agua incostante, se tornassen seguros a la tierra firme; que como son varios los apetitos y condiciones de los hombres, ay tiempo que huyendo de la tierra nos refrescamos en el agua y ay otro tiempo que espantados del agua nos acojemos a la tierra. Pero, como dixe, ¡o romanos!, esto que quiero dezir, ha sido tan grande vuestra cobdicia de tomar bienes ajenos, y fue tan *desordenada* vuestra sobervia de mandar en tierras estrañas, que ni la mar vos pudo valer en sus abismos ni la tierra vos pudo assegurar en sus *campos*[71].

¡O, qué gran consolacion es para los pobres atribulados pensar y tener por cierto que ay dioses justos, los quales les harán justicia de los hombres injustos! Porque, de otra manera, si los atribulados no tuviessen por cierto que de sus enemigos los dioses no tomassen vengança, ellos mismos a sí[72] mismos quitarían

---

[71] *LMA*: 'cuevas'

[72] *1529* assi

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

la vida. Es mi fin de dezir esto porque yo espero en los justos dioses que, como vosotros a sin razón fuistes a echarnos de nuestras casas y tierras, otros vernán que con razón os echen a vosotros de Ytalia y Roma. Allá en mi tierra de Germania tenemos por infalible regla que el hombre que toma por fuerça lo ajeno, pierda el derecho que tiene a los suyo proprio[73]; y espero yo en los dioses que esto que tenemos por proverbio en aquella patria, ternéys por experiencia acá en Roma.

En las palabras grosseras que digo y en las vestiduras monstruosas que traygo podréys bien adevinar que soy un muy rústico villano; pero, con todo esso, no dexo de conoscer quién es, en lo que tiene, justo, y quién es, en lo que possee, tyrano. Porque los rústicos de mi professión, aunque no sabemos dezir lo que queremos por buen estilo, no por esso dexamos de conoscer quál se ha de aprovar por bueno y quál se ha de condenar por malo. Diría, pues, yo en este caso que todo lo que los malos allegaren con su tyranía en muchos días, todo se lo quitarán los [f.211r] dioses en un día; y, por contrario, todo lo que los buenos perdieron en muchos años, se lo tornarán los dioses en una hora. Porque, hablando la verdad, ser los malos ricos y estar prosperados no es porque los dioses lo quieren, sino porque lo permiten[74]. Y si nos quexamos que agora dissimulan mucho, suframos; que tiempo verná que lo castigarán todo. Creedme una cosa, ¡o romanos!, y no dubdéys en ella, y es que de la injusta ganancia de los padres viene después la justa pérdida en los hijos.

---

[73] "Do fuerça viene, derecho se pierde", Marqués de Santillana (n. 208), *Refranes que dizen las viejas tras el fuego*, RHi, v. 25, 1911, p. 153.

[74] *1529* premiten *1531* permiten

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Muchos muchas[75] vezes se maravillan allá en mi tierra qué sea la causa que los dioses no quitan a los malos lo que ganan luego como lo ganan; y para mí la razón desto es porque dissimulando con ellos, ayunten poco a poco muchas cosas, y después, quando estén muy descuydados, se las quiten todas juntas; porque justo juyzio de los dioses es que, pues ellos hizieron a sin[76] razón mal a muchos, vengan algunos que, con razón, les hagan mal a ellos. Por cierto, el hombre cuerdo y *que, de hecho, presume de* cuerdo es *impossible que en lo que tiene* ajeno, él tome gusto; porque, de otra manera, de ninguna cosa terná contentamiento, acordándose que lo que tiene lo tiene mal ganado[77].

No sé, romanos, si me entendéys. Pero, porque mejor me entendáys, digo que estoy espantado, y aun aýna diría escandalizado, cómo el hombre que tiene cosa agena puede *asosegar ni dormir* sola una hora. Pues vee que a los dioses tiene injuriados, a los vezinos escandalizados, a los enemigos contentos, a los amigos perdidos, a los que robó agraviados; y *lo que es peor de* todo, tiene a su persona puesta en peligro. Y digo que la tiene puesta en peligro porque el día que se determina uno de quitarme a mí la hazienda, aquel día me determino

---

[75] *1529* mucho muchos *1531* muchos muchas

[76] *1529* assin

[77] *LMA*: "Mirad, Romanos, yo, aunque soy villano, para cognoscer quien es iusto enlo que tiene, o quien es tyranno en lo que possee, esta regla tengo. Todo lo que los malos con su tyrannia allegaren en muchos dias, se lo quitaran los dioses en un dia, y por contrario, todo lo que los buenos perdieron en muchos años, se lo tornaran los dioses en una hora. Creedme una cosa, y no dubdes en ella, que dela injusta ganançia delos padres viene la justa perdida despues enlos hijos, y si los dioses no quitan alos malos cada cosa que ganan luego como la ganan, es la razon porque dissimulando con ellos ayunten poco a poco muchas cosas, y despues quando esten mas descuidados se las quten todas iunctas. Y este es iusto juizio delos dioses, que pues ellos hizieron mal a muchos, alguno les haga mal a ellos. O con quanta lastima se pierde lo que en muchos años y con muchos sudores se gana! Por cierto, el hombre cuerdo, si es cuerdo, no es posible en cosa agena que tome gusto." p 120.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

yo de quitarle a él la vida. Reo es a los dioses[78] e muy infame entre los hombres, el hombre que tiene tan caninos los desseos de su coraçón y tan sueltas las riendas de sus obras que *la miseria agena le paresce riqueza y la riqueza propia le paresce pobreza*[79] .

Ni me da más que sea griego, que sea bárbaro, que sea romano, que esté absente, que esté presente; digo y afirmo que es y será maldito de los dioses o aborrescido de los hombres el que sin más consideración quiere trocar la fama con la infamia, la justicia con la injusticia, la retitud con la tiranía, la verdad por la mentira, lo cierto por lo dudoso, teniendo *aborrescimiento* de lo suyo propio y *estando suspirando* por lo que es ajeno. El que tiene por principal intento allegar hazienda para los hijos y *no de ser famoso entre los famosos*, justa cosa es que *el tal no sólo* pierda los bienes allegados, *mas aun que* sin fama quede infame entre los malos.

Como vosotros, los romanos, naturalmente soys sobervios y os ciega la sobervia, tenéys os por dicho que por tener como tenéys más que todos, por esso soys más honrrados que todos. Lo qual no es por cierto assí; porque si de hecho queréys abrir los ojos [f.211v] y conoscer vuestros propios yerros, veréys que si os preciáys ser señores de provincias estrañas, hallaros éys hechos esclavos[80] de vuestras riquezas propias. Allegad quanto quisiéredes y hazed lo que mandáredes, que, a mi parescer, muy poco aprovecha tener las casas llenas de hazienda, y, por otra, parte estar los coraçones posseýdos de cobdicia; porque las riquezas que se

---

[78] *1529* hombres

[79] *1529* que la miseria le paresce pobreza *1531* que la miseria agena le parezca riqueza y la riqueza propria le parezca pobreza
El impresor de la *princeps* se saltó algunas palabras restituidas en 1531; conservo la forma verbal 'paresce', más acorde con la oración.
LMA: "...que lo poco del pobre le paresçe mucho, y lo mucho suyo le paresce poco" p. 120.

[80] *1529* esclabos *1531* esclavos

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

allegan por cobdicia y se guardan con avaricia quitan al posseedor la fama y no le aprovechan para sustentar la vida. No se podrá suffrir muchos días, ni menos encubrirse muchos años, ser el hombre tenido por rico entre los ricos y por honrrado entre los honrrados; porque el hombre que es muy amigo de su hazienda es impossible sino que sea enemigo de su fama. ¡O si los cobiciosos tuviessen tanta cobdicia de su honrra propia como tienen de la hazienda ajena, yo os juro por los inmortales dioses que ni la polilla de la cobdicia les royese el reposo de la vida ni el cáncer de la infamia les destruyese su buena fama![81].

Oýd, romanos, oýd esto que os quiero dezir, y plega a los dioses que lo sepáys *entender*; porque, de otra manera, yo perdería mi trabajo y vosotros no sacaríades de mi plática algún fructo. Yo veo que todos aborrescen la sobervia y ninguno sigue la mansedumbre, todos condenan el adulterio y a ninguno veo continente, todos maldizen la imtemperança y a ninguno veo templado, todos loan la paciencia y a nunguno veo suffrido, todos reniegan de la pereza y a todos veo que huelgan, todos blaspheman de la avaricia y a todos veo que roban. Una cosa digo, y no sin lágrimas la digo públicamente en este Senado; y es que con la lengua todos los más blasonan de las virtudes y después con todos sus miembros sirven a los vicios. No penséys que digo esto por los romanos que están en el Illírico, sino por los senadores que veo en este Senado. Vosotros, los romanos, en vuestras vanderas traéys por mote estas palabras: "Romanorum est debellare superbos et parcere[82] subiectis"[83]. Por cierto que dixérades mejor: "Romanorum

---

[81] *LMA*: "Sepan todos los cobdiciosos si no lo saben, que jamas entre hombres nobles se alcançó fama buena sino derramandose la hazienda mala. No se podra suffrir muchos dias, ni menos encobrirse muchos años, ser el hombre tenido por rico entre los ricos y por honrado entre los honrados, porque o le han de infamar que allego las riquezas con muchca cobdicia, o las guarda agora con sobrada avariçia. A! si los dichosos tuviesen tanta cobdicia de su honra propria como tienen dela hazienda agena, yo hos juro que ni la polilla dela cobdicia les royese el reposo dela vida, ni el cançer dela infamia les destruyese la fama despues enla muerte" 121.

[82] *1529* parce *1531* parcere

[83] "Romane, memento (Hae tibi erunt artes) pacique imponere morem, Parcere subiectis et debellare superbos", Virgilio, *Eneida*, 6, v.851-3. Cfr. Redondo (1976:667).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

est expoliare innocentes et inquietare quietos"; porque vosotros, los romanos, no soys sino mollidores[84] de gentes quietas y robadores de sudores ajenos.

CAPÍTULO IV
EN EL QUAL EL RUSTICO PROSIGUE SU PLÁTICA Y ARGUYE CONTRA LOS ROMANOS QUE A SIN RAZÓN FUERON A CONQUISTAR SUS PUEBLOS, Y PRUEVA POR MUY BUENAS RAZONES QUE POR TENER ELLOS A SUS DIOSES ENOJADOS FUERON DE LOS ROMANOS VENCIDOS.

Pregúntoos, ¡o romanos[85]!, que actión[86] tenías vosotros, siendo criados cabe Thiberim el río, a nosotros, que nos estávamos en paz a las riberas del Danubio. ¿Por ventura vístesnos de vuestros enemigos ser amigos o a nosotros declararnos por vuestros enemigos? ¿Por ventura oýstes acá en Roma dezir que, dexadas nuestras tierras propias, nos fuemos a conquistar tierras ajenas? [f.212r] ¿Por ventura fuestes avisados que levantándonos contra nuestros señores *dimos la obediencia a los indómitos bárbaros*[87]? ¿Por ventura embiástesnos algún embaxador que nos combidasse a ser vuestros amigos o vino alguno de nuestra patria a Roma a desafiaros como a nuestros enemigos? ¿Por ventura murió algún rey en nuestros reynos que en su testamento os dexasse por herederos para que con aquel título nos constriñésedes a ser vuestros vasallos? ¿Por ventura hallastes alguna ley antigua o alguna costumbre moderna *en la qual se aclare que la generosa Germania de necessidad ha de ser subjecta a Roma la superba*[88]? ¿Por ventura destruýmos vuestros exércitos, talamos vuestros campos, saqueamos vuestros pueblos, dimos favor a vuestros enemigos para que por ocasión de vengar

---

[84] *mollidor* 'maquinador' (lat. *molitor-oris*)

[85] *1529* romano *1531* romanos

[86] *actión* 'acción' "En lo Forense significa el derecho que uno tiene a alguna cosa, para pedirla en juicio, según y como le pertenece" *Aut.*

[87] *LMA*: "...perturbamos reynos agenos?" p. 122.

[88] *LMA*: "..., por las quales nosotros hemos de ser vuestros vasallos" p. 122.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

estas injurias destruyésedes a nuestras tierras? Si vosotros de nosotros o nosotros de vosotros uviésemos sido vezinos, no fuera maravilla que unos a otros nos destruyéramos; porque muchas vezes acontesce que por ocasión de partir una pobre tierra se levanta entre dos pueblos una prolixa demanda[89].

No por cierto uvo cosa destas entre vosotros los romanos y nosotros los germanos; porque allá en Alemania tan aýna sentimos vuestra tyranía como oýmos vuestra fama. Si os enojáys desto que he dicho, yo os ruego que os desenojéys con esto que os diré; y es que el nombre de romanos y las crueldades de tyranos en un día llegaron a nuestros pueblos. Ya no sé qué me diga, romanos, del descuydo de los dioses *o* del atrevimiento de los hombres; porque veo que el que tiene mucho tyraniza al que tiene poco y el que tiene poco sirve, aunque *no quiere, al que tiene* mucho[90]. Y la cobdicia desordenada se concierta con la malicia secreta, y la malicia secreta da lugar al robo público, y al robo público no ay quién le vaya a la mano; y de aquí viene a resultar después que la cobdicia de un *hombre malino* se ha de cumplir en perjuyzio de *todo un pueblo*.

¡Oýd, romanos, oýd! Y por los dioses inmortales os conjuro estéys atentos a esto que os quiero dezir. Y es esto: ¡mirad bien lo que avéys hecho! Que o los dioses se han de descuydar o los hombres han de fenescer, o el mundo se ha de acabar o el mundo no será mundo, o la fortuna hincará el clabo o se verá lo que nunca fue visto, o lo que ganastes en ochocientos años vernéys a perder en ocho días. Porque no puede ser cosa más justa que, *pues os hezistes tyranos*

---

[89] *1529* demanda *1531* contienda

demanda "En lo forense es la deducción de la acción que propone el litigante actor, pretendiendo pertenecerle alguna heredad u otra cosa mueble o inmueble", *Aut.*

[90] *LMA*: "... y el que tiene poco, aunque le es infamia, sirve al que tiene mucho" p. 122.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

por fuerça, os tornen esclavos por justicia[91].

No penséys vosotros los romanos que si tomastes y os señoreastes de nuestra Germania, que fue por alguna industria de guerra; ca ni soys más bellicosos ni más animosos ni más osados ni aun más esforçados que nosotros, sino que como nosotros teníamos offendidos a nuestros dioses ordenaron ellos en sus secretos juyzios que para castigar a nuestros desordenados [f. 212v] vicios fuésedes vosotros sus crueles verdugos. Ni estiméys a vosotros por tan fuertes ni tengáys a nosotros por tan flacos que si los dioses estuvieran a la sazón de por medio pudiera ser que no llevárades como llevastes el despojo del campo; porque hablando la verdad no alcançastes vosotros la victoria por las armas que llevastes de Roma, sino por los muchos vicios que avía en Germania. Pues si nosotros nos perdimos no por ser cobardes, no por ser flacos, no por ser tímidos, sino solo por ser malos y por no tener a los dioses propicios, ¿qué esperáys será de vosotros, romanos, siendo como soys viciosos y teniendo como tenéys a los dioses ayrados?

Ni porque juntéys grandes exércitos ni porque os preciéys de grandes thesoros, ni porque tengáys grandes dioses ni porque levantéys grandes templos, ni porque offrezcáys grandes sacrificios, no penséys, romanos, que por esso seréys más victoriosos; porque os hago saber, si no lo sabéys, que ninguno tiene más parte con los dioses de quanto tuviere paz con las virtudes. Si los triumphos y vencimientos no estuviessen en más de llevar sotiles ingenios, capitanes diestros,

---

[91] *LMA*: "...y como hos hezistes señores de muchos, verneis a ser esclavos de todos. Por cierto iniustos serian los dioses si esto no viesen los que vernan enlos siglos advenideros. Porque el hombre que se hizo tyranno por fuerça, iusto es que le tornen esclavo por isutiçia." p. 123.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

hombres esforçados y exércitos gruessos, por cierto seria arta inadvertencia no procurar de llevar todo esto a la guerra, pero ¿qué diremos?, pues vemos por experiencia que los hombres no pueden dar más de las batallas y que solos los dioses son los que dan las victorias. Si yo no me engaño, lo que nosotros contra nuestros dioses tenemos offendido, pienso que lo tenemos pagado. Pero también creo que las crueldades que vosotros en nosotros avéys hecho y la ingratitud que con los dioses avéys tenido, aun no lo avéys pagado; mas tengo gran certinidad[92] que todo lo avéys de pagar. Y en este caso podría ser que como agora nos tratáys como a esclavos, algún día nos reconesceréys por señores.

Después que en este camino he visto las bravas montañas, las diversas provincias, las muchas naciones, las tierras tan ásperas, las gentes tan bárbaras, las muchas y muchas millas que ay de Germania a Roma, yo no sé qué locura que le tomó a Roma de embiar a conquistar a Germania. Porque si lo hizo con cobdicia de sus thesoros, sin comparación fue más el dinero que se gastó en conquistarla, y agora se gasta en sustentarla, que no lo que renta ni rentará por muchos años Germania. Y podrá ser que primero la tenga perdida que no saquen la costa[93] que hizieron por ella. Si me dezís, romanos, que no por más fue Germania conquistada de Roma, sino porque Roma tuviesse esta gloria de verse señora de Germania, también es esto vanidad y locura; porque muy poco aprovecha tener

---

[92] *certinidad* 'certeza', 'certidumbre' (*Cov*).

[93] *sacar la costa* es "sacar ... el gasto que se ha hecho en la cosa que se buelve a vender o a apreciar", *Cov*.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

los muros de los pueblos ganados y tener los coraçones de los vezinos perdidos.

Si dezís que por esso conquistastes [f. 213r] a Germania, por ampliar y ensanchar los términos de Roma, también me paresce essa una muy frívola[94] causa; porque no es de hombres cuerdos aumentar en tierra y desminuyr en honrra. Si dezís que nos embiastes a conquistar a fin que no fuéssemos bárbaros ni viviésemos como tyranos, sino que nos queríades hazer vivir baxo[95] de buenas leyes y fueros, tal sea mi vida si la cosa assí sucediera. Pero, ¿cómo es possible que vosotros déys orden de vivir a los estrangeros, pues quebrantáys las leyes de vuestros antepassados? Muy gran vergüença han de tener de corregir a otros los que veen que ay mucho que corregir en sí mesmos; porque el hombre tuerto no toma por adalid[96] al ciego.

Si esto es verdad, como de hecho es verdad, conviene a saber, que ni tuvo ocasión ni menos razón la superba Roma de conquistar ni tomar a la inocente Germania, andémonos todos a robar, a matar, a conquistar y a saltear, pues vemos el mundo está ya tan corrupto y de los dioses tan desamparado que cada uno toma lo que puede y mata al que quiere; y lo que es peor de todo, que tantos y tan grandes males ni los que goviernan los quieren remediar ni los agraviados dellos se osan quexar. Soys oy tan inexorables los supremos juezes y tenéys tan amedrentados a los míseros pobres que tienen por menos mal suffrir en sus casas

---

[94] *1529* fribola *1531* frivola

[95] *baxo* "lo mismo que debaxo" (*Aut*).

[96] *adalid* "el que guía al otro y va enseñándole el camino que no es real" *Cov.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

las tribulaciones que no poner delante vosotros algunas querellas. Y la causa desto es porque allá en su tierra por ventura no le perseguía sino uno y aquí en este Senado es desfavorescido de todos, y esto por ser el que querellava pobre y ser aquel de quien querellava rico.

Pues fue vuestra dicha y cupo en nuestra desdicha que la superba Roma fuesse señora de nuestra Germania, ¿es verdad que nos guardáys justicia y tenéys en paz y tranquilidad la tierra[97]? No por cierto, sino que los que van allá nos toman la hazienda y los que estáys acá nos robáys la fama diziendo que pues somos una gente sin ley, sin razón y sin rey, que como bárbaros incógnitos[98] nos pueden tomar por esclavos[99]. Muy engañados vivís en este caso, ¡o romanos! Ca no me paresce a mí que con razón nos pueden llamar gente sin razón, pues tales quales nos criaron nuestros dioses nos estamos en nuestras casas proprias sin dessear ni buscar ni tomar tierras ajenas. Con mucha más razón podremos dezir ser vosotros gente sin razón, pues no contentos con la dulce y fértil Ytalia os andáys derramando sangre por toda la tierra.

Que digáys nosotros merescer ser esclavos a causa que no tenemos príncipe que nos mande ni Senado que nos gobierne ni exército que nos defienda,

---

[97] *LMA*: "Y ya que nos tomastes la nuestra misera tierra, es verdad que nos guardais en iusticia. Espantado estoy de vosotros los Romanos embiarnos unos juezes tan simples..." p. 123.

[98] *incógnito-a* cult. 'desconocido' (lat. *incognitus-a-um*).

[99] Mileno no hace sino rebatir la teoría aristotélica sobre la servidumbre natural ("es esclavo por naturaleza el que puede entregarse a otro; y lo que precisamente le obliga a hacerse de otro es el no poder llegar a comprender la razón sino cuando otro se la muestra, pero sin poseerla en sí mismo", *La política*, I, 2), teoría que aprovechará años después Juan Ginés de Sepúlveda en su polémica con Las Casas para respaldar la política española en las Indias. Cfr. Lewis Hanke, *Aristotle and the American Indians*, London, 1959, pp. 23-4.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

a esto os respondo que pues no teníamos enemigos, no curávamos de exércitos; y que pues era [f. 213v] cada uno contento con su suerte, no teníamos necessidad de superbo Senado que gobernasse; y que siendo como éramos todos yguales, no consentíamos aver entre nosotros príncipes. Porque el officio de los príncipes es supprimir a los tyranos y conservar en paz a los pueblos.

Que digáys no aver en nuestra tierra república ni policía, sino que vivíamos[100] como viven los brutos animales en una montaña, tampoco en esto como en lo otro tenéys razón; porque nosotros no consentíamos en nuestra tierra tratantes mentirosos ni bulliciosos ni hombres que de otras tierras nos truxessen aparejos[101] para ser viciosos y regalados. De manera que como en el vestir éramos honestos y en el comer nos preciávamos de sobrios, no teníamos necessidad de muchos tratos. Porque en nuestra tierra no aya mercaderes de Carthago, azeytes de Mauritania, merchantes de Tiro, azero de Cantabria, olores de Asia, oro de España, plata de Bretaña, ámbar de Sidonia, seda de Damasco, trigo de Sicilia, vino de Candia, púrpura de Arabia[102], no por esso somos brutos en aquella tierra ni dexamos de tener república; porque estas y otras semejantes cosas más tienen para despertar muchos vicios que no para vivir con ellos los hombres virtuosos.

---

[100] *1529* vivamos *1531* viviamos

[101] *aparejo* "lo necessario para hazer alguna cosa" *Cov.*

[102] El origen de algunos de los productos citados está confirmado en la *Geografía* de Estrabón; otros, como la "seda de Damasco", el vino de Candía o los perfumes de Asia eran de sobra conocidos en la época. Para más información, cfr E. Blanco, *ed. Relox*, p. 707.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Felice y bien aventurada república es no en la que ay muchos tractos[103], sino do viven muchos virtuosos; no la que es abundante de muchas riquezas, sino la que se precia de muchas virtudes; no do viven muchos bulliciosos, sino do residen hombres pacíficos. De do se sigue que a la policía de Roma, por ser rica, hemos de tener manzilla[104], y a la policía de Germania, por ser pobre, avéys de tener imbidia. Plugiera a los inmortales dioses que el contentamiento que teníamos nosotros con la pobreza, ésse tuviérades vosotros con la abundancia; porque desta manera ni fuérades a robarnos la tierra estonces ni viniéramos a quexarnos a Roma nosotros agora. Bien veo, romanos, que va mucho de lo uno a lo otro; porque vosotros, aunque oýs nuestros trabajos[105], no por esso perdéys vuestros passatiempos; pero a nosotros mismos jamás se nos enxugan las lágrimas de los ojos ni jamás cessamos de llorar nuestros infortunios.

CAPÍTULO V
DO EL VILLANO CONCLUYE SU PLÁTICA Y HABLA CONTRA LOS JUEZES QUE NO HAZEN JUSTICIA Y DE QUÁN DAÑOSOS SON LOS TALES EN LA REPÚBLICA.

Bien pensaréys que he dicho todo lo que avía de dezir. Y por cierto, no es assí; antes me quedan de dezir algunas cosas, de las quales tomaréys mucho espanto en oýrlas. Y sed ciertos que yo no terné miedo en dezirlas, pues vosotros no tenéys vergüença de hazerlas; porque la culpa pública no suffre correpción

---

[103] *tracto* (trato) 'negocio' ("negociación", *Cov*).

[104] *tener mancilla* 'tener lástima'(*Aut*).

[105] *trabajos* 'infortunios, desgracias' (lati. ismo de sentido)

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

secreta. Espantado estoy de vosotros, los romanos, embiarnos como nos embiáys unos juezes tan *ignorantes y bovos*[106], y por los inmortales [f. 214r] dioses juro ni nos saben vuestras leyes declarar ni mucho menos las nuestras entender. Y el daño de todo esto procede en embiarnos allá no a los más ábiles para administrar justicia, sino a los que tienen más amigos en Roma. Presupuesto que los deste Senado days los officios de judicatura más por importunidad que no por abilidad, es muy poco lo que se puede dezir respecto de lo que ellos allá osan hazer. Lo que acá les mandéys yo no lo sé, pero lo que ellos allá hazen *yo os lo* diré. Y es esto:

Vuestros juezes toman todo lo que les dan en público y cohechan lo más que *pueden* en secreto; castigan gravemente al pobre, dissimulan con las culpas del rico, consienten muchos males por *tener ocasión de hazer muchos cohechos*; olvidan la governación de los pueblos por darse a plazeres y vicios, aviendo de mitigar los escándalos son ellos los más escandalosos. *El que* no tiene hazienda por demás es pedir la justicia. Finalmente, so color que son *de Roma, no tienen temor de robar* aquella tierra[107].

¿Qué es esto, romanos? ¿Nunca ha de tener fin vuestra sobervia en mandar ni vuestra cobdicia en robar? Decidnos *lo* que queréys y no nos hagáys tanto penar. Si lo avéys por nuestros hijos, cargadlos de hierros y tomadlos por esclavos. Porque de hierro no los cargaréys más de lo que pudieren traer, pero de preceptos y tributos echáysles los que no pueden suffrir. Si

---

[106] *LMA*: "tan simples"

[107] *LMA*: "Yo no se que les mandais aca, pero dire lo que hazen alla. Toman lo que les dan en publico, cohechan lo que desean en secreto, castigan gravemente al pobre, dissimulan con el dinero del rico, consienten mchos males por llevarles despues mas derechos. Quien no tiene hazienda, no cure pedirles iusticia, y finalmente so color que son iuezes del Senado de Roma, dizen que pueden robar aquella tierra." p. 123.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

lo avéys por nuestras haziendas, yd y tomarlas todas. Porque allí en Germania no tenemos la condición que tenéys aquí en Roma, es a saber, holgáys de vivir pobres no por más de por morir ricos. Si teméys que nos hemos de levantar con la tierra, maravillarme ýa[108] si pensásedes tal cosa; porque, según nos tenéys robados y maltratados, aseguradme vosotros que no se despueble, que yo os asseguraré que no se levante. Si no os contentan nuestros servicios, mandad cortarnos las cabeças como a hombres malos; porque no será tan crudo el cuchillo en nuestras gargantas como son vuestras tyranías en nuestros coraçones. ¿Sabéys que avéys hecho, o romanos? Que nos hemos juramentado todos los de aquel mísero reyno de no llegar más a nuestras mugeres y de matar a nuestros proprios hijos. Y esto por no los dexar en manos de tan crudos tyranos como soys vosotros; porque más queremos que mueran con libertad que no bivan con servidumbre. Como hombres desesperados hemos determinado de suffrir los bestiales movimientos de la carne en todo el tiempo que nos queda de vida. Y esto a fin que ninguna muger más no se haga preñada; porque más queremos suffrir ser continentes veynte o treynta años que no dexar a nuestros hijos esclavos *perpetuos*. Si es verdad que han de passar los hijos lo que han de suffrir los tristes padres, no sólo es bueno no los dexar bivir, pero aun sería mucho mejor no los consentir nascer. No lo avíades de hazer assí, romanos, sino que la tierra tomada por fuerça, aquella [f. 214v] avía de ser muy mejor regida; porque los míseros captivos viendo que les administran recta justicia, olvidarían la tyranía passada y domeñarían sus coraçones a la servidumbre perpetua.

Pues es verdad que si nos venimos a quexar de los agravios que hazen vuestros censores allá en el Danubio, que nos oyréys los que estáys aquí en *este* Senado. Y quando ya os determináys de

[108] *maravillarme ýa* 'me maravillaría'

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

nos oýr, soys muy largos en lo proveer; por manera que quando començáys a remediar una costumbre mala, toda la república está ya perdida. Quiéroos dezir algunas cosas dellas, porque las sepáys y dellas para que las emendéys. Viene un pobre muy pobre a pediros aquí justicia, y como no tiene dineros que dar ni vino que presentar ni azeyte que prometer ni púrpura que offrescer ni favor para se valer ni entrada para servir, después que en el Senado ha propuesto su querella, cumplen con él de palabra *diziéndole que en breve* se verá su justicia.

¿Qué más queréys que os diga? Sino que al pobre querellante házenle gastar lo poco que tiene y no le restituyen cosa de lo que pide; danle buena esperança y házenle gastar allí lo mejor de su vida; cada uno por sí le promete favor, y después todos juntos le echan a perder; dízenle los más que tiene justicia y dan después contra él la sentencia. Por manera que el mísero miserable que vino a quexarse de uno se torna a su tierra quexoso de todos, maldiziendo sus tristes hados y exclamando a sus dioses justos. Acontesce también que algunas vezes se vienen a querellar a este Senado algunos bulliciosos, y esto más con malicia que no con justicia. Y vosotros los senadores, dándose a sus palabras dobladas y a sus lágrimas fingidas, luego proveéys de un censor que vaya a determinar y sentenciar aquellas querellas; el qual ydo y buelto después, tenéys vosotros más que remediar y soldar en los desafueros que aquel juez hizo que no en los escándalos que avía en aquel pueblo.

Quiero, romanos, contaros mi vida y por ella veréys qué vida passan los de mi tierra. Yo vivo de barear bellotas en el imbierno y de segar miesses en el verano, y algunas vezes pesco

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

tanto por necessidad como por pasatiempo, de manera que todo lo más de mi vida passo solo en el campo o en la montaña. Y si no sabéys por qué, oýd, que yo os diré. Veo tantas tyranías en vuestros censores, házense tantos robos a los míseros pobres, *ay tantas dissensiones* en aquel reyno, permítense tantos daños en aquella tierra, está tan robada la mísera república, ay tantos pocos que zelen lo bueno, y espero tan poco remedio de aqueste Senado que determino como mal aventurado desterrarme de mi casa y de mi dulce compañía; porque no *vea con mis ojos*[109] cosa de tanta lástima. Más quiero andarme por los campos solo que no ver a mis vezinos cada hora llorando. Y allende desto, los fieros animales, si no los offendo [f. 215r] no me offenden, pero los malditos hombres, aunque[110] los sirvo, me enojan. Gran trabajo es suffrir un revés de fortuna, pero mayor es quando se comiença el mal a sentir[111] y no se puede remediar. Pero sin comparación es muy mayor quando lleva remedio mi pérdida, y el que puede no quiere y el que quiere no puede remediarla.

¡O crudos romanos!, no sé si sentís algo de lo que nosotros sentimos; en especial, yo que lo digo, veréys cómo lo siento, pues solo de traerlo a la memoria mis ojos se enternecen, mi lengua se entorpece, mis miembros se descoyuntan, mi coraçón se desmaya, *mis entrañas se abren*, mis carnes se consumen, ¿qué será allá, dezidme, en mi tierra, verlo con los ojos, oýrlo con los oýdos y *tocarlo con las manos*? Son por cierto tantas y tan graves las cosas que padesce la triste Germania que los piadosos dioses aun nos tienen manzilla. No quiero rogaros que de mis palabras

---

[109] *LMA*: "no sienta con mi coraçon"

[110] *1529* y aunque *1531* aunque

[111] *1529* assentir *1534* a sentir

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

toméys o no toméys escándalo, sino solamente os ruego entendáys bien lo que digo; porque presumiendo como presumís de discretos, bien veréys que las fatigas que nos vienen de los hombres entre los hombres con los hombres y por manos de los hombres no es mucho que las sintamos como hombres. Hablando con verdad, y aun con libertad, si uviesse de contar por menudo todas las inadvertencias que proceden deste Senado y todas las tyranías que vuestros juezes hazen en aquel mísero reyno, una de dos cosas avía de ser, o castigar a mí si era mentira o privar a vosotros si son verdad.

Una cosa sola me consuela, la qual con algunos malaventurados como yo la pongo *algunas* vezes en plática, y es que *me tengo por dicho ser* los dioses tan justos que sus castigos bravos no *proceden* sino de nuestras maldades crudas, y que nuestra culpa secreta los despierta a que hagan de nosotros pública justicia. De una cosa sola estoy muy turbado y que a los dioses no puedo bien tomar tino, y es, ¿por qué a un *hombre* bueno por pequeña culpa dan mucha pena y a un *hombre* malo por muchas no le dan ninguna[112], por manera que dissimulan con los unos y no perdonan cosa a los otros? ¡O, secretos juyzios de los dioses!, y si como soy obligado a loar vuestras obras tuviesse licencia de condenarlas, osaría dezir que nos *hazéys* mucho agravio en querernos perseguir por manos de tales juezes; los quales, si justicia uviesse en el mundo, quando nos castigan con sus manos, no merescían tener las cabeças sobre sus hombros.

La causa porque agora de nuevo exclame a los inmortales dioses es en ver que no ha sino quinze días que entré en Roma y he visto hazerse y proveerse tales y tantas cosas en este Senado que si la menor dellas se hiziesse allá en el Danubio, más pobladas estarían las horcas de ladrones que no están las parras de uvas. Heme parado a mirar vuestra soltura en el hablar, vuestra desonestidad en el vestir, vuestra poca templança en el comer, vuestro

---

[112] *1529* grave pena *1531* ninguna

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

descomedimiento [f. 215v] en el negociar y vuestro regalo en el bivir; y, por otra parte, veo que quando llega una provisión[113] vuestra a nuestra tierra, llevámosla al templo, offrescémosla a los dioses, ponémosla sobre las cabeças, por manera que cotejando lo uno con lo otro hemos de cumplir lo que se manda y blasphemar de los que mandan.

Pues ya mi desseo se ha visto donde desseava, y mi coraçón ha descansado en derramar la ponçoña que tenía, si en algo os[114] ha offendido mi lengua, he aquí me tiendo en este suelo para que *me cortéys la caɔeça*[115]; *porque* más quiero ganar honrra en offrescerme a la muerte que no ganéys vosotros comigo en quitarme la vida.

Aquí *dio fin* el rústico a su no rústica plática. Dixo, pues, *luego* el emperador Marco Aurelio a los que con él estavan:

- ¿Qué os paresce, amigos, qué nucleo de nuez, qué oro de escoria, qué grano de paja, qué rosa de espina, qué cañada de huesso y qué hombre tan heroyco allí se descubrió?[116] ¿Qué razones tan altas, qué palabras tan concertadas, qué sentencias tan bien dichas, qué verdades tan verdaderas y aun qué malicias tan descubiertas allí descubrió? A ley de buenos vos juro, y aun assí me vea yo libre del mal que tengo, que una hora estuvo el villano tendido en tierra y todos nosotros las cabeças baxas, de espantados no le

---

[113] *provisión* 'despacho' ("los autos acordados y determinaciones que salen de los Consejos Relales y Chancillerías", *Cov.*

[114] *1529* bos *1531* os

[115] *LMA*: "pague mi garganta" p. 125.

[116] El villano del Danubio entraría, así, dentro de la categoría de los *silenos* descritos por Erasmo: "S. llamavan a unas imagenes o bultos hechos de pieças en manera que se podian abrir y cerrar y cerrados mostravan de fuera alguna figura de burla ... Pero abiertas mostrava de dentro admirable perfecion", *Silenos de Alcibiades*, trad. Bernardo Pérez, 1528.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

podimos responder palabra; porque, a la verdad, aquel rústico nos confundió con su plática y nos espantó de ver en quán poco tuvo su vida.

Avido nuestro acuerdo en el Senado, otro día proveýmos juezes de nuevo para las riberas del Danubio y mandamos que nos diesse por escripto todo aquel razonamiento para que se assentasse en el libro de los buenos *dichos*[117] estrangeros que están en el Senado. Proveyóse assí mismo que aquel rústico fuesse en Roma hecho patricio y *de los libertos de Roma él fuesse uno*, y que del herario público fuesse para siempre sustentado[118]; porque nuestra madre Roma siempre se preció de pagar no sólo los servicios señalados que le hazían, mas aun las buenas palabras que en su Senado se dezían.

CAPÍTULO VI
QUE LOS PRINCIPES Y GRANDES SEÑORES DEVEN MUCHO ADVERTIR EN ELEGIR BUENOS JUEZES PARA QUE ADMINISTREN JUSTICIA, PORQUE EN ESTO CONSISTE TODO EL BIEN DE SU REPÚBLICA.

Alexandre Magno dizen dél los historiadores que fue en su mocedad muy amigo de caça, en especial si la caça era de montería. Y lo que más es que no quería caçar garças ni lechuzas ni liebres ni perdizes, sino tigres, pardos, ossos, elephantes, cocodrillos y leones. Por manera que este excellentíssimo príncipe no sólo mostrava la excellencia de su ánimo en conquistar a los príncipes superbos, mas aun en caçar a los animales indómitos. Plutharco en su *Apothemata* dize que el Magno Alexandro tenía un privado suyo que se llamava Crethero[119], el qual

---

[117] *LMA*: "hechos" p. 126.

[118] *LMA*: "y que su persona fuese de Roma vezino, y para siempre del erario publico sustentado". p. 126.

[119] *Crátero* (362-321 a. C) fue uno de los generales que gozó de la completa confianza de Alejandro.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

dezía muchas vezes estas palabras [f. 216r]:

- Hágote saber, Crethero, que los príncipes de altos pensamientos no sólo han de ser muy rectos en los reynos que gobiernan, mas aun han de ser muy considerados en los passatiempos que toman; por manera que la auctoridad que cobraron en lo uno no la vengan a perder en lo otro.

Quando Alexandre dezía estas palabras de verdad él tenía más auctoridad que no hedad; mas, al fin, él dio en esto exemplo más de inmitalle que no reprehenderle. Digo inmitalle no en la caça que se exercitava, sino en el ánimo que tenía. Los hombres baxos y plebeyos poco va que en unas cosas muestren grandeza y en otras se conozca su poquedad. Mas a los príncipes y grandes señores esles gran affrenta y baxeza que en las cosas de veras los acusen de superbos y en las cosas de burlas los noten de livianos; porque el generoso y valeroso príncipe en las cosas graves ha de mostrar gran prudencia y en las cosas baxas mucha grandeza.

Fue, pues, el caso que estando el Magno Alexandre caçando en una aspérrima[120] montaña, topóse el solo con un león ferocíssimo. Y como el buen príncipe quisiesse ganar con el león honrra y el león también quisiese conservar su vida, fuéronse el uno para el otro y assí, ambos abraçados, cayeron en tierra; do estuvieron peleando quasi media hora. Mas, al fin, el león quedó allí muerto y el gran Alexandre escapó bien ensangrentado. En toda la Grecia fue esta

[120] *aspérrimo* superlativo latinizante de 'áspero'

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

alexandrina y leonina caça muy nombrada, digo muy nombrada porque luego los artífices hizieron una obra quadrataria en que estava esculpida. Lisipo y Leocarque, mirificos[121] artífices de antiguallas, hizieron de metal una tal obra, do pusieron al león y al Magno Alexandre cómo peleavan y a Crethero, un su privado, cómo entre los perros los estava mirando. De manera que aquella obra parescía representar no alguna cosa antigua, sino que el león y Alexandro y los perros y Crethero estavan vivos en aquella caça. Al tiempo que Alexandre peleó con el león en la montaña, hallóse un embaxador de los espartanos en Macedonia, y dixo al Magno Alexandro esta palabra:

- Pluguiera a los inmortales dioses, ¡o inmortal príncipe!, que las fuerças que empleaste con el león en la montaña las emplearas contra algún príncipe por ser príncipe de toda la tierra.

De lo que este embaxador dixo y de lo que Alexandro Magno hizo se puede colegir que quanto es honesto a los príncipes ser honestos y esforçados, tanto les es inhonesto ser atrevidos y temerarios; porque los príncipes, aunque sean largos de su hazienda, no han de ser pródigos de su vida[122].

El divino Platón en el libro X de sus *Leyes* dize que Adón y Clivias[123],

---

[121] *mirífico* 'maravilloso' (lat. *mirificus-a-um*).

[122] Cfr. Plutarco (*Alejandro*, 40).

[123] El diálogo platónico se entabla entre Clinias, Megillus y un ateniense (atheniensem hospitem), que podría ser el referido Adón. Lo más probable, sin embargo, es que esta pareja de nombres proceda del *Libro de los exemplos por ABC* de Sánchez Vercial, , en donde "leyesse que eran dos amigos: al uno llamavan Damon e al otro Fizias, cavalleros nobles e discipulos de Pitagoras el philosofo...". Cfr., "Amicus fidelis non dubitat de amico", p. 38, ed. Keller.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

famosos philósophos que fueron thebanos, tuvieron entre sí muy gran contienda sobre saber por qué cosas era el príncipe obligado a emplear su vida; porque Clivias dezía que era obligado a morir por qualquiera cosa que tocasse a su honrra; Adón dezía que no sino por amparar y defender a su república. Dize Platón que ambos a dos[124] philósophos tuvieron razón en lo que dezían. Mas que dado caso que al príncipe se le offresciesse ocasión [f. 216v] de morir por lo uno o por lo otro, antes deve morir por lo que toca a la justicia que no por sustentar su honrra; porque no poca differencia va morir uno por lo que toca solamente a su persona a morir por lo que cumple a la república.

Aplicando lo que hemos dicho a lo que queremos dezir, digo que no queremos de los príncipes y grandes señores que se maten con los leones en la caça ni aventuren sus personas en la guerra ni pongan sus vidas en peligro por la república, sino que solamente le rogamos tengan cuydado de proveer las cosas de justicia; porque más natural officio es de los príncipes andar a caça de viciosos en su república que no andar a caça de puercos en la montaña. Para que esto los príncipes ayan de hazer y cumplir, no les pedimos el tiempo en que han de comer, han de dormir, han de caçar, han de jugar y se han de recrear, sino que de XXIV horas que ay en la noche y en el día, tengan por bien de hablar en las cosas de justicia si quiera una hora. No consiste la gobernación de la república en que trabajen hasta sudar sus carnes, fatiguen sus personas, derramen su sangre,

---

[124] *ambos a dos* 'los dos' ("pleonasmo muy usado en la lengua castellana", *Aut*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

menosprecien sus vidas y pierdan sus passatiempos, sino que toda su buena governación está en que con atención miren los daños de su república y conforme a ellos provean los ministros de justicia.

Pues no pedimos a los príncipes y grandes señores que nos den de su hazienda ni que dexen de comer ni que dexen de dormir ni que dexen de jugar ni que dexen la caça ni que pongan en peligro su vida, sino que provean a la república de buenos ministros de justicia. No pequeña diligencia devrían poner en los buscar y después más mayor en los examinar; porque si suspiramos por tener príncipes buenos, con lágrimas hemos de pedir no nos quepan en suerte juezes malos. ¿Qué aprovecha que el cavallero sea diestro si el cavallo es desbocado? ¿Qué aprovecha que el patrón de la nao sea cuerdo si el piloto que la rige es loco? ¿Qué aprovecha que el rey sea esforçado si el capitán que da la batalla es covarde? Quiero por esto que he dicho dezir que qué aprovecha el príncipe sea honesto si el juez que administra su justicia es dissoluto ¿Qué nos aprovecha que el príncipe sea verdadero si el que administra justicia es un mentiroso? ¿Qué aprovecha que el príncipe sea sobrio si el que administra justicia es un borracho? ¿Qué aprovecha que el príncipe sea manso y benigno si el que administra justicia es un crudo carnicero? ¿Qué aprovecha que el príncipe sea dadiboso y limosnero si[125] el que administra justicia es un ladrón cossario? ¿Qué aprovecha que el príncipe sea cuydadoso y virtuoso si el que administra justicia es un perezoso y

[125] *1529* y *1531* si

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

vicioso? Finalmente digo que muy poco aprovecha que el príncipe sea en su casa ocultamente justo, si junto con esto, fía la gobernación de un público tyrano.

Los príncipes [f. 217r] y grandes señores, como están dentro de sus palacios regalados, están ocupados en cosas altas sus pensamientos, no admiten a su secreta compañía sino sus íntimos privados; otras vezes no quieren sino ocuparse en sus passatiempos ni saben lo que ay de emendar en sus personas, y menos lo que han de remediar en sus repúblicas. No quiero ser tan agrio en el reprehender ni tan satírico en el escrevir que paresca persuadir a los príncipes que bivan, no según la alteza de sus estados, sino según viven los estrechos religiosos - porque si ellos se guardan de ser tyranos o ser demasiadamente viciosos, muy poco se nos da que sean un poco regalados -, sino que digo y affirmo que los príncipes no cumplen con ser justos, sino que son obligados a hazer justicia. No se pierden las repúblicas porque sus príncipes sean regalados, sino porque son descuydados; que, al fin, no murmuran los pueblos quando el príncipe recrea su persona, sino quando es remisso en la justicia. Pluguiesse a Dios, nuestro Señor, que tanta cuenta tuviessen los príncipes con Dios en las cosas de su conciencia y república quanta tienen con los hombres en las cosas de su casa y hazienda.

Plutharco en una epístola que escrive al emperador Trajano dize:

"Mucho me plaze, serenísimo señor, que sea tal el príncipe que digan todos no aver en él que reprehender; mas junto con esto, mucho más me pesa que tengan tan malos juezes a que digan todos que no ay en ellos que loar.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Porque los defectos de vosotros, los príncipes, podémoslos callar, mas los excessos de nuestros juezes no se pueden suffrir. Muchos príncipes y grandes señores se engañan de pensar que cumplen con su conciencia en que sean sus personas muy virtuosas; lo qual no es assí, porque no abasta al príncipe que recoja para sí todas las virtudes, sino que es obligado a estirpar de su república todos los vicios. Dado caso que los príncipes no quieren o no pueden por sí mismos governar la república, rogámosles y amonestámosles que busquen buenos ministros de justicia; porque un hombre plebeyo no dará cuenta sino de su vida buena o mala; mas un príncipe dará cuenta de la vida que hizo viciosa y del descuydo que tuvo de su república"[126].

Séneca en una epístola que escrive a un amigo suyo llamado Lucillo dize:

"Lucillo, amigo mío y coraçón mío, yo huelgo que me vengas a ver aquí a Roma, mas ruégote que dexes encomendada a buenos juezes essa ysla de Sicilia; porque ningún plazer tomaría yo con tu vista si por mi ocasión dexasses tú a mal recaudo[127] la república. Y porque sepas qué condiciones han de tener los que por juezes has de elegir, hágote saber que los tales deven ser justos en sus sentencias, verdaderos en sus palabras, honestos en sus obras, piadosos en sus justicias y, sobre todo, muy limpios en rescibir [f. 217v] dádivas. Y si te aviso esto es para que si velavas por governar bien a tu república, te desveles agora en

[126] La única carta de Plutarco a Trajano es la que escribió John de Salisbury en su *Policraticus*; ésta es en su totalidad invención de Guevara.

[127] *recaudo* 'cuidado'. Cfr. *supra*.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

examinar a quién has de encomendar la gobernación della[128].

Diría, pues, yo que todo lo que los philósophos antiguos escrivieron en muchos libros y dexaron por varias sentencias, todo lo resumió Séneca en estas pocas palabras; las quales son tan graves y tan necessarias que si los príncipes las tuviessen en la memoria para las executar y los juezes las tuviessen delante los ojos para las cumplir, excusarían de muchos escándalos a la república y librarían a sí[129] mismos de gran cargo de conciencia.

Es cosa no voluntaria sino necessaria que los ministros de justicia sean muy cuerdos, sean muy assentados y sean muy honestos; porque no podría se cosa más escandalosa y dañosa que, al tiempo que los juezes reprehendiessen a los moços de sus mocedades, reprehendiessen a ellos los vicios de sus liviandades. El que tiene officio público en la república y se assienta públicamente a juzgar en ella, muy gran recaudo deve traer en su persona para que no sea notada de dissoluta; porque el juez inconsiderado y desonesto deve en sí mismo considerar que si él tiene auctoridad para sentenciar a uno la hazienda, ay mill que le juzguen a él la vida y la honrra. Dar cargo de regir pueblos a hombres dissolutos y derramados no sólo es a los príncipes conciencia, mas aun es en gran vilipendio[130] de la justicia; porque en muy poco se tiene la sentencia quando el

---

[128] En ninguna de las cartas que Séneca escribió a Lucillo se encuentra relación con lo mencionado aquí por Guevara; Aulio Gelio escribe: "Justiciae antistitem oportet esse gravem, sanctum, severum, incorruptum, inadulabilem" *Noches áticas*, 14, 4. (Wanckel, 468)

[129] *1529* assi

[130] *vilipendio* 'desprecio' (*Aut*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

que la dio merescía ser sentenciado.

Plutharco en su *Apothemata* dize que el rey Philipo, padre del Magno Alexandro, que crio por juez de una provincia a un amigo suyo, el qual juez después que se vio en el officio más se ocupava en peynar y en curar los cabellos que no en abrir y en estudiar en los libros. Informado el rey Philipo de la vanidad e inutilidad de aquel juez, revocóle el poder que le avía dado. Y como se querellase[131] a todos del agravio y affrenta que se le avía hecho en quitarle el officio, díxole el rey Philipo:

- Si yo te diera el officio no más de por ser amigo mío, créeme que ninguna cosa abastara para quitártelo; porque teniendo como tenía entera la voluntad con que te amava, no cabía en razón te quitasse el officio con que te honrrava. Dite yo este officio con pensamiento que eras cuerdo, sabio, honesto y aun hombre bien ocupado, y parésceme que te ocupas más en regalar tu persona que no en governar mi república, lo qual ni tú lo deves hazer ni yo tampoco consentir; porque tan ocupado ha de estar el juez en la buena administración de la justicia que no le quede aun tiempo para peynar la cabeça.

Esto, pues, fue lo que le dixo el buen rey Filipo al juez que quitava por ser regalado[132].

Los ministros de justicia no sólo han de ser graves y honestos, mas aun

---

[131] *querellarse* "Explicar el sentimiento proprio o contra alguno, lamentarse u dolerse" *Aut.*

[132] Con varientes, la historia se encuentra, en efecto, en Plutarco (*Apotegmas*, Reyes, *Filipo*, 23) y Erasmo (*Apopthemagta*, IV, *Philippus*, 23). Cfr. también el uso del mismo apotegma en *Década de Césares* (p. 199), aunque allí los personajes son el emperador Antonino Pío y un pretor amigo suyo.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

conviene que sean hombres verdaderos y no mentirosos; porque no puede ser cosa más escandalosa el que tiene por officio de juzgar las verdades, no hallen su boca sino llena de mentiras. Quando dos plebeyos contienden sobre una cosa, no con otro fin van delante el juez sino para que averigue quién tiene la justicia. Pues si el tal juez no es [f. 218r] tenido por verdadero sino por mentiroso, todos ternán su juyzio por falso; por manera que si el pleyteante, a más no poder obedesciere a la justicia, a lo menos blasphemará del que dio la sentencia. Ay algunos juezes, los quales, hora por ganar más dineros, hora por cobrar más amigos y aun por perpetuar sus officios, hazen con los pleyteantes tantos cumplimientos y desmándanse en tantos offrescimientos, en que se tienen por dicho los otros que se concluirán en su favor los pleytos. Los que van a las casas de los juezes, unos van por les rogar, otros por los avisar, otros por los engañar, otros por los importunar, otros por los asechar[133], y muy pocos van por los visitar. De manera que por estas y por otras semejantes cosas aviso y amonesto a los juezes que si fueren justos en las sentencias, sean muy recatados en las palabras. Tales y tan buenos han de ser los ministros de justicia que ni aya que reprehender en sus vidas, ni tome alguno prenda de sus palabras. Porque si en esto no tienen aviso, acontescerá lo que Dios no quiera que acontesca, y es que en perjuizio de la justicia ajena desempeñará su palabra propria.

No abasta que los juezes sean verdaderos en sus palabras sino es

[133] *asechar* 'acechar'(*Cov*) y también 'tramar con malicia y engaño para hacer daño a otro' (*Aut*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

necessario sean muy rectos en sus sentencias, es a saber, que ni por amor afloxen ni por cobdicia se corrompan ni por temor se retraygan ni con ruegos se ablanden ni de promesas se ceben; porque de otra manera sería muy gran affrenta y vergüença que la vara que traen en las manos sea derecha y la vida que hazen sea tuerta.

Para que los juezes sean rectos juezes, mucho deven trabajar en ser libres; quiero dezir, que en las cosas que han de juzgar los tales, impossible es que no yerren si en sus sentencias tienen respecto a cumplir con sus amigos o a vengarse de sus enemigos; porque no es juez justo sino tyrano oculto el que con affectión[134] juzga y con passión castiga. Mucho se engañan los que tienen officios de juzgar y gobernar en pensar que, por afloxar o torcer un poco de la justicia, ganarán más amigos en la república. Lo qual es tan malo y a Dios tan odioso que si lo suffre por algún poco de espacio, no por cierto lo dissimulará mucho tiempo; porque Dios, nuestro Señor, como es padre de la verdad no quiere que tengan títulos de justos los que en su desacato hazen tantas injusticias.

Helio Esparciano en la *Vida de Antonino*[135] dize que andando este buen emperador a visitar el Imperio, como estuviesse en Capua y allí preguntasse del estado de los censores si eran justos o si eran remissos, díxole un capuano:

- Por los inmortales dioses te juro, serenísimo príncipe, que este censor

---

[134] *afectión* 'afecto, inclinación'(*Aut*). Es decir, 'el que con parcialidad juzga'.

[135] Debe referirse a Antonino Pío, aunque en la *SHA* el biógrafo es Julio Capitolino. "Escuchó con agrado a los que le presentaban quejas contra sus procuradores" *A.P.*, 6, 2.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

que aquí tenemos ni es justo ni haze justicia. Y porque no paresca que se lo levanto[136], oye y diréte lo que con él me ha acontescido. Yo le rogué hiziesse por mi amor[137] quatro cosas, las quales eran todas [f. 218v] injustas. Y de muy buena voluntad él condescendió a todas ellas. De lo qual yo me maravillé y no poco escandalizé, porque quando se las rogava, no era con pensamiento que él las avía de hazer, sino por cumplir con los que me lo vinieron a rogar.

Y dixo más aquel Capuano:

- Por el dios Genio te juro que no era yo el su mayor amigo para que diga averlo hecho más por mí que por otro, sino que si hizo por mí aquellas quatro cosas es de creer que hizo por otros más de quatrocientas. En lo qual deves proveer, serenissimo príncipe, por qué los buenos juezes han de oýr a todos con paciencia y, después de terminar las cosas, con justicia.

Deste tan notable exemplo deven tomar todos los jueces aviso de no tener respecto a los que les ruegan sino mirar bien lo que les piden. Porque si hazen lo que deven, en tal caso sus enemigos los pregonaran por justos; y si hazen lo que no deven, Dios permitirá que sus mismos amigos los notarán de tyranos[138].

Los juezes que presumen ser zelosos de la república y cuydadosos de su conciencia no se han de contentar con hazer simplemente justicia, sino que tengan tal concepto dellos en la república que ninguno ose pedirles ni rogarles cosa fea.

---

[136] Entiéndase: levantar falso testimonio (*Cov.* s. v. 'levantar').

[137] *amor* 'amistad' (*Conde Lucanor*, 60, *GVACC*)

[138] Cicerón, *De amicitia*, XII, 40.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Porque de otra manera, si en el que pide notássemos poca vergüença, en el juez a quien se pide porníamos alguna sospecha. Deven assí mismo advertir los príncipes que los juezes que pusieren para administrar justicia no se contenten con que sean rectos, sean honestos y sean verdaderos, sino que, sobre todo, no sean avaros ni cobdiciosos; porque justicia y avaricia mal se compadecen en una persona. Los que tienen cargo de gobernar pueblos o de sentenciar pleytos, mucho se deven guardar que con dones o presentes no sean corrompidos; porque es impossible sino que el día que començare en casa del juez a crescer la hazienda, aquel día se ha de començar a disminuyr la justicia.

Ligurguio y Promotheo[139] y Numa Pompilio ninguna cosa en sus leyes tanto prohibieron, ni para otra cosa tan graves penas pusieron, como fue para que los juezes no fuessen cobdiciosos y robadores. Y de verdad ellos tuvieron alta consideración en lo proveer y prohibir, porque el juez que huelga de tener parte en el hurto[140], mal sentenciará que se restituya lo hurtado. No sé fíen los juezes con dezir que no resciben plata ni oro ni sedas ni joyas, sino que, si toman, solamente toman para comer fructas, porque muchas y no pocas vezes acontesce que el juez come la fructa y el pobre pleyteante siente la dentera[141].

Cicero dize en el libro *De legibus* que siendo ya Cathón censorino muy viejo, dixéronle un día los senadores en el Senado:

---

[139] *1529* promotheo *1531* Prometeo

[140] *1529* huerto *1531* hurto

[141] Cfr. *supra* 'agraz-dentera'

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

- Ya sabes, Cathón, como somos en las calendas de Jano, en las quales es costumbre que se repartan los officios en el pueblo, hemos acordado de criar a Malio y a Calidano por censores annuales. Dinos [f. 219r] si, a tu parescer, son ábiles y sufficientes.

Respondióles Cathón censorino:

- Padres conscriptos, hágoos saber que ni admito al uno ni apruevo al otro; porque Malio es hombre muy rico y Calidano es ciudadano muy pobre. Y de verdad en lo uno y en lo otro ay peligro, pues vemos por experiencia que los censores muy ricos son viciosos y los censores muy pobres son muy cobdiciosos.

Y dixo más:

- En este caso sería yo de parescer que el censor o juez que eligiéredes, ni sea tan pobre que le falte para comer ni sea tan rico que le sobre para se regalar; porque la mucha abundancia haze a los hombres viciosos y otros con la mucha pobreza tórnanse cobdiciosos[142].

Según el crédito que tenía Cathón censorino, razón es que a sus palabras se den crédito, pues tantos años gobernó el imperio romano, aunque es verdad que no todos los pobres son cobdiciosos ni todos los ricos son viciosos. Mas él dezíalo porque aquellos dos romanos[143] de aquellos dos vicios devían ser

---

[142] Anécdota parecida se lee en Valerio Máximo, aunque allí es Escipión quien pronuncia la frase y en referencia a la elegibilidad de dos generales para luchar contra Viriato. Cfr. *Facta et dicta*, 6, 4, 6. Rodríguez de Arévalo, por su parte, escribe en la *Suma de la política*: "deve el consegero ser no mucho rico ni mucho pobre. Ca, como dize Séneca, al rico no le abunda cosa alguna, al pobre fallécele lo necesario e la mengua le fará declinar de la justicia", *ed. cit.*, p. 291.

[143] *1529* que en aquellos *1531* de aquellos

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

notados; y aun porque los pobres dessean tener y todos los ricos se desean conservar y regalar. Quál destas dos condiciones de hombres los príncipes ayan de elegir, no fácilmente me osaría yo en ello determinar. En que ni a consejo que menospreciados los pobres, elijan a los ricos; ni menospreciados los ricos, elijan[144] a los pobres, sino que sean tales aquellos a los quales cometieren el officio de justicia que conoscan en ellos ser de buena conciencia y ser ajenos de cobdicia. Porque el juez que tiene rota la conciencia impossible es que tenga sana la justicia. Para tener sospecha de un juez, si es de buena o de mala conciencia, muy gran indicio es ver si él procuró aquel officio de justicia; porque el hombre que de su propria voluntad procura encargarse de alguna conciencia ajena, no deve tener en mucho la suya propria[145].

CAPÍTULO VII
DE UNA CARTA QUE ESCRIVIÓ MARCO AURELIO EMPERADOR A ANTÍGONO SU AMIGO EN RESPUESTA DE OTRA QUE EL DESDE SICILIA LE AVÍA EMBIADO, DÁNDOLE AVISO QUE LOS JUEZES ROMANOS ERAN MUY RIGUROSOS. DIVÍDELA EL AUCTOR EN CINCO CAPÍTULOS Y ES LETRA MUY NOTABLE CONTRA LOS JUEZES CRUELES[146].

Marco Aurelio, colega en el Imperio, tribuno del pueblo, y que agora está

---

[144] *1529* eligan *1531* elijan

[145] El mismo criterio seguía Alfonso de Valdés: "Jamás proveía de obispado ni beneficio a los que me lo pedían, porque sólo en pedirmelo juzgava ser inhábiles para tenerlos", *Diálogo de Mercurio y Carón*, p. 170 y Sánchez de Arévalo escribe: "E finalmente, en la elección de los juezes, guarde el príncipe o el buen político que no dé el juzgado al que lo demandare, ante por esso mesmo fecho áyale por sospechoso", *Suma de la Política*, p. 108. Cfr. Redondo, p. 643, n. 342.

[146] Versión ampliada de la "Carta X. Embiada por Marco Emperador al mesmo Antigono, enla qual habla delos iuezes crueles, y en ella pone cosas nobables" (pp. 254-265, *LMA*); en el *Relox* ocupa los capítulos 7-11.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

enfermo, a ti, Antígono, el desterrado, dessea salud para sí y descanso para ti y consolación en los dioses consoladores:

Por huýr los enojosos calores de Roma y por *leer* unos libros que me traxeron del *reyno de Palestina* me vine aquí a *Capua*, y *por mucha* priesa que me di en las jornadas, *todavía* me alcançaron unas calenturas; las quales son más enojosas que peligrosas, porque me toman con frío y se me quitan del todo. A veynte días andados *del mes de Jano* rescebí la segunda letra tuya. [f. 219v] Y fue el caso que tu carta y mi calentura todo vino a una hora; pero fue tanto el enojo que tomé con la calentura que no pude luego leer tu carta. No me paresce que tenemos buena mano, tú en ser corto ni yo en ser prolixo; porque ni mi letra *larga* quitó a ti *las congoxas* ni tu carta *corta* quitó a mí las calenturas.

Agora que se va entibiando el sentimiento que huve de tu trabajo, arde más el desseo que tengo de tu remedio, querríate dezir algo y socorrerte con algún consejo. Pero hallo que la consolación que tú has menester, yo no la puedo dar; y la que yo te puedo dar, tú no lo has menester. En esta carta no será lo que en la otra primera, sino que trabajaré lo menos mal que pudiere de responderte; y no me ocuparé en consolarte, porque estoy con esta enfermedad tan desabrido que ni tengo inclinación de querer escrevir ni tampoco tomo gusto en cosas de plazer. Si acaso esta carta no fuere tan sabrosa, no tan compendiosa, no tan consolativa como las que yo te solía embiar, echarás la culpa no a la voluntad que te desea servir, sino a la enfermedad que no le da lugar; porque los enfermos arto tienen que contentar a los médicos sin cumplir con los amigos.

Si tu consolación estuviesse no en más de escrevirte muchas cartas y en offrecerte muchas palabras, por cierto para hazer esto yo pelearía con mis

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

calenturas. Pero, ¿qué aprovecha a ti ni qué me satisfaze a mí teniendo poco hazer offrescimiento de mucho?.

Hablando a este propósito, acuérdome que las antiguas leyes de los rodos dezían[147] estas palabras:

Rogamos y amonestamos que visiten y consuelen a todos los captivos y a todos los peregrinos ý que están desconsolados; pero junto con esto, ordenamos y mandamos que ninguno en la república sea osado a dar consejo sin que con el consejo no dé el remedio; porque al coraçón afflicto las palabras consuélanle poco quando *no vienen embueltas en algún remedio*[148].

Por cierto, la ley de los rodos es buena y el romano que la guardare será muy mejor. Sey cierto que te deseo ver, y aun yo sé que tú me querrías hablar, y todas tus quexas me dezir. Y no me maravillo porque el coraçón lastimado más descansa contando sus males proprios que no oyendo consolaciones ajenas.

Muchas cosas me *escribes por tu letra*, las más de las quales nunca avían venido a mi noticia; y la más essencial dellas es que me das aviso *los officiales* y justicias *ser* muy rigurosos en esse reyno, y que por esso están *essos de Sicilia* muy mal con el Senado. Hasta oy nunca de tu boca te oy mentira, y esto *me mueve a creer* todo lo que dizes por tu carta. Que en lo demás bien tengo, que según los de essa ysla son bulliciosos, ellos dan ocasión a *los juezes* que sean bravos; porque regla general es que *do* los hombres son

---

147 *1529* dezia *1531* acuerdome que *en* las antiguas leyes de los rodos *estavan* estas palabras

148 *LMA*: "...al que esta afflicto consuelanle poco, quando no remendian algo. Y dezia mas: El coraçon lastimado mas descansa contando sus males proprios que no oyendo consolaçiones agenas" p.254.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

descomedidos los ministros de justicia *han* [f. 220r] *de ser* rigurosos. Ya que en otros reynos no acontesciesse, es de creer que acontecería aý en essa ysla; de la qual dize el proverbio antiguo: "todos los insulanos son malos, pero los sículos son peores que todos"[149]. Están oy tan apoderados los malos en sus maldades y están tan *amedrentados* los buenos con todas sus virtudes que si no uviesse un poco de brío en la justicia los malos *acocearían* al mundo y los buenos se acabarían muy presto.

Dexado esto y veniendo al propósito digo que considerando de quántos males estamos cercados y a quántas miserias somos subjectos, no me maravillo de las humanidades que cometen los humanos, pero escandalízome de las crudas justicias que hazen nuestros *juezes*; por manera que con más razón los podemos llamar tyranos que matan por fuerça que no censores que administran justicia[150]. De una cosa estoy muy espantado, y casi ajeno de mi juyzio, en que siendo de derecho la justicia de los dioses y siendo ellos los offendidos, se quieren llamar piadosos, y nosotros, teniendo la justicia emprestada[151] y no siendo offendidos, nos gloriamos de ser crueles. No sé yo quál es el hombre que ossa lastimar a otro hombre; pues veemos que los dioses, perdonando sus proprias injurias, alcançaron nombres de clementes y nosotros, castigando injurias ajenas, nos *quedamos* con nombres de tyranos. Con mal estarían los hombres, y donosos dioses serían los dioses, si fuessen tan severos sus castigos como son feos nuestros pecados; porque si nos mediessen con esta medida, por solo deméritos de una culpa abastara para quitarnos la vida.

---

[149] "Omnes insulani pravi, Siculi autem pessimi" es un dicho atribuido a Cicerón. Cfr *Aurea dicta. Dichos y proverbios del mundo clásico*, Barcelona, 1990, p. 419.

[150] LMA: "...escandalizome delas crudas iustiçias que hazen nuyestros censores no como hombres Romanos, sino como crueles tyranos". p. 255.

[151] *LMA* emprestada *1529* emprestado *1531* emprestada

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

No *puede con razón llamarse* hombre entre los hombres, sino salvaje entre los salvajes, el que olvidándose que es de carne flaca, sin piedad las carnes de otro hombre *atormenta*. Si se mira un hombre de pies a cabeça, no hallará en sí cosa que le[152] mueva a crueldad y verán en sí muchos instrumentos para exercitar la piedad. Ca él tiene ojos con que mire a los necessitados, tiene pies con que vaya a los templos, tiene manos para ayudar a todos, tiene lengua para favorescer a los huérfanos, tiene coraçón para amar a los dioses; finalmente tienen juyzio para conoscer lo malo y tienen discreción para seguir lo bueno. Si los hombres deven mucho a los dioses por darles tales instrumentos para ser piadosos, no menos les[153] deven para quitarles las ocasiones de ser crueles. Ca no les dieron cuernos como a toro, no les dieron cola como a colebra, no les dieron uña como a gato, no les dieron ponçoña como a serpiente; finalmente, no les dieron tan peligrosos pies como a cavallo para acocear ni les dieron[154] tan fieros dientes como al león para morder.

Pues los dioses son piadosos y nos criaron piadosos y nos mandan ser piadosos, ¿por qué los nuestros juezes quieren ser crueles? ¡O, quántos [f. 220v] juezes que son indómitos, crueles y severos ay oy en el Imperio romano, los quales, so color de zelar la justicia, echan a perder la república! Porque no con zelo de justicia sino con desseo de alcançar fama se dexaron vencer de la malicia y negaron su propria naturaleza.

---

[152] *1529* les *1531* le

[153] *1529* le *1531* les

[154] *1529* ca no les dio...dio...dio... *1531* ca no les dieron...dieron...

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Yo no me maravillo que un censor o juez romano tenga embidia de mi casa, quiera mal a mis amigos, dé favor a mis enemigos, menosprecie a mis hijos, ponga los ojos en mis hijas, se acobdicie de mi hazienda y ponga la lengua en mi persona; pero de lo que me escandalizo es que muchos juezes, assí son golosos de despedaçar carnes humanas como si ellos fuessen ossos y las carnes humanas colmenas.

CAPÍTULO VIII
EN EL QUE MARCO AURELIO PROSIGUE SU CARTA CONTRA LOS JUEZES CRUELES Y PONE DOS EXEMPLOS, UNO DE UN JUEZ ROMANO CRUDELÍSIMO Y OTRO DE UN REY DE CHIPRE PIADOSO.

A ley de bueno te juro Antígono que siendo yo mancebo conoscí a un censor o juez en Roma que avía nombre Licaónico[155], varón que era de alta statura, las carnes tenía ni gruessas ni flacas, los ojos algo eran sanguinolentos, en sangre era de los patricios, en la cara le faltavan muchas barbas y en la cabeça le sobravan muchas canas. Este Licaónico fue en Roma grandes tiempos censor, en las leyes romanas era bien docto y en la costumbre y judicatura muy esperimentado, de su natural condición hablava poco y en las respuestas que dava era muy resoluto[156]. Entre todos los que fueron en sus tiempos en Roma tuvo en estremo esta excellencia, conviene a saber, que a todos ygualmente administrava

---

[155] Parece bastante claro el paralelismo entre este juez crudelísimo que describe Guevara y aquel rey Lycaon de la mitología griega que fue convertido en lobo cuando en el colmo de la crueldad sirvió carne humana a Júpiter (cfr. Ovidio, *Metamorfosis*, I, v. 220-245). Stephen Gilman sugiere que Licaónico es el *nom à clé* del inquisidor cordobés Lucero, de triste memoria ("The sequel to 'El villano del Danubio'", p. 178). Cfr. también A. Redondo (*A. de G., cit.*, p. 647, n. 365), que niega toda conexión.

[156] *resoluto* "el determinado a hazer alguna cosa", *Cov.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

justicia y a los negociantes con muy gran brevedad despachava; porque jamás le pudieron inclinar con ruegos ni corromper con dones ni engañar con palabras ni torcer por amenazas ni aceptar de ninguno promessas. Junto con esto, era hombre muy austero en la condición, severo en las palabras, inflexible en los ruegos, cruel en los castigos, sospechoso en los negocios y, sobre todo, era aborrescido de muchos y temido de todos.

Quánto era este Licaónico aborrescido no se puede dezir, y quánto era de todos temido no se puede pensar; porque en Roma, quando alguno estava injuriado, luego dezía: "¡Viva por muchos años Licaónico!" Y quando los niños lloravan, luego les dezían las madres:"¡Guárdate de Licaónico[157]!", y luego callavan. Por manera que con solo el nombre de Licaónico espantavan a los hombres y acallavan a los niños. Has también de saber, Antígono, que quando se levantava en una ciudad algún alboroto o en alguna provincia se recrescía algún escándalo, ya se tenían todos por dicho que no avía de yr allá sino Licaónico, y que a él avían de proveer en el Senado.

Y hablando la verdad, quando él llegava a la tal ciudad [f.221r] o provincia, no solo los sediciosos avían huýdo, pero muchos de los inocentes se avían absentado. Porque era Licaónico un hombre tan absoluto y tan achacoso[158] que a unos por hechores, a otros por consentidores; a estos porque no favorescieron,

---

[157] *1529* Licoanico

[158] *achacoso* 'malvado'; y también el que denuncia "por solos indicios, sin aver bastante provança", *Cov.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

aquellos porque lo encubrieron, ninguno se escapava de ser atormentado en la persona o castigado en la hazienda.

¿Piensas tú, Antígono, que fueron pocos los que este juez açotó, cuarteó, empozó, degolló, ahorcó, affrentó, desterró y descepó[159] en el tiempo que los príncipes romanos le truxeron consigo? Por los inmortales dioses te juro, y assí me valga el dios Genio, que assí estavan proveydas de pies y manos y cabeças de hombres las picotas como de vacas y vitellas[160] las carnecerías. Estava ya este Licaónico tan encarniçado en derramar sangre humana que jamás él estava tan conversable ni tenía el rostro alegre como el día que avía de empozar alguno en el río Thiberin o ahorcar en Monte Celio o degollar a la vía Salaria o atormentar en la cárcel Mamortina.

¡O, cruda, o fiera, o inaudita la condición que este juez Licaónico tenía! Ca no era possible que se uviesse criado en braços de romanas delicadas sino en entrañas de serpientes ponçoñosas. Torno otra vez a dezir que es impossible que este se crió con delicada leche de mugeres, sino que mamó crudelíssima sangre de tigres. Si este Licaónico era cruel porque se lo dava su condición, yo maldigo al tal condición; si lo hazía porque de la justicia tenía zelo, yo maldigo al tal zelo; si lo hazía por cobrar más honrra, yo maldigo su honrra porque maldito será de los dioses y aborrescido de los hombres el hombre que quita a otro la vida, aunque

---

[159] *descepar* 'arrancar hierbas o cepas' (*Aut*), aunque aquí debe tener relación con el castigo del *cepo* en que se asegura la garganta del preso (u otro miembro) entre maderos gruesos.

[160] *vitella* 'ternera'; "se llama también la piel de la vaca" *Aut*.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

sea por justicia, no por más de alcançar para sí fama. Mucho se desirven[161] los dioses y mucho daño resciben los pueblos en que el Senado de Roma al juez atinado llama floxo y al juez carnicero llama justo, por manera que ya en el pueblo romano no tienen crédito los que sanan con olio[162], sino los que curan con huego.

Si alguno lo piensa, a lo menos yo no lo pienso, que quando murió Licaónico se acabaron con él todos los juezes crueles; porque en todo el imperio romano no uvo más de un Licaónico y agora en cada pueblo ay más de tres o quatro. No sin lágrimas lo digo esto que quiero dezir. Y es que en aquellos tiempos, como todos los juezes que administravan la justicia eran piadosos, fue muy nombrado Licaónico por ser cruel; pero agora, como todos son crueles, espantámonos de un juez si es piadoso.

En el año XII de la fundación de nuestra madre Roma el primero rey della fue Rómulo, el qual embió a todos los pueblos comarcanos un edicto para que todos los hombres que anduviessen desterrados, todos los que estuviessen aflictos, todos los que fuessen [f. 221v] perseguidos y todos los que estuviessen necessitados, todos se veniessen a Roma; porque allí serían amparados de sus enemigos *y socorridos* en sus trabajos. Dibulgada la fama por toda Ytalia de la piedad y clemencia que Rómulo hazía en Roma, si los annales de los *antiguos* no nos *engañan*, más vezinos tuvo Roma en diez años que no tuvieron Babilonia y Carthago en ciento.

---

[161] *1529* sirven *1531* desirven

deservir es lo contrario de 'servirse'; es decir, "agradarse de alguna cosa, quererla, o admitirla con gusto" *Aut.*

[162] *olio* es lo que "vulgarmente ... llamamos azeyte" *Cov.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

¡O, glorioso el coraçón de Rómulo que tal inventó, gloriosa la lengua que tal mandó y gloriosa *Roma, pues* sobre clemencia y piedad se fundó!. *En los libros originales que estavan en el Alto Capitolio hallé una vez muchas cartas escriptas al sacro Senado y pueblo romano, y en el principio de las cartas dezían estas palabras*[163]:

"Nos, el rey de los parthos en Asia, a los padres conscriptos de Roma y al pueblo venturoso de Roma e Ytalia, y a todos los que con el Senado tienen aliança, los *quales* tienen nombres de romanos y renombres de clementes, salud a las personas vos embiamos paz y tranquilidad para vosotros y nosotros a los dioses pedimos".

Mira, pues, Antígono, qué título tan glorioso de clementes tenían nuestros primeros romanos y qué exemplo de clemencia dexaron para todos los emperadores advenideros, por manera que, pues los bárbaros estrangeros los llamavan piadosos, no es de creer que con sus súbditos y naturales serían crueles. Según que los antiguos, trabajaron por ser de todos amados, y según las crueldades que agora hazen los juezes por ser temidos, si los dioses acaso resuscitassen a los muertos y paresciessen delante dellos en juyzio los vivos, yo juzgo que juzgarían, e yo digo que dirían que estos no son sus hijos sino sus enemigos ni aumentadores de la república sino ladrones de su clemencia[164].

Teniendo hedad de treynta siete años *hallóme un imbierno* en la ysla de Scethim[165], que agora se llama

---

[163] *LMA*: Revolviendo los Annales dela casa Numantina halle muchas cartas de muchos reynos de Oriente embiadas, que començavan assi: Nos el rey de los Parthos..." p 256.

[164] *LMA*: "Ten una cosa çierta, que los çensores o ministros de iustiçia que olvidada la piedad delos romanos, se tornaron crudos como barbaros, no los terna por naturales hijos sino por crudos enemigos, no por augmentadores de su republica sino por infamadores y ladrones de su clemencia" 256.

[165] *LMA* Cethin *1529* Scethim *1531* Cethim *1650* setin
Chipre nunca recibió el nombre que le adjudica Guevara ni tampoco parece que haya un monte Arcadio.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Chipre, en la qual ay un monte pequeño, aunque fragoso[166], que se llama el monte Archadio, do se cría la yerva flabia, de la qual dizen los antiguos que si la cortan, destila de sí sangre; y aquella sangre aprovecha para que si ensangrientan a una persona con ella estando caliente, aunque no quiera, os ha de amar; y si la untan con sangre fría, os ha de aborrescer[167]. Desto desta yerva no pongas en ello dubda; ca yo hize la experiencia, en que unté con aquella sangre a una persona, la qual primero perdió la vida que no el amor de mi persona. Uvo en aquella ysla un rey muy exemplar en vida y muy famoso en clemencia, aunque es verdad que por escripto ni por palabra no pude saber el nombre que tenía más de quanto estava sepultado sobre quatro columnas en un sepulcro marmóreo; y en torno del sepulchro estava un letrero escripto en griego y muy antiguo, el qual, entre otras muchas cosas, dezía estas palabras [f. 222r]:

Todo el tiempo que los inmortales dioses me dieron vida ésta fue la orden que tuve en gobernar a mi república:

Lo que pude hazer por bien nunca lo hize por mal.

Lo que pude alcançar por paz nunca lo tome por guerra.

A los que pude vencer con ruegos nunca los espanté con amenazas.

Lo que pude remediar secreto nunca lo castigue en público.

A los que pude corregir con avisos nunca los lastime con açotes.

---

[166] *fragoso* 'áspero', 'intrincado' (se llama así a la sierra "áspera y quebrada con valles y montes" *Cov*).

[167] La hierba "flabia" parece invención de Guevara; al menos el padre Feijoo no consiguió dar con ella en los "diccionarios" que consultó (cfr. Florentino Zamora Lucas, *El bachiller Pedro de Rúa*, p. 59). De todos modos, casos de *philocaptio* por el uso de hierbas es algo bastante común en los escritos medievales (E. Blanco, ed. *Relox*, p. 730).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

A ninguno jamás castigue en público que primero no le avisasse en secreto[168].

Nunca consentí a mi lengua que dixesse mentiras[169] ni permití a mis orejas que oyessen lisonjas.

Refrené a mi coraçón a que no desseasse lo ajeno y persudíle a que se contentasse con lo suyo proprio.

Velé por consolar a los amigos y desveléme por no tener enemigos.

Ni fui[170] pródigo en gastar ni cobdicioso en rescebir.

Nunca de una cosa hize castigo sin que primero no perdonasse quatro.

De lo que castigué tengo *pena* y por lo que perdoné tengo alegría.

Nascí hombre entre los hombres y *por esso* comen mis carnes aquí los gusanos.

Fui virtuoso entre los virtuosos y por esso descansa mi spíritu con los dioses[171].

¿Qué te paresce *Antígono* que epithafio es éste, y qué príncipe devía ser aquél, del qual diría yo que devía ser *muy*[172] gloriosa su vida, pues está oy tan inmortal su memoria?

A ley de bueno te juro, y assí los dioses me sean propicios en lo bueno, no

---

168 *Cinco libros de Séneca*: "Castiga a tus amigos en secreto y lóalos en la plaça" (E. Blanco, *Relox*, p. 731).

169 *1529* mintiras *1531* mentiras

170 *1529* fue *1531* fui

171 *LMA*: "Y como me dixesen que tenia unas palabras en derredor escriptas en letras griegas, fui alla por ver la antiguedad, y las letras dezian esto: "Yo para mi siempre tome este consejo: lo que pude hazer por bien, nunca lo hize por mal. Lo que pude ... y finalmente, jamas castigue una cosa, sin que primero no huviese perdonado quatro. Yo tengo dolor por lo que castigue, y gran alegria por lo que perdone: porque nasci como hombre, mi carne comen aqui los gusanos, y porque bivi como virtuoso, descansa mi spiritu conlos dioses" p. 256.

172 *LMA*: tan

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

tengo tanta embidia a Pompeyo con su Helia, a Semiramis con su India, a Ciro con su Babilonia, a Gayo con su Gallia y a Scipión con su Africa como tengo a solo este rey de Chipre en su sepultura; porque más gloria tiene él allí en aquella fiera montaña siendo muerto que ellos tuvieron en la superba Roma siendo bivos[173].

CAPÍTULO IX
EN EL QUAL MARCO AURELIO EMPERADOR PROSIGUE SU CARTA CONTRA LOS JUEZES CRUELES. Y PONE UNAS PALABRAS QUE DIXO EL EMPERADOR NERO Ý MUY BUENAS. Y PONE UNA INSTRUCIÓN QUE DIO EL EMPERADOR AUGUSTO A UN JUEZ QUE EMBIAVA AL REYNO DE DACIA.

Ni por lo que escrivo en esta carta ni por lo que el rey de Chipre tenía en su sepultura, no *es mi intención de deffender a* los malos *para que por sus* males y atrevimientos no sean castigados; *ca* desta manera *peor sería yo en favorescerlos que no ellos en ser malos, porque ellos pecan por flaqueza e yo pecaría por malicia*[174]. *Mas* en este caso parésceme a mí [f.222v], y aun a todos los *que tienen buen parescer*[175], que pues la culpa en los hombres es natural y la pena que nos han de dar no es sino voluntaria, que los ministros de justicia en administrar la justicia deven mostrar *que lo hazen por zelo de la república* y no con ánimo de vengança; porque los culpados tengan ocasión de emendar la culpa passada y no de vengar la injuria presente[176]. Dezía el divino Platón en los libros de su *República* que dos cosas han de tener los juezes delante sus ojos, conviene a

---

[173] *LMA*: "... que ellos tuvieron, tienen, ni ternan con todos sus triumphos en Roma siendo bivos" 257.

[174] *LMA*: "Yo no digo que los malos y los males no sean castigados, porque sin comparaçion es peor el que favoresçe el mal que no el que le comete, como lo uno preçeda dela flaqueza y lo otro de malicia" p. 257.

[175] *LMA* : "sabios"

[176] *LMA*: "...que pues la culpa no es natural ..., assi se temple el rigor de iustiçia que los ministros muestren compassion y no vengança, y los culpados tengan occasion de emendar la culpa pasada y no vengar la iniuria presente" p. 257.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

saber, que en el juzgar cosas de hazienda no muestren cobdicia y en el castigar alguna persona no muestren vengança[177]; porque los juezes tienen licencia para castigar los cuerpos, pero no la tienen para lastimar los coraçones.

Nero el emperador fue muy infame en su vida y muy cruel en su justicia, pero con todas sus crueldades acaesció que, como un día le truxessen a firmar[178] una sentencia para degollar a unos homicianos, dando un gran suspiro, dixo estas palabras:

- ¡O, quién nunca deprendiera a escrevir por me excusar desta sentencia firmar![179]

Por cierto el emperador Nero por aver dicho tan gloriosa palabra en tal tiempo y coyuntura él merescía inmortal memoria, pero después su tan perversa vida estragó tan notable sentencia; porque, hablando la verdad, abasta una mala obra a desauctorizar muchas palabras buenas. ¡O, quántos lugares y reynos han sido perdidos no tanto por los males que los malos en ellos cometieron quanto por las desaforadas justicias que los ministros de justicia executaron; porque pensando con su rigor corregir los daños passados, despertaron escándalos nunca oýdos!

A todos es notorio quién fue y qué tal fue el emperador Augusto, el qual en todas las virtudes fue muy estremado de bueno. Ca era generoso, esforçado,

---

[177] Cfr. *La Repúblicα*, III, 405a (aunque sin especificar nada de lo dicho por Guevara).

[178] *1529* affirmar *1531* a firmar

[179] "Et cum de supplitio cuiusdam capite damnati ut ex more subscriberet admoneretur: 'quam vellem', inquit, 'nescire litteras'", Suetonio, *Nero*, 10, 2.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

magnánimo, cuerdo y zeloso y, sobre todo, muy piadoso; porque, allende que en otras cosas mostró su piedad y clemencia, él fue el que ordenó que ningún príncipe firmasse sentencia de muerte con sus manos ni viesse justiciar a ninguno con sus ojos[180]. De verdad que la ley fue bien congrua[181] y para la limpieza de los emperadores assaz necessaria, porque a los príncipes mejor les paresce deffender sus tierras con la lança que firmar sentencias de muerte con la péñola.

Era este buen emperador Augusto muy curioso en elegir los ministros de justicia y muy cuydadoso en enseñarles cómo se avían de aver con la república, avisándolos no sólo lo que avían de hazer, mas aun de lo que se avían de guardar. Lo qual no podía ser cosa mejor; porque los ministros de justicia yerran en no hazer lo que deven, pero más yerran en hazer lo que no deven. Estava en Capua un governador que se llamava Escauro, el qual era juez justo, aunque [f. 223r] algo severo. Y a este Escauro embió el emperador Augusto al reyno de Dacia para que tuviesse cargo de aquella provincia, entre otras cosas diole estas palabras por memoria:

- Amigo Escauro, he acordado de removerte de Capua y cometerte la governación de la provincia de Dacia, do has de representar la magestad de mi persona. Y deves mucho mirar que pues yo te mejoro en honrra y hazienda, que tú deves mejorar la vida y templar la justicia; porque hasta aquí un poco has sido

---

[180] "Tiberius S.C. fieri iussit, ne quis a Senatu damnatus intra diem X, necaretur", Dio, 57; "Decrevit Senatus, ut qui Augusto, sum esset intra pomoerium supplices fierent, impunitatem haberent", Dio, 54. (Wanckel, 483).

[181] *congruo-a* 'conveniente, oportuno' (*Aut*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

en la justicia riguroso y en la vida inconsiderado. Avísote y ruégote y mándote que mudes el estilo en la vida, y que mires mucho por mi honrra y fama; ca bien sabes tú que los príncipes romanos no tienen más honrra ni más bien en su república de ser buenos o malos los ministros de su justicia. Si quieres hazer lo que yo querría que hizieses, hágote saber que yo no te confío mi honrra ni te cometo mi justicia para que seas émulo de inocentes ni verdugo de pecadores, sino con la una mano ayudes a los buenos a se tener y con la otra ayudes a los malos a se levantar. Y si quieres saber más en particular mi intención, yo te embió para que seas ayo de huérfanos, abogado de viudas, socrocio[182] de heridos, báculo de ciegos y padre de todos. Sea pues la resolución de todo que a mis enemigos halagando, a mis amigos regalando, a los flacos sobrellevando y a los fuertes favoresciendo, de tal manera seas todo para todos, guardándote de ser parcial a ninguno; que a fama de piadoso los míos huelguen de estar y los estraños deseen de me venir a servir[183].

Esta, pues, fue la instrución que dio el emperador Augusto *al* gobernador Escauro, y si bien se quieren mirar sus palabras, aunque ellas fueron pocas, fueron assaz compendiosas. ¡Y oxalá en los coraçones dessos nuestros juezes estén escriptas![184].

Dízesme por tu letra que los juezes que embió el Senado a essa ysla no son muy honestos, ni aun están sin sospecha de ser un poco cobdiciosos[185]. ¡O, triste

---

[182] *socrocio* Cfr. *supra*.

[183] *LMA*: "Quando el principe embia a uno con vargo de iustiçia, deve dezirle estas palabras, las quales son de Augusto alos gobernadores de Aphrica: "Amigo, yo no te confio mi honra..." p. 257.

[184] *LMA*: "Esta fue una instruction que embio Augusto a un governador suyo, porque le hizieron relaçion como era algo cruel en aquel reyno: y por çierto fueron las palabras pocas, pero muy compendiosas, y oxala ..." 258.

[185] *LMA*: "Dizes que esta muy desasosegada esta isla por los çensores o juezes della"

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

de república do los juezes en ella son crueles, son deshonestos y son cobdiciosos! Porque los juezes crueles, ¿qué harán sino matar inocentes? Los juezes cobdiciosos, ¿qué harán sino robar a los pobres? Los juezes deshonestos, ¿qué harán sino escandalizar a los buenos? Diría yo que a la tal y tan desdichada república más seguro le sería morar en las montañas con los animales brutos que no ser gobernada de juezes tan iniquos, porque los leones, que son los animales más feroces, si en su presencia un caçador se le derrueca por tierra, no le tocará el león ni aun en la ropa[186]. ¡O, Antígono, amigo mío!, ¿y piensas tú que si es desdichada la república, que tales juezes suffren, que por esso será dichosa Roma, que los provee? A ley de bueno te juro que yo tengo por peores a los senadores que los embiaron que no [f.223v] a los juezes que fueron.

Penoso le es a un coraçón generoso yr a pedir justicia al hombre que ni mantiene verdad ni guarda la justicia, pero muy mayor pena le es ver a un juez, el qual con sus tyranías *ha tyranizado* mucho y a muchos pobres ha hecho muchos agravios, y después no con la vida que haze sino con la auctoridad que tiene presume corregir a todos[187]. El censor o juez que tiene por officio de castigar a todos los viciosos, obligación tiene a carescer de todos los vicios; porque de otra manera el que tiene el tal officio

---

[186] Tópico común en los bestiarios. Cfr., por ejemplo, Brunetto Latini: "Et es muy gran maravilla de la piedad que en él (león) es, que quando es saſiudo y de peor talante contra el ome, entonçe le perdona él más aýna si se echa a sus pies a demandarle merçet" en *The Medieval Castilian Bestiary*, p. 37. (E. Blanco, ed. *Relox*, p. 735)

[187] *LMA*: "Enojoso trabajo es por mano del iniusto resçebir iustiçia: pero esto es insuffrible, el que con sus tyrannias tyranniza mucho y a muchos, no con la vida que haze, sino conla autoridad que tiene, quiere corregir a todos" p. 258.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

tyraniza la justicia y el que le sustenta es traydor a su república. *Es impossible que ninguno sea buen censor si no tiene la auctoridad de su officio por acessoria y su limpia vida por principal*[188].

El fin para que se provee juezes en las provincias es para difinir las causas dubdosas, para reparar los muros caýdos, para favorescer a los que pueden poco, para yr a la mano a los que pueden mucho; que para lo demás no ay república tan pequeña do no sepan poner a un ladrón en la horca sin que venga un censor de Roma a ordenarles la sentencia. ¡O, quántos juezes ay oy en Roma que han ahorcado a muchos no aguardándoles más de al primero hurto, y quédanse ellos libres aviendo robado a todo el pueblo! Los quales deven tener por cierto que si se les alarga el castigo, no por esso se les perdona el hurto; porque las culpas que los hombres dissimulan en la vida los dioses después las castigan en la muerte. Gran bien es para la república, y no poca honrra para el príncipe que tiene cargo della, quando un juez o censor es tan honesto en su persona y tan escrupuloso en su justicia que de ningún vicio de los que él en otros castiga no está notada o infamada su persona; porque mucho se pervierte la orden de justicia quando un ladrón pone a otro ladrón en la horca[189].

CAPÍTULO X

---

[188] *LMA*: "El hombre bueno para ser buen çensor, la autoriadad de su offiçio que le dio su prinçipe ha de tener por açesoria, y su buena vida por por prinçipal"

[189] *LMA*: "Gran bien es para la republica y gran consolaçion para el que lastima con pena, quando el misero castigado no vee, ni ha visto cosa enel que castiga, por donde el tal merezca el mesmo castigo: y porel contrario gran poquedad es del prinçipe que lo manda y gran infamia del republica que lo consiente y gran afrenta del iuez que lo executa, quando a un misero por ser misero, o a un pequeño por ser pequeño, le dan mas pena por una poquedad que cometio en un dia, que dan a un grande siendo grande por muchas tyrannias que cometio en su vida, las quales son tantas y tales que pervierten ala republica, escandalizan al mundo, y desautorizan a su persona" 258

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

EN EL QUAL MARCO AURELIO PROSIGUE SU PLÁTICA CONTRA LOS JUEZES CRUELES Y PONE UNA MUY NOTABLE PLÁTICA QUE UN EMBAXADOR DEL REYNO DE JUDEA HIZO EN EL SENADO DE ROMA QUEXÁNDOSE DE LOS JUEZES QUE GOBERNAVAN AQUELLA TIERRA[190].

En el año tercero después que el gran Pompeyo tomó a la ciudad de Helia, que agora se llama Hierusalem[191], *a la sazón era* adelantado[192] en aquella tierra por los romanos un romano que avía nombre Valerio Graco[193], el qual era diestro en las armas, mañoso en los negocios y honesto en la vida; pero, junto con esto, en la conversación era desabrido y en el administrar de la justicia era muy riguroso. Como los judeos[194] se vieron no solo subjectos, mas aun maltratados de los romanos, acordaron de embiar su embaxada a Roma para que informassen al Senado de las tyranías que passavan en aquella tierra. Y para este effecto embiaron a un judío, hombre anciano según parescía en sus canas y muy

---

[190] Si en la interpretación de A. Castro el villano del Danubio encarna al indio conquistado, el embajador de Palestina de este capítulo es para S. Gilman el portavoz de la casta atormentada de los conversos "imprisoned in the body politic and pleading for mercy and acceptance"; y "beyond all reasonable doubt" tanto aquí como en los capítulos dedicados a los jueces crueles, Guevara "castigate (la Inquisición) eloquently, violently, and recklessly", "The sequel to 'El villano del Danubio'", en *Revista Hispánica Moderna*, XXXI, 1965, pp. 174-184.

[191] Marco Aurelio incurre en un claro anacronismo: *Aelia Capitolina* fue el nuevo nombre que le dio Adriano cuando reconstruyó la ciudad destruida en el 70 por Tito. Para los distintos nombres que recibió Jerusalén, cfr. *Cov* (s. v. 'Jerusalén): "... después, siendo habitada de los descendientes de Jebuseo ... se llamó Jebus; y, juntándose estos dos nombres, se dixo Jebusalem; y, mudada la B en R, corriendo los tiempos se llamó Jerusalem... El emperador Helio Adriano quiso que se llamase de su nombre Helia".

[192] *adelantado* "Fue antiguamente en Castilla el Governador de una provincia, con su audiencia para sentenciar y definir pleitos", *Cov*.

[193] Hay un *Valerius Gratus* V que sucedió a Poncio Pilatos (cfr. Jospefo, *Antigüedades judaicas*, 18, 3. (Wanckel, 485).

[194] *1529* judeos *1531* judios

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

docto en las letras hebraycas, griegas y latinas; porque los hebreos son de su mismo [f. 224r] natural para las sciencias muy ábiles y para las armas muy covardes[195]. Venido, pues, aquel hebreo de Judea a Roma habló en el Senado desta manera[196]:

- ¡O, padres conscriptos, o pueblo venturoso!, vuestros venturosos hados lo permitiendo, o por mejor dezir, nuestro Dios a nosotros nos desamparando, Hierusalem, que de todas las ciudades era señora en Asia y de todos los hebreos era madre en Palestina, *vémosla agora ser* sierva y tributaria de Roma. Del qual caso ni nosotros nos hemos de maravillar ni vosotros os avéys de ensobervecer; porque los árboles más altos, aquellos son de los vientos más combatidos. *Grandes fueron los exércitos con que fuemos por Pompeyo enseñoreados, pero muy mayores fueron nuestros pecados, pues por ellos merescemos ser de nuestro Dios desamparados*[197]; porque nosotros, los hebreos, tenemos un Dios que no nos pone debaxo del bien o del mal de fortuna, sino que nos gobierna con su misericordia y justicia. Quiero *que oydys* una cosa de mi boca y *más quisiera que la viérades* por experiencia; y es que *tenemos nosotros un* Dios tan bueno que si entre cincuenta mill malos uviera de nosotros solos diez mill *buenos*, viérades los romanos,

---

[195] La dedicación a las letras y la falta de valor son dos de los rasgos que definen al judío en la tradición antisemita. Así, por ej., en el *Corbacho* leemos: "para muger, judío nin abad no deve onbre mostrar rostro nin esfuerço, nin cometer a ferir, nin sacar armas, que son cosas vencidas e de poco esfuerço". Y en el *Libro de chistes* (112) de Luis de Pinedo, se atribuye al doctor Villalobos el siguiente comentario: "en verdad cuando yo era pequeño que era el mayor judiuelo de la vida, y de cada cosa temía, y ahora ya veis lo que hago, que no dejo nadie que me mate". (Tomo las citas de F. Quevedo, *La vida del Buscón*, ed., F. Cabo Aseguinolaza, Madrid, 1993, p. 63 n. 29.)

[196] *LMA*: "...estando en ella por adelantado Valerio Gracco, vino un Hebreo o Iudio (segun cuentan los Annales de aquel tiempo) al Senado a quexarse delos agravios que se hazian en aquella tierra. Al tiempo de dar su embaxada en nombre de toda su provinçia, dixo estas palabras: O padres conscriptos..." p. 258.

[197] *LMA*: "Por çierto, grande fue la potençia de Pompeyo, y mucha la mucha de sus exercitos para tomarnos, pero yo hos digo que fue mayor la ira de nuestro Dios y sin comparaçion la muchedumbre de nuestros pecados, por la qual meresçimos perdernos." p. 259.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

como lo vieron los egypcios, quánto valía y podía más nuestro Dios solo que todos los dioses vuestros juntos.

Nosotros, los hebreos, un solo Dios tenemos, un solo Dios adoramos e un solo Dios creemos; y a este desseamos servir, aunque no le servimos. Y caso que no le sirviéssemos, con tal que no le offendiéssemos El es tan bueno que ni nos haría provar a qué sabe su rigurosa mano ni a nuestro triste pueblo pornía como puso en captiverio. Ni nuestro Dios nos puede engañar ni lo que dizen nuestras escripturas pueden mentir; y es que no más de quanto nosotros fuéremos pecadores tanto vosotros seréys nuestros señores; y quanto durare la yra del Dios de los hebreos tanto durará la potencia de los romanos. Porque al nuestro desdichado reyno no os le dio nuestro Dios por vuestros méritos, ni aun porque érades dél legítimos herederos, sino porque fuéssedes verdugos de nuestros pecados.

Después que la voluntad de nuestro Dios fuere complida, después que fuere alçada su yra, después que nosotros uviéremos purgado la culpa, después que El nos mire con sus ojos de clemencia, nosotros cobraremos lo que hemos perdido y vosotros perderéys lo que avéys mal ganado. Y podía ser que, como agora nosotros de vosotros somos mandados, verná tiempo que nosotros de vosotros seamos obedescidos. Y porque en esta materia los hebreos sienten uno y vosotros los romanos sentís otro, y ni vosotros me avéys de poder hazer adorar a muchos dioses ni yo seré tan poco bastante de atreberos a creer en un Dios, remítolo todo al Dios y Criador de todas las cosas, con cuya potencia somos

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

criados y con cuya bondad somos regidos[198].

Veniendo, pues, *al caso de* mi embaxada, ya sabéys cómo desde inmemorables tiempos[199] acá siempre Roma ha tenido paz con Judea y Judea [f. 224v] ha tenido amistad con Roma, por manera que nosotros os favoresciamos en la guerra y vosotros nos conservávades en la paz[200]. No ay cosa más desseada de todos en general que es la paz y no ay cosa más aborrescida que es la guerra; y con todo este presupuesto, vémoslo con nuestros ojos, y aun leémoslo de nuestros passados, que siempre el mundo estuvo en contienda[201], y siempre la quietud estuvo desterrada; porque, a la verdad, si vimos a muchos sospirar por la paz, a muchos más vemos emplearse en la guerra. Si vosotros desechásedes a los que os remotan[202] a mal nos querer[203], y nosotros no creyésemos a los que nos incitan para nos rebelar, ni Roma sería tan

---

198 *LMA*: "Porque en este caso yo siento uno y vuestra secta siente otro, y ni yo hos tengo de tornar al culto de un Dios, ni vosotros a mi al de muchos dioses, quiero dexar esta materia para el Dios con cuya potençia fuimos criados y de cuya bondad somos regidos" p. 259.

199 *1529* deste inmemorables tiempos *1531* desde inmemoriable tiempo

200 *LMA*: "nosotros a vosotros en todo hos hemos obedesçido, y vosotros a nosotros ninguna cosa iusta nos aveis negado; y porque no ay cosa mas deseada de todos y menos puesta por obra que la paz..." 258.

201 Frase que recuerda los primeros renglones del prólogo de Rojas: "Todas las cosas ser criadas a manera de contienda o batalla, dize aquel sabio Eráclito..." *Comedia o Tragicomedia de Calixto y Melibea*, ed. Peter Russell, Peter, p. 195. Cfr. infra III, n.

202 *1529* remotan *1531* remotinan

203 Es decir: 'que os incitan a queremos mal'. El verbo *remotar* (o 'remotinar') no lo hallo en ningún diccionario consultado. Quizá estamos ante una forma latinizada de 'remover'(lat. *removere*, participio *remotus*), que, entre otras cosas, puede significar "conmover, alterar o revolver los humores" (*Aut*). Otra posibilidad sería 'remontarse' con el sentido de 'sublevarse', empleado por Guevara algo más abajo ("está el príncipe enojado a causa que le escriven avérsele remontado una provincia', III, 10 [fol. 218r].

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

cruel con Judea ni Judea aborrescería tan de coraçón a Roma[204].

La mayor señal y la mayor columna de la paz es quitar de por medio a los perturbadores de la paz; porque muchas vezes se pierden las amistades y se incitan las guerras no tanto por el interesse de los unos ni de los otros quanto por la indiscreción de los medianeros. Quando una república está levantada contra otra república es impossible que duren mucho los enojos si los que se atravesaron de por medio son cuerdos. Pero si acaso el que tomó la mano es más apassionado en el negocio que no lo es el enemigo con quien yo me combato, al tal dirémosle que mayor mañía se da echar en la lumbre leña que no traer agua para matarla[205].

Todo esto digo, romanos, *a causa que después que fue desterrado Archelao, hijo del gran rey Herodes de Judea*[206], avéysnos embiado en su lugar a Componio[207], a Marco, a Rufo y Valerio para que fuessen adelantados y juezes nuestros, los quales han sido quatro landres o plagas, la menor de las quales abastava empoçoñar a toda Roma, quanto más al pobre reyno de Palestina[208].

¿Qué mayor monstruosidad puede ser en que los juezes que embía Roma a quitar las costumbres malas de los malos sean ellos inventores de nuevos vicios? ¿Qué mayor affrenta se puede hazer a la justicia en que los juezes que avían de castigar las mocedades de los moços se glorian de ser capitanes de

---

[204] LMA: "...y aborresçiendola bivan todo en ella, que es la guerra, yo avisando con verdad y vosotros proveyendo con iustiçia, despeñemos alos que enriscan vuestras voluntades para mal nos querer y ahoguemos alos malignos que nos andan inçitando para nos rebellar" p. 259.

[205] *LMA*: "Que aprovecha que hos digan, y nos digan todos en publico: "paz, paz", y despues nos digan, y hos digan en secreto: "guerra, guerra"?" p. 259

[206] *LMA*: "Esto digo, porque desterrado el primogenito del Rey Idumeo a Lugduno por sus desafueros, aveisno embiado en su lugar a Componio..."

[207] *1529* componio *1531* Pomponio

[208] Guevara es más o menos fiel a los datos que aporta Josefo (cfr. *Antigüedades judaicas*, XVII 18; XVIII, 29).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

livianos? ¿Qué mayor infamia para Roma los que han de ser justos en toda justicia y dar de sí exemplo en todas las virtudes sean malos en toda maldad y sean mollidores para todos los vicios? ¿En qué se paresce más vuestro descuydo y su tyranía sino que públicamente dizen todos en Asia que los ladrones de Roma ahorcan a los ladrones de Judea? ¿Qué más queréys que os diga, ¡o romanos!, sino que ya tenemos en poco a los ladrones que saltean en las fieras montañas en comparación de los juezes que nos roban en nuestras casas proprias?

¡O, quán tristes fueron nuestros hados el día que a los romanos fuimos subjectos, en que ya ni tememos a los ladrones que nos roban en los caminos, ni tememos al huego que [f. 225r] nos quema la hazienda, ni tememos a los tyranos que nos hazen guerra, ni tememos a los assirios que nos saquean la tierra, ni tememos a los ayres corrumptos que nos traen pestilencia, ni tememos a la pestilencia que nos quita la vida, pero tememos a vuestros crudos juezes que nos perturban la república y nos roban la fama!. No sin causa digo que perturban la república, ca dexado lo que dizen, dexado lo que intentan, dexado lo que roban, luego escriven al Senado por congraciarse con él no lo bueno que ayan en los ancianos sino las mocedades que veen en los moços. Y como acá los senadores lo oys y no lo veys, days más crédito a uno que ha tres meses solos que entró en la provincia que no a los que ha treynta años que gobiernan a la república.

Catad, senadores, que en este Senado os han puesto por más sabios, por más honestos, por más esperimentados y por más cuerdos; pues en esto más que en todo se verá si soys cuerdos, en que no creáys a todos, porque si son muchos y

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

de muy varias naciones los que a vosotros tratan, muy más varias son las intenciones y fines con que os hablan. Miento si no han vuestros juezes tanto torcido en la justicia y afloxado en la disciplina que han a la juventud de Judea enseñado invenciones de vicios que ni de nuestros padres fueron oýdas ni en los libros leýdas ni aun en nuestros tiempos vistas. Vosotros, los romanos, como soys valerosos y poderosos, desdeñáysos[209] de los hombres que pueden poco tomar consejos[210], lo qual no devríades hazer, ni aun a vuestros amigos aconsejar, porque saber y tener no todas vezes se suelen parear[211].

De quantos consejos ha tomado Judea de Roma tome agora éste Roma de Judea, conviene a saber, que *si ganaron* vuestros capitanes muchos reynos derramando sangre, *hanles de conservar vuestros juezes no con rigurosidad* derramando sangres, sino con clemencia juntando coraçones[212]. ¡O, romanos!, amonestad, mandad, rogad y avisad a los juezes que embiáys a gobernar las provincias estrañas que empleen más sus coraçones en el bien del reyno que no las manos en aumentar vuestro fisco, porque de otra manera infamarían a los que los embían y dañarían a los que gobiernan. No por otra cosa *vuestros juezes no son obedescidos en las cosas justas sino porque mandaron primero muchas cosas injustas*. Los mandamientos justos hazen los coraçones blandos y los mandamientos injustos tornan a los hombres duros. Es la malicia humana tan inclinada a mandar y esle tan enojoso venir

---

[209] *1529* hos *1531* os

[210] Entiéndase: "desdeñáis el consejo de los hombres que pueden poco". Es una típica construcción latinizante.

[211] *parear* 'igualar' (*Cov*).

[212] *LMA*: "Gananse muchos reynos con un esforçado capitan derramando muchas sangres, y conservanse todos con un buen juez, no que sepa derramar sangres, sino que sepa ayuntar coraçones" p. 260.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

a ser mandada que aun mandándonos bien obedescemos mal, quanto más mandando mal queremos ser obedescidos bien[213].

Creedme, romanos, una cosa, y no dubdéys en ella. Y es que de la mucha liviandad y poca *madurez* en los juezes, ha nascido el poco temor y la mucha desvergüença en los súbditos [f. 225v]. Todo príncipe que diere cargo de justicia al que vee no ser ábile para ella - *y esto no tanto porque sabe bien administrar la justicia, sino porque se da buena maña en aumentar la hazienda - téngase por dicho* que quando no catare, verá su honrra en infamia, su crédito perdido, su hazienda disminuyda y algún notable castigo en su casa.

Y porque tengo otras cosas para en secreto, quiero concluyr esto que es público, en que finalmente digo que si queréys conservar nuestro reyno por el qual os pusistes en muchos peligros, guardadnos en justicia y teneros hemos en reverencia. Mandad como romanos y obedesceremos como hebreos, dadnos un presidente piadoso y *temáys a* todo el reyno *seguro*. Qué más queréys que[214] diga, sino que si no *soys* crudos en castigar nuestras flaquezas, seremos muy obedientes a vuestras premáticas. Antes que nos provéys a mandar, tener por bueno de nos rogar; porque rogando con mansedumbre, y no mandando con presunción, hallaréys en nosotros el amor que suelen hallar los padres en los hijos y no la trayción que suelen hallar los señores en sus siervos.

CAPÍTULO XI

---

[213] *LMA*: "Por çierto, el iuez que gana mas voluntades que pecunias, deve ser amado, y el que sirve con pecunias y daña las voluntades, para siempre de su prinçipe como pestilençia deve ser aborresçido. De donde pensais que viene oy vuestros presidentes no ser obedescidos en una cosa iusta? por çierto porque mandaron primero muchas cosas iniustas. Los mandamientos iustos hazen los corçones... Somos tan miseros en toda miseria, que aun mandando bien, obedesçemos mal, quanto mas mandando mal, queremos ser obedesçidos bien" p. 260.

[214] *1529* quereys diga *1531* quereys que diga

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

EN EL QUAL MARCO AURELIO CONCLUYE SU CARTA CONTRA LOS JUEZES CRUELES Y ENTRE OTRAS COSAS PONE LO QUE LE ACONTESCIÓ AL REY BOCO Y LAS PALABRAS QUE EL ABUELO DESTE REY DIXO EN EL SENADO.

Todo lo sobredicho habló aquel *hebreo* y no sin gran admiración fue oýdo de todo el Senado[215]. ¡O, Roma sin Roma que ya no tiene sino los muros y estás hecha un prostíbulo de vicios! ¿Qué heziste, dime, quando un *hombre estrangero te affrentó y te lastimó* en medio de tu Senado? Regla general es que do ay corrupción de costumbres, siempre se pierden las libertades. Lo qual paresce muy claro en Roma; porque los romanos, que en otros tiempos yvan a vengar sus injurias a tierras estrañas, agora vienen de tierras estrañas a affrentarlos[216] en sus casas proprias. Pues está tan dañada la justicia de Roma, ¿qué tal piensas tú que pienso yo que estará allá essa ysla de Sicilia?[217]

Dime, yo te ruego, Antígono, ¿de dó piensas viene oy tan gran escándalo en el pueblo y *tan gran quiebra en* la justicia? Si *acaso* tú no lo sabes, oye, que yo te lo diré. Esta, pues, es la orden por do todo va sin orden, conviene a saber, que los privados de los príncipes importunando y el príncipe no resistiendo, ellos le engañando y él dexando engañar, los unos con cobdicia y los otros con ignorancia, dan a quien avían de quitar y quitan a quien avían de dar, honrran a quien los deshonrra y deshonrran a quien los

---

215 *LMA*: "y luego proveyeron los senadores tres cosas asaz iustas: la una, que todas aquellas palabras las diese por escripto, porque se asentasen enel libro que estava disputado para escrevir los buenos dichos de todos los Embaxadores estrangeros; lo segundo, que quitasen a Gracco Valerio de presidente por ser cruel y estar en odio del pueblo romano; la terçera, proveyeron a Pilato de Lugduno por presidente de aquel reyno. Pues que te parece, Antigono, quan altamente hablo aquel Hebreo? p. 261.

216 *1529* **vienen affrentarlos** *1531* **vienen a afrentarlos**

217 *LMA*: "Por çierto, la mayor lastima entre todas las lastimas y la mayor perdida entre todas las perdidas es quando el prinçipe o señor, es su vida tan sin vida, su iustiçia tan sin iustiçia, y sus hechos tan sin hecho, enlo malo tan osado y enlo bueno tan covarde, que muy iustamente los suyos le accusen y los estraños le reprehendan, ninguno le ame, todos le aborrezcan, los amigos le ayuden, los enemigos le persiguen, los presentes le aparten el bien y los absentes le procuren el mal, los bivos le quiten la vida y los muertos la sepultura. Pues tornando al proposito de nuestros iuezes, ruegote, Antigono, me digas de donde piensas viene oy tan gran escandalo..." p. 262.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

honrra, detienen a los justos, sueltan a los cobdiciosos, menosprecian a los expertos, ffanse de los livianos; finalmente, proveen no a los officios de personas, sino a las personas de officios[218].

Pues oye, Antígono, que más te diré. Estos miserables de juezes, después de proveýdos, como se veen [f. 226r] entronizados en los officios de que no eran dignos, y que es muy mayor la auctoridad de sus officios que no el merescimiento de sus personas, házense luego temer *haziendo desaforadas* justicias, toman estados de señores grandes a costa del sudor de los pobres, suplen con malicia lo que les falta de discreción; y, lo que es peor de todo, que miden la justicia ajena con su utilidad propria.

Pues oye, que más te diré. *Ya que estos malignos juezes*[219] se veen engolfados en el golfo de varios negocios, faltándoles los remos de saber y las velas de la cordura y las ánchoras de la experiencia, no sabiendo remediar los males pequeños, inventan otros mayores, perturban la paz común por solo su bien particular; y, al fin, lloran su *daño* proprio y *pésales del* bien ajeno. No puede ser cosa más justa sino que, pues ellos se emboscaron en officios a ellos no provechosos, suffran, aunque no quieran, sus daños; por manera que los unos por se los dar quedan infamados, y los otros por los procurar quedan perdidos[220]. Pues oye que más te diré. Has de saber que los principios destos juezes son sobervia y ambición, y sus medios son embidia y malicia, y sus fines son muerte y destrución; porque jamás las hojas estarán verdes do las rayzes son secas. Si mi consejo fuesse en este caso tomado, los tales juezes, *ni de los príncipes serían privados ni aun de los privados serían deffendidos, sino que como hombres sospechosos al bien común devrían ser alançados* no sólo de la república, mas aun de la vida. Grande es *la desvergüença de los que* en el Senado officios piden, pero

---

[218] *LMA*: "... sino alas personas de offiçios, dando alos iniustos iustiçia y alos iustos siniustiçia." p. 262.

[219] *LMA*: "Despues que estos idiotas se veen engolfados enel golfo de varios negoçios y muchos peligros..." p. 262.

[220] *LMA*: "y finalmente pierden a si mesmos por aventurarse enlos golfos que no sabian, e infaman al señor que les dio los offiçios por darlos alos que los mereçian" p. 262.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

muy mayor es el atrevimiento de los privados que se los *procuran*. Y podemos dezir a los unos y a los otros que ni el temor de los dioses los retrae ni el del príncipe los refrena, ni la vergüença los impide ni la república los acusa; *finalmente*, ni la razón los manda ni la ley los sojuzga[221]. Pero oye, que más te diré. Has de saber que ésta es la forma que los senadores tienen en repartir los officios. Ca una vez los dan a sus amigos en pago de su amistad, otra vez los dan a sus criados en pago de sus servicios, y aun algunas vezes los dan a los hombres solícitos[222] no por más de que no les sean más importunos; por manera que muy pocos son los officios que a los virtuosos solo por ser virtuosos son proveýdos. ¡O, Antígono, amigo mío!, hágote saber que para Roma conservar su fama y para la república ser bien regida, la diligencia que los juezes ponen en el Senado para que les den officios, aquella avían de poner los del Senado en buscar hombres virtuosos para encomendarles tales cargos; porque el officio de justicia hase de dar no al que mejor lo procura sino al que mejor lo meresce.

En el año de la fundación de Roma de seys cientos y quarenta y dos tuvo *el pueblo romano muchas guerras juntas por todo el mundo, conviene a saber*, [f.226v] a Gayo Celio[223] contra los de Thracia, a Gneo Cardón[224], su hermano, contra *los sardos*, a Junio Sila contra los cimbros, a Minucio Rufo[225] contra los

---

[221] *LMA*: "...los quales en esto y en otras cosas tienen las intençiones tan dañadas que ni el temor de los dioses..." p. 263.
Cfr. H. del Pulgar, *Letras*, XIV ("Para un su amigo de Toledo").

[222] *solícito* 'ansioso'. Es latinismo de sentido.

[223] *Metellus Caecilius* llamado el Numidano. Cfr. supra II, n.

[224] *Cneus Carbo* se unió al partido de Mario y sucedió a Cinna; fue asesinado en España por orden de Pompeyo. Cfr. Valerio Maximo, 9, 13.

[225] *Minucio Rufo* es contemporáneo de Fabio Máximo y Aníbal. Cfr Tito Livio, 22,

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Dachos, a Servilio Scipión[226] contra los *macedonios* y a Mario, el cónsul, contra Jugurta, rey de los *numidas*. Y entre todas, ésta era la guerra más famosa y aun más peligrosa; porque si Roma tenía contra el rey Jugurta muchos exércitos que le conquistavan, Jugurta dentro de Roma buenos amigos que le favorescían. Era en aquellos tiempos rey de los mauritanos el rey Boco, el qual fue amigo de Jugurta, y, al fin, después él fue ocasión que Jugurta se perdiesse y Mario le prendiesse[227]. A estos dos reyes llevó el cónsul Mario a Roma y triumphó dellos, llevándolos delante su carro triumphal cargadas sus gargantas de hierros y llenos sus ojos de lágrimas; el qual tan infortunado caso lloraron todos los romanos que lo vieron y puso gran compassión a los estraños que lo vieron.

Aquella tarde, *después que el triumpho fue acabado, determinóse en el Senado que al rey Jugurta le cortassen la cabeça y que el rey Boco quedase con la vida*, aunque sin su tierra. Y fue la ocasión ésta: de muy largos tiempos tenían en costumbre los romanos de no justiciar algún hombre sin que con gran diligencia se mirassen los libros antiguos, por si alguno de sus antepassados avía hecho algún notable servicio a Roma, por do aquel miserable meresciesse que le perdonassen la vida. En un libro que estava en el Alto Capitolio hallaron escripto *cómo* su abuelo del rey Boco fue muy sabio y muy amigo del pueblo romano, y que una vez vino en Roma y allí hizo *muchas*

---

[226] Probablemente *Caepio Q. Servilio*, cónsul romano que participó en la guerra contra los cimbros.

[227] *Boco*, rey de los gétulos en la Mauritania y suegro del rey de Numididia, *Yugurta*, intentó primero un tratado de paz con los romanos sin llegar a ningun resultado y después se alió de mala gana con su yerno. Cuando Yugurta fue derrotado, Boco decidió entregarlo a Sila. Cfr. Salustio, *Bellum Jugurthinum* y Plutarco, *Vidas paralelas*, *(Mario*, 3; *Sila*, 3).

LMA: "...aconteçio que a este Iugurtha favorescio Boco, Rey de los Mauritanos, que agora se llama Marruecos. De estos triumpho Mario, y cargados de cadenas yvan delante su carro, no sin gran compassion de todos los que lo vieron" p. 263.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

oraciones en el Senado. Y entre otras notables sentencias *hallárons*e en aquel libro que él avía dicho *estas palabras*:

¡Ay del reyno *a do* son tales todos que ni *los* buenos entre los malos ni los malos entre *los* buenos *son* conoscidos!

¡Ay del reyno que es *receptáculo*[228] de todos los simples y destierro de todos los sabios!

¡Ay del reyno do los buenos son covardes y los malos son muy atrevidos!

¡Ay del reyno a do desprecian a los pacíficos y amparan los sediciosos!

¡Ay del reyno a do a los que velan por su bien matan y a los que se desvelan por su mal coronan!

¡Ay del reyno do se permiten pobres sobervios y los ricos que sean tyranos!

¡Ay del reyno do todos conoscen el mal y nunguno ossa procurar el bien!

¡Ay del reyno do se cometen tan malos vicios públicos que en otras tierras no ossarían cometerlos secretos! [f. 227r]

¡Ay del reyno do todos todo lo que dessean procuran, todo lo que procuran alcançan, todo lo que es malo piensan, todo lo que piensan dizen, todo lo que dizen pueden, todo lo que pueden osan; finalmente todo lo que osan ponen por obra y después no ay un bueno que lo resista!

En este tan infortunado reyno, o en pueblo que sea tan desdichado, *guárdese cada uno de ser* vezino, porque en breve verán sobre él o la yra de los dioses o la furia de los hombres o despoblarse de buenos o tomarle tyranos[229].

Otras muchas cosas se contenían en aquella plática, las quales no hazen al propósito desta mi letra más de quanto me paresce, que fue cosa muy justa fuesse

---

[228] *LMA*: 'meson'
receptáculo 'amparo, refugio' (*Aut*).

[229] *LMA*: "porque en breve vera o matarse los malos, o despoblarse de buenos, o hundirse los dioses, o tomarse tyranos!" p. 264.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

perdonado el nieto por los méritos de abuelo tan sabio[230].

Esta mi carta leerás allá en Sicilia a todos los prectores y juezes que residen en ella; y será el caso que se la leerás y amonestarás en secreto, con apercibimiento *que* si no *se emiendan, los castigaremos* en público. *Ya te escreví* este otro día que, en lo que tocava a tu destierro, *yo te sería* buen amigo; y sey cierto que por gozar de la amistad antigua y por desempeñarte mi palabra, emplearé por ti mi persona[231]. A Panucio, mi secretario, *escrivo te socorra* con dos mill sextercios, *con los quales* relieves[232] tu pobreza; y de acá te embío esta mi letra con que consueles tu coraçón triste. No te digo en ésta más, sino que de los dioses, contentamiento; de todo lo que tienes, buen gozo; de tu persona, descanso; con tus amigos, reposo tengas, y goces, amigo mío Antígono. Los males corporales, los enemigos crueles, los hados lastimosos se aparten de mí, Marco. Por parte de tu muger, Rufa, salude a mi Faustina, ella suya e yo tuyo; la visitación con alegría rescebimos y con agradescimiento te la tornamos. Ceso no cessando de dessear ver acá en Ytalia a tu persona y ver allá en essa ysla a mi quartana.

CAPÍTULO XII
DO EL AUCTOR PERSUADE A LOS PRÍNCIPES Y GRANDES SEÑORES QUE SEAN AMIGOS DE LA PAZ Y QUE HUYAN LAS OCASIONES DE LA GUERRA.

Octavio Augusto, segundo emperador que fue de Roma, lóanle todos aver

---

230 *LMA*: "Pues mas cosas dezia adelante, pero no hazen al tiempo presente. Que te paresçe, Antigono? por los dioses inmortales te iuro, el coraçon se me quebranta en pensar la grande afrenta que hizieron por la plaças de Roma al Rey Boco, aviendo dicho y dexado escripto tan altas doctrinas su abuelo enel Senado" p. 264.

231 *LMA*: "...que por gozar dela amistad antigua y sacarte dela isla y desempeñarte mi palabra, ten çierto se porna toda diligençia" p. 264.

232 *relevar* "es aliviar cargas o obligaciones" *Cov.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

sido en su persona tan bueno y tan bien[233] quisto en todo el imperio romano que dize dél Suetonio Tranquillo que quando se moría algún romano en aquellos tiempos, davan muchas gracias a los dioses porque se les acavava a ellos la vida antes que su príncipe supiesse qué cosa era muerte. No contentos con esto, en los testamentos mandavan a sus herederos hijos que cada año offresciessen de sus proprias haziendas muy grandes sacrificios en todos los templos de Roma; porque los dioses alargasen a su príncipe los días de la vida[234]. Aquella con verdad se podía llamar hedad dorada y tierra bien aventurada, do el príncipe amava a su república y la república adorava a su príncipe; porque muy pocas [f. 227v] vezes suele[235] acontescer que uno sea contento con los servicios de todos, ni aun todos se satisfazen de la gobernación de uno.

No por otra cosa los romanos desseavan para aquel buen príncipe más que para sí mismos la vida, sino porque les tenía en paz la república. Mucho es de loar la virtud del emperador Augusto, y no menos es de ensalçar el agradescimiento del pueblo: él, por lo merescer, y ellos, por lo agradescer. Porque hablando la verdad muy pocos son los que tan excessivamente amen a otros que por amarlos aborrescan a sí[236] mismos. No ay hombre tan humilde que en las

---

[233] *1529* tambien *1531* tan bien

[234] "Nonnulli patrum familiarum testamento caverunt, ut ab heredibus suis praelato titulo victumae in Capitolium ducerentur votumque pro se solveretur, quod superstitem Augustum reliquissent", Suetonio, II, 59.

[235] *1529* suelen *1531* suele

[236] *1529* assí *1531* a si

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

cosas de honrra no querría a todos passar delante, si no es en la muerte, que se querría hallar a la postre[237]. Y paresce esto muy claro en que hora se muera el padre, hora la madre, hora el marido, hora la muger, hora el hijo, hora el vezino, al fin al fin cada uno se conorta de la muerte agena con tal condición que quede en salvo su propria vida. Un príncipe que es manso, es suffrido, es magnánimo, es sobrio, es limpio, es honesto y es verdadero, por cierto el tal por justicia meresce ser amado. Pero, sobre todo y más que todo, el príncipe que de hecho tiene en paz a toda su república, injusticia le hazen si no ruegan todos a Dios por su vida.

¿Qué bien puede tener la república en la qual ay dissensión y guerra? Diga cada uno lo que quisiere que sin paz ninguno goza de lo que tiene, ninguno come sin sobresalto, ninguno duerme con reposo, ninguno anda por camino seguro, ninguno se fía de su vezino; finalmente digo que en tiempo que no ay paz cada día nos amenaza la muerte y cada hora se nos quiere despedir la vida.

Bueno es que el príncipe alimpie sus reynos de ladrones, porque no puede ser cosa más injusta que del trabajo y sudor de los pobres coman y gozen los vagamundos. Bueno es que el príncipe alimpie el reyno de hombres blasphemos, porque muy injusto es ossen blasphemar del Rey del cielo los que no ossan poner la lengua en el príncipe de la tierra. Bueno es que el príncipe alimpie su república de tahúres y jugadores, porque el juego es una tan mala pulilla[238] que

---

[237] *a la postre* 'al final'; *postre* es "lo postrero" *Cov*

[238] *pulilla* 'polilla' (*Cov*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

roe la ropa nueva y desentraña[239] la madera seca. Bueno es que el príncipe reforme sus reynos de los combites pródigos y de los superfluos vestidos, porque de gastar los hombres mucho en cosas superfluas les vienen después a faltar para las cosas necessarias. Pero pregunto agora yo, ¿qué aprovecha que el príncipe destierre a todos los vicios de su república si por otra parte la tiene puesta en guerra?

El fin por qué los príncipes son príncipes es para encaminar lo bueno y evitar lo malo. Pero, ¿qué diremos, pues, en tiempo de guerra? Ni pueden los príncipes atajar los vicios ni yr a la mano[240] a los viciosos.

¡O, si supiessen los príncipes y grandes señores qué daño hazen a sí[241] y a sus casas el día que emprenden guerra, yo pienso, y aun afirmo, que no sólo no las querrían començar, mas aun ningún privado suyo se las osase mentar!. Y si alguno le aconsejase lo contrario, con [f. 228r] razón le trataría como mortal enemigo. Los que aconsejan a los príncipes que busquen paz, amen la paz y conserven la paz, gran sinrazón les hazen si no son oýdos, si no son amados y si no son creýdos; porque el consejero que por cosa liviana aconseja a su príncipe que emprenda guerra, diría yo que al tal o le sobra cólera o le falta[242] conciencia.

---

[239] *desentrañar* "Sacar, arrancar las entrañas à algun animal, ò lo interior de qualquiera cosa" *Aut.*

[240] *yr a la mano* Cfr. *supra.*

[241] *1529* assi *1531* a si

[242] *1529* sobra *1531* falta

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Acontesce algunas vezes que está el príncipe enojado o turbado a causa que le escriven avérsele remontado[243] una provincia o que ha otro príncipe entrado en su tierra. Y como sobre el caso junta consejo, ay algunos tan atrevidos consejeros que tan fácilmente votan que se quebrante luego la paz como otros botarían que se diesse fin a la guerra. Quando un príncipe en cosas semejantes pide un consejo de súbito, no le han de responder de súbito, porque las cosas de la guerra con mucha prudencia se han de mirar y sobre muy grande acuerdo se han de determinar.

Nunca el rey David emprendió guerra, aunque era prudentíssimo, sin que primero no tomasse primero con Dios consejo. El buen Judas Machabeo nunca entró en batalla que no hiziesse a Dios primero una oración devota[244]. Los griegos y los romanos nunca osavan hazer guerra a sus enemigos sin que primero offresciessen a sus dioses sacrificios y aun se aconsejassen primero con los oráculos. Las cosas de justicia, las recreaciones de su persona, el premio de los buenos, el castigo de los malos y el repartir de las mercedes, puédelas el príncipe comunicar con un privado; pero las cosas de la guerra primero las deve averiguar con Dios que con otro ninguno, porque el príncipe nunca de sus enemigos avrá cumplida victoria si en las manos de Dios no pone primero su querella.

Los que aconsejan a los príncipes, hora sea en cosas de guerra, hora sea

---

[243] *remontarse* "encumbrase, elevarse o sublimarse" *Aut.*, pero aquí parece tener el sentido de 'levantarse'

[244] El tercero de los cinco hijos de Mathathias, *Judas Macabeo*, sucedió al padre en la jefatura de Israel; tras una serie de victorias contra los sirios, perdió la vida luchando contra el ejército de Bachides (Cfr. I, *Liber Machabearum*, Pars secunda, Iudas Machabeus dux Iudaeorum).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

en cosas de paz, acuérdense destas palabras, y es que tales consejos le den quando estuvieren en su cámara quales les darían si ellos se viessen a la muerte en la hora postrimera; porque en aquel último punto ninguno ossa hablar con lisonja ni menos en cargar su conciencia. Quando se trata de guerra, deven pensar los que la tratan que si vienen en rompimiento, ha de cargar sobre sus conciencias todo el daño, y que si no tuvieren hazienda con que lo satisfazer, tienen una triste ánima que todo lo ha de pagar. Deven los hombres amar tanto la paz y deven tanto aborrescer la guerra que sería yo de voto y parescer que el aparejo[245] que haze en su conciencia un sacerdote para dezir missa, aquél deve hazer el que ha de votar en consejo de guerra.

Los príncipes, como son hombres, no es maravilla que sientan las injurias como hombres y que las quieran vengar como hombres; pero para esso tienen personas prudentes en sus consejos, para que los desapassionen y les mitiguen los enojos. Porque a los príncipes nunca sus consejeros les han de aconsejar tales [f. 228v] cosas estando ayrados, de las quales tengan razón de estar quexosos después de pacíficos.

Prosigiendo nuestra jornada[246] en contar los bienes que se pierden en perder la paz y los males que se recrescen en admitir la guerra, digo que, entre otros males, arto mal es que en tiempo de guerras se ponen a saco[247] todas las

---

[245] *aparejo* 'disposición, preparación'

[246] *jornada* 'camino'

[247] *poner a saco* 'meter en el saco'; es decir, 'se olvidan todas la virtudes'.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

virtudes y se ponen en almoneda[248] todas las riquezas; porque regla general es que la hora que se comiença la guerra contra los enemigos, luego se cargan de vicios todos los vasallos. Todo el tiempo que los príncipes y grandes señores tienen guerra, aunque son señores de sus reynos por derecho, no por cierto lo son de hecho; pues en aquel tiempo más trabajan los señores por contentar a los vasallos que no los vasallos a los señores. Y esto hazen ellos por que les ayuden contra sus enemigos y les empresten de sus dineros. O, los príncipes se rigen por aquello a que la sensualidad los combida o por aquello con que la razón se contenta: si quieren seguir la razón, aún sóbrales mucho de lo que tienen; mas si quieren seguir su sensual apetito, no ay cosa con que se contenten. Porque si es cosa impossible agotar la mar de agua, no es menos difficil satisfazer un coraçón de todo lo que dessea.

Si los príncipes emprenden guerra con dezir que les tienen tomada su tierra y que dello tienen conciencia, miren que la tal conciencia no sea herrónea; porque no ay guerra en el mundo tan justificada de la qual no salgan los príncipes con algún escrúpulo de conciencia.

Si los príncipes emprenden la guerra no por más de por aumentar su estado y grandeza, digo que ésta es una vana esperança; porque las más vezes tan gastados[249] y tan perdidos quedan de una guerra que tienen después que pagar

---

[248] *poner en almoneda* 'poner a la venta'

[249] *1531* estragados

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

toda su vida.

Si los príncipes emprenden guerra por vengar alguna injuria, también hazerlo por esto es cosa superflua; porque muchos van a las guerras injuriados de sola una cosa y después vienen injuriados y lastimados de muchas.

Si los príncipes emprenden guerra no por más de por ganar honrra, también me paresce que es inútil conquista; porque no me paresce a mí que es la fortuna persona tan abonada a que de sus manos se fíe la honrra, la hazienda y la vida.

Si los príncipes emprenden guerra por dexar de sí en los siglos futuros alguna memoria, no menos esto que lo otro me paresce cosa vana, porque miradas y examinadas las historias de los siglos passados, sin comparación son más los príncipes que por entrar en guerras quedaron infamados que no los que por vencer batallas se hizieron famosos.

Si los príncipes emprenden[250] guerra por pensar que en la otra tierra ay más plazeres y deleytes que no en la suya, digo que pensar esto procede de poca experiencia y menos conciencia; porque a un príncipe no le puede ser mayor vergüença ni conciencia [f.229r] que por tener él más vicios y passatiempos haga guerra a reynos estraños.

No se engañen los príncipes en pensar que ay en tierras estrañas muchas más cosas que ay en sus tierras proprias; porque, al fin, no ay tierra ni nación en

---

[250] *1529* aprenden *1531* emprenden

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

el mundo do no ay imbierno y verano, noche y día, sanos y enfermos, ricos y pobres, tristes y alegres, amigos y enemigos, vicios y virtudes, vivos y muertos: finalmente digo que en todas las partes son todas las cosas unas si no son las inclinaciones de los hombres, que son diversas.

Querría yo preguntar a los príncipes y grandes señores, los quales son y quieren ser muy regalados, ¿qué les falta dentro de sus reynos, aunque los reynos sean pequeños? Si quieren caçar, tienen montañas; si quieren pescar, tienen ríos, si quieren passear, tienen riberas; si se quieren refrescar, tienen baños; si se quieren alegrar, tienen músicos; si se quieren vestir, tienen ricos paños; si quieren dar, tienen dineros; si se quieren aviciar, tienen mugeres; si se quieren desenojar, tienen huertas; si se les fatiga el calor, tienen tierras frías; si les enoja el imbierno, tienen tierras calientes. Pues si quieren comer, ¿es verdad que les falta manjares? El que con paz tiene todas estas cosas con su tierra propria, ¿por qué con guerra las quiere buscar en tierra ajena?

Muchas vezes se mudan los hombres de una tierra a otra no por ser más limosneros[251] o virtuosos sino por tener más libertad y oportunidad para los vicios, y después sálenles tan al revés sus pensamientos a que no se hartan de suspirar por lo que dexaron y de llorar por buscar lo que buscaron. Ay tan pocas cosas de que tomemos en este mundo contentamiento que si por caso en alguna parte hallare alguno alguna cosa de que se contentar, guárdese no le engañe el

---

[251] *limosnero* 'piadoso' ("el que haze muchas limosnas o el que tiene oficio particular de dar limosna" *Cov*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

demonio en dezir que en otra parte se podrá mejor hallar y recrear; porque do quiera y por do quiera que vamos, ay tanta penuria de plazeres y ay tanta opulencia de pesares que para consolarnos en cien años apenas hallamos uno, y para atormentamos hallamos mill a cada passo.

CAPÍTULO XIII
DO EL AUCTOR PONE LOS PROVECHOS QUE SE SIGUEN DE LA PAZ Y DE CÓMO MUCHOS PRÍNCIPES COMENÇARON POR MUY PEQUEÑAS OCASIONES GRANDES GUERRAS.

Dimo, rey muy antiguo que fue de Ponto, dixo a un philósopho que tenía consigo:

- Dime, philóspho, yo tengo salud, yo tengo honrra, yo tengo riqueza, ¿por ventura ay más que dessear entre los hombres o ay más que pedir a los dioses en esta vida?

Respondióle el philósopho:

- Veo lo que nunca oý[252] y oyo lo que jamás leý. Porque salud, riqueza y honrra pocas vezes los dioses las fían de una sola persona; y si alguna vez concurren juntas en algunos, es tan breve el tiempo que las posseen que más razón tienen qué llorar porque se las quitaron que no de alabarse porque las poseyeron. Y dígote más, rey Dimo. Muy poco aprovecha que te ayan dado los dioses todas estas cosas si no te dan contentamiento con ellas. Lo qual pienso yo que no te an dado ni aun te darán; porque son los dioses tan justos en el repartir [f. 229v] que a los que dan el contentamiento quitan la riqueza y a los que dan la

[252] *1529* oy *1531* vi

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

riqueza quitan el contentamiento.

Plutharco en el primero de su *Policía*[253] pone este exemplo y no dize el nombre del philósopho[254].

¡O, quán gran beneficio es el que haze Dios a los príncipes y grandes señores en darles salud, darles riquezas y darles honrra!, pero si con ellas no les dio contentamiento, digo que en dárselas les dio trabajo y peligro; porque si es mayor el trabajo del pobre que no el trabajo del rico, sin comparación es mayor el descotentamiento del rico que no el descontentamiento del pobre. De tener los hombres en poco la salud, vienen a enfermar; de tener en poco las riquezas, vienen a ser pobres y de no saber qué cosa es honrra, vienen a ser deshonrrados. Quiero dezir que los príncipes descuydados, hasta que son descalabrados en la guerra, siempre tienen en poco la paz.

El día que los príncipes mandáys pregonar guerra contra vuestros enemigos, aquel día days libertad a que sean malos todos vuestros vasallos. Y si dezís que no es vuestra intención que sean malos, digo que es verdad, pero junto con esto dáysles ocasión a que no sean buenos. Sepamos qué cosa es guerra y por allí se verá si es bueno o si es malo andar en ella. En las guerras no se trata sino matar los hombres, robar los templos, saquear los pueblos, despojar los inocentes,

---

253 *1529* Policia *1531* Politica

254 La conversación entre este filósofo y el rey Dimo recuerda a la que tuvieron Creso y Solón para dilucidar quién era el hombre más feliz sobre la tierra. Cfr. I, 45 [f. 103r, nota 1099].

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

libertar a los ladrones, deshermanar[255] a los amigos y despertar a los sediciosos; las quales cosas todas no se pueden hazer sin gran detrimento de la justicia y sin gran escrúpulo de la conciencia.

No nos pueden negar los hombres bulliciosos que si dos príncipes emprenden entre sí guerra, que[256] - dado caso que ambos tengan la querella - en solo uno ha de estar la verdadera justicia. De manera que el príncipe que impugnare lo justo y deffendiere lo injusto, no saldrá de aquella guerra justificado; no saliendo justificado, quedará condenado. Y la condenación será que todos los daños, homicidios, incendios, fuerças y robos que se hizieren en la una y en la otra república, todo será a cuenta del que emprende guerra injusta. Y si el tal príncipe no tuviere otro príncipe que se lo pida en esta vida, terná justo juez que se lo castigue en la otra.

El príncipe que es virtuoso y presume de ser christiano, antes que comiençe la guerra deve considerar qué daño o qué provecho sacará della: en que, si no sale con aquella empresa, él pierde la hazienda y la honrra; y si sale con ella, dado caso que alcançó lo que desseava, por ventura su desseo era en detrimento de la república. Y entonces, no ha de querer que el desseo de uno se prefiera al provecho de todos. Quando Dios, nuestro Señor, a los príncipes para príncipes crió y la gente por sus señores los aceptó, es de creer que nunca Dios

---

[255] *deshermanar* 'enemistar'. En el Monte Calvario Guevara escribe: "Las piedras del monte Calvario se quebrantan quando los Religiosos se deshermanan y enemistan" (recogido en *Aut.*).

[256] *1529* que dado caso *1531* dado caso

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

tal mandara, ni los hombres tal aceptaran, si pensaran que los príncipes avían de seguir no lo que eran obligados sino a lo que eran inclinados; porque si los hombres siguen a lo que la sensualidad los inclina, siempre herrarán; pero si se dexan gobernar por el ditamen de la razón, siempre acertaran. Ya que los príncipes no dexen de emprender [f. 230r] guerra por el peligro de su conciencia o por el daño de su hazienda o por la pérdida de su honrra, no le deven hazer por la obligación que tienen a su república; la qual son obligados a conservar en paz y justicia. Porque nosotros no hemos menester gobernadores que nos busquen enemigos, sino príncipes que entresaquen de nosotros a los malos.

El divino Platón en el IV lib *De legibus* dize que le preguntó uno por qué engrandescía tanto a los lidos y reprehendía a los lacedemonios. Respondió Platón:

- Si loo a los lidos es porque nunca se ocuparon sino en labrar los campos, y si reprehendo a los lacedemonios es porque nunca supieron sino conquistar reynos y pueblos, y por esso digo que es más bienaventurado el reyno do los hombres tienen las manos llenas[257] de callos de arar con la reja que no do tienen los braços quebrantados de pelear con la lança.

Estas palabras que dixo Platón son muy verdaderas y oxalá en las puertas y en los coraçones de los príncipes estuviessen escriptas[258].

---

[257] *1529* llanas

[258] No hay nada de esto en *Las Leyes* de Platón.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Plinio en una epístola dize que proverbio fue muy usado entre los griegos que aquel era rey que nunca vio rey[259]; por semejante, podemos nosotros dezir que aquel solo sabe gozar de la paz muy desseada, el qual nunca supo qué cosa era guerra[260]. Por insensato e inocente que sea uno, no avrá quién no juzgue por más bienaventurado el que emplea el paño en alimpiarse el sudor de la cara que no al que le rompe para tomar la sangre de la cabeça.

Los príncipes y grandes señores que son amigos de guerra deven considerar que no sólo hazen daño en general a todos, mas aun en especial le hazen a los buenos. Y la razón es que como estos por su voluntad no pelean, no saquean, no alborotan y no matan, esles necessario comportar las injurias y suffrir sus daños y pérdidas; porque ya no son buenos para la guerra sino los hombres que tienen en poco la vida y en mucho menos la conciencia. Si las guerras fuessen solamente con los malos, contra los malos y en daño de los malos, poco las sentirían los que presumen de buenos; pero, ¡ay dolor!, que los buenos son los perseguidos, los buenos son los robados y los buenos son los muertos. Porque de otra manera si fuessen, como dixe, malos contra malos, poco se nos daría que venciessen los unos y muy menos que fuessen vencidos los otros.

Pregunto agora yo, ¿qué fama, qué honrra, qué gloria, qué vitoria ni qué

---

[259] Se trata, en efecto, del célebre refrán "Ese es rey que nunca vio rey", recogido en las colecciones de Pedro Vallés y Hernán Núñez y que sirvió luego de tema principal en la comedia de Lope de Vega *El villano en su rincón*. Cfr. A. Redondo, ed. cit., 535, n. 63. La antigüedad del proverbio está, por lo demás, atestiguada por este verso de Marcial: "Qui rex est, regem Maxime, non habeat" 2, 13.

[260] Nótese cómo Guevara le da la vuelta al célebre dicho *dulce pacis inexpertis*, utilizado por Erasmo en uno de sus escritos pacifistas.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

riqueza se puede ganar en una guerra que no valgan más los buenos que murieron en ella? Ay en el mundo tanta penuria de buenos y ay tanta necessidad en la república dellos que si fuesse possible con las lágrimas de los sepulcros los avían de resuscitar y no llevarlos a la guerra como a carnecería[261] a morir. Plinio en una epístola, y aun Séneca en otra epístola, dizen que, como rogassen a un capitán romano que con su exército entrasse a un gran peligro, del qual peligro se le seguía a él mucha honrra, aunque poco provecho a la república, respondió:

- Por ninguna cosa yo entraría en[262] esse peligro si no fuesse por dar la vida [f. 230v] a un ciudadano romano; porque más quiero yo yr rodeado de muchos buenos a Roma que yr cargado de thesoros a mi casa.

Cotejando príncipe con príncipe y ley contra ley y christiano con pagano, sin comparación se ha de tener en más el ánima de un christiano que no la vida de un romano. Porque el buen romano tenía por ley morir en la guerra, pero el buen christiano tiene por precepto de bivir en paz[263].

Suetonio Tranquillo en el segundo *De Cesaribus* dize que entre todos los príncipes romanos no uvo príncipe tan amado, ni aun en todas las guerras tan venturoso, como fue Augusto. Y la razón desto es que aquel buen príncipe jamás

---

[261] *carnecería* "algunas vezes sinifica la mortandad de hombres" *Cov.*

[262] *entrar en* 'exponerse a' (*Aut*).

[263] Para la idea de *gloria* entre los romanos, cfr. San Agustín, *De civ. Dei*, V, 12-20 y Ugo Dotti, *La città dell'uomo*, Roma, 1992, p. 13.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

començó alguna guerra que no tuviesse muy gran ocasión para començarla[264]. ¡O, de quántos príncipes no paganos sino christianos, de los quales hemos oýdo y leýdo todo lo contrario desto!; es a saber, que fueron tan pródigos de su conciencia que nunca emprendieron una guerra que fuesse justa; a los quales yo juro y prometo que si la guerra que acá hizieron fue injusta, la pena que allá tienen es justíssima.

Xerges, rey de los persas, estando un día comiendo, truxéronle unos higos hermosos y sabrosos de la provincia de Athenas, el qual allí en la mesa hizo juramento por los dioses inmortales y por los huessos de sus passados de no comer ya más higos de su tierra sino de Athenas, do avía los mejores higos de Grecia. Lo que el rey Xerges juró de palabra, ello cumplió por obra; en que luego se fue a conquistar toda la Grecia no más de por hartarse de los higos della. Por manera que el inventó aquella guerra no sólo como príncipe liviano, mas como hombre goloso y vicioso[265].

Dize Tito Libio que los galos, como gustaron el vino de Ytalia, luego tomaron las armas y fueron a conquistarla sin tener otra razón mayor ni menor de hazerles guerra, de manera que los franceses, a troque del vino de Ytalia, dieron

---

[264] Cfr. Suetonio, II, 20

[265] El ejemplo procede de Cicerón (*De finibus*, II, 112); Guevara, sin embargo, presenta como dato histórico lo que en el diálogo ciceroniano no es más que una conjetura para rebatir que el placer sea el fin último que buscan los hombres: "Ut, si Xerxes, cum tantis classibus tantisque equestribus et pedestribus copiis, Hellesponto iuncto, Athone perfosso, mari ambulavisset, terra navigavisset, si cum tanto impetu in Graeciam venisset, causam quis ex eo quaereret tantarum copiarum tantique belli, mel se auferre ex Hymetto voluisse diceret, certe sine causa videretur tanta conatus..." Cfr. también Plutarco, *Apotegmas* (Jerjes, nº 3).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

su sangre propria[266].

El rey Antígono soñó una noche que veýa al rey Mithridates con una hoz en la mano, el qual a manera de labrador segava a toda Ytalia; y cayóle tanto temor deste sueño al rey Antígono que se determinó de matar al rey Mithridates. De manera que este insensato rey por creer en un sueño liviano, puso en armas a todo el mundo[267].

Estando los longobardos en Pannonia oyeron dezir que en Ytalia avía dulces fructas, sabrosas carnes, olorosos vinos, hermosas mugeres, buenos pescados, pocos fríos y templados calores; las quales nuevas no sólo los movió a las dessear, mas aun tomaron las armas para yr a Ytalia a conquistar. Por manera que los longobardos no vinieron a Ytalia por vengarse de sus enemigos sino por tener allí más vicios y regalos[268].

Grandes tiempos passaron en los quales los carthaginenses y romanos fueron amigos, pero después que supieron aver en España grandes minas de oro y plata, luego se levantó entre ellos muy cruda guerra; de manera que aquellos dos generosos reynos por robar la hazienda [f. 231r] ajena destruyeron a sus tierras proprias[269]. Son auctores de todo lo sobredicho Plutharco, Paulo Diácono,

---

[266] Cfr. Tito Livio, V, 32. Véase *supra* II, 24.

[267] Aunque el contenido del sueño es bastante distinto, cfr. Plutarco, *Demetrio*, 29 y *Apotegmas*.

[268] Cfr. *supra*, I, 16. Los longobardos decidieron invadir el norte de Italia después de oír de parte de Narsetes la riquezas de su suelo (Paulo Diácono, *De gestis romanorum*, XVIII, p. 551).

[269] "Latentes in profundo opes atque divitias, dum aliis quaerunt, nosse Hispani coeperunt", Floro, 4, 12. (Wanckel, 500).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Beroso[270] y Tito Libio.

¡O, secretos juyzios de Dios que tal permites! ¡O, inmensa bondad de ti, mi Señor, que tal suffres! ¿Cómo? ¿Y no ha de aver más sino que un príncipe por soñar un sueño en la cama, otros por robar los thesoros de España, otros por huyr los fríos de Ungría, otros por bever los vinos de Ytalia, otro por comer higos de Grecia pusiesen a fuego y a sangre toda la tierra? No se encrudelesce[271] mi pluma contra todos los príncipes que tienen guerras, sino contra aquellos que tienen guerras injustas; porque, según dezía Trajano, más vale guerra justa que no paz fingida[272]. Loo, apruevo y engrandesco a los príncipes que son cuydadosos y animosos en conservar lo que les dexaron sus passados; porque, dado caso que, sobre desapossessionarlos dello, vengan con otros príncipes en rompimiento[273], quanto su enemigo offende a la conciencia en lo tomar tanto offende él a su república en no lo deffender[274].

---

[270] *Beroso* (III a. de C.), sacerdote caldeo que escribió una historia de Babilonia hoy perdida. Su nombre se cita con frecuencia en las obras de Josefo y Eusebio. En el s. XV, Annio de Viterbo publicó una serie de fragmentos de historiadores antiguos, entre ellos Beroso, quien en ediciones posteriores pasó a ser considerado como único autor; pese a la condición espúrea de estos textos, hubo defensores de su autenticidad hasta el s. XVIII. Cfr. J. Caro Baroja, *Las falsificaciones de la historia (en relación con la de España)*, Barcelona, 1992, pp. 53-54.

[271] *encrudelescer* Cfr. supra

[272] Wanckel pone al margen esta cita de Tácito:"Iustum bellum pace suspecta tutius est" (*Annales*, IV), aunque lo más probable es que Guevara se aproveche del conocido refrán "Más vale guerra abierta ke paz finxida i kubierta" *Correas*.

[273] *rompimiento* 'desavenencia' (*Cov.*)

[274] Para la doctrina de la guerra justa en la Edad Media véase A. Morisi, *La guerra nel pensiero cristiano dalle origin. alle crociate*, Firenze, 1963; F.H. Russel, *The Just War in the Middle Ages*, Cambridge-London-New York, 1975.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Mucho me satisfazen las palabras que el divino Platón dize en el quinto libro de sus *Leyes* y son estas:

"No conviene que seamos estremados en loar a los que tienen paz ni seamos descomedidos en reprehender a los que tienen guerra; porque ya puede ser que si uno tiene guerra, sea con fin de alcançar paz; y, por contrario, si uno tiene paz, sea con fin de hazer guerra"[275].

A la verdad, dixo muy gran verdad Platón, porque más vale dessear breve guerra por larga paz que no breve paz por larga guerra.

Preguntado el philósopho Chilón en que se conosceria un gobernador bueno o un gobernador malo, respondió:

- No ay cosa en que un hombre bueno y un hombre malo se conoscan como es sobre lo que debaten; porque el príncipe tyrano muere por tomar lo ajeno, pero el príncipe virtuoso trabaja por deffender lo suyo.

Quando el Redemptor del mundo se partió deste mundo no dixo la mi guerra os doy, la mi guerra os dexo, sino la mi paz os dexo y la mi paz os doy[276]; de do se sigue que el buen christiano más obligación tiene a conservar la paz que Christo tanto le encomienda que no aumentar una guerra para vengar su injuria propria.

Si los príncipes hiziessen lo que avían de hazer, y en este caso a mí

---

[275] Este dicho atribuido a Platón es más bien una variante del famoso proverbio latino "si vis pacem, para bellum". Cfr. también Vegecio, *De re militari*, III, 1.

[276] San Juan, 14:27.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

quisiessen creer, por ninguna cosa temporal avían de consentir sangre humana derramar si no fuesse por Aquél que por nosotros quiso su sangre en la cruz offrescer; porque los buenos christianos tienen obligación de llorar por sus pecados, pero no tienen licencia de derramar sangre de sus enemigos. Finalmente digo, ruego, exhorto, amonesto a todos los príncipes y grandes señores que por Aquél que es príncipe de paz amen la paz, procuren la paz, conserven la paz y bivan en paz; porque en la paz ellos serán ricos y sus pueblos bien aventurados [f. 231v].

CAPÍTULO XIV.
DO COMIENÇA UNA CARTA DE MARCO AURELIO EMPERADOR A CORNELIO, UN SU AMIGO, EN LA QUAL TRATA DE LOS TRABAJOS DE LA GUERRA Y DE LA VANIDAD DEL TRIUMPHO. ES LETRA PARA LOS PRÍNCIPES AMIGOS DE GUERRA Y QUE SE DAN POCO POR LA PAZ[277].

Marco emperador romano, a ti Cornelio, su fiel amigo, salud a la persona y dichosa fortuna contra la adversa fortuna *para ti* y para sí a los inmortales dioses *demanda*[278]:

Dentro de quinze días que vine de la guerra de Asia, de la qual triumphé[279] aquí en Roma, *acordándome que* fuiste en los tiempos passados compañero de mis trabajos, embiéte luego a llamar por darte plazer de mis triumphos; porque los coraçones

---

[277] Esta epístola (capítulos 14-16) es una nueva versión ampliada de la "Carta IIII. Embiada a Cornelio por Marco Emperador, enla qual habla delos trabajos dela guerra, y dela vanidad del triumpho" (*LMA*, p. 209-218).

[278] *LMA*: "...y dichosa fortuna a tu vida desea" p. 209.

[279] *triumphar* "Entre los Romanos era hacer pública ostentación de la victoria conseguida de los enemigos, entrando él vencedor con grande fausto, pompa, y acompañamiento de soldados y pueblo, llevando delante de los carros triumphales las principales personas de quienes se habia logrado la victoria, y caminando con grande aplauso hasta el Capitolio o Templo" *Aut.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

generosos más gozan del gozo de sus amigos que no de sus plazeres proprios. Si tomaras trabajo de venir quando yo te embié a llamar, soy cierto que por una parte sintieras mucho plazer de ver la grandeza de riquezas que yo traýa de Asia, y ver el rescibimiento que a mí me hazían en Roma[280]. Pero, por otra parte, no pudieras contener las lágrimas de ver tantos géneros de gentes captivas; las quales entravan delante los carros triumphales despojados y aherrojados para dar mayor gloria a los vencedores y que fuessen más afrentados[281] los vencidos.

Pocas vezes vemos hazer un día de sol muy claro al qual no aya precedido una gran ruciada[282] en verano o una muy fría helada en imbierno. Quiero dezir por esta comparación que una de las infelicidades que tiene la felicidad humana es que muy pocos veremos en este mundo prósperos cuya prosperidad no proceda de aver sido otros infelices y mal aventurados en cuyas riquezas o officios suscedieron éstos. De venir a ser unos muy pobres, alcançan a ser otros muy ricos; por ser éstos abatidos, vienen aquéllos a ser muy prosperados; de llorar mucho los unos, vienen a reýr tanto los otros. De manera que si no descienden los arcaduzes[283] altos vazíos que están en la anoria[284], no pueden subir los que

---

[280] *LMA*: "Por la abundançia de riquezas, por la diversidad de captivos, por la feroçidad delos capitanes que truximos de Roma pudieras ver quantos peligros passamos en aquella guerra" p. 210.

[281] *1529* afrontados *1531* afrentados

[282] *ruciada* 'rociada'; "Llaman al rocío congelado, que se halla en el campo" *Aut.*

[283] *arcaduz* 'canjilón' ("vaso terrizo co nque se saca agua de la noria ensartados muchos juntos que andan sobre una rueda", *Cov*)

[284] *anoria* 'noria' (*Cov*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

están abajo cargados de agua.

Hablando, pues, según la sensualidad, holgaras de ver aquel día nuestro triumpho, en que por la abundancia de riquezas, por la *muchedumbre* de captivos, por la diversidad de los animales, por la *grandeza* de los capitanes, por la ferocidad de los ingenios que truximos de Asia, y con que entramos *en* Roma, pudieras muy bien conoscer los peligros que passamos en aquella guerra; porque hablando la verdad, fue la cosa entre nosotros y los enemigos tan porfiada que, a mejor librar, escapamos los que escapamos los cuerpos con muy feroces heridas y casi sin sangre traemos todas las venas. Hágote saber, mi Cornelio, que son gentes muy bellicosas los parthos y en las cosas de guerra son determinados y osados; y como se hallan en su tierra de coraçón defiende cada uno su casa. Y que digamos que no, ellos *lo* hazen de verdad como *hombres cuerdos*[285] [f. 232r] y capitanes valerosos; porque si nosotros los romanos a sin razón y con ambición ymos[286] a tomar lo ageno, muy justo es que ellos con razón y justicia *deffiendan* lo suyo proprio.

Sobra de malicia y falta de cordura es *tener*[287] ninguno al capitán romano embidia del triumpho que le da su madre Roma; porque sepan los que no saben que por solo un día que le da de gloria arriscó[288] el triste mil vezes la vida. Pues callo lo que es más, conviene a saber, que todos *los que el triste triumphador lleva a* la guerra y quedan en Roma, todos son crudos juezes de su fama; *porque* el tal no es juzgado por lo que meresce su persona sino por lo que les enseña su embidia. Aunque

---

[285] *LMA*: "Y por çierto hazen como buenos..."

[286] *ymos* ant. 'vamos'

[287] *LMA*: "Ninguno tenga invidia al capitan romano ..." p. 210.

[288] *arriscar* 'poner en peligro, riesgo y aventura alguna cosa ò persona" *Aut*.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

me tienen por hombre suffrido y aun no por muy desacordado[289], pero hágote saber, mi Cornelio, que no ay paciencia que lo suffra, ni avrá coraçón que lo dissimule, ver a muchos romanos tener tanta embidia y aun burlar con la lengua de los triumphos ajenos, como sea verdad que ellos de puros covardes jamás osaron seguir los exércitos; porque ya antigua pestilencia es de los hombres malignos burlar y deshazer con malicia todo aquello que ellos no osaron emprender por pereza.

Todo esto no obstante[290], conviene a saber, poner en la guerra tantas vezes en peligro la vida y después fiar por tantas lenguas la honrra, es nuestra locura tan loca y la reputación de los hombres tan vana que solo por un dezir vano, más que por ningún provecho nuestro, *holgamos* enrriscar[291] la honrra con trabajo más que gozar la vida con descanso; porque los hombres vanos no más de porque otros hombres vanos hagan dellos memoria, ellos mismos se offrescen a qualquier trabajo y pena.

Por los inmortales dioses te juro, mi Cornelio, que el día de mi triumpho, allí do yva en el carro triumphando, allí yva pensando quán desplomado está el juyzio de todos los deste siglo; porque siendo amonestados, siendo compelidos y siendo llamados de la razón, aun no la queremos oýr. Y por contrario, siendo reprehendidos, siendo maltractados, siendo aborrescidos del mundo, lo queremos seguir y servir. Si yo no me engaño, prosperidad es de hombres locos y falta de buenos juezes querer entrar en casas

---

[289] *desacordado* 'destemplado'

[290] *1529* bastante

[291] Debería leerse arriscar ('arriesgar') en lugar de *enriscar* ("meterse entre riscos", *Cov*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

ajenas por fuerça y no querer descansar en sus casas proprias de grado; quiero dezir, que más fácilmente seguiríamos las virtudes y seríamos virtuosos que no yríamos en paz[292] de los vicios y seríamos[293] viciosos; porque hablando la verdad los hombres que en todo y por todo quieren cumplir con el mundo ellos se offrescen a infinito trabajo y cuydado.

¡O, Roma, Roma!, maldita sea tu locura, y maldito sea el que crió en ti tanta sobervia, y maldito sea de los hombres y aborrescido sea de los dioses el que inventó en ti esta pompa; porque han sido muy pocos los que con verdad la han alcançado [f. 232v] y han sido infinitos los que por ella se han perdido. ¿Qué mayor vanidad ni qué ygual liviandad puede ser que a un capitán romano porque conquistó los reynos, alteró los pacíficos, asoló las ciudades, allanó las fortalezas, robó a los pobres, enriquesció a los tyranos, agotó los thesoros, derramó muchas inocentes sangres, hizo a infinitas mugeres viudas y quitó a muchos nobles las vidas, y después, en pago de todo este daño, rescíbele Roma con gran triumpho?. ¿Pues quieres que te diga otra mayor locura, la qual es tal que ninguna otra con ella se yguala? Hágote saber que murieron infinitos en la guerra y llévase uno solo la gloria; por manera que aquellos tristes aun no merescieron para sus cuerpos sepultura y *vase un capitán triumphando solo por Roma*[294].

Por los inmortales dioses te juro, y passe esto *como* entre *amigos* secreto, que el día de mi triumpho, quando desde el carro triumphal yva mirando a los míseros captivos cargados de hierros, y contemplava los thesoros que traýamos eran de muchos inocentes robados e oýa a las

---

[292] Guevara juega con las expresiones "yr en paz (de Dios)" e 'ir en pos de".

[293] *1531* que yriamos ... y no seríamos

[294] *LMA*: "...y yvame yo triumphando por las plaças de Roma"

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

cuytadas viudas llorar por sus maridos y me acordava de tantos *nobles romanos que* en Asia *quedavan* muertos; *aunque mostrava plazer* en lo público, yo llorava gotas de sangre en secreto; porque *no es* hombre de los que nascen en el mundo, sino una de las furias que residen en el infierno, el que de daño ajeno toma plazer proprio.

No sé yo en qué possessión me tenga al príncipe o capitán que viene de la guerra y pide y procura de entrar triumphando en Roma; porque si él piensa, como es razón que piense, las heridas que trae en su cuerpo, los thesoros que ha gastado, los lugares que ha quemado, los peligros que ha passado, los daños que ha rescebido, los muchos hombres que a sin razón ha muerto, los amigos que ha perdido, los enemigos que ha cobrado, lo poco que del reposo ha gozado, lo mucho que a muchos es obligado, en tal caso diría yo que este tal devría ser rescebido con sospiros y él entrar derramando lágrimas de los ojos.

En este *hecho* del triumpho ni alabo a los assirios ni tengo embidia a los persas ni me satisfazen los macedonios ni apruevo a los caldeos ni me contentan los griegos, a los troyanos maldigo y a los carthaginenses condeno, en que no con zelo de justicia sino con rabia de sobervia, por ocasión de alcançar estos triumphos, a sus reynos *pusieron en muchos trabajos* y a nosotros dexaron ocasión de perdernos. ¡O, Roma maldita, maldita fueste, maldita eres y maldita serás! Porque si los hados no me mienten y el juyzio no me engaña y fortuna el clavo no hinca[295], verán de ti Roma en los siglos advenideros lo que vemos agora nosotros de los reynos passados; conviene a saber, que como te heziste con tyranía señora de señores con justicia te tornen a ser sierva de [f.233r] siervos.

---

[295] Es decir: 'y si la rueda de la fortuna no se detiene'. "Echar el clavo a la rueda de la fortuna, es asegurarla que no buelva atrás; esto haze el hombre cuerdo, quando, reconociendo su bolubilidad, assegura lo mejor que puede el estado en que se vee colocado, conservando amigos, ganando voluntades y no se desvaneciendo..." *Cov.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

¡O, Roma desdichada, y muy desdichada te torno a *llamar!* Dime, yo te ruego, ¿por qué estás oy tan cara de cordura y tan barata de locura? ¿Dónde están tus antiguos padres que te fundaron y honrraron, en cuyo lugar tienes agora tantos tyranos que te asuelan y te infaman? ¿Dónde están tantos buenos como tú criaste, varones generosos y virtuosos, en cuyo lugar tienes agora tantos viciosos y vagamundos? ¿Dónde están los que por tu libertad derramaron su sangre, en cuyo lugar suscedieron los que por subjectarte perdieron la vida? ¿Dónde están tus estrenuos[296] capitanes que con tanta vigilancia ampliaron y defendieron tus muros de los enemigos, en cuyo lugar suscedieron los que te derrocaron los muros y te poblaron de vicios y viciosos? ¿Dónde están tus grandes sacerdotes, los quales siempre oravan en los templos y aplacavan a los dioses con sacrificios, en cuyo lugar han suscedido los que no saben sino violar los templos y con sus maldades indignar a los dioses? ¿Dónde están tantos philósophos y oradores que con sus consejos te gobernavan, y en cuyo lugar agora han suscedido tantos simples e ignorantes que con sus malicias te pierden?[297]

Acabáronsete, ¡o Roma!, todos aquellos antiguos, y suscedimos los que agora somos modernos. Y si tú con verdad conoscieras la virtud de aquellos y adivinaras la poquedad de nosotros, el día que ellos acabaron la vida aquel día no avía de quedar en ti piedra sobre piedra, y desta manera olieran aquellos

---

[296] *estrenuo* 'fuerte, valeroso, esforzado' *Aut.*

[297] El tema del *ubi sunt* desarrollado aquí por Guevara sigue un esquema similar al de un pasaje de la *SHA*: "Ubi Lucius Cassius, cuius nos frustr. nomen? Ubi Marcus ille Cato Censorius? Ubi omnis disciplina maiorum? (*Avidus Cassius*, XIV, 4).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

campos a huessos de virtuosos, y no como agora, que hieden a cuerpos de hombres viciosos.

¿Por ventura eres tú más antigua que Babilonya, más hermosa que Helia, más rica que Carthago, más fuerte que Troya, más poblada que Thebas, más cercada que Corintho, más deleytosa que Tyro, más fértil que Bizancio, más alta que Camena, más inexpugnable que Aquileya, más previllegiada que Gades, más torreada que Capua y más arriscada que Cantabria[298]?. Perescieron estas tan insignes y generosas ciudades estando *arreadas*[299] de tantas virtudes y guardándolas tantos virtuosos, ¿y esperas tú permanescer, *estando apoderada* de tantos vicios y poblada de tantos viciosos? ¡O, madre mía Roma! Ten una cosa por averiguada, que la gloria que agora es de ti fue primero dellas, y la destruyción que fue dellas[300] será después de ti; porque desta manera va el mundo rodando, en que todos los trabajos que agora nosotros oymos de los passados dirán de nosotros los advenideros.

CAPÍTULO XV
DO MARCO AURELIO PROSIGUE SU CARTA Y PONE LA ORDEN QUE TENÍAN LOS ROMANOS EN HAZER LA GENTE DE GUERRA Y CÓMO ES ESCANDALOSA COSA YR MUGERES Y SACERDOTES A ELLA, Y DE LOS DESAFUEROS QUE HAZEN LOS CAPITANES Y LA OTRA GENTE DE GUERRA [f. 233v].

Quiérote agora contar, amigo mío Cornelio, la orden que tenemos de

---

[298] De esta lista de ciudades de la Antigüedad, *Cantabria* y *Camena* (Camesana "Regio Camesene, opidium Ianiculum vocitabatur", Macrob., *Sat.*, 1.7) son regiones. *Troya*, *Tebas*, *Bizancio* (Costantinopla), *Cartago*, *Corinto* y *Helia* (Jerusalén; vid. *supra* III, n.) son ciudades antiguas de sobra conocidas. *Aquileia* estaba situada al norte del mar Adriático y se llamó por su esplendor 'Roma secunda'. *Capua*, la capital de Campania, también en su tiempo recibió el nombre de *altera Roma*.

[299] *arrear* "adornar y engalanar de arras las joyas que el desposado da a la desposada" *Cov.*
LMA: 'vestidas'

[300] *1529* dellos ... dellos *1531* dellas ... dellas

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

hazer la gente de guerra, y por ella verás la gran desorden que ay en Roma; porque en los siglos passados no uvo cosa más mirada ni corregida que fue la militar disciplina, y por contrario no ay cosa agora más dissoluta que es nuestra gente de guerra.

Derrámasse, pues, por el Imperio la nueva cómo el príncipe emprende de nuevo una guerra; luego se engendran muy varios paresceres en los pueblos, echando sobre la guerra diversos juyzios: en que unos dizen que es justa[301] y el príncipe que la emprende es justo; otros dizen que es injusta y el príncipe que la haze es tyrano; los pobres y sediciosos apróvanla con fin de yr a robar bienes ajenos, los ricos y pacíficos condénanla por gozar de sus bienes proprios. Por manera que no justifican o condenan la guerra según zelo de justicia, sino según lo poco o mucho se les seguirá de aquella empresa.

Mando yo, que soy emperador romano, poner edictos de guerra *a fin que se ha rebelado una ciudad o una provincia*. Házense las cerimonias acostumbradas en Roma; conviene a saber: lo primero, llamar a los sacerdotes que vayan luego a orar a los inmortales dioses, porque jamás el pueblo romano salió de Roma a derramar sangre de sus enemigos sin que primero los sacerdotes derramasen lágrimas en los templos. Lo segundo, va todo el Sacro Senado al templo de dios Júpiter, y allí juran todos con solemníssimo juramento que si los enemigos contra quien van quisieren nueva confederación con Roma o pidieren perdón de la injuria hecha, que pospuesta

[301] *1529* injusta *1531* justa

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

toda vengança[302] no les negarán la clemencia. Lo tercero, el cónsul que está señalado por capitán de aquella guerra va al Alto Capitolio y allí haze un voto solemníssimo a uno de los dioses de quien él fuere más contento, que le offrescerá una cierta cosa si buelve victorioso de aquella guerra. Y aunque la joya y promesa sea muy costosa, todo el pueblo se obliga a pagarla.

Lo quarto es que ponen en el campo Marcio la vandera de la águila, que es la antigua insignia romana, y esto es para que se tengan por dicho todos los romanos que ningún espectáculo ni fiesta se ha de celebrar en Roma entre tanto que sus hermanos están en la guerra. Lo quinto, súbese un prector encima de la puerta Salaria y allí toca la trompeta para hazer gente de guerra[303] y sacan las vanderas para entregarlas a los capitanes. Y es cosa espantosa de ver en que *assí como* un capitán *se apodera de la vandera, assí tiene licencia para cometer toda maldad y vileza*; de manera que tiene por gentileza robar las tierras do posa y engañar a los con que trata.

Quánta licencia tengan de hazer mal y ser malos los que gobiernan la guerra paresce muy bien en los que traen en su compañía. Ca los hijos dexan a sus *padres*, los *siervos* [f. 234r] a sus señores, los discípulos a sus maestros, los officiales a sus officios, los sacerdotes a los templos, los criados a sus amos; y esto no por más de que, so

---

[302] 1529 verguença *1531* vengança

[303] *hazer gente de guerra* 'reclutar soldados'; ("*hazer gente*, levantar algún capitán soldados' *Cov*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

color de las libertades de la guerra, no los pueda castigar ninguna justicia[304].

¡O, Cornelio, amigo mío!, no sé cómo comiençe a dezir esto que te quiero contar, conviene a saber, que nuestra gente de guerra, después que salí de Roma, no tienen temor a los dioses ni acatamiento a los templos ni reverencia a *los sacerdotes* ni a sus padres obediencia ni a las gentes vergüença ni temor a la justicia ni compassión de la patria ni memoria que son hijos de Roma, ni aun tampoco que se les ha de acabar la vida, sino que pospuesta toda vergüença aman el injusto ocio[305] y aborrescen el justo trabajo.

Pues oye, que aun más te diré, y por mucho que yo diga es muy poco respecto de lo que ellos hazen: en que unos roban los templos y otros rebuelven roydos[306]; éstos quebrantan las puertas y aquellos hurtan las ropas; quando prenden los libres, quando[307] sueltan los presos; las noches passan en juegos, los días en blasphemias; oy pelean como leones, mañana huyen como covardes; unos se amotinan contra los capitanes y otros se passan a los enemigos. Finalmente para todo lo bueno son inábiles y para todo lo malo se tienen por libres[308]. Pues qué te diré de sus torpedades, las quales aun he vergüença yo de escrevirlas. Dexan sus

---

[304] *LMA*: "Mando yo, que soy Emperador Romano, poner edictos de guerra, porque alguna tierra remota esta levantada. Tocan la corneta para hazer gente, sacanse los pendones para criar capitanes. Es cosa de ver que luego como tienen la vandera, tienen liçencia para cometer qualquiera vellaqueria. Los hijos dexan a sus madres, los que estudian sus estudios, los criados sus señores, ..., porque so color de yr ala guerra no los pueda castigar la iustiçia" p. 212.

[305] *1529* octio *1534* ocio

[306] *1529* roydos *1534* ruydos
Es decir: 'causan alborotos'. *Ruido* "se toma también por litigio, pendencia, ... alboroto ..." *Aut.*

[307] *quando ... quando* 'unas veces ... otras veces'

[308] *LMA*: "Pues los exerçiçios que traen son donosos: unos roban los templos..."

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

mugeres proprias, llevan mugeres ajenas, a las hijas de buenos deshonrran y a las *inocentes vírgines*[309] engañan, ni dexan vezina que no combid*an ni* huéspeda[310] que no fuercen[311], deshazen el antiguo matrimonio y cada año buscan un casamiento nuevo, por manera que hazen todo lo que quieren y ninguna cosa de lo que deven.

¿Piensas agora tú, mi Cornelio, que pocos males se les sigue a Roma de yr tantas malas mugeres a la guerra[312]? Ca por su causa los hombres offenden a los dioses, son traydores a su patria, niegan su parentela, vienen a estrecha pobreza, viven con infamia, hurtan la hazienda ajena, gastan la suya propria, jamás tienen vida quieta ni reyna verdad en su boca; finalmente por amor dellas muchas vezes se rebuelve la guerra y muchos buenos pierden la vida.

Dexémonos de razones y vengamos a las historias. Bien sabes tú que la mayor parte de Asia más conquistada y enseñoreada fue de las mugeres amazonas que de ningunas otras gentes bárbaras[313]. Aquel mancebo generoso y valeroso Poro, rey de la Yndia, porque faltavan hombres y le sobravan mugeres, fue vencido del

---

[309] *LMA*: 'moças bobas'

[310] *huéspeda* 'mesonera' (*Cov*).

[311] *LMA*: "y lo peor de todo que las que van ponen dentera a las que quedan, y desta manera ninguna escapa, o perdida la honra porque van, o lastimadas enel coraçon porque quedan" p. 212.

[312] *LMA*: "Piensas, Cornelio, que es poca la quantia delas mugeres que van ala guerra?

[313] *LMA*: "bien sabes que a Greçia mas guerra le hizieron las mugeres Amazonas que no los crudos enemigos"
Para las amazonas, cfr. San Isidoro, *Etim.*, IX, 2, 64 y P. Orosio, I, 15.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Magno Alexandro[314]. Hanibal, monstruoso capitan de carthaginenses, tanto tiempo fue señor de Ytalia quanto no consentió muger en la guerra, y como se enamoró de una moça de Capua, luego le vieron las espaldas en Roma[315]. *Si* Scipión africano no *alimpiara* los reales romanos de luxuria, *nunca* la invencible [f. 234v] Numancia *fuera* asolada[316]. El capitán Silla en la guerra de Mithrídates y el animoso Mario en la guerra de los Cimbros, porque en sus exércitos no consintieron mugeres malas, por esso de los enemigos uvieron tantas victorias[317].

En tiempo de Claudio, emperador, los tharentinos y capuanos estavan muy públicos enemigos, a tanto que los unos contra los otros sacaron en campo sus exércitos. Y acaso un día en los reales de los capuanos rebolviéronse dos capitanes sobre que tenían ambos con una muger públicos amores; y como los reales se perturbassen todos, dieron sobre ellos los tarenthinos, de do se siguió que fue vencida Capua por ocasión de una muger perdida.

Yo tuve en esta guerra de los parthos diez y seys mill de cavallo y ochenta mill peones y treynta y

---

[314] Poro, rey de la India, fue vencido de modo muy distinto de lo que cuenta Guevara. Cfr. Plutarco, *Alejandro*, 60-62. Algunos historiadores, sin embargo, sí refieren que Alejandro recibió la visita de la reina de las Amazonas durante su campaña en la India (Plut., *idem*, 46).

LMA: "bien sabes que a Greçia mas guerra le hizieron las mugeres Amazonas que no los crudos enemigos. No porque tenian menos gente sino porque tenian mas mugeres fue vençido el rey Pyro de Alexandro..."

[315] "Annibalem Campaniae delitiae enervant" Tito Livio, XXIII. Cfr. también Juan de Salisbury, *Policraticus* (VIII, 6, 792c) y Boccaccio, *De casibus virorum illustrium*.

[316] "Scipio militem vitiosum & ignavum exercendo magis quam puniendo sine aliqua acerbitate correxit" Eutropio, lib. 4. (Wanckel, 508).

[317] Sila luchó contra Mitrídates (cfr. Tito Livio, LXXXII) y Mario contra los cimbros (Plutarco, *Mario*), pero no consta en ningún sitio que lograran sus victorias gracias a la exclusión de 'mujeres malas'.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

cinco mill mugeres; y fue en este caso *tan grande la desorden*[318] que desde la hueste uve de embiar a mi Faustina y otros senadores a sus casas algunas mugeres que sirviessen a los viejos y criassen a los niños. Nuestros antepassados llevavan antiguamente mugeres a la guerra para guisar de comer a los sanos y curar de los heridos, pero agora llevámoslas para que tengan ocasión los covardes de efeminarse y los esforçados de aviciarse, porque al fin los enemigos asestan a la cabeça, pero las mugeres hieren al coraçón.

Quiero que sepas otro caso, mi Cornelio, y es que los galos, los vulcanos, los flamines, los regios, los quales son sacerdotes de la madre Cibalea[319], del dios Vulcano, del dios Mars y del dios Júpiter[320], pospuesto el temor de sus dioses, dexando desiertos sus templos, desechando sus honestos hábitos, no se acordando de sus santos ritos, quebrantando sus estrechos votos, vanse infinitos dellos para los exércitos, do biven aun más deshonestos que otros; porque cosa es muy común los que en algún tiempo presumieron de retraýdos y vergonçosos, después que se perdieron venir a ser muy bulliciosos y desvergonçados. Cosa es deshonesta, y aun peligrosa, traer sacerdotes en la guerra; porque su officio es aplacar a los dioses con lágrimas y no indignar a los hombres con armas. Si acaso dixeren los príncipes que es bueno llevar sacerdotes a los exércitos para offrescer

---

[318] *LMA*: "en tanta manera el negocio" p. 212.

[319] *1529* cibalea *1531* cibiles

[320] Los *galos* eran los sacerdotes de *Cibeles*, y se les llamaba así porque los ritos a esta diosa se celebraban en el río *Gallus*; hay que suponer que los *vulcanos* serían los consagrados al dios *Vulcano*. Por lo que se refiere a los flámines, que eran los sacerdotes que había instituido *Numa*, se dividían en tres órdenes: los dedicados a *Marte*, llamados *Martiales*; los *Dialis*, dedicados a Júpiter y, por fin, los *Quirinalis* en honor a *Quirinus*, que era uno de los nombres dados al divinizado Rómulo.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

a los dioses sacrificios, a esto respondo que los templos están dedicados para orar y los campos para pelear; por manera que en un lugar quieren los dioses ser temidos y en el otro honrrados y sacrificados.

En el año de la fundación de Roma de CCCXV passó en Asia el cónsul Vietro que yva contra los palestinos, los quales se avían rebelado contra los romanos, y de camino fuesse por el templo de Apolo en Delphos. Y como allí hiziesse al dios Apolo una oración muy larga por que le rebelasse si volvería de Asia con victoria, respondióle el oráculo:

- Si quieres tú, ¡o cónsul Vietro!, volver [f. 235r] victorioso de tus enemigos, restituye los sacerdotes que llevas de nuestros templos, porque nosotros los dioses no queremos que los hombres que escogimos para solo nuestro servicio, vosotros los llevéys a los bullicios del mundo.

Si es verdad, como es verdad, lo que Apolo dixo al cónsul Vietro, no me paresce que es cosa justa consientan a los sacerdotes yrse perdidos a la guerra; que, como tú sabes, mi Cornelio, sin comparación es muy mayor la offensa que ellos hazen en yrse a perder, que no el servicio que hazen a los príncipes en querer pelear.

Dexemos a los sacerdotes en sus templos para orar y veamos cómo los capitanes se suelen elegir. Y en este caso hallarás que el día que a un patricio le señala por capitán el Senado, le pruevan si sabe jugar de armas en el amphiteatro, le lleva el cónsul al Alto Capitolio consigo, le ponen el palio de la águila en los pechos, le echan la púrpura en los hombros, le dan del herario público dineros; luego este tal cresce en tanta sobervia que no acordándose

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

de la pobreza passada, piensa a la buelta que buelva *le harán* emperador de Roma. Cosa es muy común que quando a los hombres de baxo suelo la fortuna los sube en algún alto estado, es mucho lo que presumen y muy poco lo que saben, y muy menos lo que valen. Por manera que si sus flacas fuerças se ygualassen con sus altos pensamientos, uno solo abastaría para vencer a los enemigos, y aun para ganar muchos reynos.

Han tomado agora una costumbre los capitanes en Roma, y dízenme que es invención de Mauritania, conviene a saber, que se entretexen la barba, herízanse[321] los cabellos, entonan[322] las palabras, mudan las vestiduras, acompáñanse de homicianos, andan lo más del tiempo armados, *trabajan por parescer* hombres fieros; finalmente *tienen en poco de ser amados y tómales vanagloria de ser temidos*. Y sabes, mi Cornelio, quán temidos quieren ser que un día estando en Penthápolin[323] un capitán mío, yo le oyendo y él no me viendo sobre que no le dexavan hazer todo lo que él quería en la posada, dixo a una huéspeda suya:

- Vosotros los villanos aun no conoscéys capitanes de exércitos, pues *sabe*[324] si no lo sabes, madre, que jamás tiembla la tierra sino quando es amenaçada de algún capitán de Roma y *nunca* los dioses embían rayos sino do nosotros no somos obedescidos.

Pues has oýdo *lo que dixo, oye el esfuerço que tuvo*. Y fue tal que este capitán, dando yo una cruda

---

[321] *erizar* 'rizar' (Cov).

[322] *entonar* es "dar tono a las vozes", pero el 'entonado' es también "el vano, presuntuoso y arrogante" (*Cov*).

[323] *Penthápolin* recuerda a 'pentápolis', federación de cinco ciudades en griego.

[324] *LMA*: 'hagote saber'

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

batalla en Arabia, él solo *huyó* y desamparó la vandera, el qual hecho aviéndolo hecho a tal hora, *por muy poco* me hiziera perder la batalla, la qual acabada, yo le hize cortar la cabeça, porque al punto de enfrontar[325] con los enemigos más daña uno que huye que aprovechan dos mill que acometan.

Muchas vezes le oý yo al emperador Trajano, mi señor, que los hombres que en tiempo de [f. 235v] paz haz*ían* mayores fieros de hecho *eran* en la guerra mayores covardes[326]. Acontesce que muchas cosas se expiden por tener una buena eloquencia, otro por darse buena maña, otro por poner gran diligencia, otro por abrir bien la bolsa; y, en la verdad, éste es el que más y mejor en Roma negocia. Pero las cosas de las guerras, y que de hecho han de llegar a las armas, no consisten en blasonar mucho delante los amigos en la plaza, sino en acometer a los enemigos en la batalla; que, al fin al fin, los hombres muy verbosos por la mayor parte son descoraçonados[327].

¿Qué más quieres que te diga, mi Cornelio, de los agravios que hazen estos capitanes por *las tierras* do passan, de los *escándalos que levantan en las provincias*[328] do possan[329]? Hágote saber que no haze tanto daño la carcoma a la madera, la pulilla a las ropas, las scentellas a las estopas, la langosta a las

---

[325] *1529* enfrontar *1531* encontrar

[326] *LMA*: "Infallible regla es que, los que hazen mayores fieros, de hecho ser mayores covardes" p. 213.

[327] *descoraçonado* 'pusilánime'; ("descoraznamiento es tibieza y floxedad de ánimo" *Cov*).
LMA: "En muchos libros lo he leydo, y aun de muchos lo he oydo, y aun en muchos lo he visto, que ni en hombre de bien suffrido puede faltar esfuerço, ni hombre mal suffrido puede ser bien esforçado"

[328] *LMA*: "...y delos hurtos que hurtan enlas posadas donde posan"

[329] *1529* possan *1531* passan
posar "alojarse u hospedarse" *Aut.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

mieses ni el gorgojo a los graneros como hazen *los capitanes en* los pueblos, porque ni dexan animal que no matan ni huerta que no hurtan ni vino que no beven ni colmena que no catan ni templo que no roban ni caça que no corran ni sedición que no levantan ni vileza que no intenten[330]. Pues más hazen, lo qual no se les devría consentir hazer, conviene a saber: que comen de gracia sin querer *pagar* y no *quieren servir* sin ser muy bien pagados; y lo peor de todo es que si les pagan, luego lo baratan[331] o juegan; si no les pagan, luego hurtan o se amotinan[332], por manera que con la pobreza andan descontentos y con la riqueza biven viciosos.

Ha venido el caso a tanto corrumpimiento y ay oy en Roma de la gente de Roma tan gran descuydo que *no paresce cada capitán* sino caudillo de homicianos, origen de sediciosos, émulo de buenos, despertador de todos los malos, cabeça de todos los ladrones, pirata[333] de los cossarios; finalmente no digo que lo parescen, pero affirmo que son verdugos de virtuosos y buitrera[334] de viciosos. No querría dezirlo, pero todavía lo avré de dezir, que es la burla tan burlada y va la cosa tan perdida que a estos mal aventurados, aunque *son* nuestros *amigos*[335] domésticos, ni ay príncipe que los enseñoree ni justicia que los castigue ni miedo que los reprima ni ley que los subjuzgue ni vergüença que los enfrene ni pariente que los corrija ni castigo que les abaste ni aun muerte que los acabe, sino que ya, como a hombres que no tienen remedio, les

---

330 *LMA*: "Ni dexan bubalo que no matan...ni toçino que no comiençen, ni moça que no retoçen"

331 *baratar* "Trocar unas cosas por otras" *Aut.*

332 *LMA*: "...no ay con ellos quien se pueda apoderar, si les pagan, luego juegan lo que resçiben y si no les pagan, luego hurtan o se amotinan"

333 *1529* pirrata *1531* pirata

334 *1529* butrera *1531* buitrera

335 *LMA*: 'enemigos'

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

dexamos comer de todo.

CAPÍTULO XVI
DO MARCO AURELIO PROSIGUE SU CARTA Y LLORA Y NUNCA ACABA DE EXCLAMAR POR QUÉ ROMA TOMÓ GUERRA CON ASIA, Y DE LOS GRANDES DAÑOS QUE SE SIGUEN EN LOS PUEBLOS DE QUE SUS PRÍNCIPES TOMEN GUERRAS CON REYNOS ESTRAÑOS [f. 236r].

¡O, triste de ti Roma!, que no solía en ti aver esta mala ventura, sino que quanto más te vas haziendo antigua tanto te veo más desdichada; porque en las escripturas lo leemos y aun con los ojos lo vemos, que quanto una ciudad o persona fue en los principios más fortunada tanto en la vejez le es más contraria la fortuna. Por cierto, en los tiempos antiguos y en aquellos siglos gloriosos, digo quando tú eras poblada de verdaderos romanos y no como agora que no tienes sino hijos espurios, tan disciplinadas eran las huestes que salían de ti, ¡O Roma!, como los philósophos y achademias que estavan en Grecia. Si las *escripturas*[336] griegas no me mienten, Philipo, el gran rey *de Macedonia*, por esso es tan nombrado en las historias, y su hijo, el Magno Alexandro, por esso fue tan venturoso en las guerras; porque tenían sus huestes tan corregidas que más parescía senado que regía que no campo que peleava.

A lo que podemos colegir de Tito Livio[337] y de los otros escritores desde el dictador Quinto Cincinato hasta el noble Marco Marcello fueron los tiempos más prósperos que uvo en el imperio romano; porque de antes fatigáronla reyes y después fue perseguida de tyranos. En aquellos tiempos tan felices, una de las mayores felicidades que tenía Roma era tener la disciplina militar muy corregida. Y entonces Roma

---

[336] *LMA*: 'historias'

[337] Cfr. *Ab urbe condita*, 1.1.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

començó a descaer quando nuestros exércitos se començaron a dañar[338]; porque si los de la guerra tienen treguas con los vicios, no podrán los de la república tener paz con las virtudes.

¡O, maldita seas Asia!, ¡o maldito el día que contigo tomamos[339] conquista! Porque el bien que se nos ha seguido de ti hasta agora no le hemos visto, y el daño que de ti nos vino para siempre en Roma será llorado. ¡O, Asia maldita, gastamos en ti nuestros thesoros y tú empleaste en nosotros tus vicios; a troque de hombres fuertes embiástenos tú regalos, expugnamos tus ciudades y tú triumphaste de nuestras virtudes, allanamos tus fortalezas y tú destruyste nuestras costumbres, triumphamos de tus reynos y tú degollaste a nuestros amigos, hezímoste cruda guerra y tú conquistástenos la buena paz, de fuerça tú fueste nuestra y de grado nos somos tuyos, injustos señores somos de tus *riquezas*, y justos vasallos de tus vicios; finalmente eres, O Asia, un triste sepulcro de Roma y tú, Roma, eres fétida sentina de Asia.

Pues nuestros antiguos padres se contentavan con Roma sola, ¿por qué nosotros, sus hijos, no nos contentaremos con Roma e Ytalia, sino que fuemos a conquistar a Asia, do aventuramos nuestra honrra y gastamos toda nuestras riquezas?[340] Si aquellos antiguos romanos, siendo como eran varones tan heroycos en el vivir y tan estremados en el pelear y tan cuerdos en el mandar y

---

338 *LMA*: "A ley de bueno te iuro, y en pena del libro me pongo, que desde Quinto ... hasta el noble..., enel qual corrio la mayor prosperidad de Roma, tanto el pueblo Romano tuvo mayor gloria, quanto la disciplina militar fue muy bien corregida: y entonces nos acabamos de perder, quanto nuestros capitanes se començaron a dañar" p. 214.

339 *LMA* tomamos *1529* tenemos *1531* tomamos

340 *LMA*: "Contentar se deviera Roma con la tierra de Italia que es umbilico del mundo, sin que conquistara alos reynos de Asia por tomar lo ageno" p. 215.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

tan [f. 236v] moderados en el tener, se contentavan con aquel poco término, ¿por qué nosotros, no siendo tales como ellos, no nos contentaremos con un reyno rico y vicioso?

No sé yo qué locura nos tomó de yr a conquistar a Asia y no contentarnos con Roma, ca no estava Ytalia tan pobre de riquezas ni tan despoblada de ciudades ni tan huérphana de gentes ni tan sola de ganados ni tan inculta de bastimentos ni tan seca de buenas fructas que de todas estas cosas no teníamos más que tuvieron nuestros padres y aun que merescimos tener nosotros sus hijos. Para comigo diría yo que es falta de juyzio y sobra de sobervia querer nosotros exceder a nuestros passados en señorío no ygualando con ellos en mérito.

De todas cosas estoy contento yo de mis antepassados, *excepto* que fueron un poco sobervios y bulliciosos. Y en esto bien les parescemos sus hijos: en que no sólo somos sobervios y bulliciosos, mas aun cobdiciosos y maliciosos; por manera que en las cosas de virtud quedamos muy atrás y en las obras no lícitas passámosles muy adelante.

¿Qué es de las grandes victorias que nuestros passados uvieron en Asia? ¿Qué es de la infinidad de oro que robaron en aquella tierra? ¿Qué es de la muchedumbre de captivos que captivaron en aquella guerra? ¿Qué es de la ferocidad de los animales que embiaron a Ytalia? ¿Qué son de las riquezas que cada uno truxo para su casa? ¿Qué son de los poderosos reyes que prendieron en aquella conquista? ¿Qué son de las fiestas y triumphos con que estraron

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

triumphando en Roma?[341] ¿Qué quieres que te diga, mi Cornelio, en este caso, sino que todos los que inventaron la guerra, son muertos; todos los que fueron a Asia, son muertos; todos los que deffendían aquella tierra, son muertos; todos los que entraron triumphando en Roma, son muertos; finalmente, todas las riquezas y triumphos que nuestros padres truxeron de Asia, ellas y ellos, al fin en breve tiempo, uvieron fin, si no son los vicios y regalos, de los quales no vemos fin?

¡O, si supiessen los príncipes cuerdos qué cosa es inventar guerras en reynos estraños, qué trabajos buscan a sus personas, qué cuydados a sus pensamientos, qué alborotos a sus vasallos, qué fin a sus thesoros, qué pobreza a sus *amigos*, qué plazeres a sus enemigos, qué perdición para los buenos, qué libertad para los malos y qué dan que dezir a los estrangeros; finalmente siembran un universal daño en sus naturales reynos y dexan una mala ponçoña a sus herederos proprios. A ley de bueno te juro que si como yo lo siento lo sintiessen; y como yo lo gusto, lo gustassen; y aun como yo lo he experimentado, lo experimentassen, no digo yo que *con derramamiento* de sangres *tomaría reynos por fuerça, pero aun offresciéndomelos* con lágrimas *no los tomaría de balde*; porque hablando la [f. 237r] verdad no es de príncipes cuerdos no más de por sustentar lo ajeno poner en peligro lo suyo proprio.

Pregunto agora yo, ¿qué provecho saca Roma de la conquista de Asia? Pongo caso que sea osada de conquistarla, sea poderosa en expugnarla, sea importuna en combatirla y sea dichosa en tomarla, ¿por ventura será fortunada en

---

[341] *LMA*: "De todas las cosas estoy contento..., sino que çierto fueron un poco sobervios, como nosotros sus subçessores somos atrevidos. Todas las riquezas y triumphos que nuestros primeros padres truxeron de Asia, ellas y ellos con el tiempo al fin huvieron fin, sino los regalos y viçios que en nosotros sus hijos hasta oy permanesçen" p. 215.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

sustentarla? En este caso digo y affirmo, y de lo que digo no me arrepiento, que Asia es possible[342] tomarla, pero es locura presumir de sustentarla. ¿No te paresce suprema locura presumir de sustentar a Asia, pues jamás nos viene nueva de una victoria que no sea víspera de otra batalla, y para sustentar aquella guerra nos roban a toda Ytalia? En Asia se gastan nuestros dineros, en Asia perescen nuestros hijos, en Asia murieron nuestros padres, para Asia nos echan tributos, en Asia se consumen los buenos cavallos, a Asia llevan nuestros graneros, en Asia se crían todos los ladrones, de Asia nos vienen todos los bulliciosos, en Asia perescen todos los buenos, de Asia nos embían todos los vicios; finalmente, en Asia se gastan todos nuestros thesoros y en Asia nos matan a todos los excellentes romanos. Pues si este es el servicio que Asia haze a Roma, ¿para qué quiere Roma continuar la guerra de Asia?

Otros príncipes primero que nosotros conquistaron a Asia[343] y tomaron a Asia, y posseyeron a Asia; pero, al fin, como vieron que era tierra do ni temían a los dioses ni conoscían subjeción a príncipes ni estavan atados a leyes ni fueros, acordaron de dexarlos; porque hallaron por experiencia que toda la gente de Asia, ni con guerras les cansan los cuerpos ni con beneficios les pueden ganar los coraçones. No se atrevieron aquellos príncipes sustentar a Asia por tierra, ¿y pensamos nosotros socorrerla por mar? Desamparáronla ellos siendo vezinos, ¿y

---

[342] *1529* impossible *1531* possible

[343] *1529* a sia

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

queremos nosotros sustentarla de lejos? A mi parescer, Asia es una tierra do todos los cuerdos emplearon su cordura, do todos los locos probaron su locura, do todos los sobervios mostraron su sobervia, do todos los príncipes entraron con potencia, do todos los tyranos emplearon su vida; pero, al fin fin[344], ni aprovechó a los unos el querer ni a los otros el saber ni muy menos el poder.

Yo no sé quál es el hombre que esté bien con Asia, quiera bien a Asia, diga bien de Asia ni favoresca las cosas de Asia, pues ella nos da ocasión a que tengamos qué dezir cada día, tengamos qué suspirar cada noche y tengamos qué llorar cada hora. Si los hombres alcançassen el secreto de saber los hados en que criaron los dioses (a) Asia, no debatirían[345] tanto en la conquista della; porque los dioses criáronla en tal signo para que fuesse un pasto común do todos pazcan, una plaça común do todos vendan, un hostal común do todos posen, un tablero común do todos jueguen, [f. 237v] una casa común do todos moren, una patria común do todos quepan; y de aquí vienen que Asia es desseada de muchos y enseñoreada de pocos; porque siendo como es común patria, quiere cada uno hazerla su tierra propria.

¿Por ventura pensarás tú, mi Cornelio, que he dicho ya todos los males de Asia? Pues oye, que agora de nuevo quiero formar una querella; ca según los daños que se le han seguido de Asia a nuestra madre Roma, faltará tiempo para

---

[344] *1529* al fin fin *1531* al fin fin

[345] *1529* debatarian 1531 debatirian

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

escrevir, mas no materia qué dezir. No sin lágrimas lo digo esto que quiero dezir; conviene a saber[346], que jamás capitán romano mató a *diez* mill asianos con las armas que llevó de Roma que no perdiesse más de *cien* mill romanos con los vicios que truxo a Roma; de manera que ellos murieron a manos de sus enemigos con honrra y a nosotros nos postraron los vicios con infamia.

Pregunto agora yo, ¿quiénes fueron los que inventaron comer en los ausonios públicos[347], cenar en los *huertos* secretos, vestirse las mugeres como hombres en el theatro, enmascararse las caras los *sacerdotes*[348] de Jano, *ungirse* los hombres como mugeres en el baño, yr oliendo los senadores al Senado, *vestir* púrpura los *príncipes* contra el decreto antiguo, comer dos vezes al día como comía Dionisio el tyrano, tener muger y concubina como lo hazen los de Tiro, dezir tales blasphemias a los dioses quales jamás fueron oýdas en el Imperio.

Estos *diez* vicios de Asia, Asia los embió presentados a Roma. En los tiempos que en aquellas partes de Oriente andava muy encendida la guerra, *diez muy valerosos* capitanes truxeron *estos diez vicios* a Roma y perdónales aquí los nombres de no querer nombrarles mi pluma; porque sus tan torpes culpas no oscurezcan sus claras

---

[346] LMA: "Digote una cosa si mi memoria no me engaña, que jamas capitan nuestro..."

[347] *ausonios públicos* No tiene fácil interpretación. 'Ausonio' era sinónimo de 'romano' o 'italiano'. Wanckel lo traduce por *porticubus publicis* (514).

[348] *LMA*: patriçios

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

hazañas[349]. Antes que Roma tomasse conquista con Asia éramos ricos, éramos pacíficos, éramos sobrios, éramos sabios, éramos honestos y, sobre todo, vivíamos contentos; pero después acá hémonos dado tan buena maña a olvidar la policía de Roma y a deprender los regalos de Asia que assí pueden oy deprenderse todos los vicios en Roma, como oýr todas sciencias en Grecia. Por lo sobredicho podrán ver todos[350] los príncipes guerreros qué provecho sacan de conquistar reynos estraños.

Dexemos agora los vicios que en las guerras se cobran, de las virtudes y virtuosos que allí se pierden; *hablemos* de los dineros, los quales los príncipes tanto buscan y aman. Y en este caso digo que no ay rey ni reyno puesto en estremada pobreza sino el que toma con reyno estrangero estremada conquista. ¡O, mi Cornelio!, *¿y tú no has visto cómo los príncipes más por voluntad que no por necessidad pierden sus thesoros, piden los ajenos, no les abastan los suyos, toman lo*[351] *de los templos, buscan grandes empréstidos, inventan crudos tributos, dan qué dezir a los estraños, enemístanse con los suyos, [f. 238r] finalmente ruegan a sus vasallos y humillanse a sus enemigos*[352]?

Pues te he dicho los daños de la guerra, quiérote agora dezir quál es el origen de la guerra; porque es impossible que el médico aplique al paciente congrua medicina si no sabe de qué humor aquella enfermedad peca. Los príncipes,

---

[349] *LMA*: "Comer en los Ausonios en publico, çenar en sus casas en secreto, vestirse las mugeres, traer mascaras los patriçios y usar de olores los plebeyos y de purpura los Emperadores, estos siete viçios de Asia, Asia los embio presentados a Roma. Siete muy nobles capitanes los truxeron, cuyos nombres yo callo por no los infamar con estas culpas, pues fueron claros con sus hazañas" p. 216.

[350] *LMA*: "Pues miren los principes..."

[351] *1531* toman los

[352] *LMA*: "Preguntote, mi Cornelio, quien haze alos prinçipes perder sus thesoros, pedir los agenos, no abastarle los suyos, tomar delos templos, buscar emprestidos, echar tributos, inventar cohechos, dar que dezir alos estraños y enemistarse conlos suyos, rogar a todos y tener neçessidad de cada uno, aventurar sus personas y despeñar sus famas?" p. 216.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

como nascieron de hombres, se criaron con hombres, se aconsejan con hombres y viven con hombres, y, al fin al fin, ellos son hombres, hora por sobervia que les sobra, hora por consejo que les falta, ymaginan ellos, y aun dízenles otros que, aunque tienen mucho, respecto de otros príncipes pueden poco. Item, les dizen que si es grande su hazienda ha de ser muy mayor su fama. Item, les dizen que el buen príncipe en muy poco ha de tener lo que heredó de sus padres respecto de lo mucho más que ha de dexar a sus hijos. Item, *le(s) dizen que jamás príncipe dexó de sí buena* memoria sino inventando una cruda guerra. Item, le(s)[353] dizen que la hora que a uno eligen emperador de Roma, libremente *puede conquistar toda la tierra*[354].

Oýdas, pues, por los príncipes estas fríbolas razones, como es baxa su fortuna y altos sus pensamientos, luego se declaran contra sus enemigos, luego abren sus thesoros, luego juntan grandes exércitos; y, al fin, de todo permiten los dioses que pensando ellos de tomar lo ajeno gastan y pierden lo suyo proprio. ¡O, príncipes, no sé quién os engaña, que podiendo con paz ser ricos queréys con guerra ser pobres! ¡O, príncipes, no sé quién os engaña, que deviendo y podiendo ser amados, buscáys con que seays aborrescidos! ¡O, príncipes, no sé quién os engaña, que pudiendo gozar de la vida segura, os cometéys a los baybenes de la fortuna! ¡O, príncipes, no sé quién os engaña, en que tengáys en poco lo mucho vuestro y tengáys en mucho lo poco ajeno! ¡O, príncipes, no sé quién os engaña, en que teniendo todos necessidad de vosotros vosotros os ponéys en necessidad de todos!

Hágote saber, mi Cornelio, que por muy agudo y solícito que sea un príncipe más que todos los que le precedieron en Roma, es impossible que les

---

[353] *le* en todas las ediciones consultadas

[354] *LMA*: "y que el Emperador de Roma de derecho es señor de toda la tierra" p. 216.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

suscedan prósperamente todas las cosas de la guerra; porque en lo más peligroso de la guerra o le faltan los dineros o no le acuden los vasallos o los tiempos le son contrarios o halla pasos peligrosos o le faltan los bastimentos o se le amotinan los capitanes o viene socorro a sus contrarios. De manera que se vee el triste tan triste que más guerra hazen a su coraçón los pensamientos que no a su tierra los enemigos.

Aunque un príncipe no tomasse guerra sino por no suffrir la gente de guerra, devría dexar qualquier guerra[355]. Pregúntote, mi Cornelio, ¿qué ygual trabajo a su persona, o qué mayor daño a su reyno del rey pueden hazer sus enemigos, que sea ygual ni mayor que el que hazen sus exércitos?. Los enemigos, a lo más, roban la frontera, mas nuestros exércitos roban toda la tierra. *A los enemigos* [f. 238v] osamos y podémoslos resistir, mas a *los nuestros* ni podemos *ni* los osamos hablar. Los enemigos, quando más más[356], saltean *una vez* y vanse, mas *los nuestros* roban cada día y quédanse. Los enemigos tienen miedo a sus enemigos, *pero los nuestros*[357] ni temen a sus enemigos ni han piedad de sus amigos. Los enemigos, quanto más van, más afloxan y se disminuyen, pero los nuestros, *quanto más van*, más se encruelescen y crescen. Yo no sé qué más guerra que tener los príncipes en sus reynos gente de guerra; porque, según nos muestra la experiencia, estos[358] son *delante* los dioses *muy culpados*, a los príncipes importunos, a los pueblos enojosos, *de manera que biven* en daño de todos y sin provecho de *ninguno*.

---

[355] *Entiéndase*: 'sólo por no sufrir a la gente de guerra un príncipe no debería hacerla"

[356] *quando más más* 'cuando mucho', a lo sumo' (*Aut*).

[357] *LMA*: "mas estos no tienen ninguna verguença"

[358] *LMA*: "mas se escruelesçen, y de tal manera, que alos dioses son reos, alos principes ..." p. 217.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Por el dios Mars te juro, mi Cornelio, y assí él en las batallas rija mi mano, que más quexas tengo en el Senado de los robos que hazen mis capitanes *en el* Illírico que no de todos los enemigos del pueblo romano. Por esto que digo y por mucho más que me callo, yo tengo más temor de criar una vandera de cien hombres de guerra que dar a *treynta* mill hombres una cruda batalla, porque aquella bien o mal en una hora la despacha ventura, mas con estos no me puedo apoderar en toda mi vida.

Dirásme tú, mi Cornelio, que pues soy emperador romano, ¿por qué no pongo en esto remedio, pues todo lo conosco y todo me es notorio? Ca el príncipe que en dissimulación se passa la culpa ajena, con razón le condenaremos en que es ya suya propria. A esto respondo que yo no soy poderoso para poner en ello remedio sin que deste remedio no nasciesse otro mayor daño. Y como tú no has sido príncipe, no podrás caer en esto que digo; porque muchas cosas conoscen los príncipes con su cordura para el remedio de las quales ellos no tienen potencia. Assí fue, assí es y assí será, assí lo hallé, assí lo tengo y assí lo dexaré, assí lo leý en los libros, assí lo vi con mis ojos y assí lo oý de mis passados. Finalmente te digo que assí lo inventaron nuestros padres, assí lo sustentamos nosotros sus hijos; y por su mal, *assí lo dexaremos* a nuestros herederos.

Diréte una cosa, e ymagino que no hierro mucho en ella. Y es que visto el mucho daño y ningún provecho *que trae* la gente de guerra a nuestra república, pienso que *hazerla y sustentarla*, o es locura de los hombres o açote dado de los dioses; porque no puede ser cosa más justa que permitir los dioses sintamos en nuestras casas proprias lo que hazemos que otros

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

lloren en casas ajenas[359].

Todas estas cosas te he escripto, mi Cornelio, no porque va nada en que las sepas, sino que descansa mi espíritu en dezírtelas; porque, según dezía Alcibíades, las archas y las entrañas siempre a los amigos han de estar abiertas[360]. Panucio, mi secretario, va de mi parte a visitar essa tierra; dile para ti de camino essa carta. Aý te embío dos cavallos; pienso que te contentarás dellos porque son *lusitanos*[361]. Las armas y *riquezas* que tomé a los parthos ya las tengo [f. 239r] todas repartidas, pero todavía te embío *dos* carros dellas. Mi Faustina te saluda y te embía un espejo muy rico *para tu hija* y un joyel de pedrería *para tu hermana*. No más sino que pido a los dioses a ti den buena vida y a mí buena muerte. Marco el tuyo escrive a ti, Cornelio el suyo.

CAPÍTULO XVII
EN EL QUAL EL AUCTOR AMONESTA A LOS PRINCIPES Y GRANDES SEÑORES EN QUE QUANTO MAS LES CARGAREN LOS AÑOS TANTO MÁS SON OBLIGADOS A AFLOXAR EN LOS VICIOS.

Aulo Gelio en el segundo libro *De noctibus acticis* dize que fue costumbre entre los romanos antiguos de honrrar y tener en gran veneraración a los viejos; y era esta tan inviolable ley entre ellos en que ninguno que fuesse generoso en sangre, ni que fuesse poderoso en riquezas, ni que fuesse venturoso en vencer batallas, podía preceder a los muy viejos ya cargados de canas; por manera que

---

[359] *LMA*: "Son los dioses tan iustos en toda iustiçia y tan verdaderos en toda verdad, permitten que pues nosotros a sinrazon en tierras estrañas hazemos mal a quien jamas hezimos bien, en nuestras casas proprias nos hagan mal aquellos alos quales siempre hezimos bien" p. 217.

[360] El refrán que Guevara atribuye a Alcibíades es bien conocido: "Las entrañas y arketas, a los amigos abiertas" *Correas*.

[361] *LMA*: 'buenos'

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

como a dioses los adoravan y como a sus padres los honrravan[362]. Entre otras, estas preheminencias[363] tenían los viejos, y es, a saber: que en los combites ellos se assentavan en la cabecera, en los triumphos ellos yvan delante, en los templos ellos se assentavan solos, en el Senado primero hablavan que todos, en el vestir ellos tenían los vestidos doblados, en el comer ellos solos podían cenar ascondidos, en los testimonios solo por su palabra avían de ser creydos; finalmente digo que a los viejos en todas las cosas los servían y en ninguna cosa los enojavan.

Después que el pueblo romano emprendió guerras en Asia, luego afloxaron las buenas costumbres de Roma. Y fue la ocasión desto que como no tenían gente para sustentar la república, a causa de la mucha gente que moría en la guerra, ordenaron los romanos que se casassen todos los mancebos y todas las doncellas, y todas las viudas y todos los viudos, y todos los libertos y todos los esclavos; y que la honrra que hasta allí se hazía a los viejos, dende en adelante se hiziesse a los hombres casados, aunque fuessen moços, por manera que el más honrrado en Roma era no el que tenía muchos años sino el que tenía muchos

---

[362] Cfr. *Noches áticas*, II, 15: "... a Lacedaemonis traditum est apud quos Lycurgi legibus maior rerum omnium honos maiori aetati habebatur". Sed postquam soboles civitate necessaria visa est, et ad prolem populi frequentandam praemis atque invitamentis usus fuit, tum antelati quibusdam in rebus, qui uxores quique liberos haberent, seniores neque liberos neque uxores habentibus. Sic capite VII legis Iuliae priori ex coss. fasces sumendi potestas fit, non qui plures annos natus est, sed qui plures liberos quam collega aut in sua potestate habet aut bello amisit".

[363] *preeminencia* "El privilegio, exención, ventaja o preferencia que se concede a uno, respecto de otro, por alguna razón o mérito especial" *Aut.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

hijos[364]. Esta ley se hizo poco antes del primero *bello punico*, y llámasse "primero *bello punico*" la primera guerra que uvo entre Roma y Carthago. Duró esta costumbre de ser más honrrados los casados que no los viejos hasta el emperador Augusto, el qual fue tan enemigo de novedades que renovó en Roma todos los muros de piedra nueva y renovó en la república todas las buenas costumbres antiguas[365].

Ligurguio ordenó en las leyes que dio a los lacedemonios que quanto passassen cabe los viejos, los moços hiziessen gran reverencia a los viejos [f. 239v]; y ordenó que do quiera que hablassen los viejos, fuessen obligados de callar los moços; y ordenó que si por caso algún viejo perdiesse la hazienda y viniesse a estrema pobreza, que el tal pobre viejo fuesse sustentado de la república y que en la tal sustentación se tuviesse respecto no sólo de socorrerle para sustentar, mas darle para se regalar[366].

Plutharco en su *Apothemata* cuenta que andando Cathón censorino visitando los barrios de Roma halló a un viejo a la puerta de su casa sollozcando[367], y de sus ojos muchas lágrimas llorando. Y preguntado por Cathón cómo estava tan mal tratado y por qué, a la sazón, estava tan

---

[364] Cfr. *supra* (Aulo Gelio, II, 15).

[365] Que se sepa es precisamente lo contrario; Augusto, ciertamente, volvió a poner en vigor antiguas leyes, pero promulgó otras con el fin de obligar a los mozos solteros a procrear. Cfr., Suetonio, II, 34.

[366] Sobre las prerrogativas de los ancianos en Esparta, cfr. Aulo Gelio (*supra*) y Plutarco (*Licurgo*, 5, 6 y 26), aunque ninguna de las enumeradas por Guevara se corresponde exactamente con estos textos.

[367] *1529* sollozcando *1531* solloçando

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

lastimosamente llorando, respondióle el viejo:

"¡O, Cathón!, los dioses consoladores te consuelen en toda angustia pues te has hallado en poderme consolar en esta tan triste hora; que, como tú mejor que yo sabes, las consolaciones del coraçón son como las medicinas del cuerpo, las quales, aplicadas en un tiempo, sanan y, a las vezes, usando dellas en otro tiempo, dañan. Pues ves a mis manos enclavixadas[368], a mis pies hinchados, a mi boca sin dientes, a mi cara arrugada, a mi barba blanca, a mi cabeça pelada, siendo como eres[369] discreto, escusado sería preguntarme por qué lloro; porque los hombres ya de mi edad, aunque no lloren por lo poco que tienen, devrían siempre llorar y sospirar por lo mucho que viven".

"El hombre que está cargado de años, atormentado de enfermedades, perseguido de enemigos, olvidado[370] de sus amigos, visitado de infortunios y rodeado de disfavor y pobreza[371], el tal yo no sé para qué quiere larga vida. Porque los dioses no ay cosa con que más se venguen de los vicios que cometimos que es con darnos muchos y muy largos años. Si como agora soy viejo, fuesse moço, y algún moço me hiziesse alguna injuria, por cierto yo no rogasse a los dioses que le diessen la muerte, sino que le alargassen la vida; porque el hombre

---

368 *enclavijar* "trabar una cosa con otra uniéndolas entre sí, y en cierto mod enxiriéndolas" Aut. da luego un ejemplo de Quevedo muy parecido: "Lloraba la vieja a cada passo, enclavijaba las manos..."

369 *1529* heres *1531* eres

370 *1529* holvidado *1531* olvidado

371 *1529* proveza *1531* pobreza

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

que vive mucho, lástima es oýrle lo que ha passado".

"Sabe, si no lo sabes, Cathón, que yo tengo edad de setenta y siete años, y en este tiempo he enterrado a mi padre y a mi madre y a una abuela y a dos tías y a cinco tíos; después enterré a nueve hermanas y a onze hermanos; empós dellos enterré a tres mugeres legítimas y a cinco esclavas que tube por amigas; enterré assímismo a catorze hijos varones y a siete hijas casadas; no contenta con esto la muerte, enterré treynta y siete nietos y quinze nietas. Y lo que es más lastimoso de todo, enterré a dos amigos míos, uno que morava en Capua y otro que residía aquí en Roma, la muerte de los quales sentí más que toda la de mi casa y parentela, porque no ay en el mundo ygual pérdida con perder hombre al que de coraçón amáys y os ama".

"Contentarse devieran los tristes hados con aver poblado a mi casa con tan grandes infortunios, sino que, después de todo y sobre todo, dexáronme un maldito nieto que [f. 240r[372]] me heredasse, y dexáronme a mí para que toda mi infelice vida llorasse. ¡O, Cathón!, por lo que deves a bueno te ruego, y por los inmortales dioses te conjuro, que pues eres[373] romano virtuoso y eres censor del pueblo, proveas una de dos cosas, es, a saber, que este mi nieto me sirva o des orden en que yo muy presto me muera; porque muy gran crueldad es que me persigan los que son bivos, pues ha quarenta y dos años que no hago sino llorar

---

[372] *1529* fol. ccxli

[373] *1529* beres *1531* eres

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

muertos".

Informóse muy bien Cathón de lo que el viejo se quexava, y como hallase ser verdad lo que le dezía, llamado en su presencia al moço, díxole Cathón esta palabra:

"Si fueras tú, hijo, el que avía de ser, a mí escusaras de pena y a ti de trabajo. Mas pues assí es, ruégote que tengas en lo que te mandare paciencia, y sey cierto que no te mandaré cosa que no sea conforme a justicia; porque los moços viciosos como tú, mayor vergüença han de tener por mocedades que cometieron que no pena por la pena que ellas les dieron. Mando lo primero que seas públicamente açotado, porque traes a tu abuelo roto y suzio. Mando lo segundo que de todos los confines de Roma seas desterrado, y esto porque eres moço vicioso. Mando lo tercero que seas de todos los bienes que heredaste desheredado; porque no obedesces a tu abuelo. Y la causa porque doy esta tan cruda sentencia es porque de aquí en adelante no se atrevan los moços a desacatar y desobedescer a los viejos, y aun también porque no piensen los que heredaron muchos dineros les han de consentir sean más viciosos que otros".

Phalaris el tyrano escriviendo a un amigo suyo que era viejo dízele una palabra, la qual paresce más de philósopho que no de tyrano[374]. Y es ésta:

"Maravillado, y aun escandalizado estoy de ti, amigo mío Verto, en saber, como sé, que en los años eres muy viejo y en las obras eres no poco moço. Y

[374] Sobre la correspondencia de Falaris, cfr. *supra*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

aunque me pena[375] que ayas perdido el crédito de saber en la achademia, más me pesa en que por ti se perderá el privilegio que suelen tener los viejos en gracia; conviene a saber, que todos los salteadores, todos los ladrones, todos los fementidos y todos los homicianos más seguros estavan quando se asían[376] de las canas de los viejos que no quando se acogían a las aras de los templos. ¡O, quánta bondad, quánta integridad! ¡O, quánta prudencia!, ¡o, quánta cordura!, ¡o, quánta innocencia devían tener en sí antiguamente los hombres viejos pues en Roma los honrravan como a dioses y en Grecia se acogían[377] a sus canas como a los templos!"

Plinio en una epístola que escrive a Fábato dize que Pirro, rey de los epirotas, preguntó a un philósopho que traýa consigo que quál era la mejor cibdad del mundo. Y respondió aquel philósopho:

" La mejor cibdad de todo el mundo es Molerda, lugar que es de dozientos fuegos[378] en Achaya; porque los muros todos son de piedras negras y los que la goviernan tienen todos las cabeças blancas".

Y (f. 240v) dixo más:

"¡Ay de ti Roma!, !ay de ti Carthago!, ¡ay de ti Numancia!, ¡ay de ti Athenas!, ¡ay de ti Egypto!, cinco ciudades que se tienen por las mejores del

---

[375] *penarse* "Padecer sentimiento, aflicción o congoja" *Aut.*

[376] *1529* hasian *1534* asian

[377] *1529* cogian *1531* acogian

[378] *fuego* 'vecino' Cfr. supra

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

mundo de cuya opinión yo soy contrario; porque en ellas se precian tener los muros muy blancos y no han vergüença de tener en sus senados senadores moços".

Bien habló este philósopho, y pienso que ninguno dirá menos de lo que yo diga. Este nombre *senex* es nombre latino y quiere dezir viejo; y deste nombre *senex* desciende este nombre senador, que assí se llamavan los que gobernavan a Roma[379]. Porque el primero rey, que fue Rómulo, eligió cien hombres viejos para gobernar la república y mandó que toda la otra juventud romana se empleasse en la guerra[380]. Pues hemos dicho la honrra que en los tiempos antiguos se hazía a los hombres antiguos, razón es de saber agora desde qué año en adelante contavan a los hombres ser viejos, para que los honrrassen por viejos. Porque los dadores de las leyes, como establescieron las honrras que a los viejos se avían de hazer, también ordenaron desde qué día y año avían de començar.

Muchos de los philósophos antiguos pusieron seys hedades desde que el hombre nasce hasta que el hombre muere; es, a saber, puericia, que dura hasta los siete años; infancia, que dura hasta los dezisiete; juventud, que dura hasta los treynta; viril hedad, que dura hasta los cincuenta y cinco; senectud, que dura hasta los setenta y ocho; decrépita hedad, que dura hasta la muerte; y desta manera llamavan a uno viejo desde que cumple los cincuenta y cinco. Aulo Gelio, lib. X

---

[379] San Isidoro, *Etim.*, IX, 4, 8: "Senatui nomen aetas dedit, quod seniores essent".

[380] Cfr. Tito Livio, I, 8, 7.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

cap. XXVII, dize que Tulio[381] Hostilio[382], rey que fue de los romanos, acordó de contar todos los viejos y mancebos que avía en el pueblo. Y sobre averiguar quáles se llamarían infantes, y quáles se llamarían moços, y quáles se llamarían viejos, uvo no poca contienda entre los philósophos romanos; finalmente, determinóse por el rey y por el Senado que los hombres hasta los dezisiete años se llamasen infantes, y hasta los quarenta y seys se llamavan moços, y que desde los quarenta y siete se llamassen viejos[383].

Si queremos guardar la ley de los romanos, ya sabemos desde qué tiempos somos obligados de llamar y honrrar a los hombres por viejos. Mas, junto con esto, es razón que sepan los viejos a qué proezas y virtudes son obligados para que con razón y no con fictión sean servidos; porque, hablando la verdad, si cotejamos obligación con obligación, más obligación tienen los viejos a la virtud que no los mancebos a la servidumbre. No podemos negar que de todos los estados de todas las naciones, grandes y pequeños, viejos y moços, son obligados a ser virtuosos, Pero en este caso más culpa ternían los unos que no los otros; porque muchas vezes el moço si peca [f. 241r] es porque le falta experiencia, mas el viejo si peca es porque le sobró malicia.

---

[381] *1529* Talio *1531* Tulio

[382] Servio Tulio en *Noches áticas*.

[383] "...Servium Tullium regem, populo romani cum illas quinque classes seniorum et iunorium census faciendi gratia instituerent, 'pueros' esse existimasse qui minores essent annis septem decem, atque inde ab anno septimo decimo, quo idoneos iam esse reipublicae arbitraretur, milites scripsisse, eosque ad annum quadragesimum sextum 'iuniores' supraque eum annum 'seniores' appellasse", *cit.*, X, 28. En uno de los dos capítulos de la *Silva* dedicados a las edades del hombre, Mexía también hace uso de este pasaje de Aulio Gelio (I, 45, cit., p. 528).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Séneca en una epístola dize estas palabras:

"Hágote saber, Lucilo, amigo mío, que estoy muy enojado, estoy muy quexoso; y esto no de algún amigo o enemigo sino de mí mismo y no de otro. Y la razón que para esto tengo es que me veo en los años viejo y me siento en los vicios moço; por manera que es muy poco lo que he servido a los dioses y es muy menos lo que he aprovechado en los hombres"

Y dize más Séneca:

"El que se precia de ser viejo y quiere por viejo ser honrrado, deve ser templado en el comer, honesto en el vestir, sobrio en el bever, atentado en el hablar, prudente en el aconsejar; finalmente deve ser muy paciente en los dolores que le combaten y muy limpio de los vicios que le tientan"[384].

Digno es de mucha loa el gran Séneca en dezir tales palabras, pero mucho más lo serán los viejos si conforme a ellas hazen las obras. Porque si de los contrarios vicios los viésemos apartados, y de tales virtudes los viéssemos compuestos, dexarlos ýamos de servir y començarlos ýamos[385] de adorar.

CAPÍTULO XVIII
EN EL QUAL EL AUCTOR AMONESTA A LOS PRÍNCIPES Y GRANDES SEÑORES A QUE DESPUÉS QUE LLEGAREN A VIEJOS SEAN TEMPLADOS EN EL COMER, SEAN SOBRIOS EN EL BEVER, SEAN HONESTOS EN EL VESTIR Y SOBRE TODO QUE SEAN MUY VERDADEROS EN EL HABLAR.

---

[384] Pese a alguna que otra reminiscencia de la filosofía de la Stoa (cfr., por ejemplo, *De constantia*, I, 2, 1: "Hos enim Stoici nostri sapientes pronuntiaverunt, invictos laboribus et contemptores voluptatis et victores omnium terrorum",) esta carta de Lucilio es, naturalmente, apócrifa.

[385] *dexarlos ýamos...començarlos ýamos* 'los dejaríamos...los comenzaríamos'

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Conforme el consejo de Séneca deven los viejos ser muy templados en el comer, lo qual les conviene a ellos hazer no sólo para la reputación de sus personas, mas aun para la conservación de sus vidas; porque los viejos boraçes y golosos son perseguidos con enfermedades proprias y son infamados con lenguas ajenas. Los hombres ancianos, digo los que son generosos y virtuosos, lo que han de comer ha de ser limpio, ha de ser bien aderesçado[386] y, sobre todo, que se les dé con sazón y tiempo. Porque, de otra manera, el comer mucho y de muchas cosas, a los moços házelos enfermar, mas a los viejos constríñelos[387] a morir. Los moços, aunque coman no limpio, coman mucho, coman apressurado y coman hablando, no podemos menos hazer sino con ellos dissimular, mas los viejos que comen mucho, comen suzio, comen apressurado y comen parlando, de necessidad los hemos de reprehender; porque los hombres honrrados y ancianos, con tanta gravedad han de estar a la mesa comiendo como si estuviessen en un consejo votando.

No es mi intención de persuadir a los viejos flacos a que coman poco, sino de amonestarles que no coman más de lo necessario; no les quitamos comer cosas delicadas, sino que se guarden de las cosas superfluas; no les aconsejamos que dexen de comer teniendo necessidad, sino que huyan de toda curiosidad. Porque a los hombres viejos, si les es lícito comer hasta (f.241v) hartar, no les es honesto

---

386 "metafóricamente llamamos *adereçar* ... el guisar la comida que no está sazonada" *Cov.*

387 *constreñir* 'forzar', 'llevar a' ("a vezes significa el forçar a que alguno diga o haga lo que de su voluntad no hiciera" *Cov*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

comer hasta rebesar[388].

Vergüença he de lo escrevir, pero más vergüença deven tener muchos hombres de lo hazer: y es que la hazienda que han ganado y la que de sus antepassados han heredado, toda la han comido y bebido. De manera que ni han hecho una casa ni han comprado una viña ni aun han casado una hija, sino que, venidos a la vejez, las tristes hijas andan por mesones y ventas y los pobres padres por hospitales e yglesias. Quando uno viene a pobreza porque se le quemó la casa, o se le hundió una nao, o se lo sacaron por pleyto, o lo gastó en competir con su enemigo, o le acontesció otro caso desastrado, paresce que todo hombre es obligado a socorrerlo y quebranta el coraçón en mirarlo. Mas el hombre que lo gastó en sacar vestidos esquisitos, en buscar vinos muy preciados y en comer manjares muy costosos, en el tal diría yo que es muy bien empleada la pobreza que passa, y aun es digno de toda palabra injuriosa; porque entre los trabajos no ay otro ygual trabajo aver hombre que él fue ocasión de padescerlo.

Item, según el consejo de Séneca, deven advertir los hombres ancianos en que no sólo sean templados en el comer, mas aun que sean sobrios en el bever. Y esto assí para la conservación de su salud como para la reputación de su honestidad. Porque si los médicos antiguos no nos engañan, más se azedan[389] y estragan los cuerpos humanos con lo demasiado que bevemos que no con lo

---

[388] *1529* rebesar *1534* revesar
revesar 'vomitar' ("bolver un hombre o trocar por la boca lo que ha comido" *Cov*).

[389] *acedarse* es 'avinagrase', pero aquí, más bien, 'contraer la acedia', ("enfermedad del que gasta mal el alimento" *Cov*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

superfluo que comemos. Si yo dixesse a los viejos que no beviessen vino, podrían me dezir que no era consejo de christiano; mas presupuesto que lo han de bever, y por ningún parescer lo han de dexar, amonéstolos, exhórtolos y ruégolos que bevan poco, y lo que bevieren que sea templado. Porque el damasiado y desordenado bever no torna a los moços sino borrachos; mas a los viejos tórnalos borrachos y locos. ¡O, quánto pierden de auctoridad y desminuyen de su gravedad los hombres honrrados y ancianos que en el bever no son sobrios! Lo qual paresce verdad en que del hombre que está cargado de vino, aunque fuesse el más sabio del mundo, loco sería el que dél tomasse consejo.

Plutharco en un libro que hizo *De fortuna romanorum* dize que en el Senado de Roma dio grandes bozes un hombre anciano diziendo que un mancebo le avía de tal manera deshonrrado que merescía por las injurias que le avía dicho ser muerto. Como fuesse llamado el moço para que diesse razón de lo que avía dicho, dixo:

- Padres conscriptos, aunque os paresco moço, no soy tan moço que no conosco[390] al padre deste viejo, el qual fue romano valeroso y algo pariente mío. Y como vi que su padre ganó mucha hazienda y no poca honrra, y esto en la guerra peleando, y vi que este pobre viejo la gastava toda comiendo y beviendo, díxele un día: "Mucho me pesa, señor tío, de lo que oyo de tu honrra en la plaça y mucho más me pesa de lo que veo hazerse [f. 242r] en tu casa, es a saber, que

---

[390] *1529* conosco *1531* conozco *1650* conoci

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

en la sala do se armavan cincuenta hombres en una hora se estén agora emborrachando cien chocarreros cada día; y lo que es peor, que assí como tu padre a los que entravan en su casa les mostrava las vanderas que en la guerra avía ganado, assí agora tú, a los que entran en tu casa, les muestras cien tinajas de vino". Mi tío[391] se ha quexado de mí, en el qual caso a él, que es el quexoso, hago juez contra mí, que soy el acusado; mas plega a los inmortales dioses que no meresciese él más pena por sus obras que yo meresco por mis palabras; porque si él fuera discreto, aceptara la correción que yo[392] le hize en secreto y no veniera a pregonar sus defectos en este Senado.

Oýdo por el Senado la querella del viejo y la escusa del moço, dieron por sentencia que al viejo quitaran la hazienda y proveyéronle de un tutor para que gobernasse a él y a su casa, y allende desto mandaron al tutor que no le diesse a bever gota de vino, pues de borracho estava notado. Por cierto, la sentencia que dio el Senado fue muy justa. Porque el hombre viejo y que se toma de vino, tanta necessidad tiene de un ayo como la tiene el niño, y tanta necessidad tiene de un tutor como la tiene un loco.

Laercio compuso un libro *De conviviis philosophorum*, y cuenta algunos antiguos combites do se juntaron en uno a comer algunos grandes

---

391 *1529* tyo *1531* tio

392 *1529* no *1531* yo

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

philósophos[393]. Y dado caso que los manjares eran muy simples, los convidados eran muy sabios, y la causa porque se juntavan no era a fin de comer, sino para averiguar algunas graves doctrinas sobre que tenían los philósphos entre sí alguna differencia; porque en aquellos tiempos, como eran muchos los estoycos y muchos los peripatéticos, estavan entre sí los philósophos muy divisos. Quando los philósophos estavan assí juntos comiendo, no por cierto se desmesuravan en el comer ni se desmandavan en el bever, sino que se levantava entre los maestros y los discípulos, y entre los moços y los viejos, una muy dulce porfía, es a saber, sobre quál dellos diría algún secreto de philosophía o alguna profunda y grave sentencia.

¡O, felices aquellos combites, y no menos felices los que allí eran combidados!. Mas, ¡ay dolor!, que los que agora combidan y los que agora son combidados no son por cierto tales quales eran los antiguos. Porque ya no se hazen combites de philósophos, sino de golosos; no para disputar, sino para murmurar; no para averiguar cosas dudosas, sino para tratar de vidas ajenas; no para confirmar amistades antiguas, sino para començar dissensiones nuevas; no para deprender alguna doctrina, sino para probar alguna golosina. Y lo que es peor de todo, que los viejos, si debaten sobre mesa con los moços, no es sobre quién dize más graves sentencias, sino sobre quién ha tenido más y más llenas las taças.

---

[393] Al hacer cuenta de este inexistente libro de Diógenes Laercio es de suponer que Guevara tenía en mente el *Symposium* de Platón o el *Banquete de los siete sabios* del Pseudo Plutarco.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Paulo Diáchono cuenta en la *Historia de los longobardos* (f.242v] que quatro longobardos hizieron un combite, en el qual se bevieron los unos a los otros los años. Y era desta manera: desafiávanse a bever dos a dos, y contavan los años que cada uno avía; y el que comigo competía, avía de bever tantas vezes quantos años yo avía; y, por semejante, yo avía de bever los años que el avía. Y, por lo menos, el uno de los quatro combidados avía cincuenta y ocho años, y el segundo avía sesenta y tres, y el tercero avía ochenta y siete, y el quarto avía noventa y dos; de manera que no se sabe si lo que comieron en aquel combite fue mucho o poco, pero sabemos que el que menos bevió bevió cincuenta y ocho vasos de vino. Desta tan mala costumbre vinieron los godos a hazer aquella ley, que es de muchos leýda y de pocos entendida, do dize:

"Mandamos, so pena de la vida, que ningún viejo beva a otro los años estando a la mesa".

Y esto se hizo porque eran tan dados al vino que más eran las vezes que bevían que no los bocados que comían.

Los príncipes y grandes señores, ya que son ancianos, deven ser en el bever muy sobrios, pues quieren de los moços ser muy acatados, porque hablando con verdad y aun con libertad, después que un viejo fuere del vino tomado, más necessidad tiene que de braço le lleve el moço a su casa que no que le quite el bonete y le hable con reverencia.

Item, deven tener los príncipes y grandes señores muy gran advertencia en que después que llegaren a ser viejos, en los vestidos que truxeren no sean

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

notados de moços; ca dado caso que traer vestidura polida y curiosa no haga pobre ni rica a su república, no podemos negar que no haze mucho al caso para la reputación de su persona, porque la vanidad y curiosidad de los vestidos arguye gran liviandad de pensamientos.

Según la variedad[394] de las hedades, assí ha de ser la diversidad de las vestiduras; lo qual paresce claro en que se visten de una manera las doncellas, las casadas se visten de otra, las viudas se visten de otra. Y, por semejante manera, diría yo que una ha de ser la vestidura de los niños, otra la de los moços, y otra la de los viejos; la qual ha de ser muy más honesta que todas. Porque los hombres que tienen ya canas no se han de auctorizar con preciosas vestiduras, sino con obras muy virtuosas. Andar muy limpios, andar muy bien vestidos y andar bien acompañados, esto no lo prohibimos a los viejos, mayormente a los generosos y valerosos, pero andar muy polidos, andar muy trepados[395], andar muy costosos[396], andar muy curiosos, y sobre todo en la variedad de los vestidos ser estremados, perdónenme los viejos que esto no es officio sino de moços locos; porque lo uno sabe a honestidad y lo otro pregona libiandad.

Confusión es dezirlo, pero mayor vergüença es hazerlo, es a saber, que

---

394 *1529* vanidad *1531* variedad

395 *trepado* es decir, 'lleno de trepas'.*Trepa* es una especie de "de guarnición, la qual va dando bueltas por las orillas del vestido" *Cov.*

396 *costoso* "lo que tiene mucho gasto" Cov.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

muchos viejos de nuestro tiempo ponen no poca solicitud en escofiar las cabeças[397], en raparse las barbas, en buscar cabelleras [f. 243r] rubias, en traer joyeles a la garganta, en sembrar de cabos de oro las gorras, en buscar invenciones de muchas medallas, en poblar los dedos de ricas sortijas, en andar perfumados con cosas olorosas, en buscar nuevos trajes de vestiduras; finalmente digo que teniendo la cara toda arrugada no puede suffrir en su ropa ni sola una arruga[398].

Todos los historiadores antiguos acusan a Quinto Hortensio, el romano, en que todas las vezes que se vestía tenía un espejo delante su cara, y tan despacio y tan por orden componía los pliegues de la ropa como la muger compone los cabellos en la cabeça[399]. Este Quinto Hortensio siendo cónsul, yendo un día por Roma, topóse con él otro cónsul en una calleja estrecha; y como al passar del uno y del otro se le deshiziessen los pliegues de la ropa, quexóse en el Senado del otro cónsul, como de quien le avía hecho gravíssima injuria, diziendo que merescía perder la vida. Auctor es de todo esto Macrobio en el III lib *De los saturnales*[400].

---

[397] *escofiar la cabeza* es 'cubrir la cabeza con una cofia (o peluca)', pues se llama "escofiada muger y escofiado hombre quando se ponen cofias, como hazen los que tienen peladas las cabeças, los calvos o viejos" *Cov*).

[398] *1529* aruga *1531* arruga
Cfr. Juvenal, Sat. 2

[399] El orador Q. Hortensio era tan afectado que algunos senadores le pusieron el mote de Dionysia, famosa bailarina de la época (cfr. *infra*).

[400] *Saturnalia*, III, 12.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

No sé si me engaño, mas podríamos dezir que toda la curiosidad[401] que los viejos tienen en andar polidos, curiosos, costosos, atabiados, limpios y frescos, no es por más de por desmentir a la vejez y pretender de tener derecho a la mocedad. ¡Qué lástima es de ver a muchos hombres ancianos, los quales como higos se caen de maduros, y por otra parte, es maravilla verlos como en la hedad se hazen moços!. Y en este caso digo que pluguiesse a Dios que les viéssemos ahorrar de los vicios que tienen y no desmentir de los años que han. Ruego y exhorto a los príncipes y grandes señores, a los quales Dios nuestro señor los quiso llegar a viejos, que no se afrenten ni se desprecien de ser viejos; porque hablando la verdad el hombre que no ha gana de parescer viejo, gana tiene de vivir en las liviandades de moço.

Item, deven tener muy gran advertencia los hombres honrrados en que, después que llegaren a viejo, no estén sus amigos sospechosos, sino que de amigos y enemigos sean tenidos por verdaderos; porque la mentira en boca de un moço no es más de mentira, pero en la boca de un viejo es una muy cruda blasphemia. Los príncipes y grandes señores, en especial después que llegaren a viejos, de una manera se han de aver en el dar y de otra en el hablar; porque los buenos príncipes las palabras han de vender por peso y las mercedes han de hazer sin medida.

Muchas vezes se quexan los hombres ancianos diziendo que los mancebos

---

[401] *curiosidad* 'cuidado' (*Cov*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

no quieren conversar con ellos; y, a la verdad, si en esto ay culpa, la culpa está en ellos mismos. Y la razón desto es en que si se juntan alguna vez a conversar y passar tiempo, si acaso un viejo parlero toma la mano en el hablar, jamás por jamás sabe acabar; por manera que algunas vezes querría más un hombre discreto andar a pie seys leguas que escuchar a un viejo plático[402] tres horas. Si con tanta eficacia persuadimos a los viejos a que [f. 243v] sean honestos en el vestir, no por cierto les daremos licencia que sean dissolutos en el hablar, pues va mucha differencia de notar a uno ser curioso en el vestir o acusarle de ser malicioso en el hablar; porque traer vestiduras preciosas injuria a pocos, mas las palabras injuriosas lastiman a muchos.

Macrobio en el primero libro sobre el *Sueño de Scipión* cuenta de un philósopho llamado Chritón, el qual bivió ciento y cinco años, y hasta los cincuenta años fue muy traviesso, mas después que vino a ser viejo fue tan recatado en el comer y beber, y fue tan avisado y limitado en el hablar, que jamás le vieron hazer cosa digna de ser reprehendida ni jamás le oyeron palabra que no fuesse digna de ser notada[403]. Conforme a este exemplo, bien daríamos a muchos licencia para que hasta los cincuenta años fuessen moços, con tal que dende en adelante se vestiessen como viejos, anduviessen como viejos, hablassen como viejos y se preciassen de ser viejos. Mas, ¡ay, dolor!, que toda la primavera se les

---

[402] *plático* "el diestro en dezir o hazer alguna cosa por la experiencia que tiene, como soldado plático".

[403] Esta anécdota no se encuentra en el *Comentario al Sueño de Escipión* de Macrobio. Cfr. R. Costes, *A. de Guevara*, II, p. 49.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

passa en flores y agraz, y después, primero se caen en la sepultura de podridos, que estén sazonados para cogerlos.

Quéxanse también los viejos que no toman su parescer los moços; y la escusa desto es ser ellos en sus pláticas muy pesados. Porque si piden a un viejo su parescer en un caso, luego se comiença[404] a entonar y a dezir que en vida de tales y tales reyes y señores de buena memoria se hazía esto y se proveýa esto otro; de manera que quando un moço les pide consejo de cómo se avrá con los vivos, comiença el viejo a contarle la vida de todos los muertos. La razón porque los viejos son amigos de hablar largo es que, como ya por la vejez no pueden ver ni pueden andar ni pueden comer ni pueden dormir, querrían que todo el tiempo que aquellos miembros se ocupavan en hazer sus officios, todo le ocupasse la lengua en contar de los tiempos passados. Después de lo dicho no sé más que aya de dezir, sino que nos contentaríamos con que tuviessen los hombres viejos su carne tan castigada como tienen a su lengua de parlar martyrizada.

Aunque en todos sea feo el mucho hablar, y junto con esto sea ecándalo no tratar verdad, mucho más se afea este vicio en los príncipes ancianos y en los otros señores generosos. Los quales tienen por officio no sólo de tratar verdad, mas aun de castigar a los enemigos della; porque de otra manera los generosos y valerosos cavalleros no poco perderían de su auctoridad en que no vean en sus cabeças sino canas y por otra parte no hallen en sus bocas sino mentiras.

---

[404] *1529* comiençan *1531* comiença

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

CAPÍTULO XIX
DE UNA CARTA QUE ESCRIVIÓ EL EMPERADOR MARCO AURELIO A CLAUDIO Y A CLAUDINA, A LOS QUALES REPREHENDE MUCHO PORQUE SIENDO VIEJOS VIBÍAN A MANERA DE MOÇOS. DIVIDE EL AUCTOR LA CARTA EN QUATRO CAPÍTULOS Y ES LETRA MUY NOTABLE PARA REPREHENDER A LOS HOMBRES VIEJOS QUE SON VIEJOS Y DISOLUTOS[405] [f. 244r].

Marco emperador romano nascido en el monte Celio, a vosotros, marido y muger, Claudio y Claudina[406], vezinos y moradores de mi barrio, mucha salud vos embía, y emienda en la vida vos dessea[407]:

Estando, como yo estoy, en la conquista de Asya y residiendo siempre vosotros en Roma, muy tarde sabemos de allá nuevas; y pienso que tan tarde llegan allá nuestras cartas. Pero todavía a todos los que van, doy para vosotros *recomendaciones*, y a todos los que vienen, pregunto por vuestra salud y personas. Cómo y quánto soys de mi coraçón bien queridos, no lo preguntéys a otros, sino a vuestros coraçones proprios; y si vuestro *coraçón* lo dize que soy amigo sospechoso, yo me doy por condenado[408].

Si acaso os dize vuestro coraçón que yo os amo, siendo verdad que os aborrezco, o si acaso dize[409] que os aborresco, siendo verdad que os amo, por cierto al tal coraçón yo le sacaría de mis entrañas y le daría a comer a las

---

[405] Versión ampliada de la "Carta VII. Embiada por Marco Emperador a Claudio y Claudina, porque siendo viejos bivian a manera de moços, es letra de notar", que se encuentra en *LMA*, cit., pp. 228-239.

[406] *1529* claudia y claudino *1531* Claudio e Claudina

[407] *LMA*: "...y esta carta vos embia"

[408] *LMA*: "Si de mi sois bien queridos, preguntadlo a vuestros coraçones, y si en vuestro pecho estoy por sospechoso amigo yo me doy por condemnado" p. 228.

[409] *1529* dizen *1531* dize

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

bestias; porque no ay peor engaño que el que hombre haze a sí[410] mismo. Si me engaña el estraño, dévolo dissimular; si me engaña el enemigo, téngolo de remediar; si me engaña mi amigo, dévome de lo quexar; pero si me engaño yo a mí mismo, ¿con qué me he de consolar? Ca no ay paciencia que lo suffra engañarse el coraçón en una cosa solo de no aver pensado profundamente en ella.

¿Por ventura me arguyréys que ni de allá tengo cuydado ni letra ninguna os he escripto después de tanto tiempo?. A esto respondo que no echéys la culpa a mi negligencia, sino a la gran distancia de tierras que ay de aquí a Roma; y aun a los muchos negocios de Asia. Porque, entre otros, este mal tiene la guerra: que nos priva de la dulce conversación de la patria. Siempre presumí de ser vuestro, y agora de ninguno como de vosotros lo soy tanto. Y pues siempre supistes de mí lo que desseavades, saber hallé yo en vosotros lo que me conviene hallar; que, al fin, a ninguno he visto tener tanto, valer tanto, saber tanto ni ser en todo tan poderosos que algún día no tuviessen necessidad de sus fieles amigos[411].

Dezía el divino Platón, y dezía bien, que el hombre que de coraçón ama, ni en absencia olvida ni en presencia se descuyda, ni en la prosperidad se allega ni en la adversidad se aparta, ni sirve por provecho ni ama por interesse; finalmente el caso de su

---

[410] *1529* assi

[411] *LMA*: "El crudo olvido que puede causar mi absençia, espero que le desterraran las muy buenas obras que resçebistes alla de mi persona. Si en alguna cosa hos he tratado mentira, en ninguna cosa hos pido me tracteis verdad, pero pues siempre hos fui buen vezino, si mi honra alla hos huviere menester, sedla buenos amigos" p. 228.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

amigo defiéndele como el suyo propio.

Varias fueron las opiniones que tuvieron los antiguos en dezir para qué fin se tomavan los amigos; pero, al fin, resumiéronse que para quatro[412] cosas hemos de hazer eleción dellos. Lo primero hemos de tener amigos para tratar y conversar con ellos; porque, según los sobresaltos desta vida, no ay tiempo tan dulcemente gastado como el que se gasta en conversación del buen amigo. Lo segundo, hemos de tener amigos para descubrirles todos nuestros pensamientos; porque muy gran alivio [f. 244v] es al coraçón triste contar a un amigo sus ansias y sentir[413] que las siente el otro de veras. Lo tercero, hemos de buscar y elegir amigos para que nos ayuden a nuestros trabajos, porque poco aprovecha a mi coraçón que oya con lágrimas el amigo lo que le digo, y después por remediarme no dé un passo. Lo quarto, hemos de buscar y conservar los amigos para que sean protectores de nuestros bienes y aun también que sean censores de nuestros males; porque el buen amigo no menos es obligado a apartarme de los vicios que me infaman que librarme de los enemigos que me matan[414].

Ha sido mi fin de deziros todo esto para que si en esta carta topáredes alguna palabra desabrida la toméys en paciencia, considerando que el amor que

---

[412] En todas las ediciones se lee, seguramente por error, 'tres'.

[413] *1529* siento que *1531* sentir que

[414] Estos consejos recuerdan los dados por Plutarco en *De amicorum multitudine* (*Moralia*, 94b): "la verdadera amistad busca, sobre todo, tres cosas: la virtud como algo bueno, el trato como algo amable y la utilidad como algo necesario" (E. Blanco, ed. *Relox*, p. 793).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

os[415] tengo me incita a dezirlo, y la fidelidad que os devo no me dexa callarlo. Ca muchas cosas se han de sufrir a los amigos, aunque las digan de veras, una palabra de las quales no se ha de suffrir a otros, aunque las digan[416] de burlas.

Vengo, pues, a contar el caso, y plega a los inmortales dioses no sea más de lo que a mí me han dicho, y sea menos de lo que yo sospecho. Gayo Furión *no poco* pariente vuestro *y muy mucho* amigo mío, pasando que passava al reyno de Palestina, vínome a ver aquí a Anthiochía y contóme muchas novedades de Ytalia y muchas *nuevas* de Roma. Y, entre las otras, una más que todas encomendé a la memoria; la qual me *echó muy gran* risa *de que* la oý y no *poca* lástima *después que* en ella pensé. ¡O, quántas cosas luego tomamos en burla, *las quales*, después de bien rumiadas, nos acarrean mucha pena.

Tenía el emperador Adriano, mi señor, un truhán que avía nombre Belfo, mancebo gracioso y agudo, aunque muy malicioso, según los tales lo tienen en uso. Y como cenasen unos embaxadores de Germania con el emperador, en mucho regozijo y alegría el truhan començó a dezir a cada uno de los que allí estavan una gracia enbuelta en una malicia; y conosciendo Adriano que unos se demudavan, otros murmuravan y otros se corrían, dixo al truhán:

- Amigo Belpho, por tu vida y mi servicio, que no digas alguna maliciosa burla en esta cena, con que después, pensando en ella, tengamos mala noche en la cama.

---

[415] *1529* hos *1531* os

[416] *1529* diga *1531* digan

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Díxome Gayo Furión tantos escándalos acontescidos en Ytalia, tantas novedades hechas en Roma, tantas mudanças de nuestro Senado, tantas renzillas de mis vezinos, tantas liviandades de vosotros entrambos que yo me espanté de oýrlas y he vergüença de escrevirlas. Y no es nada el dezir que me las dezía, sino ver con quánto descuydo él me las contava, ymaginando que como él lo dezía sin tomar pena, assí yo lo rescibía sin dárseme por ello cosa; como sea verdad que, con cada palabra que me dezía, me tirava al coraçón una saeta. Porque muchas vezes nos dizen algunos algunas cosas con descuydo, las quales nos lastiman [f.245r] el coraçón en lo vivo.

Al juyzio y opinión de todos dízenme que estáys muy viejos, y al juyzio y parescer vuestros tenéys os por muy moços. Y dizen más, que assí os vestís y componéys agora de nuevo como si de nuevo viniéssedes agora al mundo. Y dizen más, que de ninguna cosa os mostrays tan enojados como quando os *llaman* viejos. Y dizen más, que en los theatros do se juegan los palios[417] y en los campos do se corren los animales brutos no soys vosotros los postreros. Y dizen más, que no se inventa juego ni liviandad en Roma que no se registre primero en vuestra casa. Finalmente dizen que assí os days a plazeres como quien nunca espera pesares. ¡O, Claudio y Claudina!, por el dios Júpiter os juro que yo he vergüença de vuestra desvergüença, yo estoy affrentado de vuestra affrenta y, sobre todo, estoy muy penado de vuestra mucha culpa; porque *al tiempo que* os avíades de alçar a vuestra mano[418], entrastes a

[417] *palio* "premio que señalaban en la carrera al que llegaba primero, y era un paño de seda o tela preciosa que se ponía al término de ella" *Cov.*

[418] *alçar a mano* "no proceder adelante en ella" *Cov.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

soldada[419] de nuevo con el mundo. Muchas *cosas cometen los hombres, las quales*, aunque al parescer son graves, la desculpa *que dan della* las haze leves. Pero, hablando la verdad, a vuestras liviandades y culpas yo no hallo una razón con que las escuse, y hallo dos mill por donde las condene[420].

Dezía el philósopho Solón Solonino en sus leyes a los athenienses que si el moço delinquiese, fuesse levemente amonestado y gravemente punido, pues era rezio; y el viejo si herrasse fuesse levemente punido y gravemente amonestado, pues era flaco. Lo contrario dezía Ligurenio[421] en sus leyes a los lacedemones, conviene a saber, que si el moço pecasse fuesse levemente punido y gravemente amonestado, pues pecava por inocencia; y el hombre viejo que delinquía, fuesse levemente amonestado y gravemente punido, pues pecó por malicia.

Siendo como fueron de tanta auctoridad en aquellos siglos passados estos dos philósophos y son de tanto peso sus leyes y sentencias, gran temeridad sería no admitir alguna dellas. Ni admitiendo lo uno ni reprobando lo otro, es mi parescer que gran escusa es para los moços la ignorancia y gran condenación para los viejos la esperiencia. Torno otra vez a dezir que me perdonéys, amigos míos,

---

[419] *soldada* 'sueldo' (*Cov*). Así, *entrar a soldada* equivaldría al actual 'entrar en nómina'.

[420] *LMA*: "Dizenme que estais muy viejos al paresçer de todos, y muy moços a juizio vuestro, y que assi hos vestis de nuevo como que huviesedes de yr al talamo, y quando hos honran por viejos hos mostrais muy enojados, y que en ver correr los pallios no sois vosotros los postreros, y que no ay liviandad en Roma que no se registre en vuestra casa y assi hos dais a plazeres como quien nunca espera pesares; y finalmente quando hos aviades de alçar a vuestra mano, entrais a soldada de nuevo al mundo. Por cierto amigos y vezinos, hablando con devido acatamiento, yo tengo gran verguença de vuestra desverguença y no poca pena por vuestra mucha culpa. Muchas culpas ay que aunque sean graves, el descante de sus desculpas las hazen leves, y otras, aunque sean pequeñas, por no les hallar corte de desculpa se hazen grandes." p. 228.

[421] *1529* ligurenio *1531* licurguio

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

que no lo devéys tener en mucho, que no sea yo muy recatado en el hablar, pues no lo soys vosotros en bivir, porque de vuestra negra vida toma la tinta mi péñola.

Bien me acuerdo yo aver oýdo que tú, Claudio, fueste asaz suelto y dispuesto quando moço, y tú Claudina fueste no poco graciosa y hermosa quando moça; de manera que a tus fuerças tenían embidia muchos y la hermosura de Claudina era desseada de todos. No quiero, amigos y vezinos míos, escriviros en esta letra ni traéroslo a la memoria [f. 245v] si tú, Claudio, empleaste tus fuerças en servicio de la república, y si tú, Claudina, sacaste mucha honrra de tu hermosura; ca los hombres de muchas gracias suelen ser notados de muy graves culpas. Aquellos que contigo luchavan, ¡o Claudio!, ya son muertos; aquellos que tú desafiavas, ya son muertos; aquellos que te servían, ¡o Claudina!, ya son muertos; aquellos que delante ti sospiravan, ya son muertos; aquellos que por ti morían, ya son muertos. Y pues son muertos aquellos y sus liviandades, ¿no pensáys que avéys de morir vosotros y vuestras locuras? Pregunto agora yo a la mocedad del uno y a la hermosura del otro, ¿qué tenéys de aquellos passatiempos, qué tenéys de aquellos regalos, qué tenéys de aquella abundancia, qué tenéys de aquel contentamiento, qué tenéys de los plazeres del mundo, qué tenéys de la vanidad passada, qué esperáys llevar de todo esto a la estrecha sepultura?

¡O, bobos vosotros e inocentes de nosotros, y cómo se nos passa la vida sin saber en ella vivir! Ca no está la felicidad en tener corta o larga la vida, sino en

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

saber bien emplearla. ¡O, hijos de la tierra y discípulos de vanidad! ¿Agora sabéys que buela[422] el tiempo sin mover las alas[423], camina la vida sin alçar los pies, esgrime la fortuna sin mover los braços, depídese el mundo sin dezirnos *cosa*, engáñannos los hombres sin mover los labrios, consúmese la carne sin que nadie lo sienta, muere el coraçón sin llevar remedio; finalmente pássase nuestra gloria como si nunca fuera y la muerte nos saltea sin llamar primero a la aldaba? Por inocente que sea uno y por loco que sea otro, no podrá negar que es impossible en la profunda mar hazer huego, en los riscos muy altos hazer camino, de las sangres delicadas hazer nervios, de las venas muy blandas hazer huessos; quiero dezir que tan possible *es* para mí que la flor muy verde de la juventud no se *torne* algún día marchita con la vejez[424].

CAPÍTULO XX
EN EL QUAL EL EMPERADOR PROSIGUE SU CARTA Y PERSUADE A CLAUDIO Y CLAUDINA QUE PUES SON YA VIEJOS NO DEVEN CREER AL MUNDO NI A SUS REGALOS.

Esto que agora he dicho, más aprovecha para avisar a los moços que no para doctrinar a los viejos. Porque vosotros ya avéys passado la primavera de la puericia y el estío de la juventud y el otoño de la viril hedad; y agora estáys en el

---

[422] *LMA* buela *1529* burla *1531* buela

[423] *LMA* alas *1529* colas *1531* cosas

[424] *LMA*: "Por los dioses hos juro que a vuestras culpas yo no hallo una occasion con que las escuse, aunque veo hartas con que las condemne. Por eso mandadme perdonar, que si no fuere tan recatado enel hablar, no es mucho, pues vosotros no lo sois enel bivir. Por çierto yo no niego que tu, Claudio, no ayas sido muy suelto en tu persona, y tu, Claudina, muy hermosa enla cara, y que a tus fuerças tengan embidia muchos y a tu muger deseavan para si todos, pero pregunto ala moçedad del uno y ala hermosura del otro: que teneis dela vanidad passada y que galardon esperais enla estrecha sepultura? O *bobos*, bobos, *y agora sabeis que buela el tiempo sin mover las alas, camina la vida sin alçar ... Por çierto, es impossible de la sangre hazer nervios, delas venas hazer huesos, del despeñadero hazer camino, delo posible hazer imposible, y delo impossible hazer possible: quiero dezir, que ninguno piense que la flor muy verde de la juventud no se ha de tornar marchita enla vejez*." p. 229. (En letra cursiva lo aprovechado en el *Relox*)

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

imbierno de la vejez, do paresce muy mal la cabeça nevada de canas traerla como moço llena de locura. Los moços, [f. 246r] como no saben que se les ha de acabar la mocedad, no es maravilla que sigan al mundo; pero los viejos que se veen ya deste engaño desengañados, ¿por qué de nuevo se van empós de los vicios?

¡O, mundo! Y como eres mundo, es tan poca nuestra fuerça y tan grande nuestra flaqueza que tú lo queriendo, y nosotros no lo resistiendo, en el golfo más peligroso nos engolfas, en las breñas más espesas nos emboscas, por las sendas más cerradas nos descaminas y por los caminos más pedregosos nos adiestras; quiero dezir que en los riscos de mayores favores nos enriscas, porque de allí con un puntapié después nos despeñes. ¡O, mundo en el qual todo es mundo!, cincuenta y dos años ha que en ti nací, en los quales todos nunca me dixiste una verdad y tométe[425] en diez mill mentiras, nunca cosa te pedí que no me la prometiesses, nunca cosa me prometiste que jamás tú me la diesses, nunca contigo traté que no me engañases, jamás a ti me allegué que no me perdiesse; finalmente nunca vi en ti cosa por que te uviesse de amar y todo quanto en ti vía era digno de aborrescer.

Esto presupuesto, no sé qué ay en ti, ¡o mundo!, o qué falta en nosotros, sus mundanos, que si nos aborresces no te sabemos aborrescer, si nos riñes sabémoslo dissimular, si nos das de coces querémoslo suffrir, si nos das de palos querémoslo callar, aunque nos persigues no nos queremos quexar, aunque nos tomas lo nuestro no te lo queremos pedir, aunque nos engañas no nos queremos a engaño llamar; y lo peor de todo, que nos despides de tu casa y nosotros no nos queremos yr della. No sé qué es esto, no sé de dó procede esto, no sé en qué ha de parar esto, que al mundo que no nos quiere seguimos y a los dioses que nos aman aborrescemos. Muchas vezes hago cuenta con mis años del tiempo passado, otras vezes rebuelvo mis libros para ver lo que he leydo, y aun otras vezes ruego a mis amigos me den algún buen consejo; y no es

---

[425] *1529* tomo te *1531* tomete

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

para más de alcançar lo que he dicho y saber esto que quiero dezir.

Estando yo leyendo en Rodas rethórica, teniéndome allí Adriano, mi señor, siendo que era de hedad de *treynta* y dos años, mi carne juvenil no menos flaca que tierna, acontesció́le que puesta en aquella primavera, hallóse en soledad; y la soledad con la libertad, olieron al mundo; y oliendo sentíle; y sintiéndole, seguíle; y siguiéndole, alcançéle; y alcançándole, asíle; y asiéndole, provéle; y provándole, gustéle; y gustándole, amargóme; y amargándome, aborrescíle; y aborresciéndole, déxele; y dexándole, tornóse; y tornándose, rescibíle; finalmente, el mundo me combidando e yo no le resistiendo, cincuenta y dos años de un pan hemos comido y en una casa hemos morado[426].

¿Queréys saber de qué manera el mundo e yo [f. 246v] en una casa viviamos o, por mejor dezir, en un coracón moríamos? Pues oýd, que en una palabra lo diré. Quando yo al mundo veýa bravo, servíale; quando él me veýa triste, regalávame; quando yo le veýa próspero, pedíale; quando él me veya alegre, engañávame; quando yo desseava una cosa, ayudávamela a alcançar[427]; después, al mejor tiempo que la gozava, tornávamela a quitar; quando me veýa descontento, visitávame; quando me veýa contento, olvidávame; quando me veýa abatido, dávame la mano para subir, y quando me veýa alto, echávame un traspiés para caer; finalmente, quando pienso que tengo algo en el mundo, hallo que todo lo que él tiene es un sueño[428].

---

[426] Un buen ejemplo de *concatenación* o *gradación en cadena*. Para esta figura retórica cfr. Bice Mortara Garavelli, *cit.*, p. 224.

LMA: "Y desta manera çincuenta y dos años de un pan hemos comido..."

[427] 1529 ...la alcançar *1531* ...la a alcançar

[428] *LMA*: "y asi nos estamos hasta oy sin el me despedir ni querer yo de ser despedido" p. 230.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Si es algo lo que he dicho del mundo mucho más es lo que quiero dezir de mí. Y es que sin comparación es muy mayor mi locura que no su malicia; porque siendo yo tantas vezes engañado, me ando empós del engañador. ¡O, mundo, mundo!, tienes tanto tino en tus desatinos que nos traes a todos desatinados[429]. De una cosa estoy maravillado y que a mí mismo no puedo tomar *mi* tino; y es que sin interesse ninguno que nos vaya, podiendo yr por la puente arrodeamos por el vado, estando el vado seguro nos aventuramos yr por el golfo, estando el camino seco nos ymos por los trampales[430], teniendo manjares de vida buscamos ponçoña de muerte, *holgamos* de nos perder podiendo bien acertar; finalmente digo que sin interesse cometemos la culpa viendo con ella venir la pena[431].

Muy gran vigilancia deven tener los hombres cuerdos en ver lo que hazen, desaminar lo que dizen, tentar lo que emprenden, mirar a quien se allegan y, sobre todo, conoscer de quien se fían; porque es de tan baxo saber nuestro juyzio que para engañarnos basta uno y para desengañarnos no pueden con nosotros diez mill. Tienen tan gran cuydado de nosotros - digo, el mundo, de engañarnos; y la carne, de regalarnos -, que siendo como es el camino estrecho, la senda fragosa, la jornada larga y la vida corta, jamás están nuestros cuerpos sino cargados de vicios y nuestros coraçones sino llenos de cuydados. De muchas cosas en este mundo me he espantado, pero de la que

---

[429] *LMA*: "Despues que nos dexamos prender jamas nos quieres soltar, si a dicha sacamos el pie del çepo, echasnos luego los grillos, y si acaso limamos los grillos, prendesnos conlas esposas, quiero dezir que aunque el *camino* sea *estrecho, la senda fragosa, la iornada larga y la* carne flaca, *jamas estan nuestros cuerpos sino cargados de viçios, y nuestros coraçones llenos de cuidados*" p. 231 (Para el pasaje en cursiva vid. infra).

[430] *trampal* "pantano, atolladero o lodazal" *Aut.*

[431] Nuevo ejemplo de *gradatio*. Cfr. supra n.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

más me he escandalizado es que siendo los otros buenos, les hazemos en creyente[432] que son malos, y siendo nosotros malos, queremos persuadir a los otros crean que somos buenos. Y solo porque nos tengan por buenos assestamos al blanco de las virtudes y desarmamos[433] en el terrero[434] de los vicios.

Quiero confessar unas cosa, la qual descubierta sé que a mí se me seguirá infamia; pero, por ventura, algún hombre cuerdo tomará aviso della. Y es ésta[435]: en cincuenta y dos años de mi vida [f. 247r] yo he querido probar todos los vicios desta vida no por más de por *probar* si ay en qué se satisfaga la malicia humana; y después de todo *mirado*, después de todo pisado y después de todo probado, hallo que quanto más como, más me muero de hambre; quanto más bebo, tengo más sed; quanto más huelgo, *me siento* más *quebrantado*; quanto más duermo, estoy más desvelado; quanto más tengo, *me veo* más cobdicioso; quanto más desseo, más me atormento; quanto más procuro, menos alcanço; finalmente, jamás tanto pené por cosa que después de alcançada no me empalagase y luego de otro apetito no tuviesse. Suprema demencia es pensar ninguno que mientras vive en la carne ha de satisfazer a la carne; porque al fin poder podrá ella quitarnos la vida, mas nosotros no a ella su desordenada cobdicia.

Si los hombres hablassen con los dioses o los dioses comunicassen con los hombres, la primera cosa que les preguntaría es ¿por qué hizieron finitos a nuestros tristes

---

[432] *en creyente* "Modo vulgar con que se assegura alguna cosa de cierta y verdadera" *Aut.*

[433] *1529* desarmados *1531* desarmamos

[434] *1529* tercero *1534* terrero
terrero Cfr. supra I

[435] *LMA*: "Una cosa quiero confessar, y aunque sea en infamia mia, por ventura enlos siglos advenideros sera en provecho ageno"

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

días e infinitos a nuestros malos desseos?. ¡O, crueles dioses!, ¿qué es esto que hazéys, o qué es esto que permitís?. ¿Ha de ser verdad que nunca hemos de passar ni solo un día bueno de vida, sino que en gustaduras[436] desto y de aquello se nos ha de passar la vida? ¡O, intolerable vida humana, en la qual ay tantas malicias de que nos guardar y tantos peligros de tropeçar, y aun tantas cosas en nosotros de considerar, que entonces a ella y a nosotros nos acabamos de conoscer quando se llega ya la hora de avernos de morir![437]

Sepan los que no lo saben que el mundo toma nuestro querer y nosotros de *bobos*[438] no se le queremos negar; y después de *apoderado* en nuestro querer, constríñenos a que queramos en nuestro no querer[439], por manera que muchas vezes querríamos hazer algunas obras virtuosas, y por avernos ya dexado en manos del mundo, no osamos hazerlas[440]. Usa de otra cautela el mundo: y es que, *a fin que* no nos resabiemos con él, loa que loemos el tiempo passado con tal condición que vivamos *según* el tiempo presente. Y dize más el mundo, que si nosotros empleamos las fuerças en sus vicios, él nos da licencia que de las virtudes tengamos buenos desseos[441]. ¡O, si lo viesse yo en mis días que

---

[436] *gustadura* "La acción de gustar alguna cosa" *Aut.*

[437] *LMA*: "...se nos ha de passar la vida, *y que sobre todo sea un sueño la vida, y el despertador della sea la muerte*!" p. 232. En cursiva el párrafo 'calderoniano' excluido del Relox.

[438] *LMA*: 'de voluntad'

[439] *LMA*: y tomado nuestro querer, del haze nuestro no querer; y porque no nos resabiemos..."

[440] *1529* hazerla *1531* hazerlas

[441] *LMA*: "para las virtudes ponenos buenos deseos con tal que para los viçios se queden todas las nuestras obras"

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

la solicitud que pone el mundo en coservar a sus mundanos pusiessen los mundanos en apartarse de sus vicios, yo juro que los dioses tuviessen más siervos y el mundo y la carne no tuviessen tantos esclavos!

CAPÍTULO XXI
EN EL QUAL EL EMPERADOR MARCO AURELIO PROSIGUE SU PLÁTICA Y PRUEVA CON MUY BUENAS RAZONES QUE PUES LOS VIEJOS QUIEREN SER SERVIDOS Y HONRRADOS DE LOS MOÇOS, DEVEN SER MAS HONESTOS Y VIRTUOSOS QUE ELLOS [f. 247v].

Todo lo sobredicho lo he dicho por ocasión de *ti*, Claudio, y *de ti*, Claudina, los quales dos quando de setenta años no queréys salir de la cárcel del mundo, do tenéys ya los miembros podridos, ¿qué esperança ternemos de los moços que no han sino veynte e cinco años? Si no me engaña mi memoria, quando yo allá estava ya tenías nietos casados y visnietos desposados y aun choznos[442] nascidos.

Y pues esto es verdad, parésceme a mí que, espremido el razimo, no es sino para los animales el borujo[443]; cogida la fructa, de ningún valor es la hoja; después de llevada la presa, mal puede moler el molino; quiero dezir que el hombre ya muy viejo dévese tener por affrentado de vivir tanto en el mundo. No penséys[444], amigos, que se suffre tener la casa llena de nietos y dezir a los otros que han pocos años; porque en cargando

---

[442] *chozno* "cuarto nieto de una persona, o sea, hijo de su tataranieto" M.M.

[443] *borujo* ant. 'orujo' (*Aut*).
LMA: "Pues pareçeme a mi, que venidas las guindas, no deven ya tener sazon las cereças; y quando se ençierra el mosto nuevo para los hombres, echan el borujo seco alos muradales"

[444] *LMA* penseys *1529* pensays *1531* penseys

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

el árbol de fructas, luego las flores se caen o se tornan marchitas[445].

Estado he pensando entre mí qué es lo que vosotros podíades aver hecho para que *paresciésedes* moços, y *acortássedes* los años; y no sé otra razón sino que quando casastes a Lamberta, vuestra hija, con Drusio, y a vuestra nieta *Sophía*, la hermosa, con *Tuscídano*, los quales todos eran *tan* moços que apenas las moças avían quinze años ni los moços veynte, como a vosotros, sus abuelos, os sobrava hedad y os faltavan *dineros*, ymagino que les distes cada[446] veynte años de los vuestros en lugar de los dineros del dote. Podíase desto colegir que *os quedastes con los dineros de los nietos y sacudistes de vosotros los* años proprios[447].

Mucho quisiera, amigos míos, como oy dezir que *fuestes* moços y muy moços, *veros con mis ojos* viejos y muy viejos - no digo en la hedad que os sobra, sino en el seso que os falta. ¡O, Claudio y Claudina!, notad, notad esto que os quiero dezir y siempre en la memoria lo devéys de tener. Yo os hago saber que sustentar la mocedad, deshazer la vejez, vivir contentos, esentarnos[448] de trabajos, alargar la vida y ojear la muerte, estas cosas no *son* en manos de los hombres que las dessean, sino *en manos de*[449] los que las dan; los quales, según su justicia y no nuestra

---

[445] *LMA*: "porque pocas vezes vemos flor y fructa estar iuncta, sino quando tiene sazon lo uno, esta marchito lo otro"

[446] *cada* 'cada uno'

[447] *LMA*: "... y de esta manera descargasteshos de años proprios y cargasteshos de dineros agenos. *No menos me ha passado por el pensamiento, que como paño corto en manos de texedor falso, hos aveis puesto en tirador y percha para tirar y alargar la vida. Si fuesedes çerapez de çapateros blanda que tirandose haze corteza, bien seria, mas vosotros no sois sino fruta de avellanos y muy livianos, que de fuera esta muy seca y de dentro carcomida. Porel amor que hos tuve y por la vezindad que me tuvistes*, mucho quisiera..." En cursiva el pasaje que falta en el *Relox*.

[448] *esentar* 'exentar' lo mismo que 'eximir'

[449] *LMA*: "sino enla delos dioses que lo dan"

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

cobdicia, nos dan la vida por peso y la muerte sin medida.

Una cosa hazen los viejos, la qual es causa de escandalizar a muchos. Y es que quieren ellos primero hablar en los consejos, quieren de los moços ser más servidos, quieren en los combites los primeros assentamientos[450], quieren en todo lo que dizen ser siempre creýdos, quieren en los templos estar más altos que otros, en el repartir de los officios quieren ellos los más honrrados, en cosa que ellos votan no quieren ser contradichos; finalmente quieren tener el crédito de viejos y hazer la vida de moços.

Todas estas preheminencias y previllegios justo y justíssimo es que las tengan los viejos, los quales desde mucho tiempo en servicio de la república han empleado sus años. [f. 248r] Pero junto con esto, avísoles y requiéroles que la auctoridad que les dan sus canas no la desmerescan por sus malas obras. ¿Por ventura será cosa justa que el moço humilde y honesto reverencie al viejo indómito y sobervio? ¿Por ventura será cosa justa que el moço benívolo[451] y amoroso reverencie al viejo embidioso y malicioso? ¿Por ventura será cosa justa que el moço cuerdo y suffrido reverencie al viejo impaciente y loco? ¿Por ventura será cosa justa que el moço liberal y magnánimo reverencie al viejo escaso y cobdicioso? ¿Por ventura será cosa justa que el moço solícito y cuydadoso reverencie al viejo descuydado y perezoso? ¿Por ventura será cosa justa que el

---

[450] *assentamiento* Ant. 'asiento'

[451] *1529* venibolo *1531* benivolo *1650* benevolo

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

moço abstinente y sobrio reverencie al viejo goloso y regalado? ¿Por ventura será cosa justa que el moço continente y casto reverencia al viejo lujurioso y dissoluto? No me parescen a mí que estas cosas son para que por ellas merescan ser honrrados sino reprehendidos y castigados, porque los viejos más pecan en el mal exemplo que dan que no en la culpa que cometen.

No me podrás tú negar, Claudio amigo mío, que avrá XXXIII años que estando ambos en el theatro mirando un espectáculo, como viniesses tarde y no hallases assentamiento dixiste a mí, que estava assentado: "levántate, Marco, hijo, que pues tú eres moço, justo es des el lugar a mí que soy viejo". Si es verdad que ha XXXIII años que querías ya lugar en los theatros como viejo, dime, yo te ruego, y aun conjuro, ¿con qué ungüento te has untado o con qué agua te has lavado para remoçarte y tornarte moço? ¡O!, si tú, Claudio, uviesses hallado alguna medicina o descubierto alguna yerva con la qual a los hombres quitasses las canas de la cabeça y a las mugeres quitasses las arrugas de la cara, yo te juro, y aun asseguro, que tú fuesses más visitado y servido en Roma que no lo es el templo de Apolo en Asia. Bien te acordarás tú de Annio Prisco, el viejo, vezino que era nuestro y algo pariente tuyo; el qual, como yo le dixesse un día que no me hartava de oýr sus buenas palabras y de mirar sus ancianas canas, díxome él:

- ¡O, Marco, hijo!, bien paresce que no has sido viejo, y por esso hablas como moço. Ca las canas, si honrran a la persona, lastiman mucho al coraçón; porque la hora que nos veen viejos, los estraños nos aborrescen y los nuestros no nos aman.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Y díxome más:

- Hágote saber, hijo Marco, que muchas vezes mi muger e yo hablamos en particular colloquio de los años que ha cada uno; y como ella me mira tanto y le paresco tan viejo, dígola y júrola que aún soy moço; porque las canas me han venido por herencia y la vejez por dolencia.

Acuérdome también que a este Annio Prisco le cupo de ser senador un año. Y como le pesasse mucho de parescer viejo y en estremo trabajasse de que le tuviessen por moço [f. 248v] acordó de raparse la barba y la cabeça a nabaja; lo qual era muy prohibido a los censores y senadores de Roma. Y como entrasse un día con los otros senadores en el Alto Capitolio, dixéronle:

- Di, hombre, ¿de dónde eres, qué quieres, a qué vienes y cómo has sido osado no siendo senador de entrar en este Senado?

Respondió él:

- Yo soy Annio Prisco, el viejo, ¿qué es esto que agora me avéys desconocido?

Replicáronle ellos:

- Si tu fuesses Annio Prisco, no vernía assí rapado. Ca en este Sacro Senado no puede ninguno entrar a gobernar la república, si no fuere honestíssima su persona y truxere cubierta de canas la cabeça. Y tú desde agora te ten por desterrado y por privado del officio; porque los viejos que viven como moços, como moços han de ser castigados.

Bien sabes tú, Claudio y Claudina, que esto que he dicho no es fición de

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Homero ni fábula de Ovidio, sino que vosotros le vistes con vuestros ojos e yo le ayudé para el destierro con algunos dineros[452]. Y no es nada, sino que se fue desterrado de Roma a Capua, de do le desterraron otra vez por liviandades que por la ciudad de noche hazía. Y no me maravillo desto; ca según vemos por esperiencia, los viejos que están muy encarnizados en los vicios, muy peores son de corregir que no los mancebos. ¡O, quánta mala ventura tienen los viejos, los quales se han dexado envejecer en los vicios! Porque más peligroso es el huego en una casa vieja que no en una nueva, y una reziente cuchillada no es tan peligrosa como una fístola podrida. Aunque los viejos no fuessen honestos y virtuosos por el servicio de los dioses, por el provecho de la república, por el dezir de los pueblos y por el exemplo de los moços, devríanlo ser solo por el descanso de sí mismos. Un pobre viejo, si no tiene dientes, ¿cómo será goloso? Si no tiene calor, ¿cómo podrá comer? Si no tiene gusto, ¿cómo le sabrá el bever? Si no tiene fuerças, ¿cómo podrá adulterar? Si no tiene pies, ¿cómo podrá andar? Si tiene perlesia, ¿cómo podrá hablar? Si tiene gota artética[453], ¿cómo podrá jugar? Finalmente, los semejantes hombres mundanos y viciosos emplearon sus fuerças quando moços en querer todos estos vicios probar y agora que son viejos pésales de todo su coraçón de que no les pueden cumplir. Sobre todas las culpas, a mi

---

[452] El mejor modo de crear un *pathos* de veracidad en toda narración ficticia es alegar que se ha sido testigo ocular de lo que se cuenta; "este recurso apararece ya en el relato que hace Eneas de la destrucción de Troya (*quaque ipse ...vidi*)", E. R. Curtius, cit., I, p. 252. El guiño burlón del cronista Guevara es, en todo caso, harto evidente.

[453] *gota artética* "la que da en los artejos y coyunturas del cuerpo" (*Aut.*)

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

parescer, ésta es la más suprema culpa en los viejos, conviene a saber: que costándonos[454] que un viejo ni ha dexado parte del mundo que no ha andado, ni ha dexado vileza que no ha atentado[455], ni ha dexado fortuna que no ha corrido[456], ni ha dexado bueno que no ha perseguido, ni ha dexado malo a que no se ha allegado, ni ha dexado vicio que no ha provado - passando, pues, el mal aventurado tantos tiempos en estos vicios -, ya que el mundo le ataja los passos con enfermedades y trabajos, no le pesa tanto, para ser virtuoso, de los vicios que le sobran quanto, para ser vicioso, de las fuerças que le faltan. [f. 249r] O si nosotros fuéssemos dioses o, si no, que los dioses nos diessen licencia para que conosciéssemos los pensamientos de los viejos, como vemos con los ojos las obras de los moços, yo juro al dios Mars, y aun a la madre Verecinta, que, sin comparación, castigássemos más los malos desseos que tienen de ser malos los viejos que no las liviandades ni travessuras de los moços. Dime, Claudio, y dime tú, Claudina, ¿pensáys vosotros, por ventura, que por traeros como moços dexaréys de parescer viejos? ¿Vosotros no sabéys que nuestra naturaleza es corrupción de nuestro cuerpo y nuestro cuerpo es mullidor de nuestros sentidos, y nuestros sentidos son alcaydes de nuestra ánima, y nuestra ánima es madre de nuestros desseos, y nuestros desseos son verdugos de nuestra juventud, y nuestra juventud es atalaya de nuestra vejez, y nuestra vejez es espía de nuestra muerte, y la muerte al fin es el

---

[454] *costar* 'constar'. Para la tendencia a reducir el grupo consonántico 'ns' en 's' en la fonética castellana, véase R. Lapesa, *cit.*, 18.6.

[455] *atentar* es "tocar alguna cosa con la mano y percibir con el sentido del tacto" (*Cov*) y también "executar alguna acción contra justicia y sin autoridad" (*Aut*).

[456] El término *fortuna* tiene también el sentido de "borrasca, tempestad en mar o tierra", como en el ejemplo sacado de *Aut.* "corrió fortuna en el golfo de Marsella"

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

mesón *do* toma posada la vida *y donde* la mocedad se nos va huyendo por pies, y de la vejez aun no podemos escapar cavalgando? Holgaría que tú, Claudio, y tú, Claudina, me dixésedes qué hallays en la vida, por qué os contenta tanto la vida después que avéys passado ochenta años de vida. O, vosotros avéys sido en este mundo malos o avéys sido buenos. Si avéys sido buenos, tened por bueno yros[457] a gozar con los dioses buenos; si avéys sido malos, justíssimo es que os muráys[458] porque no seáys más malos; que, hablando la verdad[459], los que en setenta años han sido de mala vida *poca esperança ternemos de* su emienda.

Adriano, mi señor, estando en Nola de Campania, truxéronle un sobrino suyo del estudio[460], en el qual el niño no avía aprovechado poco, ca venía con griego y latino; y junto con esto, el moço era hermoso y honesto. Y como el emperador Adriano le amasse tanto aquel sobrino, díxole estas palabras:

- No sé sobrino si te diga que seas bueno o que seas malo; porque si eres malo, será en ti mal empleado el vivir; si eres bueno, luego te has de morir. Y por esso vivo yo más que todos, porque soy peor que todos.

Por estas palabras que dixo Adriano, mi señor, da claramente a entender que a los buenos en breve les saltea la muerte y a los malos se les alarga mucho la vida.

---

[457] *LMA*: "no temais ir a gozar con..."

[458] *LMA*: "tambien desead la muerte porque no seais..."

[459] *LMA*: "y si no, iustamente hos pueden matar por iustiçia, ca el que en setenta años ha sido de mala vida, no espere jamas su emienda"

[460] *estudio* "se toma algunas vezes por el lugar donde se lee gramática o artes, o otra facultad" *Cov.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Opinión fue de un philósopho que los dioses, como son tan profundos en sus secretos y tan justos en sus obras, a los hombres que menos aprovechan en la república, aquellos alargan mucho más la vida. Y que él no lo dixera, vémoslo nosotros por experiencia; porque a un bueno, y que de la república es zeloso, o le llevan los dioses o le matan los enemigos o le acaban los trabajos.

Quando el gran Pompeyo y Julio César se enemistaron, y de aquella enemistad en cruda guerra vinieron, cuentan los annales de aquel tiempo que vinieron[461] en favor de Julio César los reyes y gentes de Occidente y en socorro del gran Pompeyo [f. 249v] *todos* los más poderosos de Oriente[462]; porque estos dos príncipes eran amados de pocos y servidos y temidos de muchos. Entre las *otras gentes* varias y estremadas que venieron de oriente en las huestes del gran Pompeyo, fueron *unos bárbaros* muy bárbaros, los quales dezían ser moradores a las otras vertientes de los montes Ripheos que corren a la India. Tenían en costumbre estos bárbaros de no querer vivir más de cincuenta años, y para esto quando llegavan a la tal hedad hazían grandes hogueras de huego, y allí se quemavan vivos y por su voluntad se sacrificavan a los dioses. No se espante nadie de lo que hemos dicho, pero espántese de lo que queremos dezir, conviene a saber, que el día que uno cumplía los cincuenta años, y assí vivo se echava en los huegos, los parientes y hijos y amigos de tal hazían muy gran fiesta. Y la fiesta era que comían las carnes de aquel muerto medio quemadas y bebían en vino o agua los polvos de sus huessos, por manera que las entrañas de los hijos vivos eran

---

[461] *LMA*: "...vinieron, *enlas quales a Roma infamaron y assi mesmos perdieron*, cuentan los annales..."

[462] Cfr. *supra* III, 33.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

sepulcro de los padres muertos[463].

Todo lo sobredicho vio con sus proprios ojos el gran Pompeyo a causa que algunos cumplieron los cincuenta años estando en su campo; y como el caso era tan monstruoso muchas vezes después lo contava Pompeyo en el Senado. Sienta en este caso cada uno lo que quisiere y condene a estos bárbaros quanto mandare, que yo no dexaré de dezir lo que siento. ¡O, siglo dorado que tales hombres tuvo! ¡O, gente bienaventurada de la qual en todos los siglos advenideros con razón *avrá perpetua* memoria! ¡Qué menosprecio del mundo, qué olvido de sí mismos, qué acoçear de fortuna, qué açote para la carne, qué en poco tener la vida, quán en menos tener ni temer la muerte pudo ser mayor! ¡O, qué freno para viciosos! ¡O, qué espuelas para virtuosos! ¡O, qué confusión para los que aman la vida! ¡O, qué exemplo tan grande para no temer la muerte nos dexaron! Pues estos de su voluntad menospreciavan la vida propria, bien es de pensar que no morirían por tomar la hazienda ajena. No más de por pensar que nunca ha de aver fin nuestra vida, jamás ha[464] fin nuestra cobdicia. ¡O, gloriosa gente, y diez mill vezes bienaventurada, que dexada la sensualidad propria y vencido el natural apetito de querer vivir, no creyendo a lo que veýades, teniendo la fe en lo que nunca vistes, fuestes a los hados a la mano, salistes a la fortuna al camino, *derrocastes por suelo* a la vida[465], hurtastes el cuerpo a la muerte y, sobre todo, ganastes honrra con los dioses, no que os alargassen más la vida sino que tomassen lo que os sobrava de la vida! *Archagento*[466], çirujano de Roma, y Antonio Musa, médico del

---

[463] Hay algunos pueblos de la Antigüedad que recuerdan al pueblo aliado de Pompeyo: los derbices, por ejemplo, mataban a los septuagenarios y después se los comían (cfr. Estrabón, *Geografía*)

[464] *1529* a

[465] *LMA*: "distes çancadilla ala vida"

[466] *LMA* Archagato

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

emperador Augusto, y Esculapio, padre de la medicina, pocos sestercios ganaran en aquella tierra[467]. ¿Quién mandara [f. 250r] aquellos bárbaros hazer entonces lo que hazen agora los romanos; conviene a saber, xaroparse[468] a la mañana, tomar píldoras a la noche, serenar[469] sueros[470], tomar ordeates[471], untar el hígado, correr por desopilar el baço, sangrarse oy, purgarse mañana, comer de una cosa y abstenerse de muchas? No es de creer que quien de balde[472] busca la muerte diera dineros por alargar la vida.

CAPÍTULO XXII
EN EL QUAL EL EMPERADOR MARCO AURELIO CONCLUYE SU CARTA Y DIZE QUANTO PELIGRO SE LE SIGUE A LOS VIEJOS DE VIVIR COMO MOÇOS Y PARA REMEDIO DELLO DALES MUY BUENOS CONSEJOS.

Veniendo, pues, al caso de ti, ¡o, Claudio y Claudina!, parésceme que aquellos bárbaros siendo de cincuenta años y vosotros aviendo más de *setenta*, sería justo que *pues* soys mayores en la hedad, fuéssededes yguales en la cordura. Y si no quisiéredes, como ellos, tomar la muerte dulce, a lo menos emendéys la vida mala. Acuérdome avrá muchos años que Fabricio[473] el moço, hijo de Fabricio el viejo, me tenía *ordenada* una mala burla, de la qual, si vosotros no me *avisárades*, se me

---

[467] Antonino Musa fue, en efecto, médico del Emperador Augusto (cfr. Suetonio, II, 59); para los otros médicos, véase *supra* I, 43.

[468] *xaroparse* 'tomar jarabe' (*Cov* s. v. 'xarave').

[469] *serenar* "sentarse o aclararse los humores que están turbios y mezclados de algunas partículas" *Aut.*

[470] *serenar sueros* es decir, 'asentar los sueros', que "en la Anatomía vale el humor agrio y aquoso ... que se halla al lado del corazón... y también se halla en la sangre" *Aut.*

[471] *LMA* ordiates *1529* ordeates *1531* ordeates
ordiate 'cocimiento de cebada' (*Cov*)

[472] *1529* valde *1531* balde

[473] *LMA*: "Fabriçio, nuestro vezino..."

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

siguiera *una notable affrenta*. Y pues entonces me hezistes tan buena obra, querría os la pagar en la misma moneda; porque entre los amigos no ay igual beneficio con desengañar al engañado. Hágoos saber, si no lo sabéys, pobres viejos, que estáys ya tales que tenéys los ojos *hundidos*[474], las narizes húmedas, los cabellos blancos, el oýr perdido, la lengua torpe, los dientes caýdos, la cara arrugada, los pies hinchados[475] y los pechos ahogados[476]; finalmente digo que si supiesse hablar la sepultura como a caseros suyos os podía compeler por justicia veniésedes a poblar su casa.

Gran compassión es de tener a los mancebos y a su juvenil ignorancia, porque a los tales estonces[477] se les abren los ojos para conoscer los infortunios desta vida quando *se les acaba la vida y los emplazan para la sepultura*. Dezía el divino Platón en el libro *De república* que[478] a los moços vanos y locos, en vano les damos consejos buenos; porque la juventud es sin esperiencia de lo que sabe, sospechosa de lo que oye, incrédula de lo que dizen, menospreciadora del consejo ajeno y muy pobre del suyo proprio. Caso que esto es verdad, como es verdad, yo os digo, Claudio y Claudina, que sin comparación no es tan mala la ignorancia que tienen de lo bueno los moços como la obstinación que tienen en lo malo los viejos. Porque los dioses inmortales muchas vezes dissimulan mill offensas cometidas por ignorancia; y, por otra parte, no perdonan una culpa cometida por malicia. ¡O, Claudio y Claudina!, yo no me maravillo que, como hombres, olvidéys a los dioses que os criaron, olvidéys a los padres que os engenderaron, olvidéys a

---

[474] *LMA*: 'lagañosos'

[475] *LMA*: 'las espaldas corcobadas y los pechos...'

[476] Esta descripción de la vejez sigue, más o menos, la dada por Inocencio III en *De miseria humanae conditionis*: "Si quis autem ad senectutem processerit, statim cor eius affligitur, ..., facies rugatur et statura curvatur, caligant oculi et vacillant articuli, nares effluunt et crines defluunt, ..., dentes putrescient et aures sordescunt", I, 10.

[477] *1529* estonces *1531* entonces

[478] *LMA*: "Y de aqui viene que en vano a‹ ›s moços..."

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

los parientes que os favorescieron [f. 250v], olvidéys a los amigos que os honrraron; pero de lo que me escandalizo es que vosotros mismos *olvidéys* a vosotros mismos, conviene a saber, que nunca miráys qué avéys de ser hasta que soys lo que no querríades ser, y esto sin poder tornar atrás[479]. Despertad, pues en el sueño estáys ahogados; abrid los ojos, pues estáys adormecidos; *acostumbraos a trabajar*, pues soys vagamundos; aprended lo que os cumple, pues soys simples; no os descudéys de lo que os conviene, pues soys ya tan viejos; quiero dezir, que os concertéys despacio con la muerte antes que os hagan execución en la vida[480].

Cincuenta y dos años ha que *tengo conoscimiento de las cosas deste* mundo, *pero* jamás conoscí en él muger tan cargada de años ni hombre viejo que tuviesse tan podridos los miembros que por falta de fuerças dexasse de ser buenos si quisisessen ser buenos ni aun por la misma ocassión de ser malos si quisiessen ser malos. Cosa es maravillosa de ver, y muy digna de notar, en que todas las cosas corporales del hombre se envejecen si no es el coraçón interior y la[481] lengua exterior; porque el coraçón siempre está verde para pensar *maldades* y la lengua siempre tiene abilidad para dezir mentiras y malicias[482]. *Sería*

---

[479] *LMA*: "Malo es no saber lo que el hombre deve y puede saber, pero muy peor es tener el saber del sabio y la vida del bruto. O cuitados de viejos, que *olvidandohos a vosotros mesmos*, correis por postas la vida y *nunca mirais que aveis de ser, hasta que sois lo que no queriades, sin poder tornar atras*! y de aqui viene que lo que hos falta dela vida, quereislo supplir con locura." En cursiva el pasaje del *Relox*.

[480] *LMA*: "Pues despertad, los que en el sueño estais ahogados, abrid los adormeçidos los ojos, acostumbrad bien a obrar los vagabundos, aprended lo que hos cumple los simples; y finalmente conçertahos de espaçio conla muerte, antes que hos haga execuçion enla vida!" p. 235.

[481] *1529* **ala lengua** *1531* **la lengua**

[482] *LMA*: "Çincuenta y dos años ... y conosco alos deste mundo, que jamas conosçi vieja cargada de tantos años, ni viejo ... que no tuviesen el coraçon sano para pensar ruindades y la lengua entera para dezir mentiras" p. 236.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

mi parescer que pues es passado el verano alegre, os *aparejéys para el imbierno*[483] herizado; y si os queda poco del día, os deýs priessa a tomar posada; quiero dezir que si el día de la vida passastes *con trabajo*[484], trabajéys porque la noche de la muerte os tome en puerto *seguro*.

Las burlas passen por burlas y las veras tomemos por veras, conviene a saber, que sería cosa muy justa, y aun para vuestra honrra necessaria, que todos los que os *vieron* en otro tiempo ser moços *locos* os *viessen agora estar* muy retraýdos[485]; porque no ay cosa con que más se olviden las liviandades de la mocedad que mostrando mucho reposo y gravedad en la vejez. Quando el cavallero passa la carrera no le culpan que el cavallo lleve descrinadas las crines, mas después que es llegado a su puesto, justo es que aderesce su cavallo[486]. ¡Qué mayor confusión puede ser a la persona ni igual affrenta a nuestra madre Roma que ver lo que vemos oy en ella, es a saber, andar ruando por las plaças, yrse a ver los theatros, assentarse en los colliseos los viejos que se caen de podridos como los moços que agora ciernen para pámpanos!.

Vergüença he de dezirlo, pero más me escandalizo de verlo, ver a los viejos romanos *cómo cada día se sacan* las canas por no parescer viejos, hazen a menudo la barba por parescer moços, el calçado traen muy justo, las camisas muy descubiertas, el palio[487] todo encarnado, la

---

[483] *LMA*: "alçeis con tiempo de heras"

[484] *LMA*: "que si el dia passastes enla mar con peligro, la noche dela muerte..."

[485] *LMA*: "que si hos conosçimos moços atrevidos, hos vean ya todos viejos muy retraidos"

[486] *LMA*: "Y no hos engañe lo que suele engañar a muchos, y es, que por eso sereis tenidos, porque teneis muchos dineros: bien creo yo que hos seguiran muchos y hos ternan embidia todos, pero creedme, que al fin al fin la honra antes se da al moço pobre y virtuoso que al viejo rico y viçioso. Podra el rico ser mas tenido de pobres y acompanado de cobdiçiosos, mas el pobre y virtuoso sera mas amado y menos aborresçido" p. 236. Pasaje excluido del *Relox*.

[487] *palio* 'capa' (*Aut*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

insignia romana muy esmaltada, argolla de oro a la garganta como los dacos, tintinábulos en la ropa como los saphiros[488], nacre[489] en los sombreros como los griegos y [f. 251r] perlas en los dedos como los indios. Qué más queréys que diga depués de lo que tengo dicho, sino que traen las ropas anchas y largas como *los tharentinos* y las traen de color de coco[490] como los bándalos[491], y cada semana las sacan nuevas como histriones[492], *y lo peor de todo que assí se precian de ser enamorados como quando eran muy moços*[493].

Que los viejos sean combatidos, y aun vencidos de los juveniles desseos, no es de maravillar; porque es tan natural aquel bestial apetito como lo es el comer cotidiano. Pero que los viejos, siendo viejos, sean públicamente dissolutos, justamente desto se deven escandalizar todos; porque los viejos carnales y viciosos offenden a los dioses con el hecho y escandalizan a la república con el escándalo. ¡O, quántos he conoscido yo en Roma que fueron muy estimados en la mocedad y después, por emboscarse en estas liviandades, la[494] perdieron en la vejez! Y lo peor de todo, que ellos perdieron el crédito, sus parientes el favor, y sus inocentes hijos el provecho, porque muchas vezes

---

[488] *saphiros* quizá se trata del pueblo de los 'sapires', habitantes del Ponto.

[489] *nacre* ant. 'nácar'

[490] *coco* "se toma por la grana, la qual nace en una especie de carrasca, dicha por otro nombre coscoxa, que Plinio llama *cusculion*, de donde tomó el nombre" *Cov.*

[491] *vándalos* pueblo de la Germania Oriental (cfr. Plinio, *H.N.*, XV, 28; Tácito, *Germania*, 3).

[492] *LMA*: "de coco las ropas como histriones y largas como de flamines"

[493] *LMA*: "lo que es peor de todo que quando la muerte los emplaza, responden que quieren servir de nuevo una dama!

[494] *1529* la *1531* lo
Nótese el zeugma complejo *la perdieron* por 'perdieron la estimación'.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

permiten los dioses que, aviendo los padres cometido la culpa, sobre solos los hijos descienda la pena.

El muy famoso Gaguyno Catón, que descendía del antiguo linage de los sabios catones, fue en Roma flamen dialis[495] cinco años, pretor tres, censor dos, dictador uno, cónsul cinco vezes, *siendo ya de hedad* de sesenta y cinco años[496], dióse a seguir y a servir y a requerir a Rosana, hija de Gneo Curcio, dama por cierto harto moça y no poca hermosa y asaz de muchos desseada y festejada. Andando, pues, el tiempo y el dios Cupido haziendo su officio, *encarnó* tanto el amor en el coraçón del triste viejo a que casi vino a *perder* el sentido, en que después de aver consumido toda su hazienda en servirla todo el día sospirava y toda la noche llorava no más de por verla[497].

Acontesció que[498] deviera dar a la dama Rosana unas enojosas calenturas con gran hastío de no poder comer; y como *se le antojassen* unas uvas, *y por ser* temprano aun en Roma no eran maduras, sabido esto por Gaguyno Catón, *embió al río Rin por ellas a parte que avía gran summa de millas*[499]. Como la cosa fuesse *debulgada* por Ytalia, y en Roma lo supiesse ya todo el pueblo, y de la liviandad se diesse noticia al Senado, mandaron los padres conscriptos que Rosana fuesse con la vírgines bestales en el templo encerrada y el viejo perpetuamente de Roma desterrado; porque a

---

[495] Cfr. *supra* I, 18.

[496] *1529* setenta y cinco *1534* sesenta y cinco
LMA: "como huviese sesenta y çinco años, passado el año climaterico, diose a..."

[497] *LMA*: "Cresçiole tanto el amor y perdio tanto el sentido, que gastava quanto tenia en servirla y llorava como niño por verla. Acontesçio ala dama darle unas calenturas..."

[498] *1529* no deviera *1531* deviera

[499] *LMA*: "embio al Danubio por ellas a parte que avia mas de mill millas."

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

ellos fuesse castigo y a los otros exemplo. De verdad que me hizo gran lástima verlo, y aun agora tengo no pequeña pena en escrivirlo, porque vi *al padre morir con infamia y a los hijos vivir con pobreza*[500].

Bien creo yo que todos los que en este templo[501] oyeren y todos los que esta escriptura leyeren, affearán el hecho del viejo enamorado y *aprobarán por* buena la sentencia que contra él dio el Senado. Pero yo *juro* que si tantos [f. 251v] moços tuviesse Gaguyno Catón en su destierro como terná viejos enamorados *que sigan* su exemplo no avría en Roma tantos hombres perdidos ni mugeres mal casadas.

Muchas vezes acontesce que los hombres viejos, mayormente siendo generosos y valerosos[502], son avisados de sus criados, son reprehendidos de sus parientes, son rogados de sus amigos y son acusados de sus enemigos por andar en passos tan desonestos; *responden a la tal demanda* que no son enamorados sino de burla. Siendo yo moço muy moço, no menos en el seso que en la hedad, una noche en el Capitolio topé con un mi vezino, el qual era tan viejo que me podía tener por nieto. Y díxele esta palabra:

- Señor Fabricio, ¿y vos también enamorado?

Respondióme él:

- Señor Marco, ya veýs que mi hedad no suffre ser enamorado, y si lo soy, *soylo* por passatiempo.

Por cierto yo me maravillé toparle a tal hora y me escandalizé darme tal respuesta. En los viejos de

---

[500] *LMA*: "y assi los hijos bivieron pobres, y el padre murio infame"

[501] *1529* templo *1531* tiempo

[502] *LMA*: "Pues lo mejor desto es, que los tales, quando son avisados..."

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

mucha hedad y gravedad las tales requestas no se pueden llamar amores, sino dolores; no passatiempo, sino perder tiempo; no burla, sino burlería[503]; porque de los amores de burla se les siguen infamia de veras.

A ti Claudio, y Claudina, pregunto, ¿qué otra cosa soys los viejos enamorados sino un *círculo*[504] delante la taberna, do todos piensan que ay vino y no venden sino vinagre? Item, son como los huebos muy blancos y luego los hallan de dentro hueros. Item, son como herida sobresana[505] *y está hecha una* fístola. Item, son como píldora dorada, la qual gustada *tiene* en sí *gran amargura*. Item, son como las redomas que en las boticas están quebradas y tienen los sobres escriptos nuevos. Item, son como el tremedal[506] helado *en el qual* no ay passo seguro. Item, son como una portada[507] nueva y dentro está la casa toda *podrida*. Finalmente, el viejo enamorado es como el cavallo de axedrez, que ayuda a perder el dinero y no puede sacar a nadie de peligro. Nótese esta palabra, y para siempre encomiéndese a la memoria, conviene a saber: que el viejo vicioso y lujurioso no es sino como el puerro que tiene las barbas blancas y las porretas verdes[508].

Parésceme a mí, si os paresciesse a vosotros, que no devríades aguardar de quebrar las alas al tiempo quando no es razón que halla pluma en ellas. No os engañéys, amigos y vezinos míos, diziendo que para todo ay tiempo; porque la emienda está en manos de vosotros que la avéys de hazer, pero el tiempo está en manos de los dioses que le han de repartir. Vengamos, pues, al

---

[503] Entiéndase: 'no broma, sino bromazo'. '*Burlería* es "acción como continuada de burla" *Aut.*

[504] *LMA*: pendon

[505] *herida sobresana* 'herida mal curada'. Cfr. *supra.*

[506] *tremedal* 'agua cenagosa' (*Cov*).

[507] *portada* 'delantera de la casa' (*Cov*).

[508] *Cov* (s. v. 'porretas') comenta que "al viejo que trata de mocedades, sin tener consideración a sus canas, solemos dezir que es como el puerro que tiene la cabeça blanca y la porreta verde".

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

remedio para remediar este tan gran daño, y sea que lo que pudiéredes andar de día no lo aguardéys andar para la noche de la vejez; porque mal corta el cuchillo gastado el azero y el que está avezado a carne mal se amaña roer los huessos[509].

Item, digo y aviso que si [f. 252r] la casa, de podrida y vieja, se nos va a caer, la apoyemos no con cuentos de madera, sino con pensar la estrecha cuenta que hemos de dar a los dioses de la vida y a los hombres de la fama. Item, digo que si la viña de todas nuestras virtudes está vendimiada, andemos, si ál que no[510], a la rebusca[511] de la emienda[512]. Pues las cubas de nuestra cosecha[513] se estragaron con malas y perversas obras, remostémoslas[514] con mosto nuevo de nuevos y buenos desseos. Son los dioses tan apazibles de servir y tan buenos de contentar de[515] los servicios que les devemos por *los bienes* que nos hazen que si no *les podemos todo pagar con buenas obras, toman en descuento buenos desseos*[516]. Finalmente digo que si tú, Claudio y Claudina, offrecistes la harina de la juventud *al mundo*, offrezcáys agora los salvados de la vejez a *Dios*[517].

---

509 *LMA*: "y no hos engañeis diziendo que para todo ay tiempo, creedme, y lo que pudieredes andar de dia, no lo dexeis para la noche dela vejez, porque mal corta el cuchillo..."

510 *si ál que no* 'por lo menos'; *al* ant. 'otro' (lat. *aliud*).

511 *rebusca* cfr. *supra*

512 *LMA* andemos, si al que no, ala rebusca *1531* demos si no al, la rebusca de la enmienda

513 *1529* cogecha

514 *remostar* "echar sobre el vino añejo el mosto" *Cov.*

515 *LMA* de *1529* que *1531* en

516 *LMA*: "...por las merçedes que nos hazen, que si no podemos alcançar oro de obras, se pagan con cobre de buenos deseos"

517 *LMA*: "alos dioses"

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Yo os he escripto largo y más de lo que tenía en el pensamiento[518]. Saludadme a la vezindad toda, *especial* a Drusia Patrocla, viuda y *generosa* romana. Acuérdome que Gorbina, vuestra nieta, me hizo un plazer[519] *el día de la madre Verecinta.* Aý embió dos mill sextercios[520]. Serán los mill para ayudar a casarla y los otros para ayudar a relevar vuestra pobreza. Mi Faustina está mala; daréys otros mill sextercios a las vírgines bestales porque rueguen a los dioses por ella. A ti, Claudina, embía mi Faustina una arca; por los inmortales dioses juro no sé qué embía en ella. A los dioses ruego que pues soys viejos os den buena muerte, y a mí y a mi Faustina nos dexen hazer buena vida. Marco del monte Celio os escrive de su propria mano.

CAPÍTULO XXIII
DO EL AUCTOR PERSUADE A LOS PRINCIPES Y GRANDES SEÑORES MIREN MUCHO EN LOS INCONVENIENTES QUE TRAE CONSIGO EL VICIO DE LA AVARICIA Y QUE EL HOMBRE AVARIENTO ES A DIOS Y AL MUNDO ODIOSO.

El gran Alexandre, rey de Macedonia, y el infelice Darío, rey que fue de Persia, no solo fueron differentes en las guerras y conquistas que traýan, mas aun en las condiciones e inclinaciones que tenían. Porque Alexandre era naturalmente amigo de dar y gastar; y el rey Darío, por contrario, fue amigo de allegar y guardar. Como la fama de Alexandre se divulgó por todo el mundo ser príncipe dadivoso y no cobdicioso, amávanle mucho los suyos y desseávanle servir los estraños; al triste rey Darío, como estava infamado de mucha avaricia y de poca

---

[518] *LMA*: "y porque a vosotros no tengan por covardes y a mi por atrevido, no cureis de esta carta dar parte a nadie en Roma. *Saludarme*..."

[519] Es decir: 'hacer un regalo'.

[520] *LMA*: "Ay embio dos mill sexterçios a Gorbina, vuestra nieta, porque se los mande por un plazer que me hizo en una fiesta."

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

largueza, desobedencíanle los suyos y aborrescíanle los estraños. De do se puede collegir que los príncipes y grandes señores, dando se hazen ricos, y guardando se tornan pobres.

Plutharco cuenta en su *Apothemata** que después que el rey Darío fue muerto y Alexandro uvo de toda Oriente triumphado, estando en la plaça de Athenas un hombre thebano engrandesciendo (f. 252v] la fortuna de Alexandro por lo mucho que ganó y declamando la infelicidad de Darío por tanto como perdió, dixo a grandes bozes un philósopho:

- Muy engañado bives, ¡o, thebano!, en pensar que el un príncipe perdió muchos señoríos y que el otro príncipe ganó muchos reynos. Porque Alexandro Magno no ganó sino las piedras y las tejas de las ciudades, porque con su largueza ya tenía ganadas las voluntades de los ciudadanos; y, por contrario, el infelice rey Darío no perdió sino las piedras y las tejas de las ciudades, porque con su escaseza[521] y avaricia ya tenía perdidas las voluntades de todos los de Asia.

Y dixo más aquel philósopho:

- Los príncipes que quieren engrandescer sus estados y ensanchar sus reynos en sus conquistas deven primero ganar las voluntades con ser generosos y dadibosos y después enbiar a sus exércitos a conquistar las fuerças[522] y muros; porque de otra manera muy poco les aprovechara en señorear las piedras si están

---

[521] *escaseza* 'mezquindad' (*Aut*).

[522] *fuerça* 'castillo fuerte' (*Cov*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

rebeldes las voluntades.

Puédese de lo dicho collegir que lo que ganó Alexandro lo ganó por ser largo y magnánimo y lo que perdió el rey Darío lo perdió por ser avaro y mísero. Y desto no nos maravillemos, porque los príncipes y grandes señores que de avaricia son vencidos, dudo yo que se vean ellos de muchos reynos vencedores.

Es tan feo, es tan malo, es tan odioso y es tan peligroso el vicio de la avaricia que si se pusiese a escrevir todos los males que en él ay mi pluma, no sería más que presumir de agotar el mar de agua, porque en las entrañas do entra el avaricia haze que sirva a los vicios y adoren a los ydolos. Si un hombre cuerdo se parase a pensar el trabajo y desasosiego que consigo mismo trae este maldito vicio, dudo yo que osase ninguno ser en él vicioso. Aunque el avaro no tuviesse otro trabajo sino acostarse siempre con peligro y levantarse con cuydado, me paresce que es arto trabajo. Porque el tal de que se acuesta piensa que le han de matar en la cama, o que durmiendo le han de decerrajar la arca; y de que se levanta, levántase con temor si ha de perder lo ganado y con cuydado de aumentar lo poco en mucho.

En el primero libro de su *República** dezía el divino Platón esta palabra:

- Por esso los hombres no son ricos, porque nunca deprendieron hazerse ricos. Ca el hombre que quiere perpetua y verdaderamente hazerse rico, primero ha de reprimir la cobdicia que no ocuparse en allegar hazienda; porque el hombre que no pone límites a su desseo siempre se le hará poco, aunque se vea señor del

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

mundo[523].

Fue por cierto esta sentencia digna de tal varón. Mucho satisfaze a mi juyzio la sentencia de los estoycos, de la qual Aristótiles haze mención en su *Política*, do él dezía que a las grandes necessidades siempre precedieron grandes riquezas; y que no ay estremada pobreza sino [f. 253r] do uvo mucha abundancia. De do se sigue que a los príncipes y grandes señores que tienen, a essos falta mucho; porque a los hombres que siempre tuvieron poco, no les puede faltar sino poco[524].

Si motejamos a los mundanos de viciosos, siempre tienen escusas para escusarse en dezir por qué fueron viciosos, excepto en el vicio de la avaricia, en el qual y del qual no tienen ninguna escusa; porque si tienen alguna fríbola razón para se escusar, ay dos mill para los condenar. Pongamos en todos los principales vicios exemplo, y veremos cómo solo el de la avaricia quedará condenado y no escusado.

Si argüýmos[525] a un príncipe o a un gran señor porque es elevado[526] y

---

[523] Si no Platón, Salustio expresaba una idea similar: "Avaritia semper insatiabilis, neque copia neque inopia minuitur" *Conj. de Catilina*, . Pero no había necesidad de acudir a los antiguos; la sabiduría popular contenida en el refranero venía a decir lo mismo: "La avarizia es suma pobreza en el ke codizia", "El avariento, siempre está sediento", "El avariento, ni rriko ni pobre está kontento", etc. *Correas*.

[524] Cfr. Aristóteles, *La política* (De la adquisición de bienes, I, 3) en donde se analiza la propiedad natural (bienes del campo, caza, pastoreo) y la propiedad artificial (dinero):"En efecto, ¿no puede suceder que un hombre, a pesar de todo su dinero, carezca de los objetos de primera necesidad?, y ¿no es una riqueza ridícula aquella cuya abundancia no impide que el la posee se muera de hambre? Es como Midas de la mitología, que, llevado de su codicia desenfrenada, hizo convertir en oro todos los manjares de su mesa" (p. 34).

[525] *argüir* 'acusar, reprehender' (*Cov*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

presumptuoso, respondernos ha que tiene mucha ocasión para serlo; porque natural inclinación es de los hombres querer antes mandar con trabajo que no servir con reposo. Si argüýmos a uno que es furioso y en la yra súbito, respondernos ha que no nos maravillemos dél; pues no nos maravillamos del sobervio, porque el enemigo y vezino no tiene más autoridad de enojar a uno que el otro tiene de vengarse dél. Si argüýmos que es carnal y vicioso, repondernos ha que no puede abstenerse de aquel pecado; porque si puede uno evitar los actos impúdicos, siempre está peleando con los pensamientos malos. Si argüymos a uno que es descuydado y perezoso, respondernos ha que no meresce ser culpado; porque es de tanta mala carona[527] nuestra naturaleza que si la trabajamos, luego se cansa; y si la relevamos, luego se regala. Si argüýmos a uno que es glotón y goloso, respondernos ha que sin comer y beber no podemos vivir en este mundo; porque la divina palabra no dixo que dañavan al hombre los manjares que entravan por la boca, sino los inmundos pensamientos que salían del coraçón[528].

Como dezimos destos pocos de vicios, podríamos poner escusas en todos los otros, mas el vicio de la avaricia ninguno le puede dar escusa verdadera; porque con el dinero athesorado ni el ánima se puede aprovechar ni menos se

---

[526] *elevado* 'altivo' ("elévanse los muy entonados, que hazen de los grandes señores, representando una divinidad de vanidad necia, que para curarlos era necesario ponerles cada mañana quando se levantan ceniça en la frente, porque se acordasen lo que son estos elevados" *Cov*).

[527] *carona* "el pellejo de qualquier caballería quitado el pelo que le cubre por encima del lomo" (*Aut* trae precisamente este ejemplo).

[528] Cfr. *San Mateo*, 15: 10-11.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

puede el cuerpo regalar. Dezía Boecio en su libro *De consolación* que estonces son buenos los dineros, no quando en nuestro poder los tenemos, sino quando dellos nos deshazemos[529]. Y, de verdad, la sentencia de Boecio es muy alta. Porque deshechado[530] el dinero, alcança hombre lo que quiere; mas teniéndolo consigo, para ninguna cosa le es útil ni provechoso.

Podránnos dezir los hombres ricos y avarientos que si allegan y aguardan, no es sino para los años caros y secos, do remediarán a sus parientes y amigos. Y a esto les repondemos que ellos no athesoran para remediar a los pobres en semejantes necessidades, sino para poner a la república en otras mayores; porque según estonces venden caro y según lo mucho que dan a logro[531], yo juro que juren los míseros pobres que más daño les hizo el avariento con lo que les emprestó que no el año [f. 253v] seco en lo que les quitó.

Los hombres generosos y virtuosos no deven dexar de hazer bien con temor que vernán años caros. Que, al fin al fin, si acaso viniere un año estrecho, todo lo haze estrechar la costa un poco. Y en tal tiempo y en tal caso, aquél solo se podrá llamar bienaventurado que, por ser largo en la limosna, holgará de estrechar su mesa. Los hombres cobdiciosos y avaros guárdense que, por guardar muchas haziendas, no den mal cobro de su ánima. Que ya podrá ser quando

---

[529] Cfr. II, pros. 5: "Siquidem avaritia semper odiosos: largitas claros facit. Quod si manere apud quemquem non possunt quod transfertur in alterum tunc est preciosa pecunia cum translata in alios usu largiendi definit possideri".

[530] *1531* desechando

[531] *dar a logro* cfr. *supra* Pról. Gral. (f. 12r).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

viniere el año caro, el tal avariento sea ya muerto; por manera que antes que llegasse el tiempo de vender su trigo a gran precio, dieron sus ánimas de balde al demonio. ¡O, quán bien haze Dios a los hombres generosos darles coraçones generosos!, y, ¡o, quánta mala ventura tienen los hombres avaros en tener como tienen los coraçones estrechos! Porque si los avarientos gustassen quán dulce cosa es el dar, aun lo necessario para sí no podrían tener.

Ya que los míseros y avaros no tienen coraçón para dar a los amigos, repartir con los parientes, socorrer a los pobres, prestar a los vezinos y sostener a los huérfanos, ¿es verdad que osan espenderlo consigo mismos? Digo que no por cierto[532]. Porque ay hombres tan captivos[533] de lo que tienen, que dan por tan mal empleado lo que consigo mismo gastan como lo que otros de su hazienda les hurtan. ¿Cómo dará de vestir al desnudo el hombre que, de escaso y mísero, para sí mismo no se atreve hazer un sayo? ¿Cómo dará de comer al pobre famélico el que, de puro mezquino, come el pan de salvado y centeno por venderlo de trigo? ¿Cómo hospedará a los peregrinos en casa el que, de pura miseria, aun no es para trastejarla[534]? ¿Cómo visitará los hospitales[535] y socorrerá a los enfermos el que muchas vezes pone en condición su propria salud y vida por no dar un real

---

[532] "Malevolus animus non impendit caritatem alteri, quia non habet sibi" Fulgentio, *epist.* 5 (Wanckel, 547).

[533] *captivo* 'cautivo' (*Aut*).

[534] *trastejar* "Recorrer los tejados para limipiarlos y quitarles las goteras", *Cov.*

[535] *1529* a los hospitales *1531* los hospitales

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

al çirujano y otro a la botica? ¿Cómo socorrerá de secreto a los pobres y necessitados el que a sus hijos y criados trae descalços y desnudos? ¿Cómo ayudará a casar a las pobres donzellas huérfanas el que dexa envejecer en su casa a sus proprias hijas? ¿Cómo dará de su hazienda propria para redimir los captivos el que no quiere pagar la soldada a sus criados proprios? ¿Cómo dará de comer a hijos de pobres hidalgos el que siempre está llorando lo que comen aun sus proprios hijos? ¿Cómo creemos que dará de vestir a una pobre viuda el que no quiere dar a su muger aun para una toca? ¿Cómo se obligará a hazer cada día una limosna ordinaria el que dexa el domingo de yr a missa por no offrescer una blanca[536]? ¿Cómo dará el hombre avaro una cosa de gracia pues, por no gastar un real, se acuesta muchas vezes sin cenar? Finalmente digo que nunca nos dará de su hazienda propria el que siempre está llorando por la hazienda agena.

CAPÍTULO XXIV
DO EL AUCTOR PROSIGUE SU PROPÓSITO Y POR MARAVILLOSO ESTILO TOCA LAS POQUEDADES EN QUE CAE EL HOMBRE AVARO.

[f. 254r] Una de las cosas en que la divina Providencia muestra nosotros no entender el modo de su governación es ver que a un hombre le da juyzio para conoscer las riquezas, le da fuerças para buscarlas, le da maña para allegarlas, le da cordura para sustentarlas, le da ánimo para deffenderlas y le da larga vida para posseerlas; y, junto con esto, no le da licencia para gozarlas, sino que permite que,

[536] *blanca* "moneda menuda" *Cov.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

assí como él a sin[537] razón se hizo señor de lo ajeno, con razón le hagan esclavo de lo suyo proprio. En esto se conosce de quanta más excelencia es la virtuosa pobreza que no la rabiosa avaricia: en que a un pobre da Dios contentamiento con lo poco y a un rico le quita el contentamiento con lo mucho; por manera que al hombre avaro los enojos se le recrecen[538] de hora en hora y las ganancias no vienen sino de feria en feria. Comparemos a un hombre rico y avaro con un muy pobre ollero y veamos quién se aprovecha más, el ollero de las ollas que haze de barro o el avariento del dinero que tiene enterrado. Sin que yo responda, se está ya esto respondido. Y es que es muy mejor el uno con el lodo y no el otro con el oro; porque el ollero gana su vida en vender las ollas y el avariento pierde su alma en guardar las riquezas[539].

A los altos príncipes suplico, y a los grandes señores ruego, y a los otros generosos y plebeyos amonesto, se acuerden siempre desta palabra y la encomienden a la memoria. Y es ésta: digo y afirmo que, por muy guardado y encerrado que tenga un hombre el dinero, muy más guardado y encerrado tiene a sí[540] mismo. Porque si echa dos llaves al thesoro para lo guardar, a su coraçón echa siete llaves para no lo gastar. Guárdense, guárdense los hombres generosos y

---

[537] *1529* assin *1534* a sin

[538] *recrecerse* "ofrecerse de nuevo alguna cosa" *Cov.*

[539] Probablemente Guevara tenía en mente la olla donde guardaba su oro el avaro Euclión en la famosa comedia de Plauto, *Aulularia*.

[540] *1529* encerrado tiene assi *1531* encerrado lo tiene de si

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

valerosos y no se abezen[541] a guardar y ahuchar dineros; porque si una vez en athesorar están los coraçones encarnizados, no por más de ahorrar una dobla[542] se dexarán caer en mill poquedades cada día.

Podían dezir los plebeyos, y que no son muy ricos, que ellos no pueden allegar muchos thesoros, pues no pueden guardar arriba de ciento o dozientos ducados. A esto respondo que considerados los estados, tanto mal haze uno en athesorar diez ducados como otros diez mill; porque no está la culpa en guardar y asconder muchas o pocas riquezas sino en que por guardarlas[543] dexamos de hazer muchas buenas cosas. Cosa muy nueva es para mí ver qué mayor fuerça haze en los avarientos la escaseza que no haze en otros la conciencia; porque ay muchos que, no obstante la conciencia, se aprovechan de la hazienda agena, y los avarientos[544], más de miseria que no de conciencia, aun no se aprovechan de su hazienda propria.

Con muy sobrada ansia y no poca diligencia andan los hombres avarientos a poner recaudo que las avenidas[545] no lleven los molinos, los ganados no pazcan las dehesas, los caçadores no armen la caça[546], el solano[547] no

---

[541] *abezar* (avezar) 'acostumbrar' (*Cov*).

[542] *dobla* "escudo de a dos" *Cov*.

[543] *1529* guardarlos *1531* guardarlas

[544] *1529* abarientos *1534* avarientos

[545] *avenida* 'crecida'

[546] *armar la caza* 'levantar la caza'

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

estrague[548] el vino, los que le deven algo no se alcen [f. 254v] con el dinero[549], los ratones no le royan el trigo y los ladrones no le hurten de su casa algo. Mas, al fin, de ninguno guardó tanto su hazienda como es de su misma persona; porque todos los otros tarde o temprano siempre tienen oportunidad para algo le hurtar, pero el avariento jamás tiene coraçón para un ducado trocar.

Compassión es de tener a un hombre avariento, el qual por voluntad y no por necessidad trae la capa raýda, los çapatos sin suelas, las agujetas[550] sin cabos, el cinto sin hierros, el sayo roto, el sombrero viejo, las calças descosidas, el bonete grassiento y la camisa sin mangas. Finalmente, digo que muchos destos miserables fingen que traen luto por algún finado y no es sino por no sacar un poco de paño fino.

¿Qué no hará el avariento quando no por más de por no sacar medio real de la bolsa se está dos meses sin hazer la barba?. Pues ¿es verdad que los avarientos, si tratan mal sus personas, que tienen bien ataviadas sus casas? Digo que no, por cierto, sino que verán en su casa las cámaras llenas de arañas, las puertas desquiciadas, las ventanas hendidas, los encerados[551] rotos, la basija

---

[547] *solano* "viento que corre de donde el sol sale", *Cov.*

[548] *estragar* "echar a perder" (*Cov*).

[549] *alçarse con el dinero* 'irse sin pagar', lo mismo que en la expresión 'alçarse en el juego', para quien se levanta de la mesa "con ganancia sin esperar a que los contrarios se puedan desquitar" (*Cov*).

[550] *agujeta* Cfr. *supra*.

[551] *encerado* "lienzo que se ponía en las ventanas para resguardarse del aire". *Aut.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

quebrada, los suelos desolados, los tejados con goteras, las sillas desconcertadas, las casas suzias y las chimeneas caydas; por manera que para hospedar a un pariente o amigo le han de aposentar en casa de un vezino o pedir emprestado todo lo necessario.

Dexemos aparte la vestidura que viste y la casa do mora, y veamos quán espléndida tiene el avaro la mesa; es a saber: que de sus huertas no come sino la fructa caýda; de sus viñas, la uva podrida; de los ganados, la carne enferma; del trigo, lo que está mojado; del vino, lo que está estragado; del queso, lo que está arratonado[552]; de los tocinos, lo que está escalentado[553]; de la leche, lo desnatado. Finalmente, digo que la felicidad que ponen los glotones en el comer, aquella ponen los avarientos en el guardar. ¡O, quán infelices son los glotones, o quán mal aventurados son los avarientos, porque el gusto del uno consiste en lo que passa por la garganta y la felicidad de otro consiste en lo que encierra en el arca!.

Ya que los avaros traen mala vestidura, tienen pobre mesa, moran en mala casa, es verdad que miran por lo que toca a su honrra, sino que si los cuytados tuviessen tan largos los oýdos para oýr como tienen el coraçón para allegar y

---

552 *1529* arratonado 1531 *ratonado*
arratonado (o ratonado) es "lo mordido u roído de los ratones" *Aut.*

553 *escalentado* ant. 'calentado'; aunque quizá Guevara lo deriva de 'escalentamiento' ("enfermedad que se hace en las ranillas de los pies y manos, por descuido de no limpiarles las humedades e inmundicias que se les suelen pegar en ellas" *Aut.*) para denominar la parte rancia del tocino.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

guardar, cada momento oyrían cómo los llaman hombres míseros, renoveros[554], avarientos, cuytados[555], hambrientos, usureros, crueles, desconocidos, ingratos, fementidos, desalmados y mal aventurados; finalmente digo que son en la república odiosos, que de mejor gana pornían en sus personas las manos que no en sus famas las lenguas.

Arta mala ventura tiene el hombre avariento; en que si tiene con alguno alguna competencia, no hallará un amigo que acuda a su [f. 255r] casa, y hallará cien ladrones que le roben su hazienda. Para vengarse el hombre de algún enemigo suyo, si es avariento, no le ha de dessear otro mal sino que viva mucho; porque muy peor vida se da el avariento con su avaricia que nosotros le daríamos con una gran penitencia.

Si me dixessen a mí los hombres ricos que huelgan de carescer de generosas casas, pues las podían tener, y de curiosos vestidos, pues los podían traer, y de manjares delicados, pues los podían comer; y esto que lo hazen no porque son avaros, sino porque son christianos, en tal caso, justa cosa sería que mi pluma cessasse. Mas, ¡ay dolor!, que las cosas de la honrra tienen en poco y las cosas de la conciencia tienen en mucho menos. Si dize el avariento que si guarda la hazienda,la guarda para hazer limosna, digo que no lo creo. Porque vemos cada día que si le pide un pobre limosna, luego le dize que le ayude Dios,

---

[554] *renovero* 'usurero'. "Pudo decirse de la costumbre que en lo antiguo solian tener los usureros, renovando las obligaciones, y haciendo capital de los interesses" *Aut.*

[555] *cuitado* En el sentido de 'miserable, mezquino' (*Aut*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

porque no trae blanca hecha.

Tiénense ya por dicho los avarientos que no han de dar en su casa limosna sino la carne grassa, la cocina fría, el tocino rancio, el queso ratonado, el pan duro, los trapos viejos y las blancas quebradas; por manera que más paresce que descombran la casa[556] que no que hazen limosna.

Si nos dizen los avarientos que lo que guardan lo guardan para cumplir algunas deudas por sus antepassados a él encargadas, digo que esta es fríbola escusa; pues vemos que los testamentos de sus padres, de sus madres y aun de sus abuelos no están cumplidos, ni aun le passa por pensamiento de los cumplir. Lo qual paresce bien claro, porque desde la hora que a sus padres metieron en la sepultura, nunca más ardió allí una candela. El que de puro avaro y mezquino se dexa morir de hambre y de frío no pienso yo que sacará a su padre de purgatorio. Si nos dize el avariento que todo lo que guarda no es sino para hazer una generosa capilla y dexar en ella una piadosa memoria, a esto respondo que si el tal lo haze de su sudor proprio y tiene restituydo todo lo mal ganado, que el tal hedificio es bendito y de todos será loado, mas si quiere el avariento que vivan muchos en mucha pobreza por hazer él para sí una sepultura rica, esto ni lo manda Dios ni lo admite la Yglesia, porque de clamores y sudores ajenos no son aceptos a Dios los tales sacrificios[557]. Si nos dizen los avarientos que si

---

[556] *descombrar la casa* equivale a 'quitar los escombros de la casa' (*Aut*)

[557] Este pasaje y otros en este capítulo reflejan tesis cercanas a Erasmo (cfr. solo *De praeparatione ad mortem*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

athesoran no es sino para mandar en la muerte dezir muchas missas que se digan en las yglesias por las ánimas, digo que loo este propósito si no ay más peligro en el caso. Mas, ¡ay dolor!, que piensa un avariento que descarga todos sus cargos solo con mandar dezir un trentanario[558] por los muertos, dexando robados y echados al hospital a dos mill hombres vivos. Por más seguro ternía yo que los príncipes y grandes señores gastassen sus dineros en casar pobres huérfanas[559] en la vida que no mandassen dezir muchas missas en la muerte; porque las más vezes los herederos que quedan hazen dezir de las [f. 255v] missas muy pocas, pero de las pobres huérfanas piérdense muchas. ¡O, con quánta razón se puede loar que saca ánimas de purgatorio el que excusa a las pobres donzellas que no caygan en los vicios del mundo.

Acontesce que un hombre solícito y cobdicioso con desseo de acquirir hazienda se halló en Medina de España, en León de Francia, en Lisboa de Portugal, en Londres de Inglaterra, en Embeses[560] de Flandes, en Milán de Lombardía, en Florencia de Ytalia, en Palermo de Sicilia, en Guiana[561] de Austria, en Braga de Bohemia, en Buda de Ungría; finalmente con los ojos ha

---

[558] *trentanario* se toma regularmente por alguna devoción que dura treinta días (*Cov*)

[559] *1529* huerfanos *1531* huerfanas

[560] *1529* Embeses *1531* anvers

[561] *1529* Guiana *1531* Viana

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

visto a toda Europa y por la contractación tiene noticia de toda Asia[562]. Pongamos caso que en cada lugar destos ganó hazienda; y lo que ganó, no fue con muy sana conciencia, sino que, según la variedad de los tratos, assí fueron diversos los pecados; en tal caso, si al tiempo de la muerte, quando el avariento reparte entre sus hijos los dineros, repartiesse también los pecados, por manera que, desposeýdo de la hazienda, estuviesse libre de la culpa, aún passaría. Mas, ¡ay dolor!, que se quedan los hijos con los dineros colgando y vase el pobre de su padre con los pecados al infierno.

CAPÍTULO XXV
DE UNA CARTA QUE ESCRIVIÓ EL EMPERADOR MARCO AURELIO A UN AMIGO SUYO LLAMADO CINCINATO, EL QUAL SE TORNÓ MERCADER EN CAPUA AVIENDO SIDO PRIMERO CAVALLERO EN ROMA, Y DIVÍDELA EL AUCTOR EN TRES CAPÍTULOS. ES LETRA MUY NOTABLE PARA REPREHENDER A LOS CAVALLEROS QUE PRESUMEN DE SANGRES DELICADAS Y, POR OTRA PARTE, SIN EMPACHO TRATAN EN MERCADERIAS[563].

Marco Aurelio, emperador romano, juntamente con su hermano Annio Vero, colega en el Imperio por officio y del censorino, a ti, Cincinato el capuano, salud a la persona y esfuerço contra la siniestra fortuna te dessea[564]:

Desde la gran fiesta de la madre Verecinta, ni criado de tu casa he visto ni letra de tu mano he leýdo. La qual cosa me ha puesto sospecha que o tu salud ha corrido peligro, o a nuestra amistad tienes ya en

---

[562] Todas las poblaciones enumeradas (Medina del Campo, Lyon, Amberes, Viena, Praga, etc.) eran importantes centros comerciales en la Europa del s. XVI.

[563] Versión ampliada de la "Carta II. Embiada por Marco Aurelio a un su amigo llamado Çincinato, porque siendo cavallero se torno mercader, es letra de notar", *LMA*, cit., pp. 198-204.

[564] *LMA*: "Marco, Edil Çensorino, a ti, Çincinato el Capuano, embia salud para la persona, y esfuerço contra la siniestra fortuna"

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

menosprecio; porque la amistad muy estrecha requiere comunicación o visitación muy continua. No te descuydes de aquí adelante con tan gran descuydo, ni nos olvides con tan gran olvido, digo de nos venir a visitar o, a lo menos, de a menudo nos escrevir; porque las letras de los cordiales amigos, aunque del todo no nos quitan el desseo de la presencia, a lo menos susténtannos la esperança[565].

Sé que a esto que te digo me has de replicar que tienes en la república de Capua tantas cosas que hazer que es impossible tú poderme escrivir. Pero a esto te respondo que en ningún negocio puedes estar tan ocupado que sea legítimo impedimento de no comunicar o escrevir a tu amigo; porque solo aquel tiempo podemos dezir que vivimos que en servicio de los dioses y en conversación de los amigos expendemos. Todo el otro tiempo que gastamos en hablar, en negociar, en trabajar, en dormir, en comer [f. 256r] o descansar, no lo hemos de assentar en el libro de la vida, sino en el registro de nuestra muerte; porque las semejantes obras, aunque el cuerpo se recrea, el coraçón no descansa. Pues yo te juro, amigo, que es impossible que el hombre de cosa tome contentamiento teniendo el coraçón desasosegado; porque no está nuestra consolación en los huessos o nervios del cuerpo sino en las vivas potencias del ánima.

Días ha que yo te conosco y días ha que tú me conoces, días ha que yo te amo y días ha que tú me amas. Pues es verdad que somos amigos tan antiguos,

---

[565] *LMA*: "porque no es tanto tu trabajo en escrevir, quanta es nuestra consolaçion en tus cartas leer, y si empereza tu mano por su trabajo, esfuerçela tu coraçon por mi descanso. En esto se paresçen los verdaderos amigos, en que yo vele por quitarte de todo pesar y tu te desveles por hazerme todo plazer. Bien sabes que lo poco que ay de tu Capua al mi Monte Celio no fue causa que nosotros fuesemos amigos, pues lo que ay de aqui al Illirico no es razon que nos torne estraños. *Los vinos delicados...*"

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

justa cosa es con buenas obras nuestra amistad renovemos; porque falsamente usurpan[566] el nombre de amigos los que entre sí no se comunican más que si fuessen estraños. El hombre que a mí no me habla o no me escribe, ni me ve ni me visita, ni me da ni le doy, no querría que fuesse mi enemigo; pero en lo demás, poco se me da se pregone por mi amigo. Porque no consiste en más la peculiar amicicia de que los amigos se abran las entrañas y se comuniquen las personas.

¿Por ventura dirásme tú, Cincinato, que la gran distancia que ay de Roma a essa tierra ha sido ocasión de resfriarse nuestra amicicia; porque los coraçones delicados con la presencia de los que aman arden y con la absencia de lo que dessean penan?. A esto te respondo que los vinos delicados quanto más son desterrados de do nascen, tanto más fuerça toman; quiero dezir, que en esto se conoscen los verdaderos amigos, *en que* quanto más *están apartadas* las personas *tienen más juntas* las voluntades. Dime, yo te ruego, Cincinato, pues siempre me hallaste fiel amigo en tu servicio, ¿por qué estás sospechoso de mi fiel desseo? Las ojas verdes de fueras[567] arguyen no estar seco el árbol de dentro; quiero dezir que las buenas obras en público pregonan que tales sean las entrañas en secreto. Si tú, Cincinato, presumes de ser verdadero amigo de tu amigo, quiero que sepas esta regla de amistad, y es que do no ay perfecto amor siempre ay quiebra en el servicio; y, por contrario, el que perfectamente ama perfecta y perpetuamente sirve. Yo fui, soy y seré tuyo; injusticia me harás si no eres tú todo

---

[566] *1529* usurpavan *1531* usurpan
usurpar 'detentar' ("vale arrogarse la dignidad, empleo, oficio u ocupación de otro" *Aut*).

[567] *fueras* ant. 'fuera' (*Aut*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

mío, yo dé más en este caso[568].

CAPÍTULO XXVI
EN EL QUAL EL EMPERADOR MARCO AURELIO PROSIGUE SU CARTA Y NOTABLEMENTE PONE LAS COSAS QUE LOS HOMBRES GENEROSOS HAN DE HAZER Y DE LAS MALAS QUE SE HAN DE GUARDAR.

En los tiempos passados[569] quando yo era moço y tu eras viejo, *yo te servía a ti* con dineros y tú a mí con buenos consejos. *Pero* ya es otro mundo, en que como te sentencien tus canas por viejo y tus obras te acusen de moço, necessario será mudemos de estilo, a que yo te socorra con buenos consejos [f. 256v], aunque tú no *me des de tus dineros*[570]; porque te tengo en possessión de tan cobdicioso que no darás un sextercio de plata por todos los consejos ni consejeros de Roma. Por lo mucho que te quiero y por lo que a ley de amistad devo, te quiero agora *dar un consejo*, con el qual podrás saber qué es lo que un hombre *bueno* deve hazer para que de los dioses sea amado y de los hombres sea amado y temido[571]. Si quieres tú, mi Cincinato, bivir quieto en este mundo, ten siempre en memoria lo que aquí te embío escripto. Lo primero, *acuérdate* de los beneficios que *has* rescebido y trabaja de olvidar las injurias que *te* han hecho.

Lo segundo, estima en mucho lo poco *tuyo* y *ten en poco* lo mucho ajeno.

---

[568] *1531* elimina 'yo de mas en este caso'

[569] *LMA*: "Yo estoy affrontado assi de tu pereza en me mandar, como de mi covardia en te escrevir. Quierote confessar una verdad, que si tanto huviera tenido de atrevimiento como de voluntad, y pensara que la poquedad de mi letra satisfaziera ala grandeza de tu juizio, quedara por mal echada, mas no por corta, como quien echa lança. *En los tiempos passados...*"

[570] *LMA*: "razon es que tu socorras a mi pobreza con dineros, y yo a tu liviandad remedie con consejos"

[571] 'tenido' por error en todas las ediciones consultadas

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Lo tercero, allégate siempre a los buenos[572] y apártate siempre de la conversación de los malos[573].

Lo quarto, *muéstrate* grave con los mayores y más comunicable con los menores.

Lo quinto, a los presentes trabaja de hazer buenas obras y de los absentes *di* siempre buenas palabras.

Lo sexto, las graves pérdidas de fortuna siempre las ten en poco y las muy pequeñas de la honrra *est(malas* siempre en mucho.

Lo séptimo, *nunca* por *alcançar* una cosa aventures muchas, *ni* por muchas cosas dubdosas no aventures una cierta.

Finalmente, te ruego y aviso que no tengas más de a uno por amigo y te guardes de tener a alguno por enemigo[574].

Estas cosas ha de tener el que entre los buenos por bueno se quiere contar. Yo sé que tomarás plazer de ver quán bien estos mis consejos van escriptos; pero yo le tomaría muy mayor si los viesse en ti cumplidos. Porque dar y escrevir buenos consejos es cosa fácil, mas ponerlos todos por obra es cosa difficil.

Por tener yo contigo amistad tan estrecha y por ver la mucha abilidad que en ti avía, siempre procuré para ti officios honrrosos aquí en Roma, en que por

---

[572] El refrán "allégate a los buenos y serás uno de ellos" aparece en la colección del Marqués de Santillana y en Correas. Mayor información en F. Rico, ed. *Lazarillo de Tormes*, *cit.*, I, n. 10., p. 15.

[573] *LMA*: "favoresçer alos buenos y dissimular conlos malos"

[574] *LMA*: "y finalmente ser amigo de uno y enemigo den ninguno". Cfr. *supra*.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

mi intercessión fueste edil[575] y tribuno y repartidor de gajes[576] y maestro de la cavallería, en los quales officios tú te avías con tanta cordura que a mí davan gracias en el Senado; porque te los procurava, y para ti alcançavas en ellos perpetua memoria. He sabido agora una cosa de ti, la qual ni quisiera saberla ni menos que por ti tal cosa passara, conviene a saber, que dexaste el officio de ser prector en la guerra y te has *emboscado*[577] a tratar por mar y por tierra mercaduría; por manera que los que te conoscieron cavallero en Roma, te veýan agora mercader en Capua.

Escriviéndote esta letra tuve no poco espacio suspensa la pluma; y no por más de ver quál afearía en ti primero [f. 257r] el generoso officio que dexaste o la vileza y poquedad a que te abatiste. Si te olvidavas a ti, acordáraste de tus antepassados, los quales murieron en trabajos solo por dexar a sus hijos y nietos armados cavalleros y que vengas agora tú y la libertad que ellos ganaron derramando su sangre por los campos, la pierdas tú por cobdicia de dineros.

Ymagino, y pienso que en ello no me engaño, que si resuscitassen tus antepassados, según fueron de honrra ambiciosos, que con nervios y huessos te comiessen a bocados; porque los hijos que a sus padres quitan la honrra, justamente les podían a ellos quitar la vida. Las villas, las casas, los montes, los aqüeductos, los bosques, las bestias, los siervos, las joyas y los dineros que nos

---

[575] *1529* edel *1534* edil

[576] *gaje* salario o estipendio (*Aut*).

[577] *emboscarse* es "entrarse en lo más espesso del bosque" (*Cov*), aunque aquí cuadraría mejor 'engolfarse'.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

dexaron nuestros antepassados, al fin, todo peresce con los largos tiempos; no ay otra cosa que dello podamos tener perpetua si no es la generosa fama que nos dexaron de su vida. Pues si esto es verdad, como es verdad, el hijo en quien la fama de sus antepassados se acaba, gran infamia es de sus parientes le dexen vivir más sobre la tierra.

Quando el sabio Cicerón tenía muy próspera la fortuna y toda la república por su consejo se gobernava, como en el saber y en el tener le viessen tan poderoso, acaso motejóle uno diziéndole que era de baxo linaje, a lo qual respondió Cicerón:

- Doy muchas gracias a los dioses porque tu alto linaje se acaba en ti y mi pobre linaje comiença a subir en mí[578].

Gran compassión y muy gran lástima es saber de un linaje quántos buenos y generosos dél son muertos; y por contrario ver agora a sus hijos cómo son perdidos y viciosos, por manera que tanta memoria ay de los presentes por la infamia como de los passados por la fama. Espantado me *tienes*, Cincinato, *que* sea verdad ayas dexado de conquistar a los enemigos como cavallero romano y te tornasses mercader como un pobre plebeyo[579]. ¿Quieres hazer mal a los domésticos y dexar a los estraños?. ¿Quieres quitar la vida a quien nos da vida y *escusar de* muerte a quien nos quita la vida?. ¿Quieres

[578] Diego de Valera, *Espejo de verdadera nobleza*, p. 91: "Tulio paresce aquesta opinión seguir en la Retórica de Salustio, onde dize: 'Más loable cosa es por mis obras florescer, que por virtudes de los pasados resplandecer, e así bevir que sea a los postrimeros de mí enxemplo de virtud e comiençó de nobleza". Cfr. también Plutarco (*Cicerón*, 1; *Apotegmas*, *Moralia*, 204).

[579] *LMA*: "espantado me has, dexar de conquistar alos enemigos como Romano, *y tomar offiçio con que persiguas a tus amigos como tyranno*!"

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

a los bulliciosos dar asosiego y a los asosegados quitar su reposo?. ¿Quieres dar a los que nos toman lo nuestro y tomar a los que nos dan de lo suyo?. ¿Quieres librar a los condenados y condenar a los inocentes?. ¿Quieres ser tyrano de tu república y no deffensor de tu patria?. A todo esto se aventura el que dexa las armas y se mete en mercadería. Entre mí he estado pensando que te movió a dexar la cavallería, *con la qual* tenías tanta honrra, y tomaste officio, de do se te siguiesse tanta *infamia*, digo que era infame para ti que andavas en la guerra, que para los que nascieron en el officio es honrroso en la república.

Hágote saber, Cincinato, que no es mi fin de condenar a los tratos ni a los tratantes, ni dezir mal de los que mercan ni de los que venden. Porque assí como sin cavalleros no [f. 257v] se puede hazer buena guerra, assí por semejante sin mercaderes no puede bivir la república. Para mí yo *no alcanço otra razón* por qué ayas dexado la guerra y trates en mercaduría, sino que de viejo, como ya no podrás saltear[580] en las sierras, agora de tu espacio[581] estando assentado, robarás en las plaças[582]. ¡O, pobre de ti, Cincinato!, pues compra barato y vende caro, promete mucho y cumple poco, rescibe con una medida y vende con otra, vela cómo no te engañen algunos y desvélate cómo en semejantes cosas soléys hazer los que en mercaderías usáys tratar; que, al fin al fin, yo te juro que la medida con que los dioses medirán tu vida, ella será más justa que no la de tu tienda.

---

[580] *saltear* "es robar en el campo, delito atrocíssimo, especialmente si junto con quitar al caminante la hazienda le quitan la vida" *Cov.*

[581] *espacio* lentitud (*Aut*).

[582] *LMA*: "Enlos viejos vieja enfermedad es, que faltandole las fuerças de fuera, luego se arman con maliçias de dentro: digo delos muy cobdiçiosos. Una cosa te quiero dezir, que has tomado offiçio...

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Tomado has officio con el qual lo que los otros tus compañeros hurtaron en muchos días, tú *solo*[583] coheches en una hora; y después verná tiempo que todo lo bien ganado y todo lo mal ganado pierdas, no en una hora, que es mucho, sino en un momento, que es menos. Por mucho que valgamos, por mucho que tengamos, por mucho que podamos y aun por mucho que vivamos, al fin, son los dioses tan justos que todo lo malo que hazemos les hemos de pagar, y por todo lo bueno que obramos nos han de remunerar; *por manera que* muchas vezes permiten los dioses uno solo sea *verdugo de muchos* y después el tiempo largo castigue a todos[584].

CAPÍTULO XXVII
DO MARCO AURELIO CONCLUYE SU CARTA Y PERSUADE A CINCINATO SU AMIGO TENGA EN POCO LAS COSAS DEL MUNDO Y QUE EL HOMBRE POR MUCHO QUE SEA SABIO SIEMPRE TIENE NECESSIDAD DE AJENO CONSEJO.

Si pensase que tu cordura tenía tan al cabo al mundo y a sus liviandades, como el mundo tiene a ti y a tus días, según lo pregonan tus canas, escusarías a mí de trabajo en persuadirte y a ti de *enojo*[585] en oýrme; pero a puerta de tan gran descuydo, razón es se toque el aldava de algún aviso; por fina que sea la navaja, siempre tiene necessidad de passar por la muela. Quiero dezir que por claro que tenga uno el juyzio, de tiempo a tiempo[586] siempre tiene necessidad de consejo. Muchas vezes hierran los hombres

---

[583] *LMA*: se lo

[584] LMA: "Que es esto, mi Çinçinato? enla casa de Çinçino tu padre, lanças, que no escrivanias estavan colgadas, las salas llenas de armas, que no de fardeles vimos, los portales poblados de cavalleros, que no de merchantes estavan. Por çierto, la vimos escuela de nobles, y no como agora, cueva de ladrones. O Çinçinato, maldito seas tu y tu offiçio, enel qual quereis los mercaderes bivir pobres por morir ricos! y torno a dezir que sereis malditos, porque la cobdiçia de un malo se ha de complir en periuyzio de muchos buenos. No quiero lastimarte con tus passados, mas quierote avisar dela miseria tuya y de tus advenideros. *Si pensase que tu cordura...*", p. 201 (Pasaje suprimido en el *Relox*).

[585] *LMA* fastidio *1529* benojo *1531* enojo

[586] *de tiempo a (en) tiempo* 'de vez en cuando' (*Aut*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

cuerdos no porque ellos querrían herrar, sino que las cosas son de *tan mala digestión*[587] que su cordura no las abasta a *digerir*[588]; a cuya causa es necessario que su voluntad se *desembote*, su juyzio se desolline, su parescer proprio se *desmarañe*, su memoria se avive[589] y, sobre todo, que de quando en quando siempre tome un filo en el voto y parescer ajeno.

Los hombres que quieren hazer altos y amplos[590] y generosos hedificios, muy gran vigilancia tienen en que vayan bien cimentados; porque do quiera que los fundamentos no son fijos, los hedificios son peligrosos. Los omenajes[591] deste mundo, conviene a saber, los prósperos estados sobre que rondamos los hijos de vanidad, sobre instable arena están fundados; de manera que por muy *prósperos*[592] y valerosos que sean, un poco de ayre los mueve y un[593] poco de calor de prosperidad [f. 258r] los abre, y una lluvia de adversidad los desmorona; y quando no catamos, la muerte todo por tierra lo allana.

Ya que los hombres veen que no pueden ellos ser perpetuos, procuran de perpetuarse lenvantando superbos hedificios y dexando a sus hijos grandes estados; en lo qual no menos[594] que en todo lo otro digo que son locos. Ca *puesto*

---

587 *LMA*: "tal calidad"

588 *LMA* poderlas açertar *1529* dezir *1531* digerir

589 *1529* abibe *1531* avive

590 *1529* amplos *1531* amplos *1650* amplios

591 *homenaje* 'torre'. Cfr. *supra*.

592 *LMA*: 'sumptuosos'

593 'un' falta en *1529*

594 *1529* menos *1531* no menos

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

caso que[595] las palas sean de oro, los açadones de plata, y los que cimientan sean reyes, y los que hedifican sean nobles; y, junto con esto, *en cabar* consuman mill años hasta desentrañar la tierra *y vean* los abismos, yo les juro que no *hallen* roca firme ni peña viva *do hagan segura su casa y perpetúen su memoria*[596].

Los dioses inmortales todas las cosas comunicaron a los hombres mortales, si no fue la inmortalidad, y por esso se llaman ellos inmortales; porque nunca mueren, y nosotros por esso nos llamamos *mortales; porque cada día morimos*. ¡O, mi Cincinato!, acábanse las personas, ¿y piensas que no se han de acabar las haziendas? *Hora* verde, *hora* madura, *hora* podrida, hora[597] cogida, hora sacudida, de apartarse ha la fructa desta vida del árbol de la carne mísera. Y esto no lo tengo en nada, porque es morir al natural[598], sino que[599] muchas vezes en hoja o flor de la juventud nos lleva la helada de una enfermedad o el pedrisco de una desdicha; por manera que quando pensávamos amanescer con la vida, anochecemos con la muerte. Enojosa[600], costosa, revoltosa y prolixa es de texer la tela, mas quando se texe en muchos días se corta en un momento; quiero dezir que es cosa muy lastimosa ver a un hombre con quánto trabajo se acaba de criar y con quánta costa en estado de honrra se uvo de poner; y después quando no catamos, él y ello lo vemos todo perescer sin memoria de *cosa* quedar.

¡O, mi Cincinato!, por el amor que nos tenemos te ruego, y por los dioses inmortales te conjuro, no creas al mundo, el qual tiene por condición, debaxo de poco oro, absconder mucho orín; so color de una

---

[595] *puesto caso que* 'aunque'

[596] *LMA*: "donde esten firmes sus mayoradgos y perpetuos sus estados"

[597] Nótese que Guevara juega a la vez con la coordinación distributiva (*ora... ora*) y el sentido de 'tiempo' que tiene la misma palabra 'hora'.

[598] *al natural* 'naturalmente', 'por causas naturales'; latinismo de sentido ('naturaliter').

[599] *sino que* tiene valor completivo 'que'. Cfr. supra Pról. Gral. fol.

[600] *1529* benojosa *1534* enojosa

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

verdad, cárganos de mill mentiras; con un breve deleyte, nos mezcla diez mill pessares; a los que muestra más amor, engaña más *aýna*[601]; a los que da más de sus bienes, procura mayores daños; a los que le sirven de burla, haze mercedes de veras; y a los que le aman de veras, dales los bienes de burla. Finalmente, digo que al sueño más seguro nos despierta con mayor peligro. O tu conosces al mundo y a sus engaños o no: si no le conosces, ¿por qué le sirves?; si le conosces, ¿por qué le sigues? Dime, yo te ruego, ¿no ternías tú por loco al ladrón que comprasse la soga con que le ahorcassen, y al homiciano que hiziesse el cuchillo con que le degollassen, y al salteador que mostrasse el pozo do le empozassen, y al traydor que se fuesse a la plaça do le cuarteassen, y al amotinador que el mismo se descubriesse para que le apedreassen? Pues yo te juro que eres tú [f. 258v] muy mayor loco si, conosciendo al mundo, sirves y sigues al mundo.

Una cosa te quiero dezir, y ella es tal y tan alta que jamás la deves olvidar; conviene a saber: que más fe hemos menester los hombres para no creer las vanas vanidades que vemos con los ojos que no para creer las grandes maravillas que oýmos con los oýdos. Torna, yo te aviso, a leer y a rumiar esta palabra que he dicho; porque es sentencia de muy profundo misterio. ¿Piensas tú, Cincinato, que los hombres ricos y de grandes estados que[602] por tener muchos dineros, por esso tienen pocos cuydados? Pues hágote saber, amigo, que son de tal condición los bienes deste mundo que antes que un hombre encierre en su archa diez mill sextercios, primero se apoderan de su coraçón cien mill cuydados y enojos.

---

[601] *LMA*: 'con mas engaño'

[602] Para la repetición de 'que', v. *supra* Pról. Gral f. 1v, nota 39.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Viéronlo los passados, vémoslo los presentes, verlo han los advenideros, que los dineros que alcançamos son finitos; pero los cuydados y pleytos que consigo traen son infinitos[603]. Pocas casas[604] pintadas ni estados generosos hemos visto en Roma que *a cabo* de poco tiempo no tengan graves cuydados en su coraçón, crudas enemistades con sus vezinos, *grandes* embidias de sus herederos, descomedidas importunidades de sus amigos, *peligrosas* malicias de sus enemigos; y, sobre todo, tienen en el Senado no pequeñas goteras de pleytos y a las vezes por quitar una gotera de su hazienda hazen quatro goteras en su honrra. ¡O, quántos he conoscido yo en Roma, a los quales acontesció que todo aquello que allegaron ellos en Roma para dexarlo al hijo que más querían, con mucho descuydo se lo goza otro heredero que no pensavan[605]!. No puede ser cosa más justa que todos los que engañaron a *otros* con *sus engaños* en esta vida se hallen engañados de sus vanos pensamientos en la muerte[606].

Muy injustos serían los justos dioses si, todo lo malo que los malos proponen de hazerles, diessen tiempo y lugar para que lo uviessen de cumplir. Pero son los dioses tan mañosos[607] y sabios que permiten y dissimulan con los malos para que comiencen y prosigan las cosas según su querer y fantasía; y después, al mejor tiempo, córtanles la testa[608] por dexarlos con mayor lástima.

---

[603] *LMA*: "En una cosa he mirado, y por larga experiençia la he cognosçido, *que pocas casas pintadas*..." p. 203.

[604] *LMA* casas *1529* cosas *1531* casas

[605] LMA: "y finalmente lo que con mucho cuidado *allegaron para el hijo*..."

[606] *LMA*: "Iusta sentençia es, los que engañaron *a muchos con muchas malas obras* enla vida,..."

[607] *1529* magnosos *1534* mañosos

[608] *1529* teta *1531* cabeça

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Crudos serían los dioses, y muy grave les sería de suffrir a los hombres, si lo que allegaron los malos[609] en perjuyzio de muchos buenos se lo dexassen gozar en paz por muchos años. Sobrada locura me paresce a mí saber que *nascimos* llorando[610], ver que hemos de morir sospirando; y que, con todo esto, osemos vivir riendo. Querría yo preguntar al mundo y a sus mundanos que, pues entramos en el mundo llorando y salimos dél sospirando, ¿por qué quieren vivir riendo? Porque la regla para medir, por todas partes se ha de ygualar.

¡O, Cincinato!, ¿quién te ha engañado, que para una *ánphora*[611] de agua que has menester del [f. 259r] piélago deste mundo, quieres desollar las manos con la soga de los cuydados, y quebrantar el cuerpo en la polea de tantos trabajos; y, sobre todo, aventurar tu honrra propria por una herrada[612] de agua ajena? A ley de bueno te juro que por mucha agua que saques y por mucho dinero que tengas, tan muerto de sed quedes *beviendo de aquel* piélago como quando estavas sin agua en el campo[613].

Vista ya tu hedad, si comigo tomaras consejo, pidieras a los dioses la muerte para descansar como viejo cuerdo y no les pidieras riquezas para malvivir como moço loco. A muchos he llorado en Roma con lágrimas de los ojos quando los veýa deste mundo partir; y a ti, mi Cincinato, he llorado y lloro con gotas de sangre por verte *en este* mundo tornar. El crédito que tenías *en el* Senado, la sangre de tus antepassados, la amistad mía, la auctoridad de tu persona, la honrra de tu parentela y el escándalo de la república

---

[609] *LMA*: "...los malos *para un solo heredero* en perjuizio de..."

[610] *LMA*: 'nacer llorando'

[611] *LMA* jarra *1529* amphora *1531* cantaro

[612] *herrada* "cubo con que sacan agua de los poços, y aunque es de palo, se dixo assí por los cercos que tiene de hierro" *Cov.*

[613] *LMA*: "y por hinchir un cantaro de estos bienes quieres suffrir mill peligros, y en tan vil exerçiçio no dubdas perder el credito, y al fin al fin yo te juro que quedes *tan muerto de sed al pie del pielago, como...*"

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

uviera de refrenar en *ti* tanta cobdicia. ¡O, pobre de ti!, Cincinato, cata que las canas honrradas que se van a caer, en nobles exercicios se han de ocupar. Pues eras limpio en la sangre, valeroso en la persona, anciano en los días y no mal quisto en la república, uvieras de considerar que vale más la razón por las sendas de los buenos que no la común opinión, que es camino ancho de los malos; porque si es estrecho para *andar por el uno*, no tiene polbo con que *se* cieguen los ojos como el otro[614].

Quiérote dar un consejo, y si te hallares mal con él, no me tengas más por amigo. Sea pues el consejo: que no cures cargar más del sevo pegajoso de *la temporal riqueza* pues tienes tan poco pávilo de vida; porque los tales y en tal hedad como tú vémoslos derretir, mas no alumbrar. Después deste consejo, quiérote dar un aviso: y es que jamás te fíes en la presente prosperidad, porque siempre es agüero de *alguna fortuna desdichada*. Pues te enriscaste en tan escabroso risco como loco, parésceme que te deves descender por tu pie como cuerdo, y desta manera dirán todos en el pueblo que Cincinato descendió, mas no cayó. Concluyr quiero mi carta, y nota bien la conclusión della, conviene a saber: que maldito seas tú y tu officio, en el qual queréys los mercaderes bivir pobres por morir ricos. Torno otra vez a maldeziros y a tornaros a maldezir; porque la cobdicia de un malo se ha de cumplir en perjuyzio de muchos buenos.

Mi Faustina te saluda y[615] no poco ha sentido ella saber que tratas en

---

[614] *LMA*: "Cata, amigo, que *vale mas* seguir *la razon por las sendas delos buenos*... Alos moços livianos que procuran liviandades, escusalos la ignorançia, pero la cobdiçia desordenada enlos viejos, hazeles con trabajo tener la vida, con enojo tomar la muerte, y en uno y en otro quedar con infamia. O Çinçinato toma, toma este consejo de amigo, *no cures*..." p. 204.

[615] *LMA*: "*Mi Faustina te saluda y* hase reido de mi, te escriva esta palabra, y es, que entonçes dize que ternas seso, quando tuvieres pelado el colodrillo, y si assi es, paresceme que deves luego llamar a un barbero para que rayendote el pelo te salga el seso. Pero lo que a mi me paresçe es, que ni a ti la cobdicia, ni a Faustina la locura, ni a mi la gota, tarde se nos quitaran, y que primero saldra el anima delas carnes que de

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

mercaderías y que tienes tienda en Capua. Aý te embío un cavallo, en que andes, y una de las ricas cañas de Tripol, a que te arrimes; embíote un anillo muy estimado y un pomo de espada de Alexandría. Y estas cosas no te las embío porque tú las has menester, sino por no perder la buena costumbre que tengo de dar. Pamphilia, tu tía y mi vezina, es muerta. Y séte dezir que no murió [f. 259v] ha muchos días en Roma muger que de sí dexasse tal fama: en que ella concertava a los enemistados, socorría a los pobres, visitava a los desterrados, carescía de enemigos, tenía a todos por amigos; y aun oý dezir que ella sola alumbrava[616] a todos los templos. Prescilla, tu sobrina, está buena, aunque por la muerte de su madre anda agora muy desconsolada. Y, sin duda, tiene razón; porque solos los dolores que las madres passan en nos parir, aunque las llorássemos con gotas de sangre, no se los podríamos pagar. Los dioses sean en tu guarda, y a ti y a mí y a mi Faustina nos *aparte de la siniestra* fortuna. Marco del monte Celio te escrive de su propria mano.

CAPÍTULO XXVIII
DO EL AUCTOR PERSUADE A LOS PRINCIPES Y GRANDES SEÑORES QUE SE GUARDEN DE SER MÍSEROS Y QUE LA LARGUEZA Y MANIFICENCIA MUCHO CONVIENE A LA REAL PERSONA.

Pisístrato, famoso tyrano que fue entre los athenienses, como no pudiessen sus amigos suffrir tantas crueldades como hazía, desamparáronle y fuesse cada

---

nuestros coraçones las ruindades. *Marco del monte Celio te escrive de su propia mano*" p. 204.

[616] *alumbrar* 'poner velas'; ("lumbres, las velas encendidas" *Cov*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

uno para su casa; lo qual visto por el tyrano, juntó en un fardel[617] todos sus vestidos y dineros y, tomado a cuestas, fuesse para sus amigos. Y derramando delante dellos muchas lágrimas, díxoles estas palabras:

- Yo traýgo aquí mi ropa y mi hazienda con determinación que si tornáys a mi compañía, nos yremos todos a mi casa; y si no queréys ir en mi compañía, acuerdo de quedarme en la vuestra. Porque si estáys cansados de me seguir, yo estoy muy ganoso de os servir, pues sabéys que no se pueden llamar verdaderos amigos los que no se suffren unos a otros[618].

Plutharco en su *Apothemata* dize que este tyrano Pisístrato fue en demasía muy rico y fue en estremo muy avaro. Por manera que se cuenta dél que el oro o la plata que una vez entrava en su poder, jamás se lo veýan dar y trocar, sino que si tenía necessidad de comprar alguna cosa, si no se la prestavan, de voluntad haziala tomar por fuerça. Como llegasse a la muerte, y de hecho muriesse este tyrano, acordaron los de Athenas de traer un peso y pesar a Pisístrato y a su thesoro. Fue el caso maravilloso que seys vezes pesó más la plata y el oro que su cuerpo muerto.

Avía a la sazón en Athenas un philósopho por nombre Lido, al qual, como preguntassen los athenienses qué harían de aquel thesoro y qué harían de aquel cuerpo muerto, respondió:

---

[617] *fardel* "saca o talega que llevan regularmente los pobres" *Cov.*

[618] Esta anécdota del tirano ateniense *Pisístrato* (612-527) se encuentra en un *apotegma* de Plutarco (cfr. *Moralia*, 189); pero todo lo que viene a continuación es, en cambio, invención de Guevara.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

- Los que son vivos y reconoscieren que algo que el tyrano les uvo tomado, parésceme que les sea luego restituýdo. Y no os maravilléys porque yo no mando que se athesore en el thesoro de la república; porque no quieren los dioses que se haga rica la república con el robo de los tyranos, sino con el sudor de los vezinos. Si quedaren algunas riquezas y no parescieren aquellos a quien fueron tomadas, parésceme que entre los pobres deven ser distribuidas; porque no puede ser cosa más justa que con las riquezas que este tyrano hizo a muchos pobres, con ellas mismas hagamos nosotros a muchos ricos. [f. 260r]

En lo que toca a su sepultura, parésceme que deve ser el cuerpo entregado a las aves que le coman, y a los perros que le royan. Y no os parezca esta sentencia cruel, pues no somos obligados a hazer más por él en la muerte que él hiziera por sí mismo en la vida. El qual, vencido de la avaricia, no se atrevió comprar siete pies de tierra, los quales le hiziessen la sepultura.

Y quiero que sepáys que los dioses han hecho oy gran bien a toda Grecia en tirar a este tirano la vida. Y el un bien es que se libertan muchas riquezas y el otro bien es que se desocupan muchas lenguas; porque los thesoros deste tirano hazían gran falta en la república y nuestras lenguas ocupávanse la mayor parte del día en dezir mal de su persona.

Parésceme que tocó este philósopho dos daños que haze el hombre avaro en la república; es a saber: que teniendo mucha plata y oro ascondido se quita el trato y comercio de que vive el pueblo; y el otro daño es que, como es de todos aborrescido, causa en los coraçones mucho rancor y odio; por manera que a los

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

ricos haze murmurar y a los pobres blasfemar.

Una cosa leý en las leyes de los longobardos digna por cierto de saber y no menos de inmitar[619]. Y fue que ordenaron entre sí que todos los que tuviessen plata y oro y dineros y sedas y brocados, lo registrassen delante la justicia cada año; y esto a fin de no les consentir athesorar mucho, sino que en comprar y vender y tratar se derramassen las riquezas por el pueblo, por manera que el hombre que no quería gastar el dinero en provecho de su casa se lo tomavan para el bien de su república. Si hiziessen oy los christianos lo que hazían los longobardos no avría tantos thesoros ascondidos ni en cada pueblo avría tantos avaros; porque no puede ser cosa más injusta que tenga athesorado un rico con qué podrían vivir mill hombres.

La maldita avaricia y la desordenada cobdicia no podemos negar sino que a todos los estados estraga y que a toda buena ropa apolilla[620]; pero hablando a la verdad, y aun con libertad[621], no ay cosa que ella más denigre y afee que es a las cosas poderosas y a las personas generosas; porque más peligrosa es una mota que cae en el ojo que no un carbunco[622] que nasce en el pie. Agesilao[623], muy

---

[619] *1529* inmitar *1531* imitar

[620] *1529* pulilla *1531* apolilla

[621] *1529* livertad *1531* libertad

[622] *carbunco* o *carbunclo* es un tumor o apostema llamado así por asemejarse a un carbón encendido (*Aut.*)

[623] *Agesilao*, rey de Esparta de 390 a 361 a.C, venció a los persas y a una confederación de pueblos enemigos, pero fue derrotado por Epaminondas.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

famoso rey que fue de los lacedemones, preguntado por un thebano quál era la palabra más injuriosa que a un rey se podía dezir y quál era la palabra con que más le podían honrrar, respondió:

- El generoso príncipe de ninguna cosa se ha de enojar como dezirle que es rico y de ninguna cosa tanto se ha de alegrar como de llamalle pobre, porque la gloria del buen príncipe no consiste en los muchos thesoros que tiene sino en las grandes mercedes que haze[624].

Fue por cierto esta palabra una muy real sentencia y digna que los príncipes la encomienden a la memoria.

Alexandre, Pirro, Nicanor[625], Tholomeo, Pompeo, [f. 260v] Julio César, Scipión, Aníval, Marco Porcio, Augusto, Chitón[626], Trajano, Theodosio, Marco Aurelio, todos estos fueron príncipes muy poderosos y valerosos; mas, junto con esto, los escriptores que escrivieron los grandes hechos que hizieron en la vida, también escrivieron la pobreza con que les tomó la muerte, por manera que no menos son engrandescidos por las riquezas que espendieron que por las hazañas que hizieron.

Dado caso que los hombres baxos y plebeyos sean avaros y los príncipes y grandes señores también sean avaros, la culpa de los unos no es ygual a la culpa

---

[624] Parecido concepto se lee en Dio Casio: "Bonus Princeps sibi pauper reipublicae dives est; parcus in re sua familiari, erga alios liberalis", XLIII, (Wanckel).

[625] *Nicanor* o 'conquistador' era el sobrenombre de Demetrio II.

[626] *Ch. on* en todas las ediciones castellanas consultadas; Wanckel propone el emperador *Titus* (562).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

de los otros, aunque, al fin, todos son culpados. Porque el pobre, si guarda, es porque no le falte; mas el cavallero, si athesora, es para que le sobre. Y en tal caso diría yo que maldito sea el cavallero, el qual trabaja porque le arrastre la hazienda y no se le da nada que con dos palmos no le llegue al suelo la fama.

Los príncipes y grandes señores pues quieren que los tengan por generosos y valerosos, querría yo saber qué es la ocasión que tienen para ser escasos. Si dizen que lo que guardan lo guardan para comer, no tienen en esto razón; que, al fin al fin, por mal que coma un rico todavía ay muchos que querrían más lo que sobra a sus mesas que no lo que ellos llevan para comer en sus casas.

Si nos dizen que lo que guardan lo guardan para se vestir y atabiar, tampoco tienen en esto razón; porque la grandeza de los señores no consiste en que anden ellos muy bestidos, sino en proveer que no anden sus criados hechos pedaços.

Si dizen que lo que guardan, lo guardan para retener en sus recámaras[627] buenas joyas, en sus salas buenas tapicerías, tampoco le admitirán esta respuesta. Porque todos los que entran en los palacios de los príncipes, más miran a los que están en su cámara si son virtuosos, que no a los paños que están en la sala si son ricos.

Si dizen que lo que guardan, lo guardan para cercar las villas de su tierra o para hazer fortalezas en su frontera, también ésta con las otras es fría respuesta.

---

[627] *recámara* es el aposento interior donde "el camarero le tiene (al señor) sus vestidos y joyas" (*Cov*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Porque los buenos príncipes no han de trabajar sino de ser bien quistos; que si son en sus reynos bien quistos no pueden en el mundo tener tan fuertes muros como son los coraçones de sus vasallos.

Si nos dizen que lo que guardan lo guardan para casar a sus hijos, tampoco tienen razón. Que pues los príncipes y grandes señores tienen gran patrimonio, no ay necessidad de athesorar mucho thesoro; porque si los hijos fueren buenos aumentarán lo que heredaren, mas si por desdicha fueren malos, perderán los que les dexaren.

Si nos dizen que lo que guardan lo guardan para las guerras, tampoco es ésta justa escusa. Porque la tal guerra, si no es justa, ni el príncipe la emprenderá ni el pueblo tal le aconsejará; mas si la guerra es justa, estonces la república, que no él, han de hazer la costa; porque en las guerras justas y justificadas poco [f. 261r] es que den al príncipe la hazienda, sino que cada uno vaya allí a morir con su persona.

Si nos dizen que lo que guardan lo guardan para tener que dar y repartir en fin de sus días, a esto digo que no sólo no es cordura, mas es aun suprema demencia; porque, a la hora de la muerte, más vale que los príncipes se alegren de lo que ellos dieron que no que se alaben los otros de lo mucho que heredaron.

¡O, quán inconsiderados y quán mal aconsejados son los príncipes y grandes señores en querer dexarse infamar de cobdiciosos y avarientos! Y esto no por más de por juntar unos pocos de malditos thesoros; porque según nos enseña la esperiencia, ninguno puede ser avariento de la hazienda sin que sea pródigo de

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

la honrra.

Plutharco en el libro que hizo de *Fortuna Alexandri* dize que el Magno Alexandro tenía un privado que se llamava Perdica; el qual, como viesse que Alexandro todo lo que con gran costa ganava con gran facilidad lo dava, díxole un día:

- Dime, serenísimo príncipe, pues das todo lo que tienes a los otros, ¿qué es lo que dexas para ti?

Respondióle Alexandro:

- Quédame la gloria de lo que he dado y ganado, y quédame la esperança de lo que he de dar y ganar.

E dixo más:

- Dígote de verdad, Perdica, si pensasse que pensavan los hombres que lo que yo tomo lo tomo por cobdicia o por avaricia, por el dios Mars te juro ni combatiesse una almena ni por ganar a todo el mundo anduviesse una jornada, sino que es mi intención de tomar para mí la gloria y repartir entre los otros la hazienda.

Palabras tan altas, príncipe muy alto avía de dezirlas como las dixo[628].

Si no me engaña lo que he leýdo en los libros, y lo que he visto con los ojos, aun para ser los hombres ricos les conviene ser dadivosos. Porque los príncipes y señores que naturalmente son magnánimos en el dar, siempre son

---

[628] Con variantes, la conversación entre Perdicas y Alejandro se puede leer en Plutarco, *Alejandro*. *Perdicas* fue el general de más confianza de Alejandro y uno de los que le sucedió a su muerte; su mucha ambición le enemistó con Antígono y los otros generales. En 321 a.C., tras cruentas batallas, fue finalmente derrotado y muerto.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

fortunados en el tener. Muchas vezes acontesce que un hombre, dando poco, es tenido por largo; y otro hombre, dando mucho, es tenido por escaso. Y todo este daño está de no saber que la escaseça y largueça no consiste en el mucho dar o poco dar, sino en saberlo dar; porque las mercedes que se hazen sin sazón y tiempo, ni aprovechan al que las recibe ni las agradesce al que las da[629].

Un hombre avaro más da en una vez que da otro, que es magnánimo, en veynte; y la differencia que ay de la largueza del uno y la escaseza del otro es que el generoso da lo que da a muchos, mas el escaso da lo que da a uno. De la qual inadvertencia se deven mucho guardar los príncipes; porque si en tal caso se oviesse un hombre solo que loasse su largueza, avría diez mill que blasfemassen de su avaricia.

Acontesce muchas vezes a los príncipes y grandes señores que, de verdad, en el hazer mercedes son largos, sino que en darlo a quien lo dan son desdichados. Y todo esto proviene de pensar ellos que lo dan a personas virtuosas y bien acondicionadas, y aciertan a darlo a las que después les son ingratas y desconoscidas; por manera que a los unos no ganaron por amigos, con lo que les dieron, y a los otros cobraron por enemigos [f. 261v], por lo que les quitaron.

No abasta a los príncipes y grandes señores tener gran ánimo para dar, sino saber quándo, cómo, adónde y a quién lo han de dar. Porque, de otra manera, si por el athesorar fuessen acusados, por lo que diessen serían

---

[629] *1529* al que las da *1531* al que las dan *1650* las agradescen al que las dan

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

reprehendidos. Quando los hombres han perdido lo que tienen en juegos, en adulterios, en combites y en otros semejantes vicios, mucha razón es que estén affrentados; mas quando lo han espendido como hombres generosos y magnánimos, no deven vivir descontentos. Porque el hombre cuerdo no ha de tomar pesar por lo que pierde, sino porque se le pierde mal; ni ha de tomar plazer por lo que da, quando no lo da bien.

Dión griego cuenta en la *Vida de Severo* el emperador que, como un día en la fiesta del dios Jano hiziesse grandes mercedes, assi a sus criados como a otros estrangeros; y por esta causa fuesse muy loado de todos los romanos, dixo él:

- Pensaréys agora, vosotros, los romanos que estoy muy alegre por las mercedes que he hecho e muy vanaglorioso por las alabanças que me avéys dicho; pues por el dios Mars vos juro, y assi el dios Jano nos dé buen año, que no es tan grande el plazer que tengo por lo que he dado quanta es la pena que tengo por lo que no puedo dar.

CAPÍTULO XXIX
DO EL AUCTOR PROSIGUE SU INTENTO Y PERSUADE A LOS QUE PRESUMEN DE CAVALLEROS QUE POR NINGUN INTERESSE SE ABATAN A VILES OFFICIOS.

Plutarcho en su *Apothemata* cuenta que el rey Ptolomeo el quinto era príncipe de tan buena condición y de tan llana conversación que muchas vezes se yva a las casas de sus familiares amigos a cenar, y las más noches se quedava en sus casas a dormir. Y por cierto en este caso él se demostrava ser de los suyos muy quisto; porque, hablando la verdad, un príncipe de cuya vida depende el

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

bien de la república, de pocos se ha de fiar en la mesa y de muy menos en la cama.

Otra cosa hazía este rey Ptolomeo, es a saber, que quando combidava a comer o cenar a sus amigos o a otros estrangeros, pidía emprestado de uno las sillas, de otro las manteles, de otro las tazas, de otro las mesas, y assí de todas las otras cosas; porque era príncipe tan pródigo que quando compravan sus criados a la mañana, ya lo tenía él dado a la tarde[630]. Juntáronse un día todos los generosos del reyno de Egipto y rogáronle mucho que se fuesse a la mano en el dar; porque el vivía necessitado y affrentado y dello estava todo su reyno corrido. A los quales él respondió:

- Muy engañados vivís todos los de Egipto en pensar que el príncipe pobre y necessitado vive corrido y affrentado. Oso yo dezir en este caso que se deve tener por muy dichoso el príncipe pobre y necessitado; porque los buenos príncipes más se han de preciar de hazer a otros ricos que no de tener ellos muchas riquezas.

¡O, bienaventurada república [f. 262r] que mereció tal príncipe tener!, y ¡o bienaventurada lengua que tal sentencia supo dezir! Por cierto este buen príncipe aconsejava bien a todos los otros príncipes; es a saber: que les era más honesto y aun provechoso hazer a otros ricos que no ser ellos ricos; porque si tienen mucho, nunca faltará quien les pida; y si tienen poco, nunca faltará quién

[630] Hasta aquí el texto se ajusta a uno de los *Apotegmas* de Plutarco (cfr. *Ptolomeo*, *Moralia*, 181F).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

les sirva.

Suetonio Tranquillo, lib. *De cesaribus*, dize que el emperador Thito una noche después de cena, de lo íntimo de su coracón dio un gran sospiro. Y preguntado de los que estavan a la mesa por qué sospirava, respondió: "Amisimus diem, amici[631]". Por las quales palabras quería dezir este buen emperador que no contava aquel día entre los días de su vida, pues no avía hecho alguna merced aquel día. Con verdad este príncipe era generoso, éste era valeroso, éste era magnánimo, pues sospirava y le pesava no por lo mucho que en muchos días avía dado, sino porque le faltó un día que dar.

Pelópidas el thebano fue un hombre en su tiempo muy valeroso y aun no poco rico. Y como fuesse muy fortunado en el tener y no escaso en el dar, diziéndole uno que por qué en el dar era tan pródigo, respondió él:

- Si te paresce que doy mucho, aun a mí me paresce que yo avía de dar más, pues las riquezas me han a mí de servir y no yo a ellas de adorar; porque más quiero que me llamen despensero[632] de mi hazienda que no mayordomo de mi casa[633].

Plutharco en su *Apothemata* dize que el rey Darío, queriendo motejar al

---

631 "perdimos el día, amigos"; la cita exacta es *Amici, diem perdidi*, Suetonio, *De vita caesarum*, *Tito*, 8.

632 *despensero* 'repartidor de los bienes que otro le ha entregado' (*Aut.*)

633 Pelópidas (m. 364 a.C.), estadista y general tebano que, junto con su amigo Epaminondas, es responsable por el breve período de hegemonía que Tebas logró sobre el resto de Grecia. Aparte de sus victorias, Pelópidas se hizo famoso por su generosidad para con los pobres y necesitados. Cfr. Plutarco, *Regum et imperatorum apophthegmata*, Pelópidas, 1 (*Moralia*, 194).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Magno Alexandro de pobre, embióle a dezir que a dó tenía sus thesoros para hazer contra él los exércitos, al qual respondió el Magno Alexandro:

- Dezid al rey Darío que él tiene en arcas de metal sus thesoros y que yo no tengo otros thesoros sino los coraçones de mis amigos. Dezidle más: que a todos sus thesoros un hombre solo se les puede hurtar; mas mis thesoros, que son mis amigos, él ni todos me los pueden quitar[634].

Conforme a lo que dixo Alexandro, osaría yo dezir que no se puede llamar pobre el que de amigos está rico ni se puede llamar rico el que de amigos está pobre; porque según se vio por esperiencia, Alexandro con sus amigos quitó al rey Darío los thesoros y Darío con sus thesoros no fue poderoso de quitar a Alexandro sus amigos.

Los que de su natural son hombres vergonçosos, y en el estado que tienen son generosos, deven trabajar mucho de huyr este renombre de avaros; porque sin comparación es más la honrra que se pierde que no la hazienda que se gana. Si los príncipes y grandes señores de su natural inclinación fueren magnánimos, sigan su natural; y si por caso de su propria naturaleza fueren inclinados a escaseza, háganse fuerça. Y si esto no quisieren hazer, desde agora les digo que algún día se avrán de arrepentir; porque regla general es que las muy desordenadas cobdicias siempre despiertan contra sí muy benenosas lenguas.

Piensa tú, hermano, en ti, que tanto quanto tú velares por quitar a otro la

---

[634] Cfr. *Eccli*, 6: 14

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Piensa tú, hermano, en ti, que tanto quanto tú velares por quitar a otro la hazienda tanto el otro se ha de desvelar por quitarte a ti la honrra. Y si [f. 262v] en tal caso pones en peligro la honrra, no pienso que tienes muy segura la vida; porque no ay ley que lo disponga, ni paciencia que lo suffra, ver que de mi sudor proprio quiera mi vezino vivir muy regalado. En tanto tiene un hombre pobre una pobre capa en quanto tiene un rico una regalada vida[635]; síguese, pues, luego en buena consecuencia que si el rico quita al pobre la capa que el pobre ha de quitar al rico la vida.

Phoción fue un hombre entre los griegos no poco nombrado y estimado, y esto no tanto porque era sabio quanto por el menosprecio que tenía de las cosas del mundo; al[636] qual, como el Magno Alexandro le embiasse cien marcos de plata, dixo a los que se lo llevavan:

- ¿Por qué Alexandro, vuestro príncipe, me embía a mí esta plata más que a ninguno otro philósopho de los que ay en Grecia?

Respondieron ellos:

- Embíalo a ti y no lo embía a otro; porque ha oýdo que eres tú el philósopho menos cobdicioso y más virtuoso.

Respondió a esto Phoción:

- Dezid a Alexandro que si él no sabe ser qué cosa es ser príncipe, yo sé

---

[635] *En tanto...en quanto...* 'mientras..., así...'.

[636] *1529* al *1531* al

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

menospreciar thesoros de príncipes y el officio del príncipe es pedir consejos a los philóphos.

E dixo más Phoción:

- Diréys también a Alexandre, que en esto que me embiava no se mostró ser piadoso amigo, sino ser muy cruel enemigo; porque teniéndome por bueno, tal qual pensava que yo era, tal me avía de ayudar a ser[637].

Fueron estas palabras dignas de tal varón.

Compassión es de tener a un hombre generoso verle notado e infamado de avariento, el qual no más de por ahorrar un poco de hazienda se abaste a hazer officios, los quales pertenescen más a hombres baxos que no a hombres generosos y cavalleros, de do se sigue que ellos viven infamados y están todos sus amigos affrontados. Declarándome más digo que paresce gran poquedad que dexe un cavallero el officio de cavallería y que se meta a hazer el officio de agricultura; es a saber: que los cavallos tornan en bueyes, las lanças en rejas, los escudos en trillos, los escuderos en gañanes, las armas en coyundas; finalmente, huelgan de yrse a una aldea a trabajar y rehuye de la frontera de pelear[638].

---

[637] La historia del dinero que Foción rechazó a Alejandro se encuentra en Plutarco (*Vidas paralelas*, *Foción*, 18 y en un apotegma, *Moralia*, 188), aunque aquí Guevara lo ha remozado a su antojo. Pero Mexía también cita la misma anécdota en otro contexto distinto: "Assi que el que tiene bienes no los procure tanto que olvide las virtudes, tomando exemplo en Foción, a quien Alexandre quiso hazer una gran merced de dinero y, como él no (lo) quisiesse rescebir, no dio otra desculpa sino que él tenía assaz lo que avía menester y que no se quería encargar de cosa que no tenía necessidad della", II, 14, *Silva*, ed. cit., p. 622.

[638] Curiosamente es lo contrario de lo que defenderá diez años después en su famoso *Menosprecio de corte y alabanza de aldea* (cfr., por ejemplo: "...le es más sano al pobre hidalgo ir a buscar de comer en una borrica que no andar hambreando en un cavallo"). Para Redondo este cambio operado puede explicarse por la avalancha de hidalgos pobres que invadió las ciudades en los años 30 como resultado de una aguda crisis en el campo castellano, "Du Beatus ille horacien au Mépris de la Cour et éloge de la vie rustique d'Antonio de Guevara", *L'humanisme dans les lettres espagnoles*, Librairie Philosophique J Vrin, Paris, 1979.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

¡O, quánto han degenerado algunos cavalleros de nuestro tiempo de lo que fueron sus padres en el tiempo passado! Porque sus antepassados preciávanse de los moros que avían muerto y sus hijos no se precian oy sino de las cargas de trigo que han cogido. No sabían suspirar los antiguos cavalleros sino quando se veýan en algún passo muy peligroso y lloran oy sus successores desque no llueve en el mes de mayo. Competían los padres sobre quál dellos podía más lanças mantener; compiten agora los hijos sobre quál dellos se da mejor maña ahorrar[639]. Lo que se platicava entre los antiguos es que la casa de fulano mantenía dozientas lanças y la de fulano trezientas; y lo que se platica agora entre los modernos tal casa es de seys cuentos[640] y tal de diez. Y en tal caso diría yo que pues unos se precian [f. 263r] de tener muchos cuentos, como los otros se preciavan de mantener muchas lanças, que no es otra cosa sino que los padres empuñavan la espada por el pomo y los hijos la toman por el cuento[641].

Todas las buenas artes están pervertidas y el arte de cavallería está más pervertida que todas. E no sin causa lo llamo arte; porque no poco tiempo consumieron los antiguos philósophos en escrevir las leyes que devían guardar los cavalleros. Como agora paresce ser más estrecha la orden de los cartujos, assí en otro tiempo era más estrecha la orden de los cavalleros; a los quales yo juro y

---

639 *1529* **maña ahorrar** *1531* **maña a ahorrar**
Mantengo la lección de la *princeps* por ser muy común la 'a' embebida en los textos de esta época.

640 *cuento* 'millón' ("Es un quento diez vezes ciento mil", *Cov.*)

641 *cuento* "vale tanto como extremo y fin; y assí dezimos cuento de lança y cuento del cayado" *Cov.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

prometo que si ellos como cavalleros guardassen las leyes de cavallería, que ni en la vida les quedasse tiempo para ser viciosos ni en la muerte los arguyésemos como malos christianos. El verdadero y no fingido cavallero no deve ser sobervio, no malicioso, no furibundo, no goloso, no covarde, no suzio, no escaso, no mentiroso, no blasphemo, no perezoso; finalmente digo que se deve preciar el tal no ser cavallero de espuela dorada, sino de vida muy corregida[642].

¡O, si pluguiesse al rey del cielo que tanto examen hiziessen oy los príncipes de aquellos a quien encomiendan las ánimas como hazían los romanos de aquellos de quien fiavan las armas. Antiguamente no davan la libertad de cavallero sino al que era en sangre limpio, en el cuerpo dispuesto, en el hablar concertado, en la guerra exercitado, en el coraçón animoso, en las armas venturoso y en la vida limpio; finalmente, avía de ser de todos abonado e ninguno avía de estar dél quexoso. Los cavalleros en quien resplandecían estas virtudes también tenían ya en Roma muchas libertades; es a saber: que ellos solos podían traer anillo, cavalgar a cavallo, traer muçeta[643], tener escudo, comer a puerta cerrada, beber en plata, hablar en el Senado, hazer desaffío, pedir vandera, tener armas, tomar embaxada y ser guarda de las puertas de Roma. Es auctor desto Blondo en el libro *De Ytalia Illustrata*.

---

[642] Las leyes de la caballería pueden espigarse, mayormente, en la segunda *Partida*, tit., XXI del rey Sabio; el *Libro del Cavallero et del Escudero* de Don Juan Manuel y el *Libro de la orden de caballería* de Ramon Llull. Para una visión general de la caballería en España durante el s. XV, véase Martín de Riquer, *Caballeros andantes españoles*, Madrid, 1967.

[643] *muçeta* "es ornamento de perlados, a modo de esclavina ('vestidura larga y tosca'), dando a entender por ella la peregrinación en respeto de ir a sembrar la palabra de Dios y el Santo Evangelio" *Cov.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Si no nos engaña Plinio en una epístola y Plutharco en su *Política* y Séneca en una tragedia y Cicerón en una paradoxa, no avía cosa en que tanto los antiguos pusiessen los ojos como era en examinar a los que arman cavalleros. Ya no es assí, sino que en alcançando uno dineros para comprar un mayorazgo, sin más ni más luego se llama cavallero; y lo que es peor de todo, que si se haze cavallero no es por cierto para pelear contra los enemigos, sino para cometer con más libertad los vicios. Para que sea uno buen christiano, deve contemplar a Christo crucificado, y para ser uno buen cavallero, deve mirar las armas de su escudo; las quales ganó su abuelo o bisabuelo, porque allí verán que no las ganaron estándose viciosos en sus casas, sino derramando sangre en las fronteras. [f. 263v]

CAPÍTULO XXX
DE UNA CARTA QUE ESCRIVIÓ MARCO AURELIO EMPERADOR A MERCURIO VEZINO DE SAMNIA, EL QUAL ERA MERCADER E AVÍA POR LA MAR PERDIDO CIERTA MERCADERÍA. DIVÍDELA EL AUCTOR EN DOS CAPÍTULOS Y ES LETRA MUY NOTABLE PARA LOS QUE POR MAR TRATAN HAZIENDA Y EN LA TIERRA TIENEN MUCHA COBDICIA[644].

Marco Aurelio, emperador romano, oriundo del monte Celio, a ti Mercurio, su especial amigo, salud y consolación en los dioses consoladores:

Bien paresce somos amigos, pues nos hazemos obras de amistad. Ca en

[644] Esta carta se inspira en la "Carta III. Embiada por Marco Emperador a Mercurio vezino de Samia, enla qual le consuela por una nao que le anego enla mar cargada de plomo" (pp. 205-209). Las variantes aquí son más importantes que en otras epístolas tomadas del *LMA*. Su contenido conjuga al menos dos *topoi* relacionados con la *Fortuna*: el mar como imagen de la cambiante fortuna (cfr. Howard Patch, *The Goddess Fortuna*, pp. 129 y ss) y el tema de la *amissa pecunia* (cfr. Petrarca, *De remediis utriusque fortunae*, II, 13). Nótese, por fin, que el nombre del amigo, Mercurio, remite inevitablemente al comerciante: "llámase en latín *Mercurio a mercibus*, que significa Mercadería, porque ... es Dios de los mercadores e de las ganancias" Comendador griego (sobre las 300. copla 85; tomo la cita de *Aut*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

sabiendo yo acá tu desdicha, luego despaché un thabellario[645] para te consolar; y en oyendo tú allá mi enfermedad, luego embiaste a un tu amigo para me visitar. De do se sigue que si tú me tenías en la memoria, yo no te tenía olvidado. He sabido cómo el tabellario mío que yva y el mensagero tuyo que venía se toparon en Capua; y el uno llevava mi desseo para ti y el otro traýa una carta tuya para mí[646]. E si tan *curiosamente leýste* la mía como yo con atención oý la tuya, claramente *conoscerías* por ellas que mi coraçón estava lleno de cuydados y *tu spíritu quedava lleno de congoxas*[647].

Agradéscote y doyte muchas gracias en averme embiado a consolar de mis tercianas, e vino tu visitación y consolación a tal hora que a *la* sazón *se me acabava de quitar la calentura*. Pero si los dioses *dexassen* este hecho en mis manos, como han tenido por bueno de assentar las calenturas en mis miembros, ni dexaría a tu consolación que se *fuesse* ni daría lugar a la calentura que se *tornasse*[648]. ¡O, quán grande es nuestra sobervia y *quán* mísera *es* la miseria humana! E digo esto porque presumo de tomar muchos reynos a otros y no puedo alançar[649] una calentura de mis huessos. Dime, yo te ruego, Mercurio, ¿qué aprovecha que desseemos mucho, procuremos mucho, alcançemos mucho y que presumamos mucho, pues

---

[645] *thabellario* 'correo', 'mensajero' (lat. *tabellarius-ii*)

[646] *1529* ti

[647] *LMA*: "Mi especial amigo Mercurio y antiguo compañero, un explorador tuyo y un lacayo mio se toparon en Capua, y el uno llevava mi deseo para ti y el otro traya una carta para mi, y si bien lo miraste, verias mi coraçon tan lleno de cuidados como yo tu carta cargada de quexas" p. 205.

[648] *LMA*: "Embiasteme a consolar de mis terçianas, yo te lo agradezco, y vino a buena sazon, que el despedirse de mis pulsos la calentura, y el allegar de tu carta a mi spiritu todo fue uno, y por cierto, si este caso en mis manos se dexa, ni mi calentura verna, ni tu consolacion se yra".

[649] *1529* alcançar *1531* alcançar *1650* alançar

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

tenemos los días tan breves y las fuerças tan flacas?

Gran tiempo ha que tú e yo nos amamos y largos años ha que nos conoscemos; y el día que tu amistad se confió de mi fe, luego mi fe se obligó a que tus males fuessen míos e mis bienes fuessen tuyos; que según dezía el divino Platón *aquella sola es verdadera amicicia do los cuerpos son diversos y la voluntad no es más de una. Por muy sospechosa amistad tengo yo do están más* remotos los coraçones *que* estrañas las *voluntades*[650]. Ca muchos ay en Roma los quales son amigos de otros no más de lengua; porque no viven de sus amigos más de diez casas, e tienen los coraçones entre sí apartados diez mill leguas. Quando tú te fueste de Roma e yo me vine de Samnia, ya sabes el concierto que hezimos en Capua, del qual yo [f. 264r] no me salgo agora si no soy otro tú acá con tal que tú seas otro yo[651] allá[652], de manera que mi absencia con tu presencia y tu presencia con mi absencia siempre se hallen[653].

Por relación de tu tabellario *supe que era* muy perdida tu hazienda, pero por lo que venía en tu carta conoscí que era muy mayor la congoxa de tu persona. Lo que acá hemos sabido es que embiavas una nao cargada de mercaderías a Grecia y que los

---

[650] *LMA*: "Alli ay verdadero amor, donde estan dos cuerpos apartados, y un coraçon iuncto, y aquel amor es avinagrado, donde estan tan remotos los coraçones, quan estrañas las personas".

[651] *1529* tu *1534* yo

[652] Es decir, que seamos un 'alter ego' el uno para el otro. Cfr. Cicerón, *De amicitia*, 21, 80: "verus amicus nunquam reperietur: est enim his qui est tamquam alter idem".

[653] *LMA*: "Pues mira, te ruego, nuestro amor no este toxicado con ingratitud, ni nuestra memoria enponçoñada con descuido! Yo soy otro tu aca, sea yo otro tu allá, de manera que mi absencia..."

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

marineros y factores[654], queriendo más aprovecharse de su cordura que no cumplir con tu cobdicia, *echaron en* la mar las mercaderías y sólo trabajaron de salvar sus personas[655]. A la verdad en tan peligroso y estrecho caso, ni tú tienes razón de los acusar ni ellos tienen obligación a te satisfazer; porque no puede ninguno hazer mayor locura que por hazienda agena aventurar la vida propria.

Perdóname, Mercurio, por lo que he dicho, y más me has de perdonar por lo que quiero dezir. Y es que como los marineros y factores ni eran tus hijos ni parientes ni amigos, con tal que tus mercaderías tomaran saludable puerto, poco se te diera a ti quedaran ellos ahogados en aquel mar profundo. Pues más te digo, aunque no lo quisiera dezir ni menos lo quisieras tú oýr; conviene a saber: que según lo poco que a los cobdiciosos se os da de los hijos agenos, y según el desordenado amor tenéys con vuestros bienes proprios, a ti digo que de lo mucho que lloras por aver perdido tanto de tu ropa, aunque los vieras abnegados a todos, no derramarás una lágrima; porque los mercaderes romanos más lloran por diez sextercios que no pueden cobrar que por diez hombres que mueran cobrándolos.

No me paresce cosa justa, ni aun honesta, que hagas lo que me dizen que hazes; y es quexarte de tus factores y acusar a los marineros queriendo cobrar de los pobres hombres en la tierra lo que en su poder tienen los peces de la mar.

---

[654] *factor* 'apoderado' ("entre los comerciantes es la persona que tienen destinada en algún parege para hacer las compras de géneros y otros negocios en su nombre" *Aut*).

[655] *LMA*: "Es el caso me dizen se te anego una nao, y tus factores como cuerdos, por salvar sus personas, cometieron ala mar tus mercaderias". Nótese que en la versión del *Relox* no queda claro por qué los marineros y factores tiran las mercancías al mar.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Que, como tú bien sabes, la salud y la vida y la fama ninguno es obligado darlas a troque de hazienda. ¡O, quán gran compassión te tengo, Mercurio!, en que la nao alivió a sí y cargó a ti; y lo peor es que, según mi juyzio y tu *sentido*, no echaron los pilotos tantos fardeles en la mar quantos cuydados cayeron en tu coraçón.

Nunca vi hombre de tal condición como la tuya en que vees que la nao hasta que echó las joyas en el mar no pudo navegar segura, y tú cargas de riquezas para caminar a la sepultura. ¡O, congoxosas y malditas riquezas, con las quales ni en las altas mares ni en las firmes tierras están seguras nuestras personas! Conoscida tu propiedad, yo antes me obligaría a buscar tu plomo y estaño que no a tu coraçón lastimado; porque, al fin, tu plomo aplomó en un lugar del profundo mar, pero tu cobdicia está derramada por toda la tierra. Si acaso oy muriesses y los médicos te abriessen las entrañas con una navaja, yo juro por la madre Verecinta, madre que es de todos los dioses de Roma, que antes hallassen tu coraçón ahogado con el plomo que no vivo en el cuerpo. No puedes tú [f. 264v] agora enfermar de tercianas simples como yo, que calor en el cuerpo y dolor en el spíritu quartarna doble te causaría, y en tal *enfermedad* no te puedes curar en la cama sino en la nao, no en la tierra sino en el mar, no con los phísicos sino con pilotos; porque los phísicos llevarte ýan tu dinero y los pilotos mostrarte ýan do cayó tu plomo. No te congoxes, amigo mío Mercurio; que si tú no tienes al plomo contigo en la tierra, ellos tienen a ti consigo allá en el mar. Y consuélate que si de antes lo tenías en las archas, agora lo tienes en las

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

entrañas; porque allí está abnegada tu vida do tiene assiento hecho tu plomo[656].

¡O, Mercurio!, ¿agora sabes que el día que encomendaste tu hazienda a las sospechosas rocas, y tus desseos a las altas olas, y tu raviosa avaricia a los importunos vientos, y el plomo tuyo a las aguas agenas, que quan desseosos yvan tus factores de la ganancia avías tú de quedar tan cierto de la pérdida?. Si cayeras en este aviso o hizieras esta diligencia, ahogárase su desseo, y escapara tu esperança; ca los hombres que osan cometer sus riquezas a los mares, según son peligrosas e inciertas, no han de entristescerse por lo que se abnega sino alegrarse con lo que escapa.

Sócrates, aquel antiguo y gran philósopho, acordó enseñarnos no por palabra sino por obra en quan poco se avía de tener los bienes desta vida. Ca echó en la mar no plomo sino oro, no poco sino mucho, no ajeno sino suyo, no por fuerça sino de voluntad, no con fortuna sino con cordura; finalmente mostró en aquel heroyco hecho tan gran ánimo que ningún cobdicioso se alegrará tanto de averlo hallado en la tierra quanto aquel philósopho se alegró de averlo echado en la mar. Mucho es lo que Sócrates hizo, pero en mucho se ha de tener lo que estonces dixo[657], conviene a saber: "*engañosas* riquezas quiero vos ahogar *antes que vosotras a mí* me ahoguéys"[658].

---

[656] *LMA*: "...*tiene assiento tu plomo*. No te congoxes, que si tu no tienes el plomo contigo, ello tiene a ti consigo, y de quantas vezes la avariçia busco el avaro, busque el avaro una vez la avariçia. Dizenme que por eso estas tan triste, porque de tu daño no esperas remedio. No sabes que donde ay remedio ha de aver esfuerço, y donde no ay remedio ha de aver paçiençia? *O Mercurio*..." Pasaje suprimido en el *Relox*.

[657] *LMA*: "No te acuerdas que Socrates echando enla mar no plomo sino..., dixo: 'Engañosas...'"

[658] Según Diógenes Laercio, fue Crates quien "aurum in mares demersit" (*De Vitis Clarorum Philosphorum*, VI, 86). Pero el error estaba ya en la *Glosa castellana al Regimiento de príncipes*, *cit.*, I, 5, p. 36: "Socrates, fijo del rey de Tebas... siendo él muy rico tomó muy mucho oro e mucha plata para ir al estudio a Atenas... 'Echarte he de mi carga mala e somurmujarte he, porque no somurmujes tú a mí', e lanzólo todo en la mar". La anécdota, en todo caso, era corriente entre los hombres de Iglesia; así, en un manual de predicadores del s. XIV, en el capítulo dedicado al pecado de la avaricia, se lee que "Fertur eciam a Ieronimo

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Pues Sócrates se temía y se rezelava de sus riquezas proprias, ¿por qué los cobdiciosos no temen de tener robadas las haziendas agenas? No se osó aquel sabio fiar del oro fino ¿e ffiavaste tú del plomo duro? Echad suertes ambos a dos: *Sócrates* es de Athenas e tú eres de Samnia. Veed quál de vosotros erró o acertó, él en llevar oro de la tierra a la mar o tú por la mar traer *oro* a la tierra. E soy cierto que los antiguos romanos dirán que él, pero los presentes cobdiciosos dirán que tú. Lo que en este caso me paresce es que tú, *preciándolo eres* menospreciado, y *Sócrates*, despreciándolo, es de todos preciado. [f. 265r]

CAPÍTULO XXXI
EN EL QUAL MARCO AURELIO PROSIGUE E CONCLUYE SU CARTA DO REPREHENDE MUCHO A SU AMIGO MERCURIO, PORQUE ESTAVA TRISTE Y DÍZELE QUÉ COSA ES FORTUNA E PONE EN EL FIN LAS CONDICIONES DE LOS AVAROS.

Dízeme este tu tabellario que estás muy triste, *que das* vozes de noche, *que appellidas* a los dioses, *que despiertas* a los vezinos y, sobre todo, que tienes sobrada *quexa de averte a sí tratado* Fortuna[659]. Pésame de tu tristeza, porque la tristeza es amiga de soledad, enemiga de compañía, desseosa de tinieblas, estraña de conversación y heredera de desesperación[660]. Pésame que das vozes de noche, ca es indicio de locura, señal de poca paciencia, prueva de no aver

---

Epistola 35 (cfr. S. Jerónimo, *Ep.* 58 2, *Corpus scriptorum ecclesiaticorum latinorum*, 54: 529) quod Crates Thebanus, homo quondam ditissimus, cum ad philosophandum Athenas pergeret, magnum auri pondus abiecit, non putans se simul virtutes posse et divicias possidere, non plus quam vicia et virtutes. Et ideo Epistola 26 (cfr. Ep., 118 5, *CSEL* 55: 441) recitat de quodam philosopho qui multarum possessionum precium proiecit in pelagum dicens: 'Abite, male cupiditates, abite. Ego vos mergam ne submergar a vobis'", *Fasciculus Morum, A Fourteenth-Century Preacher's Handbook*, ed., Siegfried Wenzel, Pennsylvania State University Press, 1989, p. 390. Cfr. también Erasmo, *El Enquiridión o manual del caballero cristiano*, Madrid, CSIC, 1971, p. 222.

[659] *LMA*: "Dizeme este tu explorador que estas muy triste, y das bozes de noche apellidando los dioses y despertando los vezinos y quexando dela fortuna" p. 207.

[660] Este grupo de metáforas cortas para definir la tristeza es un ejemplo de *conglobatio* o aglomeración, figura retórica que se confunde a veces con la *interpretatio* (sinonimia) y la *congeries* (acumulación coordinante). Cfr. Lausberg, II, pp. 134-41

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

cordura, clara esperiencia de locura, porque *a la hora que* todo el mundo *se cubre* con tinieblas, tú sólo descubres el coraçón a bozes.

Pésame que te tomas con los dioses diziendo que son crueles, *en que* si algo te quitaron por *tu sobervia, te lo tornassen por tu humildad*; porque quanto offendemos a los dioses con la culpa, tanto los aplacamos con la paciencia. ¡O, Mercurio, amigo mío!, ¿y tú no sabes que es mayor la paciencia que tienen los dioses en dissimular nuestras culpas que no la que tienen los hombres en suffrir sus castigos? Porque nosotros injustamente los offendemos y ellos muy justamente nos castigan.

Pésame que tú con vozes y quexas escandalizas a los vezinos; que, como tú sabes, siempre unos vezinos tienen embidia de otros vezinos, en especial los pobres de los ricos. Y de mi voto y parescer tú dissimularías la pena y tomarías con todo plazer y alegría; porque, si acaso tu riqueza les causó embidia, tu suffrimiento los mueva a compassión. Pésame que te quexas de la Fortuna; ca la Fortuna, como es conoscida por tantos, no se suffre ser infamada por uno; y con la Fortuna más vale pensar cómo te has de remediar que no cómo te has de quexar. Porque ay muchos hombres que en pregonar sus trabajos son muy solícitos, y en buscar su remedio son muy perezosos.

¡O, innocente de ti, Mercurio! Después de estar tan desacordado ¿acuerdas agora quexarte de la fortuna de nuevo? Con la Fortuna, *que* todos hazen tregua, *¿osas tú desaffiarla*? Nosotros desarmamos las vallestas, ¿y descuelgas tú las lanças? Aun no sabes qué cosa es guerra, ¿y quieres gozar de la victoria? Están todos entrampados, ¿e *quieres passar* tú seguro? Qué más quieres que te diga, pues *te veo tomar* con la Fortuna. ¿Y tú no sabes que ésta es la que los muros

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

altos combate y los carcomidos defiende? ¿Y tú no sabes que ésta es la que puebla [f. 265v] los inabitables[661] *desiertos* y despuebla los pueblos poblados? ¿Y tú no sabes que ésta es la que de los enemigos haze amigos y de los amigos torna enemigos? ¿Y tú no sabes que ésta es la que a los vencedores vence[662]? ¿Y tú no sabes que ésta es la que de traydores haze fieles y de fieles sospechosos? Finalmente quiero que sepas que la Fortuna es la que rebuelve a los reynos, desbarata los exércitos, abate a los reyes, sublima a los tiranos, da vida a los muertos, entierra a los vivos.

¿No te acuerdas del mote que tenía el segundo rey de los lacedemonios *encima de* sus puertas que dezía estas palabras: "Esta es la casa[663] do el hombre haze lo que puede y la Fortuna lo que quiere"? Por cierto, ellas eran altas palabras y como de alto ingenio compuestas, e si yo en este caso soy creýdo de todos los cuerdos hombres deven ser muy bien notadas; porque no encima de las puertas sino dentro de las entrañas las deven tener escriptas. Mejor conoscía este a la Fortuna que tú, pues se tenía por depositario y no por heredero. Y quando algo perdía como tú, pensava que *tornava lo que en él fue depositado* y no que le tomavan lo suyo. No viven los hombres por cosa tanto descontentos en esta vida como por tomar impressión que los bienes temporales que por cierto tiempo deposita en ellos fortuna, los han de tener y posseer por toda su vida. Hora que los dioses lo permitan, hora que nuestros tristes hados lo merescen, veo que a los que más estados y riquezas tienen en esta vida, más crudas coçes les da Fortuna; por

---

[661] *1529* inabiles *1531* inabitables *1650* inhabitables

[662] *LMA*: "alos vencedores despoja y alos vençidos corona"

[663] *LMA*" Esta es la casa *del deposito dela fortuna*"

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

manera que con verdad osaremos dezir que sólo el que está encastillado en la sepultura está seguro de los vayvenes de la Fortuna[664].

Dízeme tu tabellario que este verano *adereçavas*[665] *para venir* a Roma y agora en inbierno *quieres navegar* para Alexandría. ¡O, infelice de ti, Mercurio! Dime[666], yo te ruego, ¿de quándo acá has perdido el seso; en que, quando se acaba tu vida, de nuevo comiença tu avaricia? Hallavas dos ciudades más estremadas para tractar tus mercaderías; conviene a saber: a Roma, que es *verdugo de virtuosos*, y a Alexandría, que es *cabeça de viciosos*. E si amas mucho a estas dos ciudades, oye, pues, *las* mercaderías que se venden en ellas. En Roma cargarás tu cuerpo de vicios y en Alexandría hincharás tu coraçón de cuydados, y a ley de bueno te juro que si acaso comprares algo de lo que hay allá o vendieres algo de lo que llevas de acá, tú traygas más hambre de lo que dexares que no contentamiento de lo que truxeres.

¿Tú no te acuerdas que agora es imbierno y que has de passar la mar, en la qual, si pilotos no me engañan, la calma más segura es vigilia de mayor *tormenta*[667]? Podrásme dezir que tus naos *yrán* vazías y que por esso navegarán seguras. A esto respondo que tú las embiarás más cargadas de avaricia que no vernán cargadas [f. 266r] de seda. ¡O, qué buen troque sería si la avaricia de Ytalia se comutasse por seda de

---

[664] *LMA*: "Razon tiene su confiança de reñir a tu traicion, porque haziendote depositario, te alçaste por heredero. El que bive hereda al muerto, y no el muerto hereda al bivo: porque mueren todos, ella a todos hereda. Mueres tu y dexas la herençia, y quiere tu muerte heredar en su vida? quieres tomar vengança de quien te dio tanta pena, como es la fortuna? pues toma este consejo: sey amigo de su enemiga que es la sepultura; sobre los que nasçen, no sobre los que mueren es su imperio. Quan señores fueron aqui los cuidados suyos de tu coraçon, tanto lo seran alli los gusanos de tus entrañas. Que mayor victoria que la vençedora de todos los bivos, sea vençida de ti solo muerto? Digote una cosa, *que solo el encastillado enla sepultura esta seguro de los baibenes* desta vida", p. 208. Pasaje suprimido en el *Relox*.

[665] *adereçar* 'preparar' ("el aparejar lo que será pronto necessario" *Cov*).

[666] *1529* dyme *1531* dime

[667] *LMA*: 'fortuna'

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Alexandría! Yo te juro que en tal caso su seda fletasse una nao y nuestra avaricia armaría a toda una flota. Grande es la cobidcia a la qual la vergüença del mundo no reprime ni el temor de la muerte no ataja[668]. Y esto digo por ti: que pues en tal tiempo *te atreves* a navegar, o te sobra cobdicia o te falta cordura.

Para satisfazer a mí y para escusar a ti, con los que por ti me preguntan, no sé qué les dezir sino que *te desconoscen los dioses y te conoscen las mares*, y que las *inquietas* aguas conoscen al inquieto coraçón, y que las rocas duras conoscen al *coraçón duro*; finalmente un viento conosce a otro viento. Dime, yo te ruego, ¿qué vas a buscar, pues en tal tiempo dexas el reposo de tu casa y navegas a Alexandría? ¿Por ventura vas al golfo Arpino *donde los marineros echaron* tu plomo? *Cata*, Mercurio, que mires bien lo que hazes; en que pensando de tomar a los peces el plomo duro no les dexes allá tus carnes blandas. Porque a muchos conoscí yo en Roma, los quales, por cobrar algo de lo que avían perdido, perdieron todo los que les avía quedado.

¡O, Mercurio, amigo mío!, nota, nota, nota para siempre esta última palabra, en la qual conoscerás qué es lo que andáys los avaros a buscar[669] en esta vida[670]. Tú buscas cuydado para ti[671], imbidia para tus vezinos, espuelas para *los estraños*,

---

[668] *LMA*: "ni la razon lo conçierta"

[669] *1529* avaros buscar *1531* avaros a buscar

[670] *LMA*: "Vas por ventura a buscar hazienda en peligro de tu vida, por dexar fama en la muerte? y no sabes que la tal fama son perfumes enel catarro, balsamo enel pasmo, luzero al çiego y ruiseñor al sordo? Pues quierote descobrir la celada, antes que caigas en ella. *Tu buscas cuidado para ti...*"

[671] *1529* ty *1534* ti

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

despertador para los ladrones, peligro para tu cuerpo, damnación para tu fama, remate de tu vida, oxeo[672] para tus amigos, ocasión para tus enemigos; finalmente buscas maldiciones para tus herederos y crudos pleytos para tus hijos.

No puedo alargar más *esta letra por ocasión que ya me retenta* la calentura. Ruégote que ruegues por mí allá a los dioses de Samnia, que al fin en nuestras enfermedades poco nos aprovechan los médicos si contra nosotros están los dioses indignados. Mi Faustina te saluda e dize que le pesa mucho de tu pérdida. Aý te embía una rica joya para Fabila, tu hija; ahí[673] te embío una provisión para que te den una nao[674] en recompensa del plomo. Si *navegares por ella* no *te vengas* por Rodas, porque se la tomamos a sus pyratas. Los dioses sean en tu guarda e a ti e a mi y a mi Faustina nos den buena vida con los nuestros y buena fama con los estraños. No te escrivo de mi mano porque no tengo salud para hazello.

CAPÍTULO XXXII
QUE LOS PRÍNCIPES Y GRANDES SEÑORES DEVEN CONSIDERAR QUÁN MÍSERA ES LA NATURALEZA HUMANA Y QUE MUCHAS COSAS NATURALES TIENEN LOS ANIMALES BRUTOS LAS QUALES NO TIENEN LOS HOMBRES RACIONALES.[f. 266v][675]

---

[672] *oxeo* "acción de ahuyentar y levantar la caza" *Aut.*

[673] ay 1529

[674] *LMA*: "porque no pierdas el seso"

[675] El debate entre la *dignitas* y la *miseria humanatatis* , cuya fuente clásica está en Plinio (*N.H.*, VII, 1-5), será piedra de toque para definir el pensamiento de muchos humanistas, de Poggio Bracciolini a Pico della Mirandola, de Pérez de Oliva a Calderón. El hombre, en comparación con los animales, nace al mundo desnudo e inerme, sin pieles que lo cubran, sin cuernos para defenderse, sin alas para volar; sólo la razón, si se utiliza bien, le hace superior y lo dignifica. Nótese, de todos modos, que Guevara enfoca el *topos* todavía bajo el prisma del *contemptus mundi* cristiano, en la línea del *De miseria humane conditionis* del Papa Inocente III (Cfr. R. Bultot, *Chistianisme et valeurs humaines. A. La Doctrine du mépris du monde en Occident, de S. Ambroise à Innocent III*, 1963). Cfr. también K., Baker, *The Dignity of Man*, 1947; P. O. Kristeller, *Studies in Renaissance Thought & Letters*, 1956,(pp. 279-86); Francisco Rico, *El pequeño mundo del hombre*, pp. 128 y ss. y L. Sozzi, *La Dignite de l'homme à la Renaissance*, 1982.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Midas, antiquísimo rey de Frigia, fue en su persona príncipe muy vicioso y en su governación fue hombre muy tirano, el qual no se contentava con tyranizar a sus tierras proprias, mas aun traýa cossarios por la mar y ladrones por la tierra para robar las tierras agenas. Fue este Midas muy conoscido en todos los reynos de Oriente, a que osó dezirle un thebano amigo suyo:

- Hágote saber, ¡o rey Midas!, que todos los de tu reyno te aborrescen y todos los reynos de Asia te temen. Y esto no es por lo mucho que puedes, sino por las mañas y trayciones de que usas; por cuya ocasión todos los estraños y todos los tuyos tienen hecho voto a los dioses de jamás reýr mientras tú fueres vivo ni de jamás llorar después que fueres muerto.

Plutharco en el li. de su *Política* dize que quando este rey Midas nasció unas hormigas llevavan trigo a la cuna y metíanlo al niño en la boca; e si el ama se lo quería sacar, apartava el niño la boca y no dexava sacar grano della. Espantados de aquella novedad, preguntaron al oráculo que qué significava aquel prodigio. El qual respondió que aquel niño sería muy rico, e junto con esto, sería muy avaro; y esto era lo que significavan las hormigas henchirle la boca de trigo y después él no querer dar ni solo un grano. Y assí acontesció, en que el rey Midas fue muy rico y muy avaro; porque jamás supo dar cosa, sino que se la[676] avían de tomar por fuerça o se lo avian de hurtar con cautela[677].

---

[676] *1529* lo *1531* la

[677] Historia frecuentemente recogida en textos antiguos y medievales. Véanse, entre otros, Valerio Máximo, 1, 6, 2 ext., y los *apotegmas* de Plutarco y Erasmo.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

En las achademias de Athenas florescía en aquellos tiempos un philósopho por nombre Sileno[678], el qual en letras y vida era varón muy famoso; porque si era muy conoscido el rey Midas por tener muchas riquezas, no menos por cierto el philósopho Sileno por menospreciarlas. Peregrinando el philósopho Sileno por los confines de Frigia, fue preso por los ladrones que andavan salteando por aquellas tierras. Y como le llevassen delante el rey Midas, dixo al philósopho Sileno:

- Tú eres philósopho e yo soy rey, y agora eres tú mi presionero e yo soy tú rey. Quiero que luego en la hora me digas qué es lo que me puedes dar en rescate de tu persona; que te hago saber que no me está bien que algún philósopho more en mi tierra. Porque vosotros los philósophos, como los bienes deste mundo no podistes alcançar, dezís de vuestra voluntad los quesistes renunciar.

Respondió a esto el philósopho Sileno:

- ¡O, rey Midas! Bien paresce que sabes más executar la tyranía que no hablar de la philosophía; porque nosotros los philósophos no hazemos caso que estén presos los cuerpos con tal que tengamos libres las voluntades. Muy innocente es tu demanda en demandar rescate por mi persona; que o tú me tienes por philósopho o no. Si no soy philósopho, ¿qué es la causa que temes tenerme en tu reyno? Porque ya podría ser que antes me tornasses tú a mí tyrano que no

---

[678] *Sileno* semidiós y compañero de Baco. Su encuentro con el rey frigio puede leerse, entre otros, en Ovidio, *Metamorfosis*, . Bien conocido es el deseo que le concedió Sileno a Midas de convertir todo lo que tocara en oro. Erasmo también escribió sobre este personaje mitológico en uno de sus más famosos adagios, que se tradujo al español por *Silenos de Alcibiades* ("Sileno fue un viejo ayo del dios Baco, muy gracioso, y que según cuentan dél las fábulas era como un truhán de los dioses y los hazía reyr", 1528, f. 2b.)

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

yo a ti philósopho. Si me tienes por philósopho, ¿por qué [f. 267r] me pides dinero, pues sabes que yo soy philósopho, soy artífice, soy poeta y soy músico; por manera que el tiempo que tú has gastado en allegar riquezas, he yo consumido en deprender sciencias? Pedir a un philósopho plata y oro por el rescate de su persona o es palabra de burla o es invención de tyranía; porque después que en este mundo nascí, jamás riquezas cayeron en mis manos ni menos tuvieron parte en ellas mis desseos. Si tú, ¡o, rey Midas!, quisieres escucharme y con fe de príncipe lo que dixere creerme, yo te diré quál es la mayor cosa y aun, empós della, la segunda que los dioses pueden dar en esta vida, y podrá ser que te sean tan gratas de oýr y tan provechosas para vivir que a mí saques de entre los enemigos y a ti[679] yo saque de entre los tyranos.

Oýdas estas palabras, el rey Midas libremente le dio licencia para que dixesse aquellas dos cosas, prometiéndole y jurándole que con toda paciencia se pornía a oýrlas. El philósopho Sileno, avida licencia para libremente hablar, tomando en las manos un instrumento, començó a tañer y a cantar y a dezir que el mayor don que los dioses podían dar a un hombre era no le dexar nascer, y el segundo beneficio era, ya que le constreñían a nascer, que luego en nasciendo le hiziessen morir, porque los niños ni tenían apetito de vivir ni lástima de morir.

Estas dos cosas probó aquel philósopho con tan altas y tan naturales razones que era cosa monstruosa ver al philósopho con quánto fervor cantava y

---

[679] *1529* ty *1534* ti

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

ver aquel tyrano quán de coraçón[680] llorava. Por cierto fue muy profunda la sentencia que aquel philósopho dixo y mucha razón tuvo aquel rey tenerla en mucho; porque si nos paramos a considerar de qué somos, para qué somos y qué somos y qué seremos, es a saber, que somos de tierra, y somos tierra, y somos para la tierra y nos hemos de tornar tierra, ni nos cansaríamos de sospirar ni nos hartaríamos de llorar[681].

Una de las mayores vanidades que yo hallo entre los hijos de vanidad es que se ponen a considerar las propiedades de las estrellas, la influencia de los planetas, el movimiento de los orbes, y no quieren considerar a sí mismos. De la qual consideración sacarían hartos provechos, porque de ponerse el hombre a pensar en las cosas estrañas, viene a olvidar las suyas proprias[682]. ¡O, si considerássemos la corrupción de que somos formados, la inmundicia de que somos engendrados, el trabajo infinito en que nascimos, el prolixo discurso con

---

[680] *de coraçón* 'de verdad, con toda voluntad y afecto' (*Aut*).

[681] Guevara probablemente extrae esta historia del comento que trae Obregón a la última estrofa del *Triunfo del tiempo*: "paresce tambien que Ciceron no reprueve la setencia de Sileno, el qual siendo cerca de Mida, rey de lidia, y no teniendo de que valerse sino sola doctrina, dixo al rey que la mejor cosa que podia acaescer al hombre era no nascer, y la mas cercana en bondad a no nascer, era luego morir. De donde dize Tulio ... que el rey Mida prendio a Sileno, y no podiendo se rescatar, por que le soltasse, dixo que le diria un gran secreto. Y fue que la mejor cosa era no nascer, y la segunda morirse luego", *Triunfos de Petrarca*, *ed. cit.* f. 143.

[682] Este pasaje tiene indudables ecos del texto de Inocencio III ("Perscrutentur sapientes, investigent alta coeli, lata terrae, profunda maris, et de singulis disputent...", *De Contemptu Mundi sive De Miseria Conditionis Humanae*, I, 13. PL, 217). Por lo demás, lamentarse de quienes se afanan en escrutar el mundo mayor y entre tanto descuidan conocerse a sí mismos es uno de los *topoi* de más solera en la literatura occidental. Cfr., por ejemplo, Petrarca: Invenies aliquos astrorum arcana professos / metire ausos celum terrasque fretumque, / ignaros quo nostra tamen corpuscula limo / subsistant, seu quis clausus sit spiritus umbris. / Heu furor, heu funesta lues, heu flebilis horror: / omnia malle hominum quam se discernere...", Epystola, II, III, 57 y ss. Para todo lo relativo al tema del macrocosmos y microcosmos vid. F. Rico, *El pequeño mundo del hombre*, ed, cit.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

que nos criamos, las muchas çoçobras con que vivimos, y sobre todo el gran peligro con que morimos, yo affirmo e juro que en la tal consideración hallemos mill ocasiones para dessear la muerte y no una para alargar la vida!.

Ocúpense los hijos de vanidad muchos años en las academias y allí deprendan rhetórica, exercítense en philosophía, lean a Platón, oyan a Aristóteles, deprendan de coro[683] a Homero, estudien a Cicerón, escudriñen a Ptolomeo, ocúpense en Xenophón, escuchen a Tito Livio, no olviden a Aulio Gelio y sepan a Ovidio; que yo digo y affirmo que [f. 267v] no podemos dezir que sabe poco el hombre que sabe conoscer a sí mismo[684]. Dezía y dezía bien Echines el philósopho que no es la menor sino la mayor parte de philosophía conoscer el hombre para qué es su persona. Porque si el hombre considerasse profundamente qué cosa es hombre, más cosas hallaría dentro de sí mismo que le conbidassen a humillarse que no que le incitassen a ensoberbescerse[685].

Si lo miramos sin pasión y si lo examinamos con razón, yo no sé qué ay en el hombre. ¡O, mísera y frágil naturaleza humana!, la qual tomada por sí vale poco y comparada a otra cosa vale menos. Porque el hombre vee en los animales

---

[683] *de coro* 'de memoria' ("tomar de coro ... dezir alguna cosa de memoria, sin tener presente libro ni escritura" *Cov*).

[684] Cfr. San Pablo, *Corintios*, III, 19: "Sapientia enim huius mundi, stultitia est apud Deum". Cfr. también Erasmo, *El Enquiridión o manual del caballero cristiano*, ed. D. Alonso, Bataillon, Madrid, 1971, y, en especial el cap. 3: "Que lo principal de la sabiduría es conocerse el ombre a sí mesmo...", pp. 149-157.

[685] El 'conócete a ti mismo' del oráculo de Delfos y la filosofía clásica está imbricado con las enseñanzas de la Iglesia; traigo un sólo ejemplo entre otros muchos: "si illuminatus fueris ad considerandum illa que sunt infra te, scilicet propriam conscienciam et miserias humanas, tunc incipis habere domum intellectus", *Fasciculus morum*, cit., p. 292.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

muchas cosas de que les aver embidia y los animales veen en el hombre muchas más de que le tener manzilla. Dexada aparte la excellencia del ánima racional y la esperança que tenemos de la vida eterna, si se cotexa el captiberio[686] de los hombres con la libertad de los animales, con razón podremos dezir que los animales viven una vida pláçida y lo que los hombres viven no es sino una muerte prolixa. Si nos paramos a considerar desde que el hombre nasce y el bruto animal nasce hasta que el hombre muere y el bruto muere, en quántas más cosas fueron mejorados los animales que no los hombres, con razón podremos dezir que naturaleza se uvo con los animales como piadosa madre y a nosotros nos trató como injusta madrastra. Comencemos, pues, a contar muy particularmente el origen del uno y el principio[687] del otro y veremos quán bien fueron dotados los animales y quán desheredados quedaron los míseros hombres[688].

CAPÍTULO XXXIII
DO EL AUCTOR PROSIGUE SU INTENTO Y CON MARAVILLOSO ARTIFICIO COMPARA LA MISERIA DE LOS HOMBRES CON LA LIBERTAD DE LOS ANIMALES.

Con mucha atención devemos considerar que ningún animal silvestre ni doméstico tarda tanto tiempo en se formar y perfecionar y nascer como es el

---

[686] *captiverio* 'cautiverio'

[687] *1529* prİncipe *1531* principio

[688] Basta contrastar el famoso texto de Giovanni Pico della Mirandola con este pasaje del *Relox* para comprobar hasta qué punto Guevara es ajeno en estos capítulos al concepto humanista de la *dignidad del hombre*. Según Pico, los animales, lejos de tener la libertad a la que se refiere Guevara, "simul atque nascuntur id secum afferunt... quod possessura sunt"; por contra, el hombre, criatura "variae ac multiformis et desultoriae", nace lleno de posibilidades, pues Dios ha puesto en él "omnifaria semina et omnigenae vitae germina", *Oratio de hominis dignitate*, ed. E. Garin, 1946. Cfr. también F. Rico, *El pequeño mundo del hombre*, cit., p. 128. y *El sueño del humanismo. De Petrarca a Erasmo*, Madrid, 1993, pp. 163-190.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

mísero hombre, el qual de sangre menstruada y de una ascorosa[689] materia a manera de embrión es formado, y en las entrañas de su madre está nueve meses ascondido[690]. Qué cosa es ver a una yegua en el tiempo que está preñada, la qual si es menester anda, acarrea, muele, ara, corre, pelea y haze todo exercicio de agricultura por manera que para tanto es quando está preñada como quando está libre y sencilla. Lo contrario acontesce en una princesa y gran señora, la qual en el tiempo de su preñado cánsase de andar, enójase de estar echada, arrójase por los estrados, come muy poco, revesa lo que ha comido, aborresce lo que es provechoso, tiene antojo de lo que le haze daño; finalmente una muger preñada de ninguna cosa se contenta y consigo misma esta desabrida.

Pues es verdad que si somos cargosos, enojosos y penosos a nuestras madres en el tiempo del preñado, ¿qué les somos seguros en la hora del parto? No por [f. 268r] poco peligro. ¡O, infame condición humana! En la qual los animales, si nascen, nascen sin matar a sus madres; mas los míseros hombres, antes que se vean nascidos, son enojosos y penosos, y al tiempo del nascer son a sí y a sus madres peligrosos. Lo qual paresce muy claro en que el aparejo que haze un hombre que se quiere morir, aquél es obligada a hazer una muger quando quiere parir[691].

Item, es de considerar que un animal, aunque no tenga sino dos pies como

---

[689] *ascoroso-a* 'asqueroso'

[690] Cfr. *De miseria conditionis*, cit., I, 1.

[691] Cfr. *De miseria conditionis*, 'De dolore partus et ejulatu infantis', *cit.*, I, 7.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

son las aves, sabe andar y se sabe mover y puede[692] correr; mas el hombre quando nasce, ni sabe andar ni se sabe mover e muy menos puede ni sabe correr, por manera que más es un papagayo que caresce de manos que no el hombre que tiene pies y manos. Lo que se haze con un niño en la infancia no es sino un presagio de lo que ha de padescer en el progresso de la vida. Y es a saber: que assí como al malhechor no se contentan de llevarlo preso sino que le tienen con esposas y cepo aherrojado, assí al mísero del hombre quando entra en la cárcel desta vida, luego le atan pies y manos en la cuna; por manera que el innocente infante primero es atado y faxado de la partera que no abraçado ni amamantado de la madre.

Item, es de notar que un animal a la hora que nasce, aunque no sabe quién es el padre que le engendró, a lo menos conosce a la madre que le parió. Y paresce esto muy claro en que si la madre tiene leche, luego el hijo se le cuelga de sus tetas; y si por caso no tiene leche, vase empós de sus pisadas o métese debaxo de sus alas. No es assí del mísero hombre, sino que el día que nasce ni conosce al Criador que le crió ni al padre que le engendró ni la madre que le parió ni a la partera que le recibió ni sabe ver con los ojos ni sabe oýr con los oýdos ni sabe distinguir con el gusto ni sabe qué cosa es tacto ni sabe aprovecharse del odorato, sino que perteneciéndole a él el señorío sobre todas las cosas criadas, le vemos nascer el más inábil de todas las bestias.

---

692 *1529* pueden

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Item, es de considerar que un animal, por pequeño que sea, sabe buscar los pechos de su madre para mamar, o busca los campos para pascer, o escarba los muradales para comer, o vase a las fuentes e ríos para beber; y esto no lo deprende por discurso de tiempo que otro animal se lo aya enseñado, sino que luego que es nascido, luego sabe lo que le es necessario. No nasció con tanto bien el mísero hombre, el qual ni sabe comer ni sabe beber ni sabe andar ni se sabe vestir ni sabe pedir ni se sabe quexar; y lo que más es aún, apenas sabe ni quiere mamar. Porque muchas vezes querrían las madres dar a sus hijos, si pudiessen, la sangre de sus entrañas, y no pueden con ellos aun que tomen la leche de sus pechos. ¡O, gran miseria de la naturaleza humana! En que los brutos animales, luego que nascen, saben conoscer y se dan a buscar y tienen instinto en elegir lo que les está bien para buscar su bestial vida; y el mísero hombre no sólo no lo sabe buscar, mas aun offresciéndoselo no lo sabe[693] conoscer![694].

Item, es de notar que naturaleça a todos los animales dio vestidura con que se amparassen del enojoso verano y se defendiessen del herizado [f. 268v] imbierno; lo qual paresce ser verdad en que a las ovejas dio lana, a las aves dio plumas, a los puercos espinas, a los cavallos pelos, a los ossos vello, a los pesces

---

[693] *1529* saben *1531* sabe

[694] Una traducción castellana del *De miseria conditionis humanae* (cf. I, 7, 'de imbicillitate infantis') vertía así el pasaje en el que parece basarse Guevara: "Del nasçimiento del ombre aun vos quiero contar: Quando nasçe el cativo non se puede contornar, Mas la bestia quando nasçe luego se puede levantar E non espera otra ama que le dé a amamantar", *Libro de la miseria del omne*, ed. cit., est. 41.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

escamas y a las tortugas[695] conchas[696]. Finalmente digo que ningún animal tiene necessidad de hazer con sus manos alguna vestidura y mucho menos tiene necessidad de pedirla a otro animal emprestada. De todo esto fue privado el mísero hombre, el qual nasce desnudo y muere desnudo, sin llevar consigo ni traer consigo ni solo un vestido; e si quiere en el progresso de la vida usar de alguna vestidura, a los animales ha de pedir el cuero y la lana, y él ha de poner el trabajo y la industria[697].

Querría yo preguntar a los príncipes y grandes señores si quando nascen, ¿si traen consigo algunos vestidos? E si quando mueren, ¿si llevan consigo algunos thesoros?. A esto se responde que no por cierto, sino que de una manera mueren y nascen, y nascen y mueren, assí los ricos como los pobres y los pobres como los ricos. Porque dado caso que en esta vida la fortuna haze differencia de los unos a los otros en los estados, nuestra naturaleza al tiempo del nascer y morir nos yguala a todos[698].

Es también de considerar que si a los animales proveyó naturaleza del vestir, también les quitó el cuydado de lo que avían de comer. Y está esto muy claro, en que ningún animal para sí solo aró ni cavó ni podó ni sembró, sino que

---

[695] *1529* tartugas *1531* tortugas

[696] Cfr. Plinio, *HN*, VII, 3.

[697] Cfr. *De miseria conditionis*, cit., 'de nuditate hominis', I, 8.

[698] La muerte como niveladora de linajes y jerarquías es un *topos* recurrente desde la Antigüedad (por ej., "Aequat omnes cinis; impares nascimur; pares morimur", Séneca, *Ep.*, 91), y aprovechado una y otra vez por predicadores en sermones y homilías.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

se contentan y passan su vida unos con mosquitos del ayre, otros con granos de los caminos, otros con yerbas de los campos, otros con hormigas de la tierra, otros con ovas del agua, otros con huessos de los muradales y otros con raýzes de las plantas y otros con fructas caýdas; finalmente digo que tan sin cuydado se acuestan todos los animales a dormir como si otro día no tuviessen necessidad de comer[699]. ¡O, quánta merced hiziera Dios al mísero hombre si le quitara el trabajo de se vestir y el cuydado de buscar de comer, mas qué hará el mísero hombre que primero que coma ha de barbechar, ha de arar, ha de sembrar, ha de regar, ha de segar, ha de trillar, ha de alimpiar, ha de moler, ha de cerner[700], ha de amassar, ha de cozer, lo qual todo no se puede proveer sino con cuydado del espíritu y no se puede hazer sino con el sudor proprio; e si por caso en este caso se aprovechare alguno de los sudores agenos, a lo menos comerá de sus pecados proprios.

En otra cosa nos exceden los animales; y es que las yerbas o las hojas, o las flores, o la paja o la cevada, o el pan o la carne, o la fructa que comen, o el agua que beven, ni toman trabajo por que esté sazonado ni toman pesar por que esté desabrido; finalmente tales quales naturaleza las quiso criar, sin más los aguisar[701] ni mejorar, ellos son contentos de los comer. Ninguna cosa perderían

---

[699] "Aves sine patrimonio vivunt & in diem pecua pascuntur, & haec nobis tamen nata sunt, quae omnia si non concupiscimus, habemus" Minutius (Wanckel, 586).

[700] *cerner* "apartar con el cedazo la harina del salvado" *Cov.*

[701] *1529* aguisar *1531* guisar
aguisar "componer, aderezar y disponer alguna cosa" *Aut.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

los hombres si en este caso se conformassen con los animales; mas, ¡ay, dolor!, que ay muchos viciosos y glotones; a los quales ni falta para vestir y aun les sobra para se mantener. [f. 269r] Y no contentos con esto, son tan glotones en comer de muchas cosas, y son tan epicúreos en comer cosas differenciadas, que a las vezes les cuestan más enojos el adereçarlo[702] que no les costó trabajos ni dineros el allegarlo.

Item, es de saber que los animales quando nascen, nascen con conoscimientos de lo que les está bien y de lo que les está mal; y vémoslo esto en que el cordero huye del lobo, el gato huye del perro, el ratón huye del gato y el pollo huye del milano, por manera que en abriendo que abren los animales los ojos, luego conoscen a los amigos que han de seguir y a los enemigos de que se han de guardar[703]. Al mísero miserable del hombre de todo en todo le fue negado este tan heroyco privilegio. Porque muchos bestiales hombres ha avido en el mundo, los quales no sólo no alcançaron cosa de lo que les convenía saber quando nascieron, mas aun con la ignorancia y necedad que vinieron, con aquella se murieron. ¡O, tristes de nosotros, todos los que en este mal mundo nascimos! Porque ni sabemos lo que nos está mal, ni sabemos qué avemos de comer, ni sabemos de qué nos hemos de abstener, ni sabemos a quién hemos de aborrescer ni acertamos en los que hemos de amar ni sabemos de quiénes nos hemos de

---

[702] *aderezar* 'sazonar'

[703] "Omne animal tueri salutem laborat mortem perniciemque devitat", Boecio, *De Consol. phil.*, III, 11.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

confiar, ni sabemos de quién nos hemos de guardar ni sabemos qué es lo que hemos de elegir, ni sabemos qué es lo que hemos de desechar; finalmente digo que pensamos muchas vezes entrar por un vado seguro y después, a tres passos, damos con nosotros en el piélago[704].

Devemos assímismo considerar que a todos los animales, assí bravos como domésticos, dio naturaleza armas con que se defendiessen y aun con que offendiessen a sus enemigos; lo qual paresce verdad en que dio a los galápagos conchas, a las aves alas, a los ciervos pies ligeros, a los elephantes trompas, a las serpientes escamas y ponzoña, a las águilas uñas, a los halcones picos, a los leones dientes, a los thoros cuernos y a los ossos fuerças; finalmente digo que dio a las raposas sagacidad para se saber asconder e dio a los peçes alas[705] para saber nadar[706]. Dado el caso que los míseros hombres tienen hartos enemigos, no más en esto que en todo lo otro fueron por cierto privilegiados; y lo que no sin lágrimas se puede dezir es que los animales que para el servicio del hombre fueron criados, dessos mismos animales son agora los hombres corridos.

Y porque no paresca que hablamos de gracia, piense cada uno en sí qué es lo que passamos con los animales en esta vida: en que los leones nos espantan, los ossos nos despedaçan, los lobos nos roban, los perros nos muerden, los gatos

---

[704] *piélago* "lo profundo del mar" *Cov.*

[705] *ala* 'aleta'

[706] Para este cotejo de los animales y el hombre cfr. Plinio, *H.N.*, VII, 1-5., y otras referencias en F. Rico, *Vida u obra de Petrarca, I: Lectura del "Secretum"*, Padua y Chapel Hill, 1974, p. 133 y n. 39.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

nos arañan, las serpientes nos emponçoñan, los toros nos acuernan[707], las aves nos desobedescen, los ratones nos importunan y las arañas nos enojan; y lo que es más de todo, que un mosquito nos chupa la sangre de día y una pulga nos quita el sueño de noche. ¡O, pobre e muy pobre del mísero [f. 269v] hombre! El qual, para sustentar esta mísera vida, todas las cosas que ha menester entre los animales las ha de mendigar; lo qual paresce claro en que los animales le acarrean la leña, los animales le traen agua, los animales le llevan por los caminos, los animales le labran las viñas y los animales le cogen el pan. Finalmente digo que si el hombre recibe algún bien no tiene con que pagarlo e si le hazen algún mal no tiene más de la lengua con que vengarlo[708].

Item, es de notar que a un animal, aunque le carguen de palos, le abran a azotes, le lleven caminos ásperos, le quiten los mantenimientos e se le mueran los hijos, por ninguna destas cosas le sentimos entristecer, y mucho menos llorar; e ya que quisiesse llorar, él por cierto no lo sabría hazer, porque los animales en poco tienen nascer y en mucho menos morir. No es assí de los mezquinos hombres, los quales no saben sino llorar la ingratitud de sus amigos, llorar la persecución de sus enemigos, llorar la muerte de sus hijos, llorar la falta que tienen de bastimentos, llorar casos que le succeden muy desastrados, llorar los testimonios que les

---

[707] *acornear* "herir con el cuerno, dar cornadas como hacen los toros" *Aut.*

[708] Como ha visto F. Rico, esta vieja idea desarrollada por Guevara, tan frecuente en textos medievales, se contrapone con la sostenida por Cicerón en el *De natura deorum*, quien "al exponer los privilegios humanos ... señala que la naturaleza creó los animales para el servicio de los hombres ... Pues ni Cicerón, ni Manetti ni tantos más vacilaron en alinear entre las glorias humanas igual los bueyes y los mulos que el descubrimiento de las disciplinas merced al entendimiento y a la palabra", *El sueño del humanismo*, ed. cit., p. 180.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

levantan falsos, llorar mill tristezas que se les assientan en sus pensamientos; finalmente digo que muchas vezes la mayor consolación que los hombres tienen en esta vida es hazer a sus ojos unos arroyos de agua.

Preguntemos a los príncipes e grandes señores qué officio saben el día que nascen, es a saber, ¿si saben hablar como oradores, si saben caminar como correos, si saben governar como reyes, si saben pelear como cavalleros, si saben arar como labradores, si saben labrar como plateros o si saben enseñar como maestros? Respondernos han aquellos niños que no sólo todo esto que les preguntamos ignoran, mas aun no saben dezir que no lo saben. Tornémosles a preguntar qué es lo que saben ellos, pues no saben cosa de las que les preguntamos nosotros. Respondernos han que ninguna otra cosa saben hazer sino es en nasciendo hartarse de llorar. Huelguen y tomen plaçer todos los que navegan por este mar tan peligroso y duerman a buen sueño si les paresce que el viento de la adversidad está bien asossegado, que si yo no me engaño, y algo deste mundo conosco, a los que vimos al punto de su nascimiento embarcar llorando, dudo que tomen tierra en la sepultura riendo.

¡O, infelice vida - e dígole yo muerte - aquella que los mortales tienen por vida! En la qual todas las sciencias, todas las artes y todos los officios tenemos necessidad de consumir largos tiempos en aprenderlos. Y, al fin, más es lo que dexamos que no lo que aprendemos; y de lo que aprendemos lo más dello olvidamos; solo el officio de llorar ninguno le ha menester aprender, porque nascimos llorando e vivimos e hasta agora ninguno hemos visto morir riendo.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Item, es de notar que los animales [f. 270r] con las inclinaciones que nascen, con ellas viven y mueren; es a saber: que el lobo sigue las ovejas y no a las abejas, el galgo sigue a las liebres y no a los ratones y la araña sigue a las moscas y no a los páxaros, el açor sigue a los páxaros y no a los pesces; finalmente digo que un animal, si le dexan en paz buscar de comer, en ninguna otra cosa le verán desmandar. Lo contrario desto acontesce en los hombres; los quales, aunque su naturaleza los crió flacos, no es intención del Criador que sean maliciosos. Mas, ¡ay dolor!, que ellos como no huyen de la flaqueza y se abraçan con la malicia, la presunción que han de tener de ser buenos, tornan en sobervia; el desseo que han de tener de la innocencia, tornan en embidia; la furia que han de tomar contra la malicia, tornan en yra; la largueza que han de tener con los buenos, tornan en avaricia; la necessidad que tienen de comer, tornan en gula; la vigilancia que han de tener sobre su ánima, tornan en pereza. Finalmente digo que los animales quantas más fuerças tienen, tanto más sirven; y los hombres quantas más gracias tienen, menos con ellas valen.

Considerada la innocencia del animal bruto y la malicia del hombre malicioso, sin comparación es menos mala la compañía de los animales que no la conversación de los hombres. Porque, al fin al fin, si tratáys a un animal, no ay más de una cosa de que dél os ayáys de guardar; mas si tratáys con un hombre, apenas ay una cosa en que dél os podáys fiar.

Item, es de notar que jamás se vio ni se leyó de algún animal en esta vida, el qual tuviesse cuydado de su sepultura; sino que, después de muertos, a unos

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

despedaçan los leones, a otros desmiembran los ossos, a otros roen los perros, otros quedan por essos campos, otros comen los hombres, otros pican las hormigas, de otros se hartan las aves; finalmente, las entrañas de los unos son sepulchros de los otros. No es assí del mísero hombre, el qual consume no poco de su hazienda en hazer para sí sepultura; y esta es una de las cosas más vanas que ay en esta mísera vida. Porque no puede ser otra mayor vanidad, ni aun liviandad, que preciarse el hombre de sepultura hermosa y darse poco de tener la vida suzia. Yo juraré que juren oy todos los muertos se les da muy poco estén sus cuerpos sepultados en los mares profundos o en los muradales suzios, o los ayan comido animales bravos o se ayan quedado en los campos insepultados, con tal condición que sus ánimas estén colocadas en los celestiales choros.

Hablando a ley de christiano, osaría yo dezir que muy poco aprovecha estén los cuerpos entre piedras labradas, y por otra parte, estén las tristes ánimas ardiendo en las llamas vivas. ¡O, mísero de nosotros!, ¿por ventura no tenemos hartas cosas en esta vida que buscar, que procurar, que trabajar, que sudar, que cumplir, que suspirar y aun que llorar, sin que tomemos congoxa de saber a dó nos hemos de sepultar? Ay hombres tan infieles y tan vanos que se les da muy poco que a cada uno dellos condene la vida por mala, con tal que [f. 270v] loen a su sepultura de rica. Con los que son vivos hablo y de los que son muertos digo que si oy les diessen licencia para tornar a este mundo, que ellos se ocupassen más en emendar sus excessos y pecados que no en reparar sus sepulchros, aunque los hallassen caýdos. No sé en este caso más qué dezir, sino que acordarse los

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

hombres que han de morir digo que es cordura, mas hazer gran cuenta del enterramiento digo ser notable locura[709].

CAPÍTULO XXXIV
DE UNA CARTA QUE EMBIÓ MARCO AURELIO EMPERADOR DE ROMA A DOMICIO VEZINO DE CAPUA CONSOLÁNDOLE EN UN DESTIERRO, EL QUAL FUE DESTERRADO POR UN ROÝDO QUE LEVANTARON ÉL Y OTRO SOBRE CORRER UN CAVALLO. ES LETRA MUY NOTABLE PARA EL HOMBRE QUE ESTANDO SEGURO LE SUCEDIO UN CASO PELIGROSO[710].

Marco, *emperador* romano, *nascido en* el monte Celio, a ti, Domicio Capuano, salud y consolación en los dioses consoladores:

El imbierno herizado[711] ha levantado en esta tierra muy grandes vientos, y *los* grandes vientos han despertado muchas aguas, y las muchas aguas han causado muchas humidades, y las muchas humidades crian muchas enfermedades; y, entre todas las enfermedades desta tierra, es una la gota de mi mano y la ciática de mi pierna[712]. Dezía Eschines el philósopho que la libertad del ánimo y la salud del cuerpo ni se podía poner en precio ni menos comprar por dineros. Dime, yo te ruego, el que no tiene libertad, ¿qué puede? Y el que no tiene salud, ¿qué

---

[709] Wanckel aporta un buen rimero de citas en relación con el desprecio de las pompas fúnebres: "Talis hinc exis, qualis venisti", Ambrosio, 1; "Sepultura optima, vita optima", Crisóstomo, tom. 2. *Homil.* 84; "Pompae exequiarum magis sunt vivorum solaria, quam subsidia mortuorum", San Agustín, I, 12, etc (p. 590).

[710] Se basa en la "Carta VI de Marco Emperador embiada a Domiçio de Capua consolandole en un destierro..." en *LMA*, cit., pp. 224-227.

[711] *erizado* es aquí sinónimo de 'áspero'; (el erizo "fue entre los antiguos símbolo de los hombres ásperos, intratables y mal acondicionados. Tiénese por cosa cierta que conocen éstos quando quiere venir tempestad y ponen encima de sí algunas piedras para guarecerse" *Cov*).

[712] *LMA* causado muchas humidades, y las muchas humidades crian muchas enfermedades, y entre todas ... *1529* causado muchas humidades, y entre todas enfermedades ... son la gota de mi mano y la ciatica de mi pierna *1534* causado muchas umidades e las muchas umidades crian muchas enfermedades y entre todas las enfermedades desta tierra es una la gota de mi mano e la ciatica de mi pierna

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

vale?[713]

Tres cosas dezía el divino Platón en los libros de su *República*. Lo primero, que el hombre que no tiene deuda no puede dezir que tiene pobreza; porque la hora que yo devo a otro dinero, el otro e no yo es señor de lo mío. Lo segundo dezía que el hombre que no es siervo ni captivo no tiene razón en dezir que alguna otra cosa le puede hazer mal aventurado; porque en ninguna cosa se muestra tan cruel la fortuna como en quitarnos la libertad desta vida. Lo tercero, dezía que entre todos los bienes temporales no ay mayor ni aun otra ygual felicidad como es la riqueza de la salud; porque el hombre que de enfermedad es perseguido ni con las riquezas tiene contentamiento ni en los deleytes toma gusto[714].

En los tiempos de nuestros antiguos padres, quando Roma estava bien corregida, no solo ordenavan las cosas de la república, mas aun proveýan en lo que tocava a la salud de cada persona; por manera que velavan en conservar los cuerpos y se desvelavan en destruýr los vicios. Siendo cónsules Gneo Patroclo y Junio Albo, como vieron que ordinariamente la ciudad de Roma en los veranos era malsana, prohibieron y mandaron que en los meses de julio y agosto, lo primero que no uviesse lugar público de mugeres; porque la sangre de los moços

---

[713] "Libertatem non solum homines, verum etiam bestiae expetunt, atque omnibus rebus anteponunt", Cicerón, *Contr. Rull.* y "Neque salutis ratio habenda sine dignitate, neque dignitatis sine salute", Cic., *epist.*, 7 (Wanckel, 591).

[714] Cfr. *Leyes*, II, 661a, pero en la tríada de bienes más estimados por el hombre, Platón incluye la belleza en lugar de la libertad.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

corrompíase en aquellos actos [f. 271r] venéreos. Lo segundo, prohibieron que las fructas de Salon ni las fructas de Campania no se truxessen a vender a Roma; porque las romanas delicadas con el calor y los pobres con la pobreza no comían en el verano sino fructa, y desta manera estavan llenas de fructa las plaças y pobladas de calenturas las casas. Lo tercero, prohibieron que ningún vezino fuesse osado andar de noche al sereno; porque los moços locos y livianos, de las liviandades y amores que tractavan de noche, se les seguían enfermedades y dolores para de día. Lo quarto prohibieron que ninguno fuesse[715] osado vender públicamente en Roma vino de Candia[716] o de España[717]; porque en el estío del verano, como el sol es tan intensíssimo, mata como rexalgar[718] a los moços el vino. Lo quinto mandaron que se alançassen los muradales, se alimpiassen las calles y se barriessen las casas; porque de estar los ayres corruptos se suele engendrar pestilencia en los pueblos.

Quando Roma estava rica, quando Roma estava próspera, de todas estas cosas se guardavan en su república; pero ya después que se levantó Cathilina el tyrano, después que la escandalizaron Silla y Mario, después que la tyranizaron César y Pompeyo, después que la robaron Octavio y Marco Antonio, después que la infamaron Calígula y Nero, poco cuydado avía en Roma de que entrasse ni se

---

[715] *1529* no fuesse *1531* fuesse

[716] *Candia* 'Creta'

[717] *1529* Hespaña *1531* España

[718] *rexalgar* 'arsénico'. Cfr. *supra*.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

vendiesse vino de España o de Candia; porque más se guardavan del cuchillo del enemigo que no de los calores del verano.

Razón tuvieron los antiguos en dezir lo que dixeron de Roma; que, a la verdad, ella es malsana. Y esto digo porque ni puedo andar, aunque lo pruevo, ni puedo escrevir, aunque quiero. Quando yo era en Roma moço, ni me dolía la cabeça con el sereno ni sentía encenderme la sangre el vino, ni me fatigavan los calores del verano ni me dava pena por andar descalço el imbierno; pero ya que soy viejo[719], ni ay calor que no me destemple ni ay frío que no me traspasse. De ser los hombres muy desordenados en la mocedad vienen a ser muy enfermos en la vejez[720]. ¡O, si los hombres mortales, después que algunos tiempos fueron viejos, pudiessen acabar con los dioses a que los tornassen moços, yo te juro, a ley de bueno, que ellos supiessen guardarse mejor que se guardaron de los engaños del mundo y ellos pusiessen muy mejor recaudo en la salud del cuerpo!. Presupuesto que los hombres fueron viciosos en la mocedad, yo no me maravillo que sean enfermos en la vejez; que, al fin, los que no amaron la virtud no es mucho que tuviessen en poco la salud.

Todo lo sobredicho he dicho a causa que sepas y creas cómo estoy enfermo

---

[719] *1529* vieyo *1531* viejo

[720] Sentencia calcada de Cicerón: "Libidinosa & intemperans adolescentia effoetum corpus tradit senectuti", *Catón el Viejo* (Wanckel).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

y que no puedo escribirte tan largo como *tú quisieras y yo desseava*[721]; por manera que resultara de aquí a que llore yo tu pena y a ti te pese [f. 271v] de mi gota. Acá he sabido como el día de la gran fiesta del rey Jano, por ocasión de correr un cavallo, tú y Patricio, tu vezino, *levantastes un gran alboroto*; y fue tal el ruydo[722] que te confiscaron los bienes, te derrocaron la casa, desterraron los hijos, priváronte por diez años del Senado, quitaron de senador a tu nieto, *echáronte para siempre* de Capua y *a tu competidor* pusieron en la cárcel Mamortina, por manera que de aquella pequeña furia tenéys que llorar toda la vida.

Todos los que de allá vienen y todos los que de allá escriven nos dizen que estás tan triste en el coraçón y estás tan desabrido en la condición que ni desechas malos pensamientos ni admites consolación de amigos. No pienses que digo esto a fin que estoy dello escandalizado; que, según las muchas mudanças que ha hecho en mí fortuna, grandes días ha sé qué cosa es tristeza; porque el hombre que de verdad está triste, de día suspira, de noche vela, en compañía se congoxa, con la soledad descansa, aborresce la luz, ama las tinieblas, la tierra riega con lágrimas, los cielos rompe con suspiros, lo pesado le da pena, de lo advenidero no tiene cuydado, desconsuélase con quien le consuela, y en contar sus penas descansa; finalmente el hombre atribulado de ninguna cosa está contento y consigo mismo está dessabrido[723].

---

[721] *LMA*: "Por la salud de mi Faustina, que ni puedo andar ni menos escrevir. Digolo, porque no puedo escrevirte tan largo como lo requeria el caso, y aun lo meresçia tu meresçimiento y lo deseava mi deseo" p. 224.

[722] *1529* roydo *1531* ruydo

[723] *LMA*: "Dizenme que estas tal que de dia lloras, de noche velas, en compañia mueres, conla soledad descansas, aborreçes el plazer, amas la tristeza: y no me maravillo, porque los coraçones tristes llorando biven, y riendo mueren" p. 225.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Créeme, Domicio amigo, que si te paresce que he tocado bien las condiciones del hombre atribulado, no ha sido otra la razón, sino como los tristes hados me las hizieron todas probar, de allí nasció saberlas yo también escrevir; que, al fin al fin, las cosas que tocan a las congoxas del spíritu y a los trabajos del cuerpo, mucho va de averlas uno leýdo a averlas otro padescido. Si tú lo sientes allá como yo lo siento acá, materia es que a ti y a tus amigos ha de dar mucha pena pensar que por tan poca cosa pierdes a ti e a tu parentela. Y hablando contigo la verdad, a mí *pésame* de verte perdido, pero mucho más me pesa *en tan poca agua verte abnegado*[724]. Quando los hombres son generosos e tienen los pensamientos muy altos, conforme a sus estados han de tomar los enemigos; quiero dezir que quando un noble se aventurare de poner en riesgo a su persona y hazienda, dévelo hazer sobre cosa de gran importancia; que, al fin al fin, más infame es el que vence a un labrador que no el que es vencido de un cavallero.

Quán varia es la fortuna y en quán poco espacio acontesce una desdicha, en esto que agora quiero dezir a mí condemno, a ti acuso, a los dioses me quexo, a los muertos cito y a los vivos llamo para que vean cómo delante los ojos traemos[725] los males y no los *conoscemos*, con [f. 272r] las manos los palpamos y no los sentimos, so los pies los traemos y no los *vemos*, a la oreja nos hablan y no los oýmos, dannos muchas vozes y no los entendemos, cada día nos avisan y no los creemos; finalmente, estonces sentimos el peligro quando ya nuestro mal no lleva remedio.

---

[724] *LMA*: "Gran dolor tengo por verte perdido, pero muy mayor por tan poca cosa averlo perdido, que por un cavallo se levantase tan gran ruido y se perdiese todo tu estado" p. 225.

[725] *1529* trahemos *1531* traemos

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

No se descuyden los hombres en pensar que en las cosas baxas no aya peligros; ca, según nos muestra la esperiencia, con muy pequeño ayre se derrueca la fructa, con pequeña centella se abrasa una montaña, en pequeña roca se hiende una nao, en pequeña piedra *tropieça el pie*, con pequeño anzuelo se toma gran pez, de muy pequeña herida muere una gran persona; por esto que he dicho quiero dezir que es tan frágil nuestra vida y es tan absoluta la fortuna que por aquella parte *por la que estávamos sin recelo, por allí*[726] *nos vino todo el peligro*[727]. Dezía Séneca, escriviendo a su madre Albina, la qual estava desterrada de Roma[728]:

"Tú, madre mía Albina, eres mi madre e yo soy tu hijo, tú eres anciana e yo aun no soy viejo, pero jamás creý a la fortuna, aunque dezía querer comigo hazer paz o tregua[729]".

Y dezía más:

"Todo lo que en mí fortuna depositava, assí de sus riquezas como prosperidades, yo ge lo guardava en tal lugar que a qualquiera hora de la noche

---

[726] *1529* ally *1531* alli

[727] *LMA*: "Por çierto, con pequeño ayre se derrueca... Quiero dezir, muchas vezes delo que no teniamos miedo nos nasçio todo el peligro" p. 225.

[728] El desterrado fue Séneca y no su madre Helvia, destierro que se produjo por mantener relaciones adúlteras con la sobrina del emperador Claudio. Cfr. R. Waltz, *Vie de Sénèque*, 1909.

[729] Al presentar la relación con la *fortuna* como un estado de guerra permanente, Guevara se hace eco de una egregia tradición que empieza, en efecto, con Séneca ("nunquam ego fortunae credidi, etiamsi videretur pacem agere", *Ad Helviam matrem*, V, 4), sigue con Boecio ("...inexorabile contra fortunam gerere bellum", *Cons. fil.*, II, P 8, 1-2), se renueva en Petrarca ("bellum quamque perpetuum quod cum fortuna gerimus", Prefacio, *De remediis*, p. XVI) y da todavía un fruto tardío en la pluma de Rojas. Cfr. A. D. Deyermond, *The Petrarchan sources of "La Celestina"*, 1975.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

pudiesse ella llevarlo[730] sin que a mí me quitasse el sueño[731]; por manera que si lo llevava de las archas, a lo menos no me lo sacava de las entrañas"[732].

Por cierto las palabras fueron ponderosas[733] y como de tal varón dichas.

El emperador Adriano, mi señor, traýa un anillo de oro en el dedo, el qual dezía aver sido del buen Drusio Germánico. E dezían las letras del anillo: "Illis gravis est fortuna, quibus est repentina", que quiere dezir, "para solos aquellos es grave la fortuna, los quales viven sin sospecha della"[734]. Veo yo por esperiencia que en la ffístola cerrada, y no abierta, pone el çirujano el peligro; en los baxos profundos, y no en las olas[735] altas, se teme el piloto; de la celada secreta, más que no de la *batalla* pública, se *reguarda* el buen guerrero; quiero dezir que el hombre cuerdo se deve guardar, no de los estraños, sino de los suyos; no de los enemigos, sino de los amigos[736]; no de la guerra cruda, sino de la paz fingida; no del daño público, sino del oculto peligro. ¡O, quántos hemos visto que en los desastrados casos de la fortuna, la fortuna no los pudo derrocar, y después tomándolos descuydados, les hizo caer!.

Pregunto agora yo, ¿qué quietud puede tener la persona ni quién se fiará jamás de la próspera

---

[730] *1529* levarlo

[731] Séneca, *Ad Helv.*, V, 4: "... omnia illa, quae in me indulgentissime conserebat (pecuniam, honores, gloriam) eo loco posui unde posset ea sine motu meo repetere".

[732] Cfr. *supra* I, 37 [fol. 64v].

[733] *ponderoso-a* 'grave' (*Aut.*)

[734] Guevara sigue citando a Séneca: Illis gravis est, quibus (Fortuna) repentina est; facile eam sustinet, qui semper expectat.", *ad Helv.*, V, 3.

[735] *LMA* olas *1529* holas *1531* olas

[736] "Quae pestis efficacior ad nocendam, quam familiaris inimicus", Boecio, *De cons. phil.*, 3, 5. Las advertencias contra 'el enemigo en casa' son también frecuentes en el refranero: "No ay peor mal ke el enemigo de kasa para dañar"; "No ay peor ladrón ke el de kasa i tu mansión" (*Correas*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

fortuna, pues por una cosa tan liviana vimos un tan gran ruydo en Capua y tanta perdición en su casa y persona?. Si nosotros conosciésemos a la Fortuna, no terníamos tanta querella della; que, hablando la verdad, como ella es toda para todos y a todos querría tener contentos - aunque al fin a todos trae burlados -, todos sus bienes nos da a muestra[737] [f. 272v] y nosotros tomámoslos por herencia; dánoslos emprestados y tomámoslos por perpetuos; dánoslos de burla y tomámoslos de veras. Y, al fin al fin, como ella es burladora y de nosotros se anda burlando, pensamos que nos da lo ageno y tomamos lo nuestro proprio.

Hágote saber que conosciendo lo que conozco de la Fortuna,[738] ya no quiero temer a los ventisqueros de *sus* trbajos ni me espanta*n* sus rayos ni truenos, ni creeré[739] a la serenidad de sus plazeres ni *fiaré de* sus dulces halagos, ni haré cuenta de sus amigos ni me allegaré a sus enemigos, ni *tomaré* plazer por lo que me *da* ni *tomaré pesar* por lo que me quita, ni velaré porque me diga verdad ni me desvelaré porque me diga mentira; finalmente, ni reyré porque me quiera ni lloraré porque me despida[740].

Quiérote agora dezir, amigo mío Domicio, una cosa muy alta, y ruégote

---

[737] *dar a muestra* 'dar a probar' (*muestra* es "lo que se descubre de la pieça de paño en la tienda, para el que compra reconozca la mercadería" *Cov*).

[738] *LMA*: "*Viendo lo que veo* ya ni quiero temer a los ventisqueros de los trabajos, ni creer a la serenidad de los plazeres, ni me espantaran ..."

[739] *LMA* creere *1529* creare *1531* creere

[740] He aquí en pocos renglones los remedios básicos tanto para la próspera como para la adversa fortuna tal como lo había expuesto Petrarca en el *De remediis utriusque fortune*.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

mucho la encomiendes a la memoria. Es nuestra vida tan dubia[741] y es la fortuna tan repentina que ni siempre hiriendo amenaça ni siempre amenaçando hiere. El hombre que presume de cuerdo y en todas las cosas quiere estar proveýdo, ni ande con tanta çoçobra que piense a cada vayvén caer, ni viva tan desmedido que no piense, aun en lo muy llano, trompeçar[742]; porque la falsa fortuna muchas vezes frecha[743] y no hiere, y otras vezes hiere y no frecha.

Pues tengo más edad que tú en los años y tengo más experiencia de los negocios, si notaste lo que te he dicho, acuérdate bien de lo que te quiero dezir: y es que aquella parte de la vida es más peligrosa, la qual el mucho descuydo la haze segura. ¿Quieres que te muestre por exemplos todo lo que te he dicho por palabra?[744] Mira a Hércoles el thebano, el qual escapó de tantos peligros por mar y por tierra, y después vino a morir a manos de una su amiga[745]; Laomedón[746], gran capitán de los griegos, no peligró *en* diez años que tuvo guerra con Troya y matáronle después la noche que entró en su casa; el *invencible* Alexandro Magno no murió *en toda la conquista de Asia y de la gran India, y matáronle* después con un poco de

---

[741] *dubio-a* "La cosa que se duda. Es voz Latina; de que se usa mucho en los Tribunales eclesiásticos, y en las materias escolásticas" *Aut.*

[742] *trompezar* ant. tropezar' (*Aut* s. v. 'trompezadura').

[743] *frechar* ant. 'flechar', "estirar (el arco) para tirar la flecha" *Cov.*

[744] *LMA*: "Quieres esto ser verdad?"

[745] Celosa de Iole, Deianira, mujer de Hércules, causó sin saberlo la muerte de su marido al darle un manto con la sangre envenenada del centauro Nesso, quien, antes de morir, le había asegurado que su sangre tenía la propiedad de atraer de nuevo al esposo infiel. Para el uso de este caso como ejemplo de hombre vencido por el amor de una mujer, cfr. *Amadís de Gaula*, ed. Cacho Blecua, I, p. 711, n. 53.

[746] Se trata, evidentemente, de *Agamemnón*, general en jefe de los griegos durante el sitio de Troya. Nada más regresar a su patria, Agamemnón fue alevosamente asesinado por Clitemnestra y el amante de ésta, Aegisto. Para este 'exemplum' y el anterior, cfr. Leomarte, *Sumas de historia troyana*, ed., Agapito Rey, Madrid, Anejo XV de la RFE, 1932.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

ponçoña en Babilonia[747]; el gran Pompeyo no murió en la conquista de su enemigo y después matóle su amigo Ptolomeo[748]; *el animoso* Julio César en cincuenta y dos batallas *no pudo ser vencido y matáronle después* con veynte y tres puñaladas en el Senado[749].

Hanibal, monstruoso capitán que fue de los carthaginenses, la vida que no le pudieron quitar en diez y siete años los romanos, él mismo después se la quitó por no venir a mano de sus enemigos[750]. Asclipio, medio hermano que fue del gran [f. 273r] Pompeyo, no peligró en veynte años que anduvo por la mar cossario y después se ahogó sacando agua de un poço. Diez capitanes muy escogidos que tuvo Scipión en la conquista de Affrica, burlando en una puente, cayeron y allí todos se ahogaron[751]. *Bibulo* el bueno, *yendo triumphando en el carro por Roma*, cayó una texa que le hendió la cabeça, de manera que aquella gloria vana fue fin de su vida buena[752].

¿Qué más quieres que te diga, sino que a Lucia, mi hermana, teniendo una aguja en los pechos y

---

[747] Que la causa de la muerte de Alejandro pudiera haber sido por envenamiento es un rumor que recogen todos sus historiadores: "Veneno necatum esse credidere plerisque", Quinto Curcio, *Historiarum Alexandri Magni Macedonis*, X, 10, 14-20.

[748] Tras la derrota de su ejército en la batalla de Farsalia, Pompeyo huyó a Egipto esperando que su antiguo aliado Ptolomeo le protegería, pero éste, después de consultar con sus ministros, decidió asesinarlo (cfr. *Farsalia*, VIII, 561 y ss.).

[749] Cfr. Suetonio, II, 82.

[750] Después de su derrota en Zama (202 a. C.), Aníbal buscó refugio en diversos países, hasta que en 183 a.C., viejo y sin posiblidades de escapatoria, se suicidó en Bitinia antes de caer en manos de sus enemigos los romanos.

[751] No identifico los casos de *Aesclipio* y los *diez capitanes* de Escipión en todas las fuentes consultadas.

[752] LMA: "*Drusio* el bueno, *aviendo vencido alos parthos*, el dia de su triumpho yendo enel carro, cayo una teja que ..."
Hay un tal *Bibulo* que compartió el consulado con Julio César; no parece que tuviera un fin tan desastrado, aunque sí que se pasó la mayor parte del tiempo recluido en su casa y anunciando 'malos agüeros'. Cfr. Suetonio, I, 20.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

un hijo en los braços, *como* el niño burlando *diesse* una puñada a la madre, por aquella parte acertó entrar el aguja por do sacó a la madre el alma?. *Gneo Ruphino*, varón que fue doctíssimo y aun pariente mío, peinándose un día sus canas, metióse una brizna por la cabeça, *de la qual* se le hizo una mortal postema, e assí dende a poco *uvo fin su vida*, aunque no su doctrina y memoria.

¿Qué te paresce, Domicio, por los inmortales dioses te juro, que como te *he contado* estos pocos pudiera *dezir* de otros infinitos?. ¡Qué infortunio después de tanta fortuna!, ¡qué innominia después de tanta gloria!, ¡qué peligro después de tanta seguridad!, ¡qué desdicha después de tanta dicha!, ¡qué triste noche después de tan claro día!, ¡qué recibimiento tan malo después de camino tan prolixo!, ¡qué sentencia tan cruda después de pleyto tan porfiado!, ¡O qué mal descante[753] de muerte después de tan buen principio de vida!. Yo siendo ellos no sé qué me querría, pero ellos siendo yo antes eligiría trabajosa vida y honrrosa muerte que no infame muerte y honrrosa vida. El hombre que quiere le tengan por hombre, y no que le noten de animal bruto, deve dessear y trabajar mucho por bien vivir e muy poco más por mejor morir, porque al fin al fin la muerte mala pone duda en la vida buena y la muerte buena es escusa de la vida mala.

Ya te escreví en el principio de la carta *cómo* me maltratava la gota, dígolo porque sería mucho escrevir más largo y aun la letra que fuera de mi propria mano[754]. Dos días ha que pelean entre sí el amor que te tengo y el dolor que me tiene, mi voluntad te dessea escrevir e mis pulgares no pueden la péñola tomar. El remedio desto es que, pues yo no puedo lo que quiero como tuyo, quieras tú lo que yo puedo como mío. No digo en esto más sino que me han dicho que hazes aý en Rodas una casa; embíote quatro mill sextercios para ayuda della.

---

[753] *descante* 'precipitado, sedimento' (*Aut*).

[754] *LMA*: "Ya te escrevi enel principio dela carta que con estas humidades me maltractava la gota, y por satisfazer a tu deseo, quisiera escrevirte mas largo de mi propia mano"

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Mi Faustina te saluda y con mis males no anda *sana*. Hannos dicho que se te paresce la herida; aý te embía un peso de bálsamo de Palestina. Cúrate *con ello* la cara y no se [f. 273v] parescerán los puntos della. Si hallares almendras verdes y nuezes ya cuajadas y nochizos[755] de campo, Faustina te ruega se los embíes *a otro* camino. *Para* ti te embío una ropa y para tu muger una saya. Concluyo en que ruego a los inmortales dioses te den lo que yo desseo para ti y a mí den lo que desseas para mí. Aunque por mano ajena te escrivo, de todo mi coraçón te amo.

CAPÍTULO XXXV
QUE LOS PRÍNCIPES Y GRANDES SEÑORES DEVEN TENER PARTICULAR CUYDADO EN SER ABOGADOS DE LAS VIUDAS Y SER PADRES DE LOS HUÉRFANOS.

Aurelio Macrobio en el tercero libro de sus *Saturnales* dize que en la generosa ciudad de Athenas avía un templo que se llamava el templo de la misericordia, y teníanle los athenienses tan cerrado y tan guardado a que sin licencia del Senado no podía entrar en él alguno; porque allí solamente estavan las estatuas de los príncipes piadosos y no entravan a orar sino los dioses misericordiosos[756]. Muy gran vigilancia traýan los athenienses en no hazer algunas obras atroçes a causa de no ser notados de crueles; y de aquí vino que en Athenas la mayor injuria que podían dezir a uno era que nunca avía entrado en la Academia de los philósophos a deprender, ni que avía entrado en el templo de la Misericordia a orar; por manera que en lo uno le notavan de simple y en lo

---

[755] *nochizo* 'avellana silvestre' (*Aut*).

[756] La mención al templo de la misericordia en Grecia se encuentra, entre otros, en Séneca, Pausanias (*Descripción de Grecia*, I, 17, 1) y Rodrigo de Rada, VI, 17 (Wanckel: "Atheniensis humanitas misericordiae aram instituit. Pacat. pane gyra in aede Minervae").

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

otro le acusavan de cruel.

Dizen los historiadores que la más generosa estatua que en aquel tiempo avía era de un rey atheniense, el qual fue muy rico y fue muy dadivoso, y sobre todo fue muy piadoso. Y deste se dize que, allende de los thesoros que dio a los templos y de las riquezas que distribuyó entre los pobres, tomó por empresa de criar en Athenas a todos los huérfanos y dar de comer a todas las viudas. ¡O, quánto mejor parescía en aquel templo la estatua de aquel rey piadoso, el qual criava a los huérfanos, que no las vanderas que cuelgan en la yglesia del capitán que robó las viudas!. Todos los príncipes antiguos - digo de los que fueron generosos y valerosos y que no tuvieron resabio de tyranos -, aunque en algunas cosas fueron denostados[757], siempre se preciaron de ser clementes y benignos; por manera que la ferocidad y crueldad que mostravan con los enemigos recompensavan en la benignidad y clemencia que usavan con los huérfanos.

Plutharco en su *Política* dize que ordenaron entre sí los romanos que todo lo que sobrava en los combites que se hazían en las bodas o en los triumphos, que todo fuesse para las viudas y huérfanos. Y está ya tan introduzida esta costumbre en Roma que si algún rico se aprovechava[758] de lo que avía sobrado, se lo podían los huérfanos pedir por hurto. Arístides[759] philósopho en una

---

[757] *denotados* en todas las ediciones consultadas, pero parece claro error por 'denostados'.

[758] *1529* aprovecha *1531* aprovechava

[759] Guevara se refiere a *Aelius Aristeides* (117-189), orador griego contemporáneo de Marco Aurelio; de las oraciones conservadas, la más famosa, sin duda, es un ecomio de Roma (*In Romam oratio*)..

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

oración que [f. 274r] hizo de las excellencias de Roma dize que tenían en costumbre los príncipes de Persia de no assentarse a comer hasta que a las puertas de sus palacios se tañessen unas trompetas, las quales eran más sonoras que sabrosas, y esto para que concurriessen allí todos los huérfanos y viudas; porque era ley entre ellos que todos los manjares que sobravan de aquellas reales mesas, todo era para personas necessitadas[760].

Phalaris el tyrano escriviendo a un amigo suyo dize estas palabras:

"Recebí tu letra corta e, junto con ella, recebí tu reprehensión, que era más áspera que larga. Y dado caso que luego me dio pena, después que torné en mí, recebí alegría; porque, a la fin[761], más vale una amorosa reprehensión del amigo que no una fingida adulación del enemigo. Entre otras cosas de que allá me acusan, dizes que dizen allá que me tienen por muy tirano, porque desobedesco a los dioses, desacato los templos, mato a los sacerdotes, persigo a los innocentes, robo a los pueblos; y, lo peor de todo, que ni me dexo rogar ni me consiento conversar.

A lo que dizen que desobedesco a los dioses, ellos por cierto dizen la verdad; porque si yo hiziesse todo lo que los dioses quieren, muy poco haría de lo

---

[760] En Polibio se lee que "est ea Romanis consuetudo ut tempore convivandi cuncti tubicines ac buccinatores ad tentorium ducis personent", lib. 14 y Aeliano describe algo parecido sobre la corte de Alejandro: "In aula Alexandri tubis signum dabatur ad mensam accedendi, & ab epulis discredendi", lib. 8. (Wanckel).

[761] *1529* a la fin *1534* a la fin *1650* al fin

la fin Nebrija da una serie de ejemplos de 'género dubdoso' "con que se puede aiuntar este artículo *el* o *la*, como *el color*, *la color*; *el fin*, *la fin*" *Gramática*, p. 176.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

que los hombres me piden. A lo que dizen que desacato los templos, también digo que es verdad; porque los inmortales dioses más quieren a nuestros coraçones limpios que no que tengamos sus templos dorados. A lo que dizen que mato a los sacerdotes, también confiesso que es verdad; porque son tan absolutos y tan dissolutos que más servicio hago yo a los dioses en matarlos que no hazen ellos en offrescer sacrificios. A lo que dizen que robo a los pueblos, también confiesso que es verdad; porque defendiéndolos como los defiendo de los enemigos, justa cosa es que den ellos de comer a mí y a mis criados. A lo que dizen que no me dexo rogar, digo también que es verdad; porque piden ellos cada día cosas tan injustas que para ellos y para mí es muy mejor no otorgárselas.

A lo que dizen que no me dexo conversar, digo que dizen la verdad, porque todas las vezes que vienen a mi casa no es tanto por darme alegría quanto es por pedirme o cohecharme alguna cosa. A lo que dizen que no soy piadoso con los míseros, ni oyo a los huérfanos, esto digo que no quiero consentir; porque yo juro por los inmortales dioses que a huérfanos y a viudas jamás estuvieron mis puertas cerradas.

Trebilio Pulión en la *Vida de Claudio*[762] *Emperador* dize que una muger muy pobre e viuda vino una vez delante Claudio el emperador toda llena de lágrimas a pedirle justicia; y fue[763] movido a tanta piedad aquel buen príncipe a

---

[762] Nada de lo dicho aquí se lee en *SHA*.

[763] *1529* y movido *1531* fue movido

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

que no solo lloró como llorava ella, mas con sus manos le alimpió las lágrimas de la cara. [f.274v] Y como estuviessen con el emperador muchos nobles romanos, dixo al emperador Claudio uno dellos:

- Abasta para la auctoridad y gravedad de lo príncipes romanos que oyan a sus súbditos de justicia sin que con sus manos les enxuguen las lágrimas de la cara.

Respondió a esto Claudio el emperador:

- Los buenos príncipes no se han de contentar con hazer no más de lo que hazen los juezes justos, sino que en hazer justicia se conozca en ellos ser piadosos; porque muchas vezes los que vienen delante los príncipes más contentos van con el amor que les muestran que no con la justicia que les hazen.

E dixo más:

- A lo que dizes que es de poca auctoridad y de menos gravedad ponerse un príncipe a llorar con una pobre viuda y enxugarle con sus manos la cara, a esto te respondo que más quiero con mis súbditos tomar parte de sus angustias que no darles ocasión a que tengan sus ojos llenos de lágrimas.

Por cierto estas fueron palabras dignas de notar y aun de ymitar. Dado caso que la clemencia en todas las cosas meresca ser alabada, mucho más deve ser loada quando en las mugeres se executa, e si generalmente en todas, mucho más y más en las que están tristes y desconsoladas; porque las mugeres muy fácilmente se atribulan y con gran dificultad se consuelan.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Plutharco e Quinto Curcio alaban[764] el buen tratamiento que hizo el Magno Alexandro a la muger e hijos del rey Darío después que Darío fue del todo vencido y engrandescen todos tanto esta clemencia[765] que aýna le darían a Alexandro tanta gloria por la piedad que uvo con los hijos como por la victoria que uvo del padre. Como supo el infelice rey Darío la clemencia que con su muger e hijos avía usado el buen Alexandro, embióle unos embaxadores para que de su parte le diessen muchas gracias por lo passado y le rogassen hiziesse lo mismo en lo porvenir, diziendo que ya podría ser que los dioses y fortuna amansassen contra él la saña y se lo pagasse en la misma moneda. A estos embaxadores repondió Alexandro estas palabras:

- Dezid de mi parte al rey Darío que no me dé gracias por la buena obra que a estas mugeres captivas he hecho, pues es cierto que ni la hiziera porque fuera mi amigo ni la dexara de hazer porque fuera mi enemigo, sino que la hize por lo que es obligado a hazer un gentil príncipe en tal caso. Porque yo tengo de emplear mi clemencia con las mugeres que no saben sino llorar y han de sentir mi gran potencia los príncipes que no saben sino pelear[766].

Fueron por cierto estas palabras dignas de tal príncipe. Muchos tienen

---

764 **alaban falta en *1529***

765 *1529* todos esta *1531* todos tanta esta

766 En efecto, tanto Plutarco (*Vida de Alej.*, 21 y 42) como Quinto Curcio (III, 24; IV, 31) refieren el generoso trato que dispensó Alejandro a la mujer e hijas de Darío y la respuesta que dio a los enviados del rey Persa.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

embidia al sobrenombre de Alexandro, que es llamarse grande, y llámase[767] Alexandre Magno porque si fue grande su coraçón en las cosas que emprendía, fue muy mayor su ánimo en las ciudades y reynos que dava. Muchos tienen embidia al renombre de Pompeyo, que es el gran Pompeyo, y llámase assí [f. 275r] porque este excellente romano se vio vencedor de veynte y dos reynos y se halló otra vez acompañado de veynte y cinco reyes[768]. Muchos tienen embidia del renombre de Scipión affricano, y llámase affricano porque venció a la generosa ciudad de Carthago; la qual en riquezas era mayor que Roma y en armas y potencia competía con toda Europa. Muchos tienen embidia al nombre de Scipión asiano, y llámase Scipión asiano porque venció y domó a la superba Asia, la qual hasta su tiempo no era sino un general cimenterio de Roma. Muchos tienen embidia al inmortal renombre de Carlomagno, y llámase Carlos el grande porque, siendo como era un rey pequeño, no sólo venció y triumphó de muchos reyes y reynos estraños, mas aun dexó la gran silla del Imperio en sus reynos proprios[769].

No me maravillo de los superbos príncipes que tengan embidia destos tan valerosos príncipes; mas si yo fuesse ellos, no se qué me haría, pero ellos siendo yo, digo y affirmo que más embidia ternía al renombre del emperador Antonio

---

[767] *1529* llamarse *1531* llamase

[768] Cfr. Paulo Orosio, VI, 6 y *supra* I, 23 [fol. 41v].

[769] El afán que Guevara tiene por rebajar la importancia del físico en favor de las cualidades morales le lleva una vez más a manipular el dato histórico; según el retrato que de él se hace en la *Vita Caroli*, Carlomagno medía más de dos metros.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Pío que al nombre ni renombre de todos los príncipes del mundo. Los otros príncipes, si alcançaron aquellos superbos nombres, fue con robar a muchas tierras, derrocar muchos templos, tyranizar muchos pueblos, dissimular con muchos tyranos, perseguiendo a muchos innocentes e quitando a muchos buenos no sólo las haziendas, mas aun las vidas; porque tiene tan mala propriedad el mundo que para hazer muy famoso el nombre de uno ha de obscurecer los nombres de muchos.

Ni en tal empresa ni con tal título alcançó su nombre y renombre el emperador Antonio Pío, sino que si le llaman Antonio el piadoso es porque no supo sino ser padre de huérfanos e no se preciava sino ser abogado de viudas[770]. Deste excellentíssimo príncipe se lee que él mismo oýa y juzgava las querellas de los huérfanos y para los pobres y viudas siempre en su palacio estavan las puertas abiertas; por manera que los porteros que tenía en su palacio no eran para prohibir la entrada a los pobres, sino para detener que no entrassen los ricos. Muchas vezes los escriptores dizen que dezía este buen príncipe: "los buenos e generosos príncipes a los huérfanos e viudas las entrañas han de tener abiertas para remediarlos e nunca cerrar las puertas para abrirlos, porque el dios Apollo dixo que el príncipe que no advertiere en juzgar bien los negocios de los pobres

[770] El emperador Antonio recibió el sobrenombre de 'Pío', como no podía ser menos, por su religiosidad: "Antoninum Romani Pium cognomine appellarunt, quod religionum studiosissimus fuerit", Pausanias, 1, 8 (Wanckel).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

nunca los dioses permitirán sean bien obedescidos de los ricos"[771].

¡O, altas y muy altas palabras, las quales pluguiesse no al dios Apollo sino al dios verdadero que en los coraçones de los príncipes estuviessen escriptas; porque no puede ser cosa más injusta y desonesta que en casa de los príncipes y grandes señores los ricos y los locos hallen cabida y las viudas y los huérfanos [f. 275v] aun no hallen audiencia!. Bienaventurado, y no una sino muchas vezes será bienaventurado, el que tuviere tanta memoria e hiziere tanta cuenta de los pobres y aflictos[772] que les abra su coraçón para consolarlos y no cierre sus arcas para remediarlos; porque el tal desde agora le protesto y aseguro que en el estrecho día del juyzio sea el proceso de su vida con piedad juzgado.

CAPÍTULO XXXVI
QUE SIN COMPARACION ES MUY MAYOR EL TRABAJO DE LAS MUGERES VIUDAS QUE NO EL DE LOS HOMBRES VIUDOS Y QUE POR ESSO DEVEN LOS PRÍNCIPES TENER MAS COMPASSIÓN DELLAS QUE NO DELLOS[773].

Compassión es de tener a un hombre generoso y valeroso quando le vemos triste, solo y viudo, en especial si con la muger que perdió estava a su contento casado. Porque si el tal no se ha de casar, él perdió su dulce compañía; e si piensa de casarse, sea cierto que aciertan pocos en muger segunda. Muy gran

---

[771] Aunque los historiadores no mencionan explícitamente la generosidad de Antonino Pío para con viudas y huérfanos, sí que se hacen eco de la bondad y cortesía que mostraba con todos: "Antoninus nulli acerbus, nec gravis, cunctis benignus & mitis erat" Dio, lib. 70. Cfr. también *SHA*, *A. P.*

[772] *aflicto* 'afligido' (*Aut*).

[773] El presente capítulo no es más que una derivación de textos humanistas sobre la problemática de la viudez en las mujeres. Cfr. Erasmo, *Vidua Christiana* y Vives *Institutio feminae christianae*, III.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

desmán a la casa generosa morirse en ella la muger que la governava; porque luego el marido se descuyda, los hijos se desmandan, los criados emperezan[774], las criadas se desvergüençan, los amigos se olvidan, la casa se cae, la ropa se gasta y la hazienda se pierde; finalmente, en casa del hombre viudo son muchos a hurtar e muy pocos a trabajar.

Muy profundos e muy lastimados son los pensamientos del hombre viudo, porque si piensa de casarse, entristécese de dar a sus hijos madrasta; si no se puede casar, siente pena en ver que le queda la jornada larga. Por manera que el triste hombre suspira por la muger que perdió y llora la que ha de tomar.

Dado caso que esto sea verdad, mucho va de la viudez de las mugeres a la viudez de los hombres. Lo qual está muy claro en que un hombre, después de viudo, lícitamente puede andar fuera de su casa, puede salir por los campos, puede hablar con sus vezinos, puede negociar por sus amigos, puede pleytear sus pleytos, y aun puede conversar y se recrear en lugares honestos; porque comúnmente los hombres no son tan estremados en sentir la muerte de sus mugeres como las mugeres son estremadas en sentir la muerte de sus maridos. No se dize esto en disfavor de los hombres prudentes y cuerdos, a los quales vemos por la muerte de sus mugeres hechos sus ojos unos arroyos de lágrimas, sino por muchos otros hombres vanos y livianos; los quales, en passando los nueve días de

[774] *emperezar* 'tener pereza de hacer alguna cosa' *Aut.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

las honrras[775], los verán sin vergüença andar ogeando ventanas.

No es assí, por cierto, de las tristes mugeres; a las quales, después de viudas, no les es lícito andar fuera, ni salir de casa, ni hablar con los estraños, ni negociar con los suyos, ni conversar con los vezinos, ni pleytear con los deudores, sino que, conforme a sus tristes estados, se han de tapiar en sus casas y se han de encerrar en sus cámaras, do tienen por officio de regar los estrados[776] con lágrimas y romper los cielos con suspiros.

¡O, quán triste!, ¡o quán enojoso!, ¡o quán peligroso es el [f. 276r] estado de las viudas! En que si una viuda sale de su casa, la juzgan por deshonesta; si no quiere salir de casa, piérdesele su hazienda; si se ríe un poco, nótanla de liviana; si nunca se ríe, dizen que es hipócrita; si va a la yglesia, nótanla de andariega; si no va a la yglesia, dizen que es a su marido ingrata; si anda mal vestida, nótanla de estremada; si tiene la ropa limpia, dizen que se cansa ya de ser viuda; si es esquiva, nótanla de presuntuosa; si es conversable[777], luego es la sospechosa en casa; finalmente digo que las desdichadas viudas hallan a mill que juzguen sus vidas y no hallan a uno que remedie sus penas.

Mucho pierde la muger que pierde al hombre que le engendró, o a la madre que le parió, o a los hermanos que mucho amó, o a los amigos que conosció, o a la hazienda que allegó; pero digo y affirmo que no ay otra ygual

---

[775] *honras* 'exequias' (*Aut.*)

[776] *estrado* cfr. *supra*.

[777] *conversable* "el apazible y tratable" *Cov.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

pérdida en el mundo con perder una muger a un buen marido; porque en las otras pérdidas no ay más de una pérdida sola, mas en ésta del marido se pierden todas las otras juntas.

Después que una muger vee a su querido marido en la sepultura, querríale yo preguntar, ¿qué bien le puede quedar en su casa? Pues sabemos todos que el marido, si era bueno, era sombra de sus trabajos, era el remedio de sus necessidades, era inventor de sus plazeres, era el verdadero amor de sus entrañas, era el señor de su persona y era el gran ýdolo que ella adorava; finalmente, era fiel mayordomo de su casa y buen padre de sus hijos y familia.

Quédele familia, no le quede familia; quédenle hijos, no le queden hijos; quédele hazienda o no le quede hazienda: en uno y en otro le queda trabajo a la triste viuda. Si por caso[778] queda pobre y no le queda hazienda, piense cada uno qué tal puede ser su vida; porque la triste sin ventura o ha de aventurar la persona para ganarlo o ha de perder la vergüença para pedirlo. Una muger de buena parte, una muger generosa, una muger delicada, una muger regalada, una muger bien afamada, una muger que ha de mantener hijos y familia, sobra de razón tiene para estar angustiada de ver que, si se ha de mantener con la aguja, aún no tiene para pan y agua; si lo ha de ganar con su cuerpo, pierde su alma; si lo ha de pedir a otros, házesele vergüença; si ha de despedirlos de su casa, cae de su honrra; si ha de cumplir el alma de su marido, ha de vender su ropa; e si no

[778] *caso* 'acasc

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

quiere pagar las deudas, llévanla delante la justicia. Como naturalmente las mugeres sean tiernas, ¿qué coraçón les abastará para suffrir tantas affrentas y qué ojos se absternán de no derramar infinitas lágrimas?.

Si por caso le queda hazienda a la triste viuda, no pocas çoçobras le quedan con ella: en que tiene trabajo de grangearla, tiene muchos gastos en sustentarla, tiene muchos pleytos en defenderla, tiene muchos trabajos en aumentarla, y al fin tiene muchos enojos en repartirla; porque todos sus hijos y herederos más se ocupan en pensar cómo la han de heredar que no en la manera que la han de servir. [f. 276v] Quando llegué a este passo no poco espacio tuve supensa mi pluma en ver si tocaría o no tocaría esta tecla; es a saber: que muchas vezes las pobres viudas ponen en público la demanda de su hazienda, y los juezes, de secreto, pídenles la possessión de su persona; por manera que primero se haze justizia de su honrra que no se averigüe el derecho de su justicia.

Si por caso a la muger viuda no le queda hijo, no por esso queda sin trabajo. Lo uno, en que queda la sinventura muy sola; lo otro, que los parientes del marido la despojan de la hazienda. Porque en este caso son a las vezes[779] los herederos tan descomedidos que por una capa raýda o por una arca quebrada hazen a la triste viuda una affrenta.

Si por caso a las tristes viudas les quedan hijos, allí digo yo que les quedan los trabajos doblados; que si los tales son pequeños passan mucho peligro en

[779] *a las vezes* 'a veces' (*Cov*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

criarlos, por manera que todas las horas y momentos viven las madres con sobresaltos de solo pensar en la vida y salud de sus niños. Si por caso los hijos que les quedan son grandes, no por cierto los trabajos que con ellos les quedan son pequeños: en que por la mayor parte salen o sobervios, o desobedientes, o maliciosos, o prerezosos, o adúlteros, o golosos, o blasphemos, o tahúres, o revoltosos, o mentirosos, o locos, o bovos, o resabidos[780], o enfermizos; por manera que la vida de las tristes madres es llorar la muerte de los padres y remediar los desatinos de los hijos.

Si es grande el trabajo que les quedan a las madres con los hijos, digo que es intollerable el que les queda con las hijas; porque si la hija es aguda, piensa que se le ha de perder; si es simple piensa, que se la han de engañar; si es hermosa, harto tiene que la guardar; si es fea, no la puede casar; si es bien acondicionada, no la querría de sí apartar; si es mal acondicionada, no la puede suffrir; si es recogida, no tiene con que la remediar; si es dissoluta, no la osa castigar. Finalmente, si la saca fuera, teme que se la infamen; si la dexa en casa, ha miedo que se la hurten.

¿Qué hará la triste viuda viéndose cargada de hijas y rodeada de hijos, los quales son ya de tal edad que es tiempo de remediarlo y no tiene aún para mantenerlos? Ya que remedien algún hijo y casen alguna hija, ¿es verdad que por esso saldrá la triste viuda de congoxa? Digo que no por cierto, sino que por muy

---

[780] *resabido* "El demasiadamente hablador y bachiller" *Aut.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

bien que escoja personas ricas e dispuestas, no podrán escapar, sino que el día que hinchen sus casas de nueras e hiernos, aquel día cargan sus coraçones de penas y cuydados.

¡O, pobres viudas! No vos engañéys e ymaginéys que en tener ya a vuestros hijos casados y vuestras hijas remediadas, que dende en adelante viviréys más alegres y contentas; porque dexado aparte lo que le pidirán los nietos y lo que le hurtarán los hiernos, al tiempo que la vieja piensa estar más segura, los moços le pornán pleyto sobre la hazienda. ¿Qué nuera ay en esta vida, la qual de coraçón ame a su suegra?, y qué yerno ay [f.277r] en el mundo que no deseredará su suegro?. Cayga una pobre viuda mala, la qual tenga un hierno[781] o una nuera en casa; tómenles juramento destas dos cosas quál dellas querría más: ¿curar a su suegra con[782] esperança de sanarla o yr a enterrarla con esperança de heredarla? Yo juro que jurassen los tales holgarían más dar un ducado al cura por la sepultura que no dar un real al voticario por la purga.

Séneca* en una epístola dize que naturalmente los suegros aman a las nueras y los hiernos son amados de las suegras; y, por contrario, dizen que las suegras naturalmente aborrescen a las nueras y los suegros naturalmente aborrescen a los hiernos. Mas esta regla no la tengo yo por general, porque nueras ay que merescen ser adoradas y hiernos ay que son dignos de ser muy

---

781 *1529* hierno *1531* yerno

782 *1529* y con *1531* con

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

quistos.

Otro trabajo les suele venir a las viudas. Y es que quando a una triste viuda le queda un solo hijo, al qual ella tiene en lugar de padre, en lugar de hermano, en lugar de hijo, en lugar de marido... y quando no se cata, ¡delante sus ojos lo vee muerto! Y como tenía la vida del hijo a lágrimas pesada, no puede, aunque quiere, tomar la muerte en paciencia, por manera que si del innocente hijo entierran el cuerpo muerto, de la triste madre entierran el coraçón vivo. Dexemos aparte quando los hijos mueren y preguntemos a las madres, ¿qué es lo que sienten quando ellos enferman? Y respondernos han que todas las vezes que les enferman los hijos, se les renueva la muerte de sus maridos ymaginando que será de los unos lo que fue de los otros. Y hablando la verdad, no es de maravillar que ellas se teman, porque más peligro tiene una viña quando está en cierne que no quando tiene ya la uva madura.

Suele recrescer a las viudas otro trabajo, el qual entre los trabajos no es el más pequeño, es a saber, el descuydo de los amigos de su marido y la ingratitud de los que allí se uvieron criado y conversado, los quales todos, después que le llevaron a la sepultura, nunca más entraron por las puertas de su casa si no es a pedir servicios viejos, a levantar pleytos nuevos.

He querido contar o, por mejor dezir, brevemente tocar los trabajos de las mugeres viudas con fin de persuadir a los príncipes que las remedien, y para amonestar a los juezes que las oyan y rogar a todos los virtuosos que las consuelen; porque es assí la obra tan divina que más meresce cada uno en

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

remediar los trabajos de una sola que no yo escrevir las angustias de todas ellas juntas.

CAPÍTULO XXXVII
DE UNA CARTA QUE EXCRIVIÓ EL EMPERADOR MARCO AURELIO A LABINIA ROMANA CONSOLÁNDOLA DE LA MUERTE DE SUS MARIDO [f. 277v]. ES LETRA MUY NOTABLE PARA CONSOLACIÓN DE LAS VIUDAS, EN ESPECIAL LAS QUE SON GENEROSAS SEÑORAS. DIVIDE EL AUCTOR LA CARTA EN DOS CAPÍTULOS[783].

Marco del monte Celio, Emperador romano, cónsul primero, tribuno del pueblo, pontífice magno, destinado contra los dacos, a ti, la muy generosa matrona Lavinia romana, muger que fueste de mi Claudino el bueno, salud y consolación *en* los dioses consoladores:

Según lo que meresce tu persona y según lo que a tu marido yo devía, bien pienso que tu sospecha estará reñida con mi descuydo; *porque* a tus muy lastimosas llagas han acudido mis consolaciones muy perezosas. *Acordándome* de tu nobleza, que no puede faltar, *e imaginando que te acordarás* de mi voluntad, que siempre te desseó servir, soy cierto que si me acusare tu sospecha, me defenderá tu cordura[784]; porque hablando la verdad, si soy el postrero en te consolar, fui el primero en tus dolores sentir.

Caso que[785] la ignorancia sea un crudo verdugo de las virtudes y una espuela para todos los vicios, no menos acontesce a las vezes que el sobrado saber desasosiega a los sabios y escandaliza a los inocentes; porque según vemos por experiencia, los hombres muy resabidos, éstos son los que caen en casos muy peligrosos. Muy mejor nos hallamos los latinos con la

---

[783] Basada en la "Carta VIII. Embiada por Marco Emperador a Labinia, noble biuda romana, consolandola en la muerte (de) su marido" *LMA*, cit., pp. 239-243.

[784] *LMA*: "soy çierto que tu cordura quitara las marañas de tu sospecha" p. 239.

[785] *caso que* 'aunque'. Cfr. supra Pról. Gral.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

ignorancia de los vicios que no se hallaron los griegos con el conoscimiento de las virtudes; y la razón desto es porque de *las cosas* que ignoramos ni tenemos penas por las alcançar ni menos tenemos dolor por las perder. *Ha sido mi intento de dezir esto*[786] porque he sabido lo que no quisiera saber y he oýdo lo que no quisiera oýr; conviene a saber: que son acabados ya los días y trabajos de Claudino, tu marido, y comiençan agora de nuevo los de ti, Labinia, su muger.

La muerte del buen Claudino, amigo mío y marido tuyo, días avía que yo la sabía[787], aunque la dissimulava, y por el dios Mars te juro que no era por no querer llorar a él sino por no desconsolar a ti; porque me parescía que era suprema crueldad a la que estava lastimada con sola la absencia de tanto tiempo, por mi mano fuesse muerta con la muerte de tan desseado marido. Inhumana e injusta cosa era de quien yo rescebí buenas obras, rescibiesse de mí tan malas nuevas[788].

Tenían los antiguos carthaginenses por ley que si al padre avían de dezir la muerte de su hijo o al hijo avían de dezir la muerte de su padre; o a la muger avían de dezir la muerte del marido o al marido la muerte de la muger; o por semejante avían de dezir otra triste y lamentable muerte a otro alguno, el que avía de traer la tal nueva avía de ser uno de los que en la cárcel estavan condenados [f. 278r] a perder la vida[789]. Parecíasles a los carthaginenses que el hombre que dezía a otro cómo su hermano o pariente o amigo se avía muerto,

---

[786] *LMA*: 'dígolo'

[787] *LMA*: "...que yo lo sabia, *y no lo quise descobrir*, porque..."

[788] *LMA*: "y aun porque no era razon de quien..."

[789] Cfr. J.L. Vives, *Inst. foem. christ.*, II, 5, pero no referido a los cartagineses.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

que luego le avían de matar y él se avía de morir o, a lo menos, no devía en su presencia jamás parescer. Si en este caso la ley de los carthaginenses era justa por no caer en aquella pena, justo fue que no te diesse yo tan mala nueva; porque todas las vezes que vemos al que nos dixo alguna cosa desabrida, siempre con su vista se nos renueva la llaga.

Después que murió Claudino, tu marido, no he tenido una hora de descanso sólo de pensar quándo vernía a tu noticia tan triste y tan lastimosa nueva. Pero ya que sé *cómo* lo sabes, tengo doblada la pena; porque[790] agora siento su muerte y siento mi soledad, y siento tu desconsuelo, y siento el daño que de su muerte se le sigue al imperio romano. Tú perdiste un romano generoso en la sangre, moderado en las prosperidades, suffrido en las adversidades, animoso en los trabajos, solícito en los negocios, prudente en los consejos, fiel con sus amigos, astuto con sus enemigos, zeloso de la república y muy honesto en su persona; y, sobre todo, de lo que más le tengo embidia es que jamás a hombre escandalizó con su vida ni lastimó con su lengua. Tantas y tan opulentas virtudes como éstas pocas vezes las hemos visto en una persona acumulada; porque hablando la verdad, si por menudo se desaminassen las vidas de muchos, los quales presumen de muy virtuosos, yo juro que hallassen más que reprehender que no que loar.

Pues que perdiste tan buen marido e yo perdí tan fiel amigo, *obligados somos ni* de llorar tan gran pérdida e yo de sospirar por tan buena compañía. Y esto no ha

---

[790] *LMA*: "Agora que ya se que lo sabes, tengo la pena doblada: hasta aqui sentia sola su muerte, mas agora siento su muerte y mi soledad y tu desconsuelo"

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

de ser por Claudino, el *qual* está ya descansando con los dioses, sino por nosotros, que quedamos en poder de tantos malos; porque los muertos descansan como en puerto seguro, pero nosotros aun navegamos por un piélago muy peligroso. ¡O, triste de ti, mi coraçón, y cómo te veo entre la yunque y el martillo, conviene a saber, desacompañado de buenos y arrodeados de malos! Por cuya ocasión muchas vezes me paro a pensar quál lloraré primero, los malos que son vivos o los buenos que son muertos; porque, al fin, tanto nos lastima el mal que *hallamos* como el bien que *perdemos*.

Muy gran pena es ver morir a los *hombres buenos y virtuosos*, *pero yo por mayor pena tengo ver vivir a los malos y viciosos*. Pero según dize el divino Platón, querer los dioses matar a los buenos, que los sirven, y dar larga vida a los malos, que los offenden, es un tan profundo caso que cada día le lloramos y jamás el secreto dél alcançamos[791]. Dime, yo te ruego, Labinia, ¿agora sabes tú que son de tan buena conversación los dioses [f. 278v], a *do imos*[792] quando morimos, e son de tan mala intención los hombres con quien *tratamos*, en quanto vivimos, que assí como los malos nascen para morir, assí los buenos mueren para vivir? Porque el hombre bueno, aunque muere, vive, y el hombre malo, aunque vive, muere[793].

Yo te juro por la madre Verecinta, y assí el dios Júpiter sea en mi guarda, que no lo digo fingido esto que quiero dezir: y es que considerando el descanso que con los dioses tienen los muertos, e vistas las ansias y trabajos que acá

---

[791] *LMA*: "Pena es muy grande de ver morir alos innocentes, y por çierto, no es menor pena ver bivir alos maliçiosos, mas delo que neçessario han de venir, quando viniere, dello no nos avemos de escandalizar" p. 240.

[792] *imos* ant. 'vamos' (Lapesa, 72.1)

[793] *LMA*: "porque el bueno siempre bive moriendo, y el malo siempre muere biviendo. Pues los dioses le llevaron para si, no es mucho le quitasen de ti. *Yo soy cierto*..." p. 240.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

tenemos los vivos, digo y affirmo otra vez que tienen ellos más compassión de nuestra vida que nosotros tenemos dolor de su muerte.

Aunque la muerte de los hombres fuesse como la muerte de los animales, conviene a saber, que ni oviesse furias que atormentassen a los malos ni oviesse dioses que premiassen a los buenos, devríamos estar consolados de ver morir a nuestros amigos no por más de por verlos ya libres de tantos trabajos. El plazer que tiene el piloto de verse en puerto seguro, la gloria que tiene el capitán ver el día de la victoria, el descanso que tiene el caminante de ver acabada la jornada, el contentamiento que tiene el artífice de ver en perfectión su obra, todo esto tienen los muertos en verse ya fuera desta mísera vida. Si los hombres nascieran para siempre vivir, muy justo sería llorarlos quando los vemos morir. Pero pues es verdad, como la verdad, que nascieron para morir y, después de la muerte, está su vida, diría yo que hemos de llorar no a los que mueren presto sino a los que viven mucho.

Yo soy cierto que Claudino[794], tu marido, acordándose de lo que *passó* en esta vida e viendo el descanso que tienen en la otra, aunque los dioses le hiziessen emperador de Roma, él no saliesse ni por un día de la sepultura; porque tornando al mundo avía otra vez de morir, mas estándose con los dioses espera para siempre vivir[795]. Mucho te ruego, señora Lavinia, no rompas ya más los cielos con tantos

---

[794] *1529* claudio

[795] *LMA*: "Yo soy çierto que Claudino, tu marido querido, y mi fiel amigo, viendo lo que tiene y acordandose delo que escapo, quiere mas lo de alla que tornar contigo aca"

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

sospiros, no riegues la tierra con tantas lastimosas lágrimas, pues sabes que Claudino, tu marido, está en lugar do no tiene tristeza sino alegría, do no tiene pena sino descanso, do no llora sino que ríe, do no sospira sino que canta, do no tiene enojos sino plazeres, do no teme ya muerte sino que tiene perpetua la vida. Pues si esto es verdad, como es verdad, justo es que a la muger viuda se le alivie la congoxa con pensar que su marido ya no tiene pena.

Muchas vezes me paro a pensar que es lo que deven pensar las viudas quando se vieren congoxadas para sacudir de sí[796] tristezas y congojas, y hallo por mi cuenta que no deven pensar en la buena compañía passada ni menos pensar en la triste soledad que tienen presente, ni tampoco deven pensar en cosa que les dio plazer en este mundo, sino *acordarse* del descanso que esperan [f. 279r] advenidero; porque la verdadera viuda la conversación ha de tener con lo vivos y sus finales desseos con los muertos. Si hasta aquí penavas esperando a tu marido a que viniesse *a* tu casa, gózate agora que él te espera en la suya; en la qual yo te juro que seas tú mejor tratada de los dioses que no lo fue él acá *de* los hombres; porque en este mundo no sabemos qué cosa es gloria y allá no saben qué cosa es pena[797].

Licinio y Póstumo, tus tíos, me han dicho que en el llorar eres muy estremada y que no quieres admitir consolación alguna. En este caso yo no *siento*[798] que hagas tú tanto sentimiento por Claudino que parezca tú sola averle perdido, que pues todos le

---

[796] *1529* sy *1531* si

[797] Obsérvese la anacrónica alusión a la gloria ultraterrena por parte del pagano Marco Aurelio.

[798] *LMA*: 'consiento'

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

gozamos en la vida, todos tenemos obligación de[799] llorar en su muerte. Los coraçones tristes y lastimados *no sienten* en este mundo otro mayor dolor que es ver a otros que se alegran de sus dolores. *Lo* contrario desto es que el coraçón triste y lastimado no tiene otro mayor alivio ni descanso en los graves y crudos toques que le da la fortuna[800] sino pensar que otros tienen pena de su pena. Quando yo estoy triste y desconsolado, gran consolación tengo de ver cabe mí a mi amigo, y que me dize mi coraçón que él siente lo que yo siento; por manera que todo lo que mi amigo llora con sus ojos y todo lo que siente de *sus* lástimas, *assí como él lo carga* sobre sus fuerças, *assí* lo descarga de mis entrañas.

Octavio Augusto Emperador, *según dizen sus historias, halló* a las riberas de Danubio *una nación* de gentes que tenían una costumbre tan estremada que jamás fue vista de los ojos ni leýda en los libros. Y era ésta: juntávanse dos amigos e yvan a las aras de los templos, y allí se confederavan amigo con amigo; por manera que se casavan los coraçones como se casan *la muger y el marido* los cuerpos, jurando y prometiendo allí a los dioses de jamás llorar ni tomar pena por ningún infortunio que viniesse a su persona, sino que mi amigo avía de venir a llorar y remediar mis trabajos como si fuessen suyos, e yo avía de yr a llorar y remediar los suyos como si fuessen míos proprios[801]. ¡O, siglo glorioso!, ¡o edad bien aventurada!, ¡o gente de eterna memoria! En la qual eran los hombres tan columbinos[802] y eran los amigos

---

[799] *LMA* de *1529* en *1531* en

[800] *LMA*: "es ver que otros sienten sus trabajos"

[801] *LMA*: "como agora se casa marido con muger, assi se confederavan amigo con amigo, iurando por los dioses de jamas llorar ni tomar trabajo por sus infortunios, sino que olvidados los de su persona, muriese por remediar los de su amigo, y por semejante el otro avia de hazer con el".

[802] Es decir: 'pacíficos como palomas'. (*Columbino* es "cosa perteneciente a la paloma" *Aut*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

tan verdaderos que olvidando sus trabajos lloravan los trabajos ajenos.

¡O, Roma sin Roma!, ¡o tiempo mal espendido!, ¡o vida en nosotros mal empleada!, ¡o descuydo *que siempre está sin cuydado*[803]!, están oy las entrañas tan desentrañadas[804] en lo bueno y están los coraçones tan assentados en lo malo que olvidados ya los hombres ser hombres y tornados peores que fieros salvajes, yo affano por darte la muerte y tú mueres por quitarme la vida, tú lloras por verme reýr e yo río por verte llorar, yo procuro que tú no subas y tú penas porque yo no caygo. Finalmente sin provecho ninguno nos perdimos, e sin sacar interesse, holgamos de nos acabar de perder. A ley de bueno te juro [f. 279v], señora Lavinia, que si tu remedio estuviesse en mi mano, como tu dolor está en mi coraçón, ni estaría yo lastimado con tu triste lloro ni *tú tan penada* de la soledad de tu marido. Pero, ¡ay de mí!, que tengo coraçón para sentirlo y no tengo fuerças para remediarlo.

CAPÍTULO XXXVIII
EN EL QUAL[805] EL EMPERADOR MARCO[806] AURELIO PROSIGUE SU CARTA Y PERSUADE A LAS MUGERES VIUDAS SE CONFORMEN CON LA VOLUNTAD DE LOS DIOSES Y TAMBIÉN LES ACONSEJA QUE SEAN MUY HONESTAS.

Pues tu remedio y mi desseo no se puede cumplir, *a causa que de resuscitar ni aun de hablar con los muertos no tenemos poder, es mi parescer que este caso lo devemos tú e yo poner* en manos de los dioses, los quales saben mejor repartir que nosotros sabemos escoger. ¡O, señora Lavinia!, mucho te ruego, como amigo te aviso, de veras te aconsejo y de todo mi coraçón te importuno,

---

[803] *LMA*: 'descuidado'

[804] *desentrañar* "sacar al animal las entrañas o corada" *Cov.*

[805] *1529* quel

[806] *1529* Marcho *1531* Marco

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

tengas por bien lo que han hecho los dioses, te conformes con la voluntad de los dioses y no quieras más de lo que quieren los dioses. Ca ellos solos saben -y en lo que saben no yerran -, por qué a tu marido saltearon tan en breve con la muerte, y a ti, su muger, alargan tanto tiempo la vida. Siendo como son los dioses tan sabios y poderosos, ¿quién es el que osará ser juez de sus profundos juyzios? Los dioses saben muy bien quién los sirve e quién los offende, quién los quiere e quién los aborresce, quién los alaba e quién los blasphema, quiénes son gratos e quiénes son ingratos. E dígote más. Que muchas vezes se sirven más los dioses de los que están ençerrados en las sepulturas que no de los que andan orando por los templos de Roma.

Ya que quieras tú entrar con los dioses en cuenta, deves mirar y considerar te dexaron hijos con que te consueles, te dexaron hazienda con que tu pobreza passes, te dexaron amigos con que te favorescas, te dexaron parientes con que te honrres, te dexaron fama con que te precies, te dexaron salud con que vivas; finalmente digo que es muy poco lo que los dioses nos quitan respecto de lo mucho que nos dexan.

De una manera nos hemos de aver con los hombres y de otra con los dioses; ca los hombres algunas vezes es necessario hazerles rostro para humillarlos, pero con los dioses es necessario andar pecho por tierra para traerlos. Si no nos engaña el oráculo de Apolo, muy más aýna se aplacan los dioses con la humildad que los adoramos que no con los suntuosos sacrificios que les offrescemos. [f. 280r] Pues tú, señora Lavinia, eres viuda y eres muger cuerda,

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

ruega a los dioses que te guarden tus hijos, que te defiendan tu fama, que no te aparten tus amigos, que no se dissipe tu hazienda y que conserven la salud de tu persona; y, sobre todo, que estés en su gracia, porque desta manera no podrás ganar ni perder tanto en tu vida quanto los dioses te pueden dar o quitar en una hora.

¡O, si supiesse una muger viuda quán poco gana con los hombres y quánto pierde con los dioses en no tener en las adversidades paciencia! Porque la mucha impaciencia provoca a los dioses muchas vezes a yra. Vemos por esperiencia en los cuerpos humanos que ay unas enfermedades, las quales no se sanan con palabras que nos dizen y después sanan con algunas yerbas que nos ponen; lo contrario acontesce en otras enfermedades, a las quales, no les aplicando medicinas, se sanan con solas palabras. Es mi fin de tener[807] esta comparación para que sepan todos que los coraçones afflictos[808] y hechos mar de pensamientos algunas vezes se consuelan más con un beneficio *que hazen* a la persona que no con muchas palabras *que le dizen* a la oreja; otras vezes, más se alegra un coraçón triste con una palabra sola de su amigo que con todos los servicios del mundo.

¡O, triste de mí!, que assí en lo uno como en lo otro en todo estoy falto; ca considerando tu grandeza e mi poquedad, véome tan inábil que para consolarte no tengo sciencia y para remediarte no tengo hazienda, pero tengo gran lástima, si lástima se recibe en cuenta. No quiero pagar con papel y tinta lo que yo puedo hazer con mi persona; porque el hombre que consuela no más de con

---

[807] *1529* tener *1531* traer
La lección de 1531 es más conforme a textos de la época, pero *tener esta comparación* parece una construcción latinizante del tipo "hac oratione habere".

[808] *LMA*: "Esto digo, porque *los coraçones afflictos*..."

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

palabra pudiendo remediar con obra, declárase aver sido amigo fingido en el tiempo passado y aún que le tengan *no* por *fiel* amigo en el tiempo advenidero. No haré yo contigo, señora Lavinia, lo que oy usan hazer los romanos con las viudas de Roma, conviene a saber, que en muriendo el marido, todos van a visitar la viuda, todos escriven a la viuda, todos se le offrescen a la viuda, todos consuelan a la viuda y todos lloran con la viuda; y, dende a pocos días, si la triste viuda ha menester un poco de favor en el Senado, assí se sacuden de hazerlo como si nunca a su marido uvieran conoscido y jamás con ella ovieran tratado.

La fama de las viudas romanas es muy delicada a causa que de su honestidad o deshonestidad depende la fama de su persona, la honrra de su parentela, el crédito de sus hijos y la memoria de los muertos; por esso es saludable consejo en los hombres prudentes que a las viudas hablen pocas palabras y las obras buenas sean muchas. Porque ¿qué les aprovecha a las viudas tristes que tengan las arcas llenas de cartas de promesas y tengan las orejas llenas de palabras de lisonjas? Si hasta aquí me has tenido por vezino tuyo y por pariente de tu marido, ruégote que de aquí adelante me tengas por marido en el amor, por padre en el consejo, por hermano [f. 280v] en el servicio y por abogado en el Senado, y cumplirse ha todo esto tan de veras que yo espero que con verdad dirás: "lo que perdí en muchos, hallé en Marco Aurelio solo".

Bien sé yo, y bien lo sabes tú, que quando los coraçones están apoderados de tristezas, los pensamientos se turban, la memoria se embota, la carne tiembla,

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

el juyzio se altera y la razón se retira[809]. E pues al presente la desconsolación e tristeza en su casa tiene su morada, los dioses me desamparen, si yo te desamparare, y los dioses me olviden, si yo te olvidare; sino que assí como Claudino el muerto *hasta a la muerte* fue todo mío, assí Marco Aurelio *quanto tiempo viviere, será* todo tuyo. Pues yo te quiero tanto y tú confías de mí tanto y tú agora estás llena de dolores, yo tengo el coraçón cargado de cuydados. Sea pues el caso que tú, señora Lavinia, tengas auctoridad de mandarme como a cosa tuya e yo tenga licencia de rogarte y avisarte lo que tocare a tu honrra y persona; porque, a las vezes, tanta necessidad tienen las viudas de un buen consejo como de un mediano remedio.

Mucho te ruego que dexes las estremidades de las viudas romanas, conviene a saber: çerrar las puertas, romper las tocas, acortar las vestiduras, andar descalças, pintar las caras, comer a solas, llorar en las sepulturas, tresquilar[810] a las criadas, coger el agua de las goteras, yr de noche a las encruzijadas[811], poner abellotas en las sepulturas, cortarse con los dientes las uñas, untar con sangre de herizo las gargantas; ca estas y otras semejantes liviandades no sólo no convienen a la gravedad de las matronas hazerlas, mas aun ni verlas ni saberlas. Como no aya estremo en que en el estremo no aya vicio, hágote saber, señora Lavinia, si no lo

---

[809] *LMA*: "Y porque enlos graves conflictos a do la mañia se olvida, el juyzio se altera y la razon se retira, tanta neçessidad ay de buen consejo como de mediano remedio"

[810] "Díxose *tresquilar* por quitar el cabello" *Cov*.

[811] "En semejantes lugares acostumbravan los gentiles hazer unas fiestas que llamaron *compitalia* a los dioses lares; y esta fue la ocasión que algunos hechiceros saliessen a hazer sus conjuros a las encruzijadas, creyendo que allí se aparecían los espíritus" *Cov*.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

sabes, que las viudas estremadas fatigan a sí, enojan a sus amigos, offenden a los dioses, *desconsuelan* a los suyos, y al fin no aprovechan a los muertos y *dan que dezir* a los maliciosos[812].

Sería yo de parescer y voto que las mugeres que son matronas e viudas, tal estado y vestido deven tomar el día que los dioses llevaren[813] a sus maridos desta vida qual ellas le entienden de tener por toda su vida. ¿Qué aprovecha que una muger viuda esté un mes en su casa encerrada y después la topen entre año[814] por todas las plaças de Roma? ¿Qué aprovecha que se asconda por algunos días de sus parientes y amigos, y después sea ella la primera en los coliseos y theatros? ¿Qué aprovecha que las mugeres viudas en el principio de su viudez anden mal tractadas si depués compiten en hermosura con las romanas casadas? ¿Qué aprovecha que las viudas tengan por algunos días las puertas cerradas si después se frequentan sus casas más que no las de otras? ¿Qué aprovecha que a las mugeres viudas las vean llorar mucho por sus maridos y [f. 281r][815] después las vean reyr mucho más en sus passatiempos? Finalmente digo que poco aprovecha que la muger haga y muestre gran sentimiento por el marido muerto si ella de secreto tiene ya otro marido buscado, porque la viuda virtuosa y honesta luego se le paresce en el trage que toma.

---

[812] Parecida admonición se lee en Vives: "... pecan no menos aquellas mujeres que no saben poner fin a sus duelos y quebrantos, quienes fresca la herida, todo lo llenan y confunden con sus alaridos extremados; mesan sus cabellos, golpean sus pechos, rasgufian sus mejillas..." *Inst. foem. christ.*, cit., I, p 1160.

[813] *1529* levaren

[814] *entre año* "Significa en distintas veces, en diferentes ocasiones y tiempos de un año" *Aut.*

[815] *1529* fol. cclxxx

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Quiérote contar, señora Lavinia, una cosa que acontesció en Roma, porque no pienses que hablo de gracia. Uvo antiguamente en Roma una generosa romana, muger que fue del noble Marco Marcelo, la qual se llamava Fulvia. Fue el caso que como esta romana muger *viesse* enterrar a su marido en el campo Marcio y del gran pesar que tenía se arañasse la cara, se messasse los cabellos, se rompiesse toda la ropa, se cayesse en el suelo desmayada, teniéndola dos senadores los braços porque más no se lastimasse, díxoles Gneo Flavio censorino:

- *Soltadle* las manos a Fulvia, que la jornada de la viudez ella la quiere andar oy toda.

Hablando la verdad, yo no sé si este romano Flavio avía hablado con el oráculo o si él era divino; pero soy cierto que acertó en todo lo que dixo. Por aver sido esta Fulvia muger de tan excellentíssimo romano, como fue el buen Marco Marcelo, no quisiera que a ella le uviera acontescido tan desastrado caso; y fue que entre tanto que se quemavan los huessos de *su Marco* Marcelo ella se estava concertando con otro marido; y lo que más fue que a uno de los senadores que la llevavan[816] de braço dio allí la mano como romana a romano de perpetuo casamiento. Fue el caso tan feo, e justamente de tantos afeado, que affrentó a todas las romanas presentes e *dio ocasión a* que jamás en Roma *crean ya* a viudas[817].

No lo digo, señora Lavinia, *con pensamiento que* tú assí lo has de hazer, que *a ley de bueno* te juro *ni mi* coraçón lo sospecha ni la auctoridad de tan grave romana lo demanda[818]; porque ternías tú

---

[816] *1529* levavan

[817] Toda esta historia parece una creación más de Guevara, aunque hubo una famosa Fulvia que casó varias veces, la última con Marco Antonio; y, entre los varios Marcos Marcelos, está el marido de Julia, que murió en plena juventud.

[818] *LMA*: "...que por el dios Mars te iuro, que ni el coraçon de Marco lo sospecha, ni tu grande edad lo suffre ni la gravedad de tan grande romana lo demanda" p. 243.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

sola la culpa y sería a mí solo la affrenta. Mucho te encomiendo la honestidad que deves a matrona romana y el retraymiento que se requiere en tan generosa viuda; porque si te fatigare la soledad que sientes de los muertos te consuele la buena reputación en que te tienen los vivos. No quiero por agora más dezirte sino que tal sea tu fama entre *los presentes* y assí hablen de ti los absentes, que a los malos eches freno para callar y a los buenos pongas espuelas para te servir; porque a la viuda de mala fama en la sepultura la avían de meter en vida[819].

De acá no ay al presente qué te escrevir, porque las letras son peligrosas para confiar dellas cosas delicadas, y aun porque tu coraçón no está agora en disposición de oýr nuevas. Razón es que sepas cómo tus amigos y parientes hablamos en el Senado y la merced y officio que en Bizancio tenía tu marido se ha traspassado a tu hijo. Y ten en mucho lo que te dieron y en mucho más lo que allí de ti todos dixeron, conviene a saber, que aunque [f. 281v] Claudino, tu marido, no oviera sido vezino de Roma, aquello y mucho más se te avía de dar por sola tu fama. Mi Faustina te saluda e diré que nunca la vi llorar tanto por cosa quanto ha llorado por tu desdicha; porque sentía tu pérdida, que era grande, e mi tristeza, que no era pequeña. Aý te embío quatro mill sextercios en *dinero*, con pensamiento que ternás necessidad dello, assí para tus necessidades como *para pagar tus deudas*, porque a las viudas romanas más son las demandas que les ponen y los pleytos que les levantan que no la hazienda que sus maridos les dexan. Los dioses

[819] *LMA*: "...para te servir: y si esto assi hizieres, pierde cuidado delo que enel Senado huvieres de negoçiar"

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

que dieron descanso a Claudino[820], tu marido, *tengan por bien de dar* consolación a ti Lavinia, su muger.

Marco, del monte Celio te escrive de su propria mano.

CAPÍTULO XXXIX
QUE LOS PRÍNCIPES Y GRANDES SEÑORES DEVEN SER MENOSPRECIADORES DE LAS COSAS DEL MUNDO PORQUE AL FIN TODO LO QUE AY EN EL MUNDO ES UN MANIFIESTO ENGAÑO[821].

Platón, Aristóteles, Pithágoras, Empédocles, Demócrito, Seléuco, Epicúreo, Diógenes, Thales e Metrodoro[822] tuvieron entre sí tanta contienda e differencia sobre pintar e descrevir el mundo e sus orígenes e propriedades, en que por sustentar cada uno su opinión se hizieron los unos a los otros más guerra con las péñolas que no se hazen los enemigos con las lanças[823]. Pithágoras dezía que esto que llamamos mundo es una cosa y lo que llamamos universo es otra. Thales el philósopho dezía que no avía más de un mundo; y, por contrario, Metrodoro el astrólogo porfiava que avía infinitos mundos. Diógenes dixo que era el mundo

---

[820] *1529* Claudio

[821] Buena parte de este capítulo fue posteriormente reciclado por Guevara en *Aviso de privados* (cap. XV) y *Oratorio de Religiosos* (cap. IX). Cfr. Fidele de Ros, "Guevara, auteur ascétique", en *Revista Iberoamericana*, 1946, p. 351.

[822] *Metrodoro* médico de Chios, maestro de Hipócrates. Sostenía que el mundo era eterno e infinito y negaba la existencia del movimiento. Cfr. Diógenes Lercio, cit., ; Plinio, H.N., 35, 11.

[823] Señalar la confusión de teorías sobre el origen del mundo es frecuente entre los escritores de la Iglesia, como atestiguan los ejemplos trafdos por Wanckel (614): "Mundum quidam nec natum nec periturum, immortalem nonnulli & genitum; tertii & genitum existimant, & ordinaria necessitate periturum", Arnobio, lib. 2; "Philosophi de mundo, natus innatusve sit, decessurus, mansurusve sit, variant" Tertuliano, *Apología*, 45; "Totam veritatem & omne divinae religionis arcanum philosphi attigerunt; sed aliis refellentibus defendere id, quod invenerant, nequiverunt" Lactancio, 7, 7. Guevara, en todo caso, parece basar todo este pasaje en algún texto anterior, quizá el *De decretis naturalibus philosophorum placitis* (fols. XCV-XCVI), como apunta E. Blanco (ed. *Relox*, p. 896) o en el estudio previo que trae J. L. Vives en su edición comentada de la *Ciudad de Dios*.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

infinito[824] y Seléuco dixo que no dezía verdad, sino que era finito. Aristóteles quiso sentir que el mundo era eterno, mas Platón claramente dixo que el mundo tuvo principio, aunque no terná fin. Epicúreo dezía que el mundo era redondo como bola; Empédocles dezía que no era como bola sino como huevo.

Chilo el philósopho disputó en el monte Ollimpo que el mundo era como los hombres, es a saber, que tenía ánima sensitiva e intelectiva; y Aristóteles defiende que el mundo ni tiene ánima sensitiva ni intelectiva. Sócrates dixo en su academia y escrivió en su doctrina que después de XXXVII mill años tornarían todas las cosas assí como avían sido, es a saber, que el mismo nascería y se criaría y leería en Athenas, e Dionisio tornaría a tiranizar a Siracusa, e Julio César a enseñorear a Roma, y Aníbal a conquistar a Ytalia, y Scipión a pelear con Carthago, y Alexandre a pelear con Darío, y assí de todas las otras cosas passadas[825]. En estas y en otras tan vanas questiones y especulaciones gastaron los philósophos antiguos muchos años, escrivieron innumerables libros, fatigaron sus juyzios, consumieron largos tiempos, peregrinaron por muchos reynos, suffrieron infinitos trabajos, y, al fin al fin, las verdades que hallaron fueron pocas y las nesciencias y simplicidades que escrivieron fueron muchas, porque la menor parte de lo que ignoraron fue muy [f.282r] mayor que todo lo

[824] Más bien fue Demócrito.

[825] La teoría del *eterno retorno* se atribuía más bien a Heráclito y a los pitagóricos. Cfr. A. O. Lovejoy, *A Documentary History of Primitivism and related ideas*, 1935.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

que supieron[826].

Quando tomé la péñola en la mano para escrevir de la vanidad del mundo no fue mi intención de reprehender ni tractar deste material mundo; el qual consta de quatro elementos, es a saber: de tierra, que es fría y seca; de agua, que es húmida e fría; de ayre, que es cálido y húmido; y de huego, que es seco y cálido. Por manera que tomando desta manera al mundo, no ay razón para que dél nos podamos quexar, pues sin él no podemos corporalmente vivir.

Quando el Pintor del mundo vino en este mundo, muchas vezes se quexava y reprehendía al mundo, y no es de creer que reprehendía al agua, que se dexo dél acocear[827]; ni al ayre, que cessó en la mar de ventear[828]; ni a la tierra que en su muerte mostró temblar[829]; ni a luz, que cessó de alumbrar[830]; ni a las

---

[826] "Platón y Aristóteles, y Demócrito y Empédocles, sobre escribir el mundo y sus principios tuvieron entre sí tanta porfía y contienda, que por sustentar cada uno su opinión y que valiese más su razón se hicieron tanta guerra con sus péñulas (sic) como César y Pompeyo con las lanzas. Pitágoras quiere probar que el universo es uno y el mundo es otro. Thales defiende que no hay más que un centro, y un norte y un mundo; y Metodoro, por el contrario, afirma que hay dos nortes, dos centros, dos mundos; Aristóteles siente ser el mundo eterno; Platón dice que no es eterno, sino que tuvo principio; Sócrates dijo que después de treinta y siete mil años tornarían todas las cosas como de primero habían sido, es a saber, que él tornaría allí a leer, y Dionisio a ser tirano en Sicilia, y Julio César a enseñorear a Roma ... En estas y otras semejantes vanidades ocuparon muchos tiempos y aun escribieron muchos libros, y al fin, las verdades que hallaron fueron pocas y las bobedades que dijeron fueron muchas, porque la menor parte de lo que ignoraron fue muy mayor que todo lo que supieron, *Oratorio de religiosos*, *ed. cit.*, p. 477. Cfr. también *Pról. Gral.*, n. 244 y San Pablo, *Corintios* III, 18 (*supra* III n.).

[827] *acocear* 'pisar'. Cfr. *Mt.*, 14: 24; *Io*, 6: 19.

[828] *Mt.* 8: 26
ventear 'soplar el viento' (*Aut*).

[829] *Mt.*, 27: 51

[830] *Mt.*, 27: 45

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

piedras, que se quisieron quebrantar[831]; ni a los pesces, que se consintieron tomar[832]; ni a los árboles, que se dexaron secar[833]; ni a los monumentos, que se permitieron abrir[834]. Porque la criatura reconosció en su Criador la omnipotencia, y el Criador halló en las criaturas la debida obediencia.

Muchas vezes y a muchas personas oýmos dezir, ¡o, triste mundo!, ¡o, mísero mundo!, ¡o, engañoso mundo!, ¡o, instable mundo!, Por manera que nunca cessamos de quexarnos e jamás él dexa de engañarnos. ¡O, quántos ay en el mundo, los quales, aunque se quexan, no sabrían dezir quién es aquél de quien se quexan! Y por esto es razón que sepamos quién es este mundo, de qué es este mundo, dó está este mundo, de qué se compone este mundo e quién es el señor deste mundo; pues en él todas las cosas son tristes, todas son instables, todas son míseras, todas son engañosas y todas son maliciosas. Lo qual no se puede entender deste mundo material, porque en el huego, en el ayre, en el agua y en la tierra, en la luz y en las planetas, y en las piedras y en los árboles no ay tristeza ni ay miseria ni ay engaño ni malicia.

El mundo do nascimos, do vivimos y do morimos, muy differente es del mundo de quien nos quexamos, del mundo contra quien[835] peleamos, del mundo

---

[831] *Mt.*, 27: 51

[832] Cfr. *Mt.*, 17: 27; *Luc.*, 5: 6.

[833] *Mt.*, 21, 19

[834] *Mt.*, 27: 52.

[835] *quien* 'el que'. *Keniston*, 15.224.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

del qual nos recatamos, del mundo en el qual vivimos siempre con sospecha y que no nos dexa reposar ni sola una hora. Declarando, pues, ya nuestro intento no es otra cosa este mal mundo sino la mala vida de los mundanos, do la tierra es la avaricia, el fuego es la cobdicia, el agua es la inconstancia, el ayre es la locura, las piedras son la sobervia, las flores el contentamiento, los árboles altos son los pensamientos, la mar profunda es el coraçón; finalmente digo que el sol deste mundo es la prosperidad y la luna es continua mutabilidad[836].

El príncipe deste tan mal mundo es el demonio, de quien dezía Christo: "el príncipe deste mundo agora será alançado fuera"[837]. Y esto dixo el Redentor del mundo con fin que a los mundanos y a sus mundanas vidas llamava mundo; porque siendo ellos siervos del pecado, de necessidad avían de ser vasallos del demonio. [f. 282v] La sobervia, la avaricia, la embidia, la blasphemia, los regalos, los plazeres, la lujuria, la pereza, la glotonía, la yra, la malicia y la vanidad y locura, éste es mundo contra quien peleamos toda nuestra vida, y do los buenos son príncipes de los vicios y do los vicios son señores de los viciosos.

Cotejemos los trabajos que passamos con los elementos, y los que padescemos entre los vicios, y hallaremos que es muy poco el peligro que tenemos en la mar ni en la tierra repecto del que se nos recresce de nuestra mala vida[838].

---

[836] Cfr. F. Rico, *El pequeño mundo del hombre*, *ed. cit.*, pp. 157-170.

[837] "Nunc iudicium est mundi: nunc princeps huius mundi eiicietur foras", *Mt*, 12, 31.

[838] "San Anselmo dice: Si cotejamos los trabajos que pasamos con los elementos y los que padescemos con los vicios, hallaremos por verdad que no hay igual trabajo en la tierra como el que se pasa en la mala vida", *Oratorio de religiosos*, p. 477.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

¿Por ventura no tienen más peligro los que caen de un codo[839] en alto de sobervia que no los que caen de una roca altíssima? ¿Por ventura no tiene más peligro el que es perseguido a embidia que no el que está descalabrado de una pedrada? ¿Por ventura no tienen más peligro los hombres entre los vicios y regalos que no entre los animales ferozes y brutos? ¿Por ventura no tienen más peligro los que se dexan quemar en el fuego de la avaricia que no los que viven cabe el monte Ethna? Finalmente digo que tienen más peligro los que se ceban de pensamientos altos que no los que tienen los altos árboles que son de importunos vientos combatidos[840].

Este, pues, éste es el mundo nuestro crudo enemigo, éste es el amigo fementido, éste es el que nos tiene siempre en trabajo, éste es el que nos quita nuestro reposo, éste es el que nos roba nuestro thesoro, éste es el que se haze temer de los buenos, éste es el muy amado de los malos, éste es el muy perdido de bienes agenos, éste es el muy escaso de sus bienes proprios, éste es el mullidor de todos los vicios, éste es el verdugo de todas las virtudes, éste es el que entretiene a los suyos con halagos y éste es el que atrae a los estraños con regalos, éste es el que roba la fama de los muertos y éste es el que mete a saco la fama y vida de los vivos. Finalmente digo que este mal mundo es el que con todos tiene cuenta y éste es al qual ninguno osa cuenta pedir. ¡O, vanidad de vanidad!, do

---

[839] *codo* "medida que constaba de seis palmos" *Aut.* Hoy se utilizaría 'palmo' para indicar poca distancia.

[840] El complejo sistema de correspondencias que Guevara desarrolla entre los elementos físicos (el aire, la luz o el agua que Cristo dominó en algun momento) y los vicios humanos es un rasgo típico del sermón. Cfr. James J. Murphy, *La retórica en la Edad Media*, FCE, 1986.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

todo huele a vanidad[841], do todo suena vanidad, do todo sabe vanidad, do todo paresce vanidad e muy poco es parescer vanidad, sino que de hecho es vanidad; porque tan gran falso testimonio levantaría el que dixesse que en este mundo ay cosa fija, sana y verdadera como el que dixera que en el cielo ay cosa instable, caduca y falsa.

Por que vean los príncipes vanos quán vanos son sus trabajos y quán vanos son sus pensamientos, hagamos a un príncipe vano que les diga cómo le fue con las vanidades deste mundo; porque si no creyeren a lo que escrive mi pluma, dense a lo que esperimentó su persona. Son, pues, estas sus palabras en el libro llamado Ecclesiastés:

"Yo, Ecclesiastés, hijo del rey David, fui rey en Hierusalem y pensé y propuse en mi coraçón de probar[842] y gozar todos los géneros de plazeres y deleytes desta vida[843], por ver si me satisfaría en ella alguna cosa, la qual después de alcançada reposasse mi coraçón con ella, porque este péssimo exercicio han tomado para sí los hijos de vanidad [f. 283r] en que siendo como son capazes de pocas cosas, quieren indagar y escudriñar a muchas[844]. Por poner

---

[841] Con estas palabras se abre el *Eclesiastés*: "Vanitas vanitatum, dixit Ecclesiastes; vanitas vanitatum, et omnia vanitas" , 1, 2.

[842] "*Ego Ecclesiastes* fui *rex Israel in Ierusalem; Et proposui in animo meo quarerere* et investigare sapienter..." Ecl., 1, 12. Va en cursiva lo que aprovecha Guevara del texto bíblico.

[843] "Et affluam deliciis, et fruar bonis", *Ecl.*, 2,1

[844] Cfr. *Ecl.*, 2, 3

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

en effecto lo que mi coraçón avía pensado engrandescí los términos[845] y alargué los mojones de mi reyno, hize grandes palacios para morar y muchas casas de plazer para me recrear, planté muchas viñas para comer uvas tempranas y beber vinos delicados, hize muchas huertas para me passear y aderescé muy hermosos jardines para cenar, enxerí[846] varios[847] árboles para comer varia fructa y planté otros árboles para que me hiziessen sombra de muy altas montañas, truxe caños de agua para regar las huertas, y junto con esto para tener peçes hize grandes albercas, para dehesas hize grandes cercadas y planté espesos bosques para criar venados, posseý muchos millares de ovejas y tuve innumerables cabañas de vacas, de esclavos tuve gran número para labrar las huertas, y compré muchas esclavas para el servicio de mis casas. Tuve cantores que me cantassen y músicos que delante mí tañessen, hize buscar mugeres aldeanas que cantassen y con ellas tenían serranas que baylassen, fueron tantos y tan grandes los thesoros que junté en mi tierra que en tan poco se tenía la plata en mi casa quan en poco se estima el lodo en otra. Finalmente digo que ninguna cosa dessearon ver mis ojos que no la vieron, ni cosa dessearon oýr mis orejas que no la oyeron, ni cosa dessearon tocar mis manos que no la tocaron, ni cosa dessearon oler mis narizes que no la olieron, ni cosa dessearon los desseos de mi coraçón alcançar que no la

---

[845] *término* "vulgarmente linde o lindera" *Cov.*

[846] *enxerir* 'injertar' ("tómase particularmente por la incorporación que hazemos de la vara verde en el tronco o ramo de otro árbol" *Cov*).

[847] *1529* varias

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

alcançassen; y depués de visto y gustado y tocado y probado y posseýdo todo esto, vi que todo era una vanidad de vanidad y una liviandad de liviandad"[848].

Esto, pues, fue lo que el sabio Salomón dixo hablando de las cosas del mundo, el qual, como lo dixo de palabra, lo avía experimentado en su misma persona. Dándose, como es razón que se dé a tan alta doctrina, no sé yo qué es lo que más puede en este caso dezir mi pluma, pues dize que después de averlo todo probado, averlo posseýdo, averlo gustado, halló que todo es vanidad quanto procuramos y tenemos en este mundo.

¡O, príncipes y grandes señores!, yo vos ruego, e *per viscera Christi*[849] amonesto, entréys con mucho tino en este profundo piélago, pues su tino es un dessatino que trae a todos desatinados, porque todos los que caminaren por su camino, al tiempo que pensare yr más seguro, se hallarán en metad del camino perdidos. Ninguno se desconcertará con el mundo sobre el querer vivir en su casa, que de día y de noche tiene a todos los mundanos la puerta abierta haziendo la entrada llana y segura. Mas, ¡ay de nosotros!, si allá entramos, y mucho más, ¡ay de los que cargaren de sus vicios y se aprovecharen de sus regalos¡; porque después que nos empalagamos - y de aver entrado en él nos arrepentimos -, por

---

[848] "Magnificavi opera mea, Aedificavi mihi domos, Et plantavi vineas; Feci hortos et pomaria, Et consevi ea cuncti generis arboribus; et extrusi mihi piscinas aquarium, Ut irrigarem silvam lignorum germinantium, Possedi servos et ancillas, Multamque familiam habui, Armenta quoque, et magnos ovium greges, Ultra omnes qui fuerunt ante me in Ierusalem; Coacervavi mihi argentum et aurum, Et substantias regum ac provinciarum; Feci mihi cantores et cantatrices, Et delicias filiorum hominum ... Et omnia quae desideraverunt oculi mei, Non negavi eis, Nec prohibui cor meum quin omni voluptate frueretur... Vidi in omnibus vanitatem et afflictionem animi, Et nihil permanere sub sole", *Ecl.*, 2, 4-11.

[849] *per viscera Christi* 'por las entrañas de Cristo'. Wanckel prefiere en su versión latina 'per misericordiam (Jesu)Christi' (618).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

ninguna parte hallamos salida segura sin que primero escotemos[850] muy bien la posada.

No sé yo cómo no son los mundanos cada momento engañados, pues miran superficialmente al mundo con los ojos y le aman [f.283v] profundamente con el coraçón; que si ellos quisiessen ser tan profundos en el considerar como son los livianos en le mirar y seguir, hallarían y verían muy claro que jamás el mundo halaga con prosperidad sin que amenaze con adversidad; por manera que debaxo de la mayor suerte, que es el seys, está la menor suerte, que es el as[851].

Aconsejaría yo a los príncipes y grandes señores que ni creyessen al mundo ni a sus regalos, ni mucho menos creyessen a sí[852] mismos ni a sus vanos pensamientos; los quales muchas vezes piensan que, después que uvieren trabajado y tuvieren mucho thesoro, gozarán de su trabajo sin que nadie los dé enojo, ni menos los vaya a la mano. ¡O, quán vano es el tal pensamiento! ¡O, quál al revés sucede después todo esto! Porque es de tan mala condición el mundo que si nos dexa reposar al primero sueño, assí a nosotros, como a lo que tenemos allegado, quando ya viene a la mañana, y aun a las vezes dende a una hora, nos despierta con otro nuevo cuydado y tiene buscado, para lo que tenemos, otro nuevo dueño.

---

[850] *escotar* 'pagar la parte correspondiente'. Cfr. *supra*

[851] En los juegos de naipes y dados quien sacaba el *as* "avía de poner en la tabla la posta que se jugava", *Cov.*

[852] *1529* assí *1531* a si

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

CAPÍTULO XL
DO EL AUCTOR PROSIGUE SU INTENTO Y HABLA MUY PROFUNDAMENTE CONTRA LOS ENGAÑOS DEL MUNDO[853].

El Emperador Trajano dixo una vez a su maestro, que era el gran philósopho Plutharco:

- Di, maestro, ¿por qué comúnmente ay más malos que buenos y por qué, sin comparación, son más los que siguen los vicios que no los que se abraçan con las virtudes?

Respondióle el gran Plutharco:

- Como nuestra natural inclinación sea más a lascibia y pereza que no a castidad y a abstinencia, los hombres que se esfuerçan a seguir las virtudes son pocos y los que afloxan las riendas empós de los vicios son muchos. Y sabe, si no sabes, Serenissimo Príncipe, que todo este mal procede de yrse gente empós de gente y no razón empós de razón. Flaca y mísera es nuestra naturaleza; pero, al fin, no la podemos negar que para todos los trabajos no hallemos remedios en ella. Lo qual paresce ser verdad en que si nos congoxa el sol, acogémonos a la sombra; si es trabajo caminar, remediámonos con yr cavalgando; si es peligroso el mar, navegámosle con nao; si nos fatiga el frio, allegámonos al fuego; si nos aquexa la sed, amansámosla con beber; si nos enojan las llubias, aprovechámonos de los tejados; si ay pestilencia en un lugar, acogémonos a otro; si tenemos

---

[853] El *Oratorio de religiosos* aprovechará también pasajes enteros de este capítulo, aunque con una diferencia: "les reflections qui, dans Marc-Aurèle, semblent être le bien propre de Guevara, le fruit de son esprit, sont, dans l'*Oratorio*, attibuées à quatre Pères de l'Eglise: saint Augustin, saint Bernard, saint Jérôme et saint Jean Chrysos ome. En outre ces mêmes phrases sont incorporées au chapitre 15 de l'*Aviso de privados*", F. de Ros, *cit.*, p. 352.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

enemigos, aprovechámonos de nuestros amigos. Finalmente digo que no ay tristeza y trabajo que no esté para él inventado algún pasatiempo[854].

Presupuesto esto ser verdad como es verdad, pregunto agora yo a todos los mundanos, ¿si por ventura han[855] hallado algún remedio contra los trabajos y engaños deste mundo? Si yo no me engaño, y si algo siento de lo deste mundo, los remedios que el mundo da para los trabajos son por cierto más trabajos que essos mismos trabajos; por manera que son cauterios[856] que no nos sanan las llagas y déxannos quemadas las carnes. Quando las enfermedades [f. 284r] no son muy enconadas y peligrosas, muchas vezes huelgan más los enfermos de suffrir unas lentas calenturas que no tomar xaropes[857] ni purgas para quitarlas; quiero dezir que es el mundo tan engañoso y doblado que siempre haze lo contrario de todo esto; es a saber, que si nos persuade a vengar una afrenta es porque rescibamos en vengar las otras mill affrentas, y que pensando sacudir de nosotros un cuydado se nos recrescan infinitos cuydados; por manera que este maldito adalid, ymaginando que nos lleva por tierra segura, al mejor tiempo da con nosotros en la celada.

Los príncipes y grandes señores, en los pensamientos que tienen y en las

---

[854] La respuesta de Plutarco no es más que una variante del *sequere naturam* del estoicismo. Cfr. *supra* Pról. Gral.

[855] *1529* si por ventura si han *1531* si por ventura han

[856] *cauterio* "Instrumento de hierro de que usan los cirujanos hecho ascua, para abrir llagas o quemar alguna parte del cuerpo que se ha cortado para que se restañe la sangre" *Aut.*

[857] *xarope* 'jarabe' (*Cov*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

palabras que dizen, tiénense en mucho; y después, en las obras que hazen y en los tratos que tratan, tiénense en poco. Lo contrario de todo esto haze este mal mundo; el qual, con todos los que trata en las promessas y halagos, es muy manso; y después, en las ventas y compras que haze, es muy cauteloso y sobervio. Porque, hablando la verdad, el mundo nos cuesta a nosotros muy caro y nosotros nos vendemos a él muy barato. Mucho dixe en dezir que nos vendemos barato; que, a la verdad, mejor dixera en dezir que nos damos de valde. Porque son muy pocos los que llevan del mundo soldada[858] y son infinitos los que les sirven no más de con una vana esperança[859].

¡O, príncipes y grandes señores! Avísoos y ruégoos no os fiéys de fe ni de palabra ni de promessa deste mundo, aunque jure y perjure que guardará todo lo que con vosotros tiene capitulado[860]. Que dado caso que luego os honrre mucho, os halague mucho, os visite mucho, os ofrezca mucho, os dé mucho, no es sino que os lo quiere dar poco a poco; y después, en un día, quitároslo todo junto.

Porque es ya vieja costumbre del mundo que aquéllos que él pone más adelante, aquéllos después dexa más atrás, ¿qué confianza podemos tener nosotros del mundo, y de sus halagos y regalos, en pensar que algún día nos hemos de ver privados dellos?. Y, lo que más es, que se da tan buena maña con los unos y con los otros, que en los hombres que les sobran los años, y que era

---

[858] *soldada* sueldo que se da al criado (*Aut*) Cfr. *supra*

[859] Cfr. *Aviso de privados*, p. 190.

[860] *capitular* "Hacer pactos y conciertos sobre alguna dependencia" *Aut.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

razón que ya les faltassen los vicios, en aquéllos, más que en otros, sopla más el huego para que ardan más sus tizones. De manera que este malicioso mundo a los ricos pone nueva cobdicia y en los viejos engendra cruda avaricia; y esto en el tiempo que ya no es tiempo della.

En mucho se ha de tener que el mundo nos engañe; pero en más se ha de tener pensar que no estamos engañados. Porque pensamos estar libres y tiénenos de secreto presos; pensamos estar sanos y tiénenos deshauciados; pensamos que nos sobra mucho y fáltanos todo lo necessario; pensamos tener muchos años segura la vida y de secreto está contra nosotros emboscada la muerte; pensamos que nos tienen por cuerdos y tiénennos atados como a locos; pensamos [f. 284v] que aumentamos la hazienda y disminuymos en la hazienda y aun en la conciencia. Finalmente digo que por el camino que pensamos perpetuar la fama y la vida, por allí perdemos la vida y la fama; y esto sin esperança de más cobralla.

¡O, mundo inmundo!, ¡cómo en breve espacio nos rescibes y nos despides!, ¡cómo nos allegas y nos desechas!, ¡cómo nos alegras y nos entristeces!, ¡cómo nos contentas y descontentas!, ¡cómo nos ensalças y nos humillas!, ¡cómo nos castigas y nos halagas!. Finalmente digo que nos tienes tan embobescidos[861] y con tus brebajos[862] tan entosicados[863] que estamos sin ti contigo y, teniendo

---

[861] *embobescido* "dementado, embrutecido y falto de entendimiento" *Aut.*

[862] *brebajo* 'brebaje' ("el uso común para esta palabra entiende qualquier género de bebida, que es ingrata y desapacible al paladar" *Aut*).

[863] *entosicar* (o entosigar) 'envenenar' (*Aut*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

dentro de casa al ladrón, salimos de fuera a hazer la pesquisa[864]. Aunque los hombres son differentes en los gestos, muy más varios y differentes son en los apetitos; y como el mundo tiene ya esperiencia de tantos años, para todos los géneros de gentes tiene sus apetitos aparejados. Y es el caso que como siente de uno que es presumptuoso, procúrale honrras; al que vee ser avaro, procúrale riquezas; al que conosce ser goloso, preséntale manjares; al que sabe que es carnal, cébale con mugeres; al que siente que es perezoso, déxale holgar. Y el fin porque todo esto haze es para que, después que como a pestes los tuviere cebados, eche sobre ellos la red de los vicios[865].

Notad, grandes príncipes, notad, valerosos señores. Y es que dado caso que un príncipe se vea señor de todo el mundo, ha de pensar que de ningún valor es su señorío si el tal príncipe (no) es virtuoso; porque muy poco aprovecha que sea uno señor de los hombres viciosos si él es siervo de los vicios. Muchos dizen que los engaña el mundo y muchos dizen que no pueden apoderarse con el mundo; a los quales podemos responder que si a las primeras tentaciones quisiéssemos nosotros al mundo resistir, es impossible que tantas vezes él nos

---

[864] En el *Oratorio* todo este párrafo se le atribuye a San Agustín ("San Agustín en sus Meditaciones dize: O mundo inmundo! como en breve espacio...", cap. 4, p. 28).

[865] Cfr. *Oratorio de religiosos*: "San Bernardo, en una epístola, dice: 'Como el mundo tiene experiencia de tantos años, tiene para los hombres sus apetitos aparejados; es a saber: para el que es presuntuoso, honras; para el goloso, manjares; ..." pp. 478-79.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

osase acometer; porque de nuestra poca resistencia nasce su mucha osadía[866].

Ni sé si lo dissimule, ni sé si lo calle, ni sé si lo diga esto que quiero dezir; pues ello lastima tanto a mi coraçón de sólo pensarlo, en que más pronto siento a mis ojos para llorarlo que no ábiles a mis pulgares para escrevirlo. Después es el triste caso que assí se dexa cada uno gobernar del mundo como si no tuviesse Dios en el cielo ni uviesse jurado de ser christiano acá en la tierra. Porque todo lo que él quiere, queremos; lo que él sigue, seguimos; lo que él elige, eligimos. Y lo que es de mayor lástima: que si dexamos de caer en alguna poquedad, no es porque de nuestro natural la dexaríamos de cometer, sino porque el mundo no nos la quiere mandar. Poco es lo que he dicho respecto de lo que quiero dezir. Y es que nos tiene ya el mundo tan hechos a su mano que de una hora a otra nos muda el gusto de todas las cosas desta vida; por manera que nos haze aborrescer [f. 285r] oy lo que amábamos ayer, nos haze quexar ogaño de lo que mucho loávamos antaño, nos haze despedir agora lo que eligimos no ha mucho tiempo, nos haze tomar nuevo odio con lo que teníamos antigua amistad. Finalmente digo que nos haze el mundo aborrescer en la vida lo que después muchas vezes lloramos en la muerte.

Si el mundo diesse a sus amadores cosa perfecta y cumplida, no sería mucho que por algún tiempo se detuviessen en el servicio de su casa; mas, pues

---

[866] *Oratorio*, p. 479: "San Jerónimo en una epístola dize: Si a las primeras tentaciones qe el mundo nos representa le quisiésemos resistir, no osaría él tantas vezes nos acometer, porque de nuestra poca resistencia le nace a él tanta osadía". (Cfr. F. de Ros, *cit.*, p. 353).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

en el mundo son todas las cosas aún no como juro de por vida, sino como un emprestido[867] que se ha de tornar otro día, no sé yo quál es el loco que del mundo espera cosa perpetua. Porque todo lo que él da, con tal condición lo da con que se lo den quando él lo pidiere, y no que se lo tornen quando ellos quisieren.

¿Por ventura puédenos dar vida perpetua? Digo que no por cierto; porque al tiempo que no es más dulce la vida, estonces nos saltea de súbito la muerte. ¿Por ventura puédenos el mundo dar bienes temporales en abundancia? Digo que no por cierto; porque jamás tuvo alguno tantas riquezas que no fuesse más lo que le faltava que no lo que le sobrava. ¿Por ventura puédenos el mundo dar alegría que sea alegría perpetua? Digo que no por cierto; porque sacados los días que nosotros hemos menester para llorar y las horas necessarias para suspirar, aun no nos queda un momento para reýr. ¿Por ventura puédenos el mundo dar salud perpetua? Digo que no por cierto, porque los hombres de larga vida sin comparación son más las enfermedades que padescen que no los años que viven. ¿Por ventura puédenos el mundo dar perpetuo reposo y descanso? Digo que no por cierto, porque si son pocos los días que vemos en el cielo sin nublos[868], muy menos son las horas que vemos al coraçón sin cuydado.

Pues en este mísero mundo no ay salud perpetua, no ay riqueza perpetua,

---

[867] *emprestido* 'hipoteca' Cfr. *supra*

[868] *nublo* 'nube' (*Aut*)

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

no ay alegría perpetua, no ay vida perpetua, querría yo saber, ¿qué es lo que los mundanos quieren del mundo, pues saben que no tienen cosa buena a qué les dar el mundo? Porque, al fin, todo lo que da o es emprestado o es a logro[869], y si a logro, no ha ganancia de dineros sino con retorno de vicios.

¡O, hijos de vanidad!, ¡o maestros de liviandad! Pues ya os determináys de seguir y servir al mundo, no esperéys del mundo sino cosas del mundo, porque en él no ay sino sobervia, imbidia, luxuria, odio, yra, blasphemia, avaricia y locura. Y si le preguntáys si tiene en su señorío alguna cosa virtuosa, reponderos ha que jamás se vendió tal mercaduría en su tienda. No piense nadie que dará el mundo a nosotros lo que él no tiene para sí; y si alguna vez queremos con él y él con nosotros cambiar alguna cosa, es tan subtil en el vender y tan curioso en el comprar que lo que toma es cogolmado[870] y lo que nos da es con peso falso y corta medida.

[f. 285v]

CAPÍTULO XLI
DE UNA CARTA QUE ESCRIVIÓ MARCO AURELIO EMPERADOR A UN AMIGO SUYO LLAMADO TORQUATO EN LA QUAL LE CONSUELA DEL DESTIERRO QUE PADESCÍA, AUNQUE NO DIZE[871] POR QUÉ FUE DESTERRADO. ES LETRA MUY NOTABLE PARA CONOSCER LAS VANIDADES DEL MUNDO[872].

---

[869] *dar emprestado/ a logro* Cfr. *supra*.

[870] *1529* cogolmado *1531* colmado

[871] *1529* dizen *1531* dize

[872] Ampliación de la "Carta V. Embiada por Marco Emperador a Torquato...", *LMA*, *cit.*, pp. 218-224.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Marco, Emperador romano, colega con su hermano Annio Vero[873] en el imperio, a ti, Torquato, vezino de la ciudad de Gayetha[874], patricio que eres romano desterrado, que estás agora en Roma, salud y descanso para la persona y esfuerço contra la adversa fortuna te dessea:

Estando en el templo de las vírgines bestales avrá poco más de tres meses, me *dieron allí una letra tuya*, la qual venía tal que ni mis ojos por estonces la *pudieron* acabar de leer ni después he tenido coraçón para a ella te responder; porque los casos desastrados de nuestros amigos, si no tenemos facultad para remediarlos, a lo menos tenemos obligación de llorarlos.

Tiéneme tan triste tu tristeza, tan penado tu pena, tan congoxado tu congoxa, tan lastimado tu lástima, que[875] si los dioses dieran facultad a los hombres tristes para repartir sus tristezas como la dieron a los ricos para repartir sus riquezas, en fe de los dioses te juro que como soy el mayor de tus amigos, yo sería el que tomaría más de tus trabajos. Bien sé - y bien siento como hombre que lo ha experimentado - que quanto ay del árbol a la sombra, del huesso a la cañada, del grano a la paja, del oro a la escoria, del sueño a la verdad, tanto ay de oýr los trabajos de otra persona ajena a gustarlos, si los gustasse, la persona propria. *Pero* consuélate con esto, mi Torquato, que do los amigos son verdaderos, los bienes y *los males* entre ellos son comunes.

---

[873] Esta es una de las pocas veces en que se menciona a Annio Vero, pese a que durante los primeros años compartió con Marco Aurelio la dirección del Imperio.

[874] *Caieta* ciudad y puerto en Campania

[875] *LMA*: "*que* lo que tu lloras conlos ojos de fuera yo lo lloro conlas entrañas de dentro. *Bien se que quanto ay del arbol...*"

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Muchas vezes comigo mismo me paro a pensar qué intento o a qué fin los inmortales dioses dieron a los hombres trabajos, como sea verdad que en sus manos esté vivir nosotros sin ellos; y no hallo yo otra *causa por la qual* se devan tollerar los infortunios sino porque *en ellos conoscemos* quiénes son nuestros verdaderos amigos[876]. En la batalla se conosce el hombre esforçado, en la tormenta se conosce el piloto, en la fragua se conosce el oro y en la tribulación se conosce el amigo[877], porque no cumple mi amigo con hazerme reyr sino que es obligado de ayudarme a llorar.

Acá lo avía sabido, y agora por tu carta lo he visto, cómo te desterraron de Roma y te *confiscaron* la hazienda, y que solo de pura tristeza estás muy malo en la cama. En el qual caso me maravillo no de que estás malo, sino de ser cómo eres vivo; porque hablando contigo la verdad, do el coraçón de todo coraçón está lastimado, en breve espacio suele dar fin al cuerpo. Bien veo que sientes y tienes razón de sentirlo, verte desterrado [f. 286r] de Roma, verte perdida tu hazienda, verte fuera de tu patria, verte sin tu parentela; pero no ha de ser esta tristeza tan estremada que pongas en peligro la vida. Porque sólo aquél tiene licencia, y aun obligación de aborrescer la vida, el qual se acuerda que ni ha servido a los dioses, ni ha aprovechado a los hombres.

Si los negocios del imperio no me ocuparan y la magestad imperial no me estorvara, quisiera y, de hecho, fuera consolar a tu persona, do vieras por experiencia quán de

---

[876] *LMA*: "Por una cosa son de tolerar..., porque nos declaran quienes son los verdaderos amigos" p. 218.

[877] "Amicus certus in re incerta cernitur" Cicerón, *De amicitia*, 17, 64.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

voluntad tu desdicha *siento*. Pero si me tienes por verdadero amigo, deves creer de mí lo que en este caso yo creería de ti; y es[878] que assí como tú fueste el más íntimo amigo que yo tuve en Roma, assí es ésta la cosa que más he sentido en mi vida.

Dime, Torquato amigo, ¿qué es lo que tú sientes allá que no lo llore yo acá?. Podrá ser que tú alguna vez te rías, pero yo siempre lloro; podrá ser que tú alguna vez te consueles, pero yo siempre estoy triste; podrá ser que tú alguna vez te alivies la pena, pero yo siempre estoy sospirando; podrá ser que tú alguna vez de ti sacudas tristeza, pero yo no puedo para mí admitir consolación; podrá ser que tú te remedies con la vida larga, pero yo no hallo para mí otro más sano remedio que es la muerte breve. Finalmente digo que siento todo lo que tú sientes allá y siento más todo lo que como amigo devo sentir acá; por manera que de tu pena y de mi pena se ha hecho una cruda pena con la qual es atormentada mi triste vida.

Mucho quisiera yr a ver tu persona y ayudarte a llevar esa carga; pero pues no puedo, quiero embiarte esta letra, do por ventura hallarás alguna consolatoria palabra. Que, como tú sabes, los verdaderos amigos si no pueden hazer lo que deven, cumplen con hazer lo que pueden[879].

Si mi memoria no me engaña, bien ha XXXII años que tú e yo nos conoscemos en

---

[878] *LMA*: "y es quan de veras siento este tu triste caso"

[879] *LMA*: "Por çierto, si tu estas desterrado enel cuerpo, yo lo estoy enel coraçon, y si a ti tomaron la hazienda, a mi me robaron la buena compañia, y si tu caresçes de tus buenos amigos, yo moro entre mis enemigos; pero pues no puedo remediar tu destierro con obra, quiero alo menos consolar tu spiritu con alguna palabra. *Si no me engaña...*" p. 218.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Roma, de los quales acá ha hecho en nosotros varias mudanças fortuna, y en los quales todos *no te he visto* contento *un día*; porque si estavas triste, cosa no te agradava, como hombre que tiene hastío; si estavas alegre, todo lo tenías en poco, como hombre empalagado. Pues si es verdad, como es verdad, que en los trabajos estavas desabrido y en las prosperidades andavas descontento; de manera que en cosa no tomavas gusto, ¿qué es esto, mi Torquato, que de nuevo estás desesperado como si agora de nuevo viniesses al mundo[880]? Treynta y dos años has gozado de los triumphos y prosperidades de Roma ¿y quexaste de *solos tres* meses en que *te ha sido contraria fortuna*? ¡O, Torquato, Torquato!, ¿y tú no sabes que los hombres *sabios* y en los quales reyna prudencia, más *temor tienen a* dos días *felices* desta vida que a dozientos de fortuna muy adversa[881] f. 286v]

¡O, quántos he yo visto escapar de sus prosperidades con cargos ajenos y vicios proprios; por manera que la gloria vana y prosperidad caduca les duró pocos días y la lástima de lo que perdieron y las enemistades que cobraron les *duró muchos años*!. *Lo* contrario desto acontesce a los hombres atribulados[882], los quales de sus tribulaciones escapan despojados de vicios, arreados de virtudes, émulos de lo malo, zeladores de lo bueno, amigos de todos y enemigos de ninguno[883], contentos con lo suyo, no desseosos de lo ajeno; finalmente, escaparon cautos de la tormenta y salieron del horno sin escoria. ¿Qué más quieres que te diga?, sino que los dichosos

---

[880] *LMA*: "porque enla prosperidad estavas empalagado y enla adversidad tenias siempre hastio, y lo mas que agora siento es verte desesperado como si agora vinieses al mundo"

[881] *1529* prospera *1531* adversa
Para los dos tipos de *fortuna* véase *supra* III, 30.

[882] *atribulado* "afligido, y congoxado" *Cov.*

[883] *LMA*: "Por el contrario vemos a otros metidos a somorgujo delas tribulaçiones, los quales escapan despojados de viçios, enforrados de virtudes, ..." p. 219.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

son vencidos en la paz y los desdichados *son vencedores* en la guerra. Una de las sentencias que a mí me ha contentado de las que dixeron los antiguos es aquella do dize el divino Platón que no menos necessidad tienen de buen consejo los prósperos muy prósperos que tienen de remedio los tristes muy tristes; porque no menos se cansan los que siempre *caminan* por un camino llano que los que suben un agrio[884] puerto[885].

Según colegí de tu letra, *parésceme* que al tiempo que esperas mayor *reposo* te ha suscedido *mayor trabajo*. Y desto ni yo me puedo maravillar ni tú te deves escandalizar. Ca, según nos muestra la esperiencia, ya que están en flor, se yelan los árboles; al tiempo del desenhornarse[886], quebrantan los vidrios; en siguimiento de la victoria, mueren los capitanes; al tiempo de echar la clave, caen los hedificios; a vista de tierra, perescen los pilotos; quiero por esto que he dicho dezir que quando pensamos tener ya hechas pazes con la Fortuna, estonces nos pone de nuevo una nueva demanda.

Toda mudança nueva siempre causa nueva *pena en la persona, pero* muchas vezes es causa de mayor fortaleza y firmeza; porque el árbol no da tanto fructo do nasce como do se traspone, y los olores tanto son más odoríferos quanto más fueren molidos[887]. Quiero dezir que los hombres de altos pensamientos quanto más de los baybenes de la fortuna son impellidos,

---

[884] *agrio* "áspero, escabroso, lleno de peñascos y breñas" *Aut.*

[885] LMA: "Pues paresçeme a mi, si te paresçe a ti, o mi Torquato, que no menos neçessidad... que se quebrantan los que a vezes suben cuesta arriba", p. 219.
Más que a Platón, la adjudicación de este dicho le cuadraría mejor a Séneca, Boecio o Petrarca.

[886] *desenhornar* podría ser acuñación de Guevara por 'sacar del horno'.

[887] *LMA*: "No te espantes desto, ca puesto que toda mudança nueva cause nuevo desasosiego enlo presente, empero es causa de mayor firmeza enlo futuro. Por çierto, el arbol no da..."

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

tanto más se muestran ser valerosos. O es loco del todo o tiene gran falta de juyzio el hombre que espera tener en algún tiempo perfecto descanso ymaginando que no le ha de dar ya ningún sobresalto el mundo, sino que ha de venir tiempo en el qual él esté sin temor ni cuydado; porque es de tal condición esta mísera vida que cada día desminuýmos en los años y crescemos en los trabajos.

¡O, Torquato, Torquato! Por los inmortales dioses te ruego, y en fe de amigo te *pregunto*, nasciendo tú en el mundo, criándote en el mundo, *viviendo* tú en el mundo, conversando tú en el mundo, amando tú al mundo, siendo tú hijo del mundo y siguiendo tú al mundo, ¿qué esperavas tú del mundo sino cosas del mundo? ¿Por ventura solo tú quieres comer la carne sin [f. 287r] huesso, el durazno sin cuesco[888], dar la batalla sin peligro, andar en camino sin trabajo, navegar por la mar sin miedo? Quiero dezir que es impossible ninguno de los mortales pueda vivir en el mundo sin que sepa cómo vino a la mala pega[889] del mundo. Mundo fue siempre, mundo es agora, mundo después de nos será, y como mundo a sus mundanos tratará.

Los hombres sabios, y que de su estado son cuydadosos, no se contentan con ver ni saber superficialmente las cosas, sino que profundamente piensan en ellas; esto digo porque si tú conoscieras a ti y a tu flaqueza, si conoscieras a la fortuna y a su mudança, si conoscieras a los hombres y a sus malicias, si conoscieras al mundo y sus halagos, alçáraste con tiempo a tu mano con honrra y no te despidieran ellos al mejor tiempo con infamia. A tanta

---

[888] *cuesco* El hueso de la fruta (*Aut*).

[889] *pega* es "el baño que se da con la pez a los vasos, y assí dezimos: *sabe a la pega*, saber a su natural" *Cov*. Nótese la consciente anfibología de 'saber'('degustar/conocer') y 'pega'('baño de pez/zurra').

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

demencia hemos ya venido que a los dioses que nos criaron, no queremos servir, y al mundo que nos persigue, no le dexamos de seguir; y lo mejor es que él no nos queriendo, sino antes nos despidiendo, dezimos que de voluntad le queremos amar y de balde le queremos servir, sabiendo que aquellos que más tiempo sirvieron al mundo, aquellos salen de su casa más crudamente llorando.

Muchas vezes me paro a pensar que, según la muchedumbre de los que siguen al mundo, siendo siempre maltratados del mundo, que si el mundo los regalasse como los trabaja, si los consolasse como los atribula, si los abrigasse como los destierra, si los sublimasse como los abate, si los admitiesse como los despide, si los perpetuasse como los consume, ymagino en tal caso que ni serían adorados los dioses en el cielo ni serían venerados los templos en la tierra. ¡O, Torquato, amigo mío! Lo que agora quiero dezir de ti justamente tú lo puedes dezir de mí, conviene a saber, quán desarmados esperamos a la fortuna, quán sin rezelo passamos la vida, quán sin cuydado tomamos el sueño, quán abobados nos andamos empós del mundo; porque assí fiamos *de su palabra* como si jamás uviesse hecho a ninguno ninguna burla.

CAPÍTULO XLII
EN EL QUAL MARCO AURELIO PROSIGUE SU CARTA Y PERSUADE POR MUY NOTABLES RAZONES A TODOS LOS QUE VIVEN EN EL MUNDO QUE SE GUARDEN DEL MUNDO, Y SI LO QUE DIXO ARRIBA FUE SABROSO DE LEER, ESTO ES MUY DIGNO DE A LA MEMORIA ENCOMENDAR.

Dime, yo te ruego, Torquato, ¿qué quieres tú más oýr?, ¿qué quieres tú más ver?, ¿qué quieres tú más saber para conoscer al mundo de ver cómo hasta agora te ha tratado el mundo?. Pidíasle reposo, dávate trabajo; pidíasles honrra,

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

haziate infame; pidíasle riquezas, dávate pobreza; pidíasle alegría, dávate [f.287v] tristeza; pidíasle ser suyo, él dávate de mano[890]; pidíasle vida y él dávate muerte. Pues si es verdad que te ha tratado desta manera, ¿por qué lloras por tornar a perderte a su casa? ¡O, mundo inmundo, quán lejos estás de lo justo y quán lejos ha de estar de ti el que quiere ser justo! Porque naturalmente eres amigo de novedades y enemigo de verdades.

Una de las leciones que el mundo lee a sus hijos es que para ser verdaderos mundanos no han de ser muy verdaderos; lo qual asaz nos muestra la experiencia, porque el hombre que anda muy metido en el mundo siempre ay dél sospecha no ser verdadero. Es el mundo un embaydor[891] de malos, un verdugo de buenos, una sima de vicios, un tyrano de virtudes, un émulo de la paz, una amigo de la guerra, un agua dulce[892] de viciosos, una hiel de virtuosos, un defensor de mentiras, un inventor de novedades, una inquietud de ignorantes y un martillo de maliciosos, un tablero de glotonía y un horno de concupiscencia; finalmente es Caribdín do peligran los coraçones y es Scila do se abnegan los pensamientos[893].

---

[890] *dar de mano* "desviar de sí" *Cov.*

[891] *embaidor* 'embaucador' ("Baia en lengua toscana vale también mentira y burla, del mesmo verbo baiare, quando significa burlar. De aquí se dixo *embaidor*" *Cov*).

[892] *1529* agradulce *1531* agradulce *1650* agredulce
agradulce o agredulce en todas las ediciones consultadas, pero parece claro error por 'agua dulce'.

[893] *Caribdín...Scila* Cfr. Homero, *Odisea*, XII, v. 85. Actualmente es frase hecha decir *'entre Escila y Caribdis'* para describir la situación "del que se encuentra entre dos peligros o dificultades" *M.M.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Presupuesto que estas son las condiciones del mundo, ¿es verdad que si algún mundano se quexa estar del mundo descontento, que mudara él por esso el estilo? No por cierto. Y la razón desto es, porque si se despide algún mundano de su casa, están diez mill livianos a su puerta. No sé quál es el hombre cuerdo que con tales condiciones quiere vivir con el mundo, pues son muy pocos los vicios que allí gozamos respecto de los tormentos que padescemos. Yo no digo que lo oýmos con los oýdos ni lo leýmos en los libros, sino que lo vemos con nuestros ojos a unos hombres resbalar y perder la hazienda, a otros tropeçar y perder el crédito, a otros caer de ojos y perder la honrra, a otros atollar y perder la vida; y visto esto todo por todos, ¿piensa *cada uno* ser libre por privillegio do ninguno fue privillegiado?

¡O, mi Torquato!, de una cosa *te hago* cierto. y *es que* son de tan mala yazija[894] los hombres de quien nascimos, es tan fiero animal el mundo con quien vivimos, es tan enconada serpiente la fortuna con quien tratamos, que, a mejor librar[895], o acoceados de sus pies, o mordidos de sus dientes, o arañados de sus uñas, o enconados de su ponçoña, ninguno toma la muerte ni menos *escapa* la vida. *Por ventura* me podrás dezir que tú *has visto* alguno en Roma, el qual *passó* muy larga vida sin *que le mostrasse algún mal siniestro* fortuna. A esto te respondo que *al tal* hombre más le has de tener manzilla que no embidia, *ca* no por su dicha, sino por su mayor desdicha. Porque es el mundo tan malicioso que *a tal tiempo* aguarda de armarle la çancadilla[896] *do* después le derrueque con mayor lástima[897].

---

[894] *ser de mala yacija* Cfr. *supra*

[895] *a mejor librar* 'con suerte' (*Aut*).

[896] "La fortuna quando más amiga arma la çancadilla", *Correas*.

[897] *LMA*: "Y si a caso vieres algun passar larga vida sin aver algun reves de fortuna, no le tengas envidia, que no es por su dicha, sino por su mayor desdicha"

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Más aýna mueren los hombres muy sanos con enfermedad de pocos días que no [f. 288r] los hombres secos y flacos con *enfermedad* de muchos años. Por esta comparación quiero dezir que pues el hombre no puede escapar ni vivir *sin trabajos*, más vale que los guste[898] pocos a pocos que no de tropel se le entren por su casa juntos[899]. ¡O, quán aborrescido deve estar de los inmortales dioses el hombre que no sabe qué cosa son en este mundo trabajos; porque sólo aquél deve temer a la fortuna que no sabe a qué sabe fortuna. Pues los dioses lo quisieron permitir, y en tu desdicha uvo de caer, *en que te hallases con más peligro do* pensavas estar más seguro, como a hombre desdichado, razón es te apliquemos algún socrocio[900], porque no pierdas la fama buena, pues has perdido la hazienda mala[901].

Dime, yo te ruego, Torquato, ¿por qué te quexas como enfermo, por qué das bozes como loco, por qué sospiras como desesperado y por qué lloras como niño? Saliste del camino, ¿y quéxaste averle errado? Navegas por las mares bravas, ¿y maravíllaste que te envistan las ondas? Subiste por el rebentón[902], ¿y *congóxaste de* que te cansas? *Entraste* por las çarças, ¿y *no quieres que se* te rompan las ropas? Caminas por *los pedregales, ¿y escandalízaste de* que tropieças? En el risco más alto de la montaña, ¿pensaste allí tener más segura la vida?. Por esto que he

---

[898] *1529* gaste *1531* guste

[899] *LMA*: "Esto digo porque yo tengo por mas seguro, el hombre misero, pues no puede passar sin miseria, que los trabajos guste poco a poco y no que los trague todos iunctos" p. 220.

[900] *socrocio* Cfr. *supra*

[901] LMA: "Muchas cosas se comen a pedaços, las quales ahogan comidas iunctas: porque diversos trabajos suffrimos en diversos dias, los quales todos nos acabarian en un dia. Pero pues los dioses lo quisieron permitir... que el rio salies de su madre, y lo que pensavas tener mas seguro, a ti y a ello hallases en mayor peligro, appliquemosle..." p. 221.

[902] *reventón* 'cuesta'. Cfr. *supra*.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

dicho quiero dezir que el obstinado servicio que heziste al mundo pensaste que te le avían de pagar los dioses del cielo. ¿Quieres tú *que* la fortuna *te dé* un salvoconducto, siendo como ella es enemiga de muchos, no te le podiendo dar naturaleza, que es madre de todos? ¡O, mi Torquato!, ¿lo que no te puede prometer naturaleza, tu piadosa madre, pensavas que te lo avía de dar la fortuna, que es tu muy injusta madrasta?

¿Impossible es que para siempre *nos prometa* la mar seguridad, el cielo serenidad, el verano nieves y el imbierno flores? Por cierto, no[903]. Nota, nota, amigo mío Torquato, que todos los cursos naturales son subjectos a mudança cada año, *pero* todos los mundanos han de padescer eclipsi cada momento[904]; pues los bienes naturales no pueden estar siempre en un ser siendo necessarios, justa cosa es perezcan los bienes de fortuna, pues son superfluos. Muy injustos fueran los dioses si lo que es en daño de tantos hizieran perpetuo y lo que es en provecho de todos criaran caduco.

No quiero *traer a la memoria* más *la* prosperidad *que tuviste* en el tiempo passado, sino[905] que tractemos de cómo te trata fortuna en el tiempo presente[906]. La sospechosa fortuna, quando a tu puerta hazía almoneda, ella sabiendo lo que vendía y tú no conosciendo lo que compravas, diote lo caro barato y lo barato te vendió caro; diote lo agrio por dulce y lo dulce te tornó agrio; lo malo te dio por bueno y lo bueno te tornó por malo. [f. 288v] Finalmente, engañóte en el justo precio, tú no pensando que *rescibías engaño*. No podemos menos hazer los que sin passión este caso hemos de

---

[903] *LMA*: "Una cosa te quiero preguntar: prometerte ha para siempre la mar seguridad, el çielo serenidad, ... *O, mi Torquato, lo que no te puede prometer naturaleza, tu piadosa madre ... que es tu iniusta madrastra.* Esta regla ten por cierta y jamas la pongas en olvido, que todos los cursos ..." p 221. (Nótese que el párrafo en cursiva está integrado en la oración anterior del *Relox*)

[904] *LMA*: "y todos los mundanos que rastrean tras la fortuna han de padesçer eclypsi..."

[905] *LMA* sino *1529* sin *1531* sino

[906] *LMA*: "No quiero hablar mas de tu prosperidad enel tiempo passado, sino que vengamos agora al destierro que padesçes enel tiempo presente"

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

juzgar, sino que si condenamos a la fortuna de maliciosa en el vender, hemos de notar a ti de *simple* en el comprar; porque en la tienda de la fortuna toda mercadería es sospechosa[907].

¡O, tristes de nosotros!, digo los que con el mundo tratamos. Ca no se venden sino mentiras en esta feria y no se ffan sino sobre prendas de nuestra fama; no se pagan sino con el escote de nuestra vida, no nos dan cosa por peso y medida los factores desta feria; es una gente vagamunda. Y, lo peor de todo, es que sabiendo, como saben, que con la fortuna han de perder a porfía, quieren todos de su tienda comprar[908]. Date bien al mundo, ama mucho al mundo, sirve bien al mundo, sigue mucho al mundo, siente bien del mundo; que, al fin de la jornada, tal qual es el mundo, tal te dan el pago. Querría yo entrar en cuenta no con el mundo, que al fin es mundo, sino con los mundanos amadores del mundo; porque o él es bueno o él es malo: si el mundo para ellos es bueno, ¿de qué se quexan?; si el mundo les es malo, ¿por qué le siguen? No pueden, aunque quieren, dexar de confessar uno de dos herrores en que están los mundanos caýdos, conviene a saber: que sirven a mal amo o murmuran de buen señor[909].

---

[907] *LMA*: "Y puesto que ella fue maliçiosa enel vender, no menos fuiste tu neçio enel comprar, quanto mas que enla tienda dela fortuna..."

[908] *LMA*: "y no se pagan al fin, sino con el escote de nuestra vida, y lo que es de mayor lastima, sabiendo todos que contigo, o fortuna, han de perder, todos a porfia de ti, o maldita, quieren comprar!" p. 222.

[909] *LMA*: "Espantado me tienes, Torquato. Teniate yo por cuerdo y sabio, y agora pregonaste por loco perdido! Por çierto, quando te vi que eras moço en Gayeta, yo te iuzgue ser digno dela gobernacion de Roma, y agora que eres viejo no meresçes sino que te echen en una galera. O, quanto ay que cognosçer en un hombre! no ay cabeços de altas sierras que con los pies no se coçeen, ni ay tan profunda mar que al fin con plomo no la aplomen, y el coraçon de un hombre en çien años no ay quien le alcançe. Dime, ruegote, que esperavas tu dela fortuna despues de tanta fortuna? viviendo en el mundo, pensavas ser inmundo? Anden y anden los hijos de vanidad, que al fin sus deseos desordenados no quitaran al mundo sus ruindades antiguas. Lo que no hizo fortuna conlos que ella sublimo hasta los çielos, esperavas tu que lo haria contigo abatido hasta los abismos? O loco Torquato, pensavas tu de *yr por la mar sin peligro, comer carne sin hueso*, bever vino sin hez,

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Dime, amigo mío Torquato, ¿qué es lo que esperavas pues al mundo tanto tiempo rostro hazías? Treynta y dos años serviste al mundo y estuviste en su gracia; tiempo era ya que *entre ti y él* uviesse alguna renzilla. Entre abuelos y nietos, entre padres e hijos, entre tíos y sobrinos, vemos grandes debates cada día, ¿y pensavas tú que entre ti y la fortuna la paz avía de ser perpetua? A Bello, rey de los assirios, no *le dio* sino siete años de prosperidad; a la reyna Semiramis, solos seys; a Labelo[910], rey de los lacedemonios, cinco; al rey de los caldeos[911], cuatro; al Magno Alexandro, tres[912]; a Almirchar, el gran carthaginense, dos, y a nuestro Gayo romano, solo uno, y a infinitos otros no les dio ninguno[913]. Si el mundo fuesse pacífico, ya no sería mundo; si el mundo fuesse constante, ya no sería mundo; si el mundo fuesse sobrio, ya no sería mundo; si el mundo fuesse verdadero, ya no sería mundo; si el mundo fuesse corregible, ya no sería mundo; finalmente digo que no por otra cosa es el mundo mundo, sino porque con verdad no ay en él cosa digna de ser amada, ni ay cosa que no meresca ser reprehendida[914]. Si tu fueras cuerdo y conoscieras algo del mundo, en todo el descurso de los treynta años nunca comieras sin cuydado, ni anduvieras

---

andar camino sin piedras, comprar trigo sin paja? Quiero dezir, pensaste cobrar hazienda mala sin detrimento de tu fama buena,, y sustentar la fama buena sin perder la hazienda mala? Querría saber de ti...?", p. 222. (Todo esta pasaje se ha suprimido en el *Relox*; las frases en cursiva se encuentran en el capítulo anterior.

[910] *LMA* Labello *1529* Labela *1531* Labela

[911] *LMA*: "a Lucreto, Rey de los Caldeos"

[912] *LMA* tres *1529* cuatro *1531* cuatro

[913] Nueva lista de nombres confeccionada sin demasiado rigor. Para *Bello* y *Semiramis* véase *supra* Pról. Gral. *Labello* resulta de tan difícil identificación como el rey de los caldeos (un tal *Lucreto* en *LMA*). *Gayo Julio César*, en efecto, vivió poco más de un año después de convertirse en dictador de Roma. En cuanto a *Amilcar Barcas*, general cartaginés y padre de Aníbal, murió en la campaña de España.

[914] LMA: "*...no les dio ninguno*. Pues siendo tu el mas ascondido por linaje, el mas boto por ingenio, el mas poco en persona, el mas obscuro en fama, el mas infimo en merito, y con todo esto sublimote la fortuna, pues porque te quexas dela fortuna?. *Si tu fueras cuerdo...*" Párrafo suprimido en el *Relox*.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

sin cautelas ni hablaras sin sospechas ni dormieras sin sobresalto, ni aun te fiaras de cualquier amigo; porque los hombres avisados *siempre piensan en que [f. 289r] sus enemigos los pueden engañar, en que ellos mismos pueden herrar y en la fortuna los pueden empecer*[915]. Yo no sé si está en ser dichoso el mundo o está en ser locos los mundanos; ca si un estraño o un vezino, o un pariente o un amigo, o nuestro proprio hermano nos enoja no nos queriendo enojar, jamás, aunque nos lo ruega, le queremos perdonar; y al mundo, que a sabiendas nos persigue, no le dejamos de seguir. Por manera que contra los mosquitos sacamos la espada y a los elephantes queremos matar con una aguja.

No ay igual mal en el mundo que es pensar que todas las cosas tiene el mundo en estremo. Porque si estamos baxos, siempre sospiramos por subir; si estamos altos, siempre lloramos con temor de caer. Tiene tantos despeñaderos el mundo y sabemos tan mal tenernos en ellos los mundanos que, apenas somos caýdos, quando de pies y manos de los vicios nos vemos atados; do nuestra libertad corre tanto peligro, y tiénenos el mundo presos en tan rezio captiverio, a que todos nuestros males con un bramido como bestias los mostramos[916] sentir, pero no como hombres los osamos[917] dezir[918].

---

[915] *1529* empescer *1534* empecer
empecer "dañar, perjudicar, hazer mal" (*Cov*)
LMA: "pensando enlo que tu podias errar y enlo que la fortuna te podia empeçer o en lo que los hombres malignos te pueden engañar" p. 223.

[916] *1529* mostremos *1531* mostramos

[917] *1529* osemos *1531* osamos

[918] *LMA*: "Quien tantos tiempos y de tantos enemigos estava cercado, yo no se como podia un momento tomar el sueño seguro. O Torquato, Torquato, *tiene tantos despeñaderos* ... Y, porque aunque queramos, no podamos soltarnos, embosca nuestras personas en viçios, esfuerça nuestros nervios a males, desmaya nuestros coraçones enlas virtudes; y finalmente echando a nuestra anima pasmo, y a nuestro iuyzio modorra, y a nuestro gusto mudandole el gusto permitte que *nuestros males con un* cruxido *como bestias los mostremos sentir, pero no como hombres los osemos dezir*"

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

No sé en qué está esto, *ca veo a unos que se van a caer*, veo a otros se querrían remediar, veo a muchos que querrían valer, veo a todos que se *saben* quexar; *pero*, al fin, no veo a ninguno *que se sepa* valer[919].

Estas pocas cosas te he escripto no por más de que vivas de aquí adelante con mayor cuydado; que, como tú sabes, no te digo aquí cosa de la qual no tenga larga esperiencia. El potro que me embiaste *salió* muy bueno, en especial en el parar de la carrera es muy agraciado. Aý te embýo dos mill sextercios con que al presente remedies tus trabajos[920]. Avida oportunidad en lo que toca a tu destierro, yo lo despacharé en el senado. No te digo más, sino que la consolación de los dioses y el amor de los hombres[921] sea contigo, Torquato[922]; la asechanza de los malos y la yra de las furias se aparten de mí, Marco. Mi Faustina te saluda y de su parte y de la mía a tu suegra Sophonisa y a tu hija Amilda nos *recomienda*[923]. Marco, *del monte Celio* escrive a ti, Torquato, de su propia mano.

CAPÍTULO XLIII
QUE LOS PRÍNCIPES Y GRANDES SEÑORES NO DEVEN SER AMIGOS DE JOGLARES Y TRUHANES Y DE LAS LEYES QUE LOS ROMANOS EN ESTE CASO TENÍAN HECHAS.

Ligurguio, Promotheo, Solón y Numa Pompilio, famosos inventores y dadores que fueron de leyes, una de las cosas en que mostraron la sotileza de sus

---

[919] LMA: "Y que esto sea verdad, o, quantos vemos saberse perder, y o, quantos y quantas saberse quexar, y jamas ninguno se sabe valer! Estas pocas cosas..." p. 223.

[920] *LMA*: "...muy bueno, el podenco vino bueno, sino que esta todo sarnoso, la ternera era muy gorda, y yo quisiera que la comieramos luego, y mi Faustina porfio a guardarla, y pienso sela hurtaron dela huerta. *Ay te embio*..." p. 223.

[921] *LMA* hombres *1529*, *1531* y *1650* dioses

[922] *1529* torcato

[923] *LMA* encomienda *1529* recomienda *1534* *1650* reencomienda

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

juyzios y el zelo que tenían a sus pueblos fue en ordenar las tales leyes que les enseñassen no sólo lo que avían de hazer, mas aun de lo que se avían de guardar; porque los expertos y grandes médicos más mérito tienen en preservarnos a que no enfermemos que no en sanarnos [f. 289v] después que enfermamos. Plutharco en su *Apothemata* nunca acaba de engrandescer a los lacedemonos diziendo que en el tiempo que guardaron sus leyes fueron los más estimados entre los griegos, y después que las quebrantaron fueron los más viles vasallos que tenían los romanos[924]. No consiste la felicidad o infelicidad de los reynos en tener buenas o malas leyes, sino en tener buenos o malos príncipes; porque muy poco nos aprovecha la ley justa si tenemos al rey injusto.

Sexto Cheronense en la *Vida de Nerba* dize que teniendo guerra los romanos y los griegos, como los embaxadores de ambas naciones compitiessen en Rodas sobre quál dellos atraería a los rodanos para que fuessen sus amigos y les diessen favor contra sus enemigos, dixo el embaxador griego al embaxador romano:

- No os avéys de ygualar los romanos con los griegos, pues es verdad que dende en Roma fuistes por leyes a Grecia.

Respondió el embaxador romano:

- Yo te confiesso que dende Roma embíamos por leyes a Grecia, pero no me negarás que dende Grecia truxiste los vicios a Roma. Y dígote de verdad que

---

[924] Las alabanzas a los lacedemonios son frecuentes en la *Instituta laconica* de Plutarco; no así las razones de por qué vinieron a ser "viles vasallos" de los romanos.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

sin comparación nos dañaron más vuestros vicios que nos aprovecharon vuestras leyes.

Plutarcho, en una epístola que escrive a Trajano, dize estas palabras[925]:

"Escrívesme, serenísimo príncipe, que te has ocupado en ordenar unas leyes nuevas, mas quisieras que te ocuparas en guardar y hazer guardar las leyes antiguas; porque muy poco aprovecha estar el archivo lleno de buenas leyes y que esté la república llena de malas costumbres. A muy pocos príncipes he visto que para hazer leyes no tengan abilidad y para guardarlas no sientan en ellos flaqueza. Y tenemos desto exemplo, ca Nero fue el que hizo mejores leyes en Roma y el que después fue de vida más corrupta; porque muchas vezes permiten los dioses que por manos de algunos hombres malos sean compellidos otros hombres a ser buenos".

Dize más Plutharco:

"Si quieres, serenísimo príncipe, fiar tu delicado juyzio de mi pobre consejo, yo te sumaré en muy breves palabras todas las leyes antiguas. Muy breves, muy pocas y muy suaves leyes te embiaré, y éstas no serán para que las pregones en Roma, sino para que las tengas en tu casa; porque si tú has hecho leyes para todos, yo las quiero hazer para ti:

La primera ley es que de tal manera seas guardado a que no te puedan notar de algún notable vicio; porque si el príncipe es virtuoso, ninguno en su casa

---

[925] Esta carta entre el emperador Trajano y Plutarco se basa, aunque de modo muy tenue, en la carta apócrifa que incluyó Juan de Salisbury en su *Policraticus* (cfr. V, 1, cit., p. 346).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

osará ser dissoluto.

La segunda ley es que ygualmente guardes justicia al que viene de lexos[926] tierra[927] como al que es muy propinquo a tu persona; porque a tus criados y privados más vale que les repartas de tu hazienda propria que no que les des la justicia ajena.

La tercera ley es que te precies de ser verdadero y que no te tomen en possessión de hablar largo; porque los príncipes que en sus palabras son inciertos y [f. 290r][928] en sus promessas son sospechosos, desampararlos han los amigos y burlarán dellos los enemigos.

La quarta ley es que seas en las condiciones muy manso y en agradescer los servicios muy cuydadoso; porque a los príncipes desabridos y desagradescidos los dioses los castigan y los hombres los aborrescen.

La quinta ley es que huyas como de pestilencia tener cabe ti a truhanes y lisonjeros, porque los tales con su mala vida perturbarán la república y con sus lisonjas[929] escurescerán tu fama.

Si tú, serenísimo príncipe, quisieres estas cinco leyes guardar no ternás necessidad de más leyes hazer, porque no ay necessidad de otra ley en la república sino ver que el príncipe es de buena vida".

---

[926] *lexos* 'lejana' (*Aut.*)

[927] *1529* lexos tierra *1531* lexos tierras *1650* lexas tierras

[928] *1529* fol. ccxxviii

[929] *1529* lisongas *1531* lisonjas

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Esto, pues, fue lo que Plutharco escrivió a Trajano y que cada virtuoso deve tener en su coraçón escripto. He querido incidentalmente tocar esta historia no por más de aprovecharme de la última ley do dize que los príncipes no admitan a su conversación lisonjeros ni truhanes, de los quales es razón digamos agora algunas palabras, pues ay muchos hombres que con estos pierden el tiempo y gastan la hazienda.

En el tiempo que Roma estava muy corregida dos officios fueron muy aceptos a los romanos; es a saber, los gladiatores, que eran como hombres que torneavan; muchos dellos con las armas se matavan. Y la causa de inventar este juego fue para que los mancebos y los hombres no expertos en la guerra viessen allí espadas sacadas, lanças agudas, desarmar ballestas, darse de cuchilladas, sangre derramada, fieras heridas y hombres muertos; porque desta manera perdían allí el miedo y para yr a la guerra cobravan grande ánimo[930]. El hombre que ha passado un vado, aunque sea de noche, se atreve a le passar, mas el que no le ha passado, aunque sea de día, no se atreve a le[931] entrar. Quiero dezir que eran muy cuerdos los romanos en mostrar a sus hijos los peligros antes que los metiessen en ellos; porque ésta es la differencia que ay de un coraçón

---

[930] "Debe decirse con brevedad de dónde procede la costumbre de que los emperadores cuando marchan a la guerra ofrezcan un espectáculo de gladiadores y de fieras salvajes. Muchos afirman que entre los antiguos era un rito concebido en contra de los enemigos... Otros han escrito, lo que yo considero más verosímil, que los romanos, cuando van a la guerra, deben ver luchas, heridas, armas y hombres desnudos peleando entre sí, para que no teman en la guerra a los enemigos armados o se asusten de las heridas y de la sangre" *SHA*, (Julio Capit.), *Máximo y Balbino*, 8.

[931] *1529* al entrar 1531 a entrar

El período inmediatamente anterior ("se atreve a le passar") me inclina a pensar que la lección más probable es "se atreve a le entrar"

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

tímido a otro que es animoso: en que el uno huye de una rueca y el otro no se espanta de una espada. El segundo officio acepto a los romanos era el de los histriones y pantomimos, que son los truhanes y los que juegan pharsas; éste inventaron ellos para regozijar y alegrar la gente, mayormente a la gente de guerra, a la qual mucho festejavan a la yda y mucho más a la venida, porque de pensar los romanos que con tanta gloria avían de ser rescebidos yvan con determinación de alcançar la victoria o de morir en la batalla. Los antiguos y verdaderos romanos tenían tanta vigilancia en la policía de sus pueblos que si consentían truhanes y truhanerías, burlas y a los que burlavan, juegos y a los que jugavan no era por sobra de vanidad ni por falta de gravedad, [f. 290v] sino que, por apartar a los plebeyos a que no se aviciassen en hazer otros particulares juegos, querían que todos los plazeres se tomassen juntos.

No sin causa dixe[932] que en común se tomavan los plazeres, es a saber, que ningún romano podía en particular jugar juegos, hazer combites, representar pharsas[933] ni hazer alguna fiesta más de lo que holgava la república, por manera que en Roma a solas trabajavan y juntos se holgavan. Pluguiesse al inmenso Dios que tal y tan excellente costumbre romana se passasse a nuestra christiana república. Pero, ¡ay dolor!, que ya indifferentemente ricos y pobres y grandes y pequeños juegan farsas y corren toros, hazen justas, ordenan combites, sacan

---

[932] *1529* dixo *1531* dixe

[933] *1529* pharssas *1531* farsas

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

divisas, festejan damas, gastan en banquetes, arman justas e inventan fiestas, las quales cosas todas redundan en daño de la república, en distración de la hazienda y aun en corrumpción de la persona; porque de los particulares passatiempos nascen en los hombres vicios proprios.

Servían también en Roma los joglares y truhanes para las grandes fiestas de lo dioses, que como los romanos eran tan grandes cultores de sus dioses y tan cuydadosos de sus templos, que todos los modos y maneras que podían hallar buscavan para festejarlos. Y, de verdad, esta era permissión divina, porque siendo como eran de burla aquellos dioses, querían que fuessen festejados por hombres burladores. Blondo en el tercero libro de *Roma triumphante*[934] pone algo de lo que he dicho y lo más de lo que quiero dezir; es a saber, que los romanos no menos dieron leyes a los joglares que se andavan burlando por Roma que a los capitanes que estavan peleando en la guerra. Porque a los truhanes y joglares, si les dexavan exercitar officios de burla, mandávanles que hiziessen las vidas de veras. Entre otras, éstas eran las leyes que tenían los romanos con sus histriones y truhanes:

La primera ley era que mandavan fuessen todos conoscidos y examinados a ver si eran hombres prudentes y sabios; porque tanto quanto más eran los officios livianos tanto más querían que estuviessen en poder de hombres cuerdos.

La segunda ley era que los mandavan examinar a ver si eran ábiles y

[934] Flavio Biondo (*De Roma triumphante*, II, p. 51) menciona de pasada los pantomimos y juglares, pero nada dice de lo mencionado aquí por Guevara.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

graciosos para exercitar su officios; y, a la verdad, también en esto como en lo otro tenían mucha razón, porque tan loco es como el mismo loco el que escucha a un truhán frío.

La tercera ley era que no se permitía en Roma a ningún truhán o joglar exercitar los tales officios sin que supiessen otros officios; por manera que solas las fiestas se ocupavan en burlar y dar plazer y todos los otros días en sus proprias casas avían de trabajar.

La quarta ley era que ningún truhán o joglar, so pena de grandes [f. 291r] penas, osase en sus representaciones dezir algunas malicias; y de verdad esta ley para los truhanes y joglares[935] era muy necessaria, porque muchas vezes los que se huelgan con sus liviandades son pocos y los que se quexan de sus malicias son muchos.

La quinta ley era que ningún truhán o joglar fuesse osado de hazer representaciones o dezir donayres[936] en casas particulares sino en lugares públicos, porque de otra manera los que las dezían se hazían ociosos y los que las oyan se tornavan viciosos.

No contentos los romanos de aver hecho estas leyes ordenaron que los joglares y truhanes por ninguna representación que uviessen hecho o por alguna gracia que uviessen[937] dicho no fuesen osados de rescebir ningún dinero; y para

---

[935] *1529* seglares *1531* juglares

[936] *dezir donayres* "dezir gracias" (*Cov*).

[937] *1529* uviesse *1531* uviessen

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

evitar sus quexas y para satisfazer a sus burlas tassaron para cada lugar mill sextercios, y estos que del erario público fuessen pagados[938]. Mucho por cierto es de loar la providencia de los romanos en acordarse de dar manera de vivir a los truhanes y joglares como la davan a los officiales de Roma y a los capitanes de la guerra, y no menos en esto que en otra grave cosa mostravan ellos su prudencia; porque un governador de república más trabajo le es corregir a dos locos que governar a cien cuerdos.

CAPÍTULO XLIV
DE CÓMO FUERON ALGUNOS TRUHANES EN LOS TIEMPOS ANTIGUOS CASTIGADOS Y DE LOS JOGLARES Y TRUHANES DE NUESTROS TIEMPOS.

Iulio Capitolino en el libro *De moribus antiquorum* dize que antiguamente los truhanes y joglares fueron en muy gran precio tenidos. Y no les neguemos que no tenían razón, pues con ellos honrravan a sus dioses, tomavan sus plazeres, regozijavan sus fiestas, eran hombres agudos, eran muy graciosos, eran honestos y no importunos ni cobdiciosos; porque ninguna gracia ni sazón puede tener la burla si luego se ha de echar mano a la bolsa para pagarla.

Hallámosla acotada, pero no la hallamos entera, una solemne[939] oración

---

[938] El dato puede provenir de Macrobio: "Roscio (famoso actor en tiempos de Cicerón, cfr. infra, n.) mercedem diurnam de publico mille denarios sine gregalibus solus accepit", *Saturnalia*, I, 14, 11; o Biondo: "Habebant histriones mercedem ex publico diurna mille denarios" (Wanckel, 634) Para estos aspectos de la vida romana consúltese Mommsen, *History of Rome*, V, 12 y E. R. Curtius, *Literatura europea y E. M. latina*, cit., p. 665.

[939] *1534* solempne *1531* solemne

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

que hizo Cicerón en el Senado[940] increpando mucho a los senadores y a todo el pueblo porque, haziendo un truhán unas representaciones, uvo cierto bullicio; y este truhán se llamava Roscio, el qual fue en Roma tan estimado a que de mejor gana oyan los romanos lo que Roscio dezía de burla que no lo que Cicerón dezía de veras. No pocas vezes contendían entre sí este joglar y Tullio sobre quál dellos era de más alto ingenio, es a saber, Roscio en representar una cosa con diversos gestos o Tullio en dezir una misma sentencia por diversas palabras. Quando leý en Julio Capitolino[941] lo que se ha dicho, no dexaré de confessar mi innocencia en que, a la sazón, me tomó no poca risa de ver que Roscio, siendo príncipe de la locura, [f.291v] se ponía a competir con Tullio, que era padre de la eloquencia.

Como todas las cosas muy poco permanezcan en un ser, sino que de un día a otro las veamos mudar, peresció entre los romanos la policía de la república, la disciplina de la guerra, la criança de los hijos, el exercicio de los mancebos y honestidad de los histriones y truhanes; los quales venieron a ser tan absolutos y tan dissolutos que muchas vezes fueron ocasión de levantar en los pueblos grandes escándalos. Visto por los romanos que los truhanes que los solían servir con plazeres los davan ya pesares y que mandándoles residir en sus officios se tornavan bagamundos[942], y que tratándolos como a cuerdos vivían de

---

[940] La oración es el *Pro Quinctio Roscius*

[941] Esta anécdota está contada por Macrobio en *Saturnalia*, III, 14, 11.

[942] *1529* bagamundos *1531* bagabundos

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

chocarreros, y que no contentos con lo que les davan del herario andavan cohechando a cada uno, determinaron entre sí todos los de Roma que a todos los truhanes y joglares alançassen de la república. Sobre este alançar a los joglares de Roma uvo muchas variedades en ella; porque los príncipes bien disciplinados luego los alançavan y los príncipes dissolutos luego los tornavan, de manera que una de las señales que tenían en Roma para conoscer a un príncipe virtuoso o vicioso era ver si sustentava a los truhanes en el pueblo.

Plutharco en su *Apothemata*• dize que los lacedemonios jamás en su república consintieron truhanes ni joglares, y preguntado un lacedemonio por un embaxador rodano qué fuesse la ocasión de hazer aquella ley, pues los joglares davan plazer con lo que representavan y los truhanes hazían reýr con lo que dezían, respondió:

- Algún gran daño oyó o vio o leyó Ligurguio que devían hazer los truhanes en la república, pues contra ellos hizo esta ley tan estrecha; pero lo que yo sé es que muy mejor nos hallamos los griegos de llorar con los sabios que no se hallaron los romanos de reýr con los locos.

Dión en la *Vida de Trajano*• cuenta que vino a Roma un joglar de las partes de Africa, que era cosa monstruosa ver lo que representava y cosa de admiración oyr lo que dezía. Y como rogassen al buen Emperador Trajano que fuesse servido de le oýr, respondió

- No conviene a la auctoridad del príncipe grave y virtuoso que en su presencia se haga ningún acto liviano, porque en tal caso no menos será él notado

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

de liviano que el otro acusado de loco.

Y dixo más:

- Delante de los príncipes ninguno ha de ser ossado dezir palabra deshonesta ni hazer representaciones livianas; y en tal caso tanta pena merescen los que los traen como los que los representan, porque a los príncipes nunca les han de poner delante cosas que los combiden a los vicios sino con que los despierten a ser virtuosos.

Palabras fueron estas dignas por cierto de tal varón.

Cuenta Suetonio Tranquillo en la *Vida de Augusto* que avía en Roma un truhán assaz ingenioso y facepto[943]; llamávase Estephanio. Y fue el caso que un día de fiesta, queriendo al Emperador hazer servicio, a fin de que aquel servicio se le siguiese algún provecho, fuesse a palacio en hábito de muchacho y tornó [f. 292r] otra vez en vestidura de matrona romana; y contrahazía[944] tan al natural cada cosa que no parescía ser el que assí lo representava, sino ser la misma cosa que representava. Mucho se enojó el Emperador Augusto de lo que este truhán avía hecho y mandó que luego le açotassen en tres theatros[945]. Y como se quexasse que a los bagamundos açotavan una vez y a él mandavan açotar tres,

---

[943] *1529* facepto *1531* gracioso
face(p)to "discreto y chistoso en el hablar e inventar cuentos graciosos" *Aut.*

[944] *contrahazer* "imitar alguna cosa de lo natural o artificial" *Cov.*

[945] Guevara trastoca la historia; lo que irritó al emperador Augusto no fue el travestismo del actor Estefanio, sino que se hiciera acompañar por una matrona romana disfrazada de chico: "cui in puerilem habitum circumtonsam matronam ministrasse compererat", Suetonio, II, 45, 4.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

respondió Augusto:

- La una vez le açotan por la injuria que hizo a la matrona que representava. La segunda vez le açotan por el desacato que tuvo en osar delante mí representarlo. La tercera vez le açotan por el tiempo que hizo perder a los que lo miravan, porque los truhanes y joglares no merescen tanta culpa por las burlas y juegos que hazen quando por el tiempo que ellos y los otros en ellas pierden.

Por cierto el castigo que se dio aquél truhán fue justo y las palabras que el buen Augusto dixo fueron justíssimas.

Otro truhán uvo en tiempo del mismo Augusto, que avía nombre Pilas, y como el Emperador tenía de Roma desterrados a todos los truhanes, era este Pilas tan gracioso y tan regozijado que con mucha instancia rogaron al Emperador le alçassen el destierro, el qual ruego no hizieran si desterraran algún philósopho, porque los hombres vanos y livianos antes emplearan quanto tienen por uno que les dize una locura que no por el que les enseña y corrige la vida. Condescendió el Emperador Augusto a lo que le rogava el pueblo, y esto con condición que a Pilas, aquel truhán, le diessen un ayo, el qual le pudiesse corregir y castigar como a loco, diziendo que pues los sabios tomavan a los locos por maestros, él quería también que los locos tuviessen por maestros a los sabios.

Fue el caso que como un día el que tenía cargo del truhán Pilas le riñese por cierta liviandad que avía hecho o por alguna deshonestidad que avía dicho, enojóse y ayróse el Pilas contra aquél que se lo avía dicho, lo qual, sabido por el

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Emperador, mandóle açotar y para siempre desterrar. Quando Augusto dio esta sentencia dizen que dixo esta palabra:

- Ha sido Roma poderosa a dar fin de sus enemigos, ¿y no ha de ser en acabar a los truhanes y locos? Y lo que es peor de todo que tienen ellos ánimo para nos lastimar, ¿y no hemos nosotros de ser osados de los reprehender?[946]

Mucha razón tuvieron los lacedemonios y los romanos en alimpiar a sus repúblicas de truhanes y joglares; porque estos son ociosos, viciosos, deshonestos y maliciosos y para la república no poco dañosos. ¿Por ventura no son los truhanes hombres ociosos, pues ellos más que otros comen siempre de sudores ajenos? ¿Por ventura no los podremos llamar viciosos, pues no pueden exercitar sus officios sino exercitándose en los vicios y tratando con hombres viciosos? ¿Por ventura no se llamarán los truhanes hombres deshonestos, [f. 292v], pues no ganan de comer por hazer obras buenas sino por dezir palabras deshonestas? ¿Por ventura no los llamaremos maliciosos, pues es común costumbre entre los truhanes, de que les faltan las gracias, acogerse a dezir malicias? ¿Por ventura no diremos, y con mucha razón, que son inútiles y desaprovechados para la república, pues en pago de avernos tornado locos nos llevan nuestros dineros?

Ha venido el mundo a tanta demencia y corrupción que assí como los hombres graves y cuerdos tienen por affrenta hablar con hombres inquietos y vanos, assí los señores de Estado tienen por grandeza tener en su casa a un

[946] Lo único que Suetonio menciona escuetamente es que el actor Pylas fue desterrado de Roma por hacer un mal gesto con el dedo a un espectador que lo silvaba (II, 45, 4).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

truhán chocarrero. Si parasse en esto el negocio, aun podríase dissimular; pero, ¿qué diremos que a las vezes son los señores tan vanos y los truhanes tan agudos que más cuydados tienen los señores de los contentar que no ellos de a sus señores servir?. Acontesce lo que no devría acontescer, y es que en casa de un señor manda más un loco a cabo de un año que ninguno de los que están en casa, aunque sea criado antiguo, por manera que son más aceptas las locuras de uno que los servicios de todos.

Vergüença es de lo dezir, y no menos de lo escrevir, que son tan vanos los hijos de vanidad que assí grangean y sobornan a un truhán para que delante el príncipe les sea propicio, como si fuesse un Cicerón para que orasse por él en el Senado. Torpedad es de ingenio, poquedad de persona, baxeça de coraçón y menosprecio de la fama querer ninguno por manos de locos negociar alguna cosa; porque no le deve sobrar mucha cordura el[947] que en favor de un truhán pone su esperança.

¿Qué me queda de dezir después de aver dicho esto que quiero dezir? Y es que solo porque diga un truhán en público "¡Ha[948] la gala[949] de Fulano, viva viva su generosa persona!", sin más ni más le dan un sayón de seda[950]; y,

---

[947] *1529* el *1531* el

[948] *ha* interjección que se usa para avisar o alabar a alguien (*Aut.*)

[949] *gala* 'garbo, gracia' (*Aut*).

[950] Cfr. *Lazarillo de Tormes*: "Justó muy ruinmente el señor don Fulano y dio el sayete de armas al truhán porque le loaba de haber llevado muy buenas lanzas", ed. F. Rico, *cit.*, p. 8; cfr., en especial, el comentario de la nota.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

partidos de allí, si entran en una yglesia, no darán al pobre una blanca. ¡O, qué descuydo de príncipes!, ¡o, qué vanidad de señores!, que sobre a los truhanes y falte a los pobres, que aya para el mundo y no para Christo, den a los que piden por amor de su amiga y no den a los que piden por su ánima. Lo qual no devía ser assí; porque el cavallero que es christiano, y no mundano, más ha de querer que le abonen los pobres en la muerte que no le alaben los truhanes en la vida.

¿Qué aprovecha para el ánima, ni aun para el cuerpo, que te loen los truhanes por el sayón que les diste y te acusen los pobres por el pan que les negaste? ¿Por ventura aprovecharte ha tanto en que vaya un truhán delante el príncipe vestido de una librea nueva quanto te dañará el pobre delante de Dios, al qual negaste una camisa vieja? Amonesto, exorto y requiero en Jesú crucificado a todos los cavalleros christianos miren mucho lo que gastan y con quién lo gastan, lo que dan y [f. 293r] a quién lo dan, lo que niegan y a quién lo niegan; porque acerca de los buenos príncipes más aceptas han de ser las necessidades de los pobres que no las gracias de los truhanes. Dad como quisiéredes y repartid como mandáredes, que el día de la muerte quanto reýstes con los truhanes por lo que les distes tanto lloraréys con los pobres por los que les negastes. Para aquella hora postrera, grave pena le será al que muere ver de una parte las carnes de los huérfanos desnudas y de la otra parte ver a los truhanes cargados de sus ropas.

De una cosa estoy espantado, y es que indiferentemente cada uno se puede

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

tornar loco sin que le vaya ninguno a la mano[951]; y lo que es peor de todo, que si una vez se torna uno loco o chocarrero, no abasta después todo el mundo para hazerle tornar a tener seso. A la verdad, el tal, aunque no tiene razón, a lo menos tiene ocasión, pues gana él mejor de comer holgando que otros arando y cosiendo. Descuydo es de los que gobiernan e improvidencia[952] de la república que un mancebo sano, agudo, dispuesto, rezio y esforçado no más de porque dize torpedades y chocarrerías y lisonjas, y se ande de casa en casa y de mesa en mesa perdiendo tiempo, luego digan todos que es el más sabroso loquillo del mundo.

Otro mal ay en este caso: y es que la misma desgracia[953] no es tan desgraciada, a las vezes, como ellos; y hora sean sabrosos, hora sean desabridos, al cabo todos se quedan en la república por locos. ¿Qué ygual locura puede ser la suya con la liviandad de nosotros, pues no menos les pagamos por fríos[954] y desgraciados[955] que por graciosos y sabrosos?. No consentían los romanos en sus repúblicas a joglares graciosos, ¡y consentimos los christianos en nuestras casas a truhanes fríos!. Averiguado está que más peca el que peca con una fea que no con una hermosa y el que se emborracha con mal vino que no con bueno; y por semejante, de mayor culpa son dignos los que pierden tiempo con joglares fríos

---

[951] *ir a la mano* Cfr. *supra*.

[952] *improvidencia* 'imprevisión'

[953] *desgracia* en su doble sentido de 'adversidad' y 'falta de gracia'.

[954] *frío* 'soso', 'anodino'. Cfr. *supra*.

[955] *desgraciado* "desagradable y sin gracia, por color, genio, manejo u movimiento" *Aut*.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

que con joglares graciosos; porque con un hombre gracioso súffrese tener un poco de passatiempo.

CAPÍTULO XLV
DE UNA CARTA QUE ESCREVIÓ EL EMPERADOR MARCO AURELIO A LAMBERTO, GOVERNADOR DE PONTO, EN LA QUAL LE HAZE SABER CÓMO HA DESTERRADO A TODOS LOS TRUHANES DE ROMA Y SE LOS EMBÍA A AQUELLA YSLA. DIVÍDELA EL AUCTOR EN TRES CAPÍTULOS. ES LETRA MUY NOTALBE PARA LOS QUE TIENEN POR MAGNIFICENCIA[956] TENER UN LOCO EN SU COMPAÑÍA[957].

Marco Aurelio, único Emperador *romano*, señor de la Asia, confederado con la Europa, amigo de los afros y enemigo de los mauros, a ti, Lamberto, governador de la ysla de Helesponto[958], salud a tu persona y amor con los dioses te dessea:

De los aforros[959] que me embiaste ando aforrado, y del baltheo[960] que me presentaste ando vestido, y de los *perros*[961] de caça estoy muy contento; porque es todo ello tan bueno que [f. 293v] se huelga el cuerpo en gozarlo y los ojos en mirarlo y aun el coraçón en agradescerlo[962]. Embiéte a pedir pocas cosas, y las que pedía eran de burla; y parésceme que tú embiásteme muchas y muy de veras. En el qual caso te uviste no como

---

[956] *magnificencia* 'liberalidad'

[957] Versión de la "Carta XI. Embiada por M.A. a Lamberto, su governador...", *LMA*, *cit.*, pp. 265-270.

[958] *1529* del Hesponto *1534* de Helesponto

[959] "*aforros* llaman algunas vezes las pieles, o de martas o de otros animales" *Cov.*

[960] *baltheo* 'cinturón'. Cfr. *supra*.

[961] *LMA*: lebreles

[962] *LMA*: "Si pensara que tu absençia de Roma me avia de procurar tanto fructo en esa isla, dias ha que nos huvieramos conçertado, tu por tu provecho y yo por mi serviçio. Embiaste a..." *LMA*, p. 265.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

criado sino como amigo; porque officio de los buenos y generosos coraçones es offrescer a sus amigos no sólo los que les piden, mas aun lo que piensan que les querrían pedir.

Por cierto que proporcionaste tú mejor el servicio con tu nobleza que no yo la demanda con mi cobdicia; porque si te acuerdas, yo te embié *a pedir* doze aforros y tú embiásteme doze dozenas; *mostré* tener gana de unos seys *perros de caça* y tú *embiásteme* doze, los mejores que avía en la ysla. Ha suscedido este caso en tal manera que yo gano honrra y tú cobras buena fama; porque en lo poco que yo pedí verán mi poca cobdicia y en lo mucho que tú embiaste verán tu mucha largueza[963].

Lo que me embiaste, te tengo en servicio, y a los dioses ruego siempre te den buen hado; que, como tú sabes, los beneficios sabemos agradescerlos, mas no tenemos poderío para pagarlos. Porque el hombre que se atreve a rescebir de otro algún beneficio, oblígase a ser su perpetuo esclavo. Yo no puedo ser tu esclavo, pero seré tu amigo; y huelga desto más que de lo otro, porque siendo siervo servirte ýa con temor, mas siendo amigo aprovecharte he con amor.

Veniendo, pues, al caso de la ocasión porque agora te escrivo es que, como vees, aý te embío tres *naos* cargadas de truhanes y de maestros de farsas y locos; y no te los embío todos, porque si *te embiara a* todos los locos *que ay en Roma, de* gentes *estrangeras oviéramos de poblar toda la*

---

[963] *LMA*: "De verdad, en este caso es sobrado mi plazer, porque aqui en Roma se publique la mucha largueza tuya y alla en Hellesponto la poca cobdicia mia; pues sey cierto que de mi tienes el agradeçimiento, y alos dioses ruego te den la salud, y ala fortuna coniuro no te niegue los buenos hados" p. 265.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

tierra[964]. El officio que éstos tenían era en que los truhanes dezían gracias y aun malicias a las mesas, otros tañían rodajas[965] en las bodas, otros cantavan y contavan donayres a las puertas, otros representavan farsas en las plaças, otros entravan a las matronas romanas con nuevas, otros componían y leýan libros de locuras[966]; y aun yo te juro por Hércoles que no faltavan oyentes en aquellas escuelas. Hágote saber, Lamberto, que se han dado esos *truhanes* tan buena maña[967], *y la juventud romana se ha cevado tanto en aprenderla, que si los maestros cupieron en tres naos, no cavrían los discípulos en ciento*[968].

De una cosa *estoy maravillado*, y *aun aýna dirían que los dioses escandalizados*, y es, ¿por qué los torbellinos derruecan las casas, por qué los aguaduchos llevan las puentes, por qué las yeladas yelan las viñas, por qué los rayos rompen las torres, por qué los terremotos derruecan los hedificios, por qué *los* ayres corruptos *matan* a los *hombres* cuerdos?. Y, junto con esto, ¿por qué no ay una *pestilencia* que acabe a los locos? ¡O, triste de ti, Roma! Que quien bien te mirare y

---

[964] *La nave de los locos* (*Das Narrenschiff*, 1494) de Sebastían Brant es, presumiblemente, una de las fuentes de inspiración para esta historia. Pero más que el texto mismo, pienso que Guevara debió tener presente los grabados al frente de cada uno de los capítulos en donde se representaban varias naves repletas de "locos" con dirección al país de Narragonia o quizá algun cuadro como el famoso del Bosco. Cfr. Joel Lefebvre, "La nef des fols ou la nostalgie de l'ordo" en *Les fols et la folie*, Paris, 1968, pp. 77-169 y M. Foucault, *Historia de la locura en la época clásica*, Madrid, 1991 ("... la barca simboliza toda una inquietud surgida repentinamente en el horizonte de la cultura europea a fines de la Edad Media. La locura y el loco llegan a ser personajes importantes en su ambigüedad: amenaza y cosa ridícula, vertiginosa sinrazón del mundo y ridiculez menuda de los hombres", p. 28).

[965] *rodajas* probablemente instrumento de percusión hecho de sonajas.

[966] Quizá Guevara pensaba en la *Crónica burlesca* de Francesillo de Zúñiga. Cfr. *supra* Pról. Gral. [fol. 1r].

[967] *maña* aquí "vale ardid, astucia y engaño" *Cov.*

[968] *LMA*: "Hanse dado estos maestros tan buena maña en enseñar locura, y la iuventud Romana en deprenderla, que si ellos caben en tres zabras, sus discípulos no cabrían en tres mill carracas" p. 266.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

curiosamente te escudriñare, verá en ti que capitanes fuertes, senadores honestos [f. 294r], censores justos, officiales fieles y príncipes virtuosos, *todos estos* te faltan; solamente truhanes locos y joglares te sobran. ¡O, qué servicio harías a los dioses y qué provecho a nuestra madre Roma si por tres naos de locos nos embiasses siquiera un barco de hombres cuerdos!.

No quisiera dezirlo, pero, al fin, no lo dexaré de dezir. Y es que yo visto he locos, oýdo he muchas locuras; pero jamás vi tan gran loco ni menos oý tan sobrada locura como a muchos generosos de Roma e Ytalia que tienen por estado y grandeza tener un truhán en su casa. Yo tengo por más loco al hombre que se precia de mantener a un loco que no a esse mismo loco. Porque el loco tiene respecto de cuerdo, pues se llega al cuerdo; mas el cuerdo tiene indicios de loco, pues se allega al loco. ¿Para qué buscan los hombres cosas de burla, pues todo lo deste mundo es una burla burlada? ¿Para qué buscamos locos, pues todo lo que dezimos y hazemos es una porfiada locura? ¿Para qué buscamos truhanes que nos digan donayres fingidos, pues nuestros trabajos no son fingidos sino verdaderos? ¿Para qué holgamos con los que nos lisongean con mentiras, pues no ay quien nos diga ni una verdad sola? ¿Para qué buscamos locos fingidos, pues todos los más de nosotros somos locos verdaderos?

Veo yo a muchos en Roma que, aun tratando con hombres honestos, son ellos dissolutos; tratando con sabios, son ellos simples; tratando con prudentes, son inconsiderados; y tratando con locos, ¿piensa alguno que han de ser ellos cuerdos? Si tratáremos con piadosos, piadosos seremos; si tratáremos con crueles, crueles seremos; si tratáremos con mentirosos, mentirosos seremos; si trataremos

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

con verdaderos, verdaderos seremos; y si tratáremos con locos, locos seremos. Porque quales son los maestros que tenemos y las doctrinas que oýmos, tales son las sciencias que aprendemos y las obras que hazemos.

Dionisio Siracusano[969], famoso tyrano que fue en Secilia, dixo a Diógenes el philósoho:

- Dime, Diógenes, ¿qué condiciones de gentes han de tener los hombres en su casa y con qué personas han de repartir su hazienda?

Respondióle Diógenes:

- El hombre cuerdo, para que viva en paz en su república y para que no vea mal gozo de su hazienda, no deve dar de comer ni se deve acompañar sino de los viejos por que le aconsejen, y de los moços por que le sirvan; de los amigos por que le favorezcan, y de los pobres por que le loen.

Loó mucho el tyrano Dionisio lo que dixo aquel philósopho, pero no supo aprovecharse de aquel consejo; porque si se mostrava tyrano en el robar, también se mostrava discreto en el gastar. Presupuesto que sea verdad lo que dixo Diógenes el philósopho, conviene a saber, que a los ancianos, a los siervos, a los amigos y a los pobres hemos de dar de comer, veamos si por alguna destas razones será justo que se dé de comer a los truhanes.

Lo [f. 294v] primero parésceme que es bien excusado pensar que los truhanes son capazes de darnos consejos, pues no los tienen para sí mismos;

[969] El 'apotegma' es invención de Guevara.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

porque los hombres que por su voluntad se hizieron locos sería gran locura tratarlos como cuerdos.

Lo segundo parésceme que es pensamiento vano pensar que los truhanes nos han de servir como siervos, porque estos malaventurados solo por huýr el trabajo tomaron officio tan inominioso.

Lo tercero paresce cosa vergonçosa y de gran affrenta determinarse algún hombre generoso de tener algún truhán por su familiar amigo; ca los tales ni deven ni pueden ser computados entre los verdaderos amigos, pues nos aman no por lo que valemos sino por lo que tenemos.

Lo quarto, parésceme que es bien excusado pensar que, so título de pobres, sea justo dar de comer a los truhanes; a los tales no podemos dezir que tienen pobreza sino con dezir que les falta la riqueza y les sobra la locura.

Pues los truhanes y los maestros de farsa para tenerlos por amigos son infames, para tenerlos por servidores son inábiles, para pedirles consejo son imprudentes, parésceme que es cosa liviana gastar con livianos ninguno su hazienda. Como las intenciones sean magnifiestas a solos los dioses y muy ocultas a los hombres, no ay cosa en que más los buenos aprueven y magnifiesten sus intenciones ser buenas o ser malas que es en las palabras que dizen y en las compañías que toman.

CAPÍTULO XLVI
EN EL QUAL MARCO AURELIO PROSIGUE SU CARTA Y RELATA CÓMO EN LA YSLA DE PONTO DO EL DESTERRO A LOS TRUHANES HALLÓ A MUCHOS PHILÓSOPHOS ENTERRADOS, Y PONE LAS CAUSAS

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

POR QUÉ LOS TRUHANES FUERON DESTERRADOS[970].

Quiero que *sepas*, Lamberto, que essa tu ysla está con huessos de excellentes varones consagrada, los quales fueron desterrados por príncipes tyranos de Roma[971]. Loan mucho los antiguos a essa ysla en que se crían en ella piedras amatistas, ciervos mansos, mugeres hermosas, lobos domésticos, perros con cuernos, fructas suaves y fuentes deleytosas. Pero yo no loo ni dexo de loar estas cosas, las quales gozan los vivos y con los quales quiero cotejar los muertos; porque en más tengo los huessos que cubre la tierra que no las riquezas que cría la ysla. Si no tienes perdido *el* sentido del odorato, *como a mí me huele essa ysla a sabios, assí te hederá a ti Roma a simples*; porque tiempo por tiempo, menos trabajo es suffrir el hedor de un animal podrido que no oýr la plática de un hombre mal considerado.

Quando *di fin a las guerras de Asia*, víneme por essa ysla en la qual visité todos los pueblos de los vivos y todos los sepulchros de los philósophos muertos. Y dígote en verdad, Lamberto, que fue aquella una tan enojosa jornada que se fatigó en ella mucho mi persona; porque por la tierra suffrí muchos trabajos y por la mar me vi en muchos peligros[972]. En esta *ciudad* de Hórbita[973], do tú resides [f. 295r] agora,

---

[970] Guevara parece desarrollar todo este pasaje teniendo en mente el destierro de Ovidio, quien, por cierto, tituló su última obra *Epistulae ex Ponto*. Cfr. *infra*

[971] *LMA*: "...desterrados antiguamente delos embidiosos y maliçiosos de Roma, *y si los sentidos no tienes perdidos, como Italia hiede a simples, assi esa isla ha de oler a sabios*" p. 266

[972] *LMA*: "Quando vine dela guerra delos parthos, enel año quarto de mi imperio, arrodee y me aventure a muchas mares por visitar esos sepulchros. En la ciudad de Orbita..."

[973] Basándose en Ptolomeo, Wanckel anota que se puede tratar de la ciudad asiria de Oroba (643).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

hallarás en medio de la plaça el sepulchro del philósopho Paminio*, al qual aprovechó poco la estrecha amistad que tuvo con Ovidio y le dañó mucho la enemistad que tuvo con el Emperador Augusto[974]. A dos millas de Theofonte*, so las peñas Arpinas, hallarás el sepulchro del famoso orador Armeno*, el qual fue por el cónsul Silla injustamente desterrado; y de verdad si se derramaron muchas sangres porque Silla no entrasse en Roma, no se lloraron pocas lágrimas quando este philósopho fue desterrado de Ytalia.

En el puerto Argonauto[975], a la lengua del agua[976], encima de una roca, hallarás los huessos de Coliodro*, philóspho recopilador que fue de las leyes antiguas y no poco enemigo de introduzir costumbres nuevas. Fue este buen philósopho desterrado en la prosperidad y furia de los marianos no por los males que ellos rescibían dél, sino por los vicios que él reprehendía en ellos[977]. En los campos Helinos ay un muy nemoroso[978] soto dentro del qual están los huessos de Philipo septeno* que en las siete artes liberales era tan docto como si el mismo las *uviera compuesto*. Fue desterrado por el Emperador Nero a causa que, como él era tan crudo en la república, persuadíale este

---

974 *LMA*: "...en medio dela plaça hallaras a Ovidio que fue desterrado por Augusto"

975 *LMA* Argonauto *1529* Argonanto *1531* Argonauto

976 *lengua del agua* "orilla y parte de tierra que toca y lame el agua del mar" *Aut* ("a la lengua del agua, a la lengua del mar" *Cov*).

977 *LMA*: "el qual fue proscripto de Nero el cruel: enlos campos Elinos, sobre un marmol, estan los polvos de Philippo septeno, que en las siete..."

978 *nemoroso* "propio del bosque" (*Aut.*)

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

philósopho a tener clemencia[979].

En los mismos campos Helinos, fuera del bosque, a la parte del mediodía, hallarás el sepulchro del philósopho Vulturno*, varón en la astrología[980] muy docto; pero parésceme que poco aprovechó para su destierro, el qual fue desterrado por el mal fortunado de Marco Antonio. No fue desterrado este philósopho porque le quisiera desterrar Marco Antonio, ca no estava dél offendido, sino que su amiga Cleopatra le tenía por émulo y mortal enemigo; porque las mugeres que viven de mala manera muchas vezes vengan sus coraçones apassionados por manos de sus proprios amigos. Otros muchos sepulchros vi en esta ysla, los nombres de los quales, aunque los tengo en una escriptura, no se me offrescen a la memoria; abasta que a ley de bueno *te juro*, y en pena de *no ser creýdo* me offrezco, si como lo he dicho no lo hallares assí todo.

Dígote verdad, Lamberto, que *visitando aquellos* sepulchros, sus discípulos no les tuvieran[981] más obediencia siendo vivos que yo les tenía siendo muertos. Y aun es verdad que en todo aquel tiempo estuvieron mis ojos tan *bañados* en agua como sus huessos estavan cubiertos de tierra. No fueron desterrados estos philósophos por vilezas que *cometiessen* sus personas ni por escándalos que cometiessen en sus repúblicas, sino que el demérito de nuestros padres meresció ellos ser privados de compañía de tan *excellentes philósophos* y nosotros, sus hijos,

---

[979] LMA: "fue desterrado delos Marianos"
Nótese el curioso intercambio de datos entre una y otra versión.

[980] *1529* estrologia *1531* astrologia

[981] *1529* tuviera *1531* tuvieran

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

carescer de los *huessos* de tan famosos sabios. No sé quál es mayor, la embidia que tengo a essa tu ysla o la compassión que tengo a esta mísera Roma; porque la una es inmortal con las sepulturas de los muertos y la otra es infame con las vidas de los bivos.

Mucho te ruego como amigo y te mando como a criado que las (f. 295v] inmunidades que yo di a essa ysla se las guardes sin quebrantarles ni una sola; porque es justo, immo[982] justíssimo, sean privillegiadas de los vivos ciudades pobladas de tales muertos.

Dese centurión sabrás muy bien por entero *todo lo* que a essos presos con nosotros y a nosotros con ellos *ha acontescido*; porque si escriviesse el triste caso assí como passó de facto, a mí sería trabajo escrivirlo y a ti sería fastidio leerlo. Abaste al presente dezir que el día de la gran solemnidad de la madre Verecinta se levantó un tan gran escándalo en Roma por ocasión de los truhanes y pantomimos que, a ley de bueno, te juro fue más la sangre que por las plaças quedó derramada que no el vino que se bebió en aquella fiesta. Y no pienses que digo poco en dezir que fue tanta la sangre que se derramó como el vino que se bebió, que, como tú sabes, son ya venidos a tanta demencia los cibdadanos de Roma que el hombre que aquel día estava más borracho, dezían que aquél avía a los dioses hecho mayor sacrificio.

En mucho tengo las crueldades que aquel día vi con mis propios ojos, *pero en* mucho *más*

---

[982] *1529* immo *1534* y antes *1650* imo
immo es adverbio latino para ratificar lo dicho

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

tengo lo que de nosotros dirán en los reynos estraños[983]; porque los hombres vergonçosos y de coraçones generosos no tienen en tanto rescebir una cruda herida quanto, si el que se la dio, es hombre de poca manera[984]. Mucha differencia ay en las redes con que se sacan[985] las aves y no menos la ay entre los cebos con que se pescan los peces[986]; quiero dezir que muy differente es el cuchillo que rompe las carnes del cuchillo que lastima las entrañas; porque las heridas del cuerpo cúranlas los çirujanos, pero las ansias del coraçón solos los dioses son dellas médicos.

¡Roma, nunca vencida de cuerdos, la vi allí acoceada de *truhanes*!. ¡Roma, a los muros de la qual jamás pudieron llegar los carthaginenses, allí vieras sus plaças armadas de truhanes!. ¡Roma, la que triumphava de todos los reynos, allí triumphavan della los pantomimos![987]. ¡Finalmente a Roma, que en otro tiempo dava leyes a los bárbaros, allí la vimos hecha esclava de locos!. Estoy en este caso tan lastimado que ni sé lo que me digo ni menos lo que

---

[983] *LMA*: "Digote de verdad que no tengo en tanto la crueldad que aquel dia vi en Roma, quanto la infamia que nos ha de causar en todo el imperio. *Roma nunca...*" p. 267.

[984] *de poca manera* es decir, 'de poca categoría o condición'

[985] *1529* **sacan** *1531* **caçan**
sacar "Hablando de las aves, vale fomentar los huevos, hasta que con el calor se animen y salgan los pollos" *Aut.*

[986] El juego de palabras del texto de Guevara llevó a una lección incorrecta en 1531. La "mucha diferencia" no puede estribar en 'redes con que cazar aves'/ 'cebos con que pescar peces', porque entonces no habría ninguna diferencia real entre una y otra actividad, sino, más bien, 'pollera ("cesto de mimbres u de *red*" *Aut*) con que criar pollos'/ 'cebo con que pescar peces en la red'.

[987] *LMA*: "Roma, que nunca a sus adarves pudieron tocar los Penos, vieras sus plaças armadas de truhanes!" (Párrafo suprimido en el *Relox*)

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

me escrivo. Una cosa me consuela, y es que pues Roma y sus romanos no se consuela[988] sino con locos, ella y sus hijos no sea castigada sino por las manos *de los* locos. *No me paresce que* en esto la agravian los dioses; que pues ella con los truhanes se reýa de burla, algún día llorase con los pantomimos de veras.

Podrásme tú dezir, Lamberto, que pues los príncipes somos obligados con todos a tener ygual la justicia, ¿por qué dissimulamos en otros muchos escándalos que hizieron de veras y no perdonamos a estos pobres joglares, pues todo lo que inventaron fue cosa de burla? Yo te prometo que si no uviera más desso que tú piensas, por grave que fue su culpa, todavía fuera mayor mi clemencia; pero yo no *los* destierro tanto por las sangres que derramaron quanto [f. 296r] por los juyzios que pervertieron. Tórnote otra vez a dezir que no los destierro tanto por ocasionadores de algunas muertes quanto por maestros de muchas mentiras. Sin comparación es mayor offensa a los dioses, y mayor daño *para* la república, en *quitar como quitan* los truhanes el seso a los hombres cuerdos que no lo que hazen los homicianos *en quitar* la vida a *sus enemigos*[989].

Todo el fin de los pantomimos, de los joglares, de los gladiatores y de los truhanes es persuadir a los hombres a que siempre hablen en burla, traten en burla y desechen de sí tristeza; y todo esto es por cohecharles algo de su hazienda. En el qual caso digo que pluguiesse a los dioses que se contentassen

---

[988] *1529* consuela *1531* consuelan

[989] *LMA*: "Como el mayor don entre todos los hados buenos sea tener buen seso, no se presume ser de muy reposado juicio, el que estremadamente de truhanes y locos es muy amigo. Creedme una cosa, que como un ave ama a otra ave, y un animal a otro animal, y un sabio a otro sabio, assi un loco a otro loco. Acuerdome que un dia rebolviendo los archivos del Capitolio donde estavan los Annales de Roma, tope una cosa admirable de Orbeta, famoso orador, el qual hallaras enterrado en esa isla de Hellesponto enel monte Adamantino. Viniendo Scipión dela guerra delos Penos y andando mas acompañado delos ..." pp. 267-68. Párrafo sup imido del *Relox*.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

con la hazienda y no nos robassen la cordura.

Scipión el africano, después que uvo concluydo todas las guerras de Africa, *andávase* por Roma acompañado[990] *no* de los esforçados capitanes *sino* de los hambrientos truhanes; lo qual, como lo viesse un philósopho, dixo a Scipión estas palabras[991]:

- ¡O, Scipión!, según lo mucho que de ti dezían y según lo poco que en ti vemos, mejor te fuera morir en Africa que no venir en Roma; porque en absencia tus hazañas nos espantavan y en presencia tus liviandades nos escandalizan. Gran infamia es a ti, y no poco desacato al Sacro Senado, que aviendo tú vencido *a príncipes tan poderosos en Africa osses tú andar acompañado* de solos truhanes y locos por Roma[992]. Hágote, Scipión, saber que *no tuvo tanto* peligro tu vida entre los enemigos quanto tiene agora tu honrra entre los locos.

Fueron estas palabras muy buenas, *aunque* de la malicia humana muy mal rescebidas, porque a poco tiempo aquel pobre viejo, *aunque* rico philósopho, fue por los amigos de Scipión desterrado de toda Ytalia y llevado a essa ysla.

CAPÍTULO XLVII
EN EL QUAL MARCO AURELIO CONCLUYE SU CARTA Y PONE LA CAUSA Y EL TIEMPO QUE LA PRIMERA VEZ FUERON ADMITIDOS LOS TRUHANES Y JUGLARES EN ROMA Y DE MUCHOS DELLOS QUE FUERON MUY RICOS.

Después que essos maestros de farsas y *truhanes* uvieren tomado tierra en essa ysla, dexarles

---

[990] 1529 acompañado no acompañado 1531 acompañado no acompañado 1650 acompañado no acompañado
Pese a estar así en todas las ediciones, parece claro que *acompañado* se ha repetido por error.

[991] Aunque una vez más estamos ante un apotegma apócrifo, Tito Livio refiere que, tras su fenomenal triunfo sobre Aníbal, Escipión fue acusado por sus enemigos de llevar una vida disipada. Cfr. *cit.*, XXXVIII, 51.

[992] *LMA*: "En aquel desdichado reyno todos los cuerdos no pudieron conel esfuerço de uno, y piensa aquel uno de apoderarse entre tantos locos!. Yo te digo que trae mas peligro ..." p. 268. Este párrafo ha sido suprimido del *Relox*.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

has andar[993] libres y no los[994] tomarás cosa de su hazienda. Y, junto con esto, ternás cuydado de avisarlos a que no sean osados de exercitar sus offcios; porque si intentassen de hazer lo contrario, las vidas que acá los perdonamos en Roma, tú se las podrás quitar allá en la ysla. Una cosa te encomiendo, y ruégote no la pongas en olvido, conviene a saber, que los constriñas a los trabajos y por ninguna manera los consientas andar ociosos; porque la ociosidad es madre de todos los vicios que ay en una persona y de todos los escándalos que se levantan en la república[995]. Pues nosotros no sabemos sino trabajar y los truhanes no saben sino holgar, diría yo que con más razón podían [f. 296v] ellos dezir que nosotros no somos cuerdos que no dezirles a ellos que son locos; porque injustamente se pueden llamar locos los que se dan maña en comer de sudores agenos. Visto lo poco en que a los truhanes tenemos, y considerando lo mucho que nosotros presumimos, a ley de bueno te juro, Lamberto, que con más razón burlen ellos de nuestras obras que nosotros nos riamos de sus palabras; porque mejor se aprovechan de nuestra hazienda que nos aprovechamos nosotros de su locura.

En el año de CCXVI de la fundación de Roma vino en Ytalia una ruda pestilencia que, después passada, acordaron de contar no los millares de hombres que eran muertos, sino

---

[993] *dejarles has andar* 'les dejarás andar'

[994] *1531* les

[995] *LMA*: "castigarlos has si los vieres oçiosos que esos miseros huyendo del iusto trabajo y tomando el iniusto oçio, tornados por sus truhanerias menos que hombres, tenian publica escuela de vagabundos. No me desplaze cosa de nuestros antiguos padres, sino aver suffrido en Roma tantos y tantos tiempos tan perdidos chocarreros" p. 268.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

los pocos que quedaron vivos[996]. Estando, pues, Roma tan sola e Ytalia tan asolada, no por más de por *dar a* la gente *alegría* y que la ciudad no quedasse tan despoblada, fueron los primeros theatros inventados y la primera vez que fueron los truhanes admitidos; porque hasta aquellos tiempos no sabían otra cosa los romanos sino offrescer a los dioses sacrificios en los templos y pelear contra sus enemigos en los campos[997]. ¡O, cosa lastimosa de oýr en que duró aquella pestilencia *inguynaria*[998] solos dos años y ha durado la rabia y locura de los pantomimos y truhanes más de quatrocientos!. Pluguiera a los inmortales dioses que a los pocos que quedaron los acabara aquella pestilencia y no que tan mala gente y tan abominables costumbres se introduxeran en Roma, porque muy mejor le era a nuestra madre Roma que le faltassen los vezinos que no que le sobrassen los truhanes pantomimos.

Bien sé, Lamberto, que essos presioneros van de mí muy quexosos, y las quexas que acá tuvieron principio allá no ternán fin. Pero a mí se me da muy poco dello, porque no son otra cosa las querellas de los malos *sino aprovar* las justicias *que en ellos hizieron* los buenos. Los príncipes en lo que mandan y los juezes en lo que executan, muy poco se han de dar de todas las quexas que dellos pueden tener, con tal que la causa esté justificada, y so color de justicia, a ninguno hagan sinjusticia. En las alabanças que nos dizen para tomar

---

[996] Cfr. Polidoro Virgilio, *Invención y principio de todas las cosas*, *ed. cit.*, III, 13

[997] "Inimicissimum bellatori populo, ad nutriendam desidiam lasciviamque theatri commentum" Paulo Orosio, III, 4.

[998] *pestilencia inguinaria* 'peste bubónica'. Cfr. *supra*
LMA: 'de landres'

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

dellas gloria y en los vituperios con que nos improperan[999] para tomar dellos pena, mucho han de mirar los hombres prudentes quién es el que lo dize, y si es verdad lo que dize, y qué crédito tiene para lo dezir; porque *si se tiene por* affrenta ser *uno* vituperado del bueno, *también es no poca* infamia ser loado del malo[1000].

Después que los hados en este mundo me pusieron, no he visto cosa menos útile a la república ni mayor liviandad de livianos, ni peor invención de bagamundos ni más fría recreación de mortales que es la que se toma con pantomimos y joglares. ¡Qué cosa más monstruosa puede ser que *baste* la liviandad de un liviano *a desplomar el seso de muchos* cuerdos!.[f. 297r] ¡Qué mayor ludibrio[1001] puede ser que se tengan todos por dicho que el dicho de un frío loco *se ha de festejar* con risas de muchos cuerdos!. ¡Qué mayor escándalo puede ser que en las casas de los *generosos romanos* estén siempre las puertas abiertas para los locos y los *hombres prudentes las hallen siempre cerradas*!.

¡Qué crueldad puede ser mayor[1002] en Roma que los senadores y hombres ricos den más a un joglar o truhán por una gracia que le dixeron que dan a *los* criados *por los servicios que les hizieron*[1003]! ¡Qué mayor *robo* puede ser que a las guarniciones que están en el Illírico falte y a los truhanes de Roma sobre! ¡Qué ygual affrenta *puede rescebir* Roma que en los

---

[999] *improperar* "dar en rostro a alguno con algún mal hecho, o reprehenderle injuriosamente y afrentándole" *Aut.*

[1000] *LMA*: "como dixo el ayo de Nero: quanto es afrenta ser vituperado del bueno, tanto es infamia ser loado del malo. Direte una cosa porque no te parezca crudo este castigo, que pues los Emperadores Romanos son clementes conlos estraños, no es razon sean austeros con los suyos" p. 269.

[1001] *ludibrio* "burla, mofa, desprecio o escarnio" *Aut.*

[1002] *1529* puede ser en Roma *1531* puede ser mayor en Roma

[1003] *LMA*: "Que crueldad mayor de enemigos que den mas a un loco en un dia, que a sus criados en un año y a sus parientes en toda su vida" p. 269.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

tiempos passados mayores estados y memorias dexaron en Ytalia los pantomimos y truhanes ganados con rodajas y sonetos[1004] que no dexaron muchos capitanes con sus triumphos y armas! Mira, pues, Lamberto, qué differencia ay de los capitanes a los truhanes que quando los *unos andavan por* Roma sembrando sus liviandades de puerta en puerta *los otros* yvan de reyno en reyno consumiendo sus haziendas, aventurando sus vidas, peleando con gentes bárbaras y derramando sus sangres proprias.

En la ulterior España, como los eliberios[1005] tuviessen guerra con los gaditanos, acontesció que a los de Eliberia[1006] les faltó al mejor tiempo *la moneda*, y dos pantomimos se offrescieron a sustentar por *dos* años toda la guerra con su hazienda propria, *por manera que con las riquezas* de dos locos fueron vencidos muchos cuerdos. Quando las amazonas enseñoreavan la Asia, estonces hedificaron ellas el gran templo de Diana; y según dizen las historias, sólo con lo que ellas tomaron a un pantomimo se construyó aquel generosíssimo templo[1007]. Si *las* historias de los egypcios no *nos* engañan, el rey Cadino, que con cien puertas a la gran Thebas hedificó, para hedificio tan monstruoso *no le dieron tanto* todos sus amigos y vasallos *quanto* le dieron solos dos pantomimos[1008]. Quando el buen Emperador Augusto

---

[1004] *LMA* sonetos *1529* sonitos *1531* sonitos *1650* sonitos

[1005] *1529* eliberios *1531* celtiberios *1650* celtiberos

[1006] *1529* Eliberia *1531* Celtiberia

[1007] Cfr. Plinio, *H.N.*, 36, 14.
LMA: "En Epheso, çiudad de Asia, el famoso templo de Diana conel fisco de un juglar se fundo" p. 270.

[1008] Se trata de *Cadmo*, quien, en efecto, fundó la ciudad de Tebas. Wanckel (647) sugiere que la historia de los pantomimos debe referirse a Anfión, príncipe tebano que, según la leyenda, construyó las murallas tebanas al son de la lira.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

rehedificó los muros de Roma, los quales eran de ladrillo y los hizo de piedra, para tan costoso y prolixo hedificio más heredó de dos truhanes que se ahogaron en el *río* que no le socorrieron del herario ni le dieron *de todo el pueblo*[1009].

Estando yo en la ciudad de Corintho vi un sepulchro antiguo, el qual dezían los corinthos estar allí sepultado el su rey primero. Y deste rey *dizen los historiadores* que fue un luchador, otros dizen que fue un hostalero, otros dizen que fue *un joglar*; sea lo que fuere, que él tenía officio de burla y ganóse un reyno de veras[1010]. Mira, pues, Lamberto, quantos son los descuydos de los dioses y quán varios son los casos de la fortuna, y en quán poco se han de tener los bienes desta vida, *pues* assí se hazen unos memorables por locos como otros por cuerdos. Una sola [f. 297v] cosa de los truhanes me ha caýdo en gracia, es a saber, que en presencia hazen reýr a todos con las locuras que dizen y de que se van queda cada uno triste por las ropas y dineros que llevan. Por cierto es muy justa sentencia de los dioses los que tomaron vano plazer, juntos lloren la pérdida apartados. No quiero más escrevirte al presente sino que esta letra te embío en griego escripta, porque la puedas *leer* a todos en toda la ysla. Despacharás luego las naos, porque han de llevar provisiones al Illírico. Paz sea contigo, Lamberto, salud y mansa fortuna sea conmigo, Marco. El Senado te saluda y la prorrogación de la governación por otro año te embía. En las Calendas de Jano dirás el *gaude felix* acostumbrado. Mi Faustina te saluda; aý te embía para tu hija una cinta muy rica. En pago de los *officios* embíote dos joyeles *ricos* y dos cavallos ligeros y una

---

[1009] Cfr. Suetonio, II, 28; pero allí no se menciona para nada que las obras se hicieran con el capital de los dos bufones ahogados.

[1010] *LMA*: "El primero rey de Corintho escriven aver sido un luchador, otros que un histrion: yo vi su sepulchro en Corintho, y como digo destos, podria dezir de otros muchos. Pues mira, Lamberto, como son los descuidos de los dioses..."

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

librança de quatro mill sextercios. Marco del monte Celio te escrive de su propria mano.

CAPÍTULO XLVIII
QUE LOS PRÍNCIPES Y GRANDES SEÑORES DEVEN ACORDARSE QUE SON MORTALES, Y NI PORQUE TENGAN MUCHOS REGALOS EN LA VIDA, NO POR ESSO HAN DE ESCUSARSE DE SABER A QUÉ SABE LA SEPULTURA. PONE AQUÍ EL AUCTOR NOTABLES PALABRAS PARA NO TEMER LA MUERTE[1011].

Cleóbolo y Bitón fueron hijos de una famosa muger, la qual era sacerdotissa de la diosa Juno; y como se llegasse el día de la gran solemnidad[1012] de aquella diosa, aparejaron los hijos un carro en que la sacerdotissa su madre fuesse al templo; porque tenían en costumbre los griegos que el día que los sacerdotes avían de offrescer solemnes[1013] sacrificios, o avían de yr en braços o los avían de llevar en carros. Acatavan tanto sus templos, tenían en tanto sus sacrificios y honrravan tanto a sus sacerdotes que si algún sacerdote ponía los pies en el suelo no le consentían aquel día offrescer sacrificios. Fue, pues, el caso que caminando aquella sacerdotissa en su carro y sus hijos Cleóbolo y Bitón con ellas por el camino, súbitamente se cayeron muertos los animales que llevavan el carro bien diez millas antes que llegassen al templo

---

[1011] Para todo el tratamiento de la muerte en los siglos XV y XVI sigue siendo fundamental el estudio de A. Tenenti, *Il senso della morte e l'amore della vita nel Rinascimento*, *ed. cit.* Cfr. también M. C. O'Connors, *The Art of Dying well. The development of the Ars moriendi*; M. Bataillon, *Erasmo y España*, FCE, 1966 (la "preparación de la muerte" pp. 558-572); Ph. Ariès, *Essais sur l'histoire de la mort en Occident du Moyen Age à nos jours*, Paris, 1975.

[1012] *1529* solempnidad *1531* solemnidad

[1013] *1529* solempnes *1534* solemnes

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

de la diosa Juno.

Visto que los animales eran muertos y que la madre no podía yr a pie, y que el carro estava parado y que no avía otros animales a mano, determinaron los hijos, como buenos hijos, de tomar a cuestas[1014] el yugo y ceñirse las coyundas y tirar y llevar aquel carro como si fueran bestias. Y assí fue que como su madre los truxo en el vientre cada nueve meses, ellos llevaron a ella y al carro diez millas. Como yvan muchos y de diversas partes a la gran fiesta de la diosa Juno y vieron a Cleóbolo y a Bitón yr uñidos[1015] al carro y llevar en él a su madre al templo, fueron dello muy maravillados, y dezían ser aquellos moços merescedores de grandes premios. Y, de verdad, justamente lo dezían y ellos lo merescían [f. 298r]; porque en tanto se ha de tener el exemplo que davan a que cada hijo reverencie a su padre como en llevar de aquella manera a su madre.

Después que se uvo acabado aquella fiesta, no sabiendo la madre con qué pagar a sus hijos tan buena obra, rogó con muchas lágrimas a la diosa Juno acabasse[1016] con[1017] los otros dioses sus compañeros que tuviessen por bien de dar aquellos sus dos hijos la mejor cosa que los dioses suelen dar a sus amigos. Respondióle la diosa Juno que ella era contenta de lo suplicar y que ella y los otros dioses serían también contentos de lo hazer. Y el galardón que por este

---

[1014] *1529* cuestos *1531* cuestas

[1015] *uñido* 'uncido' (*Aut* s. v. 'uñir').

[1016] *1529* acavasse *1531* acabasse

[1017] *acabar con* 'persuadir' (*Cov*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

heroyco hecho dieron fue que Cleóbolo y Bitón se acostaron a dormir sanos y otro día los dos amanescieron muertos.

Sintiendo mucho la madre la muerte de los hijos y quexándose a los dioses de los mismos dioses, díxole la diosa Juno:

- Si te quexas no tienes razón de te quexar, pues te dimos lo que pediste y pediste lo que te dimos. Yo soy diosa y tú eres mi sacerdotissa; y a esta causa dieron los dioses a tus hijos la cosa que es a ellos más cara: y ésta es la muerte. Porque nosotros los dioses la mayor vengança que tomamos de nuestros enemigos es dexarlos mucho vivir y la mejor cosa que tenemos guardada para nuestros amigos es hazerlos presto morir.

Es auctor desta historia Hizenarcho[1018] en su *Política* y Cicerón en el primero de las *Tusculanas*[1019].

En la ysla de Delphos, do estava el oráculo de Apolo, avía allí un templo sumptuosíssimo, el qual con la gran antigüedad de tiempo se yva todo a caer al suelo, como acontesce a todos los hedificios supervos que de tiempo a tiempo no son reparados. Porque si los muros y omenages y castillos y casas fuertes[1020] supiessen hablar, también se quexarían porque no los renuevan, como se quexan

---

[1018] *1529* Hizenarcho *1531* Hizearcho *1650* Hizearco
Para *Dicearco* cfr. *supra*.

[1019] La historia de Cleobis y Bitón se encuentra, en efecto, en Cicerón (*Tusculanas*, I, 47), aunque Guevara debió leerla en los *Triunfos de Petrarca* (cfr. *infra*). Para otras fuentes clásicas, véase también Herodoto (*Historias* I, 31); Plutarco (*Vida de Solón*; *De consolatione ad Apolonium*, *Moralia*, 108EF), y Valerio Máximo, V, 4, ext. 4.

[1020] *casa fuerte* "La que se fabricaba en forma de casa para habitar en ella, y juntamente tenía fortaleza y reparos para poderse defender de los enemigos" *Aut.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

los viejos de que no los regalan. Triphonio y Agamendo eran dos varones griegos, y entre lo griegos por hombres sabios y ricos tenidos, los quales se fueron para el templo de Apolo y hedificáronle todo de nuevo; y esto con trabajo de sus personas y con gran gasto de sus haziendas.

Acabado el hedificio del templo, díxoles el dios Apolo que se tenía dellos por muy servido y que en remuneración de su trabajo le pidiessen alguna cosa que de voluntad le sería otorgada; porque los dioses tenían en costumbre por pocos servicios hazer muchas mercedes. Triphonio y Agamendo repondieron al dios Apolo que ellos, por su voluntad, ni por su trabajo ni por su costa no le pedían otro premio sino que tuviesse por bien de darles la cosa que al hombre mejor se puede dar y al mismo hombre le esté mejor, diziendo que los míseros hombres ni son poderosos para evitar el mal ni tienen prudencia para elegir el bien. Respondió el dios Apolo que era contento de pagarles el servicio que le avían hecho y de otorgarles lo que le avían pedido. Y fue el caso que tres días después que passó esto, (f. 298v] ya que Triphonio y Agamendo avían solemnemente comido, súbitamente cayeron los dos juntos muertos a la puerta del templo, por manera que fue el premio de su trabajo sacarles deste trabajo[1021].

[1021] Igual que el anterior, el ejemplo de Agamedes y Trofonio se encuentra en Cicerón (*Disputaciones Tusculanas*, I, 47) y en el comentario al *Triunfo del tiempo*: "... Clobis y Bitón, hijos del sacerdote Argia, ... habiendo sido piadosos con su madre en llevalla sobre sus hombros al templo, y ella, por esta piedad, rogando a la dea que les concediesse el mayor galardon que se puede dar y conceder alos hombres. Y la dea, oyda y concedida su peticion, despues de yrse a cenar con su madre y despues a dormir, fueron hallados muertos a la mañana. Esto mesmo dize tambien Tulio que acaescio a Trophonio y a Gamedes por su mesmo ruego. Porque aviendo ellos edificado un templo a Apollo, y demandandole en remuneracion la cosa que mas bondad tenia entre los hombres y, a cabo de tercer dia, fueron hallados muertos. Assi que por estos exemplos, segun Tulio, se arguye que la muerte es la mejor cosa que puede venir a los hombres" *Triunfos de Petrarca*, *ed. cit.*, f. 143. (Este pasaje también incluye el encuentro de Midas y Sileno. Cfr. *supra* III, 33).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

El fin de contar estos dos exemplos es para que conozcan todos los mortales que no ay cosa tan buena en la vida como es quando se acaba la vida; y si en el dexar[1022]no es sabrosa, es, a lo menos, muy provechosa. Porque a un caminante acusarle ýamos de gran imprudencia si, yendo sudando por el camino, se pusiesse a cantar y, después, por aver acabada[1023] la jornada, se tomasse a llorar. ¿Por ventura no es loco el que va navegando si le pesa de que llega al puerto? ¿Por ventura no es simple el que da la batalla y suspira porque alcançó la victoria? ¿Por ventura no es más vano el que estando en un gran aprieto le pesa de ser socorrido? Pues muy más imprudente, innocente, vano y loco es el que caminando para la muerte le pesa de topar con la muerte; porque la muerte es el refugio verdadero, la sanidad[1024] perfecta, el puerto seguro, la victoria entera, la carne sin huesso, el pescado sin espina, el grano sin paja; finalmente, después de la muerte, ni tenemos que llorar ni menos que dessear. En tiempos del Emperador Adriano murió una matrona muy generosa y que del Emperador era parienta, y un philósopho llamado Segundo hizo una oración a sus exequias muy solemníssima, en la qual dixo muchos males de la vida y muchos bienes de la muerte. Y como el Emperador le preguntasse qué cosa es muerte, respondió el philósopho:

- La muerte es un eterno sueño, una dissolución de cuerpos, un espanto de

---

[1022] *1529* dexo *1531* dexar

[1023] *1529* acabada *1531* acabado

[1024] *sanidad* 'vigor' (A. de Palencia; Nebrija: *incolumitas,-atis*). [I. Lerner, ed. *Aravca*, XXIII, n. 32]

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

ricos, un desseo de pobres, un caso inevitable, una peregrinación incierta, un ladrón del hombre, una madre del sueño, una sombra de vida, un apartamiento de vivos, una compañía de muertos, una resolución de todos, un remate de trabajos y un fin de bagamundos desseos. Finalmente es la muerte un verdugo de los malos y sumo premio de buenos[1025].

Bien habló este philósopho y no obraría mal el que pensasse profundamente en lo que dixo. Porque si una gotera caba en una piedra dura[1026], no es menos sino que el pensamiento de la muerte nos hará emendar la vida.

Séneca en una epístola cuenta de un philósopho que avía nombre Basso[1027], al qual como le preguntassen qué mal avía en la muerte, por qué los hombres temían tanto la muerte, respondió:

- Si algún daño o miedo se recresce en el que se quiere morir, no es propriedad de la muerte sino vicio del que muere[1028].

Conforme a lo que este philósopho dixo, podemos nosotros dezir que, assí como el sordo no puede juzgar de las consonancias ni el ciego de las colores, tampoco puede el que nunca gustó la muerte dezir mal de la muerte. Porque de

---

[1025] Sobre *conglobatio* cfr. *supra*

[1026] *Aurea Dicta* (*ed. cit.*, p. 169): "Gutta cavat lapidem" . Cfr. también Erasmo, *Adagia* (Ch. III, cent. III, 3, 3). [E. Blanco, ed. *Relox*, p. 944].

[1027] *Aufidius Bassus* fue historiador (cfr. Quintiliano, X, 1).

[1028] Séneca, *Cartas a Lucilio*, IV, 30: "nec magis in ipsa quisquam ipsa molestiae quam post ipsam"

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

todos los que son muertos, ninguno se quexa de la muerte, y de los pocos que son vivos, todos se [f. 299r] quexan de la vida[1029]. Si algunos de los muertos tornassen acá a hablar con los vivos, y como quien lo ha experimentado nos dixesse si ay algún mal en la muerte secreto, razón sería tener de la muerte algún espanto; pero porque un hombre que ni vio ni oyó ni sintió ni gustó jamás la muerte nos diga mal de la muerte, ¿por esso hemos de aborrescer la muerte?

Algún mal deven tener hecho en la vida los que temen y dizen mal de la muerte. Porque en aquella postrera hora y en aquel estrecho juyzio es do los buenos son conoscidos y los malos descubiertos. Ni a príncipes ni a cavalleros, ni a ricos ni a pobres, ni a sanos ni a enfermos, ni a prósperos ni abatidos, a ninguno veo de los vivos con sus estados estar contentos si no son los muertos; los quales en sus sepulchros están en paz y quietos, en que ya ni son avaros, cobdiciosos, superbos, perezosos, vanos, ambiciosos ni bagamundos. Por manera que el estado de los muertos deve ser el más seguro, pues a ninguno vemos con él estar descontento.

Pues los que están pobres buscan con qué se enriquescer y los que están tristes buscan con qué se alegrar, y los que están enfermos buscan con qué sanar, ¿por qué los que tienen a la muerte tanto temor no buscan algún remedio para no la temer? Diría yo en este caso que se ocupa en bien vivir el que no quiere temer morir; porque la inocente vida haze ser la muerte segura. Preguntado el

[1029] Plutarco refiere algo parecido: "Qui mortem metuit, videtur sibi scire, quod ignorat", *Cons. ad Apol.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

divino Platón por Sócrates[1030] cómo se avía avido con la vida y cómo se avría con la muerte respondió:

- Hágote saber, Sócrates, que en la mocedad trabajé por bien vivir y en la vejez trabajé por bien morir; y como la vida ha sido honesta y espero la muerte con alegría, ni tengo pena en vivir ni terné temor de morir[1031].

Fueron por cierto estas palabras dignas de tal varón.

Mucho se sienten[1032] los hombres sentidos[1033] quando han trabajado y no les pagan su sudor, quando ellos son fieles y no corresponden a su fidelidad, quando a sus muchos servicios les son los amigos ingratos, quando son honrrados y no les dan lugares honrrosos; porque los generosos y valerosos coraçones no sienten ellos perder el fructo de su trabajo, pero sienten mucho no les reconoscer que han trabajado. ¡O, bienaventurados los que mueren!, los quales, sin esta affrenta y sin esta pena, se está cada uno en su sepultura. Porque en aquel tribunal guárdase a todos tan ygualmente la justicia que en el mismo lugar que merescimos en la vida, en aquél nos colocan después de la muerte. Jamás uvo ni ay ni avrá juez tan justo, ni en la justicia tan recatado, que el premio diesse por peso y la pena por medida, sino que algunas vezes castigan a los inocentes y absuelven a los condenados, agravian al que está sin culpa y dissimulan con el

---

[1030] En todo caso, 'Sócrates por Platón'.

[1031] Cfr. Séneca, *Cartas a Lucilio*, LXI, 2.

[1032] *sentirse* 'dolerse'. Cfr. *supra*.

[1033] *sentido* 'dolido'.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

culpado; porque muy poco aprovecha al pleyteante que le sobre justicia si al que es su juez le [f. 299v] falta conciencia. No es assí, por cierto, en la muerte, sino que se han de tener todos por dicho que el que tuviere buena justicia, segura terná por sí la sentencia.

En tiempo que era censor en Roma el gran Cathón censorino, murió un muy famoso romano, y en su muerte mostró grave esfuerço. Y como otros romanos loassen el esfuerço que avía tenido y las palabras que avía dicho, Cathón censorino rióse de lo que dezían y de lo que loavan. Y preguntado la causa de su risa, respondió:

- Espantáys os de que yo me río e yo ríome de que os espantáys; porque considerados los trabajos y peligros con que vivimos y la seguridad y quietud con que morimos, yo digo que es menester más esfuerço para vivir que no osadía para morir.

Es auctor desto Plutharco en su *Apothemata*[1034]. No podemos negar sino que como hombre sabio habló Cathón censorino, pues vemos cada día a personas virtuosas y vergonçosas passar hambre, frío, sed, cansancio, pobreza, affrentas, tristezas, enemistades e infortunios. Las quales cosas todas les valdría más ver el fin dellas un día que no suffrirlas cada hora; porque menos mal es una muerte honesta que no una vida enojosa.

¡O, quán inconsiderados son los hombres en pensar que no más de una

[1034] No se encuentra en Plutarco este dicho de Catón.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

vez se han de morir, como sea verdad que el día que nascemos comiença nuestra muerte y el día postrero nos acabamos de morir! Si no es otra cosa la muerte sino acabar alguna cosa la vida, razón ay para pedir que murió nuestra infancia, murió nuestra puricia, murió nuestra juventud, murió nuestra viril hedad y muere y morirá nuestra senectud. De lo qual podemos colegir que morimos cada año, cada mes, cada día, cada hora y cada momento, por manera que pensando traer la vida segura anda con nosotros la muerte rebuelta. No sé yo por qué los hombres se espantan tanto de morir, pues desde el punto que nascen alguna otra cosa no andan a buscar; porque jamás faltó a alguno tiempo para se morir ni jamás supo alguno este camino herrar[1035].

Séneca en una epístola cuenta que llorando una romana a un hijo suyo que se le avía muerto muy mancebo, le dixo un philósopho:

- ¿Por qué lloras, ¡o mujer!, a tu hijo?

Respondió ella:

- Lloro porque vivió XXV años y quisiera que viviera cincuenta; porque las madres amamos tan de coraçón a nuestros hijos que ni nos hartamos de los mirar ni jamás acabamos de los llorar.

Díxole estonces el philósopho:

- Dime, yo te ruego, muger, ¿por qué no te quexas de los dioses por no aver hecho a tu hijo muchos años antes nascer como te quexas que no le dexaron

[1035] Para el *cotidie morimur* cfr. Séneca *Ad Luc*, III, 24. Bühler subraya, de todos modos, que "Guevara recoge los pensamientos senequianos sólo en cuanto susceptibles de transformarse en su propio pensar moralista"; esto es, teniendo siempre presente "la fe cristiana en el más allá", *Séneca en España*, cit., p. 292.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

otros cincuenta años más vivir? Lloras que murió temprano, ¿y no lloras que nasció tan tarde?. Dígote verdad, muger, que si no te acuerdas de entristecer por lo uno tampoco deves llorar por lo otro; porque sin determinación de los dioses no podemos abreviar la muerte ni menos alargar la vida[1036].

Conforme a lo que dixo este philósopho dezía también Plinio en una epístola[1037] que la mejor ley que los dioses avían dado a la naturaleza humana [f. 300r] era que ninguno tuviesse la vida perpetua; porque con el desordenado desseo de vivir vida larga, nunca holgaríamos de salir desta pena.

Disputando dos philósophos delante el gran emperador Theodosio en que el uno se estremava en dezir que era bueno procurar la muerte y el otro, por semejante, dezía ser cosa necessaria aborrescer la vida, tomando la mano[1038], el buen Theodosio dixo:

- Somos tan estremados todos los mortales en el aborrescer y en el amar que, so color de amar mucho la vida, nos damos muy mala vida; porque suffrimos tantas cosas por conservarla que valdría alguna vez más perderla.

Y dixo más:

En tanta locura han venido muchos hombres vanos que también por temor de la muerte procuran de acelerar la muerte. Y teniendo consideración a esto,

---

[1036] Cfr. Séneca, *De consolatione ad Marciam*, XIX, 3: "Quid igitur te, Martia, movet? Utrum quod filius tuus decessit, an quod non diu vixit? Si quod decessit, semper debuiste dolere, semper enim sciti mori".

[1037] Esta referencia se encuentra en Plinio el Viejo, *H.N.*, VII, 50.

[1038] *Tomar la mano* 'tomar la palabra' ("comenzar a razonar y discurrir sobre alguna materia que se ventilaba", *Aut.*)

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

sería yo de parescer que ni amemos mucho la vida ni con desesperación busquemos la muerte, porque los hombres fuertes y valerosos ni han de aborrescer la vida en quanto durare ni pesarles con la muerte quando viniere.

Todos loaron[1039] lo que Theodosio dixo, según dize en su *Vida* Paulo Diáchono[1040].

Hable cada uno lo que mandare y aconsejen los philósophos lo que quieren, que de mi pobre juyzio aquél solo rescibirá la muerte sin pena, el qual mucho antes se apareja a rescebirla; porque toda muerte repentina no sólo al que la gusta amarga, mas aun al que la oye espanta. Dezía Latancio[1041] que de tal manera ha el hombre de vivir como si dende a una hora se uviesse de morir; porque los hombres que tuvieren la muerte delante los ojos es impossible que den lugar aun a malos pensamientos[1042]. A mi parescer, y aun al parescer de Apuleyo[1043], ygual locura es desechar lo que no se puede huyr como dessear lo que no se puede alcançar; y dízese esto por los que rehúsan la jornada de la

---

[1039] *1529* loaran *1531* loaron

[1040] Paulo Diácono no tiene, que se sepa, ninguna *Vida del emperador Teodosio*.

[1041] Lucio Cecilio Lactancio (240-320 d. C.), llamado el Cicerón cristiano, es uno de los Padres de la Iglesia más editados; su *Divinae Institutiones* fue el primer recuento sistemático de la actitud cristiana ante la vida; otras obras conservadas son *De la obra de Dios*, *De la muerte de los perseguidores* y *Compendio de las instituciones*.

[1042] Cfr. *De divinis inst.*, 7. La obligación que tenía el cristiano de estar preparado para encararse con la muerte en cualquier momento era también la postura defendida por el místico Suso, de tanta influencia en las *artes moriendi* del s. XV: "...l'originalità di Suso consisteva nell'affermare che il credente doveva agire sempre come se dovesse abbandonare la terra il giorno stesso o al piú tardi entro una settimana", A. Tenenti, *ed. cit.*, p. 32.

[1043] Lucio Apuleyo (II d. C), famoso sobre todo por el *Asno de oro*, escribió también las *Floridas*, *Las aventuras de Psiquis*, *Apologia seu oratio de magia* y *De Deo Socratis*.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

muerte do el camino es necessario, pero el bolver es impossible.

Los que caminan caminos largos, si algo les falta, piden emprestado a la compañía; si algo olvidan, tornan a la possada; y, si no, escriven a sus amigos una carta. Pero, ¡ay dolor!, que si una vez nos morimos, ni nos dexarán tornar ni podremos hablar ni nos consentirán escrevir, sino que tales quales nos hallaren, tales nos sentenciarán. Y lo que más terrible es de todo, que la essecución[1044] y la sentencia todo se dará en un día.

Créanme los príncipes y grandes señores y no dexen para la muerte lo que pueden hazer en vida; no esperen en lo que mandaren, sino en lo que uvieren hecho; no confíen en obras agenas sino en las obras proprias; porque, al fin, más les valdrá un solo suspiro que todos los amigos del mundo. Aviso, ruego y exorto a todos los hombres cuerdos, y a mí con ellos, que de tal manera vivamos en que, a la hora de la muerte, podamos dezir que vivimos, y no podemos dezir que vivimos quando no vivimos bien; porque el tiempo que gastaremos sin provecho todo nos le darán por ninguno. [f. 300v]

CAPÍTULO LXIX
DE LA MUERTE DE MARCO AURELIO EMPERADOR Y DE CÓMO SON MUY POCOS LOS AMIGOS QUE OSAN DEZIR LAS VERDADES A LOS ENFERMOS. Y TOCA AQUÍ EL AUCTOR QUÁN DIGNOS SON DE REPREHENDER LOS QUE ESTANDO SANOS NO SE APAREJAN PARA MORIR[1045].

[1044] *essecucion* 'execución'

[1045] Este capítulo se basa en el capítulo 37 del *LMA*, pp. 151-153.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Viejo ya Marco Aurelio Emperador no sólo por la mucha edad que tenía, mas aun por los grandes trabajos que avía passado en la guerra, fue el caso que en el año XVIII de su Imperio y sesenta y dos[1046] de su *nascimiento*, y de la fundación de Roma de *quinientos y XLIV*[1047], *estando* en la guerra de Pannonia, que agora se llama Ungría, *teniendo cercada una ciudad famosa llamada* Vendebona[1048], súbitamente le dio una enfermedad de perlasía, la qual fue tal que él perdió la vida y Roma perdió el príncipe de mejor vida que nasció en ella[1049]. Entre los príncipes gentiles, otros tuvieron tantas fuerças como él, otros poseyeron más riquezas que no él, otros fueron tan venturosos como él, otros supieron tanto como él, pero ninguno fue de tan excellente y tan corregida vida como él; porque examinada muy por menudo su vida ay muchas obras heroycas que inmitar y muy pocas viciosas que detraer[1050].

Fue, pues, la ocasión de su muerte que andando una noche en torno de sus reales con

---

[1046] *LMA* sesenta y dos *1529* setenta y dos *1534* LXXII *1650* setenta y dos.
Corrijo la edad por tratarse de claro error; más adelante la edad es siempre de 'sesenta y dos'.
Según la *SHA*, "octavo decimo anno imperii sui, sexagensimo et primo vitae, diem ultimum clausit", 18, 1.

[1047] *LMA*: 'de seteçientos y doze'. Wanckel (648) aclara que Marco Aurelio murió el año 936 *ab urbe condita*.

[1048] *LMA*: "...que agora se llama Ungria, con su hueste, y Commodo su hijo sobre una ciudad que se llamava Vendebona (era ciudad riparia, y que tenia quatro mill huegos), y como era enel invierno y las aguas fuesen muchas, y la humidad mayor, y estuviesen enel campo, enlas tres Calendas de Ianuario, subitamente una noche andando con las centinelas en torno de sus reales, le dio una enfermedad de perlesia..."

[1049] Según Eutropio, Marco Aurelio falleció "subito sanguine ictus casu morbi", *De gestis romanorum*, VIII, p. 505.

[1050] *detraer* 'detractar' (*Aut*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

sus centinelas, súbitamente le dio en un braço una enfermedad de perlasia[1051], *por* manera que *dende en adelante ni* podía vestir ropa ni sacar la espada ni *menos* tirar la lança. Cargado el buen Emperador de días y no menos de cuydados, *encruelesciéndose* más el invierno y sobreveniendo muchas aguas y nieves en sus reales, recresciόle otra nueva enfermedad *llamada* letargia[1052], la qual cosa puso en los bárbaros mucha osadía y en su hueste mucha tristeza[1053], porque assí era amado de de todos como si todos fueran sus hijos.

Hechas en él todas las esperiencias que por medecinas se pueden hallar y *todo lo que* en semejantes y tan altos *príncipes* se suele hazer, *una ni ninguna cosa le pudo hazer mejorar*; y la razón desto era porque la enfermedad en sí era grave y el Emperador era en días cargado, la tierra le era contraria, el tiempo no le ayudava y, sobre todo, el cuydado y tristeza le combatía. Sin comparación es mayor enfermedad la que procede de tristeza que no la que procede de tercianas o quartanas; y de aquí viene que más fácilmente se cura el que está lleno de humores corruptos que no el que está cargado de profundos pensamientos[1054].

Estando, pues, el Emperador assí malo en la cama a que ya no podía hazer ningún exercicio de guerra, como los suyos saliessen fuera de los reales a hazer una cavalgada y los úngaros saliessen también a deffendérsela, asióse entre

---

[1051] Nótese la repetición innecesaria, una de las pocas veces en donde se hace patente la costura de la nueva versión.

[1052] *letargia* o *letargo* es una "enfermedad que consiste en una modorra tan profunda, que cuesta mucho trabajo que despierten los que la padecen, y en despertando quedan sin memoria, y como pasmados, y vuelven fácilmente a la misma modorra" (*Aut.*)

[1053] *LMA*: "...en su hueste muchas tristeza, en su persona peligro, y en sus amigos sospecha de su salud" p. 151.

[1054] LMA: "y el tiempo no le ayudava, y aun el no muy bien se regia" p. 152.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

los unos y los otros una tan cruda pelea que por ambas partes fue la cosa bien ensangrentada [f. 301r], por manera que según la crueldad que allí se hizo a los romanos yva poco en salir con aquella cavalgada y a los pannonios yva mucho menos en resistirla.

Oýdo por el Emperador el mal recaudo, en especial que cinco de sus capitanes avían allí muerto y que él, por estar tan malo, no se avía podido hallar en ello, dióle de súbito en el coraçón una tristeza *que pensaron todos en un desmayo aver acavado la vida*. Estuvo assí dos días con tres noches sin querer ver luz del cielo ni hablar a persona de la tierra; por manera que el calor era grande, el desasossiego mucho, las vascas *continuas*, la sed *rezia*, el comer poco, el dormir ninguno y, sobre todo, la cara tenía *atericiada*[1055] y *los labrios* se le tornavan negros. A tiempos alçava los ojos, otras vezes juntava las manos, callava siempre, y suspirava continuo, tenía la lengua gruessa a que no podía escupir y los ojos muy húmidos de llorar[1056], por manera que era muy gran compassión ver su muerte y muy gran lástima ver la confusión de su casa y la perdición de la guerra[1057].

[1055] *atericiado* afectado de "tiricia" ('ictericia'), "enfermedad ordinaria, la qual se causa de un derramamiento de la cólera flava o adusta por todo el cuerpo, y se pone el hombre amarillo" *Cov.*

[1056] LMA: "tenia la garganta muy seca que no podia escupir, y los ojos muy humidos de llorar" p. 153.

[1057] LMA: "Y como los hombres de honra tengan en mas la honra que la vida, y quieran mas morir con honra que no deshonrados vivir, y por assegurar la honra aventuran cada hora la vida, y quieran mas una hora de honra que çien mill años de vida, muchas noches se hazia traer por los reales, y yva a ver las escaramuças y queria dormir enel campo, lo qual todo no era sin gran peligro de su vida, y sin gran peligro de su vida, y sin gran trabajo de su persona. Acaesçio un dia que, estando el Emperador con gran fiebre despues de una flobotomia, oyo gran ruido enel real de bozes y armas, y era que los suyos trayan una cavalgada de ganado, y los Barbaros enemigos salieronsela a quitar. Los unos por lo defender, los otros por lo llevar, los Romanos con la hambre que tenian querian lo llevar, los ungaros porque lo havian criado querianlo resistir, envestieron unos con otros, y travose de tal manera el ruido, y fue tan cruda de una parte y dela otra la porfia, que de los Romanos murieron çinco capitanes, el menor de los quales valia mas el y su vandera que toda la cavalgada; de parte delos Ungaros fueron sin comparaçion mas los hombres que les mataron, que los ganados que les truxeron. Por çierto, segun la crueldad que alli se hizo y poco provecho que alli se saco alos Romanos, yva poco

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Muchos capitanes valerosos, muchos honrrados romanos, muchos criados fieles y muchos amigos antiguos estavan a todas estas cosas presentes, pero ninguno dellos osava al Emperador Marco hablar, lo uno porque le tenían por tan sabio que no sabían qué le aconsejar, lo otro porque estavan tristes que no se ocupavan sino en llorar, porque los verdadederos y dulces amigos, aun antes que mueran, merescen ser llorados[1058]. Gran compassión se ha de tener de los que mueren, y esto no porque los vemos morir sino porque no ay quién les diga lo que han de hazer. Los príncipes y grandes señores mayor peligro tienen quando mueren que ninguno de los otros plebeyos, porque el privado que no ossa dezir a su señor que se quiere morir, mucho menos le dirá cómo ha de morir y qué son los descargos que ha de hazer.

Muchos van a ver los enfermos, los quales pluguiesse a Dios que no fuessen a visitarlos. Y la causa desto es que veen al enfermo hundido los ojos, secas las carnes, los braços sin pulso, la cólera encendida, la calentura continua, el hastío rezio, los desmayos a cada passo, la lengua gruessa y la virtud consumida; y con estar la casa tan arruinada, dizen al enfermo que tenga esperança que aun tiene muchas señales de vida. Como los moços naturalmente desseen vivir y a todos los viejos les dé pena el morir, quando se veen en aquella estrecha hora, ni

---

en traer la cavalgada, y alos Pannonios menos en resistirla. Visto por el Emperador el mal recaudo, y que el, por estar ensangrentado y con gran calentura, no se avia podido hallar en ello, diole de supito tanta tristeza enel coraçon, que le vino un desmayo, del qual pensaron que fuera muerto. Estuvose assi tres noches y dos dias..." p. 152

[1058] "Exercitus cognita mala valetudine vehementissime dolebant, quia illum unice amarunt", *SHA*, *M.A.*, 28, 7.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

desecha alguna medecina ni les pesa con qualquier esperança de vida; y de aquí se sigue que muchas vezes se mueren los tristes sin aver confessado sus pecados ni sin mandar restituir los daños por ellos hechos.

¡O, si supiessen los que esto hazen y quánto mal hazen! Porque quitarme a mí [f. 301v] uno la hazienda, perseguir mi persona, perturbar mi fama, derrocar mi casa, escandalizar mi familia, deshazer mi parentela y criminar mi vida, estas obras son de crudo enemigo; pero ser ocasión de perder mi ánima, esta obra es del demonio del infierno. Por cierto que es demonio y aun peor que demonio el hombre que engaña al enfermo, al qual en lugar de ayudarle a bien morir pónese a lisonjearle con el vivir, en la qual jornada el que lo dize gana poco y el que lo cree aventura mucho; porque a las personas mortales más conviene darles consejos conformes a la conciencia que no dezirles palabras de buena criança.

En todas las cosas somos con nuestros amigos desvergonçados en la vida y hazémonos vergonçosos con ellos en la muerte; lo qual no deve ser assí, porque si los passados no fuessen muertos y de los presentes no viéssemos cada día morir, paresce que sería vergüença, y aun espanto, dezir al enfermo que él solo ha de morir. Pero pues sabes tú tan bien como él, y él lo sabe tan bien como tú, que todos caminan por esta tan peligrosa jornada, ¿qué vergüença has de tener dezir a tu amigo que está ya al fin della? Si resucitassen oy los muertos, ¡o, y cómo se quexarían de sus amigos! Y esto no por más de por no averles dado en la muerte buenos consejos, ca si el enfermo es mi amigo, ¿por ventura hase de morir porque le diga yo que se apareje para bien morir? No por cierto, sino que

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

muchas vezes vemos por experiencia que los que están muy aparejados para morir escapan y los que están desapercebidos mueren[1059].

Los que van a visitar a los enfermos, ¿qué pierden en persuadirles y en aconsejarles que hagan sus testamentos, que confiessen sus pecados, que descarguen sus cargos, que resciban los sacramentos y que se reconcilien con sus enemigos? Por cierto, todas estas cosas ni embotan la lança para vivir ni cierran las puertas para bien morir. Jamás vi ceguedad tan ciega ni ignorancia tan crasa como es tener empacho o vergüença de aconsejar que hagan los enfermos aquello que son obligados de hazer estando sanos.

Según que arriba lo hemos dicho, los príncipes y grandes señores son los que en esto mueren y viven más engañados. Y la cosa es que, como sus criados no han gana de contristarlos, no ossan dezirles que están peligrosos; porque los tales criados y privados, con tal que les manden algo en el testamento, muy poco se les da que muera bien, que muera mal su amo. ¡O, qué lástima es ver morir a un príncipe, ver a un señor, ver a un generoso y ver a un rico, si no tiene cabe sí algún fiel amigo, que le ayude a passar aquel passo!. Y no sin causa digo que ha de ser fiel amigo, porque son muchos los que se apegan en la vida a nuestra hazienda y son muy pocos los que en la muerte se encargan de nuestra conciencia.

Los hombres prudentes y sabios, antes que naturaleza les constriña de [f.

[1059] "Por eso vive siempre aparejado y con tanta vigilancia, que nunca la muerte te halle desapercibido...", Tomás de Kempis, *Imitación de Cristo*, Madrid, 1957, p. 125.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

302r] fuerça a morirse, deven ellos por su voluntad morir, es a saber, que antes que se vean en aquella estrecha hora tengan ordenadas las cosas de su conciencia; porque si tenemos por loco al que quiere passar la mar sin nao, no por cierto ternemos por cuerdo al que le toma la muerte sin algún aparejo. ¿Qué pierde un hombre cuerdo en tener ordenado su testamento? ¿Qué aventura ninguno de su honrra en reconciliarse antes que muera con los que tiene odio y malquerencia? ¿Qué pierde de su crédito el que restituye en la vida lo que le han de mandar restituyr en la muerte? ¿En qué se puede mostrar uno ser más cuerdo que en descargar de su grado lo que después le han de sacar por pleyto? ¡O, quántos príncipes y grandes señores, los quales, por no se querer ocupar en hazer su testamento un solo día, hizieron después andar en pleyto a sus hijos y herederos toda su vida! Por manera que pensando que dexavan bien de comer a sus hijos no lo dexaron sino para procuradores y abogados.

El hombre que es verdadero, y no fingido christiano, de tal manera ha de ordenar su hazienda y corregir su vida cada mañana como si no uviesse de llegar a la noche, y en tal estado le ha de tomar la noche como si no uviesse de ver la mañana; porque, hablando la verdad, para sustentar la vida ay infinito trabajo, pero para tropezar con la muerte no ay ni un entropieço. Si se diere fe a mis palabras, a ninguno aconsejaré yo que en tal estado ose vivir, en el qual por todo lo que ay en el mundo el tal no se querría morir. Los ricos y los pobres, los grandes y los pequeños, los generosos y plebeyos, todos dizen y juran que de la muerte son temerosos; a los quales yo digo, aviso, y en Jesú crucificado amonesto,

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

que de sólo aquél podemos con verdad dezir que teme la muerte, al qual vemos hazer alguna emienda en su vida.

Deven, pues, los príncipes y grandes señores acabar antes que se acaben, fenescer antes que fenezcan, morir antes que se mueran y enterrarse antes que los entierren; porque si esto acaban ellos consigo, con tanta facilidad dexaran la vida como se mudarían de una casa a otra.

Por la mayor parte huelgan los hombres hablar de espacio, andar de espacio, beber de espacio, comer de espacio y dormir de espacio; solo en el morir suffre el hombre ser presuroso. No sin causa digo que en el morir son presurosos, pues lo vemos hazer los descargos apriessa, ordenar el testamento apriessa, confessarse apriessa, comulgar apriessa; por manera que lo toman y lo piden tan tarde, y tan sin razón, que más les aprovecha ya para cumplir con la yglesia que no a cada uno para la salvación de su ánima.

¿Qué aprovecha el gobernalle después de abnegada la nao? ¿Qué aprovechan las armas después de rota[1060] la batalla? ¿Qué aprovechan los socrocios[1061] y emplastos después de los hombres [f. 302v] muertos? Por esto que he dicho quiero dezir que ¿qué aprovecha, después que los enfermos están de modorra[1062], locos llamar a los confessores a quién confiessen sus pecados? Muy

---

[1060] *rota* "rompimiento del exército o tropa contraria, desbaratándola en batalla, y deshaciéndola" *Aut.*

[1061] *socrocio* 'emplasto' (*Aut*).

[1062] *estar de modorra* 'estar aletargado o en coma'."*Modorra* es una enfermedad que saca al hombre de sentido", y es conocida también por el nombre griego de 'letargo' (*Cov*, s. v. 'modorra' y 'letargo').

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

mal, por cierto, se podrá confessar el que no tiene aun juyzio para se arrepentir. ¿Qué aprovecha llamar al escrivano para entender en las cosas de su conciencia al tiempo que el enfermo tiene ya la habla perdida?

No se engañen los hombres diziendo: "a la vejez nos emendaremos", "a la muerte nos arrepentiremos", "a la muerte nos confessaremos", "a la muerte restituyremos"; porque, a mi parescer, ni es de hombres cuerdos ni menos de buenos christianos querer que les[1063] sobre tiempo para pecar y que les falte para se emendar. Pluguiesse a Dios que el tercio del tiempo que los hombres ocupan solo en pensar cómo han de pecar, ocupassen en pensar cómo han de morir, y la solicitud que ponen en emplear sus malos desseos pusiessen en llorar de coraçón sus pecados. Pero, ¡ay dolor!, que con tanto descuydo passan en vicios y regalos la vida como si no uviesse Dios que algún día les aya de pedir cuenta.

Todo el mundo a rienda[1064] suelta peca con esperança que a la vejez se han de emendar y que en la muerte se han de arrepentir; pero querría yo preguntar al que con esta confianza comete el pecado, ¿qué certenidad[1065] tiene de llegar a viejo y qué seguridad le han dado de que para morirse terná mucho tiempo? Porque, según vemos por experiencia, muchos son los que no llegan a

---

[1063] *1529* los *1531* les

[1064] *1529* arrienda *1531* arrienda *1650* a rienda

[1065] *certenidad* 'certeza' (*Cov*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

viejos y muy muchos los que mueren arrebatados[1066].

No cabe en razón ni justicia que cometamos tantos pecados en solo un día, que tengamos que llorar toda nuestra vida y, después, para llorar todos los pecados de nuestra vida, no queramos más espacio de una sola hora. Según es grande la clemencia divina, abasta y aun sobra en una hora para arrepentirnos de nuestra mala vida. Pero, junto con esto, daría yo por consejo que pues el pecador para su emienda no toma más de una hora, que no fuesse ésta la hora postrera; porque el suspiro que se da con voluntad penetra los cielos, mas el que se da con necessidad aun no passa los tejados. Apruevo y loo que los que visitan a los enfermos les aconsejen[1067] se confiessen, se comulguen, recen devociones, se encomienden a los santos, suspiren por sus pecados. Finalmente digo que es muy bueno hazer todo esto, pero digo que es muy mejor tenerlo hecho; porque el diestro y curioso piloto quando la mar está en calma, estonces se apercibe él para la tormenta.

El que profundamente quisiere considerar en quán poco se han de tener los bienes desta vida, váyase a ver a un hombre rico quando muere, qué tal está en la cama; y verá cómo al triste enfermo le pide la muger el dote; la una hija, el tercio; la otra hija, el quinto; el hijo, la mejoría; el hierno, el casamiento; el físico, la cura; el esclavo, la libertad; los moços, la soldada; los acreedores, la

---

[1066] Además del sentido recto de "tomar alguna cosa con violencia y contra la voluntad" (*Aut*), *arrebatado* puede significar aquí también "coger a uno de rebato, por cogerle desapercibido" (*Cov*, s. v. 'rebatir').

[1067] *1529* aconsejan *1531* aconsejen

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

deuda. Y lo [f. 303r] que es más de todo, ninguno de los que han de heredar su hazienda es para darles allí una jarra de agua.

Los que esto oyeren y leyeren deven considerar que lo que vieron hazer en la muerte de sus vezinos, lo mismo acontescerá a ellos quando estuvieren mortales enfermos; porque luego que un rico cierra los ojos, luego ay grandes contiendas entre sus herederos. Y esto no por cierto sobre quién se encargará de su ánima, sino sobre quál dellos tomará la possessión de la hazienda. No quiero en este caso que aplome más mi pluma, pues los ricos y los pobres de todo esto veen cada día esperiencia, y las cosas muy notorias abastan para los discretos acordarlas sin gastar tiempo en persuadirlas.

El Emperador Marco Aurelio tenía un secretario muy sabio y virtuoso por cuyas manos passavan todos los negocios del Imperio. Este secretario, como vio a su señor tan enfermo y que estando a la muerte tan propinco, ninguno de sus parientes ni amigos le osava hablar claro, acordó él mismo hazerle un razonamiento; en el qual mostró muy bien lo mucho que él valía y lo mucho que a su señor quería. Llamávase este secretario Panuncio, de cuyas virtudes y vida habla Sexto Cheronense en la *Vida de Marco*[1068].

CAPÍTULO L
DE LO QUE EL SECRETARIO PANUNCIO DIXO AL EMPERADOR MARCO AURELIO A LA HORA DE LA MUERTE. ES POR CIERTO PLÁTICA DIGNA DE TENER EN LA MEMORIA Y PARA LEERLA A LOS

[1068] *LMA*: "Ninguno osava verle ni menos hablarle. Panuncio, secretario suyo, doliendose de coraçon su muerte, una noche en presençia de todos dixole estas palabras" p. 153.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

ENFERMOS QUE ESTÁN YA EN LA HORA POSTRERA[1069].

Marco, señor mío, ya no ay lengua que calle ni ojos que dissimulen ni coraçón que lo suffra ni *razón* que lo permita, ca la sangre se me yela, los nervios se me secan, los poros se me abren, el ánima se me arranca[1070] y el espíritu se me desmaya. Y la causa de todo esto es ver que los sanos consejos que davas a los otros no los sabes o no los quieres tomar para ti[1071]. Véote, señor mío, morir, y muero por no te poder remediar; porque si los dioses pusiessen en almoneda tu vida, por solo que te alargassen un día de vida liberalmente daría yo toda mi vida.

Si es verdadera o si es fingida la tristeza que en mí reyna no es necessario que lo diga mi lengua, pues claramente lo conoscerás en mi cara; pues los ojos están hechos arroyos de lágrimas y el coraçón hecho un mar de pensamientos. *Mucho siento* carescer de tu compañía, mucho siento el daño que de *tu muerte* se seguirá a la república, mucho siento la soledad que quedará en tu casa, mucho siento perder lo que pierde oy Roma; pero lo que sobre todo más a mi coraçón *atormenta es ver cómo te vi vivir como* sabio y *verte* agora morir como simple[1072].

"Dime, yo te ruego, señor, ¿para qué los hombres deprenden a hablar griego, trabajan por entender el hebraico, sudan en la lengua latina, gastan tanto

---

[1069] Este capítulo es una versión ampliada del cap. 50 del *LMA*, pp. 153-159.

[1070] *LMA*: "...se me arranca, y las coyunturas se me descoyuntan, y el spiritu se me desmaya" p. 153.

[1071] *LMA*: "por no tomar para ti que eres sabio el consejo que davas tu a otros simples" p. 153.

[1072] *LMA*: "Veote, señor, morir, y bien vees tu quanto a mi me puede y deve pesar de tu muerte, pero lo que enel coraçon siento es que viviste como sabio y agora mueres como simple"

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

tiempo en Grecia, mudan tantos maestros, rebuelven tan diversos libros y consumen [f. 303v] en los estudios tantos dineros y años si no es para saberse passar la vida con honrra y tomar después la muerte con paciencia? El fin por que los hombres han de estudiar ha de ser para deprender bien a vivir; porque no ay otra tan verdadera sciencia como saber el hombre muy bien ordenar su vida[1073]. ¿Qué aprovecha saber yo mucho si de aquel saber yo no saco provecho? ¿Qué aprovecha saber hablar todas las lenguas estrañas si no refreno yo mi lengua de hablar en vidas agenas? ¿Qué aprovecha estudiar en muchos libros si no estudio para más de para engañar a mis próximos? ¿Qué aprovecha saber las propriedades de las estrellas y los cursos de los elementos si no me sé guardar de los vicios? Finalmente digo que aprovecha muy poco preciarse uno de ser maestro de sabios y que en secreto le motejen ser discípulo de locos. La summa de toda la philosophia consiste en servir a los dioses y no offender a los hombres[1074]".

"Pregúntote, serenísimo príncipe, ¿qué aprovecha al piloto saber el arte de marear y después perescer en la tormenta? ¿Qué aprovecha al esforçado capitán blasonar mucho de la guerra y después no saber dar la batalla? ¿Qué aprovecha *a la guía enseñar a otros el atajo y después perder él el camino*? *Todo lo que digo*, por ti, señor, lo digo; ca ¿qué aprovecha que *teniendo entera la vida sospiravas por la muerte*

[1073] Para el *arte del bien morir*, "che era semplicemente l'arte di vivere come se da un momento all'altro l'uomo fosse chiamato a comparire dinanzi al giudize divino", cfr. Alberto Tenenti, *Il senso della morte e l'amore della vita nel Rinascimiento*, ed. cit., p. 41.

[1074] *LMA*: "Diez años da de comer un cavallero a un cavallo para que un dia le saque de peligro, y lo que estudia el sabio en much s tiempos ha de ser para passar la vida con honra y tomar la muerte con cordura. Preguntote, serenissimo señor, que aprovecha saber el piloto la carta del marear..." p. 153.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

y agora que se te offresce la muerte estás llorando por la vida?[1075] Una de las cosas en que los hombres prudentes muestran su prudencia es en saber amar y saber aborrescer; porque es muy gran poquedad, y aun aýna diría liviandad, amar oy aquello de que blasphemavan ayer y blasphemar mañana de lo que adoravan oy".

"¡Qué príncipe poderoso ni qué plebeyo abatido uvo ni pienso avrá en el mundo como tú que en tan poco tuviesse la vida y también dixesse de la muerte! ¡Qué cosas escreví yo, siendo tu secretario, de mi propria mano a diversas provincias del mundo do dezías tantos bienes de la muerte a que me hazías algunas vezes aborrescer la vida[1076]! ¡Qué fue ver aquella carta que *escreviste a* la generosa Claudina, viuda romana, *consolándola de la muerte que murió su marido* en la guerra, a la qual ella respondió que dava por bienaventurada su pena por merescer que tú le escriviesses tal carta!. ¡Qué tan lastimosas y junto con esto sabrosas cosas escreviste a Antígono *sobre la muerte del* infante Verísimo, tu muy querido hijo, la muerte del qual sentiste tanto a que excediste los límites de philósopho, pero, al fin, con tu mucha cordura alançaste a tu sobrada tristeza!".

"¡Qué profundas sentencias, qué palabras tan bien ordenadas escreviste en aquel libro intitulado *Remedio de tristes*! El qual dende la guerra de Asia le embiaste a los senadores de Roma, y esto fue para consolarlos después de una

---

[1075] Según ha visto Philippe Aries, a partir del s. XIV el momento de la muerte pasa a ser el verdadero Juicio Final del hombre, la prueba que determinará su destino en la eternidad: "on croit aussi qui son attitude à ce moment donnera à cette biographie son sens définitif, sa conclusion", *Essais sur l'histoire de la mort en Occident du Moyen Age à nos jours*, Paris, 1975, p.37.

[1076] LMA: "...ordenadas por tu alto juizio acerca de la muerte!" p. 154.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

grave pestilencia, y todo el Senado te respondió que no avía hecho tanto daño [f.304r] la pestilencia quanto provecho después avía hecho tu doctrina[1077]. Con qué nuevo género de consolación consolaste a Helio Fabato, el censor, quando se le ahogó su hijo en el río, en que me acuerdo que quando entraste en su casa le hallamos messando y quando nos despedimos le dexamos riendo. Gneo Rústico el bueno acuérdome que estando del último mal malo yéndole tú a visitar, dixiste tales cosas que en el fervor de tus palabras a él se le arrasaron los ojos de lágrimas, y preguntado por mí qué fuesse la causa de su lloro, dixo:

- Hame dicho el Emperador, mi señor, tantos males de lo que pierdo y tantos bienes de lo que espero que si lloro no lloro por la vida que se me acorta sino por la muerte que se me alarga.

"La persona que tú sobre todos más amaste fue Torquato, al qual obedescías como a padre y servías como a maestro; y estando este tu fiel amigo muy al cabo para morir y muy desseoso de vivir embiaste tú a offrescer sacrificios a los dioses, no para que le otorgassen la vida, sino para que le abreviassen la muerte. Estando, pues, yo desto espantado, y aun aýna diría escandalizado, queriendo tu nobleza satisfazer a mi ignorancia, me dixiste en secreto:

- No te maravilles, Panucio, verme offrescer por mis amigos sacrificios de muerte y no de vida, porque no ay cosa que el fiel amigo ha de dessear a su verdadero amigo como es verle salido de los muchos trabajos deste mundo.

[1077] *LMA*: "Que tan altas cosas escreviste enel libro que enviaste al Senado enel año dela pestilençia, consolandole dela gran mortandad passada, adonde ponias en quan poco se avia de tener la vida, y que provecho se nos seguia dela muerte!" p. 154

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

"¿Por qué piensas, serenissimo príncipe, que te trayo todas estas cosas a la memoria, sino para dezirte que cómo es posible yo, que te vi tanto blasonar de la muerte, *te vea agora con tan mala voluntad dexar la vida*? Pues los dioses lo mandan, tu hedad lo quiere, tu enfermedad lo causa, tu flaca naturaleza lo permite, la triste Roma lo meresce, la engañosa fortuna lo consiente, en hado de nosotros cae que ayas de morir, ¿por qué por te morir te pones a suspirar?[1078] Los trabajos que de necessidad han de venir[1079], con esforçado coraçón se han de esperar. El coraçón mísero y flaco primero es caydo que combatido, pero el coraçón *denodado en lo más fuerte del peligro allí cobra más esfuerço*".

"Un hombre eres tú, que no dos; una muerte deves a los dioses, que no dos. Pues, ¿por qué quieres, siendo uno, pagar por dos, y no más de por una vida, quieres tomar dos muertes[1080]? Quiero dezir, que antes que se acabe la vida, te mueres tú de pura tristeza. Después de aver navegado y en la navegación passado tanto peligro, al tiempo que los dioses *te aportan*[1081] *a* puerto seguro, ¿quieres engolfar otra vez en el piélago más peligroso?[1082] ¿Sales con victoria de la vida y quieres morir en el alcance de la muerte? ¿Sesenta y dos años peleaste en el campo sin volver al mundo la cara y témesle agora encastillado en la sepultura?

[1078] *LMA*: "Que as? Los trabajos..."

[1079] *1529* vivir *1531* venir

[1080] *LMA*: "pues porque quieres enterrando el cuerpo, por una vida tomar dos muertes con dolores, y mantando el spiritu con sospiros?" p. 154.

[1081] *aportar* "Es tomar puerto, y muchas vezes llegar a parte no pensada, sino que acaso yendo perdidos llegaron a aquel lugar" *Cov.*

[1082] *LMA*: "Hate corrido el toro, y escapas del cosso acossado, y rehuyes la talanquera de do tu le agarrocharas seguro. Sales con victoria..." p. 154.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

¿No te despeñaste del risco en que [f. 304v] estavas enrriscado y tropieças agora por el camino seguro? ¿*Conosces mejor* el daño que ay *en el largo vivir* y pones agora dubda en el provecho que se sigue *del bien morir*? ¿Ha gran cantidad de años que a ti la muerte y la muerte a ti estays desafiados como crudos enemigos, y agora al tiempo de echar mano a las armas quieres huyr y volver las espaldas? ¿Sesenta y dos años *ha que traes bandos con* la fortuna y cierras los ojos *al tiempo que has de triumphar della*[1083]?"

"Por lo que te he dicho quiero dezir que pues de voluntad no te vemos tomar la muerte presente, tenemos sospecha no aver sido buena tu vida passada; porque el hombre que no ha gana de yr a parescer delante los dioses justos, señal es que deve estar cargado de vicios. ¿Qué has, serenísimo príncipe, por qué lloras como niño, por qué suspiras como desesperado? Si lloras porque mueres, a esto te respondo que no rieras[1084] tú tanto quando vivías, *por*que del demasiado reyr en la vida viene el mucho llorar en la muerte".

"Los exidos[1085] de la república, ¿quién jamás los aproprió por su heredad propria? La alcavala del viento, ¿quién será osado de asesegurarla ser juro seguro?[1086] Quiero dezir que murieron, mueren y morirán todos y entre *tantos muertos* ¿quieres tú vivir solo? ¿Quieres tú alcançar de los dioses aquello porque ellos son dioses, es *a saber, que te hagan inmortal*

[1083] *LMA*: "entraste enel campo en desafio conel mundo, y quieres bolver las espaldas al tiempo de echar mano alas armas. Sesenta y dos años *has acoçeado* la fortuna y agora çierras los ojos *quando te quiere dar alguna herida*" p. 155.

[1084] *1529* riyeras *1531* rieras

[1085] *exido* "es el campo que está a la salida del lugar, el qual no se planta ni se labra, porque es de común para adorno del lugar y desenfado de los vezinos dél y para descargar sus mieses y hazer sus parvas" *Cov.*

[1086] *LMA*: "Los exidos... llamas heredad propria? de alcavala de viento quieres hazer iuro perpetuo?" p. 155.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

como a sí[1087] *mismos*? ¿Quieres tú solo *tener* por privillegio lo que los dioses tienen por naturaleza?"

"Mi juventud pregunta a tu ancianidad[1088], ¿quál es mejor, o por mejor dezir, quál es menos mal, bien morir o mal vivir? Bien vivir yo dubdo que *alguno*[1089] lo pueda alcançar, según los continuos y varios trabajos que cada día entre las manos solemos traer. Suffrir a la continua hambre, frío, sed, soledad, descontentos, disfavores, tentaciones, persecuciones, desdichas, sobresaltos y enfermedades, ésta no se puede llamar vida sino una muerte prolixa. Con razón llamaremos esta vida muerte, pues mill vezes estamos aborridos[1090] con la vida.

Si un hombre anciano hiziesse alarde de su vida *desde* que salió de las entrañas de su madre hasta que entró en las entrañas de la tierra, y el cuerpo *contasse allí* todos los dolores que ha passado y el coraçón descubriesse todos los golpes de fortuna que ha suffrido, ¡o ymagino que los dioses se maravillassen y los hombres se espantassen de cuerpo que tal ha suffrido y de coraçón que tal ha dissimulado! Yo tengo por más cuerdos a los griegos que lloran quando nascen los niños y *ríen* quando mueren los viejos que no a los romanos que cantan quando nascen los niños y lloran quando se mueren los viejos. Con mucha razón nos devemos[1091] reýr en la muerte de los viejos, pues mueren para reýr y con mucha más

---

[1087] *1529* assi *1531* a si

[1088] *LMA*: "Yo que soy simple, preguntote una cosa, señor mio, a ti que eres sabio y ançiano, qual es mejor..." p. 155.

[1089] *LMA*: 'ninguno'

[1090] *aborrido* "el que de sí mismo está descontento, despechado y determinado a perderse, sin reparar en el daño que se le puede seguir" *Cov.*

[1091] *LMA*: "Por cierto, de reir es enla muerte..."

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

razón hemos de llorar *quando nascen* los niños, pues nascen para llorar[1092]".

[f. 305r]

CAPÍTULO LI
DO EL SECRETARIO PANUCIO SIGUE SU PLÁTICA Y PERSUADE A LOS QUE SE MUEREN QUE POR NINGUNA COSA QUE DEXAN EN ESTA VIDA DEVEN LLEVAR EN LA MUERTE PENA.

"Pues la vida queda sentenciada por mala, no resta sino que aprovemos todos la muerte ser buena. ¡O, si pluguiesse a los inmortales dioses que como yo te vi muchas vezes esta materia discutir, assí te supiesses agora della aprovechar! Pero, ¡ay dolor![1093], que al hombre *muy* sabio a las vezes le falta más aýna el consejo. Ninguno ha de ser tan amigo de su consejo proprio que no se deva dexar al parescer ajeno, porque *el* hombre que quiere dar de cabeça[1094] y en todas las cosas seguir su parescer, téngase por dicho que en *todas*[1095] o en las más ha de herrar".

"¡O, Marco, señor mío!, pues eras sabio, eras agudo, eras experimentado y eras anciano, ¿por ventura no tenías adevinado que como enterraste a tantos alguno avía de enterrar a ti? ¿Qué pensamientos eran los tuyos en pensar *que viendo tú* el fin de sus días no avían de ver otros el fin de tus años? Pues mueres rico, mueres acompañado, mueres honrrado, mueres anciano y, sobre todo, mueres en servicio de la república, ¿por qué temes

---

[1092] Herodoto lo refiere de los tracios y trausos, quienes tenían por costumbre llorar en los nacimientos y reír en los entierros (*Historias*, V, 4). Cfr. también Cicerón (*Tusc.*, 1, 47) y *Tratado de la Consolación* de Villena: "más propio es por tales muertes cantar que llorar. Asý lo fazen los sedones populos, commo recita Solino, diziendo: "Sedoni moris este parentum funera prosequi cantibus" , p. 135.

[1093] *LMA*: "Quieres que te diga una verdad? siempre lo vi al hombre mas sabio..." p. 156.

[1094] *dar de cabeça* "porfiar indiscretamente" *Cov.*

[1095] *LMA*: 'algunas'

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

entrar en la sepultura? Siempre fueste amigo de saber, assí cosas passadas como cosas ocultas. Pues tú has provado ya a qué saben las honrras y las deshonrras, la riqueza y la pobreza, la prosperidad y adversidad, la alegría y la tristeza, el amor y el temor, los vicios y los regalos, parésceme que no te queda ya qué saber sino saber a qué sabe[1096] la muerte, y aun te juro que aprendas más en una hora de muerte que en cien años de vida".

"Pues tú eres bueno, presumes de bueno y has bivido como bueno, ¿no vale más que mueras y te vayas para tantos buenos que no que escapes y vivas entre tantos malos? *Que* sientas la muerte no me maravillo, porque eres hombre, pero maravíllome que no la dissimulas, pues eres discreto. *Los hombres cuerdos* muchas cosas sienten en el coraçón que les dan pena, pero dissimulan las de fuera por el pundonor de la honrra. Si toda la ponçoña que en un triste coraçón está opilada se derramasse hecha granos por la carne, ni abastaría paredes para arrimarnos ni uñas para arrascarnos[1097]". "¿Qué otra cosa es la muerte sino una trampa con que se cierra la tienda a do se venden todas las miserias *desta* vida? ¿Qué perjuyzio nos hazen los dioses quando nos llevan para sí, sino que de casa pagiza nos *mudan* a casa nueva? ¿Y qué otra cosa es la sepultura sino un castillo en que nos encastillamos contra los sobresaltos de la vida y contra los baybenes de la fortuna? Por cierto que te ha de poner más cobdicia lo que hallamos en la muerte que lástima lo que dexarás en la vida"[f. 205v].

[1096] Un buen ejemplo para los manuales de retórica: nótese que a la anadiplosis y repetición de sonidos ('saber sino saber') se le añade, además, el juego de palabras o *traductio* de *saber* en sus dos sentidos de 'conocer' y 'degustar'

[1097] *arrascarse* 'rascarse'

LMA: "Por cierto, la muerte es un juego enel qual, si los jugadores son diestros, aventuran poco y ganan mucho; y miren bien los que le iugan que es iuego de maña y no de fuerça, y que tambien pierden unos por carta de menos en no temer la muerte, como otros por carta de mas en amar mucho la vida" p. 156.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

"Si te da pena Helia Fabricia, tu muger[1098], *a causa que* queda moça, no te fatigues, *por*que bien descuydada está agora ella en Roma del peligro en que *tienes* tu vida *y al fin de* que lo sepa, pues ella no se congoxará por tú te morir, no te fatigues tú por ella enviudar[1099]. Las mugeres moças como ella y que son casadas con viejos como tú, al tiempo que *se les mueren los maridos*[1100], los ojos tienen en lo que han de hurtar y el coraçón con *el que* se han de casar; y hablando con devido acatamiento quando más muestran *llorar* con los ojos estonces les retoza más la risa en los pechos. No te ffes en pensar que la emperatriz tu muger es moça y que no hallará otro Emperador *con que* se *case*, ca las tales trocarán brocado raýdo por sayal con pelo; quiero dezir que más quieren a un pastor moço que no a un emperador viejo.

Si te pena[1101] por los hijos que dexas, yo no sé por qué, que a la verdad si a ti pesa agora porque mueres, más les pesava a ellos porque vivías. Unica Ave Fénix es el hijo que no dessea la muerte a su padre, en que si es pobre por no le mantener y si es rico por más presto le heredar. Pues si esto es assí, como de verdad es assí, no me paresce cordura que canten ellos y llores tú. Si te pena dexar los palacios hermosos y los hedifcios superbos, no te congoxes por ellos, que yo te juro por el dios Júpiter que, pues la muerte acabó a ti a cabo de sesenta años, que el tiempo consuma a ellos a menos de quarenta. Si

---

[1098] Pese al interés de Ceyonia Fabia, Marco Aurelio no llegó a contraer nuevo matrimonio; se contentó en tomar "como concubina a la hija del administrador de su esposa para no asignar a tantos hijos una madrastra", *SHA*, *M.A.*, 29, 10.

[1099] *LMA*: "y desque lo sepa, yo soy çierto que ella no penara mucho porque te vas"

[1100] *LMA*: "al tiempo que escapan de aquella carcoma"

[1101] *penar* "desear con ansia y fatiga alguna cosa" *Aut.*
LMA: "Tienes pena por los hijos que..."

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

te congoxa dexar la compañía de tus amigos y vezinos, no tomes tampoco pena por ellos, pues ellos no la tomarán por ti; porque entre las otras una de las lástimas que se han de tener a los muertos es que apenas son enterrados quando son olvidados.

Si tomas mucha pena por no morir como murieron otros emperadores en Roma, parésceme que deves de ti sacudir esta tristeza, porque bien sabes tú que suele ser Roma con los que más le sirven tan ingrata que aun el gran Scipión no quiso en ella tener sepultura[1102].

Si te pena el morir por dexar tan gran señorío como es dexar el Imperio, no puedo yo pensar que tal vanidad cupiesse en tu juyzio, porque los hombres no bulliciosos y retraýdos quando escapan de los semejantes officios no piensan que pierden la honrra, sino que sacuden de sí una muy enojosa carga. Pues si ninguna destas cosas te han de poner cobdicia de la vida, ¿qué te pena a ti en que se entre por tus puertas la muerte? Por una de dos cosas se les haze de mal a los hombres morir, es a saber, por el amor que tenemos a lo que dexamos o por el temor que tenemos a lo que esperamos, pues si no ay cosa en esta vida que se deva amar y tampoco ay cosa en la muerte que con razón se pueda temer, ¿por qué ninguno se teme morir? "Según lo que suspiras, [f. 306r] según lo que lloras, según la pena que muestras para mí, yo creýdo tengo que la cosa que en

---

[1102] Nada cierto se sabe sobre la muerte, entierro y sepultura de Escipión, salvo que su prestigio se vio empañado al encontrársele culpable de haber aceptado dinero del rey Antígono a cambio de un tratado de paz más ventajoso; que se negara a tener sepultura puede haberlo inferido Guevara al leer en Tito Livio que Escipión había prohibido que se le erigieran estatuas o monumentos, cit., XXXVIII, 56. Cfr. también Valerio Máximo, *Facta et dicta*, 5, 3., en donde la acusación contra Escipión es vista como paradigma de ingratitud.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

tu pensamiento estava agora más olvidada era que te mandassen los dioses pagar esta deuda; porque dado caso que todos piensen que se les ha de acavar la vida, ninguno cree que verná por ellos presto la muerte. De pensar los hombres que nunca se han de morir, jamás comiençan de sus culpas se emendar, por manera que la vida y la culpa todo ha fin en la sepultura".

"¿Y tú no sabes, serenísimo príncipe, que *empós*[1103] de la noche prolixa viene la mañana húmeda? ¿Y tú no sabes que tras la mañana húmeda viene el sol muy claro? ¿Y tú no sabes que *empós* del sol claro suele anublar el cielo? ¿Y tú no sabes que *empós* del nublado obscuro viene el buchorno pesado, y empós del buchorno pesado vienen los truenos espantosos, y *empós* de los truenos espantosos vienen los relámpagos repentinos, y *empós* de los relámpagos repentinos vienen los rayos peligrosos, y empós de los rayos peligrosos viene el pedrisco importuno? Finalmente digo que, después del tiempo muy tempestuoso, suele hazer claro y sereno[1104]. La orden que llevan en encruelescerse y en amansarse los tiempos, aquélla llevan en vivir y morirse los hombres; porque *empós* de la infancia viene la puericia, y *empós* de la puericia viene la juventud, y *empós* de la juventud viene la senectud, y *empós* de la senectud viene la hedad decrépita, y empós del remate de la hedad decrépita viene la muerte temerosa[1105]; finalmente, tras la muerte temerosa esperamos la vida segura[1106].

[1103] *LMA*: 'tras'

[1104] *LMA*: "y tras el pedrusco importuno viene la serenidad alegre"

[1105] *temeroso* 'temible' (*Aut*).

[1106] Para estos dos nuevos casos de *gradatio*, cfr. *supra*.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

"Muchas vezes lo he leýdo, y no pocas a ti lo he oýdo, que solos los dioses, como no tuvieron principio, no ternán fin[1107]. *Tampoco* me paresce, serenissimo príncipe, ser condición de hombres cuerdos dessear vivir muchos años; porque los hombres que mucho dessean vivir o es porque no han sentido los trabajos passados, de puro bobos, o es que dessean más tiempo para darse a los vicios. No deves tener tú esta quexa ni menos morir con esta lástima, *pues no te cortaron en flor de la yerba ni te apartaron verde del árbol, ni te segaron en la primavera, ni tampoco te comieron en agraz de la viña*; quiero por esto que he dicho dezir que si al *tiempo* quando te *era* más dulce la vida, *llamara a tu puerta* la muerte, aunque no tuvieras razón de te quexar, tuviérasla de te alterar; porque muy de mal se le haze a un moço dezirle que se ha de morir y dexar el mundo[1108].

¿Qué es esto, señor mío, agora que está la pared desmoronada, la flor marchita, la uva podrida, el diente de neguijón[1109], la ropa apolillada, la vayna seca, la lança embotada y el cuchillo *boto*, ¿assí tienes desseo de tornar al mundo como si nunca *conoscieras* al mundo? ¿Sesenta y dos años has estado preso en la cárcel del cuerpo e ya de antiguo se te quieren caer los grillos, e [f. 306v] tú agora de nuevo quieres hazer otros nuevos? Quien no se harta en sesenta y dos años años de vivir en esta muerte o de morir en esta vida no se hartará en sesenta mil".

"El Emperador Augusto dezía que después que los hombres viven cincuenta años o de su

---

[1107] *LMA*: "Creeme una cosa, señor, que principio, medio y fin, tienen y han de tener todos los hombres. No me paresçe que es de hombres muy cuerdos desear bivir..."

[1108] *LMA*: "Por çierto, si te tomaran en flor dela yerva, si te apartaran verde del arbol, si te segaran enla primavera del campo, si te comieran en agraz dela viña, quiero dezir, si al primero sueño dela iuventud, quando es dulçe la vida, la salteadora muerte tocara la aldava dela puerta, razon fuera de quexarte. Pero agora que esta ta la pared desmoronada, la flor marchita..."

[1109] *neguijón* "enfermedad de los dientes, que los carcome y pone negros" *Cov.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

voluntad se avían de morir o por fuerça *se avían de* hazer *matar*; porque todos los que han tenido alguna felicidad humana hasta allí es la cumbre y término della. *Lo demás* que los hombres viven de aquella edad, todo se les passa en enfermedades graves, en muertes de hijos, en pérdidas de haziendas, en importunidades de hiernos, en enterrar amigos, en sustentar pleytos, en pagar deudas, en suspirar por lo passado, en llorar lo presente, en dissimular injurias, en oyr lastimosas nuevas y en otros infinitos trabajos, los quales valiera más a ojos cerrados esperarlos en la sepultura que no teniéndolos abiertos suffrirlos en esta mísera vida. Al que a los cincuenta años llevan los dioses desta triste vida, lo más enojoso ahorra de ver della, por manera que todo lo demás que un hombre vive va cuesta baxo, no caminando sino rodando y aun tropeçando y cayendo[1110].

"¡O, Marco, señor mío!, ¿y tú no sabes que por el camino que va la vida viene la muerte? ¿Y tú no sabes que ha sesenta y dos años que *la vida anda huyendo de la muerte y la muerte ha otro tanto que anda en busca de tu vida*, y *la muerte* partiendo del Illírico do dexa una grave pestilencia y tú partiendo de tu casa os avéys aquí topado en Panonnia?[1111] ¿Y tú no sabes que quando de las entrañas de tu madre saliste a enseñorear la tierra, luego la muerte salió de la sepultura en busca de tu vida? Tú siempre presumiste no sólo ser honrrado, mas aún honrroso, pues si esto es assí, ¿por qué como honrravas a los embaxadores de *los príncipes* que te los embiavan por su provecho, *por*

[1110] *LMA*: "Por çierto, fortunado entre los fortunados, y muy privado es delos dioses, aquel que enla cumbre de cinquenta años de vida pierde la vida, porque todo lo demas va cueta abaxo, no caminando, sino rodando, tropeçando, y cayendo" p. 158.

[1111] *LMA*: "No sabes que ha sesenta años que hos buscavades el uno al otro, y tu partiendo de Roma do dexas tu casa, y ella saliendo del Illirico do dexa una gran pestilençia, hos aveis topado aqui en Pannonia?"

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

qué no honras a ésta que te embían los dioses más por tu provecho que no por tu servicio?[1112]"

"*Bien te acordarás* que quando Vulcano, mi hierno, me entoxicó, *y esto más con cobdicia de* mi hazienda que no con desseo de mi vida, tú, señor mío, me fueste a la cama a consolar y me dixiste que los dioses eran crueles en matar a los moços y eran piadosos *en llevar* a los viejos, y aun me dixiste más:

- Consuélate, Panucio, y no te congoxes en dexar al mundo, porque si naciste para morir, agora mueres para vivir.

"Pues, serenísimo príncipe, lo que me dixiste te digo, lo que me aconsejaste te aconsejo, lo que me diste te torno. Finalmente de aquella vendimia toma esta rebusca".

CAPÍTULO LII
DE LO QUE EL EMPERADOR MARCO AURELIO RESPONDIÓ A SU SECRETARIO PANUCIO, EN LA QUAL RESPUESTA DA A ENTENDER QUE NO MUERE CON PENA POR DEXAR ESTE MUNDO, SINO POR DEXAR DESPUÉS DE SÍ A UN MAL HIJO POR HEREDERO[1113][f. 207r].

Panucio, bien aya la leche que mamaste en Dacia, el pan que comiste en Roma, el enseñamiento que uviste en *Grecia* y la criança que tomaste en mi casa; y esto porque me serviste en la vida como buen criado y me aconsejaste en la muerte como fiel amigo. A mi hijo Cómodo mando que te pague los servicios y a los inmortales dioses ruego que te agradezcan los consejos. Y no sin causa al hijo encomiendo lo uno y a los dioses suplico por lo otro, porque paga de muchos servicios solo un hombre lo puede hazer, *pero* para un buen consejo pagar todos los dioses son menester. El mayor y

---

[1112] *LMA*: "Y tu no sabes que si honravas los embaxadores..., has de honrar a esta que viene delos dioses? Que señorio pierdes oy enla vida, que no le halles mayor enla muerte?" p. 158.

[1113] Este capítulo, ampliado, se corresponde con el capítulo 42 del *LMA*, pp. 159-168, el cual venía precedido por otro, suprimido en esta versión, titulado "como el Emperador Marco demando a Panuçio su secretario le diese por escripto todo lo que la noche antes le avia dicho" , cap. 41, pp. 159-160.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

más alto beneficio que un amigo puede hazer a *su* amigo es en algún arduo negocio *acertar a darle* un buen consejo. Y no sin causa digo acertar y no dar; porque suele no pocas vezes acontescer que los que pensavan con sus consejos remediarnos, aquellos nos meten en mayores peligros".

"Todos los trabajos de la vida son arduos, pero el de la muerte es *arduíssimo*; todos son grandes, pero éste es *grandíssimo*; todos son peligrosos, pero este es *periculosíssimo*; todos ellos al fin en la muerte han fin sino es el trabajo de la muerte, que no sabemos qué es su fin[1114]. Esto que agora digo ninguno lo puede perfectamente conoscer sino quien se viere, como me veo yo agora, morir[1115].

"Por cierto, tú, Panucio, me has hablado como sabio, pero como no *conosces* mi mal no aciertas en la cura; ca no está el *dolor* do pusiste los deffensivos, no es aquella la ffístola do diste los cauterios, no estava allí la opilación do aplicaste los socrocios, no eran aquellas las venas a do mediste la sangría, no acertaste bien la herida do me cosiste los puntos; quiero dezir, que más y más dentro de mí en mí avías de entrar para mi mal conoscer. Los supiros que da el coraçón, digo si los da de coraçón, no piense cada uno que los oye que luego los entiende; porque las ansias y congoxas del espíritu, como los hombres no las pueden remediar, no quisieron los dioses que las uviessen de conoscer[1116]. Sin temor ni sin vergüença osan dezir muchos que conoscen los pensamientos de otros, en lo qual ellos se muestran ser más livianos que sabios,

---

[1114] Nótese la serie de *anáforas* ('todos...todos') y el *juego de palabras* existente entre la forma adverbial 'al fin' y 'fin' entendido a la vez como 'término'y 'propósito'.

[1115] *LMA*: "El que esta herido de muerte es como el que esta de mal de modorra, que teniendo el juizio bivo, a ninguno puede cognoscer, y offreçiendosele muchas cosas, no puede determinarse en alguna. Torno a dezir otra vez que es fiel y verdadero amigo, el que en tal tiempo a su amigo socorre con un buen consejo. *Y esto que digo*, todos lo que lo oyeren diran que es verdad, pero yo hos iuro que *perfectamente ninguno lo puede*.... Sesenta y dos años ha que corro la posta dela vida, y acabando agora de correrla, mandanme de nuevo que a ojos çiegos corra la posta dela muerte" p. 161. (Pasaje suprimido del *Relox*)

[1116] *LMA*: "Solos los dioses cognosçen las ansias del coraçon, que criaron al coraçon. Por cierto, muchas cosas..." p. 161.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

porque muchas cosas ay en mí que no conozco yo de mí, quanto más el que está fuera de mí".

"Acúsasme, Panucio, que temo mucho a la muerte; y en este caso digo que temerla mucho, niégolo, pero temerla como hombre, confiéssolo; porque negar yo que temo la muerte sería negar que no soy de carne. Vemos por experiencia que al león teme el elephante y al elephante el osso y al osso el lobo y al lobo el cordero y al ratón el gato y el gato al perro y el perro al hombre; finalmente unos a otros se temen *no más de* porque no se maten. Pues si los animales rehúyen la muerte, los quales, aunque mueran, ni temen *batallar* con [f. 307v] las furias ni tampoco gozar con los dioses, ¡quánto más nosotros que morimos en dubda si nos despedaçarán las furias con sus penas o si nos acogerán los dioses en sus *casas*![1117].

¿Piensas tú, Panucio, que yo no veo que es agostada ya mi yerva? Bien sé que es vendimiada mi viña; no me es oculto que se *va ya al suelo* mi casa; bien sé que ya no ay sino el hollejo de la uva y el pellejo de la carne y que no ay *sino* un soplo de toda mi vida. Hasta agora mucho yva de mí a ti, pero agora mucho va de mí a ti, porque[1118] tú desde la atalaya miras al exército, dende las riberas echas[1119] las redes, dende la talanquera[1120] corres al toro, junto a la lumbre te toma el frío, estando tú a la sombra *reberbera* el sol; quiero por esto dezir que por esso *blasonas* tú tanto de la muerte, porque tienes en salvo la vida.

¡Ay de mí triste, que en breve espacio, de todo lo que tuve en esta vida no

---

[1117] *LMA*: "Pero hagote saber que el brio del temor natural de morir, le tengo domado con las sueltas y freno dela razon" (Falta en el *Relox*)

[1118] *LMA*: "Bien sabes tu que dende la atalaya..." p. 162.

[1119] *1529* hechas

[1120] *talanquera* "Lugar levantado en alto en las orillas de las plaças, dende el qual se ven correr los toros y otras fiestas de plaça" *Cov.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

llevaré comigo sino una mortaja! ¡Ay de mí, que agora entraré en el coso no do seré de *bestias* acosado, mas de gusanos seré comido[1121]! ¡Ay de mí, que me veo en tal estrecho, de donde no puedo huyr, y si espero, espero morir! Quando yo estoy enfermo no querría que me consolase el que está sano; quando yo estoy triste no querría que me consolasse el que está alegre; quando yo estoy desterrado no querría que me consolasse el próspero; ni quando yo estoy a la muerte no querría que me consolase el que no tiene sospecha de la vida, sino que querría yo que me consolasse el pobre en mi pobreza, el triste en mi tristeza, el desterrado en mi destierro y el que tiene tan en peligro su vida como yo tengo agora a mano la muerte; porque no ay tan saludable ni tan verdadero consejo como es el del hombre que está lastimado quando aconseja a otro lastimado como a él.

Si piensas bien en esta sentencia, hallarás que he dicho una cosa muy nueva, en la qual todavía aploma mi pluma; porque, a mi parescer, muy mal se consolará el que está derramando lágrimas con el que está muerto de risa. Esto digo porque sepas que lo sé y porque sientas que lo siento. Y porque no vivas engañado, quiérote como amigo descubrir el secreto y verás que es muy poca la tristeza que tengo respecto de la mucha que tengo razón de tener. Porque si la razón a la sensualidad no le fuera a la mano, los suspiros dieran fin de mi vida y en un sepulchro de lágrimas me hizieran la sepultura.

Las novedades que has visto en mí, que son aborrescer el comer, tener desterrado el dormir, amar la

---

[1121] *LMA*: "Ay de mi, triste, que agora armado dela mortaja, hare armas con la muerte; agora desnudo dela vida, avre de entrar a somorgujo enla sepultura; agora ..."

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

soledad, darme pena compañía, tener descanso en los suspiros y tomar passatiempo en las lágrimas, ya puedes tú pensar qué tormenta puede andar en la mar del coraçón quando tales terremotos *parescen* en la tierra de mi cuerpo. Vengamos, pues, ya al caso y veremos por qué está sin *consolación* mi cuerpo, y tan desmayado mi coraçón[1122], y más es sentirlo él que quexarse otro; porque es tan delicado [f.308r] el cuerpo[1123] que, en amargándole, se quexa, y el coraçón esforçado que, aun hiriéndole, dissimula.

¡O, Panucio! Hágote saber que por esso siento tanto la muerte, porque dexo a mi hijo Cómodo en esta vida, el qual queda en hedad muy peligrosa para él y no menos sospechosa para el Imperio. En flor se conoscen las fructas, en cierna se conoscen las viñas, en el olor se conoscen los vinos, en la cara se conoscen los hombres, *dende* potro se conosce el cavallo y *dende* niño se conosce el moço[1124]. Esto digo porque el príncipe mi hijo en lo poco que *vale* en mi vida véolo muy menos que será ni valdrá después de mi muerte. Pues tú sabes tan bien como yo lo sé las malignas condiciones del hijo, ¿por qué te maravillas de las ansias del padre?

Cómodo, mi hijo, es moço en la hedad y moço muy más moço en el seso; tiene inclinación mala y no *quiere hazerse* fuerça en ella. Rígese por su seso como si fuesse hombre experimentado; sabe en lo que le conviene muy poco y, lo que es peor, no se da *cosa* por ello. De lo passado no ha visto *cosa* y en solo lo presente se ocupa. Finalmente digo que por lo que *he visto* con los ojos, y sospecho con el

---

[1122] *LMA*: "Quieres que ya te diga por que esta en passamiento mi cuerpo...?"

[1123] *1529* cuero *1531* cuerpo

[1124] *LMA*: "si sera lerdo para la carga, o desbocado para la carrera"

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

coraçón, adevino que muy presto la persona de mi hijo ha de peligrar y la memoria y casa de su padre ha de perescer[1125].

¡O, quán inhumanamente se uvieron los dioses con nosotros en mandarnos que dexássemos nuestra honrra en poder de los hijos!, ca abastatará que les dexáramos la hazienda y que encomendáramos a nuestros amigos la honrra, pero, ¡ay dolor!, que la hazienda consumen en vicios y la honrra pierden por ser viciosos. Siendo como son piadosos los dioses, pues nos dan auctoridad de repartir la hazienda, ¿por qué no nos dan lugar para hazer testamento de la honrra?

Mi hijo llámase Cómodo, que en lengua romana quiere tanto dezir como provecho; pero según él es, perdonarle hemos el poco provecho que hará a algunos con él mucho daño que hará a todos; porque para mí téngome por dicho que ha de ser un verdugo de los hombres y un açote de los dioses. Entra agora en las sendas de la mocedad solo y sin guía, y como ha de passar por lugares muy montuosos y peligrosos, témome no se quede emboscado en los vicios[1126], porque los hijos de los príncipes y grandes señores, como los crían en libertad y regalo, son fáciles de caer en los vicios y muy incorregibles a salir dellos.

¡O, Panucio!, oye con atención esto que te digo, que no sin lágrimas lo digo, ¿y tú no vees que mi hijo Cómodo queda libre, queda rico, queda moço y queda solo? A ley de bueno te juro que de un viento más pequeño, quanto más de quatro *tan rezios*, caerá un árbol tan tierno. Riqueza, mocedad,

---

[1125] "nimium se aegre ferre filium superstitem relinquentem. nam iam Commodus turpem se et cruentum ostentabat" *SHA*, *M.A.*, 27, 11-12.

[1126] *LMA*: "Criole su madre Faustina muy delicado, y por pedregales muy asperos le queda de andar mucho camino. Entra..." p. 163.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

soledad y libertad, quatro landres son que emponçoñan al príncipe, enconan la república, matan a los vivos e infaman a los muertos.

Créanme los viejos, noten esto [f. 308v] los moços, que en el hombre do pusieron los dioses muchas gracias, se requieren para sustentarlas que tengamos muchas virtudes. Los mancos, los plagados, los simples, los contrahechos y los tímidos no rebuelven, por cierto, éstos la república, sino aquellos que mejoró en gracias naturaleza, porque según nos lo muestra la experiencia, de las más hermosas se pueblan los lupanares, los más dispuestos son *los impúdicos*, los más esforçados son *los homicianos*, los *más sotiles son los ladrones más vivos y los hombres que son de muy claros juyzios, aquéllos son los que se tornan* locos.

Digo y torno a dezir, affirmo y torno a affirmar, juro y torno a jurar que a los hombres que están vestidos de gracias naturales, si les falta el aforro[1127] de virtudes adquisitas[1128], a los tales podrémosles dezir que tienen cuchillo en la mano con que se hieran[1129], huego a las espaldas con que se quemen, soga a la garganta con que se ahorquen, puñales a los pechos con que se maten, abrojos a los pies con que se espinen, pedregales a *los pies* do tropiecen, y tropeçando caygan, y cayendo *se hallen con la muerte*[1130] que aborrescían y sin la vida que mucho aman.

Nota, Panucio, nota: el hombre que de su infancia puso delante sí el temor de los dioses, la vergüença de los hombres[1131], mantiene verdad a todos, vive sin perjuyzio, al tal árbol podrá la erizada

---

[1127] *1529* afforo *1534* aforro
aforro 'forro' ("la ... dobladura de la tela" *Cov*).

[1128] *1529* acquisitas *1534* adquisitas
adquisito-a 'adquirido-a' (*Aut*).

[1129] *1529* yeran *1531* fieran *1650* hieran

[1130] *LMA*: "y cayendo pierden la vida, y baratan la muerte" p. 163.

[1131] *LMA*: "...*delos hombres*, esta habituado a virtudes, y acompañase de virtuosos, *mantiene*..."

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

fortuna hender la corteza[1132] de la salud, tornar marchita la flor de su mocedad, secar las hojas de sus favores, coger las fructas de sus trabajos, destronchar algún ramo de sus officios, inclinar lo más alto de sus privanças, pero, al fin al fin, por mucho que de todos los vientos sea combatido, jamás por jamás será derrocado.

¡O, quán por bienaventurados se tienen los padres en averles dado Dios hijos agudos, sabios, hermosos, ábiles, ligeros y esforçados, no parando mientes que todos estos aparejos no son sino tizones para hazerlos viciosos! Y en tal caso, si los padres se guiassen por mi consejo, antes querría yo que a mis hijos les faltassen los miembros que no que les sobrassen los vicios. Uno de los más hermosos mancebos que han nascido en el imperio romano es mi hijo el príncipe Cómodo, pero pluguiera a los inmortales dioses que en el gesto paresciera a los muy negros de Ethiopía y en las costumbres paresciera a los grandes philósophos de Grecia; porque no está ni deve estar la gloria del padre en que su hijo tenga la cara muy blanca, sino en que trayga la vida muy corregida. No le llamaremos padre piadoso sino muy enemigo el que adora a su hijo porque es hermoso y no le castiga si es vicioso. Osaría yo dezir que el padre que tiene un hijo doctado de muchas gracias y el hijo las emplea todas en vicios, el tal hijo no avía por cierto de nascer en el mundo; y si el tal fue nascido, luego a la hora avía de ser enterrado.[f. 309r]

CAPÍTULO LIII
EN EL QUAL EL EMPERADOR MARCO AURELIO CONCLUYE SU PLATICA. Y PONE MUY NOTABLES EXEMPLOS DE ALGUNOS

[1132] *1529* corteza de la corteza de la salud *1531* corteza de la salud

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

PRÍNCIPES MOÇOS, LOS QUALES, POR SER VICIOSOS, PERDIERON A SÍ Y A SUS REYNOS.

¡O, qué lástima es tan grande ver a un padre cómo compra de los dioses a sus hijos con sospiros, cómo los pare la madre con dolores, cómo los crían ambos con trabajos, cómo se desvelan[1133] por sustentarlos, cómo se fatigan por remediarlos! Y después salen tan rebeldes y tan viciosos en que muchas vezes se mueren los tristes padres no porque avían muchos años sino por los enojos que les dieron los hijos[1134]. Acuérdome que el príncipe mi hijo, siendo él moço e yo como soy siendo viejo, con *mucho trabajo* le destetávamos de los vicios; temo que después de yo muerto, *ha de aborrescer* las virtudes.

Acuérdome de muchos príncipes moços que de su edad heredaron el imperio de Roma, los quales todos fueron *de tan reprobada vida en que juntamente* merescieron perder la vida y la honrra[1135]. Acuérdome de Dionisio, famoso tyrano que fue de *Sicilia*, del qual se dize que assí dava premio a los que inventavan vicios como nuestra madre Roma corona a los que vencen reynos. No podía ser obra sino de tyrano y moço a los que fuessen más viciosos tenerlos por más privados.

Acuérdome de los quatro *príncipes* moços que suscedieron en el imperio, mas no en el

---

[1133] *1529* desvela *1531* desvelan

[1134] *LMA*: "Por çierto el padre que tiene el hijo muy dotado de graçias, y el hijo por su ruindad las emplea todas en viçios no avia de nasçer enel mundo, y despues de nasçido en vida avia de ser enterrado. Porque los padres sudan de dia y se desuelan de noche por dexar honra a su hijo, el qual delos dioses compro su padre con sospiros, y le pario su madre con dolores, y le criaron ambos con trabajos, y el sale tal que les ha de dar mala vejez enla vida, y gran infamia despues dela muerte"

[1135] *LMA*: "fueron tan atrevidos enla vida que meresçieron renombres de tyrannos enla muerte" p. 164.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

esfuerço al Magno Alexandro, es a saber, *Alexandro*, Anthíoco, *Silvio* y Tholomeo[1136], a los quales por sus vanidades y liviandades, como llaman *al Magno Alexandro* emperador en Grecia, también llaman a estos moços tyranos en Asia. Muy felice fue Alexandre en la vida y muy infelicíssimo después en la muerte, porque todo lo que él ganó con gloriosos triumphos, ellos lo perdieron con muy feos vicios, de manera que el mundo que partió Alexandro entre solos quatro vino a manos de más de quatrocientos.

Acuérdome que el rey Antígono, teniendo en poco lo que a su señor el Magno Alexandro avía costado mucho, era tan liviano en *el tratamiento de su persona* y *tan infame en las cosas de su república* que por escarnio en lugar de corona de oro traýa unas ramas de yedra, y en lugar de sceptro traýa unas ortigas en la mano; y desta manera se assentava a juyzio con los suyos y a *negociar* con los estraños. *Mucho me escandalizó de hazer tales liviandades aquel príncipe moço, pero espantóme las gravedad de los sabios de Grecia suffrirlo*, porque muy justo es que tenga parte en la pena el que quiso ser consentidor en la culpa[1137].

Acuérdome de Calígula, quarto Emperador que fue de Roma, el qual fue tan moço y tan loco que *dudo* yo destas dos cosas quál *fue mayor en* su tiempo, es a saber: la desobediencia que tuvo el pueblo al señor o el aborrescimiento que tuvo el señor al pueblo; porque tan desapoderado yva [f. 309v] aquel malaventurado en sus mocedades y tan desapoderado en sus tyranías que si todos los romanos no velaran por quitarle a él la vida, él se desvelava por quitarla a todos. Traýa Calígula en la cabeça *un joyel* de oro en el qual

---

[1136] *LMA*: "a *Tholomeo*, Antiocho, *Seleuco* y Antigono"

Los herederos del imperio dejado por Alejandro a su muerte fueron, en todo caso, Perdicas, Antípater (y su hijo Casandro), Seleuco (y su hijo Antioco), Antígono y Ptolomeo.

[1137] Frente a lo dicho por Guevara, el rey Antígono I Monoftalmo (382-301 a C.), antiguo general de Alejandro, fue, según todas las versiones históricas que nos han llegado, un excepcional estratega militar, el mejor estadista de su tiempo y un enamorado de la cultura griega.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

estava esculpido este letrero: "utinam omnis populus unam precisse *habeat* cervicem ut uno ictu omnes necarem", que quiere dezir "pluguiesse a los dioses que toda Roma no tuviesse más de una garganta, porque yo solo los pudiesse matar de una cuchillada"[1138].

Acuérdome del Emperador Thiberio, hijo adotivo que fue del buen César Augusto, *y llamáronlo* Augusto *por lo mucho que el imperio* aumentó[1139], pero no aumentó el buen viejo tanto *bien a la república quanto Thiberio la desminuyó en quanto le duró la vida.* El odio que tenía el pueblo romano con Thiberio en la vida, después se lo mostró muy *largamente* en la muerte. El día que murió Thiberio o, por mejor dezir, quando le mataron, el pueblo romano hazía grandes processiones y los senadores davan a los templos muy ricas dádivas, y los sacerdotes offrescían a sus dioses preciosos sacrificios. Y todo esto era porque los dioses no rescibiessen el ánima de aquel tyrano consigo, sino que le entregassen a las furias del infierno.

Acuérdome de Patroclo, rey segundo que fue de Corintho, el qual heredó el reyno de XXII años, y fue aquel moço tan incontinente[1140] en la carne y tan desenfrenado en la lengua y tan cobdicioso de hazienda y tan covarde en su persona que do su padre posseyó el reyno quarenta años no le posseyó el hijo treynta meses[1141].

Acuérdome de Tarquino el superbo, el qual entre los siete reyes de Roma fue el postrero, y según se escrive dél fue en gesto muy hermoso, en armas muy esforçado, en sangre muy

---

[1138] Las palabras exactas de Calígula fueron: "Utinam p. R. unam cervicem haberet!" (Suetonio, cit., IV, 30) y las pronunció en un arrebato de ira al oír que la muchedumbre aplaudía a una facción enemiga.

[1139] "Augustus quasi hominis natura amplior cognominatus est" Dio, lib. 53 (Wanckel, 637).

[1140] *LMA* incontinente *1529* inocente *1531* innocente *1650* innocente

[1141] No parece que haya habido nunca un rey de Corinto con el mismo nombre del héroe de la *Ilíada* al que mató Héctor y vengó Aquiles.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

limpio y en gastar muy dadiboso. Este malaventurado de moço todas *las abilidades* que los dioses le dieron para servirlos, todas *las empleó en offenderlos*, porque la hermosura *empleó* en lujuria y las fuerças empleó en tyranía. Por la trayción y alebosía que cometió con la casta Lucrecia no sólo perdió el reyno y él anduvo hasta la muerte huydo, *mas* aun el linaje de los tarquinos fueron para siempre de Roma desterrados.

Acuérdome del cruel Emperador Nero, *el qual* heredó y vivió y murió moço; y no sin causa digo que vivió y murió moço, porque en él se acabó *la cepa de los generosos* césares y se renovó la memoria de los antiguos tyranos. ¿A quién piensas tú, Panucio, que este tyrano diera la vida quando a su propria madre *osó darla* muerte? Dime, yo te ruego, coraçón que mató a la madre que le parió, abrió los pechos que él mamó, derramó la sangre de que nació, ató los braços en que se crió y vio las entrañas donde se formó[1142], ¿qué piensas que no haría[1143] el maldito coraçón que tal consigo acabava? El día que mató a su madre el Emperador Nero dixo un orador orando en el Senado: "Jure interficienda erat mater Agripina que tale portentum peperit in populo [f. 310r] romano", que quiere dezir "por justicia merescía ser muerta Agripina, pues parió tan mal hijo en Roma"[1144].

No te deves, pues, maravillar, Panucio, de las novedades que en mí has visto, *ca* en estos tres días que assí he estado elevado y ajeno de mi juyzio, todas estas cosas se me han offrescido y en lo profundo del coraçón comigo las he *pensado*; porque los hombres cuydadosos no

---

[1142] Cfr. Suetonio, VI, 34.

[1143] *LMA*: "quando tal maldad cometia?"

[1144] La frase del senador es invención de Guevara; Suetonio refiere, sin embargo, que al nacer Nerón su padre "inter gratulationes amicorum negantis quacquam ex se et Agrippina nisi detestabile et malo publico nasci potuisse", VI, 6

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

se ceban sino de sus pensamientos. Todas las condiciones que tenían entre sí derramadas estos príncipes de quien he hablado, todas juntas concurren en mi hijo Cómodo, porque si ellos eran moços, él moço; si ellos ricos, él rico; si ellos libres, él libre; si ellos atrevidos, él atrevido; si ellos indómitos, él indómito; pues si ellos fueron malos, no por cierto pienso yo que será mi hijo bueno. Si a muchos de los príncipes moços que fueron bien criados, bien enseñados y bien disciplinados, los vemos luego en heredando ser derramados y dissolutos, ¿qué esperança ternemos de los que desde su infancia son absolutos y mal inclinados? De buen vino hazerse sino vinagre muchas vezes lo he visto, pero de algún puro vinagre tornarse vino nunca lo he oýdo[1145].

Tiéneme este hijo *puesto* entre las olas del temor y las áncoras de la esperança, *esperando* que será bueno porque yo le *he doctrinado* bien y tengo temor que será malo porque su madre Faustina le crió mal; y lo que es peor que *de su natural* es el moço inclinado a mal. Muéveme a dezir esto ver lo artificial perescer y lo natural durar[1146], por cuya causa me rezelo que después de yo muerto mi hijo se torne a lo con que su madre le parió y no a lo con que yo le crié.

¡O, quién nunca tuviera hijo por no estar obligado a dexarle el Imperio, y estonces escogiera yo entre hijos de muy buenos padres y no estuviera atado a éste tal qual que me dieron los dioses! Pregúntote una cosa Panucio, ¿a quién llamarás más fortunado, a Vespasiano, padre natural que fue de Domiciano, o a Nerba, padre putativo que fue del buen Trajano? Vespasiano y Nerva, *ambos a dos príncipes fueron* buenos, *pero* de los hijos el Domiciano fue summa de toda *maldad* y Trajano fue espejo de

---

[1145] La frase sigue un refrán bien conocido: "Vino torcido, vinagre se hizo; mas nunca volvió a ser vino" (*Martínez Kleiser*, n. 64.053).

[1146] *LMA* lo artifiçial peresçer y lo natural *1529* y *1531* lo natural prerescer y lo artificial

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

toda *bondad*; de manera que Vespasiano en la dicha de tener hijos fue desdichado y Nerba en la desdicha de no tener hijos fue dichoso[1147].

Quiérote dezir, Panucio, *otra* cosa[1148], la qual, si rumiares, en ella ternás en poco la vida y perderás el temor a la muerte. Yo he vivido sesenta y dos años, en los quales he leýdo mucho, he oýdo mucho, he visto mucho, he desseado mucho, he alcançado mucho, he posseýdo mucho, he suffrido mucho y he gozado mucho; y, al cabo de todo, véome agora morir y[1149] que mis plazeres e yo nos[1150] hemos de acabar. De todo lo que he tenido posseýdo, alcançado y gozado, solas dos cosas tengo, es a saber: pena por lo que a los dioses offendí y lástima por el tiempo que en los vicios gasté. El rico y el pobre muy más differentes son en la [f. 310v] muerte que no en la vida; porque el pobre muere para descansar y el rico, si muere, es para penar, por manera que al uno privan de lo que tenía y al otro ponen en la possessión de lo que desseava.

Gran cuydado tiene el coraçón en buscar estos bienes, gran trabajo se passa en allegarlos, gran solicitud es menester para conservarlos, gran biveza es menester para aumentarlos; pero sin comparación es *muy mayor dolor* el repartirlos. ¡O, qué intolerable trabajo[1151] es verse un hombre cuerdo al passo de la muerte dexar el sudor de su casa, la magestad del

---

[1147] *LMA*: "No se los padres porque desean hijos, pues son occasion de tantos trabajos"

[1148] *LMA*: "porque sepas quienes somos y quien es el mundo"

[1149] *LMA*: "y de todo no llevo algo, porque ello y yo somos nada"

[1150] *1529* no *1531* nos

[1151] *LMA*: "Que mayor enfermedad del cuerpo, que sobresalto de enemigos, que peligro de mar, ni perdida de amigos, puede ser igual con verse..." p. 167.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

imperio, la honrra de su persona, el abrigo de sus amigos, el remedio de sus deudos, el pago de sus criados y la memoria de sus passados en poder de un tan mal hijo, *el qual* ni los meresce ni los quiere merescer!.

En la nona tabla de nuestras leyes antiguas estavan escriptas estas palabras:

"Mandamos y ordenamos que el padre que en opinión de todos fuere bueno puede desheredar al hijo que en opinión de todos fuere malo".

Y dezía más la ley:

"*El* hijo que oviere desobedecido a su padre, robado algún sacro templo, sacado sangre a muger viuda, huydo de alguna batalla, hecho traición a algún estrangero, *el que* en estos cinco casos fuere tomado sea de la vezindad de Roma y de la herencia de su *casa* expelido".

La ley, por cierto, fue buena, *aunque por nuestros pecados está ya olvidada*.

Si no me faltasse como me falta el anhélito[1152], que a la verdad estoy muy fatigado, yo te contaría[1153] quántos de los partos, medos, egypcios, asirios, caldeos, yndos, hebreos, griegos y romanos dexaron a sus hijos pobres podiéndolos dexar ricos, y esto no por más de porque *fueron* viciosos, y por el contrario a otros siendo pobres los dexaron ricos, porque eran virtuosos. Yo te juro a los inmortales dioses que quando vine de la guerra de los parthos y Roma me dio a mí el triumpho y a mi hijo confirmó el imperio, si estonces no me fuera a la mano el Senado, yo dexara a Cómodo pobre con sus vicios y a un hombre virtuoso hiziera heredero de todos mis

---

[1152] *anhelito* 'aliento' (*Aut*).

[1153] *LMA*: "Estoy sin dubda, Panuçio, muy fatigado, y con el ahogamiento delos pechos no puedo tener el resuello. De otra manera yo te contara por orden, si no me faltara mi memoria, quantos y quantos delos Parthos..."

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

reynos[1154].

Hágote saber, Panucio, que cinco cosas llevo atravesadas en mi coraçón, las quales yo quisiera más dexarlas remediadas que no encomendadas. La primera es por no poder en mi vida *determinar* el pleyto que la noble viuda Drusia trae con el Senado; porque como es pobre y fea no avrá quién la[1155] haga justicia. *Lo segundo por no morir* en Roma, y esto *no* para *más de dar* un pregón, *que todos los que tuviessen de mí* o de mi casa querella *viniessen* por la paga o por la satisfacción de su querella. La tercera que como *justicié* catorze tyranos que tyranizavan a *Asia y a Ytalia*, no *eché a hondo ciertos* pirratas que andavan por la mar. La quarta, porque no dexé acabado el templo que para todos los dioses dexé començado; porque pudiera yo dezirles después de mi muerte [f. 311r] que pues para todos yo avía hecho casa no era mucho que alguno dellos me rescibiesse en la suya[1156].

Solos aquellos se pueden llamar felices y bienaventurados, los quales passan desta vida quando están en gracia de los dioses y no en desgracia de los hombres; porque muriendo desta manera los hombres nos sustentarán la honrra y los dioses darán recaudo del alma. La quinta lástima[1157] con que muero es ver que dexo vivo y por mi único heredero al príncipe Cómodo, y esto no tanto por la perdición que verná por mi casa quanto por el gran daño que suscederá en la república; porque

---

[1154] *LMA*: "a mi me dexara el Senado, yo dexara a Comodo pobre con sus viçios, y al Senado hiziera heredero del imperio, porque a el fuera castigo, y a todo el mundo exemplo" p. 168.
Nótese cómo en la segunda versión Marco Aurelio no ofrece ya la alternativa 'republicana'.

[1155] *1531* le

[1156] *LMA*: "La quarta, porque dexo muerto al infante Verissimo mi querido hijo. Y la quinta..."

[1157] *1529* lastima es con que muero es *1531* lastima con que muero es

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

los verdaderos príncipes los daños de sus personas han de tener por estraños y los daños de su república han de sentir como suyos proprios.

¡O, Panucio!, sea pues ésta la postrera palabra que te digo, es a saber, que el mayor hado que los dioses pueden dar al hombre que no es cobdicioso sino virtuoso es darle buena fama en la vida y después darle buen heredero en la muerte. Finalmente *digo que* si parte tengo con los dioses, *yo les pido y* suplico que si ellos se han de offender y Roma escandalizar y mi fama *se ha de perder* y mi casa *de desminuyr por mi hijo ser de* mala vida, tengan por bien de quitarle la vida antes que a mí den la muerte.

CAPÍTULO LIV
CÓMO EL EMPERADOR MARCO AURELIO A LA HORA DE SU MUERTE MANDÓ LLAMAR A SU HIJO COMODO Y DE UNA MUY NOTABLE PLÁTICA QUE HIZO. DIVÍDELA EL AUCTOR EN QUATRO CAPÍTULOS. CONTIÉNENSE[1158] EN ELLA MUCHAS DOCTRINAS Y EXEMPLOS PARA QUE LOS PADRES DEN A SUS HIJOS[1159].

Como fuesse muy grave la enfermedad de que Marco Aurelio estava enfermo, por manera que en cada hora de su vida estava con sobresalto de la muerte, después que uvo platicado largamente con Panucio su secretario mandó despertar a su hijo Cómodo, el qual como moço dormía a buen sueño[1160]. Traýdo, pues, en su presencia, a todos[1161] los que allí estavan se movían a lástima ver los ojos del buen padre hechos carne de llorar y ver los ojos del hijo

---

[1158] *1529* contienese *1531* contienense

[1159] Es versión ampliada del capítulo 45 del *LMA*, *cit.*, pp. 179-183.

[1160] *a buen sueño* es expresión similar 'a sueño suelto', "que vale dormir sin cuidado alguno" *Aut.*

[1161] *1529* a todos *1531* todos

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

apegados[1162] de dormir. No podían despertar al hijo con el descuydo y no podían hazer al viejo tomar el sueño por estar tan cuydadoso. Visto por los que allí estavan quánto desseava el padre la buena vida del hijo y en quán poco tenía el hijo la muerte de su padre, todos por cierto tuvieron muy gran compassión al viejo y tomaron no pequeño enojo del moço. Entonces el buen Emperador, alçados los ojos en alto y dirigiendo las palabras al hijo, dixo:

- Quando eras niño dixe a tus maestros cómo te avían de criar y después que más creçiste dixe a tus ayos y mis gobernadores cómo te *avían* de aconsejar, y agora te quiero dezir cómo tú por ellos, que son pocos, y todos por ti, siendo uno, os avéys de regir. Si tuvieres en mucho [f. 311v] lo que yo, hijo, te quiero dezir, en mucho más terné yo tú quererlo creer; porque más fácilmente suffrimos los viejos vuestras injurias que no vosotros los moços rescibís nuestras palabras. Faltaos prudencia para creernos y no vos falta osadía para deshonrrarnos y, lo que es peor de todo, que solían en Roma tener los viejos cáthedra de prudencia y cordura, y tiénenla oy los moços de desvergüença y locura. Está oy tan pervertido el mundo y tan trocado de lo que solía ser en otro tiempo que todos tienen ya atrevimiento de dar consejo y ninguno tiene paciencia de rescebirlo; por manera que ay mill que vendan consejos y no ay uno que los compre[1163].

[1162] *apegado* 'pegado'; ("*apegarse* es juntarse uno a otro", *Cov*).

[1163] *LMA*: "Y no es de tener en poco, porque la cosa mas façil enel mundo es dar consejo a otro, y la mas ardua es tomarle para si. No ay hombre, por simple que sea, que no de un consejo, aunque no sea menester, y no ay sabio, por muy sabio que sea, que no rehuse el consejo, aunque tenga del neçessidad. Una cosa veo, que todos tienen consejo para todos, y al fin al fin ninguno le tiene para si", p. 180.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Bien tengo creýdo, hijo, que según mis hados tristes y tus costumbres malas, esto que te quiero dezir *muy poco* ha de aprovechar; porque de *las palabras que no quesiste creer siendo yo vivo no dudo sino que burlarás después que me veas muerto*; mas hago esto por *satisfazer a* mi desseo y cumplir con la república, que no porque espero de tu vida alguna emienda; porque no ay *lástima* que[1164] tanto lastime a una persona como es quando él mismo se fue causa de su pena. Quando alguno me haze alguna injuria, con poner en él las manos o dezirle palabras injuriosas, se satisfaze mi coraçón; pero si yo mismo a mí mismo injurio, de manera que soy el que injurio y el injuriado, como no tengo en quién quebrantar el enojo, púdrome y deshágome entre mí mismo.

Si tú, hijo, fueres malo después que heredares el imperio, quéxese mi madre Roma de los dioses que te dieron tan malas inclinaciones, quéxese de Faustina, tu madre, que te crió en tantos regalos, quéxese de ti, que no te sabes hazer fuerça en los vicios, y no se quexe deste viejo de tu padre que no te *aya* dado buenos consejos; porque si tú uvieras creýdo lo que yo te he aconsejado, holgarían los hombres de tenerte por señor y los dioses de tratarte como a amigo.

No sé, hijo, si me engaño, pero véote en el juyzio tan depravado, en las palabras tan incierto, en las costumbres tan dissoluto, en la justicia tan absoluto, en lo que desseas tan atrevido y en lo que te conviene tan perezoso que si no mudas de estilo los hombres te han de perseguir y los dioses de desamparar. ¡O, si supiesses, hijo, y qué cosa es tener a los hombres como enemigos y ser

---

[1164] *LMA*: "No ay peor quexa que la que hombre tiene de si mesmo" p. 180.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

desamparados de los dioses, a ley de bueno te juro que no solo aborresciesses el señorío de Roma, mas aun con tus manos te quitasses la vida! Porque el hombre que no tiene a los dioses propicios y tiene a los hombres por enemigos, come pan de dolor y bebe lágrimas de tristeza. Yo soy cierto que no es tan grande tu dolor en ver que se acaba la noche de mi vida, como es el plazer que tienes de ver que *en breve serás* emperador de Roma. Y desto no me maravillo, porque do sensualidad reyna la razón se da por despedida.

Muchos muchas *cosas aman, porque [f. 312r] en la verdad no las conoscen*, las quales, si de verdad fuessen conoscidas, muy de verdad serían *aborrescidas*. Pero, ¡ay de nosotros!, que la manera de nuestro amar es burla, mas los dioses y los hombres aborrescemos de veras. Somos en todas las cosas tan dubios y andamos en todas nuestras obras tan desatinados que unas vezes nuestros juyzios se despuntan y saltan de agudos y otras vezes no cortan nada de botos. Quiero por lo dicho dezir que lo bueno no lo queremos oýr ni menos aprender, y para el mal sabemos más de lo que es menester[1165]. Quierote, hijo, avisar por palabra lo que en sesenta y dos años he aprendido por sciencia y experiencia. Y pues eres tan *tierno moço*, razón es creas a éste que es tu padre y viejo; porque los príncipes, como estamos en el miradero de todos nosotros, a todos y todos a nosotros nos miramos.

Oy o mañana heredarás el imperio romano, y piensas que en heredarle serás señor del cielo y del mundo[1166]. ¡Y si supiesses quantos cuydados y peligros trae

---

[1165] *LMA*: "Quierote dezir, que para el mal somos tan bivos que perdemos por carta de mas, y enlo bueno somos tan simples que perdemos por carta de menos, y al fin todo es perder", 180.

[1166] *LMA*: "Bien se yo que ay hartos en las cortes delos principes, que no saben que cosa es valerse, y tenerse entre tantos engaños como se tractan enlas casas delos prinçipes. Hagote saber que enla corte ay parçialidades antiguas, diss·nsiones presentes, iuizios temerarios y testimonios evidentes, entrañas de bivoras y lenguas de escorpiones, malsines muchos, pacificos pocos; adonde todos toman voz de republica y cada uno

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

consigo el mandar y enseñorear, yo te juro que eligiesses antes obedescer a todos que no mandar a uno! Piensas, hijo, que te dexo grave[1167] señor por dexarte emperador, lo qual no es assí, porque todos no tienen necessidad sino de ti y tú tienes necessidad de todos. Piensas que te dexo muchos thesoros en dexarte las grandes rentas del imperio, lo qual tampoco es assí, porque un príncipe, si tiene sobra de thesoros, tiene falta de amigos, y si tiene abundancia de amigos tiene falta de thesoros. ¿Piensas también, hijo, que te dexo essento[1168] y que en todo seas obedescido y ninguno ya te osse yr a la mano? No por cierto ha de ser assí, hijo; porque el príncipe que quiere conservar su vida y aumentar su honrra muy más seguro le es conformarse con la voluntad de todos que no querer que todos se conformen con la dél.

Como tú, hijo, no sabes qué cosa es verdad, no te darán pena las mentiras; como tú no sabes qué cosa es paz, no te dará pena la guerra; como tú no sabes qué cosa es quietud, no te dará pena el bullicio y como tú no sabes tener amigos,

---

busca la utilidad propria, todos publican buenos deseos y todos se occupan en obras malas; y finalmente, todos biven en extremo, que unos por avaricia arañando pierden la fama, y otros como prodigos, despeñan y pierden su hazienda. Que mas quieres que te diga? en la corte cada dia mudan señores, renuevan leyes, despiertan passiones, levantan ruidos, abaten alos nobles, ensalçan alos indignos, destierran los innocentes, honran los robadores, aman los lisongeros, menosprecian los virtuosos, abraçan los deleites, acoçean las virtudes, lloran por los malos, riense delos buenos, y finalmente tienen por madre ala liviandad, y por madrastra ala virtud. Pues mas te dire, hijo. La corte que oy heredas no es sino una tienda de buhaneros y un meson de vagabundos, donde unos venden almazen y todos compran mentiras, adonde unos el credito, otros la fama, otros la hazienda, y otros la vida, y todos iunctos el tiempo pierden, y lo peor de todo, que andan todos tan abobados, que entonces sienten la herida, quando enel coraçon esta ya presa la yerva. Roma tiene muy altos los muros y muy abatidas las virtudes..." p. 181. Pasaje suprimido en el *Relox*.

[1167] *1531* grande
grave "en una significación vale autoridad y calidad, como persona grave" *Cov.*

[1168] *essento* 'eximido' (*Aut*).

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

no te dará pena cobrar enemigos. Porque si tú fuesses hombre pacífico, retraýdo, verdadero y amoroso, no sólo desecharías el imperio de Roma, mas aun maldizirías al padre que tal herencia te dexava. Quiero que sepas, si no lo sabes, que en dexarte el imperio te dexo no riqueza sino pobreza, no quietud sino bullicio, no paz sino guerra, no amigos sino enemigos, no plazeres sino pesares; finalmente déxote con que siempre tengas que llorar y no te puedas, aunque quieras, reýr. Avísote, amonéstote, exórtote, hijo, que todo lo que te dexo es vanidad, es liviandad, es locura y es una muy conoscida burla; y si no creyeres que es burla, dende agora te doy por burlado. Más he vivido que tú, más he visto que tú, más he experimentado que tú, más he leýdo que tú [f. 312v], y con más cuydado he andado que tú; pues si con todos estos avisos al fin me hallo burlado, ¿piensas tú vivir seguro y escapar sin ser engañado?

Quando pensares que tienes ya la tierra quieta[1169], estonces se te levantará en Africa o en Asia una provincia; la qual, si se pierde, es mucha affrenta y para cobrarse es mucha costa. Quando pensares cobrar nuevos amigos, estonces tú te sucederán estraños enemigos; por manera que a los amigos, aun grangeándolos, no los podemos conservar y a los enemigos, aun desechándolos, no nos[1170] podemos dellos deffender. Quando pensares estar en mayor regozijo, estonces te dará algún sobresalto; porque los príncipes que tienen mucho y

---

[1169] *quieto* 'pacífico, sosegado' (*Cov*).

[1170] *1529* los *1531* nos

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

posseen mucho, nuevas que les dé plazer son muy raras en su casa y nuevas que les dé pesar les vienen cada día a porfía.

Quando pensares tener más libertad para hazer lo que quiesieres, estonces estarás más atado y con menos libertad; porque los buenos y recatados príncipes no han de yr ni resistir do los llevan sus juveniles desseos sino a do conviene más para la honrra de sus estados. Quando pensares que ya ninguno por ser emperador te ossará reprehender, entonces por ti más has de mirar. Porque a los malos príncipes, si no los ossan amenaçar, óssanlos vender; y si no los ossan castigar, ossan dellos murmurar; y los que no pueden ser sus amigos, tórnanseles enemigos; finalmente, si no ponen las manos en su persona, ponen las lenguas en su fama. Quando pensares tener satisfechos a tus criados, estonces te pidirán algunos nuevos o antiguos servicios; porque costumbre es ya muy antigua entre los que son muy privados y regalados de los príncipes, en el servir afloxarse más cada día y en el pedir <perder>[1171] cada hora más la vergüença.

Teniendo, pues, de veras[1172] assí tantas congoxas el imperio de Roma, no sé yo quál es el loco que con tal gravamen dessea su herencia; porque dado caso que alcançe uno el imperio, sin comparación vale más el reposo que nos quita que no los plazeres que nos da. Si el Imperio Romano estuviesse tan corregido y tan honrrado como solía estar en otro tiempo, aunque fuesse pena

---

[1171] *1529* y *1531* en el pedir cada *1650* en el perder cada

[1172] *1529* a veras *1531* de veras

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

gobernarle todavía, sería honrra tenerle; pero está ya tan depravado en los vicios y han entrado en él tantos tyranos que ternía[1173] yo por más honrrados a los que burlassen de su burla que no a los que se abraçassen con su honrra.

Si supiesses lo que vale Roma, lo que tiene Roma, lo que puede Roma y lo que es Roma, yo te juro no penasses por ser señor della; porque Roma, *si es muy torreada de muros, es muy abatida de virtuosos; si son muchos los vezinos, son sin número los vicios*; finalmente digo que en un mes se podrán contar las piedras que ay en sus hedificios, pero sus maldades y maleficios no se *contarán* en mill años. *A ley de bueno* te juro, hijo, que quando comencé a imperar, en tres[1174] [f. 313r] años reparé todo lo que estava en Roma de los muros caydo y en *veynte* años no he podido a bien vivir reformar un barrio. Dezía el divino Platón, y dezía bien, que las grandes ciudades más *se han de gloriar de ciudadanos virtuosos* que *no de superbos hedificios*[1175].

Mira mucho sobre ti, hijo, y el brío de la mocedad y libertad que tienes en tener el imperio no te hagan desmandar en acometer algún vicio; porque no se llama libre el que en libertad nasce, sino en el que en libertad muere. ¡O, de

---

[1173] *1529* tenía *1531* ternía

[1174] *LMA* en tres años *1529* en los tres años *1531* en tres años

[1175] *LMA*: "Nuestros passados triumphavan delos estraños como de menos fuertes en armas, y agora los estraños pueden triumphar de nosotros como de hombres muy vençidos de viçios. Por las proezas delos passados son oy honrados los presentes, y por la poquedad delos presentes seran infamados los advenideros. Por çierto, es gran verguença delo dezir, y no menor infamia de hazerlo, que las hazañas y sudores delos antiguos ayan tornado en locuras y presumpçiones los presentes. Mira, hijo, bien sobre ti, y el brio dela moçedad y la libertad del imperio no te hagan desmandar a cometer algun viçio. No se llama libre el que nasçe en libertad, sino el que muere en ella. O quantos nasçieron esclavos, y morieron libres por ser buenos, y quantos morieron sclavos y nasçieron libres por ser malos! Alli esta la libertad donde permanesçe la nobleza. Mas osadia y libertad te daran las proezas de tu persona que la autoridad del imperio. Esta es regla general, que todo hombre virtuoso de neçessidad es osado y libre, y todo hombre viçioso de neçessidad es timido y covarde. Osadamente castiga el que de aquel vicio no es notado, y tibiamente castiga el que por aquello meresçia ser castigado" p. 182. Pasaje suprimido en el *Relox*.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

quántos he yo leýdo, he oýdo y aun he visto, los quales nascieron esclavos y después murieron libres, y esto porque fueron virtuosos! Y ¡o quántos vi yo morir esclavos aviendo nascido libres no más de porque fueron viciosos, de manera que allí está la libertad do permanesce la nobleza!

Los príncipes que tienen grandes reynos, de necessidad se han de cometer en ellos grandes excessos; y para castigar estos excessos, es necessario que sean muy animosos. Y créeme, hijo, que este ánimo no les ha de venir a los príncipes por ser muy poderosos, sino por ser muy virtuosos; porque para castigar más ossadía les dará la buena vida que hazen que no la auctoridad grande del imperio que tienen. Un príncipe virtuoso ninguna cosa, si quisiere, dexará sin castigo; porque los buenos por inmitar su vida y los malos por miedo de la disciplina, ningún mal ni malo quedará en la república. El que limpiamente vive, ossado es en el castigar; mas el que torpemente vive, aun no ossa hablar. Porque el hombre que se atreve a castigar a otro por lo que él merescía ser castigado, justamente es de los dioses aborrescido y de los hombres escarnescido.

Téngase por dicho una cosa los príncipes, y es que el amor del pueblo, la libertad[1176] de la república, el concierto de su casa, el contentamiento de sus amigos, la subjeción de sus enemigos y la obediencia de sus pueblos no la han de sustentar con muchas armas derramadas por la tierra, sino con muchas *proezas*[1177] juntas en su persona[1178]. A un príncipe virtuoso

[1176] *LMA*: "y la libertad de su offiçio"

[1177] *1529* provezas

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

todo el mundo se le rinde y a un príncipe vicioso la tierra contra él se levanta.

Si quieres ser virtuoso, oye qué cosa es virtud. La virtud es alcáçar que nunca se toma, río que no se vadea, mar que no se navega, huego que nunca se mata, thesoro que nunca se acaba, exército que nunca se vence, carga que nunca se cansa, espía que siempre torna, atalaya que no se engaña, camino que no se siente, amigo que siempre acude, socrocio que presto sana y fama que nunca peresce. ¡O, si supiesses, hijo, qué cosa es ser bueno y quán bueno serías! Porque quando más uno es vicioso, más con vicios se empalaga; pero quando más uno es virtuoso, menos de las virtudes[1179] se cansa. Si quisieres ser virtuoso, a los dioses harás servicios, a tus passados darás buena fama, para ti procurarás buena memoria [f.313v], en los tuyos pornás plazer, en los estraños engendrarás amor; finalmente los buenos *te tratarán con* amor y los malos te servirán con temor.

En los annales de la guerra tharentina hallé que el muy famoso Pirro, rey de los epirotas, traýa estas palabras en un anillo escriptas: "al hombre vicioso poco castigo le es quitarle la vida y al hombre virtuoso poca paga *le es darle el señorío* de toda la tierra". Fue por cierto sentencia digna de tal varón. ¿Qué cosa por un hombre virtuoso se puede començar que no *esperemos verla a buen puerto salir*? Miento si no vi en diversas partes de mi imperio a muchos hombres, los quales eran oscuros por la fama, inábiles en la sciencia, sin officios en la república, pobres en hazienda, ignotos en la *genealogía* y con todas estas condiciones baxas emprendieron tan grandes cosas que parescía gran temeridad començarlas y después, solo *por ser virtuosos, salieron con sus pensamientos*.

Por los dioses inmortales te juro, y assí Júpiter me lleve a su casa y a ti, hijo, te confirme en la mía, si

---

[1178] *LMA*: "Por çierto, mas naçiones subiecto Octavio por la fama de sus virtudes que no Cayo su tio conel estrepito de muchas gentes" (Párrafo suprimido en el Relox).

[1179] 'los vicios' en todas las ediciones consultadas, pero parece claro error por 'las virtudes'

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

no *conoscí* a un hortolano y a un ollero en Roma, los quales por ser virtuosos fueron causa de echar del Senado a cinco senadores muy ricos. Fue la ocasión de prevalescer los unos y de perderse los otros, que al uno no quisieron pagar unas ollas y al otro unas *mançanas*; porque en otro tiempo más pena davan al que tomava una mançana al pobre que no al que derrocava una casa al rico. Todo esto digo, hijo, porque el vicio al príncipe ossado desmaya y la virtud al príncipe desmayado esfuerça. De dos cosas me he siempre guardado y de no caer en ellas he tenido mucho aviso, *es a saber*, no pleytear contra clara justicia y no *competir* con persona virtuosa[1180].

CAPÍTULO LV
EN EL QUAL MARCO AURELIO PROSIGUE SU PLÁTICA. Y PERSUADE A SU HIJO QUE PARA LOS NEGOCIOS ARDUOS TENGA CABE SÍ A HOMBRES SABIOS QUE LE DEN BUENOS CONSEJOS. Y QUÉ COSAS HA DE HAZER PARA SU PASSATIEMPO. Y CÓMO SE HA DE AVER EN SU SECRETO CONSEJO[1181].

Hasta agora te he hablado, hijo, en general; quiérote agora hablar en particular. Y por los inmortales dioses te conjuro estés muy atento a lo que te digo; porque hablándote yo como padre viejo, razón es que tú me oyas como hijo bien disciplinado. Si quieres ver buen gozo de tu vida, ten en mucho mi doctrina, porque no condescenderán los dioses a tus sanos desseos si tú no admites mis consejos sanos. La desobediencia e incredulidad que se tiene a los padres todo es en daño de los hijos; porque muchas vezes perdonan los dioses las offensas que hazen a ellos y no perdonan el desacato que tienen con nosotros.

[1180] *LMA*: "porque con la virtud se sustentan los dioses, y conla iustiçia se goviernan las gentes"

[1181] Versión del capítulo 46 del *LMA*, pp. 184-187.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

No te pido, hijo, que me des dineros, pues eres pobre; no te pido que trabajes, pues eres delicado; no te pido vengança [f.314r] de los enemigos, pues no los tengo; no te pido que me sirvas, pues me muero; ni te pido el imperio, pues te lo dexo. Solamente te pido te ayas bien con la república y que no se pierda en ti la memoria de mi casa. Si tienes en mucho dexarte tantos reynos, ten en más dexarte tan buenos consejos con que puedas sustentarlos; porque si tuvieres presunción de no aprovecharte de mi consejo sino fiarte de tu seso proprio, antes que mis carnes sean roýdas de los gusanos, serás tú vencido de tus enemigos.

Yo, hijo, fui moço, fui liviano, fui atrevido, fui imprudente, fui superbo, fui imbidioso, fui cobdicioso, fui adúltero, fui furioso, fui avaro, fui goloso, fui perezoso y fui ambicioso. Y por aver yo caýdo en tantos y tan graves excessos, por esso te doy tales y tan buenos avisos; porque del hombre que en la mocedad fue muy mundano, de aquél en la vejez procede el maduro consejo. Lo que te he aconsejado hasta agora, y lo que te aconsejaré hasta que muera, una vez, a lo menos, pruévalo; y si te hallares mal dello, déxalo. Pero si te saliere a bien, continúalo; porque no ay medicina tan amarga que la dexe el enfermo de tomar si piensa con ella convalescer.

Ruégote, exórtote, hijo, que tu juventud crea a mi ancianidad, tu inocencia crea a mi sabiduría, tu sueño crea a mi vigilia, tus cataratas crean a mi clara vista, tu imaginación crea a mi virtud, tu sospecha crea a mi experiencia; porque de otra manera ver te has algún día en algún aprieto, do tengas poco tiempo para te

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

arrepentir y ninguno para te remediar. Podrásme tú dezir, hijo, que pues yo fui moço, que te dexe ser moço, y que andando los tiempos, tú serás también viejo; a esto te respondo que si quisieres vivir como moço, a lo menos que gobiernes como viejo; porque el príncipe que gobierna bien su república, muchas miserias se dissimulan de su persona.

Assí como[1182] para los arduos negocios son necessarios maduros consejos, no menos para llevar la carga de la vida *tiene necessidad de alguna* recreación la persona; porque la frecha que está siempre frechada, o se quebranta o se afloxa. Hora sean los príncipes moços, hora sean ya viejos, los quales ocupan el tiempo en gobernar sus pueblos no puede ser cosa más justa que buscar para sí algunos honestos passatiempos. Y no sin causa digo que sean honestos; porque algunas vezes los buscan tan desonestos y tan pesados que gastan la hazienda, pierden la honrra y cansan más su persona que si entendiessen en negocios de la república.

Para tu mocedad déxote hijos de grandes señores, con *los quales tengas tus passatiempos*. Y no sin causa proveý que todos ellos se criassen contigo desde que eras niño; porque después que creciesses y heredasses, si por caso te quisieres acompañar de moços, los hallasses bien doctrinados. Déxote para tus guerras capitanes muy esforçados, aunque, a la verdad, las cosas [f. 314v] de la guerra, aunque se comiençen con cordura, al fin su fin dellas es ventura. Déxote hombres muy fieles que sean mayordomos de tus thesoros. Y no sin causa digo que sean fieles, porque muchas

---

[1182] *LMA*: "Veniendo a cosas mas particulares, bien veo que quedas moço, y que lo natural no se puede negar, y que, como para los arduos negoçios..." Así empieza el cap. 46. en *LMA*.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

vezes es más lo que los cogedores[1183] a los príncipes roban que no lo que en sus casas los príncipes gastan. Déxote, hijo, *hombres expertos y ancianos, para que con ellos tomes consejos y comuniques tus trabajos*[1184]; ca no puede cabe un príncipe parescer cosa más honesta que traer viejos en su compañía, porque los tales dan a su persona gravedad y a su casa auctoridad.

Inventar theatros, pescar paludes[1185], caçar fieras, correr los campos, volar las aves, exercitar las armas, todas estas cosas, *como a moço, no te las podemos negar, y tú, como moço con otros moços*, las has de cumplir. Junto con esto, has de mirar que[1186] ordenar exércitos, intentar guerras, proseguir victorias, aceptar treguas, confirmar pazes, echar tributos, hazer leyes, promover a unos, descomponer a otros, castigar los malos y premiar a los buenos, el consejo destas cosas de juyzios muy claros, de cuerpos muy cansados y de cabeças muy blancas, se ha de tomar. No pienses que es impossible y trabajo intollerable tomar passatiempo con los moços y estar en consejo con los viejos; porque los príncipes que son recogidos, y no derramados, para todo tienen tiempo si saben medir el tiempo[1187].

Guárdate mucho, hijo, en que no te noten de *estremado*[1188]. Y es mi fin de dezir esto para que sepas, si no lo sabes, que tan *feo* es en un príncipe, so color de gravedad, regirse del

---

[1183] *cogedor* 'recaudador' (*Aut*).

[1184] *LMA*: "para tu doctrina, dexote viejos Romanos que te criaron y me sirvieron a mi, con los quales te aconsejes" p. 184.

[1185] *pescar paludes* es decir, 'pescar en lagunas'; *palude* 'laguna' (*Aut*)

[1186] *LMA*: " pero mira, hijo, que ordenar exerçitos..."

[1187] *LMA*: "Pues eres moço, de fuera regozijate conlos moços, y por ser Emperador, enlo secreto encierrate a tomar consejo conlos viejos"

[1188] *LMA*: 'de toda estremidad'

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

todo por viejos como so especie de passatiempo acompañarse siempre de moços. No es regla general que todos los moços sean livianos ni todos los viejos sean cuerdos.. Y será mi parescer en tal caso que si algún viejo ya declinare de viejo, que le des de mano[1189], y si algún moço hallares cuerdo, que no menosprecies su consejo; porque las avejas más miel sacan de las flores tiernas que no de las hojas duras. Ni condeno a los viejos ni alabo a los moços, sino que de los unos y de los otros es bien que tomes siempre los más virtuosos; porque, a la verdad, no ay compañía en el mundo tan disciplinada que aya razón de vivir con ella sin sospecha. Pues vemos que[1190] si los moços nascen con locura, también los viejos viven con cobdicia. Tórnote *otra vez a avisar*[1191], hijo, a *que no seas en algún estremo estremado*; porque si no crees más de a los moços, corromperán tus costumbres con sus liviandades, e si no crees más de a los viejos, depravarán tu justicia con sus cobdicias.

¡Qué cosa puede ser más monstruosa que el príncipe que manda a todos se dexe mandar de uno solo!. Créeme en este caso, hijo, que la gobernación de muchos tarde se gobierna bien por el parescer de solo *un privado*. El príncipe que a muchos ha de regir, el intento y parescer de muchos le ha de tomar [f. 315r]. Muy gran incoveniente es que siendo tú señor de muchos reynos, no aya más de una puerta por do han de entrar a negociar contigo todos; porque caso que el que fuere tu privado sea de su natural bueno, y no sea mi enemigo, témome dél, porque es amigo de mis enemigos. Y si por odio a mí no me hará

[1189] Es decir: 'si algún viejo no se comportara como tal, evítalo'. Para *dar de mano* ('evitar'), cfr. *supra*.

[1190] *LMA*: "Soy çierto de una cosa, que si los moços..."

[1191] *152*: visitar *1531* avisar

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

mal, estoy sospechoso si por amor de los otros dexara de me hazer bien.

Acuérdome que en los *Annales*[1192] *pompeyanos* hallé un libro de memorias pequeño que traýa consigo el gran Pompeyo, en el qual estavan muchas cosas que él por sí avía leýdo y[1193] *otros* buenos consejos que por diversas partes del mundo le avían dado; y entre *las otras estavan* allí estas palabras:"*el gobernador de* la república que comete toda la gobernación a viejos es *para poco*, el que la fía de los moços es liviano, el que la rige por sí solo es atrevido y el que por sí y por otros, el tal es príncipe cuerdo"[1194]. Estas sentencias no sabré dezir si eran del mismo Pompeyo o si las sacó de algún libro, o si se las dixo algún philósopho o si se las dio por consejo algún amigo. Quiero dezir que las leý escriptas de su mano, y por cierto ellas merescían escrevirse con caratheres[1195] de oro.

Quando el negocio fuere muy arduo, huelga *siempre de despacharle por* consejo; porque si *acaso* no se acertare *el negocio*, como el consejo es de muchos[1196], repartirse ha la culpa por todos. Hallarás, hijo, por verdad que si tomas consejo con muchos, uno te dirá el inconveniente, otro el peligro, otro el miedo, otro el daño, otro el provecho y otro el remedio; finalmente, dificultarte han tanto el negocio en que claramente conozcas quál es lo malo y lo bueno. Avísote mucho, hijo, que quando tomares consejo, tanto

---

[1192] *1529* annuales *1531* annales

[1193] *LMA*: "leido y sacado"

[1194] *LMA*: "Por çierto fueron palabras de tal varon"

[1195] *caratber* 'carácter'

[1196] *LMA* y *1531* consejo es de muchos *1529* consejo de muchos

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

*pon*gas los ojos en los incovenientes que te ponen como en el remedio que te offrescen[1197]; porque el verdadero consejo no consiste en dezir lo que se ha de hazer, sino en declarar qué es lo que de allí ha de susceder.

Quando començares, hijo, cosas arduas, *en tanto has de estimar* los daños pequeños para luego atajarlos como los grandes infortunios para después remediarlos; porque muchas vezes por pereza de no quitar una gotera, viene a caer después toda la casa[1198]. Ni porque te diga que tomes consejo, no se entiende que *has de ser tan* pesado, que para cosas pequeñas luego llames a consejo; porque muchas *ay de tal calidad* que quieren luego hecho y se dañan esperando consejo. Lo que pudieres expedir[1199] por tu auctoridad propria, y sin daño de la república, no lo remitas a otra persona.

Y *en esto serás* justo y harás conforme a justicia en que pues tu servicio depende solamente de los tuyos, el *premio que han de aver depende de ti* solo. Acuérdome que *quando el cónsul Mario vino de la guerra de los numidanos dividió todas las riquezas que traýa entre los de su exército sin poner ni una joya en el herario. Y como [f. 315v] desto fuesse gravemente acusado, a causa que no avía pedido auctoridad ni licencia al Senado, respondióles él*:

- Los que no tomaron parescer de otros para hazerme servicios no es justo que yo tome consejos con otros para hazerles mercedes.

Hallarás, hijo, un género de hombres, los quales son muy escasos de

---

[1197] *LMA*: "Entre otros, este bien tiene el consejo comun, que uno el inconveniente, otro el peligro, otro el medio, otro el daño, otro el provecho y otro el remedio te diran. *Y ten los ojos...*"

[1198] *LMA*: "Por çierto, muchas vezes la poderosa nao por el descuido del piloto se anega en poca agua, y otra no tan poderosa se salva en gran golfo con diligençia" p. 185.

[1199] *expedir* "Vulgarmente en nuestra lengua castellana vale despachar" *Cov.*

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

dineros y muy pródigos de consejos, ca son tan bien comedidos que, sin pedirles consejo, se *te offrescerán a dar* consejo; y con los semejantes *ternás este aviso*: jamás esperes segundo consejo del hombre que te dio el primero en perjuyzio de otro; porque el tal las palabras offresce a tu servicio y el negocio encamina a su provecho.

Como los dioses me han dado larga vida, tengo ya destas cosas muy larga experiencia, en que te hago saber que fui en espacio de quinze años cónsul, senador, censor, prector, cuestor, edil y tribuno, y, después de todo esto, he sido XVIII años emperador romano; en los quales años *todos los más* que me hablavan era en provecho suyo *o en daño de su vezino*, y *por maravilla era el que me hablava* limpiamente en servicio mío o en provecho de otro.

El principal intento de los que siguen las cortes de los príncipes es procurar de aumentar sus casas, y si esto no pueden alcançar, trabajan[1200] de disminuyr las agenas; y esto no porque a ellos se les sigue desto algún provecho, ni tampoco porque los otros les ayan hecho algún deservicio, sino que es de tal condición la malicia humana que el provecho ageno toma por daño suyo proprio. Muy gran compassión es de tener a *un príncipe, al qual los más de los que les siguen no es por el amor que le tienen, sino por las mercedes que dél esperan*[1201]. Y paresce esto ser verdad porque el día que cessa de los dar, aquel día le comiençan a aborrescer, de manera que a los tales servidores no llamaremos amigos de su persona sino cobdiciosos de su hazienda.

[1200] *1529* trabajen

[1201] LMA: "Gran compassion es de tener alos principes que todos por su provecho, y ninguno por su amor y serviçio le siguen", p. 186.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Que ames tú, hijo, a uno más que a otro, bien lo puedes hazer; pero avísote que a ti ni a él no conviene que se lo ayas de mostrar, de manera que todos lo ayan de conoscer. Porque si assí no lo hazes, de ti murmurarán y a él persiguirán. No tiene poco trabajo y peligro el que del príncipe es entre todos amado y privado, a causa que luego es de todos aborrescido y perseguido, y acontesce seguírsele más daño de la enemistad de todos que no del amor que le tiene uno; porque algunas vezes los dioses lo queriendo y sus hados lo meresciendo el príncipe le dexa de amar, pero sus enemigos ni por esso le dexan de aborrescer. *Desde que supe qué cosa era governar república, siempre me tuve por presupuesto de jamás tener hombre en mi casa* desde el día que sentí ser odioso a la república.

En el año de la fundación de Roma de seyscientos y cuarenta y nueve, yendo Lúculo Patricio a la guerra de Mitrídates[1202], acaso *halló una lámina de cobre en una ciudad llamada* Trigania, la qual estava a la [f. 316r] puerta del rey de aquella provincia, *y tenían*[1203] *en sí esculpidas unas letras caldeas, las quales en sentencia dezían estas palabras*:

No es *cuerdo* el príncipe que quiere *poner* en peligro su estado no más de por sustentar la privança de uno; porque no vale tanto el servicio de uno como el amor de todos[1204].

No es cuerdo el príncipe que por dar a uno mucho quiere que tengan todos poco, porque intolerable mal es que labren unos los campos y cojan otros los frutos.

[1202] Se refiere a Licinio Luculo (117-58/56 a C.), general romano que luchó contra Mitrídates VI (cfr. supra); además de por sus éxitos militares y amistad con Sila, es recordado por lo disipado de sus costumbres.

[1203] *1531* tenia

[1204] *LMA*: "y no quiere assegurar su vida y estado conel amor de todos"

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

No es justo el príncipe que quiere más satisfazer a la cobdicia de uno que no a los servicios de todos; porque los servicios de los buenos ay possibilidad para se pagar, mas a la cobdicia de los malos es impossible satisfazer.

Loco es el príncipe que menospreciando el consejo de todos, se fía del parescer de uno solo; porque en una poderosa carraca[1205], aunque es uno el piloto, son muchos los marineros.

Muy atrevido es el príncipe que por amar a uno quiere ser aborrescido[1206] de todos, porque los generosos y recatados príncipes en el amar han de ser muy mirados y del aborrescer muy limpios.

Estas, pues, eran las palabras que estavan en aquella lámina dignas por cierto de eterna memoria. Pues más te diré a este caso, y es que Lúculo Patricio puso *de una parte la lámina do estavan estas palabras y de la otra parte puso las arcas do traýa sus riquezas para que escogiessen lo uno y dexassen lo otro; y el Senado menospreció*[1207] todos los thesoros y[1208] eligió para sí la tabla de los consejos.

CAPÍTULO LVI
EN EL QUAL MARCO AURELIO PROSIGUE SU PLÁTICA Y ENCOMIENDA A SU HIJO ALGUNAS COSAS PARTICULARES Y DÍZELE TAN BUENAS PALABRAS QUE TODO HOMBRE LAS AVÍA DE TENER EN EL CORACÓN ESCRIPTAS.

Hasta agora hete dicho como de padre a hijo no más de lo que toca a tu provecho; quiérote

---

[1205] *carraca* "especie de navío ... que devieron notar en ella propria del carro, y será llevar mucha carga", *Cov.*

[1206] *1529* aborescido *1531* aborrescido

[1207] *LMA*: "y menospreçiando el Senado todos los thesoros, eligio la tabla delos consejos"

[1208] En *1529* falta la 'y'

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

agora dezir lo que deves hazer después de mi muerte por mi servicio, y si quieres ser verdadero hijo de tu padre las cosas que yo amé en mi vida han de ser a ti muy caras después de mi muerte. No parezcas tú a muchos, los quales, después que sus padres cierran los ojos, no se acuerdan más dellos; porque en tal caso, aunque a la verdad los padres son muertos y sepultados, para quexarse a los dioses de sus hijos siempre están vivos. Aunque al parescer no es tan escandaloso, pero es muy más peligroso competir con los muertos que no injuriar a los vivos. Y la razón desto es porque los vivos puédense vengar y pueden por sí responder, pero los muertos ni pueden responder ni tampoco se vengar; y en tal caso toman los dioses [f. 316v] por ellos la mano y, a las vezes, hazen tan crudo castigo en los vivos que los vivos querrían ser muertos.

Deves tú, hijo, pensar que yo te engendré, yo te crié, yo te doctriné, yo te regalé, yo te castigué e yo te ensalcé. Y con esta consideración, aunque por muerte yo me quite de tu presencia, no es razón que jamás cayga de tu memoria; porque el verdadero, y no ingrato hijo, el día que a su padre metiere en el sepulchro duro, aquel día le ha de sepultar en su coraçón tierno. Uno de los visibles castigos que los dioses dan en este mundo a los hombres es que los hijos no obedezcan a sus padres aun siendo vivos, porque los mismos padres no se acordaron de sus padres después de muertos.

Piensan los príncipes moços que después que han heredado, después que veen a su padre muerto, después que ya tienen ayo, que todas las cosas se les han de hazer a su contentamiento; y no es assí, porque si están en desgracia de los dioses y les alcança la maldición de sus padres vivirán con trabajo y morirán con

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

peligro. No quiero más de ti, hijo, sino que qual padre yo te fui en la vida tal hijo me seas tú en la muerte.

Encomiéndote, hijo, la honrra y veneración de los dioses, y en esto más que en todas las cosas te ruego seas muy cuydadoso; porque el príncipe que con sus dioses tiene cuenta no deve temer algún revés de fortuna. Ama a los dioses y serás amado, sírvelos y serás servido, témelos y serás temido, hónrralos y serás honrrado, negocia sus negocios y concluyrán ellos los tuyos; mayormente que son tan buenos los dioses a que no sólo resciben en cuenta lo que hazemos, mas aun lo que desseamos hazer.

Encomiéndote, hijo, *el acatamiento* de los templos, es a saber, no sean desacatados, estén limpios, sean renovados, y se offrescan en ellos los acostumbrados sacrificios; y esta honrra no la hazemos a los materiales de que están hechos los templos, sino a los dioses a los quales están consagrados.

Encomiéndote, hijo, *la veneración*[1209] de los sacerdotes y ruégote que ni porque sean bulliciosos, cobdiciosos, avaros, dissolutos, impacientes, perezosos y viciosos, no por esso sean de ti desacatados; porque no pertenesce a nosotros juzgar la vida que hazen como hombres, sino mirar cómo son medianeros entre nosotros y los dioses[1210].

Cata hijo, que servir a los dioses, honrrar a los templos y acatar a los

---

[1209] *LMA*: "el acatamiento"

[1210] Ni que decir tiene que este consejo refleja una posición ultraconservadora dentro de la Iglesia y, desde luego, en el polo opuesto de las tesis defendidas por Erasmo y sus seguidores. Para esta supuesta hostilidad de parte del fraile franciscano, cfr. M. Bataillon, *Erasmo y España*, FCE, 1966, p. 245, 262 y 620.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

sacerdotes no es cosa voluntaria sino muy necessaria a los príncipes, porque tanto duró la gloria de los romanos quanto ellos *fueron cultores de sus* dioses y cuydadosos de sus templos. El infelice reyno de los *carthaginenses no fue por cierto más* cobarde ni menos rico que el de los romanos, *pero*, al fin, fueron de los romanos vencidos, *porque fueron muy* amadores [f. 317r] de thesoros y poco cultores de sus templos.

Encomiéndote, hijo, a Helia, tu madrastra, y acuérdate que si no es madre tuya *ha sido* muger mía. Lo que deves a Faustina por averte parido, deves a Helia por el buen tratamiento que te ha hecho. Y de verdad estando yo muchas vezes contra ti ayrado, ella tornava por ti y me quitava el enojo, de manera que lo que perdías por tus obras ella lo remediava con sus buenas palabras. *Ayas la* mi maldición si tú la tratares mal y caygas en la yra de los dioses *si no consintieres que otros la traten bien*; porque todo daño *que ella resciba no será sino para affrentar* mi muerte e *injuriar* tu vida[1211]. Yo le dexo los tributos de Hostia para su mantenimiento y los huertos Vulcanos que yo planté para su recreación. No seas ossado de tomárselos, porque en tomárselos mostrarás tu maldad y en dexárselos tu obediencia, y en darle más, tu bondad y largueza. Acuérdate, hijo, que es muger romana, es moça y es viuda, y de la casa de Trajano, mi señor, y que es madre adoptiva tuya y muger natural mía y, sobre todo, que te la dexo muy encomendada.

Encomiéndote, hijo, a mis yernos, a los quales quiero que los trates como a parientes y amigos, y mira no seas tú de los que en las palabras son hermanos y en las obras son cuñados. Sey cierto que yo quería tanto a mis hijas que de lo mejor que avía en estas tierras escogí las mejores personas; y por cierto ellos han

[1211] *LMA*: "So pena dela mi maldiçion, no permittas sea maltractada, porque su daño terna affrentada mi muerte e ynjurada tu vida", p. 187.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

salido tan buenos que si en el deudo[1212] eran no más de mis yernos, en el amor les amava como a hijos.

Encomiéndote a tus hermanas y mis hijas, las quales yo dexo casadas todas, no con reyes estrangeros sino con *senadores* naturales, por manera que todos quedáys dentro de Roma donde ellas a ti servicios y de ti a ellas mercedes os podéys hazer. Tus hermanas heredaron mucho de la hermosura de Faustina, su madre, y tomaron muy poco de la criança de su padre, pero yo te juro que les di tales maridos, y a los maridos les di tales y tan provechosos consejos, que antes ellos pierdan la vida que no que les consientan caer de su honrra. Trata a tus hermanas de tal manera que ni porque sea muerto el viejo de su padre sean desfavorescidas, ni porque vean emperador a su hermano se tornen locas. Son de muy tierna condición las mugeres, porque de muy pequeña ocasión se quexan y de muy menor se ensobervecen. Conservarlas has después de mi muerte como yo las tenía en mi vida, que de otra manera será su conversación muy coxquillosa al pueblo e muy importuna a ti.

Encomiéndote a Lipula[1213], tu menor hermana, que está encerrada con las vírgines bestales, y acuérdate lo uno que es hermana tuya y es hija de mi Faustina, a quien yo ame mucho en su vida y hasta mi muerte he llorado su muerte. Cada [f. 317v] año dava yo a tu hermana seys mill sextercios para sus necessidades, y de verdad yo la casara también como casé a las otras sus hermanas si no *cayera de rostros* en las brasas, porque dado caso que era la hija postrera muy de coraçón mi

---

[1212] *1529* dando *1531* deudo
deudo 'parentesco' (*Aut*).

[1213] Wanckel propone el nombre de Aurelia Fadila, una de las hijas de Marco Aurelio. La *SHA* trae una carta del emperador a su mujer Faustina en donde se lee: "No he podido ir a Formiano, porque nuestra hija Fadila está enferma", *Avidio Casio*, 10, 6.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

coraçón la amava. Todos tuvieron *la cayda* en el huego a gran desdicha[1214], pero yo la desdicha le cuento por dicha, porque no fue tan quemada su cara de las brasas quanto *peligrara* su fama entre malas lenguas. Yo te juro, hijo, que para el servicio de los dioses y para la fama de los hombres ella está más segura con las vírgines bestales en el templo que no tú con los senadores en el Senado. Dende agora adevino que al cabo de la jornada ella se halle mejor con su encerramiento que no tú con tu libertad. En la provincia de Lucania le dexo para cada un año seys mill sextercios, trabaja de aumentárselos y no de ocupárselos.

Encomiéndote a Drusia, viuda que es romana, que trae pleyto con el Senado; porque en los bullicios passados fue *uno de los encartados* su marido. Tengo gran compassión de aquella tan generosa viuda, *a causa que* ha ya tres meses tiene puesta la demanda, y con mis grandes guerras no he podido aclarar su justicia. Hallarás por verdad, hijo, que en treynta y cinco años que he gobernado en Roma, jamás consentí que muger viuda de ocho días arriba *tuviesse* delante mí alguna querella. Ten, hijo, gran cuydado de[1215] favorescer y despachar a los huérfanos y viudas, porque las mugeres necessitadas do quiera que están son muy peligrosas. No sin causa te aviso trabajes tanto de embiarlas con brevedad a su casa como de administrarles justicia, porque la honrra de las mugeres como es muy delicada alargándoseles el pleyto desminuyen de su crédito, *de manera que* yendo el negocio a la larga, no cobrarán tanto de su hazienda quanto perderán de su fama[1216].

Encomiéndote, hijo, a mis criados antiguos, los quales con mis largos años, con mis guerras

---

[1214] *LMA*: "especial Faustina, su madre, que siempre la llorava"

[1215] *LMA*: "de las tales"

[1216] *LMA*: "Ten compassion delos hombres pobres, y tenerla han de ti los hombres ricos" Frase suprimida en el *Relox*.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

crudas, con mis necessidades muchas, y al fin con mi cuerpo pesado y con mi enfermedad larga *han tenido conmigo* mucha pena, ellos como leales servidores muchas vezes por darme a mí la vida tomavan ellos la muerte, muy justo es que pues yo tomé su muerte ellos hereden mi vida.

Una cosa ten por cierta, hijo, dado caso que mi cuerpo quede con los gusanos en la sepultura, delante los dioses siempre terné dellos memoria. En esto parescerás ser buen hijo en que pagues a los que servieron a tu padre.

Todo príncipe que haze justicia siempre cobra enemigos en la execución della, y como se haze por manos de los que cabe él andan, quanto están más privados al príncipe tanto están más odiosos[1217] al pueblo. *Todos en general aman* la justicia, *pero ninguno huelga que la executen en su casa*[1218], y a esta causa *después que a un príncipe se le acaba la vida* quiere el pueblo tomar la vengança *de los [f. 318r] que fueron ministros della*. Gran infamia sería al imperio, offensa a los dioses, injuria mía, ingratitud tuya que hallando tú en mis criados XVIII años sus braços abiertos, hallassen ellos un día tus puertas cerradas. *Ten*, hijo, *estas cosas* en la memoria, que pues yo me acuerdo dellas, particularmente en la muerte, piensa quán de coraçón yo las amava en la vida.

CAPÍTULO LVII
EN EL QUAL EL BUEN MARCO AURELIO DA FIN A SU PLÁTICA Y AUN A SU VIDA. Y DE LAS POSTRERAS PALABRAS QUE DIXO. Y DE LA TABLA DE CONSEJOS QUE DIO A SU HIJO COMODO[1219].

Acabadas las encomiendas que el Emperador a su hijo Cómodo encomendó, *ya que quería quebrar* el alba del día, començáronsele a quebrar los ojos y a turbar la lengua y aun a temblar las manos, según

---

[1217] *1529* hodiosos *1531* odiosos

[1218] Consejo acuñado sobre el conocido refrán "Justicia, pero no por mi casa", que se encuentra ya en Pedro Guillén de Segovia y el Marqués de Santillana. Cfr. E.S. O'Kane, *Refranes y frases proverbiales de la Edad Media*, p. 139.

[1219] Versión del capítulo 48 del *LMA*, pp. 190-192.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

que suele acontescer a los que a la muerte están muy propinquos. Sintiendo, pues, el buen príncipe que desta vida le quedava muy poca vida[1220], mandó a su secretario Panucio que fuesse a *las arcas de sus libros* y le truxesse una arca grande en su presencia; la qual traýda, sacó una tabla pequeña que tenía tres pies en ancho y dos en largo y la tabla era de líbano y alrededor guarnescida de unicornio. Cerrávase con dos puertas muy sotiles de una madera colorada, que se llamava rasín[1221], que dizen ser del árbol donde cría el ave Fénix; y assí como no ay más de un ave Fénix que se cría en Arabia felix, assí no ay otro árbol en el mundo de aquella manera.

De parte de fuera en una de las tablas estava esculpido el dios Júpiter y en la otra la diosa Venus y *en la otra estava pintado el dios Mars y la diosa Diana*. En lo más alto de la tabla estava un toro de talla entretallado y en lo más baxo estava pintado un rey, *obra que dezía* ser de Apeles, *aquel pintor que fue muy famoso*.

Tomando, pues, el Emperador la tabla en sus manos, volviendo a su hijo los ojos y dirigiendo a él las palabras, dixo: "ya vees, hijo, cómo de los baybenes de la fortuna escapo y en los tristes hados de la muerte entro, do sabré por experiencia que es lo que ay después desta vida. No estoy en tiempo de blasphemar sino de las blasphemias me arrepentir, pero diría yo[1222] ¿para qué los dioses nos criaron, pues ay en la vida tanto enojo y en la muerte tanto trabajo? Yo no entiendo a los dioses *de ver quánta crueldad* usaron con las criaturas, y véolo agora, en que después de sesenta y dos años que he navegado por el peligro desta vida, agora me mandan

---

[1220] *LMA*: "y como esto el venturoso Emperador sintiese, sacando dela flaqueza fuerça, y del desmayo coraçon, mando a Panucio..."

[1221] *1529* rasin *1531* rasin *1650* narasin

[1222] *LMA*. "No se para que los dioses nos criaron, pues ay enla vida tanto enojo..."

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

desembarcar y tomar tierra en la sepultura. Ya se allega la hora en que se desata el argadillo[1223], se destexe el urdimbre, se corta la tela, se cierra la clave, despierto del sueño, se me acava la vida y salga desta tan penosa pena. Acordándome de lo que he passado en la vida no he más [f. 318v] gana de vida; *pero* como no sé a do nos *lleva* la muerte, temo y rehúso la muerte.

¿Qué haré, pues los dioses no me dizen que haga? ¿Qué consejo tomaré, pues no ay amigo que me acompañe en esta jornada? ¡O, qué engaño tan grande, o qué ceguedad tan magnifiesta, amar alguna cosa en la vida, pues ninguna cosa dexa llevar con nosotros la muerte! ¿Para qué quiero vivir rico, pues tengo de morir pobre? ¿Para qué quiero vivir acompañado, pues me dexan morir solo? Para tanta brevedad de vida, no sé quién es el que quiere casa, pues nuestra casa verdadera es la estrecha sepultura.

Creeme, hijo, que muchas cosas de las cosas passadas me dan pena, pero de ninguna tengo tanta pena como es venir tan tarde en conoscimiento desta vida, porque si esto yo perfectamente acabara de creer, ni los hombres tuvieran tantas cosas de que me reprehender ni tampoco tuviera yo agora tanto que llorar. Quán cierto es los hombres que llegan al punto de morir prometer a los dioses que si los dioses les dan vida que se han de emendar, pero, ¡ay dolor!, que los vemos después escapar con la vida, mas no los vemos hazer alguna emienda. Los que alcançaron de los dioses lo que pidieron y ellos no cumplieron con los dioses lo que les prometieron, ténganse por dicho que al tiempo que estuvieren en lo más

[1223] *argadillo* 'devanadera', utensilio para devanar madejas (M.M.)

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

sabroso de vivir, entonces los han de constreñir a morir; porque a los hombres ingratos, aunque el castigo se les dilata, no por esso se les perdona la culpa.

Sey cierto, hijo, que yo estoy arto de ver, de oýr, de oler, de gustar, de dessear, de posseer, de comer, de dormir, de hablar y aun de vivir; porque tan gran astío ponen los vicios a los que muchos lo siguen como desseo a los que nunca los pruevan. Confiesso a los inmortales dioses que yo no he gana de vivir, pero tampoco me querría morir; porque la vida es tan enojosa que cansa y la muerte es tan sospechosa que espanta.

Ya que los dioses me diessen más vida estoy en dubda si abrá en mí alguna emienda, pues si no me tengo de emendar ni mejor a los dioses tengo de servir, ni más a la república tengo de aprovechar, y cada vez que enfermare se me ha de hazer mal de morir, digo que acepto la muerte y désse por despedida de mí la vida. Vida tan enojosa, vida tan coxquillosa, vida tan sospechosa, vida tan incierta, vida tan importuna; finalmente una vida tan sin vida, obstinado loco es el que la dessea.

Venga lo que viniere que al fin, no obstante, todo lo que tengo dicho, *póngome en manos de los dioses, y esto de mi propria voluntad*, pues ha de ser de necessidad, porque no procede de pequeña prudencia hazer que les resciban en servicio lo que el hombre haze forçado.

No quiero encomendarme a los sacerdotes ni quiero hazer visitar los oráculos, ni quiero prometer alguna cosa a los templos, ni quiero offrescer a los dioses sacrificios para que me excusen de la muerte y me restituyan la vida, *sino* para

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

pidirles y suplicarles que si me criaron para alguna cosa buena, [f. 319r] no *la pierda yo por mi incorregida vida*.

Son los dioses tan ciertos en lo que dizen, y tan verdaderos en lo que prometen, que si no dan lo que nosotros querríamos que nos diessen, no es porque no lo querrían dar, sino por nosotros lo desmerecer. No sin causa dixe que lo que perdemos, por desmerescer lo perdemos; y es la razón desto que somos tan poco y valemos tan poco y podemos tan poco que con muchas obras buenas no merescemos merescer, y abasta una mala obra para todas las desmerescer. Pues en las manos de los dioses me he puesto, hagan ellos lo que más fuere su servicio; que al fin, por mal que lo hagan comigo, lo harán mejor que lo hizo el mundo, porque todo lo que el mundo me ha dado ha sido burla, pero lo que los dioses me dieron posseer, lo he sin sospecha.

Para esta postrera hora te tengo, hijo, guardada la *mejor y más rica* joya que yo he posseýdo en mi vida; y a los inmortales dioses protesto que si como me mandan morir, me dieran licencia para leer, comigo en la sepultura la mandara enterrar.

Sabrás, hijo, que en el año dézimo de mi imperio se me levantó una guerra contra los indómitos partos, y fue de tan mala manera que fue necessario yr con mi propria persona a darles la batalla. *Vencida*, pues, la *batalla* y assosegada la tierra, víneme por la antigua Thebas de Egypto, por ver si hallaría alguna antigüedad de las del tiempo passado. En casa de un sacerdote egypcio hallé una tabla pequeña, la qual colgavan a la puerta de la casa del rey el día que le alçavan por rey; y dezíame aquel pobre sacerdote aver *escripto* lo que estava en aquella tabla un rey de

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Egypto llamado Tholomeo Arsácides[1224].

Yo ruego, hijo, a los inmortales dioses que tales sean tus obras quales hallarás en ella *las palabras*. Como emperador te dexo heredero de tantos reynos y como padre te doy esta tabla de los consejos. Las palabras que los padres dizen a sus hijos en la hora postrera siempre las han de tener en la memoria; sea, pues, ésta la última palabra que con el imperio serás temido y con los consejos desta tabla serás amado.

Esto dicho y la tabla entregada bolvió el Emperador los ojos y perdió el sentido; y por espacio de un quarto de hora[1225] estuvo assí penado, y dende a poco dio el espíritu. Estavan en aquella tabla unas letras griegas casi por modo de verso heroyco, que en nuestro vulgar querían dezir:

Nunca sublimé al rico tyrano ni aborrescí al pobre justo.

Nunca negué la justicia al pobre por ser pobre ni perdoné al rico por ser rico.

Nunca hize merced por sola afición ni di castigo por sola passión.

Nunca dexé mal sin castigo ni bien sin galardón. [f. 319v]

Nunca clara justicia cometí a que la viesse otro ni la obscura determiné *por* mí mismo.

Nunca negué justicia a quien me la pidiesse ni misericordia a quien la meresciesse.

Nunca hize castigo estando enojado ni prometí merecedes estando muy *contento*.

Nunca me descuydé en la prosperidad ni desesperé en la adversidad. Nunca hize mal por malicia ni cometí vileza por avaricia.

[1224] LMA: "que fue muy virtuoso, y por memoria de aquel y para exemplo de los otros la tenian muy guardada los sacerdotes" p. 191.

Entre los muchos *Ptolomeos* egipcios, no hay ninguno que lleve el sobrenombre de *Arsácides*; *arsácidas* era como se conocía también a los partos.

[1225] *LMA*: "un quarto de hora passado expiro"

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Nunca di la puerta a lisongeros ni las orejas a murmuradores.

Siempre trabajé ser amado de buenos y nunca *tuve pena por ser aborrescido de* malos[1226].

Por favorescer a los pobres que podían poco, fui favorescido de los dioses contra los que podían mucho.

Aquí se acaba el libro llamado *Relox de príncipes y Marco Aurelio*, libro cierto muy provechoso y por alto estilo escripto y que, *salva pace*[1227], en la lengua castillana podemos con verdad dezir que es único. Bien paresce el auctor aver en él consumido mucho tiempo, pues nos le dio tan corregido. Roguemos a Dios todos por su vida, pues es de nuestra nación española, para que siempre vaya adelante con su doctrina. Acabóse en la muy noble villa de Valladolid, por maestre Nicolás Tierri, impressor de libros. A ocho días de abril de mill y quinientos y veynte y nueve años.

[1226] *LMA*: "y temido de malos"

[1227] *salva pace* debe ser lo mismo que la expresión 'a salva fe', juramento de seguridad que vino a significar "sobre seguro". Cfr. Zamora Vicente, *Poema de Fernán González*, Madrid, Clásicos Castellanos, 1963, v. 592a.

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

ÍNDICE DE PALABRAS

a
- buen sueño **III,55** f.311r
- fama de **II,20** 154v; **II,35** f.191v
- forma que **I,46** f.105v
- la contina **II,17** f.146r
- la postre **III,12** f.227v
- la verdad **P** f.2r
- la hora **II,22** f.159r
- las vezes ('a vezes') **III,36** f.276v
- mejor librar **I,32** f.56r; **III,42** f.287r
- sabor **I,40** f.75r

abatido **I,28** f.49r
abejón **I,28** f.50v
aborrido **III,50** f.304v
abraçado ('abrazo') **II,3** f.116v
absoluto (insolente') **P** f.3r
acabar ('conseguir') **II,4** f.117r
acabar con ('persuadir') **II,17** 146r; **III,48** f.298r
acaso **I,27** f.47r
acedarse **III,18** f.241v
acepción de personas **I,28** f.49r
acepto **P** f.4v
acocear ('pisar') **III,39** f.282r
acordar **I,20** f.33r
acornear **III,33** f.259r
acotar ('alegar') **P** f.12r
açotes **II,32** f.177v
acriminar **I,36** f.63v
actión ('derecho') **III,4** f.211v
achacoso **III,8** f.221r
adalid **III,4** f.213r
adarve **I,36** f.62v
adelantado **III,10** f.223v
adelgazar ('aguzar') **P** f.12r
además ('en demasía') **II,10** f.128r
adereçar ('sazonar') **III,18** f.241r; ('preparar') **III,31** f.265v
adestrar **P** f.3v
adquisito **III,52** f.308v
advenidero **I,22** f.37r
afectión ('inclinación') **III,6** f.218r
aflicto-a **III,35** f.275v
aforro ('forro') **III,52** f.308v
aforros **III,45** f.293r
agible **I,18** f.29r
agraviar **I,46** f.107r
agraz **I,22** f.36v
agrio ('escabroso') **III,41** f.286v
agror **I,18** f.29r

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

aguaducho **I,12** f.18v
aguijada **I,31** f.54v
aguisar **III,33** f.258v
agujeta **II,33** f.184v; **III,24** f.254v
ahíto **I,17** f.f.27v
ahuchar **I,34** f.59r
al fin al fin **P**: f.1r
al natural **III,27** f.258r
alançado ('expulsado') **P** f.1v
albricias **II,24** f.163r
alcaide **II,34** f.186r
alcavala de viento **I,31** f.55v
alcayría (cfr. alquería)
alçar (cfr. alzar)
aleve **I,39** f.69r
alimpiar **P** f.6r
almoneda **III,11** f.228v
alquería **II,21** f.155v
alquerque **I,40** f.78v
alto-a ('grande, importante') **I,31** f.55r
alumbrar ('poner velas') **III,27** f.259v
alzar ('perdonar') **II,26** f.165v
- a mano (cfr. mano)
- el pleito homenaje **I,29** f.52v
alzarse con el dinero **III,24** f.254v
allegar **II,2** f.113v
allende **I,19** f.30v; **I,42** f.84r
amatar **II,40** f.204v
ambos a dos ('los dos') **III,6** f.216r
amicicia **I,33** f.57v; **I,40** f.71v
amontar **III,1** f.106r
amor ('amistad') **III,6** f.218r
amostrar **II,18** f.147v
amplo-a **I,16** f.26r
andar de paso **II,15** f.138r
anexar **I,24** f.42r
angusto ('angosto') **I,18** f.30r
anhélito **III,53** f.310v
anichilar (aniquilar) **I,38** f.67r
ánima **P** f.1v
annales **II,17** f.145r
anoria **III,14** f.231v
aparejo **I,32** f.56r; **III,4** 213v; **III,12** f.228r
apartado ('huraño') **II,1** f.112r
apegado **III,54** f.311r
apellido **I,12** f.18v
aphotemata **P** f.3r
aplazible **II,4** f.117v
aplomar **I,40** f.73r; **II,39** f.202r
aportar ('llegar a puerto') **III,50** f.304r

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

apóstata **P** f.3r
apretar ('pinchar') **II,8** f.125r
apuntamiento **I,10** f.128r
ara **I,32** f.56r
arcaduz **III,14** f.231v
argadillo **III,57** f.318r
argüir **II,5** f.118v; **III,23** f.253r
aríolo **I,23** f.40v
armar la caça **III,24** f.254r
arrascarse **III,51** f.305r
arratonado **III,24** f.254v
arrear **III,14** f.233r
arrebatado **III,49** f.302v
arrendar (parar con la rienda) **I,15** f.22v
arriscar **P** f.9v; **III,14** f.232r
arrodear **I,21** f.34v
artículo ('capítulo') **II,24** f.162v
asaz **I,16** f.24r
asconder **P**: f.1r
ascoroso-a **III,33** f.257v
asechar ('acechar') **III,6** f.218r
asentarse ('sentarse') **II,1** f.113r; ('hacer un convenio') **II,37** f.195v
asentamiento ('asiento') **III,21** f.247v
asestar **I,8** f.12r
aspérrimo-a **III,6** f.216r
assosiego **I,34** f.59v
asturar **II,21** f.155r
atabal **II,35** f.192r
atado-a **II,6** ('impedido') f.121r;('apocado') **II,13** f.133r
atapar **I,19** f.31r
atentar **III,21** f.248v
atericiado **III,49** f.301r
atribulado **III,41** f.286v
aurúspice **I,23** f.40v
auto **I,46** f.106r
avellota **P** f.1v
avenida **I,4** f.8v; **III,24** f.254r
aver (cf. haber)
averse (cfr. haber)
avezar **II,24** f.160v; **III,24** f.254r
avieso-a ('torcido') **II,4** f.117v
aviso **P** f.3v
axorcas **II,17** f.145r
aýna **I,4** f.9r; ('resueltamente') **I,41** f.82r
azebuche **III,3** f.210r

baço-a ('oscuro') **II,20** f.152v
baltheo **I,23** f.38r
bando **P** f.7v; **II,5** f.120r
banquetear **P** f.9r

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

barajar **I,42** f.86v
baratar **III,15** f.235v
barato **III,1** f.206r
barbacana **I,36** f.62v
barbechar **I,40** f.72r
barrera **I,35** f.62v
basilisco **II,17** f.146r
bastecido-a **I,8** f.12r
bastimento **I,8** f.11v; **III,1** f.206r
baxo ('debajo') **III,4** f.213r
benigno (cfr. venino)
bien acondicionado **II,34** f.187r
bien sacado (cfr. sacar)
blanca **III,23** f.253v
blandear **I,41** f.82r
blandón **I,2** f.5r
blasonar ('fanfarronear') **P** f.2v; (sent. literal) **I,33** f.57r
bonete **II,33** f.184v
borujo **III,21** f.247v
botillería ('despensa') **II,13** f.132v
borace **I,39** f.70v
botar ('dictaminar') **III,2** f.207v
boticaria **I,29** f.51v
brebajo **I,40** f.76r; **III,40** f.284v
brevajo (cfr. brebajo)
briço **II,19** f.150r
brocado **I,31** f.55r
bueno ('hombre virtuoso/noble') **I,1** f.5v; **II,33** f.185r
buitrera **II,34** f.186r
bullicioso **P** f.1r
bullir **III,2** f.207v

cabe **P** f.5v
caber ('tocar') **I,2** f.5r
cabida ('privanza') **II,12** f.130v
cada ('cada uno') **III,21** f.247v
caer ('convenir') **II,14** f.135v
calar ('convenir') **II,31** f.176v
calcañar **P** f.2r
camino derecho **P** f.11r
campo **I,9** f.12v
can castizo (cfr. castizo)
cantueso **II,13** f.133v
cañada **P** f.9r
cañilla **I,16** f.26v
capitular ('acordar') **III,40** f.284r
captivo ('cautivo') **III,23** f.253v
caráther **II,3** f.116v
carbunco **III,28** f.260r
carear **II,3** f.116v

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

cargo **I,10** f.15v
carnecería 'mortandad' **III,13** f.230r
carnicero **I,28** f.51r
carnífice **I,27** f.47v
carona **III,23** f.253r
carraca **III,55** f.316r
cartel **P** f.10r
casa de los innocentes **P** f.1v
casa fuerte **III,48** f.298r
casero ('inquilino') **II,34** f.185r
caso ('acaso') **I,1** f.2r
caso que **P** f.2r; f.9v; **I,24** f.43r
castigar **P** f.11r
castizo **I,37** f.65r; **I,44** f.101v
cata **I,45** f.104v
catarribera **III,1** f.106r
cautela **P** f.2v
cauterio **III,40** f.283v
caýz **I,29** f.51v
cebar ('ocupar') **II,35** f.193r
Celsitud **P** 5v
cerner **III,33** f.258v
certenidad **III,4** f.212v; **III,49** f.302v
cevar los ojos **I,2** f.4r
cierna **II,9** f.126r
cínife **I,9** f.12v
cinta **I,11** f.16r
cipho **I,23** f.39r
climatérico **I,1** f.3r
coco ('gesto de enfado') **II, 19** f.151v; ('grana') **III,22** f.250v
codo **III,39** f.282v
cogedor **III,55** f.314v
cogolmado **I,10** f.15v; **III,40** f.285r
cohechar **P** f.9r
color ('creencia') **II,37** f.197r (cfr. so color)
collegir **P** f.2v
columbino **III,37** f.279r
combatir ('azuzar') **II,34** f.187r
combivio **I,23** f.39v
cometer ('encomendar') **I,1** f.2r; **II,1** f.112r; **II,38** f.199r
cometerse **P** f.8v
compadescerse ('llevarse bien') **II,6** f.121v
compasar **I,37** f.65r
complesión **II,9** f.125v; **II,20** f.153v
concertado-a **P** f.1v
concha **I,2** f.5r
conciencia ('escrúpulo') **II,3** f.115v
concurrir **P** f.5r
concurso **P** 5r
conexidad **I,36** f.63v

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

confación **II,5** f.120r
conferir **II,22** f.158r
conflito **I,40** f.77v
congruo **II,22** f.158r; **III,9** f.222v
consejo **P** f.3v
consono **I,10** f.15r; **I,23** f.40r; **II,17** f.145v
constreñir ('forzar') **III,18** f.241r
cónsul **I,1** f.1r
consumir ('consumar') **II,5** f.119v
contador **I,20** f.33r
contrahazer **III,44** f.292r
contratación **II,34** f.187r
conversable **III,36** f.276r
conversación ('trato') **I,13** f.20v
copilar **P** f.13r
coronista **P**: f.1r
corregido-a **P** f.1v
correr a la pareja **P** f.9v
cosario **I,39** f.68v; **II,39** f.202r
cosquilloso **II,1** f.112r
costa **II,33** f.183v
costar ('constar') **III,21** f.248v
costoso **III,18** f.242v
coyunta **I,28** f.51r; **II,10** f.128v
coyuntura ('ligamento') **II,33** f.183v
çoçobra (cfr. zozobra)
criar ('nombrar') **I,42** f.83v
criminoso-a **II,37** f.197v
crueldad (*cruditas* ='indigestión') **II,21** f.155r
cuartana (quartana) **P** f.13v
cuento **I,10** f.14v; ('millón') **III,29** f.262v; ('extremo') **III,29** f.263r
cuerpo vidridado **P** f.9v
cuesco ('hueso de fruta') **III,41** f.287r
cuidadoso ('preocupado') **P** f.2v
cuitado **III,24** f.254v
cultor **I,9** f.13v
cumplido ('provisto) **II,13** f.132v
curial **I,24** f.42r
curiosidad ('cuidado') **III,18** f.243r
curioso ('diligente') **P** f.2v
cúyo (cfr. morfología y sintaxis)
chueca **I,41** f.80v
çahareño (cfr. zahareño)
chapín **II,10** f.129r
chocallo **II,17** f.145r
chocarrero **II,33** f.185r
chozno **III,21** f.247v

dacá acá **I,34** f.59r
dado caso que **P** f.1r; f.4r

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

dar
- a logro **P** f.12r; **III, 24** f.253r; **III,23** f.253r
- a muestra **III,34** f.272r
- de cabeça **III,51** f.305r
- de mano **III,42** f.287v
- del codo **II,16** f.142r
- la vida a la rodilla **I,42** f.87r
- mal recaudo **I,40** f.72r
- sana **P** f.1v

de
- coraçón **III,32** f.257r
- juro **I,19** f.32r
- coro **III,32** f.257r
- nuevo **P** f.5r; **II,13** f.132v
- gracia **I,10** f.14r
- poca manera **III,46** f.295v
- súpito (pronto) **II,14** f.136r
- tiempo a tiempo **III,27** f.257v

deffensión **P** f.9r
demanda **III,4** f.212r
demasía ('agravio') **III,3** f.210r
deprender **P** f.3r
deputado (cfr. diputado)
derramado ('gastoso') **II,6** f.121v; ('extraviado') **II,7** f.122v
derramarse ('divertirse') **III,2** f.209r
derrocar **I,18** f.
desacordado **III,14** f.232r
desaforado-a **II,39** f.199v
desaminar **I,20** f.33r
desacordado **I,40** f.74r
desapoderado **P**: f.1r; **II,40** f.204r
desarmar en el terrero **I,37** f.65v
descaminar **II,27** f.167r
descante **III,34** f.273r
descarrillar **I,41** f.82v
descepar **III,8** f.221r
descombrar la casa **III,24** f.255r
descomedimiento **III,1** f.206v
desconfiado ('desesperanzado') **II,V** f.118v
descoraçonado-a ('pusilánime') **III,15** f.235v
desechar ('menospreciar') **II,25** f.164v
desenhornar **III,41** f.286v
desentrañar **III,12** f.227v; (sacar las entrañas) **III,37** f.279r
deservir **P** f.13v; **III,8** f.221r
desgraciado ('falto de gracia') **III,44** f.293r
deshermanar **III,13** f.229v
desmérito **I,9** f.13r
desopilativo **II,24** f.161v
despartir **II,18** f.147v

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

despensero **I,45** f.103v; **III,29** f.262r
despertar **II,21** f.156v
despesar **I,22** f.37r
despojo ('botín) **I,16** f.25r
desponedor **II,6** f.121r
desprivado **I,45** f.104v
desputar **P** f.2v
destemplado **I,40** f.80r
destetar **I,2** f.3v
desvaratado **P** f.1v
detraer **III,49** f.300v
deudo **I,42** f.85v; ('parentesco') **III,56** f.317r
dezir donayres **III,43** f.291r
dictador **I,19** f.31r
digestir **II,16** f.142r
diputado ('destinado') **II,13** f.133r
discurso **I,1** f.1r
dispensero (cfr. 'despensero')
dispuesto **I,42** f.85r
disputa **P** f.1r
disputar 'polemizar' **P** f.1r
dissimular **P** f.1r
dissolución ('disipación') **II,22** f.157v
do **P** f.1r
dobla **III,24** f.254r
doblado ('falso') **II,16** f.140v
donoso **II,13** f.132v
doctrinar **P** f.3v
donayre (cfr. dezir donayres)
dubio-a **III,34** f.272v
dulce **P** f.2v

eclipsi **I,24** f.42r
ecúleo **III,1** f.205v
elación **I,42** f.85v; **I,45** f.103v
electo en **P** f.1r
elevado **III,23** f.253r
embobescido **III,40** f.284v
emboscarse **III,26** f.256r
emienda **P** f.1r
embaidor **III,42** f.287v
empecer **I,35** f.60r; **II,23** f.160v; **III,42** f.289r
emperezar **III,36** f.275v
empozar **I,39** f.71r
emprestado **I,6** f.10v
emprestido **I,9** f.12r; ('tributo') **I,39** f.69r; ('hipoteca') **III,40** f.285r
empós **P**: f.1r
émulo ('rival') **P** f.10v; **II,2** f.113v
en
- pronto **I,40** f.76r

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

- moliendas **I,41** f.80v

encarniçado **P** f.7v
encerado **III,24** f.254v
enclavado **II,24** f.161v
enclavijar **III,17** f.239v
encomençar **I,35** f.60r
enconar **I,34** f.59r
encreyente **II,6** f.122r; **III,20** f.246v
encruelescer **II,30** f.173r; **III,13** f.230v
endereçar **P**: 1fr
enfermo **II,24** f.162r
enficionar **I,9** f.12v
enfrontar **P** f.2v
engastonar **P** f.4r
enlucir **I,41** f.82r
ennivelar **II,13** f.133r
enlabiar **II,14** f.137v
enriscar **II,32** f.179v; **III,14** f.232r
entender en **P** f.13v
entonar **III,15** f.235r
entosicar **III,40** f.284v
entrapado **P** f.9r
entrar en ('exponerse a') **III,13** f.230r
entrar en cuenta **I,34** f.59r
entre año **III,38** f.280v
enxerir **P** f.14r; ('injertar') **III,39** f.283r
erizado ('áspero') **III,34** f.270v
erizar ('rizar') **III,15** f.235r
errado ('pecador') **II,1** f.112r
escalentado **III,24** f.254v
escaseza **III,23** f.252v
escofia **I,2** f.5r
escofiar la cabeza **III,18** f.242v
escotar **II,13** (pagar su parte) f.133r; **III,39** f.283r
escote **II,13** f.133r
escupetina ('saliva') **II,3** f.116v
escrevir **P** f.3v
escudero **I,39** f.69r
esentar **III,21** f.247v
espacio ('lentitud') **III,26** f.257v
especial **I,12** f.18v
especular **P** f.11v
espediente **II,35** f.191v
espendido **P** f.4r
esperar **I,37** f.65v
espontáneamente **P** f.12v
essentar **P** f.10v
essento **III,54** f.312r
estado (medida) **I,41** f.80v

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

estar de modorra **III,49** f.302v
estilo (costumbre) **P** f.5v
estrado **II,17** f.146r; **III,36** f.275v
estragar **III,24** f.254v
estrañeza **I,39** f.70r
estremado **P** 5r
estrenuo **III,14** f.233r
estrión **II,35** f.192r
estrupar **I,18** f.29v
estudio **I,39** f.68v; ('facultad') **III,21** f.248v
exemido **II,6** f.122v
exido **III,50** f.304v
expedir **II,13** f.133r;('despachar') **III,55** f.315v
expender **I,1** f.2v
extravagante **I,1** f.2r

face(p)to **III,44** f.291v
factor ('apoderado') **III,30** f.264r
faraute **II,27** f.167r
fardaje **I,29** f.51v
fardel **III,28** f.259v
fementido **II,16** f.140v
ficto **P** f.13r

figuras retóricas
- aliteración **P** f.1r
- anadiplosis **III,51** f.305r
- anáfora **P** f.1r; **III,51** f.307r
- concatenación **III,20** f.245r
- *conglobatio* **III,31** f.265r; **III,48** f.298v
- epanalepsis **P** f.1r; **I,29** f.52v
- epífora **P** f.2r; f.7v
- *derivatio* **P** f.2r
- *distributio* **P** f.6v; **I,3** f.6r; **I,9** f.13v; **I,29** f.52v
- *gradatio* **P** f.13r; **I,22** f.36v; **II,14** f.135v; **II,32** f.177v; **III,51** f.306r
- isocolon plurimembre **P** 2r
- quiasmo **I,29** f.52v
- quiasmo complejo **I,33** f.56v
- *traductio* **III,51** f.305r
- zeugma complejo **III,22** f.250v

finalmente **P** 1fr
flaco ('débil') **I,9** f.13v
flamín **I,18** f.29v
fortuna ('tempestad') **II,24** f.160v; **III,21** f.248v
fortunado **P** f.4v
fragoso **III,8** f.221v
frechar **III,34** f.272v
frío **P** 4r; **III,2** f.208r; **III,44** f.293r
friolento **I,10** f.15v
fuerça ('castillo fuerte') **I,24** f.43v

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

fue (cfr. ser)
fueras **III,25** f.256r
fuerça ('castillo fuerte') **III,23** f.252v
fuesse (cfr. ser)
fueste (cfr. ser)

gaje (sueldo) **I,7** f.11r; **III,26** f.256r
gala ('garbo') **III,44** f.292v
ge (cfr. morfología y sintaxis)
generoso ('noble') **P** f.1v; **I,2** f.5r
gentileza ('gallardía') **I,** f.85v
gesto ('rostro') **I,16** f.24r
goma **I,36** f.63r
gómito **II,10** f.127v
gota artética **III,21** f.248v
governalle **I,20** f.33r; **II,38** f.199r
grangería **I,39** f.69r; ('bulla') **II,7** f.123v
grave ('importante') **III,54** f.312r
grifo ('animal fabuloso') **II,18** f.147v
guarda **II,40** f.204r
guión **P** f.10v
gustadura **III,20** f.247r

ha (interjección) **III,44** f.292v
haber
- (tener) **P** f.1r; **I,32** f.56v
- 'haberse' (comportarse) **P** f.3r; **II,1** f.111r

hablar en **P** f.3r
hambreante **I,10** f.15v
hasta el cabo **II,10** f.128r
hazedor **II,39** f.199v
hazer
- cocos (cfr. coco)
- entradas **P** f.9r
- gente de guerra **III,15** f.233v
- un plazer ('regalo') **III,22** f.252r

herbolario **II,20** f.154r
heredad **II,3** f.114v
herida sobresana **III,22** f.251v
herrada ('cubo') **III,27** f.259r
hinchir **II,2** f.113r
homenaje **I,35** f.62v; **III,27** f.257v
homiciano **I,40** f.74r; **III,1** f.205v
honras (fúnebres) **III,36** f.275v
huego ('fuego') **P** f.1v; ('vecino) **I,41** f.80v; **III,17** f.240r
holgarse **I,31** f.54v
hombre (cfr. morfología y sintaxis)
hornija **I,38** f.67v

ígnito **I,38** f.67v

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

immo **II,6** f.121v; **III,46** f.295v
ímpeto **I,9** f.12v
improperar **III,47** f.296v
improvidencia **III,44** f.293r
incó(g)nito-a **P** f.3r; **II,35** f.192r; **III,4** f.213r
infante **I,2** f.4v
infistolado 'afistolado' **II,33** f.185r
inflato **P** f.9r
ingenio **I,8** f.11v; **I,40** f.76v
inguinaria **III,3** f.209v
inmérito **P** f.5v
imponer ('instruir') **II,27** f.167r; **II,33** f.182v
innoto **I,8** f.11v
instruto **I,27** 47v; **I,43** f.100r
interesal **II,2** f.113r

inverecundo **III,1** f.206v
ir(se) a la mano (cfr. mano)

jornada ('viaje') **II,9** f.125r; ('camino') **III,12** f.228v
joyel **P** f.4r
judicatura **I,29** f51r
jugar (con) las armas **II,24** f.162r
juro **I,31** f.55v
jusión **I,3** f.5v
justicia **I,20** f.33r; ('magistrado') **II,34** f.188r

labrado (cfr. labrar)
labrar ('bordar') **II,8** f.123v
labrar ('sajar') **II,19** f.150r
labrio **P** f.4r
landre **II,15** f.140r
leer (enseñar) **P** f.2v; **I,2** f.4r
lengua **P** f.2v
lengua del agua **III,46** f.294v
lexos ('lejano') **III,43** f.289v
letargia **III,49** f.300v
letra **I,2** f.3v
letrado **P** f.3r
letuario **I,13** f.133v
levantar **I,24** f.42v
liga **I,42** f.87v
limosnero **III,11** f.229r
logro **P** f.12r
los que agora somos/son **P** f.1r; f. 11v
ludibrio **III,47** f.297r
luego **P** f.9r; **I,1** f.2r; (sentido actual) **1,30** f.53v
luego a la hora **I,15** f.23v; **I,24** f.43r
luminarias **I,38** f.66r

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

llegar **I,14** f.21v; ('reunir') **II,32** f.178v

maça **I,2** f.5r
maçorca **I,16** f.26v
madureza **II,34** f.187r
magnificencia **III,45** f.293r
majuelo **II,34** f.185v
mal recaudo **II,33** f.181v; **III,6** 217r
maleficio **I,39** f.70v
malencónico (humor) **II,20** f.153v-154r
mamila **II,27** f.167r
mancarse **II,35** f.190v
mano
- alzar a m. **III,19** f.245r
- dar de m. (cfr. *supra*)
- ir(se) a la m. ('reportarse') **P** f.6r; f.8r; **I,40** f.75r; **III,12** f.227v
- si a m. viene ('acaso') **P** f.6v
- tomar la m. **III,3** f.210r; **III,48** f.300r

maña **III,45** f.293v
mañera **II,3** f.115r
mañoso **I,2** f.4r
mareante **I,40** f.72r
maxilla **I,42** f.85v
mejor... que no **P** f.3r
melena **II,14** f.135v
menudo ('plebeyo') **I,40** f.75r
merchante **I,39** f.69r
huéspeda ('mesonera') **III,15** f.234r
metropolitano **I,27** f.48v
minero ('veta') **III,2** f.208r
miradero **I,39** f.71r
mirífico **III,6** f.216r
modorra **III,49** f.302v
mol(l)idor ('maquinador') **I,28** f.51r; **III,3** f.211v
monóculo ('monoculus') **II,17** f.146r
monstruoso **P** f.6r
morceña **II,19** f.150v

morfología y sintaxis
- 'a' embebida **P** f.3v; **I,11** f.16r; **I,17** f.28v
- conjunciones disyuntivas (cfr. o...o; siquiera...; quando...)
- cúyo ('de quién') **II,13** f.132v
- 'do' ('donde') **P** f.1r
- formas de futuro (inf.+ pron. pers. + haber) **I,8** f.11v
- formas verbales ant. (cfr. 'ymos')
- frases concesivas (cfr. 'dado caso que', 'caso que')
- 'ge' por 'se' **I,24** f.42r; **I,38** f.67r
- género dudoso ('la fin') **III,35** f.274r
- grupo consonántico culto:

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

ultracorrección ('corrumptos') **II,15** 140r
- 'haber' (por 'tener') **P** 1r; 8r
- 'hombre' ('uno') **II,1** f.111v
- locativo latino ('la ciudad de T. ... tenían los t.')
- 'más...de...' (segundo término de comp. 'de')
- metátasis n'r > r'n ('ternìamos') **P** f.1r
- 'nos' **P** f.3v
- 'oyo' (oigo) **P** f.8v; 'oya' (oiga) **I,27** f.48v
- 'por que' con sentido de finalidad **I,28** f.50r
- pron. pers. antepuesto al imperativo **I,16** f.26r
- 'que' con sentido de finalidad **I,18** f.29r
- 'quien' (por 'quienes') **P** 5v
- 'quien' (por 'el que') **III,39** f.282r
- 'se' antepuesto al infinitivo ('se quexar') **P** f.1v
- 'ser' (por 'haber') **P** f.8r; f.9r
- 'sino que' (conj. completiva) **P** f.2r
- vacilación intervocálica **P** f.1v; **II,14** f.135v
- 'ý' ('allí') **II,3** f.115r

mordaça **II,32** f.177v
mover ('tener un aborto') **II,9** f.126v
mucho y mucho **P** f.4v
muça **I,38** f.66r
muçeta **III,29** f.263r
mula de prescio **II,39** f.199v

nacre ('nacar') **III,22** f.250v
natural **P** f.4v
naturales ('naturalistas') **II,20** f.154v
naturaleza **P** f.10v
nebro **I,41** f.81v
neguijón **I,41** f.81v; **III,51** f.306r
nemoroso **III,46** f.295r
nochizo **III,34** f.273v
nómina **II,23** f.159r
novela **I,2** f.5r
nublo **III,40** f.285r
nuevamente **P** f.1r

o...o **P** f.2r
obrar ('publicar') **II,13** f.134v
obsequias **II,5** f.119v
octoñada **P** f.11v
odorato **II,8** f.124r
ofender ('atacar') **I,27** f.47r
ogear (cfr. ojear)
oír (cfr. *morfología y sintaxis* para formas de)
ojear **P** f.9r
ojeo **III,31** f.265v
Olanda **II,33** f.184v

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

olicornio (cfr. ulicornio)
olio **I,13** f.133v; **III,8** f.221r
omenaje (cfr. homenaje)
onça **II,1** f.111r
Opífice **I,22** f.36v
opilación **I,40** f.76v
opilado **I,17** f.27v
opresso **I,31** f.174r
orar ('hablar en público') **II,3** f.116r
orden **P** f.2v
ordiate **III,21** f.250r
ordimbre (ordumbre) **P** f.3v; f.11v
oxeo (cfr. ojeo)

padre de familias **I,28** f.49v
padre de las campañas **I,39** f.69r; **II,34** f.185r
padres conscriptos **I,6** f.10r
pagar las setenas (cfr. setena)
palabra ('discurso') **I,21** f.34v
palio ('premio') **III,19** f.245r; ('capa') **III,22** f.250v
palma **P** f.1v
palude **III,55** f.314v
panar **II,19** f.151v
panes **I,12** f.18v; **I,29** f.51v
parar mientes **I,4** f.9r
parcialidad **I,1** f.2r
pardo **I,9** f.12v
parear ('igualar') **III,10** f.225r
parescer **P** f.14r; **II,35** f.192v
pariente **II,4** f.117r
passar la carrera **P** f.11v
passión ('odio') **I,16** f.26r; **III,1** f.106r
pedimiento **I,1** f.1r
pega **III,41** f.287r
penar **III,51** f.305v
penarse **III,17** f.240r
perder por carta de más **II,34** f.186v
peragrar **I,28** f.49v
peregrino ('extranjero') **III,2** f.208r
perfecto **P** f.14r
perlado **P** 4v
perlesía **I,42** f.87r
persona ('cuerpo') **I,24** f.44r; ('nadie') **I,32** f.56r
pertinacia **I,39** f.70r
peso y medida **I,28** f.49r
phetonisa ('pitonisa') **I,17** f.27v; **II,24** f.162v
phitón **I,23** f.40v
picota **III,2** f.207v
picote **I,31** f.54v
piélago **III,33** f.259r

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

piguelas **I,42** f.87v
pileo **I,2** f.5r
plantar **I,15** f.23v
plático **I,42** f.84v; **III,18** f.243r
pleito homenaje **I,29** f.52v
plus ultra **P** f.9v
policía **1,29** f.52r
policía humana **P** f.1v
polido (cfr. 'pulir')
ponderoso-a ('grave') **III,34** f.272r
poner a saco **III,12** f.228v
poner en almoneda **III,12** f.228v
poner lengua (en alguno) **P** f.4v; **II,21** f.156v
popular **I,10** f.14r
poquedad **P** f.10r
por
- amor de **I,1** f.f.2v
- caso **P** 5r
- ésta **P** f.14r
- maravilla ('raramente') **II,11** f.129r
- semejante **P** f.3v; f.10r

portada **III,22** f.251v
posar ('alojarse') **III,15** f.235v
pravar **P** f.13r
precípite **II,5** f.118v
preeminencia **III,17** f.239r
premática **III,2** f.208r
presentar ('regalar') **I,18** f.30r
presupuesto que **P** f.9v
pretor **I,1** f.2r
previ(l)lejado **I,10** f.15r; **I,22** f.37v
previllejo **I,19** f.31v
privado **I,42** f.85r
privar **I,44** f.102r
proceder **I,9** f.13v
proferirse **II,32** f.177v
progresso **P** f.12v
prolixo **I,24** f.43v
propinco (cfr. propinquo)
propinquo **I,40** f.73v; **II,7** f.123v
prosperado **I,1** f.5r
prostrado-a ('humillado') **II,31** f.276r
protestar **I,28** f.49r; ('declarar') **II,38** f.199v
provisión **III,5** f.215v
prunna **I,38** f.67v
pudicicia **P** f.4r
puente **I,31** f.174v
puesto caso que **III,27** f.258r
pugnido (cfr. punir)

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

pulilla **III,12** f.227v
pulir **I,18** f.30r
pungente **I,41** f.81v
punir **I,18** f.29v; **I,22** f.37v
pupilo (huérfano) **I,19** f.32r
quando...quando **III,15** f.234r
quando más más **III,16** f.238v
quánto y quánto **P** f.2v
quartana (cfr. cuartana)
quartanario **I,40** f.80r
quedo **1,14** f.21r
querellarse ('quejarse') **III,6** f.217v
quieto ('pacífico') **III,54** f.312v
quisto **I,1** f.3r
quito **I,24** f.43r

raer ('rasurar') **II,3** f.116r
raer de la memoria **II,33** f.181v
reales **I,24** f.42r
rebusca **I,40** f.72v
recámara **III,28** f.260v
recaudo **II,7** f.123v; ('cordura') **II,33** f.181v
recetáculo **II,31** f.174v; **III,11** f.226v
recontar **P** f.5v
recrescer **I,18** f.30r; **I,42** f.84v; **III,24** f.254r
recutir ('rechazar') **II,15** f.139r; **II,40** f.203r
redargüir **I,44** f.102v
reducirse ('volverse a') **II,2** f.113v
reflexión sobre sí **P** f.10r

refranes
- **P** f. 1v
- **P** f.2r ('tanto escarba la gallina...')
- **P** f.10r; **I,34** f.59v ('amigo de uno, enemigo de ninguno')
- **I,37** f.64v; **I,39** f. 68v; **III,16** f.238v; **III,34** f.272r ('las entrañas y arquetas...')
- **I,39** f.68v ('amor con amor se paga')
- **I,39** f.69v
- **I,45** f.103r
- **II,2** f.113v ('dádivas y buenas razones...')
- **II,4** f.117r ('más vale maña...')
- **II,15** f.138v ('andaos a enamorar...')
- **II,16** f.144r ('quien al cielo escupe...')
- **II,18** f.148v ('no do nasces...')
- **II,21** f.156r ('más vale morir con honra...'
- **II,23** f.159r ('no me hagáis tanto ...')
- **III,3** f.210v ('do fuerça viene...')
- **III,13** f.230r ('ese es rey que nunca vio rey')
- **III,26** f.256r ('allégate a los buenos...')
- **III,34** f.272r ('no hay peor mal que el enemigo en casa')
- **III,42** f.287v ('la fortuna cuando más amiga...')

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

- **III,53** f.310r ('vino torcido, vinagre se hizo, mas...')
- **III,56** f.317v ('justicia, pero no por mi casa')

régulo **I,2** f.5r
reja **I,31** f.54v
rejalgar **I,35** f.60r; **III,34** f.270v
relevar **III,11** f.227r
remanesçer **P** f.14r
remiso **I,24** f.42v; **II,40** f.204v
remoçarse **II,1** f.111v
remontarse **P** f.11v; ('encumbrarse') **III,12** f.228r
remostar **III,22** f.252r
remotar **III,10**, f.224v
rencuentro **I,4** f.9r; **I,27** f.47r
renes **I,23** f.38r
renovero ('usurero') **III,24** f.254v
renuevo **P** f.12r
reñegar (renegar) **II,16** f.142r
reparar **I,32** f.56r
reparo ('defensa') **II,33** f.181r
repleción **I,40** f.76v
repostero **I,41** f.82r
represar **I,40** f.71v
reputar **II,19** f.151r
resabiado **I,40** f.77r
resabido **III,36** f.276v
resabio **I,34** f.59r
resoluto **II,34** f.187r; **III,8** f.220v
respecto de **I,10** f.15r
restriñir **II,39** f.199v
retraer ('reprochar') **I,19** f.30v; **II,30** f.171v (**ver!!**)
retraerse ('retirarse') **P** f.4v; **III,3** f.209v
retraymiento **P** f.4v
retrete **I,41** f.82r; **II,13** f.132r
retruxere (cfr. 'retraerse')
retraído ('acusado') **II,2** f.113v
reventón **I,17** f.28v; **I,40** f.72r
revesar **II,9** f.127v; **III,18** f.241v
rifada ('riña') **II,15** f.138v
riparias **II,26** f.166r
rixoso **II,1** f.112r
rociada ('escarcha') **III,14** f.231v
rodajas **III,45** f.293v
rodezno **I,20** f.32r
rogador ('intercesor') **II,20** f.153r
romería **II,40** f.204r
romper ('empezar') **III,1** f.206r
romper un exército **P** f.3r
rompimiento ('desavenencia') **III,13** f.230v
ro(p)tura **III,1** f.206v

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

rota **I,40** f.74v; **III,49** f.302r
ruar **P** f.9r

ruciada (cfr. rociada)
ruga **I,42** f.87r
ruibarbo **I,39** f.71r; **I,43** f.88v
ruido ('pendencia') **III,15** f.234r
rupho **I,16** f.24r

saber a la pega **III,41** f.287r
saca **P** f.7r
sacado (cfr. sacar)
sacar ('enderezar') **I,25** f.44r
sacar la costa **III,4** f.212v; ('empollar') **III,46** f.295v
sacudido ('despegado') **II,1** f.112r
saetada con yerva **II,35** f.192v
saltear **III,26** f.257v
salubérrimo **I,42** f.85v
salva pace **III,57** f.319v
samuscar ('chamuscar') **I,23** f.40v
sahumar **II,23** f.160v
satírico **P** f.4v
sangradera **II,24** f.161v
sangrar de la vena contraria **II,15** 138r
sanidad ('vigor') **III,48** f.298v
sañudo **III,3** f.210v
saya **I,11** f.16r
sayón **I,42** f.87v
secrestado **II,2** f.114r
secrestar **I,41** f.81v
semejante **P** f.5r
semestre **I,1** f.2v
sensualidad **I,15** f.22v
sentina **I,2** f.5r
sentir ('entender') **I,30** f.54r
sentirse ('dolerse') **I,18** f.29v; **III,48** f.299r

ser
- fue ('hubo') **I,40** f.72v
- fuesse **P** f.2v
- (por 'haber'; cfr. morfología y sintaxis)
- 'los que agora somos/son' **P** f.r1; **I,43** f.89v
- 'son obligados' **P** f.10r
- 'fueste' por 'fuiste'

ser de mala yacija **II,20** f.153r; **III,42** f.287v
serenar **III,21** f.250r
serenar sueros **III,21** f.250r
sestear **P** f.9r
seta **P** f.10v

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

sete(p)na **I,23** f.40r
seva ('cruel') **II,15** f.140r
séxtilis **II,38** f.198v
si a mano viene (cfr. mano)
si ál que no ('por lo menos') **III,22** f.252r
siglo **P** f.10v
silla **I,3** f.7r; **7** f.11r
simonía **I,23** f.40r
símplice **I,39** f.68r
siniestro **II,4** f.117r; ('resabio') **II,187r**
siquiera...siquiera **II,18** f.148r
so f.6r
so color **I,4** f.9r
sobresano **II,19** f.150r
sobrevenir **I,19** f.31v
socrocio **II,39** f.199v; **III,49** f.302r
sofrenada **I,20** f.33v
solano **III,24** f.254v
solazar **II,35** f.192r
soldada **III,19** f.245r; **III,40** f.284r
solemnemente **II,13** f.132r
solícito 'ansioso' **III,11** f.226r
sombroso **I,41** f.81v
sospechoso **II,8** f.124v
sublimar **I,22** f.37v; ('ensalzar') **II,13** f.134v
subtil **II,3** f.116v
sueltas **II,40** f.204r
suelto **I,10** f.14v; **I,44** f.102r
superbo **P** f1r
subjuzgar **I,4** f.f.9v
sufrir ('tolerar') **I,23** f.38r
summa **I,7** f.11r
súpito (cfr. 'de súpito')

tabelario ('mensajero') **III,30** f.263v
tablas **I,40** f.78v
talanquera **III,52** f.307v
tantear **I,39** f.70v
tea **I,36** f.63r
temeroso-a ('temible') **III,51** f.306r
temperatíssimo **I,1** f.f.3r
tenencia **I,1** f.2r

tener
- cuenta **P** f.8r
- gran coraçón **P** f.1r
- mancilla **III,4** f.213v
- por dicho **P** f.8v
- (traer) sobre ojo **II,14** f.138r

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

tener ('recibir en casa') **I,31** f.55r
término **III,39** f.283r
terrero **I,37** f.65v; **III,20** f.246v
thabellario (cfr. tabelario)
tigris **I,9** f.12v
tímido ('temeroso') **II,4** f.117r
tintinábulo **II,17** f.145r
tocar el arma **P** f.9r
tomar
- tema **II,17** f.144v
- la mano (cfr. mano)

torpedad **II,11** f.130v;
tova **I,42** f.87r
trabajar ('afanarse') **1,30** f.54r
trabajo ('sufrimiento') **I,2** f.3v; **II,33** f.181v; **III,4** f.213v
tracto **III,4** f.213v
trafagar **III,2** f.207v
trampal **III,20** f246v
trasladar **P** f.13v
trasponer **II,20** f.153r
trastejar **III,23** f.253v
travieso ('inquieto') **II,6** f.121v
tremedal **I,4** f.f.8v; **III,22** f.251v
trentanario **III,24** f.255r
trepado **III,18** f.242v
tresquilar **III,38** f.280v
triaca **I,35** f.60r
tribuno militar **II,34** f.187v
triumphar **III,14** f.231v
triumpho **II,17** f.145r
trompezar **III,34** f.272v
troque 'trueque' **II,31** f.174r
truhán **I,20** f.33r; **II,24** f.162r
turíbulo **I,23** f.38r

ulicornio **I,3** f.7r
únicamente ('de modo especial') **II,9** f.126v
uniformiter **II,31** f.173v
uñido **III,48** f.297v
urdir **I,17** f.28r
uso y fructo ('usufructo') **1,31** f.54v
usurpar ('detentar') **III,25** f.256r
valiente ('fuerte') **I,41** f.82v
veedor **II,31** f.177r
vejedad **II,19** f.151v
vendimiar **II,2** f.114r
venino **II,16** f.144v
venir ('surgir') **P** f.5r; ('recurrir') **I,28** f.50v
ventear **III,39** f.282r
vidro **II,10** f.128v

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

vidriado (cfr. cuerpo vidriado)
vilipendio **III,6** f.217v
viñadero **II,34** f.185v
vitella **III,8** f.221r
voto **II,1** f.112r

xaroparse **III,21** f.250r
xarope **I,45** f.104v; **III,40** f.284r

ý (cfr. morfología y sintaxis)
yacija (cfr. ser de mala yacija)
yerva (de ballestero) **II,35** f.192v
ymos ('vamos') **III,14** f.231v; **III,37** f.278v
ynfante (cfr. infante)

zahareño **I,39** f.70r
zozobra ('sobresalto') **II,9** f.126r

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

ÍNDICE DE NOMBRES[1]

Aaron I 23
Abacuc I 46
Abel I 30
Abenruyz (Averroes) P
Abia I 29
Abión I 47
Abminadab I 23
Abiuth I 23
Abraham I 29
Ac(h)aya II 6; III 17
Acayos I 4
Achab I 23
Acharón (Accaronitas) I 23
Achil(l)es II 30
Adamee (reino) I 30
Adán I 28; II 34
Adeón (Adeonae) I, 11
†Adón III 6
Adriano (Helio) P; I 1, 2, 3, 4, 25; II 16, 36; III 19, 20, 21, 34
Adventino (monte) I 19
†Asaradoch I 40
Af(f)rica I 11, 23, 26, 27, 28, 43, 47; II 9, 13, 19, 31; III 1,8, 44, 46
†Afro (historiógrafo) II 34
†A(f)fronio II 25
Afros I 4
Agamendo III 48
Agenor I 41
Agesilao III 28
Agreste (dios) I 11
Agrigentina I 46
Agri(n)pina I 40; III 53
Agustino (Cfr. San Agustín)
Alarico I 7
Alanos I 4, 9
Albalonga II 30
Albina (madre de Séneca) III 34
Alboyno (Alboin) I 16
Alcibíades P; III 16
Alemania II 3; III 4
Alexandría I 3, 14, 15, 16, 17, 24, 40; III 27, 31
Alexandro (emperador romano) II 33
Alexandro Graco I 3
Alexandro Magno P; I 15, 28, 32, 33, 34, 41, 47; II 19, 20, 21, 22, 23, 30, 33, 34; III 6, 15, 16, 23, 28, 29, 34, 35, 42, 53
Aliaces (Aliates) I 45

[1] El signo en forma de cruz indica que el nombre es invención de Guevara

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Aliates (Aliates II) I 45
Allófilos I 30
Almirchar III 42
Amadís P
Ambrosio (San) I 25
Amenides II 29
Amilchares II 25
†Amilda (hija de Torquato) III 42
Aminadab (cfr. Abminadab)
Amingo I 16
Amon I 23
Amonitas I 4
Anatharso (Anacarses) I 40, 45
Anco Marcio I 5, 12
Anco Rutilo II 10
Anaxarco I 47
Aneximénides Mileto (Anaxímenes Milesio) P
Aníbal P; I 11, 15, 27, 43; II 10, 19; III 15,28, 34, 39
Animandro (Anaximandro) P
†Annia Milena (madre de Epesipo) I 42
†Annia Salaria (hermana de Epesipo) I 42
†Annio Epesipo (cfr. Epesipo)
†Annio Minucio II 19
†Annio Prisco (senador) III 21
†Annio Rufo I 42
†Annio Rústico (filósofo) II 28, 30, 31
Annio Severo I 40; II 10
Annio Vero (abuelo de M. Aurelio) I, 1
Annio Vero (bisabuelo de M. Aurelio) I 1
Annio Vero (padre de M. Aurelio) P; I, 1, 42; II 19
Annio (Lucio) Vero, hermano de Marco Aurelio P; II 24; III 25, 41
Anrraphel I 30
Anrri I 23
Anthenor P
Anthioco P
Anthioco III 53
†Antígono (amigo de Marco Aurelio) III 7, 8, 9, 11, 50
Antígono (rey) I 47; II 37; III 13, 53
Antiochia I 24, 40; III 19
Anthioco I 29; II 19
Antípater II 19
Antístenes I 40
Antonino Pío (Antonio) P, I, 1, 2, 10, 11, 12, 25, 38; II 16, 25,35, 39; III 35
Antonino Caracalla II 6
Antoni(n)o Sabellico II 25, 32, 33
Antonio Musa III 21
Apeles III 57
Apiano II 25
Apiano Alexandrino II 33
Apio Claudio I 11
Apis I 4

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Apolo I 4, 11, 12, 19, 23, 43, 47; II 32, 33, 36; III 15, 21, 35,38, 48
Apolonio (de Calcis) P; I 3
Apolonio (oración consolatoria) III 1
Apolonio Thianeo P; I 4, 28
Apuleyo III 48
Apuleyo Rufino II 37
Aquileya (ciudad) III 14
Aquileya (campos de) I 16
Aquiles (cfr. Achiles)
Arabia I 23, 47; III 4, 57
Arcadia II 21
Arcadio (cfr. Archadio)
Archabuto (Arcagato) I 43
Archadia (cfr. Arcadia)
Archadio (emperador; hijo de Teodosio) I 44; II 40; III 8
Archagento III 21
Archelao I 47; III 10
Archimenides (Arquímedes) P
Ardisio (Ardyso) I 45
Aretha II 28
†Aretho II 23
Argentaria I 25
Argentina I 23, 43
Argeo (rey macedonio) I 40
Argibos I 4, 9
Argileta (Argyrutum) I 3
†Argonauto (puerto) III 46
Arielna II 20
Arístides (filósofo) I 40; III 35
Aristipo II 28, 29
Aristonoco II 36
Aristótiles P; I, 10, 21, 28, 35, 36, 47; II 11, 18, 19, 20, 22, 23, 25, 30, 34, 40; III 23, 32, 39
Armenios I 4
Armenia I 24
Armeno (filósofo) III 46
Arpinas (peñas) III 46
Arpino (golfo) I 17; III 31
Arquita (Arcesilas; filósofo) I 40
Arriano (secta de) I 6
Arrioch (reino) I 30
Arthabano I 40; II 19
Arthemio II 34
Ascanio II 30
Aschalón I 23
Ascliplio III 34
Asia I 11, 16, 28, 30, 32, 40, 41, 45, 47; II 13, 19, 20, 21, 24, 38; III 4, 8, 10, 14, 15, 16, 19, 21, 45, 47, 50, 53, 54
Assirios P; I 4, 9
Astagerges II 34
Atadal I 30

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Athenas I 20, 23, 40, 45, 46, 47; II 1, 3, 20, 25, 26, 28, 30, 32, 34; III 13, 17, 28, 30, 35, 39
Athenienses I 4, 9
Athila P
Atrobata I 25
Augusta Sophía I 13, 14, 15
Augustino (cf. San Agustín)
Augusto (Octavio) P; I, 1, 12, 24, 25, 38, 40, 46; II 1, 12, 24, 25, 33, 34, 39; III 9, 12, 13, 17, 21, 34, 37, 44, 47, 53
Augusto (ciudad) I 25
Aulio Gelio P; I, 1; III 17, 32
Aulo Vegeno I 42
Aureliano I 25
Aurio Labinia II 30
Aurio Virgineo I 19
Aventino
Avidino I 16
Axiothea II 28
Aza I 23
Azarias I 46
Azoto (ciudad de) I 23
Azotos I 23

Baal I 23
Babilonia (cfr. Babylonia)
Babylonia I 23, 29, 46; II 22, 34; III 8, 14, 34
Babilonios P; I 4
Bac(h)o I 4, 12, II 24
Baleares (islas) I, 9, 10; II 11, 21, 33, 37
Balthasar I 23
Balvo I 11
Ballonia I 12
Barrón (cf. Marco Varrón)
Barsina II 30
Bassa I 30
Basso III 48
Belfo III 19
Belphegor I 4
Bel(l)o I 4, 30
Belom (dios) I 11
Belzebuth I 4
Berecinta (diosa) I 5, 11, 38 II 16; III 21, 25, 30, 37
Beroso III 13
Bersa I 30
Bersabee (ciudad de) I 29
Bestal (cfr. Vestal)
Betheleem I 23
Bías (Pirineo) I 21
Bibulo (el bueno) III 34
Bithinia I 40
Bitón III 48

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Bizancio I, 1, 23, 46; III 14, 38
Blondo (Flavio Biondo) II 10, 22, 25; III 29
Bocacio I 12; II 3, 23, 28, 34
Boco III 11
Boecio III 23
Bolusio Meciano I, 3
Bona I 27
†Borace (Dragón) I 4
Breno I 23
Britanos I 4
Bruto P 49, I 5,
Bruto (cfr. Junio Bruto) I 35
Bruxilla II 16
†Bruxilo I 5
Bucelino I 16
Buelo I 30
Bulpicio P 70
Busiris I 41

†Cabdino (Saulius, hermano de Anacarses) I 40
Cadino III 47
Caldea I 23; II 16
Caldeos I 4, 9, 40
Calígula P; I 25, 38, 39; II 21, 24, 25, 33, 36; III 53
Calidano III 6
Calistrato P 26, 27
Calixto P
Cáliz P; I, 1
Calphurnio II 30
Cambises P
Camena III 14
Camesa I 30
Camilo (Marco Furio) I, 1, 5, 12, 19; II 17, 34
Camma II 5
Campania I, 2, 16, 17, 42, 43; II 9, 21; III 3, 34
Canas P; I 11
Cancio I, 11
Candanle (Candalules) I 45
Candarol (cfr. Candanle) I 40
Candia II 24; III 4, 34
Cantabria P; III 4, 14
Capadocia I 23
Capenates I 19
Capua I 17, 39, 40, 43; II 19, 21, 33, 38; III 6, 7, 9, 14, 15,17, 21, 25, 30
Cardea I 12
†Cardieca I 40
Caribdin III 42
Carlomagno III 245
Carmenta (cfr. Evandro Nicostrata)
Carmental (puerta) I 11

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Cartago I 23, 27, 43, 47; II 10; II 11, 19, 25, 27, 33, 34; III 4, 8, 14, 17, 39
Carthaginenses P
†Cassia (madre de Pulio) I 40
Cathania (Catana; ciudad) I 40
Catherina (cfr. Cathilina)
Cathilina P; I 23, II 36; III 34
Cathino II 34
Cathón censorino P; I 35; II 7; III 6, 17, 48
Catón Uticense I, 2
Cathulo Régulo (Atilio Régulo) P
Catulo I 42; II 36
Cáucaso I 40
Cébalo (Cfr. Decébalo)
Cecilia I 23, 25
Celio (monte) I, 1, 2; II 24, 25, 35; III 22, 27, 37, 38, 42, 47
†Cerdo (rey lido) I 45
Ceres P 35, I 4, 11
Cesárea I 23
Chaſn I 30
Cham I 30
Chatania (cfr. Cathania)
Chilo (Chilón) P; I 21, 40; II 34; III 13, 39
Chipre III 8, 9
Chitón III 28
Chodorlaomor I 30
Cholosoyr I 45
Christo, I, 9, 15, 16, 22, 25, 27, 35; III 13, 29, 39
Chritón (filósofo) III 18
Chus I 30
Cibal(e)a I 24; III 15
Ciceron (Tulio) P; I, 2, 3, 5, 9, 11,12, 39, 40, 43, 46; II 1, 8, 23, 25, 31, 34, 39; III 3, 6, 26, 29, 32, 44, 48
Cicilia I 36
Cimbros III 11, 15
Cimonio II 3
Cin(n)a Cathulo P; I, 1, 2, 3, 23, II, 21, 35, 38
Cinas I 47
Cincinato (amigo de Marco Aurelio) III 25, 26, 27
Ciriado (Ciriades) III 2
Ciro P 17, 45, 67; II 34; III 8
Claudina (mujer de Claudio) III 19, 20, 21, 22, 50
Claudino (marido de Lavinia) III 37
Claudio (amigo de Marco Aurelio) III 19, 20, 21, 22
Claudio P
Claudio (emperador) III 15, 35
Claudio Lugano II 39
Clazomena I 45
Cleobolo I 21
Cleóbolo III 48
Cleopatra II 25; III 46

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Clivias III 6
Cloatina I 12
Cobolo (cfr. Cleobolo)
Coliodro III 46
Colonia P
Colosos los I, 1
Cómodo P 72, I, 1; II 35, 36, 38; III 52, 53, 54, 57
Comodo Calcedonense (Apolonio Calcedoneo) I 3
Constantino, I, 8
Constantinopla I 15, 25; II 20
Corinthia (puerta) I 11
Corintho (ciudad) I 40; II 1; III 14, 47, 53
Corinthos I 4
Cornelia (madre de los Gracos) I, 11; II 31
Cornelia (tía de J. César) II 25
Cornelio (amigo de Marco Aurelio) III 14, 16
Cornelio Scipión II 19
Cornelios II 31
Cornificia II 30
Cornificio II 30
Cossucia II 12
Costantinopla I, 1
Crastonestes P
Crathes (filósofo) I 40
Crepsipo (Crisipo; filósofo) I 40
Creso (rey lido) I 45
Crethero III 6
Criptaballi I 11
Crisipo (Crepsipo)
Cunino I, 11
Cupido (dios) III 22
Curcio (lago) I 1
Curio Dentato I 23; II 9
Curiola (ciudad) II 9

Dacia I 3; III 9, 52
Dacos I, 9; III 11
Dagon I 23
Damasco I 23; III 4
Danubio II 38; III 3, 4, 5, 37
Darío P; I 23, 32, 33, 40, 41; II 20, 21, 30, 34; III 23, 29, 35, 39
David I 29, 43; III 12, 39
Debalo (Cfr. Decébalo)
Decébalo II 39
Decio I 32
Dédalo II 24
Delfos (isla de) I 19, 23, 47
Delphos III 15, 48
Demetrio II 37
Demóchrito I 28; III 1, 39

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Demóstenes P; I 47; II 32
Deodeo (Deioces) I 40
Detha I, 11
Deus Mentalis I 11
Diadumeo (historiador) II 37
Diana I 4, 11, 17, 28, II 5; III 47, 57
Dimo (rey del Ponto) III 13
Diodoro Sículo I 41; II 3, 4, 11, 21, 25, 33
Diógenes P; I 47; II 32; III 39, 45
Diógenes Laercio P; I 20, 28, 35, 47; II 25, 28, 30, 32, 34; III 18
Diogeneto I 3
Dion Griego P; II 21
Dionisio II 32
Dionisio Siracusano P; III 16, 39, 45, 53
Dionisio Halic(h)arnas(e)o II 6, 21
Domicia Clabila I, 1
Domiciano P; I 25, 39; II 20, 36, 39; III 53
Domicilio I 11
Domicio Capuano III 34
Donato P
Dragón I 4
Drusia II 21
Drusia (viuda) III 53, 56
Drusia Patrocla III 22
Drusilla I 3
Drusio II 6, 16
Drusio (hijo político de Claudio y Claudina) III 21
Drusio (tío de los Gracos) II 31
Drusio Germanico P; I 23; II 21, 33; III 34
Duarte (Duardos?) P

Echines III 32
Edis Belone I 11
Egidio Figulo (Nigidio Figulo) III, 1
Egón (río) I 40
Egypcios I 4
Egypto I 23, 24, 40, 41; II 17; III 17, 29, 57
Elamitas I 30
Elesponto I 17
Elchías I 45
Eliada (cfr. Illyada)
Eliberia III 47
Emilio Torquato I 42
Emilio Varrón II 13
Empedocles III 39
Eneas II 30
Ennio P
Enoch I 30
Epamimendas II 34
Epesipo I 42

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Ephesinos I 4
Epheso I 28, 45
Epicur(i)o I 40; III 39
Epimenides (filósofo) I 40
Epimundo I 43
Erdiano P
Epipharno P
Esau I, 28
Eschines III 34
Escithas I 4
Escario III 2
Escauro III 9
Eschines II 1, 32
Esculano (dios) I 12
Esculapio I 12, 43; III 21
España I 23, 40, 42; II 33; III 4, 13, 34, 47
Esparciano (Helio) I 12, 37, 43; II 3; III 2, 6
Esparcianos (espartanos) I 4
Espurio II 36
Espurio Póstumo II 10
Esquilo I 40
Esay I 23
Estaroth (Astarte) I 4
Estelpón megarense (cfr. Estilphon)
Estephanio III 44
Este(l)licón I 44; II 40
Estilphon (Estelpón megarense) I 40, 47
Estrabón (cfr. Strabo)
Estrabonica II 37
Esturques I 19
Ethiopía III 52
Ethna (monte) I 40
Eufornión I 3; II 27
Euphornio(n) (Cfr. Eufornión)
Eurípides I 17, 47
Eurípspides (Eurípides) I 40
Europa I 28, 30, 41, 43; II 13, 19; III 35, 45
Eusebio I 30
Eutropio P; II 25
Euxino (cfr. Heuxino)
Eva I 30; II 34
Evandro II 30
Evandro Nicostrata II 30
Ezequías (Ezechías) I 21, 23, 46

Fábato P 55; II 1, 6; III 17.
Fabias (casas) I 12
Fabia II 31
Fabila III 31
Fabio II 31

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Fabio Patroclo II 35
Fabios (los) II 31
Fabricio (el mozo) III 22
Falaris (cfr. Phalaris)
Falisques I 19
Faro I 40
Faro de Lodovina (Farodolovina) I 40
Farsalia (batalla de) I 43, II 19, 33
Faustina P; I 1, 3, 10, 18, 38, 40, 42; II 13, 14, 15, 16, 17, 24, 25, 35, 38; III 7, 11, 15, 16, 27, 31,34,38, 42, 47, 53, 54, 56
Februa I 4, 12, 23
Fessoria I 12
Filipo (Cfr. Philipo)
Floran (diosa) I 12
Florentia P 73
Forculum I 12
Fortuna (diosa de) I 12
Forum Transitorium I 11
Frigia I 11; III 32
frigios I 11
Fronto II 11
Frontón maestro de retórica I 3, 11
Frontón (criado de Dédalo) II 24
Fulava Fetonissa I 17
Fulvia (mujer de Marco Marcelo) III 38
Fulvio I 38
Fulvio Cathón cónsul I 1
Fulvio Torcato (cónsul) II 17

Gabaá I 23
Gades I 28, 32; III 14
Gaguyino Catón III 22
Galacia II 5
Galia I 16, 25, II 24; III 8
Galieno P
Gayeta I 16; III 41
Gallos I 4, 9
Garamantes I 32
†Gayo Brisio (cónsul) I 40
Gayo Celio III 11
Gayo Duellio II 10
Gayo Fabrizio II 21
Gayo Furión III 19
Gayo Graco II 31
Gaza I 23
Gedeón I 29
Gemecio I 19
Gemino Comodo I 3
Genio (Cfr. Genium)
Genium I, 11; II 35; III 6

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Genofonte (Xenophón) P 16, 17, 67; III 32
Genoria (diosa) I 12
Germania I 23, 25, 38, 40, 43; III 3, 4, 5, 19
Germánico (padre de Calígula) II 24
Germanos P; I 4
Geth I 23
Gethas I 6
Getulos I 6
Getulio II 24
Gigión (Gyges) I 40
Gingio I 45 (cfr. Gigión)
Gneo Cardón III 11
Gneo Curcio III 22
Gneo Fabricio II 33
Gneo Flavio III 38
Gneo Fulvio II 21
Gneo Patroclo (cónsul) I, 1 ; III 34
Gneo Rufino III 34
Gneo Rústico III 50
†Gneo Servilio (cónsul) I 40
Godos I 4, 6, 9
Goliás I 43
Gomorra I 30
Gorbina (nieta de Claudio y Claudina) III 22
Gorbino I 17
Gorgias I 40
Graciano (padre de Valente y Valentiniano) I 24
Graciano (emperador) I 25, 26
Gracos (los) (Cfr. Thiberio y Gayo Graco)
Gran Bretaña II 3, 33; III 4
Grecia I 2, 4, 21, 23, 35, 39, 40, 41, 42, 43, 45, 46; II 5, 8, 19, 21, 27, 28, 30, 35, 36; III 6, 13, 16, 17, 28, 29, 30, 43, 52, 53
Griegos P; I 4, 32
Guadiana (río) II 33

Hadriáthico I 16
Haunón II 10
Hebreos I 4
Héctor P; I 16
Helcana I 23
Helesponto III 45
Helia I 43
Helia (ciudad) III 8, 10, 14
Helia Fabricia (segunda mujer de Marco Aurelio) III 51, 56
Helinos (campos) III 46
Helio Fábato III 50
Helio Vero II 3
Heliogábalo P; I 12; II 27
Helo dios I 4
Heráclites I 40

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Hércoles P; I 28, 32; III 34, 45
†Hérculo (historiador) I, 11
Hermágoras P
Hermicles P
Herodes I 29; II 25; III 10
Heriano I 36
Hercate I 40
Herodes II 25
Herodiano I 9, 11, II 33
Herodoto II 25
Herón I 11
Hesperos (puertos) I 17
Heuxino II 25, 26
Hiarcas P
Hiéronimo (San) P
Hierusalén I 23, 30, 32; III 10, 39
Hipponense (concilio) I 27
†Hismaro (rey) I 27
Hispanos P; I 4, 9
Histapsi I 40
†Hizearchus II 28, 30, 32
†Hizenarchus III 48
Homero (Omero) P 56, 62, 66, 67, I 3, 29, 39, 40, 41, 47; II 21, 30, 34; III 1, 3, 21, 32
(H)onescrito P; I 47
Honorio (dios) I 11
Honorio (hijo de Teodosio) I 43, 44; II 40
Horacio P
Hórbita III 46
Hostia (puerto de) II 24, 35, 38
†Huldovina II 20
Hunnos P; I 4, 6, 9

Ignacio Beneto (Jovanni Baptista Egnazio) I 44; II 20, 40
Illírico I 3, 40; II 39; III 3, 16, 47
India I 32, 40; II 23; III 8, 15, 21, 34
Indias (Las) II 18, 20
Inglaterra II 3, 33
Israel I 23

Jado I 32
Japhet I 30
Jano I 4, 5, 11, 18, 38; III 6, 7, 16, 28, 34, 47
Jacob I 28
Jericó I 23
Jerobam I 23
Jezabel I 23
Joel I 29
Joseph I 28
Josepho P 67; II 25
Josué I, 8, 29, 41

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Jovis I 4, 5, 11
Judas Machabeo III 12
Judea I 21, 23, 29, 38, 46; III 10
Jugatino I 12
Jugatibus (Jugativo) I 12
Jugurta II 28; III 11
Julia I, 11
Juliano Apóstata I 24, 25
Julio Capitolino P; I, 1, 38; II 6, 35; III 44
Julio César P; I, 1, 11, 15, 20, 23, 24, 25, 30, 37, 38, 43; II 2, 19, 25, 28, 33, 36; III 8, 21, 28, 34, 39, 42
Junio Albo (cónsul) III 34
Junio Bruto (primer cónsul romano) I 40
Junio Prato II 33
Junio Rústico P 71, I 3, 40; II 19, 20, 33
Juno I 4, 11, 23; III 48
Júpiter (dios) I 12, 19, 38; II 5; III 15, 19, 37, 51, 57
Justicia III 1
Justiniano I 13, 15, 16
Justina I 24
Justino I 16

Labelo (rey de los lacedomonios) III 42
lacededemones P; I 4
Lacedemonios I 4, 9
Laercio (Cfr. Diógenes Laercio)
Lamberta III 21
Lamberto III 45, 46, 47
Lampridio (historiador) P; I 43; II 20; III 2
Lamech I 30
Laodocio I 17
Laomedón III 34
Largio Mamilo II 9, 36
Lasterma II 28
Latinos I 4
Laurento I 12, 42
Lavinia III 37, 38
Lelia Sabina II 28
Lelio P 70
Lelio Pío I 36
Leocarque III 6
León III 1
Libero I 4
Libra III 1
Licaonia I 3
Licaónico (juez cruel) III 8
Lichanio II 34
Licia II 31
Licinio III 37
Licurgio (cfr. Ligurgio)

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Licurguyo (cfr. Ligurgio)
Lidia I 45
Lido (filósofo) III 28
Lidos I 4, 40
Ligurenio (cfr. Ligurgio)
Ligurguio (Licurgo) P; I 18; II 1, 6, 7, 19, 20, 32, 33; III 6, 17, 19, 43, 44
Limentimen I 12
Liparia I 19
Lipula III 56
Lisandro I 40
Lisipo III 6
Livia I 45
Locracio II 3
Lodoveras (cumbres) I 17
Logroño P
Lucano P; II 33
Lucenda P
Lucia (hermana de Marco Aurelio) III 34
Lucil(l)o (amigo de Séneca) P; III 6, 17
Lucina I, 11; II 17
Lucio (cfr. Lucio Collatino) I 35
Lucio Bosco I 32
Lucio Collatino (primer cónsul romano) I 40
Lucio Gemino (cónsul) II 34
Lucio Papiro II 10
†Lucio Pío (cónsul) I 40
Lucio Valerio I 42
Lucrecia II 8, 9; III 53
Lucrecio I 39
Luculo (huertos de) I 12
Lúculo Patricio III 55
Luna I, 11
Lupo P
Lusitanos I 4

Macedonia I 32, 34, 40, 47; II 19, 30, 37; III 2, 6, 23
Macedonios P; I 4; III 11
Machrina II 17
Machrobio P; III 18, 35
Malachín I 23
Malio III 6
Mallorca II 33
Mamea I 11; II 33
Mamilio I 32
Mamilo (cónsul) II 40
Marco Curcio (cfr. Quinto Curcio §2)
Marmortina II 35; III 8, 34
Marutho II 34
Mamuria (plaza) I 12
Manasses I 23

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Marino P
Marcio (campo) I 12, 43; III 38
Marco Antonio I 23; II 25; III 34, 46
Marco (juez cruel) III 10
Marco Aurelio P; I, 1, 2, 3, 10, 17, 18, 25, 37, 38, 40, 42; II 13, 14, 15, 16, 17, 20, 24, 25, 35, 36, 38, 39; III 3, 5, 7, 8, 9, 10, 11, 13, 14, 15, 15, 19, 20, 21, 22, 25, 26, 27, 28, 30, 34, 37, 38, 41, 42, 46, 47, 49, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57
Marco Barro (Varrón) P; I, 10; II 28
Marco Curcio (cfr. Quinto Curcio)
Marco Marcello P; I 23; III 16, 38
Marco Porcio II 1, 4, 19, 34
Marco Tulio II 25
María la leprosa I 23
Mario I 1, 2, 12; II 3, 36; III 11, 15, 34, 57
Marruecos II 23
Mars P; I 2, 4, 5, 11, 38; III 15, 16, 21, 28, 37, 57
Masagetas I 6; II 33
Matura (diosa) I 12
Mauritania I 26; III 15
Mauros I 4, 9
Massinissa I, 1
Máximo I 24
Medea P
Medos I 4, 40
Melchisedech I 30
Melciades II 3
Meleo (Meles) I 45
Membroth P; I 30
Menedeo I 47
Menelao I 47
Menorca II 33
Meonia I 45
Meotis (laguna) I 40
Mercurio I 4, 11
Mercurio (amigo de Marco Aurelio) III 30, 31
Merétrix (diosa) I 12
Merodach I 46
Merrea (Merodach?) I 40
Mérula (historiador) II 39
Mesa I, 11
Messopotamia I 23
Metelo Numidico II 3
Metrodoro III 39
Micenas P (Mecenas); I 12
Midas III 32
Mileno III 3
Milín (río) II 25
Milina II 25, 26
Minerva I, 11
Minucio Rufo III 11

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Mirthis II 30
Mitra I 3
Mithridathes II 6, 28; III 13, 15
Molerda III 17
Moysên I 29; II 20
Murcia I 12
Muta I 12

Nabuchonosor I 23
Nadab I 23
Nápoles I 16
Narsetes I 16
Navarra P
Neptuno I, 11
Nerba P; III 53
Nero P; I 3, 25, 38, 39, 40; II 13, 19, 36; III 9, 46, 53
Neye (ciudad) I 19
Nicanor III 28
Niceno (concilio) I 27
Nilo (río) I 18, 43
Nino P 44, I 30
Nissa II 23
Noé I 30
Nola (de Campania) I 2; III 21
Numa Pompilio P; I, 1, 5, 11, 12, 19, 40; II 20; III 6, 43
Numancia I 23; III 15, 17
Numidas III 11

Obelisca I 27
Obidio (Ovidio) I 29, 46; III 21, 32, 46
Obni I 23
Obvias I 29
Odisea (la) II 21
Odoacer II 20
Olimpias I 47
Olimpo (monte) I 4, 21, 34, 39
Onosíc(h)rates I 47 (cfr. Honesícrito)
Opis I, 11
Orígenes P
Orosio maestro de retórica I 3
Orcus I, 11
Osiges (Ogyges) I 4
Othomistes II 19
Ozías I 45

Pabor I 12
Palamedes P
Palemón (filósofo) I 40
†Paleolo Ardace II 20
Paleolos II 20

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Palestina I 3, 23, 43; II 24; III 10, 19
Palestinos I 4, 9
Palimón II 34
Pallas II 30
Paminio III 46
†Pamphilia III 27
Pan(n)onia I, 1, 16, 23, 24; II 11, 20; III 13, 49
Panucio I 18; III 11, 16, 49, 50, 51, 52, 57
Panthasilea P 34
Panthea II 4
Parthemio II 37
Partinoples (Parthenope) I 3, 16, 17, 39, 42
Patricio Senense (Francesco Patrizi) II 34, 40
†Patricio III 34
Patroclo II 37; III 53
Paulo Diachono P; I 7, 13, 15, 25; II 20, 33; III 13, 18, 48
Paulo Emilio II 10
Paulo Orosio I 7
Pecunia I 12
Pelagianos (herejía de) I 13
Pelonia (diosa) I 12
Pelopidas III 29
Pena III 1
Penos I 4, 9
Penthapolin III 15
Perdica I 40; III 28
Periandro I 21, 40
Periene I 21
Perillo I 46
Persas I 4, 9
Persia I, 11, 32, 40; II 20, 22, 34; III 23, 35
Pertinaz (Helio) II 40
†Pertusa (mujer de Dédalo) II 24
†Pestilencia (reino de) I 30
Phabormo (Favorino?) P
Phalaris P; I, 1, 46; II 30, III 17, 35
Pharaones I 4
Pharasmaco I 5
Pheniceo P
Phenicia I 23
Phetonio II 32
Philipo P; I 32, 33, 47; II 19, 21; III 2, 6, 16
Philipo (filósofo) III 46
Phinees I 23
Phitaco I 21
Phoción el griego P; III 29
Phorca I 45
Phoroneo P; II 1
Phorvion (Formio) P
phrigios (cfr. frigios)

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Pilas III 44
Píndaro I 40
Pinicea II 3
Pío (cfr. Lucio Pío)
Pirodas P
Pirro P; I 11, 15, 16, 23, 47; II 9, 21, 25, 34; III 17, 28
Pisistrato III 28
Pisto P; II 12
Pit(h)ágoras I 40; II 1, 25, 28, 29, 30; III 39
Platón P; I 14, 21, 29, 38, 40; II 3, 4, 8, 13, 18, 19, 24, 28, 32, 35, 40; III 1, 2, 6, 9, 13, 22, 23, 32, 37, 39, 41, 48, 54
Plinio P; II 21 25; III 1,
Plinio (joven) P; I 12; II 1, 3, 6; III 1, 2, 13, 17, 29, 48
Plotino P
Plutharco (Plutarco) P; I 3, 36; II 1, 2, 3, 4, 5, 6, 8, 19, 21, 27, 30, 34, 37; III 1, 2, 6, 13, 17, 18, 23, 28, 29, 32, 35, 40, 43, 48
Polemio (filósofo) II 34
Polichrata II 30
Polidoro II 25
Popharco I 46
Pompeo (Cfr. Pompeyo)
Pompeya P
Pompeyano II 13
Pompeyo P; I, 1, 11, 23, 43; II 2, 19, 21, 33, 36; III 8, 9, 10,21, 28, 34, 35, 55
Pompeyo (Sexto) I 23
Pompnio III 10
Pontio II 10
Ponto (isla del) I 42; III 45, 46
Ponto (reino) I 30; III 13
Ponto de Nilo I 28
Porcia II 4
Porfirio II 9
Poro (rey) III 15
Portugal P 74
Póstumo III 37
Premio III 1
Prescilla II 21
Prescilla (sobrina de Cincinato) III 27
Pretheo P
Primaleon P
Prístico (filósofo) II 34
Prometheo P; I 40; II 20; III 43
Prosper P
Ptolomeo I 47; III 29
Ptolomeo (cosmógrafo) III 32
Ptolomeo (mató a Pompeyo) III 34
Publio Decio I 19
Publio Ticino P
Publio Varrón II 10
Publio Vitor I 11, 12

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Pulio(n), Trebilio (historiador) I, 1, 11, 12, 38, 46, 47; II 11, 23, 25, 34; III 35
Puliόn (retórico) P; I 3, 4,
Pulión (amigo de Marco Aurelio) I 1, 2, 3, 40

Quinto Cincinato I 40, 42; II 33; III 16
Quinto Curcio P; I 5, 32, 47; II 22; III 35
(Quinto) Curcio (Marco Curcio) I, 1
Quinto Fabio I 11, 19
Quinto Marcio II 9
Quinto Servilio II 34
Quinto Severo II 30

Ramatha (ciudad de) I 29
Ramothgalaath I 23
Randagaysmo I 7, 8, 11
Rea I 45
Regilio (Regiliano) III 2
Retropo I 17
Ripheos (montes) I 32; III 21
Rin I, 1; III 22
Rodano I, 1
Rodas, I 1, 2, 3, 39, 40, 42; II 1, 27, 28, 32; III 20, 31, 34, 43
Rodas de Bruxeido I 17
Roderico P
Rodos P; I 4, 8
Rogerio (obispo) I 27
Rogerio Patroclo (senador) I 44
Roma I 6, 11, 12, 16, 18, 19, 25, 29, 30, 35, 37, 38, 39, 40, 42, 43; II 3, 6, 9, 10, 13, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 24, 25, 27, 28, 29, 31, 33, 34, 35, 36, 38, 39, 40; III 1, 2, 3, 4, 5, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 21, 22, 25, 26, 27, 29, 30, 31, 34, 35, 37, 38, 41, 42, 43, 45, 46, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55
Romanos P; I, 4, 9, 11, 32, 36
Rómulo I 5, 12, 21, 30; II 21, 39; III 8, 17
Rosana III 22
Roscio III 44
Rotulio I 12
Rubicón (río) I 16
Rubigo (dios) I 12
Rufa (mujer de Antígono) III 11
Rufino P; I 27
Rufino (ayo) I 44; II 40
Rufo II 1
Rufo (juez cruel) III 10
Runino I, 11
Rupho Calvo (cónsul) I 17
Ruptilio I, 11; II 21
Rústico II 3

Sabellico (cfr. Antonio Sabellico)
Sabina II 21

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Sabinos II 2
Sadiates (rey lido) I 45
Salado (mar) I 30
Salaria (vía) I, 11, 12, 42; II 31
Salaria (puerta) II 13, 37; III 15
Salaria (huerta) II 24
Salomón P 65; III 39
Salón II 24; III 34
Salustio P 67, 70; I 23
Samaria I 23
Samnia II 24; III 30
Samothracia I 41
Samuel I 29
San Agustín I 12; III 1
Sanites I 19
Sannia II 10
Sardanapalla (Sardanapallus) I 30, 45
Sardanapallus (Cfr. Sardanapalla)
Sardos I, 8
Sarmacia I 40
Sármatas I 40
Saturno I, 11, 30
Scethim (isla de) III 8
Scila III 42
Scipión (Africano) P; I, 1, 12, 15, 16; II 19, 31; III 15, 34, 35, 39, 46
Scipión Asiano III 35
Scipion Nasica (Eutica?) P; I 47
Scipión (Servilio) III 11
Scipiones (fuente de los) I 12
Scithas I, 8, 12
Scitheo P
Scithia I 40
Segecio (diosa) I 12
Semabar I 30
Semiramis I 30; III 8, 42
Severo Alexandre (emperador) I 37, 43; III 2
Severo (emperador) P; I, 1, 11, 21, 36, 37
Severo Julio I 4
Secilia P
Secilio P
Secundo P
Sedequías (Hezequías) I, 9
Segor I 30
Segundo P
Seleuco II 37;
Seleuco III 39
Sem I 30
Seménides I 40
Semiramis P
Séneca I 11, 13, 25, 39, 45, 46; II 6, 7, 13, 34, 40; III 6, 17, 18, 34, 36, 48

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Senex III 17
Sennaar I 30
Sera (diosa) I 12
Sergio Galba I 39; III 2
Serses (Artaxerses) I 40
Seth I 23
Sexto Cheronense P; I 3, 42; II 12, 13, 20, 21, 23, 27, 31, 32, 35; III 43, 49
Sevilla P
Siboim I 30
Sicilia I, 1, 11, 18, 41, 46; 57; II 27, 31; III 4, 6, 7, 11, 45, 52
Sicionios I 29
Siculo (rey) I 41
Sidonia III 4
Sidonios I 4, 9
†Silbano (obispo) I 27
Sileno III 32
Silla (Lelio) P; I 1, 2, 12, 38, 43; II 6, 9, 25, 27, 28, 36; III 11, 34, 46
Silvano (dios) I 12
Silvano (primo de los Gracos) II 31
Silvio I 39; III 53
Sinato II 5
Sindual I 16
Sinoris II 5
Siria I 23, 30; II 19
sir(i)os P; I 4
Sócrates P; II 3, 25, 26, 28; III 30, 39, 48
Sodoma I 30
Sofía II 10
Solón (Solonino) I 21; II 1, 20, 32; III 19, 43
Somothracia II 28
Sophía Augusta I 13
Sophonisa (suegra de Torquato) III 42
Sparciano (Cfr. Esparciano)
Spartiano I 6
Spinensis I 12
Stacio I 41
Stellino I, 11
Stímula I 12
Strabo P; I 43; II 3, 23, 30
Succubitano (Ucubi) I 1
Suetonio Tranquillo P; I, 1, 12, 43; II 25, 33; III 2, 12, 13, 29, 44
Suevos I 4, 8

Taneto I 16
Tarentinos I 4
T(h)arento I 17, 23, 39, 42; II 3, 9, 10
Tarquino (el superbo) P 49; I 10, 39, II 9; III 53
Tarquino Prisco I 19, 40
Tarsia (región) I 40
Tauro (monte) I, 10

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Tellus I, 11
Temistocles I 38, 40
Tendeberto (Theudeperto, rey de los francos) I 16
Thales P; I 20, 35; III 39
Thanays (río) I 40
Theatrica I 12
Thebanos P; I 43
Thebas P; I 23, 40, 41, 43; II 25, 32; III 14, 47, 57
Theoclea II 28, 30
Theodoros I 27
Theodotos I 27
Theodosio (padre del emperador) I 27
Theodosio (emperador) P 55, 57; I 43, 44; II 40; III 48
Theofonte III 46
Thesalia P; I 47
Thesalo P
Thiber(rim) (río) II 13; III 4, 8
Thiberio I 25, 39, II 21, 36, III 53
Thiberio Constantino I 13, 14, 15
Thiberio Graco II 31
Thirmo I 27
Thito (cfr. Tito)
Tholomeo I 29; II 3; III 28
Tholomeo Arsacides III 57
Tholomeo Philadelpho I 40; II 34
Tholomeo Socer I 47
Thotila (Totila) I 16
Thracia I 23, 24; III 11
Tibulo II 9
Tierri, Nicolás III 57
Tíndaro II 34
Tiro III 4
Tito (emperador) P; I, 1, 25, 38, 44; II 20; III 1, 29
Tito Libio P; I 11, 43; II 8, 9, 10, 24, 25, 36; III 13, 16, 32
Tito Venurio II 10
Tolomeo P
Topina II 24
Torcato Laercio II 24
Torcuato II 31
Toringa I 42
Toringo I 42
Torquato II 10
Torquato (amigo de Marco Aurelio) III 41, 42
Tracia II 3, 6; II 20, 21
Trajano P; I 25, 27, 36, 37, 38, 40; II 34, 39; III 6,13, 40, 43, 44, 56
Trebilio Pulión (cfr. Pulión)
Tridento I 16
Trigémina (puerta) I 12
Trinacria I, 1, 11, 17, 36, 40, 41
Triphonio III 48

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Tripol III 27
Trogo Pompeo II 23
Troya I 4, 11, 47; II 30; III 14, 34
Troyanos I 4
Tubalcha ín I 30
Turno II 30
Tutilina (diosa) I 12
Tulio Hostilio I 40; III 17
Tyro I 23; III 14

Ulixes P; I 47; II 34
Umbros I 19
Ungr ía I, 1, 24; II 11, 49

Vaginato I, 11
Vale I 30
Valeares (cfr. Baleares)
Valencia I 30
Valente I 7, 24, 25, 27
Valentiniano I 24, 25, 27
Valerio (juez cruel) III 10
Valerio Graco III 10
Valerio Máximo I 21
Valli I 11
Vandalos I 4, 9
Vaticano I 11
Vegethra I 23
Vendebona III 48
Veneris I, 11
Venus I, 12, 38
Veraco (lago) II 39
Verecinta (cfr. Berecinta)
Ver ísimo (hijo de Marco Aurelio) I, 1; II 35, 39
Vero (cónsul) II 40
Verona I 16
Verto III 17
Vestal (Bestal) I 4, 5, 11
Vespasiano (emperador) I, 1, 25, 44; II 20; III 53
Vesulanos (montes), I, 8
Vibar I, 11
Victoria I 11
Vietro (cónsul) III 15
Virgilio I 29
Virginea I 19
Viriato II 33
Volu I 11
Voluno I 11
Vulcano I, 11; III 15
Vulcanos (huertos) II 39
Vulpicio II 25

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Vulturno (filósofo) III 46
Xantipa II 3
Xemiades II 34
Xenóchrates II 34
Xenofón (Cfr. Jenofonte)
Xerxes I 23; III 13

Yberos I 4
Ydumeos, I, 9, 23
Ygnatio Beneto (cfr. Ignacio Beneto)
Ylliada I 39
Yndos I 4
Ypólita II 10
Ysidoro I 43; II 20
Yssis I 4, 43
Ytalia I 7, 11, 16, 25, 30, 39, 42, 43; II 16, 19, 24, 30, 35; III 3, 4, 8, 11, 13, 15, 16, 19, 39, 46

Zeno II 20
Zenon(e) I 40

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.